

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de América II (Antropología de América)



TESIS DOCTORAL

**Fray Alonso de Molina, pionero de la salud comunitaria en el siglo XVI
en la Nueva España: análisis de los textos y términos lingüísticos sobre
la salud recogidos en sus confesionarios, ordenanzas y vocabularios**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Cristina López Ortego

Director

Juan José Batalla Rosado

Madrid, 2015

***FRAY ALONSO DE MOLINA, PIONERO DE LA SALUD
COMUNITARIA DEL SIGLO XVI EN LA NUEVA ESPAÑA.
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS Y TÉRMINOS LINGÜÍSTICOS
SOBRE LA SALUD RECOGIDOS EN SUS
CONFESIONARIOS, ORDENANZAS Y VOCABULARIOS.***

MARÍA CRISTINA LÓPEZ ORTEGO.

Tesis Doctoral.

Dpto. Historia de América II, Antropología de América.

Dirigida por el Dr. Juan José Batalla Rosado.

VOLUMEN I



***FRAY ALONSO DE MOLINA, PIONERO DE LA SALUD
COMUNITARIA DEL SIGLO XVI EN LA NUEVA ESPAÑA.
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS Y TÉRMINOS LINGÜÍSTICOS
SOBRE LA SALUD RECOGIDOS EN SUS
CONFESIONARIOS, ORDENANZAS Y VOCABULARIOS.***

MARÍA CRISTINA LÓPEZ ORTEGO.

Tesis Doctoral.

Dpto. Historia de América II, Antropología de América.

Dirigida por el Dr. Juan José Batalla Rosado.



VOLUMEN 1.

AGRADECIMIENTOS.....	VII
EXECUTIVE SUMMARY	XI
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I.....	17
ANTECEDENTES DEL SABER CIENTÍFICO MÉDICO EUROPEO	
I. 1. Antigüedad Clásica.....	18
I. 2. Tradición Medieval Cristiana.....	23
I. 2. 1. Siglos V-X.	23
I. 2. 2. Siglos X-XI.	24
I. 2. 3. Siglos XI-XV.	26
I. 3. Medicina Española del Renacimiento.....	31
I. 3. 1. Importancia del conocimiento anatómico.	31
I. 3. 2. El conocimiento fisiológico.	34
I. 3. 3. El conocimiento teórico. Inicios de la Medicina Interna.	35
I. 3. 4. Las prácticas médicas y la terapéutica	38
CAPÍTULO II	45
EL CONOCIMIENTO MÉDICO MEXICA	
II. 1. Material y métodos para el conocimiento de la medicina mexica.	47
II. 1. 1. Las fuentes escritas europeas.....	48
II. 1. 2. Las fuentes indígenas.	90
II. 2. Salud y enfermedad en el antiguo México.	94
II. 2. 1. Cosmovisión de los antiguos nahuas.	94
II. 2. 2. La realidad del cuerpo humano para los nahuas.....	96
CAPÍTULO III.....	111
SITUACIÓN SANITARIA EN EL VALLE DE MÉXICO ANTES DE LA CONQUISTA	
III. 1. Epidemiología del valle de México. Periodo Prehispánico.	112
III. 2. La enfermedad en los mexica.	117
III. 3. Diagnóstico y terapéutica mexica.....	123
CAPÍTULO IV	135
SITUACIÓN SANITARIA Y SU EVOLUCIÓN EN EL NUEVO MUNDO	
IV. 1. Epidemiología del valle de México. Siglos XVI y XVII.....	137
IV. 2. Medicina en la Colonia.....	149
CAPÍTULO V	163
CREACIÓN DE UNA NUEVA ESTRUCTURA SANITARIA	
V. 1. Complejos sanitarios. Hospitales.	163
V. 2. Especialistas en la Colonia.....	167
V. 3. Creación del Tribunal del Protomedicato en la Nueva España.	173

CAPÍTULO VI.....	175
LA ORDEN DE SAN FRANCISCO Y EL CUIDADO DE LA SALUD EN AMÉRICA	
VI. 1. La idea de la enfermedad en los franciscanos.	177
VI. 2. Los Franciscanos en el Nuevo Mundo.	181
VI. 3. La Utopía en América.	194
CAPÍTULO VII	205
FRAY ALONSO DE MOLINA. VIDA Y OBRAS	
CAPÍTULO VIII.....	215
LOS VOCABULARIOS	
VIII. 1. La salud como campo terminológico y problema traductológico.	217
VIII. 2. Utilidad de los vocabularios en la investigación médica.	219
VIII. 3. Textos empleados: descripción de los vocabularios.....	222
VIII. 4. Estudio médico de los <i>Vocabularios</i>.	241
VIII. 4. 1. Metodología del estudio médico de los <i>Vocabularios</i>	244
VIII. 4. 2. Resultados.	248
VIII. 4. 2. 1. Vocabularios en <i>Lengua castellana-mexicana</i> 1555-1571	250
VIII. 4. 2. 2. Vocabulario en <i>Lengua mexicana-castellana</i> 1571	270
CAPÍTULO IX.....	291
CONFESSIONARIOS Y ORDENANZAS	
IX. 1. Estudio de los <i>Confessionarios</i>.	292
IX. 1. 1. Confessionario Mayor.....	296
IX. 1. 2. Confessionario Menor.....	312
IX. 2. Estudio de las <i>Ordenanzas</i>.	317
IX. 2. 1. Las Ordenanzas y las Cofradías.	317
IX. 2. 2. Estudio médico de las <i>Ordenanzas</i>	324
IX. 2. 3. Consecuencia del uso de las <i>Ordenanzas</i>	332
CAPÍTULO X	337
HALLAZGOS COMUNES EN LA OBRA DE ALONSO DE MOLINA	
X. 1. Sanidad y salud en la obra seleccionada de fray Alonso de Molina.	338
X. 2. Conocimiento del cuerpo humano en Alonso de Molina y Bernardino de Sahagún.	344
CAPÍTULO XI.....	355
HERENCIA EN LA SALUD MULTICULTURAL	
XI. 1. Evolución del especialista: de ticitl a curandero.....	356
XI. 2. Establecimiento de la antropología médica en México.....	365
XI. 3. La herencia de los médicos indígenas: Cuetzalan del Progreso.	368
CONCLUSIONES.	385
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	395

AGRADECIMIENTOS

La terminación del trabajo de investigación que presentamos, hubiera sido imposible de llevar a cabo sin la inestimable colaboración, apoyo e incondicional ayuda de una serie de personas, sin las cuales el proyecto jamás se hubiera desarrollado.

Los consejos y ánimos a través de las distintas etapas que me han hecho llegar hasta aquí, las palabras de afecto y consuelo en ocasiones, son hoy día el pilar en que se sustenta mi Tesis Doctoral.

Agradezco profundamente a mi Director de Tesis, el Dr. D. Juan José Batalla Rosado la confianza depositada en mi, pues me hizo sentir que el proceder de otra disciplina excesivamente especializada como es la actual profesión médica, no solo no sería una barrera, sino que muy al contrario, resultaría estimulante compartir visiones y resultados desde paradigmas a veces cercanos, a veces opuestos.

Es imposible olvidar cómo decidimos volcarnos en Alonso de Molina, tras descartar otros temas de investigación, surgiendo la idea a partir de un solo vocablo nahuatl: *ticitl* que nos llevó directamente al Vocabulario de fray Alonso de Molina de 1571, y página tras página a decidir anotar la terminología en relación a la materia medicinal recogida por el franciscano. Y cómo no, agradecer su apoyo, su docencia y cercanía, que han sido capaces de sostenerme las veces que pensé abandonar el proyecto. Profesor, amigo, es un honor el contar con usted.

Dentro del ámbito profesional quiero destacar a los siguientes expertos, sin ellos no hubiera sido posible a nivel académico la consecución de esta meta.

A Dr. D. Miguel Figueroa de la Universidad Veracruzana Intercultural quien a través de sus charlas y colaboración personal me ofreció otra visión del trabajo con grupos indígenas.

Del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México D. F., debo nombrar a quien ha sido mi mentor, el Dr. D. Luis Alberto Vargas Guadarrama, quien facilitó en todo momento mi estancia en el centro y mi acceso a los recursos, además de animarme a proseguir con mis investigaciones antropológicas, desde su experiencia directa también como médico.

También a la Maestra D^a. Jiapsy Arias González del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México D. F., que con su paciencia y afabilidad me introdujo en un mundo que como extranjera se me hubiera cerrado.

Reconozco además mi admiración y en ocasiones el apoyo a quienes me han acogido en sus simposios y agradecido mi participación, aportando su ciencia y su calidad humana, como la Dra. D^a. Katarzyna Mikulska Dabrowska (Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia), el Dr. D. Patrick Lesbre (Université de Toulouse II Le Mirail), el Dr. D. José Contel (IRIEC-Universidad de Toulouse), el Dr. D. Miguel Ángel Ruz (Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II, actualmente en el Colegio Mexiquense, Toluca), la Dra. D^a. Elizabeth Baquedano (Instituto de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales e Históricas, London University College) y el Dr. D. José Luis de Rojas y Gutiérrez de Gandarilla (Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Historia de América II). Todos y cada uno de ellos han discutido partes de mi trabajo, mostrando su interés ante mi “visión medicalizada”.

Deseo hacer mención especial a la Dra. D^a. Elsa Malvido (Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, aunque desgraciadamente muy tarde, sus consejos, su profesionalidad, ideas y carácter han marcado parte del trabajo desarrollado. Doctora, allá donde se encuentre me la imagino guerrera y luchadora, siempre, hasta siempre.

Debo y quiero incluir en los agradecimientos a la Dra. D^a. Ascensión Hernández Triviño (Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México) y al Dr. D. Miguel León-Portilla. Su interés profesional, su afecto, cercanía y amistad discutiendo sobre el Niño Alonsito, su cariño abriéndome las puertas de su casa en México me honran profundamente, aportándome una visión privilegiada de la Orden de San Francisco y enriqueciéndome con su sabiduría.

También agradecer el cariño de D^a. María Luisa Ocotlan, directora del centro *Talkampa*, y a los médicos tradicionales que me recibieron y enseñaron sus prácticas terapéuticas en Cuetzalan del Progreso durante la estancia de mi Beca de estudios, realmente fue este cariño y la paciencia ante mi marcado etnocentrismo, los que rompieron los condicionantes mentales con los que de manera equivocada me dirigí a ellos en un principio, gracias por cambiar mi manera de pensar sobre la situación actual de las prácticas tradicionales, permitiéndome de alguna manera aplicar esa paciencia y humanidad en el trato diario con mis pacientes, mejorando notablemente la calidad asistencial de los mismos (en ocasiones una caricia al enfermo y palabras de afecto a los familiares suponen la mejor de las medicinas, más aún cuando se trata de un niño).

A nivel personal quiero agradecer el diseño e impresión de este documento a D. Mariano Sánchez Yebra, su meticulosidad, buen gusto y buen hacer literario hacen que podamos contar con una excelente presentación, como no podía ser de otra manera.

También a mis amigos de España y México, entre ellos Ileri Morales Virrueta, de quien surgió la idea de partir a Cuetzalan y a Rosa, “Doctoraza” Funes Moñux, compañera de fatigas y desvelos estos años, sin olvidar a su marido, el Dr. D. Emilio Nevado objeto de mi acoso estadístico en su unidad de Cuidados Intensivos.

En el ámbito familiar quiero nombrar “a los míos”, a mis padres D. Enrique López Fraile y D^a. Teresa Ortego Pozuelo, quienes en todo momento han estado a mi lado, estimulándome de manera permanente, con su aliento y amor diarios en ocasiones en circunstancias muy adversas. Sin ellos esto jamás se hubiera llevado a cabo y gracias a ellos siento que merece la pena vivir y seguir adelante.

Para concluir hay dos personas a las que debo este esfuerzo y las sucesivas metas que voy logrando:

En primer lugar, Juan José Batalla Rosado, además de Director de Tesis, hoy con la boca llena de orgullo (y esto no pienso modificarlo Juanjo) puedo decir que es mi AMIGO.

En segundo lugar a mi hermana Paloma, su compañía, su apoyo, su inmensa bondad y también la confianza innata para hacerme aprender de mis errores:

HERMANITA, sin tu ayuda esto no lo hubiera conseguido

EXECUTIVE SUMMARY

The study of fray Alonso de Molina's texts consisted on an analysis of the use of the terms in these texts in relation to medicine, whether they are considered of European origin or they belong to the indigenous tradition.

Our first hypothesis was to obtain a series of words related to health and disease, extracted from fray Alonso de Molina's *Vocabularios* (1555 and 1571), which is considered as his most significant work, and establish if this acquit was relevant in relation to the total of vocabulary entries and if, through the use of these words, the interest for medicine and community health in the rest of the Franciscan's work was a constant. We later on added his works *Ordenanzas* (1552) and *Confessionarios, Mayor* (1569) and *Menor* (1565) because these texts exhibit as well a marked interest in community health.

Once the material was collected, we proceeded to the analysis of its implications on the colonial medical system and also the historic evolution of the professional therapists in the XVI century, and its similarities to the present.

❖ OBJECTIVES

After performing the analysis of the materia medica and the linguistic terms related to health and disease inside the work of the Franciscan, we can raise a series of questions:

1. The strong and common interest inside the referred works in health care, not only respecting the health of the body but also of the soul.

In his concern for others we find two aspects, the first deals with the concern for evangelism and soul care in the "Scotus" way, finding the key points discussed in the text. The welfare of the soul before leaving this world, entails both the expiation of sins through confession, and the wording of the will, in order to leave earthly matters resolved, if necessary.

The second aspect in the work of fray Alonso is the direct concern for health, not only for individual health, with the personalized attention of the patient, but also for hygiene and public health, when it comes to preparing food, organizing the hospital cleaning, medical visits and patient care by the brothers. All of this without being able

to withdraw from the care of the soul, thus we find a conception of unity, fusion and indivisibility of body and spirit: the health of individuals requires that their bodies and beliefs are both in perfect condition.

2. The need intuited in the texts, to integrate two valid healing systems and with a place in an unprecedented unique model of society.

Learning Nahuatl as a child allows him to be included directly in a newborn society, with direct contact with the indigenous population, the new miscegenation and the Spaniards or their descendants already born in Cologne. Gradually he begins to recognize deficiencies in the care of patients through the inherited health structure of the European tradition and realizes the need, particularly in the more remote areas of the cities, of maintaining the parallel health systems based in the pre-Hispanic indigenous tradition.

Not only the direct texts such as *Confessionarios* and *Ordenanzas*, but also *Vocabularios*, provide us with a lot of terms of important anthropological, ethnographic and medical interest in relation to both European healing practices, and those that are found linked directly to the Nahua cultural tradition.

In summary, with our study we intend to consider as alternative sources of study of the History of Medicine a series of papers not written originally as such by doctors, but that are the result of the deep commitment to society and humanism of the Franciscan thought.

3. The potential impacts and legacies of a healthcare model of the sixteenth century in the modern Nahuatl Mexico Valley communities.

The development of traditional medicine since the Conquest has undergone a gradual adaptation to the environment. In a multicultural environment, indigenous medicine in Mexico survives in communities where it is even sometimes the only accessible system. The importance of the traditional specialists in the way described in fray Alonso's work is still evident in today's society.

We find ourselves in a situation of medical pluralism, as in the sixteenth century, where several institutions with the task of interpreting and solving the society coexist; sometimes causing conflicts regarding the claim biomedicine has from a hierarchical situation of economic and structural superiority.

❖ STUDY METHODOLOGY

Fray Alonso de Molina is able to perceive, within the social needs that arise, the increasing problems related to health, which makes him especially sensitive to these issues as we objectify in the works analyzed.

We first analyze the religious' major work, *Vocabularios*. We have chosen the following texts inside:

1º *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana*. fray Alonso de Molina, 1555 (Molina 2001a). A Study by M. Galeote.

2º *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. fray Alonso de Molina, 1571 (Molina 2004). A Study by E. Hernández.

Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana. fray Alonso de Molina, 1571 (Molina 2001b). A study by M. León-Portilla.

The methodology of the study of *Vocabularios* by fray Alonso de Molina, consists, first, in the extraction of terms of the Castilian-Nahuatl vocabulary related to medicine. We started with the year 1555 vocabulary terms, in which the influence of fray Bernardino de Sahagun (a Franciscan contemporary of Alonso de Molina whose main work, the *Florentine Codex*, is considered the most important sixteenth century ethnographic work, see Section II 1. 1.) is accepted. Then, secondly, we perform the same task with the 1571 *Vocabulario en lengua castellana-mexicana* to assess the new additions. All these terms we believe are related to medicine are listed in Annex I in alphabetical order (see Volume II). Finally, in Annex II (see Volume II) we incorporate the words of the 1571 Mexican-Spanish language.

We initiate the study of *Vocabularios* not just randomly, because we wanted to approach the religious' thought and try to prove that, indeed, the interest in community health was subliminally in his writings. To do this, if we were able to obtain a sufficient body of terms, it would then be easier to approach the rest of the work of fray Alonso de Molina.

Upon a thorough review of the three texts, incorporating terms in the 1571 edition that were not present in 1555 in the Castilian-Nahuatl version, we kept adding entries related to medicine and health sheet after sheet, and we found an extensive lexicographical corpus, even more than that in the *Dictionarium Medicum* by Antonio de Nebrija (2001). Such an extension of terms astonished us and made us review again fray Alonso's *Vocabularios* and, despite being more restrictive, the number of entries

continued setting what we could consider as the health/disease vocabulary of the religious.

After obtaining our own particular vocabulary, both Castilian and Nahuatl-Castilian, it was mandatory to categorize it, this is, to systematize the entries in order to be able to make use of them. It was then, when we wanted to classify it, that a problem arose, this is, how to deal with a medical system created in the sixteenth century in the New Spain from the perspectives of the XXI century, and also how to be able to escape from our ethnocentrism and recognize that in the sixteenth century, fray Alonso de Molina was riding between two systems, the Western and the derivative of the Hispanic tradition, giving each of a set of values and importance.

We could not systematize our lexicographical corpus as a Western physician of the time would, giving up the traditional medicine entries, nor conversely, of course, as an actual physician would, since our current university education would reduce our results to mere academicism. To do this, after we designed a series of categories that we consider could be employed at any point of time, generic categories that would distinguish disease or imbalance (category E), balance or health (category A), including the anatomy and physiology of the human being and the animistic entities of the Nahua's beliefs, and finally the treatment employed (category T).

Applying the selection criteria for each category, we managed to design the appropriate mathematical formulas in Excel so that they provided accurate counting of each category, the percentages, and other useful values for our study findings and conclusions.

Once we had our own personal medical *Corpus*, we approached the rest of the fray Alonso de Molina's work without looking at the temporal chronology since, by obtaining our vocabulary, our goal was to confirm that the interest in health-sickness was a constant.

The choice of *Confessionarios* lies in the difficulty that the ministers of the Church had in learning the Nahuatl language, a reasoning that Molina articulates along two folios of the *Epístola Nuncupatoria* that initiates the document. The usefulness of the work for both ministers who hold instruction and confession, as for the natives in order to understand the complex phenomenon of confession, can be seen in explicitly throughout the text.

The same author recognizes that the First *Confessionario* (2006), written in 1569 is "dilated" with "useful and necessary materials" for both the penitents, who

confess and declare their sins and their circumstances, and for the confessors and preachers who must understand and preach about the spiritual matters and the Church in pulpits. In the second *Confessionario* (2005), written in 1565, it is "brief and necessary for priests who start to confess the natural expressions in their language." Both describe the figure of the good traditional wise men for the Franciscan and reject idolatry, showing technical and sanitary practices carried out by indigenous specialists.

The study of *Ordenanzas* has been conducted from the volume *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M.* (Molina 2002). It consists of three manuscripts by fray Alonso (1552): 1st *Ordinançaz para prouerchar los Cofradias allos que an de servir en estas Ospitalles* (the Bancroft Library of the University of California at Berkeley); 2nd *Ordinançaz para prouechar los cofrarias allos que an de Seruir. En estas Ospitalles* (Library of Tulane University) and 3rd *Ordinanças para aprouechar las cofradias a los que an de servir en el ospital* (Library of MNA, Mexico).

Written by fray Alonso de Molina in Nahuatl for the Franciscan hospitals (being the Hospital Real de San Jose de los Naturales in Mexico the main hospital), they show the service of others, Christian education, and charity inside the service for God and for the others. Molina also highlights the indigenous doctors, Titici, the truly wise, Tlamatimine, who are authorized to work in the guilds and hospital centers, given the health needs of the moment and being subject to ecclesiastical control.

He actually conveys that these indigenous doctors had to submit to Galenic Hippocratic medicine, but at the same time it was not possible to do without them, because of the needs of the population as we shall see, being an important and inexpensive resource in the new society.

From *Vocabularios* and the rest of the work, we try to establish a number of assumptions, such as 1st public health, 2nd epidemiology of the Valley of Mexico, 3rd therapy, 4th ways to practice the profession, and especially the significance in the colonial society of the sixteenth century.

We finally present a field study conducted in Cuetzalan del Progreso, in the context of a Research Fellowship that was granted to me by the Ministry of Foreign Affairs of the Mexican Government, inside an organization of traditional healers in the year 2008-2009, in order to show the current status of doctors, healers and traditional therapists in the Mexican rural area, which today are heirs of those indigenous "doctors" described in the Franciscan's literature.

❖ STUDY DEVELOPMENT

We have developed the study in two volumes. The first of them is dedicated to the text of the research, including the research itself and bibliography. The second contains the Annexes, Appendices, Medical Glossary and Illustrations.

We start by describing the structure of the first of the two volumes, which consists of this introduction, the ten chapters of the text and the conclusions. Regarding the introduction, we will logically not add anything to what we are detailing, therefore we begin with the description of the chapters of the study.

In the first chapter we narrate the evolution of medicine in Europe from classical antiquity to the sixteenth century and part of the seventeenth. We begin with the description of the classical medical system, considering the Greek knowledge with the Hippocratic School and later on the figure of Galen as the pillars of Western medicine.

Assumed and incorporated, this classic knowledge can be glimpsed in the medieval knowledge. We then present the different medieval traditions, the organization around the religious system and the Universities.

We continue with the medicine in the Renaissance period in Spain, highlighting in a special manner this period, since throughout it the American future medical science system will be established.

In the second chapter, we present the key concepts of the pre-Hispanic indigenous medical knowledge, based on the European written sources and the sources with the books of destinations. The cosmic vision of the ancient Nahuatl is essential in the conception, both anatomical and spiritual, of human beings as part of the Universe. Centers and animistic entities are described to try to understand a health disease system radically opposed to the European.

The third chapter shows the health situation in the Valley of Mexico in the pre-Conquest period, reflecting the epidemiology, as it shows us the pattern of change in diseases established once it has finished. The functions of the Nahua doctors and the curative procedures are exposed with the intention of indicating the operation of an unknown health system.

The fourth chapter will make mention of the changes made with the Conquest: the Valley epidemiology is affected by new diseases, and also the development and interests of the Materia Medica are varying with time and the mentality of the doctors

of the Western tradition of the early years is different from that of those of the end of the century.

It is in the fifth chapter where we begin to describe the new Health, starting with the observation of the epidemiological changes that were occurring in the early years of contact.

Subsequently the creation of the new universities and the establishment of the Protomedicato as a control mechanism of the healthcare system, as well as the emergence of hospitals, according to the concepts of Christian charity and criteria established by the religious orders that initially handled them, are described as part of the newly created colonial health structure.

All of this will result in the mid-sixteenth century in the emergence of a number of writings, whether they are officially scientific-medical, or they have a anthropological, ethnological, linguistic character, in which a major concern for the Human Being and the Disease is reflected.

The influence of the religious orders and certain friars in social development and, therefore, in the development of medicine in certain geographic locations setting the origin of our study is detailed in the sixth chapter: the origin of the Franciscan concern for health, the foundation by the religious orders of hospitals and convents, the interest in learning the language and integrating a body of knowledge, eradicating idolatry in the New Spain, concluding with the influence of Thomas More and his *Utopía* in America on creating the Hospital Towns of Vasco de Quiroga.

Chapter VII is devoted to the life and works of fray Alonso de Molina. We review the biographical data that we have on the religious, stating the reason for the choice of the author based on certain personal characteristics and the interest that his texts can bring to the study of the materia medica of the moment.

Chapter VIII is a study of *Vocabularios*. It is really through the vocabularies of fray Alonso de Molina how we establish and design the purpose of our study, to be able to determine the interest that, as a Franciscan first and as a character already grown in the new society, he takes on the health of the others. We start by describing and mentioning the first of our vocabularies, *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (Molina 2001a), a text published in 1555 by fray Alonso de Molina. It is the first of our vocabularies considered the germ of the later texts published in 1571. It is analyzed by making a sum of entries related to health and disease in order to visualize if there have been changes over time. We then describe the

second text used *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* (Molina 2001b and 2004) published in 1571 by the religious, and our reference material.

Once both vocabularies from 1571 have been read (Castilian-Nahuatl and Nahuatl-Castilian) the inputs we considered in relation to health matters and health and disease were extracted. Given the large number of linguistic terms obtained, we decided to categorize them in order to facilitate the study.

We wanted the first category to make reference to the states of imbalance or illness, that way we could be able to include both what the Western man and the indigenous man regarded as a disease. In addition, we established different subcategories in this section: 1st organic diseases such as those attributable to a physical cause from the purely Galenic tradition, 2nd psychic and psychosomatic illnesses, those with the involvement of the psychic abilities of the individual taking into account the Western knowledge as above, but we already see the indigenous influence in several terms, 3rd etiological factors and triggers, as causes of physical or mental illness and 4th others where we picked those entries that we could not incorporate into the above subcategories, because of them having a mixed component that could include them into any of the areas described.

We created the second category, in a way it would describe the states of balance and the state of health, in turn we subcategorized it in 1st anatomical terms, 2nd physiological terms, 3rd animistic entities, which for the Nahua man reflect the health, and 4th others, including terms with complex classification in the same group.

Finally, the third category is in direct relation to the therapeutic, either it being 1st surgical, 2nd nonsurgical, 3rd Western diagnostic techniques and of indigenous tradition, 4th specialists and specialties for health care and 5th others, in which in the same manner as in previous subcategories includes entries that could be incorporated into any of the above subcategories.

At the time of presenting the analysis, we decided to display the results with tables that described each of the absolute and percentage values obtained, in relation to the total of entries and in relation to each category independently, showing such results also graphically with bar diagrams and sectorial diagrams.

In addition we wanted to apply the same methodology in both the Spanish-Mexican and Mexican-Spanish parts in order to enable comparisons of tables and charts between the two vocabularies.

With the material we obtained we considered continuing to investigate into the work of fray Alonso de Molina that could more directly relate to humane treatment and health, and apply our results in order to advance in our hypothesis of the interest of the Franciscan in community health. In this way the next chapter emerges, the IX, in which we analyze *Confessionarios* and *Ordenanzas*, which were chosen in order to clarify the importance of medical knowledge inside books that cannot initially be considered of the sanitary type, but more of divulgation and social order with evangelist purposes

The *Confessionarios*, both Mayor (2006) and Menor (2005), ultimately reflect the basic ideas of the so-called "confessionals of Indians" by making a series of short, specific questions in the native language and the order of the commandments, in order to obtain the confession of the individual. In our study we show the medical analysis of them based on the dynamics obtained from the study of the vocabularies and we see how fray Alonso de Molina unequivocally continues to provide us with data on his socio-sanitary interest, not only in relation to physical health but also to the mental health of individuals, emphasizing again his belief in certain traditional specialists.

Ordenanzas (2002) by fray Alonso de Molina in Nahuatl for the Franciscan hospitals reflected the community service and Christian charity, as well as being embedded in the system of brotherhoods prevailing then. fray Alonso de Molina will highlight the importance of indigenous doctors who are authorized to work in these hospitals given the health needs of the time. In these texts, the standards in hospitals for the proper functioning thereof and for the community health and care of the sick are established. We analyze one by one the ordinances establishing which are the ones that refer to behaviors related to health.

In chapter X we describe the combined analysis of both texts *Confessionarios* and *Ordenanzas*, establishing a comparison between both of them and we also find that the data we obtained in the study of *Vocabularios* continue to manifest as a constant and also give us important information about the traditional therapists and towards where was their activity going to be directed. We perform a comparative analysis in the tables attached in this chapter.

In the final chapter of the work, we present the evolution of health care in the colony in the sixteenth and seventeenth centuries, and the similarities with and possible influences on multicultural health today, especially from the data obtained from our analysis of the work fray Alonso de Molina.

We wanted to convey through an ethnographic analysis with interviews with traditional specialists of the poblana rural area (Cuetzalan del Progreso), their current situation and their organization, which we believe in part to be inherited from the traditional specialists of the early years of the Cologne, the *Titici* described by fray Bernardino de Sahagun and the indigenous doctors described by fray Alonso de Molina, reflecting the natural history and the future against Western medicine.

We conclude our research presenting the conclusions obtained throughout our study.

In the second volume of our Doctoral Thesis we collect Annexes, Appendices, the Glossary of medical terms and the set of artwork already cited in the text.

First we find the Annexes, the design of these is absolutely personal not being attributed to any other author. They stand as cornerstones in our Doctoral Thesis as they are formed by the classification tables of the *Vocabularios* of fray Alonso de Molina, which set the guidelines of our study, considering them as the most important of the whole. The tables were obtained using Excel with the corresponding selected mathematical formulas and graphic designs. The first refers to the list of entries of the *Vocabulario en lengua castellana-mexicana* in 1571, including in this table the terms extracted from the text written in 1555. It is numbered as a footnote with VCM along with the corresponding number. The table of entries of the *Vocabulario en lengua mexicana-castellana* in 1571 comprises the second Annex. In both of them we can find the entire lexicographical medical Corpus obtained from the comprehensive reading of the Franciscan vocabularies, sorted alphabetically, and showing the spatial location in the reference text, with the specific sheet, and category and subcategory to which the entry belongs. It is also numbered with footnotes as VMC along with the corresponding number.

❖ RESULTS

It is very useful the use of alternative sources of knowledge by the amount of information they are able to supply. As has been exposing throughout the study, it is essential the importance of vocabulary and grammar in the study of a society, in reference to any of its facets.

Using lexical knowledge for certain fields of knowledge sources, a different approach is little used outside the consultation and analysis of classic historical and anthropological sources such as chronic or ethnography in the study of nahua medicine

In the case of lexicographical work of Alonso de Molina, we have a wealth of terms, extraordinary for what was usual at the time.

We used to study the *Vocabularios en lengua castellana-mexicana* of 1555 and 1571 and the *Vocabulario en lengua Mexicana-castellana* of 1571.

Thus the study of *Vocabulario en lengua castellana-mexicana*, VCM71, over 50 % of the entries belong to the category E (59.05 %), and within this category, 63.52 % belong to organic disease (EORG), reflecting the interest in organic disease symptoms and epidemiology, concept reinforced by including etiological factors (EED) associated with these diseases, which is a 51.94 % of the entries in our study of health-disease in VCM71. The EMEN, account for 7.33 % of income on health and disease, relevant number for the time and seems to show growing concern about such diseases in the community (maladjustment, alcoholism, depression, etc.).

In category A, predominant anatomical (AA) and physiologically (AF) accounting for 87.86 %. The interest in studying the human body and the functions of it is a priority for the translation of texts in general and the implementation in certain questions of confession for soul care field.

The AEA (animistic entities), subcategory reflects the interest of fray Alonso de Molina in understanding the meaning of these concepts in the purely indigenous nahua health system. Represent a 1.2% of health lexicon, which responds both to its specificity in the nahua worldview as the difficulty to identify these entries by its relation to witchcraft.

In the T category, is the TnoQX majority (53.31 % of the total group), whereas surgery, TQX, represents only 10.06%. Perhaps this reflects a trend in the conservative therapy through practices over others. The TD (diagnostic procedures) account for 1.2% of health lexicon, may be due to the complexity of the diagnostic process itself and in terms of occidental medicine, the scarcity of resources. As for TESP (specialists) certain specialists, occidentals and nahuas are collected, highlighting recent records like "astrologer " or " sorcerer ", expressing reluctance to accept these specialists, despite sometimes being part native healing system.

In each of these categories between 1.29% and 7.10 % in terms that still need to be reviewed carefully to determine inclusion or formation of other subcategories.

Regarding the first of the Vocabulary (1555), which has approximately 14,000 entries, increasing the total to 18,000 in the case VCM71, there are 371 terms that are not reflected in the VCM55, confirming the increase in 16 years of language about health and disease.

Regarding *Vocabulario en lengua mexicana-castellana* of 1571, with about 24,000 entries, 6,000 more than the *Vocabulario en lengua castellana-mexicana*, 1571, the distribution in the E group (imbalance or illness) is similar, with similar percentages, with a total of 2214 entries (942 more than the VCM71). To EORG (organic diseases) implies 52.39 % of income group, EMEN (psychic and mental processes) A group 21.04% , with 13.32% of the percentage of group E, EED (etiological factors and triggers) and finally 13.23 % of the OTHER category is where those entries that could come under several subcategories described .

The category A, with 939 entries and 25.10% of the total entries VMC71, is constituted by the AA subcategories (anatomical terms) the 49.94 % of the entries in the category, AF (physiological processes) 39.19%, 3.83 % by AEA (animistic entities) and the remaining 7.02 % corresponding to the subcategory OTHER.

The third category, called T (therapeutic), consists of 587 entries, with 15.69 % of the total. The TQX (surgical therapy) subcategory with 7.83% of the total group, TnoQX (non-surgical therapy) with 50.93 % of the total category T, TD (diagnostic tests) with 2.38% of the total group, in fourth place with 17.54% TESP subcategory presents specialists are spaniards, indigenous or “mestizos” and conclude with a 21.29% OTHER of the category T.

In summary, the order of frequency of entries into the *Vocabularios* of Alonso de Molina: in the VCM71 organic diseases, followed by drug therapy, physiological processes, anatomical terms and mental illness. However we note that in the VMC71 although five of the thirteen subcategories majority of classification are maintained, changed the order found: nonsurgical organic diseases, anatomical terms, mental illness, physiological and pharmacological therapy.

We can state the results of our study that about 11.96% of the lexicon collected in VCM71 and 15.58 % in VMC71 fall in the field of health. This allows us to specify that medicine was a field of knowledge of great interest to the spanish religious orders, given the epidemiological situation of New Spain.

If we go through the rest of the work studied in our Doctoral Thesis, the *Confessionarios* and *Ordenanzas*, continues to manifest: first concern that fray Alonso

de Molina had by his peers and secondly the social problems that surrounded him at a young, possibly sensitized him to the suffering of others.

In his concern for others we find two aspects, the first deals with the concern for evangelism and soul care how "scotus", finding the key points discussed in the texts of *Confessionarios*, the *Mayor* and the *Menor* and *Ordenanzas*.

Through the so-called "indian confessionals" fray Alonso de Molina decides to traditionally publish your own text, asking a series of short and specific questions in Nahuatl by obtaining a confession of sins.

The welfare of the soul before leaving this world even carries both the expiation of sins through confession, as the wording of the will, to leave earthly matters resolved.

Prime *Confessionario*, (2006) in the words of fray Alonso de Molina is "dilated" with "useful and necessary materials" for the penitents, who will run the text and confessors and preachers must understand and preach the Holy Gospel.

The Second *Confessionario* (Molina 2005), is brief and necessary for priests to "començan confessar a los dichos naturales en su lengua".

Of the 248 pages of *Confessionario Mayor*, there are regarding medical and health matters of the soul in 19 of them, representing 7.6% of the total.

Actually the questions that the confessor makes are fully addressed and raised in Nahuatl and have a default value, encouraging and developing language skills in the text concern for the welfare of others.

In the *Confessionario Menor*, 176 questions that the faithful are made, 11.3 % are in relation to the subject we studied, 20 questions, a figure which again we think it is quite significant.

The second approach, which is reflected in *Ordenanzas* (1552) is, in relation to concern for the health care, as determined by the interest in hygiene and public health group (preparation of direct concern for health food, hospital cleaning, medical care visits and suffering by the brothers).

Indian Hospitals are generally organized as small sustainable communities with few resources, so dependent on a subsistence economy as charity. They were admitted sick and dying and also gave shelter to the poor, homeless and orphans. Had also features social indoctrination, the deceased was watched conducting funeral functions and ultimately constituting a social element to aid some of the most disadvantaged.

The peninsular doctors were often not available, so certain religious, as fray Alonso de Molina, told with traditional doctors for the operation of Hospitals, a fact

which led to much recognition as a social acceptance that benefited largely to small communities and difficult to access.

The survival of traditional medicine today is explained by several reasons: one of them is by establishing the need to pay attention to the personal, to the everyday human being, empathy, assertiveness, compassion, values that have taken a second by biomedicine, however factors such as economic and tradition are still deeply rooted in rural areas. The traditional doctor is a perfect knowledge of psychosomatic factors surrounding the individual, giving the same importance to the mind and body, which become a whole within the complex phenomenon of health, enabling thus increasing hopes for healing in the context of culture-bound diseases.

❖ CONCLUSIONS

The purpose of fray Alonso de Molina in relation to the vocabularies and the inclusion therein of the medical field is to facilitate successful social functioning as this goes through proper human interaction in Nahuatl and Castilians, also in relation to community health.

It also allows us to grasp the attempt to understand and exploit the complex health system and formalized that existed in Mesoamerica by the religious order to apply under their thoughts and ideas about evangelism.

With regard to medicine, through the *Vocabularios* of Alonso de Molina an indispensable source for the study of the subject is obtained. Not only with regard to isolated terms, but to medical knowledge. And that reflects the surgical and medical techniques employed, the prehispanic reminiscences regarding the therapeutic itself, in forms of diagnosis and in their beliefs, new terms incorporated in the Colony to Nahuatl and Nahuatl to Castilian, the epidemiological study of the prevalence of certain diseases, and the methods and ways of life of the population studied along with the presence or rather consideration of psychiatric illness at the time.

Consider, as enunciated in describing the medical field dictionary, the religious is intentionally providing a number of terms that in other vocabularies as in *Calepino* fray Bernardino de Sahagún or in *Gramática* of Andrés de Olmos not are collected, therefore we can say that the interest of fray Alonso de Molina in the health system of the time it is not due to chance, and possibly also disclose specific information to

facilitate care for the needy, were within functions the priority for religious evangelization .

Alonso de Molina, much more sensitive given its origins and childhood, to deal with the indigenous population, was able to have certain traditional religious specialists who met the criteria imposed by the Franciscans and open the doors of a health project (Molina 2002: 85) .

The three texts to which we have referred, the two *Confessionarios* and the *Ordenanzas*, share the concern about the purity of the soul and sin, but also promote relief and assistance to the sick, assisting in hospitals, criticism of traditional specialists not skilled as sorcerers, healers etc., whose means of cure were considered outside the christian tradition bordering with diabolism. They also share the use of traditional skilled specialists both in rural areas and in larger institutions and finally an ideal community health with overall assistance to the disadvantaged.

This, as we have been broken down through all of our study, unable to withdraw from the care of the soul, which we find a conception of unity and indivisibility fusion of body and spirit: the individual's health requires that both his body as his beliefs are in perfect condition, perfectly integrated in the concept franciscan mentality mid-sixteenth century.

The study of texts also makes us glimpse the evolution of medicine from the colonial years in the religious lives forward, as noted at the beginning of the conclusions.

In the late sixteenth century the dominance of university medicine becomes official and Indian tradition was relegating to a secondary role to end his conversion healers.

Today this system based on differences despite the efforts of certain national and international institutions, including the World Health Organization, remains, considering within the ethnic and folk to a number of "traditional specialists" more or less regularized and trained within the Mexican health system.

Certainly today, the quality of services and training of these professionals is unmatched in the formation of university graduates however cover and play an important role, sometimes taking in areas that university medicine and social insurance leaves unprotected.

It is relevant to note that texts of the sixteenth century, whose primary function was the evangelization of the indigenous, have validity at the present time to the

planning of hospital structures with mixed attention. A system as continuous values on indigenous unconscious must also receive assistance, including health, not simply be relegated as part of the culture of poverty.

The texts studied we finally provide a set of data, knowledge about the health of the community that allow us to make an approach to the healthcare system of society in which the Franciscan was immersed, without any of them constitute a treaty, we provide key information that can complement the rest of the scientific information of the time.

So do not hesitate to say that fray Alonso de Molina became the pioneer of community health in the sixteenth century New Spain.

INTRODUCCIÓN

El abordaje de un trabajo desde una disciplina científica condiciona en la mayoría de las ocasiones el resultado del proyecto. De tal manera que un estudio partiendo exclusivamente de una rama de las “letras o las ciencias”, puede llegar a obtener unas conclusiones incompletas.

Los factores que influyen en esto son, básicamente, la formación del investigador, sus ideas preconcebidas y posiblemente el desconocimiento de todo aquello que se aleja de su disciplina de estudio.

A través de la medicina, como carrera y profesión, decidimos hacer el doctorado en Historia de América, Antropología de América, debido en parte a un interés latente por las culturas americanas que había permanecido durante años en mi inconsciente y en parte a la intuición de que una parte del conocimiento histórico, en relación a la materia médica que se nos ofrecía, podía resultar insuficiente al estar únicamente desarrollado por historiadores y no complementado por médicos. Gracias a las conferencias sabatinas ofrecidas por el Museo de América, en las que participaba el doctor J. J. Batalla Rosado, pude acceder a él personalmente como profesor y tras hablarlo y valorarlo a lo largo de numerosas pláticas y conversaciones, decidimos emprender el camino, arriesgado no pocas veces al enfrentarnos a cierta forma generalizada y excluyente de pensamiento tanto de historiadores como de médicos, que nos ha llevado al momento actual.

Quisiera destacar mi formación como médico especialista en Pediatría, dentro de lo que es el paradigma científico actual y no como historiadora, puesto que a la hora de realizar el diseño de la investigación, la recogida de datos y obtención de conclusiones puede condicionar algunas diferencias en relación a la estructura de los estudios meramente historiográficos o etnográficos.

A lo largo del tiempo, desde que este proyecto se inició, ha sido un camino plagado de enriquecimiento profesional y personal, poco a poco cada vez que me iba sumergiendo en el doctorado en Historia de América, realizando los cursos y compaginándolos siempre con mi vida como médico, nos dábamos cuenta que en definitiva y como seres humanos formamos parte de un todo, hasta el punto que me ha

resultado sencillo aplicar el conocimiento aprendido a través del doctorado en historia a la ciencia médica actual complementando una gran parte de estudios de práctica clínica.

En el trabajo que vamos a presentar, hemos intentado realizar un abordaje multidisciplinario del mismo, de tal manera que fueran los ojos de un médico quienes llevaran la voz cantante en la investigación histórico-antropológica del estudio.

La elección del tema de investigación partió en un seminario acerca de Códices del Profesor J.J. Batalla ante una duda sobre el término *Ticitl*. Al recurrir al Vocabulario de 1571 de fray Alonso de Molina, empezamos a contabilizar las numerosísimas entradas que iban surgiendo ante nuestros ojos en relación a la medicina. Y poco a poco fuimos reconociendo ante la lectura del inmenso material del religioso, no solo lexicográfico, sino también antropológico, la enorme información que era capaz de proporcionarnos en cuanto a la materia médica de la época y los especialistas que la practicaban, ya fuera de forma académica-occidental o médicos tradicionales herederos de los terapeutas indígenas prehispánicos.

Debemos resaltar que el estudio que presentamos sobre fray Alonso de Molina, cuya obra no puede considerarse equiparable a los tratados de medicina del siglo XVI de corte academicista la gran mayoría, nos acerca en el tiempo al ejercicio diario que se practicaba en la Colonia, así como el interés que dentro de las órdenes mendicantes, en concreto los franciscanos, pusieron en la salud del cuerpo y también del alma.

La idea de aplicar en la práctica el material que íbamos encontrando en la obra de fray Alonso de Molina surge durante la Beca de Investigación y estancia en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México D. F., concedida por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México en el año 2008, al plantearnos estar en contacto con los especialistas tradicionales de la actualidad.

De esa manera nuestra tesis añade material etnohistórico y etnográfico en relación a la evolución que los especialistas tradicionales tienen a través de los siglos XVI y XVII, y su situación actual, tomando un ejemplo de ejercicio de un sistema vivo de sanación en el área poblana de Cuetzalan del Progreso durante el año 2008, situación que en realidad se mantiene en el año 2014, con algunos cambios derivados de las políticas gubernamentales como iremos viendo.

Presentamos a continuación nuestro proyecto, que a lo largo del tiempo ha culminado en la siguiente Tesis Doctoral.

❖ **TEMA DE ESTUDIO.**

Salvo en el Nuevo Mundo, en ningún otro Continente o localización geográfica se produce el nacimiento de un Sistema Médico único que tiene sus orígenes en la “unión” de las bases galénico-hipocráticas del sistema sanitario y científico europeo y la tradición cultural nativa.

La labor de religiosos como fray Alonso de Molina en los primeros años de la Colonia a la hora de conservar elementos culturales indígenas e integrarlos en un nuevo orden social resulta prioritaria. A través del estudio de la vida y obra de este religioso, trataremos de establecer unas conclusiones acerca de la materia médica en la sociedad colonial contemporánea al franciscano (periodo de tiempo que abarcan los años 1521-1600) y las similitudes encontradas en la actualidad.

Fray Alonso de Molina destaca por el dominio precoz de la lengua nahuatl, circunstancia que crea en él la habilidad de la comunicación con los nativos y una particular afinidad hacia sus semejantes, ya sea como ser humano ya sea a posteriori dentro de su formación como franciscano. El conocer la sociedad desde dentro y además no desde una situación de privilegio, le produce la necesidad de intentar mejorar los problemas no solo espirituales sino en lo tocante a la salud comunitaria.

Debemos de tener claro que el material de nuestro estudio no pertenece a un médico ni a un hombre de ciencia, al contrario, son textos que reflejan los problemas sociales e intentan solucionar a través de mejoras la situación de los individuos más desfavorecidos.

La elección de fray Alonso de Molina, obedece a la gran cantidad de términos y capítulos dedicados a la salud-enfermedad en la totalidad de sus textos y la preocupación que demuestra sobre sus semejantes en la obra seleccionada, en especial acerca de los más desfavorecidos en la nueva sociedad.

El estudio de los textos de fray Alonso de Molina, consistió en analizar el empleo de estos términos en relación con la medicina, ya sean considerados de origen europeo o bien pertenecientes a la tradición indígena presentes en su obra.

Nuestra hipótesis de partida era la obtención de una serie de vocablos en relación con la salud y la enfermedad, extraídos de los *Vocabularios* (1555 y 1571) de fray Alonso de Molina, considerados por la comunidad científica como su obra más significativa, y establecer si este acervo era relevante en relación con el total de entradas de los vocabularios y si a través de estos vocablos, el interés por la medicina y

la salud comunitaria en el resto de la obra del franciscano se mantenía como una constante. A ello unimos las *Ordenanzas* (1552) y *Confessionarios, Mayor* (1569) y *Menor* (1565) porque estas obras muestran también un marcado interés por la salud comunitaria.

Una vez recogido el material se procedió al análisis de las implicaciones en el sistema médico colonial y también la evolución histórica de los terapeutas profesionales en el siglo XVI y las similitudes con la actualidad.

❖ **OBJETIVOS.**

Tras la realización del análisis de la materia médica y de los términos lingüísticos en relación con la salud-enfermedad de la obra del franciscano, a través del mismo podemos plantear una serie de cuestiones:

1ª El marcado y común interés en las obras referidas en relación a la sanidad no únicamente en cuanto a la salud del cuerpo sino también del alma.

Dentro de su interés por el prójimo nos encontramos dos vertientes, la primera se ocupa de la preocupación por la evangelización y los cuidados del alma a la manera “escotista”, encontrando los puntos clave en los textos comentados. El bienestar del alma antes de partir de este mundo, lleva parejo tanto la expiación de los pecados a través de la confesión, como la redacción del testamento, para dejar los asuntos terrenales resueltos, caso que fuera necesario.

La segunda vertiente en la obra de fray Alonso es la preocupación directa por la salud, no sólo salud individual, con la atención personalizada del enfermo, sino un creciente interés en la higiene y salud pública, a la hora de preparar alimentos, organizar la limpieza hospitalaria, las visitas médicas y la atención por parte de los cofrades de los pacientes ingresados. Todo ello sin poder desligarse del cuidado del alma, con lo cual nos encontramos una concepción de unidad, de fusión e indivisibilidad de cuerpo y espíritu: la salud del individuo necesita que tanto su cuerpo como sus creencias se encuentren en perfecto estado.

2ª La necesidad, intuita en los textos, de integrar dos sistemas curativos válidos ambos y con cabida en un modelo de sociedad único sin precedentes.

El aprendizaje del nahuatl desde niño le incluye de manera directa en una sociedad recién nacida, con trato directo con la población indígena, el nuevo mestizaje y los españoles o descendientes de los mismos ya nacidos en la Colonia. Poco a poco va

reconociendo carencias en la atención de los semejantes por parte de la estructura sanitaria heredada de la tradición europea y se da cuenta de la necesidad, en concreto en las áreas más alejadas de las urbes, del mantenimiento de sistemas de salud paralelos basados en la tradición indígena prehispánica.

No es sólo a través de textos tan directos como los *Confessionarios* y las *Ordenanzas* sino que también los *Vocabularios* nos proporcionan una gran cantidad de términos de importante interés antropológico, etnográfico y médico en relación tanto con las prácticas curativas europeas como las que se encuentran ligadas directamente a la tradición cultural nahua.

En resumen, con nuestro estudio pretendemos considerar como fuentes alternativas de estudio de la Historia de la Medicina una serie de documentos escritos que inicialmente no se encuentran como tales redactados por galenos, sino que son fruto de una profunda dedicación a la sociedad y un humanismo propio del pensamiento franciscano.

3ª Las potenciales repercusiones y herencias de un modelo sociosanitario del siglo XVI en las comunidades nahuas actuales del Valle de México.

Hoy por hoy, la evolución de la medicina tradicional ha sufrido desde la Conquista una adaptación paulatina al medio. En un ambiente multicultural, la medicina indígena sobrevive en México en comunidades donde en ocasiones constituye incluso el único sistema accesible. La importancia de los especialistas tradicionales en la forma que fray Alonso los describe en su obra es patente en la sociedad actual.

Nos encontramos en una situación de pluralismo médico, al igual que en el siglo XVI, donde varias instituciones que tienen la tarea de interpretar y resolver la sociedad coexisten, generando en ocasiones conflictos en relación con la pretensión que tiene la biomedicina desde una situación jerárquica de superioridad económica y estructural.

❖ **METODOLOGÍA DE ESTUDIO.**

Dentro de las necesidades sociales que surgen, fray Alonso de Molina es capaz de percibir los crecientes problemas en relación con la sanidad, lo que le sensibiliza de manera especial como vamos a objetivar en las obras analizadas.

En primer lugar analizamos la obra capital del religioso, los *Vocabularios*. Dentro de estos textos, se han elegido los siguientes:

1º *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana*. Fray Alonso de Molina, 1555 (Molina 2001a). Estudio de M. Galeote.

2º *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Fray Alonso de Molina, 1571 (Molina 2004). Estudio de E. Hernández.

Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana. Fray Alonso de Molina, 1571 (Molina 2001b). Estudio de M. León-Portilla.

La metodología del estudio de los *Vocabularios* de fray Alonso de Molina, consiste, en primer lugar, en la extracción de los términos en relación con la medicina del *Vocabulario castellano-nahuatl*. Comenzamos con los términos del vocabulario de 1555, en el que se acepta la influencia de fray Bernardino de Sahagún (franciscano contemporáneo a Alonso de Molina cuya obra principal, el *Códice Florentino* es considerada la obra etnográfica más importante del siglo XVI, véase el apartado II. 1. 1.). Posteriormente, en segundo lugar, realizaremos la misma labor con el *Vocabulario castellano-nahuatl* de 1571 para valorar las nuevas incorporaciones. Todos estos términos que en nuestra opinión, tienen relación con la medicina están recogidos en el Anexo I por orden alfabético (véase Volumen II). Finalmente, en el Anexo II (véase Volumen II) incorporamos las palabras de la *lengua mexicana-castellana* de 1571.

Iniciamos el estudio de los *Vocabularios*, no precisamente al azar, ya que quisimos aproximarnos al pensamiento del religioso e intentar demostrar que, en efecto, el interés por la salud comunitaria, idea que teníamos presente, se encontraba de manera subliminal en sus escritos. Para ello, si éramos capaces de obtener un acervo de términos suficiente, después nos resultaría más sencillo aproximarnos al resto de la obra de fray Alonso de Molina.

Al hacer una revisión profunda de los tres textos, incorporando términos en la edición de 1571 que no se encontraban presentes en 1555 en la versión castellano-nahuatl, fuimos añadiendo las entradas en relación con la medicina y la salud que íbamos recogiendo folio tras folio, encontramos que aparece un corpus lexicográfico extenso, más aún incluso que el *Dictionarium Medicum* de Antonio de Nebrija (2001). Tal extensión de términos nos asombró e hizo que revisáramos de nuevo los *Vocabularios* de fray Alonso, y aún siendo más restrictivos el número de entradas continuó configurando lo que podíamos considerar el Vocabulario sobre la salud/enfermedad del religioso.

A partir de la obtención de nuestro Vocabulario particular, tanto castellano-nahuatl, como nahuatl-castellano, era obligatorio categorizarlo, es decir sistematizar las

entradas con el fin de poder hacer empleo de ellas. Entonces cuando quisimos clasificarlo surgió un problema, cómo enfrentarnos a un sistema médico creado en el siglo XVI en la Nueva España desde las perspectivas del siglo XXI, y además, cómo ser capaces de sustraernos de nuestro etnocentrismo y reconocer que en el siglo XVI, fray Alonso de Molina se encontraba a caballo entre dos sistemas, el occidental y el derivado de la tradición prehispánica, dotando a cada uno de una serie de valores e importancia.

No podíamos sistematizar nuestro *corpus* lexicográfico como lo haría un médico occidental de la época, renunciando a las entradas de la medicina tradicional, ni a la inversa por supuesto, tampoco como lo haría un médico actual, puesto que nuestra formación universitaria actual reduciría al mero academicismo nuestros resultados. Para ello, tras largas conversaciones con el Dr. D. Miguel Figueroa diseñamos una serie de categorías que consideramos podían ser empleadas en cualquier periodo de tiempo, categorías genéricas que distinguieran la enfermedad o desequilibrio (categoría E), el equilibrio o salud (categoría A), incluyendo la anatomía y fisiología del ser humano y las entidades anímicas del pensamiento nahua y finalmente la terapéutica empleada (categoría T).

Aplicando los criterios de selección de cada categoría, conseguimos diseñar las fórmulas matemáticas adecuadas en modo Excel que de manera exacta nos proporcionaron el conteo de cada categoría, el porcentaje y demás valores útiles para nuestro estudio y conclusiones.

Una vez con nuestro *Corpus* Médico personal, nos aproximamos al resto de la obra de fray Alonso de Molina, sin fijarnos en la cronología temporal del autor puesto que nuestro objetivo a partir de la obtención de nuestro vocabulario residía en confirmar que el interés en la salud-enfermedad era una constante.

La elección de los *Confessionarios* reside en la dificultad de aprendizaje de la lengua nahuatl por parte de los ministros de la Iglesia, razonamiento que Molina articula a lo largo de los dos folios de la *Epístola Nuncupatoria* que inicia el documento. La utilidad de la obra tanto para los ministros que llevan a cabo la instrucción y la confesión, como para los naturales a la hora de entender el complejo fenómeno de confesarse, se deja ver de manera explícita en todo el texto.

El propio autor reconoce que el Primer *Confessionario*, el Mayor (2006), escrito en el año 1569 es “*dilatado*”, con “*materias útiles y necesarias*” tanto para los penitentes, que confiesen y declaren sus pecados y sus circunstancias, como para los

confesores y predicadores que deben entenderlos y predicar en los púlpitos las materias espirituales y de la Iglesia. El segundo *Confessionario* (2005) del año 1565, es “*breve y necesario para los sacerdotes que començan a confessar a los dichos naturales en su lengua*”. Ambos describen la figura de los buenos sabios tradicionales para el franciscano y rechazan las idolatrías, mostrándonos técnicas y prácticas sanitarias llevadas a cabo por especialistas indígenas.

El estudio de las *Ordenanzas* se ha llevado a cabo a partir del volumen Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: *The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M.* (Molina 2002). Consta de tres manuscritos de fray Alonso (1552): 1º *Ordinançaz. paraprouerchar. los Cofradias allos que an de seruir en estas Ospitalles* (Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley); 2º *Ordinançaz. para prouerchar los. cofrarias. allos. que an de Seruir. En estas oSpitalles* (Biblioteca de la Universidad de Tulane) y 3º *OrdenanÇAS para aprouechar. las cofradias a los que. an de seruir en e.l ospital* (Biblioteca del MNA, México).

Escritas por fray Alonso de Molina en nahuatl para los hospitales franciscanos (Real Hospital de San José de los Naturales en México como principal hospital), muestran el servicio a los hermanos, la enseñanza cristiana, y la caridad dentro del servicio a Dios y a los semejantes. Molina además destaca a los médicos indígenas, los *Titici*, los verdaderos sabios, *Tlamatimine*, los cuales son autorizados a trabajar en las Cofradías y Centros Hospitalarios, dadas las necesidades sanitarias del momento y sujetos al control eclesiástico.

Nos transmite en realidad que estos médicos indígenas tuvieron que someterse a la medicina galénica hipocrática, pero a la vez no se pudo renunciar a ellos, por las necesidades de la población como veremos, siendo un recurso importante y barato en la nueva sociedad.

A partir de los *Vocabularios* y del resto de la obra, se intentan establecer una serie de premisas, tales como 1º sanidad pública, 2º epidemiología del Valle de México, 3º terapéutica, 4º modos de ejercer la profesión, y más especialmente la significación en la sociedad colonial del siglo XVI.

Finalmente presentaremos un trabajo de campo realizado en Cuetzalan del Progreso, en el contexto de estudio de la Beca de Investigación que me fue concedida por la Secretaría de Relaciones exteriores del Gobierno Mexicano, dentro de una organización de terapeutas tradicionales, en el año 2008-2009, con el fin de mostrar la situación actual de los médicos, curanderos y terapeutas tradicionales del área rural

mexicana, los que hoy día son herederos de aquellos “médicos” indígenas descritos en la literatura del franciscano.

❖ DESARROLLO DEL ESTUDIO.

A la hora de plantear esta investigación hemos diseñado el siguiente esquema que procedemos a detallar a continuación.

El estudio lo hemos desarrollado en dos volúmenes. El primero de ellos está dedicado al texto de la investigación, que incluye el mismo y la bibliografía. El segundo contiene los Anexos, Apéndices, el Glosario Médico y las Ilustraciones.

Comenzamos describiendo la estructura del primero de los volúmenes, el cual está compuesto por la presente introducción, los diez capítulos que conforman el texto y las conclusiones. Sobre la introducción lógicamente no vamos a añadir nada sobre lo que estamos detallando, con lo cual comenzamos con la descripción de los capítulos del estudio.

Para el desarrollo del trabajo, partimos de un resumen histórico de la Medicina, con el fin de entender la secuencia evolutiva que nos lleva a la creación de un Sistema Sanitario con características diferentes del europeo. Hemos decidido incluir en nuestro estudio los capítulos correspondientes a la historia de la medicina en Europa, como preámbulo necesario para el desarrollo posterior del texto. Al proceder de una disciplina como la medicina y no la historia, pensamos que es importante plasmar la evolución de la materia médica tanto en el Viejo Mundo como en el Nuevo Mundo, puesto que en definitiva es imposible entender la medicina del siglo XVI sin remitirnos a los conceptos de la medicina clásica grecolatina y a la tradición bajomedieval. Es por ello que los primeros capítulos de nuestro estudio se encuentran dedicados al desarrollo histórico de la medicina europea, con la finalidad de facilitar la comprensión *a posteriori* de la medicina en la sociedad colonial.

En el primer capítulo narramos la evolución de la medicina en Europa, desde la Antigüedad Clásica hasta el siglo XVI y parte del XVII. Iniciamos la descripción del sistema médico clásico, considerando el saber griego con la escuela hipocrática y más tardíamente la figura de Galeno como los pilares de la medicina occidental.

La teoría de los humores desarrollada por el *Corpus Hippocraticum*, intenta ofrecer respuestas a las diferentes disciplinas científicas en formación. Ampliada por

Galeno es concebida de manera más dinámica en el tiempo y su influencia se percibe en la Medicina de los siglos venideros.

Asumidos e incorporados, estos conocimientos clásicos se atisban en el saber medieval. Presentamos a continuación las diferentes tradiciones medievales, la organización en torno al sistema religioso y las Universidades. Y sobre todo, lo que es más importante en la tradición medieval cristiana: la relevancia de la religión en cualquier esfera. Se diferencian tres periodos: el primero de ellos abarca desde los siglos V al X, en el cual destaca la mentalidad cuasitécnica. El segundo periodo engloba los siglos X-XI con el proceso de tecnificación del saber científico en general, destacando en concreto la medicina árabe. Finalmente, el tercer periodo se extiende desde el siglo XI al XV, con la Escuela de Salerno y el desarrollo de las Universidades.

Continuamos con la medicina en la España renacentista, destacando este periodo de manera especial, puesto que a través de él se establecerá el futuro sistema científico médico americano. El conocimiento anatómico, con figuras tan brillantes como Andrés Laguna y Andrés Vesalio entre otros, se puede considerar como el más significativo de este periodo. Asimismo, la realización de las autopsias con fines científicos establece el punto de partida de la nueva anatomía descriptiva.

La fisiología es otra de las ramas de la medicina que rompe con lo hasta entonces establecido, para ocuparse de manera dinámica del funcionamiento de los organismos vivos. El punto álgido de la misma es la descripción de la circulación sanguínea por Miguel Servet. También se van a desarrollar otras disciplinas como la medicina interna, la farmacología y la terapéutica, estas últimas a partir de la experimentación química.

En el capítulo segundo, exponemos las concepciones claves del conocimiento médico indígena prehispánico, partiendo de las fuentes escritas europeas y las fuentes indígenas con los libros de destinos. La cosmovisión de los antiguos nahuas es fundamental a la hora de la concepción del ser humano, tanto anatómica como espiritual, como parte del Universo. Centros y entidades anímicas son descritas para intentar comprender un sistema de salud enfermedad radicalmente opuesto al europeo.

El tercer capítulo nos muestra la situación sanitaria en el Valle de México en el periodo anterior a la Conquista, reflejando la epidemiología, pues nos hace ver el patrón de cambio en las enfermedades que se establece una vez que esta ha finalizado. Se exponen las funciones de los médicos nahuas y los procedimientos curativos con la intención de señalar el funcionamiento de un sistema de salud desconocido.

El capítulo cuarto va a hacer mención a los cambios llevados a cabo con la Conquista: la epidemiología del Valle se ve afectada ante las nuevas enfermedades, además la evolución y los intereses de la Materia Médica van variando en el tiempo y la mentalidad de los médicos de tradición occidental de los primeros años es diferente de la finisecular. Veremos cómo figuras de la talla de Nicolás Monardes y Francisco Hernández integran el conocimiento indígena nuevo con la medicina renacentista europea. Paralelamente se comienza a desarrollar todo un sistema sanitario que pretende ser un calco del español.

Es en el quinto capítulo donde pasamos a describir inicialmente la nueva Sanidad, comenzando por ver los cambios epidemiológicos que se fueron produciendo con los primeros años del contacto.

Posteriormente la creación de las nuevas Universidades y el establecimiento del Protomedicato como mecanismo de control del sistema sanitario, así como la aparición de los hospitales, según los conceptos de la caridad cristiana y los preceptos marcados por las Órdenes religiosas que inicialmente los gestionaron son descritos como parte de la recién creada estructura sanitaria colonial.

Todo esto va a tener como consecuencia en la mitad del siglo XVI la aparición de una serie de escritos ya sean oficialmente científico-médicos, como de carácter antropológico, etnológico, lingüístico, en los que se refleja una importante preocupación por el Ser Humano y la Enfermedad.

Se detalla en el capítulo sexto la influencia de las Órdenes religiosas y de determinados frailes en el desarrollo social y por ende en el desarrollo de la medicina en ciertas localizaciones geográficas configurando el origen de nuestro estudio: el origen de la preocupación de los franciscanos por la salud, la fundación de conventos y hospitales por las órdenes religiosas, el interés por aprender la lengua e integrar una serie de conocimientos, erradicando las idolatrías en la Nueva España, concluyendo con la influencia de Tomás Moro y su *Utopía* en América en la creación de los Pueblos Hospitales de Vasco de Quiroga.

El capítulo VII está dedicado a la vida y obras de fray Alonso de Molina. Reseñamos los datos biográficos de los que disponemos acerca del religioso, exponiendo el porqué de la elección del autor en función de ciertas características personales y el interés que pueden aportar sus textos para el estudio de la materia médica del momento.

El capítulo VIII corresponde al estudio de los *Vocabularios*. En realidad es a través de los vocabularios de fray Alonso de Molina como establecemos y diseñamos el propósito de nuestro estudio, poder determinar el interés que, como franciscano en primer lugar y como personaje ya crecido en la nueva sociedad, toma en la salud de sus semejantes. Comenzamos describiendo y mencionando el primero de nuestros vocabularios, *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (Molina 2001a), texto publicado en 1555 por fray Alonso de Molina. Es el primero de nuestros vocabularios considerado el germen de los textos posteriores publicados en 1571. Es analizado realizando una cuenta de entradas en relación con la salud y la enfermedad con el fin de visualizar si han existido cambios en el tiempo. Pasamos a continuación a describir el segundo de los textos empleados *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* (Molina 2001b y 2004) publicado en 1571 por el religioso, siendo nuestro material de referencia.

Una vez leídos ambos vocabularios de 1571 (castellano-nahuatl y nahuatl-castellano) se extrajeron las entradas que consideramos en relación a la materia médica y a la salud-enfermedad. Dado el gran acervo lingüístico obtenido, decidimos clasificarlas en categorías con el fin de facilitar el estudio.

La primera de las categorías quisimos que hiciera referencia a los estados de desequilibrio o enfermedad, de esa manera podíamos ser capaces de incluir tanto lo que el hombre occidental consideraba como enfermedad, como lo que consideraba el indígena. Además establecimos diferentes subcategorías en este apartado: 1ª enfermedades orgánicas como aquellas atribuibles a una causa física desde la tradición puramente galénica, 2ª enfermedades psíquicas y psicosomáticas, aquellas con afectación de las capacidades psíquicas del individuo contando con el saber occidental como en el anterior, sin embargo en varios términos ya vemos la influencia indígena, 3ª factores etiológicos y desencadenantes, como causas de enfermedad física o mental y 4ª otros donde hemos recogido aquellas entradas que no hemos podido incorporar en las anteriores subcategorías, al tener un componente mixto que pudiera englobarlas en cualquiera de las esferas descritas.

La segunda de las categorías, la creamos de tal manera que nos describiera los estados de equilibrio y el estado de salud, a su vez la subcategorizamos en 1ª términos anatómicos, 2ª términos fisiológicos, 3ª entidades anímicas, que para el hombre nahua reflejan la salud y 4ª otros, agrupando términos de compleja clasificación en el mismo grupo.

Finalmente, la tercera de las categorías en relación directa con la terapéutica, ya sea 1ª quirúrgica, 2ª no quirúrgica, 3ª técnicas diagnósticas occidentales y también de tradición indígena, 4ª especialistas y especialidades para el cuidados de la salud y 5ª otros, en el que de igual manera que en anteriores subcategorías incluimos entradas que pudieran incorporarse a cualquiera de las subcategorías anteriores.

A la hora de exponer el análisis, decidimos mostrar los resultados con tablas que nos describieran cada uno de los valores absolutos y porcentuales obtenidos, en relación al total de las entradas y en relación a cada categoría de manera independiente, mostrando además de manera gráfica dichos resultados con diagramas de barras y sectoriales.

Además quisimos aplicar la misma metodología tanto en la parte castellana-mexicana como mexicana-castellana con el fin de poder establecer una comparación de tablas y gráficos entre los dos vocabularios.

Con el material obtenido nos planteamos continuar investigando en la obra de fray Alonso de Molina que más directamente podía relacionarse con el trato humano y con la salud, y aplicar nuestros resultados en la misma con el fin de avanzar en nuestra hipótesis sobre el interés del minorita en la salud comunitaria. De esa manera surge el capítulo siguiente, el IX en el que analizamos los *Confessionarios* y las *Ordenanzas*, que fueron elegidos con el fin de esclarecer la importancia del saber médico en libros que inicialmente no se pueden considerar de tipo sanitario, sino de divulgación y orden social con fines evangelizadores.

Los *Confessionarios*, tanto el Mayor (2006) como el Menor (2005), reflejan en definitiva las ideas básicas de los llamados “confesionarios de indios” formulando una serie de preguntas cortas y concretas en lengua indígena y según el orden de los mandamientos, con el fin de obtener la confesión del individuo. En nuestro estudio mostramos el análisis médico de los mismos en base a la dinámica obtenida del estudio de los vocabularios y vemos como fray Alonso de Molina de manera inequívoca continua aportándonos datos acerca de su interés socio-sanitario, no sólo en relación a la salud física sino también a la salud anímica de los individuos, además de recalcarlos de nuevo su creencia en ciertos especialistas tradicionales.

Las *Ordenanzas* (2002) de fray Alonso de Molina en nahuatl para los hospitales franciscanos reflejaban el servicio a la comunidad y la caridad cristiana, además de estar inmersas en el sistema de cofradías predominante entonces. Fray Alonso de Molina va a marcar la importancia que tienen los médicos indígenas que son autorizados a trabajar

en dichos centros hospitalarios dadas las necesidades sanitarias de la época. En dichos textos, se establecen las normas en los Hospitales para el buen funcionamiento de los mismos y la salud de la comunidad y cuidados de los enfermos. Analizamos una a una las ordenanzas estableciendo cuáles son las que nos marcan un comportamiento sobre la salud.

En capítulo X mostramos el análisis conjunto de ambos textos *Confessionarios* y *Ordenanzas*, estableciendo una comparación entre ambos y además encontramos que los datos que hemos obtenido en el estudio de los *Vocabularios* continúan manifestándose como una constante y además nos dan una importante información acerca de los terapeutas tradicionales y hacia dónde se iba a dirigir su actividad. Realizamos el análisis comparativo en las tablas que se adjuntan en dicho capítulo.

En el capítulo final del trabajo, exponemos la evolución de la sanidad en la colonia en los siglos XVI y XVII y las similitudes y posibles influencias en la salud multicultural en la actualidad, sobre todo a partir de los datos obtenidos de nuestro análisis de la obra de fray Alonso de Molina.

Hemos querido transmitir a través de un análisis de corte etnográfico con entrevistas a especialistas tradicionales del área rural poblana (Cuetzalan del Progreso) su situación actual y la organización de los mismos, que creemos en parte heredada de los especialistas tradicionales de los primeros años de la Colonia, los *Titici* de fray Bernardino de Sahagún y los médicos indígenas de fray Alonso de Molina, reflejando cuál es la evolución natural y el futuro frente a la medicina occidental.

Finalizamos nuestro trabajo de investigación con la exposición de las conclusiones obtenidas a lo largo de nuestro estudio.

En el segundo volumen de nuestra Tesis Doctoral recogemos los Anexos, los Apéndices, el Glosario de términos médicos mencionados y el conjunto de Ilustraciones que son citadas en el texto.

En primer lugar encontramos los Anexos, el diseño de los mismos es absolutamente personal no siendo atribuidos a ningún otro autor. Se erigen como piezas fundamentales en nuestra Tesis Doctoral al estar formados por las tablas de clasificación de los *Vocabularios* de fray Alonso de Molina, que marcan las directrices de nuestro estudio, considerándolos los más importantes del conjunto. Las tablas han sido obtenidas mediante Excel con las correspondientes fórmulas matemáticas y el diseño gráfico seleccionado. El primero de ellos hace referencia a la lista de entradas del vocabulario en lengua castellana de 1571, incluyendo en dicha tabla los términos

extraídos del texto de 1555. Se numera a pie de página como VCM junto con el número correspondiente. El segundo lo forma la tabla de las entradas del vocabulario en lengua mexicana-castellana de 1571. En ambos podemos encontrar la totalidad del *Corpus* lexicográfico médico obtenido a partir de la exhaustiva lectura de los vocabularios del franciscano, ordenados de manera alfabética y mostrando la localización espacial en el texto de referencia, con el folio concreto, la categoría y subcategoría a la que pertenece dicha entrada. Se numera también a pie de página como VMC junto con el número correspondiente.

En segundo lugar exponemos los Apéndices con un número para su localización según son citados para su consulta. Los primeros complementan la descripción de la evolución de las enfermedades infecciosas y las grandes epidemias en Europa y en América. El Apéndice que inicia la serie nos aporta una relación de las enfermedades infecciosas y grandes epidemias en la Grecia Clásica, el segundo refleja la epidemiología de las pestilencias en España en los siglos XIV, XV, XVI y XVII y el tercero de ellos la relación de epidemias declaradas en el Valle de México desde el año 1500 hasta el año 1600.

En el cuarto Apéndice mostramos una relación de los hospitales en la Audiencia de México desde el año 1520 hasta el año 1600.

Los Apéndices siguientes, el quinto, sexto y séptimo corresponden a los capítulos de la *Historia Eclesiástica Indiana* (1973) de fray Jerónimo de Mendieta imprescindibles para complementar la lectura del sexto capítulo de nuestra Tesis Doctoral, por orden están constituidos por: las *palabras* que Hernán Cortés dirige al Emperador para que envíe religiosos, la Bula *Alias Felicis* del Papa León X o la respuesta papal al Emperador para el envío de futuros evangelizadores al Nuevo Mundo y las instrucciones que recibe de la Orden fray Martín de Valencia para la evangelización.

El Apéndice octavo se encuentra constituido por las páginas de los *Confessionarios* Mayor (2006) y Menor (2005) que hemos considerado que tiene relación con la materia médica.

En tercer lugar hemos decidido incluir un Glosario de términos médicos con el fin de aclarar posibles dificultades que pudieran existir en la lectura. Las palabras en el texto se encuentran marcadas con un asterisco, reflejándose en dicho glosario ordenadas alfabéticamente con el fin de facilitar su manejo y consulta, remitimos al lector al

Tratado de Medicina Interna de Harrison (2012) a partir del cual hemos extractado la información médica más actualizada.

Reseñamos finalmente, que las tablas y gráficos se insertan en los capítulos correspondientes, recogiendo en el índice de los mismos.

Para terminar, en último lugar encontramos las ilustraciones, las cuales hemos numerado de manera correlativa al orden en que aparecen en el texto, antecedidas del índice correspondiente de las mismas.

Por último queremos señalar una serie de “advertencias previas” a la lectura de nuestro trabajo.

En primer lugar en nuestra Tesis Doctoral aparece una gran cantidad de términos en lengua nahuatl, para escribirlos empleamos la forma más usual recogida en los vocabularios de fray Alonso de Molina, en concreto el texto de 1571, utilizando para ellos la cursiva. Emplearemos además el plural en nahuatl cuando esto sea necesario, por ejemplo *ticitl* y *titici*.

En segundo lugar, hemos acordado en relación a las entradas nahuas emplearlas sin acentuación, conservando la grafía original, puesto que al tratarse en su mayoría de palabras llanas, todas deberían formalmente ir acentuadas, aceptando la normativa existente al respecto, por ejemplo la palabra nahuatl en toda la Tesis Doctoral no será acentuada.

En tercer lugar hemos decidido añadir notas explicativas a pie de página, tratando de que sean las menos posibles dada la extensión de nuestra Tesis Doctoral.

En cuarto lugar en relación al segundo tomo, empleamos dos numeraciones diferentes, como se ha expuesto previamente, la primera en los Anexos como VCM y VMC seguidas del número de página y la segunda a partir de los Apéndices siguiendo la numeración habitual desde la página primera. En los Anexos vamos a desarrollar las abreviaturas y a separar las palabras que se editan unidas, respetando los signos de puntuación del original.

CAPÍTULO I
ANTECEDENTES DEL SABER CIENTÍFICO MÉDICO EUROPEO

Presentamos en este primer capítulo, las principales teorías y figuras en la medicina del Viejo Mundo, desde la Antigüedad Clásica hasta el siglo XVI, pasando por los periodos históricos correspondientes como parte del estudio histórico de la materia médica para poder comprender la situación que surge en el Valle de México en el siglo XVI, consecuencia directa de la Conquista española. Además destacamos la creación de las principales disciplinas científicas a lo largo del tiempo y su evolución tanto en la España Peninsular como en la Colonia. Dentro de los historiadores de la medicina en España y Europa es Pedro Laín Entralgo (1908-2001), médico, filósofo e historiador español, dedicado a la historia y pionero en la antropología médica la figura más significativa siendo su *Historia General de la Medicina* (1989) el texto de cabecera de los médicos.

I. 1. Antigüedad clásica.

La antigua materia médica era considerada básicamente empírica, teniendo en sus bases conocimientos de tipo mágico-religioso. El cambio fundamental en la aparición de un conocimiento más elevado es basar el saber médico y su práctica en la idea de la *physis* (Laín 1989: 59).

Se puede considerar una franja de tiempo clave, la que abarca el siglo VI antes de Cristo, hasta el IV después de Cristo. En ella se establecen los dos periodos, el hipocrático y el galénico, teniendo en cuenta que para llegar a ellos existe previamente una evolución lenta del conocimiento.

El periodo hipocrático, toma su nombre de una de las figuras más representativas del momento, Hipócrates de Cos (460-370 a.C.). Son las escuelas de Crotona, Alcmeón, Cnido y Cos las que se encuentran a la cabeza.

El segundo periodo al que se va a hacer referencia, prácticamente es contemporáneo al fin de la antigüedad clásica y toma su máximo exponente en Galeno de Pérgamo (131-200/203 d.C.).

A continuación vamos a presentar las principales similitudes y diferencias entre ambas escuelas (López Piñero 2000: 67-70).

Hipócrates y el *Corpus* ofrecen respuesta a las diferentes disciplinas médicas y biológicas. La anatomía es fundamentalmente nominativa, y se parte de la idea del microcosmos extrapolado al cuerpo humano que va a copiar la figura del Universo. Los estudios anatómicos no se pueden considerar del todo descriptivos, ya que no se practicó en ningún momento la disección del cuerpo humano, sólo se realizan

disecciones animales, en consecuencia la identificación del ser humano con la anatomía animal llevó a numerosos fallos y errores comparativos.

Por el contrario, Galeno, que se encuentra tremendamente influenciado por el pensamiento hipocrático, no realizando a su vez disección alguna en el cuerpo humano, identifica anatomía con fisiología, ambas parte de la *physis* del hombre, que a su vez es manifestación de la *physis* universal.

Es llamativo que las dos escuelas que tradicionalmente se han considerado la base del conocimiento, no hayan realizado disecciones en el cuerpo humano, lo cual no quiere decir que en la antigüedad clásica no se hubieran llevado a cabo nunca. La escuela Alejandrina, hacia el 340 a.C. con Herófilo como máximo exponente (de formación hipocrática), lleva a cabo disecciones sobre humanos, naciendo el concepto de autopsia, pero de la obra de Herófilo se guardan escasos fragmentos, no pudiendo conocer en la actualidad la importancia de sus conocimientos anatómicos globales (Laín 1989: 75).

En relación a la composición de los cuerpos, surge como innovadora en el *Corpus Hipocratticum* la teoría de los humores. La Doctrina Humoral refleja que Humor (*Khymos*) es el fluído que permanece invariable en los cambios que se van produciendo en la *physis* del hombre.

Sobre la naturaleza del hombre de Pólibo clasifica en cuatro los humores: sangre, flema o pituita, bilis amarilla y bilis negra o melancolía. Cada uno de estos humores soporta dos cualidades fundamentales de las cuatro existentes (*dynámeis*: caliente, frío, seco y húmedo), lo caliente y lo húmedo –en la sangre-, lo frío y lo húmedo –pituita-, lo caliente y lo seco -bilis amarilla-, lo frío y lo seco -bilis negra-. Todos estos humores se encuentran mezclados, y es la diferente composición de la mezcla lo que forma los diferentes tejidos del organismo (influencia directa de Empédocles y los elementos primarios).

Galeno (López Piñero 1998: 79-81) ampliará el conocimiento de la estequiología, considerando a los humores como mezcla de los elementos primarios y creando los elementos secundarios. A partir de aquí toma su origen la organología y de ahí parte la tipología biológica, clasificando a los individuos en sanguíneos, flemáticos, coléricos y melancólicos.

Para el buen funcionamiento del organismo, tiene que existir una correcta mezcla de los humores y el buen flujo del *pneuma* a través de los vasos del cuerpo. Hay

una armonía del hombre con el cosmos mantenida por el corazón, donde reside la fuerza o calor primordial y por el alimento como fuente de energía.

El concepto de enfermedad para los hipocráticos (*pathos*) va a entenderse como desequilibrio entre la buena mezcla de los humores o del buen flujo del *pneuma* (según fueran más humoralistas o pneumatistas), por ello son causas de la enfermedad las externas, cuando la noxa (aquel factor capaz de ocasionar daño en el organismo) es ajena al cuerpo, y las internas, intrínsecas a las características del ser humano.

En el individuo enfermo se altera la proporción de los humores, finalmente la enfermedad hace *krisis*, es decir o se resuelve la situación, o el enfermo fallece. Existía la creencia de los llamados días críticos que por parte de los más extremistas de la teoría ocupaban los días y las semanas impares.

La medicina hipocrática estudia de manera directa la orina, la fiebre, el sueño, el sudor, la expectoración y las heces.

Como se verá posteriormente, la observación directa frente al lecho del enfermo introduce el concepto de signo (*semeion*). Se define este como cualquier dato que se obtiene mediante la observación directa que es capaz de orientar el diagnóstico de la enfermedad.

Los hipocráticos clasifican las enfermedades en función de su duración, como agudas y crónicas y en función de su localización como externas, las que son visibles por los sentidos, e internas.

Para Galeno (Laín 1989: 103) “la enfermedad, *nosos*, es una disposición preternatural del cuerpo, por obra de la cual padecen inmediatamente las funciones vitales” y establece tres causas para enfermar: la primera, externa o mediata (desordenes emocionales, sexuales, alimentarios, alteraciones térmicas, sueño) produce enfermedad cuando el individuo está predispuesto a ello; la segunda, interna o dispositiva que actúa desde el interior del individuo; y la tercera, conjunta o inmediata, como mezcla de ambas en el organismo.

Si los hipocráticos definen el signo, Galeno y su escuela lo hace con el *Symptoma*. La causa conjunta da lugar a unas características por las cuales la alteración inicial se realiza y se manifiesta, es la realización de la enfermedad.

Para Galeno cuando el síntoma se hace visible a los ojos del médico se convierte en el signo. Este clasificará los síntomas, según el momento de aparición, tipo de funciones que se afectan, si son esenciales y no esenciales. Así, Galeno adopta la teoría del *Corpus* Hipocrático ampliándola, por ejemplo en lo referente a la duración de la

enfermedad -principio, ascenso, acmé y declinación-. También en lo referente a la crisis y los días críticos y en la clasificación como agudas y crónicas.

Finalmente, distingue cuatro formas de enfermedades, cuatro géneros: las relativas a la alteración de los humores, las alteraciones de las partes similares (huesos, cartílagos, venas, nervios, etc.), las alteraciones de las partes orgánicas (estructura, número, tamaño y posición), y las alteraciones de las soluciones de continuidad del cuerpo (López Piñero 1998: 80-81).

El examen clínico para saber si el individuo se encontraba o no enfermo, es otra innovación del *Corpus*. Había que observar al enfermo y al proceso e incluso englobarlo dentro de la situación y esta dentro del cosmos, formando un todo (*Katarsis*). Se debían conocer los signos para poder emitir un diagnóstico, se empleaba la vista, el oído, el tacto o la palpación y el gusto.

Previamente a la exploración se llevaba a cabo la Anamnesis (preguntas acerca de los antecedentes personales y familiares), es decir, la elaboración del historial del enfermo. Una vez con todos los datos se establecía el diagnóstico, y lo que es más novedoso, se podía establecer un pronóstico. Galeno propone además que el “pecado” considerado como desorden moral, constituye una alteración de la *physis*.

Para Pedro Laín Entralgo (1989: 109-110) el *Corpus* hipocrático genera tres principios fundamentales en la terapéutica:

- 1º) “*Primum non nocere*” favorecer, o no perjudicar.
- 2º) Abstenerse de lo imposible, no actuando cuando la enfermedad puede ser mortal.
- 3º) “Actuar contra la causa y contra el principio de la causa”.

El corpus establece en su terapéutica el tratamiento por los contrarios y sin llegar a despreciar el tratamiento por similitud, explica que el enfermo es un individuo independiente como persona, pero integrado en el cosmos.

Galeno se dedica a ampliar los conceptos básicos descritos, considerando la enfermedad como un proceso dinámico y realizando las prescripciones indicadas en el momento adecuado.

Por otro lado, en cuanto al diagnóstico clínico, es realmente en la antigüedad clásica donde se establecen los principios del diagnóstico moderno, la historia clínica y la Anamnesis. Va a tomar importancia cualquier dato previo que el enfermo pueda

aportar acerca de su vida y de sus antecedentes familiares. Se inicia la Semiología como parte de la Clínica, con el fin de realizar las primeras clasificaciones y grupos de enfermedades.

En cuanto a las enfermedades de origen infeccioso¹ (remitimos al Apéndice 1, pág 2, en el cual podemos observar la relación entre las enfermedades infecciosas y las epidemias descritas en la Grecia clásica, desde la peste de Atenas -436-412 a.C.- hasta la Peste de Galeno -165-168 d.C.-), Hipócrates mantiene una actitud empirista. Desde esta posición, sí que describe afecciones tales como catarros, pleuresía*, neumonías*, fiebres tercianas* y cuartanas*, mal de costado*, tétanos*, disentería*, etc. No obstante creía en el enfermo como elemento unitario, estableciendo las bases del futuro Juramento Hipocrático, vigentes en la actualidad.

La posibilidad del contagio persona-persona no fue descrita por el Corpus en lo referente a la transmisión de las enfermedades infectocontagiosas. Hipócrates describe en *Epidemias*, y en *Aires, Aguas y Lugares* el concepto de miasma, como producto de putrefacción de restos animales, vegetales o animales. Como hedor patógeno se extendían por el aire, infectando a los seres humanos, concepto si cabe discretamente racionalista (Finckeldman 2005: 273-276).

El pilar clave de la terapéutica clásica helénica lo constituye la farmacoterapia, es decir, el empleo de sustancias de origen vegetal y en mucho menor grado animal y mineral, los primeros fármacos que poseen su propia fuerza curativa sobre la enfermedad. Aparecen tratados farmacológicos específicos, siendo la obra de Dioscórides en el siglo I la más señalada y junto con el *Methodus Medendi* de Galeno, son obras consultadas hasta incluso el siglo XVIII de nuestra época.

Se clasifican los fármacos como fríos, cálidos, secos o húmedos, pudiendo compartir un mismo medicamento una acción principal y otra secundaria (frío y seco). Se distribuyen en cuatro grados en función de su potencia de actuación. Finalmente la forma de actuar del medicamento puede ser en acto, es decir en el momento, o en potencia, en el tiempo.

El resto de la terapéutica helénica lo constituyen la dietética, los hábitos de vida considerada como sana, concepto innovador en lo referente a la medicina antigua, y la cirugía. Se encuentran descritas técnicas entre los hipocráticos sobre reducción de fracturas, luxaciones*, limpieza de úlceras y sección de fístulas*, drenaje de abscesos*, trepanaciones, primitivas nefrostomías* y colostomías*, resección de tumores y hemorroides.

Las aportaciones de Galeno son sin embargo escasas, no encontrándose apenas referencias a procesos quirúrgicos. Describe superficialmente la extirpación de tumores, debiendo estos de encontrarse en fases muy iniciales.

Finalmente, debemos reseñar que anteriormente al periodo clásico, la medicina egipcia, de base empírica, donde lo mágico y lo observacional en ocasiones son indistinguibles (en el *Corpus*, las ideas mágicas como antes se explicó, no son del todo descartadas) tiene descripciones importantísimas, aprovechadas en épocas posteriores.

Entre los documentos a señalar tenemos el Papiro de Kahoun (1850 a.C.), el Papiro de Ebers (1550 a.C.), el Papiro de Edwin Smith (1550 a.C.), siendo estos dos últimos los más importantes en cuanto a la materia médica reseñada.

I. 2. Tradición medieval cristiana.

Dividimos la historia de la medicina medieval en tres partes atendiendo a la evolución del conocimiento en este periodo y la creación de las primeras universidades en Europa.

I. 2. 1. Siglos V-X.

A partir del siglo V y hasta el X, va a prevalecer la figura del sacerdote médico, producto de una sociedad profundamente teocéntrica. De este modo fueron los monasterios y las escuelas catedralicias donde se propagó el saber médico, primitivas predecesoras de las Universidades del siglo XIII (Reims, Chartres, etc.).

Los acontecimientos vitales, entre ellos la enfermedad, surgían por la voluntad divina, y de esta dependía la sanación y la curación del enfermo. La medicina técnica del periodo grecorromano, evoluciona a una forma cuasitécnica. No se puede considerar que fuera totalmente empírica o mágica, puesto que restos de la medicina helenística permanecen sobre todo en el área mediterránea de Italia, las Galias e Hispania; siempre rechazando los pensamientos filosóficos que pudieran oponerse al monoteísmo imperante, y adoptando el saber científico de los textos conservados (básicamente en la medicina bizantina).

Como se expondrá más adelante, es con la incorporación en el siglo XI de los conocimientos árabes y judíos como retorna el pensamiento hipocrático galénico, comenzando la llamada tecnificación de la medicina medieval (Laín 1989: 140-143).

La deshelenización en los siglos III y IV del Imperio Occidental, con la falta de interés de los invasores bárbaros ayuda a comprender el estancamiento de los siglos V y

VI. En el año 500 se manejan un pequeño número de obras grecorromanas como las de Celio Aureliano, traducciones latinas de algunos escritos hipocráticos (*Aforismos*, *Pronóstico*, *Sobre la dieta en las enfermedades agudas*), obras de Dioscórides y Galeno (*Terapéutica a Glaucón*, *Sobre la curación de las fiebres*), los trataditos *Dynamidia*, atribuidos tanto a Galeno como a Hipócrates, acerca de la virtudes de las plantas, y *De Cybis*, sobre las virtudes de los alimentos (Laín 1989:150-156).

El uso de estas escasas obras se realiza por los médicos considerados profesionales, bizantinos, judíos, ostrogodos, visigodos y francos en la Nueva Europa. Ahora bien, es muy poco lo que se aporta y, finalmente, de acuerdo a la estructura incipiente del pensamiento cristiano, comienzan a surgir los llamados sacerdotes médicos frente a los médicos seculares.

A partir de la mitad del siglo VI se crean en los monasterios las primeras escuelas y hospitales para atender a enfermos, como Monte Cassino fundado en el 529 por San Benito de Nursia, patriarca del Monacato de Occidente, la Escuela Vivarium, formada por su discípulo Casiodoro (480-543 d C), de gran influencia para estos monjes médicos, los monasterios de San Gall, Poitiers, Lyon, Bobbia, Crémone, y tantos otros. En la primera mitad del VII destaca San Isidoro de Sevilla que con sus *Etimologías* y su tratado *De Naturas Rerum*, califica a la medicina como filosofía segunda, clave en los siguientes siglos a la hora de llevar a cabo la terapéutica (López Piñero 2003: 83-85).

Así pues, se considera que la medicina hasta el siglo XI ha de denominarse cuasitécnica, sobre todo debido en primer lugar a la mentalidad ordálica de la sociedad. En segundo lugar a la presencia marcada de supersticiones mágicas y religiosas que en ocasiones predominaban o se solapaban con recursos médicos, y por último en tercero a la elementalidad científica de la época (Laín 1989: 181-192).

A medida que avanza el tiempo los médicos-monjes comienzan una escala de degradación profesional. Se inicia la separación en función del estrato social de los pacientes en los hospitales y, finalmente, se acepta remuneración económica por los servicios prestados (García Ballester 2001: 53-58).

I. 2. 2. Siglos X-XI.

A partir del siglo XI comienza un nuevo periodo en la medicina medieval, que podemos entender como un proceso de tecnificación (Laín 1989:192-193).

Se dan cuatro factores determinantes, el primero sería una mayor autoexigencia de médicos y pensadores; el segundo la racionalización, se pierde la mentalidad ordálica prohibida formalmente en 1216 en el Concilio de Letrán; el tercero consistiría en la secularización del saber médico llevado a cabo por figuras como Bernardo de Chartres, hallando su punto culminante en la escuela de Salerno (López Piñero 1998: 112-113); el cuarto, la Arabización, el conocimiento a través de la ciencia árabe de la medicina grecolatina.

A continuación debemos explicar el porqué del auge de la medicina árabe. Dictados que se atribuyen al propio Mahoma como “Buscad el saber aunque tengáis que ir hasta China”, hacen que exista de base una preocupación por el Saber en general y en particular por la materia médica. Esto posibilita que los médicos árabes se vuelquen en el estudio del conocimiento de textos elevados de origen grecolatino. Se traducen las obras de Hipócrates, Galeno, Platón, Aristóteles, Dioscórides, Ptolomeo y tantos otros.

La cima de la medicina árabe la encontramos en los siglos X y XI, destacando en Oriente Rhazes y Avicena y en Occidente -Al Andalus- Abulqasim entre otros autores.

El persa Rhazes (Ravy 865-932, Abu Bakr Muhammad ben Zakariyya al Rhazî), es el máximo clínico de la medicina árabe y uno de sus más grandes investigadores. Su obra, la enciclopedia médica *al-Hawi*, contiene importantes datos sobre su experiencia clínica personal. Traducida por los latinos con el nombre *Continens*, cuenta con descripciones y meditaciones al más puro estilo hipocrático. También debemos nombrar a Kitab al Mansuri, traducido por Gerardo de Crémona en 1170 por *Liber de medicina ad Almansoren*, por la monografía brillante sobre la viruela* y el sarampión* útil en especial en la futura infectología.

Durante el califato de Abderraman III en Córdoba (912-961), surge otra de las figuras claves del pensamiento árabe, Abulqasim (Abu l-Qasim ben al Abbas az Zahrawi). Su obra cumbre, *Altasrif*, expone la globalidad de la materia médica y dentro de ella, la parte dedicada a la cirugía, con descripciones de un nuevo material quirúrgico, va a ser empleada incluso hasta el siglo XVIII. Destacan las descripciones de los partos en este periodo de tiempo (López Piñero 1998: 98-100).

El persa Abú Alí al-Husayn ben Abd Allah Ibn Sina, conocido por Avicena (980-1037), se va a erigir como el autor más destacado no solo de la medicina árabe sino del pensamiento tecnificado medieval, a partir de los siglos X y XI. Dentro de sus

más de doscientas obras, podemos destacar claramente el *Qanun* o *Canon*, compuesto por cinco libros, divididos a su vez en disciplinas, tratados, secciones y capítulos.

El *Canon* y toda la obra de Avicena se encuentran muy influenciados por Galeno, siendo este el creador del llamado Galenismo Arabizado.

I. 2. 3. Siglos XI-XV.

Es a partir del siglo XI cuando comienza el llamado periodo de secularización de la medicina en Europa. El exponente más claro lo encontramos en la llamada Escuela de Salerno, cuyo objetivo inicial radica en ser una escuela similar a las creadas en la antigüedad clásica, con importante actividad tanto docente como asistencial. En esta escuela vamos a poder distinguir tres etapas evolutivas (López Piñero 1998: 112-113).

La primera, con tratados como el *Passionarius Galieni*, atribuido a Gariponto, compuesto de varios fragmentos de escritos antiguos, sin aportar realmente ningún avance científico. Se considera la base de la docencia, es la llamada etapa del Bajo Salerno, extendida desde su fundación hasta la etapa de Constantino el Africano. Destacan otros autores como Alfano (Arzobispo de Salerno), del que se conservan escritos como *De natura hominis*, traducción de Nemesio de Emesa, *De pulsibus*, *De quatuor humoribus*, *Antidotarium*, basados en la doctrina humoral helénica. El primer tratado de ginec obstetricia compuesto por Trótula, *De passionibus mulierum ante, in et post partum*, *De curis mulierum*. Lo que nos hace señalar, que la escuela contaba entre sus filas figuras femeninas suficientemente preparadas como para ejercer y enseñar la ciencia, lo que suponía que las propias mujeres estuvieran en contacto con el cuerpo femenino (Cabanés 2006: 7-8).

La segunda etapa, el alto Salerno, abarca el periodo de Constantino el Africano. En el siglo XI, Constantino, comerciante del norte de África, se dedica a la recopilación de una serie de textos de la antigüedad clásica y se convierte al cristianismo estableciéndose en Monte Cassino, llevando a cabo una serie de traducciones de escritos árabes, como el *Liber Regius* de Alí Abbas. Todos estos libros, ya en latín, constituyen la madurez de la escuela de Salerno, y el inicio de la tecnificación del saber médico europeo.

Gracias a esta arabización del conocimiento tienen cabida estudios y saberes tan importantes como los de Cofón el joven, con su *Anatomía porci* sobre la anatomía porcina, su *Ars menendi*, manual sobre el arte terapéutico, los de Arquimateo con *De*

Adventu medici ad aegrotum, De instructioe medici acerca también del ejercicio de la clínica, y los de Ricardo Salernitano *Anatomía Ricardi* de estructura similar.

La cirugía en el siglo XII, también en el alto Salerno, cobra una gran importancia con estudios como la *Practica Chirurgiae* de Ruggiero.

Finalmente, la tercera etapa se considera que comprende los siglos XII y XIII, cuando el saber salernitano con figuras como Gilles de Corbeil, se extiende por toda Europa. De hecho, el conocimiento encuentra su base en las Escuelas Médicas como las de Chartres, Bolonia, Paris y Montpellier (Laín 1989: 194-195). Así, en Chartres en el siglo XII Juan de Salisbury (110-1180) realiza la enseñanza basándose en la comprensión y estudio de textos antiguos derivados en gran parte en las traducciones de Constantino el Africano.

No olvidemos además que durante los siglos XII y XIII en Al-Andalus existen pensadores de una gran relevancia destacando Averroes (1126-1198), de pensamiento más libre que su predecesor Avicena. Trata en su obra de concordar el pensamiento de Aristóteles y Galeno, pero aunque más liberal en su ejercicio profesional, la religión seguía dictando su manera de actuar.

El judío cordobés Maimónides (1135-1204) es capaz de asimilar el pensamiento aristotélico a la religión que profesaba. Como se ha especificado existe una gran fidelidad a Galeno, por parte de los árabes. Se añaden las “cosas no naturales” frente a las “cosas naturales” del pensamiento galénico, siendo las primeras ajenas a la naturaleza del organismo individual, como el aire, la comida, la bebida, el movimiento, el reposo, el sueño, la vigilia, la vacuidad y los afectos del alma. Estas causas externas de la enfermedad son las cosas no naturales. Se describen a la manera galénica causas dispositivas o antecedentes y las causas internas, antecedentes o conjuntas. La enfermedad se clasifica de acuerdo a dos criterios, uno anatómico-fisiopatológico (enfermedades de los humores y de las cualidades elementales de las partes similares, de los órganos -atrofia-hipertrofia*, malformaciones- y del cuerpo en su totalidad como la fiebre) y otro clínico, con la descripción y ordenación de un gran número de enfermedades (Laín 1989: 157-178).

Sin embargo los conocimientos anatómicos son limitados al no practicar la autopsia con fines científicos por causas religiosas.

Hacia mediados del siglo XII, la escuela médica de Montpellier fue quizá la que contó con más influencia en la época a nivel europeo (Laín 1989: 199), por que aunque se superpone con el final de la escuela salernitana, sus tendencias más

empiristas y prácticas la hacen más evolucionada. Su figura clave la constituye Bernardo de Gordon, desde 1282 hasta 1318, con su *Lilium medicinae*.

La explicación acerca de las escuelas nos lleva directamente al germen de lo que a posteriori van a ser las primeras universidades. Estas en algunos casos van a tener diferentes orígenes en tanto fueran o no impulsadas por la Iglesia, el poder Real y de manera más tardía los municipios, y van surgiendo en Oxford, París, Viena, Salamanca, Cambridge, Tolosa, Nápoles, Padua, etc. (García Ballester 2001: 65-70).

Las bases del saber científico médico son Aristóteles y Galeno. En cierto modo hay otros referentes históricos como Dioscórides, Ptolomeo e Hipócrates, y también la medicina y filosofía tanto árabe como judía asimilada tras un proceso de cristianización. Dicha actitud “cristianizante” es realizada en concreto por el valenciano-catalán Arnau de Vilanova entre el 1300-1310, siendo el primero que conjuga el galenismo cristianizado y el avicenismo.

Arnau de Vilanova (1238-1311) médico y teólogo aragonés formado en Montpellier (Paniagua 1974: 180-220) escribe acerca de fisiología, clínica, farmacología, higiene, dietética, además de astrología y astronomía, dando ante todo pleno sentido e importancia a la praxis médica. Médico reconocido del Papado (Bonifacio VIII y Clemente V) y de la realeza (Pedro III de Aragón), su natural contemplación del mundo le lleva a integrar el conocimiento hipocrático galénico y el avicenismo con su propio punto de vista (Paniagua 1994: 351-360).

Para Arnau de Vilanova (1949: 370-371), cualquier cosa contranatural es causa de enfermedad o enfermedad en si. Las enfermedades se diferencian por su consistencia y por los síntomas que producen. Para clasificar las enfermedades se basa en la propia experiencia del médico, en la fisiología y en los hallazgos anatómicos del cuerpo del enfermo. Pudiendo ser éstas regionales, contagiosas, hereditarias, epidémicas causadas por la corrupción del aire o por las influencias astrales y finalmente varias y desiguales.

Pueden ser a su vez simples (de la complexión, de la composición, o de la solución de continuidad), en las cuales el sujeto es la causa, o compuestas, resultante de la combinación de las simples (López Piñero 1998: 120-122).

Es importante tener en cuenta que la patología imperante en la Edad Media sigue siendo básicamente similar a la existente en la Antigüedad Clásica (remitimos al Apéndice 2, en el que ofrecemos la relación de las pestilencias en España desde los siglos XIV al XVII). Predomina en general la de tipo infeccioso-epidémico, con

venéreas, tuberculosis*, disenterías*, neumonías*, viruela*, sarampión*, lepra*, problemas de etiología quirúrgica y trastornos psiquiátricos.

El cambio demográfico de la población hacia la ciudad, con las barriadas pobres y el hacinamiento, el aumento de los medios de transporte así como la navegación, llevan a la mayor expansión de epidemias como la de peste negra* del siglo XIV (1348-1350). Originada en Oriente Próximo, asoló el continente, con una mortalidad que según las fuentes ronda los veinticinco millones de individuos (véase el Apéndice 2, en el que destacamos la mortandad masiva secundaria a la peste negra en Europa).

La actividad del médico medieval, se basaba en la praxis y en la experiencia, teniendo dos objetivos, el primero el diagnóstico de la enfermedad y el segundo el estudio de la manera de enfermar del individuo (García Ballester 2001: 68-74).

El estudiante y el médico joven pasaban un largo periodo de tiempo al lado de un facultativo experimentado, finalmente se concluye en la titulación oficial del facultativo y la formación universitaria.

Al igual que en la medicina grecolatina, había un buen número de enfermedades que eran imposibles de ser tratadas. La terapéutica para las enfermedades que sí eran susceptibles de tratamiento se estructuraba de la siguiente manera.

En primer lugar, destaca el área de la Dietética, que se encargaba de promocionar la salud y evitar el desarrollo de la enfermedad en función de actuar sobre la dieta (*De Conservanda inventute et retardanda senectute* de Arnau de Vilanova); la Farmacoterapia se desarrolla en segundo lugar (*Antidotarium*, Nicolás de Salerno, base de las farmacopeas del periodo) y finalmente, en tercer lugar, la Cirugía. Siendo en este último campo fundamental la obra de los árabes como Abulquasin y de Teodorico, Salicileto, Lanfranco, Henry de Mondeville y Guy de Chauliac, su más renombrado representante (López Piñero 1998: 118-120).

No obstante, no es hasta el siglo XIV cuando la cirugía adquiere un nivel más elevado. Se avanza en el tratamiento y sutura de heridas abdominales, se discrepa entre la curación de las heridas por cura purulenta o no purulenta, es decir, con o sin drenaje, tratamiento de fracturas complicadas, etc.

El médico universitario por lo general no practicaba la cirugía. Su formación consistía en el estudio universitario con unos años en Artes, después adquiriría varios grados académicos como Bachiller, Magíster y Doctor, con un mínimo de cinco años.

Sin embargo, según las necesidades de la sociedad, los cirujanos fueron adquiriendo una categoría social parecida al médico, estableciéndose y formándose en

Escuelas y Colegios. Aparecen los llamados cirujanos de “ropa larga”, y los de “ropa corta”, dedicados a la cirugía menor y de formación menos académica, con los consiguientes pleitos entre ellos. Continuaban permaneciendo en un estatus inferior al médico, cuya profesión ya para los siglos XV y XVI se encontraba sólidamente consolidada.

Por otra parte la Ginecología y la Obstetricia se hallaban en manos de comadronas y aunque autores consagrados como Trótula (Bertini 1991: 131), Arnau de Vilanova o Francesco di Piedimonte, escribieron acerca de temas ginecológicos, realmente no fueron demasiado importantes.

Los principales recursos diagnósticos de la época estaban basados en la experimentación clínica, como la palpación, la percusión y sus descripciones. También había monografías como el estudio de la orina (*Liber de urinis* de Gilles de Corbeil), que describe cómo se observaba la orina mirando la superficie libre, donde se pensaba que existían posibilidades de diagnosticar enfermedades del sistema nervioso central y órganos de los sentidos. El análisis visual de los coágulos, aportaba datos acerca de pulmones y corazón, el cuerpo de la orina orientaba al hígado y aparato digestivo, y el sedimento aludía a trastornos renales o de las extremidades inferiores.

Finalmente, el pulso era otro de los principales recursos diagnósticos de la Edad Media, el médico valoraba sus características, su consistencia, su duración, su orden (*De Pulsibus* de Gilles de Corbeil).

Pese a ello, en nuestra opinión, la tecnificación de la medicina durante este periodo de tiempo no es tan contundente, persistiendo aún cierto empirismo.

En el otro extremo nos vamos a encontrar a la concepción mágica de la enfermedad, la cual se originaba como producto de la transgresión, la pérdida del alma, la posesión, recurriendo a remedios mágico-milagrosos. Y evidentemente en una sociedad tan profundamente religiosa como la medieval, en ocasiones solo Dios podía aliviar los males y enfermedades por sí mismo o a través de algún intermediario (Cabanes 2006: 6). De hecho, en ocasiones hay interrelación entre la religión y la ciencia y autores como Bernardo de Gordonio, o el propio Arnau de Vilanova, aconsejan “poner la confianza en el Señor”, verdadero pensamiento producto del teocentrismo de la época.

Finalmente para concluir el periodo de la medicina medieval debemos destacar las obras claves de lo que a posteriori va a constituir el galenismo renacentista: el

Canon de Avicena, el *De Usu Partium* del propio Galeno, y el *Tratado de cirugía* de Guy de Chauliac.

I. 3. Medicina Española del Renacimiento.

Básicamente la medicina del siglo XVI, tanto a nivel europeo como a nivel español, se va a ir enfocando hacia dos vertientes en ocasiones complementarias: el conocimiento del cuerpo humano como organismo y el conocimiento global de la enfermedad como entidad susceptible de tratamiento.

El conocimiento científico, especialmente durante el XVI, se va a debatir entre una serie de tendencias, dando lugar a enfrentamientos entre los profesionales, pues existía la tendencia de continuidad del escolasticismo arabizado bajomedieval frente a un nuevo humanismo renacentista.

I. 3. 1. Importancia del conocimiento anatómico.

Es fundamental reconocer el hecho de que, por lo general, la medicina bajomedieval no llegó a un claro conocimiento anatómico debido a la ausencia de la disección del ser humano global o de sus partes. Ahora bien, a mediados del siglo XIV escuelas como la de Montpellier y la zona del norte de Italia, de manera claramente rompedora con la tradición medieval, introducen en sus enseñanzas la disección del cadáver del hombre.

Este aspecto se debe de considerar básico, ya que las relaciones de la Corona de Aragón con estas áreas geográficas son capitales. Primero, porque es Montpellier la influencia primordial de Aragón, Valencia y Barcelona. Segundo, por la estrecha relación política y económica de la Corona con el Norte Italiano. Esto hace que para mediados del siglo XV el saber anatómico de los médicos de la Corona y en especial de Valencia, que será más tarde la principal escuela anatómica española, sea infinitamente más elevado que el de la Corona de Castilla, donde se continuaban las tradiciones del galenismo bajomedieval. La figura clave de este periodo del conocimiento anatómico es Andrés Vesalio (López Piñero 1998: 139-142).

No sería justo antes de exponer las tesis vesalianas no citar al que posiblemente fue uno de los pioneros de la ciencia en España, Andrés Laguna. Aunque perteneciendo a la corriente del galenismo medieval, con su obra *Anatomica methodus* (1535), redactada en París mientras cursaba sus estudios, va a influir de manera decisiva en el Vesalio estudiante en la capital francesa. Andrés Laguna realiza disecciones en París,

trabaja con Tagault y Mondino y expone en su obra puntos importantes como la descripción del ciego (región del intestino grueso). Deja claro que la disección del cadáver humano quien debía realizarla era por supuesto el médico, no el barbero.

Andrés Vesalio (1514-1564), de origen belga, cursa estudios en Lovaina y París, donde se relaciona con Laguna. En Padua es nombrado a los veintitrés años profesor de Cirugía y Anatomía. Como médico del emperador Carlos V, se traslada a Bruselas en 1544 y trabaja varios años en el seno del Ejército Imperial, lo que le sirve para ampliar profundamente sus conocimientos anatómicos.

Se relaciona con cirujanos españoles como Dionisio Daza Chacón, cuya *Práctica y Teoría de la Cirugía* constituye una importante fuente para su bibliografía, además de aprender de cirujanos de otras nacionalidades como Bartolomé Maggi y su tratamiento de las heridas por arma de fuego, novedoso por lo opuesto a las tesis medievales del pus loable (López Piñero 1992a: 39).

Publica su obra culminante en 1543, *De Humani Corporis Fabrica* en Basilea siendo esta dedicada al Emperador, del cual fue médico personal y posteriormente de su hijo Felipe II.

Reside en la Corte Española entre 1559 y 1564, pero durante estos años no se dedica al saber anatómico, sino que es médico imperial con actividad asistencial. Es en la época de la publicación de su obra cumbre y del *Epítome*, su compendio, cuando su influencia en la anatomía del imperio es considerada clave.

El *De Humanis...*(1997) es fundamentalmente un libro descriptivo (Fig. 1), considera el cuerpo humano, como diría su autor, arquitectónicamente como un edificio. Dedicar el libro I a la narración del cosmos y del sistema óseo como pilar del hombre, siendo probablemente las descripciones osteológicas las más brillantes de la obra; el libro II a músculos y ligamentos, como partes que dan forma al cuerpo; los libros III y IV describen venas, arterias y nervios, incluyendo por primera vez la vena Azigos* y la penetración del nervio en el músculo; pese a que aún va a considerar a la manera tradicional la separación entre nervios motores o duros y sensitivos o blandos. Los libros V, VI y VII a su vez describen el contenido de las cavidades torácica (niega la perforación del tabique interventricular del corazón pero admite el paso de sangre por trasudación a través del mismo), abdominal (niega la existencia del páncreas) y cefálica (con una excelente descripción de la anatomía del sistema nervioso central), y las funciones de los órganos descritas de forma galénica (Figs. 2 y 3).

A partir de la década de los cuarenta la Universidad de Valencia se constituyó como el centro del movimiento vesaliano en la Península. Sobre todo será en 1547 al ocupar Pedro Jimeno la cátedra de Anatomía y Simples durante dos años antes de trasladarse a la Cátedra de Anatomía de Alcalá de Henares. Pedro Jimeno fue discípulo directo de Vesalio, posiblemente desde 1540-1543 en Padua y uno de sus más firmes defensores respecto a la disección y estudio de cadáveres, aportando a la ciencia el descubrimiento del Estribo*, el tercer huesecillo del oído.

El valenciano Luis Collado sustituye a Jimeno en la cátedra de anatomía a su marcha, siendo también defensor de las ideas de Vesalio. Ferviente humanista, se dedica a criticar la mentalidad avicenista bajomedieval. Durante su docencia y ocupación de la Cátedra de Anatomía, avanza en los conocimientos anatómicos y como buen humanista, en los aspectos fisiológicos del cuerpo humano. Además, crea la Cátedra de Práctica Particular, alternando ambas según el sistema de la época.

Los mismos docentes, en concreto Jimeno y Collado, introducen los conocimientos anatómicos y su aplicación en las universidades de Alcalá de Henares (Jimeno muere ostentando el puesto de catedrático en Alcalá) y Salamanca. De esta última se conoce que la práctica anatómica era realizada en el cadáver humano por el propio catedrático. Se tiene constancia de la realización de la autopsia en anfiteatros, a la manera italiana y de Montpellier (López Piñero 1998: 139-142).

Es obvio que Vesalio tuvo sus detractores y opositores. No solo a nivel universitario en París, donde sus discusiones con Silvio son bien conocidas en la literatura médica, sino en España, donde seguidores del galenismo más puro se dedican a corregir e incluso a modificar párrafos y capítulos de *De Humanis...* Entre los más conocidos podemos citar a Valverde de Amusco, palentino discípulo de Realdo Colombo en Padua, ambos clásicos opositores a Vesalio. Valverde con su *Historia de la composición del cuerpo humano* se encarga de rectificar sobre todo lo referente a músculos, a nervios y huesos del oído. Sin embargo, aprovecha varias de las láminas de Vesalio, cuyas ilustraciones son muy superiores. El tratado de Valverde, a nivel europeo es muy difundido, por su claridad y concisión a la hora de exponer sus ideas.

Es a partir de los años sesenta cuando de manera gradual se va perdiendo el impulso renovador fomentado por los vesalianos, en las universidades citadas previamente. Otras como las de Zaragoza y Barcelona continuarán con el impulso reformista, sin embargo en este último tercio de siglo es cuando resurge el galenismo contrarreformista, subordinado al escolasticismo.

I. 3. 2. El conocimiento fisiológico.

Se define la fisiología como la parte de la ciencia que se encarga del estudio del movimiento y de las funciones de los seres vivos.

Pese al avance rotundo de los conocimientos anatómicos vesalianos, en el ámbito de la Península, el avance en el saber fisiológico fue algo más lento. Sin embargo, existen innovaciones muy importantes y llamativas a nivel europeo a posteriori asimiladas por los científicos españoles. Hay que tener en cuenta que en lo referente a la fisiología del organismo, incluso el propio Vesalio mantenía las ideas galénicas, por ello las nuevas ideas humanistas aunque van llegando, lo hacen de manera más ralentizada. Es el múltiple “descubrimiento de la circulación pulmonar” el que va a constituir inicialmente el hallazgo más importante del siglo, y posteriormente el descubrimiento de la llamada circulación mayor, más hacia la segunda mitad del XVI, el que encumbra este humanismo científico (López Piñero 2000: 83-94).

Miguel Serveto (1511, Villanueva de Sigüenza, Huesca) postula en 1546 la existencia de la circulación pulmonar, posiblemente ignorando la descripción de la misma realizada en el periodo medieval por Ibn-an-Nafis en el siglo XIII. Para entender el porqué de este descubrimiento, no se debe de olvidar que Serveto estaba obsesionado con la Reforma religiosa. Consideraba que el alma residía en la sangre, de aquí a considerar que la sangre es la parte del cuerpo con la que más fácilmente se comunica Dios con el alma humana, solo había un paso. Además de Derecho y Humanidades en Toulouse, estudia Medicina en París, siendo discípulo directo de Vesalio, y ferviente seguidor del humanismo científico.

Miguel Serveto modifica absolutamente la fisiología galénica con la descripción anatómica del flujo sanguíneo pulmonar, especialmente en el tratado *Christianismi Restitutio* de 1553, aunque paradójicamente es muy galénica la forma de describir sus teorías.

Finalmente, muere en Ginebra en 1553 debido al irracional fanatismo de Calvino. De hecho la difusión de sus obras es muy escasa por la desaparición de los originales en la hoguera. Son autores como Valverde de Amusco y Realdo Colombo, los que se van a encargar de dar difusión a sus ideas aunque sin citarlo de manera directa, posiblemente por miedo a la Inquisición (López Piñero 1992a: 54). El primero con su *Historia de la composición del cuerpo humano*, y el segundo con *De Re Anatómica*.

De este modo, será el británico William Harvey (1578-1657) quien describirá la circulación mayor, publicando su tratado en 1628 en la “obrita” *Exercitatio anatómica*

de motu cordis et sanguinis in animalibus. Diseca, realiza experimentos en animales y cadáveres y define las cavidades cardíacas y los grandes vasos, estimando el volumen de la circulación y de las cavidades. Describe las válvulas venosas, la pasividad de la circulación venosa y las propiedades del pulso arterial. Señala que es el corazón el motor de la circulación, por sí mismo (idea en consonancia con que es el sol el centro del universo, muy acorde a la época) y continúa considerando que es la sangre donde reside la fuerza divina que hace que se mueva el corazón. Harvey es importante también por las descripciones embriológicas tan avanzadas que hacen que mejore el conocimiento de la formación del feto intraútero.

Como se anunció en el apartado anterior, no todo supone un avance hacia el conocimiento desde una nueva forma de estudio y de experimentación. A partir del último cuarto del siglo XVI surge de nuevo un movimiento reaccionario, el denominado escolasticismo contrarreformista, cuya pretensión consiste en volver de nuevo al más estricto galenismo desde el punto de vista escolástico. En España tiene su más directo representante en el valenciano Luis Mercado, que niega de manera sistemática la circulación de la sangre. Mercado defiende de nuevo que el aire inspirado penetra en el corazón por la “arteria venosa”, la sangre atraviesa el tabique interventricular y hay además una “vena arteriosa” cuya función es básicamente nutricia (*De pulsus arte et armonía*, 1584).

I. 3. 3. El conocimiento teórico. Inicios de la Medicina Interna.

Debemos destacar que hasta prácticamente 1530, el conocimiento científico se basaba fundamentalmente en los conocimientos adquiridos desde el galenismo arabizado en base al *Canon* de Avicena. Uno de los últimos representantes de esta corriente fue el prestigioso Luis Lobera de Ávila. De formación puramente francesa y trabajando al lado del Monarca, publica una serie de libros de los cuales los más destacados serían el *Libro de pestilencia* (1542) y el *Libro de las quatro enfermedades cortesanas* (1544). En este último se explican en concreto las cuatro enfermedades más características de la época: el catarro o *rheuma*, la gota*, la litiasis renal* y la sífilis*.

A partir de 1530, es la corriente humanista la que toma el relevo del galenismo arabizado. Son universidades fundamentalmente de Italia y Francia las que se sitúan a la cabeza de la enseñanza y del conocimiento. En España destacan Valencia y Alcalá de Henares como principales focos formadores de los nuevos profesionales.

El citado anteriormente Andrés Laguna (veáse I. 3.) (Segovia 1510), cuyos estudios de medicina en París al lado de Silvio, Jean de la Ruel y demás representantes del humanismo de la época lo llevan a ser el predecesor más directo de Vesalio en lo referente a la disección de cadáveres humanos (*Anatómica methodus*, 1535). Como humanista reconocido no publica únicamente textos científicos, sino importantes obras de carácter político, literario y filosófico. Gran parte de su vida ejerce en los Países Bajos, falleciendo finalmente en Guadalajara sobre el año 1557.

Así, Andrés Laguna publica en 1555 la que es considerada su obra clave por los estudios botánicos y farmacológicos que conlleva y su estudio a nivel personal: la traducción de la *Materia Médica* de Dioscórides (Gómez Moreno 2000: 107-122), con comentarios al margen. En la Figura 4 presentamos dos páginas de su edición, en las que observamos la estructura clásica europea de los tratados/herbarios sobre plantas con propiedades medicinales. Basada en gran parte en la traducción previa de Piero Andrea Mattioli, esta obra tuvo una importante difusión hasta finales del XVIII.

Es importante volver a insistir que, pese a realizar una crítica al galenismo arabizado, la sistemática de estudio continua siendo galénica al cien por cien, pero desde un punto de vista diferente, más humanístico, no tan influenciado por los dogmas de fe. De hecho, Laguna publica más de una obra acerca de la doctrina galénica, comentando los errores de traductores anteriores y en ocasiones exponiendo algún equívoco o contradicción de Galeno.

También se mencionan en su obra las enfermedades de la época, como la peste*, la gota* y estudios anatómicos importantes, elogiados por Vesalio donde se describen por primera vez las estructuras anatómicas de las carúnculas uretrales*.

La Universidad de Alcalá se va a convertir en este periodo en el máximo exponente de esta tendencia, con una figura que se puede considerar va a destacar sobre otras, Francisco Vallés (1524-¿?). Realiza sus estudios en la propia universidad alcalaína, donde a posteriori ejercerá como docente y catedrático de medicina desde 1557 a 1572, fecha a partir de la cual se convertirá en médico de cámara de Felipe II.

Finalmente, es nombrado Protomédico General de Todos los Reinos y Señoríos de Castilla, formando y organizando junto a Arias Montano, la Biblioteca del Escorial. Vallés tiene una gran cantidad de libros publicados de gran influencia, comentando sobre todo textos galénicos, hipocráticos (convirtiendo a Hipócrates en base y modelo del conocimiento científico) y aristotélicos, añadiendo anotaciones e ideas especialmente en lo referente al saber anatómico, clínico y patológico. La importancia

que atribuye a la clínica en si, hace que los textos que describen el *modus operandi* a la hora de redactar la historia clínica hayan sido muy influyentes hasta el siglo XIX. Define a la manera hipocrática que el médico debe de estar a la cabecera del enfermo.

Respecto a la Universidad de Valencia, el otro pilar del humanismo en España, podemos afirmar que la figura de Miguel Jerónimo Ledesma constituye el máximo exponente de la tendencia. Ledesma, nacido a principios del XVI realiza los estudios de medicina en Alcalá. Destaca en su obra la parte dedicada a la práctica de la sangría en el “mal de costado” o pleuritis*. Basándose en sus conocimientos anatómicos, y defendiendo las tesis humanistas de Pierre Brissot apunta a la derivación directa de la sangre en la vena más próxima al lugar afectado, mientras que los médicos más tradicionales basándose en escritos de Avicena, preferían el drenaje en el lado contralateral.

Otra de las corrientes humanísticas de la época, fue la dictada por Paracelso (Theophrastus Philippus Aureolus Bombastus von Hohenheim, Einsiedeln, Suiza 1493-1541). Formado en la Universidad de Viena, su doctrina viene a decirnos que no es el conocimiento de la anatomía a través de las disecciones la parte fundamental de la ciencia. Es el conocimiento de la composición del cuerpo humano algo mucho más trascendental. Convierte a la Alquimia (no como transmutación del metal, sino como separación de los componentes de la materia) en el saber fundamental, de una manera prácticamente química, en todos los sentidos de la palabra. Esto supone una tendencia tremendamente rompedora para el periodo de tiempo en que se desarrolla.

La enfermedad para Paracelso, que ante todo se consideraba médico, tenía su origen en un desequilibrio del organismo. El Cosmos, los tóxicos exógenos, el pensamiento y la voluntad eran consideradas como fuerzas potenciales de causalidad, sea actuando desde dentro, como en la gota*, la hidropesía*, la ictericia* (*semen yliastrum*), o bien desde el exterior como en la peste*, la pleuritis* y la fiebre (*semen cagastrum*), además consideraba el castigo divino como causa directa en la forma de enfermar (Laín 1989: 298).

En España el paracelsismo finisecular se va a contraponer al escolasticismo contrarreformista que se va a enunciar a continuación. Encuentra a sus seguidores en Lorenzo Cozar y Diego de Santiago, a finales del XVI. Ambos fundamentaron sus teorías en conocimientos químicos, lo que contribuye también a cambiar el conocimiento que se tenía acerca de la enfermedad.

Es en esta época cuando el laboratorio de destilación del Escorial tiene su máxima actividad potenciada por Felipe II, siendo Diego de Santiago la personalidad más importante de los “Destiladores de Su Majestad”.

En Valencia tiene lugar la creación de la primera cátedra consagrada a la química, con su primer titular Lorenzo Cozar, a su vez Protomédico del Reino de Valencia. Esta duró lo que tardó en morir, ya que a posteriori toma de nuevo el relevo el propio galenismo imperante.

Una vez más, debemos recordar que a partir del último cuarto de siglo reaparece de nuevo el pensamiento más tradicional, va retornando la figura escolástica en el movimiento denominado escolasticismo contrarreformista. Es la figura de Luis Mercado la más importante en este sentido. En 1594-1613 con su *Ópera Omnia*, describe en cuatro volúmenes sus impresiones, al más puro estilo galénico, bajo un punto de vista más escolástico. Refuta todo aquello que comprometiera el sistema galénico y denosta la disección del cuerpo humano y la nueva fisiología.

Esta obra se encuentra dividida en cuatro partes: la primera se puede considerar de anatomía y patología general; la segunda acerca de los tratamientos, las enfermedades infecciosas, fiebres, pulso y enfermedades hereditarias, siendo este de lo poco publicado hasta entonces; la tercera es interesante ya que constituye una importante descripción de las afecciones tocoginecológicas; y finalmente una cuarta parte con gran número de observaciones clínicas y un tratado de Pediatría y Puericultura con una buena definición de la patología infantil de la época.

I. 3. 4. Las prácticas médicas y la terapéutica.

Respecto a lo que hoy día se podría considerar la Medicina Interna con sus diferentes troncos, la medicina del siglo XVI en conjunto se puede considerar reformadora. La importancia del humanismo científico reside en la aplicación y adaptación no solo de los textos galénicos, sino de los hipocráticos, lo que va a suponer la realización de un análisis individual del enfermo, y por consiguiente el importante desarrollo en el momento y en los siglos venideros de lo que constituirá el núcleo de la práctica médica: la historia clínica, basada en el interrogatorio del enfermo, la anamnesis (preguntar sobre los antecedentes familiares y personales del paciente) y la exploración detallada del mismo.

Paradójicamente, durante el último cuarto del XVI, cuando se podría considerar que el escolasticismo contrarreformista podría suponer un retroceso, no sucede así. De hecho muchos de los contrarreformistas, como Luis Mercado son excelentes clínicos.

Hay descripciones notables de enfermedades ya reseñadas en la Edad Media como la peste*, señaladas por autores como Torrella, Laguna, Lobera de Ávila, Mercado, entre otros. Lo que va a suponer el dato más importante es la realización por Juan Tomás Porcell de autopsias en individuos fallecidos de peste* posiblemente durante la epidemia de 1564 en Zaragoza. Escribe sus experiencias en *Información y curación de la peste de Çaragoça y preservación contra la peste en general* (López-Piñero 1992a: 75). Por supuesto desde una base galénica, supone la primera vez que las lesiones anatómicas de un enfermo se describen para conocer la enfermedad. A partir de este hecho se inicia una descripción de los procesos morbosos en cadáveres en relación con la posible causa del fallecimiento.

Se inicia en este siglo la descripción de nuevas enfermedades, especialmente de etiología infecciosa, de las que merece la pena destacar las enumeradas a continuación.

En primer lugar y aunque a posteriori se vuelva a insistir en el tema hay que nombrar la sífilis*. Es gracias a Girolamo Fracastoro (1478-1553) que el proceso morbooso recibe su nombre. En 1530 publica su poema *Syphilis, sive de morbo gallico*, donde pasa a recibir las más variadas denominaciones, como mal de bubas, mal francés, mal napolitano, para adoptar el nombre con el que hoy se la conoce. Debemos agradecer a Fracastoro el conocimiento de la posible transmisión de enfermedades a través del contacto directo y la respiración. Una de las primeras descripciones de la sífilis la tenemos de las crónicas de 1495 en el hecho referente al sitio de las tropas francesas en Nápoles por el Gran Capitán. Enferma una gran parte de la población sitiada de un cuadro compatible con sífilis* en sus diversos estadios. Finalmente, con la rendición de los mismos, el mal se extiende por toda Europa. Respecto al origen de la sífilis* se plantea prácticamente desde su “aparición” su procedencia (Fresquet Febrer 2005: 52-57).

Hay autores como los cronistas Gonzalo Fernández de Oviedo (2002: 125), Ruy Díaz de la Isla (2007: 7), apoyados por Bartolomé de las Casas (en Laín 1989: 311) que enunciaban que el mal era claramente importado de América.

Las posturas de su origen europeo son defendidas desde finales del siglo XV a mediados del XVI, por Joseph Grümpeck (reducidas a interpretaciones astrológicas), Niccolo Leoniceno (discursos académicos) y Massa (López Piñero 1992a: 73 y Laín

1989: 311-312). Hoy las tesis imperantes, basadas en estudios de restos óseos de ambos continentes, apoyan la posible existencia de distintas variedades de *treponema pallidum*, que pudieran ocasionar brotes en los dos continentes y atravesar el Atlántico variando su sensibilidad.

En España, Gaspar de Torrella (conocido de manera más popular por ser el médico de Cesar Borgia) describe en un tratado la clínica y los posibles tratamientos del morbo gallico* (sífilis) en 1497. En 1498 Francisco de Villalobos en su *Tratado de Medicina*, publica un amplio capítulo de la enfermedad (Sudhoff 1925: 552-553).

Otro de los procesos que resulta interesante es la descripción del tifus exantemático europeo, el denominado Tabardillo*. Descrito a partir de la epidemia española de 1574, producida tras la Guerra de las Alpujarras, previamente es citado por médicos de la época como Luis Mercado y Alonso López de Corella. Es importante destacar que el tifus* exantemático va a pasar a la Colonia, y las epidemias como luego se verá tuvieron gran relevancia y una importante morbimortalidad.

Respecto de la población infantil, vale la pena recordar que fue Luis Mercado el autor que proporciona una de las primeras descripciones de la difteria o Garrotillo*.

En 1614, Juan de Villareal, publica *De signis, causis, essentia, prognostico et curaciones morbi suffocantis* siendo esta obra considerada la más importante de los textos de éste tiempo (Carreras 1978: 78-79).

A raíz de las epidemias de la época, aunque se desconocían como tal los agentes infecciosos, se empieza a tener en cuenta lo referente a la higiene y a la salud pública. Así se publican obras como *Aviso de Sanidad* de Francisco Núñez de Coria (1569), que en sus últimas ediciones llevaba un *Tratado del uso de las mugeres*.

Destacar la importante labor de autores ya consagrados como Luis Lobera de Ávila y Luis Mercado, cuyas ideas se pueden considerar predecesoras de la futura Salud Pública. En la medicina de la mujer y el niño, existía la tradición desde el siglo VI de tratarlas de manera conjunta, desde la traducción de Muscio de las obra de Sorano de Efeso.

Las obras más importantes serían *Libro de las Comadres o Madrinas* de Damián Carbó (1541) que comprendía de manera muy descriptiva los conocimientos obstétricos de la época, recomendando la actitud que debían de tomar las parteras. Para el autor, que nunca asistió a un parto, las comadres eran las que debían ser expertas, ingeniosas, de buenas costumbres, bien formadas, honradas y castas, devotas de la Virgen. Por aquellos tiempos, es evidente que como tal no existía la disciplina de matrona, como se

conoce en la actualidad. Cualquier mujer que supuestamente cumpliera los requisitos anteriores se podía dedicar perfectamente a tratar las afecciones tocoginecológicas y a traer niños al mundo.

El *Libro intitulado del parto humano* de Francisco Núñez de Coria de 1580, adaptación castellana del *Rossgarten* de 1513 de Eucharius Roesslin, el *Méthodo y orden de curar las enfermedades de los niños* de Gerónimo Soriano de 1600, también adaptación del anterior, y el *Liber de affectionibus puerorum* de Francisco Pérez Cascales de 1611 y los libros de Cristóbal Pérez de Herrera de 1604 y de Juan Gutiérrez Godoy de 1629 constituyen las principales referencias bibliográficas acerca del niño.

Por último debemos volver a insistir en la importancia que un autor como Luis Mercado tuvo en la descripción de la tocoginecología y de la pediatría de la época en su obra, *De mulieriun affectionibus* de 1594.

Por supuesto, otro médico como Rodrigo de Castro recomendaba que el parto debiera ser llevado a cabo por las comadronas pero si existía alguna dificultad en el mismo entonces debía de recurrirse al cirujano.

Manuel Usandizaga (1944: 241) describe los partos “reales” de doña Isabel de Portugal, mujer de Carlos V, que dio a luz a un prematuro que falleció, muriendo ella poco tiempo después tras un proceso respiratorio. También hace referencia al parto de la primera mujer de Felipe II, María de Portugal, con la presentación anómala* del Infante Don Carlos, las maniobras de extracción de las comadronas, y el puerperio* complicado con un cuadro de sepsis*, así como el tratamiento realizado por los médicos que fueron llamados para su atención, que iba desde numerosas sangrías, lavados con sal común y medicamentos sudoríficos, hasta envolver el cuerpo en lienzo. Evidentemente la pobre infeliz falleció, no sin antes atribuirse su desgracia a la ingesta de un limón dado por sus cuidadoras. Lo cual nos lleva de nuevo a pensar en la situación paradójica de la medicina de la época. Mientras un humanismo científico luchaba por sobresalir, aún la superchería y remedios al más puro estilo galénico clásico eran los que a menudo se empleaban.

Es en el siglo XVII en Francia donde se establece que los cirujanos pueden asistir también a los partos. Costumbre que se adopta en España a partir de 1713 para los partos reales, aunque la tradición popular continuaba reclamando la comadrona. No obstante, en 1750 dada la alta mortalidad perinatal, se reglamentan las funciones de parteras y cirujanos, debiendo estas asistir a los partos no complicados, y los cirujanos se encargarían de las distocias fetales, versiones internas*, grandes extracciones*,

procedimientos quirúrgicos como las cesáreas (1763, Jaime Alcalá Martínez, realiza la primera a mujer viva en Valencia), etc. (Usandizaga 1944: 216).

De la Cirugía del siglo XVI, es preciso comentar que solo en España e Italia el cirujano podía tener una formación universitaria, ya que en ciertas universidades se disponía de Cátedra de Cirugía. Guy de Chauliac en la primera mitad de siglo se considera la figura más relevante de la cirugía en Europa, perteneciendo aún al galenismo arabizado (López Piñero 1998: 173-174).

A partir de la segunda mitad de siglo en España se dan grandes avances en el campo. Las primeras figuras destacables se encuentran a caballo entre el galenismo arabizado y el humanismo, encontrando figuras como la de Francisco Arceo (1493-1574) que expone en su obra los criterios quirúrgicos y las técnicas empleadas, realizando un exhaustivo estudio sobre las anomalías congénitas del pie de los niños e ideando una bota correctora ortopédica. Además defiende el tratamiento en las heridas incisas*, la cicatrización por primera intención*, y en las contusas* el uso de medicamentos “digestivos”.

Otras figuras a destacar son Andrés Alcázar cuyas descripciones sobre las heridas cefálicas son muy completas y complementarias incluso a las de A. Paré. Describe también los síntomas neurológicos producidos según el daño, la hipertensión intracraneal y da pautas para la trepanación.

Por supuesto Dionisio Daza Chacón, cirujano de los ejércitos de Carlos V y posteriormente de Felipe II, teniendo en Flandes a Vesalio como colega, expone sus técnicas quirúrgicas desde el humanismo aprendido. Incluye técnicas de trepanación, de amputación, de resección de aneurismas*, de curación de las heridas por drenaje, en contra de las ideas avicenistas del pus loable.

Conforme transcurre el siglo sobresalen otras figuras de formación universitaria como Juan Fragoso, cirujano muy apreciado en la Corte de Felipe II, y Francisco Díaz, que publica en 1588 un muy importante compendio *Tratado de todas las enfermedades de los riñones, vexiga y carnosidades de la verga, y urina*, considerado como la base de la moderna urología. Va a idear además unas tenazas para extraer los cálculos vesicales por vía uretral e inventa la uretrotomía anteroposterior*.

Otras figuras por la importancia que van a tener al ejercer en América, son Pedro López de León, llegando a ser nombrado “Gran Cirujano de Indias” y Pedro Gago Vadillo cuyo ejercicio se centraría finalmente en América.

Respecto a la terapéutica medicamentosa, únicamente decir que pese a que existe una crítica al galenismo arabizado, el humanismo va a seguir los preceptos de Galeno. Hay que destacar la nueva incorporación de medicamentos importados de Asia y América, empleados bajo los preceptos de la teoría humoral, y según sus cualidades y sus grados.

La mayor innovación, como anteriormente se expuso, son las corrientes paracelsistas, y el incipiente desarrollo de la Química y de la Farmacología. De hecho es a partir de este siglo cuando empiezan a surgir los primeros tratados de Farmacología y los primeros textos dedicados a los boticarios.

Una vez presentada la evolución de la medicina en el Viejo Mundo hasta el siglo XVI, vamos a tratar del conocimiento médico indígena no contaminado con la Conquista. Hay que destacar que son sistemas absolutamente diferentes en cuanto a la concepción de la realidad del enfermar y su causalidad.

CAPÍTULO II

EL CONOCIMIENTO MEDICO MEXICA

Resulta tremendamente complejo el conocimiento científico médico de sociedades no occidentales, en tanto en cuanto su base sociocultural es radicalmente opuesta a lo que es tan bien conocido en la medicina de carácter universitario.

El razonamiento occidental acerca de la definición de enfermedad, como aquel cuadro susceptible de provocar patología en el ser humano y la definición de padecimiento, como aquello capaz de provocar una reacción en el paciente, se queda corto a la hora de establecer las bases de una medicina indígena, en este caso del área a la que se hace referencia (Sendrail 1983: 253-254).

Así mismo, las clasificaciones etiológicas, los procedimientos terapéuticos, las preocupaciones por la higiene y la salud pública, y la organización de un sistema sanitario no son en ningún modo comparables a los sistemas médicos occidentales, ya sea la medicina colonial o el saber médico actual dirigido por la industria norteamericana.

Como irá demostrándose en las siguientes líneas la medicina como manifestación cultural no puede entenderse fuera de la sociedad en que tuvo lugar.

George M. Foster y Bárbara G. Anderson (1978: 125-126), consideran que existen tradicionalmente dos sistemas médicos no occidentales. En primer lugar los sistemas naturalistas, en los que la enfermedad puede atribuirse a causas naturales y en segundo lugar, los sistemas personalistas que consideran que las enfermedades pueden ser causadas por algún agente de tipo sobrenatural, entidades no humanas como espíritus o ancestros y personas como hechiceros o brujos. Para estos autores la enfermedad se explica como el desequilibrio que se produce en el cuerpo humano o su entorno y opinan que ambos sistemas no son excluyentes, pero que en cada sociedad va a predominar uno de ellos.

Ahora bien, aunque este modelo es aplicable a sociedades no occidentales, en qué manera puede ayudarnos a conocer la medicina mexicana, teniendo en cuenta que la misma posee rasgos de ambos y que además presenta unas características propias que consisten en la inclusión de las fuerzas o entidades anímicas como causantes de enfermedad:

“El origen de la enfermedad es complejo, incluye y muchas veces entrelaza dos tipos de causas: las que llamaríamos naturales –excesos, accidentes, deficiencias, exposición a cambios repentinos de temperatura, contagios y similares- y las causadas por la intervención de seres no humanos o de seres humanos con poderes mayores de los normales. Por ejemplo un nativo podía pensar que sus problemas reumáticos procedían de la voluntad suprema de Tlilacahuan, de un castigo enviado por los Tlaloque por no haber superado

cierto rito, de un ataque directo de un ser que habitaba en un determinado manantial, y de un prolongado enfriamiento en el agua fría; el nativo no consideraría que todo era la confluencia de varias causas, sino que lo vería como un complejo” (López Austin 1989 I: 216-217).

Para Bernardo Ortiz de Montellano (2003: 158-159) existen tres categorías que podrían explicar la etiología y la curación de la enfermedad: la sobrenatural (religiosa), la mágica y la natural (física). Aunque, y en referencia al texto citado de López Austin, no era así como los antiguos nahuas consideraban la enfermedad, sino que su manera de percibirla era de forma holística, como un todo.

A continuación exponemos los materiales más empleados para establecer las bases científicas de la medicina mexicana.

II. 1. Material y métodos para el conocimiento de la medicina mexicana.

En este epígrafe vamos a presentar cuáles son las fuentes con las que contamos para acceder al estudio de la medicina indígena. Comenzamos con los autores europeos debido a que constituyen el material más gráfico y explícito acerca de la materia médica, pese a que una gran parte de las veces se limitan a realizar una crítica de lo desconocido.

Empezamos por fray Bernardino Sahagún, por la riqueza del material etnográfico, anatómico y científico del *Códice Florentino* en especial (en las Figs. 5 a 30 mostramos varios ejemplos de diferentes remedios ofrecidos por los informantes del religioso, donde se pueden apreciar tanto la forma de aplicación como en ocasiones la participación del terapeuta indígena, como más adelante iremos explicando). A continuación describimos la trayectoria y la obra de Francisco Hernández, con la recopilación de información acerca de la terapéutica recogida en sus años americanos. Por otro lado *El Códice de la Cruz Badiano* o *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* nos aporta informaciones muy importantes sobre la medicina mestiza, pudiendo entre sus páginas obtener información de material prehispánico. Seguimos con Hernando Ruíz de Alarcón, con su obra acerca de las supersticiones, en la cual presenta de amplia manera el hacer de los médicos en el periodo inmediato a la Conquista. Finalmente, terminamos las fuentes europeas con las *Relaciones Geográficas*, las cuales nos aportan información acerca del estado epidemiológico de la población indígena de la Colonia.

Los textos nativos que hemos considerado son los libros de destinos, los *Tonalamatl*, como fuente de información fiable, en cierta medida, para la investigación del sistema sanitario mexica.

II. 1. 1. Las fuentes escritas europeas.

Fray Bernardino de Sahagún.

Nacido en 1499, se conoce muy poco sobre su vida anterior a su llegada a América. En 1529 llega a México con un grupo de misioneros franciscanos con el fin de desarrollar su labor evangelizadora en las poblaciones recién descubiertas. Durante los primeros veinte años de su estancia sus principales funciones fueron el trabajo de misionero, maestro y administrador, adquiriendo profundos conocimientos de la lengua nahuatl.

Sobre 1558 el provincial de la Orden, Fray Francisco de Toral, le encarga que escriba una obra en lengua mexicana, con el fin de que resultase útil para la actividad evangelizadora de los indígenas, a través del conocimiento profundo de sus costumbres; manteniendo el firme propósito de reconocer las posibles manifestaciones de idolatría e intentar la cristianización a través del conocimiento amplio de la lengua.

En Tepepulco se rodea de un grupo de ancianos, *tlacuiloque* y sabios nahuas, cuya formación era eminentemente prehispánica. Les encarga responder un cuestionario compuesto de una serie de preguntas, a la manera en que se realizaban en la Europa Renacentista los Tratados y las Enciclopedias, como la *Historia Naturalis* de Plinio y *De Proprietatibus rerum* de Bartolomé de Glenville, siendo las respuestas transcritas en las tres lenguas latín, español y nahuatl (Viesca 1997: 51-52).

De esta manera surgen los *Códices Matritenses* como base de la obra del franciscano, y ya con importantes ideas respecto a la medicina indígena (López Austin 1993: 39).

Una vez revisado y ordenado el material, en una columna se encuentran las preguntas y respuestas en nahuatl y a su lado la traducción en castellano junto a las ilustraciones, constituyendo el documento conocido como *Códice Florentino* (CF) (1575-1577) y la parte escrita en castellano, la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Es importante reseñar que de todos los nombres de los informantes son sólo los de los médicos los que se conservan (Comas 1995: 93): Juan Pérez de San Pablo, Pedro Pérez de San Juan, Pedro Hernández de San Juan, Miguel García de San

Sebastián, Francisco de la Cruz, Baltasar Juárez de San Sebastián y Antonio Martínez de San Juan (véase figura 30).

El interés por el conocimiento médico general es consignado en todos y cada uno de los escritos de Sahagún. Así, encontramos una parte de los *Códices Matritenses*, dos textos procedentes de informantes anónimos sobre las “enfermedades de nuestro cuerpo” que se numeran desde los folios 68-81, y otros dos el 82v a 83r y 83v que definen, respectivamente, uno las partes internas del cuerpo y otros las externas.

Los textos que tienen relación con la medicina en los *Códices Matritenses*, con las correcciones y nuevas incorporaciones serían: uno sobre las enfermedades (folios 163r a 172v), con los nombres de los informantes, las partes del cuerpo (folios 148r a 162v) y otro referido a las plantas medicinales (folios 238-239).

Respecto al *Códice Florentino*, los textos comprenden las enfermedades del cuerpo humano, recogidos en el tercer volumen (Libro X, Cap. 28: fols. 97r-113v), las partes del cuerpo (Libro X, Cap. 27: fols. 70r-97r) y la nueva y más extensa relación sobre las plantas comestibles y medicinales (Libro XI, Cap. 7: fols. 139v a 181r).

En la *Historia General* se conservan prácticamente los mismos textos que en el *Códice Florentino*, las enfermedades en el libro X, capítulo 27, las partes del cuerpo en el capítulo 28, y en el libro XI capítulo 7, las plantas medicinales (Viesca 1997: 53-55).

La obra de Sahagún es fundamental para el conocimiento científico médico de la medicina nahuatl, pero hay que tener en cuenta en su estudio que, por influencia en mayor o menor grado directa de la Inquisición, intenta retirar de la misma o cuanto menos calificar de banal y superfluo todo aquello que de alguna manera se encuentra en relación con la idolatría. Por ejemplo, en los *Códices Matritenses* desaparecen los encabezados referentes a enfermedades o formas de muerte en las que intervenían dioses o fuerzas sobrenaturales.

Los textos nos describen a los médicos y sabios, nos informan sobre la anatomía y su conocimiento, las orientaciones calendáricas, la higiene y salud pública, las enfermedades y formas de enfermar así como sus remedios (López Austin 1993: 47-79). También sobre los cuidados del niño recién nacido, con los rituales favorables a su posterior desarrollo y el cuidado de la embarazada, las formas del parto y los cuidados y atenciones puerperales, como vemos por ejemplo en la figura 5 que nos muestra a la partera realizado la exploración de la gestante.

Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. VIII y IX.

De los sabios

- *El sabio es como lumbré o hacha grande y espejo luciente y pulido de ambas partes y buen dechado de los otros, entendido, y leydo. También es como camino y guía para otros.*
- *El buen sabio, como buen medico, remedia bien las cosas da buenos consejos y buena doctrina conque alumbra e guía a los demás por ser el de confianza, y de crédito y por ser cabal, y fiel en todo.*
- *Y para que se hagan bien las cosas: da orden y concierto con lo qual satisfaze, e contenta a todos, respondiendo al deseo y esperança de los que se llegan a el: a todos fauorece, y ayuda con su saber.*
- *El mal sabio, es mal medico, tonto, y perdido, amigo del nombre de sabio para gloria, y por ser necio es causa de muchos males y de grandes errores, peligroso y despeñador, y engañador o embaucador (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. VIII: fol. 19r).*

En la Fig. 6 observamos como en la imagen de la derecha se encuentra un enfermo, con la cabeza cubierta por un vendaje o paño y sujetándose la cara, con la mirada baja y el gesto afectado, el cual está siendo aconsejado por otro individuo que se dirige a él a través de la vírgula de la palabra. La imagen creemos correspondería a un terapeuta realizando su actividad.

De los medicos

- *El medico suele curar y remediar las enfermedades.*
- *El buen medico es entendido buen conocedor de las propiedades de yeruas, piedras arboles, e rayzes, experimentado en las curas: El qual también tiene por officio saber concertar los huesos, purgar, sangrar, y sajar, y dar puntos al fin librar de las puertas dela muerte.*
- *El mal medico es burlador y por ser muy abil en lugar de sanar empeora a los enfermos con el breuaje que les da: y aun a las vezes usa de hechizerias, o supersticiones por dar a entender que haze buenas curas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. VIII: fol. 20r).*

De los hechizeros y trampistas.

- *El naoalli propiamente se llama bruxo, que de noche espanta a los hombres y chupa a los niños.*
- *El que es curioso deste officio bien se le entiende qualquier cosa de hechizos, y para usar dellos, es agudo, y astuto, aprouecha y no daña.*
- *El que es malefico, y pestifero deste officio, haze daño a los cuerpos, con los dichos hechizos, y saca de juicio, y aoja es embaidor o encantador (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. VIII: fol. 20v).*

La influencia que fray Alonso de Molina recibe del propio Sahagún se describirá más adelante al ser considerada como imprescindible para la elaboración de los Vocabularios.

A continuación presentamos una breve reseña personal de lo que supone la obra del franciscano a la hora de las descripciones de las enfermedades. Intentamos con ello encontrar una similitud con actitudes médicas y enfermedades reales de la actualidad.

Descripción de las enfermedades del cuerpo humano en el *Códice Florentino* (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 97r-113v).

Se describen de *cápite* a *calcem*, siguiendo la misma distribución que se realiza en el capítulo 27 del libro X, es decir comenzando por la cabeza y finalizando por las extremidades inferiores. Se podría considerar influencia directa occidental, no obstante con lo considerado acerca de las entidades anímicas en los procesos salud-enfermedad no debemos obviar la posibilidad de que se trate de un proceso similar de enumeración.

Todos estos procesos tienen una base física, orgánica y son tratados con fármacos, la mayoría de origen vegetal y en menor frecuencia animal o mineral.

Párrafo primero: enfermedades de cabeza, ojos, oídos, narices y dientes (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 97r-103v).

- Cuero cabelludo:
 - Horquilla.
 - Caspa.
 - Postillas y sarna.
 - Postemas y nacidos de la cabeza.
- Cabeza:
 - Contra los continuos dolores de cabeza.
 - Contra las heridas y descalabraduras.
- Oídos:
 - Contra la dolencia y enfermedad de oídos.
 - Contra las llagas que están dentro de los oídos.
 - Contra las llagas que están fuera de los oídos.
 - Contra las hinchazones del rostro que proceden del dolor de oídos.
- Cara:
 - Para los que tienen el rostro hinchado.
 - Enfermedades del paño del rostro y manchas, en relación con las bubas.
 - Enfermedades del paño del rostro y manchas en relación con el puerperio.
 - Hoyos y asperezas del rostro que puedan proceder de viruelas o de enfermedades semejantes.
- Ojos:
 - Dolor de ojos (la Fig. 7 nos muestra como se colocaba el remedio alrededor o en el interior del ojo).
 - Cataratas (la Fig. 8 nos presenta al terapeuta actuando sobre el globo ocular del enfermo).
 - Enramado de los ojos vs. excrescencia carnososa de los mismos.

- Cuidados del “cegajoso”.
- Cuidados de la enfermedad de los “ojos anublados”
- Tratamiento de la enfermedad de las “nubes de los ojos”.
- Nariz:
 - Contra el catarro o romadizo.
 - Contra el catarro o romadizo de los niños (en la Fig. 9 vemos a la *Ticitl* actuando sobre un niño con el fin de aliviar la congestión, posiblemente extrayendo mucosidad).
 - Para el cerramiento de las narices de los niños.
 - Para la sequedad de las narices.
 - Contra la enfermedad de las postillas de las narices.
 - La ronquera.
 - Cortadura de las narices.
 - Caída de las narices.
- Boca:
 - Heridas de los labios.
 - Cuando se levanta la piel de los labios por frío.
 - Hinchazón de las encías (en la Fig. 10 el enfermo se aplica el remedio directamente en la mucosa gingival. Las heridas en labios y encías, se cosían con cabello humano).
 - Enfermedad del dolor de muelas. (la Fig. 11 nos revela a dos enfermos de dolor de muelas, de hecho en la imagen inferior visualizamos el glifo que hace referencia a los dientes en la parte superior izquierda de la misma).
 - Prevención de la enfermedad del dolor de muelas, fiebre acuática de los dientes, en relación con las caries.
 - Formación de sarro o de toba en los dientes y muelas (en la Fig. 12 el enfermo se aplica el remedio en la boca).
 - Nacidos e infecciones de la lengua.
 - Hinchazón de la lengua.
 - Ampollas o calor de la lengua.
 - Para cuando cuelga la lengua fuera de la boca.
 - Tartamudeo de los niños.
 - Mordeduras de la lengua.

Párrafo segundo: Enfermedades y medicinas de garganta y cuello (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 103v- 104v).

- Paperas e inflamaciones de la garganta. Aplicaban diversos remedios en la garganta a base de hierbas, frotando amígdalas y partes inflamadas hasta sangrar (la Fig. 13 nos muestra a un enfermo ya sea escupiendo tras haberse enjuagado, ya sea vomitando, es difícil la interpretación).
- Envaramiento o entumecimiento del cuello.
- Enfermedad de las “sequillas”, quistes en el cuello.
- Postemas en el cuello.
- Enfermedad de la tos (la Fig. 14 nos muestra cómo se administra el remedio para la tos mediante la ingesta del remedio herbario).

Párrafo tercero: Enfermedades y medicinas contrarias de los pechos, costado y espaldas (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 104v- 107v).

- Dolor de los pechos.
- Para las mujeres que tienen escasa producción láctea.
- Para la hinchazón de los pechos femeninos (las Figs. 15 y 16 muestran a la terapeuta preparando el remedio, con la mujer descubierta de cintura para arriba en la primera imagen, mostrando las mamas ingurgitadas y en la segunda imagen como la partera aplicaba el remedio directamente sobre el pecho afectado)
- Para dolor de pechos, espalda o costillas (en la Fig. 17 observamos la ingesta del remedio).
- Niguas que nacen en las espaldas (las niguas son un parásito que vive bajo la piel cuya extracción se observa en la Fig. 18).
- Quebraduras de los huesos del espinazo, de las costillas, de los pies o cualquier otro hueso del cuerpo (en realidad la Fig. 19 nos muestra al médico tradicional realizando masajes, “sobando” la parte dolorida, en este caso la espalda del enfermo).
- Para la hinchazón de los huesos desconcertados, para los esguinces.
- Para los que tosen y expectoran flemas abundantes o sangre.
- Para los que escupen sangre (vemos la ingesta de remedios procedentes del cacao en la Fig. 20).

Párrafo cuarto: Enfermedades del estómago, vientre y vejiga (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 107r- 109r).

- Dolor de estómago.
- Enfermedad de la *colicapasio* o estreñimiento.
- Cámaras blancas o cámaras de sangre: heces acólicas y disentería. (Fig. 21).
- Estangurria o enfermedad de la orina.
- Enfermedad de la vejiga.
- Enfermedad de las almorranas (la Fig. 22 en realidad revela la manipulación de la zona anorrectal por parte del médico, aplicando enemas, conocidos entre los mexicas o bien aplicando ungüentos herbarios para las hemorroides).

Párrafo quinto: Enfermedades y medicinas contrarias (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 109r- 111v).

- Bubas. En la Fig. 23 mostramos la aplicación tópica sobre las bubas del enfermo. Aunque por vía oral se aplicaba el remedio, se aconsejaba sangrar.
- Enfermedad de los empeines.
- Para la lepra (enfermedad divina *teococoliztli* en la columna en nahuatl)
- Curación de la enfermedad de las cámaras sobre todo en los niños.
- Hinchazón de rodillas.
- Hinchazón de pies.
- Para los humores de los pies.
- Adormecimiento perpetuo de los pies.

- Obstrucción de la uretra que relacionan con mala digestión estomacal y probablemente con la producción de cálculos.
- Para los muy calurosos. El remedio mostrado en la Fig. 24 reside en provocar que el calor se elimine del cuerpo, al ingerir el remedio, el individuo elimina de esta forma su calor corporal, que podría corresponder a un estado febril.
- Para los humores de los pies.
- Para las heridas.

Párrafo Sexto: De las medicinas para heridas y huesos quebrados y desconcertados -fracturas y esguinces- (2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 111v-113v). Las Figs. 25 y 26 nos muestran respectivamente el entablillamiento reducción de la fractura y la aplicación de ungüentos calmantes sobre la parte afectada.

- Fracturas de los huesos de los pies.
- Esguinces y torceduras de manos y pies.
- Torceduras del cuello (mostradas en la Fig. 27).
- Fracturas de cráneo (la Fig. 28 nos muestra un paciente con una herida en la cabeza, el terapeuta tiene a su lado el material para su tratamiento, se cosía con cabello humano).
- Heridas por arma blanca.
- Hematomas.
- Golpe en los pechos accidental.

A continuación se encuentran reseñados los médicos mexicanos autores del capítulo (véase Fig. 30): Juan Pérez de San Pablo, Pedro Pérez de San Juan, Pedro Hernández de San Juan, José Hernández de San Juan, Miguel García de San Sebastián, Francisco de la Cruz, Baltasar Juárez de San Sebastián y Antonio Martínez de San Juan. (A su lado izquierdo una imagen (Fig. 29) nos describe cómo los médicos tradicionales preparaban sus remedios, en concreto en relación con el temazcal.

Ejemplos de las otras causas no orgánicas de enfermedad en el *Códice Florentino*.

Libro V: Trata de los agüeros y pronósticos que estos naturales tomavan: fols. 1r-14r.

Sobre las supersticiones y la relación con la enfermedad.

Sahagún interpreta en el prólogo el contenido del Libro V como un conjunto de conocimientos falsos, producto de las necesidades de saber del futuro y de interpretar las causas de la enfermedad. Da por hecho que son adquiridos por los naturales bien por la influencia directa del demonio, bien por la necesidad de atribuir una causalidad y una relación con determinados signos de la naturaleza, en forma de señales producidas por animales, ciertas plantas, etc.

Los va a dotar de una gran carga negativa, dado su origen, tan distinto al pensamiento occidental, y en definitiva comprenden todo un tratado en parte “médico” indígena basado en una causalidad simpática.

Caps. I-XIII (fols. 1r-18v):

I. El rugido de la fiera. II. El grito del *huactli*. III. El hacha nocturna. IV. El canto del tecolote. V. El canto de la lechuza o el mochuelo. VI. Cruzarse con la comadreja. VII. Cuando se acercaba el conejo a la vivienda. VIII. Ver al *pinahuitzli*. IX. Entrada del zorrillo *epatl* en el hogar. X. Hormigas, ranas y ratones. XI. Cuando veían hombres de elevada estatura o gigantes. XII. El envoltorio humano de cenizas (López Austin 1969: 53). XIII. Aparición de otros fantasmas: la *cuitlapanton* en los basureros, la calavera del muerto, el difunto amortajado. Escuchar al *chiquimoli*. Ver al coyote

Agüeros en relación más clara con la enfermedad.

IV. El canto del tecolote: al escuchar su canto similar al llanto, se descubría la muerte, la enfermedad, sinónimo de muerte, ya sea en la guerra o en “la tierra” en el hogar, o quizás anuncie el fallecimiento de algún hijo.

Tecolo, de *coloa* encorvar, doblegar, primitivo del reduplicado *cocoloa*, estar enfermo (López Austin 1969:178).

V. La lechuza: El canto de la misma en el hogar anuncia la muerte o la enfermedad de alguno de los moradores de la casa. La lechuza era la mensajera de los muertos, *chaneque*, del *Mictlan*. Para romper el agüero hombres y mujeres se dirigían a ella de forma especial con ciertas palabras para cortar su grito.

VIII. El *Pinahuitzli*: Animal poco definido (López Austin 1969: 184-185). Visualizarlo en la casa y colocándolo en medio de una cruz en el suelo, si se dirigía al *Mictlan* anunciaba la muerte por enfermedad u otra causa. Se rompía el agüero si se colgaba al animalito de un hilo y a la mañana siguiente continuaba colgado.

Abusiones: *Apendiz del quinto Libro, de la abusiones que usaban estos naturales*: fols. 14v-22v.

Coloca Sahagún las abusiones como apéndice del Libro V, explicando en el prólogo que se diferencian de los augurios en que son cualidades “buenas” que se perciben por ejemplo en flores, que tienen un significado negativo a la hora de producir una enfermedad. Las abusiones se hallan más en relación con la enfermedad que con un destino positivo o negativo. A continuación se exponen las abusiones en relación con la

producción de enfermedades en el ser humano, sobre todo en relación con la sexualidad y con las enfermedades en el niño y en la embarazada.

Cap. I: fol. 15r. *Del omixuchitl. Polianthes Tuberosa.* Olor de la planta en relación con la hemorroides en ambos sexos por presentar la misma forma de la parte enferma. También el *Macuilxochitl* se asemeja a las enfermedades de la piel y la ingurgitación del plexo hemorroidal (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 1: fol. 15r).

Cap. II: fol. 15r. *Del cuetlaxuchitl. Euphorbia Pulcherrima.* Al pasar las mujeres sobre la flor o bien olerla se producían enfermedades en el “miembro mujeril”. Enfermedades venéreas en relación al igual que en el Cap. 1. con *Xochiquetzatl* (enfermedades cutáneas y venéreas) (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 2: fol. 15r).

Cap. V: fol. 16r. *Del tecuencholhuiliztli, quiere dezir passar fobre alguno. Si se pasa sobre algún niño que esté sentado o echado, se pierde la virtud de crecer, para evitar esto hay que pasar al revés de nuevo.* La falta de medro en los niños –*motleyi*- o, la falta de poder como, *tletl*, (fuego), se encontraba ligado al *tonalli* y a su calor (López Austin 1969: 190), entidad anímica residente en la cabeza (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 5: fol. 16r).

Cap. VI: fol. 16r. *De atiliztli, beber el menor, antes del mayor. Si el menor bebía primero, no crecería más* (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 6: fols. 16r y 17v).

Cap. VIII: fol. 16v. *Del tamal mal cozido. En el caso de la mujer, no pariría bien, se le pegaría el niño por dentro, como el tamal a la olla. Si es el marido el que comió, además de no tirar bien en la guerra con las flechas, la mujer tampoco pariría bien* (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 8: fols. 16v y 17r).

Cap. IX: fol. 17r. *Del umbiligo.* Cuidados del mismo tras el nacimiento en función del sexo, si es varón, se les da a los soldados para que lo entierren en el lugar donde se daban las batallas, y si es niña, se enterraba cerca del hogar, para que se aficionara a estar en casa, y hacer las tareas del hogar, lo que en definitiva va a condicionar la educación futura y el rol social del niño y de la niña (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 9: fol. 17r). Se liga la fortuna, la suerte con aquello a lo que se perteneció, con el vínculo a la madre y a la tierra.

Cap. X: fol. 17v. *De la preñada.* Cuidados de la gestante muy en el contexto de las supersticiones, para que la embarazada pudiera caminar de noche sin peligros

sobrenaturales, debía de llevar un poco de ceniza sobre el seno, o junto a la criatura (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 10: fol. 17v). Quizá la ceniza protegía del calor y del frío en relación a las entidades anímicas o bien se podía considerar con un marcado efecto antiséptico en determinadas zonas y lugares de su aplicación.

Cap. XI: fol. 17v. *De la rezien parida*. También en relación con el puerperio*, y las visitas que la madre recibía. En este caso, se aconsejaba que las mujeres que iban a visitar a una recién parida, frotaran con ceniza o soplaran las coyunturas de los niños que iban con ellas así como las sienes, si esto no se hacía los pequeños podían quedar mancos de las coyunturas, o con dificultades para la movilización. Esto posiblemente sean normas básicas de higiene respecto a la mujer parida, ya que condiciona que los niños como fuente de contagio estén bajo control, y a su vez protegidos frente a la puerpera, además puede que se encuentre en relación con las aguas que se pierden en el parto y la humedad que puede afectar a las articulaciones en el centro de México (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 11: fol. 17v).

Cap. XII: fol. 17v. *Del terremoto*. En esta superstición se habla de que al temblar la tierra, se debe de levantar a los niños con ambas manos, si no se hacía no crecerían y se les llevaría el temblor consigo. Una vez más las supersticiones reflejan la magia simpática, alejar a los niños de la tierra que se abre, y que aunque no se los lleve puede hacer que no crezcan, tirando de ellos (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 12: fols. 17v y 18r). Es posible que tuviera esta superstición relación con el robo del *tonalli* que impidiera el crecimiento en los niños

Cap. XV: fol. 18v. *De lamer el metlatl*. Si los niños lamían la piedra de moler, se les caerían los dientes. Por la cal, y por higiene a la hora de contaminar el alimento (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 15: fols. 18v y 19r).

Cap. XVIII: fol. 19v. *Del quemar de los escobajos el mahiz*. Si se quemaban los elotes cuando había una recién parida, la cara del niño tendría manchas y pecas, si estos eran quemados para evitar el mal, se pasaban por encima de la cara del niño sin tocarlo (*Códice Florentino* 2003 I, Libro V, Cap. 18: fol. 19v).

Cap. XIX: fols. 19v-20r. *De la mujer preñada*. Esta no debía de ver a ningún condenado que ahorcaban o que dieran garrote, porque el feto nacería con *una sogá de carne en la garganta* es decir una circular de cordón. Si la gestante miraba el sol y la luna en eclipse, nacería con los “*beços melados*”, es decir con un labio leporino*, esto se evitaba llevando *junto a la carne una navajuela negra*. Si la embarazada mascaba *tziictli*, el niño nacería con una debilidad en el paladar blando en ocasiones mortal.

Si la madre caminaba de noche, el niño *sería muy llorón*, y si era el padre el que caminaba de noche y veía algún ánima, del susto el niño tendría *mal de corazón*. *Para remediar esto, la mujer había de poner unas chinias en el seno, un poco de ceniza en el hogar, o hierbas llamadas yztauhiatl, los hombres colocaban unas chinias en el pecho o picietl*. Si esto no lo hacían el feto podía nacer con una enfermedad que llamaban “*ayomama metzli*” con otra *cutzpaliuiztli*, o con *lobanillos en las ingles* (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 19: fols. 19v y 20r).

Cap. XXXI: fol. 22r. *De los niños y las niñas*. Cuando comían cerca de algún niño de cuna, se le daba un poco de comida o de bebida, para que no le diera hipo (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 31: fol. 22r). Para evitar la malacrianza y una mala nutrición secundarios a los caprichos y antojos alimentarios o no alimentarios, se consideraba que el *tonalli* se quedaba satisfecho si se aproximaba el objeto de deseo a la cabeza, aprendiendo el niño.

Cap. XXXII: fol. 22r. *De las cañas verdes del maíz*. Mascar en la noche la caña verde del maíz hace que se carien los dientes. (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 31: fol. 22r).

Cap. XXXIII: fol. 22r. Si se escuchaba el crujido de las vigas, era sinónimo de enfermedad en la familia. (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 31: fol. 22r). Premonitorio de hundimiento del hogar.

Cap. XXXIV: fol. 22r. *Del metlatl*. Si se rompía por el que lo usaba era sinónimo de muerte por enfermedad. (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 31: fol. 22r). Similar ejemplo al crujido de la vigas

Cap. XXXVI: fol. 22v. *Del baño o temazcalli*. En realidad este capítulo va a hacer referencia al miedo que tenían a los mellizos y como expresaban la dualidad y los dos extremos complementarios (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 36: fol. 22v). Los gemelos, al compartir el *tonalli*, hacen que este necesite más calor, y roban el calor de la gente que permanece cerca, de ahí el miedo.

Cap. XXXVII: fol. 22v. *De quando los muchachos mudan los dientes*. Concepto dudosamente prehispánico, en cuanto a las creencias europeas. Cuando se caía un diente de leche, si no lo echaban los padres en el hueco de los ratones, los definitivos no crecían... (Códice Florentino 2003 I, Libro V, Cap. 37: fol. 22v). El diente de leche, en contacto con el diente de animales cuya dentadura es poderosa, hará que la dentición permanente sea fuerte.

Libro Primero: Dioses y Diosas (Libro I, Caps 1-22: fols. 1r-23v).

Cap. VI. Cioacoatl/ Tonantzin. Identificándola con la *maternidad desgraciada*, con la pérdida del hijo, haciendo ver al resto de las mujeres en el tianguiz los males de la pérdida del niño o niña, la relación con el sacrificio al encontrar en la cuna que deja en el mercado un pedernal (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 6: fols. 2v y 3r).

Cap. VII. Chicomecoatl. Como diosa de los mantenimientos. Primera mujer que comenzó a cocer pan y otros manjares y guisados. Su importancia está en relación con el abastecimiento, la nutrición de una sociedad a la hora de abordar la enfermedad desde el punto de vista más saludable (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 7: fol. 3r).

Cap. VII. Toci. La madre de los dioses: corazón de la tierra y nuestra abuela. Diosa de las medicinas y las yerbas medicinales, siendo adorada por los médicos y los cirujanos y sangradores. No solo estos sino también parteras y abortistas, adivinos, precursores de los dentistas (extracción del gusano de los dientes, de los especialistas en el ojo, de los profesionales en relación con la extracción de podredumbre de cualquier localización, de los que tenían baños, etc. (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 8: fols. 3r, 3v y 4r).

Cap. IX. Tzaputla tena. Inventora de la resina uxitl, útil para varias enfermedades, entre ellas *quazocociuiztli*, en relación con *bubas** o *sarna** que nacen en la cabeza. *Chaquachiciuiztli*, también en relación con enfermedades cutáneas de la cabeza. Usado frente al agrietamiento de la piel provocado por cualquier causa, y por otras enfermedades anunciadas pero no descritas (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 9: fol. 4r y 4v).

Cap. X. Ciuapipilti. Mujeres que pierden a sus hijos en el parto. Éstas son capaces de provocar enfermedades en los niños como la perlesía. Especialmente peligrosas en las *encrucijadas de los caminos*. Existen una serie de rituales y de fiestas con el fin de prevenir estos males (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 10: fol. 4v).

Cap. XI. Chalchiuhtli ycue. En la faceta de la misma como diosa de los mantenimientos, como *Chicomecoatl* y *Uixtociuatl* -agua, maíz, y sal, imprescindibles todos en el sustento de la sociedad- (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 11: fols. 5r, 5v y 6r).

Cap. XII. Tlaçulteutl. Define los varios nombres de esta diosa, los dos primeros, *Tlaçulteutl* e *Ixcuina* en relación con la carnalidad, haciendo referencia a las mujeres que son aptas para el acto sexual. El tercer nombre, *Tlazolteotl*, comedora de inmundicias, especialmente las relacionadas con los actos carnales. Era capaz no solo de

provocar la lujuria y multitud de enfermedades de las llamadas de transmisión sexual, especialmente con manifestaciones cutáneas en relación con el deseo, sino que mediante la confesión ritual a un sacerdote, también concedía la redención de los pecados cometidos (diferente a la concepción cristiana de confesión). Realmente el ritual de purificación se encuentra dirigido a *Tezcatlipoca* (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 12: fols. 6v, 7r, 7v, 8r, 8v, 9r, 9v y 10r). La penitencia corresponde en su severidad a la importancia en el número de faltas, garantizando con el cumplimiento la anulación del castigo, siendo *Tezcatlipoca* el que finalmente se hace responsable del cumplimiento de dicha penitencia.

Cap. XIII. Xiuhtecuhtli. Como dios antiguo, y dios del fuego. El fuego como renovación, purificación y en relación con lo que signifique calor, alimento. Cada cuatro años se celebraba una fiesta en la que también niños y niñas, junto con sus padrinas y padrinos, bebían *octli*, a la vez que eran agujereados los lóbulos de las orejas. ¿Ceremonia de hermanamiento, de protección del núcleo familiar? (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 13: fols. 10r, 10v, 11r y 11v).

Cap. XIV. Xochipilli. Macuilxochitl. Como dios del fuego joven, dios de las flores, la primavera. Cuando se hacían ofensas a éste, en relación con quebrantar ayuno carnal específicamente, se afectaban las partes pudendas, el miembro viril y aparecían las hemorroides como castigos provocados por el dios (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 14: fols. 12r, 12v, 13r y 13v).

Cap. XVI. Ixtlilton. Cuando algún niño enfermaba, era llevado al templo y de las ollas que en él tenían cubiertas (*tlilatl*, agua negra), se les ofrecía agua con el fin de curarlos. Hace referencia a la pérdida del *tonalli* del niño. Si la imagen del niño se reflejaba en el agua negra, era signo de que el *tonalli* permanecía aún en el cuerpo, pudiendo entonces iniciarse el tratamiento del pequeño, que como se ha mencionado consistía en beber el agua negra (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 16: fols. 14r, 14 v y 15r).

Cap. XVIII. Xipe Totec. Se le atribuyen enfermedades relacionadas con la piel, viruelas*, postemas y sarna* y enfermedades de los ojos. Los varones en su fiesta vestían las pieles desolladas del sacrificado, y las mujeres realizaban los votos correspondientes (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 18: fols. 16r y 16v).

Cap. XXI. Los tlaloques. Enfermedades en relación con el frío, la humedad, gota*, entumecimientos, encogimiento de los miembros. Al igual que en el resto de las enfermedades provocadas por los dioses, estos tenían tanto la capacidad de sanarlas

como de producirlas (*Códice Florentino* 2003 I, Libro I, Cap. 21: fols. 20v, 21r, 21v, 22r y 22v).

Sin embargo es fundamental e importantísima la labor desempeñada por las parteras, matronas, denominadas *ticitl*, con categoría reconocida y una misión social trascendental como encargadas de un gran número de enfermedades de la mujer, el embarazo y el parto y los cuidados inmediatos acerca de cómo tratar al recién nacido (*Códice Florentino* 2003 II, Libro VI, Caps 24-40: fols. 114r-177v). En la *Historia General*, los capítulos dedicados a lo anteriormente descrito ocupan desde el veinticuatro al cuarenta, ambos inclusive, del sexto libro (Sahagún 2001: 524-584).

Francisco Hernández.

La fecha de nacimiento de Francisco Hernández, tiene lugar entre 1517-1518 para su biógrafo por excelencia, Germán Somolinos D'Ardois (1960 I: 97-482), en Puebla de Montalbán en la provincia de Toledo.

Hijo de una familia moderadamente acomodada, que le permite estudiar en la Universidad de Alcalá, fue contemporáneo de médicos de renombre como Andrés Laguna y Francisco Vallés, entre otros (véase apartado I. 3. 3.).

Unos años después, tras haber concluido sus estudios, ejerce de profesor en la Universidad de Sevilla, donde conoce a personalidades sobre las que se tratará más adelante como Nicolás Monardes, manteniendo el contacto iniciado en Alcalá con Juan Fragoso. Es en Sevilla donde probablemente empieza a tomar contacto con la materia médica americana, teniendo pues las primeras impresiones acerca de la misma. Hacia 1560 ejerce en Guadalupe (Cáceres), donde practica como buen humanista las autopsias sobre cadáveres humanos, no animales y perfecciona sus conocimientos científicos.

Siete años después vuelve a su Toledo natal, ejerciendo la medicina privada y la pública en el Hospital de la Santa Cruz, comenzando su contacto con la Corte de Felipe II, punto crucial en su vida. Es más o menos por esta época cuando es nombrado médico de Cámara de su Majestad y poco después "Protomédico General de Todas las Indias, Yslas y Tierra firme del Mar Océano", posiblemente bajo la influencia que sobre el Rey tuvo Arias Montano.

En 1570 parte hacia el Nuevo Mundo con el encargo de Felipe II de narrar la historia de las cosas naturales de las Indias, haciendo una relación de las plantas y semillas medicinales, debiendo permanecer un tiempo de cinco años, recibiendo por

ello unos dos mil ducados anuales. Tras pasar por las Antillas, hacia 1571 llega a México por Veracruz, iniciándose su labor de investigación.

Poco a poco se va relacionando con los médicos de la Colonia, con cronistas como Cervantes de Salazar, y fundamentalmente y de manera similar a Sahagún, se rodea de un amplio círculo de médicos y sabios indígenas, que aunque anónimos son nombrados de manera genérica en su obra.

Se considera seguro (Hernández, A. 2000: 30-31), que durante su estancia en México tomó contacto con el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, donde tuvo acceso a la obra de Sahagún, que estaba ya prácticamente redactada, además del contacto personal con el autor. Es bien conocido que el protomédico realizó visitas a Tlatelolco y al Convento Grande de San Francisco, lugares habituales de investigación para fray Bernardino, que de esta manera se convierte en una de sus principales influencias. En los años siguientes se dedica a recorrer lo que Somolinos (1960: 188-224 y 1990: 159-169) ha clasificado en cinco regiones geográficas, zona central, mar austral, Oaxaca, Michoacán y el Pánuco.

Hacia 1574 realiza su ejercicio profesional en el Hospital Real (San José de los Naturales) en Ciudad de México, practicando los conocimientos sobre autopsias y medicina interna y las aplicaciones experimentales sobre los nuevos conocimientos aprendidos con material americano principalmente de carácter botánico.

En 1576 remite 16 libros a España y en 1577 regresa a la Península con veinte libros más, aparte de sus trabajos sobre Plinio y el libro *Antigüedades de la Nueva España* (Hernández, A. 2000: 21-22).

Su obra, al igual que la de otros autores, es revisada previa a su impresión por Nardo Antonio Recchi en 1580, médico de Cámara del Rey, siendo publicada de manera póstuma, ya que fallece en 1578 en Madrid, habiendo sido nombrado poco antes de su muerte médico del Infante Don Felipe.

La obra de Francisco Hernández es llevada a Italia por Nardo Antonio Recchi, y bastantes años después por la influencia de sus herederos, publicada con el nombre *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus, seus Plantarum Animalium, Mineralium Mexicanorum*, constituyendo la llamada Edición Romana.

El resto de los libros que permanecieron en Madrid, en manos de los herederos, terminan en la Biblioteca del Colegio Imperial de los Jesuitas en Madrid, siendo aprovechada por Juan Eusebio de Nieremberg en su obra. Tras pasar a manos del Estado con la expulsión de los jesuitas, es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII,

cuando es redescubierta por el Cosmógrafo Mayor de las Indias, Juan Bautista Muñoz, y a partir de aquí, por importantes figuras intelectuales de la época.

La obra de Hernández llega a ser publicada, lo que se conoce como la edición matritense en 1590 *Franciscii Hernandi... Opera cum edita tum inédita ed autographi fidei et integritatem expressa*, pese a ello la obra se vio reducida de cinco a tres volúmenes y sin las ilustraciones originarias del autor.

De las diferentes adaptaciones de la obra del Protomédico se considera la más completa la realizada por la UNAM en 1959 *Francisco Hernández, Obras Completas*, contando para su elaboración con especialistas de diferentes ámbitos, médicos, biólogos, filólogos, historiadores, etc. Consta de siete tomos, y se encuentra dividida en treinta libros de los cuales veinticuatro están dedicados a las plantas (las clasifica en frías, calientes, secas o húmedas según su propia formación), cinco a los animales y uno a los minerales. Expone la nomenclatura indígena, encontrando también los nombres nahuas de manera indirecta, con el sufijo *patli*. Añade un segundo nombre que traduce y describe el elemento, su acción terapéutica, lugar de nacimiento concreto de las plantas, da consejos sobre la posología y la administración de las mismas (Figueroa 2000: 135), así como de sus indicaciones, según sus estudios galénicos humorales (Figueroa 2003: 141-142). Describe el temperamento de la planta, y en este sentido cuando difiere de la concepción indígena, por ejemplo en lo referente al frío- calor, lo reseña con amplios comentarios.

Destaca en el aspecto que concierne a este trabajo, la gran importancia concedida a las enfermedades de los niños, incluyendo "el susto" y al empleo de medicaciones en la mujer "los apetitos venéreos", problemas de la matriz, la embarazada, ya sea para aliviar las molestias como para facilitar un buen parto, o en referencia a los abortos, y en la medida de lo posible acompañando estas descripciones con dibujos ilustrativos (López Austin 1993: 105-121).

Al continuar presentando sus obras, hay que destacar que Hernández, inspirado quizá por el espíritu europeo predominantemente etnocentrista, niega la existencia de una teoría médica estructurada prehispánica. Pese a ello, reconoce su importancia como fuente de consulta y se encarga en sus escritos de intentar adaptar lo aprendido a las bases galénico-hipocráticas del pensamiento científico. De ello se deduce que es muy difícil el extraer de los escritos del Protomédico lo referente a la materia médica indígena, pues se debe de tener en cuenta que en ocasiones Hernández es incapaz de explicar de manera científica determinadas aseveraciones. Aquello que aparece en su

obra en forma de frases como “los indios dicen”, “a la manera de los médicos indios”, “es opinión” se considera por autores como Carlos Viesca y Andrés Aranda (1997: 57-61) como aseveraciones cien por cien indígenas fundamentales para averiguar nuevos datos sobre la materia médica nahuatl.

Por otra parte gran cantidad de las plantas que enumera Hernández no han sido identificadas, aunque las investigaciones recientes se están encargando de esclarecer poco a poco la clasificación botánica del Protomédico (Ortiz de Montellano 2003:45).

Tras Francisco Hernández se publican dos obras, *Los cuatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas medicinales* de fray Francisco Ximénez escrito a principios del XVII, y el *Theatro mexicano* de Agustín de Vetancourt de finales del XVII. Ambas se encuentran basadas en la obra de Hernández, posiblemente a través de la copia que llegó a México, aportando pocas novedades, salvo la difusión de la materia, y la confirmación de la realidad de las aseveraciones del mismo por nuevos médicos indígenas.

A continuación exponemos algunos ejemplos de las *Obras Completas* del Protomédico, en relación con el *Cihuapatli* (planta medicinal de la mujer, *cihuatl* -mujer- y *patli* -medicina empleada en patología ginecobstétrica por los *mexica*) y posteriormente la epilepsia, erupciones y fiebre.

Cihuapatli: Vol. I. Libro VI, Cap. XLVIII- LXX: 293-299 (Figs. 31-32):

- *C. Mayor*: Medicina que cura las enfermedades de las mujeres. Es caliente y seca. “Aprovecha admirablemente al útero, provoca las reglas y cura las enfermedades de las mujeres de donde toma su nombre. Nace en tierra calida en las quebradas de los montes.
- *C. Tepitzin*.
- *C. Yyauhlino*: Además con dos dracmas de agua cura fiebres, retira abscesos.
- *C. Anodino*: Quita el dolor aplicándolo en fomentos.
- *C. Hemionitico*: Cura enfermedades como la hoja de *hemionitis* y las mujeres españolas la llamaban la hierba uterina. Su jugo o cocimiento en dos tres onzas facilita el parto. Sus hojas trituradas con agua y bebidas mitigan la hinchazón del vientre, la hidropesía, y provocan orina y reglas.
- *C. Patlahuac*: Su cocimiento además recupera la salud a los que están privados de movimiento por relajación de los miembros.

- *C. Mecatlanico*.
- *C. Xoxopancino*. Su cocimiento se da a las que han dado a luz.
- *C. Mactlactlanico*: A diferencia de las anteriores es frío y seco su temperamento
Se administra también a parturientas.
- *C. Cozticcihuapatli*. También frío y seco, se administra en bebidas con el
anterior. Se emplea junto con el *Miahoapatli* y el *Ezmiahoapatli*.
- *C. Chichiltic*: Se da a las que han dado a luz.
- *C. Yacapitchtlense*: Caliente y seca en tercer grado. Su cocimiento tomado o
aplicado resuelve los humores que penetran en articulaciones o nervios y
calma el dolor.
- *C. Tepitoton*: Se administra a las parturientas.
- *C. Sonagcoco*. Id.
- *C. Paztagat*: Aprovecha a las que han dado a luz.
- *C. Ocoitucense*: Se da a las parturientas y contiene las diarreas.
- *C. Tepoztlanico*: Contiene la diarrea en los niños, excitando en ellos el apetito
sobre la leche, aprovecha el útero. En niños pequeños a dosis de media
onza y en mayores a una.
- *C. Hoaxtepecense*: Se lavan con sus jugos los miembros que se han enfriado por
cualquier causa.
- *C. Xantetelcense*.
- *C. Pitzahoac*: Las hojas aplicadas detienen además la caída de los cabellos.
- *C. Quauhcihuapatli*: Su cocimiento reduce el flato, el empacho, limpia el vientre
y cura el dolor de riñones y de espalda.
- *Cihuamaitl Itzocanense*: Caliente en cierta medida cura llagas antiguas.
- *Iztaccihuatl*: Su cocimiento se administra a parturientas, provoca reglas, cura
convulsiones, retortijones, combate el frío.

Epilepsia:

- Volumen I, Libro VIII, Cap. I: 363: *Epaxihuitl* o hierba del zorrillo. Carácter
frío. El jugo en el oído cura la inflamación y la supuración, en media onza las
cuartanas, en sahumero cura la parálisis y en cocimiento, lavatorios y baños
cura la epilepsia.

Erupciones:

- Vol. I, Libro II, Cap. XLVII: 63: *Atzoyatl* (hierba de olor fuerte) naturaleza caliente que aumenta la leche. Las *titici* las emplean en la erupción cálida en la cabeza de los niños.
- Vol. II, Libro XVI, Cap. XLIV: 119: *Quauhtlachichinoa*: naturaleza fría y amarga, cura la erupción de la cabeza de los niños.
- Vol. II, Libro XXI, Cap. LXIV: 236: *Charazaacipequaruxequapetaqua*: hierba que hace que broten las viruelas. De naturaleza fría su jugo bebido cura exantemas que llaman viruelas.

Fiebre:

- Vol. I. Libro III, Cap. CCXXVIII: 159-160: *Tetexotzin*. De carácter frío, untada en el cuerpo disminuye la fiebre de los niños.
- Vol. I. Libro IV, Cap. CXXII: 204: *Coaquiltic*. Caliente y seca además corrige la leche en las nodrizas.
- Vol. I. Libro VI, Cap. CLI: 323: *Zacayyauhtli*

Finalmente, queremos exponer de su libro *Antigüedades de la Nueva España*, escrito en el último cuarto del XVI, la opinión del Protomédico sobre los *Titici*, lo que de manera indudable transmite el sentimiento del mismo hacia el médico y la medicina nativa (Hernández 2000, Libro II, Cap. 2: 118-119).

De los médicos que llaman Titici.

Entre los indios practican la medicina promiscuamente hombres y mujeres, los que llaman Titici. Estos ni estudian la naturaleza de las enfermedades y sus diferencias, ni conocida la razón de la enfermedad, de la causa o del accidente, acostumbran a recetar medicamentos, ni siguen ningún método en las enfermedades que han de curar.

Son meros empíricos y solo usan para cualquier enfermedad aquellas yerbas, minerales, o partes de animales, que como pasados de mano en mano han recibido por algún derecho hereditario de sus mayores, y eso enseñan a los que les siguen. Apenas recetan dieta alguna. No cortan una vena a nadie cuando por una incisión en el cutis alguna vez saquen sangres y quemen los cuerpos. Las heridas se curan con medicamentos simples o cubriéndolas con sus harinas; con estos se ayudan en su mayor parte, y usan rara vez medicamentos compuestos o mezclados. No se encuentran entre ellos cirujanos ni boticarios, sino sólo médicos, que desempeñan por completo toda la medicina. Y es de admirarse de que manera tan inepta y carente de arte y con gran peligro de toda la gente, puesto que obligan a las paridas enseguida después del parto a darse baños de vapor y a lavarse ellas mismas y a sus niños recién nacidos en agua helada

después del mismo baño, llamado temaxcalli. ¡Que digo!, si hasta a los febricitantes con erupciones u otra clase de exantema rocían con agua helada. Esto no es menos temerario que frotarles los cuerpos con cosas muy calientes, y responden con audacia a quien les redarguye, de que el calor se vence con el calor. Usan remedios farmacéuticos vehementísimos y sumamente venenosos, sin que el remedio esté cohibido o refrenado por ningún género de preparación. No examinan inmediatamente a los que padecen enfermedad, ni principalmente antes de hacerles tomar medicinas que digieren el humor o lo hagan idóneo para la evacuación. Ni entienden el adaptar los varios géneros de remedios a los varios humores que hay que evacuar. Ni hacen mención alguna de las crisis ni de los días judicatorios. Permiten desde luego a las recién paridas usar medicamentos frígidos y astringentes para fortalecer los riñones, según dicen, cuando más bien debieran abrir las vías del útero y provocar la menstruación. Con las mismas cosas curan las excrecencias carnosas de los ojos, el gálico, y a los privados de movimiento por la falta de humor de las articulaciones; a estos últimos no enteramente sin buen resultado, tal vez como efecto de la resequedad. Y aún ocurre que apliquen medicamentos sumamente calientes a los ojos inflamados y también en gran parte, en contra de la naturaleza, a los tumores, y sin ninguna distinción usan medicamentos frígidos, glutinosos o astringentes sin tomar en cuenta los períodos de la enfermedad o el lugar afectado. Y así, aun cuando abusan en maravillosas diferencias de yerbas salubérrimas, no saben usarlas propiamente, ni aprovecharse de su verdadera utilidad.

Vemos como cataloga de empiristas a los médicos nativos, posiblemente influenciado por los últimos años de fray Bernardino de Sahagún, en los que su pensamiento había virado hacia una opinión más negativa.

También como compara un sistema sanitario con otro, y aquello que no es equiparable a la medicina occidental, es rechazado de forma absoluta como por ejemplo que no hagan sangrías, que no drenen, que se fomente el baño, etc. En definitiva niega el saber de un conjunto de especialistas tradicionales que no se ajustaban a lo que el Protomédico esperaba de ellos.

El Códice de la Cruz-Badiano.

Se conoce así al documento llamado *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* cuyo autor es considerado Martín de la Cruz. Nacido en el barrio de Santiago de Tlatelolco, parece que era noble de cuna y reconocido por el primero de los virreyes, que le otorgó el derecho a “poseer y montar una jaca”, signo evidente de nobleza (Viesca 1992: 61).

La obra se escribe en 1552, siendo Martín de la Cruz médico indio del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, no habiendo estudiado en facultad alguna y obteniendo sus conocimientos a través de la experiencia, quizás aprendiendo la medicina indígena

antes de la Conquista o bien con sus mayores. De esta manera se convierte en un vasto conocedor de la misma. Es posible que la relación con el Virrey Don Antonio de Mendoza se estableciera a raíz de la enfermedad que padeció este en 1549, que únicamente respondió a terapias indígenas.

El traductor de la obra fue Juan Badiano, posiblemente alumno del colegio de Santa Cruz y nacido en Xochimilco, quien manejó de manera correcta tanto el latín como el castellano.

El manuscrito es encargado al autor por el hijo de Don Antonio de Mendoza, que hasta el año anterior había sido Virrey de la Nueva España y que desempeñaba un igual cargo en Perú, Don Francisco de Mendoza, a quien se dedica el libro y se especifica que se ha escrito bajo sus indicaciones.

Carlos Viesca (1992: 106-108) destaca que no era lo habitual redactar este tipo de libros en un tiempo tan corto como son dos meses, de mayo a julio de 1552, y encuadernarlos de manera lujosa para mandárselos al soberano. Por ello, posiblemente existiera una intención encubierta: obtener por parte de la corona la licencia para comerciar con las especias y plantas del Nuevo Mundo para el monopolio del comercio y exportación. En la Nueva España se cultivó raíz de la China –*Smilax pseudochina*–, empleada en el tratamiento de la sífilis*, que solo se podía conseguir en extremo Oriente, genjibre, por lo que se cree que el Virrey mantuvo contactos con los Fueger para el comercio de dichas plantas y otras como el guayacán (Aranda *et al.* 2003: 13).

Teorías más filantrópicas respecto a su origen residen en la participación de fray Jacobo de Grado, rector del Colegio de la Santa Cruz, en la elaboración del documento, y que quizá quisiera hacer llegar al monarca la preocupación por las carencias económicas del convento y la necesidad de considerar al indio como un ser humano.

Al llegar a manos de Felipe II, coincidiendo con la llegada de Francisco de Mendoza a la Corte, en 1553 se acordó asignar recursos al Colegio y la formación de un Hospital de Indios (Somolinos 1990: 168-169).

El libro, estando ya en España, pasa a la colección del Cardenal Barberini, quien lo lleva a la Biblioteca Pontificia del Vaticano. Es redescubierto en 1929 por John Upson Clark, que de nuevo levanta la expectación de los estudiosos sobre la obra. Finalmente en 1990 regresa a México, como presente del Papa Juan Pablo II al pueblo mexicano, encontrándose en el Museo de Antropología al haber sido entregado por el presidente Salinas de Gortari.

El texto se encuentra estructurado en trece capítulos, siguiendo un orden anatómico desde la cabeza a los pies respecto a la localización de la enfermedad, como era común en los tratados europeos. Enuncia los remedios ya sean vegetales, la gran mayoría, como animales o incluso minerales. Se presentan las enfermedades, que serán nombradas con su nombre en latín y acto seguido se dan los remedios. Destacan algunos nombres cuya filiación se considera prehispánica. Así se registran cuadros como la fatiga de los que dirigen la república, el calor del corazón, el calor excesivo (no equiparable en su totalidad a la fiebre), la frialdad de abdomen, el daño producido por el torbellino, las heridas originadas por el rayo, las enfermedades en relación con los aires y los caminos y los remedios para ayudar al viajero, etc.

Antes de continuar, hemos de hacer un breve inciso y es que posiblemente la forma indígena de enumerar los distintos padecimientos, también fuera similar, de la cabeza a los pies, en relación con las diferentes regiones del universo prehispánico.

Veamos ahora cómo estructura la presentación del contenido (Fig. 33). El primer capítulo hace referencia a las enfermedades de la cabeza en su totalidad, y después especifica los trastornos de los ojos en el segundo, oídos en el tercero, nariz en el cuarto y la boca que ocupa el quinto y parte del sexto. La segunda parte del sexto describe afecciones de cara, cuello y manos, el séptimo versa sobre corazón, pecho y abdomen y el octavo sobre la mitad inferior del cuerpo hasta los pies. El noveno y décimo capítulos saltan el orden establecido haciendo referencia a enfermedades anorrectales, malas digestiones, afecciones articulares, y en ellos hay también revelaciones del pensamiento precolombino en relación a afecciones del *tonalli*, enfermedades causadas por los aires, enfermedades en relación con el rayo, etc.

Los capítulos siguientes, el once y el doce, nos hablan de manera explícita de las enfermedades que afectaban a la población infantil y a las mujeres, y finalmente en el capítulo trece se enuncian los signos de la muerte próxima.

Hay en el texto gran cantidad de enfermedades de nomenclatura claramente europea, como el mal comicial*, la podagra*, la micropsiquia*, el mal de Abdera* o locura. Estas son citadas en textos clásicos y que se supone que fueron conocidos por Juan Badiano (libros de Plinio, Dioscórides y Galeno que seguramente estarían en la Biblioteca del Colegio), quien pudiera haber intercambiado opiniones con Sahagún según se iba elaborando el libro. La influencia europea es pues importante desde el punto de vista de su asimilación por los médicos indígenas. Hay también tratamientos de origen prehispánico perfectamente estructurados formando parte de lo que debía ser

un sistema médico indígena. Por ello, se debe de intentar separar el conocimiento puramente nativo de la influencia europea a la hora de estudiar el manuscrito.

Así, las enfermedades que afectan a las entidades anímicas se encuentran en los capítulos nueve y diez, localizando los males en la cabeza para el *tonalli*, los males del corazón para el *teyolia* y el hígado que afectaba a la tercera de las entidades anímicas o *ihiyotl*. Las enfermedades descritas en estos capítulos tienen en común el aumento o pérdida de calor y su desplazamiento por distintos órganos y sistemas, así como en el décimo las enfermedades atribuidas a vientos más o menos dañinos y a cambios en el olor.

Se han realizado así mismo numerosos análisis semánticos de los nombres nahuas estableciendo contrastes con los elementos terapéuticos expuestos en el texto (Aranda *et al.* 2003:13).

Aunque el documento se considera fundamental para el conocimiento médico nahua, hay que destacar que la medicina indígena a la que se hace referencia no se conoce a ciencia cierta si es la del momento histórico de la Colonia, o bien a una concepción anterior.

Por otro lado, aunque la tradición es netamente prehispánica, desde el momento en que se escribe en latín y se cita a Plinio no puede considerarse indígena pura, aunque la gran mayoría de los remedios, por así decirlo, si que lo sean (Viesca 1997: 49).

En el caso de Martín de la Cruz y Juan Badiano se puede decir que se da el fenómeno llamado de aculturación médica, en el que a los médicos indígenas se confronta y se impone el pensamiento galénico-hipocrático y lo incorporan a las teorías y creencias que anteriormente mantenían. De hecho al ser Martín de la Cruz médico en el colegio de Tlatelolco, encargado de la salud de los niños indígenas revela en cierta medida la persistencia en el tiempo del legado médico tradicional que representaba junto con una apertura hacia la medicina de corte galénico hipocrático fundamental para los religiosos de origen español.

Por ejemplo al referirse a la micropsiquia, equiparado a “seguir de temor” mezcla claramente conceptos pertenecientes a las dos culturas, en primer lugar el término en si es europeo y parte de los remedios como el laurel y el excremento de golondrina también lo son. No obstante a continuación cita los remedios cuya base es la herbolaria indígena, cuyas sustancias de forma común evocarán el resplandor del oro, que correspondería al sol. Las plantas son el *cacaloxochitl* (*Plumeria Rubra f. Acutifolia*) y el *cacahuaxochitl* (*Quararibea funebris*), sustancias en estudio por su

potencial función psicotrópica, también empleaba la “espuma de mar” correspondiente al ambar, que a su vez era considerado el *tonalli* de los antepasados que caía a la tierra (Viesca y Martínez Cortés. 1990: 198-199).

También destacaríamos el uso que se realiza del agua o las aguas en el *Libellus*, que según la opinión de Sanfilippo (1992: 92-93) es netamente prehispánica.

El agua se considera no como poseedora de cualidades terapéuticas en sí, a la manera europea expuesta en las obras de Plinio y los comentarios que de Dioscórides realizó Andrés Laguna, sino la idea de que es un vehículo para la administración del resto de los integrantes de la receta.

Finalmente, el conocimiento de remedios que incluían animales, como la cola del tlacuache, que poseían algún componente capaz de estimular la contracción del músculo liso, facilitando el parto al aumentar el tono uterino.

Faustino Miranda y Javier Valdés (1996: 107-148) realizan la identificación botánica de las especies así como la comparación con el texto de Hernández.

Hernando Ruiz de Alarcón.

Hermano del escritor Juan Ruíz de Alarcón, Hernando Ruiz (1587-1646) era criollo e hijo de una acaudalada familia de españoles puros residentes en Taxco. Tras su formación en la Universidad de México, decide ser religioso, convirtiéndose en cura párroco de Atenango, Guerrero. Su *Tratado de las supersticiones* de 1629, editado a finales del siglo XIX por Francisco del Paso y Troncoso (Ruiz 1987) fue el resultado de sus intentos para extirpar la idolatría. Se encuentra muy influenciado por la propia Inquisición, que se había establecido en México a instancias de Felipe II en 1570 y su redacción obedece a la petición del Arzobispo de México Francisco Manso de Zúñiga.

La clara intención de la obra, la extirpación de la idolatría, queda reflejada por el autor en el prólogo con las siguientes palabras:

(...) Solo pretendo abrir senda a los ministros de indios, para que en entrambos fueros puedan facilmente venir en conocimiento desta corruptela para que assi puedan mejor tratar de su correccion, si no del remedio (Ruiz 1987: 129).

La información, de manera muy probable fue extraída por la fuerza de indígenas coixca y tlahuica de las regiones de Morelos, Puebla y Guerrero, obteniéndose aproximadamente unos 90 conjuros de ambos dialectos en lengua nahuatl, traducidos al español por asistentes indígenas al servicio del religioso, que reflejan la tradición regional.

Aunque no hace referencia a los medios de coacción empleados de manera directa, si es fácilmente visible el poder de la Inquisición y el miedo que esta producía en la población general. La traducción nahuatl es aproximada en ocasiones, presentando incluso errores de interpretación (Rabí: 2009: 294).

El documento redactado en castellano es más bien de tipo legal y no una obra etnográfica, no obstante se debe tener en cuenta a la hora del análisis del texto, que al contrario que en los primeros tiempos de la conquista, donde el principal objetivo era la cristianización, en el tiempo en que es redactado los objetivos de los evangelizadores cambian, puesto que los indígenas están creando una nueva síntesis religiosa y cultural a expensas de la integración de conocimientos occidentales y cristianos con los autóctonos.

Debemos señalar que a pesar de las acciones para la extirpación de la cosmovisión indígena, en realidad se produce la aparición de un nuevo cristianismo sincrético (González 2006: 88) que afecta indudablemente, entre otras esferas, a la praxis médica, como producto final de la aculturación.

El Tratado VI.

Desglosamos en este apartado de manera exhaustiva el texto del Hernando Ruiz de Alarcón, puesto que es materia fundamental para comprender la evolución del médico tradicional en el tiempo y a su vez nos permite interpretar cuando tratemos a los médicos especialistas de Alonso de Molina el porqué se terminan categorizando los especialistas indígenas como curanderos.

La obra completa está dividida en VI tratados, nos centraremos en el VI por su alusión directa a la materia médica de “*los naturales*”, no obstante el libro completo se haya plagado de referencias a la medicina indígena, aunque no se abarquen directamente en este estudio, si son citados a manera de ejemplos.

Muestra de ellos lo constituyen el capítulo I del Tratado I (Ruiz 1987: 131-151) en relación con el *nagualismo* y los hechiceros nahuales como especialistas y los capítulos II, VI y VII, también del Tratado I, sobre el complejo del *ololiuhqui*, *el picietl* y *el peyotl* (ver más adelante) entre otros.

Se nombran en total al menos unas treinta plantas medicinales, y las prácticas terapéuticas están más bien basadas en encantamientos mágicos, el uso de objetos simbólicos y plantas alucinógenas, atribuyendo al conocimiento indígena propiedades mágicas.

Ruiz de Alarcón, al negarles el conocimiento médico, obvia que para la población conquistada, tanto la etiología como la patogenia de la enfermedad son radicalmente distintas de la ciencia europea.

En la medicina indígena, se considera el medicamento, el rito y el conjuro como piezas claves para el tratamiento del enfermo, sin embargo y a diferencia de la medicina occidental, el medicamento pasa a ser un vehículo del poder mágico que es asignado por el terapeuta, de esa manera el ente espiritual, o divino que lo impregna es el causante de la curación.

Para Bernardo Ortiz de Montellano (2003: 39-40) es en este aspecto donde quizá reside su interés, ya que gracias a este “carácter mágico”, se nombra de manera indirecta que existe la posibilidad de enfermar a partir de fuerzas animistas, resaltando las prácticas adivinatorias mexicas y resultando de manera especialmente útil en lo referente a la enumeración de encantamientos.

Es además dentro de la dicotomía salud-enfermedad, donde se encuentra el terreno abonado para la síntesis sincrética. Dentro de la mentalidad indígena el concepto de integración es clave, asimilando desde dioses de otros pueblos a métodos sanitarios sin ningún tipo de obstáculos, al contrario que la mentalidad cristiana occidental, aunque indudablemente como en todo proceso de sincretismo haya un nexo con las relaciones de poder. Por ello para obtener un estado de salud, se irán incorporando a la ritualidad indígena factores religiosos del cristianismo.

Dentro de este carácter mágico, lo que Hernando Ruiz de Alarcón más denunciaba sigue sucediendo en la actualidad: a la Trinidad, a la Virgen y a los Santos se les atribuye la facultad de enviar enfermedades para castigar las ofensas recibidas o incluso sólo para satisfacer las peticiones de terceras personas hostiles (Signorini y Lupo 1989: 186).

Por supuesto Hernando Ruiz de Alarcón niega la capacidad de los médicos indígenas asimilándolos directamente con hechiceros. Veamos la descripción que realiza del *ticitl*:

Tratado Sexto: De los médicos supersticiosos y sus embustes
Capítulo I

De los que llaman en la lengua «ticitl» quiere decir medico o adiuino
(...) Pues dando principio a este tratado con la explicación del nombre tiçitl, comunmente se usurpa por lo que en castellano suena medico, pero entrando mas adentro, está recibido entre los naturales en significacion de sabio, medico, adiuino y hechiçero, o tal vez que tiene pacto con el demonio: de aquí es estar asentado entre los indios que es bastante vno destos que se llama tiçitl, para

remedio de qualquier necessidad y trabajo por grande que sea, porque si se trata de enfermedad, le atribuién el conocimiento de la medicina; si de tener enojado a Dios Nuestro Señor, o a la Santísima Virgen, o a alguno de los santos, le hacen poderoso para desenojarle: pues que si responden que el trabaxo o la enfermedad es el ololiuhqui enojado, el peyote o los dioses silvestres, (a quien ellos llaman ouican chaneque), o cosa semejante, entran las suplicas y los presentes al tal tiçitl para que las desenoje y aplaque, o prouea de remedio donde comunmente se sigue de una infidelidad una idolatria, porque el consejo ordinario es que haga el paçiente un sacrificio al sol, al fuego o al ololiuhqui, o a quien se le antojó decir que era el enojado (Ruiz 1987: 195).

Es el Tratado Sexto, que cuenta con treinta y dos capítulos, el que ofrece los remedios para un gran número de males (Ruiz 1987: 195-223). Para facilitar la lectura de textos se emplea la edición de 1987, frente a la edición inglesa de Richard Andrews y Ross Hassig (1984: 157-208).

En relación a la importancia de la palabra como parte de la terapéutica, así como el conjuro y el ritual, uno de los autores que más ha trabajado en el estudio de éste material, los conjuros médicos, es Alfredo López Austin (1993: 141-175), quien en “*Textos de Medicina Nahuatl*” enuncia a manera resumida de otra publicación anterior, la serie de conjuros en relación con la medicina.

Capítulos I, II, III.

Los capítulos que se enuncian con los números I y III hacen referencia al parto de la mujer y a su ritual, así como al tratamiento del feto una vez nacido. En especial van a insistir en la importancia de la partera a nivel de la atención de la gestante, como profesional encargado, pese a criticar y condenar el uso del tabaco como remedio y nombrando las propiedades del tlacuache.

(...) Acabado este encanto y conjuro, ostentando que ya hallaron el tonal tratan de restituirlo al niño, lo qual hazen comunmente tomando en la boca del agua conjurada y poniendosela al niño en la mollera, o auiendose puesto rostro a rostro con la criatura, le roçian con ella, asombrandolo con el rocío; otras le ponen tambien del agua entre las espaldillas, y con estas ceremonias vanas diçen que le restituyen su tonal y hado y que ya estan sanos, y luego lo prueuan vnos poniendo el rostro sobre el vaso de agua donde lo ven, y a el rostro claro, mayzes, y de la medida de las manos diçen les sale favorable, siendo todos manifestos embustes, pero bastantes para deslumbrar gente tan simple, pues hasta aora no han aduertido que los suçessos de las tales suertes siempre son a voluntad del que las hecha (Ruiz 1987: 199).

El capítulo que lleva el número II menciona también la pérdida del alma por parte del niño. De este último destacando primero la posibilidad de pérdida de una de

las entidades anímicas, concepto absolutamente prehispánico; segundo la posibilidad de devolución de la misma a través del conjuro, de la palabra, en este caso dirigidas a *Chalchiuhtlicue* como deidad acuática. Por último, enunciando la posibilidad de que el destino por la adversidad es modificable, dato que evidencia la importancia de la adivinación en los indígenas, y en especial en lo que hace referencia a la infancia y a la debilidad del niño ante la posibilidad de la pérdida del alma. En especial los niños que tenían la fontanela abierta, los menores de un año.

(...) A las tales curanderas llaman tetonaltique, quiere decir: las que tornan el hado o la fortuna a su lugar. Vengamos ya al hecho y veamos con que autoriçan su embuste. Luego que son llamadas para el dicho efecto, haciendo grandes demostraciones por la enfermedad del niño, para el conoçimiento de la enfermedad y su causa, usan de uno de dos remedios, el vno es el comun, que es el sortilegio de las manos o el del maiz en seco o en agua, como queda dicho, y echada la suerte pronostican lo que se le antoja en quanto a la enfermedad y su causa, y luego para su remedio bueluen a echar la suerte de nueuo, vsando siempre en ellas de las inuocaciones y conjuros dichos, y en su conformidad aplican el remedio. El segundo modo es otro mayor embuste, porque para el dicho conoçimiento ponen un baso hondo con agua en el suelo y sobre el ponen al dicho niño para juzgar segun lo que pareçiere en el agua; a las que vsan deste segundo modo las llaman atlantlachixque, quiere deçir Zahories que conoçen el secreto por mirar o mirandolo en el agua, y para el dicho effecto conjuran el agua diciendo (...) (Ruiz 1987: 197-198).

Capítulos IV-XXXII (excepto XIX-XX).

Tienen todos en común la presencia de 2 actores, el enfermo y el sanador, el empleo de la terapéutica herbaria y los conjuros. Dentro de los conjuros, observamos la diferente forma de dirigirse a las deidades y entidades (de manera más tardía se convertirán en sincréticas, pero de momento podemos establecer que tanto las entidades como los términos empleados son mejor definidos como prehispánicos), ya sea de manera directa, con o sin imposiciones o amenazas y con mayor o menor reverencia. O bien de manera indirecta a través de las entidades que viven en la materia medicinal identificadas incluso directamente, y en el propio cuerpo humano del sanador (partes corporales, como los dedos, citadas metafóricamente o entidades como el aliento).

Todos los terapeutas, médicos confesores se encuentran incluidos en los conjuros como informantes del texto y los términos nahuas se encuentran literalmente extraídos de la obra de Hernando Ruiz de Alarcón.

El dolor se encuentra dotado de colores específicos, como verde, amarillo, pardo, blanco, negro (por ejemplo *xoxouhqui coacihuiliztli*, verde dolor). Danielle Dehouve (2003 : 51-95) nos define una nomenclatura descriptiva de los colores, de tal manera

que los términos se encuentran ligados al medio ambiente y a un sistema de metáforas y símbolos constituidos por 5 matices : blanco, amarillo, rojo, verde-azul y oscuro (azul marino, pardo y negro). Hay casos en que la entidad lleva el color y otros en que el color describe características propias (amarillo-fuego). Para el estudio simbólico del color remitimos al lector al artículo de Dominique Rabí (2009: 294-304) que proporciona una amplia explicación en relación a la simbología del mismo en los nahuas.

Compone el informante/ sanador/ oficiante metáforas al dirigirse a las partes del cuerpo, al dolor, a las deidades a los medicamentos como vamos a ir enumerando (Ruiz 1987: 200-223).

Cap. IV: De las enfermedades de la cabeza: H. Ruiz de Alarcón describe que los males han de enumerarse de *cápite a calcem* por ser la manera hipocrática la más adecuada para ello (sin caer que para el propio indígena dicho orden podía ser igualmente correcto, en relación con las diferentes divisiones del universo prehispánico (Viesca 1997: 131-133). Emplea el masaje con ambas manos, con los dedos, preguntándoles sobre el causante del mal y con su aliento, su soplo (invocando a deidades del viento), echando el mal al mar. Si no se cura se invoca a las deidades acuáticas, implorando la curación. También se puede sahumar la cabeza con *yauhtli* o aplicar *picietl* o la raíz del *chachalati*, invocando a las deidades del viento a través de su soplo o aliento para que remedien el mal. Este último procede de *Tequaquilco* del partido de *Atenango*, de una informante mujer (Catharina Juana) que aporta sus conocimientos al escritor, quién los transcribe al texto.

Caps. V, VI: De la cura de los ojos inyectados. Se emplea de elección el agua fría. En el primer remedio (procede de una informante terapeuta mujer, María Salomé de *Tepelpán*, de la jurisdicción de *Cuernavaca*), invoca a las venas que inyectan los ojos amenazándolas (definidas como culebras o en la traducción de Alfredo López Austin (1993: 155) como “1 serpiente, 2 serpiente...”). La invocación en el conjuro se dirige a las entidades acuáticas, de manera directa para que erradiquen el mal.

Tras el conjuro se aplica el agua. El Cap. VI, nos relata otro remedio, los ojos son llamados espejos conjurados (Marta Mónica, vecina de *Teteltzinco*, barrio de *Ohuapan*).

Se utiliza el zumo de *mezquite*, la corteza del árbol, al rasparla o pincharla emite una savia, que recogida por el dedo o una cabeza de alfiler se frota sobre los ojos hasta hacerlos sangrar. Dirigiéndose a los dedos o a la cabeza de alfiler como “cabeza de perla” los conjura para que vayan a buscar al verde, pardo o amarillo dolor -los colores del dolor le dotan de cualidades específicas y de localizaciones concretas (Dehouve (2003 : 51-95)- e identifiquen que deidad es la causante del mal y lo eliminan. Tras esto, se unta *picietl* sobre los párpados junto a la sangre que brota de los cañones de las plumas de gallina recién arrancadas, el objeto de la invocación es el tabaco, a través de las entidades que viven en la planta, se pregunta y se busca cuál es la deidad culpable de la enfermedad.

El *picietl* se unta en párpados y sobrecejas y la sangre se echa dentro del ojo. En lugar del mezquite otros *titici* emplean la hierba *texixiuhitli*, invocando en este caso a la Mujer Blanca, *iztac cihuatl*, en lugar de *xoxouhqui patecatl* (verde originario del país de la medicina, el mezquite).

Otra hierba para la cura de los ojos sería la llamada *tlachichinoa xihuitl*, hierba nebulosa (López Austin 1993: 157) aplicada en forma de emplasto, invocando a los dedos que la untan hasta hacer sangrar para que busquen el causante del daño y recogiendo esta sangre, se añade al copal. Tras limpiar el ojo con copal, se invoca a *Iztac Cihuatl* para que directamente sane el ojo dañado.

Cap. VII: De la cura de los oídos que duelen. Se aplica el zumo del *tenixiete*, tabaco, instilando gotas dentro del oído. El médico se dirige al remedio de manera directa para que traiga al “verde dolor” y después con su soplo, su aliento sobre las “nueve cuevas”, el oído, eliminará el mal.

Cap. VIII: Del dolor de muelas. Se aplica tabaco sobre la muela dolorida, se invoca al tabaco -*picietl*-, posteriormente se dirige a la causa del dolor y después recurre al copal, al cual se habla para que erradique el daño. Invoca también a sus cinco dedos para que eliminen el malestar. Después proceden a quemar la pieza dentaria con una gota ardiente de copal.

Cap. VIII: Cura del dolor bajo el oído o en la *quixada*. Aplican el tabaco sobre la zona dolorida, colocando las manos encima frotando y a la par realizan el conjuro. En este caso se dirige al tabaco directamente y según la traducción del nahuatl de Alfredo

López Austin (1993: 158) a otros compuestos terapéuticos identificados como “sacerdote oscuro y sus niños” (*in tlamacazqui yayauhqui cococnectin ihuan in tlamacazqui chicnauhtlatetzotzontli*).

Caps. X, XI: De la garganta hinchada. El médico unta con los dedos índice y medio la fruta *tzopillotl* o bien el zumo de tomates molidos con sal. Se dirige posteriormente a los dedos, al medicamento para que cure y finalmente a la blanca mujer (*Iztac cihuatl*, la Sal). Continúa masajeando la zona hasta que se siente la mejoría. En el capítulo XI, se emplea el *achiote* (identificado por su color rojo *tlatlauhqui tlamacazqui*) a quien se dirige la invocación.

Cap. XII: Colocación de ventosas. La informante en este caso es una curandera del pueblo de *Mayanalan* del partido de *Tepequaquilco*, quien una vez apresada, relata que la colocación de ventosas se acompaña de su correspondiente invocación a los elementos empleados, algodón como mecha y el fuego. Se dirige directamente al algodón, identificado con *Iztaccihuatzin* –mujer blanca, género femenino- y al fuego –masculino- para que a través de su unión eliminen el dolor y la enfermedad. Tras ello, enciende el algodón, coloca las ventosas y para sajarlas conjura a la lanceta (pedernal descrito como mariposa de obsidiana, *tlamacazqui ico papallotzin*-) para que al sajar la espalda elimine el dolor.

Caps. XIII, XIV, XV: Sobre el dolor de pecho. El XIII se refiere al dolor de pecho por accidente o cansancio, posiblemente la sensación de opresión torácica (informado por la misma Marta Mónica de *Ohualpan* del Cáp. VI).

Se aplican los polvos de la raíz del *coanenepilli* dados a beber junto con masa de maíz molido en una bebida espesa hecha con agua, a la par que aprietan el pecho realizando el conjuro.

Se dirige como sacerdote a la raíz del *coanenepilli* -*Tlamacazqui patecatl*- medicina divina, sacerdote del país de la medicina, para que actúe sobre el pecho, identificado de nuevo con las siete cuevas, actuando sobre el amarillo corazón *coçauhqui xollotli*, corazón enfermo. Finalmente invoca a los vientos, 9 viento *ticchicnauhehecatl* para ahuyentar el dolor.

El XIV nos remite al dolor de los enfermos abiertos de los pechos, es decir el dolor de los pechos que se “abren” por trabajar demasiado con los brazos. Se aplican el

picietl y el *yauhtli*. El conjuro invoca al *picietl* –*chicnauhtlatetzotzon* *chicnauhtlatecapanil*- y al *yauhtli*- *cocauhqui cihuatl*-, mujer amarilla. Se aplican entonces de manera tópica las hierbas molidas.

Finalmente el XV, trata del dolor de pecho en los niños (Catalina Paula, vecina de *Hiutzuco*), llamado *pacholliztli*. Únicamente se les presiona el pecho con las manos, realizando el conjuro en el que el terapeuta se dirige directamente al dolor -*xoxohuic papalotl, coçahuic papalotl iztac papalotl*-, mariposa verde, mariposa amarilla, mariposa blanca, para que abandone el cuerpo del niño. Se dirige no de manera imperativa, sino educada, casi pidiendo permiso.

Cap. XVI: Para sangrar. El propio Hernando Ruiz Alarcón reconoce las dificultades de interpretación y traducción, derivadas de no comprender que realmente se está considerando a la sangre como un ente con vida y entendimiento propios, capaz de obedecer. El conjurador se dirige a las venas, identificadas como elemento vivo:

(...) El que tiene cabezas por los 4 extremos), para que recojan la sangre congestionada (recoged vuestras cosas, vuestras vestiduras de cabellos...). Invoca en su auxilio a los dedos (las de la falda color de tuna, faldas de serpiente); llama a la lanceta (Uno Tigre) para que le abra (beberás de noche) para que brote la sangre (el alimento con el nombre de chile o pepita de calabaza), sigue hablando de la búsqueda de la sangre (vuestra propiedad vuestra pertenencia la mujer roja), que se encuentra en el interior del cuerpo (hueso precioso); lava el cuerpo del enfermo para que se aparten los males (verde y curva divinidad, araña verde, dueño de flores) a los que trata de convencer para que se vayan para no tener que destruirlos (López Austin 1993: 161).

Es la interpretación de Alfredo López Austin (1993: 161) la que consideramos más acertada citándola textualmente, poco más podemos añadir sobre el mismo, salvo que el motivo de sangrar en la terapéutica indígena difería de la medicina occidental (el sangrado para el indígena entraba dentro del contexto ritual con fines sagrados, mientras que en el contexto europeo, la práctica de sangrías era meramente terapéutica, al igual que la aplicación de ventosas) motivo que hacen que la técnica sea denostada por el autor del libro.

Cap. XVII: Para evitar el sangrado, de la boca o de cualquier otra parte del cuerpo. Utilizan únicamente la sal o el copal. El médico se dirige a la sal -*Iztaccihuatl*- para que cese el sangrado. Le da de beber al enfermo o le echa el copal por encima.

Cap. XVIII: Para el dolor de vientre o estómago. Emplean el medicamento llamado *atlinan* traducido en el texto por “*el agua la cría*”, encontrándose en zonas de grandes humedades o donde había agua abundante. En el conjuro es identificada como *xoxouhqui tlamacazqui* verde sacerdote, y aplicada vía rectal -por ayuda- “*en las siete cuevas* -interior del abdomen- *para expulsar el dolor verde, negro*”.

Caps. XIX y XX: ver más adelante, en relación con los médicos-hechiceros.

Cap. XXI: Para el dolor de espalda. Básicamente al dolor por contracturas, cansancio muscular. El autor reconoce que los masajes son terapéuticos, no obstante es la metodología del conjuro lo que no comprende.

La técnica empleada es nombrada como *Tepapacholiztli* definida como una forma de apretar. Calientan una piedra o un comal y tienden al paciente en prono, el médico calienta sus pies en los anteriores objetos y lo pasa por la espalda del paciente repitiendo el conjuro. En este se dirige al fuego, para que no le queme y a través de sus pies y *sus callos* aparte el dolor del enfermo.

Cap. XXII: Para las quebraduras o fracturas. Usan en forma de emplasto el remedio *poztecpatl* (hierba medicinal) aplicándola de manera directa sobre la zona lesionada.

Invocan al medicamento *Iztac tlamacazqui* y posteriormente entablillan la extremidad. Describen otro conjuro empleado en *Tlaltiçapan*: identifica la fractura con una codorniz macho, en el lugar del alboroto o zona dolorida, *tlacuel*, *tecuçoline*, *comontecatle*... conjurándola y entablillando posteriormente. Y finalmente otro empleado en *Timimilzinco*: no queda claro si se dirige a la fractura identificándola como *Chicuetecpacihuan*, 8 pedernal, para invocar a *Quetzalcoatl* y su regreso del mundo de los muertos, y finalmente se dirige a la cuerda que atará el entablillado *nomaçacoamecatzintla* para que haga su función adecuadamente.

Hernando Ruiz de Alarcón en esta parte del texto hace un pequeño discurso sobre el pulque y el maguey, tomando en consideración los castigos que se hacían a los embriagados en tiempos antiguos. Sin embargo sí deja entrever que el consumo en su tiempo era elevado como consecuencia de los cambios sociales acaecidos en la Colonia, ya de más de un siglo de existencia, con la necesidad de extirparlo por los riesgos que

conlleve para la población ...se debía poner eficaz remedio y usar de poder absoluto en prohibirlas y extirparlas de todo punto....

Cap. XXIII: Para el dolor de los huesos de la espalda. El material empleado es una aguja o punzón o un diente de víbora. El médico punciona la espalda afecta y habla al dolor “culebra verde, amarilla, colorada o blanca”, amenazándolo de manera directa, que va a llegar la aguja para destruirlo. El informante es Martín Luna, terapeuta de *Temimitzínco*.

Cap. XXIV: Conjuero que acompaña a las punzadas de aguja. El terapeuta (relatado por Isabel María de *Temimitzínco*) se dirige a la enfermedad, que daña al cuerpo, avisándola que la aguja como *chichimecatl chontalli* punzará al cuerpo extirpando el dolor. Amenaza al mal y lo expulsa del cuerpo a la vez que punciona la parte dolorida.

Tanto en este conjuero como en el anterior, aparecen las confesiones de dos médicos de *Temimiltzínco*, que son los que relatan las invocaciones y las prácticas médicas.

Caps. XXV, XXVI: Para enfermedades de la piel. El primero de ellos se centra en el sarpullido y los empeines. Efectúan el conjuero y rocían la parte afecta con el agua sagrada y después aplican remedios como el *tlacopatli*, *picietl* y *axin*.

Se dirigen al agua (*xoxouhqui cihuatl*, verde mujer) que se coloca sobre la zona enrojecida o inflamada (*nahui acatl tzoncoztli*, cuatro caña, la llama que abrasa, el fuego), también al recipiente que la contiene y la echará sobre la zona afecta y finalmente al medicamento (posiblemente como dice la traducción al *axin*: *coçauhqui tlamacazqui*, amarillo sacerdote).

Se dirige a la enfermedad amenazándola con que el agua y el remedio la extinguirán. Tras ello rocía el agua sobre la zona, aplica el *axin* continuando con el conjuero. Se dirige entonces al medicamento, de color diferente, bermejo lo cual hace suponer que el *axin*, amarillo, se encuentra mezclado con otros componentes, y de nuevo se dirige a la enfermedad *caçauhqui totonqui*, *xoxouhqui totonqui*, *yayauhqui totonqui*, *iztac totonqui* –amarilla, verde, negra y blanca fiebre, calor o enfermedad).

Aplica la hierba *coanenepilli* identificada como mujer roja y una hierba que enrojece cuando se seca y las insta a que curen el exantema. Finalmente invoca a la

mujer blanca, *Iztaccihuatl*, la sal, se dirige a la enfermedad (ahora como mujer roja), invoca a la tierra amarilla para atajar el cuadro, a la araña *tlatlauqui*, roja. Para concluir aplica el *huauhtli* por toda la inflamación.

El XXVI trata sobre la cura de inflamaciones e hinchazones, deshacen el copal en agua y aplican el emplasto con el conjuro anterior.

Cap. XXVII: Cura de las *ciçiones* o tercianas. Se curan puncionando el *espinazo* con una aguja, otros sahuman al enfermo con la hierba *yauhtli*. Se dirigen a la hierba, *coçauhqui tlamacazqui*, para que acabe con la enfermedad. Una informante del pueblo de *Tlayacapan* usaba el *coanepilli* y la ruda diluidas en agua para ser ingeridas, invocando al agua como vehículo para la curación.

Cap. XXVIII: Para el mal de orina, relata el conjuro hallado en *Tepequaquilco*, de una informante mujer, haciendo un bebedizo de una raíz amarilla, el *tlacopatli*, y conjurando al remedio para que realice la curación.

Caps. XXIX, XXX: Para las calenturas. El más común se hallaba compuesto de un bebedizo llamado *tlanechchicopatli* a base de 4 plantas, *hueinacotztli*, *xochimecatl*, *conenepilli* y *xiuhcocolin*, invocan con el conjuro al remedio (*coçahuic tlamacazqui* sacerdote amarillo) para que cure la enfermedad. Otros emplean el *Ololiuhqui* (la *maçateca* Isabel Luisa) ofreciéndole para beber e invocándole como entidad (*tlamacazqui cecec*, sacerdote frío, considerado como naturaleza fría al estar vehiculado en agua) para que quite la calentura.

Conocido es la importancia del complejo del *Ololiuhqui* para los nahuas, venerado y administrado con suma solemnidad al paciente, la semilla era guardada y se asimilaba con el *Cuetzpallin*, lagarto sagrado, a su vez representando la abundancia y la fecundidad e identificándose a su vez con *Centeotl Itztlacoliuhqui*, dios del maíz maduro (Aguirre Beltrán 1992: 128-130). El *payni*, el mensajero, un tipo especial de *ticitl* al ingerir la planta traía la respuesta del dios. Posteriormente se identificará en la Colonia con Nuestro Señor y los Santos y el agua, vehículo del mismo, con la Virgen. Se emplea también el peyote, con conjuros similares.

El capítulo XXX, cuyo informante es Martín Sebastián y Çeron de *Chilapa*, se preparaban 12 granos de maíz y el jugo de la planta *atlinan*, y agua. Primero se invocaba al agua como deidad, después al medicamento para que busque directamente

con “sus manos” el mal dentro de las tripas (intestinos), después al maíz como entidad femenina. Tras ello mezcla los ingredientes y los da de beber.

Cap. XXXI: Para el cansancio y dolor del cuerpo. Se facilita la evacuación del cuerpo con el ayuno o con un clíster, procediéndose a comprimirle con los pies previamente calientes “*desde los riñones y lomos hasta los tobillos*” (Magdalena Petronila de *Huitzoco*). De manera similar se empleaba la hierba *tzopillotl* a la que se invocaba para producir la curación. H. Ruiz de Alarcón, al final de este capítulo vuelve a insistir en el alto grado de alcoholismo que observaba en la población indígena y del riesgo para “*cuerpo y alma*” que provocaba.

Cap. XXXII: Para las picaduras y veneno del alacrán. Relata inicialmente la historia de *Yappan*, su conversión en alacrán. El terapeuta coloca tabaco o tierra sobre la picadura y lo ata con una cuerda a modo de torniquete para que no pase el veneno, advirtiéndole seriamente al alacrán, que su ponzoña no pasará de esos límites. También emite un conjuro (Martín Sebastián y Cerón de *Chillapan*, ver Cap. XXX) sobre la narración de *Yappan* y *Xochiquetzal*, identificándose con *Piltzintecuhтли* (sacerdote 7 flor) que insta a *Yappan* a que deje a su víctima, colocando tierra sobre la picadura.

Otro conjuro para casos más graves consiste en que el médico asume el papel de *Xochiquetzal*, que se dirige al veneno recriminándole el acto sexual, como si de *Yappan* se tratase, cubriendo al enfermo con su ropa (su manta si el médico es hombre y con su huipil si es mujer empleando una de las cintas del pelo para hacer el torniquete).

En todos y cada uno de los capítulos enunciados, se exponen conjuros dirigidos a las fuerzas de la naturaleza y a deidades prehispánicas, en algunos además se cita a la Virgen, al Espíritu Santo, etc. Todo ello con referencias continuas a la ignorancia de los artífices y a cómo se les hace confesar la misma, así como las supuestas relaciones con el diablo.

Estas invocaciones, conjuros y encantamientos, han de considerarse como un muestrario extremadamente parcial, geográfica y étnicamente circunscrito y posiblemente ni siquiera carente de contaminaciones del propio compilador (Ruiz 1984: 8), no obstante es perfectamente válido en la actualidad para emprender el estudio de textos nahuas, esto se debe a la continuidad en la estructura y el contenido así como a la significativa presencia de numerosísimas aportaciones sincréticas sean o no cristianas (Signorini y Lupu 1989: 176)

Los médicos-hechiceros de Hernando Ruiz de Alarcón.

En los capítulos XIX y XX, la “cura del vientre” y “otro embuste semejante al referido” encontramos una clara descripción de la forma en que adquirirían los conocimientos los “adivinos” y “hechiceros”. En ambos capítulos se hace referencia a las experiencias de dos indígenas, Domingo Hernández en el XIX y un informante anónimo en el XX, ambos de *Tlaltiçapan*.

Domingo Hernández relata como encontrándose gravemente enfermo aparecieron dos personas que portaban túnicas blancas, que le llevan a ver a otros enfermos similares, y cuando le devuelven al domicilio le avisan de que le lloran por muerto. Al tercer día regresan y de nuevo parten todos, prohibiéndole dirigirse a sus parientes en el camino, puesto que si lo hacía, lo que habría de suceder en el futuro, no se realizaría. Se dirigen a una bifurcación donde existen dos caminos, uno sencillo donde van las almas de los condenados, y uno complejo, por el que se dirigen, llegando a un lugar donde le proporcionan las palabras con las que curará a su retorno, devolviéndole a casa donde se recupera de la enfermedad. Estos seres sobrenaturales vierten sobre Domingo Hernández su “ayre”, su aliento.

Luego le visitan tres mujeres de blanco, descritas como: (...) *eran la virgen Maria Señora Nuestra y la Veronica, y otra que no conocio* (...) (Ruiz 1987: 210) que desean favorecerlo, y le traen a un niño enfermo, el cual con la palabra, con el conjuro, es sanado.

El conjuro que realiza dicho “hechicero” mientras punciona el vientre de los enfermos con una aguja, presenta caracteres prehispánicos agradeciendo finalmente al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. El terapeuta se dirige al dolor de manera directa (identificado como “serpiente blanca, serpiente negra, serpiente amarilla” -*iztac, yayauhqui, coçahuic coatl*-), pidiendo explicación acerca del dolor del vientre (“*cofre o cestoncillo*, las cuerdas de carne que son las tripas” -*petlacatl*-). Con palabras calmadas explica al dolor que le enviará a la aguja en el caso que no se oculte en un rincón, pero sin amenazar con eliminarlo. En el caso que no obedeciera, enviará de nuevo a la aguja *Tlamacazqui huactin, yayahuic chichimecatl* –el venerado aguilucho, el chichimeca negro- que se encuentra dispuesta a actuar -*ya tiene hambre y sed*-. Invoca finalmente al Agua -la de la saya de piedras preciosas- y a otros remedios no identificados como *coçahuic tlamacazqui, xoxohuic tlamacazqui y yayahuic tlamacazqui* -sacerdote verde, sacerdote amarillo, sacerdote negro-.

Finalmente cita al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, epílogo que a H. Ruiz de Alarcón le parece una burla “*para darle más color de divino*”.

En el capítulo XX se relata como otro indígena en estado premortem, baja a los infiernos, recibiendo información acerca de cómo preparar los remedios para curar:

(...) auiendose quedado como dormido, baxó al infierno donde auia visto muchos indios y mucho genero de gente, y que estaba alli en lo alto la magestad de dios Padre, y otros desuarios a este modo, y que alli le dixerón se voluiesse al mundo y que lleuase consigo aquella mediçina y la bebiesse, que con ella sanaria assi y a otros, y que le dieron dos pelotas de yerbas mediçinales y le enseñaron como se auian de aplicar (...) (Ruiz 1987: 210).

Es importante que se haga referencia a dos situaciones de dos personajes concretos, los cuales son enjuiciados por el Tribunal de la Inquisición y probablemente manipulados para que confiesen datos puntuales y situaciones específicas a favor de su condena como herejes, aunque las declaraciones de ambos se encuentren influenciadas, es clara la mención a la Trinidad cristiana dentro de las creencias íntimas de los confesos.

En función de la forma en que son adquiridos los poderes curativos por dos seres que sufren un evento particular, el cual puede calificarse de muerte ritual o “pseudomuerte” física y viaje al inframundo, al mundo de los “espíritus”, donde se les otorga su propia recuperación y donde se les dota de poderes curativos hacia la comunidad, podemos hablar de un método de iniciación para la realización de futuras sanaciones.

Aquí se podría particularizar respecto a personas con determinadas características físicas entre los nahuas, con predisposición a percibir la realidad de manera completamente diferente al resto de la población. Podríamos incluir individuos con trastornos leves neurológicos u otros cuadros patológicos que les dotaran de ciertas características especiales.

La descripción que H. Ruiz de Alarcón nos ofrece comparte características de chamanismo histórico clásico (tal y como está descrito por Mircea Eliade -1996: 21-44- tomando su definición objetivamente).

Se hace relación a la ingesta de sustancias psicotrópicas durante los conjuros del *Tratado*, como el *ololiuhqui* (*Rivea corymbosa*) (dedica 2 capítulos al *complejo del ololiuhqui* (Tratado I, Cap I y II:131-137), y su uso en la terapéutica por parte de los *payni* al ingerir con la planta a la divinidad en el proceso de la cura), y el peyote

(*Lophophora williamsii*), así como el uso del *piçietl* (*Nicotiana Tabacum*), pero no a la función que el chamán tiene en otras culturas como psicopompo (en concreto en los capítulos XIX y XX).

Existe una negación a su profesión por parte de los propios implicados y una serie de confesiones mediatizadas con el fin de ocultar los medios de obtención de la sabiduría y el desarrollo de actividades.

Se encuentran diferentes maneras en que se puede formar un especialista médico en la medicina nahua, como describe Ruiz de Alarcón la adquisición de los poderes curativos a través del sueño y la transmisión del conocimiento por entidades, también la posibilidad de haber sufrido un nacimiento especial o presentar ciertas características físicas patológicas o no y por fin el paso directo del conocimiento de padres a hijos y/o discípulos, apareciendo algunos especialistas cuya formación no es incompatible con ciertas características atribuidas a los chamanes dentro del desarrollo de una forma de medicina tradicional.

Desde la Conquista, la enseñanza de la medicina a la élite médica indígena desaparece, quedando vigente en la población general la medicina tradicional que se preserva en determinadas áreas, en ocasiones con mezcla de figuras de la tradición cristiana. Realmente se constituye en el tiempo un sistema sanitario dual, generalizando, una medicina de tradición mágica para la mayoría indígena, y una medicina occidental al servicio del ladino y de la clase dirigente.

Actualmente qué papel ocupan en la comunidad, ¿médicos tradicionales, chamanes, curanderos?, podemos hablar de estas entidades por separado y podemos encontrar un nexo de unión entre las tres, cuyos objetivos comunes se dirigen a la consecución de un estado de equilibrio o salud. Y reconocer que gracias a la aparición de una nueva “ciencia sincrética” van a emerger los nuevos especialistas tradicionales, que nos llevarán evolutivamente a los variados tipos de especialistas, parteras, hueseros, yerberos, sobadores, nahual, etc., de las comunidades en el presente.

Las Relaciones Histórico Geográficas.

Surgen a partir de las décadas de los años 60 y 70 del siglo XVI, dentro de los intentos por parte de la Corona de organizarse a nivel político en América, con el fin de actualizar los conocimientos y sus aplicaciones y de controlar a la población.

Juan de Ovando, Visitador del Consejo de Indias, es quien organiza la elaboración de un cuestionario, compuesto por una serie de preguntas que al ser

respondidas desde varios puntos estratégicos diferentes, darían una información válida para el conocimiento geográfico, político y social de la realidad. Fue posiblemente Juan López de Velasco, Cosmógrafo del Consejo de Indias quien preparó los cuestionarios.

En el cuestionario de 1577 *Instrucción y Memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las Indias que su Majestad manda hacer para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*, compuesto de cincuenta preguntas, son dos las que hacen referencia a la información de carácter médico que pudiera suministrarse, concretamente las preguntas diecisiete y la veintiséis (López Austin 1993: 41).

Pregunta diecisiete

“Y (se diga) si es en tierra o puesto sano, o enfermo, y si el enfermo por qué causa (si se entendiere) y las enfermedades que comunmente suceden y los remedios que se suelen hacer para ellas”

Pregunta veintiséis

“Las hierbas o plantas aromáticas con que se curan los indios, y las virtudes medicinales o venenosas de ellas”.

La mayoría de las veces los cuestionarios llegaban al lugar donde habían sido enviados y eran respondidos por el Corregidor o Alcalde Mayor, y con el apoyo de indígenas ya mayores expertos conocedores de la zona y *tlacuiloque*.

Había que contar con las informaciones en lo referente a los médicos y sobre la población susceptible de enfermar. La realidad del indígena hacía que al verse perseguido a la hora de la realización de sus ritos y costumbres, sobre todo en relación con la información religiosa que pudiera transmitirse, posiblemente hiciera que fueran reacios a dar toda la información de la que se disponía.

Es importante reconocer que los conocimientos médicos no estaban únicamente suministrados por estas dos preguntas, sino que es necesario interpretar y leer todo el cuestionario, con el fin de ver el contexto general de la población indígena. Sobre todo las preguntas tres, referente al clima, y la cinco, en la que se hace mención al número de habitantes y su aumento o disminución en el tiempo.

Las respuestas en esta última englobaban las grandes epidemias, los modos de vida, la higiene.

Por otro lado la pregunta número quince, que hace referencia a las costumbres y formas de vida de los habitantes, de las formas de gobierno, y de los mantenimientos

que se usaban, también podía proporcionar esta pregunta una información más detallada acerca de la vida antes de la conquista (Álvarez Peláez 1992:125-126).

En esos años, la calidad de la medicina en la Colonia era muy variable, pero en general se hallaba distribuida de manera predeterminada. Los médicos europeos se encontraban ejerciendo en áreas urbanas y localizaciones de alta densidad de población, mientras que los médicos indígenas y curanderos, al contrario, no se les distinguía en estas localizaciones, sino que su ámbito de ejercicio se encontraba ligado a las áreas rurales.

Respecto a la información proporcionada en relación con las enfermedades, debemos destacar las grandes pestilencias, que serán objeto de discusión posterior al hacer referencia a la medicina de la Colonia. Por otro lado las fiebres y procesos generales respiratorios y digestivos, hacen referencia al tema de las bubas*, las cámaras de sangre*, el tabardillo* (medicina ya muy influenciada por los procesos de aculturación), procesos urológicos y ginecológicos, los partos y el manejo de los niños, con la función de la partera con la recepción del recién nacido y sus atenciones (incluidas en la pregunta catorce).

La parte de las *Relaciones Histórico Geográficas* que suele ser más exhaustiva es la referente a los tratamientos a base de plantas y remedios medicinales, entrando directamente en consonancia con la obra de Francisco Hernández y el *Libellus*, pudiendo contrastar los textos para ampliar la información (López Austin 1993: 124-140).

Se hace referencia a la importancia del *temazcal* para el indígena, con comentarios al margen de rechazo por parte de los españoles, que en aquel momento asimilaban el exceso de baños con una mayor susceptibilidad de enfermar.

Fuentes coloniales tardías.

El conocimiento de la materia médica americana debe también mucho a otra serie de autores que se van a citar a continuación. Muchos de ellos serán nombrados más adelante en el estudio de una medicina puramente colonial como Gonzalo Fernández de Oviedo con su *Historia General y Natural de las Indias* y Nicolás Monardes, médico sevillano que pese, a que nunca viajó al Nuevo Continente, se mantuvo toda su vida fascinado con los nuevos descubrimientos.

Los médicos que ejercen en la Colonia como Pedrarias de Benavides, que regresando a España publica su obra *Secretos de chirugia* en 1567 en Valladolid, habiendo estado en contacto con médicos indígenas, la *Summa y recopilación de Chirugía* de Alonso López de Hinojosos, obra ya publicada en México, al igual que la *Ópera medicinalia* de Francisco Bravo de Osuna, médico que desprecia la medicina indígena en contraste con los anteriores.

También serán importantes las obras de Agustín Farfán, publicadas entre 1579 y 1592, las de Juan de Barrios y las escritas por Juan de Cárdenas, uno de los primeros médicos formados en la Universidad de México.

Finalmente, la intención de este trabajo es realizar una acotación temporal en relación a las fuentes de conocimiento prehispánico, colocando el punto de corte en Francisco Javier Clavijero y su *Historia antigua de México*. Clavijero, jesuita expulsado de la colonia en 1767 escribe en Italia su obra, cuya intención (López Austin 1993: 42) era desmentir las opiniones negativas del prusiano Paw. La obra, escrita en español de manera original, se publica en italiano en 1780, la característica clave de la misma se considera el reconocimiento de las artes indígenas.

Son cinco capítulos del libro VII: el 59 “*Conocimiento de la naturaleza y uso de los simples medicinales*”, el 60 “*Infusiones, emplastos y aceites*”, el 61 “*Sangrías y Baños*”, el 62 “*el temazcal o hipocausto mexicano*” y el 63 “*cirugía*” (López Austin 1993: 176-184), los que tratan de medicina.

Es importante ver que no realiza una crítica al sistema nativo, sino al contrario, y en concreto al uso del *temazcal*, lo cual en un autor europeo tan tardío, va a resultar paradójico. Se encarga de reseñar las ventajas del baño de vapor, posiblemente un reflejo de su mentalidad jesuítica.

También debemos destacar que señala la realización de sangrías pero no especifica nada sobre su uso medicinal, que parece que no existía entre los indígenas, sino que se consideraban prácticas rituales. Finalmente concluir a modo anecdótico, que Clavijero fue uno de los más fervientes defensores del origen americano de la sífilis*.

II. 1. 2. Las fuentes indígenas.

Los Libros de destinos: los *Tonalamatl*.

La importancia que la adivinación tenía entre los mexicas ha sido estudiada en profundidad desde el primer contacto hasta los momentos actuales, con diversidad de opiniones al respecto desde las impresiones de los primeros religiosos a los historiadores de los siglos XIX, XX y XXI.

Los cuerpos celestes podían interferir en el destino e influir de manera definitiva en el tiempo. Los *Tonalamatl* o Libros de Destinos no eran de carácter médico originalmente, su importancia reside en que a través de los mismos se puede investigar la relación que la salud y la enfermedad podía tener en el destino de los hombres.

Nuestro objetivo al calificarlos como fuentes para el estudio de la salud-enfermedad es destacar la importancia que como fuentes indígenas, ya sean prehispánicas o realizadas en los primeros años de la Colonia, puedan tener para el conocimiento de la medicina, preferentemente de origen precolombino, en concreto acerca de la anatomía del ser humano y ciertas enfermedades en relación con los signos calendáricos.

El historiador Francisco Fernández del Castillo (1943: 17-28), nos revela a través de los escritos de Bernardino de Sahagún acerca de los signos calendáricos y el destino del hombre, la importancia de las relaciones numéricas y el conteo del tiempo, las trecenas, etc. Posteriormente en 1958 (Fernández del Castillo 1984 I: 60-82) avanza hacia la posibilidad de considerar ciertos rasgos de la cultura nahuatl dentro de una esfera adivinatoria y de predestinación.

Ideas sobre la predestinación tanto de la salud como de la enfermedad recogidas en los calendarios se plantean por Gonzalo Aguirre Beltrán (1992: 54-56), sin embargo esta predestinación inicial era posible modificarla gracias a la intervención de ciertos especialistas nahuas en concreto en el caso de la enfermedad, los médicos, y gracias a la voluntad de sanación del ser humano.

De hecho estos Libros de Destinos son fundamentales para establecer una cosmovisión del mundo prehispánico, que a su vez ayude a comprender los conceptos claves de la realidad indígena y las formas de actuación y de organización en lo que se refiere fundamentalmente a los sistemas de salud (Ortiz de Montellano 2005: 36).

Las diversas partes del cuerpo se encontraban sometidas a las fuerzas cósmicas y energía vital que se encontraban representadas por los signos del calendario

adivinatorio (Aguirre 1992: 55), relacionando directamente cuerpo y tiempo con las fuerzas cósmicas ya citadas (López Austin 1980: 395-397).

Así, en códices prehispánicos como el *Borgia*¹ (1993 y 2008: páginas 17 y 73) o el *Laud*² (1994: página 2) aparecen los nombres de los veinte días distribuidos en las diferentes partes del cuerpo de diversas deidades (Fig. 34) como Quetzalcoatl, Tezcatlipoca, Mictlantecuhli o Tlaloc (Viesca, Aranda y Ramos 1998: 145).

Por otro lado también es frecuente esta asociación de los días con el venado solar (Fig. 35), como en los códices *Borgia*, *Vaticano B*³ y *Tudela*⁴ (véase Batalla 2008: 257, Fig. 65). Además, el último de ellos, ya de origen colonial, permite a través de su texto explicativo (folio 124v) comprender el significado que tenía esta representación prehispánica (...) *en esta figura están puestos los sinos e días de la semana y que tenían quenta en naciendo en mirar en que día nacía y así vían lo que avía de ser dellos* (...), recogiendo sobre la propia pintura del venado (folio 125r) glosas explicativas del destino que esperaba a cada uno de los nacidos en cada día concreto (Batalla 2002: 435 y 436).

¹ Los Códices del *Grupo Borgia* (Batalla 2008: 260-287) se unen formando la denominación de grupo clásicamente en función de su contenido (es posible que su nexo de unión fuera artificioso, en función de su creación en una etapa de uniformidad religiosa, con contenidos similares pero no idénticos (Batalla 2008: 260). Los autores que se han ocupado de este grupo, consideran que lo integran siete documentos: *Códice Borgia*, *Códice Vaticano B*, *Códice Fejervary-Mayer*, *Códice Cospi*, *Códice Laud*, parte calendárica del *Códice Porfirio Díaz* o *Códice de Tututepetongo* y *Manuscrito Aubin n° 20*. Los cinco primeros son los denominados “códices mayores” de origen prehispánico, realizados mediante una tira de piel curtida de animal plegada en biombo y su contenido es similar con variaciones en función a la zona geográfica de procedencia. Se clasificarían como *Calendárico-Religiosos*, ya que la mayoría de sus secciones representan el desarrollo del *Tonalpohualli* o calendario de 260 días, se les considera *Tonalamatl* o libros de destinos y fueron realizados entre los siglos XII a XIV d.C. Finalmente el *Códice Borgia* fue descubierto en Roma a finales del siglo XVIII, se conserva en la Biblioteca Apostólica Vaticana. Realizado en tira plegada de biombo consta de 39 páginas.

² *Códice Laud*: se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford (donado por el Arzobispo de Canterbury, William Laud, su poseedor hasta 1636). Es una tira de piel curtida de unos 400 cm compuesta por la unión de cuatro fragmentos de aproximadamente 1 metro. Al plegarse forma 48 páginas.

³ *Códice Vaticano B*: conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana desde el siglo XVI. Conformado por una tira de piel animal curtida compuesta de diez segmentos pegados recogida en forma de biombo, con un total de cuarenta y nueve hojas por cada lado. Se menciona por primera vez a finales del XVI en un inventario de la Biblioteca Vaticana. Su contenido es muy similar al *Códice Borgia* (Batalla 2008: 260-267).

⁴ *Códice Tudela* (Batalla 2002): obra temprana original de la cual se copian el resto de los códices del *Grupo Magliabechiano*. Se ubica en el Museo de América en Madrid, realizado a mediados del XVI sobre papel verjurado europeo. Consta de tres documentos, el Libro Indígena (folios 11-125) que describe la religión azteca mediante información iconográfica, el Libro Escrito Europeo, que recoge las explicaciones de un comentarista occidental anónimo sobre las pinturas (1553-1554) y el Libro Pintado Europeo que se unió a partir de 1554 mediante la inclusión de un cuadernillo al inicio del documento, folios 1-10.

Estas creencias prehispánicas, plasmadas incluso en códices coloniales tempranos como el Tudela pintado hacia 1540 y comentado mínimo entre 1553 y 1554 (Batalla 2008: 7 y 8), terminan mostrándose de una manera totalmente occidental en documentos posteriores como el *Códice Vaticano A*⁵ (1996), realizado en la segunda mitad del siglo XVI, donde las deidades y el venado son sustituidos por una persona. En el folio 54r del código aparece la representación de un ser humano desnudo con los brazos en cruz dirigiendo las palmas de las manos hacia delante (Fig. 36), rodeado de los veinte signos calendáricos. Esta figura junto con las del resto de los códices, señalan de alguna manera la relación que estas imágenes tenían para la interpretación médica, mostrando los distintos órganos o partes del cuerpo humano señaladas con el correspondiente signo. C. Viesca, A. Aranda y B. Ramos (1998: 148-149) identifican que no todos los signos son asociados con órganos reconocidos a la manera tradicional europea de la moderna anatomía, y que algunos harían referencia al funcionamiento nahua del cuerpo humano, por ejemplo, el vértice del cráneo (*cuaitl*) donde residían la conciencia y la razón, ambas en relación directa con el alma-*tonalli*; también la influencia del cabello y la hipersensibilidad del mismo con los poderes especiales que tenían en el caso de los hechiceros. Así mismo destaca la asociación del signo *ocelotl* (tigre) con el pie izquierdo, en relación con lo telúrico y el inframundo, y el *mazatl* o venado con el pie derecho, animal de características solares, representando ambos la dualidad del día y la noche. Se relaciona también el hígado y el *cipactli* en alusión directa a la Tierra, el corazón asociado a *acatl*, la caña como símbolo de mando, como el *tlatoani* del cuerpo humano, ofreciéndonos la siguiente explicación del venado punteado en el *Códice Tudela* (véase Fig. 35).

Los signos dibujados en esta figura son: océlotl para la oreja derecha y ollin para la izquierda, cozcacuauhtli en el ojo derecho y cuauhtli para el izquierdo, ollin en la lengua, itzcuintli en la mano derecha y atl en la izquierda, Malinalli a nivel de la axila derecha y ozomatli en la izquierda, técpatl en el centro del pecho, tal vez en el corazón, tochtli en el costado derecho y mázatl en el izquierdo, quiáhuitl en el centro del vientre, quizá el ombligo, miquiztli en el lado derecho del vientre y cóatl en el izquierdo, ehécatl en el pie derecho y cipactli en el izquierdo, cuetzpalin en la ingle derecha y calli en la izquierda, quedando xóchitl, junto con un medio quincunce dirigido hacia abajo en el centro del periné, muy probablemente en relación con los órganos genitales. Abajo, en la punta de la cola, se ve otro cipactli más, posiblemente indicando

⁵ *Códice Vaticano A* o *Ríos*: pertenece al grupo *Huitzilopochtli*, integrado por el *Códice Telleriano-Remensis* y el *Códice Vaticano A*, ambos de mediados del XVI. Su temática es religiosa e histórica, presentando esta última en forma de anales los sucesos acontecidos año por año (Batalla 2008: 254).

una correspondencia final con el abajo, con la tierra. Una nota en la parte más baja de la hoja indica que quienes nacían en los signos cuetzpalin o calli y enfermaban en cualquiera de ellos habrían de estar enfermos durante dos años. El destino de cómo habrían de ser los nacidos en cada uno de los signos se expresa en letreros encuadrados y orientados hacia aquellos, y es de hacer notar que señalan lo mismo para el lado derecho que para el izquierdo, cambiando conforme los signos se sitúan más abajo en el cuerpo. Así, dicen que los que nacen en los signos correspondientes a las orejas serán bien entendidos; a los ojos, hombres vivos y sabios; a la lengua, movimiento, habladores y chismosos; a las axilas, es decir, malinalli y ozomatli encubridores y ladrones; al técpatl del corazón, los hombres sabios y las mujeres "hechibuenas"; a los costados "guardadores de sus haciendas"; lujuriosos los que nacían en el signo agua del centro del vientre y aborrecibles los nacidos en miquiztli y cóatl señalados en los flancos; andadores de caminos quienes nacían en ehécatl y cipactli, señalándolos pies y viciosos y adúlteros los nacidos en los signos cuetzpalin, calli y xóchitl."(Viesca, Aranda y Ramos 1998: 151).

Así pues, pudiera ser que estas representaciones tuvieran alguna importancia a la hora de relacionar enfermedades, sistemas y órganos, pese a que en concreto las más explícitas sean las imágenes ya coloniales (*Vaticano A*), pudiendo ser copia de fuentes anteriores (véase Batalla 2006 y en prensa).

Por otra parte cada día tenía una serie de influencias negativas y positivas, en relación con un nombre concreto del ciclo de 260 días. La ceremonia de introducción del *tonalli* podía modificarse según que el día elegido fuera más beneficioso, con el fin de que el niño, futuro adulto, llevara la existencia lo más placentera posible.

Aunque hoy por hoy nos resulta imposible el afirmar que los *tonalamatl* pudieran tener relación o versar sobre temas médicos, no podemos obviar la importancia que tienen con el destino en cuanto a la salud se refiere, ni podemos descartar tampoco la influencia directa que la deidad representada de manera más o menos simbólica tuviera con la lámina y el contexto del código a nivel de sus posibles influencias sobre el individuo.

En definitiva, la conceptualización mexicana explicaría la posibilidad de la transformación en factores temporales de las fuerzas divinas o propias de los seres de los distintos pisos del universo, que bajo ciertas condiciones astronómicas específicas provocarían cambios y enfrentamientos en la humanidad.

II. 2. Salud y enfermedad en el antiguo México

II. 2. 1. Cosmovisión de los antiguos nahuas.

Si tomamos la definición de Cosmovisión como “*el conjunto estructurado de los distintos sistemas ideológicos con los que un grupo social en un determinado momento pretende aprehender el universo*” (López Austin 1989 I: 58), debemos suponer que la totalidad de estos sistemas se encuentran relacionados entre si de manera indisoluble, formando parte de la realidad universal de la Sociedad.

Las ideas, creencias, y representaciones sociales que van dando cuerpo a los diferentes sistemas ideológicos, van haciendo que estos vayan formando su realidad, adquiriendo cada uno de ellos, ya sean políticos, religiosos o mágicos sus características y leyes propias.

La medicina, no es muy diferente de otros sistemas ideológicos, en realidad la preocupación del hombre por la salud y el evitar la enfermedad resulta común e inherente al pensamiento humano.

Las particularidades de cada sistema residen en el grupo social al que pertenecen, y es por eso la importancia de la realidad del hombre en el universo, y la concepción por el mismo del universo en si, buscando y encontrando las preguntas que se generan.

El estudio de las diferentes culturas no puede ni debe reducirse a un patrón etnocentrista, considerando inferior aquello que es diferente, ni a un patrón historicista puro, a la manera en que clásicamente se ha estudiado la historia de la medicina en concreto en Europa, olvidando para narrar de una forma lineal, los distintos patrones culturales y sistemas ideológicos de una determinada sociedad.

Veamos a continuación las características más determinantes del pensamiento y la Cosmovisión nahuas.

Para Miguel León-Portilla (1997: 91-93), es el dios supremo, *Ometeotl*, el creador de todo. Es concebido inicialmente como un único dios de carácter dual, padre y madre de los dioses, de los cielos, de los soles, de las criaturas y del hombre, identificado al ser capaz de dar vida con el sol. A partir de *Ometeotl* se genera la geometría dual del cosmos. Sobre esta idea primordial del dios más antiguo y anciano, se estructura toda la cosmovisión indígena.

Ometeotl crea a sus cuatro hijos, los cuatro *Tezcatlipocas* (*Tlatlauhqui Tezcatlipoca*, *Yayauhqui Tezcatlipoca*, *Quetzalcoatl-Tezcatlipoca*, *Ometeotl-*

Maquizcoatl-Huitzilopochtli), y a través de ellos, seiscientos años más tarde se ordena el mundo en sus diferentes pisos y se crea a la primera pareja de seres humanos.

Inicialmente *Ometeotl* era omnipresente antes de la creación y orden del mundo, era el caos que va a dar lugar al todo y a partir del mismo tiene lugar una creación ordenada.

La concepción cósmica global nahua se encuentra sostenida por la dualidad: la oposición de contrarios, que a su vez se complementan. No existe uno sin el otro, y así cielo y tierra, frío y calor, salud y enfermedad, hombre y mujer, lluvia y sequía, oscuridad y luz, el número nueve y el trece, viento y fuego, cielo e inframundo (López Austin 1994: 59), se ordenan de manera estructurada.

El Universo se pensó dividido en dos, a través de un plano horizontal, en la parte superior se encontraban los trece pisos celestes y en la parte inferior los nueve pisos del inframundo. Cada uno de los pisos se encontraba habitado por dioses, que solían encontrarse emparejados con su realidad femenina, y otros espíritus sobrenaturales (Figs. 37).

En los cielos doce y trece se encontraba la morada de *Ometeotl*, *Omeyocan*. En el noveno piso del inframundo se encontraba el *Mictlan* o lugar de los muertos. La tierra se encontraba cortando ambos sistemas en un plano horizontal, considerándose de esta manera como punto de unión de ambos y capaz de recibir tanto las influencias de unos pisos como las de otros.

La parte baja del Universo era concebida como femenina, telúrica, oscura, húmeda, sitio de muerte pero a su vez sitio de concepción de la vida, y la parte superior era la parte masculina, celeste, seca, lugar de vida y de la sustancia fecundante.

La superficie de la tierra se halla en un plano horizontal, constituida como un rectángulo, definida por los cuatro rumbos cardinales, unidos en el centro en un eje central, un *axis mundi*, centro cósmico representado por una piedra preciosa verde horadada. Se hallaba pues dividida en cuatro segmentos y cada uno de ellos, recibía un color, que en el caso del Altiplano Central otorgaba al norte el color negro, el blanco al oeste, rojo al este y azul al sur, y el centro, como se ha hecho referencia quedaba determinado por el color verde.

Hay a su vez cuatro pilares que van a separar los pisos celestes de la superficie de la tierra, estos van a identificarse con cuatro árboles sagrados, que constituían al igual que el centro cósmico, las vías de comunicación de los diferentes pisos inferiores

y superiores con la superficie terrestre (véase, por ejemplo, *Códice Tudela* -2002: fols. 97r, 104r, 11r y 118r- en Batalla 2008: 100-107).

También se encontraban los cuatro pilares representados por los *Tlaloque*, o dioses de la lluvia, figurando las corrientes, siempre en continuo movimiento, que fluyen en el Universo, las corrientes pueden ser frías o cálidas y luminosas, volviendo a jugar con el dualismo, con los contrarios.

Iconográficamente y basándose en las láminas 49-53 del *Códice Borgia* (1993 y 2008), López Austin (1989 I: 68) identifica las distintas corrientes según sus signos, flores y figuras curvas para la corriente cálida y gotas de agua y caracolillos para la corriente fría.

El hombre una vez creado, había sido ubicado en el centro de la superficie terrestre, la sustancia de la que se encuentran formados es a la vez celeste y telúrica, es decir el ser humano fue formado con materia procedente del cielo y del inframundo (López Austin 1994: 35-45).

Para los mexicas el hombre actual había sido formado en la quinta edad, en el quinto sol, que correspondía al eje central, era la especie elegida. El ser humano es mortal, pero de su muerte ha de ser generada nueva vida (Viesca 1997:125).

II. 2. 2. La realidad del cuerpo humano para los nahuas.

Los primeros historiadores modernos de la medicina prehispánica, Francisco de Asís Flores y Troncoso (1886-1888) y Fernando de Ocaranza (1935), han demostrado que los nahuas antiguos tenían conocimientos de anatomía perfectamente equiparables a los existentes en la Europa renacentista (Trabulse 1983: 33-34).

El primero de los autores reúne en tres volúmenes la medicina prehispánica, (Flores 1886-88) intentando sistematizar toda una nomenclatura nahuatl acerca del cuerpo y de sus funciones, intentando llevar a cabo un enfoque lingüístico (Viesca 1981: 5-10).

Por su parte, Fernando de Ocaranza (1935), introductor en la década de los años veinte del siglo pasado de la moderna fisiología mexicana, dedicó una buena parte de su vida a la historia de la medicina, en especial de la medicina en la Colonia. Es importante también la aportación que realiza sobre la medicina prehispánica al comienzo de la obra. Este autor realiza un estudio de la medicina nahuatl pero quizá

más al modo europeo de visualizar disciplinas como la fisiología y los conocimientos anatómicos, dejando de lado la cosmovisión indígena. De hecho, para Carlos Viesca (1997: 81), la sistematización y clasificación que realiza de la enfermedad es reduccionista, validando únicamente lo que en su época era de sobra conocido.

Algo más tarde, Rafael Martín del Campo (1958: 47-70) presenta una lista de términos anatómicos encontrados en el Vocabulario de Molina, con un criterio que se podía denominar lingüístico, recogiendo el término y su significado.

Por otra parte, Charles Dibble y Arthur J. Anderson (1961: 149-190) en su estudio del *Códice Florentino* traducen los términos nahuas referentes al cuerpo humano al inglés.

Con lo anteriormente enunciado hay que destacar que gracias a las fuentes se sabe que existía un conocimiento médico prehispánico, el cual hasta el momento citado no había sido objeto de un estudio exhaustivo y global capaz de obtener resultados no lineales y basados en la medicina europea.

Traducciones de los textos de fray Bernardino de Sahagún.

Es necesario para llegar a un completo conocimiento sobre el cuerpo humano que se publique la obra de Alfredo López Austin *Cuerpo Humano e Ideología* en 1989, base de cualquier estudio que a partir de ahí se lleve a cabo.

Este autor va a considerar los vocablos de la obra de Sahagún que engloban el 64,59% del total, los del *Vocabulario* de Molina con un 63,36%, resultando solo un 27,95% de términos comunes, dato que explica el autor por el registro de voces en el momento de llevar a cabo el interrogatorio, dependiendo de la traducción inmediata que se aportaba y también por la limitación de los interrogatorios, explicándose de esta manera que quedaran términos por registrar (López Austin 1989 I: 100-101).

Además el autor (López Austin 1989 II: 73-75) realiza una traducción del texto de los *Códice Matritenses*, acerca de los nombres de lo que aparece por encima de nuestro cuerpo, y de lo que está en el interior de nuestro cuerpo, que no se muestra. Se observa que aparece ya una primera división en lo que a las partes anatómicas se refiere y debemos destacar, como ha hecho C. Viesca (1997:127-128), que los términos llevan por delante el “nuestro” haciendo referencia a la importancia de ser parte de la especie humana, existiendo una segunda columna en la que se dan nociones de la función de esa parte, ya sea como aspectos concretos o una función inmediata, por ejemplo: nuestra carne vs criamos carne.

A continuación traduce el texto primario del *Códice Matritense* (López Austin 1989 II: 77-84), siendo el capítulo veintisiete, de las partes del hombre, y de la mujer, de dentro y de fuera, ya mucho más extenso que su predecesor. Lleva a cabo listas de aproximación de términos anatómicos y funcionales en una sola línea y en series, por ejemplo: Piel → Carne → carne del casco de la cabeza → carne del pecho.

Posteriormente realiza la traducción del texto definitivo de los *Códices Matritenses* y *Florentino* (López Austin 1989 II: 85-134), el Vigésimo capítulo del libro décimo, que habla acerca de los intestinos y de todo lo que está en el interior del hombre, y de todo lo que está en la superficie, de las coyunturas, de lo que no pertenece a los varones y de lo que pertenece a las mujeres.

En el *Códice Florentino* la columna en nahuatl no había sido traducida al castellano y la parte castellana no tiene nada que ver con la enumeración de las partes del cuerpo, con lo que Alfredo López Austin (1989 II: 85-134) realiza la traducción del nahuatl de dicho material. En las Figs. 38, 39, 40 recogemos ejemplos de cómo se dispone esta temática en el *Códice Florentino*. A continuación se expone un esquema de la misma:

Descripción de las partes anatómicas y sus funciones en el *Códice Florentino*.
(*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fols. 70r-97v), traducido por Alfredo López Austin (1989 II: 85-134).

- 1) Piel y tejidos blandos: 70r-72v.
- 2) Cabeza: 70v-80v. Descripción más amplia, como la parte del ser humano encargada del pensamiento racional, y de la comunicación directa con el Cosmos a través del pensamiento, de los órganos de los sentidos y de la expresión de los sentimientos del individuo.
 - i) Órganos de los sentidos. Ojos, nariz, boca con la región anatómica del maxilar, la mandíbula y los arcos cigomáticos (pómulos), el istmo de las fauces* y la orofaringe, y finalmente los pabellones auriculares.
- 3) Cuello 80v-81r. Traduce no solo la anatomía, sino las funciones de deglución y los movimientos.
 - i) Estructuras anatómicas. Laringe con el cartílago tiroides y la nuez, traquea y estructuras internas del cuello, musculatura, piel, etc.
- 4) Hombro, antebrazo, brazos y dedos: 81r-83r. Regiones anatómicas y partes blandas, así como movimientos y funciones.

- 5) Tronco: 83r-87r. Desde final de la región cervical hasta el periné, anatomía descriptiva (especifica en anterior y posterior) y funciones.
- i) Segmento superior del tronco.
 - ii) Área pubiana.
 - (1) Esfínter anal. Con su *modus operandi* y su patología, como el prolapso rectal y las hemorroides.
 - (2) Genitales externos e internos masculinos.
 - (3) Genitales externos e internos femeninos. Define la vulva y el lugar de la cópula.
- 6) Extremidad Inferior: 87r-89r.
- 7) Huesos del organismo: 89r-90r. Es posible que pensarán que en ellos residían parte de las fuerzas vitales, en concreto en relación con el fémur y los *tlaquiminolli*. En la fiesta *Tlacaxipeualiztli*, el fémur del guerrero sacrificado era conservado por el guerrero que lo había capturado, adornado y envuelto era suspendido en el patio de la casa, configurando el *malteotl*, el dios cautivo, con capacidad protectora sobre el hogar (Olivier 2004: 140-144).
- i) Enumera de la siguiente manera: cráneo, occipucio, huesos de la cara, vértebras cervicales, vértebras dorsales con sus apófisis espinosas, clavículas, costillas con cartílagos costales, húmero con el olécranon, demás huesos del brazo y de las piernas, huesos del pecho y pelvis.
- 8) Órganos internos: 90r-92v. Sistema nervioso central, corazón, pulmones, hígado, hiel, aparato digestivo, útero y anejos, incluyendo el amnios y demás membranas fetales, sistema urinario con riñones y uréteres, y genitales masculinos con testículos, pene y semen.
- (a) Sistema nervioso central y meninges.
 - (b) Corazón. Situado a la izquierda del organismo, uno de los centros vitales, órgano que se ofrecía a la divinidad, ligado a la conciencia, *yollotl*, corazón como centro del pensamiento y la sensibilidad. Es capaz de amortecerse produciendo el desmayo, de ahí la diferente concepción prehispánica de las enfermedades cardíacas.
 - (c) Pulmones. Como receptores del aire y situados en la cavidad torácica que se separa del abdomen por el diafragma, constituyen otros de los órganos descritos ampliamente en función de su fisiología.

- (d) Bazo. Comalli generador de calor corporal, cuyas alteraciones se registran en función de su cambio de tamaño.
 - (e) Hígado. Descrito anatómicamente de manera sencilla en función de su tamaño y de su color, suponiéndolo como recipiente de sangre, y dando una mayor importancia a la descripción de la hiel, como causa de alteración de los estados anímicos de las personas, describiendo su color, y su textura.
 - (f) Órganos reproductores femeninos. Útero y anejos, incluyendo el amnios y demás membranas fetales.
 - ii) Órganos reproductores masculinos. Debemos reseñar que no se hace mención a los testículos, considerando que los riñones tienen función reproductora a la hora de la génesis del fluido seminal. En la obra de Alfredo López Austin (1989 II: 190) no queda del todo claro la causa, refiere que puede ser consecuencia de la concepción del pensamiento español de considerar a los riñones como órganos participantes de la generación de vida, pero la duda reside en si dada la forma del teste una vez extraído del escroto, pudiera en alguna manera recordarles a la anatomía macroscópica externa del riñón.
- 9) Vasos sanguíneos, nervios y ligamentos: 92v-93v. Como partes que sirven a modo de cuerdas del sostén del armazón.
- 10) Sangre y circulación sanguínea: 93v-94r. Se desconoce al estudiar las fuentes si los nahuas conocían la circulación sanguínea como se entiende en la actualidad, aunque sí se sabe que la sangre fluía por los vasos sanguíneos, considerados como tubos, como canales, y que no debía de existir sangre estancada bajo ningún concepto.
- i) Puede que sí se conociera la existencia de una sangre venosa, las llamadas venas de aire o espíritu *-iyoui-* (Molina 1571: fol. 116v) y una arterial, las venas de sangre *-ezcocopitzactli-* (Molina 1571: fol. 116v). Suposición realizada al observar las representaciones del corazón en los códices con los segmentos de los vasos principales, dotando al lado izquierdo del corazón de un color más rojo, más vivo que al lado derecho, por donde llega la sangre a través de las cavas tras haber recorrido el organismo ya “desoxigenada”. Al menos percibieron la diferencia lo cual no quiere decir que conocieran la fisiopatología del pulso, pero esto queda como mera hipótesis. La sangre es la vida, la que recorre los tejidos, humedece los músculos. Los nahuas no relacionaban el pulso (la palabra latido en Molina en relación con la vida,

(Molina -Vocabulario en lengua castellana y mexicana- 2004: Fol. 77r) con la circulación, este era conocido como el “latido de los nervios” (López Austin 1989 II: 178).

11) Partes rígidas y articulares del cuerpo: 94r-94r. Entendiendo como tales las zonas donde posiblemente las fracturas eran más comunes, “nuestras quebraduras”, las coyunturas, las zonas a partir de las cuales el organismo es capaz de doblarse, conductos, cartílagos, zonas denominadas “nuestros corredores” que son aquellas partes del pie y la pierna que permiten al individuo correr y caminar, “los arrojadores”, concepto similar que afecta a la extremidad superior, las partes agarradoras, los arcos de las pantorrillas, las curvaturas del cuerpo, los lunares, todos los tipos de pelos del organismo.

- i) Las coyunturas o articulaciones estaban consideradas por los nahuas como centros fundamentales, en relación a que eran susceptibles de ser puntos de entrada en el organismo de fuerzas sobrenaturales, relacionados con seres de carácter frío. Con potencialidad de enfermar al individuo, pueden encontrarse en relación con trastornos articulares de tipo inflamatorio como fiebre reumática. Las enfermedades de *Ehecatl* se podían considerar dentro de este grupo de patología reumatológica, en función de los aires fríos y los *ehesame*, pequeños aires potencialmente dañinos para el ser humano (Viesca 1997: 314-315).

12) Funciones excretoras del ser humano, lo que procede de nuestro interior: 94r-97r.

- i) Heces: normales, duras, diarreicas, con o sin sangre, incluso describiendo la acolia (heces blancas por falta de pigmentos biliares). La materia fecal tenía sus usos, en concreto aplicándola en forma de excremento seco en procesos oculares como el glaucoma*, la lagofthalmia* y el ectrópion*, además de la sal y de otros elementos (Cruz 1996: fols. 12 y 12v).
- ii) Cerumen.
- iii) Saliva y las variantes del esputo.
- iv) Legañas y mucosidades.
- v) Sarro de los dientes.
- vi) Secreciones purulentas y pústulas del pene y vagina. Incluyendo el moco cervical normal, el flujo menstrual (sin características peyorativas de impureza).

- vii) Orina: también aparece recogida, con su textura, color, olor y variantes patológicas, hematuria macroscópica (sangre), coluria* (coloración marrón oscura), piúria*, y el sudor y las diferentes localizaciones del mismo, respecto a su localización si axilar o genital. La orina también se empleaba como producto terapéutico, posiblemente por el grado de concentración de urea y sus aplicaciones en dermatitis variadas suministrada de manera tópica. Y como agente erosivo en el caso de la limpieza de los dientes corroídos por la enfermedad periodontal* y el sarro. Ahora bien prácticas similares existían en la medicina europea, pudiera ser que ciertas formas de actuar debían ser conocidas por ambos sistemas.
- viii) Saliva: es importante en función de su relación con la ira, expulsando la misma se expulsaba veneno, y forzando su eliminación se podía mejorar el estado de ánimo del individuo, además de tener otras propiedades curativas, como para favorecer un parto dificultoso en el caso de la mujer adúltera, aplicar un clíster de su propia saliva (López Austin 1989 I: 193)
- ix) Otros fluidos corporales: se emplearon también la cera, la grasa para la curación de las heridas, la leche materna como cicatrizador de heridas y para cesar hemorragias.

Reconocemos el mismo orden que presentaban los tratados medievales y renacentistas, “*de capite a calcem*”, es decir desde la cabeza a los pies, pero como ya se ha hecho referencia, es posible que la ordenación para los nahuas fuera también descendente.

Además no sólo engloba términos anatómicos, sino que lo hace de una determinada manera, dotando de una gran importancia a los órganos de los sentidos, y haciendo hincapié en la funcionalidad de ciertos sistemas del organismo, que en ningún momento se puede decir que sigan una sistemática europeizada.

Es importante pues afirmar que “*la estructura anatómica se subordinaba a la función, incluso cuando ésta era desplazada al orden de lo simbólico*” (Viesca 1997:131).

La parte que emplea López Austin del *Vocabulario* de Molina, hace referencia a las palabras en nahuatl que hacen mención al cuerpo humano y a sus funciones, haciendo un estudio en base a los términos de la obra de Sahagún y la gramática posterior de Rémi Simeón (López Austin 1989 I: 136-200).

Divisiones del cuerpo humano.

La estructura del cuerpo humano entre los nahuas debe de entenderse como un pequeño universo, un microcosmos, que reproduce los pisos superiores, el centro y los pisos inferiores, es así como se debe de interpretar la mentalidad indígena, a diferencia de la visión europea. Encontramos pues la primera división del cuerpo, considerado desde su punto más genérico como *Tonacayo*, nuestro conjunto de carne, o *Tlactli*, como cuerpo del hombre desde la cintura arriba (Molina 2004: fol. 119v), haciendo referencia a la parte superior del universo, y *Tlalchi* (Molina 2004: fol. 123v) a la parte inferior del cuerpo, por consiguiente la parte inferior del universo.

La división se efectuaba por el centro, a la altura del ombligo *xictli* (Molina 2004: fol. 159r) lugar del eje cósmico, de comunicación entre el cielo y el inframundo, término que para otros autores se usaba más que como referente anatómico como metáfora divisoria, “*órgano de transición y equilibrio*” (Viesca 1997: 133).

La siguiente partición hace mención a la división del cuerpo humano en lado derecho *yec* y lado izquierdo *opoch*. La derecha hace relación a los actos que se suelen realizar con la mano derecha y a la destreza, habilidad, limpieza, bondad, hermosura. El lado izquierdo en el pensamiento nahua no tiene una misión negativa, al contrario, Huitzilopochtli era el “Colibrí de la Izquierda”, los gobernantes se concebían a la izquierda del dios, era el brazo izquierdo de las *cihuateteo* el codiciado por guerreros y hechiceros. El corazón, la ofrenda principal del sacrificio se encontraba a la izquierda del cuerpo, luego es imposible que pueda tener la izquierda un significado más relevante y positivo, ligándose entonces al mundo sobrenatural, frente a la derecha más en relación con actividades cotidianas.

Una tercera división la conformaría la parte anterior del cuerpo, el pecho *elpantli* (Molina 2004: fol. 28v) y la parte posterior del cuerpo, la espalda *cuitlapantli* (Molina 2004: 27r). Quizá más en relación con términos anatómicos y su localización y distintas funciones fisiológicas que a nivel cosmogónico. Suposición que se realiza al interpretar y traducir de manera literal ciertos términos corporales (López Austin 1989 I: 174-176).

Centros y entidades anímicas.

La teoría de la polaridad frío-calor, es imprescindible para poder entender la descripción de los centros y entidades anímicas.

Son autores como G. Foster y B. G. Anderson (1978: 256-257) los que plantean sin lugar a dudas que la polaridad tiene su origen en la teoría humoral europea, habiendo ido perdiendo con el tiempo las otras cualidades, húmedo y seco, en función de la adaptación de las poblaciones a su propia realidad.

Sin embargo, hoy día las teorías son radicalmente opuestas, a través de ellas, actualmente si que se puede expresar que la dualidad tenía origen prehispánico. De hecho A. López Austin (1993: 29-30) llega a identificar la dualidad de la siguiente forma: el Cielo, considerado como gran Padre poseía una naturaleza caliente, y la Tierra, de carácter femenino, telúrico y generador a la vez, presentaba una naturaleza fría. Y de alguna manera las enfermedades y sus remedios en función de si se consideraban frías o calientes no coincidían en la mayor parte de los casos en que se realizaba el estudio comparativo con las teorías europeas, baste ver en F. Hernández comentarios acerca de cuando él consideraba que una planta era de una naturaleza y sus informantes exponían que era de otra. Únicamente pueden existir dudas acerca de la influencia de la teoría humoral que pudieron aprender los médicos indígenas del Colegio de Tlatelolco, pudiendo fusionar en parte ambos conceptos (López Austin 1993: 29-30).

El ser humano, como más adelante se expondrá, es un ser en equilibrio, en todos los aspectos, es un microcosmos donde existe también equilibrio entre la dualidad frío y calor.

Pasamos a continuación a presentar los centros y las entidades anímicas.

Centros anímicos.

Para Alfredo López Austin (1989 I: 197) *“Un centro anímico puede definirse como la parte del organismo humano en la que se supone existe una concentración de fuerzas anímicas, de sustancias vitales, y en la que se generan los impulsos básicos de dirección de los procesos que dan vida y movimiento al organismo y permiten la realización de funciones psíquicas”*

El centro anímico es el lugar donde reside y se genera la fuerza, la entidad anímica que puede llegar a presentar cierta independencia del mismo.

Se van a identificar los siguientes grupos semánticos

- *yol, yollo*: corazón.
- *el*: hígado.
- *tonal*: irradiación contenida en el cuerpo.

- *a*: mollera.
- *cua*: parte superior de la cabeza.
- *tzon*: cabello.
- *ihio*: aliento.
- *ix*: ojo o rostro.
- *nacaz*: oreja.
- *xic*: ombligo.
- *cuitla*: excremento.
- *tlail, tlael*: excremento.

Carlos Viesca (1997: 138-140) los va a resumir y clasificar de la siguiente manera a partir de la relación inicial de López Austin (1989 I: 216-218), no siendo considerados todos como centros anímicos pues se consideran algunos de manera más sutil como capaces de generar y provocar movimientos de energía.

- Centros anímicos propiamente dichos, centros mayores o centros primarios: son la parte superior de la cabeza, el corazón y el hígado, que llevan a cabo las funciones anímicas fundamentales. El corazón posee la vitalidad, el conocimiento, la tendencia y la afección, puede ser modificado por fuerzas externas como los cambios de humor, los hechizos, alteraciones del tiempo, y por fuerzas internas como la ira, los pecados que provocaban la locura y la maldad, que llevaban a la fatiga, a la pereza, a la falta de memoria, a la inconsciencia. El hígado es el órgano de donde surge la energía para hacer del individuo un ser valiente, capaz, con tesón, si se alteraba por inflamación aparecía la ira, el endurecimiento, los pecados lo llevaban también hacia la locura. En la parte superior de la cabeza, reside el pensamiento, sus alteraciones podían llevar a la locura, a los desórdenes mentales, la maldad. La diferencia con el corazón es que éste tiene la voluntad.
- Centros secundarios donde reside una entidad anímica propia en contacto con el resto de las entidades anímicas principales. Serían la mollera o parte superior de la cabeza, los cabellos, cuyo poder

reside en pertenecer a la cabeza, los ojos, la nariz y la boca como órganos de percepción relacionados con el exterior y por donde entra y sale el aliento. Las manos como órganos ejecutores que deben poseer sabiduría y conocimiento a la hora de actuar, pantorrillas y coyunturas consideradas como puntos de entrada de lo sobrenatural, el ombligo, el eje del ser humano, centro de la dignidad, de contacto con la Tierra, de la honra y de la estima.

- Sustancias vitales, como la sangre, el aire y aquellas sustancias capaces de producir calor corporal.
- Conductos por los que fluyen las sustancias vitales, nervios, vasos sanguíneos, ligamentos y tendones.
- Sustancias producidas por el organismo, diferentes de las entidades anímicas principales, como el aire exhalado, el semen, el sudor, los excrementos en relación con el asco y la capacidad de apocamiento del individuo.

Entidades anímicas.

Carlos Viesca (1997:142), hace una llamada de atención al número de entidades, que en su opinión son tres. Sin embargo se pueden considerar como un sistema dual, en relación con el pensamiento mesoamericano, y en ocasiones tetrapartito. Pudiendo surgir la idea del tres, y considerando una vez más la dualidad, el concepto de cielo-tierra-inframundo, considerando el centro, la tierra como: *“un resultado tardío del desarrollo de la creación cósmica y teniendo entonces un relieve secundario que solamente es realzado al especificarse una filosofía de lo humano”*.

❖ EL TONALLI.

Tona: hacer calor o sol, tonalli: calor del sol, o tiempo de estío (Molina 2004: fol. 149r).

Esta entidad anímica encontraba su principal asiento en la cabeza, podía repartirse por la totalidad del cuerpo y se continuaba con los cabellos, de ahí la importancia del pelo de la coronilla en los nahuas (Viesca 1997: 144-145).

Era otorgado por las deidades celestes al niño una vez que este era concebido y estaba en el vientre materno, procediendo del *Omeyocan* en primera instancia.

De hecho una vez que se daba a luz, la fuerza del *tonalli* debía incrementarse con el calor del fuego y del sol, siendo estas las principales fuentes de energía, identificando la fuerza del sol con la fuerza del *tonalli* que se regenera con la sangre (Aguirre 1992: 103-105). El sol se introducía en el cuerpo del pequeño a través de una ceremonia donde recibía un baño en la cabeza con agua expuesta a los rayos del sol.

La idea de que los menores de un año eran más susceptibles a la pérdida del *tonalli*, era a consecuencia de tener la fontanela* anterior abierta (la anterior se cierra al año más menos dos meses, y la posterior* presenta un cierre más precoz sobre el final del primer mes de vida extrauterina), lugar por donde podía en un momento determinado escapar la entidad anímica.

El *tonalli* podía salir del cuerpo humano de forma temporal en determinadas circunstancias, pudiendo hacerlo de manera llamada normal durante el sueño, o el coito, y visitando lugares remotos e incluso la morada de los dioses. Recuerdos vagos que podían permanecer al despertar, lo que se conoce en la actualidad como las imágenes oníricas de la fase REM* del sueño. Pero el *tonalli* en otras circunstancias no normales también podía escapar del individuo, como por ejemplo ante un susto, y aquí, podía encontrarse perdido, con peligro de ser agredido y retenido por seres sobrenaturales. Esto llevaba al individuo a enfermar y si no se reintroducía de nuevo el *tonalli*, podía acabar incluso en la muerte.

Las funciones del *tonalli* eran las de proporcionar una regulación térmica al organismo (llama la atención que el centro regulador de la temperatura, el hipotálamo* se encuentra también en la cabeza, formando parte del sistema nervioso central), evitando las alteraciones de temperatura. Regular los ciclos de sueño-vigilia (situados en el tronco encefálico en la llamada formación reticular ascendente*). Además, proporcionaba la conciencia en común con el resto de las entidades anímicas y la razón.

El *tonalli* era concebido como un gas invisible que, en ocasiones, podía presentar un halo luminoso, parte de su energía también se encontraba en los ojos, como medio de relación con el exterior).

❖ EL *TEYOLÍA*.

Yoli: vivir, resucitar, avivar, o empollarse el huevo (Molina 2004: fol. 39v).

Yollotl: corazón o meollo de la fruta seca (Molina 2004: fol. 40r).

Se consideraba el *teyolia* como la más importante de las entidades anímicas, residiendo en el corazón del ser humano y siendo inseparable del individuo.

Esta entidad tenía las siguientes propiedades: el conocimiento y la vitalidad, ambos intrínsecamente ligados, concebida esta como el flujo de la sangre a través del organismo, formando parte del alimento de los dioses del quinto sol.

Se consideraba de naturaleza caliente, y su pérdida ocasionaba la muerte, pero los daños que se realizaban al *teyolia* procedían fundamentalmente de las transgresiones sexuales, o del producido por los hechiceros, que llevaban a que se “torciera” el corazón, causando el deterioro de las facultades mentales.

El conocimiento del *teyolia* era quizá concebido de manera más emocional que racional a diferencia del conocimiento proporcionado por el *tonalli*.

❖ EL *IHIYOTL*.

Ihiotl: aliento, huelgo o soplo (Molina 2004: fol. 36v).

El *ihiyotl* era la tercera de las entidades anímicas y tenía su localización en el hígado. Esta entidad de alguna manera se relacionaba con el inframundo. Se consideraba que era insuflado por los dioses en la vida intrauterina, pero cuando el niño era ofrecido al agua, era necesario limpiar la región puesto que podía haberse ensuciado con las faltas de los progenitores.

A esta entidad le pertenecían propiedades como el vigor, la valentía, el deseo, la codicia, la vitalidad, pasiones y sentimientos del mundo emocional. Debía estar en perfecto equilibrio para que el individuo estuviera sano y resistir las influencias maléficas de los hechiceros. Era concebido como un gas frío muy denso, luminoso durante la vida, y que a la muerte del individuo se hacía difuso, la emanación persistía pues después de la muerte.

El *ihiyotl* podía salir del cuerpo humano de forma tanto voluntaria como involuntaria. Para López Austin (1989 I: 260-261) el desequilibrio en el organismo provocado por estados de alteración transitoria como la excitación sexual, la menstruación, alteraciones emocionales, o bien la realización de actos antisociales y de los pecados causaba su salida. Una vez fuera, dañaba a las personas más queridas y cercanas e incluso a las criaturas en el vientre materno. Por ello a las personas capaces

de hacer salir su *ihiyotl* voluntaria o involuntariamente, se les consideraba generadores de fuerzas negativas. Así, los hechiceros tenían la facultad de liberar su aliento para realizar actos de posesión sobre otro ser humano, devorando el corazón de la víctima.

La importancia del hígado y vías biliares era fundamental para los nahuas, consideraban que el derrame de la vesícula biliar envenenaba el cuerpo, haciendo la hiel hervir la sangre, y produciendo emanaciones nefastas al exterior.

Autores como Alfredo López Austin (1989 I: 253) y Carlos Viesca (1997: 148) reconocen en la figura de *Mictlantecuhтли* (Fig. 41) encontrada en el Templo Mayor, que la estructura que cuelga de forma trilobulada corresponde al hígado como la división entre el mundo inferior y el superior, considerándose como “el corazón” de la porción inferior del cuerpo. Anatómicamente, la ausencia de diafragma en la estructura y la localización central de la masa trilobulada hacen pensar que podrían corresponderse con pulmones colapsados y corazón central de forma ovoidea, haciendo más referencia a la entidad del *tonalli*-corazón, lo cual cambiaría la forma de pensamiento acerca de las entidades, quizás no dotando al hígado de un carácter tan telúrico, y a las otras dos tan celeste. Haciendo que ambos conceptos, luz-oscuridad, el cielo, el inframundo, participen de las entidades en diferentes proporciones.

Así en este capítulo hemos presentado la visión que los nahuas prehispánicos y los indígenas del siglo XVI conservaban de la terapéutica, de la enfermedad y las formas de enfermarse y del cuerpo humano, con su anatomía descriptiva y los centros y entidades anímicas. Ya sea a través de documentos europeos o manuscritos indígenas, conseguimos visualizar la concepción que el nativo tenía del binomio salud-enfermedad, a continuación en el siguiente capítulo mostraremos cual era la situación sanitaria presente en el Valle de México en el período inmediato a la llegada de los españoles.

CAPÍTULO III
SITUACIÓN SANITARIA EN EL VALLE DE MEXICO ANTES DE
LA CONQUISTA

Conocer la situación sanitaria de una población se convierte en un hecho prioritario a la hora de estudiar la historia de la medicina.

Para ello es sumamente importante llegar a descubrir cuáles fueron las enfermedades del pasado (Matos 2005: 28-29), las grandes epidemias que pudieron asolar a la población.

En el siguiente capítulo procedemos a describir los cuadros patológicos que determinaron la evolución de la población en el valle de México, recopilados a través de fuentes escritas, restos arqueológicos y óseos, así como material etnográfico.

III. 1. Epidemiología del valle de México. Período Prehispánico.

Resulta complicado el poder realizar un análisis epidemiológico de las sociedades anteriores a la Conquista en función de la escasez de fuentes de la época. En el Apéndice 3 ofrecemos la relación de enfermedades infecciosas catalogadas desde 1520 a 1600, donde comprobaremos que los datos epidemiológicos son mucho más extensos a partir de la llegada de los españoles y la introducción de enfermedades infecciosas desde Europa. Así el estudio se limita a los datos obtenidos mediante dos disciplinas.

La primera sería la antropología física, a través del material obtenido, sobre todo de carácter óseo. Nos va dando idea de la patología de una población, de las necesidades y carencias alimentarias, de su tamaño y desarrollo final, también de determinadas características culturales como mutilaciones, trepanaciones y moldeamiento craneal, aunque citadas en algún momento, no es el objetivo el tratar con informaciones acerca de este tipo de material.

La segunda disciplina nos lleva al estudio de las fuentes escritas, en especial las de origen europeo (Fray Bernardino de Sahagún, Francisco Hernández, Hernando Ruíz de Alarcón, etc.). Estas son las que más información van a proporcionar, y de hecho son las más empleadas en este trabajo, y en este sentido las citadas previamente en el Capítulo II son las más útiles a la hora de poder determinar una epidemiología prehispánica aproximada.

Procedemos a presentar los diferentes tipos de patologías presentes en el valle de México antes de la llegada de los españoles.

Enfermedades de origen infeccioso:

Las epidemias de la región mesoamericana fueron muy escasas en relación con el equivalente europeo, quizá porque la urbanización, la higiene y la distribución de las aguas de las ciudades en el periodo anterior a la Conquista, evitando ante todo el hacinamiento, dificultaba la propagación de ciertos gérmenes patógenos.

Además, debemos recordar que la nutrición del mexica era adecuada, que la ingesta de proteína era más que suficiente y que problemas como la desnutrición no eran ni mucho menos tan frecuentes como podían ser en ciertas sociedades europeas y asiáticas (Ortiz de Montellano 2003: 122-148). De esta manera no se dieron la peste*, el cólera*, la viruela* y el sarampión*, ni el tifus exantemático europeo*. De hecho, cuando hubo escasez de víveres y mantenimientos es cuando se desencadenaron los cuadros epidémicos que se van a citar a continuación (Hernández, R. 1982: 139-156)

- ❖ 1º. 1018 d.C., año 7-Conejo: Mortandad elevada, nueve de cada diez personas, sin tener más datos, atribuyendo la causa a unas malas cosechas y hambruna (Ixtililxochitl 2000: 67).
- ❖ 2º. ¿Difteria*? Se describe la hinchazón de la garganta pero imposible de confirmar se cita por Chimalpahin en su tercera relación situándola en 1456 (Hernández, R. 1962: 21-35, en Viesca 1984: 218).
- ❖ 3º. Entre 1446-1448 se inician los periodos de sequía motivados inicialmente por la inundación que se produjo y al mezclarse aguas dulces con saladas, obligando a la construcción de un dique que culmina en el 1448 con el inicio de la Gran Sequía, cuyo peor año fue el 1450 (10-conejo). A dicha sequía se le unieron una serie de cambios climáticos, con heladas fuera de tiempo, que hizo que se contaminaran las aguas, hubiera escasez de cosechas con la consiguiente hambruna y se facilitara el desarrollo de cuadros infecciosos. Destaca una pestilencia de causa desconocida que asola Chalco en 1456, iniciándose en el año 1-conejo (Chimalpahin 1965: 97-100).

Las pequeñas ciudades dependientes de Tenochtitlan y Texcoco sufrieron sobre todo estas hambrunas, con una alta mortalidad. De hecho *Motecuhtzoma Ilhuilcamina* y *Nezahualcoyotl* abren los graneros y perdonan la recogida de tributos durante seis años. En esta década nefasta, Ixtililxochitl (2000: 68)

registra también una epidemia de ¿Influenza?* descrita en 1450 y secundaria al enfriamiento de la tierra, como cuadro que afectaba a las vías respiratorias.

Se produce en un periodo de alta carestía, con aumento de desarrollo del área urbana y por consiguiente mayor potencial de contagio persona a persona (Mandujano *et al.* 2003: 10-15).

- ❖ 4°. En 1496 hay una epidemia en Xochitlan, Tehuantepec y Amaxtlan y en 1507 en Teuctepec e Itztitlan, de la que apenas nada se conoce (Guerra 1986: 68-69).

Enfermedades de carácter gastrointestinal:

Las más frecuentes, especialmente diarreas infecciosas, son adquiridas a través del agua o de los alimentos, amebiasis* y otros cuadros disentéricos con las llamadas cámaras de sangre* (Cárdenas 1988: 240-242), de tipo estacional, más recurrentes en la primavera y atribuyéndose a *Xochipilli*.

Se describen gusanos intestinales*, posiblemente al igual que la amebiasis* que es endémica hoy día en el valle de México, se tratara de *Áscaris Lumbricoides**. Supuestamente existirían salmonellosis* y otros agentes infecciosos en relación con los alimentos, y se desconoce la existencia de diarreas víricas por adenovirus* o rotavirus*, puesto que no hay evidencias, ni menciones históricas al respecto.

Enfermedades respiratorias:

Aparte de los posibles cuadros de catarro pestilencial en hipotética relación con una epidemia de Influenza* y de la presencia de neumonías bacterianas por gérmenes habituales neumococos*, micoplasmas*, etc., hay sobradas evidencias, literarias y osteológicas (restos óseos con mal de Pott* en materiales del Preclásico americano) que afirman que la tuberculosis* se encontraba presente en América antes de la Conquista.

Se describe la eliminación de esputos hemoptóicos* (Cárdenas 1988: 231-233 y Sahagún 2001, Libro X, Cap. 28: 836).

Hipotiroidismo:

En las mismas áreas consideradas bociógenas en la actualidad, la evidencia se presenta en representaciones en piedra o cerámica, de cuyo ejemplo más claro es la representación de niños en la Cultura Olmeca (Fig. 42), con la facies abotargada y la sonrisa estúpida propia del cretinismo* (Serra 2004: 146).

Cardiovasculares:

Incidencia desconocida, no existen datos. La dieta en sí no era aterogénica*, y los individuos fallecían sobre los cuarenta años. Los datos sobre los “golpes de corazón” (Viesca, Aranda y Ramos 2005: 232-243), “opresión molesta del pecho” es decir el angor clásico* aparece en el *Libellus* (Cruz: 1996) en el capítulo XIII, que trata de los signos de la cercanía de la muerte.

El prefijo *yollo* –“abil y agudo de ingenio”- en el Vocabulario de Molina (2004: fol. 40), se muestra en términos compatibles con la pérdida de conocimiento pero en este caso, no se puede incorporar en este apartado, que se refiere a la incidencia de patología cardiovascular.

Vías urinarias:

Similar a lo anterior. Posiblemente hubieran infecciones de orina, en menor número que en Europa en función de la mejor higiene respecto a la vía ascendente de transmisión. En especial en el caso de la mujer por proximidad del ano al meato urinario y el tamaño más corto de la uretra femenina. Respecto a la litiasis, no existe demasiada literatura al respecto, especialmente en la descripción de la eliminación de cálculos o su predisposición a hacerlos, se describe, la hematuria (sangre en orina).

Patología ósea y articular:

Fracturas, infecciones, deformidades por artrosis* (lesiones en el hombro de los guerreros, lesiones secundarias a las malas posturas al sentarse, lesiones en las manos, enfermedades por uso excesivo), deformidades por reumatismos, mal de Pott*, tumores óseos generalmente benignos y algunos malignos, craneosinostosis*, macro-microcefalia*, osteoporosis*, enanismo* etc. La mayoría de los hallazgos proceden de excavaciones. Salvo en el caso de fracturas, artritis piógenas* y artrosis*, es imposible establecer una incidencia de enfermedad (Jiménez *et al* 2005: 49).

Hay en relación con posibles malposiciones fetales evidencias de metatarsos varos*, y tibias equinovaras* representados en varios lugares como en Atetelco. Individuos que probablemente desempeñaran una misión mágica o cuanto menos diferente en la sociedad (Las figs. 43 y 44 nos muestran las deformaciones descritas).

La artritis reumatoide* se ha identificado en restos prehispánicos óseos, con predominio en la mujer (Viesca 1997: 311-312).

Enfermedades neurológicas y psiquiátricas:

Se describen las crisis comiciales*, siendo imposible su extrapolación a la población general, así como el atribuir una causa a las mismas.

De otros procesos debemos de imaginar su existencia: patología infecciosa del sistema nervioso central, especialmente en el caso de la infancia, obstétrica en relación con partos complicados y la parálisis cerebral infantil* (PCI). En el folio 40r del *Códice Mendoza* (Fig. 45) aparece un individuo que representa al “vagamundo” en el que se muestran las posibles secuelas neurológicas, con metatarsos varos, pies en mecedora y tetraparesia espástica. Relacionaban la presencia de subnormalidad y de locura en relación con el robo del *tonalli*.

Las enfermedades mentales, se disparan durante la Colonia por la mala adaptación del individuo al medio. En tiempos anteriores no existen apenas descripciones y son vagas, ahora bien, casos debía de haber, aunque qué valor diagnóstico tendrían, o cómo estaban considerados socialmente es algo que se desconoce.

Hay representaciones de individuos con acromegalia (aumento de tamaño de zonas acras, manos pies, mandíbula) en relación con problemas hipofisarios*, ahora bien, su incidencia como de tantos otros problemas no está confirmada

Enfermedades venéreas:

Reconocían la existencia de afecciones relacionadas con la actividad sexual, en concreto con las transgresiones. Identificaban cuadros de uretritis reconocidas como “podredumbre del miembro”, con secreción purulenta, mayormente no gonocócicas, pero Viesca (1984: 179-180) afirma que posiblemente existiera la gonococia* en el área mesoamericana, dadas las situaciones óptimas para que se desarrolle la bacteria. Sobre el tema de la sífilis*, remito a la primera parte del trabajo, donde se expone su posible origen y el de otras treponematoses* (Fig. 46).

Enfermedades metabólicas y carenciales:

Entre los mexicanos debido a su consumo de proteínas, no exclusivamente de maíz, como otros pueblos, no había apenas problemas relacionados con los estados carenciales de vitaminas. La prolongada lactancia materna hacía que el raquitismo (falta de vitamina D) fuera raro, al menos en los hallazgos óseos encontrados.

Sí hay un cuadro que consiste en una hiperostosis espongiosa frontoparietal*, por el momento de causa desconocida más frecuente en la infancia y en poblaciones mesoamericanas, cuyas últimas teorías pudieran estar en relación con alteraciones en las cadenas de hemoglobina* (Fig. 47).

Patología ginecobstétrica e infantil:

Posiblemente estaba en relación con las infecciones, trastornos menstruales, metrorragias* y distocias fetales* que debían ser frecuentes. La primera causa de muerte en la mujer joven se podía considerar el parto, quizá por ello la importancia de la procreación y la deificación de las mujeres fallecidas en el mismo.

La cesárea a mujer viva no se encuentra descrita en las fuentes, pero sí que se ven maniobras obstétricas de clara influencia prehispánica en relación con los abortos y la extracción del feto muerto, así vemos expresiones como *“echar a pedazos el feto”* (Molina 2004: fol. 11v).

La mortalidad infantil, dados los restos óseos hallados, posiblemente fuera muy elevada. Se citan estadísticas de hasta el 30% a consecuencia de la patología infecciosa en especial de etiología gastrointestinal, en la infancia o accidentes más que por desnutrición. La lactancia materna se prolongaba hasta más allá de los tres años (de ahí la gran importancia en la comunidad para que esta fuera efectiva), a partir de los cuales se disparaba la mortalidad infantil (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 28: 834).

Había otro grupo de enfermedades, atribuidas a la alteración de las fuerzas anímicas que se exponen más adelante y como se ha comentado previamente, la viruela y el sarampión no existían antes de la Colonia.

III. 2. La enfermedad en los mexica.

A modo de recordatorio, hemos de recalcar, que la dicotomía salud-enfermedad se consideraba una relación de equilibrio. Tener salud significaba para los nahuas el haber hallado un estado de equilibrio, que sólo se rompía a consecuencia de determinadas causas que originaban la Enfermedad. Las entidades anímicas del organismo tenían la función de relacionar a este con el Cosmos.

Autores como Charles Coury (1973) o Francisco Guerra (1990) desde un punto de vista más etnocentrista han realizado su aproximación a la medicina desde los conceptos científicos conocidos. Se extrapolan al saber indígena, dotando a la medicina

nahuatl de un carácter similar a los sistemas médicos europeos, de manera casi protocientífica.

Los historiadores y antropólogos mexicanos de la medicina, la mayoría ya citados, dan un paso más allá, e intentan “comprender “la medicina nahua en función de su integración dentro de los diferentes sistemas que originan una Cosmovisión particular *“para el pensamiento nahuatl resulta tan inconcebible que la propia enfermedad se generara dentro del cuerpo, como el imaginar al hombre aislado, en un universo desprovisto de dioses, espíritus y otros seres”* (Viesca 1997:164).

Los nahuas no concebían que el origen del desequilibrio lo produjera el organismo, sino que la enfermedad procede de lo ajeno, del mundo exterior al individuo. El denominado mural de la Ciencia Médica en Tepantitla (Fig. 48) refleja las diferencias claras con la medicina occidental. En él se observa cómo varios individuos son tratados de diversas enfermedades o lesiones por los médicos, recibiendo una personalizada atención (Matos 2005: 30).

Respecto a las causas de la enfermedad las recogemos en la siguiente clasificación (Ortiz de Montellano 2003: 159-190).

Causas sobrenaturales:

Son fundamentalmente las producidas por cualquier entidad sobrenatural perteneciente a la Cosmogonía Mexica. Podían tratarse de dioses o los seres de los pisos superiores del Universo, en cuyo caso solo su presencia podía ser maligna. Siendo sus características fundamentalmente diurnas, su cualidad era el calor. Los seres de los pisos más superiores era menos frecuente que se ocuparan de la tierra y podían ser dañinos en sí o bien de manera accidental (Viesca 1997: 171).

Dentro de estas categorías encontramos los llamados “descendimientos”, considerados como el que la bajada de ciertos seres puede ser origen de enfermedad.

Este sería el caso, por ejemplo, de las cihuateteo, que roban la belleza especialmente de los niños más pequeños, ocasionándoles locura, enajenamiento y convulsiones.

También los Tlaloque pueden producir en los hombres alteraciones, como la locura llamada *aacqui*, o golpearlos con el rayo como advertencia para que dedicaran su vida a Tlaloc (López Austin 1989 I: 407-408).

Pero los seres de los pisos superiores por el hecho de actuar directamente sobre el individuo, podían hacer enfermar, como el daño ocasionado por los cometas al surcar

el cielo, con diversas epidemias, muerte de los gobernantes, etc. Quetzalcoatl en su advocación de Tlahuizcalpantecuhtli, era capaz de agredir a diferentes seres tras cuatro días tras haber permanecido entre los muertos. Afectaba a viejos y viejas en *ce cipactli*, en *ce ocelotl*, *ce mazatl* y *ce tochtli* a los niños y muchachos, en *ce acatl* y *ce miquiliztli* a los gobernantes, en *ce ollin* a mozos y mozas, haciendo anular o decrecer ciertas fuerzas vitales (López Austin 1989 I: 403). Por su parte, Tezcatlipoca como tal, o como sus múltiples advocaciones, es causa de gran cantidad de enfermedades. López Austin (1993: 147) lo considera en última instancia como causa última de todos los padecimientos sobrenaturales. Como Tlilacauhuan era capaz de producir importantes plagas o castigos severos a la comunidad, impulsado por la falta de fe (Aguirre 1992: 50).

Hay una relación entre determinados dioses y diosas con según qué tipo de enfermedades. Si en las fiestas de Xochipilli-Macuilxochitl se provocaban transgresiones sexuales, los individuos padecían enfermedades de los genitales y hemorroides (véase Fig. 22). Por otro lado, Xipe Totec ocasionaba padecimientos relacionados con la piel, en función de ser el dios de la primavera y de la renovación, además de ser capaz de provocar cataratas y demás problemas en los ojos como conjuntivitis infecciosas. La viruela* es atribuida, también a posteriori al dios como proceso cutáneo. Tlaloc, los Tlaloque, Chalchitlicue, y demás seres en relación con el agua, ocasionaban sus padecimientos en relación con la misma, pudiendo provocar gota*, hidropesía*, lepra*, reuma, recibir un rayo o ciertos tipos de parálisis. Estos padecimientos estaban en relación con el frío y la humedad al contrario que las producidas por la influencia de otros dioses y diosas.

Xólotl era el dios de los gemelos y las monstruosidades, Ixtlilton o Tlaltecuin, el dios negro, es el protector de los niños, Yoalticitl el cuidador de los menores por la noche, Nanahuatl el curador de los leprosos. Todo ello nos lleva a pensar en la existencia de casi un santoral, registrado bajo el control de la pareja celeste, fusionada en Tlilacauhuan, que mora en Omeyocan (Cárdenas, E. 2003: 125).

También podían ser causa de enfermedad seres de la superficie terrestre que se encontraban habitados por fuerzas divinas. Estos casos se relacionaban con fuentes de energía capaces de provocar deterioro en el ser humano. Algunos animales podían ser estas fuerzas, por ejemplo los *teyolia* de los mensajeros del Mictlan. En ciertas ocasiones se manifestaban como seres nocturnos, como búhos, arañas, alacranes, ciempiés, siendo considerados malos augurios. La comadreja, el búho de orejas, eran

considerados representantes de la muerte y de la enfermedad, portando nefastos presagios, al igual que los zorrillos (enviados por Tezcatlipoca). Animales acuáticos como el *ahuizotl*, el *ateponaztli* y el *acitli*, que también podían ser portadores de desgracias o agentes de muerte (Ortiz de Montellano 2003:163).

En este sentido la importancia del *tonalli* como se enunció anteriormente era decisiva. No sólo por ejemplo en el caso de la gestante, en que el *tonalli* del feto ocasionaba un exceso de calor y de esta manera sobrepasaba al de la madre. De esta forma, el *tonalli* del niño, con mayor fuerza, podría llegar a dañar al marido y a hijos anteriores; así aparecían cuadros como la “chipilez” manifestada como desgana, falta de medro, llanto, alteraciones del desarrollo psicomotor, que tenían lugar cuando la mujer lactante se embarazaba de nuevo. El *pali* o *nexintle* conocido por ser un proceso febril, con diarrea, llanto cuadro congestivo, que puede estar en relación también con la malnutrición del niño, se atribuía también a la pérdida del *tonalli*. Otro ejemplo es que había la prohibición de mirar a los ojos del *tlatoani*, y de ciertos sacerdotes principales. Al ser dotados de características sobrenaturales, eran capaces si se transgredían ciertas normas de ser inductores de enfermedad y desgracia (Viesca 1997: 173).

El *tonalli* de la persona, establecido como ya se dijo en el momento del nacimiento podía condicionar la vida futura del individuo. Es por ello que en la ceremonia de las aguas, se elegían días calendáricos propicios con el fin de que el futuro fuera favorable. Ahora bien, los *tonalamatl* en ocasiones condicionan la salud del individuo, al hacerlo más o menos susceptible a padecer ciertas enfermedades, por ejemplo los hombres nacidos en 1-venado eran muy sensibles a morir por causa de la caída de un rayo (Sahagún 2001I, Libro IV, Caps. IVy V: 313-419).

Otros causantes de enfermedad se consideraban los seres del inframundo con sus fuerzas e influencias negativas, fundamentalmente de carácter frío, en contraposición con lo caliente de las celestes.

De la misma manera producían lesiones sobre las entidades anímicas, las llamadas fiebres acuáticas (*atonahuiztli*), con un carácter si cabe más negativo, en relación con las aguas subterráneas o estancadas (*tlanatohuiztli*- fiebre acuática de los dientes, *tlanatonahuiztli*-fiebre acuática de la tierra, *mític mocolmatia in atonahuiztli*- fiebre acuática que se hace bazo en mi interior, que cursa con gran esplenomegalia, *yoallatonahuiztli*-fiebre acuática de la noche) (Viesca 1997: 171).

Estos seres del inframundo *per se* eran capaces de producir enfermedades y sólo con su presencia mostraban el máximo interés en apropiarse del *tonalli*. El caso más

claro es el ataque directo de los seres inferiores a las pantorrillas (complejo de enfermedades llamadas *xoxalli*, radical que hace referencia tanto a la avidez por el calor como a la brujería (raíz citada por Alonso de Molina (2004: fol. 161v) como *Xoxa. Nite aojar, o hechizar o ojea a otro*), o bien a las coyunturas o articulaciones, con la posible e hipotética relación con enfermedades o procesos de tipo reumático y los *ehecame*.

Causas mágicas:

La separación entre la magia y lo sobrenatural es bastante complicada por lo confusa. Podemos decir que lo sobrenatural depende de seres dotados de un poder superior, a los que se puede invocar y suplicar con el fin de obtener un objetivo determinado. Sin embargo, la magia actúa a través de espíritus, o por la manipulación de ciertos seres humanos sobre estos con la idea de provocar una determinada consecuencia.

Dentro de este grupo destacarían las enfermedades provocadas por los hechiceros, y ciertos tipos de magos, de los cuales el llamado hombre búho, el *tlacatecoltl*, era el más nocivo.

Por su relación con el inframundo podían realizar varios procedimientos mágicos, entre los que destacaban los hechizos que se manifestaban como fragmentos de pedernal y obsidiana en ciertas partes del cuerpo de la víctima.

Destacan también los llamados *teyollocuani*, comedores de corazón o del *teyolia*, capaces de producir la locura a sus víctimas y los *tecozcuani*, que comían las pantorrillas de la gente, en relación con los *ehecame* (Ortiz de Montellano 2003: 173).

Había otro tipo de magia, de definición más compleja, quizá más en relación con ciertos tipos de supersticiones, que se ve mejor con ejemplos: ciertas flores como el *omixochitl* para el varón y *cuetlaxochitl* para la mujer, cuando eran olidas producían padecimientos de las zonas genitales y hemorroides. Hay una gran similitud física de ambas flores con el pene y las hemorroides (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 28: 837-838).

Orinar sobre la planta llamada *aquiliztli* provocaba ampollas (Sahagún 2001, Libro XI, Cap. 7: 978).

Tenemos en este grupo también la llamada magia simpática, cuyos ejemplos se encuentran citados en el libro quinto de Sahagún, acerca de las supersticiones, (Sahagún 2001, Libro V, Caps. 10 y 11: 348) en lo que se refiere en concreto a la mujer embarazada y al niño y las cosas que no deben realizarse.

Las llamadas enfermedades de la basura, *tlazolmiquiliztli* son entendidas como una transgresión de las reglas éticas, en especial a las normas sexuales y el pecado. El origen de la enfermedad residía en las malas emanaciones, los malos efluvios o aires que estas personas emitirían, siendo nocivas para ellas mismas y para los que le rodean. Causaban daños en niños con llanto inconsolable, en las cosechas, pérdidas económicas y sobre el propio individuo con deterioro de su salud (Ortiz de Montellano 1984: 164-165).

Finalmente, era motivo también de enfermedad el adulterio y el hurto, pudiendo de igual manera afectarse la persona que realizaba la acción o la gente que la rodeaba por las malas emanaciones. Debemos de recordar que determinadas fuerzas anímicas, el *ihiyotl* de los muertos, de los hechiceros, de los transgresores era capaz de enfermar a la gente que lo inhalaba, posiblemente relacionado con el inframundo y sus efectos perniciosos.

Causas naturales:

Son agentes que por sus características meramente físicas, y siempre externas al individuo, podían producir un daño, de características variables en este.

Podemos encontrar en este grupo a las heridas, torceduras, agresiones de animales venenosos, diarreas por tomar agua fría, todo aquello que tuviera una base ajena a la persona. Sin embargo, no todo entre los mexicas era blanco o negro, la etiología de una sola enfermedad podía ser debida a un sumatorio de factores, fueran sobrenaturales, mágicos o naturales, que podían mezclarse para producir una enfermedad. Por otro lado, como va a quedar reflejado en la terapéutica, hay que tener en cuenta la dicotomía frío calor.

Había una serie de enfermedades que simplificando se podían llamar calientes (realmente el calor y el frío eran propiedades intrínsecas de la enfermedad).

Así, la epilepsia, la dispepsia o mala digestión, ciertas fiebres se atribuían a un exceso de flemas calientes en el pecho que ocasionaban si se distribuían alrededor del corazón la opresión torácica, *yollo mococoa* como dolor del corazón (Molina 2004: fol. 40v), el desmayo, el “giro del corazón”. Además el exceso del flema caliente en el pecho podía conducir a la locura y a la epilepsia, “*yolpatzmiquiliztli*: corto de ingenio vs epilepsia, enfermedad del corazón” (Simeón 1992: 200).

Por otro lado las enfermedades frías eran la gota*, por la relación con el agua, las fiebres acuáticas, el frío abdominal y ciertas diarreas que se producían tras beber agua fría (Ortiz de Montellano 1984: 166).

Con ello queremos señalar que, por lo general, una enfermedad considerada como caliente debía de ser tratada con remedios fríos y al revés, constituyendo esto la base de la terapéutica nahua.

III. 3. Diagnóstico y terapéutica mexicana.

Una de las características de la medicina mexicana era la conservación de las creencias “chamánicas”. Es por ello que en parte el diagnóstico de procesos que tuvieran que ver con causas sobrenaturales y mágicas, deberían ser similares. De hecho a la hora de contar, por así decirlo, con el personal sanitario, no solo se recurría al médico tradicional, sino también a “otros especialistas” que pudieran resolver el trastorno.

Los procedimientos empleados por estos “otros especialistas”, considerados sanadores, hechiceros, nahuallis, consistían en la emisión de determinados augurios y pronósticos. Basándose en el *Tonalpohualli* y en los signos calendáricos del individuo, eran capaces de emitir un diagnóstico y un pronóstico sobre el desenlace del cuadro.

Al respecto de las causas mágicas de la enfermedad era común que estos individuos o *nanahualtin* alteraran su estado de conciencia con sustancias psicotrópicas (peyote, *ololiuhqui*, etc.), con el fin de viajar hacia la causa del mal. Estos hechiceros poseían la capacidad de poderse transformar en otros seres para desempeñar sus acciones benéficas o maléficas. Se llegaba a la categoría de *Nahualli* bien mediante la predestinación de determinados signos calendáricos, que condicionaban al futuro mago, bien en virtud de ciertas características físicas como el caso de determinados cuadros de discapacidad.

Los nahuas eran capaces de discernir entre el auténtico profesional y el brujo, la persona con otros intereses y el embaucador (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 9: 779-780). Dentro de los métodos que se empleaban en la adivinación se contaba entre otros con arrojar granos de maíz (*tlaolxiniani*) como muestra en *Códice Tudela* (Batalla 2002: 270-271) y ver al caer cómo se disponían (Fig. 49). Los nudos realizados en las cuerdas (*mecatlapouhque*) del consultante (Fig. 50), en función de la intensidad con la que eran atados, si esta era muy fuerte el pronóstico era malo; la adivinación mediante el agua,

ya sea arrojando granos de maíz y viendo si flotaban o no, lo cual era un buen augurio. Los *tetonaltique* intentaban averiguar en el reflejo en el agua, si el niño enfermo había perdido su *Tonalli*, para lo cual se realizaban los encantamientos adecuados para que se recuperara.

En otras ocasiones el *nahualli* medía el número de veces que su mano cabía en el antebrazo del paciente para efectuar el diagnóstico (López Austin 1967: 87-117 y 2004: 20-29).

Sin embargo es posible modificar los datos obtenidos, y hacer mediante la observación del individuo una estimación pronóstica de cómo va a tener lugar el proceso.

Es por ello que todos estos especialistas eran bien expertos en los diagnósticos por observación, de tal manera que al alterar los datos obtenidos en base a la evidencia, la capacidad de acierto era mucho mayor.

La medicina mexicana se complica al intentar definir al resto de los especialistas, incluyendo lo que nosotros podemos considerar de manera general como un médico, el llamado *Ticitl*. Lo sobrenatural y lo mágico formaban parte de la naturaleza de la enfermedad, recurriéndose también a los *nanahuatlín* de manera habitual.

Inicialmente la formación de los *Titici* se mantenía de padres a hijos y se adquiría como un conjunto de conocimientos aprendidos a través de la tradición oral.

Ahora bien aunque este patrón se mantiene en el área rural, a nivel de los grandes núcleos urbanos cambia el aprendizaje. Conforme se va especializando la población y los saberes de las distintas profesiones, se realizan los estudios en centros adecuados para la formación. Dada la complejidad que finalmente tuvo la medicina indígena, se piensa que pudieron existir escuelas especializadas en la formación, a modo de universidades, aunque no hay nada demostrado. Esta enseñanza se completaba en los *Calmecac*, donde se procedía al estudio del calendario adivinatorio, el *Tonalpohualli*. Además de completar la formación respecto a la forma de actuar de los dioses, sobre lo que podía afectar a las distintas entidades anímicas, se adquirirían conocimientos de botánica, zoología, terapéutica:

“De los médicos: el médico suele curar y remediar las enfermedades. El buen médico es entendido, buen conocedor de las propiedades de yervas, piedras, árboles y raíces, experimentado en las curas, el cual también tiene por oficio saber concertar los huesos, purgar, sangrar y sajar, y dar puntos; al fin librar de las puertas de la muerte. El mal médico es burlador, y por ser inhábil en lugar de

sanar empeora a los enfermos con el brevaaje que les da; y aun a las vezes usa hechizerías o supersticiones por dar a entender que haze buenas cosas". (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 8: 778-779).

Las facultades del médico no residían únicamente en el hecho de emplear una determinada terapéutica de sanación. Sus funciones se dirigen más allá, hacia la adivinación, el diálogo con los dioses siendo intermediarios frente a los mismos. No había limitación al ejercicio de la medicina nahuatl por parte de la mujer (Fig. 51), que tenía libre acceso a la misma y una reputación similar al varón (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 14: 789).

Por otro lado también tenían sacerdotes con especial dedicación dentro de su labor religiosa a la relación con el dios, generalmente Tezcatlipoca e Ixtlilton, para que la divinidad proporcionara remedios generalmente en forma de ciertas hierbas consagradas (Sahagún 2001, Libro I, Cap. 3: 58-59 y Cap. 6: 76-77).

Los *Titici* debían conocer las enfermedades y las necesidades de la población, ser expertos en higiene y salud medioambiental para saber actuar frente a las epidemias.

También debían ser capaces de observar y de anticiparse al comportamiento, en primer lugar del ser humano, y en segundo lugar de la enfermedad. De esta manera estaban capacitados para afrontar cualquier situación por inesperada que fuera, diagnosticar y actuar sobre el paciente. No sólo con nivel puramente científico técnico, sino intentando averiguar si había existido alguna transgresión, si podían haberse enojado los dioses con el enfermo y emplear las técnicas adivinatorias. Además tenían que ser susceptibles de escuchar la confesión del enfermo con el fin de continuar el diagnóstico.

Ciertos médicos llamados *Paini* realizaban viajes al más allá, provocándose estados alterados de conciencia, para obtener una respuesta directa de los dioses, mediante la ingesta de determinadas plantas con propiedades psicotrópicas hoy ampliamente confirmadas empleadas en el ritual, como el *ololiuhqui* (*Rivea corymbosa*), o el *peyotl* (*Lophophora williamsii*).

Manteniendo todavía influencias chamánicas, este tipo de medicina considerada precientífica, en cierta manera empírica, empleaba rituales claramente fundamentales en la relación médico-enfermo, con ensalmos, que generaran la atmósfera adecuada. Así, debían ser capaces de tratar la enfermedad mediante el uso de hierbas y otras terapias, siendo perfectamente conocedores de la flora y de los remedios empleados. Un buen profesional era capaz de emplear un número de plantas que para C. Viesca y F.

Martínez (1999: 32-33) oscilaba entre 50 y 200, lo cual no los hacía diferentes de los médicos contemporáneos de la España del XVI.

Respecto a los diferentes tipos de médicos, posiblemente lo que había eran *Titici*, que por una causa o por otra, o en función de sus propias habilidades, se iban dirigiendo más hacia unos campos de actuación (Viesca 1984: 223). De este modo existían médicos especialmente hábiles en labores de cirugía, los *Texoxotla ticitl*. Los *Teitzminqui* eran los encargados de realizar las sangrías que tal y como era entendida en la Europa Medieval, estaba en relación con la expulsión de determinados humores. En la medicina mexicana, el simbolismo es básicamente ritual, en relación con las ofrendas que se podían realizar a los dioses para expiar culpas o pecados en algunas situaciones específicas.

Los *Texpatiani* estaban encargados de extirpar cataratas (opacidad del cristalino más frecuente en la vejez) y eliminar problemas mecánicos de párpados, orzuelos*, chalaciones*, pterigiones*, etc.

Los *Tlacopinaliztli* tenían por misión el cuidado de la boca, especialmente de problemas en relación con la dentición.

Los *Tepoztecpahtiani* o concertadores de huesos eran capaces de resolver luxaciones y de reducir y tratar fracturas con empleo de entablillado, tracción y contracción e incluso realización de drenaje y artrocentesis* en rodillas (López Austin 1993: 57-58). En la *Historia General de las Cosas de la Nueva España* (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 28: 840-841) se describe la manipulación sobre el hueso directo cuando la fractura no había consolidado, haciendo colgajos* cutáneos e insertando en el canal medular* un palo de tea con resina, lo que se considera como la colocación de un clavo intramedular*, cuyo uso en Occidente se lleva a cabo a partir del siglo XX (Viesca 1984: 215).

El cirujano *per se*, con dedicación plena a la vida militar, parece que tenía su actividad quirúrgica-militar restringida y limitada al varón.

No obstante, el tratamiento médico y quirúrgico de las heridas era muy avanzado en la medicina mexicana. Se empleaba, por ejemplo, la orina humana caliente y reciente como antiséptico para lavar la herida, que si el individuo no padece una infección de la vía urinaria, se puede considerar bastante estéril y una buena medida de higiene en un campo de batalla. A continuación, se empleaba *matlalxihuitl* (*Commelina pallida*) de uso astringente y hemostático* comprobado debido en parte a la concentración de taninos, que fuerzan a las proteínas a precipitarse. Finalmente, el cubrir la herida con

savia de agave, cuya presencia de saponinas favorece cierto efecto antibiótico al facilitar la ruptura por ósmosis* de la pared bacteriana (Ortiz de Montellano 2003: 219-220).

Por otra parte había una figura similar a la del farmacéutico, en relación con la búsqueda del remedio, y su comercialización posterior en los mercados.

La *Temixihuani* era la partera “la que ayuda a parir”, la comadrona, la especialista médica que se encargaba de resolver los problemas obstétricos en relación con el embarazo, parto, puerperio* inmediato, y el tratamiento de ciertas enfermedades ginecológicas. Se habla de especialista puesto que aunque eran las mujeres las encargadas de llevar a buen término los partos (véase Fig. 5), gozaban de la misma dignidad profesional que los médicos varones. Las mujeres mantenían el ser llamadas *Titici* e igualmente se las podía buscar para realizar cualquier otro procedimiento terapéutico.

Hay varios capítulos dedicados a las funciones de la correcta partera en Sahagún (2001, Libro VI, Caps. 24-33: 525-558), donde se recogen los *nahuatlatoalli* dedicados a las mismas. Las parteras, eran grandes conocedoras de la patología obstétrica. Sabían diferenciar entre un parto eutócico y uno distócico*, hacer maniobras de ayuda al expulsivo, eran capaces de realizar versiones externas e internas*, de realizar partos de nalgas, de facilitar la dilatación, de actuar en situaciones de hiper e hipotonía uterina*. Todos problemas importantísimos a la hora de salvar al niño y a la madre. Conocían también sustancias tocolíticas*, ayudaban en la dilatación con ayuda y uso del temazcal, etc.

La familia de la gestante, se ponía en contacto con la partera y a partir de ahí, cuando llegaba el momento, se llevaba a cabo todo un ritual. Se encomendaban a las diosas protectoras de los partos, en especial a Toci, Tzaputlatena y Tlazolteotl (Sahagún 2001, Libro I, Caps. 8, 9 y 12: 62-68 y Libro II, Cap.11: 126-127).

Se consideraba a Toci patrona en general de todos los médicos cuya fiesta era *Ochpaniztli* en la que médicos en general tomaban parte de manera activa en la misma (Ortiz de Montellano 2003: 200). En ella se recitaban ciertos conjuros de protección al parto “consagrando” el instrumental empleado. Finalmente se encargaban del cuidado inmediato del recién nacido.

En el tema de la relación de los médicos con la magia, López Austin (1967: 102-106) nos concreta acerca de las funciones que tenían determinados médicos más en relación con la magia y los procesos sobrenaturales. En concreto la pérdida del *tonalli*,

como se ha visto más frecuente en los niños. La misión del médico era hacer que volviera al pequeño mediante el ritual adecuado. Se procedía a frotar el paladar blando aumentando de esa manera la presión intracraneal*, y la altura de la fontanela* en los casos de depresión de la misma.

Distintos sacerdotes se encargaban de diagnosticar los casos en que sus dioses resultaban ofendidos, como los *Tlaolxiniani*, encargados de la lectura de los granos de maíz, las *Techichinani*, o chupadoras, encargadas de friccionar y masajear las zonas enfermas con saliva, extrayendo pedazos de pedernal, papel, que representaban la causa del mal en el organismo.

Estas prácticas fueron rechazadas de manera unilateral por los médicos de la Colonia, pero muy posiblemente, a nivel psicosomático, tuvieran una gran importancia a la hora de resolver ciertos trastornos.

Respecto a las formas de curar de los médicos mexicas, destacar que lo que se perseguía era el intentar recuperar el equilibrio perdido, la vuelta a la normalidad, constituyendo esta la consecución del bienestar por parte del paciente. Se vuelve a insistir en las características de la medicina nahua.

Además de lo que se puede hoy día considerar como un acto más o menos científico, a la manera europea de realizarlo, con medicación testada o por procedimientos quirúrgicos, existían otras técnicas encaminadas también a proporcionar al enfermo la salud perdida. Al igual que se ha descrito frente a las causas de la enfermedad, considerando esta de una manera multidisciplinaria, respecto a la existencia de causalidad mágica y sobrenatural. En la terapéutica se deben volver a tener en cuenta este tipo de remedios, que van a estar de hecho a la altura de los otros.

Dentro del grupo que se denominó enfermedades sobrenaturales, atribuidas al albedrío de los dioses, había una serie de ellas que potencialmente eran producidas por un determinado dios. En consecuencia este, a través de la mediación del médico, tenía la capacidad de proporcionar el tratamiento específico. Así, encontramos el grupo de enfermedades relacionadas con el agua, como la gota, y el frío y el complejo Tlaloc-Tlaloque, a los que se realizaban ofrendas ciertos meses como en el mes *Tepeilhuitl* (Sahagún 2001, Libro I, Cap. 4: 59, 85-89 y Libro II, Cap.13: 29-130); Xipe Totec y las enfermedades cutáneas cuyas ofrendas se realizaban en la fiesta *Tlacaxipeoaliztli* (Sahagún 2001, Libro I, Cap.18: 79-80 y Libro II, Cap.2: 114-115); Macuilxochitl con ciertas enfermedades venéreas, Ixtlilton en relación con la curación de los niños (Sahagún 2001, Libro I, Cap.14: 72-73 y Cap.16: 76-77).

Se debe de tener en cuenta en lo referente a las causas de producción de enfermedad tanto sobrenatural como mágica, la importancia de la palabra para ciertas tradiciones médicas precientíficas.

En concreto la medicina nahua, concede al verbo una gran importancia como inductor de un estado de sedoanalgesia endógena. La eliminación de encefalinas y endorfinas*, opiáceos sintetizados por el organismo humano que son capaces de aliviar el dolor a través de un efecto de refuerzo positivo, más prolongado sobre el sistema inmune del organismo estimulando la síntesis de anticuerpos y la inmunidad celular. En el tiempo son capaces de limitar el desarrollo de ciertos procesos, en especial cuadros tumorales, disminución de la secreción de adrenérgicos suprarrenales* y esteroides asociados al estrés, disminución de la hiperglucemia, de los fenómenos de hiperalerta, etc.

Los neuropéptidos se sintetizaban por la sensación de bienestar de encantamientos, conjuros, recitaciones rituales en relación con ciertos ritos (López Austin 1993: 143-175). También la confesión de las faltas cometidas a Tlazolteotl, la comedora de inmundicias en su advocación como *Tlaelquani*, en especial en relación con las faltas de tipo sexual, en las que la obtención del perdón a la hora de producir un verdadero sentimiento de limpieza era fundamental. La oración y la asistencia a ciertas fiestas así con el cumplimiento de las prescripciones religiosas generaban el mismo efecto placentero. Habitualmente el ritual se continuaba con algún tratamiento de tipo empírico de base farmacológica o quirúrgica (Viesca 1984: 207).

La materia medicinal utilizada, fundamentalmente en forma de herbolaria, se empleaba de dos maneras. La primera en la magia simpática por la similitud entre alguna parte del cuerpo, generalmente la enferma, y la planta en sí (Ortiz de Montellano 2003: 214-216).

Además de la vía oral para la administración de remedios conocían la tópica, aplicada en piel y la anal. Esta se aplicaba tanto en rituales con psicotrópicos, como para el tratamiento de ciertas afecciones, como las hemorroides.

La segunda en la empírica experimentada, lo que se encuentra más cercano a nuestra concepción occidental de terapéutica. Volver a destacar los conocimientos de los *titici*, que en gran parte fueron empleados en la Colonia, y de hecho continúan ejerciendo en ciertas comunidades en la actualidad.

Se ha llevado a cabo el estudio de los niveles de confiabilidad en la evaluación de plantas medicinales étnicas, desde el grado más inferior, el nivel 1, hasta el nivel 4

con los fármacos en los que se ha validado su uso en animales de laboratorio e investigado su mecanismo bioquímico, su fisiología y se ha experimentado en seres humanos o empleada de manera habitual en medicina, los resultados se exponen a continuación:

“De las 118 aplicaciones médicas diferentes que se tabularon para las diversas plantas, 104 (84, 7%) son eficaces, en términos de etiología azteca; 10 (8,5%) no son eficaces; 4 (3,3%) se deben a magia o son inciertas. Como era de esperar, en términos éticos los resultados son menos exitosos. Sin embargo, el 60% sigue siendo eficaz en los niveles 2, 3 ó 4, y alrededor del 18% en el nivel 1, y solo el 22% no es eficaz. Así los aztecas eran sin duda perspicaces observadores de la naturaleza y utilizaban remedios obtenidos empíricamente” (Ortiz de Montellano 2003: 228-229).

La mujer en la medicina mexicana.

En una sociedad fundamentalmente militarizada, a partir de la primera infancia, se establecían las funciones de la mujer limitadas al hogar y al trabajo doméstico. Recibían en la escuela (*telpochcalli*, *calmecac* y *cuicacalli*), una educación, de la que realmente se conoce poco, costeadas con ofrendas periódicas de la familia, hasta que la muchacha contraía matrimonio, enfocando su vida hacia la procreación (Sahagún 2001, Libro VI, Cap. 19: 498-502).

La maternidad en la sociedad nahua era una bendición, una función primordial para la que la mujer se encontraba destinada, y a la vez un acto comparable a las hazañas de los guerreros, adquiriendo la mujer la categoría de diosa si fallecía en el parto.

Por lo general la actividad ginecobstétrica así como la primera atención al recién nacido y sus cuidados eran realizados por las parteras, las *Titici* especializadas en estas disciplinas. Su labor durante la gestación comprendía el cuidado de la embarazada desde el principio, realizando visitas al domicilio de la mujer.

Educaba a la misma respecto a la higiene y ciertos hábitos que no debía de realizar, como la ingesta de tamales, de *tzictli*, no mirar a los ahorcados, evitar en definitiva posibles causas simpáticas que afectaran al embrión. Se encargaba de que tuviera una vida relajada, sin problemas que pudieran afectar al feto y llevaba a cabo las exploraciones pertinentes (Sahagún 2001, Libro VI, Caps. 24 y 25: 524-535). A partir del octavo mes de embarazo, la familia de los futuros padres, se reunía, preparando una

comida, haciendo las presentaciones oficiales de la *Ticitl*, la cual se comprometía a llevar a buen término la gestación (Sahagún 2001, Libro VI, Cap. 26: 535-536).

Cuando llegaba el momento del parto se encargaba de la preparación de la mujer (Correa 2004: 1-2), en la cual el *temazcalli* tenía una importancia básica a la hora de la dilatación y la facilitación del alumbramiento. Se encomendaba a las diosas protectoras, realizaba maniobras de palpación, de colocación, instruía y calmaba a la parturienta (Sahagún 2001, Libro VI, Caps. 27 y 28: 537-544). Era capaz de recurrir a ciertos procedimientos obstétricos para resolver distocias fetales*, como por ejemplo partos de nalgas, parto de los hombros, extracción de feto muerto empleando material de pedernal y obsidiana y posiblemente cesáreas postmortem.

No obstante no siempre se permitía a la partera actuar salvando la vida de la madre, en ocasiones la familia (los padres) decidía la evolución natural, y en ese caso la partera la dejaba sola, saliendo de la recámara, y si la mujer fallecía, entonces se consideraba *Mocioaquezque*, mujer valiente, equiparable a los guerreros muertos en combate, morando en la Casa del Sol, residiendo en la parte occidental del cielo y siendo deificadas. Si el que fallecía era el niño en periodo de lactancia, iba a la primera mansión celestial *Chichiuacuauhco*, donde había un árbol cuyas ramas daban leche, y actuando el mismo como nodriza (León 1910: 46).

Por supuesto conocía todo lo referente a las medicaciones y remedios a emplear según la circunstancia (hipo-hipertonía uterina), administrando un baño y preparando a la gestante en el momento de dar a luz, por ejemplo cuando empezaban los dolores se administraba primero el *xaxahuactli*, hierba que consolidaba los huesos para prevenir fracturas, después la hierba *cihuapatli* y posteriormente una infusión con medio dedo de la cola del *tlacuatzin*, ambas como se verá posteriormente con propiedades oxitócicas y tocolíticas

También se le administraba cocimiento del *tlilxochitl* (*Epidendrum Vanilla. L*) sola o mezclada con *mecaxochitl*, cocimiento de *phehuame*, el de Michoacan, el de hojas de *xauatl*, el de los tallos de *alahuac cihuapatli* molidos y tomados en agua, una porción preparada con 8 gr. de *mecaxochitl*, *cacaoatl*, etc., el *cocomecaxihuitl* (medicina de sogá retorcida), el polvo de la yerba *tlalquequetzal*, y por fin exteriormente las hojas de *xumetl* (*Sambucus mexicana*) molidas y untadas sobre el vientre, y las fumigaciones de *ahuehuetl* (*Taxodium mexicana*) y otra serie de productos para acortar y aliviar los dolores del expulsivo (Flores 1982: 200).

Si la mujer no paría, en unas 36 horas, día y medio, se la volvía a dar un baño en

el *temazcalli* y se la reexploraba, realizando si era procedente maniobras de versión interna, en el caso de que la partera tuviera la certeza de que el feto estaba muerto, se empleaban también los remedios herbarios para facilitar o intentar la expulsión, como el *yyauhtli*, el cocimiento del *tlilxochitl* y *mecaxochitl*, el *mecaxochitl* solo, si no, se procedía a su extracción con navajas de obsidiana o mediante gran extracción (*Códice Florentino* 2003 II, Libro VI, Cap. 28: fols. 137r-138v).

Las posiciones del parto vaginal descritas de manera clásica eran las siguientes (Viesca 1984: 215): la primera tumbada, doblando las piernas sobre el vientre, flexionando la cintura hacia delante, la segunda se describía con la parturienta en cuclillas con los muslos flexionados sobre el abdomen. Ambas facilitan el expulsivo a través de las fuerzas de la musculatura abdominal inferior, evitando desgarros perineales y evitando episiotomías*; al contrario que las empleadas en la actualidad en cualquier hospital de nuestro sistema de salud en pleno siglo XXI, en la que la posición de la parturienta a quien más favorece es al médico (Correa Luna 2004). De manera descriptiva es la figura de Tlazolteotl como diosa del parto, la que mejor refleja esta segunda posición, en cuclillas, desnuda y ejerciendo la fuerza necesaria para llevar a cabo el expulsivo, con su cara contraída con un rictus de fuerza y dolor (Cabada 2002: 124-126).

La partera después realizaba los cuidados del pequeño. Se encargaba de su baño, y de las ceremonias de atribución del sexo, así como de los cuidados de la puerpera, que era aislada durante cuatro días, en la que purificaba a la misma. Aconsejaba sobre la lactancia materna estimulando si era preciso la secreción láctea con ciertas plantas como la raíz *çayanalquatltic* o curando la mastitis* con la hierba *ixyayaoal* (Sahagún 2001, Libro X, Cap. 28: 834-835), revisando el área perineal, cuidando en resumen de la madre y el niño.

B. Ortiz de Montellano (2003: 221-223) describe el uso de al menos dos sustancias con propiedades oxitócicas*, capaces de contraer la musculatura uterina facilitando el parto o adelantándolo si fuera preciso. La primera, encontrada en el *cihuapatli* (*Monteana Tormentosa*), cuyas propiedades ya aparecen descritas en el *Libellus* (Cruz 1996: 57r), en Sahagún (2001, Libro XI, Cap. 7, párrafo 3: 1008) y también en Francisco Hernández (véanse Figs. 31 y 32) se ha investigado in vivo e in vitro en animales de laboratorio y se han aislado componentes como el ácido kaurenodienoico, con actividad uterotónica (favorecedora de la contracción del músculo liso uterino). La segunda de ellas reside en la cola del tlacuache (Fig. 52) (Sahagún

2001, Libro XI, Cap. 1, Párrafo 4: 885-886 y Acosta 2005, Libro IV, Cap. XXXIV: 279) y regula la temperatura en el animal a través de las síntesis de prostaglandinas endógenas* (PGE), activas como oxitócicas* a pequeñas dosis.

Por otro lado había también productos y técnicas abortivas, generalmente clandestinas, así como medicamentos encargados de prevenir la concepción (Sahagún 2001, Libro X, Cap.15: 791).

Ya ha sido indicado previamente que la partera, la *Temixihuiani*, ostentaba la dignidad de *Ticitl*, por ello se ha llamado en este trabajo de esa manera directamente. Vivían probablemente en el mismo barrio en que residían el resto de los médicos, Atempan (Sahagún 2001, Libro II, Cap. 38: 265) donde eran reclamadas para realizar su labor.

Tras el desarrollo de este capítulo dedicado al conocimiento de la medicina mexica y a las fuentes con las que contamos para ello, pasamos a presentar la situación médica durante la Colonia. De este modo vamos a tratar de señalar la importancia de la nueva materia médica y su relevancia en la sociedad europea, y la evolución de la medicina nativa. Son los procesos de aculturación de esta última el fenómeno más definido de la nueva sociedad.

CAPÍTULO IV
SITUACIÓN SANITARIA Y SU EVOLUCIÓN
EN EL NUEVO MUNDO

A la hora de introducirnos en el estudio de la historia de la medicina cuando fray Alonso de Molina desarrolla su actividad, se debe de tener en cuenta que este período es el resultado de la asimilación por parte de la Colonia del mundo prehispánico. Es decir, la sociedad conocida cambia de manera inicialmente brusca en el momento de la conquista y posteriormente de manera gradual con la incorporación de un nuevo sistema de vida.

De las impresiones recibidas por los españoles desde su llegada, podemos observar que hay una amplia variedad en las opiniones sobre la manera de actuar de los naturales. Como se ha visto previamente la clase médica hispana pasa de un estado de sorpresa y admiración del “hacer” de los profesionales indígenas, transmitiendo a la península dicho conocimiento y fascinación ante lo nuevo. Interés recogido por los galenos peninsulares a la hora de investigar y emplear la nueva materia médica.

Inicialmente y hasta prácticamente los primeros cincuenta años de la conquista, el médico indígena de cara a la medicina europea es considerado como tal, se reconoce su saber y su técnica, quizás considerando que evidentemente no era la más adecuada, pero siempre con una actitud respetuosa.

A partir de los años setenta, cuando la sociedad colonial se encuentra ya establecida de manera firme, con la imposición del sistema europeo sobre el nativo, es cuando cambia el concepto del conocimiento indígena. Si bien se considera que actuaban (Hernández, F. 2000, Libro II: 118-119) de un modo puramente empírico, se les niega la equiparación en conocimientos al médico europeo. Pese a que una gran cantidad de productos empleados, en especial los que eran de origen vegetal, eran desconocidos por los científicos españoles, debiendo de recurrir para su uso a los indígenas.

A finales del siglo XVI, sin embargo, la ciencia de la Nueva España, una vez que se ha fundado la Universidad y las primeras promociones de médicos nacidos y formados en México ejercen como tales, se comienza a tener la conciencia de que es muy difícil que el saber se encuentre a la par del que existe en Europa.

Los conceptos que permanecen son prácticamente los del galenismo contrarreformista, que ya hacía unos años estaban desfasados en la Península. De hecho la materia médica que se debe aprovechar es de la que se dispone. Por ello, surge una medicina que podíamos denominar sincrética, aunque no sea el término más adecuado para denominarla. Puede que sea más apropiado el nombre de mestiza, considerando que es la cultura europea la dominante, la que se va a apropiarse y a hacer suyos una serie

de conocimientos pertenecientes en nuestro caso a la sociedad nahua. Además, en la nueva sociedad se producen cambios en la vida del indígena. En sus tradiciones, en su familia, se altera incluso el lugar de residencia y cambia el modo de trabajo del mismo.

Todo ello condiciona un cambio en la epidemiología general del momento con el desarrollo de una serie de epidemias ante las cuales no existía ningún tipo de defensa inmunológica en una población que se podría considerar virgen. Surge además una nueva forma de asumir la salud y la enfermedad por parte del indígena que debe de aceptar lo que se le trata de imponer (enfermedades nuevas y enfermedades que permanecen).

Los españoles, como ya se ha reflejado, aportan y mantienen el sistema médico hipocrático, con la teoría de los humores. Poco a poco se van incorporando con la llegada de nuevos viajeros las distintas concepciones y las distintas teorías que surgen en Europa. Hay un decalaje temporal en relación con la distancia, en España una teoría pasaba de moda, mientras que estaba en pleno auge en la Colonia.

También nace el nuevo concepto de Hospital, más en relación con la caridad cristiana que con la recuperación de la salud y se diferencian claramente médicos de cirujanos, produciéndose un cambio en el concepto salud-enfermedad tal y como era conocido.

Conforme se avanza en el tiempo, el método científico empleado en Europa, se implanta cada vez con más arraigo, para sembrar las bases del conocimiento y la metodología del actual saber científico en los siglos XVII, XVIII y XIX.

Antes de hacer la aproximación a la figura de fray Alonso de Molina y de explicar la importancia de considerar a los diccionarios como fuentes de suma importancia para el estudio del saber científico médico de una sociedad, es interesante tratar de explicar cuál era la epidemiología que se desarrolla en el XVI.

Hay que conocer cómo es la estructura del sistema sanitario, en particular la existencia o no de hospitales o sistemas sanitarios similares anteriores a la Conquista y la implantación posterior del nuevo sistema hospitalario, basado en la caridad cristiana.

IV. 1. Epidemiología del valle de México. Siglos XVI y XVII.

De cara a intentar definir cuál es el espectro de la enfermedad en estos siglos, podemos clasificarla de una manera sencilla por grupos perfectamente conocidos en la actualidad.

- Patología infecciosa: las grandes epidemias.

Son inicialmente las enfermedades infecciosas (aquellas cuya lista ofrecemos en el Apéndice 3, mucho mejor conocidas y documentadas que las existentes en el período prehispánico) las que más van a afectar a la población indígena, inmunológicamente virgen ante ciertos determinantes antigénicos con los que no había existido hasta entonces contacto. A continuación veamos las principales enfermedades en Europa y el Nuevo Mundo.

Cuadros clínicos que cruzan el océano con los conquistadores.

Presentes de manera previa y demostrada en la sociedad del Viejo Continente, ya sean de origen europeo propiamente dicho o asiático-africano, con repercusión global, producto de la interacción entre territorios:

1. Enfermedades de origen viral*: Gripe o Influenza, Sarampión, Rubéola, Varicela, Viruela, Fiebre Aftosa, Parotiditis, Conjuntivitis víricas, Rabia, Poliomiélitis, Dengue, Fiebre Amarilla.
2. Rickettsiosis de origen europeo*: Tifus exantemático epidémico.
3. Enfermedades causadas por clamidias*: Tracoma.
4. Enfermedades de origen bacteriano*: Escarlatina, Gonorrea, Tosferina, Difteria*, Tétanos*, ciertos tipos de Disentería*, Fiebre Tifoidea* y otras enfermedades causadas por serotipos diferentes de salmonellas*, Cólera*, Peste* (que hasta el siglo XIX no va a ser origen de ninguna epidemia demostrada, pese a la existencia de casos aislados), Muermo*, Tuberculosis*, Lepra*, Treponematosis*.
5. Enfermedades originadas por parásitos*: Malaria*, Amebiasis (ciertos serotipos no presentes hasta entonces), Teniasis, Triquinosis, Oxiuros, Anquilostomiasis, Ascariasis, Sarna*, Pediculosis.
6. Leishmaniasis*: Leishmaniasis cutáneas como el botón de Oriente, Leishmaniasis viscerales como el Kala Azar.

Enfermedades que se consideran de origen americano.

Realmente podríamos considerar como mal llamado americano, por lo dudoso de su origen en ocasiones. Dentro de la patología infecciosa del Nuevo Mundo deben mencionarse:

1. Enfermedades de origen viral: Destaca prácticamente la inexistencia de viriasis en la América Prehispánica, no existiendo datos que permitan afirmar la presencia de dichos cuadros, a excepción de la fiebre amarilla* en regiones húmedas tropicales.
2. Rickettsiosis de origen americano: Tifus murino o tifus endémico americano (*matlazahuatl*) de carácter más benigno y de mucha menor mortalidad que el europeo (hasta 1% de tasa de mortalidad en el americano).
3. Enfermedades de origen bacteriano: Bartonellosis*, disenterias bacilares* y otros síndromes diarreicos, Salmonellosis prehispánicas*. Tuberculosis*, Lepra*, Treponematosis*, Borreliosis*.
4. Enfermedades de origen parasitario*: Tripanosomiasis americana (enfermedad de Chagas), amebiasis, parasitosis por helmintos, nemátodos como áscaris, anquilostomiasis, necatoriasis, oxiuros, ciertas filariasis (*wuchereria bancrofti* y *onchocerca caecutiens*)

Vectores adecuados para la transmisión de enfermedades importadas*.

Una vez presentadas las enfermedades, se deben de señalar los vectores o vehículos de transporte de ciertos agentes patógenos como chinches (*Cimex*, las llamadas *texcan* en nahuatl, véase Anexo 2, en el Vocabulario de Alonso de Molina (2004: fol. 112) se recoge como chinche grande, pulgas (*Xenopsylla*), mosquitos (hay evidencia de que existieran *Anopheles*, no *Aedes*, especies que transmiten la malaria* y la fiebre amarilla*, si hay evidencias de *Culex*, transmisores de arbovirus y encefalomiелitis, y ciertas filariasis), moscas, garrapatas (*Ornithodoros*, vectores de espiroquetas y borrelias*, *Rhipicephalus* transmisor de rickettsiosis*, así como especies de *Amblyomma* y *Dermatocentor*, vectores de la Fiebre de las Montañas Rocosas), niguas*, sarna* (Xipe Totec provocaba la sarna así como otras enfermedades de la piel).

Respecto a Fiebre Amarilla* y Malaria* hay que aclarar lo siguiente: la Fiebre Amarilla no parece que existiera en el Valle de México, de hecho de creer en su existencia la vemos circunscrita en las regiones tropicales del área maya, sin salirse de la zona hasta que llegan los movimientos poblacionales de la Conquista.

En cuanto al análisis de la malaria* es más complejo. Parece que pese a la existencia de *Anopheles*, no se ha podido demostrar la presencia del *Plasmodium*.

Las fiebres acuáticas que se han citado previamente, en las que se habla de un cuadro clínico con aumento del tamaño del bazo, podían hacer pensar en uno de los síntomas claves de la malaria, la esplenomegalia*. Sin embargo estudios en poblaciones humanas teniendo en cuenta los grupos sanguíneos, las adaptaciones genéticas en europeos y africanos como las talasemias*, el déficit de Glucosa 6 Fosfato Deshidrogenasa*, y la anemia falciforme*, ausentes en americanos, hacen pensar que la introducción del *Trypanosoma* fue posterior (Ortiz de Montellano 2003: 151). Sin referirnos a estadísticas poblacionales de morbilidad, a nivel general sí que se puede afirmar que la población indígena fue a lo largo del siglo XVI la más fuertemente azotada por la enfermedad. Por una parte, como se ha visto, por la falta de inmunidad, y por otra también por las condiciones sociales en que esta población se desenvolvía. Incluyendo de manera evidente los regímenes de trabajo a los cuales el indígena era sometido, el tipo de alimentación, la calidad de la vivienda, etc. Todo ello convierte al nativo en un individuo susceptible de enfermar.

Por el contrario, la población blanca a lo largo del tiempo no sufrió en lo referente a sus índices generales de morbilidad. Es posible que por la memoria inmunológica adquirida de cara a los cuadros infecciosos, que se sufrieron en la proporción en que se padecían en Europa. La mejor nutrición y capacidad de integrarse al medio que adoptaron como clase dominante proporciona un mejor desarrollo del sistema de defensa del organismo. Sin embargo, la edad media estimada era menor que en la Península, posiblemente como parte de la adaptación a un nuevo territorio, con enfermedades desconocidas.

Poco a poco, la nueva población mestiza surge como nuevo grupo social, adaptándose a las nuevas condiciones de vida y de salud. Tomando relevancia de cara hacia donde se organizaban socialmente si hacia el lado de los blancos o de los indígenas.

Impacto de las grandes epidemias.

A la hora de definir cuáles fueron las más importantes que arrasaron en los siglos enunciados encontramos las siguientes:

Viruela* 1520: llamada *Huey Zahuatl* (*çauatl* recogido como “viruelas” (Molina 2004: fol. 117v), en la parte castellana-mexicana, no encontrándose registrada como “grandes granos” o “gran sarpullido”). Según Francisco López de Gómara (2000: 233) quien define la primera epidemia de viruelas en *La Conquista de México*, a consecuencia de la llegada a tierra de Pánfilo de Narváez, pues llega con su hueste un individuo negro (Francisco de Eguía), afecto de la enfermedad que se encargó de transmitir una vez en tierra firme. Dicho autor expresa que fueron los indígenas quienes denominaron a la epidemia como se define al principio, traduciendo como la Gran Lepra (pese a que lepra es traducido por Alonso de Molina como *teococoliztli* (Molina 2004: fol. 77v)). Especifica su modo de diseminación, su mortandad y la relación con las condiciones sociales de los indígenas.

Por su parte fray Gerónimo de Mendieta refiere la situación de la siguiente manera:

“Y como este negro salió a tierra, fuelas pegando a los indios de pueblo en pueblo, y cundió de tal suerte esta pestilencia, que no dejó rincón sano en toda esta Nueva España. En algunas provincias murió la mitad de la gente, y en otras poco menos. La causa de morir tantos fue por ser enfermedad no conocida y no saber los indios el remedio contra viruelas, y no haber aún venido los primeros frailes, que siempre han sido sus médicos, así corporales como espirituales, y muy particularmente por la costumbre que ellos tienen de bañarse a menudo, sanos y enfermos, en baños calientes, con lo cual se les inflama más la sangre, y así morían infinitos por todas partes”(Mendieta 1973, Libro IV, Cap. XXXVI: 97)

También encontramos definiciones en Sahagún (2001, Libro I, Cap. 26: 103) quien refiere que la epidemia comienza en el tiempo de la fiesta *Tepeilhuitl*, tras la huida de los españoles y su refugio en Tlaxcala. Define la enfermedad, sin especificar dónde pudo radicar su origen. Otras citas importantes se encuentran en fray Toribio de Benavente (2001, Tratado I. Cap. I: 69-76) quien se atreve a enunciar hipotéticas cifras de mortalidad especificando en un cincuenta por ciento de decesos, Bernal Díaz del Castillo (2000: 445) y la gran mayoría de cronistas de la época (Guerra 1999: 147). La epidemia, que duró sesenta días en Tenochtitlan, diezmó a la población y se fue extendiendo hacia Chalco, Texcoco, poblaciones cercanas a la laguna y finalmente por la totalidad del valle de México (Malvido 2010: 23-25).

Veámos un ejemplo que nos muestra a la población indígena afectada de viruela*, con el exantema (sarpullido) característico, agrupada en una pequeña enfermería improvisada, siendo atendidos por la *ticitl* que se dirige a los enfermos (*Códice*

Florentino 2003 III, Libro XII, Cap. 29: fol. 53v). En dicha imagen (Figura 53), una mujer adulta joven mexicana (por el peinado característico y el vestido), posiblemente la curandera, se dirige al paciente (1). La imagen presenta la incidencia del contagio en proporción 6/1, afectando más al varón en función de la protección de las hormonas femeninas (Malvido 2006: 5-11). El paciente, un niño se encuentra en la fase inicial o de incubación puesto está sentado, dicho periodo de incubación dura 10 a 12 horas, siendo insidioso. Las pústulas son pocas y polimorfas. En el segundo cuadro (2), inferior al descrito, se presenta el segundo período, la fase de invasión, que se inicia súbitamente y se expresa por un escalofrío violento, ascenso de la temperatura hasta 41°, cefalalgia, raquialgia lumbar, crisis, dolor epigástrico, vómitos, estreñimiento y anorexia. Este dura de 2-4 días. A veces se observa la aparición de una erupción premonitoria, de tipo variable, morbiliforme, escarlatiniforme o purpúrica en las viruela hemorrágicas. El final del periodo de invasión es indicado por el descenso de la temperatura. Se trata, según esta investigadora, de una mujer joven, (tiene pecho), con cabellos largos sueltos, que presenta todos los síntomas descritos aunque no podemos precisar si vomita o articula la palabra, del ojo derecho sale también líquido oscuro, puede que la imagen se encuentre en movimiento representando rigidez o convulsiones, las pústulas casi la han invadido pero los pies se encuentran respetados.

A continuación aparecería el período de erupción, en el cual la aparición de lesiones comienza por la cara, invade el tronco y los miembros siendo completa a las 36 horas. El elemento eruptivo inicial es una mácula eritematosa con una prominencia central, la pápula. Rápidamente, esta es sustituida por una vesícula, llena de líquido transparente. Hacia el tercer día, el líquido se enturbia y se constituye la pústula variolosa. El elemento es prominente, duro al tacto, encajado en la dermis y rodeado de una base roja, la mayor parte de las pústulas son umbilicadas, deprimidas en el centro. La erupción de las mucosas (enantema) aparece al mismo tiempo que la erupción cutánea (exantema) se encuentra constituida por pápulas que se desgarran y ulceran superficiales en toda la mucosa bucofaríngea.

La ilustración del cuadro 3 (a la derecha del descrito anteriormente) corresponde a un adulto joven quien muestra ya las pápulas erosionadas en el brazo izquierdo, pecho y rostro; la facies es tumefacta y de los ojos abiertos le escurre posiblemente sangre.

El período de supuración comienza hacia el octavo día con la apertura de las pústulas desarrollándose una gran tumefacción facial; reaparece la fiebre elevada y la sintomatología inicial. El cuadro 4 (imagen superior al cuadro 3) presenta un varón

adulto postrado (tiene los ojos cerrados por la hinchazón facial) pero vivo (mueve el brazo) las pústulas en esta fase han aumentado de tamaño.

En el último cuadro (5), una mujer adulta muerta, tiene las pústulas secas, descamadas, ha perdido las pústulas faciales pero no las corporales, disminuyendo la inflamación. Las formas graves, hemorrágicas y confluentes presentan mayor mortalidad (Malvido 2008: 18).

Ahora bien queremos mencionar que debido a ser una población virgen deben de haberse observado los síntomas atípicos, afectando en la mortandad y secuelas (Malvido 1992: 50).

La enfermedad contagió sobre todo a adultos jóvenes respetando a la población infantil y anciana, lo que revela la falta de memoria inmunológica. En las Figs. 54 y 55 observamos el desarrollo de la gran mortandad. La Fig. 54 representa la lámina 15 de la *Tira de Tepechpan*⁶, en la parte superior encontramos el glifo correspondiente al año, 2 *Tecpatl* (1520), presenta a un niño, varón, que se une a través de 5 puntos al glifo calendárico. Semidesnudo y semiflexionado con el cuerpo cubierto de pústulas rojas. Se acompaña de las siguientes palabras: *Y zahua (tl) micohuaco* (vino a haber la mortandad por viruela). El personaje se haya unido por 5 puntos rojos a un bulto funerario con el glifo nominal 2 conejo, la señora *Ometochzihuatzin*, lo acompaña la glosa *Ometochzihuatzin cihuapilli Netzahualcollotzin ichpopoch Texcoco* (o mujer noble hija de N. de Texcoco) (Malvido 2006: 14).

El *Códice en Cruz*⁷ nos muestra (Fig 55), también en el año 2 *Tecpal*, a un varón de características infantiles cubierto de pústulas y vivo (a diferencia de los bultos funerarios superiores). Su glifo corresponde a *Huehuexochiliztzin*.

⁶ *Tira de Tepechpan*: Crónica en forma de biombo de 23 páginas en forma de anales desde el año 1298 hasta 1596. La historia comienza en el registro inferior, dedicado a los mexica y Tenochtitlan, con el paso por Chapultepec y termina con la representación de un virrey, escena muy dañada. El registro superior, dedicado a Tepechpan, comienza en el mismo año con un gobernante con arco y flechas en Colhuacan y termina con un individuo sentado en una silla española, escena también muy dañada. Las historias paralelas y a veces conectadas sugiere que el documento fue hecho para legitimar el señorío de Tepechpan como entidad autónoma, pero a la vez relacionada con el imperio mexica (Wiki-Filología: http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Tepechpan%2C_Tira_de).

⁷ *Códice en Cruz*: formó parte de la Colección de Don Lorenzo Boturini Benaducci (1702-1755) pudiendo reconstruir su historia a partir de ese momento ya que nada se sabe previamente a esta fecha. L. Boturini refiere que la disposición de sus imágenes seguían el formato tradicional de ciclos perteneciendo a los reinos de México y Texcoco. Describe que está pintado en cuatro secciones con los signos de los años en forma de cruz. Las copias de Antonio de León y Gama (1735-1802) y de José Pichardo (1748-1812) resultan de gran utilidad para su reconstrucción por el deterioro del documento original. Años más tarde, el documento es registrado formando parte de la Colección de Joseph Alexis Aubin, quien adquiere en México una gran cantidad de códices y manuscritos. Este

A partir de 1520 la viruela cursa en brotes epidémicos cada 18-20 años, señalándose en el Apéndice 3 las más significativas. También en el *Códice Telleriano-Remensis*⁸, existen representaciones en relación a los años de la mortandad de la viruela, los periodos de epidemia, así en su folio 45v (Fig 56), se nos muestra la gran mortalidad en los años 1538 (personajes cubiertos de pústulas) y 1540. El fol. 46v (Fig. 57) nos muestra una de las epidemias más virulentas, la de los años 1544 y 1545, a través de la imagen de multitud de bultos mortuorios (Malvido 2006: 13-14).

De hecho, según esta autora, en ocasiones la desaparición de poblaciones enteras era algo habitual, como observamos en el *Códice Moctezuma*⁹ (Fig. 58), representando el contagio de la totalidad del pueblo. Al fallecer los varones jóvenes, los guerreros se favorece la caída posterior de Tenochtitlán. Para Elsa Malvido (1992: 60 y 2006: 16) constituye el único caso donde se presenta al pueblo mismo infectado

En resumen la evolución de la pandemia tardó en recorrer desde Cádiz hasta la Española 39 días permaneciendo endémica de 1493 hasta 1515, regresó a las islas entre 1517 y 18 y desde Cuba a las costas de Veracruz el 21 de abril de 1519, el 29 de mayo la epidemia avanza de San Juan de Ulúa a Cempoala y dos meses después llegó a la

coleccionista sacó de México una gran cantidad de material histórico. La venta de su colección fue a M. E. Eugene Goupil ha sido descrita y finalmente la viuda de Goupil en el año de 1898 donó a la Biblioteca Nacional de Francia la colección, de la cual formaba parte el *Códice en Cruz*. Es una tira de papel amate que mide 166 x 26 centímetros, se describe como un *cexiuhamatl* o libro de Anales en el que los antiguos mexicanos anotaban su historia año por año. La secuencia se inicia en *ce tochtli* o uno conejo (1402) y continúa hasta el año 12 pedernal que corresponde a (1556), aunque solo es visible el año anterior (1555) (amoxcalli.org.mx).

⁸ El *Códice Telleriano-Remensis* es un manuscrito de tradición indígena realizado a mediados del siglo XVI en el centro de México. Se trata de una obra realizada a instancias europeas formada por un sistema indígena pictográfico y por textos en caracteres latinos, en castellano, con algunos términos en nahuatl. Se divide en tres secciones: la primera el *xiuhpohualli*, la segunda el *tonalpohualli* y la tercera una sección histórica, que consta de dos partes, la migración y la historia dinástica colonial. Está elaborado en papel europeo en formato *in folio* aunque sus folios se fueron perdiendo siendo actualmente 50. Sin embargo es posible recomponerlo con el *Códice Vaticano A*, puesto que las 3 secciones del *Telleriano-Remensis* son idénticas en éste último (Montoro 2010: 167-168).

⁹ *Códice Moctezuma*: el relato se inicia en la parte inferior de la tira. Es un texto que apenas se ha estudiado por su dificultad de lectura ya que parece faltar una sección en la parte superior. La cronología visible abarca de 1483 a 1523, aunque los sucesos que se registran al principio podrían corresponder a la fundación de Xochitepec, en el actual estado de Morelos, la muerte de Tezozómoc y Maxtla, señores de Azcapotzalco, y la caída de los tepanecas como poder dominante en el Altiplano Central. El relato continúa dirigido a la historia de México-Tenochtitlan y a la de los señoríos tlahuicas morelenses, incluidos Ocuillan (estado de México), Tlachco (Taxco, Guerrero), Michhuacan (Michoacán) y Colima. Se estableció, como hipótesis inicial su creación en los años finales del siglo XVI pero, es posible que haya formado parte del grupo de códices *Techialoyan*, que aparecieron en el Centro de México a partir de la segunda mitad del siglo XVII. Fue bautizado como *Códice Moctezuma* por la imagen de la presentación del segundo Motecuhzoma a sus súbditos, para detener los ataques en contra de los españoles, sitiados en la ciudad de México-Tenochtitlan (Noguez 2009: 84-85).

Tenochtitlán, donde se difundió del 10 al 30 de julio de 1520. Sólo en 39 años y seis meses (...) *recorre más de 800 millas náuticas y 500 kilómetros para unificar biológicamente a los habitantes del mundo, utilizando como reservorio a los nativos americanos de todas las edades y a extranjeros menores de cinco años* (...) (Malvido 2008:10).

Los avances de la epidemiología nos dejan visualizar los padecimientos con otros ojos, es claro que la viruela en el Nuevo Mundo tuvo todas las formas y expresiones, se expandió, se quedó endémica en ciertas tierras y tuvo serios brotes según la cantidad de población susceptible.

Sarampión* 1531: enfermedad que fundamentalmente afecta a la población infantil. El primer contacto de la misma, sin llegar a la morbilidad provocada por la viruela*, ocasionó un gran número de víctimas, especialmente entre población adulta joven y los niños. Al igual que en el caso de la viruela*, por la falta de memoria inmunológica. El término acuñado por los indígenas, *Tepitonzahuatl*, los pequeños granos, hace referencia al tipo de exantema morbiliforme del proceso (término que ya es recogido en fray Toribio de Benavente (2001: 69) y más tarde en Jerónimo de Mendieta (1973: 98).

Las causas del contagio se consideran similares a las de la viruela*. La presencia de individuos europeos contagiados que llegan al continente origina la primoinfección.

“Después a once años vino un Español herido de sarampión, y de él saltó en los Indios, y si no fuera por el mucho cuidado que hubo en que no se bañasen, y en otros remedios, fuera otra tan gran plaga y pestilencia como la pasada, y aun con todo esto murieron muchos. Llamaron también a éste el año de la pequeña lepra” (Benavente 2001, Tratado Primero, Cap. I: 69).

“La segunda pestilencia les vino también de nuevo por parte de los españoles, once años después de las viruelas, y ésta fue de sarampión, que trajo un español, y de él saltó en los indios, de que murieron muchos, aunque no tantos como de las viruelas, porque escarmentados del tiempo que las hubo, se puso mucha diligencia y se tuvo aviso de que no entrasen en los baños, y se dieron otros remedios que les fueron de provecho. A este sarampión llamaron ellos tepiton zahuatl, que quiere decir pequeña lepra” (Mendieta 1973, Libro IV, Cap. XXXVI: 98).

Médicos como Agustín Farfán (2003: 48-54) describen en su obra la epidemia de sarampión*, junto con la viruela*.

Para Carlos Viesca (1984: 101) el sarampión* se extiende en la región del altiplano quedando de ese modo controlada, aunque reseña que según Chimalpahin en

su *Séptima Relación* (en Viesca 1984: 102) este se expande hacia Tlamanalco y todo el resto de México. La distribución en el tiempo, si se revisa el Apéndice 3, no sigue ninguna cronología especial, cursando en brotes que hacia el 1595, se asocian a otras patologías como tifus*.

Cocoliztles y tifus exantemático* 1545-1546: el año de 1545 destaca por una enorme mortalidad debido a la aparición de otro cuadro epidémico. Cuenta con una importante dificultad que consiste en la identificación del agente patógeno.

El cuadro clínico según diferentes versiones se puede atribuir al tifus exantemático* europeo o a sus variantes americanas, hipótesis mantenida por Francisco Guerra (1999: 169-170), dada la forma de enfermar y las fuentes manejadas, de las que extracta el fallecimiento de hasta un millón de indígenas. Sin embargo, para Carlos Viesca (1984: 101-102), no queda realmente claro si se trata de tifus*, de sarampión* mezclado con influenza, de una forma hepatoneumónica de peste bubónica*, sin tanta afectación ganglionar, de espiroquetosis*, de fiebre amarilla* urbana y prefiere quedarse con el término *cocoliztli* (véase Anexo 2, en el que se describe como “enfermedad o pestilencia” (Molina 2004: fol. 23v) que es menos específico.

Sin poder especificar en función de las descripciones el proceso clínico, se cita a continuación la descripción de la epidemia:

“La tercera pestilencia grande y general vino en el año de cuarenta y cinco, que de reliquia de las pasadas debió de retoñecer. Ésta fue de pujamiento de sangre, y juntamente calenturas, y era tanta la sangre, que les reventaba por las narices. De esta pestilencia murieron en Tlaxcala ciento y cincuenta mil indios, y en Cholula cien mil, y conforme a esto en los demás pueblos, según la población de cada uno”(Mendieta 1973, Libro IV, Cap. XXXVI: 98).

El tifus exantemático* es reconocido en las fuentes con el nombre de *matlalzahuatl*. La primera referencia escrita es de López de Gomara (2000: 402-403) al describir la muerte de Luis Ponce por modorra, junto con gente que le había acompañado en su viaje desde España. Es un cuadro clínico importante en el Viejo Continente, conocido como Tabardillo o Tabardete*. Las epidemias más significativas son las de los años 1575 y 1576 para continuar persistiendo de manera endémica, con brotes cada dos o tres años. De hecho todavía aparece en determinadas regiones geográficas como patología asociada a la pobreza y el hambre.

Entre otros autores la epidemia del 1576 está descrita por fray Gerónimo de Mendieta (1973, Libro IV, Cap., XXXVI: 98): “*El año de setenta y seis vino otra*

general pestilencia, de que murió grandísima suma de gente por todas partes, y fue de pujamiento de sangre, como las demás, y daba en tabardillo.”

Respecto al resto de la patología infecciosa, nombrada en párrafos anteriores, debemos destacar epidemias de Influenza*, presencia de Fiebre Amarilla*, en especial en el área selvática de la península de Yucatán, y la Sífilis*, como principal enfermedad de transmisión sexual. De las fechas de los cuadros, una vez descritas las entidades principales, se remite al lector al Apéndice 3.

El resto de patología infecciosa como parasitosis intestinales*, cuadros respiratorios agudos, se podían considerar endémicas según la localización geográfica.

La distribución actual en determinadas regiones más desfavorecidas es muy similar.

La preocupación por las epidemias y las pestilencias, lleva a finales del siglo XVI y principios del XVII a un especial interés por la salud pública, el tratamiento de las aguas, edificaciones, etc. (Cisneros 1992: 118-125).

- Patología metabólico-nutricional.

En este apartado resaltamos la presencia de enfermedades carenciales en función de la desnutrición de la población indígena, y de los movimientos de poblaciones hacia regiones de peor cultivo. Sin embargo, esto lleva a la mejoría de la nutrición de las clases sociales más pudientes, siendo realmente complejo el poder definir qué tipo de carencias y la repercusión que pudieron tener en los primeros siglos de la Colonia.

Enfermedades parasitarias del ganado que se trasladó desde Europa, comenzaron también a infectar a la nueva población, favoreciendo la adquisición de gusanos intestinales como las tenias, que causan la desnutrición por malabsorción de nutrientes.

Se debe considerar la gota*, más que por sus causas genéticas, por la hiperuricemia* en sí. Era perfectamente conocida entre la población española, debida a la deficiente alimentación en productos vegetales y el abuso de proteína animal.

De la misma manera la litiasis renal* era bien conocida en la época, posiblemente también al aumento de depósitos de oxalato cálcico en la población española, como factor nutricional.

No hay datos objetivos de un aumento de la patología cardiovascular, aunque debido a la dieta debía ser más frecuente en la población hispana, cambiando en el

tiempo a medida que se asimilaban ciertas costumbres alimenticias en determinada población indígena.

- Patología quirúrgica y osteoarticular.

Sin muchos cambios a destacar en función de las heridas de guerra o los tipos de suturas y remedios empleados.

Manteniéndose lo mismo que en la época prehispánica, especialmente en lo referente a artrosis y patología reumática.

- Patología de la mujer y el niño.

Respecto a la obstetricia, es evidente que el “cambio” llevó a la desaparición gradual de las antiguas costumbres, lo que va a repercutir de manera importante en la salud de la madre.

Las medidas de higiene de las matronas indígenas se pierden junto con los cuidados prenatales y la vigilancia de la gestante. De manera que hacia la mitad del siglo XVI la obstetricia importada de Europa es la que predomina, con las técnicas básicas utilizadas por parteras y cirujanos españoles, cambiando la posición física del parto, y dejando, el problema en manos del cirujano en el caso de ser una familia pudiente, que presentara una distocia fetal* o una complicación obstétrica. De ello se deduce la persistencia de una importante mortalidad materno-infantil perinatal.

Es verdad que ciertos remedios y ciertas medicaciones indígenas, se continúan empleando, una vez que se constata su eficacia por los nuevos médicos, y quizá a falta de otros medicamentos más conocidos por ellos. En la mujer van a aumentar las enfermedades de transmisión sexual en los primeros años de la conquista, pero no únicamente en la población indígena sino a nivel general. En el varón va a traducirse en la llamada “podredumbre del miembro”, además de la descripción de los gomas sifilíticos*, los chancros*, otras uretritis no gonocócicas*, etc.

Es curiosa la descripción que hace Juan de Cárdenas (1988: 245-249) al respecto de las menstruaciones dolorosas y su relación con la teoría humoral en las mujeres de Indias, y en las españolas ya residentes, relacionándola con la alimentación. Anteriormente ya había expuesto Farfán (2003: 33-48) teorías similares.

En la actualidad sabemos que la mujer indígena, va a madurar antes, comenzando la menarquia de manera más precoz que las españolas.

La población infantil sufrió de las enfermedades infecciosas como el sarampión*, difteria*, parotiditis*, en función de las distintas epidemias, de manera más importante donde existía mayor grado de pobreza, al igual que los déficits nutricionales. En aquellos niños que la lactancia materna no fue efectiva o que la madre no pudo dar por motivos laborales la mortandad se disparó.

- Patología psicosocial.

Por una parte el desarraigo y la pérdida de la identidad del indígena llevaron a la aparición de cuadros que quizás previamente no contaban con una incidencia tan elevada, como la depresión, las ideas autolíticas* y el consumo de alcohol.

La incidencia de alcoholismo, prácticamente inexistente en la sociedad prehispánica, se dispara, con los problemas médicos asociados, cirrosis hepática* definida en ocasiones como hidropesía* (Cárdenas 1988: 244), patología psiquiátrica, maltrato social, accidentes, etc. Por otro lado debemos recordar que se define la locura a la manera europea, quizás más hacia lo que es la esquizofrenia, sin especificar en qué tipo de población, si mestiza, blanca o indígena, teniendo la cita principal en el *Libellus*, en el capítulo que hace referencia al mal de Abdera* (Cruz 1996: 53v).

IV. 2. Medicina en la Colonia.

Antes de proceder a enunciar las características principales de La Medicina Colonial, se deben de hacer unas consideraciones para intentar entender los procesos que se van a llevar a cabo.

En primer lugar, hay que tener en cuenta los cambios físicos que se van a dar en la geografía física y humana como los atribuidos al poblamiento de nuevos territorios y al abandono de ciertas áreas previamente ocupadas. A ello debemos la presencia de nuevas causas de enfermedad que se desplazan a la par que las grandes migraciones humanas. Todo ello conseguirá que ciertos factores, en especial de carácter infeccioso y

nutricional, vayan a cebarse sobre una población inmunológicamente diferente en el caso de la transmisión de enfermedades importadas.

En segundo lugar, otro de los cambios se va a producir con la mezcla genética entre individuos entre los que nunca antes había habido contacto físico. Surge el mestizaje con todas las variantes hoy por hoy conocidas. Aparecen también nuevos parias en la naciente sociedad, con la carga social y con la importancia que tienen la miseria y el hacinamiento ante la transmisión de enfermedades infectocontagiosas y nutricionales.

- Primeros contactos con la materia médica americana.

Fueron los primeros hombres en llegar al recién descubierto continente, los que se encargaron de recoger las primeras experiencias con el conocimiento médico indígena. Las primeras descripciones clásicas acerca del tema las encontramos en las obras de los conquistadores. Dejando a un lado los viajes colombinos y la experiencia en las Antillas, encontramos noticias directas en la región del valle de México, en la Nueva España.

Son los textos básicamente de Hernán Cortés, a partir de las *Cartas de Relación* en las cuales se informaba a Carlos V del desarrollo de la conquista, los que se encargan de ensalzar la capacidad y la técnica curativa de los médicos indígenas. En especial hace referencia a su propia persona al ser curado de las heridas recibidas en la Noche Triste y en la Batalla de Otumba. Realizando también una descripción del mercado de Tlatelolco, en la *Segunda Carta de Relación*, donde le llama la atención la gran cantidad de hierbas y medicamentos que se vendían: “*Hay calle de herbolarios, donde hay todas las raíces y hierbas medicinales que en la tierra se hallan. Hay casas como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables, como ungüentos y emplastos*” (Cortés 2000: 139-140).

Francisco López de Gómara (2000: 190-194), pese a que nunca estuvo en América, describe en sus obras *Historia de las Indias* y la *Conquista de México*, ambas basadas en las descripciones de Pedro Mártir de Anglería y Hernán Cortés respectivamente, la importancia potencial que ciertos descubrimientos aún pendientes podían llegar a tener en el futuro. Pese a interpretar en ocasiones al pie de la letra a

ambos autores, su mentalidad humanista, le llevó a un mayor afán de conocimiento que a los conquistadores, lo cual se refleja en su obra.

Hay que ver las hierbas y raíces, hojas y simientes que se venden, así para comida como para medicina; pues los hombres, mujeres y niños, entienden mucho de hierbas, porque con la pobreza y necesidad las buscan para comer y preservarse de sus dolencias, pues poco gastan en médicos, aunque los hay, y muchos boticarios, que sacan a la plaza unguentos, jarabes, aguas y otras cosillas de enfermos. Casi todos sus males los curan con hierbas, pues hata para matar los piojos tienen hierba propia y conocida. (López de Gómara 2000: 192).

Bernal Díaz del Castillo (2000, Libro I, Cap. XCII: 329-339) describe al igual que Cortés, el mercado de Tlatelolco con sus múltiples productos, en especial, los herbolarios. Por su parte, Gonzalo Fernández de Oviedo (2002, Caps. LXII-LXXXIV:149-191), cinco años tras haber concluido la conquista de Tenochtitlan, publica su *Sumario de la Historia Natural de las Indias*, una de las primeras obras que ya de manera explícita se encarga de divulgar la naturaleza americana. Describiendo alimentos como el maíz, plantas y ciertas sustancias de uso medicamentoso como el guayaco y la zarzaparrilla (el guayacán se va a convertir en el remedio clásico del mal de bubas*), las avellanas purgativas (*J. Multífida*) entre otros productos.

A través de la información contenida en estas obras que van llegando a la Península, junto con los comentarios de los primeros médicos que estuvieron en la región de las Antillas, como Diego Álvarez Chanca en los viajes de Colón, en España se va tomando conciencia de la diferencia con el nuevo continente. Surge la posibilidad de hacer uso de los nuevos productos descritos entre la clase médica, producto del humanismo imperante en la cultura del país. Y es así, como primero la figura del médico sevillano Nicolás Monardes, y posteriormente la de Francisco Hernández, van a constituir las bases de la introducción de la materia médica americana en Europa. Las posturas que ambos van a mantener respecto al conocimiento indígena se van a considerar diferentes.

Nicolás Monardes (1493?- 1588), médico sevillano de buena cuna era nieto a su vez del médico de renombre Martín de Alfaro. Recibe su formación médica y humanística en la Universidad de Alcalá, realizando su ejercicio médico posterior en la ciudad de Sevilla. Trabaja al lado de los más prestigiosos médicos del momento siendo yerno de su maestro, lo cual cimentó aún más su favorable posición social. De espíritu

claramente humanista, pronto se interesó de manera marcada por el estudio de las plantas medicinales de la península, lo cual marca la pauta de su futura actividad con las plantas importadas. Es en el año 1551 cuando empieza a tomar interés científico y comercial por el Nuevo Mundo, invirtiendo en actividades mercantiles, como el comercio con tejidos y esclavos y formando en 1553 compañía con Juan Núñez de Herrera, residente en Nombre de Dios. Diez años después, al fallecer este, se asocia con su yerno Rodrigo de Brizuela.

En 1568, ambos arruinados dadas las dificultades del comercio trasatlántico, se acoge al monasterio sevillano de Regina Coeli, saliendo únicamente tras haber llegado a acuerdos con sus acreedores. Se recupera económicamente un tiempo, falleciendo en 1588 de una apoplejía.

En estos años de amplia dedicación comercial, Nicolás Monardes se dedica en paralelo al estudio de las plantas medicinales que iban llegando del Nuevo Mundo. Publica en 1565 la primera parte de su historia acerca de las medicinas americanas y en 1571, la segunda parte. Aparece la obra completa y ampliada en 1574 *Primera y Segunda y Tercera partes de la Historia medicinal de las Cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en Medicina* (Monardes 1989).

Hay datos que hacen pensar en una relación comercial con los Fugger que poseían el monopolio comercial de las especies vegetales del Nuevo Mundo. En concreto con Jacobus, hijo de Antón Fugger, el poderoso banquero, y con Carolus Clusius su preceptor (Charles de l'Escluse). El botánico flamenco, se encarga de ensalzar las propiedades de los nuevos fármacos americanos, en especial el Guayacán para el tratamiento de la sífilis*. También se relaciona con el hijo del Virrey Antonio de Mendoza, a la hora de recomendar, cultivar y comerciar con nuevas plantas medicinales.

La obra de Monardes tuvo una gran importancia y fue traducida al francés, al inglés y al italiano, siendo su traductor más conocido el propio Clusius, quién además se encarga de añadir opiniones a su obra (López Piñero 1992b: 228-229).

Conforme se leen los libros de Monardes, la primera y segunda parte hacen referencia a plantas que traen enfermos o tripulantes y quizás algún médico. Pero en la tercera parte, ya especifica a nivel personal, como “*me enviaron...*”

Así en la primera parte la mayor cantidad de productos descritos son de las Antillas y alguno de Tierra Firme, en la segunda, la mayoría son artículos del área Mesoamericana, y en la tercera de Perú (Monardes 1989: 251-265).

En lo referente al empleo de los materiales, lo hace siguiendo la corriente del galenismo humanista, pues indica el temperamento, la complexión de cada uno de ellos, y deduce a través de las características del mismo sus propiedades curativas sobre el organismo. Al ser un profesional con una gran práctica experimental, prueba en los enfermos sus investigaciones y anota resultados. Se puede considerar innovador también en el caso de no seguir al pie de la letra a los autores clásicos, e ir anotando como se dijo su propia experiencia.

En relación a la medicina indígena, Monardes (López Piñero 1990), toma muy en cuenta no solo los productos que estos emplean, sino la técnica. Es capaz de reconocer que sí existía una práctica médica, aunque la considerara más o menos racional; así como de asumir un sistema sanitario y farmacológico que hasta entonces y en los primeros años de la Colonia había resultado de suma utilidad. En su obra aparecen ejemplos, como en especial, al referirse al purgante denominado raíz de Michoacán, al que incluso le dedica un tratado específico (Viesca 1997: 26-27). Destaca la parte de su obra dedicada al tabaco, en cuanto a sus virtudes terapéuticas, frente a los dolores de cabeza, como expectorante, dolores articulares, etc. Defiende en sus libros las propiedades del guayaco y la zarzaparrilla frente al mal de bubas* y contra los tratamientos con mercurio más agresivos.

Otra figura importante es la de Pedro Arias de Benavides, médico zamorano que ejerce en Indias hacia mitad del XVI, pertenece junto a Monardes a la corriente que consideraba que sí existía realmente una medicina indígena.

Fascinado durante sus viajes y ejercicio en América, publica su obra en 1567: *Secretos de Chirugia, en especial de las enfermedades de morbo-gálico y lamparones, y asimismo la manera como se curan los indios las llagas y heridas, y otras pasiones en las Indias, muy útil y provechoso para España, y otros muchos secretos de chirugia hasta ahora no escritos* (Fresquet 1993). Refleja en ella la fascinación por el nuevo conocimiento y lo útil que puede resultar en concreto lo novedoso en el área quirúrgica.

Vuelve a hablar sobre el guayacán, la zarzaparrilla, la raíz de china, la raíz de Michoacán, el maguey, etc. Curiosamente nunca creyó que el guayaco fuera efectivo frente a la sífilis*, prefiriendo los valores del mercurio, al contrario que Monardes.

Es importante reconocer que Arias de Benavides difiere de alguna manera con otros contemporáneos a la hora de emplear ciertos materiales. Quizá por influencia directa de los indígenas de los que aprendió, no manipula de manera galénica el conocimiento adquirido, aunque no existen datos para su comprobación.

Pedro Arias ejerce aproximadamente en México unos ocho años, manteniéndose al frente de un hospital que se dedicaba básicamente al cuidado de enfermos de sífilis*, posiblemente el Hospital del Amor de Dios, del que se conserva su estructura (Fresquet y López 1999: 41).

La otra figura clave a la hora del conocimiento de la materia médica procedente del Nuevo Mundo, es la del Protomédico Francisco Hernández, como su importancia ha sido ampliamente detallada en otro apartado del trabajo (véase apartado II. 1. 1.) únicamente repetiremos que al haber pasado el tiempo, encontrándonos ya en los años posteriores a 1570, la influencia de la Colonia iba en ascenso, en detrimento de cualquier actividad sociocultural perteneciente al mundo indígena. Por ello va a formarse una opinión al respecto del médico y la medicina indígena, negándoles todo conocimiento racional, y reduciendo su saber al más puro empirismo. Es decir, los conocimientos se transmitían de padres a hijos, en base a un saber aprendido sin racionalización, pese a que respecto al uso de determinadas plantas y sustancias que desconocía, tuviera que reconocer la manera en que eran empleadas.

“De los médicos que llaman Titici:

Entre los indios practican la medicina promiscuamente hombres y mujeres, los que llaman Titici. Estos ni estudian la naturaleza de las enfermedades y sus diferencias, ni conocida razón de la enfermedad, de la causa o del accidente, acostumbran a recetar medicamentos, ni siguen ningún método en las enfermedades que han de curar. Son meros empíricos y solo usan para cualquier enfermedad aquellas yerbas, minerales o partes de animales, que como pasados de mano en mano han recibido por algun derecho hereditario de sus mayores, y esos enseñan a los que les siguen. Apenas recetan dieta a alguno. No cortan una vena a nadie aunque por una incisión en el cutis alguna vez sangren y quemen los cuerpos (...)”

“No se encuentran entre ellos cirujanos ni boticarios, sino solo médicos que desempeñan por completo toda la medicina (...)”

“(...) obligan a las paridas enseguida después del parto a darse baños de vapor y lavarse ellas mismas y a sus niños recién nacidos en agua helada, después del mismo baño llamado temaxcalli (...)”

“Permiten desde luego a las recién paridas usar medicamentos fríos y astringentes para fortalecer los riñones según dicen, cuando más bien debieran abrir las vías del útero y provocar la menstruación (...)”

“Y así, aún cuando abundan en maravillosas diferencias de yerbas salubérrimas, no saben usarlas propiamente, ni aprovecharse de su verdadera utilidad” (Hernández, F. 2000, Libro II: 118-119).

Así pues la materia médica americana se va incorporando de manera progresiva al conocimiento europeo, receptivo en aquella época. Puede verse reflejada en un

primer nivel en autores como Andrés Laguna, Jean de la Ruelle, Pietro Andrea Mattioli, quienes sin saber apenas la procedencia del material, ya intuían, gracias a las primeras descripciones de los cronistas, el uso potencial del nuevo arsenal terapéutico.

Andrés Laguna por ejemplo cita en los comentarios a la Materia médica de Dioscórides (Fresquet 1992: 286-287), productos curativos como el Guayaco, descrito por Gonzalo Fernández de Oviedo y Francisco López de Gomara, la pimienta de Indias, descrita por ambos autores y por Diego Álvarez Chanca y el propio Colón, alimenticios como el maíz, leído también en las crónicas, y una serie de material generalmente de origen vegetal (Acosta 2005, Libro IV, Cap XXXI: 273-274), al cual no puede añadir ningún conocimiento propio. Pero el primer paso estaba dado, un médico de prestigio incorporaba la novedad.

Como se ha expuesto previamente son Nicolás Monardes y Francisco Hernández los que investigan y exploran de manera real, siendo sus tratados ya lo suficientemente científicos como para crear las bases de una medicina que asimila nuevos productos. A raíz de sus publicaciones, la materia médica americana se va a incorporar de manera habitual a la farmacología española inicialmente y europea posteriormente.

Autores tan influyentes en la época como Juan Fragoso (Toledo 1530-Madrid 1597) incluye en sus libros productos americanos. Médico cirujano de formación en la Universidad de Alcalá, amigo y compañero en viajes por la Península de Hernández, y contemporáneo de Francisco Vallés y Cristóbal de Mena, está claramente influido por los textos de Hernández. Así incorpora en su *Discurso de las cosas aromáticas...* (1572), entre otros la cañafístola, la zarzaparrilla, el guayacán, la china, el maíz, el maguey, la tuna (Fragoso 1999: 223-240).

Otro destacado profesional, el cirujano Juan Calvo, hacia finales del XVI publica su *Tratado del Morbo Galico*, asumiendo, incorporando y recomendando los tratamientos americanos de la sífilis* (Rodríguez 2005: 69-70).

La evolución en el tiempo.

Según se va produciendo el avance del siglo, la medicina en México sigue un curso paralelo. De los médicos que llegaron en los primeros años con los conquistadores, al más puro estilo aventurero, sorprendidos por todo lo nuevo, se pasa de manera paulatina a la llegada y establecimiento de profesionales españoles, algunos

de los cuales de importante nombre antes de su llegada, realizan su práctica médica y científica en la Colonia.

Van a preocuparse a partir de entonces de que se funde la primera Universidad en México, y finalmente una vez creada esta, del nuevo grupo de graduados en el Nuevo Mundo. Poco a poco se va asimilando la materia médica americana, fundiéndose con el conocimiento europeo e integrándose en un saber común.

Dentro del grupo de médicos españoles que se establecen en México se pueden nombrar los siguientes. El médico sevillano Francisco Bravo, que va a llegar a México a mediados de los años setenta, realizó su formación en la universidad de Alcalá, al más puro ambiente humanista donde también se habían instruido profesionales como Francisco Vallés, los cirujanos Juan Fragoso, Francisco Arceo y Francisco Díaz, además de los propios Francisco Hernández y Nicolás Monardes. Por ello ejerce en un ambiente intelectual privilegiado, el cual va a conservar en México, al ser amigo personal desde la Universidad, de Francisco Cervantes de Salazar, incluyéndole éste en su selecto círculo del humanismo mexicano.

Francisco Bravo va a publicar la primera obra de medicina editada en México, la *Opera Medicinalia* en 1570, impresa por Pedro Ocharte. Esta obra revela el interés humanista del médico, pero además incluye parte de la materia médica mexicana, en concreto en la última parte de su libro al hablar de la zarzaparrilla. El libro, al contrario que los escritos de sus contemporáneos, está redactado en latín, con comentarios a las figuras médicas europeas del momento.

La obra se divide en cuatro partes bien diferenciadas: la primera dedicada al tabardillo; la segunda al tema de la sangría en el mal de costado; la tercera a los días críticos de las enfermedades y la cuarta a la zarzaparrilla mexicana. En el octavo capítulo, de la parte del tifus exantemático*, pese a no aportar nada nuevo sí que refleja que las condiciones físicas del valle de México son demasiado favorables a la distribución de la epidemia. Se preocupa también por el tratamiento de las aguas, de los alimentos, etc., lo cual es un importante estudio de higiene y salud medioambiental. Respecto a la zarzaparrilla corrige a sus contemporáneos en el uso de la planta, que por sus estudios consideraba incorrecto.

En su obra se publican las primeras imágenes sobre el tema botánico en el Nuevo Mundo, en dos láminas, una dedicada a la especie americana, otra a la mediterránea (*Smilax áspera* L. vs *Smilax mexicana*). Germán Somolinos d'Ardois (1990: 288-289), considera que este profesional se desenvolvió en un ambiente muy

selecto, lo que hizo que su obra en ese momento no fuera de tipo divulgativo, sino más bien científica y doctoral, más adelantada a su época, y la más empleada en el futuro por otra generación de médicos mexicanos.

Haciendo un pequeño inciso, vamos a comentar que la Universidad de México se inaugura en 1553 de acuerdo al modelo de la Universidad de Salamanca, dando mayor importancia a disciplinas como las leyes y letras que a la medicina en sus inicios. Los primeros títulos otorgados se reservaron a los peninsulares o descendientes de conquistadores, y estos pudieron ocupar puestos públicos de cierto renombre y tener aspiraciones en la nueva sociedad. Los criollos que ingresaban en las aulas, si querían después promocionarse, debía de ser a través de la religión, y es por esto que había gran cantidad de personas solicitando puestos eclesiásticos. Entre los méritos para su concesión a menudo había de encontrarse un título académico.

El primer cuerpo de enseñanza procedía de médicos peninsulares. Es realmente hacia el año 1578, tras las gestiones con la corona del Virrey Enríquez, iniciadas en 1568, cuando se crea la Cátedra de Medicina. Va a ser ocupada en primer lugar por Juan de la Fuente durante más de tres lustros. Dejando al margen los orígenes de éste, y su ejercicio en la península, se sabe que llegó a México en 1562, con una gran cantidad de textos de carácter humanista. Participa como profesional en el Hospital de Indios. Fue nombrado médico del Tribunal del Santo Oficio por el inquisidor Moya de Contreras (que sería más tarde Arzobispo, Virrey y Visitador) en 1572, con el que le unía una buena relación. Colabora posteriormente con Francisco Hernández en los años 1574-1576 como informante de su obra. Juan de la Fuente como médico inquisitorial aprueba las obras de López de los Hinojosos y de Agustín Farfán entre otros.

Es importante volver a recordar la amplia formación humanística del catedrático Juan de la Fuente (Micheli 2000: 483-487), aunque sus escritos son prácticamente inexistentes. Su gran biblioteca y sus enseñanzas, basadas en el galenismo humanista, traducen una mentalidad avanzada, bastante más, de hecho, que muchos de los profesionales que llevaban a cabo su actividad que se encontraban desfasados respecto a la medicina europea o eran contrarreformistas. Tras su fallecimiento en 1595, la enseñanza médica en el Nuevo Mundo adquiere un aceptable nivel, tras haberse conseguido a instancias de este profesional que la corona mantuviera sus inversiones en la Facultad de Medicina, con el fin de seguir cada año proporcionando un número adecuado de doctores.

Por supuesto, Agustín Farfán, sevillano nacido aproximadamente en 1532, originalmente Pedro García Farfán estudia en Alcalá de Henares licenciándose en Sevilla. En 1557 se traslada a México donde se establece en Oaxaca y en Puebla de los Ángeles, obteniendo en la Universidad de México el grado de doctor. Se convierte en monje agustino en 1569, practicando la medicina hasta su fallecimiento en 1604. Su obra más conocida fue el *Tratado breve de Medicina, y de todas las Enfermedades, que a cada passo se ofrecen*, que se publica en 1592, impresa por Pedro Ocharte en México, versión definitiva de una obra anterior menos extensa.

Las obras de Farfán no tienen el carácter académico de las de Francisco Barrios o Juan de la Fuente, muy por el contrario se pueden considerar que son divulgativas (Comas 1995: 93). Su objetivo es que sean capaces de llegar a las zonas donde no existe una adecuada atención médica. El libro (Farfán 2003) está compuesto por cinco “libritos”. Los tres primeros (págs. 1-180) dedicados a la medicina interna, poniendo especial énfasis en los tratamientos de las fiebres. El cuarto libro (págs. 181- 323) dedicado a los tratamientos quirúrgicos, en especial las heridas, y el quinto (págs. 324-353) dedicado a la anatomía.

Es en este tratado breve donde el agustino va a introducir de manera sistemática tratamientos empleados por los nahuas (cañafístola, chile, *picietl*, guayaco, raíz de china, zarzaparrilla, etc.). Ensalza el buen hacer de los indígenas frente a como él los llama ciertos matasanos, médicos peninsulares mal preparados.

No se puede considerar que Agustín Farfán estuviera influenciado por el espíritu humanista, al contrario, permaneció fiel al galenismo arabizado bajomedieval (véase Cap. 1), lo que evidentemente supone un retroceso en los saberes médicos. Ahora bien, esto es relativo, ya que como se expuso anteriormente, el libro no tenía un destino académico, sino popular. La obra de Agustín Farfán cumplió los objetivos de su autor, teniendo una serie de reimpresiones tras la muerte del agustino (Comas 1995: 97-98).

Otra figura importante es la de Alonso López de Hinojosos. Nacido en la provincia de Cuenca sobre 1535 no fue un médico formado en la universidad con especialidad en cirugía, su formación fue como cirujano romancista (no universitario). A mediados de los años sesenta del siglo XVI se traslada a la Nueva España donde ejerce en el Hospital de la Concepción de Nuestra Señora. Más tarde trabaja en el Hospital Real de San José de los Naturales, siendo cirujano unos catorce años, mientras realizaba en paralelo su actividad privada con gran prestigio. Ingresa en 1585 en la Compañía de Jesús al fallecer su esposa, siendo hasta su muerte portero del colegio de

la Compañía en la capital, ejerciendo la cirugía de manera desinteresada (López Piñero y López 1992: 179).

Su libro *Summa y recopilación de chirugia*, se encuentra destinado a aquellos que por su situación física y por los materiales que pudieran disponer no podían recurrir al médico o cirujano de manera rutinaria. Es un libro muy sencillo de leer e interpretar, con una parte referida al conocimiento anatómico, otra a las maneras de sangrar, las siguientes a las heridas, fracturas, dislocaciones, al mal de bubas, como la mayoría de los autores de la época, y finalmente una parte dedicada a la epidemia de *cocoliztli* de 1576 y sus consecuencias (Somolinos 1977: 1-65).

Al no tener la formación académica de otros profesionales, sus ideas se encuentran anticuadas, ancladas en los remedios quirúrgicos bajomedievales. No obstante, en su obra hay múltiples referencias a la medicina nahua, especialmente a los tratamientos medicinales, reconociendo las habilidades y las utilidades de éstos. Pese a las influencias bajomedievales de este autor, cabe destacar su interés en realizar necropsias como parte del estudio de la enfermedad, rasgo que es claramente renacentista (López Piñero y López 1992: 179-180).

Así pues, debemos destacar de estos últimos autores que en relación con la cercanía de la población indígena, al ver como disponían de sus remedios, incluso en zonas inaccesibles, tomaron en cuenta sus prácticas y las aplicaron, no cuestionando como otros médicos de mayor preparación académica el conocimiento americano.

Finalmente, tenemos que hablar de los médicos que se graduaron en la Universidad de México. Hombres que habían recibido su primera educación ya en la Colonia, formados plenamente en una sociedad diferente de la peninsular. La mayoría de ellos incluso nacidos en México y algunos como Juan de Cárdenas, nacido en Sevilla y criado desde niño en la sociedad colonial. Este autor, original y espontáneo en su forma de escribir, compone *Problemas y secretos maravillosos de las Indias*, siguiendo con el espíritu que habían sembrado autores como Hernández, pero dando a su obra un carácter más popular. El libro transmite una profunda admiración y respeto por todo lo que le rodea. Escrito en 1591, a la edad de 28 años (Durán, A 1988: 10-11) el lenguaje empleado es el de un médico que trata de divulgar para ser entendido por la población.

Emplea cuando es preciso términos de lenguaje culto, y también incluye palabras adaptadas del nahuatl castellanizadas en mayor o menor medida. Él mismo (Cárdenas 1988) describe su obra dividida en tres partes, libros de los cuales el primero (págs. 31-109) trata de las propiedades físicas de la tierra, el segundo (págs. 109-200)

sobre las propiedades de los metales y el tercero (págs. 201-277) hace referencia a plantas y sus propiedades, como el cacao, el maíz, el chile, las tunas y el tabaco. Describe también las propiedades y cualidades de los hombres y animales de la nueva tierra, con problemas tan curiosos como el porqué no les sale barba a los varones, o por que las mujeres presentan menstruaciones dolorosas (Cárdenas 1988: 21-22).

A finales del XVI, el conjunto de médicos que se forman en la Colonia, no tienen el empuje ni el afán de conocimiento de sus maestros, ni el interés aventurero de Francisco Hernández. Se cae en un desinterés por el conocimiento y un afán por buscar la mejor colocación, la mejor clientela privada e introducirse en el Protomedicato.

En esta época finisecular, la única figura científica destacable se puede considerar el médico español Juan de Barrios, toledano que recibe su formación entre Salamanca y Alcalá, en una época donde primaba como corriente científica el escolasticismo contrarreformista. A los veintisiete años viaja a México, instalándose en la ciudad y relacionándose con profesionales como Juan de la Fuente. Tras quince años de permanencia en la colonia, publica la *Verdadera medicina, cirugía y astrología, en tres libros dividida*.

La obra consta en resumen de una serie de partes. La primera es un libro de anatomía con descripciones al más puro estilo contrarreformista, siguiendo las enseñanzas de su maestro Luis Mercado. La segunda parte hace referencia al tratamiento de las heridas y su curación, oponiéndose en el caso de las heridas craneales al tratamiento por primera intención, y respetando las opiniones al respecto de Fragoso, su maestro y defensor de la cirugía cerebral. La tercera habla de las “complexiones”, la cuarta tiene interés de cara a que niega la importancia de la astrología en la relación con la medicina. La quinta es un tratado de medicina interna donde explica las causas, evolución y tratamientos de las enfermedades, llevando a cabo la descripción de “*capite a calcem*”. En la sexta hace mención a las aguas, con un estudio acerca de la hidrografía de la ciudad de México, para que el agua llegase a todos por igual y disminuyera el número de enfermedades. La séptima es un tratado acerca de la medicina de la mujer y el niño, muy similares a los de su época. La octava, es curiosa, puesto que hace referencia a la medicina estética en si, hablando sobre el aspecto de la piel, las ronchas, la capacidad de engordar, la dieta sana, etc. (López Piñero y López 1992: 186-187 y Somolinos 1990: 292).

Se ha hecho referencia a Juan de Barrios en relación a que es elevado e importante el número de términos en nahuatl que emplea siendo ya asimilados por el mismo de la manera más natural y sincrética (Comas 1954: 345).

La explicación de la asimilación de la materia médica podría radicar en que había un sentimiento de aceptación por parte de los médicos finiseculares de que era imposible, debido a la distancia física con Europa, el poder tener y disponer la mayoría de los avances científicos. En consecuencia se decidió emplear los conocimientos que se disponían: los remedios y los útiles indígenas. De tal manera que fueron siendo incorporados de forma natural a un nuevo sistema médico emergente en esos años, desplazando a los médicos autóctonos y a los sabios nativos, que tomaron la nueva “cualidad” de curanderos, perdiendo el antiguo grado de *Ticitl*.

CAPÍTULO V
CREACIÓN DE UNA NUEVA ESTRUCTURA SANITARIA

Al igual que sucede en otros ámbitos sociales, la sanidad se ve afectada con la creación de la nueva sociedad. Es por ello que se tiende a adoptar el modelo imperante en Europa, trasladando al Nuevo Mundo la estructura hospitalaria tal y como era conocida en concreto en España. Como iremos desglosando a lo largo de las siguientes líneas, parte del antiguo sistema indígena se va a mantener en el tiempo, creándose una situación única al coexistir ambas formas de terapéutica, pese a que finalmente el proceso de aculturación es tan grande por parte de la cultura europea que el sistema sanitario indígena reduce al *Ticitl* a la figura del curandero.

Veamos a continuación como se va generando el nuevo orden sanitario.

V. 1. Complejos sanitarios. Hospitales.

No hay documentos ni testimonios, ni códices prehispánicos que nos puedan dar señal de la presencia de estructuras sanitarias en el periodo anterior a la Conquista.

El *Códice Osuna* (1973) nos muestra una imagen de un “*Ospital de los Yndios*”, construido siendo Virrey don Luis de Velasco (Fig. 59), en cuyo texto se expresa la queja de la falta de pagos para dicho hospital. Es de suponer que de alguna manera debería de organizarse el sistema sanitario.

Resulta difícil imaginar que la única asistencia en épocas de epidemias pudiera ser la domiciliaria. Entre otras cosas porque no habría suficiente personal sanitario como para prestar semejante atención personalizada, por el contrario, si sólo se atendiera a los pudientes, la mortandad probablemente hubiera sido mucho más elevada. Es posible que en los *calpulli*, en los templos, existieran determinadas áreas destinadas a suministrar las prestaciones sanitarias adecuadas, pese a que no existe constancia de ello. Fray Bernardino de Sahagún (2001) no cita en su obra nada, ni los primeros conquistadores, ni Mendieta (1973). Únicamente existe una referencia escrita por Bartolomé de las Casas (1967: 34) en su *Apologética historia sumaria*, donde alude a la presencia de hospitales dotados de rentas y vasallos en las ciudades principales como México, Tlaxcala y Cholula “*donde se rescebían y curaban los pobres enfermos*”, sin embargo no ofrece citas ni fuentes previas, ni informadores (León-Portilla 1990: 219).

No obstante, encontramos el vocablo *cocoxcacalli*, registrado en los Vocabularios de Molina, traducido como enfermería u hospital, apareciendo como enfermería en la obra de 1555 (Molina 2001: fol 101v), como enfermería en la parte español-nahuatl de 1571 (Molina 2004: fol 53r), y como *cocoxcacalli* enfermería u

hospital en la parte nahuatl-español (Molina 2004: fol 24r), sin especificar más el concepto y con la imposibilidad de precisar el origen de estas instituciones ni su función, no quedando claro si pudiera ser reflejo del incipiente sistema sanitario hospitalario de la Colonia (véanse Anexos 1 y 2).

Sin pretender hacer un estudio del sistema hospitalario en la Nueva España, intentaremos ofrecer los conceptos principales de lo que supuso la creación del mismo por la innovación que produjo en un mundo donde el significado inicial del término hospital, no estaba reconocido. En el Apéndice 4 recogemos la lista de hospitales en la Colonia en el siglo XVI, desde el año 1520 (Hospicio de Caridad en Tepeaca), hasta el año 1600 (Hospital de Caridad de Mapirí). Vemos la gran cantidad de registros, en consonancia con el establecimiento, como iremos viendo más adelante, de las órdenes religiosas).

De hecho el sistema hospitalario español, con lo que conllevaba, fue trasladado de manera íntegra a la Colonia: enfermerías de los monasterios, hospitales renacentistas, asilos, leproserías, etc.

Inicialmente basado en el concepto de la caridad cristiana, fueron las órdenes religiosas de tradición hospitalaria las primeras en fundar las instituciones. Los hermanos de la Caridad, los de San Juan de Dios y los Betlemitas fueron pioneros, aunque a posteriori fueron muchas más órdenes las implicadas como agustinos, dominicos, mercedarios, jesuitas, franciscanos. Estos últimos en sus hospitales, muchas veces aledaños a los conventos, atendían no solo a los miembros de la Orden sino a todo tipo de gente, se tratara de naturales o españoles, pudientes o pobres.

La gente con posibilidades económicas, dado el tipo de asistencia médica que había, pensaba que no era necesario hospitalizarse, pudiendo financiar directamente los cuidados domiciliarios de médicos y cirujanos.

Al principio los Hospitales van a surgir como pequeños y sencillos módulos de expresión de caridad, donde se establecen las cofradías con sus cargos (más adelante nos referiremos a esta estructura inicial), en las que un hombre, un fraile o un grupo de vecinos realizan todo tipo de funciones, para acabar en los tres siglos venideros en estructuras con plantillas de personal semejantes a las actuales estructuras hospitalarias.

El primer hospital (según el concepto centro hospitalario para la atención del enfermo, gestionado por religiosos, ya que en 1520 –Apéndice 4– existía el Hospicio de Caridad en Tepeaca, más que hospital, casa de recogida de huérfanos y enfermos desahuciados para morir) que se levanta en el Virreinato de la Nueva España es el de la

Concepción, que construye Hernán Cortés en México en 1521 (finalizado en 1523) con el fin de atender de manera primordial a la población más necesitada, que en ese momento era la española (Fig. 60). Este centro se construye inspirado en el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, pretendiendo mantener los mismos privilegios e indulgencias que poseían los hospitales en España. Se parte del concepto de caridad individual hacia los españoles enfermos, finalmente, en el caso de este primer hospital admitiendo a naturales enfermos.

A través de la Real Cédula de Carlos V del 7 de Octubre de 1541, se ordena a Virreyes, Audiencias y Gobernadores fundar Hospitales para españoles o indios en todos los pueblos: “...*donde sean curados los pobres, enfermos y se ejercite la caridad cristiana...*”. (Ley I, Título IV, Libro I (1680), en Campos 2001: 598).

A posteriori, según se va desarrollando la colonia, la caridad se hace colectiva hacia los desfavorecidos, el esfuerzo de los vecinos, de los cabildos, de las órdenes para la consecución de un sistema sanitario similar al peninsular.

De manera más tardía la Real Cédula dispuesta por Felipe II el 13 de Julio de 1573 recomienda que en los sitios donde se fueran a levantar hospitales:

“(...) los que hubieren de ser de enfermedades no contagiosas se pongan junto a los templos e iglesias y como por claustro de ellos y los de enfermedades contagiosas se pongan en parte que ningún viento dañoso pasando por ellos vaya a herir a la demás población y será mejor si se edificaren en sitios y lugares levantados (...)”(Campos 2001: 598).

Finalmente en esta rápida evolución, la caridad se transforma en un afán de conseguir el patronazgo del poder real, el 1 de Junio de 1574, la Real Cédula de Felipe II sobre el Real Patronazgo, recogida en la Ley II Título VI, Libro I (1680) dispone que no se funden ni construyan iglesias, monasterios u Hospitales sin consentimiento expreso de su Majestad o de quien tuviere autoridad para ello (Guerra 1994: 44-45). Esta disposición afecta en especial a lo que luego van a constituir las instituciones privadas con todos los privilegios que conllevan, precisándose la autorización del monarca para la construcción de los futuros centros hospitalarios.

La financiación de los mismos dependía del origen de su fundación. Si era privado se sustentaba a partir de capital financiado por los usuarios cercanos, en forma de hipotecas, propiedades, tiendas, etc., cuyas divisas sostenían el hospital. Si dependían de los cabildos seculares, se aplicaba la financiación por diezmos y

donaciones administradas por un mayordomo, equivalente a los gerentes actuales. Si eran de órdenes religiosas, las cuentas eran llevadas por las mismas, interviniendo el Obispado en el caso de ser necesario, intentando no obstante ser autosuficientes, con sus propios medios de producción, cultivos anexos, etc. Finalmente estaba el poder Real, para la mayoría de los hospitales que no dependían de las órdenes religiosas, y algunos de estos también debieron acogerse al Real Patronato para poder llevar a cabo su financiación (Guerra 1994: 45).

Los centros más básicos y modestos que se construyen, son lugares pequeños, donde los vecinos, o un escaso personal se ocupaban del cuidado de los enfermos.

Basados en las Cofradías o Hermandades de la Caridad (fundadas ambas por Leonor de Lancaster 1458-1525, esposa de Juan II de Portugal), había un cofrade, elegido cada cierto periodo de tiempo, encargado de que todo siguiera su curso normal, de la alimentación y de los ingresos.

En 1555 tiene lugar el primer Concilio de México, estableciendo que al lado de la iglesia de cada pueblo se edificara un hospital para la atención de los enfermos y consuelo de los pobres, para que pudieran ser atendidos por los sacerdotes. Los nobles indígenas se fueron ocupando de la dirección de estos centros, insistiendo para que la población indígena acudiera cuando fuera necesario, pese a que en los mismos la influencia cristiana era la predominante, por lo que en ocasiones, especialmente en el inicio de la Colonia, se mostraran reacios a acudir a los nuevos centros sanitarios. Los grandes centros con mayor número de camas, como se ha especificado previamente, se gestionaban a partir del Real Patronato.

Poco a poco los hospitales se fueron diversificando, de tal manera que en los grandes centros había un área destinada a las enfermedades infectocontagiosas, cuya localización evitaba los contagios con el resto del personal. Se construyeron por la gran demanda leproserías, centros asistenciales para enfermos mentales y en ocasiones centros específicos para la mujer y hospicios para la población infantil.

V. 2. Especialistas en la Colonia.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI podemos hablar de varios tipos de profesionales dedicados a la salud en la Colonia.

En primer lugar los médicos peninsulares y las primeras generaciones posteriormente de profesionales licenciados en las primeras universidades del

Virreinato. Estos se encargaban bien de la docencia, bien de atender a la población blanca establecida fundamentalmente en los núcleos urbanos, pudiendo algunos de ellos dedicarse de manera o no altruista a atender en los hospitales urbanos a población desfavorecida, sin renunciar a su clientela más o menos privilegiada.

Dentro de este grupo además había cirujanos, boticarios y parteras. Estos debían de demostrar tanto sus estudios, que estuvieran acreditados por centros autorizados, como la pureza de sangre, lo cual mantenía dentro de la clase dominante blanca la estructura sanitaria (menos estrictos con las parteras).

En segundo lugar y como veremos de manera más extensa, al ocuparnos de las Ordenanzas de Alonso de Molina, existía una gran cantidad de especialistas dedicados a la salud procedentes de manera directa de la tradición indígena. Dentro de este grupo, los que fueron considerados como profesionales acreditados, fueron los que se dedicaron de manera prioritaria al manejo de remedios basados en la herbolaria, dejando de lado técnicas terapéuticas como los conjuros y rituales, tan empleados en la sociedad prehispánica (Viesca 1990: 139-141).

Esta selección de profesionales fundamentalmente atribuida a los religiosos, tenía como objetivo el atender a la población indígena por lo general, fuera de las grandes ciudades, en núcleos rurales en las estructuras hospitalarias “para indios”.

Los médicos indígenas son los que mejor conocen las necesidades de su gente, de sus iguales y son capaces de solucionar de manera incluso más económica en cuanto a la obtención de remedios y a su propio coste como profesionales una situación de carencia sanitaria en las poblaciones de mayoría indígena, zonas donde los médicos peninsulares muy raramente se desplazaban.

En tercer lugar, un tercer grupo de especialistas estaría constituido por aquellos que se dedicaron bien a la enseñanza o bien a actuar como informantes para los religiosos, para el propio Alonso de Molina y para Bernardino de Sahagún por ejemplo.

En 1536 se inauguraba a instancias del Obispo Zumárraga el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. La idea que prevalecía para justificar la fundación del mismo era dotar a los hijos seleccionados de la nobleza indígena de una adecuada educación en cierto número de materias, entre la cuales destacaban la lectura, ortografía, música, retórica, lógica, filosofía y teología. La gran parte de la enseñanza era en latín y como sugirió Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la Audiencia, se estudiaba también gramática “romanizada” en lengua mexicana.

Uno de los alumnos fue Juan Badiano, quien por orden de Jacobo de Grado, prefecto del Colegio, se encarga de la traducción del *Códice Badiano*, redactado por Martín de la Cruz en nahuatl (véase Cap. 2). Dentro del Colegio, si bien la medicina no constituyó una de las enseñanzas impartidas, si que existían una serie de médicos indígenas acreditados por su sabiduría encargados de la salud de los estudiantes y también de los religiosos, evidentemente más asequibles que los médicos españoles.

Martín de la Cruz es uno de estos médicos que ejerció cuidando la salud en el Colegio de Tlatelolco, con experiencia de varios años y profesionalidad demostrada y cuya formación era puramente indígena, sin haber tenido nada que ver con la medicina europea. Se desconoce cuántos profesionales de las mismas características pudieron ejercer en el Colegio, ni por cuanto tiempo, si más allá de la epidemia del 1545 y hasta 1552, porque la figura de los médicos indígenas se pierde hacia 1570 (Viesca 1990: 144-145).

Según Carlos Viesca (1990:146), mientras Bernardino de Sahagún no reconoce la enseñanza de la medicina en el Colegio de Tlatelolco pues cae preso de un profundo pesimismo a raíz de la mortandad de la pestilencia de 1576, negando incluso las técnicas y remedios indígenas en relación a los remedios españoles como las purgas y el sangrado, considerando que los médicos indígenas deberían haberlas aprendido (Sahagún 2001, Libro II, Caps 27 y 28: 814-816)), no efectuando ninguna cita sobre la efectividad de la terapéutica nativa en su *Historia General* (Sahagún 2001, Libro II, Caps 27 y 28: 814-842). Jerónimo de Mendieta (1973, Libro IV, Cap. XV) más tardíamente, por el contrario si que nos habla de la existencia de la enseñanza de la medicina indígena aceptando que hubiera un aprendizaje de técnicas tradicionales, especialmente en los años 1545-1570 que, tras la muerte de don Luis de Velasco, se alteró puesto que con su deceso los planteamientos favorables hacia el desarrollo de una cultura indígena desaparecen (Viesca 1990:144-145).

En relación a los médicos informantes, los propios religiosos muestran en su obra agradecimientos a los mismos, como el caso de Sahagún en el Libro undécimo de su *Historia General*:

“Gaspar Matías, vecino de la Concepción; Pedro de Santiago; vecino de Santa Inés; Francisco Simón y Miguel Damian, vecinos de Santo Toribio; Felipe Hernández vecino de Santa Ana; Pedro de Requena, vecino de la Concepción; Miguel García, vecino de Santo Toribio y Miguel Motolinia, vecino de Santa Inés” (Sahagún 2001, Libro XI, Cap. 7: 1017).

Todos ellos profesionales reconocidos, dentro de lo que el fraile consideraba aceptable.

En cuarto lugar un gran número de profesionales nativos consideraron que sus conocimientos podían ser contrastados e incluso aceptados dentro de los conocimientos europeos traídos por los conquistadores. En este sentido los médicos indígenas al llevar ya una serie de años en convivencia con la Colonia, pudieron tener acceso a las fuentes occidentales y al conocimiento galénico-hipocrático, lo que llevaría a desarrollar un conocimiento mestizo. Así, por ejemplo, los humores se incorporan a la dicotomía frío-calor, se sistematizan las enfermedades y los remedios al más puro estilo europeo, etc.

Como muestra podemos de nuevo recurrir al *Códice de la Cruz Badiano* (Viesca 1990:151).

Finalmente, en quinto lugar destaca el conjunto de especialistas tradicionales que estaba constituidos por curanderos, lo que va a suponer parte del germen de la medicina tradicional de la actualidad.

La figura del curandero (Quezada 1990) surge como respuesta a una serie de necesidades sociales marcadas por las diferencias de clases. Según avanzamos en el tiempo, la base de la pirámide social de la Colonia estaría formada por los indígenas, negros y demás población y castas considerados dentro de la pobreza. Además de una necesidad de mantener la salud en esta esfera, puesto que el acceso a otro tipo de profesionales en ocasiones era imposible, surgen otra serie de necesidades más de tipo moral-religioso y místico a las que el curandero podía poner remedio.

El curandero actúa sobre el marco sobrenatural, pudiendo tanto remediar como producir enfermedades y recurre por lo general a la terapéutica empírica con hierbas, al conjuro y al ritual.

También es capaz de incorporar conocimientos de otros saberes, incluso occidentales con el fin de asegurar sus funciones en la sociedad, así de manera sincrética se incorporan santos católicos con el fin de integrar la ideología dominante.

La formación del curandero conserva conocimientos de la medicina prehispánica, incorpora elementos españoles, que adapta e integra.

El papel del curandero en ocasiones se conoce desde antes de su nacimiento, presentando un componente de predestinación mágico. La formación de los mismos, generalmente se encontraba dentro de la tradición familiar, ayudando a los padres o a familiares desde niños, aunque también si alguien se daba cuenta personalmente o por

convivientes que podía tener las características o poderes, se podían acercar a un curandero que en ese caso oficiaría de maestro.

Los ritos de iniciación a través de los cuales una persona con potencial se transformaba en curandero, podían ser a través del sueño revelador, de una enfermedad en la que durante el trance de la gravedad recibía la visita de los espíritus protectores o los santos, a través de la muerte ritual y a través de pruebas específicas como la resistencia al fuego (al vencer el calor extremo, era reconocido como un ser superior dentro de la herencia del pensamiento prehispánico).

Dentro de la forma de trabajo del curandero es importante el reconocimiento del trance, a través del cual se tomaba contacto con los santos o con espíritus y entidades sobrenaturales, que estaban presentes en las ceremonias curativas. El curandero colonial recurre a los alucinógenos para inducir el trance, el peyote (*Lophophora williamsii*), con su parte masculina, el peyote en si y la femenina Santa Rosa, flor de Santa María o yerba de Santa María, empleándose tanto cactus como flor, el *ololiuhqui* (*Rivea corymbosa*) del que se empleaban las semillas, el *pipiltzintzin* (*Salvia Divinorum*) fueron los más empleados (los que de manera genérica más confesaban los acusados por el Santo Oficio). Todas estas plantas se asociaban a divinidades católicas como la Rosa María con Santa Rosa, la Virgen María y la Virgen de la Soledad, el peyote con Jesús, la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo, San Nicolás, San Jerónimo y San Cayetano, el *Ololiuhqui* con la Virgen, etc.

Las plantas sagradas debían ser tratadas de una manera mágica y especial que influía en su tratamiento y en su recolección. Únicamente los elegidos, los puros de corazón podían llevarla a cabo para que fuera efectivo su poder.

Al ingerir el alucinógeno e invocar a la entidad protectora, a través del trance, de rezos rituales y de una adecuada escenificación con altares, copal, etc., se obtenía la respuesta para la curación. Al existir una comunicación íntima entre el curandero y el paciente, muy estrecha, se potenciaba con los alucinógenos la comunión entre ambos, tras la ingesta ritual de la planta, el curandero con el remedio otorgado por la entidad protectora, y el paciente, en ocasiones con visiones inducidas por el curandero quedaban agotados.

Es característico que dentro de los curanderos tradicionales indígenas la tradición prehispánica influya también en las visiones y alucinaciones, permaneciendo parte de la iconografía religiosa como por ejemplo una vieja y un viejo, víboras, tigres,

personajes ataviados a la usanza india, una mujer vestida de verde con toca azul (Quezada 1990: 317).

Dentro de los curanderos, término genérico ya colonial, podemos observar más que especialistas en si, formas distintas de aplicar el conocimiento según el remedio que se busque.

Así encontramos adivinos, manteniendo técnicas prehispánicas como la adivinación sobre superficie de agua o con granos de maíz, o bien de influencia europea como la lectura de un huevo cascado en un recipiente.

Dentro de este grupo los había quienes adivinaban a través de alucinógenos, los *paini* o mensajeros, otros sangraban el brazo izquierdo colocando flor de ceniza e interpretando las figuras, y otros a través del pulso y el latido en diferentes partes del cuerpo eran capaces de adivinar el padecimiento y el tratamiento adecuado, técnica que se mantiene actualmente en el área maya (Quezada 1990: 318-319).

Encontramos también médicos tradicionales, que la mayoría de las veces recurrían al trance para obtener la solución y la salud del enfermo, basando los tratamientos en remedios hechos con hierbas. Se encargaban también de la cura del mal de ojo (difícil conocer su origen hoy día, si prehispánico o español), del empacho, y demás maleficios que los médicos occidentales no podían tratar, de ahí que gran parte de las ocasiones fueran consultados también por españoles residentes en la Colonia y por mestizos, no únicamente por indígenas, negros o estratos sociales bajos.

También se subespecializaban por ejemplo en restituir la pérdida del *tonalli* o la cura del mal de ojo.

En la terapéutica de los curanderos se recogen también aquellos que curan con su aliento (en clara alusión a épocas prehispánicas, en el que el aliento de los hechiceros era capaz de desencadenar la enfermedad e incluso la muerte) y a través de su aliento o soplo, es capaz de llevar a cabo la curación del enfermo. También se reconocen aquellos que curaban a través de la saliva, con o sin hierbas añadidas por masticación.

Y dentro de aquellos capaces de materializar la enfermedad a través de sus actos, como sobadores, quienes a través del masaje extraían la enfermedad en forma de animales como sapos o lombrices y objetos como espinas y vidrios; los que realizaban las curas con limpias con barridas y friegas con el fin de extraer el mal; los chupadores (*techichiani* prehispánicos) que chupando extraía la parte dolorida, ya fuera a través de un canuto, rociando al enfermo de agua bendita, etc.; los que curaban por presión

(*pacholiztli* prehispánico) y conseguían al apretar la parte afectada alivio; los que curaban con ventosas de vidrio, a través de las que extraían la enfermedad materializada.

Una excepción la formaban las parteras, las reconocidas auténticamente por el Tribunal del Protomedicato, como veremos a continuación, eran tan escasas, que realmente se recurre de manera mayoritaria a las herederas de las *Titici* mexicas, parteras indígenas y en ocasiones mestizas, que actuaban de la manera más tradicional.

Conservaban remedios considerados como válidos en la época con el *Temazcalli* y maniobras como las manteadas, los masajes, las sobadas etc., guiando a la parturienta en todo momento (Quezada 1990: 320-321).

Como se ha podido observar hemos realizado un desglose de los diferentes especialistas que en un momento determinado coexisten en la Colonia, desde los médicos pertenecientes a la más pura tradición universitaria occidental y formados en la península, accesibles a la élites sociales, hasta los médicos indígenas que conservan sus conocimientos siendo útiles en hospitales para indios, o bien formando parte de los informantes de los religiosos.

También hemos ido registrando cómo el saber prehispánico poco a poco se va viendo relegado a ciertas técnicas practicadas por curanderos, priorizándose los conocimientos aprendidos de la medicina académica.

Realmente es a partir de 1576 cuando las políticas imperantes actúan más en contra de mantener a los especialistas indígenas hospitalarios, que poco a poco van desapareciendo a favor de los nuevos y más económicos curanderos, herederos de gran parte del saber prehispánico.

V. 3. Creación del Tribunal del Protomedicato en la Nueva España.

En España la tradición del Tribunal del Protomedicato se puede decir que procede de la época medieval. Se podría definir el Tribunal como aquel organismo encargado de regular todo lo relacionado con la salud pública, así como la regularización de los profesionales sanitarios (médicos, parteras, boticarios, cirujanos, flebotomistas) de los centros hospitalarios y establecen formas de actuación de la población en el caso de la aparición de epidemias.

Es durante el reinado de los Reyes Católicos cuando se reglamenta de manera más definida la función de dicho Tribunal. Se crea una normativa que hace que todo profesional que se dedicara a cualquier rama biosanitaria de la época fuera examinado

por un personal específico. El poder real se encargaba de nombrar a los llamados alcaldes examinadores y protomédicos (Tanck de Estrada 1990).

Conforme transcurren los reinados de Carlos I y Felipe II se van regularizando más las disposiciones y prebendas del Tribunal, especificando la forma de enseñanza y su duración en la Universidad para la adquisición de un título. Para licenciarse era necesario pasar tres años de humanidades para obtener el grado menor de Bachiller en Artes, cuatro años de estudios Universitarios en la facultad de Medicina y un curso de disección de un año en el Hospital Real de Indias, más otros dos años al lado de un médico titulado obteniéndose así el grado de Bachiller en Medicina. Pasados estos nueve años, se tenía que examinar ante el Tribunal demostrando la legitimidad de su título y la limpieza de sangre. Solo se podía ejercer si el Tribunal autorizaba a ello (Tate 1985: 270). Las normas para la capacitación de los examinadores y los protomédicos se van haciendo más estrictas, aumentando en 1593 el número de personas que componían el tribunal examinador a tres protomédicos y tres examinadores, permaneciendo de esta manera hasta el XIX.

Con la Conquista y el descubrimiento de nuevas tierras se pretende trasladar la idea del Tribunal del Protomedicato a la Nueva España y al resto de territorios conquistados. No obstante, no se produce de manera inmediata en el tiempo, sino que no es hasta 1628 cuando se funda el Tribunal del Protomedicato en la Nueva España por Real Cédula expedida en Madrid. En ella se establece que los protomédicos serían el catedrático de prima de medicina, el doctor más antiguo de la universidad y un tercero nombrado entre los profesionales de confianza del Virrey.

Hasta ese momento la regulación del sistema sanitario de la Nueva España sigue las normativas establecidas por los cabildos siendo competencia de su jurisdicción. Se ocupa de la aceptación de los protomédicos nombrados por el Poder Real y hacia la mitad de la treintena del XVI incluso los nombra. Cincuenta años más tarde se establece por real disposición, que el nombramiento lo hace el Virrey.

La documentación del Protomedicato en México se encuentra actualmente en México en tres localizaciones: la primera en el Archivo Histórico de la Facultad de Medicina (16 legajos), la segunda en el Archivo General de la Nación (cinco volúmenes) y la tercera en el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Esta información sobre el Protomedicato sufrió un grave incendio en 1692, por lo que se vio reducida, debiendo ser complementada y contrastada con la existente en archivos españoles, en especial el Archivo de Indias de Sevilla.

CAPÍTULO VI
LA ORDEN DE SAN FRANCISCO Y EL CUIDADO DE LA SALUD
EN AMÉRICA

Desde muy tempranamente en el cristianismo se establece una auténtica teología respecto a la enfermedad y la salud. Como es bien sabido, la entrada de la enfermedad en el ser humano, se produce a partir del pecado original.

Dios crea a Adán a su imagen y semejanza, la falta primigenia derivaría en la entrada del pecado en el mundo y la aparición de la enfermedad y la muerte. La idea de una felicidad idílica se refleja desde San Pablo “ *Por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, así también la muerte se fue propagando por todos los hombres, por aquel –solo Adán- en quien todos pecaron* “. (Rom. 5,12) a los escritos de San Agustín (Bourke 1964: 197-199):

“(…) El alimento se ofrecía a la mano del hombre y la bebida a sus labios; el árbol de la vida lo protegía de los achaques de la vejez. Ningún tipo de corrupción le afectaba a la carne. No tenía que temer ni enfermedad en el interior ni herida en el exterior. Salud perfecta en el cuerpo, tranquilidad soberana en el alma (...)” (Hipona 2007: Libro XIV, Cap. 26).

El ser humano, con la transgresión toma conciencia de su propio ser y de su propia humanidad con todo lo que conlleva, la inocencia animal primitiva se transforma en una permanente angustia hacia la muerte, característica única en la especie humana.

A medida que avanza el cristianismo, va modificándose la idea de culpa y enfermedad, es decir surgen dudas en relación a la enfermedad y el pecado: como pecadores infames podían gozar de una salud envidiable, y a la vez como niños inocentes podían padecer los mayores tormentos (Sendrail 1983: 179). La enfermedad en si no nace del pecado, no obstante pecado y enfermedad aparecen ambos en la trama de la vida humana como desórdenes conexos (Sendrail 1983: 180) y ligados.

Sin embargo y de manera paradójica surge también la idea de la pureza del alma y la consecución de la vida eterna a partir de los padecimientos de la carne, es necesario que el cuerpo sufra y padezca para que el alma alcance la plenitud. El sufrimiento de Cristo, del propio Dios a través del dolor y de la enfermedad, supone una carga sobrenatural manifiesta hacia el padecimiento.

No obstante, lejos de encontrar la sanación en lo meramente sobrenatural, el cristianismo hace confluir la oración, la caridad, la piedad con la actitud terapéutica a los pies del enfermo. El concepto de médico es parejo a la caridad y a la voluntad.

“(…) *La grandeza del cristianismo viene no de buscar un remedio sobrenatural al sufrimiento, sino de un uso sobrenatural al sufrimiento* (…)”
(Weil 1994:136).

VI. 1. La idea de enfermedad en los franciscanos.

San Francisco escribe sus Reglas por revelación del Santísimo, quien designa que tanto él como sus seguidores deben de vivir bajo las reglas del Santo Evangelio. Francisco transcribe de manera sencilla las palabras del Señor. La Regla entonces supone un proyecto de vida, la forma del Santo Evangelio. No se consideran las Reglas o la Regla como una interpretación o resumen del Evangelio, más bien suponen una pista, camino o deseo.

La primera regla del religioso es escrita en 1209/10, año en que la presenta a Inocencio III, en la que refleja principalmente el ideal de fraternidad entre hermanos. La segunda de las reglas, la Regla *No Bulada*, se redacta en 1221, producto de la reflexión durante años y de ir añadiendo lentamente y de forma madura el ideal de vida cristiana. Tiene poco interés jurídico, siendo más el ideario de una fraternidad evangélica. Refleja el interés por pobres, enfermos y por la marginación en sí. La tercera de las Reglas, la *Regla Bulada*, fue confirmada por el Papa Honorio III el 29 de Noviembre de 1223 como Bula. Es más práctica, menos poética e idealista, teniendo en cuenta las intervenciones del magisterio en diferentes puntos.

En resumen, los hermanos menores vivirán de acuerdo a las normas de fraternidad, entre las gentes, y siempre entre los pobres y humildes, ya sea trabajando de auxiliares o por su cuenta, a través de la limosna y siendo un pobre más entre los pobres (Herranz y Guerra 2011: 106-108)

En la *Regla No Bulada* vemos como los diferentes capítulos (I-XXIV) se ocupan de temas de alto interés social: acerca de la ausencia de propiedades de los hermanos, la humildad en el vestir, el ayuno y la oración, las relaciones entre hermanos, la fraternidad, la igualdad entre hermanos y la importancia del ministro de la Orden, el modo humilde de vida, no recibir dinero ajeno, la mendicación, el trato a los enfermos, el amor mutuo entre hermanos, evitar el trato con las mujeres, evitar la fornicación, la forma de ir y vestir por el mundo, normas para estar entre sarracenos, los predicadores, las reuniones de ministros, la vida católica, las penitencias, loas y exhortaciones, amonestaciones, oración y acción de gracias y conclusiones (Herranz y Guerra 2011: 109-130) .

La *Regla Bulada*, más tardía como hemos visto, se ocupa en sus XII capítulos de temas parecidos, pero más reglamentados: en los primeros capítulos hace relación de la necesidad del hermano menor de vivir en la observancia del Santo Evangelio, en obediencia sin propiedades y en castidad, los siguientes tratan de cómo se ha de llevar esta vida, del ayuno, de no recibir dinero, del modo de trabajar, de que no se apropien de nada ajeno y de la mendicación y los enfermos, de la penitencia, de la elección del ministro general, de los predicadores, de la amonestación y corrección de los hermanos, que no se relacionen con mujeres, normas para los que van entre sarracenos y otros infieles (Herranz y Guerra 2011: 130-137).

Queremos destacar en este punto dos de las ocupaciones que los minoritas más gustosamente van a llevar a cabo, la primera es el cuidado de los enfermos, más extensa en la *Regla No Bulada*, donde expone el gran privilegio de dedicar la vida a la enfermedad ajena, y también la importancia que para ellos cobra la predicación y evangelización de territorios no creyentes, en este caso los sarracenos.

“REGLA NO BULADA. CAPÍTULO X. LOS HERMANOS ENFERMOS”.

(1) “Si alguno de los hermanos, donde quiera que esté, cae enfermo, los otros hermanos no lo abandonen, sino designen a uno de ellos, o más, si fuera necesario, que le sirvan como querrían ellos ser servidos; (2) pero, en caso de extrema necesidad, pueden confiarlo al cuidado de alguna persona que quede obligada a atenderlo en la enfermedad.

(3) Y ruego al hermano enfermo que por todo dé gracias al creador; y que desee estar tal como el Señor le quiere, sano o enfermo, porque a todos a los que Dios ha predestinado para la vida eterna, los educa con los estímulos de los azotes y de las enfermedades y con el espíritu de compunción, como dice el Señor: A los que yo amo, los corrijo y castigo.

(4) Y si alguno se turba o irrita, sea contra Dios sea contra los hermanos; o si tal vez exige con inquietud medicinas, anhelando en demasía liberar la carne que pronto morirá y que es enemiga del alma, eso le viene del malo y él es carnal, y no parece ser de los frailes, porque ama más el cuerpo que el alma” (Asís 2011: 117).

“REGLA BULADA. CAPÍTULO VI. NADA SE APROPIEN LOS HERMANOS, LA MENDICACIÓN Y LOS HERMANOS ENFERMOS”.

(9) “(...) y si alguno de los hermanos cayera enfermo, los otros hermanos deben servir como ellos querrían ser servidos” (Asís 2011: 134).

La aceptación tanto del estado de salud como de enfermedad, quedan reflejadas en el párrafo anterior de la *Regla no Bulada* de San Francisco. Para Francisco, la enfermedad es signo del amor de Dios. El soportar la enfermedad es una forma de

seguir las huellas de Cristo y obtener la vida eterna, la conformidad de la enfermedad en base al amor a Dios, le hacen llamar a la enfermedad “hermana enfermedad” y a la muerte “hermana muerte”. Para Francisco, la pobreza y la enfermedad en el hombre era visualizar al propio Cristo, al atender a un mendigo, a un enfermo estaba viendo el rostro del señor.

La salud de Francisco de Asís nunca fue buena. Según cronistas franciscanos en 1203-1204 recluido en Perussa, sufre un fuerte mal -no diagnosticado- que dejaría minada su salud. Posteriormente, en 1215 en España, sufre un desfallecimiento total de sus fuerzas que quizá pudiera deberse a un primer contagio de malaria, puesto que ya en 1220-1221 es diagnosticado por los médicos de la época de fiebres cuartanas. Las cuartanas se diagnosticaban en el Medievo sin ningún problema en relación a la cadencia de la fiebre y a la afectación tanto del bazo como del hígado, al convertirse en reservorios permanentes del parásito, causando la cronicidad de la infección y el fallo hepático que conducía a los enfermos a la hidropesía, anemia crónica y al cabo de unos años a la muerte.

No fue la malaria* la única enfermedad severa del santo, en 1219-1220 encontrándose en la V Cruzada en Egipto, contrae una conjuntivitis endémica en la región del Nilo, el Tracoma*, originado por la *Clamidia Trachomatis* que indefectiblemente conduce a la ceguera, enfermedad que le condicionó junto con la malaria cronificada los últimos años de vida, haciendo ambas que la relación del religioso con el padecer físico se estableciera de manera íntima (Schmucki 1988: 247-264).

San Francisco establece dentro de la Orden una misión principal para los propios miembros y esta es transmitir la palabra de Dios, la Evangelización, de ahí como veremos a continuación surge las recomendaciones en la *Regla no Bulada* y en la *Regla Bulada* a la hora de partir a transmitir el orden religioso. Los hermanos que se destinaban a tales labores, ya fueran contra los sarracenos o bien en las expediciones hacia Asia, debían ser nombrados y autorizados por el Ministro y predicar la doctrina de la Iglesia.

La palabra y la obra se convertían en las principales armas franciscanas, al contrario que las órdenes guerrero-religiosas, que mediante la fuerza habían tratado de conquistar al infiel en las cruzadas.

“REGLA NO BULADA CAPÍTULO XVI: DE LOS QUE VAN ENTRE SARRACENOS”.

- (1) *“Dice el Señor: Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos. (2) Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas (Mt 10,16).*
- (3) *Por eso, cualquier hermano que quiera ir entre sarracenos y otros infieles, vaya con la licencia de su ministro y siervo. (4) Y el ministro déles la licencia y no se oponga, si los ve idóneos para ser enviados; pues tendrá que dar cuenta al Señor, si en esto o en otras cosas procediera sin discernimiento.*
- (5) *Y los hermanos que van, pueden conducirse espiritualmente entre ellos de dos modos. (6) Un modo consiste en que no entablen litigios ni contiendas, sino que estén sometidos a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos. (7) El otro modo consiste en que, cuando vean que agrada al Señor, anuncien la palabra de Dios, para que crean en Dios omnipotente, Padre e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas, y en el Hijo, redentor y salvador, y para que se bauticen y hagan cristianos, porque el que no vuelva a nacer del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.*
- (8) *Estas y otras cosas que agraden al Señor, pueden decirles a ellos y a otros, porque dice el Señor en el Evangelio: Todo aquel que me confiese ante los hombres, también yo lo confesaré ante mi Padre que está en los cielos (Mt 10,32). (9) Y: El que se avergüence de mí y de mis palabras, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su majestad y en la majestad del Padre y de los ángeles (cf. Lc 9,26).*
- (10) *Y todos los hermanos, dondequiera que estén, recuerden que ellos se dieron y que cedieron sus cuerpos al Señor Jesucristo. (11) Y por su amor deben exponerse a los enemigos, tanto visibles como invisibles; porque dice el Señor: El que pierda su alma por mi causa, la salvará para la vida eterna. (12) Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. (13) Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán. (14) Y: Si os persiguen en una ciudad, huid a otra.*
- (15) *Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres y os maldigan y os perseguirán y os expulsen y os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, y cuando digan, mintiendo, toda clase de mal contra vosotros por mi causa (Mt 5,11; Lc 6,22). (16) Alegraos aquel día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa es mucha en los cielos. (17) Y yo os digo a vosotros, amigos míos: no os aterroricéis por ellos, (18) y no temáis a aquellos que matan el cuerpo y después de esto no tienen más que hacer. (19) Mirad que no os turbéis. (20) Pues en vuestra paciencia poseeréis vuestras almas; (21) y el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Asís 2011: 120-121).*

“REGLA BULADA CAPÍTULO XII: DE LOS QUE VAN ENTRE SARRACENOS Y OTROS INFIELES”.

- (1) *“Los hermanos, que por inspiración divina, quieran ir entre sarracenos y otros infieles, pidan por ello licencia a sus ministros provinciales. (2) Y los ministros no concedan licencia para ir, sino a los que vean que son idóneos para ser enviados.*
- (3) *Además impongo a los ministros, por obediencia, que pidan al señor Papa, un cardenal e la Santa Iglesia Romana que sea gobernador, protector y corrector de esta Fraternidad; (4) para que, siempre sometidos a los pies de la misma santa Iglesia, firmes en la fe católica, observemos la pobreza, la*

humildad y el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo que firmemente prometimos” (Asís 2011: 137-138).

El texto del capítulo XII de la *Regla Bulada*, nos explica perfectamente el ideal franciscano de evangelización, que en el tiempo será íntegramente exportado, como veremos a continuación, al recién conquistado continente.

VI. 2. Los franciscanos en el Nuevo Mundo.

Dadas las características religiosas e históricas de la Baja Edad Media en la Península, son los Minoritas, dentro de las órdenes mendicantes, los que se erigen como formación más numerosa en el nuevo territorio. No sólo se dedican a la alta actividad docente dentro de la escolástica, sino, lo que será más relevante en el marco de la colonización del Nuevo Mundo, que muestran un ferviente interés en la evangelización de los considerados paganos (no cristianos, fundamentalmente de Oriente) (García Oro 1993: 22). Al considerar harto dificultosa, aunque no imposible, la evangelización de territorios asiáticos, puesto que desde 1334-1353 las comarcas occidentales del antiguo imperio mongol se habían convertido al Islam, la esperanza franciscana en el tiempo se volcaría en la conversión años más tarde del Nuevo Mundo (Baudot 1997: 279).

Tienden además a establecerse dentro del marco territorial de los centros urbanos, de manera muy cercana a los mismos, integrándose dentro de las actividades de la comunidad.

Dentro de la propia Orden, encontramos dos grupos, los Observantes y los Conventuales. En el siglo XV, los Observantes se van a organizar en dos vicariatos: el Vicariato General Cismontano y el Vicariato General Ultramontano. Es este último el que va a cobrar una importancia fundamental en los territorios del Imperio, ya sea peninsulares, como recién conquistados (García Oro 1993: 22).

El llamado de manera general Movimiento de Regular Observancia tenía tres pilares. El primero de ellos era el seguimiento de una vida eremítica y piadosa, el segundo el mantenimiento firme de la Regla, y el tercero la Reforma religiosa.

En 1475, se lleva a cabo la llamada Reforma Religiosa auspiciada por la Corona Española, consistente en la cristianización de los considerados territorios paganos. Son los franciscanos y más en concreto los observantes los que se encargan de llevarla a cabo, haciendo de ella un estandarte para sus fines.

Dentro de los más reformistas, van a destacar los “frailes del Santo Evangelio”, seguidores de fray Juan de Guadalupe, que se establecen en Extremadura como provincia Observante, siguiendo los preceptos más estrictos de la Orden en relación a la pobreza y la Regla franciscana. Serán los integrantes de este grupo los que como se verá a continuación tendrán un papel relevante en la evangelización americana (García Oro 1993: 37-39).

Las Negociaciones Corona-Vaticano.

No es en absoluto casualidad que los primeros religiosos que se establecen en los territorios conquistados pertenezcan a la orden franciscana. Fray Jerónimo de Mendieta (1525-1604), minorita a su vez, nos muestra las claves en su *Historia Eclesiástica Indiana*, comenzando por las palabras que Cortés dirige al Emperador (adjuntamos el texto íntegro de ambos capítulos en el Apéndice 5):

“(…) Y fue que en todas las relaciones y cartas que escribió á la majestad del Emperador, siempre le pidió esto con mucha instancia, declarando la capacidad y talento de los indios de esta Nueva España, y la necesidad que tenían de ministros, que mas por obras que por palabras les predicasen la observancia del santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. III: 112).

“(…) Y porque para hacer órdenes y bendecir iglesias, y ornamentos, y olio y crisma, y otras cosas, no habiendo obispos seria dificultoso ir á buscar el remedio de ellas á otras parte; asimismo, V. M. debe suplicar á su Santidad que conceda su poder, y sean sus subdelegados en estas partes las dos personas principales de religiosos que á estas partes vinieren, una de la órden de S. Francisco, y otra de la órden de Sto. Domingo, los cuales tengan los mas largos poderes que V. M. pudiere. Porque por ser estas tierras tan apartadas de la Iglesia romana, y los cristianos que en ellas residimos y residieren tan lejos de los remedios de nuestras conciencias, y como humanos tan sujetos á pecado, hay necesidad que en esto su Santidad con nosotros se extienda en dar á estas personas muy largos poderes. Y los tales poderes sucedan en las personas que siempre residan en estas partes, que sea en el general que fuere en estas tierras, ó en el provincial decada una de estas órdenes (…)” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. III: 113).

La elección de la Orden Seráfica, se basó en el mantenimiento del ideal de pobreza y caridad llevadas al extremo con el fin de realizar una conquista espiritual y moral con multitud de ideas y proyectos a realizar con los naturales. Como iremos desglosando más adelante, no sólo la profunda religiosidad sino el deseo de integración

en la nueva sociedad convierten los ideales de la Reforma Religiosa y las bases de la Utopía de Tomás Moro (2012) en las claves de la evangelización franciscana en América (Baudot 1990: 10).

Carlos V era ya conocedor de las virtudes de la Orden por la relación mantenida con el que fue confesor de su padre Maximiliano y de él mismo fray Joan Clapion. Fray Joan, aconseja al Emperador haciendo que se dirigiera directamente al Papa para que la Iglesia autorizase el envío de religiosos.

Una vez en la Península conoce a fray Francisco de los Ángeles que posteriormente sería nombrado ministro general de la Orden. Ambos se ofrecieron para ir al Nuevo Mundo con el beneplácito del Rey y de Roma.

El 25 de Abril de 1521 el Monarca español recibe la respuesta a través de la Bula *Alias Felicis* (Mendieta 1973, Libro III, Cap. V: 115-116) del Pontífice León X (1475-1521). En esta Bula, el Papa concede a los futuros evangelizadores los mismos deberes que se otorgaron a los religiosos que acudieron a Tierra Santa (recogemos el texto íntegro en latín de la Bula en el Apéndice 6, en el que se enumeran las funciones religiosas y sacramentales que han de llevar a cabo los religiosos en tierras infieles).

El Sumo Pontífice a través de esta Bula, autoriza a los franciscanos a predicar, enseñar y hacer cumplir los Santos Sacramentos en los Nuevos Territorios, incluso determinando las funciones para las cuales quedaban autorizados, siendo una de ellas el nombramiento de nuevos ministros e indulgencias aún en ausencia de Obispos y superiores .

Tras fallecer el Santo Padre León X, es Adriano VI (1459-1523) el nuevo Pontífice, que habiendo sido Obispo de Tortosa y maestro del Emperador accede a sus peticiones, en especial a la concesión de plena autoridad a las ordenes mendicantes, sobre todo a la de San Francisco, en territorios donde el recurso habitual a la Sede Apostólica por el tiempo y la distancia se convertían en prácticamente un imposible.

El 1522 se expide la Bula que lleva el título *Charissimo in Christo filio Nostro Carolo Quinto Romanorum Imperatori* (Mendieta 1973, Libro III, Cap. VI: 117-118), conocida como *Exponi Nobis*.

Posteriormente Paulo III (1468-1549) en 1535 amplía con una tercera Bula Papal lo concedido por Adriano VI. Al ser más tardía, el Pontífice contaba ya con información directa de religiosos residentes en la Nueva España, respondiendo a la petición de fray Vicente Lunel, comisario de corte romana de la Orden quien transmitía al Papa dicha información. Esta Bula autoriza a los Minoritas a decidir incluso en los

territorios donde ya existían obispados siempre contando con el beneplácito de los obispos (Mendieta 1973, Libro III, Cap. VI: 118-119).

En el margen de tiempo ocupado por las conversaciones del Emperador con Adriano VI, Carlos autoriza la partida de tres franciscanos flamencos. Los primeros religiosos que se trasladan al Nuevo Mundo cuentan pues con la autorización directa del Emperador “...*gracias a su buena diligencia y al favor de los grandes de Flandes que mandaban en España...*” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. IV: 114-115), no aún con el beneplácito directo de la Iglesia como serían los futuros doce, tras las negociaciones con el Vaticano. Fueron tres flamencos Fr. Juan de Tecto, guardián del Convento de San Francisco en la ciudad de Gante, Fr. Juan de Aora y Fr. Pedro de Gante, también del Convento de San Francisco.

Sin embargo ni fray Juan Clapión ni fray Francisco de los Angeles pisarán el Nuevo Mundo. El primero fallecerá en Burgos días después de haber acudido al Capítulo de la Orden en 1523 y el segundo será nombrado Ministro General de la Orden.

Los primeros religiosos.

Como refiere Mendieta (1973), los primeros frailes en pisar el Nuevo Mundo acudieron únicamente con la licencia de sus provinciales, sin la autoridad apostólica y sin la autorización del ministro general de la Orden. Nos cuenta en el Capítulo XIV del Tercer Libro, que al principio acudieron cinco, pero que dos fallecieron no conociéndose sus nombres, siendo enterrados en Texcoco.

Los tres restantes, bien conocidos y de los que hemos hablado brevemente serían los religiosos del Convento de San Francisco de la Ciudad de Gante. El mayor de todos y que fallece enseguida al llegar ya en su senectud, fray Joan de Aora (Johan Van Avera), fray Juan de Tecto (Joan Van Dekkers), guardián del Convento y confesor de su Majestad que se hace imprescindible a Cortés, falleciendo en 1526 en la campaña de la Hibueras y finalmente Pedro de Gante (1480-1572) quien fue el primero en aprender la lengua mexicana, escribir en ella y enseñar a leer en Texcoco.

Establecidos los tres en Texcoco, dada la situación de la Ciudad de México, fueron acogidos por uno de los principales de la ciudad, quien les proporcionó a sus propios hijos y parientes niños para que fueran enseñados, constituyendo el germen de una de las principales tareas futuras de los franciscanos, consistente en el aprendizaje y

la evangelización en lengua nativa. A modo de ejemplos en relación con la enseñanza y evangelización franciscanas, en el *Códice Mexicanus*¹⁰ (Figs. 61 y 62) se muestra el glifo de San Francisco como elemento de connotación fonético silábica: san pan-cil-co, representación mucho más sencilla para el aprendizaje indígena y la representación del sacramento del matrimonio, para facilitar la comprensión a los nativos, por otro lado en el *Códice Azcatitlan*¹¹ (Fig. 63) además de la representación de la llegada de los padres franciscanos y el juego del volador, podemos ver la introducción del Bautismo (León-Portilla 1984: 267-268).

La historia de los siguientes religiosos en el tiempo en acudir a los nuevos territorios, continua en el momento mencionado en el que fray Francisco de los Ángeles es elegido general de la Orden en Burgos. Fray Francisco viendo como imposible la presencia de su persona debido a su salud, confía en fray Martín de Valencia, provincial de San Gabriel a quien en el convento de Nuestra Señora de Berrocal en Belvis de Monroy (Extremadura) le fue encomendada la misión de colocarse al frente de once de ellos, convirtiéndose en el grupo de doce franciscanos designados para evangelizar.

La elección del grupo reside en que formaban parte del grupo más riguroso y humilde dentro de los propios franciscanos, los descalzos seguidores de la Reforma del Santo Evangelio (ideados por Fr. Juan de Guadalupe fueron reconocidos en 1517) (Hernández, A. 2007:67).

Desde el Convento de Santa María de los Ángeles, los doce franciscanos, diez de ellos sacerdotes y otros dos legos, reciben la bendición del general de la Orden y las

¹⁰ El documento se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia y pertenece a la ex-colección Aubin. Tipológicamente se considera calendárico, histórico y genealógico y hace referencia a hechos sucedidos en el Valle de México. Su fecha de creación corresponde a los años 1571-90. Está formado por un biombo de papel amate, 51 hojas, aprox. 10 x 20 cm cada una. Se puede dividir el documento en dos grandes secciones, la sección calendárica y la sección histórica que contiene un diagrama genealógico, los anales con un largo texto en náhuatl sobre el zodiaco y una escena cristiana. Las dos páginas genealógicas indican los orígenes divinos de los gobernantes tenochcas (desde Copil hasta Acamapichtli), seguidos por una lista de gobernantes que acaba en Luis de Santa María Cipac (1563-65), cuya representación está muy dañada. La parte más extensa del códice contiene anales históricos pictográficos de 1168 hasta 1571 en dos registros. Destaca la migración tenochca-mexica desde Aztlan (Tollan?) hasta la fundación de Tenochtitlan (1325). Las escenas cristianas se encuentran en la página 88 (Wiki-Filología: http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Mexicanus_23-24%2C_Códice).

¹¹ Se localiza en la Biblioteca Nacional de Francia. Pertenece a la ex-colección Boturini y Aubin. Se considera de carácter histórico y hace referencia a hechos sucedidos en el Valle de México. Su creación es en el siglo XVIII y está hecho en papel europeo con 25 folios de 21 x 28 cm. Corresponde a un texto de anales sobre la historia mexica comenzando con la salida de Aztlan (glosado como Azcatitlan) y continuando con la migración y los inicios de Tenochtitlan y Tlatelolco hasta 1381. A continuación siguen las páginas dedicadas a gobernantes de Tenochtitlan y de Tlatelolco (de Acamapichtli a Moctezuma II). Las páginas finales presentan dibujos incompletos de la Conquista y el periodo colonial temprano (Wiki-Filología: http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Azcatitlan%2C_Códice).

instrucciones por escrito de la misión a la que se iban a aplicar, directamente dirigidas a fray Martín de Valencia. Dicha Instrucción es recogida por Mendieta en el capítulo IX del Libro III de su *Historia Eclesiástica Indiana*, en ella se recoge siete puntos, escritos en 1523 en los que se resumen las funciones y los ideales (recogemos los siete puntos en el Apéndice 7).

“(...) Lo primero que por vuestra consolacion debeis notar, es que sois enviados á esta santa obra por el mérito de la santa obediencia. Y no solamente mia, en cuanto vicario de S. Francisco y Ministro general, pero Su Santidad por un Breve á mí dirigido dice, que los que yo señalare él mismo los envia auctoritate apostolica como vicario de Cristo. Y asi al presente no envio mas de un prelado con doce compañeros, porque este fué el número que Cristo tomó en su compañía para hacer la conversion del mundo. Y S. Francisco nuestro padre hizo lo mismo para la publicacion de la vida evangélica (Mendieta 1973, Libro III, Cap. IX: 123).

Los ideales franciscanos se pueden resumir en Obediencia, Humildad y Organización, según los criterios de la Orden, manteniendo el orgullo de la humildad y la pobreza y haciendo de estas la clave del comportamiento en el Nuevo Mundo. Georges Baudot (1990:12) resume la predisposición franciscana de esta manera: *La tradición hispánica franciscana, había preparado activamente los espíritus para dar relieve especial al impacto provocado por la aparición del Nuevo Mundo y por las inmensas posibilidades que entrañaba su evangelización.*

Y así en palabras de Mendieta (1973, Libro III, Cap. X: 125) son enviados a la misión evangelizadora tras haber recibido la Obediencia del General, en la que se recalca la fe en Cristo y los ideales minoritas de actitud, respeto y digno comportamiento:

“(...) Fr. Francisco de Soto, Fr. Martin de la Coruña, Fr. José de la Coruña, Fr. Juan Xuarez, Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo y Fr. Toribio de Benavente, predicadores y tambien confesores doctos, y á Fr. García de Cisneros y Fr. Luis de Fuensalida, predicadores, y Fr. Juan de Ribas y Fr. Francisco Ximenez, sacerdotes, y á los hermanos Fr. Andrés de Córdoba y Fr. Bernardino de la Torre, religiosos legos devotos (...)”

Fray José de la Coruña y el lego Fray Bernardino son sustituidos antes de la partida, el primero con la misión de llevar papeles a la Corte nunca llega a tiempo de embarcar en Sevilla, y el segundo, en palabras de Mendieta, no resultó del todo digno, siendo sustituido por Fr. Juan de Palos, de la misma localidad.

Finalmente son doce franciscanos los que se embarcaron un martes 25 de enero de 1524 desde San Lúcar de Barrameda, llegando a San Juan de Ulúa el 13 de Mayo de 1524 (Baudot 1990: 13).

Las provincias franciscanas de la Piedad, los Ángeles y San Rafael, de donde proceden los frailes que son enviados a la evangelización, es donde se guardaba el franciscanismo más acérrimo y más verdadero. De hecho va a ser este dogma el que va a llegar al valle de México, y de esta manera el Nuevo Mundo va a impregnarse de las Reformas del Santo Evangelio, con sus tres pilares: humildad, pobreza y piedad.

Aprender la lengua: conquistar el alma de la población.

La mentalidad franciscana se encuentra más próxima a la filosofía de Juan Escoto Duns (1265/66-1308) que al propio San Agustín (354-430), de tal forma que priorizan siempre la caridad, la reflexión y la preocupación sobre el devenir del hombre ante cualquier otra cualidad. La fe cristiana y el amor a Dios, son enfocadas desde el Evangelio de una manera directa sin desviaciones, la manera de acercarse al mundo además de con inteligencia es también con la voluntad, virtud de carácter divino. Para los minoritas, Dios se vincula de manera directa con la Creación (praxis) a través del amor, por ello para el ser humano la realidad debe ser también amada (Utrilla 2008: 323-354).

Como refleja Ascensión Hernández Triviño (2007: 66) los principios de la filosofía escolástica con la teoría del conocimiento aristotélico y las ideas agustinianas, no eran suficientes ante la nueva realidad. Faltaba algo fundamental para poder llegar a la población, y ese algo era la lengua. Sin el conocimiento de la lengua no se podía llegar al alma del pueblo: “(...) *Aprendemos la teología que de todo punto ignoró San Agustín, llamando teología a la lengua de los indios y dándoles a entender el provecho grande que de saber la lengua de los naturales se debería de sacar (...)*” (Mendieta: 1973, Libro V, Cap. XVII: 154).

Una vez que se establecen los doce, quedan al cargo de fray Martín de Valencia que a su vez va a recoger a los dos flamencos que llegaron previamente, que ya se encontraban al cargo de enseñar y aprender la lengua de los naturales en Texcoco.

Además se unen a este grupo de religiosos dos frailes más que se hallaban en las islas sirviendo a los españoles como capellanes. De tal manera que van a ser un total de diecisiete, los cuales se repartieron por todo el territorio.

Quince días después de su llegada a México y habiendo sido reconocido por todos los religiosos como Custodio y Principal, Martín de Valencia indica que lo más correcto y adecuado es que se repartan y dividan con el fin de que la evangelización comience a ser provechosa. Fray Martín de Valencia representaba las *estrechas relaciones que existían entre la predicación evangélica en América y una esperanza milenaria que jamás había abandonado a la orden fundada por San Francisco* (Baudot 1990: 13). Él mismo se queda en México (Mendieta: 1973, Libro III, Cap. XIV: 132), repartiendo en grupos de cuatro al resto de frailes: cuatro se quedan con él en México, cuatro se dirigen a Tlaxcala (200.000 vecinos), cuatro a Texcoco (30.000 vecinos/15 provincias) y cuatro a Huexotzinco (80.000 vecinos).

Una vez establecidos, dieron orden con los indios principales de que se construyeran junto a los monasterios cuartos grandes donde pudieran enseñar a los propios hijos de los principales a manera de escuelas, con áreas donde pudieran residir:

“(...) dieron orden con los indios principales cómo junto á su monasterio edificasen un aposento bajo en que oviese una pieza muy grande, á manera de sala, donde se enseñasen y durmiesen los niños sus hijos de los mismos principales, con otras piezas pequeñas de servicio para lo que les fuese necesario, lo cual se hizo con brevedad, como en aquella sazón la gente era mucha y los señores y principales tenían muy en la memoria lo que el gobernador (á quien no osaban desagradar) les tenía mandado, que obedeciesen á aquellos sacerdotes y siervos de Dios en todo lo que les dijese, como á su propia persona. Y por la misma razón, acabados de hacer los aposentos, siéndoles pedido que trajesen allí á sus hijos, comenzaron á recogerlos, muchos de ellos (ó por ventura la mayor parte) más por cumplimiento que de gana. Y esto se vió bien claro, porque algunos no sabiendo en lo que había de parar el negocio, en lugar de traer á sus hijos, trajeron otros mozuelos hijos de sus criados ó vasallos. Y quiso Dios que queriendo engañar, quedaron ellos engañados y burlados; porque aquellos hijos de gente plebeya siendo allí doctrinados en la ley de Dios y en saber leer y escribir, salieron hombres hábiles, y vinieron después á ser alcaldes y gobernadores, y mandará sus señores. De estos niños así recogidos se encerraban en aquella casa seiscientos ó ochocientos ó mil, y tenían por guardas unos viejos ancianos que miraban por ellos, y les daban de comer lo que les traían sus madres, y la ropa limpia, y otras cosillas que habían menester, que para lo demás no tenían necesidad de guardas, porque en todo el día no se apartaban de ellos algunos de los religiosos, trocándose á veces, ó estaban allí todos juntos (...)” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XV: 132-133)

Empezaron a enseñar a rezar a los niños inicialmente en latín, les inculcaron el temor a Dios, el respeto a Cristo y a la Madre de Dios y a rechazar lo que eran consideradas idolatrías, incluso llegaron a tal desencuentro en torno a la comunicación, que como refleja Mendieta (1973, Libro III, Cap. XV: 133), llegaron a comunicarse por signos.

El aprendizaje con signos y con la memorización de latín, no daban los frutos deseados, con lo que surgieron la frustración y el descorazonamiento ante dichas técnicas doctrinales.

Surge entonces uno de los capítulos más singulares en la historia de los franciscanos en el Nuevo Mundo: cómo a través del aprendizaje de la palabra se llega al corazón del pueblo. Se dieron cuenta que el niño es un organismo en desarrollo y que como tal es capaz de absorber cantidades ingentes de conocimientos, si ellos mismos pensaban y actuaban como niños, entonces se les revelaría la fuente del conocimiento, no siendo otra que el aprendizaje desde la base de la lengua nativa.

“(…) Y púsoles el Señor en corazon que con los niños que tenian por discípulos se volviesen tambien niños como ellos para participar de su lengua, y con ella obrar la conversion de aquella gente párvula en sinceridad y simplicidad de niños. Y así fué, que dejando á ratos la gravedad de sus personas se ponian á jugar con ellos con pajuelas ó pedrezuelas el rato que les daban de huelga, para quitarles el empacho con la comunicacion. Y traian siempre papel y tinta en las manos, y en oyendo el vocablo al indio, escribíanlo, y al propósito que lo dijo. Y á la tarde juntábanse los religiosos y comunicaban los unos á los otros sus escriptos, y lo mejor que podian conformaban á aquellos vocablos el romance que les parecia mas convenir (...)” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XVI: 134).

Las nuevas técnicas de aprendizaje tuvieron sus frutos, el primero de ellos y como reconoce el propio Mendieta en la cita anterior, es que los niños más mayores comenzaron a hacer caso a los frailes y sacerdotes, de tal manera que lo que no entendían se lo corregían, llegando a crear una correcta pauta de comunicación.

El segundo de los frutos fue el más relevante para nuestro estudio:

“...El segundo remedio que les dió el Señor, fué que una mujer española y viuda tenia dos hijos chiquitos, los cuales tratando con los indios habian deprendido su lengua y la hablaban bien. Y sabiendo esto los religiosos, pidieron al gobernador D. Fernando Cortés que les hiciese dar el uno de aquellos niños, y por medio suyo holgó aquella dueña honrada de dar con toda voluntad el uno de sus hijuelos llamado Alonsito. Este fué otro Samuel ofrecido

á Dios en el templo, que desde su niñez le sirvió y trabajó fidelísimamente, sin volver á la casa de su madre ni tener cuenta con ella, sino solo con lo que le mandaban los ministros de Dios, haciendo desde niño vida de viejo. Tenia su celda con los frailes, comia con ellos y leíales á la mesa, y en todo iba siguiendo sus pisadas. Este fué el que sirviendo de intérprete á los frailes dió á entender á los indios los misterios de nuestra fe, y fué maestro de los predicadores del Evangelio, porque él les enseñó la lengua, llevándolo de un pueblo á otro donde moraban los religiosos, porque todos participasen de su ayuda. Cuando tuvo edad tomó el hábito de la orden, y en ella trabajó hasta la última vejez con el ejemplo y doctrina que se verá en el catálogo de los claros varones, quinto libro de esta historia, tratando de su vida. Llamóse despues Fr. Alonso de Molina...” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XVI: 134).

El “milagro” de la evangelización es la humildad, el volver a los cimientos del alma humana, a su forma más primigenia e infantil. Una vez que los religiosos se volvieron niños, pudieron entender el sentir del pueblo a través de la palabra. Este descubrimiento es lo realmente “divino”, pues siendo cierto que habiendo podido dar Dios el poder directo del conocimiento, reforzó la piedad, caridad y humildad de los frailes, haciendo surgir un afecto profundo entre los franciscanos y los naturales, difícilmente igualable por otras órdenes religiosas (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XVI: 134). Hemos querido resaltar entre comillas “milagro” y “divino”, puesto que en realidad hoy día pensamos que las técnicas de aprendizaje que emplearon los religiosos a través de los niños (inicialmente conviviendo y aprendiendo de ellos, aún con el margen de error que se generase, y finalmente a través del sacrificio impuesto del *hijuelo Alonsito* al obligarle a renunciar en parte a su infancia *haciendo desde niño vida de viejo*) aunque esenciales de alguna manera en el contexto histórico, constituyeron una exitosa manipulación de la mentalidad infantil.

La consecuencia directa de este nuevo método de mutuo aprendizaje fue la creación de una nueva red de conventos escuelas en México, Tlaxcala y Huexotzinco, de tal manera que para 1531 existían ya multitud de estas áreas de enseñanza. Conforme transcurre el tiempo, con la llegada de los dominicos y agustinos, la expansión religiosa se considera que por parte franciscana se extiende desde la región Tarasca al Pánuco, la presencia dominica abarca varias zonas de Oaxaca y la agustina en zonas de lenguas menos predominantes como la otomí, matlatzinca y huasteca.

Sin duda uno de los padres precursores en la historia de la evangelización en México, es fray Andrés de Olmos, considerado el primero de los frailes etnógrafos, anteriores a Sahagún (Baudot 2001: 166). Impulsor de los estudios sobre la sociedad y cultura del mundo hispánico, se le encomienda esta labor, consecuencia de conocer el

obispo Zumárraga las actividades en Vizcaya del religioso sobre brujería, lo cual le cualificaba para realizar una primera investigación cuidadosa con el fin de trabajar en la extirpación de idolatrías. En 1553 se le encarga que escribiera un Libro de Antigüedades de los naturales, sobre todo de Mexico, Texcoco y Tlaxcala para que se eliminase lo malo y se respetase lo bueno, por ser el religioso que mejor había conseguido aprender la lengua nahuatl (Baudot 2001: 167).

Fray Andrés para sus investigaciones se instala en el recién nacido Colegio de Tlatelolco, en dicho lugar tiene lugar la creación del primer sistema de formación cultural de los territorios conquistados.

Toda este sistema educativo lleva de manera directa a la elaboración de vocabularios, gramáticas y demás textos con el fin de evangelizar en primer lugar y de mantener y reflejar la singularidad de las lenguas mesoamericanas a finales del XVI.

Previo al estudio de la obra de Alonso de Molina, es interesante describir la importancia que otro franciscano, fray Juan de Zumárraga (1468-1548), tiene a la hora de facilitar la nueva forma de evangelización.

Refleja Mendieta (1973, Libro V, Caps. 27 y 28: 167) que Zumárraga llega al Nuevo Mundo sobre 1528 con el título de electo obispo y protector de los Indios. Viendo las injusticias a los que se sometía a la población en la Colonia, consigue hacer llegar esta información al Emperador en la Península, y más concretamente a la Emperatriz, quienes proveen otros jueces para la Audiencia Provincial de Mexico haciéndole en 1532 retornar a España para ser consagrado en 1532. Una vez en la Península se convierte en un acérrimo defensor de los derechos de los indios y anima a los religiosos que acudieran a la evangelización en los territorios conquistados. De manera permanente lleva una vida de pobreza y penitencia, retornando a la Nueva España en 1534 ya consagrado.

“Tenía más tierno amor a los indios convertidos, que ningún padre tiene a sus hijos. En su enfermedades y trabajos lloraba con ellos y nunca se cansaba de servir y llevar sobre sus hombros como verdadero pastor”

Consigue reducir los tributos que consideraba excesivos en la población, así como mejorar los derechos de los indios, evitando los abusos a los que eran sometidos.

Conservó la disciplina de la Orden y la humildad en sus hábitos diarios, comportándose como un fraile menor, a excepción de los actos oficiales que como Obispo debía oficiar.

Zumárraga exhorta a los religiosos a que “aprendan las lenguas de los indios y a que trabajasen sin descanso en la viña tan alta del Señor” (Mendieta 1973, Libro V, Cap. XXVIII: 168).

Pero no únicamente las preocupaciones del obispo afectaron lo tocante a la lengua indígena y a la evangelización en sí, también fue un acérrimo defensor de la salud, consiguiendo un número considerable de beneficios y privilegios sobre la Primera Audiencia, a expensas de los enfrentamientos mantenidos. Se encargaba de proveer a las enfermerías de los tres conventos de México, edifica el Hospital de San Cosme y San Damián en México para enfermedades infecto contagiosas, edifica la enfermería antigua del monasterio de San Francisco, visitaba los hospitales y él mismo participaba con humildad en las labores de curación de los enfermos (Mendieta 1973, Libro V, Cap. XXVIII: 169).

De hecho coincide en el tiempo con Vasco de Quiroga y aunque no llega a ver las *Ordenanzas* de Alonso de Molina, ambas en lo tocante a la importancia del mantenimiento de la salud y de la lengua, portan el espíritu del obispo.

Zumárraga consideró que la lengua era un elemento indispensable para su proyecto académico, dando a patrocinar tres instituciones culturales, el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco (fuente de gramáticos para continuar la labor), la imprenta con los primeros impresos en nahuatl a partir de 1540 y la Universidad, construida de manera más tardía en 1555 (Hernández de León-Portilla 2007: 74).

Existen numerosas representaciones pictográficas de religiosos pertenecientes a la orden de San Francisco en diferentes códices coloniales, que nos muestran diversas imágenes de la vida de los religiosos, como la evangelización cotidiana a través de la enseñanza, los sacramentos como el Bautismo y el Matrimonio (véanse figuras 62 y 63), algunas funciones políticas de los religiosos e incluso algunos pleitos en los que se vieron implicados, veamos algunos ejemplos a continuación (León-Portilla 1984).

En el *Códice Aubin* o de 1576¹², en el que se registró lo que ocurría año por año, con glifos, representaciones iconográficas y texto en nahuatl desde la salida de Aztlán hasta 1606, encontramos noticias a propósito de los franciscanos. Se ha pensado que su autor (el de la parte que llega hasta 1576) pudiera haber sido un indígena que residiría

¹² Se encuentra localizado en el Museo Británico (Londres), pertenece a las ex-colecciones Boturini, Aubin y Desportes. Es un documento de carácter histórico y calendárico, datado en 1576-96 y 1597-1608. Está hecho en papel europeo, 81 folios, 15 x 11 cm. Corresponde a una crónica pictográfica y alfabética en nahuatl desde los años 1168-1591 y 1595-1596, con una parte añadida para los años 1597-1608. La historia se inicia con la salida de Aztlán e incluye la historia dinástica de Tenochtitlán y algunos sucesos coloniales. Un apéndice (páginas 139-57), el llamado "Códice de 1607", muestra los gobernantes de Tenochtitlan prehispánicos y coloniales desde Tenoch hasta 1607 (Wiki-Filología: http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Aubin%2C_Códice).

cerca de San José de los Naturales. En el texto la muerte de fray Pedro de Gante se menciona con reverencia. En la Fig. 64 mostramos como un padre franciscano se dirige a un pequeño grupo de indígenas. En la Fig. 65, los folios 45v-46r, nos muestran lo siguiente: el folio 45v el glifo 6 Tecpatl, año 1524, año en que comenzaron a enseñar los padres y el glifo 11 Calli, año 1529, que marca cuando empezó el matrimonio, representando a un religioso y una pareja. En el folio 46r, con el glifo 1 Tecpatl, año 1532, refleja la llegada del presidente (Sebastián Ramírez de Fuenleal) (León-Portilla 1984: 279-280).

En la Fig. 66, mostramos el *Códice Cuetlaxcohuapan*¹³ (Aguilera 2001: 288), que pertenece al área poblano-tlaxcalteca, llamado también *Introducción de la justicia española en Tlaxcala* y se observa la actuación de fray Martín de Valencia en el arreglo para el pago de pinturas y escribanos indígenas (León-Portilla 1984: 270).

El *Códice San Juan Teotihuacan*¹⁴ (1922) con algunas glosas en nahuatl, es testimonio del conflicto que se produjo cuando los indígenas de ese lugar rehusaron recibir misioneros agustinos, mostrándose partidarios de los franciscanos y presentando agresividad frente a los nuevos religiosos (Fig. 67). Sin embargo no todas las representaciones son favorables a los franciscanos. Así vemos en el folio 38r del *Códice*

¹³ Se conoce también como *Códice de la introducción de la justicia española en Tlaxcala*, *Códice Valencia*, *Códice Puebla* y *Códice Xochitécatl*. Se localiza en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (México) y pertenece a la ex-colección Boturini. Se considera de carácter histórico, correspondiendo geográficamente al área de Puebla-Tlaxcala, se data entre 1531-1533 y es realizado en papel europeo. La parte superior del documento es un extenso texto en nahuatl. La parte inferior muestra edificios de estilo europeo con un español sentado frente a un sacerdote, también en esa posición, con un glifo onomástico. Tras el religioso hay un escritorio con tres hombres, uno de los cuales se encuentra escribiendo. Bajo estas escenas están 11 indígenas frente a otros 7 indígenas. Todos los personajes están glosados, perteneciendo los indígenas a la nobleza. El documento presenta el momento en que fray Martín de Valencia llamó a los señores de Tlaxcala para pedirles que pagaran a los nuevos *tlahcuilques* o escribanos indígenas (Wiki-Filología: [http:// 132.248.101.214/ wikfil/ index.php/ Cuetlaxcohuapan, _Códice_de](http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Cuetlaxcohuapan,_Códice_de)).

¹⁴ Conocido también como *Códice Texcoco-Acolman* se localiza en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (México) y pertenece a la ex-colección Boturini. Es considerado de tipo judicial relatando hechos sobre la población de San Juan Teotihuacan (Estado de México), se data sobre 1559. Realizado en papel amate (139 x 75 cm.), está montado actualmente junto con 5 pequeños fragmentos sin relación. Se divide en siete registros horizontales, los tres primeros presentan sobre todo los maltratos de indígenas por parte de autoridades civiles y religiosas españolas. Podemos ver indígenas amarrados, otros recibiendo golpes y diferentes maneras de castigo. Incluye además dos representaciones de fugas de una cárcel. El último registro es el más grande: un mapa con dos iglesias y un templo o casa indígena que indican las comunidades de Acolman, Texcoco y posiblemente Teotihuacan. El manuscrito está relacionado con una revuelta indígena de 1557 contra el establecimiento de un monasterio agustiniano en Teotihuacan sustituyendo a los franciscanos (Wiki-Filología: [http:// 132.248.101.214/ wikfil/ index.php/ Teotihuacan, _Códice_de_San_Juan](http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Teotihuacan,_Códice_de_San_Juan)).

*Ixtacmactitlan*¹⁵ (Fig. 68) como un franciscano es golpeado por la población indígena. (León-Portilla 1984: 267).

Finalmente queríamos terminar este punto haciendo una mención a tres imágenes de la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, texto acompañado de 156 pinturas tocantes a la historia indígena. Este manuscrito, preservado en la Biblioteca Universitaria de Glasgow, constituye una de las versiones más antiguas del texto del mestizo Diego Muñoz Camargo, nombrado generalmente *Crónica de Tlaxcala*. El fol. 238v (Fig. 69) nos muestra en la parte superior el texto en nahuatl *Teocalco yc temachtiaya teopixque* y en la inferior en castellano, *predicación del Santo Evangelio en las casas de los caciques (...)*, presentándonos a dos religiosos franciscanos platicando a un grupo de señores sentados, ataviados con lujo. En el folio 242r (Fig. 70) vemos el texto en nahuatl *yn nican quin tlahtique tlatlacatecollo*, y en castellano *aquí quemaron a los hechiceros los frailes*. El dibujo representa el incendio de las ropas, los libros y atavíos idólatricos que quemaron los frailes. Finalmente, el folio 239v (Fig. 71) con su texto en nahuatl *yn nican cruz tlacoyo hua quiquetzque teopixque: en donde la cruz afincaron y enhestaron los frayles*, hace referencia a la llegada de los 12 frailes franciscanos enviados a la Nueva España por el Emperador, al Padre fray Martín de Valencia, custodio de los doce frailes y de la primera cruz que pusieron. (León-Portilla 1984: 270-280).

VI. 3. La Utopía en América.

Gran parte del pensamiento de la comunidad franciscana y de personajes tan claves en las relaciones con los nativos como Vasco de Quiroga, Bartolomé de las Casas,

¹⁵ Se localiza en la Biblioteca Nacional de Francia, perteneciendo a la ex-colección Aubin. Se considera de tipo misceláneo y su localización geográfica corresponde al área de Ixtacmactitlan (Puebla). Está realizado en papel europeo de 31 x 22 cm y cuenta con 53 folios de texto en español. El documento presenta en uno de sus pliegos el plano de un convento con cinco escenas de violentos enfrentamientos entre indígenas y franciscanos dentro y fuera del convento. Tiene su origen en una denuncia de la comunidad de San Juan Ixtacmactitlán contra su población subordinada de San Francisco Castilblanco que no reconocía su autoridad. Forma parte del establecimiento del nuevo orden colonial en el cual diversos pueblos sujetos aspiraran a ser la cabecera. En la pictografía y el expediente se explica que los pobladores de San Francisco Castilblanco, población sujeta a Ixtacmactitlan, son los indios que golpean a sus autoridades, quienes apoyadas por los frailes, tratan de detenerlos. Esta rebelión se debe al intento de autonomía de San Francisco y su argumento se centraba en manifestar que los frailes del convento de Iztacmactitlan se aliaban con los habitantes de ese lugar para despojarlos de sus derechos puesto que habían sido la sede de la cabecera en la etapa Prehispánica (Wiki-Filología: [http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Ixtacmactitlan%2C_Une_émeute_parmi_les_indigènes_d'](http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Ixtacmactitlan%2C_Une_émeute_parmi_les_indigènes_d%27)).

Juan de Zumárraga, Alonso de Molina, Jerónimo de Mendieta, etc., se encuentra claramente influenciado por la obra del humanista Tomás Moro.

La pobreza, el dolor y los vicios de las viejas sociedades europeas deben de ser corregidos en un nuevo modelo de sociedad. Los religiosos van a condenar la codicia, el ánimo de lucro y la corrupción social tratando de crear nuevas estructuras sociales y de convivencia con los naturales. En este nuevo modelo, tanto el rechazo al lucro y el ocio, como el elogio de la agricultura como modelo de vida comunitaria, van a formar las bases económicas de la sociedad.

En México entre 1530 y 1590 un importante número de franciscanos intentan la creación del modelo de Tomás Moro, en la que un nuevo pueblo, formado por nativos, junto con religiosos que sirvieran de guías, fueran capaces de encarnar y representar el ideal cristiano basado en la pobreza, el trabajo y la oración, constituyendo la condición necesaria para la construcción de una realidad política y social verdaderamente alternativa.

Para los franciscanos la pobreza de los indios se traducía como *“la esencialidad y la desnudez, evangélica –una pobreza mesiánica, que tenía para ellos la fuerza y la gracia de un octavo sacramento, convirtiéndose en el medio más eficaz para sustraerse a los condicionamientos del poder y el orden establecidos-”* (Cantú 2002: 58).

En relación a la sanidad y más aún en lo concerniente a la salud pública, en Tomás Moro (2012) se va a reflejar la preocupación por la enfermedad y por el manejo que puede hacerse de ella. En los siguientes párrafos (Moro 2012:160-162) se puede comprender el interés en la creación de un modelo sanitario público realmente atendido por los propios miembros de la comunidad.

“Cuidado de los enfermos:

Pero la primera preocupación y cuidados son para los enfermos que son atendidos en los hospitales públicos. Hay, en efecto, en los alrededores de la ciudad, un poco apartados de las murallas, cuatro hospitales, tan amplios que se dirían otras tantas pequeñas ciudades. En ellos, por grande que sea el número de enfermos, nunca haya aglomeraciones, ni incomodidad en el alojamiento. Y por otra parte, sus grandes dimensiones permiten separar a los enfermos contagiosos, cuya enfermedad se propaga generalmente por contacto de hombre a hombre. Estos hospitales están perfectamente concebidos, y abundantemente dotados de todo el instrumental y medicamentos para el restablecimiento de la salud. Los enfermos son atendidos con los más exquisitos y asiduos cuidados merced a la presencia constante de los mejores médicos.

Comida común para todos sin distinción de las personas:

A nadie se le obliga a ir al hospital contra su voluntad. No hay enfermo, sin embargo, en toda la ciudad, que no prefiera ser internado en el hospital a permanecer en su casa.

Una vez que el administrador de los enfermos ha recibido los alimentos prescritos por el médico, lo que hay de mejor en el mercado se distribuye equitativamente por los comedores, según el número de comensales.

Consideración especial merecen el príncipe, el pontífice, los traniboros, además de los embajadores y todos los extranjeros -cuando los hay, que son pocas veces-. Pero cuando están, se les asignan apartamentos especiales, provistos de todo lo necesario.

A la hora establecida, toda la sifograntía se reúne al sonido de la trompeta para comer y cenar. Se exceptúan los que guardan cama, sea en los hospitales, sea encasa. A nadie, sin embargo, se le prohíbe llevar comida del mercado a casa, a pesar de tenerla preparada en los comedores. Saben que nadie hará esto por capricho. Pues si bien cada uno es libre de comer en su casa, nadie se recreará en hacerlo. Porque es de tontos molestarse en preparar una mala comida, cuando tienen una mejor en el comedor cercano.

Las mujeres se ocupan de las comidas:

Los trabajos de cocina más sucios y molestos se encomiendan a los criados. En cambio, a cargo de las mujeres esta la cocción y aderezo de las comidas, y, en una palabra, toda la preparación de la mesa. Este trabajo lo hacen las mujeres por turno, según las familias.

Se preparan tres o más mesas, según los comensales. Los hombres se sientan del lado de la pared, y las mujeres en frente. De esta manera, si les sobreviene una súbita indisposición, cosa frecuente en las embarazadas, pueden apartarse sin molestar y retirarse a la sala de las nodrizas.

Las nodrizas, en efecto, permanecen con sus lactantes en un comedor particular. Se ha habilitado de tal manera, que nunca falten en él el fuego, el agua limpia, ni las cunas. De este modo las madres pueden acostar a los niños, o si lo prefieren, calentarse al fuego, quitarles las fajas, o jugar con ellos para entretenerlos.

Las felicitaciones y el sentido del deber son para los ciudadanos la mejor invitación al bien:

Cada madre amamanta a su hijo, caso de no impedirlo la muerte o la enfermedad. En estos casos, las mujeres de los sifograntes se apresuran a encontrar otra nodriza, Y no les es difícil encontrarla. Las mujeres que pueden prestan sus servicios con mayor presteza que en cualquier otro menester. Todos en efecto alaban este acto de misericordia. Y el niño reconoce a la nodriza como a su verdadera madre.

Educación de los hijos:

En la sala de las nodrizas o lactantes se encuentran los niños que todavía no han cumplido cinco años. Los demás impúberes, es decir, los niños de ambos sexos que no han alcanzado la edad núbil, sirven a la mesa. O si por la edad no tienen todavía fuerzas para hacerlo, permanecen de pie y en el mayor silencio, junto a los comensales. Unos y otros comen de lo que les dan las personas sentadas, ya que no tienen otra hora para comer”.

Tomás Moro está planteando las bases de la Sanidad Pública y universal. Idea una estructura geográfica clara que consiste en la creación de cuatro centros hospitalarios, dotados de los adelantos correspondientes a la época y de personal experimentado que sea capaz de atender a los enfermos. Expone además la separación entre enfermedades de origen contagioso de las que no lo son con el fin de evitar la distribución de las mismas.

La alimentación de los enfermos, tanto los que pueden incorporarse de las camas como la de los que deben guardar reposo, son indicados por los médicos y los alimentos cuidadosamente preparados para su distribución equitativa, existiendo además horarios adecuados para la hora de las comidas.

También es un hito en la sanidad el reconocimiento de las gestantes y las madres que amamantan y de las nodrizas, quienes de manera prioritaria y particular se encargarán de alimentar a sus hijos y proporcionarles los cuidados adecuados.

Reconoce además el valor de la lactancia materna como alimento básico, aconsejando a las madres que den el pecho y en el caso en que esto no fuera posible se dispondrá de nodrizas.

La estructura descrita es aplicable a la realidad americana, en concreto se plantea en las Ordenanzas de Vasco de Quiroga y en las de Alonso de Molina, el primero de ellos con la creación de los pueblos-hospitales como veremos a continuación y el segundo, escribiendo en nahuatl para los hospitales franciscanos (Real Hospital de San José de los Naturales en México como principal hospital). Tanto Vasco de Quiroga como Alonso de Molina rechazan la presencia de esclavos y de criados en sus respectivas *Ordenanzas*, mantienen el espíritu religioso a través de la liturgia y el evangelio e incorporan a los indígenas a las labores de la nueva sociedad cristianizada (León-Portilla 1990: 220).

Fray Alonso de Molina (2002: 84) va a señalar la importancia que tienen los médicos indígenas, como veremos en el capítulo VIII, a los cuales se les permite realizar sus labores profesionales en los centros hospitalarios (debido a las necesidades sanitarias generadas en la comunidad), siendo estrictamente vigilados por los religiosos.

Vasco de Quiroga y los pueblos-hospitales.

Antes aún que Vasco de Quiroga planificara su obra y la fundación de hospitales, fray Juan de San Miguel en la región de Michoacán plantea los cimientos de una nueva

sociedad al fundar Uruapan en 1540. Fray Juan es uno de los primeros franciscanos que llegan al Nuevo Mundo en 1527. En 1536 tras aprender la lengua tarasca funda los pueblos de Tancítaro, Charapan, Periban estableciendo en estos y en muchos otros iglesias y hospitales, fundando finalmente Uruapan. En total consigue fundar hasta 20 hospitales en la región para las mejoras de la salud de los naturales (Arriaga 1966: 1-2).

En esta línea, también en Michoacán el Licenciado Vasco de Quiroga, Oidor de la Segunda Audiencia, funda en Pátzcuaro una institución que se podría considerar como pueblo-hospital, única en el Virreinato.

Vasco de Quiroga, fue enviado al Nuevo Mundo en 1530 con la función de ser Oidor de la Segunda Audiencia, para intentar paliar los tremendos destrozos originados en la región bajo el gobierno de de Guzmán¹⁶. Humanista de gran cultura, miembro del ambiente erasmista de la Corte de Carlos V, es elegido por estos motivos para llevar a cabo su trabajo en la Nueva España. Desde 1537 hasta su fallecimiento en 1565 es nombrado obispo de Michoacán (León-Portilla 1990: 220).

El miedo y la rebeldía habían hecho que los purépecha huyeran a los montes frenando de esa manera la labor de evangelización de los franciscanos.

Tras ser consciente de la realidad de la gente y solidarizarse ante la situación de injusticia e indefensión cometidas, decide organizar un proyecto de reestructuración social en el que llega a invertir su capital. Compra inicialmente algunas tierras fundando Santa Fe de México aproximadamente a dos leguas de la capital mexicana, creando su primer pueblo hospital (Muriel 1990: 234).

De esa manera y gracias a la insistencia desarrollada con otros religiosos, consigue en 1532 una serie de privilegios incluso de la Corona, que favoreció su desarrollo y expansión hacia otras regiones aledañas (Muriel 1990: 234-236, Campos 2001: 595-608).

Vasco de Quiroga consigue además, no sólo para los franciscanos, que todos los centros que tuvieran por titular a la Concepción de María Santísima, recibieran las indulgencias, gracias y privilegios que el propio Cortés había recibido para su Hospital, manteniendo incluso la independencia del Real Patronato. Así se establece un tipo de defensa jurídica frente al poder Real.

¹⁶ Conquistador español (Guadalajara 1490 - Torrejón de Velasco 1550) que fue gobernador de Pánuco y el primer presidente de la Audiencia de la Nueva España (1528-1530). El trato inhumano al que sometió a los indígenas le atrajo la enemistad del obispo Zumárraga y de Hernán Cortés. Empezó la conquista de la Nueva Galicia, siendo nombrado gobernador de la misma. Se considera el fundador de las ciudades de Culiacán, Espíritu Santo (Compostela) y Guadalajara (Marín 1992).

En consecuencia el franciscano obtenía dos ventajas, la primera el contar directamente con la Madre de Dios como abogada de la Salud, y la segunda la consecución directa de los mismos privilegios que el Hospital de la Limpia Concepción de México.

Funda tres grandes Hospitales: en Santa Fe de México, que llega a tener 3000 habitantes, duplicando incluso a Michoacán; Santa Fe de la Laguna en Pátzcuaro y Santa Fe del Río cerca de la región La Piedad, frente a las cincuenta y cuatro ciudades que forman la isla de Utopía (Arriaga 1966: 5-6).

El concepto de Hospital y de Pueblo-Hospital es algo diferente de lo que podemos entender en la actualidad. En la época medieval y en los inicios del Renacimiento la tradición europea hospitalaria hacía que en el Hospital no sólo se atendieran a los enfermos, sino que de igual manera se recogían y atendían a los desfavorecidos, a los pobres, a los huérfanos, ancianos y se hacía además una labor de acogida y asistencia al peregrino.

El religioso, ya primer obispo de Michoacán, es a través de esta idea que construye los llamados Pueblos Hospitales o Repúblicas de Fe.

Vasco de Quiroga establece y finalmente son publicadas unas Reglas y Ordenanzas para el Gobierno de los Hospitales de Santa Fe, de México y de Michoacán.

Al inicio de las Ordenanzas, refleja que el Hospital, además de los enfermos y peregrinos, como se ha reflejado previamente, acogería a toda la población y vecindad adyacente (Moreno 1766: 1 y Aguayo 1986: 222).

La estructura y regulación de los pueblos hospitales está muy influida por la Utopía de Tomás Moro como enunciamos previamente.

La organización social básica recaía en la familia, procedente del linaje paterno (padre, madre y cuatro hijos de media) y aunque inicialmente las familias eran más extensas, se decidió que cuando pasaran de cierto número se organizara una nueva estructura familiar (Moreno 1766: 16-17 y Aguayo 1986: 232).

Se basaban en la obediencia al padre y el desempeño de una serie de labores diarias. Las mujeres se casaban a los doce y los varones a los catorce, siendo los padres los encargados de velar por los matrimonios. No existían criados y la asistencia de los más mayores recaía en los más jóvenes (Moreno 1766: 8-11 y Aguayo 1986: 227-229).

El Consejo del Gobierno del pueblo recaía en los padres de familia, de los cuales se elegía a un indio Principal y tres o cuatro Regidores. El cargo principal, que venía a durar tres años, se adquiría tras ser elegido por la comunidad. Los cargos de regidores

cambiaban de forma anual y eran rotatorios para el conjunto de cabezas de familia. Se reunían cada tres días en la casa del principal con el fin de resolver los problemas que iban surgiendo en la comunidad, discutiendo los diferentes actos y acuerdos en al menos dos reuniones. El otro cargo estaba constituido por el Cura-Rector, que recaía en el fraile que se ocupaba de la organización religiosa del pueblo hospital. Su labor además de religiosa, tenía ciertos aspectos políticos, en relación a que los acuerdos del Principal y los Regidores debían de ser aprobados por él para tener valor (Moreno 1766: 20 y Aguayo 1986: 234-235).

En los pueblos Hospitales se establecía que el trabajo debía de durar seis horas al día para los integrantes del mismo debiendo ser además tomado como un medio de aprendizaje y de buena convivencia. Los trabajos eran de dos tipos: las labores del campo y las tareas artesanales.

En la agricultura participaba prácticamente toda la población, las tierras comunales eran cultivadas por todos en función de las seis horas de las que se disponía y los beneficios de las mismas recaían sobre la totalidad de la población, aunque podían también a pequeña escala cultivar pequeños huertos familiares. Se prefería la dinámica de las seis horas aunque a veces según la temporada era preferible trabajar de sol a sol y descansar tres días.

En las labores artesanas las mujeres trabajaban sobre todo el tejido de algodón, lana, lino, etc., los varones la herrería, cantería, carpintería y albañilería. Las reparaciones que fueran necesarias en el pueblo también recaían en el trabajo diario de la comunidad y los excedentes eran repartidos entre los más desfavorecidos (Moreno 1766: 2-7 y Aguayo 1986: 222-225).

Eran obligatorios tanto la instrucción religiosa y doctrinal como las buenas costumbres, siguiendo las misas, actos y fiestas religiosas, el Catecismo¹⁷ del propio Vasco de Quiroga era una especie de documento a seguir en relación a las actividades pías de la población.

En relación a la educación de los niños, estos deberían aprender a leer y escribir y debían aprender la agricultura y los oficios, para lo que existían escuelas (Moreno 1766: 9-12 y Aguayo 1986: 228-229).

¹⁷ Todos los habitantes del pueblo-hospital debían recibir instrucción en la doctrina cristiana, para ello, Vasco de Quiroga imprime una Doctrina Cristiana o Catecismo con la finalidad de formarlos tanto en el orden moral como en el catolicismo. En este Catecismo se recogían los días de misa y las festividades religiosas que debían celebrarse en los pueblos-hospitales, complementando la idea de las *Ordenanzas* del religioso. La enseñanza de la Doctrina Cristiana se enseñaba en coros en cada barrio (Campo del Pozo 2009: 75).

Sin embargo y en relación con la materia médica, las *Ordenanzas* de Vasco de Quiroga son muy claras y aunque el texto es breve y conciso, nos puede dar una idea de la intención del religioso:

“ENFERMERÍA QUE HAN DE TENER PARA LOS ENFERMOS, QUE HA DE SER UNA FAMILIA GRANDE, Y COMO Y DE QUE MANERA HA DE SER, CON SU MAYORDOMO Y DESPENSERO”.

“Para los enfermos haya una familia o enfermería grande, cuadrada dos veces mayor que las otras de los sanos y algo apartada de ellas, en que en el un cuarto haya una sala grande para los enfermos de males contagiosos y otra, enfrente de ella, para los de enfermedades no contagiosas, y en medio del patio una capilleta cubierta, abierta por los lados, en que haya un altar adornado competentemente, donde se diga Misa y la puedan oír los enfermos; y las otras dos salas de cabeza y pies, sean para el Mayordomo y Despensero de los dichos enfermos, y para tener las oficinas necesarias a la enfermería”.

“QUE SE LES DE LO PRIMERO Y MEJOR DEL HOSPITAL PARA LOS ENFERMOS, Y SE SALARIE BOTICARIO, MEDICO Y CIRUJANO QUE VISITEN A LOS ENFERMOS Y LES CONSUELEN Y DEN LO NECESARIO, HASTA QUE PLACIENDO A NUESTRO SEÑOR, LO TENGAN TODO PROPIO”.

“A los cuales mayordomo y despenseros se les de y provea luego lo que pidan, de lo primero y mejor que haya en el Hospital, y lo que en el no hubiere se compre; y se salarie boticario, médico y cirujano que los visite y cure los enfermos del hospital, hasta que lo tengan propio todo en el, donde haya lo que sea menester para los enfermos, los cuales enfermos sean visitados de los sanos, guardándose los contagiosos, que no se les pegue el mal, y sin falta ni detrimento de la bien ordenada caridad que con ellos se use, consolándolos a todos, donde sean curados con la mayor caridad y diligencia que posible sea” (Aguayo 1986: 237-238).

En la primera de ellas, Vasco de Quiroga habilita un edificio para el cuidado de la salud, en el que separa al sano, enfermo no contagioso y a las enfermedades infectocontagiosas (bajo el concepto de la época).

Establece que en el centro del edificio, con el fin de mantener también la salud espiritual, todos los enfermos fueran capaces si no ya de acudir a misa a la pequeña capilla, ser capaces de escucharla. Además habilita las habitaciones permanentes del personal del hospital.

En la segunda ordenanza dota al Mayordomo y al Despensero de la autoridad para la atención y los mantenimientos del edificio. Además deben de acudir para la atención de los enfermos, un encargado de preparar la medicación, el boticario, el médico y el cirujano, correctamente pagados e incentivados para realizar su trabajo de la mejor manera posible y siempre bajo la premisa de la humildad y la caridad.

Antes de la redacción de la parte sanitaria, también podemos ver el interés del religioso en lo tocante a la salud comunitaria en áreas como la higiene de la comunidad.

La higiene tanto de cuerpos como de almas, era considerada básica, y recomendaba el uso correcto de ropa limpia, desechando la suciedad corporal y las pinturas o adornos sobre la piel, a excepción de si se trataba de algún remedio medicinal (en este punto no se puede decir si realmente se podría referir a alguna costumbre que pudiera considerarse pagana, en el caso en que así fuera, quedaría respetado el uso terapéutico de la misma).

La preocupación por la posibilidad de enfermar y el minimizar el riesgo, quedan patentes en párrafos sencillos, donde describe la importancia de las vestimentas determinando el color de la misma, la textura y calidad y el número de prendas de las que tanto en época fría como cálida se encontraran protegidos y sanos libres del “dolor de costado” que causaba tanta mortalidad. Además existe una clara preocupación por la dieta sana y mesurada, puesto que la comida ha de ser “*no muy curiosa ni defectuosa, sino abundosa y muy alegre*”(Moreno 1766: 17-18 y Aguayo 1986: 232-233).

La influencia de Tomás Moro es muy significativa como hemos podido ir viendo, sin embargo el Obispo de Michoacán es capaz de adaptar parte de la Utopía a la realidad social de la Nueva España. Vasco de Quiroga lee a Tomás Moro una vez que se encuentra ya en el Nuevo Mundo a través de un ejemplar de *Utopía* que recibe del obispo de México, Juan de Zumárraga (Cantú 2002: 50). Realmente Vasco de Quiroga, funda el Pueblo-Hospital intentando mantener parte de la estructura y costumbres nativas y adaptándolas a las costumbres y la realidad cristianas.

Conserva fiestas y tradiciones, la estructura de barrios y en el orden político de los Pueblos Hospitales mantiene cierta ligazón con los barrios indígenas tradicionales.

De hecho, el propio Vasco de Quiroga, en su *Información en Derecho*, reconoce y muestra su agradecimiento a Tomás Moro:

“Por el mesmo Tomás Morus, auctor de aqueste muy buen estado de republica, en este preámbulo trato y razonamiento que sobre ella hizo como en manera de diálogo, donde su intención paresce que haya sido proponer, alegar, fundar y probar por razones las causas porque sentía por muy fácil, probable, útil y necesaria la tal república entre una gente tal que fuese de la cualidad e aquesta natural deste Nuevo Mundo, que en hecho de verdad es cuasi en todo y por todo como él allí sin haberla visto la pone, pinta y describe, en tanta manera que me hace muchas vezes admirar, porque me parece que fue como revelación de Espíritu Santo para la Orden que convendría y sería necesario que se diesen esta Nueva España y Nuevo Mundo, según paresce como que se le revelaron, toda la

disposición sitio y manera y condición y secretos desta tierra y naturales Della, y también para responder y satisfacer a todos los contrarios y tacitas objeciones que sintió este varón prudentísimo que sentía que se podrían oponer en su república, que son las mismas que se han opuesto y podrán oponer a la de mi parecer que allá envíe, sacada de la suya como de tal dechado, y como sobre ella dice Guillermo Budeo, honra y gloria en estos tiempos de la escuela de Francia: Belut elegantium utiliumque institutorum seminarium unde translaticios mores in suma quisque civitatem importent et accomodent” (Aguayo 1986: 208).

CAPÍTULO VII
FRAY ALONSO DE MOLINA. VIDA Y OBRAS

Quizá antes de proceder a presentar los principales datos biográficos acerca de fray Alonso de Molina, sería interesante tener en cuenta la opinión que tenían los propios religiosos a la hora del aprendizaje de las lenguas vernáculas.

Es muy significativo el párrafo de fray Gerónimo de Mendieta que reproducimos íntegro a continuación para poder captar la esencia de lo que fue el conocimiento lingüístico mutuo, tanto por parte de los españoles, en este caso los más interesados eran los frailes, en concreto los franciscanos, con el fin de proceder a la evangelización de los naturales, como por los indígenas. Sobre todo la población nativa más joven capaz de integrarse a una sociedad con mayor facilidad que los miembros de generaciones anteriores.

Todo ello está muy idealizado, puesto que el aprendizaje no fue sencillo para ninguna de las partes e inicialmente existía recelo por parte de los principales para que los hijos aprendieran el castellano, pero según pasaba el tiempo viendo que los indígenas menos favorecidos gozaban de privilegios al colaborar con los franciscanos, fueron integrándose en el aprendizaje.

“Del trabajo que pasaron estos padres por no saber la lengua de los indios, hasta que la aprendieron.

Demás del ejercicio en que estos religiosos se ocupaban de enseñar á los niños, porque también los adultos comenzasen á tomar de coro los primeros rudimentos de la cristiandad, hicieron con los principales, que por sus barrios viniesen y se juntasen hombres y mujeres en patios grandes que tenían junto á las casas donde se habían aposentado. Y así lo cumplían, porque en cuanto á lo que era exterior no querían desagradar al gobernador Cortés, faltando en lo que les tenia mandado. Decían allí las oraciones en latín, respondiendo á los que se las enseñaban, que eran á veces los mismos frailes, y á veces los niños sus discípulos, que luego con mucha facilidad las aprendieron, como vivos que son de ingenio y hábiles para cualquier cosa que les muestren. Era esta, doctrina de muy poco fruto, pues ni los indios entendían lo que se decía en latín, ni cesaban sus idolatrías, ni podían los frailes reprendérselas, ni poner los medios que convenía para quitárselas, por no saber su lengua. Y esto los tenía muy desconsolados y afligidos en aquellos principios, y no sabían qué se hacer, porque aunque deseaban y procuraban de aprender la lengua, no había quien se la enseñase. Y los indios con la mucha reverencia que les tenían, no les osaban hablar palabra. En esta necesidad (así como solían en las demás) acudieron á la fuente de bondad y misericordia, nuestro Señor Dios, augmentando la oración y interponiendo ayunos y sufragios, invocando la intercesión de la sagrada Virgen Madre de Dios y de los santos ángeles, cuyos muy devotos eran, y la del bienaventurado padre S. Francisco. Y púsoles el Señor en corazon que con los niños que tenían por discípulos se volviesen también niños como ellos para participar de su lengua, y con ella obrar la conversión de aquella gente

párvula en sinceridad y simplicidad de niños. Y así fue, que dejando á ratos la gravedad de sus personas se ponían á jugar con ellos con pajuelas ó pedrezuelas el rato que les daban de huelga, para quitarles el empacho con la comunicación. Y traían siempre papel y tinta en las manos, y en oyendo el vocablo al indio, escribíanlo, y al propósito que lo dijo. Y á la tarde juntábanse los religiosos y comunicaban los unos á los otros sus escriptos, y lo mejor que podian conformaban á aquellos vocablos el romance que les parecia mas convenir. Y acontecíales que lo que hoy les parecia habian entendido, mañana les parecia no ser así. Y ya que por algunos dias fueron probados en este trabajo, quiso Nuestro Señor consolar á sus siervos por dos vias. La una, que algunos de los niños mayorcillos les vinieron á entender bien lo que decian; y como vieron el deseo que los frailes tenian de deprender su lengua, no solo les enmendaban lo que erraban, mas tambien les hacian muchas preguntas, que fue sumo contento para ellos. El segundo remedio que les dió el Señor, fue que una mujer española y viuda tenia dos hijos chiquitos, los cuales tratando con los indios habian deprendido su lengua y la hablaban bien. Y sabiendo esto los religiosos, pidieron al gobernador D. Fernando Cortés que les hiciese dar el uno de aquellos niños, y por medio suyo holgó aquella dueña honrada de dar con toda voluntad el uno de sus hijuelos llamado Alonsito. Este fue otro Samuel ofrecido á Dios en el templo, que desde su niñez le sirvió y trabajó fidelísimamente, sin volver á la casa de su madre ni tener cuenta con ella, sino solo con lo que le mandaban los ministros de Dios, haciendo desde niño vida de viejo. Tenia su celda con los frailes, comía con ellos y leía á la mesa, y en todo iba siguiendo sus pisadas. Este fue el que sirviendo de intérprete á los frailes dió á entender á los indios los misterios de nuestra fe, y fue maestro de los predicadores del Evangelio, porque él les enseñó la lengua, llevándolo de un pueblo á otro donde moraban los religiosos, porque todos participasen de su ayuda. Cuando tuvo edad tomó el hábito de la orden, y en ella trabajó hasta la última vejez con el ejemplo y doctrina que se verá en el catálogo de los claros varones, quinto libro de esta historia, tratando de su vida. Llamose después Fr. Alonso de Molina” (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XVI: 219-220).

Los escritos fundamentales sobre la biografía de fray Alonso de Molina, han sido extraídos del texto anterior de fray Jerónimo de Mendieta (1973), de las “biografías” de J.G. Icazbalceta (1998: 54-58) y del estudio preliminar al *Vocabulario de Molina* realizado por Miguel León-Portilla (2004: XIX-XL).

Hay dudas acerca del lugar de su nacimiento en la península por lo escaso de los datos y por las discrepancias de las fuentes. Se cree que pudiera ser de origen extremeño, siguiendo los datos del *Promptuario general de nomenclaturas de todos los religiosos que ha habido en esta Provincia del Santo Evangelio*, redactado hacia 1770 por fray francisco Antonio de la Rosa Figueroa (León-Portilla 2004: XX), donde se realiza la suposición sobre el nacimiento del franciscano dando por válida la hipótesis de su origen extremeño. No obstante a partir de los textos escritos por él mismo es

prácticamente imposible atribuirle una procedencia regional de España (Hernández, E. 2001: 15).

Es muy posible que Mendieta conociera personalmente a fray Alonso, dado que llegó a la Nueva España hacia 1554, época en la que seguramente tuvo contactos con el fraile quien pudo ser su informador más directo sobre su origen.

Hacia 1522 ó 1523 la familia de Alonso de Molina emigra a la Nueva España, pudiendo tener en ese momento unos diez años, por lo que la fecha de su nacimiento, se podría situar sobre 1513-1514. De acuerdo con Mendieta (1973, Libro III, Cap. XVI: 219-220) según el capítulo ya citado en líneas anteriores, si consideramos que llegó un año antes que los doce frailes, tuvo el tiempo suficiente y la edad para aprender un idioma con la adecuada fluidez que permite un cerebro en plena formación.

Posiblemente a través del contacto con niños de su edad lo fue aprendiendo de manera natural, al igual que otros chiquillos en la misma situación, su hermano sin ir más lejos. Gracias a este precoz conocimiento de la lengua, los frailes se fijaron en él logrando que se trasladara con ellos al convento, sirviera de maestro e intérprete, y continuara formándose en la lengua nahuatl.

No obstante siempre va a reconocer las dificultades en el aprendizaje de la lengua, reseñadas en los prólogos de los vocabularios.

“Lo primero y principal, no aver mamado esta lengua con la leche, ni serme natural: sino averla aprendido por vn poco de vso y exercicio, y este no del todo, puede descubrir los secretos que ay enla lengua, la qual es tan copiosa, tan elegante, y de tanto artificio y primor en sus metaphoras y maneras de dezir, quanto conoceran los que en ella exercitaré” (Molina 2004: fol. 7r).

Profesa hacia 1528 y su ordenación tiene lugar hacia 1535-1536. Continuó estudiando y perfeccionando sobre estudios gramaticales, residiendo en el convento de San Francisco de Ciudad de México y en Tlatelolco (Figs. 72 y 73), realizando los viajes que le indicaba su orden, siempre con el ideal franciscano del auténtico y humilde cristianismo. Como consecuencia de la labor realizada en los primeros años de su actividad escribe *Ordenanzas para aprovechar los cofrades que han de servir en hospitales*, de la que se conservan dos copias fechadas hacia 1552, que tuvieron una gran importancia a la hora de organizar y reglamentar los hospitales franciscanos en la Nueva España, destacando el interés por los problemas sociosanitarios del momento, y tomando en cuenta las actitudes y testimonios de los sabios indígenas (León-Portilla

2004: XVIII). Obra redactada en nahuatl y que desarrollaremos ampliamente en el capítulo IX, insiste en que debe de contarse con los médicos indígenas en el quehacer diario de los centros hospitalarios y que deben de formar a alumnos para la continuidad y beneficio del sistema (Muriel 1990: 234-235).

Hacia 1546 por voluntad y orden del obispo Zumárraga publica su *Doctrina Cristiana*, prácticamente en paralelo con la de Sahagún, con un carácter más imperativo que este. Trata de recurrir en menor número de veces a los difrasismos y expresiones pareadas, dejando más en manos de Sahagún los motivos antropológicos. Esta doctrina es uno de los diez primeros impresos de la Nueva España, y se encuentra redactada en nahuatl.

Posteriormente, hacia 1554, siendo guardián del convento de San Antonio de Texcoco, se encuentra trabajando en su *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana*, publicado en 1555, en casa de Juan de Pablos.

Para la redacción de este texto, cuenta con informantes y colaboradores como Hernando de Ribas, *tlatimini* indígena, y posiblemente contó con la colaboración directa de fray Bernardino Sahagún. Sobre todo en la última página (Molina 2001: fol. 535 r), en especial como se citará más adelante en el capítulo VIII en lo referente a la materia médica y a su forma de destacarla en su obra.

En 1559 siendo guardián del convento de Tecamachalco, comienza a escribir los que van a ser los *Confessionarios* (el breve y el mayor en lengua castellana y mexicana, véanse capítulo IX. 1.). Son publicados en 1565 en casa de Antonio de Spínosa. La misión de estos es la de acercar a los padres confesores la mentalidad indígena para que se pudiera llevar a cabo un adecuado entendimiento (parece que desde el 1564 se encontraba en el Convento de San Francisco de México).

A partir de 1560 aproximadamente, fray Alonso, al igual que muchos otros franciscanos, padeció los obstáculos promovidos por el nuevo Arzobispo de México, fray Alonso de Montúfar, autoridad que puso impedimentos a la publicación de la traducción al nahuatl de los evangelios y las epístolas, el libro del *Contemptus Mundi*. Pese a que esta obra no obtuvo autorización para su publicación, quizá gracias a las dedicatorias presentes en los *Confessionarios*, se le permitió continuar en 1569 con la redacción del Vocabulario más ampliado español-nahuatl/nahuatl-español. Este libro vería la luz en 1571, autorizado por fray Bartolomé de Ledesma, responsable del Arzobispado una vez muerto Montúfar (León-Portilla 2004: XXXIV-XXXV).

Como se ha especificado previamente, la evolución de Sahagún y Molina es en parte paralela. Posiblemente, además de las correcciones al vocabulario de 1555 por parte de Sahagún, existiera una fluida comunicación entre ellos que hiciera que el vocabulario de 1571 estuviera de alguna manera influido por las opiniones de fray Bernardino. Más si cabe tomando al informante Hernando de Ribas, partícipe de las obras de Sahagún.

Fray Bernardino se ocupaba por esos años de su “diccionario”, el *Calepino*¹⁸ y aunque no consta, sí que es muy posible que en este caso la influencia fuera recíproca. Sobre todo a partir del año 1569, en que fray Alonso residía en San Francisco de México alternando con Tlatelolco.

Sin embargo, a diferencia de Alonso de Molina que si nos legó su amplio acervo lingüístico, Sahagún sienta las bases con un amplísimo material que podía extraerse de los doce libros que componían la *Historia General*, trabajo no obstante que no pudo concretar por la falta de recursos, por tanto, el *Calepino* de Sahagún, no es pues una obra independiente de la *Historia*, sino que se encuentra de manera virtual en el texto castellano del mismo, por lo que se cuenta con un amplísimo elenco de voces nahuas con sus correspondientes definiciones (Maynez 2002: XXVIII).

De hecho, recientemente se ha encontrado un prologo en nahuatl suscrito por ambos franciscanos, elaborado entre 1568 y 1572 *Sumario de las indulgencias concedidas a los cofrades del santísimo Sacramento traduzido en lengua Mexicana por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina de la orden de los menores, por mando del muy Ilustre y Reuerendissimo señor Don Fray Alonso de Montúfar, Arçobispo meritissimo de Mexico* (Hernández Triviño 1999: 200).

Aproximadamente hacia 1574, fray Alonso volvió a tener problemas con la Inquisición. El primero de ellos fue por la dedicatoria que realiza en el *Vocabulario* al Virrey Enríquez, donde le califica como cabeza de la Iglesia de la Nueva España. Denunciado por el dominico fray Domingo de Salazar, el arzobispo Pedro Moya de Contreras amonesta a fray Alonso, obligándole a corregir sus palabras al respecto del poder religioso. También en este año tuvo el segundo, la denuncia por parte de religiosos pertenecientes al clero secular de intromisión en sus funciones, como

¹⁸ El *Calepino* de fray Bernardino de Sahagún contiene todas las voces nahuas que incorporó el religioso en la columna en español del *Códice Florentino* con las explicaciones que de cada una de ellas realizó para que el lector europeo se documentara acerca de las realidades del universo mexicana. Con él pretendió emular a los grandes corpus europeos para concentrar información lingüística en diversos idiomas (Maynez 2002: XIX).

guardián del convento de Tlatelolco y franciscano. Fray Alonso ejercía la justicia en temas religiosos entre los naturales, y practicaba funciones de párroco. En aquel momento histórico, el clero secular reclamaba a través del visitador Valderrama sus derechos, contando con cierto favor por parte del Arzobispo Moya de Contreras, que no pertenecía a ninguna orden. Sin embargo el asunto no llegó a nada, al contrario, el arzobispo reconoció la profunda labor religiosa llevada a cabo por Molina.

La fecha del fallecimiento de fray Alonso de Molina no está clara. Autores como Wadding (1647) la sitúa en 1580, concordando con la fecha que aparece en el manuscrito del *Becerro* del padre de la Rosa Figueroa custodiado en la Biblioteca de la Universidad de Austin. Dando testimonio al cronista Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin (en León-Portilla 2004: XLIV) sucedió en el año 9-caña, 1579 (séptima relación) pero para autores del siglo XIX como Joaquín García Icazbalceta, se produjo en 1585, sin embargo dicha fecha parece improbable, ya que Mendieta concluyó su *Relación* en ese año, pese a que la había empezado diez años antes, afirmando en ella que fray Alonso había fallecido tras una larga enfermedad (Hernández, E. 2001:15).

Mendieta (que no fecha el fallecimiento de fray Alonso) al expresar en su obra que predicó cincuenta años, hace suponer que pudo haber empezado esta labor cuando profesó en 1528, si sumamos esos cincuenta años tenemos la fecha 1578, un año antes de su muerte para Chimalpahin. Si por el contrario se acepta que su predicación fue a partir de 1535, tenemos el año 1585 como fecha de su muerte (León-Portilla 2004: XLIV-XLV)

Fue sepultado en el Convento de San Francisco en Ciudad de México. Antes de fallecer aún pudo ver reimpresiones de varias de sus obras: en 1576 del *Vocabulario*, en 1578 de los *Confesionarios*, de la *Doctrina Cristiana*, la *Vida de San Francisco*, y el *Rosario o Psalterio de Nuestra Señora*.

“Fr. Alonso de Molina fue el que más dejó impreso de sus obras, porque imprimió arte de la lengua mexicana, y vocabulario, y doctrina cristiana mayor y menor, y confesionario mayor y menor o más breve, y aparejos para recibir el Santísimo Sacramento del altar, y la vida de nuestro padre S. Francisco. Fuera de esto tradujo en la misma lengua los evangelios de todo el año y las horas de Nuestra Señora, aunque éstas se recogieron por estar prohibidas en lengua vulgar. Tradujo también muchas oraciones y devociones para ejercicio de los naturales, porque aprovechasen en la vida espiritual y cristiana” (Mendieta 1973, libro IV, Cap. XLIV: 119).

Para concluir la biografía de fray Alonso de Molina, ofrecemos una relación cronológica de la obra su obra, en primer lugar la que resultó impresa y finalmente su obra inédita:

Aquí comienza vn vocabulario en lengua Castellana y Mexicana. Compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina: guardian del conuento de Sant Antonio de Tezcuco de la orden de los frailes menores. México, casa de Joan de Pablos. 1555.

Confessionario breve, en lengua Mexicana y Castellana: compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina, de la orden del seraphico padre Sant Francisco. En México en casa de Antonio de Espinosa, Impressor. 1565. Otra edición: México, Antonio Espinosa, 1569. Otra edición: México, en casa de Pedro Balli 1577.

Confessionario mayor, en lengua Mexicana y Castellana. En México, por Antonio de Espinosa, 1565. Otra edición: México, Antonio Espinosa 1569. Otra edición: México, en casa de Pedro Balli, 1578.

Arte de la Lengua Mexicana y Castellana, compuesta por el muy Reuerendo padre fray Alonso de Molina de la orden del Señor sant Francisco. En Mexico, en casa de Pedro Ocharte, 1571. Otra edición: México, en casa de Pedro Balli, 1576.

Vocabulario en lengua castellana y mexicana, compuesto por el muy Reverendo Padre fray Alonso de Molina, de la Orden del bienauenturado nuestro Padre Sant Francisco. Dirigido al muy Excelente Señor Don Martín Enríquez, Visorrey desta nueva España. En México, En casa de Antonio de Spinosa. 1571.

Doctrina Christiana, en lengua mexicana muy necesaria: en la qual se contiene todos los principales mysterios de nuestra Sancta Fee catholica. Compuesta por el muy Reuerendo Padre fray Alonso de Molina de la orden del glorioso Padre Sant Francisco. En México. En casa de Pedro Ocharte. 1578.

Rosario o Psalterio de Nuestra Señora. Posiblemente publicado la primera vez sobre 1578 (León-Portilla 2004: XLII) Otra edición en México en la Imprenta de Diego López Dávalos, 1605.

La vida de San Francisco. Posiblemente publicado sobre 1578 (León-Portilla 2004: XLII).

Obras inéditas como las versiones de los evangelios y epístolas y el *Contemptus Mundi* o Imitación de Cristo de Kempis, así como varios sermones en nahuatl (León-Portilla 2004: XLII).

Las *Ordenazas* de 1552 tampoco llegaron a imprimirse pese a la amplia difusión de la obra en su momento (León-Portilla 2004: XXVIII).

CAPÍTULO VIII
LOS VOCABULARIOS

Muy posiblemente la intención de Alonso de Molina fue la redacción de un Vocabulario castellano nahuatl y posteriormente nahuatl castellano, realizado con la máxima precisión. A pesar del tiempo empleado y de las ayudas recibidas, fray Alonso de Molina fue consciente de que la inclusión e incorporación de la totalidad de un lenguaje a un documento escrito, era un hecho imposible, como indica en la siguiente frase, redactada en el “*Prólogo al lector*” del *Vocabulario en Lengua Castellana-Mexicana* (abreviamos como VCM) de 1571, en la que se hace manifiesta la humildad del franciscano ante su obra y el respeto marcado hacia una lengua a la que el mismo reconocía no dominar : “(...) *en este tiempo se me han ydo ofreciendo otros vocablos de nuevo, de los muchos que quedan y quedarán siempre por poner*” (Molina 2004: Prólogo al lector)

Indudablemente las influencias que el *Vocabulario romance-latino* de Antonio de Nebrija -1495 y 1516 (ediciones de 1989 y 1981 respectivamente) y el Diccionario latino-español de 1492- tienen en Alonso de Molina son fundamentales a la hora de la redacción de los Vocabularios, de hecho es muy posible que condujera a la macroestructura castellana de los Vocabularios de 1555 y 1571 de Molina (Romero 2006:139-148).

Sin embargo a la hora de la recopilación del material, es muy diferente el matiz que el franciscano quiere y es capaz de dar a su obra.

Mientras que en Antonio de Nebrija se palpa una tradición humanística y más científica, Molina cuenta con dos importantes diferencias: en primer lugar, el interés y la motivación religiosa, no es posible que olvidemos el entusiasmo que como franciscano tenía en la evangelización y en segundo lugar las incorporaciones directas de la lengua nahuatl, al “*registrar conceptos, acepciones o matices semánticos nuevos, ausentes en los dos Vocabularios de Nebrija*” (Lope 1999:70). Manuel Galeote (2001: XXIV), nos destaca lo siguiente:

“(...) *subrayar una diferencia sustancial entre el diccionario de Molina y el Diccionario de Nebrija. Nos referimos a la presencia de realidades americanas cuyas designaciones indígenas eran casi desconocidas para los españoles y necesitaban aún su traducción al español*”.

Fray Alonso lo refleja de esta manera en el aviso primero del *Vocabulario* de 1571: “*En este vocabulario se ponen algunos romances, que en nuestro castellano no*

quadran, ni fe usan mucho: y esto fe haze por dar a entender mejor la propiedad de la lengua delos Yndios (...)” (Molina 2004: Aviso primero).

Ambas diferencias no se encuentran en la obra de Antonio de Nebrija, marcada por el espíritu científico europeo de la época.

Además y como veremos en el estudio, es muy difícil que Molina renuncie a sus orígenes, en definitiva, el religioso se hallaba profundamente implicado en la vida con los más desfavorecidos desde niño, ello hace que en sus textos en ocasiones se vea una plena dedicación a los demás, más allá del humanismo palpita un interés social en el bienestar del prójimo.

En palabras de Esparza Torres (2005: 1715-16), esto llevó a que la *lexicografía misionera hispánica* adquiriese un cariz no humanístico, sino evangelizador y contrarreformista, teñido de matices luteranos, en cuyo análisis habría que profundizar.

Al realizar el análisis de los prólogos, se desprende que el fraile rebatía el ideario nebrisense en tanto en cuanto la “(...) *ideología nebrisense era inasumible para los misioneros (...)*” (Esparza 2005: 1718) aún cuando se tratara de la obra gramatical que gozaba de un prestigio sin fisuras.

Molina pudo consultar para su redacción los textos de Antonio de Nebrija del Convento de San Francisco, según él mismo indica en el aviso tercero del vocabulario de 1571.

Se recoge en palabras del propio fray Alonso su agradecimiento y el uso de su obra para la elaboración de sus textos en el VCM:

“(...) *como lo pone Antonio de Lebrixa en su vocabulario* (Molina 2004: Aviso Tercero).

“(...) *conforme al proceder del Antonio de Lebrixa (...)*” (Molina 2004: Prólogo).

“(...) *assi como los latinos y el romance se buscan en el Vocabulario del Antonio de Lebrixa (...)*” (Molina 2004: Aviso Segundo).

VIII. 1. La salud como campo terminológico y problema traductológico.

Durante el siglo XVI, al hilo del desarrollo de las filologías en lengua vernácula y el estudio de las ciencias y humanidades se empezó a apreciar una preocupación por los lenguajes especializados.

Es interesante observar que el crecimiento de las universidades durante ese periodo exigió crear herramientas de estudio que familiarizaran al estudiante con los campos terminológicos como los del Derecho o la Medicina. Desde finales del s. XV la renovación de las ciencias requería de la creación de un léxico técnico y científico que pudiera nombrar las realidades y conceptos desconocidos en la Antigüedad (Hinojosa 2006: 123) y para los cuales los términos en latín existentes eran imprecisos o no existían.

Así, por ejemplo, Antonio de Nebrija, creador de la primera gramática castellana y los primeros diccionarios de latín-castellano y castellano-latín, también prestó atención a la recopilación de terminologías temáticas; publicando en 1506 un vocabulario jurídico y planeando otros sobre artes, medicina y Sagradas Escrituras.

Lo que nos interesa destacar aquí es que la medicina fue uno de los campos en el que se puso un acento especial. El proyectado *Dictionarium medicum* de Nebrija, que acabó viendo la luz en Amberes al incorporarse a la edición del *Dictionarium latino-hispanicum* de 1545 (Nebrija 2001), fue la expresión de una necesidad sentida por toda una comunidad de humanistas, donde se hacía necesario disponer de un corpus lexicográfico médico, debidamente actualizado y traducido para su correcta comprensión y aplicación.

Esta ansia por disponer de un acervo terminológico amplio y preciso en dicha materia, al igual que la incorporación de los nuevos descubrimientos en farmacopea y terapéutica, fue un objetivo que en la Nueva España se hizo también presente, sobre todo por dos razones: 1) la gran variedad de recursos naturales con aplicación medicinal que allí se descubrieron, y 2) la particular situación epidemiológica que padeció durante el siglo XVI.

Por otra parte, la necesidad de utilizar los recursos médicos de los naturales también impuso un diálogo entre las autoridades españolas y las autoridades indígenas en la materia médica para aunar esfuerzos en el combate de las epidemias y, por ende, el reconocimiento de la formalidad y validez del sistema de salud nativo, al menos hasta la implantación y consolidación del sistema de salud occidental con la llegada de especialistas europeos, y el incremento de la capacitación de médicos nativos en los paradigmas científicos occidentales.

A tal respecto, la comprensión del asunto de la enfermedad y la salud en la Nueva España erigió en autoridades a los propios médicos tradicionales y, por tanto, incorporar su conocimiento a través del acopio de su terminología era algo lógico.

Además, como en el caso de la evangelización, la formación de médicos indígenas en el paradigma humanista exigía también disponer de una equivalencia precisa entre los términos especializados en lengua castellana y, en este caso, lengua nahuatl, como ocurría con el latín y las lenguas vernáculas en las universidades europeas. De ese modo se pusieron las bases de un diálogo y una traducción intercultural en torno al cuidado de la salud.

Gracias a ese especial cuidado por incorporar este campo temático en los vocabularios, nos es posible extraer aquellos términos tomados como entradas léxicas y recuperar la terminología que expresa los conceptos, conocimientos y prácticas del sistema de salud mesoamericano para su estudio histórico y etnográfico.

VIII. 2. Utilidad de los vocabularios en la investigación médica.

La manera en que son redactados los primeros diccionarios del XVI, el *Arte de la Lengua Mexicana y Vocabulario*, de fray Andrés de Olmos (1485-1571), terminado en 1547, los *Vocabularios* de fray Alonso de Molina (1513-1579), el de 1555 y el de 1571, y la recientemente publicada obra acerca del *Calepino* de Sahagún (Maynez 2007), sobre las voces en nahuatl del *Códice Florentino*, muestra tanto el desarrollo de la competencia lingüística de estos autores como el trabajo metódico y sistemático de acopio del mayor volumen de léxico posible.

Sin embargo, no todos ellos concibieron una igual planeación, no tanto por entrar en competencia como por considerar su labor lexicográfica paralela y complementaria. Siguiendo como precedente la obra de Olmos, Sahagún se enfocó más a hacer un diccionario enciclopédico y de uso, mientras que Molina realizó un diccionario didáctico y semasiológico. Así, además de otros aspectos propios de la tradición oral y del pensamiento mesoamericano aportados por la lingüística misionera (Hernández 2004; Zimmermann 2004; Zwartjes 2000), se agregaron aspectos referidos al conocimiento médico y su campo semántico para su uso didáctico (Figueroa y Galeote 2008).

Esto nos hace pensar en primer lugar, que el conocimiento de la lengua por los autores es muy amplio. Pero, en segundo lugar refleja lo que en definitiva están transmitiendo los informantes de cada uno de ellos a la hora no solo de dotar un significado a los términos, sino de plasmarlo en si, pues el vocablo tiene significado

propio sin necesidad de traducción, para lo cual el lector tiene que conocer la lengua de la redacción.

Son religiosos, como se ha visto previamente, quienes van a llevar a cabo esta misión, fundamentalmente con pretensiones evangelizadoras de la población. Los autores citados son franciscanos maestros del Convento de Tlatelolco, interesados desde muy temprano en el conocimiento del lenguaje indígena.

“Otra gran aportación de los misioneros fue la de crear una ventana a la lingüística antropológica, ya que en sus tratados incluyeron textos de la tradición oral y del pensamiento mesoamericano como las diversas maneras de contar según el sistema vigesimal o el funcionamiento del calendario”

“Artes y vocabularios fueron la senda que abrió el camino a la redacción de un cúmulo de textos, fuentes inagotables para los historiadores, filólogos y lingüistas”(Hernández, A. 2004: 22).

No se reduce este interés a la lengua nahuatl pues hay textos similares para el purépecha como los escritos por el franciscano Maturino Gilberti (1498-1571) autor de dos textos *Arte en la Lengua de Mechuacan*, del año 1558 y *Vocabulario en la lengua de Mechuacan* del año 1559.

Según se avanza en el tiempo también se crean gramáticas para el resto de lenguas del área¹⁹.

El estudio realizado en este trabajo, se limita al análisis de la obra de fray Alonso de Molina sobre la materia médica (véanse Anexos I y II). Es así fundamentalmente por dos razones: la primera sería la amplitud en volumen de

¹⁹ Algunos ejemplos de las primeras gramáticas publicadas en el Nuevo Mundo son las siguientes: Maturino Gilberti (1498-1585), de origen francés en 1558 publicó un *Arte de la lengua de Michoacan*, que fue la primera gramática que se imprimió en América. Juan Bautista Lagunas, discípulo de Gilberti publica algo más tarde (1574) *Arte y diccionario. Con otras obras en lengua michoacana*. Hacia 1580 terminó fray Pedro de Cáceres su *Arte de la lengua otomí*, en la que dio a conocer esta lengua. En 1620 fray Juan de Coronel (1569-1651), publicó en México el *Arte de la lengua maya* abriéndose con él un periodo de creación de gramáticas en esta lengua y en otras de la familia mayense. En 1560 fray Domingo de Santo Thomas, dominico, natural de Sevilla, publicaba en Valladolid la *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los Reynos del Peru*. Ludovico Bertonio (1557-1625), llegado en 1585 al Perú, se trasladó a Juli, junto al lago Titicaca, al recién fundado Colegio aprendiendo la lengua aimara. En 1603 crea la primera gramática de esta lengua en dos obras publicadas en Roma, *Arte y Grammatica muy copiosa de la lengua aymara* y *Arte breve de la lengua aymara*. En 1595, Josep de Anchieta, jesuita español (1534-1597), publicó en Coimbra el *Arte de grammatica da lingoa mais usada na costa de Brasil*. Antonio Ruiz de Montoya (1585-1652) nacido en Lima, formó parte de la expedición de 16 jesuitas que fueron a fundar la provincia de Paraguay escribiendo varias obras, incluyendo su gramática, a la que tituló *Arte y vocabulario de la lengua guarani* (Madrid 1640). Bernardo de Lugo, religioso dominico, publicó la primera gramática muisca con el título de *Grammatica en la lengua general del nvevo Reyno llamada mosca* (Madrid, 1619). Corresponidió a Thomas de Guadalaxara (1649-1720), publicar en 1683 el *Compendio del arte de la lengua de los tarahvmares y gvazapares*, impreso en Puebla de los Ángeles (Hernández, A. 2010: 83-92).

vocablos y extensión en el tiempo en la recopilación y lematización de vocablos. Esto permite precisar el margen de adición de nuevos vocablos, la detección de correcciones o eliminaciones si las hubiere, y la comparación de las partes español-nahuatl y nahuatl-español. La segunda razón es la posibilidad de establecer una relación entre fray Alonso y fray Bernardino de Sahagún. La evolución de ambos, en cierta manera se podría considerar paralela. De hecho hay dos *Doctrinas Cristianas* realizadas casi de manera contemporánea por ambos autores, en las que se especifica cómo se deben de aprender los conocimientos religiosos en nahuatl, empleando en ocasiones cuando los términos pudieran resultar confusos vocablos en español o frases como estructuras pareadas, difrasismos, elementos propios del mundo indígena, en especial Sahagún cuyos textos en ocasiones semejaban los *huehuetlatolli* (Maynez 2002: 267-276). No obstante desconocemos qué textos, información o materiales pudo mostrar Sahagún a Molina para la redacción de sus textos (Galeote 2003: 403-404).

También en relación a la preocupación que ambos franciscanos compartían acerca de la salud y la enfermedad, en función de la importancia de los términos relacionados con dichos conceptos y su presencia en las gramáticas.

Es realmente a partir de principios del siglo XX, cuando surge gracias a Ferdinand de Saussure (1857-1913) la lingüística moderna. Gracias a ello se puede reconsiderar la idea de los diccionarios como importantes fuentes para el estudio científico de distintas disciplinas, no exclusivamente la ciencia médica.

Saussure (1986), transmite la importancia de lo social al estudio de la lengua. Considera que el habla es un hecho individual y accesorio, localizado en el cerebro del individuo, mientras que la lengua es un concepto social, exterior al mismo que de manera voluntaria no puede modificar, convirtiéndose así en un hecho histórico y comunitario, alguien privado de habla, puede mantener su lengua y además expresarla por medio de signos (Saussure 1986: 42-46). De esta manera se considera que la gramática y los diccionarios, pueden constituir una representación fidedigna de una lengua (Saussure 1986: 53).

Sin embargo, debemos de tener en cuenta que el vocabulario de cualquier ciencia, oficio, o arte plantea el enfrentamiento entre la lengua general y la que es específica de un grupo de profesionales. De este modo, habrá que abordar dos cuestiones: la primera qué entendemos por lengua técnica de unos especialistas y la segunda qué es lo que pertenece al habla culta general, siendo al mismo tiempo propia del léxico técnico de esa ciencia (Alvar 1998: 5).

Es por ello que el vocabulario de Alonso de Molina no puede considerarse en relación a las entradas con componente médico como un texto técnico, sino como un texto que facilita la difusión y el aprendizaje de ciertos conocimientos para la realización de mejoras en la sociedad.

Siguiendo este concepto básico y no pretendiendo entrar en temas meramente lingüísticos es como hemos llevado a cabo el análisis de los textos.

VIII. 3. Textos empleados: descripción de los vocabularios.

En esta revisión se hace evidente que fray Alonso de manera intencional nos aporta una serie de términos que en otros registros de vocablos como los realizados en el *Calepino* de Sahagún (Maynez 2007) o en la *Gramática* de fray Andrés de Olmos (1993) no se encuentran. Por tanto se afirma el interés de Molina por completar y ampliar el acopio de estos términos y divulgar su enseñanza y uso para su conocimiento científico y su deslinde de las prácticas religiosas mesoamericanas.

Además, el empleo como base o modelo de la obra lexicográfica de Nebrija, sobre todo el *Dictionarium hispanico-latinum* (c. 1495, 1520), aunque se evidencia en algunos lemas, se advierte que su interés por los aspectos médicos sobrepasaba lo entendido entonces por el repertorio básico de léxico para el manejo de una lengua, y muestra el interés por profundizar en determinados temas propios de la especialidad médica. Así, mientras Nebrija incluye lemas tales como “amblar de muger”, “abortadura mal parto” o “aliviar o alivianar”; en Molina esas entradas se especializan como “amblar de la muger o el paciente”, “abortar y echar la criatura procurándolo” o “abortadura tal”, y “aliviarse la enfermedad”. En estos casos es evidente que la existencia de estas expresiones y su manejo por las autoridades médicas nahuas les daba suficiente peso para ser considerada su incorporación por un criterio de *auctoritas*; incrementando notablemente en este vocabulario general el léxico sobre salud.

Dado el volumen de términos contenidos en estas tres obras, nuestro primer acercamiento se hizo a la última de ellas, el VCM71, por considerar que era más factible su identificación a partir de las entradas en español; aunque somos conscientes de que la elección de equivalentes semánticos para tales entradas puede estar sujeta a una distorsión interpretativa y a una innovación léxica que debe ser considerada a la

hora de valorar la validez y precisión de la información recogida para reconstruir el sistema de salud autóctono nahua.

Pasamos ahora a presentar cada uno de los *Vocabularios* de fray Alonso de Molina.

- ❖ *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana.* Fray Alonso de Molina. 1555. Edición de Manuel Galeote. Analecta Malacitana. 2001. (Fig. 74²⁰).

El volumen se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid con signatura R/8564, ejemplar falto de portada. En España hay además otro ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza con referencia AN 7 5^a3.

Constituye el primero de los vocabularios de Molina y el primero que se imprimió en América, no obstante pese a no ser el primer vocabulario que se conserva, ya que este papel lo ocupa el pequeño Vocabulario que aparece anejo al *Arte* de fray Andrés de Olmos (1993). No obstante el Vocabulario de Alonso de Molina de 1555 constituye “(...) *el punto de partida de la lexicografía bilingüe americana, entre otras razones porque es el primero que da equivalencias de una lengua indígena a todo el léxico castellano; en el de Olmos solo se dan equivalencias de verbos nahuas*” (Hernández, E. 2001:19).

Es un texto más restringido que la obra de 1571, contando únicamente con entradas en castellano.

Para Esther Hernández (2001: 19-20) las fuentes de las que bebe el franciscano para la concepción y el diseño de su Vocabulario de 1555, lo constituyen inicialmente la obra de Antonio de Nebrija, como iremos desglosando más adelante, solo que en lugar de idear una obra a partir del latín, Alonso de Molina trabaja desde el pensamiento en nahuatl. Pero también es fácil que recurriera a los fondos disponibles para los franciscanos en los propios conventos, y como no, de la ayuda de Hernando de Ribas, de Bernardino de Sahagún y la posibilidad de consulta del pequeño Vocabulario de Andrés de Olmos.

En relación al sabio indígena Hernando de Ribas, tezcocano antiguo estudiante en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco y gran latino, Miguel León-Portilla (2004:

²⁰ Se reproduce la portada del ejemplar custodiado en la Biblioteca Latinoamericana Nettie Lee Benson (Universidad de Texas en Austin), que perteneció a García Icazbalceta, ya que al ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid le falta la portada original (Galeote 2001: XI-XII).

XXXI) recoge en el estudio preliminar de los Vocabularios de 1571 las palabras de fray Juan Bautista (recopilador de varios de los *huehuetlatolli*):

“(…) con su ayuda compuso el padre fray Alonso de Molina el Arte y Vocabulario y el padre Juan de Gaona los Diálogos de la paz y tranquilidad del alma, y yo he compuesto el Vocabulario eclesiástico.

La marcada influencia de Bernardino de Sahagún es reconocida en el Colofón (Fig. 75) de la obra por el propio religioso como veremos a continuación.

Por otro lado, como ya hemos indicado, el *Vocabulario* de Andrés de Olmos (1985) precede en el tiempo al de Alonso de Molina, ya que se inicia su redacción en la franja de tiempo que va desde 1533 a 1539 (Baudot 1983: 222). Este constituye un vocabulario que se haya inmerso al final de una copia del *Arte de la Lengua mexicana* que se encuentra en la Biblioteca del Middle American Research Institute de la Universidad de Tulane. Ascensión Hernández Triviño y M. León-Portilla (1993: XL-XLI) consideran, al igual que Thelma Sullivan (1985), que este *Vocabulario* es atribuible a fray Andrés de Olmos. Solo este manuscrito del *Arte*, del total de los seis que existen contiene dicho *Vocabulario*. Es mucho menos extenso, contando con 63 folios, y en él se reflejan únicamente los verbos nahuas.

Fray Alonso de Molina estructura su obra a partir de la influencias de Antonio de Nebrija, no obstante puede que tuviera acceso a la obra de Olmos, al menos para consultarla, pese a no contar con ella a la hora de incorporar las entradas (Hernández, E. 2001: 19-20), por ejemplo el *Vocabulario* de Andrés de Olmos (1985), cuenta con nombres de parentesco, que no aparecen en el *Vocabulario* de Alonso de Molina, presentándose en forma relacionada con un pronombre personal o adjetivado, y algunos de los verbos incluidos no los recoge fray Alonso de Molina, ni en la edición de 1555 ni la de 1571 del VCM ((Hernández, A. y León-Portilla 1993: XLI).

En 1555 el VCM sale de la imprenta de Juan de Pablos, formando la primera parte del proyecto lexicográfico del franciscano. Consta de las partes siguientes:

- “*Prólogo al lector*” y “*trece auisos*” o advertencias (seis hojas no numeradas).
- “*Vocabulario*” propiamente dicho (fol. 1r-245r).
- “*síguense algunos vocablos que después de la ympresión deste vocabulario se me han ofrecido*” (fol. 245v-248v).

- “cuenta según la lengua mexicana” (fol. 249r-259r, con el folio 259v numerado como 260v).
- Finalmente sin numeración, el “colofón” en el que se cita al “*Reuerendo padre fray Bernardino de Sahagún*”, y al “*padre fray Francisco de Lintorne, guardián del monasterio de Sant Francisco de México*”.

Analizamos a continuación el Prólogo y los avisos.

“Prólogo al lector” (Molina 2001a: 3-9).

Sienta las bases de lo que posteriormente se convertirá en el Prólogo del Vocabulario de 1571 (VCM).

Inicialmente pasa a explicar que una de las desgracias del ser humano es la aparición de la diversidad de lenguas de cara a la complejidad del entendimiento a partir del episodio de la Torre de Babel (Molina 2001a: 3). Expone la necesidad y la importancia que hace que no sólo los ministros de la Iglesia a la hora de evangelizar conozcan el sentido del lenguaje: “*Mal podrá el Juez dar sentencia en la causa que no entiende, ni el medico curar la llaga o enfermedad secreta sin saber lo que dize el enfermo, quando haze relacion de lo que padece*” (Molina 2001a: 3-4).

Importante es el reconocer la dificultad a la hora de la redacción de la obra:

“1º *Lo primero y principal, no auer mamado esta lengua con la leche, ni serme natural: sino haver la aprendido por vn poco de vso y exercicio, y este no del todo, puede descubrir los secretos que ay en la lengua, la qual es tan copiosa, tan elegante, y de tanto artificio y primor en sus metaphoras y maneras de decir, quanto conocerán los q en ella exercitare.*

2º *Lo segundo auer seme puesto delante la variedad y diversidad q ay en los vocablos por que algunos se usan en vnas prouincias, q no los tienen en otras: y en esta diferencia, solo el que ouiesse biuido en todas ellas la podría dar a entender.*

3º *Lo tercero haze dificultad y no pequeña tener nos otras muchas cosas que ellos no noscían ni alcançauan: y para estas no tenían vocablos propios y por el contrario las cosas que ellos tenían de que nosotros carecíamos en nuestra lengua, no se pueden dar a entender, por vocablos precisos y particulares: y por esto assi para entender sus vocablos como para declarar los nuestros, so menester algunas vezes largos circunloquios y rodeos* (Molina 2001a: 7).

Existen dos teorías en relación a Molina y la importancia que se le concede en el manejo inicial de la lengua.

Miguel León-Portilla (2004: XXV) apoyaría la tesis formulada por fray Jerónimo de Mendieta (1973, Libro III, Cap XVI: 134) que plantearía que los franciscanos necesitaban la ayuda del Alonso de Molina más joven para conocer mejor la lengua y predicar en ella, puesto que como niño habría iniciado de manera precoz su aprendizaje.

Sin embargo, como refleja Manuel Galeote (2001: XIV), J. García Icazbalceta plantearía que quizás el papel de Molina se haya exagerado como nahuatlato. En 1523-24 siendo niño Alonso de Molina, habría ya el suficiente número de españoles que hablaran nahuatl, mejor o peor pero suficiente para poder llevar a cabo labores sociales, políticas o de entendimiento.

En el Prólogo de la obra de 1555 queda reflejada la opinión del propio Molina, donde plantea que es necesario que la lengua se conozca a la hora de realizar las funciones y mandatos eclesiásticos, *pero que este conocimiento no puede recaer únicamente en un muchacho solo por entender un poco de la lengua* (Molina 2001a: 6).

Quizás los dos planteamientos puedan complementarse. Las funciones básicas de la comprensión del lenguaje no pueden recaer en un niño, sin embargo, no es lo mismo el hablar una lengua desde la infancia, compartiendo juegos y estudios con niños nativos, que aprender en la vida adulta. El espíritu franciscano de fray Alonso basado en la humildad puede que le haya llevado a una falta de reconocimiento de si mismo (Batalla 2002: 34-35).

La importancia que desde Europa se concede a la lengua nahuatl es variable, las instrucciones de la Corona en 1536 al virrey Antonio de Mendoza, son que los religiosos y eclesiásticos aprendan la lengua para llevar a cabo la evangelización, compartiendo el espíritu franciscano más primigenio (Galeote 2001: XV).

En 1550, las disposiciones reales de Carlos V ordenaban sin embargo la enseñanza del castellano a los nativos con el fin de eliminar las barreras idiomáticas, llevándose por delante la estructura básica de enseñanza franciscana de la lengua, cosa que en ninguna manera fue respetada por los misioneros.

Finalmente Felipe II dotó a la lengua nahuatl o mexicana de la importancia que merecía, al nombrarla idioma oficial de la Nueva España, estableciendo en 1580 cátedras de lengua general en México, Lima y en algunas otras ciudades con Audiencias Real (Galeote 2001: XV).

En el prólogo de 1555, se alude al Padre Ministro provincial fray Juan de San Francisco, que va a desaparecer en 1571, por la de R. Padre Comisario general de esta

Nueva España, Fray Francisco de Ribera, ambos prelados que ayudaron a Alonso de Molina en la publicación de su obra (Galeote 2001: XVII).

“Trece avisos” (Molina 2001a: 9-14).

Son los mismos que describimos más adelante en el VCM de 1571, la única diferencia es que el aviso trece de 1551 corresponde al doce de 1571, y el doce de 1555 donde especifica que:

“(…) antes de la cuenta se pondrán algunos vocablos que no se pusieron en su lugar, los quales se me ofrecieron después de la ympression. Y son necesarios, los quales no se pueden poner donde an de estar por auerse imprimido las letras donde por la orden del abece se auian de poner, pondranse todos antes de la cuenta como tengo dicho (Molina 2001a: 14).

Sí queremos hacer notar en relación al *Aviso Quinto* lo siguiente: *“Todos los vocablos que hubiere diferentes para significar una misma cosa, que en el latín llamamos sinónimos se distinguirán con un punto (...) Y assi ay muchos desta manera los quales se declararan muy mejor en el vocabulario que comiença en la lengua de los indios”* (Molina 2001a: 11).

Alonso de Molina en el aviso V (2001a: 11) está anticipando ya desde el año 1555 la redacción del texto futuro en nahuatl, que el mismo ya considera que será más amplio y de más valía, considerándose paso principal e ineludible para la redacción posterior de los textos de 1571 (Galeote y Figueroa 2009: 60).

De manera original el VCM de 1555, cuenta con el *colofón* sin numerar donde se cita al *“Reuerendo Padre fray Bernardino de Sahagun”*, reconociendo la lectura y parte del examen de la obra.

También existe un colofón en el VCM de 1571, sin embargo no se nombra a Sahagún, desconociendo el papel que pudo tener en el texto.

Finalmente hay que destacar que Alonso de Molina muy posiblemente por la situación sociocultural en la que le tocó vivir, da prioridad a la oralidad más que a la palabra escrita, a la hora de predicar y comunicarse (Galeote 2001: XXI). La realidad social con todas las carencias espirituales y físicas orientan inicialmente al franciscano a enseñar la lengua para la comunicación verbal, dejando en segundo lugar la necesidad de mantener la palabra escrita.

❖ *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana: 1571.*

Trabajamos con dos ediciones del mismo, la primera corresponde a la reedición del 2004 de la Editorial Porrúa, con el estudio realizado por Miguel León-Portilla en 1970, el cual se convierte por su formato más práctico en el eje de nuestra investigación:

Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana. Fray Alonso de Molina. 1571. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. Editorial Porrúa. Primera edición 1970. Diversas reimpresiones (Fig. 76).

La segunda corresponde a la reproducción facsimilar del ejemplar de la Biblioteca Nacional con el estudio de Esther Hernández (Fig. 77) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana.* Fray Alonso de Molina. 1571. Estudio de Esther Hernández. Agencia Española de Cooperación Internacional, 2001. Reproducción del ejemplar de la Biblioteca Nacional, signatura R/552.

La reedición del 2004 con el estudio de Miguel León-Portilla, reproduce en sus palabras “*la edición facsimilaria*” de Julio Platzmann, publicada inicialmente en 1880 en Leipzig; la parte castellano-mexicana volvió a publicarse en Puebla por fray Rufino González en 1910. Un facsímil de toda la obra apareció en el Volumen IV de la Colección de Incunables americanos siglo XVI en Madrid, ediciones del Instituto de Cultura Hispánica 1944 (León-Portilla 2004: LXII).

El ejemplar facsimilar de la Biblioteca Nacional, carece de ex libris, siendo su signatura R/552. Además de este ejemplar existen otros, uno también en dicha Biblioteca con la signatura R/2101, otro en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca y otro en la Colección Graiño de la Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional, encuadernado este último en dos volúmenes, la parte castellana con referencia 7191 y la parte mexicana con referencia 7192.

Presenta un formato de 23,5 cm x 15,7cm. de caja, más el encabezamiento de letra y el número de folio que le añade 7 mm al texto. Se divide en dos partes, la castellano-mexicana de 118 folios y la mexicano-castellana de 162 folios. En cada folio del Vocabulario hay cuatro columnas, dos en recto y dos en vuelto, con aproximadamente entre 35 y 40 entradas.

Cada uno de los folios presenta encabezamiento tanto en el lado recto como en el vuelto de la forma A ante B, encontrando en la parte baja del texto el inicio de palabra con la que se empieza la página siguiente.

Hay dos errores en el texto en la parte castellana: del folio 43 se pasa directamente al 45, repitiéndose este a su vez y faltando por consiguiente el número 44. De manera similar sucede con el folio 55, en el que se encuentra escrito 47 en lugar de 55 (Hernández, E. 2001: 23-24).

El *Vocabulario* es el segundo de los textos publicado por primera vez en la imprenta de Antonio de Spinosa. Consta de dos partes o vocabularios claramente definidos, la parte castellano-mexicana, a la que se han añadido unos cuatro mil términos, y la parte mexicano-castellana, con un cómputo que ronda aproximadamente los veinticuatro mil (León-Portilla 2004: LII).

Vocabulario en lengua castellana y mexicana, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, de la Orden del bienaventurado nuestro Padre Sant Francisco. Dirigido al muy excelente señor Don Martín Enriquez, Virrey desta Nueva España. 1571.

Consta de ocho páginas iniciales carentes de numeración, las cuales para facilitar el estudio hemos numerado desde la primera como (1) hasta el aviso duodécimo como (8). Se encuentran compuestas por:

“Licencias” (2001a: 2).

La primera de ellas corresponde al Virrey Martín Enríquez, quien autoriza a fray Alonso a publicar el texto, reconociendo que previamente había sido autorizado y revisado por el Arzobispo de la ciudad. En nombre del Rey, da permiso para que Antonio de Espinosa imprima el texto.

Refleja claramente lo siguiente: da crédito a los motivos de Molina para la redacción y publicación tanto de los *Vocabularios* como de la *Doctrina Cristiana*, es decir reconoce el beneficio que el conocimiento de la lengua va a tener en la vida diaria de la Colonia y en la Evangelización.

“Por quanto fray Alonso de Molina, de la Orden de San Francisco, desta Nueva España, me hizo relación. Que el auia hecho y recopilado vn Vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana y ansi mesmo vna Doctrina Christiana breue en dichas dos lenguas: de lo cual confiaua en Nuestro Señor, que redundaría en servicio suyo y mucho prouecho de los naturales y ministros, que entre ellos han de administrar los Santos Sacramentos (...)” (Molina 2001a: 2).

Y por otro lado para que una vez publicado el texto, le sea de nuevo devuelto con el fin de tasar el precio del mismo y que a su vez de ninguna manera en un periodo de seis años, nadie pueda imprimirlo sin el permiso de fray Alonso bajo pena de cien pesos de oro y el cierre de la imprenta. Es decir asegura los beneficios que se pudieran derivar de su publicación y venta.

“(...) con que assi impresso se trayga ante mi para que mande tassar el precio, en que se ha de vender, y no en otra manera: y proyo, que por tiempo de seys años, que otra ninguna persona pueda hazer imprimir dicho Vocabulario e Doctrina Christiana ningún ympressor la imprima, sin voluntad e facultad de dicho fray Alonso de Molina: so pena de cien pesos de oro y perder la dicha emprenta (...)” (Molina 2001a: 2).

La segunda de las licencias, de fecha algo más anterior, corresponde a fray Alonso de Montúfar (Arzobispo de México) autorizando, tras el examen previo, a publicar la obra. Montúfar manifiesta que el texto resulta de gran utilidad tanto para los naturales a la hora de que puedan integrarse en la fe católica, como para que los ministros pudieran aprender la lengua: *“(...) parecio ser muy vtil y necesario, ansi para el aprouechamiento de los naturales en las cosas de nuestra Sancta Fee catholica, como para los ministros del Sancto Evangelio (...)”* (Molina 2001a: 2).

La fechas de las licencias corresponden al 17 de Octubre de 1569 por parte de fray Alonso de Montúfar y aproximadamente al 30 de Octubre de 1569 por parte del Virrey Martín Enríquez.

“Epístola Nvncypatoria al muy excelente señor don Martín Enríquez” (Molina 2001a: 3-4).

Fechada por fray Alonso el cuatro de Mayo de 1571, dos años después de haber obtenido las licencias previas, posiblemente por la elaboración algo más tardía del Vocabulario en lengua Mexicana, se dirige al Virrey Enríquez lleno de agradecimiento.

No obstante son destacables los siguientes puntos.

- En primer lugar, de manera llamativa dentro del tipo de estudio que estamos llevando a cabo, el símil que emplea el franciscano para determinar la jerarquía imperante es el cuerpo humano. La cabeza determina el funcionamiento de todos los sentidos y nervios del cuerpo, del mismo modo que los miembros de la República reciben la fortaleza y el vigor de los nervios y sentidos del que la preside.

Nos dice que todos los integrantes de la sociedad, pertenezcan al status que pertenezcan, son parte de un todo. El todo sería la fe en Cristo y la unidad social, un cuerpo tiene muchos miembros, y cada uno de ellos tiene un acto y oficio necesario tanto para si mismo como para los otros miembros, siendo la cabeza el motor de la salud del resto del organismo (de manera sumamente inteligente describe que la cabeza es por supuesto la monarquía europea, Felipe, no obstante dota al Virrey Enríquez en la Nueva España de un papel cercano en importancia a la hora de mantener la unidad y estabilidad de los territorios conquistados. Le nombra como cabeza de la Iglesia, lo cual recordemos por los datos mencionados en la biografía (capítulo VII), le ocasiona la denuncia ante el Santo Oficio del dominico fray Domingo de Salazar en 1574.

- En segundo lugar el franciscano describe los motivos que le han llevado a la redacción de ambos vocabularios. Inicialmente de manera elegante y sutil, conmina al Virrey a ocuparse y ser responsable de socorrer y ocuparse de los más desfavorecidos, para ello es necesario un conocimiento del lenguaje por parte de los ministros pero también de los gobernantes para no caer en la injusticia social.

Explica que el VCM constituye una ampliación del publicado previamente en 1555, con la incorporación de aproximadamente 4000 nuevas entradas y que el VMC71 supone una novedad para facilitar la comprensión y aprendizaje de la lengua, por los ministros para evangelizar y comprender a su vez las necesidades de los naturales.

“(...) no menos vuestra Excelencia haze con su buena y prouida gouernacion, pues todos tiene entendido y visto el solcito cuidado que de todos tiene, no dexando de tenerle muy particular, de socorrer aun a los mas pequeños y baxos que a la gouernación y amparo de vuestra Excelencia están sometidos y encomendados, para ayuntarlos y unirlos en toda paz y amor: detal manera que los que están debaxo del dominio de Christo nuestro Redentor y de

nuestro Rey Don Phelippe sean todos una mesma cosa y de un mesmo parecer (...)” (Molina 2001a: 3).

“Prólogo al lector” (Molina 2001a: 5-6).

Extraemos a continuación los fragmentos del prólogo que hemos considerado más relevantes a la hora de interpretar nuestro estudio sobre los Vocabularios de fray Alonso de Molina:

“Viendo Dios tan gran desatino acordó de yrles a la mano y castigar vna soberuia tan grande como esta con muy aspero y riguroso castigo; y esta fue la confusión y diuision de las lenguas, para q donde antes era la lengua vna fuesse de tal variedad y diuersidad de los lenguajes, que los vnos no se entendiesen con los otros (...)” (Molina 2001a: 2).

“Que mayor daño puede ser, ni mas contra la naturaleza e inclinación de los hombres que siendo naturalmente (según la sentencia de Aristoteles) amigos de conversación y compañía, les falte el principal medio para la contractacion humana, que es ser el lenguaje vno (...)” (Molina 2001a: 5).

“Porque mal pueden tractar y conuersar, los que no se entienden. Este daño e inconueniente experimentamos en esta tierra, donde puesto caso que la piedad Christiana nos incline a aprovechar a estos naturales assi en lo natural como en lo espiritual, la falta de lengua nos estorua. Y no es pequeño inconueniente, que los que han de gouernar y regir, y poner en toda buena policía, y hazerles justicia remediando y soldando los agrauios que resciben, no se entienden con ellos, sino que se libre la razón y justicia que tienen en la intención buena o mala del Nauatlato o intérprete (...)” (Molina 2001a: 5).

Las intenciones de fray Alonso son claras y explícitas, si no se conoce la lengua, mal se pueden llevar a cabo acciones tanto religiosas como políticas sin caer en la injusticia, y de nuevo cita: *“Mal podrá el juez dar sentencia en la causa que no entiende ni el medico curar la llaga o enfermedad secreta sino sabe lo que dize el enfermo, quando le haze relación delo que padece (...)*” (Molina 2001a: 6).

Finaliza reconociendo que su labor está inconclusa, que simplemente ha sentado las bases, ejemplificándolo con el símil de los cuidados que se deben proporcionar a una planta para que esta pueda ofrecer sus frutos:

“(...) y que de esta planta crezca a hora y gloria de nuestro Señor: contentarme con auerla plantado con el fauor diuino, aunque la honra del cultiuarla y ponerla en perfection, para que lleue grandes fructos sea de otros que en este genero de agricultura mas se les entiende, y mejor sabran alcançar y descubrir los secretos desta lengua” (Molina 2001a: 6).

“Doce avisos” (Molina 2001a: 7-8).

Analizamos los mismos en la Tabla 1. Con el fin de facilitar la lectura completa de los *doce avisos* de una forma más visual hemos decidido agruparlos de la siguiente manera en función del número de aviso: en primer lugar los *avisos*, en segundo lugar la explicación que proporciona fray Alonso de Molina (citando a Antonio de Nebrija en el *aviso* 3) y finalmente en tercer lugar añadimos los ejemplos que proporciona el franciscano.

Tabla 1.

Nº	AVISO	EXPLICACIÓN	EJEMPLOS
1º	Inclusión de romances que en castellano no encajan ni se emplean (Neologismos).	Entender mejor el nahuatl.	Abaxador, que no se emplea en romance, <i>Tlatemouiani</i> , la cual quiere decir “ <i>el que abaxa algo</i> ”
2º	Nahuatl de Texcoco y México.	En función del número de hablantes y de la calidad de la lengua. Reconoce las diferencias entre áreas geográficas.	
3º	Verbos	Verbos en nahuatl: 1ª persona del presente de Indicativo si la tuvieran o en 3ª persona que se emplea tanto en singular como en plural. Verbos en romance: Infinitivo	
4º	Verbo, pronombre y partículas que se anteponen. (carácter polisintético del nahuatl)	Señaliza con un semicírculo, tras el cual aparece el verbo en sí, lo previo es el pronombre o partículas que se anteponen. Todo ha de pronunciarse conjuntamente.	<i>Nitetla, cuilia</i> . Tomar algo a alguno. Verbo <i>cuilia</i> , partículas <i>te/tla</i>
5º	Sinónimos	Vocablos diferentes que significan lo mismo se distinguen con un punto. En ocasiones el uso varía según el término.	Ayudar. <i>Nitepaleuia. Nitenamiqui. Nitenanquilia</i> . 1º el que ayuda a otro en sus necesidades. 2º el que ayuda al que activamente está haciendo algo. 3º el que ayuda a misa cantada o rezada.
6º	Nombres o Adverbios que derivan de verbos	Primero se pone el verbo del que derivan si concuerdan con él las primeras sílabas. Si no concuerdan, no se pondrán con los verbos sino en el lugar que les pertenece, según el orden de la letra que empiecen.	<i>Abierto</i> , deriva de <i>abrir</i> : al variar en las primeras sílabas, se mantendrá el orden según las letras.
7º	u por o o por u	Uso indistinto. Lo justifica por que se emplean pronunciándolas de forma indiferente.	.. <i>unos dizen Muchi y otros mochi</i> ...

8º	Empleo de términos romances (castellano)	En términos que no existen en nahuatl, se incorporan los términos castellanos. Creación de nuevos términos... <i>romance y su lengua: varían o mudan algo del romance nuestro y su lengua, o mezclando uno con otro.</i>	Aparece... <i>lo mesmo o ídem (después del romance)</i> ... <i>Nino calçascopina: Descalçome las calzas.</i>
9º	Significado de ciertas partículas.	Partículas o términos que no significarían nada, cuando se anteponen a los verbos, con los pronombres o partículas que les preceden, significan que la <i>...operación del verbo passa en otra cosa...</i>	<i>Ej c qui</i> (partícula que se apocopa en c <i>A Pedro, A Juan Nictlaçotla yn Pedro: yo amo a Pedro.</i> <i>Nequi, nic:</i> “querer algo”, literalmente quiero yo alguna cosa.
10º	Falta de “nombres verbales”(de las gramáticas clásicas) propios en la lengua. Falta de adverbios	Son sustituidos por los pretéritos perfectos del verbo, o por otros tiempos. Los sustituyen con los verbos acabados en –litzli y -tica	<i>Teoyeuacatiliztica: escasamente</i>
11º	Orden alfabético del vocabulario	Según los términos en castellano. Para el orden en nahuatl remite a la segunda parte del VMC71	
12º	Uso del latín	Refiere que hay avisos del VCM/VMC71 que no entenderán los que no saben latín porque se fundan en la gramática latina. Aún así los pone para saber usar los verbos y de lo que de ellos puede derivar.	

Tras los doce avisos, comienza el *Vocabulario en lengua castellana-mexicana* (fols.1r-118r), seguido a continuación de la “*Cuenta nymeral, en lengva castellana y mexicana*” (118v-121v) y un folio final que concluye el texto con el encabezamiento “*dirigatvr oratio mea, sicvt in censvm in conspectv tvo. Psal*”.

Antes de pasar al vocabulario en lengua mexicana, debemos recordar que en el *Quinto Aviso*, muy similar al del texto de 1555, el religioso escribe: “*Y assi ay muchos desta manera, los quales se declaran muy mejor en el Vocabulario segundo que comiença en la lengua de los indios (...)*” (Molina 2001a: 7).

En el aviso de VCM 1555 ya reconocía que el uso de la lengua mexicana y el diseño del vocabulario en lengua mexicana sería más adecuado y extenso, así como rico en entradas e incorporaciones, dando un sentido bidireccional a la totalidad del estudio, en la parte castellana de 1571, a efectuar un cambio en la forma verbal *declararan* por *declaran*, ya considera que es una labor realizada (Galeote y Figueroa 2009: 62).

Vocabulario en lengua mexicana y castellana, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina de la Orden del bienauenturado nuestro Padre Sanct Francisco. Dirigido al muy excelente señor Don Martin Enríquez, Virrey desta Nueva España.

Consta de “Prologo”, “diez avisos”, el vocabulario en lengua mexicana-castellana (fol. 1r-162r), y un pequeño texto final en el fol. 162r donde hace referencia al fin de los dos vocabularios.

Al igual que en el VCM, numeramos las cuatro primeras páginas que se encuentran sin numeración en el texto de estudio, como de la 1 a la 4.

“Prologo al lector” (Molina 2001a: 2).

Reconoce las intenciones que tuvo al publicar la primera de sus obras, haciendo referencia al Vocabulario de 1555, cuya misión consistía en ayudar a los ministros de la Iglesia al correcto desempeño de sus oficios con los naturales.

Con ello pretende el religioso en sus propias palabras:

“(...) començar a abrir camino, para que con el disscurso del tiempo y con la diligencia de otros mas biuos entendimientos, se fuesse poco a poco descubriendo la mina (a manera de decir) inacauable de vocablos y de maneras de hablar que esta copiosísima y artificial lengua Mexicana tiene. Y como después aca han pasado algunos años y en este tiempo se me han ydo ofreciendo otros vocablos de nuevo (de los muchos que quedan y que quedaran siempre por poner) y juntamente con esto he considerado que el otro vocabulario que començasse en lengua mexicana, conforme al proceder del Antonio de Lebrixa, no seria de menos utilidad que el que comiença en nuestro romance (...)”

“(...) Acorde de hazer esta segunda impresión, mejorando la obra que auia principiado en dos cosas. La vna, que al vocabulario impresso en el año de cinquenta y cinco que comiença en romance añadí (...) más de quatro mil vocablos. La otra en componer e imprimir estotro Vocabulario que comiença en lengua Mexicana, el qual me ha costado el trabajo que nuestro Señor sabe y los que lo entienden lo podrán imaginar (...)” (Molina 2001a: 2).

En estas sencillas palabras el religioso plasma la importancia que a la hora de establecer una comunicación plena tiene una obra de tipo bidireccional, complementaria absolutamente y necesaria para el buen entendimiento con los naturales, en el VMC71 no sólo el interés es para los propios religiosos a la hora del desempeño de sus labores, sino que también resultará útil para los naturales a la hora de realizar el aprendizaje completo del castellano.

También reconoce que la parte del VCM de 1571 añade 4000 entradas en relación con el texto de 1555, planteando además la dificultad de la recogida de datos, constata que sigue para su desarrollo la sistematización de Antonio de Nebrija, como hemos desarrollado previamente, y da paso a los diez avisos para la comprensión y lectura del VMC71. Y sobre todo nos está dando a entender que desde un principio, tenía pensada la realización del vocabulario en lengua mexicana, dando prioridad a la lengua nahuatl.

“Doce avisos” (Molina 2001a: 3-4).

Ofrecemos la Tabla 2. realizada con la misma estructura que la Tabla 1., la cual nos relacionaba los avisos, con la explicación de los mismos y finalmente los ejemplos proporcionados por el franciscano. Únicamente el aviso 2º tiene paralelismo con la obra de A. de Nebrija, aunque no sigue su orden.

Tabla 2.

Nº	AVISO	EXPLICACIÓN	EJEMPLOS
1º	Ausencia en nahuatl de B, D, F, G, R, S	Influye en el orden alfabético, tras la A sigue la C y tras ella la E, la H, I, L, M, N, O, P, Q, T, V, X. Sin incorporar la Y ya que la considera I.	
2º	Acomoda algunos vocablos fuera del orden alfabético	Tras la ça poner ce, ci, ço, çu y luego cha, che, chi, cho, chu. Así mismo tza, tze, tzi, tzo, tzu pese a la pronunciación de ça, ce, ci, ço, çu lo coloca en la letra T	
3º	Verbos “activos” no tiene infinitivo como en el castellano.	Van acompañados o precedidos de partículas o pronombres que reflejan la persona. En el VMC71 lleva primero el cuerpo del verbo y coloca para ordenar la partícula detrás, juntamente con su pretérito. Se colocan en 1ª persona del singular y en ocasiones en 3ª	
4º	Miembros del cuerpo humano	Se nombran siempre con el pronombre posesivo delante y en plural	Maitl: toma Mano/Nues-tra mano
5º	Noticias, sentencias íntegras y verbos reverenciales	En función de la necesidad de conocer ciertas formas de hablar y expresiones.	
6º	Significación en romance	Considera que es más exacto buscarlo en VMC71, por considerar que se encuentra mejorado.	

7º	Verbos y nombres equívocos	Se diferencian en los distintos acentos que tienen mudando el significado. Otras veces y sin relación con el acento varía el significado en función del contexto	
8º	Verbos frequentativos	Se hacen frequentativos duplicando las primeras o segundas sílabas	Nicholoo: yo huyo Nichocholoo: yo huyo muchas veces.
9º	Incorporaciones romances	Al carecer de dichas expresiones son incorporadas	Nitecalçascopina: descałçar o quitar las calças a otro.
10º	Cuenta numeral	Pone los vocablos de cuenta en orden alfabético. Las propiedades y manera de contar quedan en el VCM	

Alonso de Molina junto con el resto de franciscanos y nativos que se encargaron de la redacción de los Vocabularios, recurrieron a glosarios latinos, tratados nebrisenses, Sagradas Escrituras, catecismos, libros doctrinales, etc., edificando un vocabulario bilingüe, con una sección castellana que era trasunto de los contenidos que albergaba la sección mexicana o nahuatl (Galeote 2003: 267).

Sin embargo en la parte mexicana, además de lo anterior llegaron a emplear otro tipo de materiales, desde juegos verbales, pláticas doctrinales, anales, relatos y los *Memoriales* de fray Toribio de Benavente²¹.

En consecuencia nos vamos a encontrar con tres vocabularios, dos de ellos redactados del castellano al nahuatl y el tercero redactado 14 años después junto con el segundo, en nahuatl-castellano. Los tres *Vocabularios* se convierten en realidad en obras inseparables, complementarias, un “Diccionario bidireccional” (Galeote 2003: 400).

A finales del siglo XIX, Rémi Siméon lexicógrafo francés, publica en su *Diccionario de Lengua Nahuatl*, en 1885 los siguientes reconocimientos a la obra del franciscano, en la parte correspondiente a los estudios gramaticales, que preceden al vocabulario del autor:

²¹ Miembro de los primeros doce franciscanos que llegaron a México el 13 de Mayo de 1524. Se desconoce su edad exacta puesto que se ignora la fecha de su nacimiento, aunque se sabe que fue en Benavente (Zamora) y se cree que sobre los años 1482-1491. Sin embargo si se conoce la fecha de su muerte, el 9 de agosto de 1569 en Ciudad de México, siendo enterrado en el Convento de San Francisco. Ejerció de misionero entre los indígenas toda su vida, aprendiendo lenguas autóctonas con el fin de predicar directamente y difundir el Evangelio, recorriendo prácticamente la totalidad del territorio de la Nueva España. Su libro *Historia de los Indios de la Nueva España* constituye una fuente etnohistórica, cuyo fin era conseguir la evangelización de la población indígena a través del conocimiento del pasado prehispánico (Esteva 2001: 6-17).

“El vocabulario de Alonso de Molina, publicado en México, es el único libro de lexicografía realmente importante que ha sido hecho en el lenguaje de los antiguos mexicanos, por lo cual lo he tomado como base de mi trabajo. Además los términos que contiene son del más puro nahuatl y han sido tomados del lenguaje usual en los centros más civilizados del Anahuac, es decir, México y Tezcuco. El autor, no obstante, cita palabras usadas en otras localidades sin citar su procedencia. He conservado estas palabras, que por lo demás, me parece que figuran en número muy limitado.

Es sabido que el vocabulario de Molina se divide en dos partes: el vocabulario español-mexicano y el vocabulario mexicano español. Después de haber transcrito los términos artículos contenidos en la segunda parte, que llegan aproximadamente a 24000, he tenido el cuidado de recoger las expresiones que figuran en la primera parte y no están en la segunda. Este trabajo largo y delicado, me ha permitido comprobar, no solo las numerosas omisiones, sino también bastantes errores que he corregido con extremo cuidado” (Siméon 1992: LXXXVII).

Rémi Siméon está exponiendo en el texto citado, las siguientes afirmaciones:

- En primer lugar que el Vocabulario en lengua mexicana es el más extenso de los vocabularios realizados hasta la fecha, es decir que en relación a los vocabularios del mismo autor, los dos en lengua castellana, constan de un número bastante inferior de entradas: aproximadamente 14.000 en el texto de 1555 frente a las 18.000 del vocabulario en lengua castellana de 1571 y las 24.000 del vocabulario en lengua mexicana (162 folios a dos columnas).
- En segundo lugar reconoce que es el único texto cuya importancia continua vigente, lo cual es perfectamente extrapolable al momento actual. Previamente a su edición, ningún otro vocabulario en lengua mexicana había sido editado, ni el de fray Andrés de Olmos, escrito sobre 1546, ni el de fray Francisco Jimenez (1532): *“(...) que pasaron por ser breves vocabularios manuscritos, y como en el caso del de Francisco Jimenez, sin más testimonios que su recuerdo”* (Galeote y Figueroa 2009: 58).

Finalmente los términos que se recogen corresponden al área del Centro de México, correspondientes a Texcoco y Tenochtitlan donde la riqueza cultural y lingüística era más marcada.

El proyecto al que Alonso de Molina aspira era trabajar directamente con la lengua nahuatl, aunque inicialmente en su primer vocabulario de 1555 se comienza en castellano, esto supone el paso inicial y necesario para a posteriori desarrollar la parte nahuatl-castellano.

Posiblemente dicho proyecto tenía como misión que desde 1555 los religiosos con el vocabulario en lengua castellana-mexicana fueran capaces de entender el pensamiento y los conceptos básicos que manejaba la población indígena susceptible de evangelizar, si embargo Alonso de Molina se anticipa en el tiempo considerando desde un principio la necesidad de la parte nahuatl castellano, para que una vez transcurridos los primeros años de uso de su primer vocabulario, se dispusiera de un material más amplio para completar la evangelización desde las aulas.

Aquí nos encontramos dos líneas de pensamiento acerca del desarrollo del vocabulario en nahuatl. Ambas corresponden a los autores que mejor han plasmado la idea del franciscano.

Considerando de manera común que todo el proyecto lexicográfico de la obra de Molina se encuentra pensado y dirigido desde el nahuatl, que pasa a tratarse como primera lengua, el estudio de Esther Hernández (2001: 22) nos transmite que inicialmente el religioso escribe la parte en castellano de 1555 para en un futuro proyectar la parte nahuatl (Hernández, E. 2001: 22). Sin embargo Manuel Galeote (2003: 400) deja claro que la mentalidad del franciscano no podía considerarse en ese sentido anticipatoria, en realidad el pensamiento de Molina es constante y desde un principio el nahuatl domina su pensamiento.

La explicación, con la que nosotros nos encontramos de acuerdo, reside en que el hecho de que el primer trabajo del religioso fuera editado en castellano y no en nahuatl, muestra que este no había sido aún capaz de resolver el problema de la lematización del nahuatl, que permitiera la ordenación que existía en ese momento para lenguas como el castellano y el latín (Galeote y Figueroa 2009: 61).

No debemos además olvidar una de las partes más sobresalientes de la lingüística misionera, que sería el uso creativo de la lengua de manera similar al empleado por los nativos. Con el fin de mantener de manera más pura la lengua, los frailes procedieron a la creación de neologismos (Lockhart 1999: 381-383) con el fin de resolver ciertas necesidades ideológicas.

En otras ocasiones esta creación e incorporación de términos era consecuencia de la dificultad traductológica de elementos ideológicos inexistentes en el mundo nahua,

más concretamente en el ámbito religioso. En consecuencia se crearon entradas y términos con una misión fundamentalmente explicativa, es posible incluso que fueran auxiliados por estudiantes e informantes nativos, como por ejemplo: *tequaqua xillan uipilli* cuyo significado literal sería “camisa que muerde en la barriga”, constituyendo el término cilicio su equivalencia en castellano (Galeote y Figueroa 2009: 76-77).

También la necesidad de incorporar neologismos surgió de la necesidad de que los frailes que se dedicaban tanto a la enseñanza como a la evangelización, pudieran establecer con los indígenas un vínculo de comunicación a la hora de aprender una educación superior: *latinnetlatolmachtiloni* cuyo significado literal es “lo que sirve para conocer la lengua latina” cuya equivalencia en VCM55 y VCM71 es “Gramática, arte de Lengua latina” (Galeote y Figueroa 2009: 76-77).

Fray Alonso cita en ambos prólogos de los vocabularios de 1555 y 1571, que son bastante similares entre si y la importancia que para el entendimiento y las relaciones con la población indígena tiene la lengua. Dando a conocer la necesidad que no sólo los religiosos, sino cualquier individuo residente en la Nueva España, debería tener del conocimiento del nahuatl.

“Mal podrá el juez dar sentencia en la causa que no entiende, ni el medico curar la llaga o enfermedad secreta sino sabe lo que dize el enfermo, quando le haze relación de lo que padece. Y demas desto parece que no solamente es necessario que sepan esta lengua los que en lo espiritual y temporal los an de regir: mas avn conviene que tengan, noticia della, los demas que con estos naturales han de tratar: pues vemos que muchas vezes por no ser entendidos los indios de buenas obras o palabras, sacan mal galardón: pensando que el buen cumplimiento y comedimiento es injuria: y mandado que le haga lo que piden, piensan q lo estorban: y por no entenderlos, de donde avían de reportar premio o agradecimiento sacan castigo” (Molina 2001a: 7).

La repercusión que la totalidad de la obra de Alonso de Molina, en concreto de sus Vocabularios tuvo en la lexicografía americana es incuestionable. Se convierte en el punto de partida para el estudio de las lenguas en la Nueva España, de tal manera que es posible comprobar la huella que la obra del religioso imprime en autores contemporáneos y posteriores. Así, por ejemplo, Esther Hernández (2001: 40) nombra el *Vocabulario castellano-zapoteco* de fray Juan de Cordova de 1578, quien posiblemente lo utilizó como modelo, el propio Maturino Gilberti con su aportación bidireccional sobre la lengua michoacana, demostrado por I. Acero (en Hernández, E. 2001: 40-41), y de manera más cercana en el tiempo en autores como Pedro de Arenas

en el año 1611, Francisco Javier Clavijero en el siglo XVIII, Rémi Simeón en 1885 y finalmente Frances Karttunen en 1983 a la hora de elaborar sus diccionarios de nahuatl.

Además demuestra como el nahuatl se convierte más que el propio castellano o la lengua latina en la lengua de evangelización, puesto que la forma de transmitir tanto la religión como cualquier otro conocimiento pasaba por la traducción del mismo.

Añadir como aclaración que se ha trabajado fundamentalmente con las dos primeras obras señaladas (Galeote 2001 y León-Portilla 2004), haciendo un análisis comparativo entre ellas en función del número de entradas que de una manera o de otra se encuentran en relación con los estados de salud y enfermedad.

Por lo tanto no es el objetivo establecer un estudio lingüístico, ni un análisis extenso a otro nivel entre los dos textos citados.

VIII. 4. Estudio Médico de los *Vocabularios*.

Como fuentes lexicográficas, contamos con tres vocabularios de Alonso de Molina:

- El primer vocabulario en lengua castellana y mexicana titulado *Aquí comienza vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana*, editado en 1555 (lo abreviaremos como VCM55).
- El *Vocabulario en lengua mexicana y castellana*, editado en 1571 (VMC71).
- El *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana*, editado en 1571, reedición mejorada y ampliada del vocabulario de 1555 (VCM71).

En esta revisión fray Alonso nos aporta entradas que en otros registros de vocablos como el *Calepino* de Sahagún (Maynez 2007) o en la *Gramática* de Olmos (1993) no se encuentran. Por tanto se afirma el interés de Molina por completar y ampliar el acopio de estos términos y divulgar su conocimiento y uso para su conocimiento científico y su deslinde de las prácticas religiosas mesoamericanas. Además, el uso como base o modelo de la obra lexicográfica de Antonio de Nebrija -se sabe de la existencia de un ejemplar de las *Introducciones in latinam grammaticem*, publicado en 1540 en Granada, en la biblioteca del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco (Mathes 1982: 61)-, sobre todo el *Dictionarium hispanico-latinum* (c. 1495, 1520), aunque se evidencia en algunos lemas, se advierte que su interés por los aspectos

médicos sobrepasaba lo entendido entonces por el repertorio básico de léxico para el manejo de una lengua, y muestra el interés por profundizar en determinados temas propios de la especialidad médica. Recordemos, mientras Nebrija incluía lemas tales como “*amblar de muger*”, “*abortadura mal parto*” o “*aliviar o alivianar*”; en fray Alonso de Molina esas entradas se especializarían como “*amblar de la muger o el paciente*”, “*abortar y echar la criatura procurándolo*” o “*abortadura tal*”, y “*aliviarse la enfermedad*”. En estos casos es evidente que la existencia de estas expresiones y su manejo por las autoridades médicas nahuas les daba suficiente peso para ser considerada su incorporación por un criterio de *auctoritas*; incrementando notablemente en este vocabulario general el léxico sobre salud.

Es decir, entendemos las entradas del estudio no acotadas estrictamente al saber científico médico, sino considerándolas en un sentido léxico más amplio y por ello en ocasiones hay términos que se acercan más al habla general o se pueden considerar parte de otras ciencias o disciplinas.

Si nos acercamos de nuevo a Antonio de Nebrija y las entradas en relación con la medicina, a través del estudio de M^a Lourdes García Macho (2001), podemos ver las diferencias existentes en el estudio de los vocabularios y la necesidad de establecer una diferente categorización en relación a los textos amerindios.

Dicha autora clasifica los términos del vocabulario en seis apartados (García-Macho 2001: 134-138):

- a. Hechos biológicos: en el que figuran verbos, sustantivos relacionados con la vida, el desarrollo del hombre y la muerte: *chupar*, *mamar*, *concebir*, *crecer*, etc., en relación a los sentidos como *oler*, *sentir*, etc., otros innatos al ser humano tales como *adelgazar*, *delgadez*, *comer*, etc. Encuentra 200 términos, 41 solo en el *Vocabulario* y 21 en el *Lexicón* (L. García Macho denomina *Lexicon* al *Diccionario latino-español* -1492- y *Vocabulario* al *Vocabulario español-latino* -1494?-). Incluye cultismos como *complxion diforme*, etc.
- b. Anatomía y partes del cuerpo: Nebrija lo explica de manera muy detallada. Indica por ejemplo las partes del cuerpo y lo que contiene cada una de ellas, por ejemplo la *boca* y entradas como *muela de la boca*, *paladar de la boca*, etc. Encuentra 182 entradas, 37 sólo en el *Vocabulario* y 30 en el *Lexicon*. Incluye cultismos como *arteria corporal*, *genital*, etc.

- c. Remedios, acciones, tratamientos, hechos relacionados para mejorar la salud de los pacientes, así como medicamentos. 182 términos con 65 y 19 respectivamente. En ocasiones emplea perífrasis: *medicina para úlceras de la boca: L, medicina que cura por dieta: E/L, cierta medicina de cicorea: L, medicina para cerrar llaga: L, medicina para preservar E; medicina arte de Pródico: L, cierta medicina de Teodoro, etc.* La autora entiende que lo realiza de esta manera o bien por desconocimiento o bien por preferir una explicación más sencilla para el lector. Existen varios arabismos: *acíbar, alcohol, algodón*, etc., y neologismos de finales del XV como *alivio, antídoto, encostradura* y cultismos como *pronóstico, sanidad*, etc.
- d. Instrumentos, aparatos y objetos empleados en medicina: 23 lemas 7/3 en relación al *Vocabulario* y al *Lexicon*. Nos ofrece diferentes matizaciones: *venda de lienço* en el *Lexicon* y *venda de lino* en el *Vocabulario*; o indica su uso concreto: *esponja que sana bexiga*.
- e. Personas y edificios dedicados a la medicina: 12/2/4 respectivamente
- f. Enfermedades, dolencias, síntomas y otras alteraciones: 644/ 214 solo en el *Vocabulario* y 93 en el *Lexicon*. Se subdivide en: a) enfermedades físicas: *cáncer, ceguera, ciática, continencia*, etc.; b) enfermedades psíquicas y todo lo relacionado con ellas: *avenado sin seso, loco, maníaco o loco*; c) componentes y partes de las dolencias y enfermedades: *postilla de sarna o botor, cosa llena de postillas, cámaras de tripas llagadas, cámaras con gómito, flema umor, fluxo de sangre por la nariz, fluxo del vientre o puxo, hilazas que parecen en el urina, estornudo, vena retorcida en la pierna, hinchazón del vientre*; d) términos referentes al dolor, mal estado y lo que lo provoca: *destemplado, desvanecimiento, empacho, empeorar de mal en peor*, etc.

Además no es únicamente en los *Vocabularios* donde Antonio de Nebrija plasma el interés por la ciencia médica. Encontramos editado la primera vez por el flamenco J. Steelsio en 1545 en Amberes el *Dictionarium latino-hispanicum* de Antonio de Nebrija, donde incorpora un diccionario médico que dice ser obra del propio Nebrija: *Dictionarium Aelii Antonii Nebrissensis iam denuo innumeris dictionibus locupletatum. Cui praeter omnes aeditiones, autoris eiusdem accésit Medicum Dictionarium hactenus nondum typis euulgatum* (Carrera 2001: 9).

Aproximadamente existen cerca de 2500 entradas intercaladas por orden alfabético en la totalidad del *Dictionarium latino-hispanicum*, señaladas por una cruz. L. Nuñez, médico portugués que revisa la obra y se la entrega a Steelsio para su publicación, nos informa de la autoría de Antonio de Nebrija de este *Lexicon Medicum* (Carrera 2001: 10).

La obra recoge parte de la tradición médica arabizante y galénica por parte del humanista y gramático. El *Dictionarium medicum* recoge un gran número de medicamentos, plantas medicinales y remedios empleados en la tradición científica de la época. El material empleado es sobre todo del *Canon* de Avicena, de las obras de Plinio, Galeno, Dioscórides, y Celso, de los *synonyma* medievales sobre todo de glosarios y herbarios tradicionales y de textos donde predomina la tradición arabizante (Alphita, Serapion, Mesué, y Razés), añadiendo la fuente en el propio diccionario (Carrera 2001: 10).

Destaca la materia botánica y medicinal sobre el resto de las entradas a menudo nombrándolas con varias denominaciones o bien arabismos, helenismos o latinismos.

En menor medida existen términos en relación a la anatomía, patología y terapéutica, aunque no muy abundantes.

Del texto inicial hay tres ediciones claves, la de 1545, la de 1553 publicada en Amberes y la de 1561 de Barcelona (junto a tres reediciones Amberes 1560, Amberes 1570 y Barcelona 1585) (Carrera 2001: 9).

Comparando el *Dictionarium Medicum* con las entradas del *Vocabulario* (1494?) y el *Lexicon* (1492), vemos que la intención del mismo es más reflejar remedios farmacológicos empleados que el señalar hechos biológicos, enfermedades o partes anatómicas, lo cual queda más reflejado en las otras obras del autor.

VIII. 4. 1. Metodología del estudio médico de los *Vocabularios*.

Cuando nos planteamos el estudio de la materia médica presente en los *Vocabularios* de Alonso de Molina encontramos que a la hora de realizar cualquier clasificación y categorización, no podíamos basarnos únicamente en la lengua romance sino que debemos considerar elementos culturales nuevos presentes en la sociedad colonial, es por ello que, como veremos, factores tales como la cosmovisión, los conocimientos indígenas y ciertos remedios desconocidos en la Península se merecen una sistematización y categorización diferentes.

Dado el volumen de términos contenidos en estas tres obras, nuestro primer acercamiento se hizo sobre el VCM71, por considerar que era más factible su identificación a partir de las entradas en español; aunque somos conscientes de que la elección de equivalentes semánticos para tales entradas puede estar sujeta a una distorsión interpretativa y a una innovación léxica que debe ser considerada a la hora de valorar la validez y precisión de la información recogida para reconstruir el sistema de salud autóctono nahua.

El segundo acercamiento, más extenso en función del mayor número de entradas, que asciende aproximadamente a 24.000 y de la complejidad de las mismas, como veremos posteriormente, nos completa y complementa la información obtenida de los dos primeros.

Los léxicos se clasificaron de acuerdo con tres categorías de estudio, compuestas a su vez por otras subcategorías con el fin de optimizar la recogida de datos (como podemos ver en el Anexo 1 y el Anexo 2 dichas categorías son la base del estudio estadístico llevado a cabo):

1. CATEGORÍA E:

Se corresponde con aquellos términos que pueden identificarse como denominadores de estados de desequilibrio o estados de enfermedad. Decidimos identificarla con la letra E en función de corresponder a la enfermedad en si, y comenzar por los estados de desequilibrio por considerar que la preocupación del individuo y la sociedad ante su aparición eran más marcados. Esta categoría a su vez se divide en cuatro subcategorías:

1) EORG. Enfermedades orgánicas, todas las atribuibles a una causa física justificada con repercusión en el organismo vivo. Son las clásicamente descritas en los Tratados médicos de la época, desde la tradición puramente galénica. En este subgrupo el saber occidental es el que prima, no contando con los conocimientos indígenas y Molina expresa únicamente el saber médico transmitido por los franciscanos y médicos de la Colonia.

2) EMEN. Enfermedades psíquicas/mentales y psicosomáticas, donde se nombran o describen cuadros con afectación de la capacidad psíquica o de la conciencia del individuo; en este subgrupo podemos encontrar como describiremos más adelante,

influencias claramente occidentales como en el anterior, sin embargo en varios términos se puede objetivar una base común con el saber indígena.

3) EED. Factores etiológicos y desencadenantes, donde se incluyen causas de enfermedad física o mental, así como insectos vectores y no vectores, animales venenosos, causas ambientales, etc.

4) OTROS. Donde hemos agrupado aquellas entradas que por su ambigüedad y ambivalencia no hemos considerado incorporarlas por el momento en las anteriores categorías, al poder afectar a cualquiera de ellas o bien tener connotaciones religiosas y morales, tanto occidentales como indígenas.

2. CATEGORÍA A:

La categoría A se corresponde con aquellas entradas que aluden al estado de equilibrio y el estado de salud, hemos querido identificar esta categoría con la letra A, por corresponderse con la primera letra de la palabra adaptación, por considerar el estado de salud como la mejor adaptación al medio tanto del individuo como de la especie. También la hemos subdividido en cuatro subcategorías:

- 1) AA. Términos anatómicos; haciendo referencia a partes del cuerpo humano, tanto del hombre como de la mujer.
- 2) AF. Términos fisiológicos; donde refleja el funcionamiento de varios sistemas del organismo, dentro de lo que sería la normal evolución y el devenir del individuo.
- 3) AEA. Entidades anímicas; Para el hombre nativo, es en este punto, en su equilibrio, donde reside más claramente la salud. *Tonalli*, *Teyolia* e *Ihiyotl* deben sin duda alinearse para formar y determinar la esencia del ser humano. La rotura de este sistema de valores hace que el hombre entre en un estado de desequilibrio cayendo directamente en la enfermedad y en la muerte, a la manera más puramente tradicional. Nos hablarían de conceptos como la pérdida del *tonalli*, los aires y cuadros similares a los que lleva el desequilibrio.

- 4) OTROS. Similar al grupo E, correspondería a los términos de compleja clasificación en el grupo.

3. CATEGORÍA T:

Aquellos términos referidos al cuidado de la salud. Decidimos a la tercera categoría nombrarla con la letra T por la relación directa con la terapéutica. Sus subcategorías son:

- 1) TQX. Terapéutica quirúrgica; derivada de ambos conocimientos, aunque la mayoría de los términos reflejan el conocimiento occidental. La abreviatura QX en relación a cirugía o remedios en los que esta se emplea, es muy común en medicina, de ahí su empleo en nuestro texto. Vemos cómo términos en relación a la curación de heridas, coser, empleo de determinado instrumental son recogidos por el franciscano.
- 2) TnoQX. Terapéutica no quirúrgica; cualquier tipo de medida de tratamiento que no entre en el grupo anterior, preferentemente de tipo farmacológico, remedios herbarios, etc.
- 3) TD. Técnicas diagnósticas; ya sean desde el punto de vista occidental, como clásicos dentro del sistema de salud indígena como echar suertes o mirar en el agua.
- 4) TESP. Especialistas y especialidades para el cuidado de la salud; dentro igualmente de los dos sistemas. Es decir describe e incluye tanto al hechicero, partera y granicero, como al médico occidental, al cirujano, etc.
- 5) OTROS.

La TnoQX engloba la farmacología fundamentalmente de preparados con recursos naturales, otras técnicas empíricas de tratamiento y terapias de sanación psíquica. Respecto a los especialistas se citan tanto profesionales del saber médico nativo como occidental citados en la fuente.

Estas categorías nos permiten un encuadre general de la diversidad terminológica del campo analizado, además de advertir la particularidad cultural de la

tradición médica nahua. Es obvio que esta clasificación requerirá de un contraste posterior con otras fuentes etnohistóricas y etnográficas, pero los resultados obtenidos en este trabajo, son bastante relevantes historiográfica y antropológicamente, sirviendo como base para la realización de un análisis comparativo con otras obras.

VIII. 4. 2. Resultados.

A la hora de establecer los resultados de nuestro estudio hemos tenido en cuenta varias premisas. La primera de ellas sería recordar que Alonso de Molina, siguiendo la tradición de Nebrija a la hora de la redacción del vocabulario, toma el dialecto considerado más culto en el valle de México, el correspondiente al hablado en México-Tenochtitlan, citado en el segundo aviso del primer Prólogo del VCM71:

“Por la variedad y diferencia que ay en los vocablos, según diuersas prouincias se tendrá este aviso: q al principio se pondrán los que se usan aquí en Tetzcuco y Mexico, que es donde mejor y mas curiosamente se habla la lengua: y al cabo se pondrán los que se usan en otras prouincias, si algunos ouiere particulares” (Molina 2004: 6-7).

Es decir se ajusta a unas normas de redacción autoimpuestas en cuanto a escoger dentro de una variedad dialectal, realizando esta labor de acuerdo a la evolución histórico-cultural de ambas localizaciones, consideradas previamente a la Conquista el núcleo social del Imperio, donde la forma hablar sería más culta (León-Portilla 2004: LII).

Molina además pudo establecer las diferencias entre lo que se consideraba un habla más culta (influenciado directamente por el aculhua Hernando de Ribas), frente al nahuatl que aprendió de niño en contacto con la población mexicana, manteniéndose abierto y receptivo a las variantes geolectales, reflejando ciertos aspectos cuya significación podía tener un valor especial en las distintas áreas que visitó (Galeote y Figueroa 2009:67).

La segunda de nuestras premisas se refiere al momento en que se plasma la palabra hablada en escrita. Para A. Hernández (1997: 216) los años 1525 al 1550 se convierten en fundamentales en este proceso de paso de la escritura pictográfica a la alfabética, consolidando el nahuatl escrito, plasmando la estructura incorporante de la

lengua nahuatl, diferente de por sí a las lenguas indoeuropeas y reduciendo los fonemas a una grafía sencilla, en función del castellano, del latín y en menor medida el griego y el árabe.

Gracias a los esfuerzos de frailes y de escribanos, se produce una pronta aceptación de la palabra escrita y una aceptación de la escritura alfabética, lo que nos lleva a pensar que estos en realidad proyectan un rescate de la cultura nahuatl y de la tradición oral. La palabra escrita de esta forma precedió a las gramáticas y vocabularios, que fueron sistematizando el lenguaje una vez que ya existía un número importante de textos escritos (*Annales de Tlatelolco* en 1528, *Códice de Cuetlaxcohuapa* en 1531 en Tlaxcala, el poema de Baltasar Toquezcuauihyo, señor de Culhuacan, *Cihuacuicatl* de 1536, los trabajos iniciales de Andrés de Olmos, el *Mapa de Oztoticpac* y el *Códice Vergara* con escritura mixta y el *Sermonario* de Bernardino de Sahagún con escritura alfabética en el periodo de 1525-1540 y a partir de la misma documentos oficiales, para finalmente en 1546 el primer texto en nahuatl llegado hasta nosotros, *la Doctrina christiana* de Alonso de Molina (Hernández, A. 1997: 217-218).

Por ello, el momento de redacción de los Vocabularios es ya una etapa de maduración de la palabra escrita, lo que podemos ir comprobando en los textos del 1555 a 1571, constituyendo además un momento en el que Alonso de Molina al redactar sus Vocabularios se da cuenta de la necesidad de incorporar neologismos, es decir vocablos que en realidad no tienen contrapartida en nahuatl y viceversa, nombrado en el *Aviso Primero* del VCM71:

“En este vocabulario se ponen algunos romances, que en nuestro castellano no quadran, ni se usan mucho: y esto se haze por dar a entender mejor la propiedad de la lengua de los Yndios, y assi dezimos Abaxador, aunque no se usa en nuestro romance: por declarar lo que quiere decir esta palabra, Tlatemouiani, la que en buen romance quiere decir, el que abaxa algo” (Molina 2004: 6).

Producto de la necesidad del choque de culturas con términos intraducibles, para los cuales incluso en ocasiones son necesarias más de una entrada o bien una frase completa, hecho palpable en el *Aviso Octavo*:

“Donde se pone, lo mesmo, o ídem (después del romance) se ha de entender que los naturales no tienen otro vocablo propio en su lengua, sino que usan el mismo que nosotros tenemos a la letra: y otras vezes de nuestro romance y su lengua forman sus nombres o verbos, variando o mudando algo del

romance nuestro y su lengua, o mezclando vn lenguaje con el otro. Exemplo. Nino calçascopina. que quiere decir: Descalçome las calças” (Molina 2004: 7).

La tercera premisa a tener en cuenta se encuentra ligada con los términos en relación con ciertos saberes. Una comunidad es capaz de manejar aproximadamente unas dos mil palabras en su habla cotidiana, al margen del uso de un lenguaje especializado en función de los diferentes oficios (Maynez 2001: 394).

Esto nos transmite que de casi 18.000 entradas del VCM y 24.000 del VCM71, existe un enorme registro de términos en relación con los saberes, ciencias y oficios, ya sea en nahuatl como en castellano, de hecho en función de la rama del saber o de la práctica de un oficio sencillo, la información sobre la entrada varía en función de la fuente, desde un área más culta hasta un habla más diaria y coloquial.

No obstante no debemos olvidar la idea del franciscano a la hora de redactar los vocabularios, siendo el motivo principal la evangelización y la posible y potencial comunicación entre individuos pertenecientes a dos culturas diferentes.

VIII. 4. 2. 1. Vocabularios en *Lengua castellana-mexicana*: 1555 y 1571.

Comenzamos nuestro estudio del VCM de 1555 (VCM55), a partir de la categorización expuesta anteriormente, realizamos la extracción de las entradas. Una vez recogidos los términos en relación con la salud y la enfermedad, hemos procedido a analizar el VCM de 1571 (VCM71). Nuestra finalidad es intentar vislumbrar si a lo largo de 16 años, fray Alonso de Molina había incorporado un número de entradas en relación a nuestras categorías, proporcional al aumento global de entradas del VCM71.

Recogemos el cómputo global de entradas en el Anexo 1. Dicho anexo constituye una tabla de datos compuesta de diez columnas. La primera de ellas recoge la entrada en castellano según se presenta tanto en el VCM55 como en el VCM71, en el caso de alguna variedad en la composición, ponemos la grafía correspondiente al VCM71; la segunda columna representa la versión en nahuatl de dicha entrada recogida por fray Alonso de Molina; en la tercera recogemos la foliación el VCM71; la cuarta columna corresponde a la foliación del VCM55, marcando como 55 NO cuando la entrada de la primera columna no se registra en el VCM55, constituyendo una incorporación en el VCM71. Las dos siguientes columnas representan la categorización de las entradas: la quinta recoge la categoría E, la sexta representa las subcategorías de

E; para ello recurrimos a valores absolutos siendo 0, 1, 2, 3 los valores correspondientes respectivamente a EORG (enfermedades orgánicas), EMEN (enfermedades psíquicas/mentales), EED (factores etiológicos y desencadenantes) y OTROS.

A continuación las columnas séptima y octava nos clasifican la siguiente categoría, la A (estado de equilibrio o salud). La primera de ellas nos da el valor absoluto en forma de letra A, mientras que en la siguiente encontramos la subcategorización en forma de valores absolutos 0, 1, 2, 3, correspondiendo respectivamente a AA (términos anatómicos), AF (términos fisiológicos), AEA (entidades anímicas) y OTROS.

Finalmente el anexo se completa con las columnas nueve y diez. La novena corresponde a la categoría T (términos acerca del cuidado de la salud), igualmente representada por la letra T, mientras que la décima recoge los valores absolutos 0, 1, 2, 3, 4 de las subcategorías, TQX (terapéutica quirúrgica), TnoQX (terapéutica no quirúrgica), TD (técnicas diagnósticas), TESP (especialistas y especialidades) y OTROS respectivamente.

Empleamos para la recogida de datos y fórmulas matemáticas de contaje el programa Excel para Mac 2011, utilizamos la función **CONTAR.SI.CONJUNTO**, que en Excel nos permite contar los elementos de un rango que cumplen con los criterios definidos. Esta función nos permite especificar hasta 127 criterios. La formulación fue la siguiente:

55 NO =CONTAR.SI(D2:D2155; "55 NO")

Numero de E =CONTAR.SI(E2:E2155; "E")

E=0 =CONTAR.SI(G2:G2155; "0")

E=1 =CONTAR.SI(G2:G2155; "1")

E=2 =CONTAR.SI(G2:G2155; "2")

E=3 =CONTAR.SI(G2:G2155; "3")

Numero de A =CONTAR.SI(H2:H2155; "A")

A=0 =CONTAR.SI(J2:J2155;"0")

A=1 =CONTAR.SI(J2:J2155;"1")

A=2 =CONTAR.SI(J2:J2155;"2")

A=3 =CONTAR.SI(J2:J2155;"3")

A=4 =CONTAR.SI(J2:J2155;"4")

Número de T =CONTAR.SI(K2:K2155; "T")

T=0 =CONTAR.SI(M2:M2155;"0")

T=1 =CONTAR.SI(M2:M2155;"1")

T=2 =CONTAR.SI(M2:M2155;"2")

T=3 =CONTAR.SI(M2:M2155;"3")

T=4 =CONTAR.SI(M2:M2155;"4")

A continuación presentamos las tablas que obtuvimos de los resultados del Anexo 1.

Sobre aproximadamente 18,000 entradas que presenta el VCM71, 2.154 (11.9666%) se asocian con el campo de la salud en general, ya sea desde una concepción indígena, europea o sincrética-asimilada.

De acuerdo con las categorías mencionadas, estas se distribuyen del siguiente modo en la Tabla 3, en la que además de los valores absolutos, representados con la letra N (N = total), representamos los valores porcentuales totales, tanto de la categoría, como de las subcategorías y el porcentaje que dicha subcategoría supone en el grupo.

Bajo la misma aclaramos para su mejor interpretación y lectura las categorías, subcategorías y valores.

Tabla 3: Censo de términos sobre el campo de la salud en el VCM71: N: 2154

Categoría	N	%	Subcategoría	N	% total	% grupo
E	1.272	59,05	EORG (0)	808	37,51	63,52
			EMEN (1)	158	7,33	12,42
			EED (2)	153	7,10	12,02
			OTROS (3)	153	7,10	12,02
A	445	20,65	AA (0)	181	8,40	40,67
			AF (1)	210	9,74	47,19
			AEA (2)	26	1,20	5,84
			OTROS (3)	28	1,29	6,29
T	437	20,28	TQX (0)	44	2,04	10,06
			TnoQX (1)	233	10,81	53,31
			TD (2)	26	1,20	5,94
			TESP (3)	71	3,29	16,24
			OTROS (4)	63	2,92	14,41

CATEGORÍAS Y VALORES.

E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

(0) AA: términos anatómicos.

(1) AF: términos fisiológicos.

(2) AEA: entidades anímicas.

(3) OTROS.

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

(0) TQX: técnicas quirúrgicas.

(1) TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

(2) TD: técnicas diagnósticas.

(3) TESP: especialistas y especialidades.

(4) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

A continuación desglosaremos con ejemplos gráficos en forma de tablas explicativas y diagramas nuestro estudio, empezado por la categoría E (estado de desequilibrio), después la categoría A (estados de equilibrio o salud) y finalmente la categoría T (términos referidos al cuidado de la salud).

❖ CATEGORÍA E: ESTADOS DE DESEQUILIBRIO Y ENFERMEDAD.

TABLA 4. CATEGORIA E: LA ENFERMEDAD Y EL DESEQUILIBRIO.

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
1272	E=0	808
	E=1	158
	E=2	153
	E=3	153

E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

La categoría E quisimos que recogiera aquellas entradas en relación con la enfermedad en sí, entendida esta como un proceso de desequilibrio, con el fin de poder establecer un punto común o de partida válido tanto para el pensamiento nahua como para el europeo, representado en este caso por los frailes.

De toda la clasificación supone la categoría mayoritaria con el 59,05% y dentro de esta la subcategoría EORG o E=0 que nos describiría los procesos secundarios a enfermedades de base orgánica.

Veamos varios ejemplos que expliquen nuestra manera de categorizar.

TABLA 5. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EORG (enfermedades orgánicas). Véase total de términos en Anexo 1.

ENTRADA CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORÍA
Abortar y echar la criatura procurandolo.	<i>nino, tlatlaxilia.</i>	1v	2v	E	0
Abortada criatura assi	<i>tlatlaxtli</i>	1v	2v	E	0
Azedo tener el estomago.	<i>n, elpan xocoya.</i>	18r	30r	E	0

Como vemos en estos ejemplos son procesos absolutamente biológicos que llevan a un padecimiento orgánico. Hemos querido transmitir con el ejemplo del aborto, que para la época, los frailes consideraban esto como un profundo estado de desequilibrio, en contraste con una acidez de estómago, término que nos transmite de manera más clara para el pensamiento actual lo que sería una enfermedad de carácter orgánico o estructural que afecte al cuerpo humano.

Dada la cercanía aun desde el siglo XVI a la actualidad para los conceptos de enfermedad y salud, son los términos pertenecientes a esta subcategoría los más sencillos de identificar en nuestra clasificación.

La siguiente subcategoría, la denominada EMEN o E=1 como describíamos previamente la hemos empleado para incorporar aquellos términos que van a hacer referencia a estados de desequilibrio, pero en función de la percepción mental, psíquica y psicósomática que puede padecer el individuo o la comunidad. En este caso vamos a ver una serie de entradas que pueden producir el desequilibrio tanto en el clásico contexto europeo, como para los nahuas, además de curiosamente varias de ellas poder ser consideradas como punto común entre los dos sistemas culturales. Veamos unos ejemplos que clarifiquen esta subcategoría.

TABLA 6. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EMEN (enfermedades mentales/psíquicas). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADA CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Borrachez assi	<i>tlatlauanaliztli. tlatlapeuliztli</i>	20v	35r	E	1
Borracho tal	<i>tlatlauanani. motlatpeuiani.</i>	20v	35r	E	1
Borracho del todo	<i>bufca beodo.</i>	20v	35r	E	1
Cagarse de miedo	<i>nino, mauhca axixa</i>	23r	55 NO	E	1
Enloquecimiento	<i>temauualiztli. tetlauelilocatiliztli.</i>	54v	104r	E	1

	<i>tetlauehlocacuitiliztli.</i> <i>tetlauehlocamaquiliztli.</i> <i>teyollotlauehlocatiliztli</i>				
Enloquecerse	<i>nino, tlauehlocatilia. nino,</i> <i>tlauehlocacuitia. nino, tlauehlocamaca.</i> <i>ni, yollotlauehlocati</i>	54v	104r	E	1
Espantarse	<i>nino mauhtia. nin, içauia. nino,</i> <i>nemmauhtia. nino, tlacmauhtia. nino,</i> <i>tlacmauhtia. nino, tlaquicauia. ni,</i> <i>cecepocatiquica. yuhqui aca</i> <i>nechquauitequi. nino,</i> <i>tonalcualtia.yuhquin atl nopan quiteca</i>	59r	115r	E	1
Espanto	<i>temauhtiliztli. teicauiztli.</i> <i>tetlacmauhtiliztli. tetlaquicauiliztli.</i> <i>tenemmauhtiliztli. tetonalcualtiliztli</i>	59r	115r	E	1
Malencolico	<i>atle yyec. atle yuelmach. atle ypac. amo</i> <i>paquini</i>	81r	161v	E	1
Malencolia	<i>atle yecyotl. atle pacyotl. atle</i> <i>velmachchotl</i>	81r	161v	E	1

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

Como podemos ver en las entradas seleccionadas, al hecho de emborracharse, de ingerir de manera desordenada alcohol, se le consideraba un hecho patológico, siempre que rayara para los castellanos en una interferencia clara con los hábitos diarios y, realmente, en el pensamiento nahua prehispánico la *borrachez* se consideraba como algo detestable propio de enfermos o de transgresores de la norma.

El miedo, la locura, constituyen fenómenos que alteran la capacidad mental del individuo en sí, más cerca de lo que es nuestra concepción de estos fenómenos, hoy por hoy el que la locura, genéricamente sin entrar en más planteamientos, es una patología es indiscutible. Fenómenos como el espanto, el aojamiento que llevan a un malestar en ocasiones además de mental físico, hemos querido incorporarlos en esta clasificación puesto que realmente la base del fenómeno patológico es de tipo mental, donde la sugestión cobra un papel determinante según nuestro pensamiento actual. Finalmente, la melancolía cobra un sentido primordial, al reflejar todo aquello que supone apatía, tristeza, abulia, el religioso está sembrando el germen de lo que es la depresión en la actualidad, siendo además este un fenómeno creciente en una sociedad como la colonial, donde se destruyen los valores y la forma de vida tradicional de un mundo para incorporar valores y formas de vida correspondientes a otro.

La subcategoría EED o E=2 agruparía aquellos factores que pueden considerarse desencadenantes de un hecho patológico. Son también relativamente sencillos de identificar y vamos a ser capaces de distinguir desde insectos, animales y causas naturales capaces de desencadenar una enfermedad, hasta aquellos que no tan claros, o

de manera más sutil nos generan el fenómeno de patología o desequilibrio. Esta subcategoría dentro de E se encuentra en tercer orden de frecuencia.

TABLA 7. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EED (factores etiológicos y desencadenantes). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADA EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORÍA
Landre que mata en pestilencia	<i>temauh. ayoui temicti cocoliztli</i>	76v	152v	E	2
Mosquito	<i>moyotl. vel, muyotl</i>	87r	176v	E	2
Muerto de hambre	<i>teociuhqui. apizmiquini</i>	87v	177v	E	2
Muerto de sed	<i>amiquini</i>	87v	177v	E	2
Pecado original	<i>tlatlacolpeuhcayotl. tlatlacoltzin tiliztli. tlatlacolpeualiztli</i>	93v	55 NO	E	2
Pecado mortal	<i>temictiani tlatlacolli</i>	93v	55 NO	E	2

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

Es incuestionable que dentro del marco de la medicina actual, nos pueda servir de factor de confusión el hecho de tener un conocimiento en infectología, puesto que hoy día somos plenamente conscientes de que enfermedades tan clásicas y mortíferas como la malaria o la fiebre amarilla, entre otras, son transmitidas a través de insectos vectores, en este caso los mosquitos, indudablemente en un área geográfica donde existan estas patologías debe de existir el agente causal, el *plasmodium* en el caso de la malaria y el virus de la fiebre amarilla, pero han de ser vehiculados por ciertos insectos a la hora de transmitirse al ser humano.

En el siglo XVI esta relación causa efecto era desconocida, no obstante si era conocido, como hemos visto en la patología de la América Prehispánica, el hecho de que con las picaduras de ciertos insectos, o la presencia de liendres, piojos y moscas la presencia de la enfermedad se hacía más patente.

Los otros ejemplos nos traducen que la sed y el hambre eran causantes de determinadas sensaciones corporales y en el caso de los pecados, dentro de la tradición cristiana, lo que enfermaba en ocasiones de manera irremediable si no se recurría a la confesión, era el alma.

Finalmente y equiparando al orden de frecuencia de la tercera subcategoría, tenemos EOTROS o E=3, que al igual que en las siguientes clasificaciones del resto de las categorías nos sirve de cajón de sastre, donde sabemos que son entradas en relación

con la patología y enfermedad pero hemos encontrado dificultades a la hora de incorporarlas a cualquiera de las subcategorías anteriores.

TABLA 8. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EOTROS. Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADA EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Ay, ay, ay.	<i>ax ax. aqua. elele.</i>	7r	12r	E	3
Quexandose.					
Alaridos o	<i>nite, coyoua. ni,</i>	7v	13v	E	3
aullidos dar.	<i>chichiquilitzatz.</i>				
Alarido tal.	<i>tecoyoualiztli.</i>	7v	13v	E	3
	<i>chichiquilitzatziliztli.</i>				
Empeorar	<i>nitla, ouitilia. nitla, tototza.</i>	50v	96r	E	3
	<i>nitla, tlanauiltia</i>				
Empeorado	<i>tlaouitililli. tlatototztl.</i>	50v	96r	E	3
	<i>tlatlanauitilli</i>				
Empeoramiento	<i>teouitiliztli. tetototzaliztli.</i>	50v	96r	E	3
	<i>tetlanauitiliztli</i>				

Quejidos, alaridos, empeoramiento, etc., todo ello nos hace referencia tanto a un cuadro físico como a un cuadro psíquico de desequilibrio, por ello los enmarcamos dentro de esta subcategoría.

Los gráficos que incluimos a continuación nos representan de un golpe de vista las frecuencias y totales de la categoría E.

GRÁFICO 1. CATEGORÍA E (estado de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.

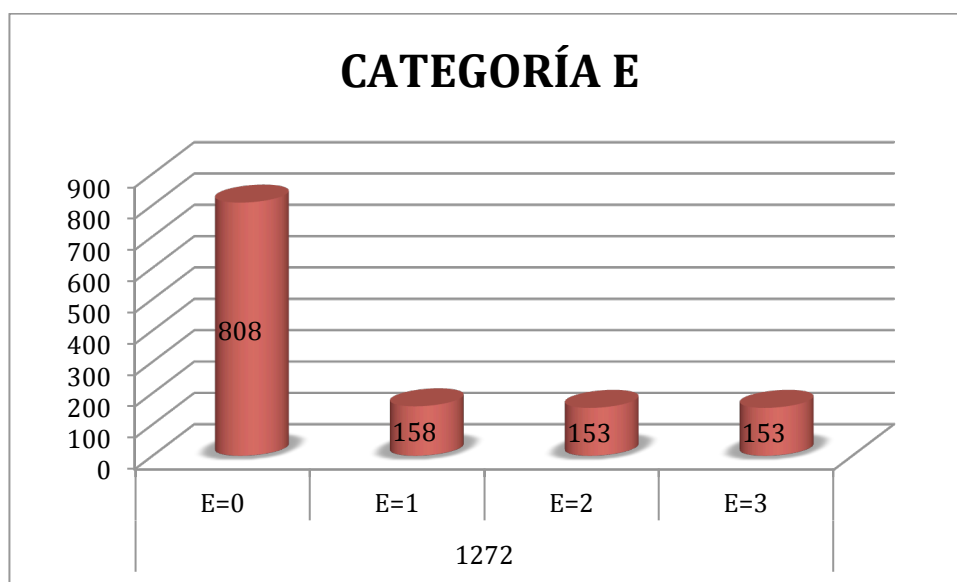
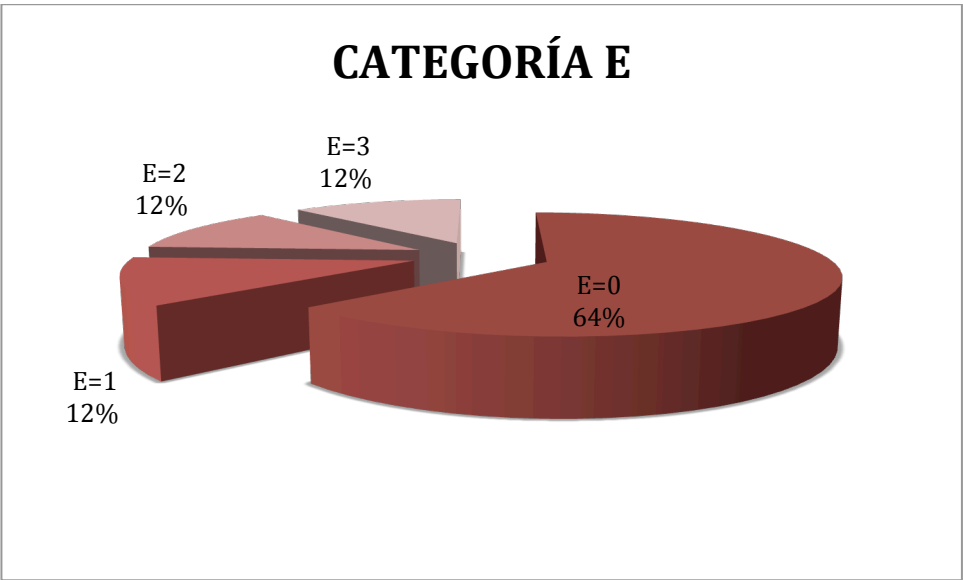


GRÁFICO 2. CATEGORÍA E (estado de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA CIRCULAR.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

❖ CATEGORIA A: EQUILIBRIO Y ESTADO DE SALUD.

TABLA 9. CATEGORÍA A.

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
445	A=0	181
	A=1	210
	A=2	26
	A=3	28

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

(0) AA: términos anatómicos.

(1) AF: términos fisiológicos.

(2) AEA: entidades anímicas.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

Nos representa la segunda de las categorías de nuestra clasificación, en la que vamos a tener como punto de referencia los estados de salud, que condicionan el equilibrio en el pensamiento nahua. Esta categoría es la segunda en número de términos de nuestra clasificación con el 20,65% de porcentaje total de entradas.

Dentro de la subcategorías, describiremos por orden de frecuencia del grupo, con un 47,19% del total de la categoría A, encontramos la llamada AF o A=1. Nos representa los términos en relación como expusimos, con la fisiología y el funcionamiento natural del cuerpo humano, así como las fases correspondientes a la vida como la niñez o la vejez.

La formación en parte humanística del religioso hace que surja una preocupación por el cuerpo humano, a la manera de máquina perfecta creada por Dios, quizá en la misma medida que ciertas dudas pudieron presentarse a los sabios nahuas que con el equilibrio buscaban un estado de salud.

TABLA 10. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AF (términos fisiológicos) .

ENTRADA EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Crece el hombre	<i>nino, zcaltia. nino, uapaua. nin, ana</i>	32r	55 NO	A	1
Crecimiento tal	<i>nezcaltiliztli. neuapaualiztli. neanaliztli</i>	32r	57v	A	1
Dar a mamar	<i>nite, chichitia</i>	36r	55 NO	A	1
Nacer los dientes	<i>ni, tlanquiça. ni, tlanixhua</i>	88r	178v	A	1
Nacer el pelo en la cabeza	<i>ni, tzoncalixhua</i>	88r	55 NO	A	1
Orinar	<i>atl nic, noquia. nin axixa</i>	91r	185v	A	1
Orina	<i>axixtli. atl</i>	91r	185v	A	1

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

Entradas como el crecimiento, el funcionamiento de los distintos órganos, en este caso la lactancia materna o la salida de los dientes en los niños, el nacimiento del cabello, la fisiología más elemental del ser humano como orinar, defecar etc., constituyen parte de este grupo.

Seguidamente pasamos a describir la siguiente subcategoría dentro de A, estaría constituida por la denominada AA o A=0. Con este nombre queremos incluir aquellos términos que hacen relación a la anatomía del ser humano y a los distintos órganos y tejidos que lo integran.

TABLA 11. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AA (términos anatómicos). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Ternilla entre hueso y carne	<i>cecelicayotl</i>	112v	233v	A	0
Ternilloso cosa de ternillas	<i>cecelicayo</i>	112v	233v	A	0
Teta	<i>chichiualli</i>	113r	234r	A	0
Natura de macho	<i>tepulli. tototl</i>	88r	179v	A	0
Natura de hembra	<i>tepilli. nenetl</i>	88r	179v	A	0
Negro de guinea	<i>tliltic. cacatzac</i>	88v	180r	A	0
Nuca de la cabeza	<i>to cuexcochteuh</i>	89v	55 NO	A	0
Nuez del cuello	<i>cocoxixipuchtli. tococoxipuch</i>	89v	182r	A	0

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

Además incluimos aquellas variantes de la normalidad en relación con las variantes étnicas y raciales y características tales como el color de la piel o el pelo. Esta subcategoría se encuentra muy cerca en frecuencia de la anterior en un 40,67% del total del grupo.

Si proseguimos desglosando el grupo o categoría A, encontramos que la subcategoría definida como OTROS o A=3 supone un 6,29% del mismo. Al igual que en el resto de las categorías constituye un cajón de sastre de términos mixtos o que pudieran compartir la pertenencia a dos subcategorías.

TABLA 12. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AOTROS. Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORI A	SUBCATEGORIA
Muger casta y honrada	<i>bufca matrona</i>	87v	177v	A	3
Muger casada y parida	<i>ciuatl pilhua</i>	87v	177v	A	3
Nieto o nieta	<i>yxuiuhltli. teixuiuh</i>	88v	180v	A	3
Nieto o nieta dos veces	<i>ycuitontli. teicuiton</i>	88v	180v	A	3
Parentesco por sangre	<i>yanyolcayotl. neiximatiliztli. centlacatiliztli. cemeualiztli. mecayotl. cencui tlaxcolli</i>	92v	189r	A	3
Parentesco por casamiento	<i>ciuauanyolcayotl. ve pollotl. texxotl. vexiuhyotl</i>	92v	189r	A	3
Virtuoso	<i>qualli iyollo. yectli iyollo. velmonemitia yecnemilice. qualnemilice</i>	117v	244r	A	3

Vemos por ejemplo aquellos términos que de manera natural hacen mención a la forma de parentesco, o a cualidades positivas innatas al ser humano en la búsqueda del estado de equilibrio, actitudes de comportamiento consideradas como parte del hombre,

términos que no podemos categorizar como anatómicos o fisiológicos en sí, pero que hemos querido incluir por determinar la salud tanto física como mental del individuo y la comunidad.

Finalmente la categoría que ocupa un 5,84%, en cuarto lugar la constituye el subgrupo o subcategoría AEA o A=2.

En esta parte hemos querido incorporar aquellas entradas que directamente tienen relación con las entidades anímicas para el pensamiento nahua o formarían parte de corpus de creencias propias del individuo. Hemos tratado de mantener la condición de entidades anímicas, no obstante existen determinantes comunes como la fe, la conciencia, etc., que tanto pueden pertenecer a los nahuas como ser extrapolables a cualquier sociedad.

TABLA 13. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AEA. Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Calor natural.	<i>totonca. toyamanca.</i>	23v	41v	A	2
Entrada de muerte o puerta de muerte	<i>miquiz calacouayan</i>	56r	55 NO	A	2
Espíritu o soplo	<i>yolilitztli. tlalpitzlitzli. yhiyotl. eecatl</i>	59v	116v	A	2
Fee o creencia	<i>tlaneltoquiliztli. yneltococatzin to tecuiyo Iefu chrifto</i>	62v	123r	A	2
Fee firme	<i>chicauacatlaneltoquiliztli</i>	62v	123r	A	2
Fee o creencia de lo que se dize	<i>tlauelca quiliztli yolpachiuitiztli</i>	62v	123r	A	2
Sombra	<i>ceualli. ceuallotl. ecauillotl. ecauhyotl</i>	110r	228r	A	2

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

El total de la categoría A la podemos observar en los dos gráficos que aparecen a continuación, que nos ofrecen de manera visual la representación tanto de los totales como del porcentaje de cada subcategoría.

GRÁFICO 3. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA DE BARRAS.

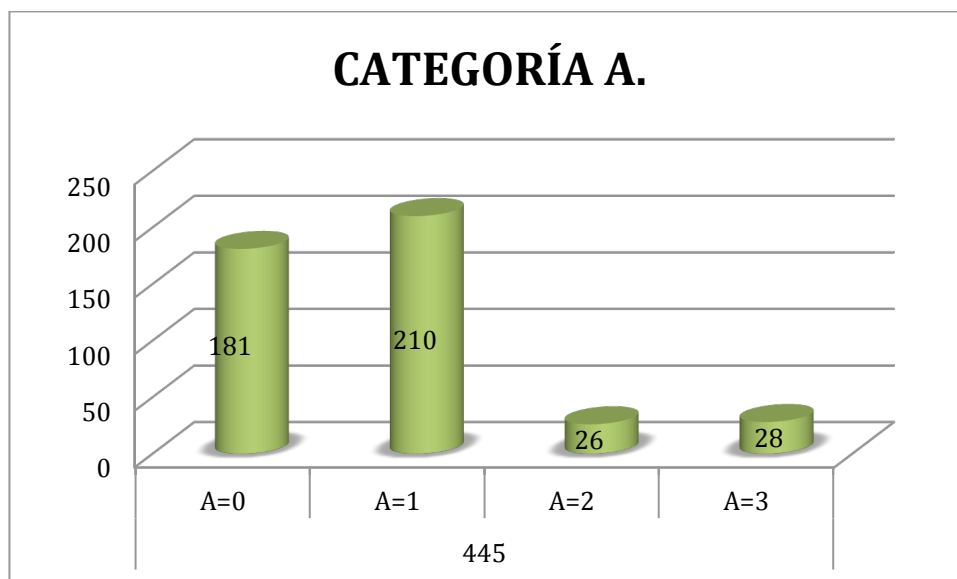
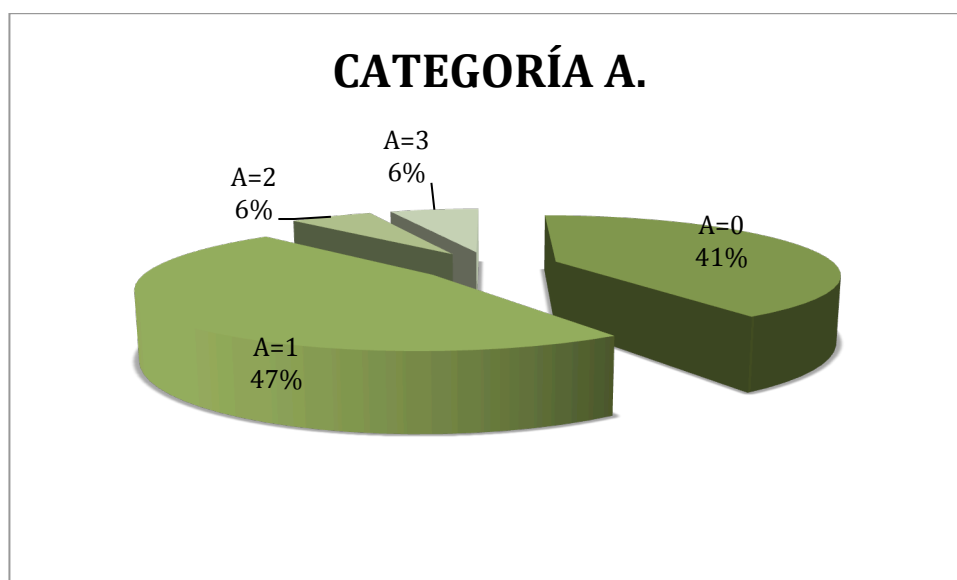


GRÁFICO 4. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA CIRCULAR.



A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

(0) AA: términos anatómicos.

(1) AF: términos fisiológicos.

(2) AEA: entidades anímicas.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

❖ CATEGORÍA T.: TERAPEUTICA.

TABLA 14. CATEGORÍA T (terapéutica).

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
437	T=0	44
	T=1	233
	T=2	26
	T=3	71
	T=4	63

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

(0) TQX: técnicas quirúrgicas.

(1) TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

(2) TD: técnicas diagnósticas.

(3) TESP: especialistas y especialidades.

(4) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

La categoría T con un 20,28% del total del VCM, nos revela todos los términos que se encuentran en el VCM en relación con las prácticas terapéuticas y los especialistas capaces de producir la curación y el estado de salud, como aquellos susceptibles de producir enfermedad.

Destacamos de manera similar que en las categorías anteriores en primer lugar la subcategoría que más entradas presenta para el grupo, con un 53,31% es aquella denominada TnoQX o T=1.

En este subgrupo o subcategoría englobamos aquellas entradas que nos remiten a técnicas y remedios no quirúrgicos, ya sean remedios herbarios, baños de temazcal, técnicas de sanación como vendajes, entablillamientos, adopción de huérfanos como protección social o aquellas que facilitan la higiene y el uso de productos para la misma.

TABLA 15. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TNoQX (terapéutica). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Ensalmar	<i>çantlatoltica nitepahtia</i>	55r	105v	T	1
Ensalmos	<i>çantlatoltica tepahtiliztli</i>	55r	105v	T	1
Escarvar los dientes	<i>nino, tlancuicui. nino, tlantataca</i>	57v	111r	T	1
Escarvadientes	<i>netlancuicuiuani. netlantataconi</i>	57v	111r	T	1
Yerva medicinal que	<i>picietl</i>	74r	55 NO	T	1

embeoda, y es como veleño					
Yerva xabonera que sirve dexabon	<i>hamolli</i>	74	146v	T	1

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

También técnicas puramente nahuas como ensalmos, conjuros que fueran potencialmente capaces de producir un efecto en el organismo.

Siguiendo con nuestro análisis de términos, con el 16,24% del total del grupo T, tenemos la categoría TESP o T=3 en la que incluimos entradas en relación con especialistas y especialidades en consonancia con los procesos de salud-enfermedad.

No olvidemos que recogemos a estos especialistas y especialidades ya sea desde el marco de la medicina occidental como desde el marco de la terapéutica nativa que se estaba desarrollando en ese momento en la sociedad colonial.

TABLA 16. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TESP (especialistas y especialidades). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Curador o medico	<i>tepati. tepatiani. ticitl.</i>	33r	60v	T	3
Curador de menores.	<i>bufca tutor</i>	33r	60v	T	3
Çirujano	<i>tetequiliztli. texoxotla ticitl</i>	35r	65r	T	3
Chupador	<i>tlachichinani. tlachichinqui. tlapachichinani. tlapachichinqui</i>	35r	55 NO	T	3
Dessencasador de huesos	<i>teomipatilo. teomipatiloani. teomipetoni. teomipetoniani. teomipetoniqui</i>	40v	75r	T	3
Echador de suertes	<i>tetlatlamaniliani. tetlatlamaniliqui</i>	48v	91v	T	3

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

Vemos profesionales como el médico o el cirujano pero recoge también aquellos especialistas no pertenecientes a la estructura de pensamiento occidental, chupadores, hueseros, hechiceros, echadores de suertes, aquellos categorizados a posteriori como curanderos en la Colonia se encuentran registrados en el VCM.

Con el 14,41% en tercer lugar aparece la subcategoría OTROS o T= 4, con términos complejos también difíciles de colocar porque varias entradas en realidad pueden formar parte de varias subcategorías en este área.

TABLA 17. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TOTROS. Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Examinacion	<i>tetlatlaniliztli. tetlatemoliliztli</i>	56r	109v	T	4
Examinado	<i>tlatlatlanilli. tlatlatemolilli</i>	56r	109v	T	4
Esperimentar o probar	<i>intla, yeyeco. n, iquitta. niqui, iximati. ypan, niquica</i>	59v	116r	T	4
Espital de pobres	<i>cocoxcacalli</i>	59v	116v	T	4
Espital de huérfanos	<i>ycnopilcalli</i>	59v	116v	T	4

Un examen a un enfermo lo puede realizar un especialista que pertenezca a la subcategoría quirúrgica o terapéutica, al igual que lo referente a los centros donde se recoge a los enfermos, huérfanos y demás desprotegidos sociales.

A continuación en el orden establecido en función del número de términos de la subcategoría, encontramos TQX o T=0. Con este subgrupo queremos remarcar las técnicas y terapias que conllevan una mayor intervención sobre el enfermo con la ruptura ocasional de la solución de continuidad de los tejidos. Representan el 10.06% del total de la categoría T.

TABLA 18. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TQX (terapéutica quirúrgica).

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Lanceta de sangrador	<i>teçouani. teitzminaloni</i>	76v	152v	T	0
Punçon	<i>coyolomitl. tepuzomitl</i>	99v	204v	T	0
Sacar diente o muela	<i>nite, tlanana. nite, tlancopina</i>	106r	219r	T	0
Sangradera lanceta	<i>teçoani. teçoaloni. teytzminaloni</i>	107r	221v	T	0

Vemos como se añade el instrumental empleado para realizar un procedimiento invasivo de tipo quirúrgico, el hecho de realizar dicho procedimiento, etc.

Para terminar con la categoría T tenemos la última de las subcategorías consideradas, nombrada como TD o T=2, con un 5,94% del total de la categoría T, empleada para designar ciertas técnicas diagnósticas, incluyendo en dicho subgrupo tanto los diagnósticos llevados a cabo por los especialistas de formación occidental europea, como ciertas maneras y formas de llevar a cabo un diagnóstico a expensas de otros métodos empleados por los sabios y terapeutas indígenas.

TABLA 19. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TD (técnicas diagnósticas). Véase total de términos en el Anexo 1.

ENTRADAS EN CASTELLANO	NAHUATL	1571	1555	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Adivinar por signos, o sueños.	<i>ni, tonalpoa.</i>	4r	7v	T	2
Adivinación assi.	<i>tonalpoalitzli.</i>	4r	7v	T	2
Agorar, tomar agüero	<i>nino, tetzauia. nite, tetzam mati.</i>	5v	10r	T	2
Agorear en agua	<i>atlan, niteitta. atlnic, mana</i>	5v	55 NO	T	2
Palpar con las manos	<i>nitla, matoca. nite, matoca</i>	92r	55 NO	T	2

55 NO: entrada que no se encuentra recogida en VCM55 y si en VCM71.

De nuevo mostramos los diagramas de frecuencias y porcentajes del total de la categoría T, donde de manera rápida somos capaces de visualizar la gran mayoría de las entradas del grupo correspondientes a la subcategoría T1 (TnoQX), la terapéutica no quirúrgica.

GRÁFICO 5. CATEGORÍA T (terapéutica): DIAGRAMA DE BARRAS.

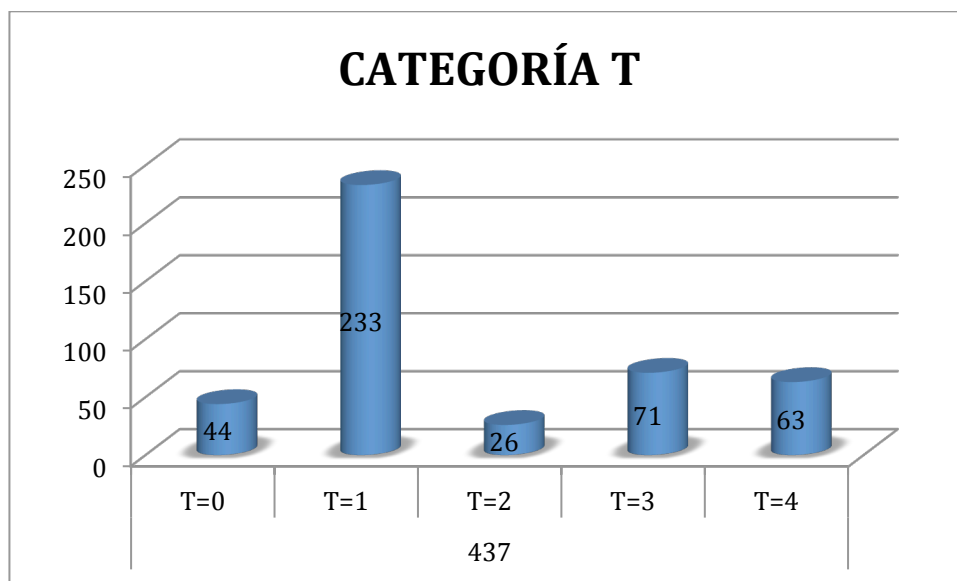
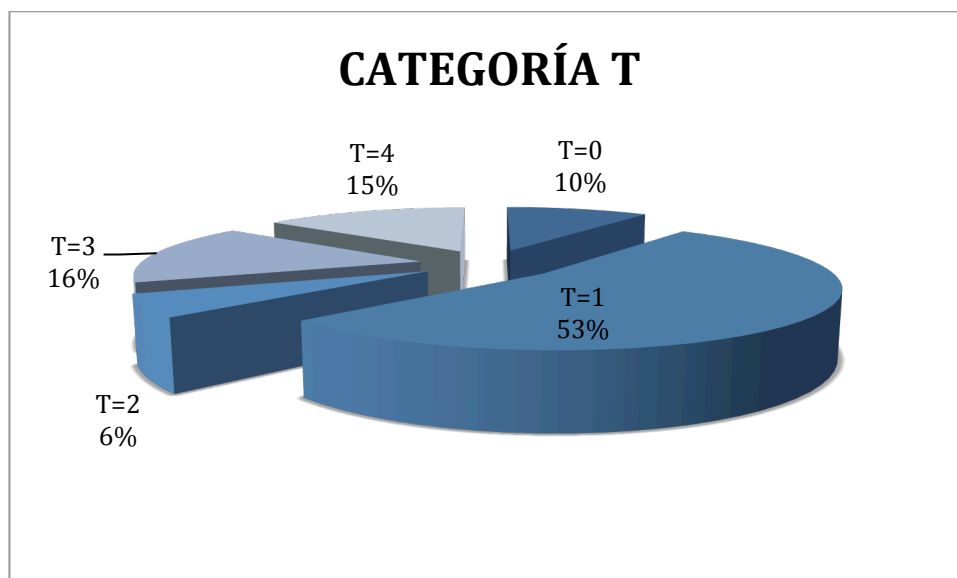


GRÁFICO 6. CATEGORÍA T (terapéutica): DIAGRAMA CIRCULAR.



T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

TQX: técnicas quirúrgicas.

TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

TD: técnicas diagnósticas.

TESP: especialistas y especialidades.

OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

A continuación ofrecemos los datos totales de las tres categorías recogidos desde el Anexo 1, aplicados en las tablas anteriormente expuestas en el análisis ofrecido, con la finalidad de ver globalmente la distribución estadística resultante.

❖ DISTRIBUCIÓN DE TOTALES DE LAS TRES CATEGORÍAS VCM71.

TABLA 20. TOTAL DE LAS TRES CATEGORÍAS.

CATEGORÍAS	TOTALES
E	1272
A	445
T	437

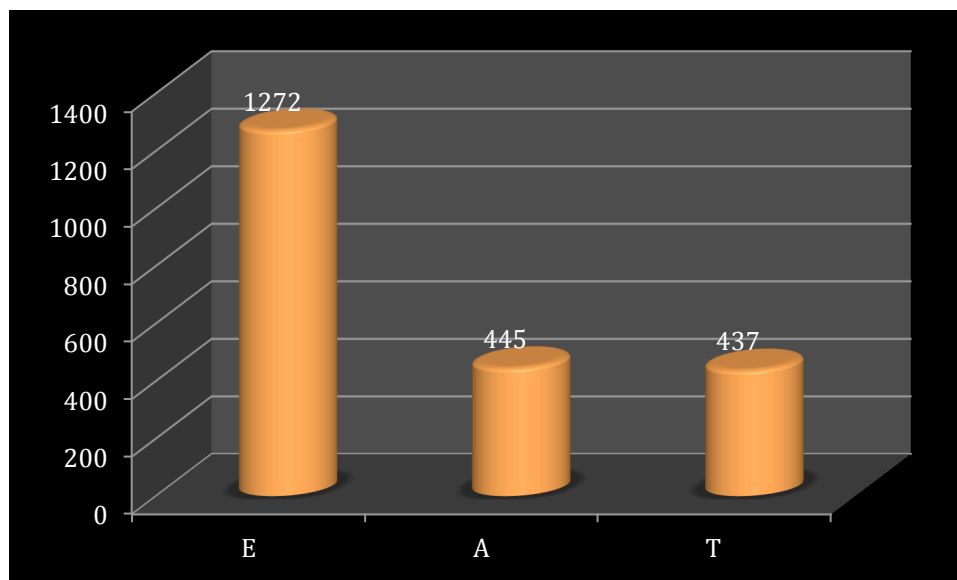
E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

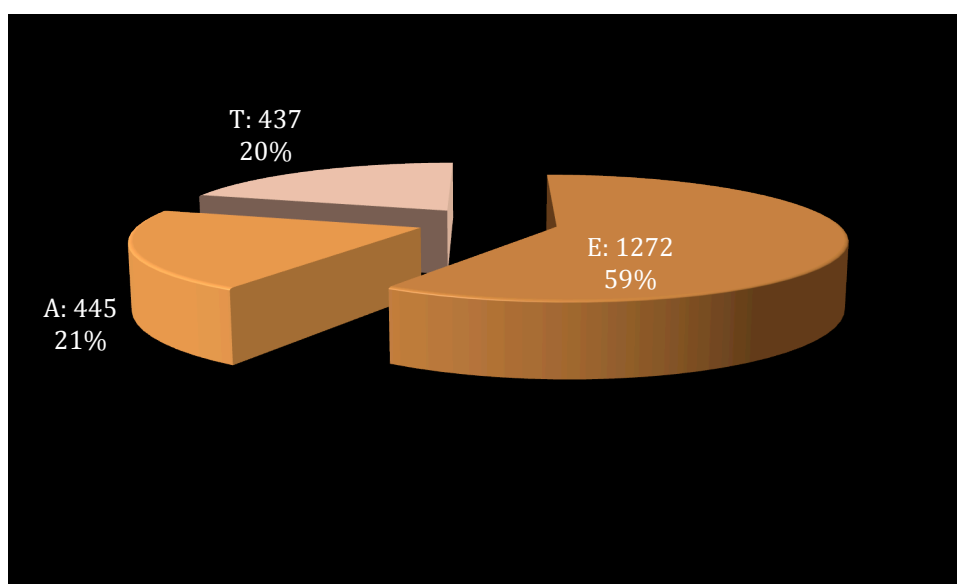
En la representación del gráfico 7 del total de las entradas en el VCM con su categorización correspondiente constatamos que la categoría E conforma la gran mayoría de las entradas con el 59,05%.

GRÁFICO 7. TOTAL DE ENTRADAS VCM71. DIAGRAMA DE BARRAS.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.
A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.
T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

GRÁFICO 8. TOTAL DE ENTRADAS VCM71. DIAGRAMA CIRCULAR.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.
A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.
T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

De esta distribución porcentual se desprenden conclusiones interesantes para la historia de la medicina y la lexicografía histórica. En primer lugar, que más del 50% de las entradas se adscriban a la categoría E (59,05%), y dentro de esta categoría, que el 63,52% sean términos referidos a enfermedades orgánicas (EORG), nos revela que en la macroestructura del vocabulario y en el caudal léxico manejado se da una gran importancia a las cuestiones epidemiológicas. Esta apreciación se refuerza en tanto que también se incluyen factores etiológicos (EED) asociados a estas enfermedades, lo que supone en sí un 51,94% del léxico sobre salud incluido en el VCM71. En el caso de las EMEN, que suponen un 7,33% del léxico sobre salud, aunque pueda parecer poco, es un número considerable de enfermedades mentales para la época y parece manifestar la preocupación por la prevalencia de enfermedades de este tipo en la comunidad, secundarias a procesos de inadaptación durante las décadas de 1550-1570, tales como alcoholismo y depresión.

En lo que es la categoría A, se advierte el predominio de los términos anatómicos (AA) y fisiológicos (AF) que suponen el 87,86%. Se evidencia en este caso un interés por el estudio del cuerpo humano y las funciones de su organismo que, aunque es un campo necesario para la traducción de textos en general y la aplicación de la confesión, sí que se relaciona también con un interés humanista por la comprensión del cuerpo humano como un todo y la descripción de eventos, estados y prácticas de salud.

En esta categoría se incluyen las AEA, lo cual destaca el interés por comprender el significado de estos términos y reconoce la importancia del concepto de “entidad anímica” en el sistema de salud nahua. Su pequeña significación (un 1,2% del léxico sobre salud) responde a dos cuestiones a considerar, por un lado a su especificidad dentro de la terminología que define al cuerpo humano en la cosmovisión nahua, pero también con bastante probabilidad, la dificultad para recoger e identificar este tipo de palabras por considerarse un conocimiento sospechoso de diabolismo.

En la categoría T se ve el predominio del uso de TnoQX (53,31% del total del grupo), mientras que la TQX sólo representa el 10,06%. Esta diferencia puede mostrar el predominio de unas prácticas sobre otras, de acuerdo con el tipo de dolencias manifestadas. Igualmente, frente a las técnicas terapéuticas, las TD son contempladas de manera minoritaria suponiendo un 1,2% de léxico sobre salud, lo cual puede deberse a las características de tales procedimientos y a su sentido general. En cuanto a los TESP se recogen términos empleados tanto para nombrar a ciertos especialistas desde

un punto occidental como nahua, destacando en este caso especialistas registrados a partir de lemas como “astrólogo” o “hechicero”, evidenciándose la reticencia a aceptar los aspectos religiosos de estos especialistas, negando también sus funciones como sanitaristas.

En cada una de estas categorías hay entre un 1,29% y 7,10% de términos que aún deben revisarse con detenimiento para determinar su inclusión o formación de otras subcategorías.

En relación al primero de los Vocabularios del franciscano, que cuenta aproximadamente con 14.000 entradas, el aumento del total de las mismas a 18.000 en el caso del VCM71, supone que existe también un aumento en relación a las entradas sobre la materia médica, pues hay 371 términos que no se encuentran reflejados en el VCM55.

VIII. 4. 2. 2. Vocabulario en *Lengua mexicana-castellana*: 1571.

Continuamos nuestro estudio a partir del VMC71 de 1571 (VMC71), empleando la misma categorización que para la parte castellana-mexicana, vista previamente. Una vez recogidas las entradas en relación con la salud y la enfermedad, analizamos los resultados obtenidos en el Anexo 2. Nuestra finalidad es ahora diferente, pues nos planteamos si el acerbo lingüístico en lengua mexicana-castellana de fray Alonso de Molina es superior en número de entradas en relación a nuestras categorías, que el global de entradas del VCM71.

Presentamos la totalidad de entradas en el Anexo 2. Dicho anexo constituye una tabla de datos compuesta de nueve columnas. La primera de ellas contiene la entrada en nahuatl según se presenta en el VMC71; la segunda columna la versión en castellano de fray Alonso de Molina; en la tercera reflejamos la foliación del VMC71; las dos siguientes columnas, la cuarta y la quinta representan la categorización de las entradas: la cuarta recoge la categoría E, la quinta representa las subcategorías de E; para ello recurrimos a valores absolutos siendo 0, 1, 2, 3 los valores correspondientes respectivamente a EORG (enfermedades orgánicas), EMEN (enfermedades psíquicas/mentales), EED (factores etiológicos y desencadenantes) y OTROS.

A continuación las columnas sexta y séptima nos clasifican la siguiente categoría, la A (estado de equilibrio o salud). La primera de ellas nos da el valor absoluto en forma de letra A, mientras que en la siguiente encontramos la

subcategorización en forma de valores absolutos 0, 1, 2, 3, correspondiendo respectivamente a AA (términos anatómicos), AF (términos fisiológicos), AEA (entidades anímicas) y OTROS.

Finalmente el Anexo 2 se completa con las columnas octava y novena. La octava corresponde a la categoría T (términos acerca del cuidado de la salud), igualmente representada por la letra T, mientras que la novena recoge los valores absolutos 0, 1, 2, 3, 4 de las subcategorías, TQX (terapéutica quirúrgica), TnoQX (terapéutica no quirúrgica), TD (técnicas diagnósticas), TESP (especialistas y especialidades) y OTROS respectivamente.

De nuevo empleamos para la reseña de datos y fórmulas matemáticas de conteo el programa Excel para Mac 2011, con el mismo programa y formulación que en el Anexo 1:

Numero de E =CONTAR.SI(D2:D3741; "E").
E=0 =CONTAR.SI(F2:F3741; "0")
E=1 =CONTAR.SI(F2:F3741; "1")
E=2 =CONTAR.SI(F2:F3741; "2")
E=3 =CONTAR.SI(F2:F3741; "3")

Numero de A =CONTAR.SI(G2:G3741; "A")
A=0 =CONTAR.SI(I2:I3741; "0")
A=1 =CONTAR.SI(I2:I3741; "1")
A=2 =CONTAR.SI(I2:I3741; "2")
A=3 =CONTAR.SI(I2:I3741; "3")
A=4 =CONTAR.SI(I2:I3741; "4")

Numero de T =CONTAR.SI(J2:J3741; "T")
T=0 =CONTAR.SI(L2:L3741; "0")
T=1 =CONTAR.SI(L2:L3741; "1")
T=2 =CONTAR.SI(L2:L3741; "2")
T=3 =CONTAR.SI(L2:L3741; "3")
T=4 =CONTAR.SI(L2:L3741; "4")

A continuación presentamos las tablas que obtuvimos de los resultados del Anexo 2.

De acuerdo a la distribución porcentual concerniente al VMC71 de 1571, las conclusiones que podemos obtener sobre un total aproximado de 24.000 entradas, de las cuales 3740 se encuentran en relación con la materia médica y el cuerpo humano, son las descritas a continuación.

Se mantiene el porcentaje superior al 50% para la categoría E (59,19%) ligeramente superior que en el VCM, sin ser una diferencia estadísticamente significativa (59,05%).

El 52,39% de las entradas de la categoría E, pertenecen a la subcategoría EORG, atribuida a las enfermedades orgánicas, porcentaje que es menor al VCM (63,52%), lo cual significa que aún manteniendo la mayoría de las entradas, el ascenso global no mantiene la misma proporción ascendente, posiblemente, como veremos a continuación, a expensas del aumento de entradas en otras subcategorías.

En este caso observamos una elevación significativa de los términos en relación con las enfermedades mentales y de etiología psíquica y psicosomática, que se constituye en un 21,04% del total del grupo frente al 12,42% en VCM, lo cual nos apoya y corrobora el interés del religioso acerca de la gran prevalencia de estas enfermedades a partir de 1570 más concretamente (sobre todo en relación con la depresión, locura y alcoholismo con sus efectos nocivos).

En relación a los factores etiológicos y desencadenantes (EED) y términos de difícil agrupación (OTROS) se mantiene el porcentaje prácticamente en comparación a la parte castellana, aumentando 1,3% y 1,21% respectivamente.

Sobre la categoría A podemos observar un ascenso del 4,45% en el VMC71, debido a un aumento sobre todo en la subcategoría AA, descripciones del cuerpo y partes anatómicas del ser humano (49,94% del grupo) a expensas en este caso de la disminución de resto de las subcategorías al 39,19% del grupo para AF, 3,83% para AEA y 7,02% para OTROS.

Igual que sucede para la categoría E, el número global de entradas de todas las subcategorías es mayor, sin embargo Molina dota de mayor significación la identificación anatómica frente a los procesos fisiológicos, que aunque quedan bien expuestos y definidos descienden respecto al grupo aunque mantiene la misma proporción en el global que mantenían en el VCM (9,83% VMV frente a 9,70 VCM).

Incorpora 10 entradas más para las entidades anímicas (AEA), lo cual significa que continúa considerando el pensamiento nativo, priorizando no obstante sobre la parte práctica de atención e identificación de los procesos de salud-enfermedad y asistencia al enfermo con el fin de comprender el funcionamiento e identificación de los mismos.

En la categoría T también podemos encontrar una serie de diferencias. El total de la categoría disminuye un 4,59% comparándola con VCM, lo cual se explicaría por el aumento del 4,45% de la categoría A del VMC71.

Posiblemente este resultado no implique una disminución de interés a la hora de incorporar los diferentes remedios, sean quirúrgicos (7,83% del grupo frente al 10,06% del VCM), no quirúrgicos o farmacológicos (50,93% del grupo frente al 53,31% del VCM), puesto que en el cómputo absoluto la frecuencia es mayor, es decir que continúan incorporándose entradas.

En relación a las otras tres subcategorías los resultados son variables: las técnicas diagnósticas (TD) están menos reflejadas, reduciéndose hasta el 0,37% del total, frente al 1,2% del total para la parte castellana, la descripción de especialistas (TESP) se reduce del 3,29% del VCM al 2,75% del VMC71 y la subcategoría descrita como OTROS aumenta al 3,34% en la parte VMC71 frente al 2,92% del VCM.

En realidad lo que está sucediendo no es un fenómeno de supresión de entradas sino un enlentecimiento o freno del ascenso de las subcategorías en función de la priorización de otras subcategorías de los grupos E y A.

Queremos resaltar también que en relación a las entradas del VMC71 en ocasiones podemos observar una cierta bidireccionalidad, sin embargo debemos destacar que ambos textos no son intercambiables ni tienen el mismo número de entradas, por tanto los hemos considerado para el estudio, aun siendo parte de un corpus lexicográfico magno, entidades independientes no equivalentes entre sí, es decir que no necesariamente hay una entrada recíproca en cada vocabulario, sino que pueden existir varias para una sola, en especial del VMC71.

Describimos a continuación el censo de términos (TABLA 21) sobre el campo de la salud en el VMC71.

TABLA 21. Censo de términos sobre el campo de la salud en el VMC71: N: 3740

Categoría	N	%	Subcategoría	N	% total	% grupo
E	2.214	59,19	EORG	1.160	31,01	52,39
			EMEN	466	12,45	21,04
			EED	295	7,88	13,32
			OTROS	293	7,83	13,23
A	939	25,10	AA	469	12,54	49,94
			AF	368	9,83	39,19
			AEA	36	0,96	3,83
			OTROS	66	1,76	7,02
T	587	15,69	TQX	46	1,22	7,83
			TnoQX	299	7,99	50,93
			TD	14	0,37	2,38
			TESP	103	2,75	17,54
			OTROS	125	3,34	21,29

CATEGORÍAS Y VALORES.

E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

(0) AA: términos anatómicos.

(1) AF: términos fisiológicos.

(2) AEA: entidades anímicas.

(3) OTROS.

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

(0) TQX: técnicas quirúrgicas.

(1) TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

(2) TD: técnicas diagnósticas.

(3) TESP: especialistas y especialidades.

(4) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

A continuación desglosaremos con ejemplos gráficos en forma de tablas explicativas y diagramas nuestro estudio, de manera similar a la metodología empleada para el estudio del Anexo 1, empezado por la categoría E (estado de desequilibrio), después la categoría A (estados de equilibrio o salud) y finalmente la categoría T (términos referidos al cuidado de la salud) recogidos en el Anexo 2.

❖ CATEGORIA E.: LA ENFERMEDAD Y EL DESEQUILIBRIO.

TABLA 22. CATEGORÍA E: LA ENFERMEDAD Y EL DESEQUILIBRIO.

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
2214	E=0	1160
	E=1	466
	E=2	295
	E=3	293

E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

Hemos querido sistematizar la clasificación de nuestro estudio del VMC71 71 de la misma manera que en el VCM71 con el fin de poder a posteriori realizar equivalencias en relación al número de términos y constatar si existe alguna diferencia en relación a la incorporación de entradas.

La distribución en el grupo E es prácticamente similar, con unos porcentajes bastante semejantes, presentando un total de 2214 entradas, 942 más que en el VCM71. Mostramos a continuación una serie de ejemplos como hicimos anteriormente para el VCM71.

Para EORG o E=0, con el 52,39% de las entradas del grupo, en relación con la patología orgánica:

TABLA 23. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EORG (enfermedades orgánicas). VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Atonauhtinemi, n.</i>	tener çiciones. Preterito onatonauhtinem	9r	E	0
<i>Atonahui.n.</i>	tener calentura con frio. Preterito onatonauh	9r	E	0
<i>Atonauiztli</i>	calentura total	9r	E	0

EORG: enfermedades orgánicas.

(0): valor de las subcategoría.

Para EMEN o E=1 con un 21,04% del grupo, representando los procesos de desequilibrio y alteraciones en la salud mental o procesos psicológicos:

TABLA 24. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EMEN(enfermedades mentales/psíquicas) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Chicotlateoliztli</i>	desuario tal	20v	E	1
<i>Chicotlatoa.ni</i>	desuariat el enfermo o blasfemar el blasfemo, o hablar cautelosamente.	20v	E	1
<i>Chicotlatoani</i>	Preterito onichicotlato el enfermo que desuaria o el blasfemador, o cauteloso hablador	20v	E	1

EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(1): valor de la subcategoría.

Con un 13,32% del porcentaje del grupo E, la subcategoría EED o E=2, con los factores tanto etiológicos como desencadenantes de enfermedad.

TABLA 25. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EED (factores etiológicos o desencadenantes). VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Elpantlatla n.</i>	dolarme los pechos o el estomago de mucho comer. Preterito onelpa tlatlac	28v	E	2
<i>Elpopoçaua.nin.</i>	Estomagarme de enojo. Preterito oninelpopocauh	28v	E	2
<i>Ipocyoctia. Nin</i>	echar de si baho. P. oninipoyocti	42r	E	2
<i>Ixili.nin</i>	hincarse alguna pua o espina grande en el pie	45v	E	2

EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(2): valor de la subcategoría.

El 13,23% de la categoría corresponde a la subcategoría otros, donde incorporábamos aquellas entradas que podían pertenecer a varias de las subcategorías anteriores.

TABLA 26. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EOTROS. VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Iztalectiliztli</i>	blancura tal del rostro	49r	E	3
<i>Iztaleua.n</i>	pararse descolorido desta manera. Prete. oniztaleuac	49r	E	3
<i>Matetepun</i>	el que tiene la mano cortada, o el inabil y boto de entendimiento	52v	E	3
<i>Matzicquayotl</i>	inabilidad y torpeza	53v	E	3

OTROS.

(3): valor de la subcategoría.

Los gráficos que incluimos a continuación nos permiten observar las frecuencias de las categorías del VMC71.

GRÁFICO 9. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.

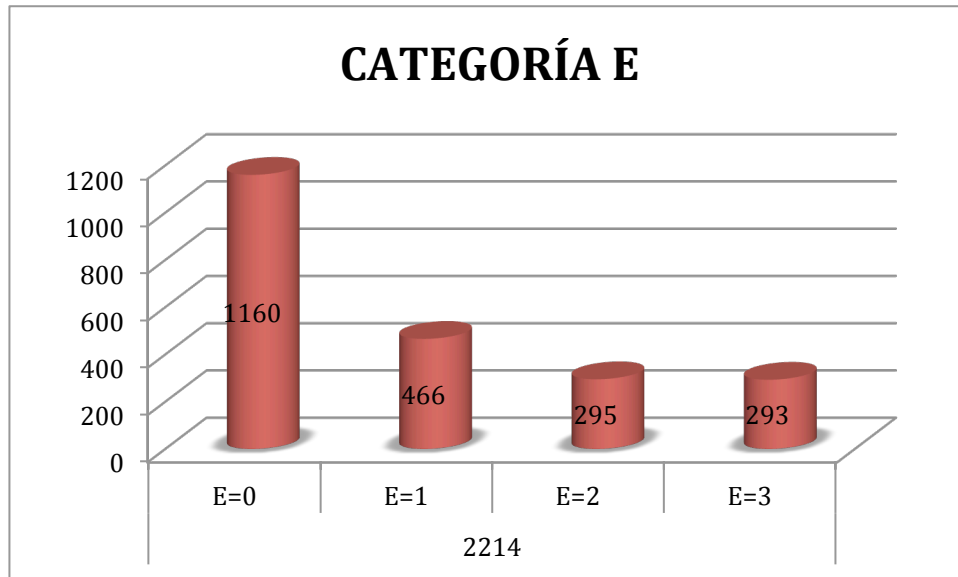
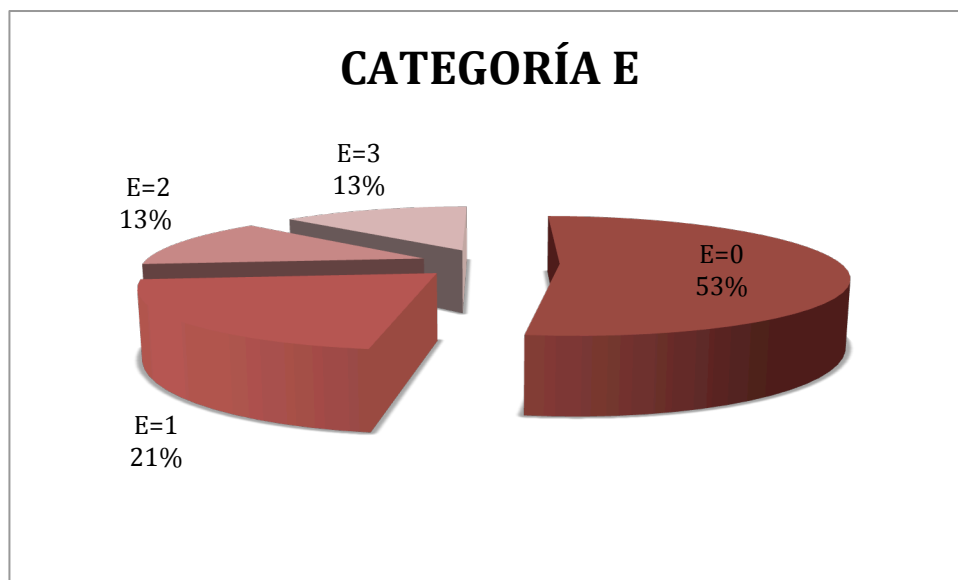


GRÁFICO 10. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA SECTORIAL.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

(0) EORG: enfermedades orgánicas.

(1) EMEN: enfermedades psíquicas/mentales.

(2) EED: factores etiológicos y desencadenantes.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3): valores de las subcategorías.

❖ CATEGORIA A: EQUILIBRIO Y ESTADO DE SALUD.

TABLA 27. CATEGORÍA A: ESTADO DE EQUILIBRIO Y SALUD. VMC71.

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
939	A=0	469
	A=1	368
	A=2	36
	A=3	66

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

(0) AA: términos anatómicos.

(1) AF: términos fisiológicos.

(2) AEA: entidades anímicas.

(3) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

Supone un total de 939 entradas y un 25,10% del total del número de términos del VMC71 71, constituido por las subcategorías ya descritas con los siguientes ejemplos para la lengua mexicana.

Con el 49,94% de las entradas de la categoría, el subgrupo o subcategoría AA o A=0, con la relación de los órganos y partes anatómicas del cuerpo humano.

TABLA 28. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AA (términos anatómicos) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Nacaztli</i>	oreja	62v	A	0
<i>Nacaz tohomitl</i>	vello sutil de las orejas	62v	A	0
<i>Nenepilli</i>	lengua	68r	A	0
<i>Nenepiltatapachiuhcatl</i>	lo aspero de la lengua	68r	A	0

AA: términos anatómicos.

(0): valor de la subcategoría.

La subcategoría AF o A=1 con el 39,19% del grupo, nos describía el funcionamiento del cuerpo humano y los distintos órganos, incluyendo los sentidos.

TABLA 29. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AF (términos fisiológicos) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Occchi piltontli</i>	niño o niña de teta	75r	A	1
<i>Ocmacitinemi</i>	donzella virgen y entera	75r	A	1
<i>Quaiztaya.ni</i>	encanecer, o tornarse cano de la cabeça. Preterito. oniquaiztayac. vel. oniquaiztac	84r	A	1

AF: términos fisiológicos.

(1): valor de la subcategoría.

El 3,83% del total de la categoría A, quedaría representado por AEA o A= 2, incorporando aquellas entradas en relación con las entidades anímicas y el mundo espiritual.

TABLA 30. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AEA (entidades anímicas) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Tauh</i>	la mollera de la cabeça	91r	A	2
<i>Teanima</i>	el anima de alguno	91r	A	2
<i>Teyolia</i>	el alma, o el anima	95r	A	2

AEA: entidades anímicas.

(2): valor de la subcategoría.

Concluimos la categoría A con el 7,02% restante correspondiente a la subcategoría OTROS, en los que incluimos los grados de parentesco además de aquellos difíciles de clasificar en las otras subcategorías de A.

TABLA 31. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AOTROS VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Tepilhuan</i>	hijos o hijas	103r	A	3
<i>Tepilhuan teixuiuan</i>	nietos descendientes	103r	A	3

AOTROS.

(3): valor de la subcategoría.

Exponemos a continuación los gráficos del total y porcentajes de la categoría A, con el fin de determinar el orden y la frecuencia de las subcategorías de manera visual.

GRÁFICO 11. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA DE BARRAS.

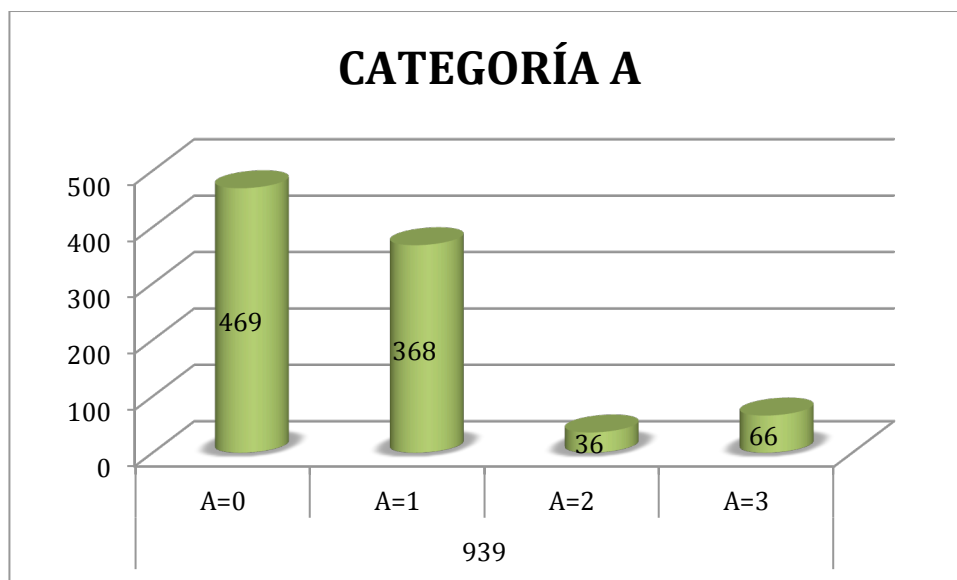
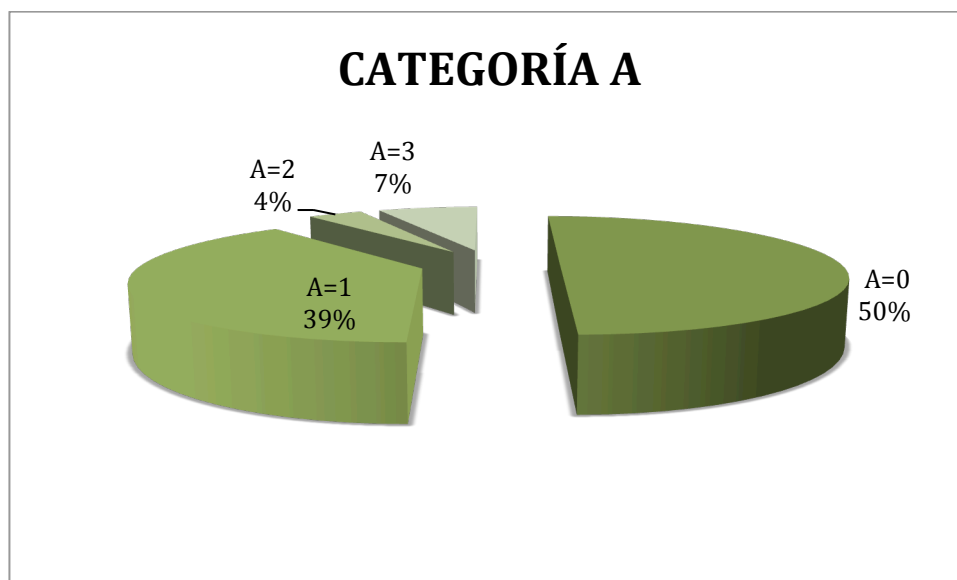


GRÁFICO 12. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA SECTORIAL.



A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

AA: términos anatómicos.

AF: términos fisiológicos.

AEA: entidades anímicas.

OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

❖ CATEGORIA T. TERAPEÚTICA.

TABLA 32. CATEGORÍA T: TERAPEÚTICA. VMC71.

TOTAL	SUBCATEGORIAS	VALOR
587	T=0	46
	T=1	299
	T=2	14
	T=3	103
	T=4	125

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

(0) TQX: técnicas quirúrgicas.

(1) TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

(2) TD: técnicas diagnósticas.

(3) TESP: especialistas y especialidades.

(4) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

La tercera de las categorías, en relación con la terapéutica, consta de 587 entradas, lo que supone un 15,69% del total.

A continuación presentamos ejemplos sobre la clasificación y las subcategorías.

En primer lugar la subcategoría TQX o T=0 con un 7,83% del total del grupo, integrada por aquellas entradas técnicas y procedimientos de tipo quirúrgico o invasivo.

TABLA 33. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TQX (terapéutica quirúrgica) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Coyolomicalli</i>	estuche de punzones	24r	T	0
<i>Coyolomitl</i>	punçon o adefna	24r	T	0
<i>Teçoloni</i>	lançeta para sangrar	92v	T	0
<i>Teçoliztli</i>	sangria	93r	T	0

TQX: técnicas quirúrgicas.

(0): valor de la subcategoría.

En segundo lugar la subcategoría TnoQX o T=1 consolidándose con el 50,93% del total de la categoría T. Incorporamos cualquier tipo de remedio de tipo médico,

farmacológico, herbario o tradicional, excluyendo los términos en relación con la cirugía.

TABLA 34. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TnoQX (terapéutica no quirúrgica) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Pamaca.nite</i>	dar ayuda, o medicina al enfermo. Prete. onitepamacac	79r	T	1
<i>Pamictia.nio</i>	tomar ponçoña para matarse. Pre. oninopamicti	79r	T	1
<i>Patli</i>	medicina, generalmente, emplasto, vnguento	80r	T	1

TnoQX: técnicas no quirúrgicas.
(1): valor de la subcategoría.

La subcategoría TD o T=2, añade las técnicas diagnósticas empleadas por los especialistas suponiendo un 2,38% del total del grupo.

TABLA 35. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TD (técnicas diagnósticas) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Atlan niteitta</i>	agorear en agua. Preterito. atlan oniteittac	8r	T	2
<i>Ilhuítlapoal amoxtlí</i>	calendario	37v	T	2
<i>Yolteouia. Nitla</i>	prenosticar o adiuinar por algunas conjeturas acertando en lo que se dize. Pre. onitlayolteoui	41r	T	2

TD: técnicas diagnósticas.
(2): valor de la subcategoría.

En cuarto lugar con el 17,54% TESP o T=3 subcategoría que nos presenta los especialistas del sistema sanitario de la época, ya sean españoles, indígenas o mestizos.

TABLA 36. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TESP (especialistas y especialidades) VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>lyollo commatini.</i>	sabio que entiende y siente bien las cosas	37r	T	3
<i>Ilhuicatlamatilizmatini.</i>	astrologo	37v	T	3
<i>ilhuicatlamatiliztli.</i>	astrologia	37v	T	3

TESP: especialistas y especialidades.
(3): valor de la subcategoría.

Y para concluir con la categoría T, en quinto lugar OTROS o T=4, donde colocaríamos aquellas entradas complejas por su posible pertenencia a varios subgrupos, siendo difícil su clasificación unitaria. Correspondería a un 21,29% del total de T.

TABLA 37. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TOTROS. VMC71. Véase total de términos en Anexo 2.

ENTRADAS EN NAHUATL	CASTELLANO	1571	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
<i>Yoliliz tlaqualli</i>	mantenimiento de vida	40r	T	4
<i>Yoliliz tlatolli</i>	palabras de vida	40r	T	4
<i>Yoliliz tlaxcalli</i>	pan de vida	40r	T	4
<i>Yolilitia. Nite</i>	dar vida a otro. Prete oniteyoliti	40r	T	4

OTROS.

(4): valor de la subcategoría.

Los gráficos expuestas a continuación, siguiendo la misma dinámica y estudio aplicada a las categorías previas, plasman los resultados para la categoría T, visualizando los totales y el porcentaje de las subcategorías.

GRÁFICO 13. CATEGORÍA T (terapéutica). DIAGRAMA DE BARRAS.

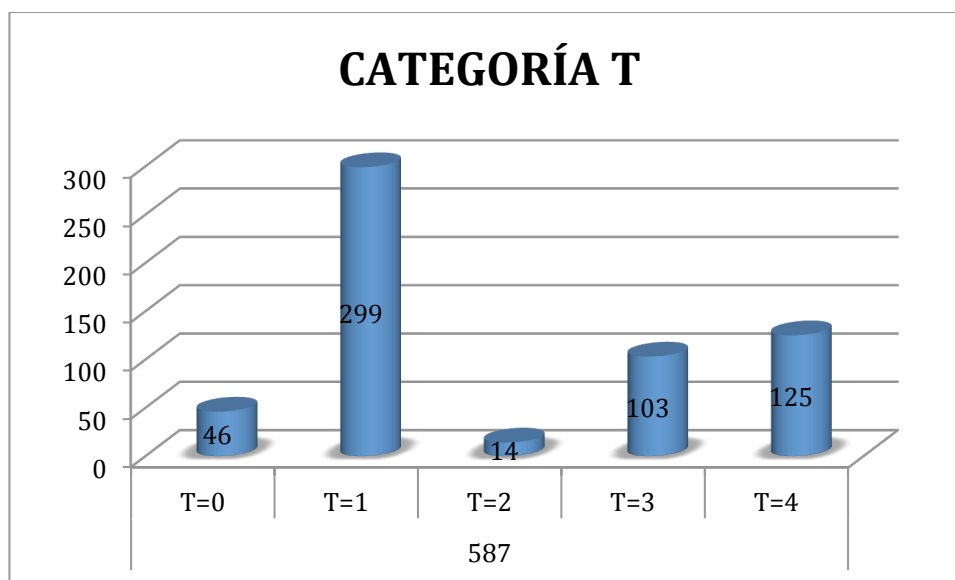
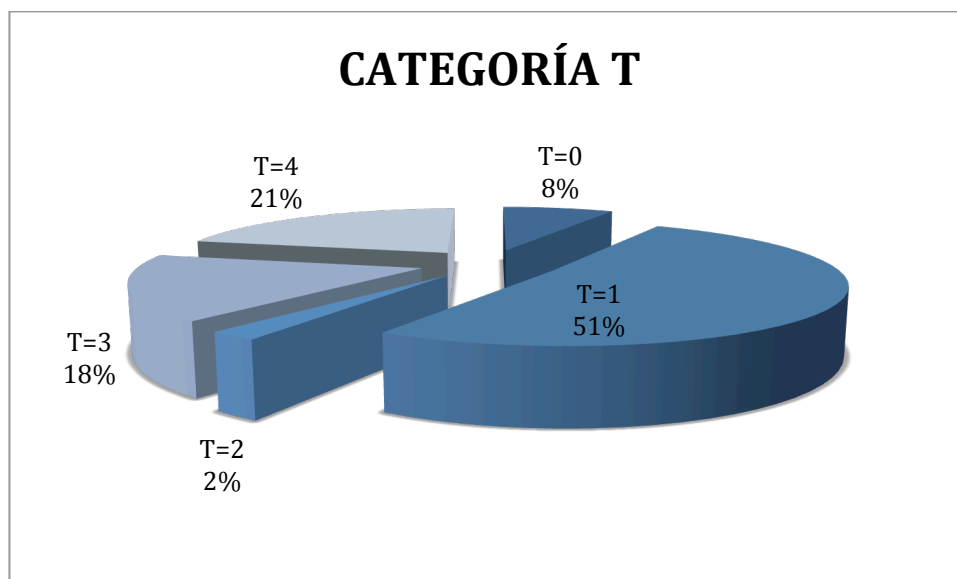


GRÁFICO 14. CATEGORÍA T (terapéutica). DIAGRAMA SECTORIAL.



T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

(0) TQX: técnicas quirúrgicas.

(1) TnoQX: técnicas no quirúrgicas.

(2) TD: técnicas diagnósticas.

(3) TESP: especialistas y especialidades.

(4) OTROS.

(0), (1), (2), (3), (4): valores de las subcategorías.

❖ DISTRIBUCIÓN DE TOTALES DE LAS TRES CATEGORÍAS VMC71.

TABLA 38. TOTAL DE LAS TRES CATEGORÍAS.

CATEGORÍAS	TOTALES
E	2.214
A	939
T	587

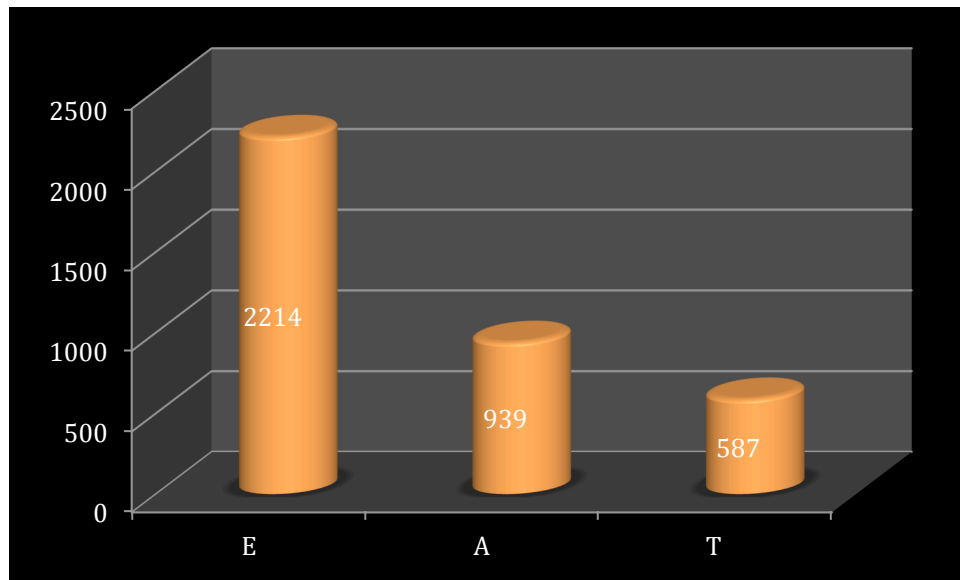
E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.

A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.

T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

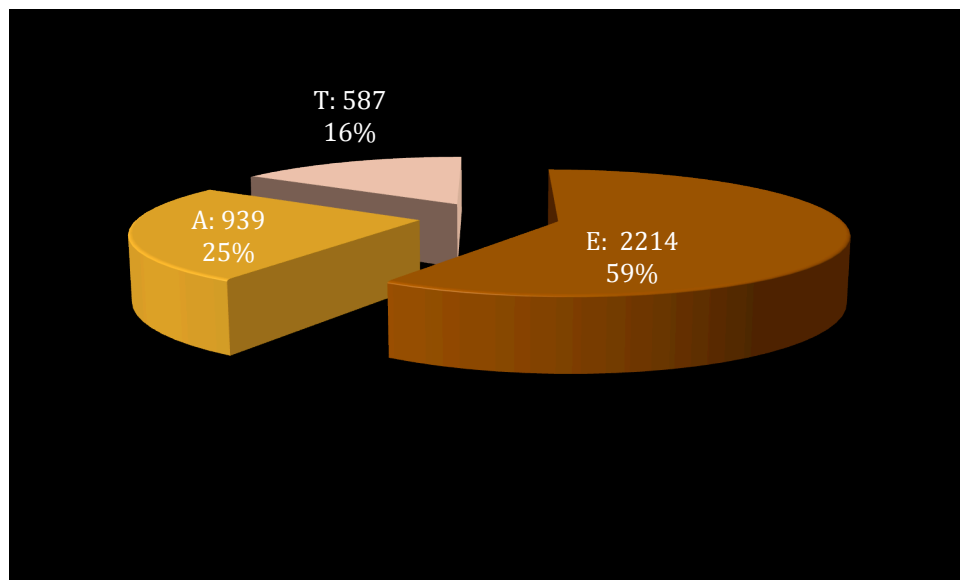
De nuevo con la representación gráfica del total de las entradas en el VMC71 con su correspondiente categorización notamos que la categoría E vuelve a conformar la mayoría de las entradas con el 59,19%.

GRÁFICO 15. TOTAL DE ENTRADAS VMC71. DIAGRAMA DE BARRAS.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.
A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.
T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

GRÁFICO 16. TOTAL DE ENTRADAS VMC71. DIAGRAMA CIRCULAR.



E: categoría E. Estados de desequilibrio y enfermedad.
A: categoría A. Estados de equilibrio y salud.
T: categoría T. Términos en relación al cuidado de la salud.

Si comparamos los resultados del estudio de L. García-Macho (2001: 139-141) acerca de los *Vocabularios* de Antonio de Nebrija, vemos que para el mismo:

1. Son las enfermedades y dolencias los términos mejor representados seguidos de los biológicos, anatomía, remedios y medicamentos, instrumentos y personas y construcciones;
2. El campo de la medicina está explicado de una manera muy minuciosa, y a veces, con excesivo lujo de detalles.
3. Otra diversidad entre ellos es la modernidad gráfico-fonética que presenta seleccionando la grafía que más tarde se emplea, *ciática*, *estérile*, *nacer*, *palpar*, *pasmo en lugar de sciática*, *stérile*, *nascere*, *apalpar / palpar*, *spasmo*, etc.
4. Aunque Nebrija, en algunos casos, no ofrece el nombre técnico preciso, incluye muchísimas aclaraciones y explicaciones bien mediante una perífrasis: *axaqueca dolor de cabeça*, *corporal cosa de cuerpo*, *lunar señal del cuerpo*, *pestaña pelo del ojo*, *saliuoso lleno de saliuu*; o con un par de sinónimos: *atíncar o bórrax*, *cuidado o cura*, *faltar o desfallecer*, *flaqueza o magreza*, *oída o oimiento*; o bien a través de una aposición: *cuartana calentura*, *lagrimar llorar*, *miseraica vena*, *mitridático medicina*, *tristel aiuda*.
5. Del mismo modo, el *Vocabulario* de Nebrija introduce muchos más términos técnicos que el *Lexicon*, ya que en el primero figuran 368 vocablos que sólo están ahí, y en el segundo únicamente 168. La entrada en cada diccionario es introducida, en ocasiones, de una manera diferente, debido a la perspectiva castellana del *Vocabulario* y a la vertiente latina del *Lexicon*. Ejemplo: el *Lexicon* no incluye aclaración alguna en *cirugía* y *cirugiano*, mientras que en el *Vocabulario* añade arte en el primero y *médico de llagas* en el segundo. En el *Vocabulario* ya figura *cirugía*, en cambio en el *Lexicon*, *chirurgicus* es traducido al castellano mediante una perífrasis: *por cosa de cirugía*.

Se verifica pues que no ha habido un transvase del *Lexicon* al *Vocabulario*, sino que los dos se complementan, presentando cada uno sus variantes y características metodológicas.

6. Nebrija se adelantó a muchos de los autores de los tratados médicos de su tiempo, ya que algunos de los términos a los que dio entrada en sus vocabularios no se encuentran en el Diccionario español de términos médicos antiguos. En concreto palabras relacionadas con las enfermedades psíquicas y mentales: *agenamiento*, *agenar*, *avenado*, *congoxar*, *desmemoriado*, *embovecerse*, *embovecimiento*, *enagenar*, *enloquecerse*, *frenético*, etc.; y formas derivadas: *abortadura*, *acezoso*, *almorraniento*, *calenturoso*, *caluicie*, *casposo*, *castradera*,

cegagez, cojoncillo, dañosamente, dentecimiento, jassador, narigudo, sordecen, vellosidad, etc.

7. Finalmente la mayor parte de las palabras recogidas por Nebrija pertenecen a un fondo comprensible para todos los hablantes, y que a pesar de que algunas son muy especializadas, su terminología científica médica reposa sobre el conocimiento de su propia lengua.

En relación con nuestro estudio podemos observar que fray Alonso de Molina:

1. En orden de frecuencia las entradas más numerosas en los *Vocabularios* se han constituido de la siguiente manera: en el VCM71 las enfermedades orgánicas, aquellas que tienen una base física reconocida en la época, son las más numerosas, seguidas por este orden terapéutica farmacológica, procesos fisiológicos, términos anatómicos y enfermedades mentales. Sin embargo en el VMC71 observamos que aunque se mantienen las cinco subcategorías mayoritarias de las trece de la clasificación, el orden es variable: enfermedades orgánicas, términos anatómicos, enfermedades mentales, procesos fisiológicos y terapéutica farmacológica no quirúrgica.

En realidad coincide con el análisis de los textos nebrisenses, lo que nos lleva a pensar que las prioridades de acercamiento a la materia medicinal de ambos, Nebrija y Molina es muy similar, acercándose a las preocupaciones de la época.

2. La explicación de los *Vocabularios* de Alonso de Molina, no se realiza para profesionales universitarios, sino que la finalidad de la recogida de entradas se realiza para facilitar la comprensión y el conocimiento de aquel que se acerque a la lengua nahuatl. Al igual que Nebrija, no son tratados médicos de la época, fray Alonso de Molina en concreto es consciente de que parte del éxito del funcionamiento social pasa por una adecuada interrelación humana en ambas lenguas, nahuatl y castellano, no únicamente de cara a la interrelación humana, sino también en lo tocante a la salud comunitaria.

3. Los *Vocabularios* de Alonso de Molina, el de 1555 en lengua castellana y los de 1571 en lengua castellana y en lengua mexicana, son complementarios.

No es posible comparar la parte de las entradas en castellano con las entradas en nahuatl y yuxtaponerlas o equipararlas, sino que forman parte de un todo. Las diferencias entre ellos radican en la estructura, mas compleja el VMC71 71, la concepción lexicográfica y el intento de compilación de la mayor cantidad de entradas en nahuatl (Galeote y Figueroa 2009: 55).

4. El VMC71 nos proporciona una información cultural clave, explicaciones, determinaciones locales y temporales que facilitan la comprensión del contexto sociocultural de la época (Thiemer-Sachse 1997: 149-150), siendo esto también aplicable a la sistematización de las entradas en relación a la Materia Médica y a la Salud-Enfermedad.

Incorpora neologismos, hibridismos e hispanismos y un importante número de sustantivos correspondientes a nombres de cosas de la naturaleza mexicana (Hernández, A.1995: 216-217). Además de perífrasis y frases hechas al modo del uso local transcritas literalmente que enriquecen globalmente la obra.

Todo ello nos dirige a pensar que el fundamento del total de la obra del franciscano se aleja de los objetivos de Antonio de Nebrija, y aunque la base del estudio desde 1555 está basada en la obra del mismo, es capaz de comprender que debe romper con la tradición nebrisense para la génesis de sus textos, en especial el VMC71 (Galeote y Figueroa 2009: 57).

Los *Vocabularios* van más allá de unas listas ordenadas alfabéticamente de entradas en nahuatl, la recopilación extensa e intensiva tiene como principal objetivo constituirse más allá de una obra académica, en una obra práctica para hacer frente tanto a las necesidades lingüísticas y de comunicación de los misioneros, como progresivamente a las del conjunto de la población. Al facilitar la comprensión cultural, facilita las mejoras sociales y en lo tocante a nuestro objetivo de estudio, las mejoras en la comprensión y solución de los procesos de Salud-Enfermedad.

En el capítulo siguiente, vamos a hacer referencia al resto de la obra de fray Alonso de Molina que hemos seleccionado para nuestro estudio en relación con la materia médica y los procesos de salud-enfermedad, los *Confessionarios* y las

Ordenanzas. Una vez obtenidos los resultados sobre los *Vocabularios*, y comprobando que, efectivamente el interés del franciscano por mantener la salud en la comunidad se confirma en la cantidad de entradas vertidas en ellos, nuestra hipótesis se amplía planteando que sería muy probable que este interés se mantuviera como una constante en los libros elegidos.

Hemos escogido las *Ordenanzas* y los *Confessionarios* por pensar que eran las obras de fray Alonso de Molina que más se dirigían de manera directa a los nativos o de manera indirecta a través de los frailes destinados a la evangelización. Además son escritas en una franja de tiempo entre 1552 las *Ordenanzas* y 1564-65 los *Confessionarios*, fechas muy cercanas a la elaboración de los *Vocabularios*.

CAPÍTULO IX
CONFESSIONARIOS Y LAS ORDENANZAS

En este capítulo de nuestra tesis nos proponemos analizar los *Confessionarios* y las *Ordenanzas* de fray Alonso de Molina, desde el punto de vista de la salud pública fundamentalmente. Comenzaremos por los *Confessionarios*, tanto el *Mayor* (2006) como el *Menor* (2005) y continuaremos con las *Ordenanzas* (2002).

Posteriormente relacionaremos ambos textos, con el fin de demostrar la corriente de pensamiento del franciscano en lo tocante a la salud de sus semejantes.

IX. 1. Estudio de los *Confessionarios*.

Una vez que se inicia la evangelización en el Nuevo Mundo, una de las prácticas que de manera más precoz se tratan de instaurar en la Colonia son el Bautismo y la Confesión. Para poder llevarlas a cabo hay que tener en cuenta las dificultades a la hora de poderse comunicar con los nativos, las cuales se hacen patentes dificultando el acercamiento de los religiosos, fundamentalmente franciscanos.

Tenemos nociones de la realización de la práctica sacramental más antigua, realizada en torno al 1524 por la Primera Junta Apostólica celebrada en Ciudad de México en la que asistieron los doce primeros padres franciscanos. Esta reunión, presidida por Fray Martín de Valencia, establece que los “enfermos habituales” podían confesarse dos veces al año, mientras que los “sanos” de manera anual desde la “Domínica de Septuagésima”, estableciendo además que de manera previa a la celebración del matrimonio los indígenas debían confesarse y ser examinados de la doctrina cristiana (Durán 1979: 21).

En el año 1526 en Texcoco, fray Toribio de Benavente (2001, Tratado II, Cap. II: 156-157) recoge la primera vez en que a los nativos se les otorga este sacramento, describe cuán dificultoso fue por los problemas para hacer entender en qué consistía la penitencia, realmente el religioso nos narra la buena aceptación y la acogida masiva diaria, no solo los días destinados a ello, de hecho es capaz de computar hasta 400.000 indígenas (Benavente 2001, Tratado I, Cap. IV: 83 y Tratado II, Cap. III: 158-159).

De manera exagerada o no, estas cifras nos traducen el tremendo esfuerzo de los franciscanos para penetrar en el corazón de los indígenas a través de la magna labor realizada sobre el uso de la lengua y la cultura del lugar (Baudot 1990: 29).

A partir de este momento, fue tan notable la forma de reaccionar de los indígenas que poco a poco la confesión oral prehispánica a *Tlazolteotl* se fue asimilando con el sacramento de la penitencia. De tal manera que de unos pocos confesores

iniciales se fue aumentando el número de religiosos encargados de la evangelización de los nuevos territorios.

Sin embargo al desconocer la lengua de los nuevos feligreses, era fácil que pudieran volver a caer en antiguas costumbres, es por ello que no pudieran entender ni los pecados que confesaban ni la relación con la idiosincrasia local prehispánica, puesto que el concepto de pecado para los nativos, evidentemente no se correspondía con el cristiano y la vergüenza o el miedo tampoco eran comparables, ya que determinadas costumbres para ellos eran innatas.

En este punto los trabajos de corte etnográfico, de Bernardino de Sahagún, de Toribio de Benavente, del propio Molina y más tarde de Hernando Ruiz de Alarcón, se convierten en básicos a la hora de que los confesores fueran capaces de identificar hasta qué punto la idolatría y las falsas creencias se encontraban presentes en la población. Por ello la descripción de ciertas prácticas, ritos y costumbres se hacen necesarios para la identificación del pecado.

Es decir, que para que los confesores realmente supiesen donde estaba el pecado, tenían que conocer la mentalidad indígena además de la lengua y saber concretamente qué preguntar y cómo hacerlo.

El pensamiento de Alonso de Molina se va organizando de manera compleja en torno a la situación particular que le toca vivir. En primer lugar, su profunda educación franciscana, desde niño, hace que ideas prioritarias de la Reforma del Santo Evangelio como la humildad, la pobreza, la caridad (Hernández, A. 2007:63) determinen su forma de vida. En segundo lugar y por otra parte el crecer en la nueva sociedad colonial, compartiendo espacio con los naturales determina en él una percepción diferente del ser humano, de sus alegrías, problemas y necesidades.

Es por ello que el religioso decide la publicación dentro de los llamados “confesionarios de indios” el suyo propio, a la manera tradicional en que se hacían, formulando una serie de preguntas cortas y concretas en la propia lengua del indígena y según generalmente el orden de los mandamientos, con el fin de obtener la confesión de los pecados.

Dentro de estas necesidades es capaz de percibir los crecientes problemas sociales en relación con la sanidad, lo que le sensibiliza de manera especial como vamos a objetivar en las obras analizadas.

En la *Epístola Nuncupatoria* que se encuentra en los folios 2r-2v del *Confessionario Mayor* de 1569 (Molina 2006), vemos las utilidades que fray Alonso

encuentra en la redacción de los mismos. Dirigida al Arzobispo de México, fray Alonso de Montúfar, el cual había puesto alguna traba a fray Alonso en la publicación en lengua mexicana de los Evangelios y las Epístolas, establece las pautas consideradas claves en su redacción.

La dificultad de aprendizaje de la lengua nahuatl por parte de los ministros de la Iglesia es el razonamiento que Molina articula a lo largo de los dos folios. La utilidad de la obra tanto para los ministros que llevan a cabo la instrucción y la confesión, como para los naturales a la hora de entender el complejo fenómeno de confesarse se deja ver de manera explícita en todo el texto.

El propio autor reconoce que el *Primer Confessionario*, el *Mayor* es “*dilatado*”, con “materias útiles y necesarias” tanto para los penitentes, que confiesen y declaren sus pecados y sus circunstancias, a quienes en realidad va dirigido el texto, como para los confesores y predicadores que deben entenderlos y predicar en los púlpitos las materias espirituales y de la Iglesia.

El *Segundo Confessionario* (Molina 2005), es “*breve y necesario para los sacerdotes que començan a confessar a los dichos naturales en su lengua*”. Fechada a seis de noviembre de 1564, finaliza agradeciendo de nuevo al Arzobispo y reverenciando su figura.

No cualquier sacerdote podía dedicarse al sacramento de la confesión, para ello había de conocer la lengua de los naturales, de hecho debía ser instituido como confesor en algunos de los capítulos provinciales²².

Las confesiones se realizaban con mayor frecuencia en la Cuaresma, pero podían realizarse a lo largo del año.

Los enfermos recibían la confesión de manera prioritaria. Dada la distancia que mediaba entre poblaciones se estableció que cuando se sintieran los síntomas de una enfermedad grave se trasladaran a la iglesia donde siempre habría confesores.

El mecanismo de confesión era muy similar al prehispánico, sólo que el segundo caso, en lugar de un sacerdote lo realizaba el médico, quien instaba al enfermo a que confesara puesto que la causa de su enfermedad podía ser secundaria a una trasgresión.

En el capítulo I del Primer Concilio de México de 1555 se ordena a todos los rectores y curas de ánimas religiosos y confesores que sean diligentes en enseñar a los

²² Conforme a la Bula *Exponi Nobis nuper* del Papa Pío V del 24 de marzo de 1567, que a petición de Felipe II se publicó, con el fin de que este privilegio se concediera a las órdenes mendicantes, oyendo confesiones con la sola licencia de sus superiores obtenida en los Capítulos Provinciales de cada Orden según la costumbre vigente con anterioridad al Concilio de Trento (Durán, J. 1979: 35).

fieles “como se ha de santiguar y signar” y las “cosas que se han de saber y creer y obrar para su salvación especialmente los artículos de nuestra santa fe católica (...) los mandamientos y santos sacramentos (...) los siete pecados mortales (...) las obras de misericordia (...) la confesión general y las virtudes teologales y cardinales y los dones del Espíritu Santo (...) y los cinco sentidos naturales” además de las santas oraciones en latín o romance y a los “indios en su lengua”. Y a los confesores que reprendan a los que no conocen las oraciones o no se confiesan bien (Durán, J. 1970: 36).

A los penitentes se les citaba en domingo en la iglesia para examinarse de la doctrina cristiana y explicarles cómo debían recordar los pecados cometidos, asegurar que no los volverían a cometer y cumplir la penitencia impuesta. Después se les asignaba un día de la semana para confesarse en el que se leían los posibles pecados de los hombres y después los diez mandamientos para que recordaran si podían haber pecado. Finalmente se escuchaba la confesión y se otorgaba la absolución.

Había tantos indígenas pendientes de confesión que en ocasiones era muy dificultoso organizarse. A veces los pecados se confesaban en función de los mandamientos, otras a través de las pictografías transformadas, empleando caracteres prehispánicos, y otros simplemente escritos (Mendieta 1973, Libro III, Cap. XLI: 169-170).

A continuación procedemos a exponer el estudio que hemos realizado en cuanto a las implicaciones en la salud comunitaria de ambos *Confessionarios*. Comenzaremos con el *Mayor*, describiendo su composición y estructura, pasando después a analizar los factores que pensamos determinan el interés de fray Alonso de Molina en el bienestar social y la sanidad en la población. Emplearemos el mismo diseño para el estudio del *Menor*. Las imágenes que usamos en este análisis pertenecen a la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes tanto para el *Mayor* (2006) como para el *Menor* (2005) y se recogen en los Apéndices 8 (*Mayor*) y 9 (*Menor*) del Tomo II, donde reproducimos únicamente los folios que contienen información relativa a la materia médica.

IX. 1. 1. *Confessionario Mayor*.

Estructura, presentación tipográfica y temática del ejemplar de 1569.

Redactado a dos columnas, la primera en lengua nahuatl y la segunda en castellano, con 33 líneas ambas.

- *Portada* Fol. 1r.

Confessionario Mayor en lengua/Mexicana y Castellana compuesto por el muy reverendo padre fray Alonso de Molina, de la orden del seraphico padre Sant Francisco.

Presenta un grabado que ocupa la mayoría de la página con dos tintas, negra y roja, que representa un Calvario. Bajo el grabado leemos: *En Mexico en casa de Antonio de Espinosa. Impresor/1569.*

- *Licencia* Fol. 1v. Licencia de Impresión de la Audiencia de México del 11 de Enero de 1565.

Dedica la obra a Dios nuestro Señor y a su Majestad, para la utilidad y provecho de los Naturales y de los religiosos.

El texto fue revisado por mandato del Arzobispo de México por los padres Fray Domingo de la Anunciación, Vicario Provincial de la Orden de Santo Domingo y el Maestro Fray Bartolomé de Ledesma de la misma orden.

Como es norma prohíbe la publicación en 5 años por otra imprenta y sin el permiso del religioso bajo pena de cien pesos y de perder lo que se ha impreso. Firmado por Mandado de la Audiencia Real, Antonio de Turcios.

- *Epistola nvncypatoria al yllvstrissimo y reverendissimo Señor, Don fray Alonso de Montufar, por la miseracion divina, dignissimo Arçobispo de Mexico, del consejo de su Magestad, Fray Alonso de Molina, de la orden de los menores, con toda reuerencia y humildad, le dessea felicidad eterna.* Fols. 2r- 2v.

Dirigida a Alonso de Montúfar, dedicada a la educación y evangelización de las “ovejas” y explicando el porqué emplea las dos lenguas para procurar una mejor comprensión de los fieles a la hora de realizar la confesión. Fechada a 6 de Noviembre de 1564.

- *Confessionario mayor, Instruccion y Doctrina, para el que se quiere bien confessar: compuesto por el Reverendo padre fray Alonso de Molina, de la orden del señor sant Francisco: traduzido y buuelto en la lengua de los nauas, por el mismo Autor.*

-Prologo: Fol. 3r-7v.

-Amonestacion, que haze el sacerdote al penitente, para le aduertir de las condiciones que a su confesion son necessarias para bien se confessar. Fol. 7v-12r.

En el folio 3r presenta un grabado en madera central que representa a un franciscano realizando la confesión de los fieles.

El folio 8r presenta el mismo grabado central (la totalidad de los grabados de la obra son de localización central en madera).

-Lo segundo, que te conuiene hazer, para que tu confession sea entera y perfecta, es que pienses y pongas por obra algunas cosas, quando te confessares. Fol. 12r-17v.

-Siguiense algunas preguntas, que se han de hazer antes de la confession. Fols 17v-19r.

El folio 18r vuelve a mostrarnos a nivel central el grabado del franciscano realizando la confesión.

-Confession general Fol. 19r-19v.

El folio 19r a nivel central presenta un grabado del Calvario con la imagen de Jesús crucificado.

-Siguiense algunas preguntas, acerca del primer mandamiento de Dios. Fols 19v-21r.

El folio 20r presenta un grabado de la entrega a Moisés por parte del Señor de los 10 mandamientos.

-Aqui se tracta, de como han de baptizar en necesidad, los que tienen cargo de baptismo. Fols 21v-25r.

Folio 22r imagen grabado del Bautismo de Jesús.

-Preguntas, acerca del segundo mandamiento de Dios. Fols. 25v-26r.

Folio 25v con grabado de la predicación de Jesús.

-Preguntas, acerca del tercero mandamiento de Dios. Fols. 26r-27r.

Folio 26r muestra a Jesús atendiendo a un enfermo.

-Siguen las fiestas de guardar, las cuales solamente obligan a los naturales desta nueva España, so pena de peccado mortal. Fols. 27r-29r.

Folio 27v con grabado de Jesús Nazareno

-Preguntas, acerca del quarto mandamiento de Dios. Fols. 29r-30r.

El folio 29r presenta un grabado de Jesús atendiendo a los enfermos.

-Preguntas, acerca del quinto mandamiento de Dios. Fols. 30v-32r.

El folio 30v muestra a Jesús administrando la extremaunción.

-Preguntas, acerca del sexto mandamiento de Dios. Fols. 32r-35v.

El folio 32v tiene un grabado que representa a la mujer aferrada a la túnica de Cristo.

-Preguntas, acerca del septimo mandamiento de Dios. Fols. 35v-45r.

El folio 35v nos presenta un grabado con Jesús adoctrinando fieles.

-Aqui se trata, de como han de ser preguntados de algunas cosas los que se quieren casar por la santa yglesia. Fols. 45r-58r. Los folios presenta una imagen del niño Jesús y la Virgen.

El 57r el grabado muestra a un religioso articulando la palabra en público.

El 58v el grabado de la predicación de Jesús similar al 25v

- Auiso para los escriuanos, que hazen testamentos. Fols. 58r-63v.

El folio 61r muestra a Jesús hijo y a Dios Padre.

-Preguntas, acerca del octauo mandamiento de Dios. Fols. 63v-64v.

El folio 64r tiene un grabado igual al 35v.

-Preguntas, acerca del decimo mandamiento de Dios.

Fols. 64v-65r. El 65r tiene un grabado de una mujer en confesión arrodillada.

-Preguntas, acerca de los mandamientos de la sancta madre yglesia. Fols. 65r-

67r. El grabado del 65v muestra al Niño Jesús hablando.

-Siguen las vigilijs: en las cuales no han de comer carne los naturales: aunque no ayunen. Fols. 67r-70v. Grabado del 67v con la imagen del rostro de Jesús.

- Aqui se tracta del aparejo. Fols. 70v-72r.

El grabado del folio 70v representa a un religioso confesando a un pecador, atormentado por los diablos representados detrás del mismo.

- Aqui se trata del aparejo de tu anima. Fols. 72v-76v.

El grabado del folio 72v representa la última cena de Jesús con los apóstoles.

- *Preguntas, acerca de los siete pecados mortales.* Fols. 76v-95v.

El folio 76v contiene la imagen del demonio con los 7 pecados capitales que salen de su cabeza con formas de diablos y animales.

El folio 83r nos muestra en el grabado a una cabeza de la Iglesia.

El 95v tiene una imagen similar a la del folio 83r.

- *Aquí se trata de la recopilación del Jubileo que su santidad otorgo, scilicet de las cosas que se han de hacer para ganarlo.* Fols. 95v-99r.

- *Preguntas, acerca de las siete obras de misericordia, corporales.* Fols. 99v-100r. El folio 99v presenta un grabado de un enfermo recibiendo confesión.

- *Preguntas, acerca de las siete obras de misericordia espirituales.* Fols. 100r-101r.

- *Preguntas acerca de los cinco sentidos.* Fols. 101r-103v.

- *Preguntas acerca de las tres potencias del alma.* Fols. 95v-105r.

- *Preguntas acerca de las virtudes theologales.* Fols. 105r-113v.

- *Preguntas acerca de las virtudes cardinales.* Fols. 113v-116v.

Grabado del 116v similar al 70v

- *Amonestación, al penitente para que haga gracias a nuestro señor dios, después de recibido el beneficio de la absolución.* Fols. 116v-121r.

- *Tabla de las mas principales materias, que en este Confessionario mayor se contienen: por orden alphabetico y numero de hojas.* Fols. 121r-124v.

Estudio de los folios en relación con la materia médica.

Para el desarrollo de esta tesis nosotros hemos seleccionado los siguientes folios debido a que en nuestra opinión, en ellos se refleja la preocupación de fray Alonso de Molina por el bienestar físico y espiritual de sus semejantes.

Como hemos indicado, en el Apéndice 8 (Volumen II, págs. 18-35) recogemos todos los folios que vamos a analizar, poniendo en cada uno de ellos su paginación correspondiente para facilitar su lectura.

Enunciamos a continuación las preguntas que se realizan al que se confiesa por parte del confesor quien dirige de esta manera plenamente el ritual:

- *Lo segundo que te conuiene hazer, para que tu confesión sea entera y perfecta, es que pienses y pongas por obra algunas cosas, quando te confessares (Fols.12r-17v).*

En este apartado procedemos a analizar los folios 14r, 16r, 16v y 17r

- Folio 14r (transcripción de las líneas 16-20).

“ (...) quiero echar y ale[n]çar de mi todos mis pecados d[e]lante el sacerdote, así como si yo estuuiese e[n]fermo, quiero escubrir al medico todas mis e[n]fermedades”.

Interpretación:

Equipara médicos con sacerdotes, otorgando al segundo la virtud de sanar el alma, de esa forma se garantizaba la pureza del espíritu del indígena.

Para los primeros franciscanos, las necesidades de mantener la salud en la población se convirtieron en algo fundamental. Era necesario que estuvieran bien nutridos, cuidados, fuera de los desmanes que habían tenido lugar por parte de las tropas, pero de manera prioritaria estaba la misión evangelizadora de una nueva y virgen población. Alonso de Molina dota a los religiosos de una nueva misión, al igual que existen los médicos del cuerpo, el alma debe recibir asistencia de la misma manera, con lo cual convierte a los religiosos, frailes, sacerdotes en médicos del alma. El alma ante Dios ha de presentarse inmaculada.

- Folios 16r-16v (transcripción de las líneas 28-34 del 16r y las cuatro primeras del 16v).

Iniciamos la lectura de la siguiente frase, que finaliza en el folio 16v con la palabra hospital: “Padre mio por razo[n] de mi enfermedad o por los gra[n]des trabajos y negocios q[ue] te[n]go no podre hazer lo q[ue] quieres, ruegote q[ue] te[n]gas piedad d[e] mi, y q[ue] yo de alguna limosna a los e[n]fermos y ciegos socorrie[n]dolos e[n] sus necesidades o q[ue] yo sirua algunos dias p[er]sonalme[n]te en el hospital”.

Interpretación:

Socorrer y colaborar en hospitales se convierten en dos de las labores prioritarias para el buen cristiano. La caridad y la piedad de la Orden se hacen patentes en estos folios. Realmente el religioso debe de estar preparado para la asistencia del enfermo. Este punto en las Ordenanzas que estudiaremos a continuación se puede ver de manera más manifiesta.

La estructura hospitalaria de la Colonia favorecía el contacto permanente de los religiosos con los médicos y por supuesto los enfermos. Los hospitales se encontraban en manos de religiosos y estos debían ser responsables y estar formados para ser capaces de la asistencia personal del enfermo y desfavorecido. Para ello era necesario además de la buena voluntad, tener unos conocimientos de la lengua local. Además no únicamente para ocuparse del cuerpo, sino para la confesión, sacramentos, etc.

- Folio 17r (transcripción de las líneas 20-22).

Acerca de la confesión podemos leer en el texto “(...) *y ella es verdadera consolacion, y medicina de los peccadores*”.

Interpretación:

La confesión es el remedio medicinal frente a la enfermedad del pecado. La forma que existe de sanar el alma es atender de manera adecuada las necesidades espirituales del espíritu, con el fin de presentar a Dios el alma más pura. Alonso de Molina de nuevo nos insiste en las necesidades de mantener un equilibrio entre la salud tanto del alma como del cuerpo. La metáfora que emplea a lo largo de su obra de equiparar a médicos con religiosos en este sentido es muy significativa, los frailes se convierten en los instrumentos de lucha contra la enfermedad del pecado.

- *Siguense algunas preguntas, acerca del primer mandamiento de Dios.* Fols. 19v-21v.

Analizamos los folios 20v y 21r a través de las líneas seleccionadas a continuación.

- Folio 20v (transcripción de las líneas 10-18).

“Llamaste alguna vez a algun hechizero, para que te echasse suertes, o para sacar algunos hechizos de tu cuerpo y para te chupar tus carnes tresquilote sup[e]rsticiosame[n]te: o le llamaste pa[ra] que te d[es]cubriese lo que auias perdido: o adeuino delante de ti en el agua”.

Interpretación:

Si se llama a algún hechicero, suertero, chupador o que eche suertes con las aguas, en ese caso debe confesarse puesto que se consideraría un pecado.

Fray Alonso de Molina es tremendamente permisivo con las costumbres locales, permite la presencia de sanadores indígenas con sus remedios, sin embargo aquellas costumbres que pudieran considerarse rayanas en la idolatría debían de erradicarse de la

población. En este sentido el religioso se muestra de acuerdo con el pensamiento occidental imperante en la época acerca de demonizar aquello que se desconoce.

Así, encontramos que la presencia de ciertos especialistas rituales como hechiceros, chupadores, etc., aquellos que en la tradición más podían estar cercanos a la relación directa con las deidades o con la naturaleza, no debían de llevar a cabo sus prácticas terapéuticas en la población, puesto que del contacto con la única divinidad era la función que deberían llevar a cabo los religiosos. De esta manera una serie de terapeutas tradicionales pasaron directamente a la clandestinidad, al ser negados por los frailes, sin embargo una parte de la población indígena continuó recurriendo a sus servicios, a expensas posteriormente, ya fuera por insatisfacción ante los resultados o miedo a ser denunciados ellos, de alimentar de denuncias al Tribunal de la Inquisición.

Los procesos inquisitoriales se iniciaban con la denuncia, la delación o la autoacusación que señalan el principio de las diligencias, que en un principio son secretas. Se continúan con la testificación en la que se ratifica o rectifica el testigo y prosigue con la calificación teológica del suceso delictivo. Dentro de las calificaciones teológicas más frecuentes que aparecen en los procesos encontramos: a) hechicería, superstición y embuste; b) curandería, yerbas, suciedad y alcahuetería; c) agorería, sortilegio y adivinación; d) maleficio e inducción al mismo; e) brujería, pacto, trato y comercio con demonios; f) blasfemia, reniego, apostasía e idolatría; g) palabras y proposiciones heréticas; h) simple fornicación y bigamia (Aguirre 1992: 332-333).

- Folio 21r (transcripción de las líneas 1-25).

“Creyste las suertes del hechicero, como las que echan con cordeles, y no se las vedaste aquel que las echaua, ni tampoco tu estoruaste al conjurador del granizo. Crees los sueños: o por ve[n]tura tuuiste por agujeros a la lechuza, al buho, a la comadreja, al escarauajo pinauiztli y tlalacatl, al epatl q[ue] se meo en tu casa, o a los hilos d[e] las telarañas cuando algu[n]as vezes pasando por tus ojos, o q[ua]ndo te tie[m]bla[n] los parpados d[e] los ojos, qua[n]do tienes hipo, o qua[n]do estornudas: tuuiste ta[m]bien por agujero al fuego qua[n]do haze gran ruydo la llama o la leña o sacaste fuego nuevo qua[n]do estrenaste tu casa, hechizaste a algu[n]o, o aojastele, o diste a e[n]te[n]der a algunos q[ue] sacauas hechizos al enfermo, comiste la ofre[n]da ofrecida al demonio”.

Interpretación:

Fray Alonso de Molina vuelve a insistir sobre creer en las suertes del hechicero, echar cordeles, agua, recurrir a graniceros. creer en los agüeros, en los sueños, etc., como algo profundamente negativo. En consonancia con el folio anterior, se consideraba que las creencias en las suertes y agüeros debían ser extirpadas. Realiza una amplia descripción de las costumbres locales más habituales y frecuentes, echadores de cordeles que interpretaban el futuro y la gravedad de la enfermedad o problema, graniceros para predecir el tiempo, agüeros similares a los que refleja fray Bernardino de Sahagún (*Códice Florentino* 2003, Libro X, Cap. Fol. 19r) en relación con animales o fenómenos físicos y finalmente reconoce la creencia en el mal de ojo (influencia tanto de la tradición cristiana como nativa).

Así pues todo este tipo de creencias en las que el diablo podía considerarse participe y protagonista según el pensamiento cristiano, habían de confesarse para purificar el alma.

No obstante al describir de manera fehaciente la presencia de estos especialistas tradicionales, proporciona un documento valioso para el estudio de las costumbres de la época. En realidad la población indígena en gran parte seguía recurriendo a lo que mejor conocían.

➤ *Aquí se trata, de como han de baptizar en necesidad, los que tienen cargo de baptismo.*

Esta pregunta queda recogida en los folios 21v-25r, para nuestro análisis empleamos los folios 23r, 23v y 24v.

- Folios 23r-23v (transcripción de las líneas 23-34 del 23r y 1-10 del 23v).

“(...) eres obligado a baptizar a la criatura que esta biua, antes que se le salga el alma, aunque este para boquear y espirar: y no has de baptizar a la que del todo esta muerta y haya espirado, y que no se menea porq[ue] peccaras. Y si dubdares, no sabiendo, si esta biua o muerta la dicha criatura bapti (Fol. 23v) zarla has entonces desta manera : diciendo assi. Si estas muerta, yo no te baptizo, y si estas biua, Ego te baptizore. Y si no pudiere nacer, empero a salido fuera, y aparecido la mano o el pie del niño que esta biuo, entonces prestamente echaras el agua sobre la mano o sobre el pie dizie[n]do (...)”.

Interpretación:

Nos plantea uno de los dilemas sobre la necesidad del bautismo: el hecho de salir el alma de la criatura antes de nacer.

Cuando no puede nacer el niño se echa agua sobre la mano o el pie y luego se cubre hasta que la madre da a luz y el sacerdote lo bautiza en la cabeza. Si antes se bautiza en la cabeza, no es necesario. En realidad nos transmite que es el Bautismo el sacramento principal y que toda criatura potencialmente viva ha de recibirlo para poder entrar en el Reino del Señor. A la manera más profundamente cristiana nos dice que aunque la presentación del feto no sea la adecuada, y no sea la cabeza la que corone, sino una mano o un pie en el caso de las presentaciones podálicas, ante el riesgo de fallecimiento de la criatura, debe ser bautizada. Para ello transcribe las palabras a decir tanto en nahuatl como en castellano.

- Folio 24v (transcripción de las líneas 2-6).

Destacamos de este folio 24v el empleo de la lengua de los nahuas en misiones tan importantes como el bautismo para los religiosos “(...) *Y si baptizares en la lengua de los nauas, diras. Yo te baptizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Spiritu Sancto. Amen*”.

Interpretación:

Admite que se le bautice en nahuatl y aporta el texto para poderlo hacer efectivo, con las palabras exactas en dicha lengua que serían más adecuadas en el contexto cultural, en el que muchos nativos aún no manejarían por completo el castellano.

- *Siguiense las fiestas de guardar, las quales solamente obligan a los naturales desta Nueva España, so pena de pecado mortal. Fols. 27r-29r.*

Seleccionamos para nuestro estudio el folio 29r.

- Folio 29r (transcripción de las líneas 24-28).

“(...) *Y quando esta[n] enfermos, fauorecelos y consuelaslos: procuraes la salud teniendo dellos cuydado.*”

Interpretación:

Se recoge la idea de favorecer al enfermo de manera prioritaria, siguiendo el ideal franciscano. La atención tanto domiciliaria como en los hospitales se establecía primordialmente para los enfermos, necesitados, pobres, peregrinos y huérfanos. Los

religiosos y aquellos pertenecientes a la comunidad, ya fueran o no nativos, debían de estar capacitados y preparados para priorizar las necesidades del enfermo ante todo. Las mejores comidas, los mejores lechos y habitaciones antes que a ellos mismos debían de ser entregadas a los enfermos sin importar la condición. Esta idea se recoge también en las *Ordenanzas* (Molina 2002: 84).

➤ *Preguntas acerca del quinto mandamiento de Dios. Fols. 30v-32r.*

Recogemos para nuestro trabajo el material de los folios 31r y 31v.

- Folios 31r-31v (transcripción de las líneas 27-34 y 1-34).

En el folio 31r leemos: “(...) *Diste a algu[n]o breuaje mortífero, con el qual enfermo, o murio. Diste a alguna muger preñada beuedizos, para la hacer mouer para que muriesse la criatura.*

Y si es mujer (Fol 31v) la que se confiessa digale el confessor.

Beuiste alguna vez breuaje mortífero, para echar la criatura: por lo qual mataste tu hijo: o fuiste causa que enfermase: O distele la teta de tal manera que le lastimaste, y no pudo mas mamar, o durmiendo te echaste sobre el y murio.

Y quando aun estauas preñada apretaste el vie[n]tre para mouer, y matar a tu hijo (...). Beuiste algunos beuedizos para te hazer esteril y sin fruto, y para no poder mas engendrar” (...).

Y si fuere medico, pregúntele el confesor:

Has bien estudiado la medicina y arte de curar, o haste fingido médico, y no conoces las yervas y rayces medicinales q[ue] usas pa[ra] curar las e[n]fermedades: y a esta causa , enfermo y murio el e[n]fermo”.

Interpretación:

Tratan ambos folios (31r y 31v) de la confesión del hecho de haber dado bebedizos con los que se produjeran bien enfermedades, bien la inducción al aborto y confesión del aborto en sí.

En primer lugar, la posibilidad de voluntariamente hacer que tanto una gestación no llegara a término, como de muerte fetal no justificada para la época eran considerados por el religioso como un asesinato que debía de ser confesado. En estas palabras exhorta a la mujer a confesar no sólo si ingirió productos o remedios abortivos, sino a confesar en el caso de que un niño no estuviera adecuadamente criado, cuáles

podrían ser las causas que condujeran a ello: fallos en las técnicas de lactancia materna por desidia y desconocimiento o despreocupación que pudieran condicionar la muerte del lactante.

Considera además necesario saber si la mujer ingiere medicamentos que pueden potenciar la esterilidad.

En segundo lugar, en el caso de los especialistas tradicionales reconocidos como válidos por el religioso, considera necesario saber si es personal cualificado para ello: estudios de medicina y arte de curar, conocer yerbas, sangrar bien, ofrecer la confesión al enfermo si es preciso.

➤ *Preguntas, acerca del séptimo mandamiento de Dios. Fols. 35v-45r.*

Seleccionamos el folio 40r que describimos a continuación.

- Folio 40r (transcripción de las líneas 2-11).

Vemos en el párrafo seleccionado: “(...) *Y tu q[ue] tienes baños calientes heziste el baño q[ue] tienes co[n] auctoridad d[e] la justicia, y anda[n] por ve[n]tura en el rebueltos ho[m]bres y mugeres qua[n]do se bañan (...).*

Y q[ui]ça no se bañaron en tu baño solos los e[n]fermos, mas ta[m]bie[n] los sanos y los q[ue] no tenia[n] necesidad.”

Interpretación:

Nos describe el uso correcto del temazcal, insistiendo en no mezclar hombres con mujeres. El *temazcalli* o baño de vapor es uno de los remedios más puramente indígenas que han llegado incluso hasta nuestro días. Presente en prácticamente la totalidad de Mesoamérica, su empleo parte de la dicotomía frío-calor, en nuestro caso del pensamiento nahua. Empleado como remedio para múltiples padecimientos, incluyendo el parto, fray Alonso de Molina lo reconoce no sólo como procedimiento terapéutico válido, sino como necesario a la hora de mantener una correcta higiene comunitaria. También hace hincapié en la higiene personal, en la necesidad de lavarse, de llevar ropa limpia tanto por el personal sano como de manera prioritaria los enfermos, con el fin de mantener unos criterios de salubridad. La higiene, como veremos más adelante es una característica prioritaria en el pensamiento de Alonso de Molina. No sólo se encuentra presente en los *Confessionarios*, sino que también en las *Ordenanzas*

y en los *Vocabularios* es llamativo el interés que pone para su mantenimiento. Posiblemente este interés se deriva de la situación de insalubridad de la Colonia.

➤ *Aviso para los escribanos, que hacen testamentos.* Fol.58r-63v.

- Folios 58v-59r (transcripción de las líneas 6-18 y 2-26).

En el folio 58v, las palabras empleadas por Alonso de Molina son las siguientes “(...) *Y quando el enfermo hizo testamento, significando y de[e]clarando su vltima voluntad, heziste fielmente, y sin engaño tu oficio: Sabes bien todas las cosas que eres obligado a hazer, para que sea bueno y firme el testamento: piensa pues agora, en lo que te dire, y examinate bien: porque eres obligado a hazer y cumplir todas las cosas que aqui te dire y declararare.*

La primera es: q[ue] tu que eres escrivano, tienes necessidad de amonestar primeramente al e[n]fermo, y ver si habla bie[n] y entie[n]de, o si desuaria y pierde el juyzio, porq[ue] si desuaria, y ha perdido del todo el sentido, no podra hazer testamento. Y si tuuiere buen sentido, y de su voluntad quisiere hazer testame[n]to, has de llamar primero a los que han de ser testigos, y no lo seran sus vezinos del enfermo, ni tampoco sus deudos, o parientes, mas ser lo han (...)”

El texto prosigue en el folio 59r con el nombramiento de los testigos: “(...) *ha[n] de ser seys: o ocho o diez, y han de ser todos ellos varones d[e] edad, y no muchachos ni muy viejos mas solos aquellos que tuuieren bue[n] juyzio y discrecion. Y echaras luego fuera de la camara a toda la gente de su casa, los quales se apartaran algun tanto por que no entiendan ni oyan, lo q[ue] dixere el enfermo, mas solame[n]te los testigos y no otros le oyan. Y luego hablaras al enfermo, dizie[n]dole assi. Hermano mio (y si fuere muger) señora, este testame[n]to q[ue] agora q[ue]reys hazer, e pa[ra] remedio d[e] v[uest]ra aia y pa[ra] q[ue] no se maltrate ni d[e]sp[er]dicie v[uest]ra hazie[n]da: y por ta[n]to os conuiene q[ue] lo hagays como es justo pues co[n] esto os disponeys pa[ra] v[uest]ra muerte. Y mirad q[ue] me respo[n]days clara y distintamente, a todo lo que yo os preguntare.”*

Interpretación:

Ante una situación próxima a la muerte, dentro de la asistencia al enfermo se encontraba la necesidad de que este testara de manera justa, con el fin de que su alma

pudiera encontrar la paz. Para ello el religioso considera primordial el conocimiento del idioma a la hora de poder establecer los pasos legales para la realización del Testamento.

Con el fin de evitar pleitos por la propiedades o herencias se protocolizaba la actuación del religioso, que debía de ser muy rigurosa a la hora de minimizar errores.

De hecho en el folio 59r se enumeran los testigos, descartando a aquellos que resultaran sospechosos para la realización del trámite, rechazando también a las mujeres.

La tranquilidad y salud del alma en este punto es primordial, ya que al tratarse del tránsito hacia la muerte, el espíritu ha de partir de la manera más pura posible renunciando a los bienes terrenales. Creemos que el texto es bastante justo puesto que elimina a vecinos y deudos eliminando el riesgo posterior de pleitos o las coacciones al moribundo.

➤ *Siguense las vigiliass: en las cuales no han de comer carne los naturales: aunque no ayunen.* Fols. 67r-70v.

- Folio 69v (transcripción de las líneas 8-11).

El folio 69v hace referencia a la concesión de sacramentos sacramentos en la enfermedad “(...) *Has recebido el cuerpo de nuestro rede[n]ptor Jesuchristo (assi como te lo manda la santa madre iglesia) (...)*”.

Interpretación:

La confesión de los pecados ante una situación próxima a la muerte, condiciona que el alma pueda llegar de manera pura ante Dios, siendo la misión fundamental de los “sanadores del espíritu”. Una de las misiones que fray Alonso de Molina considera clave a la hora de desarrollar la evangelización entre los nativos, es que a la vez que se mantiene un estado de salud física, debe también el alma del indígena recibir la atención necesaria para la salud del espíritu, función exclusiva de los padres misioneros establecidos en la Colonia.

Este párrafo se encuentra directamente ligado a la lectura de los folios 58v y el 59r. Los frailes pretendían que el moribundo abandonara esta vida con todo resuelto, desde lo económico para que no hubiera problemas en las herencias y donaciones, a la serenidad de espíritu a la hora de partir.

➤ *Preguntas acerca de los siete pecados mortales.* Fols. 76v-95v.

Destacamos entre estas preguntas el contenido del folio 79r.

- Folio 79r (transcripción de las líneas 13-19).

“(…) *O quiça por tu soberuia, menospreciaste los pobres, huerfanos y enfermos, o les dixiste denuestos, por los deffectos naturales que tenian o los escarneciste, o los diste algu[n]a pe[n]a y aflicion: (...)*”.

Interpretación:

El cometer pecado de soberbia y despreciar a los pobres, huérfanos y enfermos, suponía para los franciscanos una de las peores afrentas a la dignidad del ser humano²³.

Para los religiosos era inconcebible la posibilidad de desprecio al dolor ajeno. La ausencia de atención al enfermo o el maltrato a los más débiles, debían de ser no sólo confesados, sino castigados y perseguidos para ser expiados a base de realizar labores en la sociedad. En el caso de ser confesados cuando se daba la extremaunción, estos eran perdonados, pero criticados ampliamente por los confesores.

En definitiva la soberbia y la falta de caridad rompían el ideal franciscano.

➤ *Preguntas acerca de los cinco sentidos.* Fols 101r-103v.

Es el folio 102 el que seleccionamos en relación con la salud del alma y el cuerpo, como veremos a continuación.

- Folio 102r (transcripción de las líneas 11-20).

“(…) *O por ventura oyste de buena gana los cantares y musicas vanos, y carnales, y las consejas y fabulas desonestas, y los cantares del demonio, o sus palabras y enseñamientos nociuos, con los quales peruierte[n] y engañan las gentes, los hechizeros y hechizeras, los viejos y viejas diabolicas (...)*”.

Interpretación:

De nuevo fray Alonso de Molina hace hincapié en los especialistas tradicionales a los que recurre la población y que según él, tienen más que ver con las prácticas diabólicas que con la correcta atención a los necesitados y el concepto de buen médico a la manera descrita por fray Bernardino de Sahagún (*Códice Florentino* 2003, Libro X,

²³ Denuesto (RAE). (De denostar). 1. m. Injuria grave de palabra o por escrito. 2. m. ant. Tacha, reparo, objeción.

Cap. VIII: Fol. 19r). Todo aquello que no sea posible enmarcar dentro del cristianismo, pese a la mayor permisividad de fray Alonso de Molina, debía quedar fuera.

Tras nuestro análisis de los textos del *Confessionario Mayor* que hemos considerado relacionado con el tema de esta tesis doctoral y con el fin de facilitar la lectura de la materia médica y los datos acerca de la salud comunitaria, ya sea en su área física o espiritual planteamos el siguiente esquema de estudio recogido en la siguiente tabla.

Tabla 39.

FOL.	CONFESSIONARIO MAYOR.	INTERPRETACIÓN.
14r.	“(…) quiero echar y ale[n]çar de mi todos mis pecados d[e]lante el sacerdote, así como si yo estuiese e[n]fermo, quiero escubrir al medico todas mis e[n]fermedades”.	Equipara médicos con sacerdotes, otorgando al sacerdote la virtud de sanar el alma.
16r.	“Padre mio por razo[n] de mi enfermedad o por los gra[n]des trabajos y negocios q[ue] te[n]go no podre hazer lo q[ue] quieres, ruegote q[ue] te[n]gas piedad d[e] mi, y q[ue] yo de alguna limosna a los e[n]fermos y ciegos socorrie[n]dolos e[n] sus necesidades o q[ue] yo sirua algunos dias p[er]sonalme[n]te en el hospital”.	Socorrer y colaborar en hospitales.
16v.		
17r.	“(…)y ella es verdadera consolacion, y medicina de los peccadores”.	La confesión es una medicina para el pecado.
20v.	“Llamaste alguna vez a algun hechizero, para que te echasse suertes, o para sacar algunos hechizos de tu cuerpo y para te chupar tus carnes tresquilote sup[er]sticiosame[n]te: o le llamaste pa[ra] que te d[es]cubriesse lo que auías perdido: o adeuino delante de ti en el agua”.	Si se llama a algún hechicero, suertero, chupador o que eche suertes con las aguas.
21r.	“Creyste las suertes del hechicero, como las que echan con cordeles, y no se las vedaste aquel que las echaua, ni tampoco tu estoruaste al conjurador del granizo. Crees los sueños: o por ve[n]tura tuuiste por agujeros a la lechuza, al buho, a la comadreja, al escarauajo pinauitzli y tlalacatl, al epatl q[ue] se meo en tu casa, o a los hilos d[e] las telarañas cuando algu[n]as vezes pasando por tus ojos, o q[ua]ndo te tie[m]bla[n] los parpados d[e] los ojos, qua[n]do tienes hipo, o qua[n]do estornudas: tuuiste ta[m]bien por agujero al fuego qua[n]do haze gran ruydo la llama o la leña o sacaste fuego nuevo qua[n]do estrenaste tu casa, hechizaste a algu[n]o, o aojastele, o diste a e[n]te[n]der a algunos q[ue] sacauas hechizos al enfermo, comiste la ofre[n]da ofrecida al demonio”.	Crear en las suertes del hechicero, echar cordeles, agua, graniceros. Creer en los agujeros, en los sueños.
23r.	“(…) eres obligado a baptizar a la criatura que esta biua, antes que se le salga el alma, aunque este para boquear y espirar: y no has de baptizar a la que del todo esta muerta y haya espirado, y que no se menea porq[ue] peccaras. Y si dubdares, no sabiendo, si esta biua o muerta la dicha criatura bapti (Fol. 23v)	Salir el alma de la criatura antes de nacer. Cuando no puede nacer el niño se echa agua sobre la mano o el pie y luego se cubre hasta que la madre da a luz y el sacerdote lo bautiza en la cabeza. Si antes se bautiza en la cabeza, no es necesario.
23v.	zarla has entonces desta manera : diciendo assi. Si estas muerta, yo no te baptizo, y si estas biua, Ego te baptizore. Y si no pudiere nacer, empero a salido fuera, y aparecido la mano o el pie del niño que esta biuo, entonces prestamente echaras el agua sobre la mano o sobre el pie dizie[n]do (…)	
24v.	“(…) Y si baptizares en la lengua de los nauas, diras. Yo te baptizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Spiritu Sancto. Amen”.	Admite que se le bautice en nahuatl y aporta el texto.
29r.	“(…) Y quando esta[n] enfermos, fauorecelos y consuelaslos: procuraes la salud teniendo dellos cuydado.”	Favorecer al enfermo, siguiendo el ideal franciscano.
31r.	“(…) Diste a algu[n]o breuaje mortifero, con el qual enfermo, o murio. Diste a alguna muger preñada beuedizos, para la hacer mouer para que muriesse la criatura. Y si es muger (Fol 31v) la que se confiessa digale el confessor.	Confesión de la inducción al aborto y confesión del aborto en sí. Y si fuera médico preguntar: estudios de medicina y arte de curar, conocer yerbas, sangrar bien, ofrecer la confesión al enfermo si es preciso.
31v.	Beuiste alguna vez breuaje mortifero, para echar la criatura: por lo qual mataste tu hijo: o fuiste causa que enfermase: O distele la teta de tal manera que le lastimaste, y no pudo mas mamar, o durmiendo te echaste sobre el y murio. Y quando aun estauas preñada apretaste el vie[n]tre para mouer, y matar a tu	

	<p>hijo (...). Beuiste algunos beuedizos para te hazer esteril y sin fruto, y para no poder mas engendrar" (...).</p> <p>Y si fuere medico, pregúntele el confesor:</p> <p>Has bien estudiado la medicina y arte de curar, o haste fingido médico, y no conoces las yervas y rayces medicinales q[ue] usas pa[ra] curar las e[n]fermedades: y a esta causa, enfermo y murio el e[n]fermo".</p>	
40r.	<p>"(...) Y tu q[ue] tienes baños calientes heziste el baño q[ue] tienes co[n] auctoridad d[e] la justicia, y anda[n] por ve[n]tura en el rebuellos ho[m]bres y mugeres qua[n]do se bañan (...).</p> <p>Y q[ui]ça no se bañaron en tu baño solos los e[n]fermos, mas ta[m]bie[n] los sanos y los q[ue] no tenia[n] necesidad."</p>	<p>Uso correcto del temazcal, insiste en no mezclar hombres con mujeres.</p> <p>Hincapié en la higiene personal.</p>
58v	<p>"(...) Y quando el enfermo hizo testamento, significando y de[e]clarando su vltima voluntad, heziste fielmente, y sin engaño tu oficio: Sabes bien todas las cosas que eres obligado a hazer, para que sea bueno y firme el testamento: piensa pues agora, en lo que te dire, y examinate bien: porque eres obligado a hazer y cumplir todas las cosas que aqui te dire y declarare.</p> <p>La primera es: q[ue] tu que eres escrivano, tienes necesidad de amonestar primeramente al e[n]fermo, y ver si habla bie[n] y entie[n]de, o si desuaria y pierde el juyzio, porq[ue] si desuaria, y ha perdido del todo el sentido, no podra hazer testamento. Y si tuuiere buen sentido, y de su voluntad quisiere hazer testame[n]to, has de llamar primero a los que han de ser testigos, y no lo seran sus vezinos del enfermo, ni tampoco sus deudos, o parientes, mas ser lo han (...)"</p>	<p>Escribanos y testamento del enfermo.</p>
59r.	<p>"(...) ha[n] de ser seys: o ocho o diez, y han de ser todos ellos varones d[e] edad, y no muchachos ni muy viejos mas solos aquellos que tuuieren bue[n] juyzio y discrecion. Y echaras luego fuera de la camara a toda la gente de su casa, los quales se apartaran algun tanto por que no entiendan ni oyan, lo q[ue] dixere el enfermo, mas solame[n]te los testigos y no otros le oyan. Y luego hablaras al enfermo, dizie[n]dole assi. Hermano mio (y si fuere muger) señora, este testame[n]to q[ue] agora q[ue]reys hazer, e pa[ra] remedio d[e] v[uest]ra aia y pa[ra] q[ue] no se maltrate ni d[e]sp[er]dicie v[uest]ra hazie[n]da: y por ta[n]to os conuiene q[ue] lo hagays como es justo pues co[n] esto os disponeys pa[ra] v[uest]ra muerte. Y mirad q[ue] me respo[n]days clara y distintamente, a todo lo que yo os preguntare."</p>	
69v.	<p>"(...) Has recibido el cuerpo de nuestro rede[n]ptor Jesuchristo (assi como te lo manda la santa madre iglesia) (...)"</p>	
79r.	<p>"(...) O quiza por tu soberuia, menospreciaste los pobres, huerfanos y enfermos, o les dixiste denuestos, por los deffectos naturales que tenían o los escarneciste, o los diste algu[n]a pe[n]a y aflicion: (...)"</p>	<p>Pecado de soberbia y desprecio de los pobres huérfanos y enfermos.</p>
102r.	<p>"(...) O por ventura oyste de buena gana los cantares y musicas vanos, y carnales, y las consejas y fabulas desonestas, y los cantares del demonio, o sus palabras y enseñamientos nociuos, con los quales peruierte[n] y engañan las gentes, los hechizeros y hechizeras, los viejos y viejas diabolicas (...)"</p>	<p>Hechiceros-hechiceras en relación con las enseñanzas de la tradición oral.</p>

En total de los 248 folios del *Confessionario Mayor*, existe una clara conexión con la materia médica y con la intención de la sanación espiritual en 19 de ellos, lo que constituye un 7,6% del total.

En realidad las preguntas que el confesor realiza se encuentran completamente dirigidas y estandarizadas. A lo largo de la totalidad del *Confessionario Mayor*, observamos que la lengua nahuatl tiene una importancia predeterminada. Fray Alonso de Molina prioriza el conocimiento lingüístico y el aprendizaje de la lengua con unos fines establecidos a priori, oficialmente el fin fundamental era la evangelización de los nativos, pero como hemos podido ver entre líneas, la preocupación por mantener una comunidad rebotante de salud, tanto física como espiritual constituye una constante en la obra del religioso, como podremos continuar viendo a lo largo de nuestra Tesis Doctoral.

IX. 1. 2. Confessionario Menor.

Estructura: Presentación tipográfica y temática del ejemplar de 1565.

Ejemplar en 4º, letra gótica y medida de los folios 198x143 mm.

-Portada Fol. 1r.

Confessionario Breue en lengua/Mexicana y Castellana compuesto por el muy reveredo padre fray Alonso de Molina, de la orde(n) del seraphico padre Sant Francisco.

Presenta un grabado que ocupa la mayoría de la página con dos tintas, negra y roja, con una corona de flores que lleva en el centro el escudo franciscano con las cinco llagas con la leyenda: *Accipite Spiritum fanctum, quórum remi feritis percata: remittuntur eis. Et quórum retinueritis, retenta fun. Joânis, 20.*

Bajo el grabado: *En Mexico en casa de Antonio de Espinosa. Impsor/1565.*

- *Licencia* Fol. 1v. Licencia de Impresión de la Audiencia de México del 24 de Noviembre de 1564.

Dedica la obra al servicio de Dios nuestro Señor y de su Majestad, para la utilidad y provecho de los Naturales. El texto fue revisado por mandato del Arzobispo de Mexico por los padres Fray Domingo de la Anunciación, Vicario Provincial de la Orden de Santo Domingo y el Maestro Fray Bartolomé de Ledesma de la misma orden. Como es norma prohíbe la publicación en 4 años por otra imprenta y sin el permiso del religioso bajo pena de cien pesos y de perder lo que se ha impreso. Firmado por Mandado de la Audiencia Real, Antonio de Turcios.

- *Confessionario breve, en lengua mexicana y castellana* Fol. 2r-19v.: Texto descrito a continuación con numeración en recto. Texto a dos columnas, la izquierda mexicana la derecha castellana y con 33 líneas por página. Signaturas “a” de 4 folios, “b” de 4 folios y “c” de 4 folios.

- *Amonestacion con que el sacerdote amonesta al que se quiere confesar* Fols. 2r-4v. En el folio 2r dos grabados rectangulares, a la izquierda la presencia de un religioso que bendice a un penitente y a la derecha San José la Virgen y el Niño Dios.

- *Preguntas antes de la confesión* Fols. 4r-5v. En el folio 4r los mismos grabados que en el anterior.

- *Preguntas acerca de los diez mandamientos* Fols. 5v-16v. En el 5v dos grabados, a la izquierda Moisés que recibe las tablas de la Ley y a la derecha Jesús crucificado en el Calvario.
- *Preguntas acerca de los siete pecados mortales* Fols. 16v-18v. En el folio 17r dos imágenes, a la izquierda el demonio más los siete pecados capitales, que son representados por animales apocalípticos y en el otro lado la imagen del Calvario anteriormente descrita.
- *Amonestación con que el sacerdote debe amonestar al que se hubiere confesado (después que haya concluido su confesión)* Fols. 18v-20v. En el folio 18v también dos imágenes, a la izquierda la Virgen con el Niño en brazos y a la derecha la misma imagen del nacimiento del folio 2r.
- *Colofon* Fol. 20v. *Gracias sean dadas a nuestro Señor Dios. Acabose de imprimir este confesionario en XXVI de Henero de 1565*

Estudio de los folios en relación con la materia médica.

En el Apéndice 9 (pags 36-40) recogemos los folios donde se hace relación a nuestro tema de análisis. Inicialmente se plantean una serie de preguntas dirigidas al varón con el fin de saber si es fiel a las creencias religiosas cristianas.

➤ Preguntas para el varón:

- Primer Mandamiento:

En relación a las preguntas en el contexto del cumplimiento del Primer Mandamiento, encontramos en el folio 6r la pregunta número 9.

Folio 6r: pregunta 9ª (líneas 29-33):

9ª “(...) Llamaste algu[n]a vez alg[u]n hechizero pa[ra] q[ue] te echase suertes, o llamastele pa[ra] q[ue] te descubriese lo que auias p[er]dido?”.

- Quinto Mandamiento:

Las preguntas acerca del Quinto Mandamiento las encontramos en los siguientes folios: 6r, 6v, 10r y 10v.

Folios 6r y 6v : preguntas 10ª-16ª:

10ª. “Pro[sic] ve[n]tura adevi[n]o e[n] agua (folio 6v) mirando en ella”.

11^a. “Comiste alguna vez ofrenda del demonio?”.

12^a. “Creiste las suertes, o adeuinacio[n]es hechas co[n] cordeles o no estoruaste al hechizero que adeuinava co[n] ellos?”.

13^a. “Creíste en sueños?”.

14^a. “Creiste o tuuiste por agujero al buho, quando llora: o a la lechuza qua[n]do da bozes, o haze ruydo co[n] la uñas o a cierto escarauajo q[ue] en alguna parte viste?”.

15^a. “En hechizaste a algu[n]o, o sacastele algu[n]a cosa d[e] su cuerpo, con palabras diabolicas?”.

16^a. “Co[n]juraste los aguaceros, o granizos, con palabras del demonio?”.

Folio 10r: preguntas 9^a (líneas 9-11), 11^a (líneas 17-19), 12^a (Líneas 20-22) y 14^a (Líneas 27-31):

9^a. “Deseastete la muerte, y a esta causa beuiste algunos beuedizos mortiferos?”.

11^a. “Quieres que muera algu[n]o o que, empobrezca o enferme?”.

12^a. “Por ventura dixiste dentro de ti: muera aquel y perezca tomole vna enfermedad e[t]c. Quiça agora todavia le aborreces: y no le q[u]ieres hablar, ni le tienes amor?”.

14^a. “¿Hazes mi[sericordi]a a los pobres y huerfanos, tienes piedad dellos quando padeze[n] ha[m]bre y sed, o por ventura no les das limosna?”.

Folio 10v: Preguntas 16^a y 17^a (líneas 5-12):

16^a. “Diste a beuer ponçoña a algu[n]o, y a esta causa adolecio, y llego muy al cabo, o por ventura murio dello?”.

17^a. “Diste beuedizos a alguna preñada, para q[ue] echase la criatura, y para que muriese el niño que tenía en el vientre?”.

➤ Preguntas para la mujer:

- Quinto Mandamiento:

Las preguntas se encuentran en el folio 10v y 11r, pasamos a describirlos a continuación.

Folio 10v: Preguntas 18^a (líneas 14-25) y 20^a (líneas 30-32):

18^a. “Has tomado beuedizos para echar la criatura, o mataste a tu hijo, da[n]dole adrede a mamar, d[e] tal manera q[ue] le lastimaste la boca y no pudo mas mamar? o

durmie[n]do le mataste, echándote sobre el? O por ventura, por auer tomado aq[ue]llos beuedizos, {con los q[ua]les q[ue]rías echar la criatura} sucediote alguna enfermedad? 20ª. Beuiste algun breuaje, para no engendrar ni auer mas hijos?”.

Folio 11r: Preguntas 21ª-24ª (líneas 1-19):

21ª *“Y tu que eres medica, has aprendido bien la medicina y arte de curar: o finges q[ue] eres medica y no conoces las medicinas, las yeruas y rayzes que diste al enfermo, por lo qual crecio mas su enfermedad, o acabo la vida el enfermo que querias curar?”.*

22ª. *“Estaua dañada la medicina o purga que diste al enfermo?”.*

23ª. *“Quiça no sabes bien sangrar?”.*

24ª. *“Antes de que comiençes la cura del enfermo, dizesle primero que se confiesse delante del sacerdote?”.*

Interpretación:

El *Confessionario Breve* de Alonso de Molina tiene la finalidad al ser algo más corto y práctico que el *Mayor* y de servir para el uso, a modo de manual, para los religiosos que necesitaran hablar nahuatl en su práctica diaria.

La tónica es muy similar, en lo tocante a la materia médica, Alonso de Molina vuelve a mostrar su preocupación por el hecho de que la población continuaba acudiendo a especialistas tradicionales considerados dentro del grupo de los hechiceros. Son los echadores de suertes, adivinos, posiblemente algunos antiguos sacerdotes, interpretadores de sueños los objetivos del religioso.

También la creencia en agüeros, conjuros, etc., suponen un riesgo para el franciscano a la hora de evangelizar a los fieles, por ello es necesario conocer la fuente de los mismos, que pudiera ser obtenida través de la confesión.

En el caso de la mujer, la preocupación, ya constatada en el *Mayor*, supone el mal uso de los remedios, que pudieran originar abortos o bien el mal cuidado de los infantes, que pudieran provocar una enfermedad o muerte en los mismos.

Alonso de Molina era tremendamente respetuoso con lo que el consideraba “buenos médicos o sabios” por ello, y por pensar que estos especialistas tradicionales deberían estar integrados en la nueva sociedad, es por lo que insiste en diferenciar cuáles se acogen a esa definición y cuáles no.

Pregunta acerca de la formación y enseñanza que han recibido tanto varones como mujeres, en el caso de ser parteras o hierberas y si esta es la adecuada.

Observamos el deseo del religioso de conjugar ambos sistemas cuando finalmente nos plantea la posibilidad de que una vez que se ha realizado la cura por uno de los sabios indígenas, el paciente se encuentre en paz con Dios a través de la confesión.

Los *Confessionarios* nos resultan una pieza muy útil al conjugarlos con las Ordenanzas y más adelante los Vocabularios. En todas estas obras, el pensamiento recurrente sobre la medicina tradicional y la preocupación por la salud del prójimo son ampliamente mencionados, con el fin de conjugar para el beneficio social cualquier técnica y especialidad que pudiera dentro del dogma cristiano ser útil para los necesitados. A continuación presentamos en la Tabla 40 las preguntas a realizar.

Tabla 40.

Mandamientos	Fol	PREGUNTAS
I.	6r.	9ª “(...) Llamaste algu[n]a vez alg[u]n hechizero pa[ra] q[ue] te echase suertes, o llamastele pa[ra] q[ue] te descubriese lo que auías p[er]dido?”.
	6v.	10ª. “Pro[sic] ve[n]tura adevi[n]o e[n] agua (folio 6v) mirando en ella”. 11ª. “Comiste alguna vez ofrenda del demonio?”. 12ª. “Creiste las suertes, o adeuinacio[n]es hechas co[n] cordeles o no estoruaste al hechizero que adeuinaua co[n] ellos?”. 13ª. “Creiste en sueños?”. 14ª. “Creiste o tuuiste por agujero al buho, quando llora: o a la lechuza qua[n]do da bozes, o haze ruydo co[n] la uñas o a cierto escarauajo q[ue] en alguna parte viste?”. 15ª. “En hechizaste a algu[n]o, o sacastele algu[n]a cosa d[e] su cuerpo, con palabras diabolicas?”. 16ª. “Co[n]juraste los aguaceros, o granizos, con palabras del demonio?”.
V. Preguntas para el varón.	10r	9ª. “Deseastete la muerte, y a esta causa beuiste algunos beuedizos mortiferos?”. 11ª. “Quieres que muera algu[n]o o que, empobrezca o enferme?”. 12ª. “Por ventura dixiste dentro de ti: muera aquel y perezca tomole vna enfermedad e[ti]c. Quíça agora todavia le aborreces: y no le q[u]jeres hablar, ni le tienes amor?”. 14ª. “¿Hazes mi[sericordi]a a los pobres y huerfanos, tienes piedad dellos quando padeze[n] ha[m]bre y sed, o por ventura no les das limosna?”.
	10v	16ª. “Diste a beuer ponçoña a algu[n]o, y a esta causa adolecio, y lleugo muy al cabo, o por ventura murio dello?”. 17ª. “Diste beuedizos a alguna preñada, para q[ue] echase la criatura, y para que muriese el niño que tenía en el vientre?”.
V. Preguntas para la mujer:	10v.	18ª. “Has tomado beuedizos para echar la criatura, o mataste a tu hijo, da[n]dole adrede a mamar, d[e] tal manera q[ue] le lastimaste la boca y no pudo mas mamar? o durmie[n]do le mataste, echándote sobre el? O por ventura, por auer tomado aq[ue]llos beuedizos, {con los q[ua]les q[ue]rías echar la criatura} sucediote alguna enfermedad? 20ª. Beuiste algun breuaje, para no engendrar ni auer mas hijos?”.
	11r.	21ª “Y tu que eres medica, has aprendido bien la medicina y arte de curar: o finges q[ue] eres medica y no conoces las medicinas, las yeruas y rayzes que diste al enfermo, por lo qual crecio mas su enfermedad, o acabo la vida el enfermo que querías curar?”. 22ª. “Estaua dañada la medicina o purga que diste al enfermo?”. 23ª. “Quíça no sabes bien sangrar?”.

		24ª. “Antes de que comiences la cura del enfermo, dizesle primero que se confiese delante del sacerdote?”.
--	--	--

La realidad que ambos *Confessionarios* nos están transmitiendo en relación a los especialistas tradicionales, es que evidentemente se reconoce la capacidad de curación de los mismos, el problema es que no se admite el sanar de una determinada manera.

De 176 preguntas que se enuncian en el *Confessionario Menor*, el 11,3% se encuentran en relación con la materia de nuestro estudio, es decir 20 preguntas, de las cuales 6 se dirigen personalmente a la mujer (de un total de 34 -19 a la mujer en general y 15 a la mujer casada-) y 6 al hombre (de un total de 37 preguntas dirigidas al varón).

Son reconocidos aquellos especialistas que son capaces de trabajar con hierbas, con remedios aceptados por la mentalidad del franciscano. Sin embargo todo aquello que pudiera tener relación con los antiguos dioses o con otro tipo de tradición, en la que se incluyen los hechizos y los conjuros, era descartado y por ende en muchas ocasiones condenado.

IX. 2. Estudio de las Ordenanzas.

En este apartado realizaremos el estudio médico de las *Ordenanzas* (1552) escritas por fray Alonso de Molina. Para ello previamente describiremos la importancia de las Cofradías en el nuevo orden político-social y por ende sanitario en la Colonia, puesto que en realidad las *Ordenanzas* constituyen una serie de normas para el buen gobierno de este tipo de estructuras comunitarias.

IX. 2. 1. Las Ordenanzas y las Cofradías.

El origen de las Cofradías se produce en el Viejo Mundo, y como tales fueron importadas a la estructura colonial por los españoles.

Se consideró inicialmente que las órdenes religiosas mendicantes, en especial los franciscanos, organizaran estos sistemas y así queda reflejado tanto en las Leyes Nuevas (1542) como en la Recopilación de las Leyes de Indias (1608) en las que se ordenaba formar cofradías en el Nuevo Mundo.

Este nuevo sistema de agrupación social ya desde el siglo XVI fue muy bien acogido tanto por los naturales como por los españoles/criollos y se establecieron gran número de cofradías en los pueblos de indios.

El fundamento de las mismas residía tanto en la agrupación como trabajadores en comunidad como la vida profunda de religión y compromiso de cara al prójimo, estableciendo una serie de funciones de cada miembro. La incorporación era voluntaria, pero una vez dentro debían de cumplirse los preceptos y leyes comunes.

Los incentivos espirituales y materiales ofrecidos por las Cofradías así como su persuasivo y poderoso papel como puntos de encuentro para la nucleación social hicieron que fueran sumamente aceptadas por todos los miembros de la sociedad Colonial.

Los indígenas pobres compartían con los españoles ricos las creencias religiosas y su interés en el mantenimiento de las mismas, otorgando el nivel de hermandad entre los diferentes estatus sociales con el fin de mantener la cofradía.

Dentro de la historia de las Cofradías en Europa, observamos en relación a su origen que podían ser estructuradas bien en estructuras gremiales, dentro de las cuales gentes con un trabajo (por lo general artesanal) se agrupaban en torno a una localización física, escogiendo a un santo patrón y estableciendo relaciones de cooperación y de devoción mutuas. Pero el origen no necesariamente era gremial, también en el siglo XV aparecieron cofradías estrictamente religiosas y otras mantenían cierto carácter étnico o social agrupándose en función de su origen. Y también existían modelos mixtos tanto de agrupación laboral como religiosa (Taylor 2002: 15-17).

Las cofradías de Socorro se crearon a partir del XVI entre la población trabajadora.

Las Cofradías en el Nuevo Mundo.

Antes de 1550 en el Nuevo Mundo, en grandes urbes tales como México y Lima se importó el modelo de las cofradías existentes en la Península, una vez que el nuevo orden social y religioso estaba ya establecido.

La mayoría se fueron con el tiempo estructurando en grupos urbanos y rurales, y la base de las mismas inicialmente era de tipo ocupacional.

Las diferencias con la Península se encuentran en relación al nuevo modelo social de diferencias étnicas existentes, los indígenas e incluso africanos hacia finales del XVI, se convirtieron en miembros activos de las mismas.

Dado que el interés fundamental de las órdenes religiosas en el nuevo y recién descubierto continente era la evangelización, el acoger a los neófitos y recién convertidos y cristianizados indígenas convirtiéndolos en miembros de valor y grado en las Cofradías se convirtió en el objetivo prioritario de los frailes.

En los siglos XVI y XVII la proliferación de las cofradías en la Colonia fue espectacular, de hecho a finales del XVI tras la aceptación de las leyes del Concilio de Trento, los sínodos coloniales y las reuniones conciliares recomendaban el control de la fundación y una mayor supervisión de los asuntos internos de las mismas, en especial las formadas por grupos indígenas y negros (Lavrín 2002: 24).

Para el mantenimiento del sistema se contaba con las riquezas y propiedades de los miembros integrantes y del trabajo realizado, con lo cual evolutivamente algunas tuvieron éxito y pudieron mantenerse en el tiempo incluso hasta casi las guerras de independencia del XIX y otras desaparecieron a lo largo del XVII.

En la Nueva España la primera cofradía fundada por españoles fue la de Los Caballeros de la Cruz, creada por Cortés en 1526, muchas otras como la de Santa Catalina de Alejandría y el Santísimo Sacramento y la Caridad se fundaron a final de la década de 1530.

Durante el siglo XVI los obispos y arzobispos mostraron su preocupación por la falta de control sobre el número de ellas. Es a mediados del XVII cuando se emplea una mayor regulación, a partir de este periodo debían de tener autorización religiosa y en ocasiones real con unas rigurosas normas, disposiciones no tan estrictas para áreas rurales.

Dentro de los objetivos espirituales de las Cofradías estaban las creencias y adoración de un santo patrón/advocación y figuras cristianas como el Santísimo Sacramento y las Ánimas del Purgatorio, así como la salvación del alma propia y ajena y el cumplimiento de una serie de preceptos y obligaciones por parte de los integrantes, y la consecución de indulgencias.

El mantener la salud espiritual y física y la redención de los pecados para conseguir la vida eterna se convirtió en la razón principal.

Las cofradías que tuvieron un mayor número de integrantes fueron las que emplearon como eje central a las advocaciones marianas, la Inmaculada Concepción de María, como es el caso de las *Ordenanzas*.

Las cofradías de tipo religioso por lo general abarcaban a ambos sexos, sin embargo las gremiales en ocasiones se formaban únicamente por varones, o en el caso

de las urbanas sí se admitían a las mujeres de los cofrades como elementos no relevantes en la mismas o secundarios. En las rurales esta estructura sin embargo era más flexible.

Algunos grupos indígenas fundaron los pueblos-hospitales que sirvieron tanto para aglutinar a la población con el fin de formar una comunidad autosuficiente tanto en lo económico-laboral como en lo religioso fomentando la catequización, amparada en muchos casos por misioneros y obispos.

Hacia 1585 se reconocían en la Nueva España aproximadamente 300 cofradías con población indígena. Muchas se organizaron inicialmente en pequeñas comunidades, en barrios y zonas urbanas, fundadas inicialmente incluso sin permiso episcopal, para acabar por el número de integrantes, formando la Cofradía como tal.

Al finalizar la conquista española las consecuencias de la guerra se manifestaron en forma de pobreza y enfermedades que afectaron en este caso a la Nueva España. Los primeros hospitales surgen como una forma de paliar esta situación (véase Apéndice 4). Fray Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga y algunos conquistadores y religiosos, fundaron los primeros hospitales en la Nueva España (Lavrín 2002: 25).

Muy frecuentemente los hospitales se encontraban en el seno de cofradías. El funcionamiento del centro hospitalario dependía de la misma y contaba con una serie de reglamentos y ordenanzas dentro de las normas estrictas de la cofradía.

Debían de cumplirse fielmente los oficios religiosos y las festividades, además de participar de manera activa los cofrades en el funcionamiento del hospital, y también participando en la recolección de limosnas, marcando la forma de actuación, de tal manera que el trabajo se distribuía de manera equilibrada, dedicándose unos miembros a la recogida de limosnas, otros a la atención de los enfermos y otros a las actividades físicas y laborales, estableciendo turnos semanales y mensuales para el cumplimiento de estas funciones.

Los franciscanos en especial, se ocuparon de realizar misiones de carácter social con el fin de ayudar a los más necesitados y a los enfermos, de tal manera que en la mayoría de los conventos se fundaron hospitales, vinculando la vida del mismo a la iglesia y a la religiosidad, oficios, procesiones, festividades, rosarios, etc.

Existe una impresión generalizada sobre las cofradías nahuas acerca de su mayor proliferación a partir de 1600, explicado como una respuesta tardía indígena al cristianismo, aun reconociendo su existencia en el siglo XVI (Sell 2002:43).

Las referencias en relación a épocas precoces son muy escasas. Una de estas excepciones lo constituyen las *Ordenanzas* de 1552 de Molina, otra las *Reglas de Fundación* en nahuatl y español de la Cofradía de Tula (*Manuscrito de Tula*) de 1570, acompañadas de listas de miembros y papeles de trabajo que continuaron hasta 1730 (Sell 2002: 43-44).

El texto de Molina (1552) es el documento más antiguo sobre una Cofradía en nahuatl conocido hasta el momento, posiblemente se inició su redacción antes de dicha fecha, por el modo en que se encuentran escritas.

Sin embargo, sí hay textos en castellano acerca de la fundación de una cofradía al final de los años 30, asociado con la orden franciscana a la que pertenecía fray Alonso, B. D. Sell (2002: 44) los identifica como pertenecientes a fray Toribio de Benavente. Este texto apoya la tesis de que las Cofradías se fueron desarrollando lentamente entre la población nahua. La tendencia de los franciscanos a proclamar sus éxitos entre la población hace que las primeras referencias escritas acerca de cofradías en nahuatl fueran sobre 1537, siendo además en Tlaxcala, uno de los cuatro sitios en que los franciscanos se ubicaron a su llegada en 1524.

A la par, en 1536 se inauguraba bajo el poder religioso y auspiciado por el Virrey, el colegio de la Santa Cruz, asociado al convento franciscano de Tlatelolco, donde los jóvenes nobles eran seleccionados entre los mejores estudiantes nahuas que acudían a colegios franciscanos, aprendiendo Gramática, Filosofía y Moral, el *Trivium*, etc., dominando el latín, el castellano y el nahuatl.

También a finales de los años 30 se inicia la construcción de capillas y conventos en las comunidades así como los primeros textos en nahuatl. Todo esto, colegios, conventos, cofradías son el pilar básico de lo que serían las futuras cofradías del XVII (Sell 2002: 44-45).

El manuscrito de Molina de 1552 es un signo del crecimiento de las cofradías desde finales de 1530. A partir de estos años los primeros nahuas cristianizados potenciaron con el bilingüismo este avance, junto con las mejoras en el control y la organización interna de las mismas, lo que hizo que aumentara también la construcción de edificios, iglesias, y demás instituciones religiosas.

Otros factores como la morbilidad y la mortandad secundarias a las grandes epidemias que asolaron la Nueva España desde el 1545 al 1548 (tercera epidemia, la primera fue durante la conquista en 1520, la segunda sobre 1531, véase Apéndice 3) fomentaron la creación de cofradías y de instituciones hospitalarias ligadas o no a las

anteriores pero si de marcado carácter religioso. La disminución de la población indígena en relación con la española supuso un cambio en las relaciones y formas laborales: de la encomienda original se paso al repartimiento en el que pequeños grupos de nahuas eran asignados por cortos periodos de tiempo a un mayor grupo de españoles, favoreciendo la interacción entre ambos grupos. Poco a poco los contactos en ambas culturas se decantaron hacia la influencia hispánica, manifestándose entre otras en el creciente crecimiento de las cofradías nahuas.

El reglamento de Tula de 1570 marca un hito en el crecimiento de las cofradías nahuas, más que las de Molina de 1552, estas autorizadas por la iglesia, y dirigidas a guiar el funcionamiento de la cofradía en ese número de años. Gran parte del manuscrito es una lista de miembros recogida a lo largo de 160 años, siendo escritas y añadidas posteriormente según avanzaban, mostrando el avance y evolución de la cofradía en el tiempo (Sell 2002: 47).

Durante el siglo XVI el crecimiento de las cofradías nahuas abarca primero desde la llegada de los mendicantes hasta finales de los años 30 con la creación de las bases y pequeños grupos, después la segunda etapa es el aumento del número de las cofradías, estando los franciscanos obligados a sistematizar su funcionamiento (Molina 1552), tras esta etapa sucede la tercera (Tula 1570) en las que se observa el aumento de integrantes y número de cofradías, para la máxima expansión del XVII.

Como documento de carácter político las Ordenanzas de Molina son anteriores al *Confessionario Mayor* (2006), donde queda reflejada tanto la importancia como la forma en que los naturales deberían testar, no obstante la diferencia entre ambos documentos es el momento de su redacción, el testamento se redacta en un momento en que las relaciones con los nahuas se encuentran ya perfectamente establecidas.

Las Ordenanzas de 1552 de Alonso de Molina se encuentran dirigidas a la comunidad nahua, en realidad en palabras de B. D. Sell se dirigen al *altepetl* (Sell 2002: 51-53) como unidad sociopolítica, este fue crucial tanto en definir la estructura y función de las cofradías nahuas, como para delimitar las parroquias, los sistemas de labor y tributo españoles de encomienda y repartimiento.

El *altepetl* mantenía una estructura con núcleo urbano llamado cabecera y localizaciones o burgos periféricos que eran los sujetos. En el mismo podían existir nobles y comunes, legisladores, extranjeros y propios del lugar, a diferencia de las cofradías europeas.

En el *altepetl*, las subunidades llamadas *tlaxilacalli* o en ocasiones *calpulli* compartían deberes, responsabilidades y derechos. Las *tlaxilacalli* podían estar a cierta distancia unas de otras. Cuando los españoles vieron varias próximas a un mercado o iglesia, asumieron que ese era el centro principal, observando que había viviendas distribuidas alrededor de lo que consideraron centro social. Determinaron una estructura jerárquica y familiar sin percibir que otra forma de organización era el trabajo.

Los españoles reconocían que los candidatos para el cabildo, personal de la iglesia y cofradías entre los primogénitos varones sin considerar que venían todos de la cabecera de la ciudad, lo que se escapaba es que estos oficiales representaban también a sus *tlaxilacalli* que rotaban estos oficios entre ellos según unas bases predeterminadas.

La atención hospitalaria, en este caso asumiendo esta como la atención a los enfermos y desfavorecidos sociales, se encuentra descrita y detallada de manera mucho más extensa en las *Ordenanzas* de Molina de 1552.

La atención de las dolencias corporales de los enfermos, la preparación de alimentos adecuados y saludables para el enfermo y el resto de integrantes de la Cofradía, y la eliminación de residuos y productos de desecho se convirtieron en los objetivos y obligaciones prioritarios de los cofrades.

Se requieren unos comportamientos corteses y educados para tratar a los enfermos. El tratamiento diferencial que estaba dentro de la normativa de la cofradía hacía que el cuidado aunque no se le negara a nadie fuera distinto para los miembros de la cofradía.

Una interesante serie de advertencias en la *ordenanza* n° 21 (Molina 2002: 128) recuerda a los miembros solícitos que no agobien a los pacientes con demasiados cuidados, únicamente mientras el enfermo necesite ser revisado se realizarán las asistencias precisas, permitiendo que descansen por la noche, de otra forma el enfermo puede empeorar, después reducir el número y frecuencia en las atenciones hasta el estado de salud.

Se debe ser cuidadoso a la hora de quemar carbón evitando que el humo excesivo en el caso de emplear madera haga que les duela la cabeza.

Pocos cuidados pueden ser un problema también a la hora de no realizar en condiciones las tareas descritas y definidas para la atención de los enfermos. Pobres y extranjeros debían ser atendidos también. No obstante, el abuso por parte de algunas personas podía constituir un problema, algunos extranjeros, ajenos al *altepetl*, podían ser incluso infravalorados e infratratados por este motivo.

Algunas cofradías, como la de Tlaxcala a fines de 1530, aceptaron donaciones y pagos no monetarios, en forma de ropas para el hospital u otras necesidades para el mismo, animales (pavos, cerdos, ovejas, etc.) y alimentos como maíz, frijoles, tamales y chiles.

La Cofradía manejaba también la estructura hospitalaria y sus propiedades en forma de tierras y ganado, por un valor que superaba los 1000 pesos de oro.

El documento de fray Alonso Molina en la octava obligación (Molina 2002: 96), nos habla de que al menos durante diez días de las festividades de María, los miembros de la misma, de manera voluntaria y desinteresada debían de ofrecer 4, 3, 2, 1, $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$ de tomín o la voluntad en caso de ser menos pudiente, explicando las ventajas de la donación, y las desventajas de no hacerla (Molina 2002: 59).

IX. 2. 2. Estudio médico de las *Ordenanzas*.

El estudio médico de las *Ordenanzas* se ha llevado a cabo a partir del volumen *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahuatl Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M.* (Molina 2002).

Consta de tres manuscritos de fray Alonso (1552):

- 1º *Ordenançaz. paraprouerchar. los Cofradias allos que an de seruir en estas Ospitalles.* (Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley); Es el más extenso, presentando 20 reglas.
- 2º *Ordenançaz. para prouechar los. cofrarias. allos. que an de Seruir. En estas ospitalles.* (Biblioteca de la Universidad de Tulane).
- 3º *OrdenanÇAS para aprouechar. las cofradias a los que. an de seruir en e.l ospital.* (Biblioteca del MNA, México).

La obra (Molina 2002) ofrece la paleografía de los tres documentos con la traducción del nahuatl al inglés del que se encuentra conservado en la Biblioteca Bancroft. En la transcripción paleográfica, el editor Barry Sell (2002:1) ha tratado de reproducir los originales lo más fielmente posible, puesto que no se publican en la obra en forma facsimilar.

A estas copias de las *Ordenanzas* se añaden dos más no presentes en el estudio:

- 1ª Copia conservada por los franciscanos de Zapopan (Jalisco).
- 2ª Ejemplar incluido en un volumen del *Summario de las indulgencias concedidas a los cofrades del Sanctissimo Sacramento* como parte de la Biblioteca de Historia de México, propiedad de la Editorial Porrúa Hermanos.

Las *Ordenanzas* escritas por fray Alonso de Molina en nahuatl para los hospitales franciscanos (Real Hospital de San José de los Naturales en México como principal hospital), reflejaban el servicio a los hermanos, la caridad y la enseñanza cristiana, como los pilares básicos para el cristianismo y el servicio a Dios (León-Portilla 1990: 220). Por otra parte, Molina va a señalar la importancia que tienen los médicos indígenas, los *titici*, los verdaderos sabios, *tlamatimine*, los que son autorizados a trabajar y desarrollar su ciencia en los centros hospitalarios, en parte dadas las necesidades sanitarias que había en la población, pero siempre sujetos al férreo control de la iglesia.

En dichos textos, se establece que los Hospitales debían de convertirse en escuelas de “medicina popular”. Para ello los *titici* debían de vivir en los mismos, enseñando sus conocimientos y ocupándose del desarrollo de medidas de higiene y nutrición en el centro. De manera sucinta refleja que en realidad estos médicos indígenas tuvieron que someterse de alguna forma a los conceptos de la medicina galénica-hipocrática, pero no se pudo renunciar a ellos, convirtiéndose en un recurso muy importante.

Los médicos peninsulares no solían, salvo por interés personal, trabajar de manera continua en estos centros pequeños, únicamente lo hacían en los que se iban convirtiendo en centros de referencia de las grandes ciudades. Fueron estos, los *tlamatimine*, informantes de Bernardino de Sahagún, de Alonso de Molina, de Francisco Hernández y pertenecieron a este grupo Martín de la Cruz, Juan Badiano, etc. Además la población indígena local recibió de buena gana la idea de la Cofradía hospitalaria, pasando directamente a integrarse ellos mismos como cofrades, puesto que los beneficios eran considerables de cara a la vida en la Colonia.

Trabajar en el hospital significaba un esfuerzo voluntario que libraba a los indios del servicio personal a los encomenderos españoles y les eximía de

los tributos en general. Las parejas de voluntarios denominados semaneros (porque trabajaban una semana completa) debían llevar una vida casi monástica, donde la sexualidad quedaba suspendida, y las actividades hospitalarias se concentraban en el cuidado esmerado de los enfermos y peregrinos, la preparación de alimentos, lavado de ropa, aseo y tendido de camas (Campos 2001: 602).

El prior podía ser designado por los indígenas entre los más respetables y ancianos, siempre respetando las ideas de los frailes respecto a la religión y la caridad. Además los propios indígenas enfermos de esta manera se encontraban amparados por los suyos, desapareciendo el rechazo inicial a los primeros hospitales, regentados por los colonizadores.

A continuación desglosaremos el documento de 1552 con el fin de señalar las obligaciones u ordenanzas que se encuentran en relación directa con la salud de la comunidad de individuos residentes o en tránsito de la Cofradía.

Ordinançaz. paraprouerchar.los Cofradias allos que an de servir en estas Ospitales, (Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley).

Título:

Ordinançaz paraprouechar. los Cofradias allos que an de servir en estas Ospitalles.

Presentación:

En el nombre de la sanctissima trinidad padre, hijo. y es[pirict]u sancto aquí comiença vna. ordenacion. qui compuso y ordeno el reberendo. padre fray alonso de molina de la orden de san francisco.

Presentación invocación a la Trinidad:

Ica yn itocatzin sanctissima trinidad tetatzin. tepiltzin. espiritu sancto. Nican ompehua yn çe ordenacion yn oquimotlalili yn oquimoticpanili yn totatzin fray alonso de molina. S. francisco teopixqui Auh ca yc tlacnopilhuizque yn ixquichtin y[n] Cofradasme yntla yn yyolocacopa quip[ac]cayhiyohuizque yn ixquich. nican motenehua Axcán ya caxtolli ypan yei tonalli ypan metzli

*Setiembre. Auh in xihuitl yc motlacatilli yn totlaçotemaquixticatzin. Jesuchristo
De 1552 anos* (Sell 2002: 82).

Desglose médico del texto.

Exponemos en el siguiente párrafo la ordenanza correspondiente con la versión nahuatl y el resumen del significado en castellano (empleando el VCM 1571/VMC 1571) con la interpretación en cuanto a materia médica y técnicas de sanación tanto del cuerpo humano como del espíritu, así como la importancia que el franciscano concedió a los médicos/sabios nativos para establecerse en los Hospitales de Indios²⁴.

1^a (...) y *nican Ospital ontlamantli. ynic moyeyecoltia. Inic centlamantli. teoyotica ynic ontla[m]antli nacayotica macihui yn tetlayecoltia yn nica[n] Ca amo tetlayecoltia (...)*

Ynic centlamantli, yn achtopa. yn quimoca hualtique: yhuan quitechahualtizque yn cofrariasme ca ça niman quicahuazque ynic ayac nemiz, yn teyxcuepanime yn diablosme yn yntlayacacahuan yn yztlacati yn titiçi: yehica ca nican tlalticpac nemi oquichtli anoço cihuatl tepahtiani. Ca çan yceltzin ttº dios yn iuh catqui (...) (Molina 2002: 82-84).

- Define las dos formas de servir en el Hospital con el espíritu y el amparo de Dios, y con el cuerpo, a través de la ayuda a los enfermos, el apoyo de los médicos y el amparo divino, consiguiendo a través del trabajo, el perdón y la vida eterna.

- Rechaza la presencia de hechiceros y de curanderos apoyando la de los verdaderos sanadores a la manera que define Sahagún, haciendo ver que Dios es el verdadero sanador.

2^a (...) *Inic ijtlamantli ynhueynavatil yn cofrariasme monequi, huel achtopa ypan mononotazque. ynic quitezmoque yn nepapan pahtli yn caçapahtli anoço oc cequi tlaçotli yehica ypan ycuiliuhlica yn teotlatolli y nepapam xihuitl yn çacapahtli yhuan yn*

²⁴ Tomamos la transcripción de los textos en náhuatl de B. D. Sell (2002). Dado que recoge las abreviaturas con una raya sobre la letra, nosotros las desarrollamos. Así mismo eliminamos los números de notas al pie aclaratorias que él recoge y cuantos elementos no sean útiles para nuestra disertación.

oc cequi Ca ytech oquimotlallili yn virtudes yn tt.º dios Auh monequi tlatlanilozque y[n] nelli tlamatinemi yn queximati yn çacapatli. Amo yehuantin teyxcuepanemi yn atla[n] teytta, yn titici yn yehuantin ca çan yn tetlayecolticahua[n] yn tlatlacatecollo auh cença vei yntlatlacol yez yn Confrariasme yntla aquincalaquizqui yn titici Ospital tel calaq[ue]zque yn nelli, tlamatinemi yn quiximati yn çacapahtli yn quenami nepapan cocolitztl çan yxquichtin yn ompa nemizqui yn nelli tlamatinemi yn quiximati yn çacaxihuitl ynic nepatilloz anoço ytla oc cequi monequiz, yzcatqui yn quichihuazque. yn qualtin yn [cris]pianosme yn Cofradiasme (Molina 2002: 85).

- Reconoce la necesidad de hombres sabios capaces de reconocer las plantas curativas, que no empleen encantamientos, hechicerías o suertes.

Miguel León-Portilla (1990: 223) traduce el texto nahuatl de la siguiente forma:

(...) Se requiere que los cofrades primeramente sobre ello confieran, que así busquen toda suerte de remedios, el zacapatli, remedio de grama [o común] o cualquier otro estimable, porque así está escrito en la palabra divina [la Escritura Sagrada], cualquier yerba, la grama o cualquier otra, de ella se hace aplicación en virtud del señor nuestro Dios.

(...) Y se necesita que sean preguntados los sabios verdaderos, los que experimentalmente conocen las yerbas, no los embaucadores, los que miran [adivinan] en el agua, aquellos que son servidores del demonio. Pero un muy gran servicio de los cofrades será que hagan entrar al hospital a los titici médicos, pero que entren los que son tlamatinime, sabios verdaderos, los que conocen experimentalmente las yerbas, de qué condición son las diversas enfermedades. Sólo estos allá vivirán [en el hospital] los que son sabios verdaderos, los que conocen por experiencia las yerbas, así será curación.

4ª. (...) *Auh. amo tlahltequitl ypan anquimatizque yn amo qui anquitequichihuazque yn intlaqual yn cocoxque huel amoyollocopa yn ixquich anquicencahuazque yn tlaqualli ynic anquitlaqualtizqui yn tlacualli ynic anquitlaqualtizqui yn cocoxque. ynic amo catzahuac iez ym pollatoz yhuan molcaxitl, yehica yn totlaçotemaq[ue]xticatzin yn Jesu [cris]po oquimononochili yn itlamachtihuan, oquinmolhuili notlaçopilhuani (...) (Molina 2002: 88).*

- Nos describe la preparación higiénica de los platos al estilo español y tradicional como servicio a la comunidad, a los enfermos, acostumbrados a su comida típica, *tlaxcalli*, *atolli*, etc., y como una medida más de salvación.

5^a (...) *amo anechmotlaqualtilique yn icuac. namictine[n]ca amo anechatletique/ yn iquac / nicocoxque catca amo anechmocuitlavique/ yn iquac / nitlacotli catca / amo anechmomaquixtilique* (...) (Molina 2002: 90).

- Nadie pasará hambre en el hospital aun dando su comida para el sustento de los otros. Dios condena a los que no sirven a los demás: cuando estuve enfermo no se me atendió, cuando tuve hambre no se me dio de comer, cuando tuve sed no se me dio de beber, cuando tuve frío no se me entregaron ropas.

12^a (...) *yn queni[n] opopoleuh, yn ventli auh niman quitaz y frioste yn quexquich oncan mopia teotlaquitl yhua[n] yn tlaqualcaxitl yn paños manos yn pañosvelos yn paño de na[r]is yhua[n] yn oc çequi yn yxquich. nican mopixtoc. Ospital Auh çatepan quimacazque quinimitizque yn yancuic Mayordomo yhua[n] cença quitlaquauhnvatizque ça niman atley quimocavilizque yn qualli tlaqualli atley nican quiquazque yn Cofradiasme çanniyoh yn navatil yn quimoqualtizque, yn tencaval yn imixpan ovalquiz yn cocoxque yehica çenca huey nemactli oncan quemaçehua tetlahtlacolpolehuiliztli yhua yuhqui teocuitlatl. Coztic quitzalitzli chalchihuitl, ypan pohui nenencatzitzintin No yn hueca tlaca. Auh yntlacamo miec yn tlaqualli yn omocahua ça ynahuatil yn Cofradias quipaccahiyohuizque ynic quemaçehuazque. yndulgencias yn huey perdon* (...) (Molina 2002: 106-108).

- Los miembros de la Cofradía y el prior tienen el deber de atender y alimentar a los enfermos, manteniendo las normas de higiene adecuadas para estos. Se cuidaría el material como pañuelos de manos, ropas y pañuelos de nariz necesarios para el hospital.

- Los cofrades sacrificarán su alimentación, caso de que esta fuera escasa a favor de los enfermos y necesitados, aún pasando hambre y necesidad, puesto que para ellos existen las indulgencias, incluso aunque no comieran nada, alimentándose de lo que les sobraba a los enfermos, y esto incluía al mayordomo y demás cargos del hospital.

13^a (...) *ynic tlatequipanozque nican Ospital ynic nican tlamocuitlahuizque canima[n] amo tequitl ypan quimatizque yn ixquich nica[n] mochihua. Ospital çeçeyAcaça yhuiyan ynica amo quincochmauhtizqui yn cocoxque huel quinmalhuizque. Auh mochintin yn Cofradiasme, quichihuazque Oration tlatlauhtizque yn iquac tziliniz yn campana yn inpa[n]pa (...) (Molina 2002:110)*

- Se velará por las normativas y obligaciones del hospital, relevando las obligaciones durante la semana entre los miembros. Esto no se considera un tributo, no teniendo miedo de los enfermos cuidándolos incluso en las horas de su sueño.

- El alma es pura, cuando se realizan los sacrificios correspondientes y se cumplen los rituales y penitencias que la iglesia manda.

15^a *Inic. 15. ynhueynahuatil yn Cofradiasme yn ceyohual cemihuitl quimitztinemizque yn cocoxque quintlatlanilizque, yn tlein quinequi ynyollo amo quintolinizque, huel quintlatlanilizque yhua[n] quintlapaquilizque yn tlein quinmaquia yn incamissa ca huel yuhqui quichihuazque yn quimocuitlahuiya, yn quipia Ospital y[n] Cofradiasme anoço ycotoncahuan quintlapaquilizque quinyollalizque ynic amo cenca tlaocoyazque ynin cocoxque ynic amo nican tlaocolmiquizque/ (...) (Molina 2002: 114).*

- Durante el día y la noche los miembros de la Cofradía que estén encargados de ello, se ocuparan de la vigilancia y atención de los enfermos. Ellos se responsabilizarán de las necesidades de sus corazones y de que no reciban maltrato en la misma. Lavarán, limpiarán y vestirán a los enfermos, cuidando ellos o sus vecinos el hospital, de esta manera no estarán tristes los enfermos.

Los miembros de la Cofradía no dejarán a los enfermos de los que son responsables al cuidado de otros.

- Rituales de confesión para el enfermo y el confesor, así como directrices para redactar testamento, de la misma manera que se ha descrito previamente en los Confessionarios, en especial en el Mayor. También en la ordenanza 18 (Molina 2002: 122) se hace relación a ello, junto con la necesidad

del enfermo de buscar la intercesión ante el Señor a través de los cofrades que les atienden.

(...) *Auh huel ymac yn Co[n]fradiasme, ayac quiçaz, yn iquac ye quiçanezqui yn ianima yn cocoxque ynmanel yohuac ynhueynahuatil yn Confradiasme mochintin quitazqui yn cocoxque yn aquin momiquiliznequi Ca tziliniz yn campana;* (Molina 2002: 116).

- Ningún enfermo cuya alma esté a punto de partir, aunque sea de noche, se quedará sin la atención de los miembros de la Cofradía.

21^a *Inic 21. tlamanli ynveynavatil y[n] co[n]fradiase ynic cenca quimocuitlavizque: yn cocoxcalco yn ospital çan achitonca anquimotilizque: antlachiyazque anquimocuitlavizque yn cocoxque Auh yn yovalnepantla amo monequi Amevantin anquintlanavitizque yn cocoxque amo anquintolinizque amotlalpan vevetztozque yhuan yntla cecmiq[ue] yn cocoxque amo tletitlan, anquitecazque Ça vel telmatzintli ytic anquintecazque yn cocoxque auh no yhua[n] amo pocyo yez yn quaviti yn çan monequi çecentli caxitl Oncan tlatlaz tecocolli tlexochtli (...)* (Molina 2002: 128).

- Los Cofrades han de ser cuidadosos con la casa del enfermo que es el hospital. Se mirará y se cuidará al enfermo durante un tiempo, atendiéndole cuando sea necesario y se encuentre peor (si se encuentra bien, la atención a media noche no es necesaria).

- Será tratado con delicadeza: no se le echará al fuego si tiene frío sino que se cobijará bajo mantas calientes.

- No se quemará humo de madera para no producir dolores de cabeza, empleándose carbón a una temperatura adecuada.

- Los miembros solícitos no deben presionar a los pacientes con excesivos cuidados, solo cuando el enfermo necesite ser visitado, será asistido, permitiendo que descansen por la noche, para evitar que empeore, después se reducirá el número y frecuencia en las atenciones hasta que se consiga la salud del enfermo. También escasos cuidados pueden ser un problema a la hora de no realizar adecuadamente las tareas necesarias para la atención al enfermo.

24^a (...) *Auh çatepan o quichiuhque çentetl Cocoxcalco ynic oncan quimotlaecoltilizqui yn Civuapilli Sancta maria yuan yn tt^o dios ypa[n]patzinco quitlayecoltilizque yn cocoxq[ue] Auh yn Judio catca yntlatocauh Omochiuhque yzcatqui yn quichihuazq[ue] yn qualtin yn [cris]pianosme yn Confrariasme ca tlapopolhuilozque FINIS (Molina 2002: 140).*

- El Hospital ha sido construido para servir a Santa María y a Dios Nuestro Señor, porque la Virgen desea que se sirva al enfermo. Los miembros de la Cofradía serán buenos cristianos, haciendo lo que dicen las Ordenanzas, con lo que serán indultados sus pecados.

IX. 2. 3. Consecuencia del uso de las *Ordenanzas*.

La totalidad de la obra del franciscano se ve permanentemente influenciada por sus preocupaciones por sus semejantes. Dentro de su interés por el prójimo nos encontramos dos vertientes, la primera se ocupa de la preocupación por la evangelización y los cuidados del alma a la manera “escotista”, encontrando los puntos clave en los textos comentados. El bienestar del alma antes de partir de este mundo, lleva parejo tanto la expiación de los pecados a través de la confesión, como la redacción del testamento, para dejar los asuntos terrenales resueltos, caso que fuera necesario.

Los sacerdotes debían recibir unas normas de comportamiento para tratar con los naturales, y de esto se ocupan los *Confessionarios*, de enseñar tanto a los religiosos a interrogar y escuchar, como a los indígenas evangelizados a cumplir con las normas de fe.

La segunda vertiente en la obra de fray Alonso es la preocupación directa por la salud, no sólo salud individual, con la atención personalizada del enfermo como nos relata en las Ordenanzas, sino un creciente interés en la higiene y salud pública, a la hora de preparar alimentos, organizar la limpieza hospitalaria, las visitas médicas y la atención por parte de los cofrades de los pacientes ingresados. Todo ello sin poder desligarse del cuidado del alma, con lo cual nos encontramos una concepción de unidad,

de fusión e indivisibilidad de cuerpo y espíritu: la salud del individuo necesita que tanto su cuerpo como sus creencias se encuentren en perfecto estado.

Finalmente, como buen franciscano nos muestra el rechazo frontal hacia la idolatría y hacia técnicas y ciertos especialistas tradicionales que de manera personal podía considerar no aptos por su relación con la hechicería. Sin embargo, acepta sin dudarlos a los especialistas (a “los buenos médicos” de Sahagún) y a los conocedores de las hierbas medicinales, a los que considera un bien fundamental en la asistencia a los enfermos, por su experiencia (de la cual es bien conocedor por crecer en la sociedad colonial) y por la escasez de facultativos peninsulares en zonas alejadas de la ciudad.

En realidad fray Alonso está sistematizando y clasificando a los especialistas tradicionales, dando fiabilidad a los que él consideraba buenos y descalificando las técnicas que por su formación religiosa no era capaz de admitir.

Inicialmente el concepto de *tlamatinime* era considerado no como sinónimo directo de médico, sino visto de una manera más amplia y global, a la manera de sabio. La connotación abarcaba conceptos religiosos, astronómicos, filosóficos, etc., y evidentemente médicos algunos de ellos. Para C. Viesca (1990:137), el *tlamatini* prehispánico, descrito por los informantes de Sahagún, presenta una actitud semejante a un médico, no que de por sí sea el médico, e igual reconforta al que sufre como ayuda a la gente, cura, etc, es decir su marco de actuación era mucho más amplio.

Con la sistematización de los especialistas, es cuando surge la equivalencia entre el *ticitl* y el *tlamatini*. Si previamente como hemos visto, el concepto englobaba al cuerpo y alma y a la conservación de la tradición en la comunidad, ahora el *tlamatinime* o bien desaparece o se esconde en la nueva sociedad, o queda transformado en el *ticitl* reconocido en las *Ordenanzas* de fray Alonso, en realidad apreciado, pero con una actividad limitada.

Estos especialistas y profesionales que supieron adaptarse a los tiempos y permanecer además bajo el amparo de órdenes minoritas o mendicantes como los franciscanos, fueron reconocidos y solicitados y permanecieron ejerciendo en los hospitales, enseñando en Santa Cruz de Tlatelolco y en ocasiones convirtiéndose en los informantes de los religiosos.

Si además acababan integrados socialmente o formaban parte de las Cofradías y se consideraban buenos cristianos, el éxito estaba asegurado, pudiendo además llegar a tener una nutrida clientela (Viesca 1990: 140).

A diferencia de las ya citadas previamente *Ordenanzas* de Vasco de Quiroga en Michoacan, Alonso de Molina es más explícito a la hora de nombrar a los especialistas tradicionales y de contar con ellos para atender a la comunidad. Vasco de Quiroga no obstante reconoce la presencia de médico, cirujano y boticario, pero realmente sin incidir demasiado en su origen ni en sus funciones. Es curioso que sean citados de esta manera tan occidentalizada, aunque si tenemos en cuenta que su redacción pudiera estar fechada antes de 1565, año en el que se redacta el testamento de Vasco de Quiroga que engloba las Ordenanzas, y que en esta época estuviera latente el espíritu de la Contrarreforma, materializado en el Concilio de Trento, el religioso considerará poco prudente dotar a los especialistas tradicionales de la importancia que tenían en la sociedad y en los pueblos hospitales (Viesca 1990 140-141).

Indudablemente el modelo de atención sanitaria, como hemos ido desglosando previamente, era bien distinto según se perteneciera a una determinada clase social. Los conquistadores y sus descendientes directos, así como la oligarquía instaurada en el poder procedente de la Península, se acogían a otro tipo de modelo de sanidad. Los Hospitales para Indios se basaban en la caridad profesada directamente por las órdenes religiosas, de tal manera que lo que entendemos como hospital hoy día, no se corresponde en absoluto con dicho modelo.

Un Hospital de Indios era una pequeña comunidad donde se daba acogida no sólo a enfermos y moribundos, sino también a los pobres, vagabundos, huérfanos, tenían funciones de catequización social, se velaba a los fallecidos y se encargaban de ejercer funciones funerarias. En definitiva constituían un elemento social en el que se controlaba y ayudaba a cierta parte de la población.

La disponibilidad ya descrita de médicos peninsulares era un imposible, de tal forma que la posibilidad de contar con los médicos tradicionales supuso un factor no sólo de reconocimiento sino de integración social. Además también constituyó un mecanismo de control de la población, no solo en cuanto a la mejoría de la salud comunitaria, sino de integración de especialistas útiles para la comunidad.

En este sentido dados sus orígenes, Alonso de Molina es mucho más sensible y su mentalidad más abierta a la hora de contar con ellos y abrirles las puertas de un proyecto de salud.

Los médicos indígenas recibían un salario por su trabajo, dato documentado por Viesca (1990:141) a través del *Códice Sierra*²⁵, documento procedente de Santa Catarina Texupan en la Mixteca, en el cual queda reflejado que en 1561 los médicos recibieron cincuenta pesos, cantidad considerada elevada para entonces como salario para un nativo, aunque sin especificar en ningún momento dentro de qué conceptos u obligaciones quedaba enmarcado.

Es fácil imaginar que estos médicos no sólo mantuvieron activos sus conocimientos aceptados por los religiosos, es muy posible que se encargaran también de mantener la tradición y que de alguna manera, aunque no hayan llegado hasta nosotros, mantuvieran vivos ciertos remedios a base de conjuros, ritos, etc., puesto que como verdaderos indígenas conocían perfectamente la población sobre la que actuaban.

Podemos considerar a fray Alonso como uno de los pioneros en el inicio de una medicina intercultural. Las Ordenanzas al otorgar a los médicos y sabios tradicionales indígenas un considerable valor humano, devuelven en parte a estos especialistas a la categoría que poseían anterior a la Conquista. Además en el caso concreto del manejo intrahospitalario, de cara a la actualidad es un ejemplo de diseño de gerencia y dirección sanitaria poder tener en un mismo centro dos tipos de especialistas, los médicos de tradición occidental y los sabios indígenas.

Todo este sistema descrito de médicos indígenas en instituciones hospitalarias, va a mantenerse hasta finales del XVI, la explicación a ello discurre pareja a la evolución de los Hospitales de Indios.

Trancibimos a continuación un texto del siglo XVI redactado en nahuatl, traducido por Miguel León-Portilla, en el que los principales del pueblo de Xiuhquilpan escribieron esta carta (localizado en el Suroeste del actual estado de Jalisco) al querer contar con las ventajas de una institución hospitalaria.

Entre los vecinos y sujetos de dicha cabecera estaban los naturales de Jiquilpan (Xiuhquilpan) quienes eran conscientes de los beneficios que se derivaban de contar con un hospital. El texto se encuentra localizado en el "Ramo de Jesuitas" ,1-14, del Archivo

²⁵ Se considera un documento pictográfico de contabilidad con textos alfabéticos explicativos en nahuatl. Muestra los ingresos y gastos de la comunidad en obras públicas y negocios corporativos de Santa Catarina Tejupan (probablemente idéntico al actual Santiago Tejupan) para 1550-64. El documento registra únicamente la economía monetaria, recogiendo los ingresos (registrados para los años 1562-1564) que se reciben en seda, borregos, lana, queso y maíz. Los gastos están sobre todo relacionados con productos de origen europeo realizados por artesanos españoles para la iglesia, el hospital o el ayuntamiento, y a gastos del cabildo y festivales religiosos. También se incluyen pagos a los nobles y al cabildo (Wiki-Filología: http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Sierra%2C_Códice).

General de la Nación de México y se encuentra dirigido a un alto funcionario, posiblemente el Virrey Don Luis de Velasco (León-Portilla 1981: 89).

Señor nuestro, digno de respeto.

Señor nuestro, tu que nos gobiernas, ante tu presencia salimos, nosotros tus siervos aquí en nuestra casa, el pueblo de Xiuhquilpan San Juan Baptista. Compadécete de nosotros, dígname recibir nuestra palabra de gente vulgar.

Mucho con todo nuestro corazon, a vos, apreciado de nosotros, te pedimos, delante de ti, nos inclinamos, doblamos nuestras rodillas, nos acercamos a tus respetables manos, a tus respetables pies. Porque es verdadera nuestra confesion delante del Dueño del cerca y del junto, el Dador de la vida, Dios, y Nuestra Señora, mujercita, Sancta María, en todo tiempo recordada. Deseamos que se levante, se haga la casa, el sancto hospital, aquí, en el pueblo de Xiuhquilpan sanct Joan Baptista, que pertenece al pueblo de Zapotitlan.

Porque con todo nuestro corazon lo deseamos, nuestro merecimiento, nuestra penitencia se cumplirá, nosotros, todos los hombres, en el pueblo, que aqui habitamos, nobles, señores, nosotros gentes vulgares, y la provincia de Zapotitlan. Delante de todos nuestra voluntad, ahora aquí se pone la que se nombra firma.

Que tenga compasion de nosotros tu mandato de señor, mandamiento; para que en verdad, se vuelva verdad, se haga el santo hospital, señor nuestro, míranos con compasion, por nosotros habla, porque mucho queremos nuestra voluntad que assi se haga. Ayúdanos señor, tú que mandas, tú respetado, que se haga lo que tú dispongas, tú que gobiernas. Y en verdad, rectamente, lo decimos, porque aquí ponemos nuestra voluntad, firma, todos los pueblos (León-Portilla 1981: 91-92).

Proliferaron ampliamente estos centros de manera más evidente en la región del Altiplano Central, hasta el último tercio del XVI, momento en que la tremenda mortandad de *Cocoliztle* (*Cocoliztli*. Enfermedad o pestilencia, Molina 2004: Fol. 23) que se presentó sobre 1574 redujera de manera drástica la población indígena. Esto redujo la formación de nuevos centros, haciendo que los antiguos se mantuvieran el XVII y desapareciendo posteriormente.

No obstante, cuando ya habían desaparecido estos centros en el siglo XVIII y además no se contaba ya de manera oficial con los médicos indígenas, se encuentra registrado en las Ordenanzas del Hospital Real de Naturales, la necesidad de que los médicos que fueran a trabajar en dicho centro, conocieran de la mejor manera la naturaleza de los indios que allí eran atendidos. C. Viesca (1990: 140) plantea las siguientes posibilidades: o bien que quedara como reminiscencia de Ordenanzas pasadas, o bien que fuera una forma de mantener en consideración a los indígenas.

CAPÍTULO X
HALLAZGOS COMUNES EN LA OBRA DE ALONSO DE MOLINA

Dentro de las obras seleccionadas para nuestro estudio, los dos *Confessionarios*, las *Ordenanzas*, y los tres *Vocabularios* (1555, 1571 en lengua castellana y 1571 en lengua mexicana), existe, como hemos ido desglosando hasta este punto, un marcado interés por la salud comunitaria y la sanidad del individuo.

Si bien es verdad que el primer grupo, constituido por los *Vocabularios* aborda el complejo problema de la Materia Medicinal de manera más holística, el segundo grupo, *Confessionarios* y las *Ordenanzas*, nos muestra más un interés concreto en la salud de la comunidad.

Si analizamos el orden cronológico en relación al momento de la redacción de los textos y de su publicación, observamos que la primera de las obras se encuentra fechada en 1551, correspondiendo al primero de los *Vocabularios* en lengua castellana, a continuación en 1552 se encontrarían las *Ordenanzas*, seguidas por los *Confessionarios*, sobre 1564 y finalmente los *Vocabularios* de 1571 en lengua castellana y en lengua mexicana.

Es cierto que la magna obra del religioso tiene una creciente preocupación por la salud en la Colonia, lo que nos conduce a establecer de manera paralela dos líneas de pensamiento que iremos definiendo.

X. 1. Sanidad y salud en la obra seleccionada de fray Alonso de Molina.

En realidad como hemos descrito e iremos desglosando, todo es parte de un continuo, no obstante los senderos de estudio marcados por el franciscano, difieren en un punto: mientras que *Ordenanzas* y *Confessionarios* son obras de interés evidentemente práctico y doctrinal, tanto para religiosos como para nativos, en las que se marcan unas pautas y actitudes concretas de actuación, en los *Vocabularios* el interés radica en la magnitud de la obra a la hora de estimular y favorecer el “aprendizaje” y “dominio” de la lengua nahuatl, con el fin de llevar a cabo la evangelización.

Las *Ordenanzas*, además de marcar las directrices de funcionamiento del hospital y mantener vivo y latente el espíritu de las Cofradías, conminan a una adecuada protección de los verdaderos médicos y sabios nativos, útiles en una sociedad en la que el acceso a las estructuras de salud se encontraba en franca carestía.

En los *Confessionarios*, el sacerdote, el religioso es dotado de la capacidad de curar el alma del pecador, convirtiéndose en médicos del Espíritu, además de mantener

la tendencia minorita de caridad y ayuda al más necesitado ya a nivel individual y más corpóreo y de la misma manera que en las *Ordenanzas* se hacía apología del buen profesional nativo, esta idea se mantiene, pero además nos presenta toda una corte de falsos médicos, curanderos, hechiceros y procedimientos que Molina consideraba prácticamente demoníacos.

Lo que se está poniendo de manifiesto plenamente, es la preocupación de fray Alonso de Molina por la salud completa de la comunidad, no solo a nivel físico, sino espiritual. Recordemos que la infancia del religioso transcurre en la Colonia rodeado de niños como él, lo que hace que la realidad de la situación en la que se encuentra la sociedad más débil, no solo indígenas, sino mestiza cobre un interés especial para él.

Fray Alonso de Molina observa lo que sucede a su alrededor y como una esponja absorbe aquellas ideas que considera que pueden ser útiles para llevar a cabo una serie de mejoras sociales.

La convivencia con fray Bernardino de Sahagún, las lecturas de la obra de fray Andrés de Olmos, su educación religiosa al más puro estilo franciscano, le mueven a desarrollar de manera activa una serie de ideas plasmadas inicialmente en las *Ordenanzas* y mantenidas en los *Confessionarios*, exponemos en la siguiente tabla la estructura de pensamiento del religioso con sus puntos comunes (TABLA 41).

TABLA 41. DETERMINANTES COMUNES *CONFESSIONARIOS/ORDENANZAS*.

	<i>CONFESSIONARIO MAYOR</i>	<i>CONFESSIONARIO MENOR</i>	<i>ORDENANZAS</i>
Virtudes del sacerdote para sanar el alma	Fol. 14r. Fol. 17r. Fols. 23r-23v. Fol. 24v. Fols. 58-59v	Fols. 2r-4v. Fols. 18-20v.	1º, 15º, 24º.
Socorro y ayuda al enfermo así como colaboración en hospitales.	Fols. 16r-16v. Fol. 29r. Fol. 79r.	Fol. 10r: nº 14.	1º, 13º, 15º.
Especialistas tradicionales no cualificados	Fol. 20. Fol. 21r. Fol. 31r. Fol. 102r.	Fol. 6r: nº 9. Fol. 6v: nº 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16.	1º
Especialistas tradicionales cualificados	Fol. 31v. Fol. 102r.	Fol. 11r: nº 21, 22, 23 y 24.	1º
Salud comunitaria	Fol. 16r-16v. Fol. 29r. Fol. 40r.		1º, 5º, 12º, 21º.

El estudio de los Vocabularios, como hemos revisado previamente, se inicia en 1555, y se mantiene en el tiempo hasta 1571, fecha clave en que la obra magna del religioso sale a la luz. En realidad, los tres *Vocabularios* forman parte de un estudio que se mantiene en el tiempo, y que debe considerarse como una obra única.

Desde 1530 Alonso de Molina se encarga de tutelar la génesis de dicha obra y gracias a la comunidad franciscana, auxiliada por los sabios locales y los jóvenes nahuas, además del acceso a la obra de Andrés de Olmos y la proximidad y colaboración de Bernardino de Sahagún, y sus informantes y colaboradores nativos, es capaz de recopilar y sistematizar el léxico nahuatl más extenso hasta el momento (Galeote y Figueroa 2009: 57). El religioso pretendió desde un principio, posiblemente desde 1547 año en que inicia el estudio con el *Vocabulario* de 1555, realizar una obra lo más práctica y completa posible, basada en la lengua nahuatl, mucho más que en el castellano, cuya finalidad era dar una solución no sólo a las necesidades lingüísticas de misioneros, sino de manera bidireccional facilitar la integración social de los indígenas en el nuevo modelo social.

Aunque los *Vocabularios* no mantienen una estructura, evidentemente, de texto científico médico de la época, sí reflejan en las entradas la preocupación por la sanidad y salud individual y colectiva. Es por ello que recoge entradas de uso común diario con el fin de agilizar el empleo de recursos, conocimientos y comprensión de la lengua.

Observamos que en las *Ordenanzas* existe una tendencia a registrar entradas recogidas en los Vocabularios en relación a la salud (TABLA 42):

TABLA 42. *ORDENANZAS Y VOCABULARIOS*.

<i>Ordenanzas</i> 1552	*VMC 1571	Significado VMC 1571	FOLIO 1571	Entradas en las <i>Ordenanzas</i>	Total
<i>Cocoliztli</i>	<i>Cocoliztli</i>	Enfermedad o pestilencia	23v	*1(II), 1 (IX), 1(XXII)	3
<i>Cocoxcacalco</i>	<i>Cocoxcacalli</i>	Enfermería o Hospital	24r	1(XXI), 1(XXIV)	2

<i>Cocoxqui</i>	<i>Cocoxqui</i>	Enfermo o cosa marchita	24r	1(IX), 1(XV), 1(XVI), 3(XVIII), 1(XX)	7
<i>Cocoxque</i>				2(IV), 3(VII), 4(XII), 2(XIII), 12(XV), 1(XVI), 5(XXI), 1(XXIII)	30
<i>Nicocoxque:</i>				1(V), 1(VII), 3(XI)	5
<i>Ospital</i>				1(I), 1(II), 1(V), 3(VI), 2(VII), 2(IX), 2(X), 1(XI), 2(XII), 5(XIII), 1(XV), 1(XVI), 1(XVII), 1(XVIII), 1(XX), 1(XXI), 1(XXII), 1(XXIII)	28
<i>Patli</i>	<i>Patli</i>	Medicina, generalmente, emplasto, ungüento	80r	3(II)	3
<i>Tepatiani</i>	<i>Tepati/ Tepatiani</i>	Médico que cura	113r	1(I)	1
<i>Ticitl/ Titici</i>	<i>Ticitl</i>	Médico o agorero y echador de suertes	113r	1(I), 2(II)	3
<i>Tlaminemí</i>	<i>Tlaminemí. Ni.</i>	Embaucar a otro el hechizero	126r	3(II)	3

*VMC: correspondiente al folio del Vocabulario en lengua mexicana-castellana de 1571.

*1(II): primer n° corresponde a cuántas veces se encuentra presente dicha entrada en la Ordenanza, cuyo n° se representa entre paréntesis.

La entrada recogida en las Ordenanzas que más se repite, hasta un total de 42 ocasiones es *cocoxque*, el término empleado para describir y definir al enfermo/s.

Tras el mismo el término *Ospital* aparece hasta en 28 ocasiones, junto con 2 entradas más en su forma nahuatl *Cocoxcacalco*.

El resto de las entradas presentes en el VMC de Molina 1571 que tienen que ver con la medicina y el cuidados hospitalario dentro de la manera como hemos descrito que lo percibía el fraile son:

En relación a los verdaderos especialistas encontramos el *tepati* definido como el auténtico médico que cura (VMC 1971: fol.113r) en la primera de las Obligaciones (1), el *ticitl*, descrito como médico, o agorero y echador de suertes, se emplea en sus dos formas, como médico (1 (I)) y como hechicero o falso médico en la segunda de las

Obligaciones (2 (II)), tomándolo como sinónimo de *tlamatinemi*, que aparece hasta en 3 ocasiones en la segunda Obligación u Ordenanza.

Nombra la Enfermedad con el clásico término del VMC (1571: Fol. 23v) *cocoliztli*, que aparece en 3 ocasiones respectivamente en las *Ordenanzas* II, IX y XXII,

Fray Alonso de Molina en las *Ordenanzas*, trata de realizar una serie de normas y obligaciones a la hora de gestionar un centro hospitalario. Para ello lo que va a tener más en cuenta es el cuidado de los enfermos, es por ello que la entrada que más se repite en lengua nahuatl, hace relación al ser humano que padece y sufre, y al cual no sólo los religiosos, médicos españoles o nahuas o los integrantes de la Cofradía deben atender, sino que en realidad es también una forma de establecer un compromiso social con el prójimo a la manera y uso de los frailes minoritas y órdenes mendicantes.

Con ello podemos interrelacionar la obra del religioso, tomando como eje los *Vocabularios*, a través de los cuales podemos obtener información, no únicamente al hablar de temas como el que nos atañe, sino en realidad haciendo una búsqueda de cualquier faceta social que sea capaz de llamar nuestra atención.

A manera de ejemplo, y de acuerdo con el propio tema sanitario, podemos encontrar la preocupación por la higiene como se ha especificado al hablar de las *Ordenanzas*.

Fray Alonso de Molina en este sentido es un absoluto pionero en la materia, incorporando entradas que nos reflejan, en primer lugar la preocupación directa por la higiene corporal de los nativos, en este caso, es evidente que de la población global de la Colonia, en segundo lugar una preocupación por los drenajes, baños e infraestructura del agua y sus tratamientos, ideas que hasta el momento no constaban siquiera en las *Ordenanzas* de Vasco de Quiroga, ni en los modelos urbanísticos diseñados por religiosos de procedencia peninsular. Veámos unos ejemplos en la Tabla 43.

EJEMPLOS DEL *VCM: TABLA 43

Folio 6	Agua: <i>atl</i> Agua de manos: <i>nematequilatl</i> Agua dulce: <i>yecatl</i> . <i>Chipauacatl</i> Agua de pozo: <i>aolhuazatl</i> . <i>Atlacomolatl</i> . Agua cozida: <i>tlatotonilliatl</i> . <i>Ycucicatl</i> . Agua de pies: <i>necxipapacatl</i> . Agua donde se bañan.: <i>nealtitlatl</i> . Agua de caño: <i>apanatl</i> . Agua biua: <i>yulilizatl</i> . <i>Yuliuni atl</i> . Agua fría: <i>ytzticatl</i> . <i>Atl cecec</i> . Agua honda y profunda.: <i>amictlan</i> . <i>Auecatlan</i> . Agua calentada al fuego: <i>atotonilli</i> .
----------------	---

	<p>Agua caliente: <i>totonqui atl. Atl totonqui.</i> Agua de fuente: <i>ameyalatl.</i> Agua de salitre: <i>tequixquiatl.</i> Agua con que se baño alguno: <i>Ne altilatl.</i></p>
Folio 18	<p>Bañarse: <i>Nin, altia. Ni, maltia.</i> Baño. El acto de bañarse: <i>nealtiliztli.</i> Baño, el lugar donde se bañan: <i>nealtiloyan.</i> Bañador: <i>tealtiani.</i> Bañar a otro: <i>Nite, altia.</i> Bañarse en baño caliente, que llaman <i>temazcalli</i>: <i>no, tema.</i> Bañador tal: <i>tetemani. Tetenqui.</i> Bañar a otro así: <i>Nite, tema.</i> Baño, el lugar donde se bañan: <i>tetemaloyan. Netemaloyan. Temazcalli.</i> Baño, el acto de bañarse así: <i>netemaliztli. Tetemaliztli.</i></p>
Folio 77	<p>Lauar: <i>Ni, tlapaca.</i> Lauada cosa: <i>tlapactli.</i> Lauador: <i>tlapacani.</i> Lauadero, lugar donde se lauan.: <i>tlapacoyan.</i> Lauadero librillo: <i>apaztli. Tlapaconi.</i> Lauar la cara: <i>Nin ixamia.</i> Lauar las manos: <i>Nino, matequia.</i> Lauar los pies: <i>Nino, cxipaca.</i> Lauar la cabeça: <i>Nino, quatequia, nino quapaca.</i> Lauar la cabeça con xabon: <i>Nin amouia.</i> Lauarse todo el cuerpo: <i>busca bañar.</i> Lauar la boca: <i>Nino, camapaca.</i></p>
Folio 78	<p>Limpieza: <i>chipauliztli. Acatzaualiztli.</i> Limpiar: <i>Nitla, popoua. Nitla, chipaua. Nitla, yectia. Nitla, qualtilia. Nitla, yectilia.</i> Limpiaduras: <i>tlaixpopouhcayotl. Tlaixcoeua. Tlatla cuicuicilicayotl. Pani euacayotl.</i> Limpiar las narices: <i>Nino, yacapopoua. Nin, itzomia. Nino, yacacuitlacui. Nino, yacacuitlaça.</i> Limpiar las orejas: <i>Nino, naczcuicui.</i> Limpiadero qualquiera: <i>tlapopoualoni. Tlayectoni. Tlachipauloni. Tlaqualtitiloni.</i></p>
Folio 111	<p>Suzia cosa: <i>catzauac. Catzactic. Tzoyo. Tzopetztic. Tzotecuicuitlatic. Tlaello.</i> Suziedad: <i>catzaualiztli. Catzactiliztli. Tzopetztiliztli. Tzotecuicuitlatiliztli. Tlaelli.</i> Suciedad del cuerpo: <i>tzol. Tzocuitlatl.</i> Suzia, cosa muy suzia: <i>o qmaxilti. Aocomomato ca.</i> Suciedad assi: <i>quimaxixtiliztli. Aoconematoquiliztli.</i> Suzio estar desta manera: <i>nic maxiltia.</i> Suzia tener la cara: <i>n, ixchichicaui. N, ixtetzocuitlaui.</i> Suzio por no estar lauado: <i>atlapactli. Catzauac. Catzactic.</i> Suciedad de niños: <i>conecuitlatl.</i></p>
Folio 118	<p>Xabon: <i>amulli. Tlapaconi.</i> Xabonar: <i>nitla, amulhuia.</i> Xabonado: <i>tlaamolhuilli.</i> Xabonadura: <i>tlaamolhuiliztli.</i> Xabonero que lo haze: <i>amolchiuhqui.</i> Xabonero que lo vende: <i>amolnamacac.</i></p>

*VMC: correspondiente al folio del Vocabulario en lengua mexicana-castellana de 1571.

El empleo del agua se convierte en un elemento clave a la hora de desarrollar un proyecto de salud pública: la descripción de los diferentes tipos en relación al uso de la misma en las distintas actividades de la vida, desde el consumo y su potabilidad como el agua dulce, la procedencia en el caso del agua de pozo, el empleo para la ingesta o la cocción de alimentos (si es fría o caliente) y también el empleo en relación a la higiene, destinando lugares específicos para el baño.

La limpieza e higiene personal, como vemos en la tabla 43, se describe perfectamente, no sólo la limpieza de ropa o utensilios, sino la higiene personal del individuo, desde la nasal hasta la limpieza de las orejas. Por el contrario, la suciedad llama la atención al religioso, pues fray Alonso de Molina es consciente por su trayectoria personal que gran parte de las enfermedades que podían considerarse epidémicas en la época estaban en relación directa con el hacinamiento y la falta de higiene en la comunidad. Insiste en la desaparición de la misma a partir de su descripción.

Finalmente existen seis entradas que hacen referencia al uso del jabón, a su producción y empleo, constatando nuestra hipótesis.

X. 2. Conocimiento del cuerpo humano en Alonso de Molina y Bernardino de Sahagún.

Tanto Alonso de Molina como Bernardino Sahagún hemos visto previamente que son, además de contemporáneos, autores religiosos mutuamente influenciados, más incluso desde el pensamiento de Sahagún hacia Molina, quien le agradece su colaboración en el primero de los vocabularios en Lengua Castellana de 1555.

A continuación se exponen tres tablas (44, 45, 46), como ejemplo del interés de ambos franciscanos en que se conozca el cuerpo humano: la primera enumera los términos anatómicos femeninos, la segunda los masculinos y la tercera los términos anatómicos comunes a ambos sexos. Las tablas constan de tres columnas, en la primera aparecen los términos que se encuentran en ambos textos, en la segunda los que aparecen en el *VMC* y en la tercera los términos registrados en el capítulo 27 del Libro X del *Códice Florentino*.

Insistimos en que no se corresponde ni mucho menos con los tratados anatómicos realizados por médicos, sin embargo nos proporcionan un conjunto de

términos claros y útiles para la situación de las distintas partes y órganos del cuerpo humano.

TABLA 44. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON LA MUJER.

TERMINOS ANATOMICOS Y FISIOLÓGICOS DE LA MUJER		
Fray Alonso de Molina (1571)/ Sahagún, Libro X, Cap.27.	VMC de fray Alonso de Molina (1571).	Sahagún, Libro X, Capítulo 27.
Ciuatl. Ciuatl: mujer. <i>Muger</i> (fol. 22v). Entendido también como natura de la mujer (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).	Ciuayotl: la madre do concibe la muger (fol. 22v).	Atlah i yacac: región de la comisura anterior de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
Chichihualli: teta. <i>Teta</i> (fol. 20r)/ (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 83v).	Ciuacocolli: menstuo. <i>Meftruo, camifa de muger o fu costumbre</i> (fol. 22r).	Cihuapilli: genitales femeninos externos, comprendidas vulva y vagina (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Nenetl: genitales femeninos externos comprendidos vulva y vagina. <i>La natura de la muger, idolo o muñeca de los niños</i> (fol. 68r) / (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).	Ciuaytitl: vientre de mujer. <i>Ventre de muger</i> (fol. 22v).	Cihuatl: matriz (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Tepilcuaxicalli: arco pubiano, vagina (dudoso). <i>El vaso interior de la natura de la muger</i> (fol. 103r)/ (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).	Ciuaytetl: id.	Cihuayo: matriz (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Tepilli: genitales femeninos externos, comprendida vulva y vagina. <i>Natura de hembra</i> . (fol. 103r)/ (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).	Ciuatl yacayo: vagina. <i>El caño dela generacion dela natura dela muger</i> (fol. 22v).	Cocoxqui: genitales femeninos externos comprendidos vulva y vagina (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Tepiltexipalli: labios menores. <i>Los beços de la natura de la mujer</i> (fol. 103r)/ (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).	Ciuatlayelli: Placenta y membranas ya expulsadas. <i>Las pares de la muger</i> (fol. 22v).	Conexiquipilli: Amnios (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Zacapilli: clítoris. <i>La carnaza del medio de la natura de la mujer</i> (fol. 13v)/ (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).	Ciuayotl: matriz (fol. 22v).	Chittolli: himen (dudoso) (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Chichihualayotl: leche. <i>Leche</i> (fol. 20r).	Ittaloya: orificio vaginal (dudoso) (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Ome iten: genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Paquia, i: orificio vaginal (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 89r).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Tepilcamaxitecuilli: vestibulo vulvar (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Tepileztli: sangre de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Tepilocotzotl: moco genital femenino denso (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Tepiloxitl: sustancia pingüe de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
	Chichihualayacatl: pezón. Id	Tepiltomalatl: flujo genital femenino

Tepilcamatl: hendidura formada por los labios mayores. <i>La abertura de la natura de la muger</i> (fol. 103r).	purulento (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
Tixpampa, t huetzi: semen (secreción genital femenina a la que se le atribuía la función generativa similar al semen (Fol. 113 v).	epiltematelli: pus de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
Tixpampa, t quiza: semen (Fol. 113 v).	Tepiltencualactli: secreción viscosa de los labios mayores (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
Tlaellotl: placenta y membranas ya expulsadas. <i>Las pares</i> (fol. 120v).	Tepiltentli: labios mayores (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r)..
	Tepiltetexcuitlatl: secreción sebácea de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
	Tepiltetextli: flujo semejante a la masa de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).
	Tepiltzocuitlatl: sudor espeso y sucio de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 97r).
	Tepiltzoncualactli: flujo filiforme y adherente de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 97r).
	Tepiltzotzomatli: desecho en forma de trapo de los genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 97r).
	Totonqui: genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Tlatilli: genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).
	Xaxantli: genitales femeninos externos (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).
	Xictehuilacachiuhantli: fondo de la cicatriz umbilical (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
	Zacapilcuatl: glánde del clitóris (<i>Códice Florentino</i> 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87r).

TABLA 45. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON EL VARÓN.

TERMINOS ANATOMICOS Y FISIOLÓGICOS DEL HOMBRE		
Fray Alonso de Molina (1571)/ Sahagún, Libro X, Cap.27.	VMC de fray Alonso de Molina (1571).	Sahagún, Libro X, Capítulo 27.
Camatzontli: <i>el pelo de los carrillos</i> (fol. 12r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 79r).	Auacatl: <i>testículo</i> (Fol. 9r).	Ayo: semen (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91v).
Ixtzontli: pelo de la cara. <i>El vello de la cara.</i> (Fol.48v). (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 79r).	Atetl: testículo, <i>compañón o cojón.</i> (Fol. 7 r).	Cincul: pene (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 88v).
Tepolcuaitl: aparece solo en composición, en Tepolcuatetextli y en tepolcuaxipeuhcatl en Molina. Cabeza del pene que comprende el glande y el prepucio. <i>La cazporra del miembro</i> (fol. 103 v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).	Atexicolli: escroto. <i>El bolsón de los compañeros</i> (Fol. 7 r).	Cocochittolli: nuez de la garganta (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).
Tepolli: pene. <i>Miembro del varon</i> (fol. 103 v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).	Camatochomiottl: <i>el vello sutil de los labrios</i> (Fol. 12 r).	Cocopuztecca, to: nuez de la garganta (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).
Tlacaxinachtli: semen, principio generativo tanto femenino como masculino. <i>Simiente de varon o de mujer</i> (fol. 116r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).	Cocoxipochtli: nuez del cuello. <i>Nuez de la garganta</i> (Fol. 24 r).	Cocopuzteccan, to: (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).
Xinachtli: semen, principio generativo. <i>Semilla de hortaliza</i> (fol. 139r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).	Cuitlapantzuntli: pelo de la espalda. <i>Pelo o cerro entre las espaldas</i> (Fol. 27 r).	Cocotzontli: pelos del cuello (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).
Xipintli: pene,com énfasis en el glande o el prepucio. <i>Prepucio o capullo del miembro</i> (fol. 139r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 88v).	Tepulacayotl: cuerpo del pene. <i>La verga del miembro</i> (Fol. 103 v).	Cocoxitontli: nuez de la garganta. (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).
Yoyomoctli: riñones/testis D/A. (fol. 39v). Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).	Tepulcamapiccatl: frenillo del pene. <i>La raya o hendedura de la cazporra del prepucio del miembro</i> (Fol. 103 v).	Cuauhtlaxcon: pene. (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).
	Tepulcamatl: hendedura del glande. <i>La raya o hendedura de la cazporra del prepucio del miembro</i> (Fol. 103 v).	Chiquitztl: riñones ¿testis? (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
	Tepulcuaxipeuhcatl: glande. <i>La cazporra del miembro</i> (Fol. 103 v).	Nemocihuilli: semen (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
	Tepuleuayotl: piel del pene, el pellejo del miembro (Fol. 103 v).	Omicetl: semen (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
	Teputztl: trasero o espalda de persona (Fol. 103 v).	Oquichyo, t: semen (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
		Oxitl: en unión de ocoztotl metafóricamente semen (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
		Oxyotl: id (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 91r).
		Tepolcuatetextli (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96r).
		Tepolcuatextli: esmegma (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96r).
		Tepoltemalatl: podre líquida del pene (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96r).
		Tepoltencualactli: humor viscoso del pene (Códice Florentino 2003 III,

Libro X, Cap. 27: fol. 96r).

Tlamacazqui: pene, genitales masculinos, pene y testículos (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipin to icuaololauhca: glande. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipincuacoyoncayotl: meato urinario masculino. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipincuaatl: cabeza del pene, glande y prepucio (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipincuaxonehuatl: postillas del prepucio (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipincuayamancayotl: mucosa del glande (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipinehuatl: prepucio (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipinehuayotl: id. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipinquehtemalacatl: corona del glande (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipinquehtemalacayotl: id. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xipinquechtli: solo en compuestos, surco balano prepucial. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

Xolo: pene (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86v).

TABLA 46. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON AMBOS SEXOS.

TERMINOS ANATOMICOS Y FISIOLÓGICOS AMBOS SEXOS		
Fray Alonso de Molina (1571)/ Sahagún, Libro X, Cap.27.	VMC de fray Alonso de Molina (1571).	Sahagún, Libro X, capítulo 27.
Axixtecomatl: vejiga, la vejiga de la orina. <i>La bexiga de la orina</i> (fol. 10r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).	Acayotl: todo órgano en forma de tubo. <i>Cosa del caño de la orina o de la verga del animal, o la misma verga</i> (Fol. 1r).	Acatl: todo órgano en forma de tubo. Uretra (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Axixtli: orina. <i>Meados u orines</i> . (Fol. 10r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 96v).	Atl: orina. <i>Agua, orines, guerra o la mollera de la cabeça</i> . (Fol. 8r).	Acayoca véase Acayotl: (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Ciacatl: sobaco, axila, sobaco, <i>lugar debajo del brazo</i> (fol. 12r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 83r).	Axixpiatzli: Uretra. <i>El caño de la orina</i> (Fol. 10r).	Cuappayacatl: extremo del púbis (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
Ciacatzontli: pelos del sobaco (fol. 12r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 83r).	Toquacacalaccan: entradas de la frente, la calva o las entradas de la frente (Fol. 139r).	Cuilchilli, Cuilchitentli: bordes del prolapso rectal (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).
Quaxipetztl: calva (fol. 88r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 72v).	Quaxuxumulacqui/ Quaxoxolacqui: calva frontal, calva o las entradas de la cabeza (Fol. 88r).	Piatztli: todo órgano en forma de tubo, uretra (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Cuilchilli: recto. <i>El salvonor</i> (fol. 27v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).	Tixcuaxipetz: entradas de la frente, calva. (Fol. 113v).	Piatzyo: id (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Cocotl: todo órgano en forma de tubo, uretra. (fol. 23v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 81r).	Pinahuiz: genitales externos tanto femeninos como masculinos. <i>Las verguenças</i> (Fol. 82r).	Pipiazyo: id. (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Cuitlacaxihuantli: depresión de la región lumbar. <i>La pretina</i> (fol. 27v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 84v).	Nacayocan to: carne de las caderas y las nalgas. <i>Junto ala carne delascaderas, o en la carne que esta junto a ellas</i> (Fol. 61v).	Pipiazyoca: id. (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 92r).
Cuitlaxayacatl: parte superior de las caderas. <i>Las caderas del cuerpo</i> (fol. 27v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85r).	Ximecayotl: cordón umbilical. <i>La tripa del ombligo</i> (Fol. 139r).	Quezehuatl: piel de las caderas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
Imaxtli: pelo pubiano. Pendejo o barba inferior (fol. 38)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 95v).	Tzintlamalli: nalga (Fol. 139rr).	Queznacayo: carne de las caderas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
Quappantli: Hueso iliaco. Cadera como región. <i>Puente de madera o quadril</i> (fol. 85)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).		Quexiltzontli: pelo de la ingle. (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 95v).
Quexilli: ingle. <i>La ingre</i> . (fol. 89v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).		Quezcomolihuantli: depresión de la cadera (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
Queztepolli: extremo superior del fémur, conjunto óseo de la cadera (dudoso). <i>Chueca del quadril adonde juegan los huessos</i> (fol.89v)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 87v).		Queztli: cadera. <i>Párrafo IX, 85v Tacapitzauhya, to: cintura</i> (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 84v).
Pitzahuayan: cintura. <i>Cosa adelgazada</i> (Fol. 132r)/ (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 84v).		Tzinacatl: carne de las nalgas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
Tzintamalli: nalgas, ancas de la nalga.		Tzincamactli: tejidos blandos de la región glútea (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
		Tzintamalehuayo: piel de la nalga (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).
		Tzintamaltzontli: pelo de las nalgas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

(Fol. 88r)/ (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

Tzintli: desde ano a periné según acepciones. *El ojo del salvonor* (Fol. 88r)/ (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v)

Xictli: ombligo. *Omblogo o bruxula para tirar derecho* (Fol. 139r)/ (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85r)

Xillantli: hipogastrio, vientre. *Vientre o barriga* (Fol. 139r)/ (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v)

Tzintzontli: pelo del trasero. (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

Tzincuahcaxitl: pelvis ósea (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

Tzinchocholli: sacro y cóccix (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

Tzintepitztl: isquion (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).

Tzintepilli: isquión (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).

Tzintopolli: dudoso, las protuberancias del trasero (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 86r).

Tzoyotentli: esfínter del ano (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 85v).

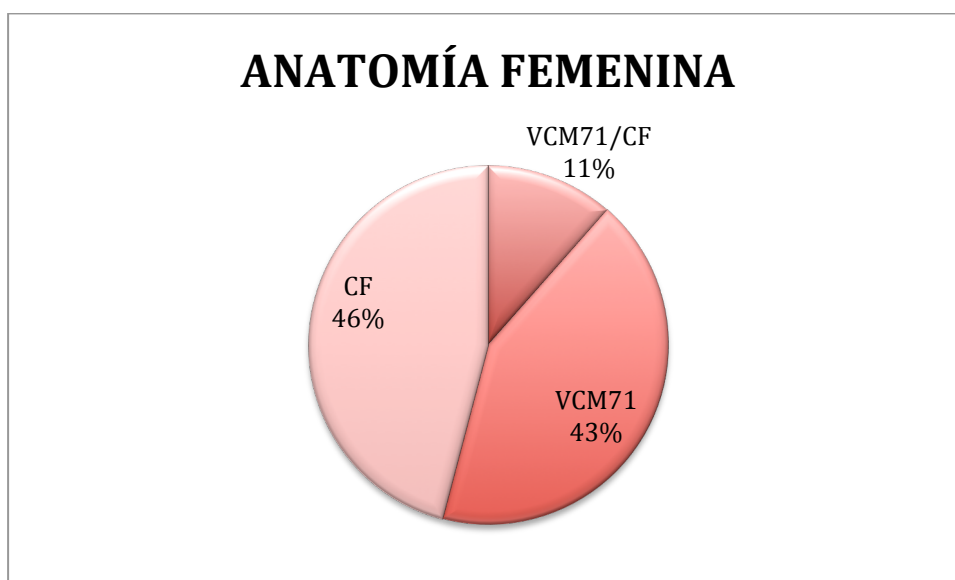
Respecto a la anatomía femenina se considera como tal la referente a los caracteres secundarios y a la morfología del periné. Ninguno de los dos textos va a recoger la nomenclatura anatómica interna de útero y anejos, a excepción de las membranas y la placenta en el caso de la gestante.

En el caso del varón engloba la descripción del periné masculino, caracteres sexuales secundarios como el desarrollo de la laringe en relación con la presencia de andrógenos, así como la calvicie androgénica, el vello facial, el olor corporal, etc.

Cuando hacemos mención a caracteres comunes a ambos sexos, nos referimos a la pelvis ósea y a las partes blandas, a recto y esfínter anal.

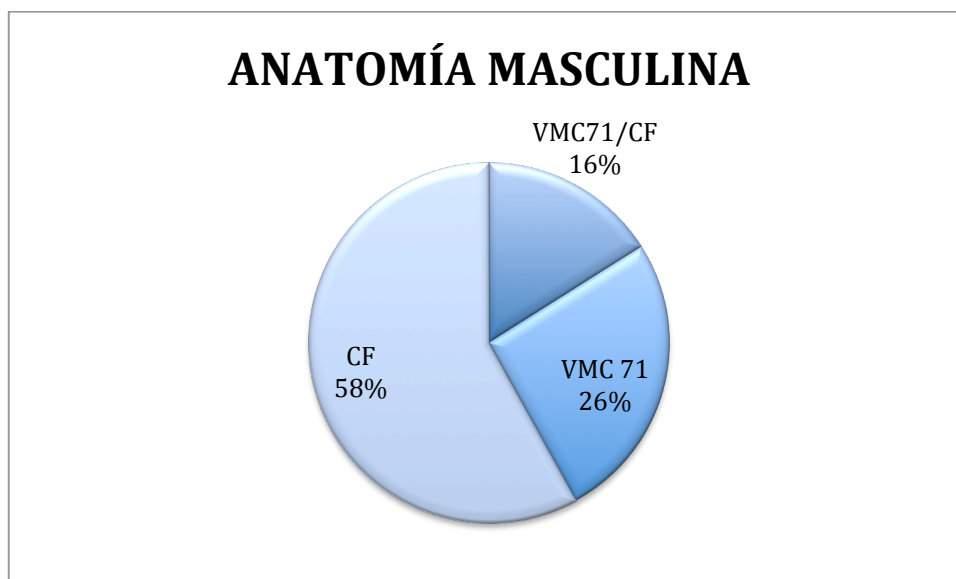
En relación a la anatomía descriptiva y fisiología de la mujer (Gráfico 17) encontramos en total 61 entradas: 7 en ambos textos, 26 en el *Vocabulario* y 28 en el *Códice Florentino*, que supondrían un 11%, 43% y el 46% respectivamente.

GRÁFICO 17.



Para la anatomía y fisiología masculina (Gráfico 18) encontramos un total de 50 entradas: 8 en ambos textos, 13 en el *Vocabulario* y 29 en el *Códice Florentino* (16%, 26% y 58% respectivamente).

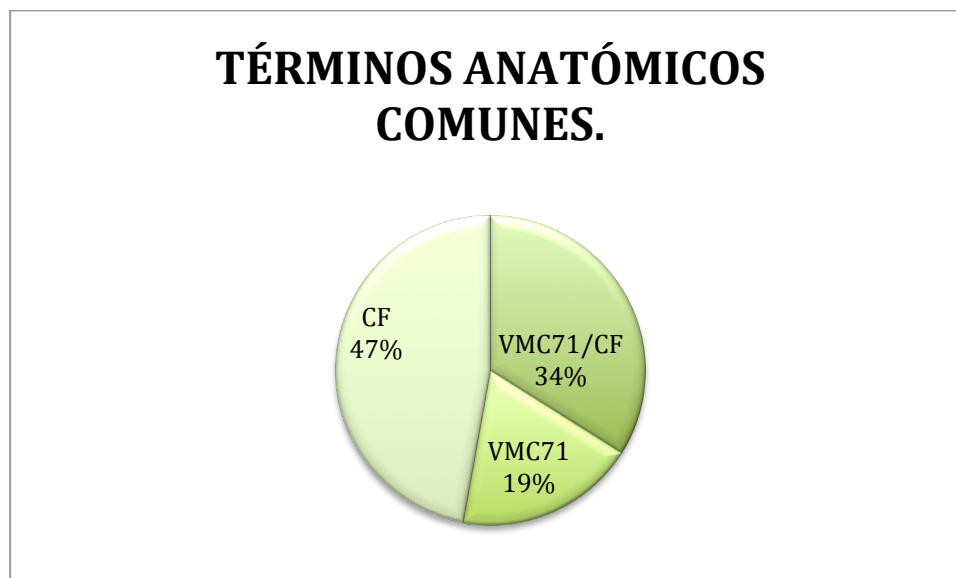
GRÁFICO 18.



Finalmente para términos anatómicos comunes (Gráfico 19) aparecen en total 53 términos: 18 presentes en ambos textos, 10 en el *Vocabulario* y 25 en el *Códice Florentino* (34%, 19% y 47% respectivamente).

Por géneros no existe una diferencia entre los grupos. Se dota de la misma importancia a la descripción de términos femeninos como masculinos, compartiendo ambos grupos un área común en relación a la pelvis ósea, masa muscular, recto y esfínter anal.

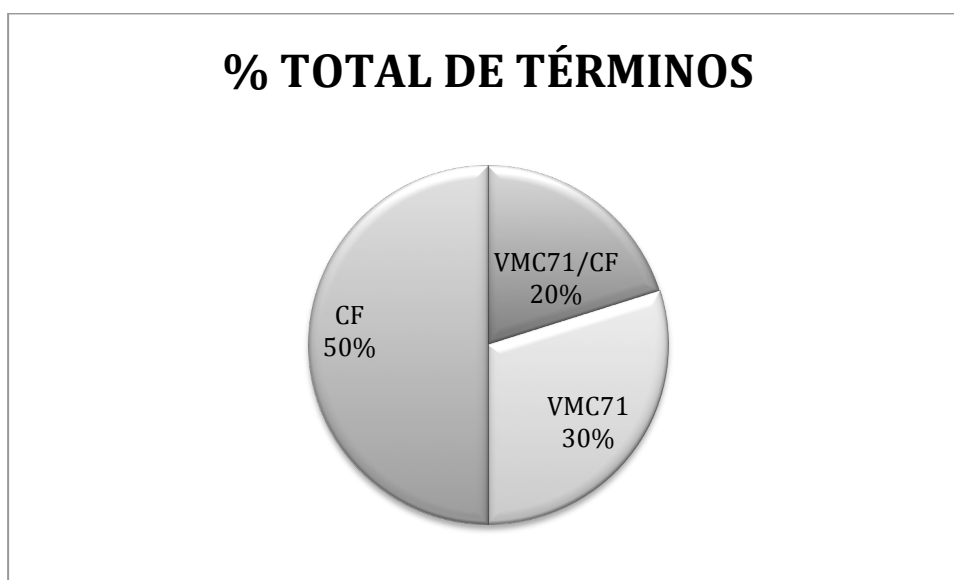
GRÁFICO 19.



La terminología anatómica en general del *Códice Florentino* es más numerosa que en el *Vocabulario* de Molina, aproximadamente el 50% en relación al 30% del total del *Vocabulario* de Alonso de Molina en lengua mexicana de 1571, no obstante se debe recordar que se han tomado sustantivos absolutos, no adjetivos ni familias de palabras (lo que aumentaría el número de entradas del *Vocabulario*).

El total de términos comunes a ambos textos (Gráfico 20), con la presencia de 33 entradas, que suponen el 20% del total, afirma la relación existente entre ambos franciscanos, y la ayuda que en la redacción del *Vocabulario* de fray Alonso realiza Bernardino de Sahagún, especialmente en el *Vocabulario* de 1555, en el cual como se ha visto previamente, es nombrado en el colofón (véase Fig. 75). La gran parte de términos de dicho vocabulario se van a encontrar a su vez incorporados a los Vocabularios de 1571 (véanse Anexos 1 y 2).

GRÁFICO 20.



La descripción de partes anatómicas tan específicas como el glande del pene, la vulva, los testículos, nos hace pensar en primer lugar en la importancia de conocer la nomenclatura indígena a la hora de poder reconocer determinados segmentos corporales, en segundo lugar, que pese a estar ambas obras redactadas por frailes franciscanos, primó la necesidad del saber en fray Alonso de Molina antes que el pudor de nombrar los caracteres sexuales de los dos géneros. Sin embargo es mucho más explícito como se ha dicho fray Alonso puesto que Sahagún, en lo referente a la traducción de la anatomía humana, deja la columna en castellano en blanco, permaneciendo la terminología nahuatl en la columna derecha. Respecto a las imágenes ambos autores, frailes en definitiva, omiten dibujos en los textos, por tanto y en concreto al *Códice Florentino* es el capítulo 27 el que menos información gráfica paradójicamente contiene.

La riqueza descriptiva de los nombres en nahuatl respecto a la anatomía del ser humano, de manera indirecta nos está transmitiendo que los informantes que participan en la redacción de ambos textos pertenecen con toda probabilidad a un grupo intelectual indígena, en relación con el conocimiento médico heredado tradicional y el imperante en la Colonia, que permite una nomenclatura anatómica como la referida.

Independientemente de la intención evangelizadora de los textos, la preocupación por la materia médica de la época, en concreto por la salud reproductiva de la población en los territorios conquistados es evidente en ambas obras. El capítulo 27 del libro X del *Códice Florentino*, tiene un total de 321 entradas con sus

consiguientes descripciones, siendo 116 los términos que hay en relación a las categorías anatómicas descritas.

La importancia que ambos textos van a tener a la hora del acercamiento a la nueva población es determinante, en concreto para que tanto religiosos evangelizadores como cualquier otro profesional pudieran tomar contacto con la lengua de los naturales, inclusive a la inversa, puesto que gracias al conocimiento de la lengua nahuatl se pudo solucionar gran parte de las necesidades puntuales sociosanitarias en un momento determinado de la Conquista.

CAPÍTULO XI
HERENCIA EN LA SALUD MULTICULTURAL

Indudablemente la medicina tradicional actual ha evolucionado, incorporando prácticas de otras culturas y remedios puramente occidentales, pero ¿qué hubiera sucedido si la situación hubiera sido diferente, si no se hubiera tratado de demonizar a la medicina indígena especialmente en el último tercio del XVI y mitad del XVII?

En este capítulo nuestra intención es comprobar a través de un estudio etnográfico realizado de manera directa la situación actual de los terapeutas tradicionales herederos directos de aquellos *titici* del siglo XVI. A través de la visita a una comunidad de alta prevalencia indígena, como iremos viendo más adelante, trataremos de investigar las prácticas médicas y terapéuticas estudiadas previamente en los capítulos anteriores, investigando también la posible influencia de la herencia en la salud comunitaria por fray Alonso de Molina.

Este proyecto fue llevado a cabo gracias a la beca de investigación de estudios de doctorado, concedida en el año 2008 por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno Mexicano, gracias a la cual fuimos capaces de acudir al área seleccionada y realizar nuestro trabajo de campo en relación a la salud con médicos tradicionales.

XI. 1. Evolución del especialista: de ticitl a curandero.

Cuando se llevan a cabo las primeras descripciones de la medicina mexicana, inicialmente se ensalzan la terapéutica herbolaria y otros remedios por los propios españoles en la conquista, de tal manera que con sus descripciones a modo de testigos presenciales, se dedicaron a describir la presencia de médicos y diversas formas de presentación de la medicina indígena.

Como hemos descrito previamente, Bernal Díaz del Castillo (2000, Cap. XCII: 330-332) nombra la presencia de herbolarios entre los indígenas en los mercados, así también Hernán Cortes, que queda fascinado con el mercado de Tlatelolco al describirlo a Carlos V refleja la cantidad de hierbas, raíces, ungüentos, emplastos e incluso boticas, empleando además el término concreto como reflejaba en la *Segunda Carta de Relación* (Cortés 2000: 139). Estos autores son los primeros en notificar la existencia de un sistema de salud diferente al castellano/europeo.

Esto llevó a un reconocimiento de las prácticas indígenas, recordemos que además la farmacopea occidental era por aquel entonces rica en remedios derivados de las plantas y la naturaleza, con lo cual el asimilar el sistema recién identificado, no fue un problema de ningún tipo.

De hecho, autores como Nicolás Monardes, e incluso el propio autor renacentista Andrés Laguna, encabezan en la primera mitad del XVI una corriente de reconocimiento del médico nativo. Monardes inclusive considera al indio que se encarga de proporcionar remedios, directamente como médico, a través de los ejemplos, en primer lugar de la curación de la sífilis con el Guayacan en Santo Domingo y en segundo lugar de la curación con la raíz de Michoacan por el médico del señor de los tarascos, *Calzonzin*, de unos frailes franciscanos (Viesca 1997: 215).

En realidad lo que está sucediendo es que coexistieron dos sistemas médicos, pero únicamente se estaba resaltando y tomando en cuenta la eficacia y resultados de tratamientos, que efectivamente funcionaban y que además eran el remedio correcto ante patologías que previamente no se habían descrito en la medicina occidental.

Al dotar a los médicos indígenas de un status similar al del médico occidental, indudablemente se estaba corriendo un riesgo. Este consistió en asimilar al especialista indígena con el galeno, pero con una identificación absoluta, es decir, no se planteó que la formación, la educación, la cosmovisión, los motivos que llevan a la enfermedad fueran distintos, sino que se englobó dentro de la medicina que procedía de la tradición de Hipócrates, Galeno, Avicena, etc.

Jamás se tuvieron en cuenta los criterios que llevaban a la definición de salud enfermedad por parte de los indígenas, sólo se tenía en cuenta que ante la descripción de unos síntomas se administraba un remedio que curaba, pero se ignoró que la idea y la causa de la enfermedad en dos sistemas culturales distintos, eran absolutamente diferentes.

Sin embargo la corriente crítica frente a los conocimientos indígenas, hace su inicio en el último tercio del XVI logrando imponerse y es curiosamente a partir de autores como Bernardino de Sahagún o el propio Francisco Hernández como se desprestigia el sistema médico nativo ante los ojos de los españoles.

A partir de 1570 se van imponiendo en la Colonia las ideas procedentes del Viejo Mundo, la creación de Universidades, el Protomedicato, el Santo Oficio, etc., haciendo que primaran las ideas de la cultura española.

El caso de fray Bernardino de Sahagún es una pura contradicción, por un lado recoge la existencia de médicos indígenas, a los que reconoce y agradece sus descripciones de la enfermedad y los remedios, a la par que se queja de la falta de médicos españoles (Sahagún 2001, Libro II, Caps. 27, 28: 814-816). No obstante llega un momento en que niega a los médicos indígenas, coincidiendo con el periodo al que

estamos haciendo referencia, es decir sobre 1576. Para Carlos Viesca (1997: 220) la causa de este cambio de opinión es muy probable que tuviera que ver con la coincidencia en el tiempo de la epidemia llamada en los textos *Cocoliztle*.

Sahagún pertenecía a la tradición franciscana y su forma de entender la medicina, era a partir del contacto directo con los enfermos, pero sin ser médico, únicamente religioso. La tremenda mortalidad de la misma hace que el religioso caiga en la desesperación y la impotencia, extrañando los clásicos remedios por él conocidos, que incluían las sangrías.

Curiosamente Francisco Hernández (2000, Libro II, Cap. 2: 118-119) apunta también que la ausencia de sangrías, de flebotomías entre los médicos indígenas era producto de la ignorancia y la falta de experiencia y profesionalidad de los mismos. El protomédico, autoridad clara en materia medicinal también tiene una opinión despectiva, que tuvo más peso de cara a las autoridades españolas, pues era su voz oficial. Encasilla a los médicos indígenas, a los *ticitl*, como empiristas, simplemente otorgan un remedio ante un síntoma con el único conocimiento heredado de sus ancestros.

Lo que en realidad está haciendo es negar todo aquel sistema que es diferente al suyo. Su formación médica derivaba de la teoría de los humores, y no olvidemos que para el pensamiento mesoamericano, la dicotomía frío-calor formaba parte intrínseca del ser. Pero Francisco Hernández fue incapaz de pensar que este concepto no tenía nada que ver con la teoría humoral, y por ello ante las dudas del médico, las respuestas dadas por los indígenas no eran las esperadas, por eso eran incorrectas. Además da un paso más allá, pues reconoce en sus textos que la cantidad de remedios herbarios era tremenda y que sería interesante ver sus efectos y enseñar a los indígenas a usarlas correctamente (Hernández 2000, Libro II, Cap. 2: 119-120).

Esta tendencia de finales del XVI se impone finalmente de manera clara, y en una sociedad donde el papel de la iglesia es relevante, surge un pensamiento crítico negativo hacia la mayoría de las actuaciones del médico indígena, que con autores como Hernando Ruiz de Alarcón (1987, Tratado VI, Cap. 1: 195), obtiene el rango de hechicero.

El prestigio inicial del que gozaban los médicos indígenas se va transformando en el tiempo hasta que los mismos adquieren la categoría de curanderos en el XVII, curanderos a los que curiosamente no sólo la población indígena acudía de manera mayoritaria. Un sistema de curación útil en el tiempo, se transforma en una tradición

además ampliamente sincrética que recoge no solo el pensamiento nahuatl sino parte de la tradición europea e incluso africana.

La estratificación en la sociedad colonial, en la que los españoles o sus descendientes directos se encuentran en la cima de la pirámide, con unos recursos impensables para las clases sociales más bajas, formadas por indios, negros y castas hace que sea en estos grupos, más pobres y marginados, donde los conceptos de religión y magia van a tener un lugar más marcado a la hora de constituir en muchas ocasiones un consuelo ante el sufrimiento.

De esta forma surge la figura del curandero, capaz de manejar fuerzas más allá de la razón que pudieran ofrecer soluciones asequibles.

El grupo de especialistas reconocido en la sociedad colonial de finales del XVI y XVII se encontraba constituido por el médico, el cirujano, el boticario y la partera. Estos debían de acreditar tanto sus estudios como su limpieza de sangre (más los médicos que el resto, puesto que por ejemplo con las parteras se actuaba de manera más permisiva) al Tribunal del Protomedicato, de esta manera el sistema se aseguraba que la sanidad estaba en manos de españoles. Sin embargo surge un fenómeno paralelo y es que se acepta para las clases más bajas la posibilidad de recurrir al curandero, de forma no oficial claro está, puesto que en realidad era una figura que se encontraba en ocasiones perseguida por la justicia de la época. Esta figura del curandero al final queda no sólo para estas clases sociales, sino que es consultada también por los españoles.

Los principios de la “medicina” empleada por el curandero colonial, extrapolables a la medicina tradicional actual y heredera de parte de la medicina prehispánica, son básicamente el recurrir a la ceremonia curativa, a través de rituales mágicos se llegaba al diagnóstico y se podía empezar el tratamiento, y el profundo lazo establecido entre médico y paciente.

El curandero procedía por lo general de grupos mestizos, en los que creencias tradicionales se encontraban arraigadas pero se fusionaban con técnicas y tendencias traídas por los españoles.

El estudio de Noemí Quezada (1990) sobre curanderos coloniales, recoge información de los documentos del Archivo de la Santa Inquisición, en los que se determina que 2/3 de los curanderos eran mujeres frente a 1/3 de hombres (Quezada 1990: 316). El poder mágico que tenía la mujer en una sociedad marcada por el varón, hizo que a nivel penal fuera mucho más perseguida.

La esfera del curandero es la psíquica y, a través de su control, determina la curación del mal sobre todo cuando la causa es de origen sobrenatural. Al igual que la medicina tradicional, que persiste hoy día, se basa en el empirismo que proporciona la herbolaria y en el aspecto mágico que funciona de terapia psicosomática.

La definición que nos aporta Noemí Quezada (1990: 314) en nuestro contexto la consideramos la más completa: (...) *es el especialista que posee y manipula un complejo cúmulo de conocimientos, indios, españoles y negros, dentro de un contexto cultural que corresponde a los grupos oprimidos.*

El curandero además de tener un efecto sobre la salud, también es capaz de provocar la enfermedad, es por ello que constituye un elemento de seguridad psicológica en el grupo, que se mantiene de forma prioritaria en los ambientes rurales, puesto que en la sociedad urbana se podía recurrir al médico.

De esta forma, sobre una base común del paciente con el curandero en torno a la cosmovisión y creencias, se añade el factor económico determinante en la sociedad colonial, para recuperar la salud, lo que motiva la existencia del curandero.

Este, consciente de el relevante papel jugado en la sociedad, incorpora técnicas y conocimientos de otros grupos, en un proceso sincrético, en el que añade por ejemplo la divinidad y el santoral católico con el fin de adaptarse a la ideología dominante, preservando su oficio.

Muy posiblemente los médicos del Imperio Mexica, los médicos residentes en Tenochtitlán tuvieran un estatus diferente al de los sabios y médicos de la periferia, siempre manteniendo la cosmovisión propia de la sociedad mexicana. Sus estudios en el *Calmecac*, sus formas de proceder y remedios, se encontrarían (como en la capital de cualquier imperio) mucho más avanzados, formando parte de los *tlamatinime* en ocasiones, como sabios del sistema.

No nos referimos a que hubiera evolucionado de manera pareja al sistema occidental, ni que se hubiera reducido al más puro nivel biologicista, pensando en que los conjuros pudieran haber desaparecido, pero si pensamos que al no haber sido perseguido o condenado, quizá el desarrollo del mismo al no quedar reducido al ámbito rural, hubiera sido diferente, al menos sin el oscurantismo y la demonización que sus especialistas en áreas rurales tuvieron que sufrir hasta la actualidad.

El error más claro por parte del pensamiento occidental es caer en el concepto de que medicina es todo aquello que tiene que ver con su modelo de sanidad. Reconocieron inicialmente a los médicos indígenas porque curaban, y los negaron cuando comenzaron

a ver que existía una estructura diferente de pensamiento que no coincidía con los cánones establecidos formalmente desde el prisma hipocrático.

Nadie jamás se preguntó, como veíamos párrafos atrás, por qué sabían medicina, cómo se formaban, qué relación podía tener con su religión, simplemente estas cuestiones se ignoraron. Y poco a poco dentro de lo que es la asimilación cultural del sistema dominante hacia el dominado, se olvidaron del reconocimiento inicial.

En realidad este error no es únicamente producto de la Colonia, sino que se continúa transmitiendo de manera temporal a lo largo de la historia de la Medicina en México. El racionalismo y el paradigma científico atribuidos a los positivistas eran incompatibles total y absolutamente con el pensamiento nahua y por ende con la medicina. Lo que sucedió es que para ser capaces de asumir un modelo diferente de salud/enfermedad y sanación se hizo necesario dotarlo de una categoría distinta, es decir no era posible que un sistema sanitario que poco a poco iba pareciéndose más y asimilando el modelo europeo diera cabida a la tradición nahuatl, salvo hacer que se convirtiera en una medicina digna antecesora de la actual, y para ello se la dotó de una categoría científica digna antecesora del pensamiento positivista de la segunda mitad del XIX.

De hecho en la manera de estudiarla por parte de los historiadores de la Medicina de dicho periodo de tiempo, se objetiva una asimilación al sistema médico occidental, es decir se plasman listas enormes de palabras acerca de las partes del cuerpo, la fisiología, la terapéutica recogidas de fuentes y vocabularios del XVI. Y así autores como Nicolás León (1910) y Francisco Flores (1888), fundamentales a la hora de hablar de la historia de la medicina mexicana, establecieron un paralelismo con la medicina occidental, las listas anatómicas en nahuatl eran en función del pensamiento occidental, los remedios, los padecimientos se continuaban viendo bajo el prisma científico del XIX.

Carlos Viesca (1990: 298) ejemplifica esta problemática de varias formas tremendamente gráficas para el caso de Nicolás León, por ejemplo se habló del caso de los padecimientos quirúrgicos, de enfermedades de los tejidos en general como la gangrena y el cáncer, de enfermedades de ciertos tejidos en particular como aneurismas o de problemas médicos como las fiebres biliosas, en realidad el doctor León está haciendo una clasificación de la enfermedad y de los padecimientos meramente occidental.

Es evidente que el pensamiento nahua de aquella época anterior a la Conquista y por supuesto el actual, nada tienen que ver con esta sistemática, es diferente lo que el médico nahua buscaba al tratar a un enfermo que lo que buscaba el médico occidental, pero el médico occidental asimiló que era lo mismo. Nunca se preguntó que se esperaba con los tratamientos, sino con qué elementos podían obtenerse beneficios en la medicina occidental.

La etiología de la enfermedad era tan diferente que como expone Viesca (1990: 302) para una faringoamigdalitis bacteriana que se trata con antibióticos, el médico nahua trataría de restablecer el equilibrio interno refrescando la zona al calentar por diversos medios los pies del paciente en este caso.

Todo esto nos hace plantearnos que en realidad conocemos muy poco de la medicina nahuatl, pero que si tenemos algún interés en conocerla debemos de romper con el método de estudio clásico en base a la ciencia europea.

Hoy por hoy, la evolución de la medicina tradicional ha sufrido desde la Conquista una adaptación paulatina al medio, en un ambiente multicultural, la medicina indígena sobrevive en México en comunidades donde en ocasiones constituye incluso el único sistema accesible.

Es prácticamente en la segunda mitad del siglo XX, con el estudio de la medicina nahuatl desde otros ángulos cuando podemos empezar a vislumbrar parte de lo que fue el conocimiento pasado. Esto se hace tangible a partir del reconocimiento de la utilidad de las diferencias, es decir no es una única disciplina la que se hace adalid de la verdad, es el estudio multidisciplinario el que nos conduce a la aproximación más cercana. Y así no solo la medicina científica, sino también la historia, la etnología, la antropología nos conducen al conocimiento.

Debemos acercarnos hoy día a las comunidades e interrogar, aprender sobre el uso de los remedios y la tradición, indagar en el pensamiento indígena actual para ser capaces de conjugarlo con el pasado.

En la actualidad, nos encontramos en una situación de pluralismo médico (Leslie 1980: 191-195) donde varias instituciones que tienen la tarea de interpretar y resolver la sociedad coexisten, generando en ocasiones conflictos en relación con la pretensión que tiene la biomedicina desde una situación jerárquica de superioridad económica y estructural.

Hoy día, como se citó anteriormente, la medicina tradicional (la medicina nahua “supuesta heredera de”) recoge dentro de las curas de los vientos, del *ehecame*, también

del susto, de la pérdida del *tonalli*, etc., una serie de conjuros e invocaciones cuya estructura, aunque varía en el tiempo, se mantiene (Lupo 1989: 148-174).

Como ejemplo podemos citar los males y enfermedades que proceden de *amores ilícitos* en Hernando Ruiz de Alarcón (1987, Tratado IV, Cap III: 182-184), el complejo de las enfermedades de la basura, *tlaçolmiquiztli* y *netepalhuiliztli*. La primera de ellas afectando en especial a los niños (llanto e irritabilidad extrema-conocido en la época como gota coral o alferecía, hiporexia y desnutrición, y finalmente pérdida del alma-*tonalli*) aunque también pudiendo afectar a adultos y ancianos. La segunda de ellas afecta más al adulto al estar cerca e “infectarse” de aquel que no puede satisfacer sus pulsiones, enfermando de melancolía. Las causas se encuentran en relación con la entidad anímica *Ihiyotl*, que reside en el hígado, su centro anímico (López Austin 1989a: 262). La suciedad del hígado resultaba de la vida inmoral, especialmente de las transgresiones sexuales, y estos malos aires o efluvios eran capaces de enfermar a las personas más cercanas, en especial a los menores de un año por la mayor debilidad del *tonalli*. Si la madre tenía contacto con gentes de mal vivir durante o después de la gestación, o el cónyuge era infiel, o se deseaba con lujuria o se sufría al no conseguir el objeto de deseo, se enfermaba.

El tratamiento que refiere H. Ruiz de Alarcón nos remite al *tetlazolaltiloni* (baño para la enfermedad), al conjuro y al ritual. Dentro del tratamiento, se encuentra también la actuación sobre la parte no transgresora, permitiéndose que cometiera los “delitos del consorte”, ya que al exceder, se compensaba a través de la permisividad (Vargas 1976: 341-7).

De esta manera la ofensa hecha a *Tlazolteotl* debía ser confesada y conjurada para obtener la sanación. En la actualidad existen los “aires de basura”, el “tlazol” (hiporexia, irritabilidad, fallo de medro y aducción de miembros inferiores, todo secundario a defectos nutricionales y raquitismo) limitados a los menores de un año (Hersch 2010: 2-5) cuya etiología es similar a la narrada por Hernando Ruiz de Alarcón.

Aunque actualmente no existe vinculación con deidades prehispánicas, e incluso se plantea la influencia del *ihiyotl*, tanto la etiología como la terapéutica son las mismas, se conservan como elementos culturales transformados en grado diverso en el tiempo y con mayor o menor influencia externa.

En consecuencia son los especialistas de hoy los herederos de los “hechiceros, hierberos, graniceros, sobadores, parteras, hueseros, etc.” descritos por fray Alonso de Molina, fray Bernardino de Sahagún, fray Toribio de Benavente, Hernando Ruíz de

Alarcón y otros, que a través de los siglos de una u otra manera se han visto perseguidos y ninguneados, ya sea desde un punto de vista religioso-inquisitorial, ya sea por los propios especialistas alópatas y estructuras gubernamentales (Rance 1982 : 629-642).

Actualmente en el documento de la OMS (2002-2005) sobre la medicina tradicional, se califica a la medicina indígena como integrante de los sistemas tradicionales, en función de las circunstancias históricas y creencias culturales:

Se define medicina Tradicional como las prácticas, enfoques conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y o minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma manual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades.

La situación actual de la Medicina Tradicional mexicana se encuentra a caballo entre un sistema inclusivo, que reconoce la misma, pero no se encuentra del todo integrada en el sistema sanitario (cuidados, formación o regulación) y un sistema tolerante basado globalmente en la medicina alópata pero tolerando ciertas prácticas. La pauta dominante la continúa marcando la biomedicina.

Gracias a la lucha de los especialistas tradicionales mexicanos y americanos en conjunto, se establecen los marcos nacionales 2001/2006 e internacionales (de Alma Atta 1978 al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales independientes 1989) de la Medicina Indígena y Tradicional, consiguiendo en la actualidad la Ley General de Salud (2001-2006) :

Promover el conocimiento y desarrollo de la medicina tradicional indígena y su práctica en condiciones adecuadas, Artículo 6º.

De la misma manera reconocerá, respetará y promoverá el desarrollo de la medicina tradicional indígena. Los programas de prestación de la salud, de atención primaria que se desarrollan en comunidades indígenas, deberán adaptarse a su estructura social y administrativa, así como su concepción de la salud y de la relación del paciente con el médico, respetando siempre sus derechos humanos.”, Artículo 93º.

Los Hospitales donde funcionaron las Ordenanzas de Alonso de Molina, de Vasco de Quiroga, de Juan de San Miguel y otros demuestran que es posible el proyecto de conjugar ambos saberes médicos, siempre respetando las peculiaridades culturales de cada pueblo indígena.

En el futuro sería deseable que se integren los modernos conocimientos con la sabiduría tradicional, caminando hacia una medicina intercultural, es decir la creación de un espacio hospitalario para realizar una atención de calidad a los enfermos indígenas. No debemos de permitir que situaciones de inferioridad y deficiencias sanitarias y sociales que en ocasiones los grupos indígenas como poblaciones marginadas padecen superen la idea que debe permanecer en relación a la interculturalidad.

Hablábamos al principio de este capítulo del desengaño de fray Bernardino Sahagún en relación a la medicina nahua en base a la gran mortandad que tuvo la epidemia de *cocoliztli* (2001, Libro II, Caps. 27, 28: 814-816).

Las *Ordenanzas* de Alonso de Molina (2002), más tardías que las de Vasco de Quiroga (1986), creemos que no mantienen el mismo espíritu, siendo ya algo curioso puesto que las interrelaciones con Sahagún son patentes hoy día. Sahagún describe los buenos especialistas y en esa línea actúa Molina, pero Molina va más allá, no desmerece a los profesionales y les otorga un estatus adecuado en los hospitales, no renunciando nunca a su pensamiento inicial.

Ahora bien esto es posible en base a que Alonso de Molina vive desde niño en contacto con la población y que realmente su madurez profesional y como ser humano se mantiene en los años anteriores a 1570, no obstante y aunque no es posible demostrarlo, la trayectoria personal del franciscano, nos plantea la respuesta ante la posibilidad de si hubiera sido capaz o no de desengañarse como Sahagún, hacia un terreno de fidelidad hacia los *ticitl* no renunciando a su pensamiento.

Se trataría de mantener el empleo de horarios rurales, uso del idioma, alimentación basada en las costumbres particulares, la interrelación entre ambos profesionales, académicos y terapeutas tradicionales, el reconocimiento de la herbolaria tradicional, la capacitación intercultural a pasantes del servicio social y médicos que trabajen en regiones indígenas y la elaboración de programas de salud que tomen en cuenta los valores y las normas comunitarias entre otros aspectos (Campos 2001:606).

XI. 2. Establecimiento de la antropología médica en México.

A la hora de realizar cualquier tipo de estudio, en especial el trabajo de campo, en relación a la salud en las comunidades, debemos de conocer cuáles fueron los primeros pasos en el desarrollo de la antropología médica. El análisis tanto de la salud

como de la enfermedad, individual o comunitaria en poblaciones indígenas debe en cualquier caso ser consciente de la evolución en el tiempo de la sociedad en la que se lleva a cabo dicho estudio.

Es por ello que hemos decidido, antes de describir nuestro estudio etnográfico, exponer en las siguientes líneas cuáles fueron los principios de esta disciplina, para en el momento actual poder entender la relación de la comunidad indígena con el investigador visitante.

A partir de mediados de los años veinte del pasado siglo, comienza a surgir la antropología médica como necesidad de incorporar en un sistema el conjunto de creencias sobre la salud y la enfermedad en las diferentes sociedades.

El británico William Rivers (1994: 24), como pionero, mantiene la medicina primitiva dentro de la religión, dándole científicamente un valor limitado, denominando curandero al médico empírico. También a partir de esos años, llega a México Robert Redfield, influído directamente por Malinowski, se establece en Tepoztlan, siendo muy consciente de las diferencias entre las diferentes sociedades en México. Comienza a ver la necesidad de combinar procedimientos tradicionales y medicina alopática en determinadas áreas, por ejemplo en lo referente a las enfermedades producidas por los malos aires o el pasmo.

Uno de sus colaboradores Augusto Villa Rojas, pasa dos años en Tusik valorando los conceptos de causalidad de la enfermedad donde lo sobrenatural cobra una importancia primordial en una población aislada fuertemente impregnada de unas creencias prehispánicas junto a unas prácticas coloniales dieciochescas (Aguirre 1994: 36), pero que a la vez dentro de su sistema de valores es capaz de asimilar ciertos componentes de la medicina moderna. Poco a poco a partir de los años 30 el economista antropólogo Miguel Othon de Mendizabal inicia una auténtica cruzada para evitar la mala situación de salud en la que vive el indígena, en 1938 postula en el 2º congreso de Higiene Rural de San Luis de Potosí, la necesidad de la creación de médicos rurales, dentro del medio rural y que trabajen en el mismo. Para cubrir estas necesidades, el presidente Cárdenas funda la Escuela Superior de Medicina Rural, que no obstante al paso de los años desaparecerá por las presiones de la Medicina “moderna” de cara a los años de formación.

En 1940 en Pátzcuaro tiene lugar el Primer Congreso Indigenista Interamericano, discutiéndose problemas como la salud materno infantil, los cuidados de la salud, la enseñanza médica y los sistemas de salud pública. De este congreso es importante la

conclusión de que antropología y ciencias sociales han de implicarse (nuevo concepto) dentro de las disciplinas biológicas para mejora de la sociedad. Debe de existir pues un profundo respeto y tolerancia hacia la medicina tradicional, a partir de entonces cambia la concepción hacia el médico tradicional o curandero.

En 1955 se celebra en México la reunión de la OMS presentándose como primicia la obra de Gonzalo Aguirre Beltrán (1994) “Programas de Salud en la situación intercultural”, que se publicará ese mismo año por el Instituto indigenista. Este texto englobará programas de salud pública, cultura y nutrición, cuidados maternos infantiles, higiene medioambiental, etc.

Es también en estos años, como se ha citado al inicio de este punto, cuando se empieza con la idea de capacitación de parteras en el medio rural. Leo Eloesser, Edith Galt e Isabel Hemingway (1954) publican un manual para parteras rurales cuya misión es la capacitación de las matrona en este medio.

Es un texto didáctico con unas explicaciones sencillas anatomofisiológicas, dirigidas a mujeres con unos determinados conocimientos, en ocasiones precarios, haciendo hincapié en la higiene materno infantil, la lactancia materna, la prevención del tétanos neonatal, la educación de la gestante, la vacunación del niño. Les enseña a mantener un maletín adecuado en cuanto asepsia para esa época. Prologado por Manuel Gamio, en ese año director del Instituto, se convierte en obra clave para el desarrollo de la actividad de las parteras.

Desde la segunda mitad del pasado siglo, la colaboración entre la antropología y el saber médico se convierte en parejo a la hora de referirnos a la medicina tradicional.

Cada vez el sistema nacional de salud se preocupa más de la localización censo y capacitación en este caso de parteras y curanderas en relación con la salud materno infantil. Se mantienen activos estos programas de capacitación y se hace hincapié en la mejora de la morbi mortalidad de la madre y el niño.

En los años 90 los estudios de Salud Pública se encargan de analizar y estudiar las funciones en concreto de las parteras y sus variables sociodemográficas, además de valorar su capacitación, se encargan de evaluar el conocimiento de los factores de riesgo del recién nacido, ya sean clásicos o bien en referencia a la medicina tradicional como factores de riesgo de filiación cultural (García Barrios *et al* 1993: 81). Casi un 49% de parteras se formaban inicialmente por si mismas, esto llevó a plantearse la creación de programas más intensos pero a la vez más asequibles de capacitación.

Paradójicamente en estos estudios se vio que la identificación de signos de

riesgo de filiación cultural cada vez era menor, lo que posiblemente hable de las migraciones, de la asimilación de los cursos de formación, de la pérdida de la tradición en muchos casos (García Barrios *et al* 1993: 81).

En 1994 publicaciones como *El Perfil de la partera tradicional en México* (Senties *et al* 1994) amplían estudios previos en relación a la edad, formación, medicación, actividades paralelas (sobadoras, curanderas, hierberas, etc.), identificando en función de la formación, de la antigüedad, de la lejanía o proximidad complicaciones y su resolución, así como el empleo de medicación frente a tratamientos tradicionales.

Según las líneas estratégicas que marca el *Programa Nacional de Población 2001-2006*, el Seguro Social Mexicano (IMSS) ha identificado ciertos programas básicos de salud pública orientados a grupos de población específicos: los niños, los adolescentes, las mujeres y los adultos mayores.

“Los problemas de rezago en las comunidades rurales e indígenas, especialmente en materia de disponibilidad y accesibilidad de atención en salud reproductiva, ha derivado hacia la implantación continua de cursos de capacitación dirigidos a parteras en las instituciones de salud, especialmente en el IMSS. El propósito es brindar un mínimo de protección a los grupos que han permanecido al margen del desarrollo nacional y que carecen de capacidad contributiva suficiente para incorporarse a los sistemas de aseguramiento existentes y a los programas de planificación familiar en el área rural. Por tal motivo, la capacitación a parteras ha mejorado la atención del embarazo, parto, puerperio, protección anticonceptiva y ha disminuido el riesgo reproductivo y obstétrico promoviendo el desarrollo y el bienestar general en sus comunidades” (IMSS 2003: 399-421).

En la actualidad, el Instituto tiene capacitadas y participando activamente a más de cuatro mil parteras rurales. Por medio de ellas se ha logrado vincular al Instituto con la población del ámbito rural, en virtud de que las parteras conocen y comprenden los problemas y necesidades de dicha población.

A continuación describimos un estudio transversal en la población de Cuetzalan del Progreso, una semblanza puntual de una comunidad y su sistema de atención materno infantil.

XI. 3. La herencia de los médicos indígenas: Cuetzalan del Progreso.

Datos demográficos e históricos.

Se elige dicho municipio entre los 217 del estado de Puebla en función de la

presencia de un centro específico para el control de la salud materno infantil, en base a la tradición empírica popular de las parteras o matronas. El municipio de Cuetzalan del Progreso se localiza en la parte noreste del estado (Fig. 78).

Sus coordenadas geográficas son los paralelos 19° 57'00" y 20° 05'18" de latitud norte y los meridianos 97° 24'36" y 97° 34'54" de longitud occidental. Tiene una superficie de 135.22 kilómetros cuadrados que lo ubica en el lugar 96 con respecto a los demás municipios del estado. Pertenece el municipio a la vertiente septentrional del estado, formada por las distintas cuencas parciales de los ríos que desembocan en el Golfo de México y que se caracterizan por sus ríos jóvenes e impetuosos, con una gran cantidad de caídas.

Localizado en la cuenca del río Tecolutla, es cruzado por el Apulco, el cual corre por una gran parte de la sierra norte, baña el suroeste de oeste a este, sirviendo de límite por 5 kilómetros con Zacapoaxtla, sale del municipio hacia Tlatlauquitepec, cambia de dirección dirigiéndose hacia el norte, donde vuelve a entrar a Cuetzalan bañando al noroeste, sirviendo de límite con Ayotoxco por más de 12 kilómetros. Por su parte, los ríos Cuichatl y Zoquitate recorren de oeste a este la parte central hasta unirse al Apulco.

El municipio se localiza en la transición de los climas templados de la sierra norte a los cálidos del declive del golfo; presenta un solo clima: semicálido subhúmedo con lluvias todo el año. El municipio cuenta de acuerdo al recuento de Población del INEGI, del año 2000 aproximadamente unos 44,969 por lo que tendría una densidad de 333 habitantes por kilómetro cuadrado.

Cuenta con un índice de marginación de 1.060 considerado como alto, por lo que se ubica en el lugar 40 con respecto a los demás municipios del estado. La tasa de natalidad es del 28.6 por ciento; la tasa de mortalidad es del 6.4 por ciento y la tasa de mortalidad infantil del 50.6 por ciento (años 1995-2000). El grupo étnico predominante es el nahua. La población es mayoritariamente católica (90%), en segundo sitio lo ocupa la religión evangélica y protestante (10%). La atención a la salud en el municipio de Cuetzalan se proporciona a través de 5 clínicas del IMSS- SOLIDARIDAD, DIF, una IMSS, una I.N.I, una del ISSSTEP y dos de la SS. Cuenta con 84 casas de salud en sus localidades, equipados con tecnología de punta. (Enciclopedia de los municipios del Estado: e-local.gob.mx).

El Hospital “mixto” que atiende a la población se ubica en Cuetzalan, este proyecto de hospitales mixtos ha pasado por diferentes fases.

En 1958 la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) crea un Hospital Rural que prestaba atenciones de primer nivel y algunos de segundo.

Posteriormente, en 1978-1989 la SSA entrega al INI (Instituto Nacional Indigenista) para continuar con el proyecto de salud a los mexicanos sin seguridad social, el personal médico del INI lo reinaugura como “Hospital de Campo” del Centro Coordinador de Zacapoaxtla; hacia 1990-2000, siendo Arturo Warman director del INI en 1990 y Carlos Zolla el subdirector de Salud, es posible ampliar el hospital y propiciar la incorporación de médicos tradicionales (curanderos, parteras, hueseros), formando alrededor de 120 terapeutas los cuales daban consulta todos los días, creando el Centro de Medicina Tradicional llamado *Masehualpajti*, como veremos más adelante.

Hacia 1994, periodo de Salinas de Gortari, el presupuesto fue reduciéndose de forma progresiva de tal forma que a los médicos tradicionales ya no era posible ayudarlos economicamente, el equipo de trabajo y el recurso humano comenzó a escasear, por lo tanto las consultas disminuyeron a solo jueves y domingos (que son los días de mercado). Dada la crisis económica por la que se encontraba el Hospital, el INI decide gestionar con la Secretaría Estatal de Salud y esta logra un financiamiento del Banco Mundial.

A partir de enero del 2000, la Secretaría Estatal de Salud se hizo cargo del hospital transformándolo como Hospital Integral, lo cual dejaba a un lado el objetivo inicial de Hospital mixto. Esto trajo cambios radicales para los médicos tradicionales de Puebla, ya que el presupuesto estaba solamente designado para la medicina alópata y no se les tomaba en cuenta a los médicos tradicionales.

Para el 15 de junio de 2001, el Plan Puebla Panamá (PPP) fue aprobado por el presidente, abriendo el gobierno de Puebla sus puertas al ecoturismo y construyendo un nuevo Centro de Medicina Tradicional en Cuetzalan (en un terreno propiedad de los terapeutas tradicionales) dicho centro se encuentra cerca del hospital y jamás se terminó de construir por falta de presupuesto (Duarte y Brachet 2004: 388- 390).

Actualmente el Hospital Integral de Medicina Tradicional (Fig. 79), el cual es denominado así a partir del 2003, es un área que se encuentra en la parte trasera del Hospital alópata cercano al estacionamiento y la lavandería. El acceso se encuentra muy controlado, necesitando un registro y control previo antes de recibir la asistencia. Existen dos consultorios de medicina tradicional (Fig. 80), también cercano a los paritorios (Fig. 81) hay un temazcal, una cocina para la preparación de infusiones,

pomadas y ungüentos y finalmente el área mucho más amplia destinada a la medicina occidental (Figs. 82, 83 y 84).

Otros médicos tradicionales sin embargo tratan de obviar la excesiva dependencia del sistema de salud y la institucionalización, creando en 1992 el Centro de Medicina Tradicional *Masehualpajti*, estableciéndose en marzo del 1994, como Sociedad de Solidaridad Social inscrita en el 2002 como “Médicos Tradicionales Indígenas de la Sierra Norte de Puebla (*Masehualpajti*)”.

Finalmente en agosto del 2003, se formaliza como Sociedad de Solidaridad Social, Médicos Tradicionales Indígenas de la Sierra Norte de Puebla “Masehual Pajti S.S.S” representada por Lucía Calderón y Catalina Vázquez Mora.

En el año 2007, los Médicos Tradicionales Indígenas de la Sierra Norte de Puebla *Masehualpajti*, S.S.S junto con el Colectivo El Torito, elaboran un proyecto de medicina tradicional *Talkampatapajtia* y también con la función de proporcionar un servicio turístico alternativo y atractivo a los visitantes de Cuetzalan, fomentando el profundo respeto a las raíces culturales y al medio ambiente.

En otros casos la asistencia es independiente y se realiza en el domicilio del terapeuta (Fig. 85).

Talkampa: lugar donde se cura.

Se realiza un estudio transversal a partir de la visita a “*Talkampa*” (lugar donde se cura), centro de desarrollo de medicina tradicional amparado por la Secretaría de Salud (Fig. 86), encargado de la atención a gestantes en especial, administrado por parteras y curanderas tradicionales de la misma zona de Cuetzalan, construido en terrenos pertenecientes a *Masehualpajti*.

La entrevista que hemos llevado a cabo durante la Beca de Investigación Doctoral de la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno Mexicano (2008), no tiene el objeto de obtener meros resultados estadísticos, sino hacer hincapié en algunas cuestiones menos usuales en las entrevistas de salud, intentando ver la herencia de los antiguos terapeutas tradicionales a día de hoy.

Se insiste en el contacto de la partera con la gestante, en los cuidados y el apoyo en el medio, en los productos a emplear dentro del conocimiento tradicional o no, en los cuidados del recién nacido, así como su seguimiento en el caso de traslado (y qué medio se van a emplear para un posible traslado medicalizado) a un centro médico y los cuidados tras el alta.

Se pregunta sobre si ellas recurren a la medicina tradicional y en qué grado cuando enferman. Así mismo se incide en el uso del *temazcalli*, los cuidados del recién nacido y la promoción intrínseca de la lactancia materna, recalando desde cuando se pone el niño al pecho (qué conceptos se siguen y qué actitudes se emplean, si los que da la Secretaría de Salud o bien la tradición aprendida), en qué momento, si se favorece el contacto piel con piel, cómo participa el padre en los cuidados posteriores y cómo vive el momento del parto.

“*Talkampa*” es el resultado de un proyecto, iniciado aproximadamente en el año 2001 por un grupo de parteras tradicionales de la zona, ante las necesidades de un centro de atención con estas características, que pudiera dar servicio a la mujer embarazada, que prefiere optar por su cultura a este tipo de medicina.

La iniciativa es presentada por María Luisa Ocotlan Amable (partera tradicional y curandera, directora del Centro) ante distintos organismos, recibiendo diversas donaciones y consolidándose en 2007 con la ayuda de varias organizaciones, entre ellas la Secretaría de Turismo, no cuenta con financiación externa actual o subvenciones, sólo los ingresos por trabajo desarrollado.

El centro tiene 7 habitaciones habilitadas para dar servicios de hospedaje y atención médica 24 horas, tanto para enfermos como para parturientas y familiares de las mismas, cuenta con dos módulos en la planta baja, uno en el que se atiende a los pacientes y el otro donde se elaboran los remedios tradicionales. El piso superior cuenta con hospedaje turístico, restaurante, y área social común, junto con una pequeña tienda de remedios y artesanías, y dos baños de temazcal (Figs. 87-89).

En el momento de nuestro trabajo permanecía en obras, situación similar a la actualidad en función de los recursos económicos.

Una de las ideas básicas para la prestación de servicios y atenciones en un centro, era, ante las necesidades de la gestante y la localización partera, centralizar la asistencia, intentando disminuir los grandes desplazamientos de ambas y del resto de enfermos.

Las especialidades o vertientes de la medicina tradicional se dividen en medicina herbolaria, hueseros, curanderos, rezanderos, parteras, llamadores y masajistas.

Ofrece los siguientes servicios (la información siguiente fue recogida a través de María Luisa Ocotlan, directora del Centro, Catalina Vázquez partera y curandera y el huesero Martín Santiago en distintas entrevistas en Octubre del 2008).

Se realizan:

a) Limpias: Método diagnóstico de una enfermedad o mal. Emplean huevo blanco, ramas de diferentes hierbas, un vaso con agua, un sahumerio, una veladora (vela) e infusiones. Los terapeutas hablan en nahuatl y pidiendo permiso al altar (santos y Virgen de Guadalupe) pasan el huevo por paciente hablando en voz baja. A continuación, rompen el huevo frente al altar volcándolo en el agua, si en el vaso se encuentran burbujas de aire entre el huevo y el agua, entonces el paciente está enfermo de *aires*, si del huevo salen unas líneas delgadas que van alargándose hacia arriba, entonces, *envidia*.

A continuación la cura consiste en pasar por el cuerpo del enfermo un manojo de hierbas, soplando con el sahumerio, rogando que se vaya el mal del cuerpo de esa persona. Al terminar, el curandero con su mano derecha pone un poco de infusión en la parte superior de la cabeza del enfermo.

Los tipos de limpieas que se dan en este lugar son para el alivio del estrés y la tensión nerviosa, para la cura del “mal aire” (al pasar por algún camino y asustarse, entra el aire ocasionando fiebre, síntomas catarrales, decaimiento), para “recoger bilis” (la curandera “soba” con una infusión especial el abdomen del paciente hasta que siente que la “bilis se fue, al ablandarse la panza”, después boca abajo masajea la parte baja de la espalda, sigue con el paciente sentado sobando cabeza, hombros, brazos y manos, haciendo la curandera un movimiento con sus manos sacudiendo el mal), para la “llamada espiritual” (ante un mal mayor, se llama al espíritu perdido del enfermo, generalmente por un “gran susto”, se emplean velas, huevos y agua y el curandero habla con los santos para que ayuden a regresar el espíritu, y con el propio espíritu, que vuelve cuando la llama de la vela chisporrotea), para sanar la “caída de mollera o cuajo” en niños pequeños por un susto o ha recibido algún mal por la gente (llanto excesivo, hiporexia, diarrea, vómitos, letargia e insomnio).

b) Masajes: curanderos y hueseros sobre todo, en luxaciones y fracturas, empleando calor y árnica (Figs. 90 y 91).

c) Curaciones:

- Baños de temazcal: cuadros respiratorios, articulares, musculares y los cuidados de la gestante. El temazcal se encuentra en la parte trasera del centro, es de adobe con el suelo de tierra. Dura unas dos horas, en las cuales la curandera o

partera está con el/la paciente, evitando que se deshidrate con infusiones de canela. Al salir permanece envuelto otras dos horas con mantas o toallas para que no “se enfríe”, recibiendo masajes.

- Cuidados generales del embarazo.
- Manteado a bebés y mujeres: a mujeres para colocar al feto cuando está de nalgas, con el fin de que se sitúe bien. En los bebés, el niño se coloca en el suelo sobre una manta blanca y se masajea con alcohol, aguardiente y saúco en todo el cuerpo. El médico tradicional después toma de los extremos la manta, moviendo al niño en el suelo hasta que se salga el mal. Tras lo cual se “paladea” al niño, palpando la campanilla y masajeando el paladar, después se le da leche materna vertida sobre la cáscara de un huevo.

d) Servicio de hospedaje, con un total de siete habitaciones, de las cuales dos son tipo suites; es decir, una habitación para cuatro personas. Las otras cinco son habitaciones sencillas, para dos personas. Ambos tipos de habitaciones cuentan con baño y agua caliente.

En este estudio se hace hincapié en la descripción y atención de las parteras, intentando demostrar que las técnicas tradicionales son compatibles y/o complementarias a la medicina alópata. Las actividades de las parteras se encuentran bajo el control de la Secretaría de Salud que cuenta también con un hospital de zona escasamente a 200 metros de este, donde existen médicos alópatas y también curanderos tradicionales, convergiendo ambas vertientes, puesto que incluso las parteras entrevistadas atienden también en este lugar.

Se lleva a cabo un estudio descriptivo transversal a partir de las entrevistas a las parteras de “*Talkampa*” con el objetivo de adentrarnos al concepto de medicina tradicional, entrevistas realizadas en el mes de Octubre del 2008.

Las parteras entrevistadas en su trabajo, tanto individualmente como en grupo fueron las siguientes: Joven aprendiz Ocotlan Juarez Trinidad, M^a Ocotlan Labastida Bonilla, Josefina Amable Osorio, Jovita Huerta Carmona, M^a Luisa Ocotlan, Catalina Vázquez Mora. (Fig. 92).

Del grupo de trabajo destacar la labor de M^a Luisa Ocotlan, que ejerce de administradora, representante y portavoz de “*Talkampa*”. Es originaria de Ayotzinapan población cercana, residiendo en Cuetzalan desde hace 8 años.

El planteamiento de la entrevista es la dinámica de trabajo que se tiene desde el

conocimiento y evolución de la gestante, el contacto con la encargada del parto y la interacción conjunta con los médicos de la zona, con el fin de determinar la persistencia de ciertas prácticas tradicionales desde el tiempo de la Colonia, con los consiguientes cambios/aculturación en el tiempo.

Incidimos sobre los siguientes puntos:

- Edad: La edad de las mismas oscila entre los 37 años de M^a Luisa Ocotlan y los 65-70 de las más mayores. Todas se encuentran en fase laboral activa y alternan su trabajo en el hospital con la atención domiciliaria en diferentes comunidades cercanas a Cuetzalan.
- Formación: M^a Luisa nos refiere que la enseñanza inicialmente es a través de la tradición oral madre-hija (Amable es su madre, que se encuentra presente en la entrevista y a su vez su abuelita también fue partera), pero que desde que se inició a los 17 años, ha recibido numerosos cursos de capacitación emitidos por la Secretaría de Salud y el IMSS (capacitación durante 3 meses y diversas becas de formación otorgadas por el IMSS con el apoyo de los médicos alópatas, convirtiéndose de esta manera en supervisora de parteras por parte del IMSS acudiendo a realizar controles en distintas comunidades), porque considera (a lo cual asienten todas) que es mejor para la atención y coordinación con el resto de los profesionales no tradicionales.

Cuando se les pregunta que si sienten un excesivo control por parte de las organizaciones gubernamentales, contestan que no, y que de alguna manera creen necesaria la capacitación para la mejor realización y aprendizaje de la profesión. Admiten que existen parteras o curanderas que no han acudido a cursos por voluntad propia, pero a la hora de atender un parto encuentran dificultades legales, con lo cual es preferible capacitarse. Es característico que cuenten con aprendices en el caso de que no exista un familiar directo, una hija, que se vaya a dedicar a la profesión.

En todo momento se transmite un profundo respeto por la tradición, por el trabajo y que su desarrollo en la comunidad es complementario a los médicos del hospital, a los que se recurre si existen complicaciones.

- Bilingüismo: la entrevista se desarrolló en castellano, siendo todas bilingües con la lengua nahuatl, y en algunas ocasiones nos refieren que existen profesionales trilingües (castellano, nahuatl, totonaco). Especialistas de comunidades lejanas ya muy mayores, hablarían únicamente nahuatl, con dificultades para entender y expresarse en castellano. La lengua madre en la que aprenden a expresarse es el nahuatl que se emplea

de manera habitual en el domicilio, al ir a la escuela, incluso antes en algunas ocasiones. Según el contacto con gente bilingüe, se inicia el aprendizaje del castellano. Actualmente la política de protección de lenguas indígenas, facilita el aprendizaje bilingüe.

- Alfabetización: la escolaridad que en concreto M^a Luisa tiene es la secundaria terminada y posteriormente los cursos de formación y capacitación. Evidentemente no todas tienen la misma preparación, sobre todo las más mayores. La tendencia actual es que los hijos pequeños sean escolarizados dependiendo siempre de las necesidades económicas de la familia.
- Asistencia a la gestante: anteriormente al centro de atención tradicional, se ponían muchos inconvenientes a la asistencia en otros centros por parte de estas mujeres, incluso en algunos, médicos y enfermeras no querían que realizaran su labor o bien si derivaban a la paciente, ya en un futuro se quedaban con ella. Así pues la necesidad de crear un centro integral de asistencia especialmente dedicado a las gestantes, puérperas, niños recién nacidos y mujeres con problemas de fertilidad.

Las mujeres embarazadas acuden desde la primera falta, acuden bien por conocerlas de embarazos anteriores o bien por recomendación o sugerencia de la familia, de vecinas o incluso por la carencia económica, y en el caso de mujeres indígenas por la tradición y la desconfianza o el temor al médico académico (por supuesto atribuido también al desconocimiento de la medicina actual). En la primera visita son exploradas para detectar la posible gestación y se emite una orden para realizar un análisis de sangre y orina de rutina en una primera visita en el laboratorio del otro centro hospitalario.

Los primeros meses son revisadas cada mes. A partir de los 7 meses las revisiones se hacen cada quince días para un mejor control del embarazo. Durante los primeros meses se indica que coman verduras y frutas, una alimentación balanceada, a las que vomitan en exceso se les dice que coman en pequeñas cantidades. El *temazcalli* se aconseja cada mes o cada quince días los primeros meses, siempre que no exista repercusión sobre la presión arterial de la mujer que lo recibe.

La mujer, nos refiere M^a Luisa toma el ácido fólico y el hierro a recomendación del médico para prevenir posibles problemas

La identificación de los factores de riesgo se realiza en función de la información que reciben durante la capacitación (hinchazón en las piernas, ganancia o pérdida excesiva de peso, presión alta o baja, molestias al orinar, contracciones antes de

tiempo, agotamiento excesivo, palpitaciones y toda la sintomatología que pudiera presentar la paciente). Pero los llamados factores de filiación cultural, es decir aquellos en los que de manera directa interviene la tradición, van a contar con una importancia idéntica o en ocasiones superior a la hora de emitir diagnósticos o de pautar tratamientos. Dentro de estos, se les pregunta sobre la influencia de los fenómenos naturales y sobrenaturales (conceptos simpáticos y mágicos de la propia mentalidad indígena).

Con la visualización del eclipse existe la posibilidad de generar un labio hendido (leporino) en el feto, el terapeuta necesita tener cercano a la mujer un paño de color rojo para contrarrestar el efecto, en definitiva los malos aires que se generan durante el mismo, para que no suceda nada, precisando además la gestante una barrida de hierbas aromáticas. Los antojos pueden llevar a una mala alimentación y mal desarrollo del embarazo. Cuando se pega la comida a la olla, el niño puede no salir por quedarse “pegado”. Al pasar cerca del cementerio la mujer puede recibir un susto o un mal aire, también pasar cerca del arco iris y mirarlo, hace que el niño nazca descamado. Existen muchos más signos y síntomas estrechamente relacionados con acontecimientos de la vida diaria que pueden tener posibles efectos sobre la gestación, el parto y el correcto desarrollo del recién nacido.

Se define un “mal aire” como un concepto inicialmente prehispánico. Hace relación a los *ehecame*, entidades de carácter frío, que roban el calor del humano, que pueden ser sobrenaturales como las almas de los difuntos al pasar por un cementerio, o como las proyecciones de los brujos de uno de sus componentes anímicos, con el que intentan destruir a sus víctimas, o también los seres espirituales *mazacame* que viven en las cavernas, con forma de murciélago y que atacan a los humanos más débiles, sobre todo niños, produciéndoles la muerte. Actualmente se relacionan también en un concepto “sincrético” con Satanás y los demonios. Hay que tener en cuenta que para los nahuas estos seres son reales formando parte del mundo en el que se desenvuelven. El “susto”, o una impresión fuerte, que lleva a la pérdida de una entidad anímica, hacen que el individuo se debilite y enferme. El “mal de ojo” consiste en la penetración de energía negativa o fluidos anímicos en niños y seres de naturaleza débil, consecuencia de la mirada insistente de personas con envidia o malos deseos. Produciría debilitamiento y enfriamiento progresivo que puede llevar a la enfermedad y a la muerte.

- Preparación: además de las visitas de rutina, en las que se controla la comida y la bebida de la embarazada, procurando mantener siempre un estado de equilibrio, sin

desviación hacia el frío o el calor excesivo, y los baños de *temazcalli*, aproximadamente hasta el 7º mes, se llevan a cabo maniobras de palpación, en las que se identifica la posición del feto. En el caso que se encuentre en posición de nalgas o transversa, se procede, una vez pasado el 8º mes para no dañar al bebé, a la técnica del “manteado”, en la madre y en el producto, que consistiría en pasar un rebozo bajo el abdomen y con movimientos a ambos lados de la cintura, hacer que el feto se coloque en posición cefálica, para que el parto vaginal se pueda llevar a cabo sin problemas.

La técnica del manteado es complicada en el caso de que existan circulares de cordón, con lo que hay que saberla realizar, según explican, para evitar riesgos en el niño. Incluso hablan de que ginecólogos del Hospital Integral recurren a ellas en ocasiones para intentar la colocación del niño atravesado con la manteada.

La higiene de la mujer ha de ser diaria, o al menos de medio cuerpo, intentándolo en la medida de la disposición de agua de la comunidad. Si ellas perciben cualquier tipo de complicación, canalizan a la gestante al “doctor”. Posiblemente ellas se encuentren preparadas en muchos de los casos para atender complicaciones, pero la capacitación ha influido a la hora de que deriven a los hospitales.

- Momento del parto: la mujer y su pareja deciden dónde dar a luz, pudiendo llevarse a cabo el parto en el domicilio o bien en el centro de medicina tradicional. Ellas se desplazan hasta cuatro horas a pie con el fin de atender en la casa de la gestante. No obstante prefieren que acudan al hospital, no sólo por que se presente cualquier complicación, sino también por su comodidad.

El material es estándar según se recomienda en los cursos de capacitación, pinzas, suturas, perilla de aspiración de secreciones para el niño. La higiene del material es o bien con antisépticos en el hospital tradicional, o bien, como ellas prefieren que se lleve a esterilizar al hospital cercano. Se emplean gasas estériles y guantes esterilizados en el hospital.

- Elección de la posición para dar a luz, extracción de feto y membranas, corte del cordón y uso de restos umbilicales y placentarios: la posición más indicada es “hincada”, o bien en cuclillas y también tumbadas (aunque en menor frecuencia), porque consideran que el niño por gravedad baja con mucha facilidad. La mujer pare habitualmente vestida aunque puede parir desnuda, se coloca a la señora y al marido, madre o suegra (dependiendo quien la ayude). Se sitúan la señora en una silla y el ayudante por detrás sosteniéndola, a continuación se procede a la extracción del niño y después de la placenta. No renuncian a la episiotomía pero prefieren no hacerla, ya que

reconocen que los desgarros curan mejor a posteriori, manejándose ellas con mayor seguridad.

El cordón umbilical se corta actualmente con bisturí o cualquier material médico estéril, como tijeras, pero exponen que hasta hace poco se cortaba con cualquier material cortante sin esterilizar, lo que ocasionaba daños secundarios por infecciones e incluso tétanos neonatal. En la actualidad, en las capacitaciones se les indica de manera predominante la higiene y esterilidad del material, disminuyendo la mortalidad infantil en el primer mes de vida. El clampaje es con cintilla, no con pinza.

Antiguamente si era niña se enterraba el cordón junto a la casa y si era niño se enterraba en el terreno de cultivo, bajo la creencia de los abuelos, actualmente se continua aconsejando mantener esta tradición, pero a veces la partera se los da para que se lo lleven y simplemente lo entierran en el campo.

- Remedios y Tratamientos empleados: no se encuentran autorizadas bajo las normas que reciben en sus cursos y a nivel legal para recetar cualquier tipo de fármaco. Sin embargo, sus remedios y medicaciones pertenecen a la medicina herbolaria, teniendo un perfecto conocimiento de la flora del lugar, la cual manejan en forma de tés, emplastos, pomadas, o bien como tal empleando las hojas en las barridas (pasar las hojas por la piel con el fin de curar).

Es importante destacar en este punto la importancia que se les da a los curanderos ancianos en la medicina tradicional, por sus conocimientos empíricos de todo lo relacionado a esta especialidad, haciendo reuniones periódicas o acercamientos para solucionar dudas.

Las hierbas prefieren que sean de cultivo propio o recogidas individualmente en el campo antes que compradas, pero si es necesario recurren a los mercados. Toman en cuenta el momento del día en que se deben de cortar (en la mañana preferentemente, no en la tarde o en la noche, también es importante saber que algunas plantas se cortan cuando están floreciendo, otras cuando están tiernas, etc.) ya que si se recolectaran en otro momento, no surtirían el efecto que se requiere (Fig. 93) . Es importante también su tamaño, y el lugar donde se planta, ya que se tiene un gran respeto por la Tierra según la tradición de los abuelos (Fig. 94). No todas las manos, refieren, son buenas para la plantas, como por ejemplo, la “*mano de coyote*”, una persona que no tiene la capacidad de cortar una planta medicinal y esto ocasiona que la planta se seque. A estos individuos no se les permite cortar.

Las plantas tienen sus propiedades fría o caliente, por ejemplo el saúco es frío, la

hierbabuena y el romero calientes. Lo importante en la embarazada es el mantener el equilibrio, no tener exceso de calor o frío, como se expuso. Se considera que el parto es un exceso de calor, y el niño al nacer caliente, no debe de enfriarse demasiado porque repercute en su salud.

De las plantas silvestres que se encuentran en el campo, está el saúco, la hoja santa y las hojas del árbol del aguacate, el *omiquelite*, la flor de *yolloxochitl*, plantas para los baños, el *zacapalli*, el *mozote blanco*, las sembradas, la ruda, el estafiate, las tres clases de *matlatzin* el blanco, morado y chino, el romero, la hierbabuena, árnica, epazote, entre otras. Ciertos terapeutas en sus patios siembran las hierbas y plantas más frecuentes (Figs. 95 y 96) la Espinosilla, empleada para la fiebre y la recaída de la mujer que ya se ha aliviado.

Los huesos y las hojas de mamey, los huesos y las hojas de aguacate que también son comestibles son empleados de manera rutinaria.

Existe intercambio de plantas y compra en los mercados de otras poblaciones como Zacapoaxtla, o más lejanas como Ixtepec.

La sábila macho y la hembra de las cuales, la macho tiene las hojas más grandes y florea, mientras que la hembra no, la albahaca es similar, con las hojas macho que si florecen y se emplean para comer.

En el caso de las gestantes hay algunas para ayudar a expulsar como el “*cocollo*” o la raíz de hierbabuena y hojas de pimienta en un té que se emplea frecuentemente. Para ayudar a la producción de leche el atole de masa de maíz y ajonjolí resulta muy efectivo.

Otros productos empleados de la zona de Ixtacamaxtitlan son el pulque y la miel de maguey.

Para la tos de los niños se cortan las cebollas moradas en rodajas, se ponen en un plato, se les agrega limón y todo ese jugo sirve como jarabe, cuando el bebé está frío, se emplean estos remedios para calmar la tos, especialmente en los recién nacidos. La cebolla “se serena”, que consiste en ponerla a la luz de la luna llena para llevar a cabo este procedimiento descrito.

Para el paño de las mujeres embarazadas (manchas en la piel, cloasma), se hace una crema con una concha del mar, con unas gotas de limón, la concha “se serena” a la luz de la luna y con la crema resultante se la aplican en el rostro y las lesiones de la cara mejoran.

En ocasiones hay pacientes y enfermos que no creen en la medicina tradicional

ni en la causalidad de la enfermedad, recurriendo al médico alópata. En consecuencia hay ciertos síntomas que no son detectados por estos, tratando de dar medicamentos alópatas sin resultado positivo, ocasionando un mayor deterioro del paciente hasta incluso el fallecimiento (según nos describen las parteras). Cuando los pacientes no se curan, buscan o recurren a la medicina tradicional, intentando solucionar con ello sus procesos patológicos, no resueltos con la ciencia moderna.

En el tratamiento del susto, que puede afectar a "niños pequeños y a niños más grandes" (ellas se refieren a menores de cinco años), lo más adecuado es paladearlos. La técnica consiste en que por la mañana en ayunas se les hace "la paladeada" (se les frota el paladar duro con el dedo pulgar). Se realiza una vez al día, durante tres días consecutivos. También se les hace una llamada espiritual, que consiste en "llamar" al espíritu del asustado por su nombre en el lugar donde se asustó. Se invoca a una imagen a la cual se le tenga fe, vírgenes o santos, entes positivos, y a partir de entonces la persona mejora, comienza a comer con apetito sanando y empieza de nuevo una vida normal. En el caso de los niños se insiste en que beban líquidos, sobre todo los muy pequeños para que no se deshidraten.

Los malos aires se curan con una "barrida de plantas aromáticas", un huevo y una veladora (una limpia, que consiste en pasar el huevo, las plantas y la veladora por todo el cuerpo, con el fin de sacar al "mal aire").

El empacho en los niños se diagnostica porque no quieren comer, y se observa al "*sobarles la pancita*". Se pone una mezcla de plantas en el abdomen a modo de emplastro masajeando de arriba abajo el abdomen y el vientre. Dándoles la vuelta, se procede a "*jalarles el cuerito*" a la altura de la cintura-coxis por detrás, se coge con dos dedos índice y pulgar la piel de la cintura hacia arriba, con el niño de espaldas, la primera vez se hace en la cintura y dos dedos arriba la segunda vez e igualmente dos dedos arriba la tercera. Con esto escuchará "*tronar*" si el niño está empachado y se despegaran todas las impurezas que pudiera tener pegadas en el estómago sanando.

La caída de mollera en los niños que consiste en el hundimiento de la fontanela, se revierte sacudiendo al pequeño de los pies tres veces para que vuelva a elevarse. La mollera se cae porque se golpean, porque se manejan con brusquedad, por presionar un adulto (con buena o mala intención) la cabecita del lactante.

- Periodo puerperal: recomiendan respetar la cuarentena en el caso de mantener relaciones sexuales. Exponen la gran frecuencia de infecciones puerperales, con mal olor y fiebre, por no respetar este tiempo en la mayoría de las ocasiones o por falta de

higiene. Se les preparan té, se les aconseja lavarse con frecuencia y a veces compaginan sus remedios con tratamiento antibiótico pautado por los médicos del centro de salud.

Ofrecen cuidados frente a la infección, seguimiento si existen desgarros, control de la incorporación de la madre a la vida habitual y recomendaciones del uso del *temazcalli* en el caso que sea necesario.

- Cuidados del recién nacido: de seca, se limpia el recién nacido se entrega a la madre y se le pone al pecho en cuanto es posible, favoreciendo el contacto entre ambos. Se limpia posteriormente, se “faja” tras cortar el ombligo.

En el caso de que el niño nazca enfermo y no respire, se les pone una gasa en la boca para limpiar secreciones, si no respira se pone la gasa en la boca realizando insuflaciones suaves y sostenidas, para que el pecho del niño se levante y tras ventilar desencadenar el esfuerzo respiratorio. Se les frota suavemente la espalda continuando con la estimulación. Si no responden a maniobras habituales, entonces se trasladan al otro Hospital, generalmente sin sistema de transporte hospitalario, literalmente “hay que correr y no siempre se encuentra una camilla o una ambulancia”.

A los prematuros se les da calor para que no se enfrien y recomiendan que estos niños se trasladen al hospital con medios para sacarlos adelante.

Los niños cuando tienen un mal aire dejan de comer, tienen fiebre, algunos vomitan, en ese caso se tiene que realizar una limpia como remedio, que consiste en pasar plantas con determinadas características, a semejanza de un barrido, para llevarse el mal aire y sanar al pequeño. En el caso del susto, el niño no come, está irritable o con cambios de carácter.

- Alimentación del niño: la lactancia se recomienda hasta el primer año, o incluso más, salvo que haya otro embarazo. Se aconseja la extracción manual si es necesario, aunque conocen la existencia de sacaleches, postulan que esta es mucho mejor. Se enseña con masajes en el pecho y estiramientos del pezón a adecuarlo durante el embarazo para que el niño sea capaz de engancharse sin problemas. En el caso de que la madre por un susto se le retire la leche, mediante masajes y té especiales, se vuelve a producir leche. Se les da un té de *matantzin* y *atole de masa*, con el fin de que se reinicie la lactancia. El mal de ojo las afecta con fiebre o con vómitos y puede disminuir la producción de leche, para lo cual hay que poner remedio
- El control evolutivo del niño sano posteriormente se realiza en los centros de salud, de manera habitual, aunque recurren a ellas si creen que la mala alimentación o

desnutrición, falta de crecimiento se puedan deber al susto, al mal aire, al aojamiento, etc.

- A quien recurren las parteras cuando se enferman: sin dudar, reconocen recurrir a la medicina tradicional, entre ellas o con otros especialistas, curanderos, hueseros etc. No obstante no renuncian a la medicina alópata encontrando que determinadas situaciones deben de ser resueltas por ellos, o al menos de manera conjunta.
- Consejos en la menarquia, infertilidad y la menopausia. Si la mujer decide pueden ellas hacerse cargo de los problemas derivados de la menopausia.

Con el *temazcalli* se resuelven problemas de infertilidad, o problemas derivados de la ausencia de menstruación en mujeres fértiles, compaginando este con tratamientos a base de hierbas y basándose en la polaridad frío calor (cuando los problemas vienen por un “exceso de frío”, el baño de vapor es lo más indicado). Consideran la menstruación como la eliminación de sangre excesivamente caliente, y de ahí la administración de remedios según la necesidad.

Esto nos demuestra en conjunto la colaboración paralela que existe entre los medios sanitarios gubernamentales y los sistemas sanitarios indígenas en función de la importancia de la mujer y el niño en la sociedad, y que realmente lo deseable en un futuro es que ambos sistemas mantengan dicha colaboración y se complementen, desgraciadamente en el momento actual y desde el año 2010 la colaboración entre ambos centros, el tradicional y el hospital, ya es prácticamente inexistente, los profesionales de corte tradicional ya no asisten ni colaboran en el mismo, suponiendo de nuevo todo ello un paso atrás en el sistema de salud multicultural.

Dónde se perdieron y cuándo los *tlamatinime*, hacia dónde fueron los médicos indígenas tras su desaparición de los Hospitales de Indios, qué sincretismo tienen actualmente y por qué los curanderos y especialistas tradicionales actuales constituyen hoy por hoy una pequeña parte de la herencia prehispánica, son preguntas cuya respuesta se pierde en la historia y el desarrollo del Nuevo Mundo.

Actualmente nos encontramos de nuevo en una etapa de negación de la medicina bien o mal llamada tradicional, aceptando como medicina aquella que se estudia en las universidades, relegando, de manera justa o injusta, no es ese el debate, los saberes heredados más o menos puros o mestizos a las terapias alternativas.

La teoría reflejada en los marcos oficiales de las medicinas tradicionales, en ocasiones es solo teoría, llevar a la práctica todo un sistema de salud multicultural, de pluralismo absoluto, hoy día como los médicos indígenas de Alonso de Molina, se pierden en el tiempo.

CONCLUSIONES

Ha sido necesario hacer un recorrido por la historia de la medicina en Europa, describiendo los autores clásicos y su influencia posterior en la Edad Media y en el Renacimiento, para poder entender el desarrollo inicial de un nuevo sistema de salud en los territorios conquistados. No obstante, la persistencia de ciertas creencias prehispánicas y su integración en el saber científico imperante van a marcar un punto de inflexión en el conocimiento médico local y mundial.

Aunque es la tradición occidental la que finalmente se impone, relegando la herencia prehispánica a un curanderismo más o menos mestizo para finales del siglo XVI, también va a tener sus particularidades, puesto que debido a la distancia era imposible seguir la misma evolución de la medicina peninsular.

Alonso de Molina debido a su niñez ubicada en la nueva sociedad colonial, es consciente de la problemática de las gentes. Su control y dominio del idioma desde una edad precoz hace que no sea casual su integración en una de las principales órdenes mendicantes, influido por los franciscanos decide dedicar su vida a la Obra y a la labor de evangelización de los nuevos territorios. La primera duda que en este momento se nos planteó es si de cara a nuestra ética actual, el hecho de educar a un niño retirándolo de su ambiente familiar y haciéndole renunciar a su infancia en base a unos objetivos planteados por los frailes podía ser considerado un hecho de moralidad dudosa.

Evidentemente para los cánones educativos de la época esto no era así, recordemos que el propio Jerónimo de Mendieta citaba a Alonso de Molina con las siguientes palabras señaladas en negrita:

“El segundo remedio que les dió el Señor, fué que una mujer española y viuda tenia dos hijos chiquitos, los cuales tratando con los indios habian deprendido su lengua y la hablaban bien. Y sabiendo esto los religiosos, pidieron al gobernador D. Fernando Cortés que les hiciese dar el uno de aquellos niños, y por medio suyo holgó aquella dueña honrada de dar con toda voluntad el uno de sus hijuelos llamado Alonsito. Este fué otro Samuel ofrecido á Dios en el templo, que desde su niñez le sirvió y trabajó fidelísimamente, sin volver á la casa de su madre ni tener cuenta con ella, sino solo con lo que le mandaban los ministros de Dios, haciendo desde niño vida de viejo. Tenia su celda con los frailes, comia con ellos y leíales á la mesa, y en todo iba siguiendo sus pisadas. Este fué el que sirviendo de intérprete á los frailes dió á entender á los indios los misterios de nuestra fe, y fué maestro de los predicadores del Evangelio, porque él les enseñó la lengua, llevándolo de un pueblo á otro donde moraban los religiosos, porque todos participasen de su ayuda. Cuando tuvo edad tomó el hábito de la orden, y en ella trabajó hasta la última vejez con el ejemplo y doctrina que se verá en el catálogo de los claros

varones, quinto libro de esta historia, tratando de su vida. Llamóse despues Fr. Alonso de Molina (...)” (Mendieta 1973, Libro III, Cáp XVI: 134).

Es decir, existe una renuncia a la vida que como niño hubiera llevado. Indudablemente sin Alonso de Molina no existiría su magna obra, es incuestionable la figura clave del franciscano en la evangelización y por supuesto en la preocupación por la población nativa, pero pensamos que debemos de ser honestos y decir que fue un sacrificio impuesto a un niño, que de manera inconsciente por su inmadurez, y sin posibilidad de negación, fue asumido y aceptado.

Cuando nos iniciamos en la investigación sobre los textos del religioso, pensamos que el estudio de una disciplina, la medicina en nuestro caso, puede y debe hacerse no solo a partir de los textos específicos de dicha materia.

Es de gran utilidad el empleo de fuentes alternativas de conocimiento por la cantidad de información que son capaces de suministrar. Como se ha ido exponiendo a lo largo del estudio, es fundamental la importancia de los vocabularios y gramáticas en el estudio de una sociedad, en referencia a cualquiera de sus facetas.

El empleo de fuentes lexicográficas para el conocimiento de determinados campos de conocimiento, es un acercamiento diferente, poco empleado al margen de la consulta y análisis de fuentes históricas y antropológicas clásicas como crónicas o etnografía en el estudio de la medicina nahua.

En el caso de la obra lexicográfica de Alonso de Molina, disponemos de un gran acervo de términos, extraordinario para lo que era usual en aquella época.

Empleamos para el estudio los *Vocabularios en lengua castellana-mexicana* de 1555 y 1571 y el *Vocabulario en lengua mexicana-castellana*.

Nos planteamos un protocolo de categorización para el estudio que fuera aplicable a los tres vocabularios:

- Categoría E: estados de desequilibrio y enfermedad, compuesta por las subcategorías EORG (enfermedades orgánicas), EMEN (enfermedades psíquicas/mentales), EED (factores etiológicos y desencadenantes) y OTROS.
- Categoría A: estados de equilibrio y salud, compuesta por las subcategorías AA (términos anatómicos), AF (términos fisiológicos), AEA (entidades anímicas) y OTROS.

- Categoría T: términos en relación al cuidado de la salud, compuesto por TQX (técnicas quirúrgicas), TnoQX (técnicas no quirúrgicas), TD (técnicas diagnósticas), TESP (especialistas y especialidades) y OTROS.

Tras ello y después de la lectura completa de ambos vocabularios, compusimos los Anexos 1 y 2 con todos los términos, que en nuestra opinión, tenían relación con la medicina y con las categorías que establecimos. De este modo en el estudio del *Vocabulario en lengua castellana-mexicana*, VCM71, más del 50% de las entradas pertenecen a la categoría E (59,05%), y dentro de esta categoría, el 63,52% pertenecen a enfermedades orgánicas (EORG), reflejando el interés por la enfermedad con síntomas orgánicos y la epidemiología, concepto reforzado al incluir factores etiológicos (EED) asociados a estas enfermedades, lo que supone en sí un 51,94% de las entradas de nuestro estudio sobre salud-enfermedad en el VCM71. Las EMEN, suponen un 7,33% de las entradas sobre la salud-enfermedad, número relevante para la época y parece manifestar la preocupación creciente por enfermedades de este tipo en la comunidad (inadaptación, alcoholismo, depresión, etc.).

En la categoría A predominan términos anatómicos (AA) y fisiológicos (AF) que suponen el 87,86%. El interés por el estudio del cuerpo humano y las funciones del mismo constituye un campo prioritario para la traducción de textos en general y la aplicación en ciertas preguntas de la confesión para los cuidados del alma.

La subcategoría AEA (entidades anímicas), refleja el interés de fray Alonso de Molina en comprender el significado de estos conceptos meramente indígenas en el sistema de salud nahua. Suponen un 1,2% del léxico sobre salud lo que responde tanto a su especificidad en la cosmovisión nahua como a la dificultad para identificar estas entradas por su relación con la hechicería.

En la categoría T es mayoritaria la TnoQX (53,31% del total del grupo), mientras que la cirugía, la TQX, únicamente representa el 10,06%. Quizá esto refleje una tendencia terapéutica más conservadora en el medio de unas prácticas sobre otras, en función de la patología a subsanar. Las TD (técnicas diagnósticas) suponen un 1,2% de léxico sobre salud, pudiendo deberse a la complejidad del proceso diagnóstico en sí y en cuanto a la medicina occidental, a la escasez de recursos. En cuanto a los TESP (especialistas) se recogen ciertos especialistas, occidentales y nahuas, destacando en estos últimos registros del tipo “astrólogo” o “hechicero”, manifestando la reticencia a

aceptar a estos especialistas, pese a formar parte en ocasiones del sistema de curación nativo.

En cada una de estas categorías hay entre un 1,29% y 7,10% de términos que aún deben revisarse con detenimiento para determinar su inclusión o formación de otras subcategorías.

En relación al primero de los *Vocabularios* (1555), que cuenta aproximadamente con 14.000 entradas, el aumento del total de las mismas a 18.000 en el caso del VCM71, hay 371 términos que no se encuentran reflejados en el VCM55, confirmandonos el aumento en 16 años del acervo lingüístico sobre la salud-enfermedad.

En cuanto al *Vocabulario en lengua mexicana-castellana* de 1571, con aproximadamente 24.000 entradas, 6000 más que el *Vocabulario en lengua castellana-mexicana* de 1571, la distribución en el grupo E (desequilibrio o enfermedad) es similar, con unos porcentajes parecidos, con un total de 2214 entradas (942 más que en el VCM71). Para EORG (enfermedades orgánicas) supone el 52,39% de las entradas del grupo, EMEN (procesos psíquicos y mentales) un 21,04% del grupo, con un 13,32% del porcentaje del grupo E, EED (factores etiológicos y desencadenantes) y finalmente 13,23% de la categoría corresponde a OTROS, donde incorporábamos aquellas entradas que podían pertenecer a varias de las subcategorías descritas.

La categoría A, con 939 entradas y un 25,10% del total de las entradas del VMC71, se encuentra constituida por las subcategorías AA (términos anatómicos) el 49,94% de las entradas de la categoría, AF (procesos fisiológicos) con el 39,19% , el 3,83% del total de la categoría A, quedaría representado por AEA (entidades anímicas) y el 7,02% restante correspondiente a la subcategoría OTROS.

La tercera de las categorías, denominada T (terapéutica), consta de 587 entradas, con un 15,69% del total. La subcategoría TQX (terapéutica quirúrgica) con un 7,83% del total del grupo, TnoQX (terapéutica no quirúrgica) con el 50,93% del total de la categoría T, TD (técnicas diagnósticas) con un 2,38% del total del grupo, en cuarto lugar con el 17,54% TESP subcategoría que nos presenta los especialistas, sean españoles, indígenas o mestizos y concluimos con OTROS con un 21,29% del total de la categoría T.

En resumen, el orden de frecuencia de entradas en los *Vocabularios* de Alonso de Molina se han constituido de la siguiente manera: en el VCM71 las enfermedades orgánicas, seguidas de la terapéutica farmacológica, procesos fisiológicos, términos anatómicos y enfermedades mentales. No obstante en el VMC71 observamos que

aunque se mantienen las cinco subcategorías mayoritarias de las trece de la clasificación, cambiaba el orden encontrado: enfermedades orgánicas, términos anatómicos, enfermedades mentales, procesos fisiológicos y terapéutica farmacológica no quirúrgica.

Podemos afirmar por los resultados de nuestro estudio que en torno al 11,96% del léxico recogido en el VCM71 y 15,58% en el VMC71 se enmarcan en el campo de la salud. Esto nos permite precisar que la medicina era un campo de conocimiento de gran interés para las órdenes religiosas españolas –dada la situación epidemiológica de la Nueva España–.

La finalidad de fray Alonso de Molina en relación a los vocabularios y la inclusión en ellos de la materia médica es facilitar el éxito del funcionamiento social ya que este pasa por una adecuada interrelación humana en nahuatl y castellano, también en lo tocante a la salud comunitaria.

Además nos permite intuir el intento de comprender y aprovechar el sistema de salud complejo y formalizado que existía ya en Mesoamérica por parte de los religiosos con el fin de aplicarlo según su pensamiento y sus ideas en torno a la evangelización.

En lo tocante a la Medicina, a través de los vocabularios de Alonso de Molina se obtiene una imprescindible fuente para el estudio de la materia. No sólo en lo concerniente a términos aislados, sino al conocimiento médico. Y así se reflejan las técnicas quirúrgicas y médicas empleadas, las reminiscencias prehispánicas respecto a la terapéutica en sí, en las formas de diagnóstico y en sus creencias, los nuevos términos incorporados al nahuatl en la Colonia y del nahuatl al castellano, el estudio epidemiológico en función de la confirmación de la prevalencia de ciertas enfermedades, y las formas y modos de vida de la población estudiada junto con la presencia o más bien consideración de la patología psiquiátrica de la época.

Hay que considerar, como se enunció al describir la materia médica del diccionario, que el religioso está de manera intencional aportando una serie de términos que en otros vocabularios como en el *Calepino* de fray Bernardino de Sahagún o en la *Gramática* de fray Andrés de Olmos no se encuentran recogidos, por tanto se puede afirmar que el interés de fray Alonso de Molina en el sistema sanitario de la época no es debido al azar, y posiblemente tratara además de divulgar una información concreta que facilitara la atención al necesitado, dentro de las funciones de la evangelización prioritarias para el religioso.

Lo anteriormente expuesto, nos hace creer que la obra del franciscano se aleja de los objetivos del *Vocabulario* de Antonio de Nebrija, yendo más allá de unas listas

ordenadas alfabéticamente de entradas en nahuatl, facilitando la comprensión cultural y las mejoras sociales que incluyen aquellas mejoras de los procesos de Salud-Enfermedad.

Si avanzamos a través del resto de la obra estudiada en nuestra Tesis Doctoral, los *Confessionarios* y las *Ordenanzas*, continúa manifestándose en primer lugar la preocupación que fray Alonso de Molina tenía por sus semejantes y en segundo lugar la problemática social que desde muy joven le rodeó, lo que posiblemente le sensibilizó ante el sufrimiento ajeno.

Dentro de su interés por el prójimo nos encontramos dos vertientes, la primera se ocupa de la preocupación por la evangelización y los cuidados del alma a la manera “escotista”, encontrando los puntos clave en los textos comentados de los *Confessionarios*, el *Mayor* y el *Menor*, así como las *Ordenanzas*.

A través de los llamados “confesionarios de indios” fray Alonso de Molina decide a la manera tradicional publicar su propio texto, formulando una serie de preguntas cortas y concretas en nahuatl y a través del orden de los mandamientos obtener la confesión de los pecados.

El bienestar del alma antes de partir de este mundo lleva parejo tanto la expiación de los pecados a través de la confesión, como la redacción del testamento, para dejar los asuntos terrenales resueltos, caso que fuera necesario.

El *Primer Confessionario*, el *Mayor* (2006) en palabras de fray Alonso de Molina es “*dilatado*”, con “materias útiles y necesarias” para los penitentes, a quienes va dirigido el texto y para los confesores y predicadores que deben entenderlos y predicar el Sagrado Evangelio.

El *Segundo Confessionario* (Molina 2005), es “*breve y necesario para los sacerdotes que començan a confessar a los dichos naturales en su lengua*”.

De los 248 folios del *Confessionario Mayor*, existe relación con la materia médica y la salud del alma en 19 de ellos, que supone un 7,6% del total.

En realidad las preguntas que el confesor realiza se encuentran completamente dirigidas y planteadas en nahuatl y tienen una importancia predeterminada, favoreciendo el conocimiento lingüístico y desarrollando en el texto la preocupación por el bienestar de sus semejantes.

En el *Confessionario Menor* de 176 preguntas que se realizan a los fieles, el 11,3% se encuentran en relación con la materia que estudiamos, es decir 20 preguntas, cifra que de nuevo pensamos que es bastante significativa.

Los sacerdotes, por todo ello, debían recibir unas normas de comportamiento para tratar con los naturales, y de esto se ocupan directamente las dos primeras obras citadas, de enseñar tanto a los religiosos a interrogar y escuchar, como a los indígenas evangelizados a cumplir con las normas de fe.

La segunda vertiente, que se encuentra plasmada mayoritariamente en las *Ordenanzas* (1552) es la preocupación directa por la salud, tanto individual, en relación al cuidado particular del individuo enfermo, como colectivo determinado por el interés en la higiene y salud pública (preparación de alimentos, limpieza hospitalaria, visitas médicas y atención al doliente por parte de los cofrades).

Los Hospitales de Indios se organizaban como pequeñas comunidades generalmente sostenibles con pocos recursos, que dependían tanto de una economía de subsistencia como de la caridad. En ellos se admitían enfermos y moribundos y también se daba cobijo a los pobres, vagabundos y huérfanos. Tenían además funciones de catequización social, se velaba a los fallecidos llevando a cabo funciones funerarias, constituyendo en definitiva un elemento social de ayuda a la parte de la población más desfavorecida.

Los médicos peninsulares no solían estar disponibles, por lo que ciertos religiosos, como fray Alonso de Molina, contaron con los médicos tradicionales para el funcionamiento de los Hospitales, hecho que supuso tanto un reconocimiento como una aceptación social que benefició ampliamente a comunidades pequeñas y de difícil acceso.

Alonso de Molina, mucho más sensible dados sus orígenes e infancia al trato con la población indígena, fue capaz de contar con ciertos especialistas tradicionales que cumplían los criterios religiosos impuestos por los franciscanos y abrirles las puertas de un proyecto de salud (Molina 2002: 85).

Los tres textos a los que nos hemos referido, *Confessionarios Mayor y Menor* y *Ordenanzas*, comparten la preocupación sobre la pureza del alma y el pecado, pero además promueven el socorro y ayuda al enfermo, la colaboración en hospitales, la crítica a especialistas tradicionales no cualificados como hechiceros, ciertos curanderos etc., cuyos medios de curar se consideraban fuera de la tradición cristiana rayando con el diabolismo. También comparten el empleo de especialistas tradicionales cualificados tanto en el área rural como en instituciones más grandes y finalmente un ideal de salud comunitaria con asistencia global a la población desfavorecida.

Todo ello, como hemos ido desglosando a través de la totalidad de nuestro estudio, sin poder desligarse del cuidado del alma, con lo cual nos encontramos una concepción de unidad, de fusión e indivisibilidad de cuerpo y espíritu: la salud del individuo necesita que tanto su cuerpo como sus creencias se encuentren en perfecto estado, concepto perfectamente integrado en la mentalidad franciscana de mediados del siglo XVI.

El estudio de los textos también nos hace vislumbrar la evolución de la medicina desde los años de la Colonia en que vive el religioso hacia delante, como señalábamos al principio de las conclusiones.

A finales del siglo XVI el predominio de la medicina occidental se oficializa relegando a la tradición indígena a un papel secundario que acabaría con su conversión en curanderos.

Hoy día este sistema basado en las diferencias pese a los esfuerzos de determinadas instituciones nacionales e internacionales, incluyendo la Organización Mundial de la Salud, se mantiene, considerando dentro de lo étnico y lo folk a un número de especialistas “tradicionales” mayor o menor regularizados y capacitados dentro del sistema de salud mexicano.

Indudablemente en la actualidad, la calidad de los servicios y la formación de estos profesionales es incomparable a la formación de profesionales universitarios, no obstante cubren y cumplen una importante labor, en ocasiones atendiendo en áreas a las que la medicina occidental y el seguro social deja desprotegidas.

Es relevante observar que textos del siglo XVI, cuya función prioritaria era la evangelización del indígena, presentan validez en el momento actual a la hora de organizar estructuras hospitalarias de atención mixta. Un sistema de valores tan permanente en el inconsciente indígena debe también de recibir asistencia, inclusive sanitaria, no simplemente quedar relegado como parte de la cultura de la pobreza.

La supervivencia de la medicina tradicional hoy día se explica por varias razones: una de ellas es por la necesidad que se crea de prestar atención a lo personal, a la cotidianidad del ser humano, empatía, asertividad, compasión, valores que han pasado a un segundo lugar por parte de la biomedicina; no obstante factores como el económico y la tradición se mantienen fuertemente arraigados en especial en el ámbito rural. El médico tradicional es un perfecto conocedor de los factores psicosomáticos que rodean al individuo, dotando de la misma importancia a la mente y al cuerpo, que pasan a ser un todo dentro del complejo fenómeno de la salud, posibilitando

incrementar de esta manera las esperanzas para la curación en el contexto de enfermedades ligadas a la cultura.

Conocer conceptos tan vivos actualmente y en ocasiones tan sincréticos como el empacho, el aojamiento, la pérdida del alma, que se traducen en el indígena en cuadros físicos como la depresión, diarreas y demás patología orgánica, tratable por la medicina académica, deben recibir también la asistencia que demandan por parte del especialista tradicional. De hecho, cerca del 50% de la población de los países latinoamericanos, recurre a las terapias tradicionales de sus países de residencia (Viesca 1986: 13-20), en la actualidad aún más profusamente por las dificultades de acceso a la medicina occidental académica.

Sin embargo no debemos olvidar que en la presente sociedad, la medicina tradicional heredera de los conocimientos de los sabios indígenas de Sahagún y Molina, aunque menos contaminada en las zonas rurales como hemos visto, presenta rasgos comunes con algunas prácticas africanas y con la medicina alopática, incluso en ocasiones (más en sociedades urbanas) con remedios propios de culturas orientales asiáticas. Y así, mientras que en áreas rurales los motivos de consulta más frecuentes son la fiebre, diarrea, problemas cutáneos, tos persistente, dolor de garganta, nervios y ansiedad, susto, mal de ojo, empacho y caída de mollera, en las urbanas son infecciones gastrointestinales, accidentes, problemas de envidia, insomnio, mal echado, nervios, depresión y enfermedades, prácticamente todos ellos derivados de problemas en relación con la salud mental (OPS 1999).

Las obras estudiadas finalmente nos aportan una serie de datos, conocimientos, saberes acerca de la salud de la comunidad que nos permiten realizar una aproximación al sistema sanitario de la sociedad en la que se encontraba inmerso el franciscano, sin constituir ninguna de ellas un tratado, nos ofrecen una información clave que puede complementar el resto de la información científica de la época. Por ello no dudamos en afirmar que fray Alonso de Molina se convirtió en el pionero de la salud comunitaria del siglo XVI en la Nueva España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA, Cristobal de.

2005 *Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales con sus plantas debuxadas al bivo por Cristóbal de Acosta medico y cirujano que las vio ocularmente* (1578). Valladolid: Maxtor.

ACUÑA, René.

1984 *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*. Tomo I. México: UNAM.

AGUAYO SPENCER, Rafael.

1986 *Don Vasco de Quiroga. Pensamiento jurídico. Antología*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa S.A.

AGUILERA, Carmen.

2001 *Códices de México*, CONACYT, México.

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo.

1992 *Medicina y Magia: el proceso de aculturación en la sociedad colonial*. México: Instituto Nacional Indigenista.

1994 *Antropología médica*. México: FCE.

1994 *Problemas de Salud en la Situación Intercultural*. México: FCE.

AGUSTÍN DE HIPONA (San Agustín)

2007 *Obras Completas XVII: La Ciudad de Dios* (426). Ed bilingüe castellano-latín. Traducción Santos Santamarta del Río. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

ALVAR LÓPEZ, Manuel.

1998 "La formación del léxico psiquiátrico en español", en *Revista de filología española*, 78 (1-2): 5-25. España: CSIC.

ÁLVAREZ PELÁEZ, Raquel.

1992 "La medicina en las Relaciones de Indias", en *Viejo y Nuevo Continente: La Medicina, encuentro entre dos mundos*: 119-139. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham.

ARANDA, Andrés *et.al.*

2003 "La materia médica en el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis", en *Revista Facultad de Medicina* 46 (1): 12-18. México: UNAM.

ARRIAGA, Antonio.

1966 "Vasco de Quiroga fundador de pueblos", en *Estudios de Historia Novohispana* 1 (1): 1-9. México: UNAM.

BATALLA ROSADO, Juan José.

2002a "Estudio", en *Arte de la Lengua Metropolitana del Reyno Cakchiquel o Gvatemalaico*. España: Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior.

2002b *El Códice Tudela y el grupo Magliabechiano: La tradición medieval europea de copia de códices en América*. Colección Thesaurus Americae. Madrid: Testimonio Compañía Editorial.

2006 “Estudio codicológico de la sección del *xiuhpoualli* del *Códice Telleriano-Remensis*”, en *Revista Española de Antropología Americana* 36 (2): 69-87. Madrid: UCM.

2008 *El Código Borgia: una guía para un viaje alucinante por el inframundo*. Torrejón de Ardoz: Biblioteca Apostólica Vaticana - Testimonio Compañía Editorial.

En prensa “Estudio codicológico del Código Vaticano A”

BAUDOT, Georges

1983 *Utopía e Historia de México. Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*. Madrid: Espasa Universitaria.

1990 *La pugna franciscana por México*. México: Editorial Patria.

1997 “Los franciscanos etnógrafos” en *Estudios de Cultura Náhuatl* 27: 276-307. México.

2001 “Los precursores franciscanos de Sahagún del siglo XIII al siglo XVI en Asia y América”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 32: 159-173. México.

BENAVENTE, fray Toribio de.

2001 *Historia de los Indios de la Nueva España*. Edición de Claudio Esteva Fabregat. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

BERTINI, Ferruccio.

1991 “Trótula la médico”, en *La mujer medieval*: 131-153. Madrid: Alianza Editorial.

BETRÁN MOYA, José Luis.

2006 *Historia de las epidemias en España y sus colonias (1348-1919)*. Madrid: La Esfera de los Libros, SL.

BOURKE, V. J.

1964 *The essential Augustine*. New York: The New American Library.

BROTHERSTON, Gordon.

1995 *Painted Books from Mexico*. London: Trustees of the British Museum.

CABADA IZQUIERDO, Juan José.

2002 “Tlazolteotl: una divinidad del Panteón azteca”, en *Revista Española de Antropología Americana* 22: 123-138. Madrid.

CABANES JIMÉNEZ, Pilar.

2006 “La medicina en la historia medieval cristiana”, en *Espéculo, Revista de Estudios literarios*, Facultad de Ciencias de la Información, edición digital cuatrimestral: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/medicime.html>.

CAMPO DEL POZO, Fernando.

2009 “Don Vasco de Quiroga promotor de la educación indígena”, en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 13: 67-84. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

CAMPOS NAVARRO, Roberto.

2001 “Adecuaciones interculturales en los hospitales para indios en la Nueva España”, en *Gaceta Médica Mexicana* 137 (6): 595-608. México.

CANTÚ, Francesca.

2002 “América y Utopía en el XVI”, en *Cuadernos de Historia Moderna, Anejos* 2002: 45-64. Madrid.

CÁRDENAS, Juan de.

1988 *Problemas y secretos maravillosos de las Indias* (1591). Introducción y notas de Ángeles Durán. Madrid: Alianza Editorial S.A.

CÁRDENAS DE LA PEÑA, Enrique.

2003 “Medicina Precortesiana en el mundo mexica”, en *Anales Médicos Hospital ABC* 48 (2): 124-130. México

CARRERAS PANCHON, Antonio.

1978 “Pérez Cascales y la clínica del garrotillo”, en *Asclepio* 30-31: 78-79. Madrid.

CARRERA DE LA RED, Adelina

2001 “Presentación, “Introducción, y Análisis interno”, en [1545]. *Dictionarium medicum*: 9-13. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

CASAS, fray Bartolomé de las

1967 *Apologética Historia Sumaria*. Edición preparada por Edmundo O’Gorman. Tomo II. México: Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM

CHIMALPAHIN, Cuauhtlehuantzin.

1965 *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*. Paleografía traducción y glosas de Silvia Rendón. México: FCE.

CISNEROS, Diego.

1992 *Sitio, Naturaleza y Propiedades de la Ciudad de México* (1618). Estudio de José Luis Peset. Madrid: Biblioteca de Clásicos de la Medicina Española.

CODICE AZCATITLAN.

Amoxcalli: <http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=059-064>

CÓDICE BORGIA.

1993 Edición facsímil. Estudio de Ferdinand Anders y Marteen Jansen México: FCE.

2008 Edición facsímil. Estudio de Juan José Batalla Rosado. Madrid: Biblioteca Apostólica Vaticana - Testimonio Compañía Editorial.

CODICE EN CRUZ.

Amoxcalli: http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=088_5

CÓDICE FLORENTINO.

2003 Edición facsímil, tres volúmenes. Madrid: Espasa-Ebrisa.

CÓDICE IXTACMAZTITLAN

Amoxcalli: <http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=075>

CÓDICE LAUD.

1994 Edición facsímil. Estudio de Ferdinand Anders y Marteen Jansen México: FCE.

CÓDICE MENDOZA.

1992 *The Codex Mendoza*. Edición de Frances F. Berdan y Patricia Rieff Anawalt, 4 volúmenes. Berkeley: University of California Press.

CODICE MEXICANO.

Amoxcalli: <http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=023-024>

CÓDICE OSUNA.

1973 *Pintura del gobernador, alcaldes y regidores de México*. Reproducción facsimilar, estudios y transcripción por Vicenta Cortés Alonso, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

CÓDICE VATICANO A.

1996 Edición facsímil. Estudio de Ferdinand Anders y Marteen Jansen México: FCE.

CÓDICE VATICANO B.

1992 Edición facsímil. Estudio de Ferdinand Anders y Marteen Jansen México: FCE.

COMAS, Juan.

1954 "Influencia indígena en la Medicina Hipocrática de la Nueva España del siglo XVI", en *América Indígena* 14 (4): 327-361. México.

1995 "La influencia indígena en la medicina hipocrática en la Nueva España del XVI", en J. L. Fresquet Faber y J. M López Piñero, eds. *El Mestizaje cultural y la Medicina Novohispana del XVI. Cuadernos valencianos de historia de la medicina y de la ciencia XLVIII*: 91-129. Valencia.

CORREA LUNA, María Juana.

2004 "Pariendo como diosas. Un esbozo mitológico histórico de la maternidad indígena", en *Seminario de Investigación avanzada: Símbolos en Antropología Americana*. http://vinculando.org/documentos/maternidad_indigena.html.

CORTES, Hernán.

2000 *Cartas de Relación*. Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

COURY, Charles.

1973 *Le médecine dans l'Amérique précolombine*. París: Editions d'Acosta.

CRUZ, Martín de la.

1996 *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Dos volúmenes, edición Facsímil. Versión española con estudios y comentarios por diversos autores. México: FCE.

DEHOUE, Danielle.

- 2003 “Nombrar los colores en nahuatl siglos (XVI-XX)”, en *El color en el arte mexicano*: 51-95. Georges Roque, coord. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal.

- 2000 *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Edición de Miguel León-Portilla. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

DÍAZ DE ISLA, Rui.

- 2007 *Tractado contra el mal serpentino que vulgarmente en España es llamado bubas* (1539). Madrid: UCM, Biblioteca digital fondo histórico.

DIBBLE, Charles y Arthur J. ANDERSON.

- 1961 *Florentine Codex, General History of the things of New Spain, Fray Bernardino de Sahagún*, traslated from the Aztec into English, with notes and ilustrations by Charles E. Dibble. Vol 10, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research and the University of Utah. USA.

DUARTE, María, Viviane BRANCHET y Roberto CAMPOS.

- 2009 “Políticas nacionales de salud y decisiones locales en México: el caso del Hospital Mixto de Cuetzalan, Puebla”, en *Salud Pública de México* 46 (5): 388-398. México.

DURÁN, Ángeles.

- 1988 “Introducción”. *Problemas y secretos maravillosos de las Indias*: 7-19. Madrid: Alianza Editorial.

DURÁN, Juan Guillermo.

- 1979 “El "Confesionario breve" de Fr. Alonso de Molina (1565) un ejemplo para el estudio de la disciplina penitencial en el Nuevo Mundo”, en *Revista de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina*, 33: 21-54. Argentina.

ELIADE, Mircea.

- 1996 *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. España: FCE.

ELOESSER Leo, Elizabeth GALT e Isabel HEMINGWAY.

- 1954 *El embarazo, el parto y el recién nacido. Manual para parteras rurales*. México: Instituto Indigenista Interamericano.

ESPARZA TORRES, Miguel Ángel.

- 2005 “Los prólogos de Alonso de Molina al *Vocabulario* (1555) y al *Arte* (1571)”, en *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, vol. 2: 1701-1718. Madrid: CSIC-UNED-Universidad de Valladolid.

ESTEVA FABREGAT, Claudio.

- 2001 “Introducción”. *Historia de los Indios de la Nueva España*: 5-50. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

FARFÁN, Agustín.

- 2003 *Tratado breve de Medicina, y de todas las Enfermedades, que á cada passo se ofrecen* (1579). Valladolid: Editorial Maxtor.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco.

- 1943 "Historia de la Materia Médica Mexicana. Los primeros investigadores", en *Sugestiones* 90: 17-28. México.
- 1984 "La cronología y la medicina náhua", en *Antología de escritos histórico médicos del Dr. Francisco Fernández del Castillo*: I: 61-64. México: Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo.

- 2002 *Sumario de la Natural Historia de las Indias* (1526). Edición de Manuel Ballesteros Gaibrois. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

FIGUEROA, Miguel.

- 2000 "Hallazgo de un manuscrito inédito del Doctor Francisco Hernández: Materia Mediçinal de la Nueva España", en *Relaciones, estudios de Historia y Sociedad* XXI: 129-159. México.
- 2003 "La materia mediçinal de la Nueva España: indagaciones sobre su origen e historia", en *Revista Española de Antropología Americana* 33: 133-155. Madrid.

FIGUEROA, Miguel y Manuel GALEOTE.

- 2008 "La contribución de fray Alonso de Molina a la gramatización del náhuatl en el contexto de la lingüística misionera", en *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, del 4 al 8 de septiembre de 2006. coord. por Concepción Company Company, José G. Moreno de Alba Vol. 2: 1281-1300. España: Arco Libros.

FINCKIELMAN, Samuel.

- 2005 "Enfermedad y contagio en la Grecia Clásica", en *Medicina* 65: 273-276. Buenos Aires.

FLORES Y TRONCOSO, Francisco de Asís.

- 1886 *Historia de la Medicina en México*. Tres volúmenes. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
- 1982 *Historia de la Medicina en México*. Instituto Mexicano del Seguro Social. México.

FOSTER, George Morgan y Barbara Galantin ANDERSON.

- 1978 *Medical Anthropology*. New York: John Wiley and sons.

FRAGOSO, Juan.

- 1999 *Discurso de las cosas aromáticas, árboles y frutales y de otras muchas medicinas simples que se traen de la India Oriental y que sirven al vso de medicina*. Madrid: Fondo Histórico UCM.

FRESQUET FEBRER, José Luis.

- 1992 “Los inicios de la asimilación de la materia médica por la terapéutica europea”, en *Viejo y Nuevo Continente: La medicina en el encuentro de dos mundos*: 281-307. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham.
- 1993 *La experiencia americana y la terapéutica en los Secretos de Chirugia (1567) de Pedro Arias de Benavides*. Valencia: Publications de la Universitat de Valencia.
- 2005 “La sífilis”, en *Revista Española de Ciencias de la Salud* 17: 52-57. España.

FRESQUET FEBRER, José Luis y María José LÓPEZ TERRADA.

- 1999 “Plantas mexicanas en Europa en el siglo XVI”, en *Arqueología Mexicana* XII (39): 38-43. México.

GALEOTE, Manuel.

- 2001 “Estudio preliminar” en *Alonso de Molina, Aquí comienza un vocabulario en la lengua castellana y mexicana*: XI-LXIII. Málaga: Analecta.
- 2003 “Alonso de Molina, el Nebrija de las Indias: su labor lexicográfica” en *Boletín de Filología Universidad de Chile* XXXIX: 399-412. Universidad de Chile.
- 2010 “Alonso de Molina entre “ Vocabularios” y “Artes” de lexicografía misionera hispánica”, en *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José M^a Enguita Utrilla*, coord. por Rosa María Castañer Martín, Vicente Lagüéns Gracia, pp. 263-269. Zaragoza: Instituto Fernando El Católico, CSIC

GALEOTE, Manuel y Miguel FIGUEROA.

- 2009 “El Vocabulario náhuatl español (1571): la aportación mayor de fray Alonso de Molina a la lexicografía misionera”, en *Boletín de Filología*, Tomo XLIV, número 1: 55-81. Universidad de Chile.

GARIBAY K, Ángel M^a.

- 1991 “Transcripción y traducción”, en *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*: 10-100. México: FCE.

GARCÍA BALLESTER, José Luis.

- 2001 *La búsqueda de la salud: sanadores y enfermos en la España Medieval*. Barcelona: Península.

GARCÍA BARRIOS, Cecilia y Xochitl CASTAÑEDA-CAMEY.

- 1993 “Percepción de las parteras sobre los factores de riesgo reproductivo”, en *Salud publica mexicana* 35 (I): 44-84. México.

GARCÍA-MACHO, Lourdes.

- 2001 “El léxico técnico de la medicina en Alonso de Palencia y Antonio de Nebrija”, en *Las Lenguas de especialidad y su didáctica*: 133-156. M. Bargallo, E. Forgas, C. Garriga, A. Schnizter (eds). Universitat Rovira i Virgili: Tarragona.

GARCÍA ORO, José.

- 1993 “La Orden Franciscana ante el Nuevo Mundo, Reformas Espirituales de la Orden y Misión “, en *Franciscanos en América, Quinientos años de presencia Evangelizadora*, Francisco Morales (coord). Curia Provincial Franciscana: 21-39. México

GÓMEZ MORENO, Ángel.

- 2000 “La resurrección de Dioscórides y la edición comentada de Laguna”, en *Criticón* 79: 107-122. Toulouse

GONZÁLEZ, José Luis.

- 2006 “Sincretismo e identidades emergentes. El Manual de Jacinto de la Serna (1630)” en *Dimensión Antropológica*, año 13 (38): 88. México.

GUERRA, Francisco.

- 1986 “La Logística sanitaria en la conquista de México”, en *Quinto Centenario* 10: 63-84. Madrid.
1990 *La medicina Precolombina*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
1994 *El Hospital en Hispanoamérica y Filipinas 1492-1898*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
1999 *Epidemiología Americana y Filipina 1492-1898*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.

HERNÁNDEZ, Esther.

- 2001 “Estudio”, en *Alonso de Molina Vocabulario en lengua castellana y mexicana*: 9-40. Madrid: AECI

HERNÁNDEZ, Francisco.

- 1959 *Obras completas*. Siete volúmenes. México: UNAM.
2000 *Antigüedades de la Nueva España*. Edición de Ascensión Hernández. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

HERNÁNDEZ, Rosaura.

- 1962 “Epidemias y cataclismos en el México prehispánico”, en *Anales de Historia*. Volumen II: 21-35. México: IMSS.
1982 “Epidemias y calamidades en el México Prehispánico”, en *Ensayos sobre la Historia de las Epidemias en México*. Tomo I: 139-156. Colección Salud y Seguridad Social, serie Historia. México: IMSS.

HERNÁNDEZ TRIVIÑO, Ascensión.

- 1995 “El despertar de la lingüística y la filología mesoamericana: su significado en la historia de la lingüística”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 25: 207-223. México.
1997 “De la palabra hablada a la palabra escrita, las primeras gramáticas del náhuatl”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 27: 209-225. México.
1999 “Un prólogo en náhuatl suscrito por Bernardino de Sahagún y Alonso de Molina”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 29: 199-208. México.
2000 “Introducción”, en *Francisco Hernández Antigüedades de la Nueva España*: 7-44. Madrid: Crónicas de América, Dastin.
2004 “Lenguas y escrituras mesoamericanas”, en *Arqueología Mexicana* 12 (70): 20-25. México.
2007 “Fray Alonso de Molina y el Proyecto Indigenista de la Orden Seráfica”, en *Estudios de Historia Novohispana*. Vol. 36: 63-81. UNAM. México.
2010 “Paradigmas gramaticales del Nuevo Mundo: un acercamiento”, en *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*. Vol. 7: 73-108. España.

HERNÁNDEZ TRIVIÑO, Ascensión y Miguel LEÓN-PORTILLA

1993 “Estudio Introductorio”, en Fray Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana*, XI-LXXXVII. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana.

HERRANZ Julio y José Antonio GUERRA.

2011 “Escritos de San Francisco”, en *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*. pp. 3-149. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

HERSCH MARTINEZ Paul William.

2009 “Tlazol, Ixtlazol y tzipinación de heridas: implicaciones actuales de un complejo patológico prehispánico”, en *Revista de Dimensión Antropológica* Vol. 03 (septiembre, 1995). Versión on line.

HINOJOSA Andrés, G.

2006. “Nebrija y el desarrollo del léxico científico en latín”, en *Panace@* VII (23): 123-130. España.

ICAZBALCETA, Joaquín García.

1998 *Biografías-Estudios*. México: Porrúa

INSTITUTO DEL SEGURO SOCIAL.

2003 Informe de ejecución 2001-2003 del *Programa Nacional de Población 2001-2006* pp. 399-421. México.

2004/5 Informe de ejecución 2004-2005 del *Programa Nacional de Población 2001-2006* pp. 489-521. México.

IXTLILXOCHITL, Fernando de Alva.

2000 *Historia de la nación chichimeca* (1640). Edición de Germán Vázquez Chamorro. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

JIMÉNEZ LÓPEZ, José C, Gloria MARTÍNEZ SOSA y Rocío HERNÁNDEZ FLORES.

2005 “Las huellas de las enfermedades en los huesos”, en *Arqueología Mexicana* Vol. 12 (74): 48-51. México.

LAGUNA, Andrés.

1999 *Pedacio Dioscórides Anazarbeo. Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*. Edición de 1566 con estudios introductorios de Pedro Laín Entralgo, Juan Riera Palmero, Francisco Puerto Sarmiento, Aurora Miguel Alonso, Juan Esteva Segrera y José Luis Tamargo Menéndez. Madrid: Ediciones Doce Calles. Fundación Ciencias de la Salud.

LAÍN ENTRALGO, Pedro.

1989 *Historia de la Medicina*. Madrid: Salvat.

LAVRÍN, Asunción.

2002 “Confraternities in Colonial Spanish America”, en *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M/* traslator & editor Barry D. Sell: 23-41. Publications of Academy of American Franciscan. USA.

LEÓN, Nicolás.

1910 *La Obstetricia en México*. México: Tip. de la Vda. de F. de León Sucre.

LEÓN-PORTILLA, Miguel.

1981 “Carta en la que los de Xiuhquilpan (Jalisco) solicitan la edificación de un Hospital (fines del siglo XVI)”, en *Indiana* 6: 89-93, Gedenkschrift Walter Lehmann, Teil, Gebr. Mann Verlag. Berlin.

1984 “Los franciscanos vistos por el hombre náhuatl”, en *Estudios de Cultura náhuatl* 17: 261-339. México.

1990 “Las comunidades mesoamericanas ante la institución de los hospitales para indios”, en *Historia de la Medicina en México, Medicina Novohispana, siglo XVI*: 217-227. Coordinadores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos. México: UNAM.

1997 *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

2004 “Estudio preliminar”, en Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*: XIII- LXIV. México: Editorial Porrúa.

LESLIE Charles.

1980 “Medical Pluralism in a World Perspective”, en *Social Science and Medicine*, vol. 14(b): 191-195. UK.

LOCKHART, James.

1999. *Nahuas and Spaniards. Postconquest Central Mexica History and Philology*. Stanford: Stanford University Press, UCLA.

LONGO, Dan. L.

2012 *Harrison Principios de Medicina Interna*. Longo, Dan L., Fauci, Anthony S., Kasper, Dennis L., Hauser, Stephen L., Jameson, J. Larry., Loscalzo, Joseph. (eds). Madrid-México: Mc Graw-Hill.

LOPE BLANCH, Juan M.

1999 “La enseñanza del español durante el Siglo de Oro”, en *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*: 49-73. Madrid: Arco/Libros.

LÓPEZ AUSTIN. Alfredo.

1967 “Cuarenta clases de magos en el mundo náhuatl”, en *Estudios de Cultura náhuatl* 7: 87-117. México.

1969 *Augurios y abusiones*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.

1989 *Cuerpo Humano e Ideología*. Dos volúmenes. Tercera edición. México: UNAM.

1993 *Textos de medicina Náhuatl*. México: UNAM.

1994 *Tamoachan y Tlalocan*. México: FCE.

2004 “Magia y adivinación en la tradición mesoamericana”, en *Arqueología Mexicana* 12 (69): 20-29. México

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco.

2000 *La conquista de México*. Edición de José Luis de Rojas. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

LÓPEZ PIÑERO, José María.

- 1990 “Las nuevas medicinas americanas en la obra (1565-1574) de Nicolás Monardes”, en *Asclepio* 42: 3-68. Madrid.
- 1992a “Tradición y Renovación en la Medicina Española del Renacimiento”, en *Viejo y Nuevo Continente: la Medicina en el encuentro de dos mundos*: 35-87. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham.
- 1992b “Los primeros estudios científicos de la materia médica americana: La historia medicinal de Nicolás Monardes y la expedición de Francisco Hernández a Nueva España”, en *Viejo y Nuevo Continente: La medicina en el encuentro de dos mundos*: 221-279. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham
- 1997 *Bibliographia Médica Hispánica*, 5 volúmenes. Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia. Universidad de Valencia. Valencia: CSIC. (1987).
- 1998 *Antología de clásicos médicos*. Barcelona: Triacastela.
- 2000 *Breve historia de la medicina*. Madrid: Alianza Editorial.

LÓPEZ PIÑERO, José María y María Luz LÓPEZ TERRADA.

- 1992 “Los primeros libros de medicina impresos en América”, en *Viejo y Nuevo Continente: La medicina en el encuentro de dos mundos*: 169-193. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham.

LOZOYA, Xavier.

- 1999 “Un paraíso de plantas medicinales”, en *Arqueología Mexicana* Vol. 7 (39): 14-21. México.

MALVIDO, Elsa.

- 1973 “Factores de despoblación y de reposición de la población de Cholula, 1641-1810”, en *Historia Mexicana*, vol. 23, nº 1 (89): 52-110. México: Colmex.
- 1992 “¿El Arca de Noé o la caja de Pandora?, suma y recopilación de pandemias, epidemias y endemias en Nueva España, 1519-1810”, en *Temas Médicos de la Nueva España*: 49-83. IMSS, Inst. Cult. Domecq, A. C, AMHA. México.
- 2006 “Representaciones y textos de la primera pandemia de viruela en los Códices Mexicanos”, en *IX Congreso Internacional Salud Enfermedad, de la Prehistoria al Siglo XXI*, pp. 19-23. México.
- 2008 “El Camino de la primera pandemia de viruela en el Nuevo Mundo, de Cádiz a Tenochtitlan, 1493-1521”, en *Revista de Cultura y Religión* vol. 2 (2): 1-12. Chile: Universidad Arturo Prat.
- 2010 “La primera gran pandemia de viruela (1520)” en *Arqueología Mexicana* Vol. 17 (101): 22-27

MANDUJANO, Angélica, Luis CAMARILLO SOLACHE y Mario A. MANDUJANO.

- 2003 “Historia de las epidemias en el México antiguo, algunos aspectos biológicos y sociales”, en *Revista Casa del Tiempo* 4: 9-21. México.

MARÍN TAMAYO, Fausto

- 1992 *Nuño de Guzmán*. México: Editorial Siglo XXI.

MARTÍN DEL CAMPO, Rafael.

- 1958 “Anatomía de los Mexica”, en *Ensayos sobre la Historia de la Ciencia, Sociedad Mexicana de Historia Natural*, Vol. VIII (82): 47-70. México.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo.

- 2002 “El Templo Mayor de Tenochtitlan”, en *Aztecas*. Eduardo Matos Moctezuma y Felipe Solís Olguín (coordinadores): 275-323.
- 2005 “Testimonios de las enfermedades en el México Antiguo”. *Arqueología Mexicana* Vol XII (74): 28-31. México.

MATHES, Miguel.

1982. *Santa Cruz de Tlatelolco: la primera biblioteca académica de las Américas*. México: SRE.

MAYNEZ, Pilar.

- 2000 “Chamaco, Chilpayate y escuincle en el habla familiar de México”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 31: 393-401. México
- 2002 “Las doctrinas de Molina y Sahagún, similitudes y diferencias”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 33: 267-276. México.
- 2007 *El Calepino de Sahagún: Un acercamiento*. México: FCE.

MENDIETA, Gerónimo de.

- 1973 *Historia Eclesiástica Indiana*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

MICHELI, Alfredo de.

- 2000 “Influencias erasmianas en médicos renacentistas”, en *Gaceta Medica Mexicana* 138 (5): 595-608. México.

MIRANDA, Faustino y Javier VALDÉS.

- 1996 “Comentarios Botánicos”, en *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*: 107-148. Versión española con estudios y comentarios por diversos autores. México: FCE.

MOLINA, Fray Alonso de.

- 2001a *Aquí comiença vn vocabulario en la lengua castellana y mexicana* (1555). Málaga: Edición de Manuel Galeote. Analecta Malacitana.
- 2001b *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* (1571). Estudio de Esther Hernández. Madrid: AECI.
- 2002 *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M/* traslator & editor Barry D. Sell; with contributions by Larissa Taylor & Asunción Lavrín. USA: Publications of Academy of American Franciscan.
- 2004 *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* (1571). Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. México: Porrúa.
- 2005 *Confessionario breve, en lengua mexicana y castellana/compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina* (1564). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

- 2006 *Confessionario Mayor, en la lengua mexicana y castellana/compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina* (1569). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

MONARDES, Nicolás.

- 1989 *La historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales 1565-1574*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.

MONTORO, Glauca.

- 2010 “Estudio codicológico del *Códice Telleriano-Remensis*”, en *Revista Española de Antropología Americana*, 40 (2): 167-187. Madrid: UCM.

MORENO, Juan José.

- 2005 *Fragmentos de la vida y virtudes del V. Ilmo y Rmo. Sr. D. Vasco de Quiroga Primer Obispo de Michoacan, y fundador del Real y Primitivo Colegio de S. Nicolás Obispo de Valladolid/ escritos por... Juan José Moreno...; con notas críticas en que se aclaran muchos puntos históricos y antigüedades americanas*. Reproducción digital de la edición de México, Imprenta del Real y Más Antiguo Colegio de S. Ildelfonso, 1766. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

MORO, Tomás.

- 2012 *Utopía. La mejor forma de comunidad política y la nueva isla de Utopía Librito de oro, no menos saludable que festivo, compuesto por el muy ilustre e ingenioso Tomás Moro, ciudadano y sheriff de la muy noble ciudad de Londres* (1516). Introducción, traducción y notas de Pedro Rodríguez Santidrián. Tercera edición. Madrid: Alianza Editorial. S.A.

MURIEL, Josefina.

- 1990 “Los hospitales de la Nueva España en el siglo XVI”, en *Historia de la Medicina en México, Medicina Novohispana, siglo XVI*: 228-254. Coordinadores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos: México: UNAM.

NEBRIJA, Elio Antonio de.

- 1951 (1494?) *Vocabulario español-latino*. Edición facsímil de la Real Academia Española. Madrid: Ed. Castalia,
- 1979 (1492) *Diccionario latino-español*. Estudio y edición de Germán Colón y Amadeu-J. Soberanas. Barcelona: Puvill.
- 1989 (1495) *Vocabulario español-latino*. Real Academia Española. Madrid 1951. Madrid: Facsímil RAE.
- 1981 (1516) *Vocabulario de romance en latin*, transcripción crítica de la edición, revisada por el autor, con una introducción de Gerald J. McDonald. Madrid: Ed. Castalia.
- 2001 (1545) *Dictionarium medicum*. Introducción, edición y notas de A. Carrera de la Red. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

NOGUEZ, Xabier.

- 2009 “*Códice Moctezuma*”, en *Arqueología Mexicana* XVI (95): 84-85. México.

OCARANZA, Fernando.

2011 *Historia de la Medicina en México*. Conaculta/ Dirección general de publicaciones. México

OLIVIER, Guilheim.

2004 *Tezcatlipoca, burlas y metamorfosis de un dios azteca*. México: FCE.

OLMOS, Andrés de.

1985 *Arte de la lengua mexicana y Vocabulario*. Introducción, advertencias, paleografía y apéndices de Thelma D. Sullivan. México: Edición de René Acuña, Instituto de Investigaciones filológicas, UNAM.

1993 *Arte de la lengua mexicana* (1547). Edición y estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión y Miguel León-Portilla. Madrid: AECI.

ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo.

1984 “Los principios rectores de la medicina entre los mexicas. Etiología, diagnóstico y pronóstico”, en *Historia de la Medicina en México* Tomo I: 159-170, Coordinador general Fernando Martínez Cortés. México: UNAM.

2003 *Medicina, Salud y Nutrición Aztecas*. Quinta edición. México: Siglo XXI editores.

2005 “Medicina y Salud en Mesoamérica”, en *Arqueología Mexicana* XIII (74): 20-27. México.

PANIAGUA, Juan Antonio.

1974 “Clínica del Renacimiento”, en *Historia Universal de la Medicina*, Vol. IV: 180-220, dirigida por P. Laín Entralgo. Barcelona: Salvat.

1994 *Studia Arnaldiana. Trabajos en torno a la obra médica de Arnau de Vilanova, c1240-1311*. Barcelona: Fundación Uriach.

QUEZADA, Noemí.

1990 “El curandero colonial, representante de una mezcla de culturas”, en *Historia de la Medicina en México, Medicina Novohispana, siglo XVI*: 313-328. Coordinadores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos. México: UNAM.

QUIÑONES KEBER, Eloise

1995 *Codex Telleriano-Remensis: ritual, divination and history in a pictorial Aztec manuscript*. Austin: University of Texas Press.

RABI, Dominique.

2009 “Mujer blanca y dolor verde: uso de los colores del genero y de los lazos de parentesco en el tratado de Ruiz de Alarcón”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 37: 294. México.

RANCE, Lee PL.

1982 “Comparative Studies of Health Care Systems”, en *Social Science and Medicine* 16 (6): 629-642. UK.

RIVERS, William Halse Rivers.

1924 *Medicine, Magic and Religion*. New York: Harcourt, Brace & Co.

RODRÍGUEZ CABEZAS, Ángel.

- 2005 “Contra bubas, palo santo”, en *Medicina Popular. Revista el Médico* 930: 67-71. Edición digital.

ROMERO RANGEL, Laura

- 2006 “El quehacer lexicográfico en los vocabularios de Alonso de Molina”, en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española (Madrid, 29 de septiembre-3 de octubre de 2003)*: 1661-1762. Coordinadores José Jesús Bustos Tovar y José Luis Girón Alconchel. Madrid: Universidad Complutense-Arco Libros-AHLE, II, 1661-1672.

RUIZ DE ALARCÓN, Hernando.

- 1984 *Treatise on the Heathen Superstitions that Today Live Among the Indians Native to this New Spain*. Traslated and edited by J. Richard Andrews and Ross Hassig. USA: University of Oklahoma Press.
- 1987 *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España* (1629). En *El alma encantada*: 125-223 presentación de Fernando Benítez. México: FCE.

SAHAGÚN, fray Bernardino de.

- 2001 *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Edición de Juan Carlos Temprano. Madrid: Crónicas de América, Dastin.

SANFILIPPO, José.

- 1992 “La Materia Médica Europea en el Libellus: Agua, Sal y Sustancias orgánicas”, en *Estudios actuales sobre el Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*: 93-100. México: Secretaría de Salud.

SCHMUCKI, Octaviano.

- 1988 “San Francisco de Asís y la experiencia cristiana de la muerte”, en *Selecciones de Franciscanismo XVII* (50): 247-264. Valencia.

SAUSSURE, Ferdinand.

- 1986 *Curso de lingüística general*. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Buenos Aires: Editorial Losada.

SELL, Barry D.

- 2002 “Molina 1552: The Manuscript”, en *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M* / traductor & editor Barry D. Sell: 1-11. USA: Publications of Academy of American Franciscan.
- 2002 “The Molina Confraternity Rules”, en *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M* / traductor & editor Barry D. Sell: 41-69. USA: Publications of Academy of American Franciscan.

SENDRAIL, Marcel.

- 1983 *Historia Cultural de la enfermedad*. Madrid: Espasa-Calpe.

SENTÍES Yolanda *et al.*

1994 *El Perfil de la Partera Tradicional en México*. México: Secretaría de Salud.

SERRA PUCHE, M^a Carmen.

2004 “Preclásico”, en *Museo Nacional de Antropología*: 133-151. México: INAH-Turner.

SIGNORINI, Italo y Alessandro LUPO.

1989 *Los tres ejes de la vida*. México: Biblioteca Universidad Veracruzana editorial.

SIMEÓN, Rémi.

1992 *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*. México: Siglo XXI Editores.

SOMOLINOS D´ARDOIS, Germán.

1960 “Vida y Obra de Francisco Hernández”, en *Francisco Hernández, Obras Completas Volumen I*: 97-159. México: UNAM.

1977 “Vida y obra de Alonso de los Hinojosos”, en *Alonso López de Hinojosos: Suma y Recopilación de cirugía*: 1-65. México: Academia Nacional de Medicina.

1990 “Los médicos y Cirujanos”, en *Historia de la Medicina en México, Medicina Novohispana. Siglo XVI*: 279-294. Coordinadores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos. México: UNAM.

1991 “Estudio histórico”, en *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, estudios y comentarios de diversos autores: 165-191 México: FCE.

SUDHOFF, Karl.

1925 *The earliest printed literature on Syphilis being Ten Tractates from the years 1495-1498*. Adapted by Charles Singer. Florence: by Henry E. Sigerist, 3.

TANCK DE ESTRADA, Dorothy.

1990 “Reseñas Bibliográficas”, en *Estudios de Historia Novohispana* (10): 452-459. México.

TATE LANNING, John.

1985 *The Royal Protomedicato: The regulation of the medical professions in the Spanish Empire* Durham, North Carolina: Duke University Press.

TAYLOR, Larissa.

2002 “Molina 1552: A European perspective”, en *Nahua Confraternities in Early Colonial Mexico: The 1552 Nahual Ordinances of fray Alonso de Molina, O F M/* traslator & editor Barry D. Sell: 11-23. USA: Publications of Academy of American Franciscan.

THIEMER-SACHSE, Ursula.

1997 “El vocabulario castellano-zapoteco y el Arte de la Lengua Zapoteca de Juan de Cordova -intenciones y resultados- (Perspectiva antropológica)”, en Klaus Zimmermann (eds.) *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*: 147-174. Frankfurt and Main-Madrid: Vervuert Iberoamericana.

TIRA DE TEPECHPAN

Amoxcalli: http://www.amoxcalli.org.mx/codice.php?id=088_6

TRABULSE, Elías

1983 “Introducción”, en *Historia de la Ciencia en México*: 33-34. México: Conacyt/FCE.

USANDIZAGA, Manuel.

1944 *Historia de la obstetricia y de la ginecología en España*. Barcelona: Editorial Labor, S.A.

UTRILLA SORIA, Pedro Ignacio.

2008 “El pensamiento de Duns Escoto en la cultura de su tiempo”, en *Revista Teológica Limens* (3):323-354. Madrid.

VARGAS, Luis Alberto.

1976 “Las relaciones interpersonales y la enfermedad en la época prehispánica”, en *Actes du XLII Congrès International des Americanistes*, (VI): 341-7. París.

VESALII, Andrea.

1997 *De Humani Corporis Fabrica* (1543). Madrid: Ediciones Doce Calles.

VIESCA TREVIÑO, Carlos.

1981 *Francisco Flores y su visión de la medicina Prehispánica*. México: IMSS.

1984 “El médico mexicana”, en *Historia de la medicina en México* Tomo I: 217-230. Coordinador general Fernando Martínez Cortés. México: UNAM.

1986a “Posibilidades para abordar el estudio de la medicina náhuatl”, en *Estudios de Cultura Nahuatl* 18: 295-314. México.

1986b “Etnomedicina e investigación interdisciplinaria”, en L. Vargas; C. Viesca, eds *Estudios de Antropología Médica*: 13-20. México: UNAM.

1990 “Reflexiones epistemológicas en torno a la medicina nahuatl”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 20: 213-227. México.

1992 “El Códice de la Cruz-Badiano, primer ejemplo de una medicina mestiza”, en *Viejo y Nuevo Continente: la Medicina en el encuentro de dos mundos*: 105-125. J. M. López Piñero (coordinador). Madrid: Laboratorios Beecham.

1997 *Ticiotl, conceptos médicos de los antiguos mexicanos*. México: UNAM

VIESCA TREVIÑO, Carlos y Andrés ARANDA.

1997 “Las enfermedades reumáticas entre los nahuas prehispánicos”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 27: 309-324. México.

VIESCA TREVIÑO, Carlos, Andrés ARANDA y Mariblanca RAMOS DE VIESCA.

1998 “El cuerpo y los signos calendáricos del *tonalamatl* entre los nahuas”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 28: 144-158. México.

2005 “El corazón y sus enfermedades en la cultura nahuatl prehispánica”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 36: 225-245. México.

VIESCA TREVIÑO, Carlos, y Fernando MARTÍNEZ CORTÉS.

- 1990 “Plantas Medicinales Americanas. Su injerto en la medicina hipocrática”, en *Historia General de la Medicina de México, Medicina Novohispana, siglo XVI: 175-202*. Coordinadores Gonzalo Aguirre Beltrán y Roberto Moreno de los Arcos. México: UNAM.
- 1999 “Usos de las plantas medicinales mexicanas”, en *Arqueología Mexicana* XII (39): 30-35. México.

VIESCA TREVIÑO, Carlos e Ignacio DE LA PEÑA PÁEZ.

- 1974 “La magia en el Códice Badiano”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* 11: 237-301. México.

VILANOVA, Arnau de.

- 1949 *Cautelas de los médicos*. Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina, Vol 1. Madrid: CSIC.

WEIL, Simone

- 1994 *La Gravedad y la Gracia*. Madrid: Editorial Trotta. S.A.

ZIMMERMANN, Klaus.

2004. “La construcción del objeto de la historiografía de la lingüística misionera”, en *Missionary linguistics. Selected Papers from the First International Conference on Missionary Linguistics*, Otto Zwartjes, Even Hovdhaugen (eds.) March 13-16, Oslo. pp. 7-32. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

ZWARTJES, Otto.

2000. *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi.

REFERENCIAS DENTRO DE MARCOS OFICIALES Y PROGRAMAS DE SALUD.

- 1999
Sistemas de Salud tradicionales en América Latina y el Caribe. Información Base. Informe Técnico. Washington: OPS.
- 2001/06
Marco legal de la medicina Tradicional y las medicinas Complementarias, Dirección de medicina tradicional y desarrollo intercultural, Subsecretaría de Innovación y Calidad, Dirección general de Planeación y Desarrollo en Salud.
- 2002/05
Estrategia de la OMS sobre Medicina Tradicional. Ginebra.
- 2003
Informe de ejecución 2001-2003 del *Programa Nacional de Población* 2001-2006 pp. 399-421. México. IMSS.
- 2004/5
Informe de ejecución 2004-2005 del *Programa Nacional de Población* 2001-2006 pp. 489-521. México. IMSS.
- 2007/12
Programa Nacional de Salud.
- Enciclopedia de los municipios del Estado: e-local.gob.mx.

PAGINAS WEB.

Amoxcalli: <http://www.amoxcalli.org.mx>

Cervantes Virtual: <http://www.cervantesvirtual.com>

Wiki-Filología: <http://132.248.101.214/wikfil/index.php/Portada>

***FRAY ALONSO DE MOLINA, PIONERO DE LA SALUD
COMUNITARIA DEL SIGLO XVI EN LA NUEVA ESPAÑA.
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS Y TÉRMINOS LINGÜÍSTICOS
SOBRE LA SALUD RECOGIDOS EN SUS
CONFESIONARIOS, ORDENANZAS Y VOCABULARIOS.***

MARÍA CRISTINA LÓPEZ ORTEGO.

Tesis Doctoral.

Dpto. Historia de América II, Antropología de América.

Dirigida por el Dr. Juan José Batalla Rosado.

VOLUMEN II



***FRAY ALONSO DE MOLINA, PIONERO DE LA SALUD
COMUNITARIA DEL SIGLO XVI EN LA NUEVA ESPAÑA.
ANÁLISIS DE LOS TEXTOS Y TÉRMINOS LINGÜÍSTICOS
SOBRE LA SALUD RECOGIDOS EN SUS
CONFESIONARIOS, ORDENANZAS Y VOCABULARIOS.***

MARÍA CRISTINA LÓPEZ ORTEGO.

Tesis Doctoral.

Dpto. Historia de América II, Antropología de América.

Dirigida por el Dr. Juan José Batalla Rosado.



VOLUMEN 2.

INDICE DE ILUSTRACIONES	V
--------------------------------------	----------

INDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS.	X
--	----------

Tablas	XI
--------------	----

Gráficos	XIII
----------------	------

ANEXOS.

1. Vocabulario castellano-nahuatl	VCM1-59
---	---------

2. Vocabulario nahuatl-castellano.	VMC1-125
---	----------

APÉNDICES	1
------------------------	----------

1. Relación de las enfermedades infecciosas y epidemias descritas en la Grecia clásica	2
--	---

2. Epidemiología de las pestilencias en España, siglos XIV, XV, XVI, XVII.....	3
--	---

3. Relación de epidemias en México desde 1520-1600.	5
--	---

4. Relación de hospitales en la Audiencia de México: 1520-1600.	6
--	---

5. <i>Palabras que Hernán Cortés dirige a Carlos I.</i>	11
---	----

6. Bula del Papa León X.	13
-------------------------------	----

7. Instrucciones dirigidas a fray Martín de Valencia.....	16
---	----

8. <i>Confessionario Mayor en Lengua Mexicana Castellana 1569</i>	18
---	----

9. <i>Confessionario Breve en Lengua Mexicana Castellana 1565.</i>	36
--	----

GLOSARIO DE TÉRMINOS MÉDICOS.	41
---	-----------

ILUSTRACIONES.	65
----------------------------	-----------

INDICE DE ILUSTRACIONES

- Figura 1. Frontispicio *De Humanis Corporis Fábrica* (Vesalio 1997: 1).
- Figura 2. Interior del cuerpo del hombre (Vesalio 1997: 572).
- Figura 3. Interior del cuerpo de la mujer (Vesalio 1997: 581).
- Figura 4. *Dioscórides*, Andrés Laguna (1999: 210-211, 212-213).
- Figura 5. Partera realizando la palpación del abdomen de la gestante (*Códice Florentino* 2003 I, Libro VI, Cap. 27: fol. 130v).
- Figura 6. El enfermo y el *Ticitl* (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 8: fol. 20r).
- Figura 7. Dolor de ojos (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 99 v).
- Figura 8. Tratamiento de la fotofobia y de las nubes en los ojos, las cataratas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 100r-100v).
- Figura 9. El romadizo de los niños y su cura (*Códice Florentino* 2003 III, libro X, Cap. 28: fol. 100r).
- Figura 10. Heridas de los labios e hinchazón de las encías (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 101v).
- Figura 11. Enfermedad del dolor de muelas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 101v-102r).
- Figura 12. Enfermedad de la toba de los dientes (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 102 v).
- Figura 13. Enfermedad de las paperas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 103v).
- Figura 14. Enfermedad de la tos (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 104r).
- Figura 15. Cura de la mastitis (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 105r).
- Figura 16. Alivio de molestias en la mastitis con aplicación de hierbas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 105r).
- Figura 17. Remedios para la enfermedad de pechos costados y espaldas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 104 v).
- Figura 18. Aplicable al dolor de espalda o extracción de niguas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 106r).
- Figura 19. Remedios frente al dolor de espalda (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 106v).
- Figura 20. Curación con infusiones a base de cacao para los que escupen sangre (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 107v).
- Figura 21. Tratamiento de las diarreas o cámaras (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 108v).
- Figura 22. Enfermedad de las almorranas y su tratamiento (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 109r).
- Figura 23. Tratamiento de la enfermedad de la bubas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 109v).
- Figura 24. Tratamiento para los “muy calurosos” (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 111r).
- Figura 25. Tratamiento para heridas y torceduras (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 111v).
- Figura 26. Tratamiento para heridas y torceduras (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112r).
- Figura 27. Tratamiento para torceduras de cuello (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112v).
- Figura 28. Tratamiento para heridas en la cabeza (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112v).

- Figura 29. Tratamiento y formas de preparación y administración para los que se caen y golpean el pecho (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 113v).
- Figura 30. Nombres de los médicos informantes (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 113v).
- Figura 31. *Cihuapatli* (Hernández 1628: 369).
- Figura 32. *Cihuapatli* (Hernández 1628: 370).
- Figura 33. Ejemplos de presentación del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*: Cap. XI -Remedios para el parto dificultoso y el menstuo sanguinolento (1996: fols. 58v-59v)- y Cap. XII -Remedios para las afecciones de los niños- (1996: fol. 61v).
- Figura 34. Los signos diarios asociados a diversas deidades: a) Tezcatlipoca (*Códice Borgia* 2008: 17), b) Quetzalcoatl y Mictlantecuhtli (*Códice Borgia* 2008: 73) y c) Tlaloc (*Codex Laud* 1994: 2).
- Figura 35. El venado de nuestra existencia con los signos diarios: a) *Códice Borgia* (2008: 53), b) *Codice Vaticano b* (1992: 96) y c) *Códice Tudela* (2002: fol. 125r).
- Figura 36. Ser humano con los signos de los días asociados a su cuerpo (*Códice Vaticano A* 1996: fol. 54r).
- Figura 37. El Universo vertical azteca según el *Códice Vaticano A* (1996: fol. 1r y 2v).
- Figura 38. Partes del cuerpo humano (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 70v).
- Figura 39. Anatomía del cuerpo humano (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X Cap. 27: fol. 87r).
- Figura 40. Anatomía del cuerpo humano. Partes internas y externas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 83r).
- Figura 41. Estatua de Mictlantecuhtli con los pulmones y el corazón colgando tras romper el diafragma (Matos 2002: 289).
- Figura 42. Baby Face. Tlatilco, estado de México (Serra 2004: 146).
- Figura 43. Recién nacido con pie equino varo congénito vista anterior.
- Figura 44. Pie equino varo congénito. Atetelco (Matos 2005: 30).
- Figura 45. Sospecha de enfermedad neurológica -parálisis cerebral infantil- (*Códice Mendoza* 1992: fol. 70 r).
- Figura 46. Sífilis ósea, afectación frontal, periodo Prehispánico, Cueva de la Candelaria, Coahuila. (Jiménez López *et al.* 2005: 49).
- Figura 47. Cráneo de niño con hiperostosis porótica . Periodo Prehispánico. Ruta 3 del Metro, DF. (Jiménez López *et al* 2005: 51).
- Figura 48. Mural de la Ciencia Médica, Tepantitla (Lozoya 1999: 20).
- Figura 49. Adivinación ante Ehecatl-Quetzalcoatl (*Códice Tudela* 2002: 271).
- Figura 50. Adivinación por nudos. (*Códice Florentino* 2003 II, Libro IV, Capítulo 1: fol. 3r).
- Figura 51. Cuidados del recién nacido por la partera (*Códice Florentino* 2003 II, Libro VI, Cap. 38: Fol. 179r).
- Figura 52. Tlacuache (*Códice Florentino* 2003 III, Libro XI, Cap. 1: fol. 12).
- Figura 53. Etapas de la viruela (*Códice Florentino* 2003 III, Libro XII, Cap. 29: fol. 53v).
- Figura 54. Llegada de la viruela año 2-Tecpatl representada en la lámina 15 de la *Tira de Tepechpan* (amoxcalli.org.mx).
- Figura 55. Mortandad por viruela en el año 2-Tecpatl representada en el *Códice en Cruz* (amoxcalli.org.mx).

- Figura 56. Mortandad de indígenas en el año 1538 por viruela según el folio 45v del *Códice Telleriano-Remensis* (Quiñones 1995).
- Figura 57. Mortandad de indígenas por viruela entre 1544 y 1545 según el folio 46v del *Códice Telleriano-Remensis* (Quiñones 1995).
- Figura 58. Cabeza de indígena afectado de viruela unida al año 1-pedernal (Codex Moctezuma original, fotografía cedida por J. J. Batalla).
- Figura 59. Hospital para Indios según el folio 6r del *Códice Osuna* (1973).
- Figura 60. Hospital de la Limpia Concepción, México. Fuente del primer patio. (Guerra 1994: 215).
- Figura 61. Representación pictográfica del glifo de San Francisco del folio 6 del. *Códice Mexicano* (amoxcalli.org.mx).
- Figura 62. Representación de la introducción del matrimonio presente en el folio 8 del *Códice Mexicano* (amoxcalli.org.mx).
- Figura 63. Llegada de los padre franciscanos, introducción del sacramento del Bautismo y representación del juego del volador de la lámina 27 del *Códice Azcatitlan* (amoxcalli.org.mx).
- Figura 64. Fraile franciscano enseñando a los indígenas en el folio 45r del *Códice Aubin* (Brotherston 1995: 30).
- Figura 65. Enseñanzas y hechos de los franciscanos: el sacramento del matrimonio en el folio 45v y evangelización en el 46r del *Códice Aubin* (Brotherston 1995: 61). *Códice Aubin*, introducción, notas, índice, versión paleográfica y traducción del nahuatl por Charles E. Dibble, Madrid, ediciones José Porrúa Turanzas, 1953.
- Figura 66. Actuación de fray Martín de Valencia (*Codice Cuetlaxcohuapan*). *Códice de Cuetlaxcoapan* (Aguilera 2001).
- Figura 67. Los indígenas toman partido por los franciscanos en el *Códice San Juan Teotihuacan* (original, fotografía cedida por J. J. Batalla).
- Figura 68. Franciscano golpeado por la población indígena *Codice Ixtacmactitlan* (amoxcalli.org.mx).
- Figura 69. Enseñanza a los indígenas de los padres franciscanos del folio 238v de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 6).
- Figura 70. Incendio de ropas y atavíos idolátricos por los frailes del folio 242r de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 13).
- Figura 71. Llegada de los doce padres franciscanos del folio 239v de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 8).
- Figura 72. Convento de Tlatelolco en la actualidad.
- Figura 73. Convento de Tlatelolco en la actualidad, claustros e interiores.
- Figura 74. Portada del ejemplar del *Vocabulario* 1555 que se conserva en la Biblioteca Latinoamericana Nettie Lee Benson, Austin, Texas (Molina 2001: 1).
- Figura 75. Colofón del *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina 1555 (2001: 535r).
- Figura 76. Portada del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina de 1571 (2004:1).
- Figura 77. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina (1571). Estudio de Esther Hernández (2001).
- Figura 78. Cuetzalan del Progreso.
- Figura 79. Hospital Integral de Cuetzalan.
- Figura 80. Herbolario y consultorio del Hospital Integral de Cuetzalan.
- Figura 81. Paritorios del Hospital Integral de Cuetzalan.
- Figura 82. Farmacia del Hospital Integral de Cuetzalan.
- Figura 83. Asistencia básica en paritorios del Hospital Integral de Cuetzalan.

- Figura 84. Mesa de reanimación neonatal del Hospital Integral de Cuetzalan.
- Figura 85. Consultorio de médico tradicional independiente de Cuetzalan.
- Figura 86. *Talkampa*, lugar donde se cura, centro de Medicina Tradicional gestionado por parteras de Cuetzalan.
- Figura 87. Entrada al *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 88. Vista posterior del *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 89. Interior del *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 90. Médico tradicional realizando masajes en el consultorio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 91. Partera “sobando” a un niño “empachado” en el Mercado de Cuetzalan.
- Figura 92. Dcha-Izq.: Josefina Amable Osorio, Jovita Huerta Carmona, María Luisa Ocotlan, Catalina Vázquez Mora, parteras y curanderas del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 93. Recogida de hierbas en la mañana en huerto propio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 94. Recolección de hierbas del huerto propio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan.
- Figura 95 y 96. Pequeño huerto de M^a Luisa, Mirto (cólicos menstruales) y Espinosilla (fiebre, recaída de la fiebre, recaída de la mujer que ya se ha aliviado).

INDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

TABLAS.

1. DOCE AVISOS VCM 71	233-234
2. DOCE AVISOS VMC 71	236-237
3. CENSO DE TÉRMINOS SOBRE EL CAMPO DE LA SALUD EN EL VCM71: N: 2154	252
4. CATEGORIA E: LA ENFERMEDAD Y EL DESEQUILIBRIO.	253
5. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EORG (enfermedades orgánicas).	254
6. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EMEN (enfermedades mentales/psíquicas).	255
7. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EED (factores etiológicos y desencadenantes).	256
8. EJEMPLOS CATEGORIZACIÓN EOTROS	257
9. CATEGORÍA A	258
10. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AF (términos fisiológicos)	259
11. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AA (términos anatómicos)	260
12. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AOTROS.	260
13. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AEA	261
14. CATEGORÍA T (terapéutica)	263
15. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN CATEGORÍA T (terapéutica)	263-264
16. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TESP (especialistas y especialidades)..	264
17. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TOTROS	265
18. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TQX (terapéutica quirúrgica)	265
19. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TD (técnicas diagnósticas)	266
20. TOTAL DE LAS TRES CATEGORÍAS	267
21. CENSO DE TÉRMINOS SOBRE EL CAMPO DE LA SALUD EN EL VMC71: N: 3740	274
22. CATEGORÍA E: LA ENFERMEDAD Y EL DESEQUILIBRIO.	275
23. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EORG (enfermedades orgánicas). VMC71	275
24. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EMEN (enfermedades mentales/psíquicas) VMC71	276
25. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EED (factores etiológicos o desencadenantes). VMC.71	276
26. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN EOTROS. VMC	276
27. CATEGORÍA A: ESTADO DE EQUILIBRIO Y SALUD. VMC71	278
28. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AA (términos anatómicos) VMC71	278
29. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AF (términos fisiológicos) VMC71	279
30. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AEA (entidades anímicas) VMC71	279
31. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN AOTROS VMC	279
32. CATEGORÍA T: TERAPÉUTICA. VMC71	281
33. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TQX (terapéutica quirúrgica) VMC71	281
34. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TNOQX (terapéutica no quirúrgica) VMC71	282
35. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TD (técnicas diagnósticas) VMC71	282
36. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TESP (especialistas y especialidades) VMC71.	282
37. EJEMPLO DE CATEGORIZACIÓN TOTROS. VMC71	283

38. TOTAL DE LAS TRES CATEGORÍAS.....	284
39. CONFESSIONARIO MAYOR INTERPRETACIÓN	310-311
40. PREGUNTAS A REALIZAR. CONFESSIONARIO MENOR.....	316-317
41. DETERMINANTES COMUNES <i>CONFESSIONARIOS/ORDENANZAS</i>	339
42. <i>ORDENANZAS Y VOCABULARIOS</i>	340-341
43. EJEMPLOS DEL *VCM.....	342
44. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON LA MUJER.....	345-346
45. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON EL VARÓN	347-348
46. TÉRMINOS EN RELACIÓN CON AMBOS SEXOS	349-350

GRÁFICOS.

1. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.....	257
2. CATEGORÍA E (estado de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA CIRCULAR.	258
3. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA DE BARRAS	262
4. CATEGORÍA A (estados de equilibrio y salud). DIAGRAMA CIRCULAR.	262
5. CATEGORÍA T (terapéutica): DIAGRAMA DE BARRAS	266
6. CATEGORÍA T (terapéutica): DIAGRAMA CIRCULAR.....	267
7. TOTAL DE ENTRADAS VCM71. DIAGRAMA DE BARRAS.	268
8. TOTAL DE ENTRADAS VCM71. DIAGRAMA CIRCULAR.....	268
9. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.....	277
10. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA SECTORIAL.	277
11. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.....	280
12. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA SECTORIAL.	280
13. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA DE BARRAS.....	283
14. CATEGORÍA E (estados de desequilibrio y enfermedad). DIAGRAMA SECTORIAL.	284
15. TOTAL DE ENTRADAS VMC71. DIAGRAMA DE BARRAS.	285
16. TOTAL DE ENTRADAS VMC71. DIAGRAMA CIRCULAR.....	285
17. ANATOMÍA FEMENINA.	351
18. ANATOMÍA MASCULINA	351
19. TÉRMINOS ANATÓMICOS COMUNES.	352
20. TOTAL DE TÉRMINOS.....	353

ANEXOS

ANEXO 1. Vocabulario castellano-nahuatl

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

CASTELLANO	NAHUATL	Folios 1571	Folios 1555	Categoría E	Valor E	Categoría A	Valor A	Categoría T	Valor T
Abertura de llaga.	chipeliulitzi.	1r	1v	E	0				
Abertura de mano	nemacpalçcoalitzi	1r	1v					T	2
Abertura de ojos.	neitza yanalitzi.	1r	1v					T	2
Aborrecer o dar en el rostro el manjar al enfermo	niqui, yhia. nouiceua yntlaqualli	1r	55 NO	E	1				
Abortar y echar la criatura procurandolo	nino, tlatlaxilia.	1v	2v	E	0				
Abortada criatura assi	tlatlaxtli	1v	2v	E	0				
Abortadura tal	netlatlaxililiztli. tlatlaxiliztli	1v	2v	E	0				
Abortar por algun desastre y sin voluntad	nino, tlaolinia	1v	2v	E	0				
Abortado, nacido sin tiempo	oolin.çan oolin	1v	2v	E	0				
Abuela, liebre o tia hermana de abuelo	citli	2r	55 NO			A	3		
Abrirse la llaga o nacido	vitumi. pitzini	2r	3r	E	0				
Abrir la boca	ni, camachaloe. nino camatlapoa	2r	3r					T	2
Abrimiento de boca assi	camachaloliztli. necama tlapoliztli	2r	55 NO					T	2
Abrir los ojos	nin, itzayana. ni vallachia	2r	3r					T	2
Abrir mucho los ojos o volver los parpados	n, ixpelo	2r	55 NO					T	2
Abouamiento, o embelesamiento	aquiyeuailhuiliztli	1v	55 NO	E	1				
Abouado assi	aquiyewa ilhuitani	1v	55 NO	E	1				
Abrir la mano	nino macpalçoa nic çoa yn noma.	2r	3r					T	2
Abuhado estar	ni, cacamaui. ni, çaçamaui.na, atetemi	2r	3r	E	0				
Abuhado assi	cacamac. çaçamac. cacamactic. cacamactic aatenqui, çaçamaui	2r	3r	E	0				
Achacoso ser	amnonotztiani. anotech ninaxitlani, achayi noconnectica	3r	5r	E	0				
Achacoso assi	amonotztiani. ayachi connectieni	3r	5r	E	0				
Achaques	ytla ytech netlamiliztli	3r	5r	E	0				
Achaques poner escusandose	itlaytech ninotlamia nicnotlaneuia	3r	5r	E	0				
Achacoso assi	ytla itech motlamiani. quimotlaneuiani	3r	5r	E	0				
Acrecentar a otro la enfermedad	nite cocoliztlapiuilia. nite, tlanautia.nite, tlan nautilia. nite, cocolilochtia	3v	6v	E	2				
Adelgazamiento tal	tlapitzauiliztli	4r	7r	E	2				
Adentellar o morder sin sacar bocado	nite, tlanquechia. nite, texoxoa. nite, campaxoa. nite, tlanqua. nite, quetzuma	4r	7v			A	1		
Adivinación tal	tlayolteouiliztli. tetepan tlatoliztli	4r	7v					T	3
Adivino assi	tlayolteouiani. tetempan tlatoani	4r	7v					T	3
Adivinar por suertes o agüeros	ni, titici. ni, tlapoa	4r	7v					T	3
Adivinación assi	ticiyotl. tlapoaliztli	4r	7v					T	3
Adivino tal	ticita. tlapouhqui	4r	7v					T	3
Adivinar en agua	atl nicmana. atlan nietita	4r	7v					T	2
Adivinación assi	amanaliztli. atlan teittaliztli	4r	7v					T	2
Adivino tal	amanani.atlan teittani	4r	7v					T	3

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Adivinar por signos, o sueños	ni, tonalpoa	4r	7v					T	2
Adivinación assi	tonalpoalitzli	4r	7v					T	2
Adivino desta manera	tonalpouhqui	4r	7v					T	3
Adormecer al niño	nite, cochteca	4v	8r	E	0				
Adormecido niño	tlacochtectli	4v	8r	E	0				
Adormecimiento assi	tecohtecaliztli	4v	8v	E	0				
Adormecer a alguno con encantamiento, o en otra manera assi	nite cochtlaça	4v	8v	E	0				
Adormecido assi	tlacochtlaztli	4v	8v	E	0				
Adormecerse o entomecerse el pie	nocxicepoa. nocxicepoa	4v	8v	E	0				
Adormecido pie	cepouhqui ycxitl. cecepouhqui ycxitl	4v	8v	E	0				
Adormecerse la mano	no, macepoa. no, ma cecepoa	4v	8v	E	0				
Adormecida mano	cepouhquimaitl. cecepouhqui maitl	4v	8v	E	0				
Adormecerse o entomecerse otro cualquier miembro de cuerpo	cepoa	4v	8v	E	0				
Adormecido miembro	cepotic. cecepotic. eee pouhqui. cepouhqui	4v	8v	E	0				
Afeminado	ciuyollo. ayollo tlapaltic. aoquichyollo	5r	9r	E	1				
Afligir o fatigar a otro	nite, tolinia. nite, tequipachoa. nite yollo toneua. nite, yolpatzmictia. nite, cococapoloa. cococ tepouhqui nictieitla. nite atlamachtia.	5r	9r	E	2				
Aflicion o afligimiento	tetoliniztli. tequipacholiztli. tecococapololiztli. teatlamachtiliztli	5r	9r	E	1				
Afligido	tlatolinilli. tlatequipacholli. tlacococapololli. tlaatlamachtilli. yollotoneuhqui	5r	9r	E	1				
Afligidor	tetoliniani. tetequipachoni. tecococapoloani. ateatlamachtiani	5r	9r	E	2				
Afligir mucho a otro	nite, ellelaxitia. nite, toneua nite, chichinatza. nite, atlamachtia. nite, tlaciauiltia. nite, nentlamachtia. nite, chichinacapoloa.	5r	9r	E	2				
Aflicion tal	teellelaxitiliztli. tetoneualiztli. tetlaciauiltiliztli. yolactiuechiliztli. techichinacapololiztli	5r	9r	E	1				
Afligido assi	tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli. tlacelaxitilli.	5r	9r	E	1				
Afligidor desta manera	teellelaxiti. teellelaxitiani. tetoneuani. techichinatzeni. ateatlamachtiani. tetlaciauiltiani. techichinacapoloani	5r	9r	E	2				
Afligido estar de algun dolor o escozimiento corporal	nino, tlateuhnemitia	5r	9r	E	0				
Aflicion tal.	teellelaxitiztli. tetoneualiztli. techichinatliztli. tetlamachtiliztli. tetlaciauiltiliztli. yolactiuechiliztli. techichinacapololiztli.	5v	9r	E	0				
Afligido estar de algun dolor o escocimiento corporal.	nino tlateuhnemitia	5v	9r	E	0				
Afloxarse la enfermedad	cueltani. caxaua. yloti	5v	9r					T	4
Afloxada enfermedad	cueltanqui. caxauac	5v	9r					T	4
Agallas de garganta	quechtlatlaullotl	5v	9v			A	0		
Agonia	nemociuliztli. neamanaliztli	5v	55 NO	E	0				
Agonizar	yeicononoc. yeicnica. ni, natlaça. nino, mociuia	5v	55 NO	E	0				
Agorar, tomar agüero	nino, tetzauia. nite, tetzam mati	5v	10r					T	2
Agorear en agua	atlan, niteitta. atlnic, mana	5v	55 NO					T	2
Agoreador tal	atlanteittani. amanami	5v	55 NO					T	3
Agoreamiento asi	atlan teittaliztli. amanaliztli	5v	55 NO					T	2
Agrura	xocoliztli, xococayotl	5v	55 NO	E	0				
Agua de manos	nematequilatl	6r	10v					T	1

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Agua cozida	tlatotonilliatl. ycucicatl	6r	10v						T	1
Agua de pies	necxipapacatl	6r	10v						T	1
Agua donde se bañan.	nealtlatl	6r	10v						T	1
Agua fria	ytzticatl. atl cecec	6r	10v						T	1
Agua caliente	totonqui atl. atl totonqui	6r	10v						T	1
Agua de salitre	tequixquiatl	6r	55 NO						T	1
Agua salobre	poyecatl	6r	55 NO						T	1
Agüero	terzauitl	6r	11r						T	2
Ahitarme	nino.xiutla. ni nelixuitia. ni nelincoa	6v	12v	E	0					
Ahito o del que esta ahito	moxuitiqui.melixiutiqui melinco	6v	12v	E	0					
Ahito el acto de estar ahito	nexutiliztli. neelixutiliztli	6v	12v	E	0					
Ahitar a otro	nite ixuitia. nite elixuitia	6v	12v	E	2					
Ahogarme en agua que corre	n. atoco. nin, atoyaia	6v	11v	E	2					
Ahogado assi	atococ. matoyau.	6v	11v	E	0					
Ahogado assi	atococ. matoyau. tlaatoctilli	6v	11v	E	0					
Ahogamiento assi	atocoliztli. neatoyauliztli	6v	11v	E	0					
Ahogarme en la mar o en agua represada	n, atlamicqui	6v	11v	E	2					
Ahogarme en la mar o en agua represada	n, atlamicqui	6v	11v	E	2					
Ahogado assi	atlammicqui	6v	11v	E	0					
Ahogamiento tal	atlammiquliztli	6v	11v	E	0					
Ahogarse con algun bocado que se atraveso	nin, encima nin, ihiotzacua	6v	12r	E	2					
Ahogado assi	melcinqui. mihiotzacqui	6v	12r	E	0					
Ahogamiento tal	neelcimaliztli. neihiotzaqualiztli	6v	12r	E	0					
Ahogarse con algun bocado que se atraveso	nin, encima nin, ihiotzacua.	6v	12r	E	2					
Ay, ay, ay. Quexandose	ax ax. aqua. elele	7r	12r	E	3					
Ayrado.	qualanqui. qualanini. tlauelcuic. moçoma. ni. tlauheloçonini. tlauheloçonqui. tlauele	7r	12r	E	1					
Ayrado largo tiempo	qualancanemi. yquala ypan nemi. yqualan ypan nemini	7r	12r	E	1					
Ayuda echar o melezina	nitetzipamaca. nitempamaca. tecuitlapampa nitempamaca. tetlampanicte maca ympantli	7r	12v						T	2
Ayuda echar o melezina de otra manera	nite, tzinana	7r	12v						T	1
Ayuda o xeringa	tepamaconi. tetzimpamaconi	7r	12v						T	1
Ayunar	nino, çaua. ni, tlaqualizcaua. ni, tlatatlaqua	7r	12v						T	1
Ayunador	moçauani. tlaqualizcauani. tlatatlaquani	7r	12v						T	1
Ayuno	neçcaualiztli. tlaqualizcaualiztli. tlaca tlaqualiztli	7r	13r						T	1
Alaridos o aullidos dar	nite, coyoua. ni, chichiquilitzatzli	7v	13v	E	3					
Alarido tal	tecoyoualiztli. chichiquilitzatziliztli	7v	13v	E	3					
Alçarse o alterarse el miembro al varon	mo, quauhquetza. yuli	8r	14r	E	0					
Alçar la cabeça	n. aquetza	8r	14r	E	3					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Alentar tomar aliento	nin, yhiotia	8r	14v			A	1		
Alefna o punçon	coyolomitl. tepuz omitl. cacçoani	8r	14v					T	0
Algíve o cisterna	atlalilli. atatactli	8r	15r					T	1
Aliento huelgo o resuello	yhiotl	8v	15r			A	2		
Aliento y ganapara hazer algo	yellotl	8v	15r			A	2		
Aliento tener assi.n, el	n, elti	8v	15r			A	2		
Aliviar a otro	nite, caxaua.	8v	15r					T	4
Aliviarse la enfermedad	yloti. caxaua. cuetlani	8v	15r					T	4
Almorranas	menexualiztli. xuchiciuiztli	8v	14v	E	0				
Alterar el coraçon de alguno	nite, yolmauhitia. nite, yoliçauia	9r	16r	E	2				
Alto de cuerpo	quauhtic. quauhticapul. quauhtitipul, quauhcholpol	9r	16r			A	0		
Alunado	ypan tetemo. ypanpepehua	9r	16v	E	1				
Ama de niño	tlachichiti. tlacaztali	9r	16v					T	4
Amamantar, dar a mamar	nite, chichitia	9r	16v			A	1		
Amansarse el ayrado	nino, yolceuia. ni, ceui. ni, yolceui	9r	16v					T	1
Amansar al ayrado	nite, yolceuia. nite, ceuia. nite, ceceuia. nite, tlaceceuilia	9r	16v					T	1
Amargarme la boca	ni, camachichia	9v	55 NO	E	0				
Amargor tal	camachichializtli	9v	55 NO	E	0				
Amarillecerse el rostro	n, iztaleua. ni ciocopini	9v	16v	E	0				
Amblar la muger o el paciente	nino, yoma. nino, yoyoma	9v	17r					T	4
Amortecerse o defmayarse	ni, çotlaua. ni. yolmiqui	9v	17v	E	0				
Amortecido	çotlauac. yolmicqui	9v	17v	E	0				
Amortecimiento	çotlaualiztli. yolmiquiliztli	9v	17v	E	0				
Amortecer de miedo	ni, mauhcamiqi. ninyolmiqui	9v	17v	E	2				
Amortecido assi	mauhcamicqui. yolmicqui	9v	17v	E	1				
Amortecimiento tal	mauhcamiquiliztli. yolmiquiliztli	9v	17v	E	1				
Amortecerse de tristeza	ni, cuetlaxiui. nino cuetlaxoa	9v	17v	E	2				
Amortecido desta manera	cuertlaxiuhqui. mocuertlaxoani	9v	17v	E	1				
Amortecimiento tal	cuertlaxiuliztli, necuertlaxoliztli	9v	17v	E	1				
Ampolla o bexiga	xittomonoliztli	10r	17v	E	0				
Ampollas hazerse en el pie	no, cxitotomoni	10r	55 NO	E	0				
Ampollas assi	yexitotomoniliztli	10r	55 NO	E	0				
Ampollas hazerse en la mano	noma totomoni	10r	55 NO	E	0				
Ampollas de las manos	matotomoniliztli	10r	55 NO	E	0				
Ampolla de agua	axittontli	10r	18r	E	0				
Ampollas hazer el agua	axittomoni	10r	55 NO	E	0				
Ampolla tal	axittotomocitli	10r	55 NO	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Anciano	yeueue. chicaoac. pipinqui	10r	18r			A	1		
Anciana muger	ilama. chicaoac	10r	18r			A	1		
Andar a gatas	ni, coyunenemi	10r	18r	E	3				
Andar apriesa sobre las puntas de los pies	ni, quetzilpaina	10r	18r	E	0				
Andar sin reposo del cuerpo, alçando y levantado la cabeza y los hombros como loco	nino, cuecuelotih	10r	18r	E	0				
Andar carleando de cansado	ni, neneciuhthinemi. Niciauhthinemi	10r	18r	E	0				
Andar la boca abierta	ni, camachalotinemi	10v	55 NO	E	0				
Andar desmayado	ni, cuitlaçotlauatinemi	10v	55 NO	E	0				
Andar coxeando	niqueznecuilotinemi	10v	55 NO	E	0				
Andar culebreando	nino, cocolotih. Nitra, tlacolotih	10v	18v	E	0				
Andar herguido	n, aquetzthinemi	10v	18v	E	0				
Andas	tlapechtli	10v	18v					T	1
Angustia	nequetipacholiztli. netlamachiliztli. nentlamatiliztli. tlacaellotl	10v	18v	E	1				
Angustiado	nentlamati. nenetlamatini. nentlamatqui	10v	55 NO	E	1				
Angustiar	ni, nenentlamati. nino, tequipachoa	10v	18v	E	1				
Angustiar mucho	n, ellelaci. nitra, ocolelelaci	10v	18v	E	1				
Angustia desta manera	teellelaxitiliztli. tetlaocolelelaxitiliztli	10v	55 NO	E	1				
Angustiado desta manera	tlaellelaxitilli. tlaocolelelaxitilli	10v	55 NO	E	1				
Anima o alma	tetonal. teyolia. teyolitia. totonal. toyolia. tanima	10v	18v			A	2		
Animar dar vida	nite, yulitia	10v	18v			A	2		
Antiguo o anciano	yeuecauh tlacatl. yeuecauh nemi. yeueue tlacatl. yeuecaua. yechicaoac. yepipinqui	11r	19v			A	0		
Aojar o hechizar	nite, tonalitlacoa. nite, sosa. nite, tlachiuia	11r	55 NO					T	4
Aojado o hechizado	tlatonalitlacolli. tlaxoxalli. tlatlachiuiilli	11r	20r	E	3				
Aojador	tetonalitlaco. tetonalitlacoani. texoxani. tetlachiuiiani	11r	55 NO					T	3
Aojamiento	tetonalitlacoliztli. texoxaliztli. tetlachiuiliztli	11r	55 NO					T	4
Apedaços sacar el niño muerto del vientre	nite, cototza. nite, tequi	11v	55 NO					T	0
Apostemarse la llaga	temalloa. timalloa	12r	21r	E	0				
Apostema de llaga	temalli. timalli	12r	21r	E	0				
Apostemarse de enojo	ni, yolxitepoçoni. ni, yolpoçoni	12r	21r	E	3				
Apostemado assi	yolxitepoçonini. yolpoçonini	12r	21r	E	3				
Arador del cuerpo	açauatl. yoliçauatl	13r	22v	E	2				
Araña negra y ponçoñosa	tequan tocatl	13r	22v	E	2				
Araña otra ponçoñosa	tzintlatlauhui	13r	22v	E	2				
Araña otra mala	tocamaxaqualli	13r	22v	E	2				
Arder la cabeça de dolor	ni, quatlatla	13r	22v	E	0				
Arder la cabeça del gran sol o fuego	ni, quatonalcueponi. ni, quatlatla	13r	22v	E	0				
Ardor tener o calor	ni, tlequiça. ni, cacauaca. ni, totonia. tepan noteca. ni, tlepopoca	13r	22v	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Ardor o calor tener por hazer gran sol	ni, tonalmiqui	13r	23r	E	0				
Arrastrar los pies	nino, cxiichiqui	13v	23v	E	0				
Arreziar o convalecer de la enfermedad	yenquentelni. pati. caxaua yn nococoliz. yenquentel nin, imati	14r	55 NO	E	3				
Arrugas de barrigas de viejos	xicuecuyotl	14v	55 NO			A	1		
Artejo o coyuntura de los dedos de la mano	mapilixtli. tomapilix	14v	24v			A	0		
Asma	neihiotzaqualiztli	15r	25r	E	0				
Asma tener	ni, hiomotzacua	15r	25r	E	0				
Asmatico	yhio motzatzaquani	15r	25r	E	0				
Assentarse las hezes	moxayocuitlatlalia. moxayocuitlayotia	15r	26r	E	0				
Assentadas hezes	xayotl. xayocuitlatl	15r	26r	E	0				
Asserrar los dientes a otro	nite, tlantzitziqatia. nite, tlantzitziqiloa	15v	26r					T	0
Asserrado de dientes	tlantzitziquiltic. motlantzitziqulo	15v	26r					T	0
Asserrador de dientes	tetlantzitziqatiani. tetlantzitziqiloani	15v	26r					T	0
Asserrarse los dientes	nino, tlantzitziqatilia. nino, tlantzitziqiloa	15v	26r					T	0
Astrologia	ylhuicatlamatiliztli	15v	26v					T	4
Astrologo	ylhuicatlamatilizmatini	15v	26v					T	3
Astrologo ser	n, ilhuicatlamatilizmati	15v	26v					T	3
Atapar el huelgo a otro	nite, yhiopachoa. nite, yhiomictia. nite, yhiotzaqua	16r	27v	E	2				
Atapado assi	tlaihiopacholli. tlaihiotzacutli. tlaihiomictilli	16r	55 NO	E	0				
Atapador tal	tehiopacho. tehiopachoani. teyhiozacu. tehiotzaquani. teyhiomictiani	16r	55 NO	E	0				
Atapamiento assi	teyhiopacholiztli. teyhiomictiliztli	16r	55 NO	E	0				
Atapado o cerrado de narizes o gangoso	yacanquiquin. yacaciquitc	16r	55 NO	E	0				
Atapadas tener las narices con reumas. Ni	yacanquiquinaui	16r	55 NO	E	0				
Atordido assi	tlacotlauhtli. tlaxiuintilli	17r	28r	E	1				
Atordimiento assi	teçotlualiztli. teixiuintiliztli	17r	28r	E	1				
Atronarse o espantarse del trueno o de cosa semejante	nin, otlacmauhitia. nino, tlac içauia. nino, cuitiuetzi	17r	28v	E	2				
Atronado assi	motlacmauhiti. motlac içau. mocuitiuetzqui	17r	28v	E	3				
Atronado furioso	aacqui	17r	29r	E	3				
Atronarse o espantarse la mujer	nino, cuitlapanimauhtia	17r	29r	E	3				
Atronada assi	mocuitlapamauhtiqui	17r	29r	E	3				
Atronar a otro con algun estruendo o ruido	nite, nacaztititza	17r	29r	E	2				
Atronado assi	tlanacaztititzli	17r	29r	E	3				
Atronado tal	tenacaztititzani	17r	29r	E	3				
Atronarseme los oydos	no, nacaztetecuica. no nacaztitzica. no, nacztititza	17r	29r	E	0				
Auenado o loco	yollopohuihqui. yollo tlaulilloc	17v	29v	E	1				
Auer hambre	ni, teociui. ni, mayana. n, apizmiqui	17v	29v			A	1		
Auer sed	busca tener fed	17v	55 NO			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Auer gana de orinar	n, axixmiqui	17v	55 NO			A	1		
Azedia	xocoyaliztli	17v	30r	E	0				
Azedo tener el estomago	n, elpan xocoya	18r	30r	E	0				
Azogue	yuliamuchitl	18r	30r					T	1
Azeyte de chia	chiamatl	18r	30r					T	1
Azeyte	lo mifmo	18r	30r					T	1
Axi	chilli	18r	30r					T	1
Axorca	macuextli, maquiztli	18r	30r					T	1
Azedera yerba	xocoyolli, xoxocoyolli	18r	30r					T	1
Bacin o servidor	axixcomitl. cuitlacomitl	18r	30v					T	1
Baço	comalli, tocomal	18r	30v			A	0		
Baço	cofa algo negra.tlilectic. yayactic	18r	30v	E	0				
Baho	ypotocitli. yhiotl	18r	30v			A	2		
Baho del cuerpo humano	tlacaipotocitli	18r	55 NO			A	2		
Baho de la boca	tihió. yhiotl	18r	55 NO			A	2		
Bañarse	nin, altia. ni, maltia	18r	55 NO					T	1
Baño. S el acto de bañarse	nealtiliztli	18r	55 NO					T	1
Baño, el lugar donde se bañan	nealtioyan	18r	55 NO					T	1
Bañador	tealtiani	18r	55 NO					T	3
Bañar a otro	nite, altia	18r	55 NO					T	1
Bañarse en baño caliente que llaman temazcallini no	tema	18r	55 NO					T	1
Bañador tal	tetemani, tetenqui	18r	55 NO					T	3
Bañar a otro assi	nite, altia	18r	55 NO					T	1
Baños el lugar donde se bañan	tetemaloyan. netemaloyan. temazcalli	18r	55 NO					T	1
Baño, el acto de bañarse assi	netemaliztli. tetemaliztli	18r	55 NO					T	1
Barriga o vientre.	ytetl. ytitl	18v	31r			A	0		
Barriga o bajo	xillanti	18v	31r			A	0		
Barriguda persona	yte. yteua. xixiaua	18v	31r	E	0				
Barro que nace en la cara	ixçauatl. ixçauatl. içauatl. ixçauatl. ixocuilloalitzli. ixtotomoniliztli	18v	31r	E	0				
Barroso assi	ixçauati. içaua. içauati. içaua. ix ocuillo. ix totomonqui	18v	31r	E	0				
Barros tener assi	n, içauati. n, ixocuilloa. n, ixtotomoni	18v	31r	E	0				
Barua sin pelos	tenchalli. totenchal	18v	31r	E	0				
Barua, los pelos	tentzontli. totenzon	18v	31r			A	0		
Baruar, començar a salir la barua	ni, tentzonixua. ni, tentzonquica	18v	31r			A	1		
Baruinegro	tentzon tliltic	18v	31v	E	0				
Baruiroxo	tentzon cuztic	18v	31v	E	0				
Baruudo	tentzompachtic. miec ytentzon	18v	31v	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Baua	baua	19r	32r			A	1		
Bauadero o pañezuelo de narices	netempopoaloni, neyacapopoaloni	19r	32r					T	1
Bauaza	tenqualactli	19r	32r	E	0				
Bauear o echar bauas	ni, tenqualacquiça	19r	32r	E	0				
Bauoso	tenqualacquiçani. tenqualacquizqui	19r	32r	E	0				
Baxa cosa	dizefe de perfonas, de arboles, columnas o pilares	19r	32r	E	0				
Bermeja persona	cuzpul	19r	32v	E	0				
Beodo	tlauanqui. yuintic. xocomicqui	19r	32v	E	1				
Beodez	xocomiquiliztli. yuintiliztli	19r	32v	E	1				
Berruga	tzotzocatli	19r	32v	E	0				
Berruga otra	michinix	19r	32v	E	0				
Berruga otra	xitomaciuliztli	19r	32v	E	0				
Berrugoso	tzotzocayo. tzotzocaua. xitomaciuiço. michinixxo	19r	32v	E	0				
Bestial hombre	tlacamaçatl	19v	32v	E	1				
Beuer maçamorra, pinol, purga o xaraue	nitl, ai	19v	32v					T	1
Beuer purga o cosa semejante	ni, pai, nino, paitia	19v	32v					T	1
Beuida para esforçar a las paridas	çaçalic patli	19v	33r					T	1
Beuida de mayz crudo para los que se desmayan	tepiatl. yolatl	19v	33r					T	1
Bexiga de orina	taxixtecon. axixtecomatl	19v	33r			A	0		
Bexiga de quemazo(n), o de otra manera	a quaqualaquiliztli. xittomonaliztli	19v	33r	E	0				
Biuir	ni, yuli. ni, nemi	19v	33v			A	1		
Biuir pobre y desaprouechado	ni, mateuhnemi	19v	33v					T	4
Biuir en pobreza	amoneuatinemi. atle noneuatinemi. anonnaçi. anonnonamiqui. atle notechmonequi	19v	33v					T	4
Biuir en pecados	teuhtli tlaçolli nicololotinemi. teuhtli tlaçolli yc nin, ilacatzotinemi. methaphora	19v	33v	E	1				
Biuo.	yoli. nemini	19v	33v			A	2		
Biuora generalmente	tequani coatl	19v	33v	E	2				
Biuora muy ponçoñosa y grande	tecutlacoçauhqui	20r	33v	E	2				
Biuora otra pestilencial y de gran ponçoña	cotoc coatl	20r	33v	E	2				
Blanca persona y ruia de natural entre los yndios.	tlacaztalli	20r	34r			A	0		
Blanco pararse el rostro o descolorido, por enfermedad.	ni, iztaleua. ni, ciocopini	20r	34r	E	0				
Blanquezino assi	yztalectic. Ciocopictic	20r	34r	E	0				
Blancura o lo blanco de los ojos.	tozcauh	20r	34r			A	0		
Boca	camatl	20r	34v			A	0		
Boca del estomago	toyolloixco	20r	34v			A	0		
Boca seca tener de ha(n)bre ysed.	ni, tençaquauatinemi. no, tenuauaqui	20r	55 NO	E	0				
Bocado o mordedura	tlatlacotonli	20r	34v			A	1		
Bocezar o bostezar	ni, cochcamachaloe	20r	34v			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Bocezo o postezo	cochcamachaloliztli	20r	34v			A	1		
Bofes o escopetina	chichitl	20r	34v	E	0				
Boñiga	quaquaue ycuil	20v	35r			A	1		
Boquear	ni, camachaloe	20v	35r	E	0				
Boqueamiento	camachaloliztli	20v	35r	E	0				
Boqueada	cencamachaloliztli	20v	35r	E	0				
Boquituerto	tennecuiltic	20v	55 NO	E	0				
Borrachez assi	tlatlauanaliztli. tlatlapeuliztli	20v	35r	E	1				
Borracho tal	tlatlauanani. motlatpeuiani	20v	35r	E	1				
Borracho del todo	bufca beodo	20v	35r	E	1				
Bossar o gomitir	nin, içotla	21r	35v	E	0				
Bossada cofa	tlaiçotlalli. tlaçotlalli	21r	35v	E	0				
Bossador	miçotlani	21r	55 NO	E	0				
Bossadura	neiçotlaliztli	21r	55 NO	E	0				
Bote co(n)ferua. Lomifmo	quauhtlatlamanililoni	21r	35v					T	1
Botica de medicinas	pacalli. papialoyan. panamacoyan	21r	35v					T	4
Boticario	panamacani. pachichiuhqui	21r	35v					T	3
Braço, generalmente	mailt	21r	36r			A	0		
Bruto o bestial	atlacanemi. atlacaneci. aquimamati	21v	36v	E	1				
Bruja	naualli	21v	36v					T	3
Bruja que chupa la sangre	teyolloquani	21v	36v					T	3
Bruja otra	tlaiupuchin	21v	36v					T	3
Buche	cuitlacomatl	21v	55 NO			A	0		
Bueltas o buelcos dar en la cama	ninocuecuetinemi. nin, auictlaca. nino, tzontlaça. nino, tzontlauitzotinemi. M	21v	37r	E	3				
Bullir hormigas, pulgas o piojos	cueyoni. yomoni. cuecuyoca	21v	37r	E	2				
Buscar a tientio piojo o pulga a otro	nite, atencoconauia. nite, tecpinoconauia	22r	38r					T	1
Buua o buuas que se parecen y estan fuera	nanauatl	22r	38r	E	0				
Buoso	nanauati. nanauatqui	22r	38r	E	0				
Buvas tener	ni nanauani	22r	38r	E	0				
Buvas pequeñas que no salen al rostro	tecpilnanauatl. puchotl	22r	38r	E	0				
Buoso assi	tecpilnanauati	22r	38r	E	0				
Buvas tener assi	ni tecpilnanauati	22r	38r	E	0				
Buvas largas	teuitznauatl	22r	38r	E	0				
Buoso assi	teuitznauati	22r	38r	E	0				
Buvas tener assi	ni, teuitznauati	22r	38r	E	0				
Buvas de grandes llagas	tlacaçolnanauatl	22r	38r	E	0				
Buoso assi	tlacaçolnanauati	22r	38r	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Buuas tener assi.	ni, tlacaolnanauati	22r	38r	E	0					
Cabal persona	muchuelquichihua. muchuel commati	22r	38v			A	1			
Cabeça	totzontecon	22r	38v			A	0			
Cabecear de sueño	ni, cohyayactica. n, ixcuehotica. ni, cocochtica	22r	38v			A	1			
Cabecera de la cama. S. el lugar	totzontlan	22r	38v					T		4
Cabezcaído estar	ni, tolotica. ni, quechpilcatia	22r	38v	E	1					
Cabeçudo de gran cabeça	quatecoma. quatenamaz. quachachal. quatalachi	22r	38v	E	0					
Cabeçudo de cabeça larga	quametlapil. quauitz. quauitzoc	22r	38v	E	0					
Cabeçudo de cabeça ancha	quatexpetla. quacanuac. quauca. quapatlach	22r	38v	E	0					
Cabellera	tzuncalli	22v	38v			A	1			
Cabezcaído estar	ni, tolotica. ni quechpilcatia	22v	38v	E	1					
Caer de cansado	ni quauhtenuetzi	22v	39v	E	3					
Caer en hoyo hondo	nin, atlacomolhua. nino, tlacomolhua	22v	40r	E	0					
Caerse muerto	ni, mictiuetzi	22v	40r	E	0					
Caerse la caspa o las postillas de la sarna	ni, cocopeui. ni, yuyoepui	23r	40r	E	0					
Cagar	nino, manauia, nin, axixa. nino, xixa	23r	40r			A	1			
Cagada cosa	tlaxixtli. tlaxixtli. cuitlayo	23r	40r			A	1			
Cagarse de miedo	nino, mauha axixa	23r	55 NO	E	1					
Cayda del que muere cayendo en tierra	mictiuetziliztli. mictiuechliztli	23r	55 NO	E	3					
Cayda de caspa o postilla	cocopeuliztli. yoyopeuliztli	23r	40r	E	3					
Calambre	vapaualiztli. vapauiztli	23r	40v	E	0					
Calentar algo con el huelgo	nitla. aayouia	23r	41r			A	2			
Calcañar	quequetzoli	23r	40v			A	0			
Calentura con frio	atonauiztli	23r	41r	E	0					
Calentura tener assi	n, atonau	23r	41r	E	0					
Calentura grande tener	ni, tlepachiui. ni, tleualani. tlepan ninotca. ni, tlepocopa. nino, tleuia. comicaqui. yuhquin yentecuiniz. ni, xotla.	23r	41r	E	0					
Calentura tal	tlepachiuiliztli. tleualaniliztli. tlepannetcaliztli. tlepopocaliztli. netleuiliztli. comicaquiliztli. xotaliztli	23r	41r	E	0					
Callos de la mano.	machacayolli.	23v	41r	E	0					
Callos tener en las manos	ni, machachacayoliui. machacayoliui. ni, machachaliui	23v	41r	E	0					
Callos de los pies	tocaccol	23v	41r	E	0					
Callos tener en los pies	ni, caccoleui	23v	41r	E	0					
Callos que se les hacen a las mugeres encima de los pies de estar moliendo en metlatl.	chacayolli. ycxichachacayulli	23v	41r	E	2					
Callos tener assi	n, icxichacayoliui. ni, xochacayoliui	23v	41r	E	0					
Calor natural	totonca. toyamanca	23v	41v			A	2			
Calos frios tener	ni, tetzilquica. ni, tetziliui	23v	55 NO	E	0					
Calua	quaxipetzli	23v	41v	E	0					
Caluo hazerse	ni, quaxipetziui	23v	41v	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Caluo assi	quaxipeztic	23v	41v	E	0				
Calua o entradas de la cabeça	quaxuxumulli	23v	41v	E	0				
Caluo ser assi	ni, quaxuxumulacqui	23v	41v	E	0				
Caluo hazerse desta manera	ni, quaxuxumuliui	23v	41v	E	0				
Caluo desta manera	quaxuxumultic. quaxuxumulacqui	23v	41v	E	0				
Camara o mierda	nemanauilli. cuitlatl.	23v	41v	E	0				
Camaras	neapitzaliztli.	23v	41v	E	0				
Camara assi	apitazalli.	23v	41v	E	0				
Camaras tener	nin, apitza. nic, noquia.	23v	41v	E	0				
Camaras de sangre tener	eztli nicnoqnia. eztli nicapitza. tlailli nicchiaua. tlailli nictlaça.	23v	41v	E	0				
Camara assi	tlailli	23v	41v	E	0				
Canas de la cabeça	tzoniztalli. quaitzalli	24r	42v			A	1		
Canas tener assi	ni, quaitzac. ni, tzoniztac	24r	42v			A	1		
Canas de la barua	tentzoniztalli	24r	42v			A	1		
Cancer	vei qualocatl. qualocatl	24r	42v	E	0				
Cano de la cabeça	quaitaltic. quaztale	24r	55 NO			A	1		
Cano o muy blanco y ruuo yndio de su natural	tlacaztalli	24r	42v			A	1		
Cansancio	ciauiliztli. ciammiquiliztli	24r	43r	E	3				
Cansarse de mirar o de leer	n, ixquaquauhti. n, ixtlatziui	24r	43r	E	0				
Cansancio assi	ixquaquauhtiliztli. yxtlatziuilizti	24r	43r	E	0				
Caña. f. el tuetano o meollo	ceceyotl	24r	43v			A	0		
Cañilla de la pierna	tlanitzi. tlanitz quauhyotl. totlanitz	24v	43v			A	0		
Capar a alguno	nite, atecui. nite, atequixtia	24v	43v					T	0
Capado	tlaatecuil. tlaatequixtilli	24v	43v	E	0				
Capador	teatequixtiani. teatecuini. teatecuic	24v	55 NO					T	3
Capullo del miembro del hombre	xipintili	24v	44r			A	0		
Cara	xayacatl. toxayac	24v	44r			A	0		
Cardenal, señal de golpe	yapaleualiztli. xoxouializtli. eztemiliztli	24v	44v	E	0				
Cardenal tener assi	ni, yapaleua. ni, xoxouia. n, eztemi	24v	44v	E	0				
Cardenales hazer a otro.	nite, yapaleua. nite xoxouilia. nite eeztema	24v	44v	E	0				
Cardeno o carne lastimada.	yapaleuac. yapalectic	24v	55 NO	E	0				
Carestia haber de mantenimientos	cococmoteca. mayanalo	24v	44v	E	2				
Carestia tal	cococ omotecac. mayanaliztli	24v	44v	E	2				
Cargo de conciencia	netlamamaltiliztli. neyollamamaltiliztli. netequitiliztli. netlacemmamaltiliztli	25r	44v	E	1				
Carnal y vicioso	quixcauia yninacayo, atle ytechquimaxitillani. auilnemini. auilnenqui. tlaelpaquini	25r	45r	E	1				
Cariagueño	yxueyac. yxpiaztic	25r	55 NO	E	0				
Carienxuto	yxcomultic	25r	55 NO	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Carirredondo	yxtecantic	25r	55 NO	E	0					
Caritriste	ycococ. amovetzcani	25r	55 NO	E	0					
Carimenudo	xpitzauac	25r	55 NO	E	0					
Carne de hombre	tlacanacatl	25r	55 NO			A	0			
Carne de viejos sin fuerza ni virtud	pipinqui	25r	55 NO			A	0			
Carrillo de la cara	câtli. camanpantli. tocan. tocamapa	25r	45r			A	0			
Carrilludo	campupuçactic. camatetic. cacane. cam puputztic. cantepunaztic	25r	45r	E	0					
Caspa de la cabeza	quatequixquitl	25v	55 NO	E	0					
Casposo	quatequixquiciui	25v	55 NO	E	0					
Caspa o postillas de tiña	quaxincayotl. quaxoneuatl	25v	45v	E	0					
Castidad o conciencia	nepializtli. chipauacanemiliztli	25v	45v			A	3			
Castrar	busca capar	25v	46r					T		0
Cataratas tener	n, ixtotoliciui	25v	55 NO	E	0					
Cataratado	yxtotoliciuhqui	25v	55 NO	E	0					
Causa ser de la enfermedad de otro	nite, cocollaliua	25v	55 NO	E	2					
Caxcajo	bufca caxcajo	26r	55 NO	E	0					
Caxcar cabeza o xical	nitla, xamania. nite, quaxamania	26r	46v					T		0
Ciciones	teitic nemi tunauiztli. tetc yetinemi atunauiztli	34v	55 NO	E	0					
Ciciones, Tener	n, atunauhtinemi. atunauiztli nitic yetinemi	34v	55 NO	E	0					
Codo del brazo	molictli. molicipitl	26v	47v			A	0			
Cogote	cuexcohtetl. tocuexcochteuh. cuexcochtli. tocuexcoch	27r	48r			A	0			
Coyuntura de miembros del cuerpo	çaliuhyantli. viuiltteccantli	27r	55 NO			A	0			
Coyunturas de los dedos de la mano	tomapilçaçaliuhyan	27r	55 NO			A	0			
Coyunturas de los miembros de los pies	toxopilçaçaliuhyan	27r	55 NO			A	0			
Colérico de humores	cuztic alauacayo	27r	48r	E	1					
Colicapassio	cuitlatecpichauiliztli. cuitlatexcalhuaquiliztli	27r	48v	E	0					
Colicapassio tener	ni, cuitlatecpichau. ni, cuitlatexcalhuaqui	27r	48v	E	0					
Colico, el que padece esta e(n)fermedad.	cuitlatepitzau. motzintzacua. tambien quiere dezir, reftreñido	27r	55 NO	E	0					
Colmillo	coatlantli. tocoatlan	27r	55 NO			A	0			
Colodrillo	cuexcohtetl. tocuexcochteuh	27r	48v			A	0			
Colorado tener el rostro de verguença	nin, ixchichiloa n, ixchichilui. nin, ixtlatlactilia. n, ixtlatlactia	27r	48v			A	1			
Cometer pecado	nitla tlacoa. nitla, pilchihua	27v	49r	E	2					
Comezon tener	ni, quecuetzoa. ni, quequexquiani. ni, yulmiqui. ni, yoyomoca. ni, quequeyoca. ni quequexquiyolmiqui	27v	49r	E	0					
Comezon dar algo	tecucuetzotz. quequexquic	27v	55 NO	E	0					
Comezon	cuecuetzoquiliztli. quequexquiliztli. yulmiquiliztli. yoyomiquiliztli	27v	49r	E	0					
Compañon o cojon	atetl	28r	49v			A	0			
Componer medicinas	ni, pachichiua	28r	50r					T		1

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Componedor desta manera o boticario	pachichiuni	28r	50r					T	3
Compuesta medicina	tlachichiuali patli	28r	50r					T	1
Concebir la muger	ytic motlalia yn piltzintli	28v	50v			A	1		
Concepcion	teitic. netlaliliztli	28v	50v			A	1		
Concebido	teitic motlali	28v	50v			A	1		
Concertar huesos	nite, omiquetza. nite çaloa	28v	50v					T	0
Concertador de huesos	teomiquetz. teomiquetzqui. teçalo	28v	55 NO					T	3
Conciencia	neyololiximachiliztli	28v	55 NO			A	2		
Confessarse	nino, yolmelaua. nino, yolcuitia	28v	51r					T	1
Confessado	moyolmelauhqui. moyolcuitiqui	28v	51r					T	1
Confesion assi	neyolmelaualiztli. neyolcuitiliztli	28v	51r					T	1
Confessor tal	teyolmelauani. teyolcuitiani	28v	51r					T	1
Confessar a otro	nite, yolmelaua. nite, yolcuitia	28v	51r					T	1
Confessado assi	tlayolmelauhtli. tlayolcuitilli	28v	51r					T	1
Confesion tal	teyolmelaualiztli. teyolcuitiliztli	28v	51r					T	1
Congoxarse o afligirse	ni patzmiqui. ni, yolpatzmiqui. nino, mociuia. nino, tequipachoa	29r	52r	E	1				
Conjurador tal	teciuhthlazqui	29r	52r					T	3
Conjuro tal	f. el acto de conjurar. teciuhtlaçaliztli	29r	52r					T	1
Conjuro para conjurar	teciuhtlaçaloni	29r	52r					T	1
Conjurar contra alguno	tecaninocentlalia. tecaninonotza	29r	52r					T	1
Conjurar granizo	ni, teciuhtlaça	29r	52r					T	1
Contagiosa enfermedad	temauhcocoliztli	29v	53v	E	0				
Contaminar o inficionar a otros	nite, maua	29v	53v	E	2				
Contaminador assi	temauani. temauhqui	29v	55 NO	E	2				
Contaminacion tal	temaualiztli	29v	55 NO	E	2				
Contaminado	oquimauhque	29v	55 NO	E	0				
Contrecho	tlauelilocatztintli. cocoxcatztintli	30r	54v	E	0				
Convalecer	nin, imati. ni, teuhtzicoleua. nino, uelmati. yequetel. yequenteltzin	30r	54v	E	3				
Convalecencia	nehmatiliztli. neuematiliztli	30r	54v	E	3				
Convalecido	mouelmatqui	30r	54v	E	3				
Convaleciente	yequentel mimattih. mimattih yemimati	30r	54v	E	3				
Coraçon	yullotli. toyollo	30v	55r			A	0		
Corcobado	teputz otlí	30v	55r	E	0				
Corcoba tener o ser corcobado	ni, tepuzco	30v	55r	E	0				
Corcobo	neacocuiliztli. netonuitzolitzi	30v	55r	E	0				
Cornada de toro o de cosa semejante	tequaquahuiliztli	30v	55 NO	E	0				
Coronilla lo alto de la cabeça	tocuezcon. quayolollotli	30v	55v			A	0		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Corporal cosa	nacayotl	30v	55v			A	0		
Corrompidas viandas	ytlacauhqui	31r	56r	E	2				
Corromper virgen	nite, xapotla. nite, tzintzayana	31r	56r	E	1				
Corrompida virgen	tlaxapotlalli, tlatzintzayantli	31r	56r	E					
Corrompedor tal	texapotlac. texapotlani. tetzintzayani	31r	56r	E	2				
Corrupcion de costumbres	nemilizitlacauiliztli	31r	56r	E	3				
Cortadura	tlatequiliztli	31r	56r	E	0				
Corto de razones	amo tlatoluec	31r	56v	E	1				
Corto de vista	amo ixtlapaltic. amoveca tlachia	31r	56v	E	0				
Corva de la pierna	tonepicyâ. toçaliuhyan. tocotzco	31r	56v			A	0		
Cosa que da começon	quequexquic. tecuecuetzotz	31r	56v	E	2				
Cosa que da tristeza y pone a otros compasion	tetlaoculti. plural. tetlaocultique	31r	55 NO	E	2				
Cosa que quema la boca assi como pimienta o chilli	cococ	31v	56v					T	1
Cosa que quema mucho la boca assi	cocopatic. tlauec cococ	31v	56v					T	1
Costado de persona	yomotlantli. toyomotlan	31v	56v			A	0		
Costilla	omicicuilli	31v	57r			A	1		
Costumbre tener la muger	nino, metzuia. n, ezuitumi. nezquica	31v	57r						
Costumbre tal	nemetzuiliztli. ezuitomiliztli. nezquica	31v	57r						
Costra de sarna	nexuacayotl. toxincayo	31v	57r	E	0				
Coxear	queznecuiloa	31v	57r	E	0				
Coxo del pie	icxinecuilic. xonecuilic. xocue	31v	57r	E	0				
Coxo que anda arrastrando a gatas	... vila	31v	55 NO	E	0				
Coxo de pierna quebrada.	metzpuztecqui. metzcototlic. queznecuilic	31v	57r	E	0				
Coxo de espinilla quebrada	tlanitzpuztecqui. xopoztecqui	31v	57r	E	0				
Coxo de la rodilla	tlanquatzicoltic. tlanquatepûtic	31v	57r	E	0				
Coxquillas	quequelli	32r	57r	E	0				
Crece el hombre	nino, zcaltia. nino, uapaua. nin, ana	32r	55 NO			A	1		
Crecimiento tal	nezcaltiliztli. neuapaualiztli. neanaliztli	32r	57v			A	1		
Crece la enfermedad	totoca yn cocoloztli. veiya yn cocoliztli	32r	57v	E	0				
Criança tal	tlacazcaltilli. tlacauapaualli	32r	57v			A	3		
Criar niño	ni, tlacazcaltia. ni, tlacauapaua	32r	57v			A	3		
Crisma	lo mismo	32r	58r			A	0		
Cruxir los dientes de frio	nino, tlantzitzilitza	32r	58r	E	0				
Cruxir los dedos estirandoslos.	nino, cacapania	32r	55 NO	E	3				
Cruxir algo entre los dientes	neteica. nocomâcteteica. nitla, teteitza	32r	58v	E	0				
Cubrir o vestir al pobre	nite, ololoa. nite quentia	32v	55 NO	E	3				
Cubrimiento tal	teolololiztli	32v	55 NO	E	3				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Cruxir o rechinar algo	nanatzca	32r	58v	E	0				
Cuello	quechtl. quechtlantli. toquech	32v	59v			A	0		
Cuenca del ojo	tixcallocan. ixcallocantli	32v	59v			A	0		
Cuerdas o nervios	tlalhuatl. totlalhuayo	32v	55 NO			A	0		
Cuerdo	busca difcreto y prudente	32v	55 NO			A	1		
Cuerpo humano	tonacayo	32v	59v			A	0		
Cuerpo desde la cinta arriba	tlactli. totlac	32v	59v			A	0		
Cuerpo muerto	micqui. micquetl	32v	59v	E	0				
Cuexco o pedo	neyexitiliztli	32v	55 NO			A	1		
Cuitado o desdichado	atleuli	33r	60r	E	1				
Culpa, pecado o defecto	tlatlacolli. tlapilchualli	33r	60r	E	3				
Curar enfermedad	nite, patia	33r	60r					T	4
Cuna de niño	coçolli	33r	60r					T	4
Cura. F. el acto de curar	tepatiliztli	33r	60v					T	4
Curada cosa	patic. tlapatilli	33r	60v					T	4
Curador o medico	tepati. tepatiani. ticitl.	33r	60v					T	3
Curador de menores. Bufca tutor		33r	60v					T	3
Cecear	ni, tentzitzipitlatoa. ni, nenempochtlatoa	33v	61r	E	0				
Ceçeo	tentzitzipitlatoa. nenempuchtlatoa	33v	61r	E	0				
Cegar o tornarse ciego	n, ixpopoyoti	33v	61v	E	0				
Cegar a otro	nite, ixpopoyotilia	33v	61v	E	2				
Ceguedad o ceguera	ixpopoyotiliztli	33v	61v	E	0				
Cegar a otro con tierra	nite, ixtlatemia	33v	61v	E	2				
Cegado assi	tlaixtlaltemilli	33v	55 NO	E	0				
Ceguera tal	teixtlaltemiliztli.	33v	55 NO	E	0				
Cegador desta manera	teixtlatemiani. teixtlatemiqui	33v	55 NO	E	0				
Cegar a otro con cierta yerua que escueze	nite, ixtlapayauaaloa	33v	55 NO	E	2				
Cegar a otro con agraz o limon	ite, ixxocouia	33v	55 NO	E	2				
Cegarse con la gran claridad	n, ixmimiqui	33v	55 NO	E	2				
Cegado assi.	yxmimicqui	33v	55 NO	E	0				
Cejas. F. los pelos	yxquamulli	33v	61v			A	0		
Cejas sin pelos	yxquatulli	33v	55 NO	E	0				
Cejunto.	yxquamultzumpicqui. yxcatzonyayaua. yxcatzunyayaualtic	33v	61v	E	0				
Cerebro, meollo de la cabeça	toquanepantla. toquayollo	33v	61v			A	0		
Cenceño, enxuto	quappitzic. cocolotic. vicoltic	34r	62r	E	0				
Ceniziento color	nextic	34r	62r	E	0				
Cera de la orejas	nacazcuicuitlatl. tonacazcuil	34r	62v			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Cercano en sangre	teuanyulqui	34r	62v			A	3		
Cercano a la muerte	yeconcauhtoc. yeic onoc	34r	62v	E	3				
Cerrarse la herida	tetzoliui	34v	63r					T	0
Cerrada herida	tetzoliuhqui. tetzoltic. otetzoliuh	34v	63r					T	0
Cerrar los ojos	n. icopi. nin. ixpiquei	34v	63r					T	2
Cerrar la mano	nino, mapiquei	34v	55 NO					T	2
Cerrar la boca.	nino, tempiquei.nino, camapiquei	34v	55 NO					T	2
Cerviz	quechtepulli	34v	63v			A	0		
Ciego	yxpopyuti	34v	64r	E	0				
Ciego ser o cegar	n, ixpopyuti	35r	64r	E	0				
Ciego de nubes	yxayapachiuhi	35r	64r	E	0				
Ciego del todo con cataratas	yxtetpetla. yxtotoliciui	35r	64r	E	0				
Cintura	topitzanayan	35r	64v			A	0		
Circu(n)cidar o retajar	nite, xipinquayotequi. nite, xipinquayeuatqui	35r	64v					T	0
Circuncidado	tlaxipineuayotectli. tlaxipinqueuayotectli	35r	65r					T	0
Circuncidarse	nino, xipineuayotequi. nino, xipinquaeuayotequi	35r	65r					T	0
Circuncision	texipineuayotequiliztli. texipinqueuayotequiliztli	35r	65r					T	0
Çopo de la mano	matzicoltic. matzitzicoltic	35r	55 NO	E	0				
Çopo del pie	xotecuintic.xotemol. xotepul	35r	65r	E	0				
Çopo de ambos pies	xotetecuintic. xotetemol. xotetepultic	35r	65r	E	0				
Çurujano	tetequiliztli. texoxotla ticitl	35r	65r					T	3
Çurugia	tetequiliztli. texoxotlaliztli	35r	65r					T	0
Chichones hazer a otro	nitla, totonomia. nitla, xixipochoa. nitla xipocheua	35v	55 NO	E	0				
Chinche pequeña	tepuntli. tlalaxin	35v	65v	E	2				
Chinche grande	texca	35v	65v	E	2				
Choquezuela de la muñeca de la mano	tomaqqyul	35v	55 NO			A	0		
Chueca do juntan los huesos	tococototzauhyān.toçaçaliuhyān.	35v	65v	E	0				
Chueca del anca o del quadril	toqueztepul	35v	55 NO	E	0				
Chueca de la rodilla	tlanguaxicalli.tontlâquaxical	35v	55 NO	E	0				
Chupador	tachichinani.tlachichinqui. tlapachichinani. tlapachichinqui	35v	55 NO					T	3
Chupamiento assi	chupadura desta manera	35v	55 NO					T	1
Chupador tal	temapipitzoani	35v	55 NO					T	3
Chupada y seca persona	quauhuacqui.xouacqui.	35v	65v	E	0				
Chupar el hechizero al enfermo haziendole entender que le saca los hechizos o la enfermedad.	nite, chichina. nite tlacuiculia	35v	55 NO					T	1
Chupador tal	techichinqui. techichinani. tetlacuicui. tetlacuicuiliani	35v	65v					T	3
Chupamineto assi	techichinaliztli. tetlacuicuililiztli	35v	55 NO					T	1
Dañar o hazer mal a otro	nite, quenchiua	35v	66r	E	2				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Daño assi	tequenchualiztli	35v	66r	E	3					
Dar a beuer purga o ponçoña	nite, paitia	36r	55 NO					T		1
Dar a mamar	nite, chichitia	36r	55 NO			A	1			
Dar latidos el encordio o el pulso	tetecuica	36r	55 NO	E	0					
Debilitar a otro	nite, çotlaua. nite yhiocaualtia	36r	55 NO	E	0					
Debilitado assi	tlayhiocaualtilli. tlaçotauhtli. tlaçotlaualli	36r	55 NO	E	0					
Dedo de la mano	mapilli	37r	67v			A	0			
Dedo meñique o pequeño de la mano	tomapilxocoyouh. mapilxocoyotl. mapiltontli	37r	67v			A	0			
Dedo del pie	xopilli	37r	67v			A	0			
Dedo pulgar	touey mapil. vei mapilli	37r	67v			A	0			
Dedo con que mostramos algo	totemapilhuiaya	37r	67v			A	0			
Dedo grande del pie	touei xopil. totecxopil	37r	55 NO			A	0			
Defuncto	micqui	37r	68	E	0					
Delgada persona	colotic. piaztic	37r	68v			A	1			
Demudarse el color	ni. ciocopini. n. iztaleua. mictimomana yn noxayac	37v	68v	E	3					
Demudado assi	ciyocopinqui. yztalectic. omictimoman ynixayacac	37v	68v	E	3					
Demudamiento tal	ciocopinaliztli. iztaleualiztli	37v	55NO	E	3					
Dentera	tlancecepualiztli. xocociuiztli	37v	69r	E	3					
Dentera tener	ni, tlancecepoui. ni, xocociui	37v	69r	E	3					
Dentudo	tlancuicuitztic	37v	69r	E	0					
Derecho de a(n)bas manos	necoc momaimatqui. necoc momaymatini	37v	69r			A	3			
Derre(n)gado	motzinpuztequi. motzinaquiqui	38r	69v	E	0					
Derrengarse	nino, tzinpuztequi. nino, tzinaquia	38r	69v	E	0					
Derrengamiento	netzimpuztequiliztli. netzinaquiliztli	38r	69v	E	0					
Desaliñado	aommomatoca. aquimamati. ayachiquimati. aommotta. aommothua	38r	69v					T		4
Desauciar al enfermo	nite, ixnauatia	38r	55 NO					T		2
Desauciado assi	tlaixnauatilli	38r	55 NO					T		2
Desasossegarse a otro	nite, amana. nite mociuia	38r	55 NO	E	2					
Desasossegado	tlaamantli. tlamociuilli	38r	55 NO	E	1					
Desasosiego	teaamanaliztli. temociuiliztli. neamanaliztli. nemociuiliztli	38r	55 NO	E	1					
Desasossegarse	nin, amana. nino, mociuia	38r	55 NO	E	1					
Desasossegado andar y alborotado	ni, yolacomantinemi. nino, yolacomantinemi	38r	55 NO	E	1					
Desasossegador	teyolacomanan. teyolacomanchi	38r	55 NO	E	2					
Desasossegada persona, sin reposo e inquieta	enenqui. auic. nequi. amozintlateppachiui. xoquechpan. amo motlalani. tzinquahquequillo. xoquequequia. yesi yoyomoca. yesi cuecuetzoca	38r	55 NO	E	1					
Desasossiego tal	auic nemilziti. azintlateppachiuliztli. xoquechpanyotl. anetliliztli. tzinquahquechilzotl. xoquequequializtli. yesi yoyomocaliztli. yesi cuecuetzocaliztli	38r	55 NO	E	1					
Desasossegado y fatigado estar el enfermo con el gran dolor que padece	mo, tlateuhnemitia. mo, cuecuepa	38r	55 NO	E	0					
Desbocado en hablar	atleuelitic. atleuelixpan. yollocamachal. tentlauelilloc	38v	71v	E	1					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Descaecer de hambre	ni, tleualani. ni, toneua. n, apizmiqui	39r	72r	E	2					
Descaecido	tleualanqui. toneuhqui. apizmicqui	39r	72r	E	0					
Descaecimiento tal	tleualaniztli. toneuiliztli. apizmiquiliztli	39r	72r	E	0					
Descaecer de enfermedad	ni, patzmiqui. ni, çotlaua	39r	72r	E	2					
Descaecido assi	patzmicqui	39r	72r	E	0					
Descaecimiento tal	patzmiquiliztli	39r	72r	E	0					
Descalabaçado	yliuiz teauani. yliuiz quitechiualtiani. yliuiz tecualtiani	39r	72r	E	0					
Descalabrar con piedra	nite, quatepachoa. nite, quatepitzinia. nite, quatecoyonia	39r	72r	E	2					
Descalabrado assi	tlagatepacholli. tlaquatecollonilli. tlaquatepitznilli	39r	72r	E	0					
Descalabradora tal	tequatepacholiztli. tequatecoyoniliztli. tequatepitziniliztli	39r	72r	E	0					
Descalabrar co(n) otra cosa	nite, quatzayana. nite, quaxamania. nite, quauitequi. nite, quacoyunia	39r	72r	E	2					
Descalabrado assi	tlaquatzayantli. tlaquaxamanilli. tlaquauitectli. tlaquacoyonilli	39r	72r	E	0					
Descalabradora tal	tequatzayaniliztli. tequaxamaniliztli. tequacoyoniliztli. tequauitequiliztli.	39r	72r	E	0					
Descalabrado o loco desatinado	yollotlauehilo. teaacitiuetzi. tequatiuetzi. tecayeu. tecayeuani	39r	72v	E	1					
Descarrillar o desquixarar con las manos	nite, tentzayana. nite, tenaana. nite, camatzayana	39r	72v						T	0
Descarrillado assi	tlatentzayantli. tlataenanti. tlamatzayantli. tlamatzayanalli	39r	72v						T	0
Descarrillador assi	tetentzayanani. tetenaanani. tecamatzayanani. tecamatzayanqui	39r	72v						T	3
Desamparar a alguno	nite, tlalcauia. nite, caua. nite, xicaua. nite, teputzcaua. nite, tlallotia. nite, cauhtiquia	38r	70v	E	3					
Desamparado assi	tlatlalcauilli. tlacauilli. tlaxicaualli. tlapeutzcaualli. tlatlallotilli. tlaquauhtiqualli	38r	70v	E	3					
Desceruigado	quechteputzotie. quechteitlic. quechachacqui. quechenetic. quechtepitic. quechtatic. quechneultic. quehneui. quehilacatzic	39v	72v	E	0					
Descolorido estar de miedo o de enfermedad	n, iztaleua. ni, ciyocopini. ni, xihcaliui. n, ixtalpipixauhtoc. nixco notlanc. çamocatalli.	39v	73r	E	2					
Descolorido assi	yztaleuac. yztalectic. ciyocopicic. xihcaltic	39v	73r	E	3					
Descolorido estar de frio o de preñez	n, ixticeua. n, ixtenexiui. ni, pineua	39v	73r	E	2					
Descuidado	atleyyullo quimati. yollo poliuhqui. yollomiquil. tlatlalcauani	39v	73r	E	3					
Desdentado	aoctlane. tlantepeuhqui	40r	73r	E	0					
Desdentado de uno o dos dientes	tlâcotonqui. tlacotocic. tlancopinqui.	40r	74v	E	0					
Desdicha	atle onquiçaliztli. atleipâ nepoaliztli. atle ueliliztli. nenquiçaliztli. nenuetiziliztli	40r	74v	E	2					
Desembriagarse	nin, ozcalia. ni, tlachia. nechcauayn octli	40r	55 NO						T	1
Desencasarse los huessos	n, omipatiliui. n, omipetoni. n, omiqueloni	40v	75r	E	0					
Desencasados huessos	patiliuhqui. petonqui. quelonqui	40v	75r	E	0					
Dessencasador de huessos	teomipatilo. teomipatiloani. teomipetoni. teomipetoniani. teomipetoniqui	40v	75r						T	3
Desenconar lo hinchado	nitla, poçauacaceuia. nitla, poçauaca tlalchitlaça	40v	75v						T	1
Desenconarse desta manera lo hinchado	patziuceui. tlachiuetzzi	40v	75v						T	1
Desenfrenado s. De mala lengua	tentlauehilo. tencuecuenotl. tenquaitl. tenquauhxolotl. techicoitoani. tequaquatiuetzi. amotenaquinalli	40v	75v	E	1					
Desenfrenamiento tal	tentlauehiloayotl. tencuecuenoyotl. tencicoitoliztli. tequaquatiuechiliztli. anetenaquillaniliztli	40v	75v	E	1					
Desenterrar muerto	ni, miccapatlaça. ni, micca tataca	41r	76r						T	2
Desenterramiento assi	miccaquixiliztli. miccapantlaçaliztli. miccatatacaliztli	41r	76r						T	2

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Desenterrador tal	miccaquixtiani. miccaquixtiqui. miccapantlaçani. micca tatacac. miccatatacani.	41r	55 NO					T	3
Dessenterrado muerto	tlapanitlaxtli. tlapanitlaçalli	41r	76r					T	3
Desfallecer	busca desmayar	41r	76r	E	0				
Desgracia	aompayotl	41r	76v	E	3				
Desgracia acontecerme	ytla tetequipacho tetolini nopan omochiuh	41r	76v	E	2				
Deshincharse lo hinchado	patziui. patzaua	41v	77r					T	1
Deshinchado assi	patziuhqui. patzaua	41v	77r					T	1
Deshinchamiento tal	patziuiliztli. patzaualiztli	41v	77r					T	1
Deshollejar	nitla, xipeua.nNitla euayotlaça. nitla, coyaua	41v	77r					T	0
Deshollejado	tlaxipeuhtli. tlaecuayotlaztli. tlacoyauhtli	41v	55 NO					T	0
Desmayarse	ni, çotlaua. ni, cuetlaxiui. ni, cuecuetlaxiui. nino çotlaua.	41v	77v	E	0				
Desmayado	çotlauahqui. cuetlaxiuhqui. cuecuetlaxiuhqui moçoçotlauhqui	41v	77v	E	0				
Desmayo	çotlaualiztli. cuetlaxiuliztli. cuecuetlaxiuliztli. neçoçotlaualiztli	41v	77v	E	0				
Desmayarse de temor.	ni, yolmiqui. ni, mauhcamiqi. ni, cuecuechmiqui. ni, mauhçaotlaua	41v	77v	E	1				
Desmayado assi	yolmicqui. mauhcamicqui. cuecuechmicqui. mauhçaotlauac	41v	77v	E	1				
Desmayo tal	yolmiquiliztli. mauhcamiquiliztli. cuecuechmiquiliztli	41v	77v	E	1				
Desmedrar el que no crece	nite, tzoliui. nitla, quiloti. nite, tzolaqui. ni, tetzoti	41v	78r	E	0				
Desmedrado assi	tetzoliuhqui. tetzolacqui. tetzotqui. tetzotic. tlayclotqui	41v	78r	E	0				
Desmedrar la criatura, por estar preñada la que la cría	ni, tzipiquaçaloa. ni, quintzipiquaçalotuih icnopilhuan. çanicninemi yn nitlatzipinoa	41v	55 NO	E	2				
Desmembrar a otro	nite, tetc. nite xexeloa. nitetza	41v	78r					T	0
Desmembrado	tlatetectli. tlaxexelolli.(tzayana)	41v	78r					T	0
Desmemoriado	yollomimiq. amoyollo. tlalcauani	41v	78r	E	1				
Desmoler la comida o digerirla	temo yntlaqualli	42r	55 NO					T	1
Desnarigar a otro	nite, yacatlaça. nite, yacatequi. nite, yacacotona. nite, yacaichpelo	42r	78v					T	0
Desnarigado	tlayacatlaxtli. tlayacactli. tlayacacotóctli. tlayacaichpelolli. yacactic. yacacotoctic	42r	78v	E	0				
Desnarigador	teyacatlaçani. teyacatlazqui. teyacatequini. teyacacotonani	42r	55 NO					T	3
Desobediente	atecaquini. atlecamatini. atecacqui. atetlacamatqui	42v	79r	E	1				
Desossar, sacar huesos	nite, omiyoquixtia. nitla omiyoquixtia. nitla, omiyotlaça. nitla omiyotepeua	42v	79r					T	0
Dessosado	tlaomiyoquixtilli. tlaomiyotlaxtli. tlaomiyotepeuhtli	42v	79r					T	0
Dessosador	tlaomiyoquixti. tlaomiyoquixtiani. tlaomiyoquixtli. tlaomiyotlaçani. tlaomiyotlazqui. tlaomiyotepeuhqui. tlaomiyotepeuani.	42v	55 NO					T	3
Despoblar pueblo	nite, xixinia. nite, momoyaua nite, cecemmana	42v	80v	E	3				
Despoblarse el pueblo por pestilencia o guerra	tlalpoliui. tlapololiui. tlanemiuhyanti. et pe metaphoram dizen. tlalyoa. motonallan tlamachtia in cocoliztli	42v	80v	E	2				
Despoblacion tal	tlapololiuiliztli. tlanemiuhyantiliztli. tlayuualiztli	42v	80v	E	3				
Desperzarse	no, cochaana. nin, aana. nino cacatzoa. no, cacatzoa. nino, teteuana. no, teteuana	43r	80v			A		1	
Desperezo	necochaanaliztli. neaanaliztli. necacatzoliztli. neteteuanaliztli	43r	80v			A		1	
Desperizado	mocochaanqui. mocochaanani. manani. mocacatzoani. moteteuhanani	43r	80v			A		1	
Desperizando	necochaanaliztica. neaanaliztica. necacatzoliztica. neteteuanaliztica	43r	55 NO			A		1	

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Despertar	ni, ça. ni, ualiça. nino, cocheua. nin, ixtia	43r	80v			A	1		
Despertar a otro	nite, ixtia. nite, cocheua	43r	80v			A	1		
Despierto	ytztica. yztzoc. yçatica. içatoc	43r	80v			A	1		
Desquixarar	nite, camatzayana. nite, tentzayana	43v	81r					T	0
Desquixarado	tlacamatzayantli. tlalentzayantli	43v	81r	E	0				
Desquixarador	tetentzayanani. tecamatzayanani	43v	81r					T	3
Desquixaramiento	tecamatzayanaliztli. tetentzayanaliztli	43v	55 NO					T	0
Dessosar algo	nite, xipeua	44v	55 NO					T	0
Dessosada cosa	tlaxipeuhti. tlaxipeualli	44v	55 NO					T	0
Dessolladura	tlaxipeualiztli. texipeualiztli	44v	81v	E	0				
Dessollador	texipeuani. tlaxipeuani. texipeuhqui	44v	55 NO					T	3
Dessollarse con golpe	nino, toxoma.nino, uaçuma. nino, xoleua. ni tatacaliui	44v	81v	E	2				
Dessollado assi	tlatoxontli. tlauaçuhti. tlaxoleuhtli	44v	81v	E	0				
Dessolladura tal	netoxomaliztli. neuaçuomaliztli. tlaxoleualiztli. nexoleualiztli	44v	81v	E	0				
Dessollado assi	tetoxomani. tetoxonqui. teuaçuamani. texoleuani. texoleuhqui	44v	81v	E	0				
Dessollado assi	tlatotochcopintli	44v	81v	E	0				
Dessolladura tal	tlatotochcopinaliztli	44v	81v	E	0				
Dessollador assi	tlatotochcopinani	44v	55 NO					T	3
Dessollar bivo	nite, yolcaxipeua. nitla, yolcaxipeua	44v	55 NO					T	3
Dessollado assi	tlayolcaxipeuhtli	44v	55 NO	E	0				
Dessollador tal	tlayolca xipeualiztli. tlayolca xipeuani	44v	55 NO					T	3
Dessolladura assi	teyolca xipeualiztli. tlayolca xipeualiztli	44v	55 NO	E	0				
Destemplança tal	atlaixyeyecolitzli. ontlatequitlaçaliztli. nexutiliztli	45r	81v	E	0				
Destemplado estar el cuerpo de demasiado calor	ni, cacaua. ni, totonia	45r	81v	E	0				
Destemplança tal	cacauaquiliztli. totonializtli	45r	81v	E	0				
Destetar al niño	nite, chichiualcaualtia	45r	82r					T	1
Destetado	tlachichiualcaualtilli	45r	82r					T	1
Desvanecerse	n, ixiuinti. quaiuinti. tlayuuallotl nopammomana	45r	82v	E	0				
Desvanecido	ixiuintic. quaiuintic. tlayuuallotl ypammomanqui	45r	82v	E	0				
Desvanecimiento	yxiuintiliztli. quaiuintiliztli. tlayuuallotl tepammomanaliztli	45r	82v	E	0				
Desvanecer a otro assi	nite, ixiuintia. nite, quaiuintia. tlayuuallotl tepan nicmana	45r	82v	E	2				
Desvanecerse la cabeça, mirando cosa muy honda y baxa	nin, ixmauhtia	45r	82v	E	0				
Desvanecido assi	mixmauhtiqui. mixmamauhtiani	45r	82v	E	0				
Desvanecimiento tal	neixmamauhtiliztli	45r	82v	E	0				
Desvariar el enfermo	ni, chicotlatoa. ni, chicotlatlatoa. ni, chicotlatetoa	45r	82v	E	1				
Desvario assi.	chicotlatoliztli. chichicotlatoliztli. chicotlatetoliztli	45r	82v	E	1				
Desvariar alguno en lo que dize o desatinarse	nino, tlapololtia	45r	82v	E	1				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Desvelado assi	tlaxtoçoltilli. tlacochicololli. tlaixtlatuiltilli. ixtoço. ixtlatuic	45r	82v	E	1					
Desuergonçarse.ni	ixtotomaua. ni, yxquauitl. anipinaua. amonipinaua, nitlaquachichiua	45r	82v	E	1					
Desuergonçado assi	ixtotomac. yxquauitl. yxquauhti. oixnopalquiz. oyxenopalquiz. oyxcecepoac. aminopinauani	45r	82v	E	1					
Dexar por empacho	nic, nemamatcacaua	45r	55 NO	E	0					
Diablo	tlacatecolotl. tzitzimitl. colelectli. coleletli	45r	84r	E	2					
Diabolica muger	tlacatecolociuatl	45r	55 NO	E	1					
Diabolico hombre	tlacatecolo oquichtli	45r	55 NO	E	1					
Diente	tlantli. totlan	45r	84v			A	0			
Dientes delanteros	tlanixquactli	45r	84v			A	0			
Diestra mano derecha	mayeccantli. mayauhcantli tomayauhcampa. tomayeccampa	45r	84v			A	0			
Diestra persona.	atleiouicauh. mimatqui	45r	84v			A	3			
Diestro de anbas manos	necoc momaimati	45r	84v			A	3			
Dieta o templança en el comer	netlaqualiz caualtineliztli. nemalhuiliztli. tlaixyeyecoliztli	45r	84v					T		1
Dieta o templança tener assi	nino, tlaqualizcaualtia. nino, malhuia. nin, itimalhuia. nitla, yxyeyecoa	45v	84v					T		1
Diferentes y diversas medicinas aplicar a la enfermedad que va creciendo	nic, tlanenepanilhua	45v	55 NO					T		1
Digerir la comida	nitla, temouia	45v	85r			A	1			
Digerida comida	otemoc	45v	85r			A	1			
Digerirse la comida	temo	45v	85r			A	1			
Digestion.	tlatemouiliztli	45v	85r			A	1			
Dios	vel teutl. teotl	45v	85r	E	2					
Dioses	teteo. teteu	45v	55 NO	E	2					
Dissimular enfermedad	nicno, pololtia. anicnociucuitia	46r	86r	E	1					
Diuinidad	teoyotl	46r	86v	E	2					
Doblado hombre	necoc nemi. necoc nenqui. necoc quitlalia ytlatol. necocca ytlatol. omeyollo. yollo maxaltic	46v	87r	E	0					
Dolencia	busca enfermedad	46v	87r	E	3					
Doler la llaga	tetecua. cuitlatetecua. toneua. chichinaca. tleualani	46v	87v	E	0					
Doliente assi	tetecuiac. cuitlatitac. toneuac. chichinacac. tleualanqui. tlequizqui. tlemimilcac	46v	87v	E	0					
Dolor assi	tetecualiztli. cuitlatiquiliztli. toneualiztli. chichinaquiliztli. tleualaniliztli	46v	87v	E	0					
Doler la cabeça de mucho trabajar	no, tzonteconeua. no, tzonteconmococoa	46v	87v	E	2					
Doliente assi	ytzonteconeuhqui. ytzontecon mococoa	46v	87v	E	0					
Dolor tal	tzonteconeualiztli. tzontecon cocolli	46v	87v	E	0					
Doler mucho la cabeça	n, ixuiinti.ni, quaiuinti. notzontecon tetecua	46v	87v	E	0					
Dolie(n)te assi	yxuiitic. quaiuitic. tzótecon titicuiac	46v	87v	E	0					
Dolor tal	yxuiintiliztli. quaiuintiliztli. tzontecon tetecuiquiliztli	46v	87v	E	0					
Doler la frente del peso de la carga que lleva el tameme	n, ixquaeticiui	46v	55 NO	E	2					
Dolor tal	yxquaeticiuiliztli	46v	55 NO	E	0					
Dolor en alguna parte del cuerpo	nech, cocoa. nech, yhiyotia. nech, totochilia.	46v	87v	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Dolor tal	yxquaeticuiilzltli	46v	87v	E	0					
Dolor en alguna parte del cuerpo	nech, cocoa. nech, yhiyotia. nech, totochilia	46v	87v	E	0					
Doliente assi	mococoqui. mihiyotiqui. quitotochiliqui	46v	87v	E	0					
Dolencia tal	necocoliztli. teyhiotiliztli. tetotochiliztli	46v	87v	E	0					
Doler el pecho, por estar repleto de aver comido mucho	neltemi. n, elcacatzca. eltzitzica. n, elpantlatla	46v	87v	E	0					
Doliente assi	eltenqui. elcacatzcac. eltzitzicac. elpantlatlac	46v	87v	E	0					
Dolor tal	eltemiliztli. eltzitzicaliztli. elcacatzcaliztli. elpantlatlaliztli	46v	87v	E	0					
Dolor los dientes	ni tlanatonau	46v	87v	E	0					
Doliente assi	tlanatonauhqui	46v	87v	E	0					
Dolor tal	tlanatonauiztli	46v	87v	E	0					
Doler las enzias	ni, quequetoliui. ni, quequetolpachiui. ni, quequetolnepaniui	46v	87v	E	0					
Doliente assi	quequetoliuhqui. quequetolpachiuhqui. quequetolnepaniuhqui	46v	87v	E	0					
Dolencia tal	quequetoliuiliztli. quequetolpachiuiliztli. quequetolnepaniuiliztli	46v	87v	E	0					
Doler los dientes de neguijon	ni, tlanqualo	46v	87v	E	2					
Doliente assi	tlanqualo	46v	87v	E	0					
Dolencia tal	tlanqualoliztli	46v	87v	E	0					
Doler el coraçon	no, yollotoneua. no, yollo chichinaca. no, yollo tetcuica. no, yollo mococoa. noyollo cuitlatitica	46v	87v	E	0					
Doliente assi	yollotoneuhq. yollochichinacac. yollo tetcuicac. yollomococoq. yollocuitlatitac	46v	88r	E	0					
Dole(n)cia tal	yollotoneualiztli. yollochichinaqztl. yollotetecuiqliztli. yollococoliztli. yollo cuitlatitaciztli	46v	88r	E	0					
Doler el pecho	n, elpan tlatla	47r	88r	E	0					
Doliente assi	elpantlatlac	47r	88r	E	0					
Dolencia tal	elpantlatlaliztli	47r	88r	E	0					
Doliente o enfermo generalmente	cocoxqui. mococoa. cocoya	47r	88r	E	0					
Doliente estar de grave enfermedad	ni, tlanau. ni, totoca. yc nonoc. molhuia yn cocoloztli	47r	88r	E	3					
Doliente assi	tlanauhqui. totocac. yc onoc	47r	88r	E	3					
Dolencia tal	tlanauliztli. totoquiliztli. yc onoliztli.	47r	88r	E	3					
Doler los riñones	no, cuitlapantlatla. no, cuitlapan tleualani. no, cuitlapan toneua	47r	88r	E	0					
Doliente assi	cuitlapan tlatlac. cuitlapan toneuac. cuitlapan tleualanqui	47r	88r	E	0					
Dolencia tal	cuitlapan tlatlaliztli. cuitlapan toneualiztli. cuitlapan tleualaniliztli	47r	88r	E	0					
Doler la hijada	cecuiztli nitic calanqui. no, xillâquauhti. yztic nitic calanqui. no, tzin yauh	47r	88r	E	0					
Dolencia tal	cecuiztli teiticcalaquiliztli. xillâ quauhtiliztli. tzinyaliztli	47r	88r	E	0					
Doliente assi	cecuiztli iticalacqui. xillan quauhticytzin yaqui	47r	88r	E	0					
Doler el baço	nehcocoa. no comal	47r	88r	E	0					
Dolencia tal	necomal cocoliztli	47r	88r	E	0					
Doliente assi.	mocomal cocoani	47r	88r	E	0					
Doler el estomago	noyollo ixco nechcocoa	47r	88r	E	0					
Doler los ojos	n, ixcocoya. n, ixmococoa. n, ixtelolo mococoa	47r	88r	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Dolencia tal	yxocoliztli. yxcocoyaliztli	47r	88r	E	0				
Doliente desta manera	ixcocoqui. yxtelolo mococoqui	47r	88r	E	0				
Doler las orejas	ni, nacazcualo. no, nacaz mococoa	47r	88r	E	0				
Dolencia tal	nacazqualo. ynacaz mococoa.	47r	88r	E	0				
Doliente de camaras.	mapitza. mamina. quinoquia	47r	88v	E	0				
Dolencia assi.	neapitzaliztli. neaminaliztli. noquiliztli.	47r	88v	E	0				
Doler las tripas.	ni, cuitlaxcol cocoya. no, cuitlaxcol mococoa. nitic mococoa	47r	88v	E	0				
Dolencia tal.	necuitlaxcol cocoliztli. teitic necocoliztli.	47r	88v	E	0				
Doliente assi	cuitlaxcol cocoxqui. yticcocoqui	47r	88v	E	0				
Doler el costado	no, yomotlan quauhti	47r	88v	E	0				
Dolencia tal	yomotlan quauhtiliztli	47r	88v	E	0				
Doliente assi	yomotlan quauhtic.	47r	88v	E	0				
Dolerse de alguno	teca nitlaocoya. nech, tlaocoltia	47r	88v	E	3				
Dolor tal	teca tlaocoyaliztli. tetlaocoltiliztli	47r	88v	E	3				
Dolor grande tener el enfermo que esta muy desasosegado	nino, tlalteuhnemitia	47r	88v	E	3				
Dolorido	texiuhlati. texixiuhlati. tepatzmicti	47r	88v	E	3				
Dolor generalmente	toneuiztli. chichinaquiliztli. toneualiztli. chichinaquiliztli	47r	88v	E	3				
Dolorosa cosa, que pone compassion	tetlaocolti. tetequipacho. teycnouyalti. teicnotlamacti. techocti, tetlaocolti.	47r	88v	E	3				
Dolorosamente	techociliztica	47r	88v	E	3				
Dormir.	ni, cochi	47r	89r			A	1		
Dormido	cochqui	47r	89r			A	1		
Dormilon	cochini. cochpal. poxaqua	47r	89r	E	3				
Dormimiento	cochiztli. cochiliztli	47r	89r					T	1
Dormirse	ni, cochi. ni, cochuetzi	47r	89r			A	1		
Dormir hazer a otro	nite, cochitia. nite, cochtlaça.nite, cochteca	47r	89r					T	1
Dormido assi	tlacolchitilli. tlacochtlaztli. tlacochtlaçalli. tlacochtectli	47r	89r					T	1
Dormido los ojos abiertos	ni, miccacochi. ni, yztoc nicochi	47r	89r	E	0				
Dormido assi	miccacochqui. yytzoc cochi	47r	89r	E	0				
Dormidor tal	miccacochini. yytzoc cochini	47v	89r	E	0				
Dormir teniendo la cabeça colgada	ni, cochtipilcac. ni, cochtipilcatoc	47v	89r	E	3				
Dormitando estar	ni, cocochtica. ni, cochyayatica	47v	89r	E	3				
Duelos tener	nino, tequipachoa. nino, tolinia. ni, nêtlamati.	47v	89v	E	0				
Echar melezina o xeringa	nite, tzimpamaca. tetlâpa nitepamaca	48r	55 NO					T	1
Echar las pares la muger	quitlaça yninan	48r	91r	E	0				
Echarse y rebolcarse por el suelo el niño de coraje	nino, çuma	48v	91r	E	1				
Echar a otro de cabeça en el agua o de la ventana a baxo	nite, tzincua.nite tzoniquetza. tequauic nitequetza	48v	91r	E	2				
Echador de suertes	tetlatlamaniliani. tetlatlamaniliqui	48v	91v					T	3

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Edad tener mucha	ni, uecaua. ni, miecxiuhitia	48v	92r			A	1		
Elarme de frio	ni, cecmiqui	49r	55 NO	E	0				
El q(ue) tiene estrechogaznate, y a esta causa come poco apoco	cocotzultic	49r	55 NO	E	0				
Embaraço tal	teelletiliztli. tetlacaualtiztli. temociuiliztli	49r	92v	E	0				
Embaraçarse	nin, elleltia. nino, tlacaualtia. ninomociuia	49r	92v	E	0				
Embaraçado assi	melleltiqui. motlacaualtiqui. momociuiqui	49r	92v	E	0				
Embaraço tal	neelletiliztli. netlacaualtiztli. nemociuiliztli	49r	92v	E	0				
Embeodarse	ni, tlauna. ni, uinti. ni, xocomiqu	49v	93r	E	1				
Embeodamiento	tlauanaliztli. yuintiliztli. xocomiquiliztli	49v	93r	E	1				
Embermejecerse	ni, tlatlauia. ni, chichiliui	49v	93r	E	0				
Embermejecido	tlatlahuiqui. chichiluihqui	49v	93r	E	0				
Embermejar.	nitla, tlatlauilia. nitla, chichilao	49v	93r	E	0				
Embermejado desta manera	tlatlauililli. tlachichilolli	49v	93r	E	0				
Emblanquecimiento	tlaztatiliztli. tlaiztatiliztli	49v	94r	E	0				
Emblanquecerse	n, iztaya	49v	94r	E	0				
Emblanquecido assi	oyzta. oyztayac	49v	94r	E	0				
Embolver niño	nic, ololoc, nic quimilao. niquilacatzoa	50r	94r	E	3				
Emborracharse	bufca embeodarse	50r	94r	E	1				
Embotamiento	tlatentetecuinoliztli. tlatempixoliztli	50r	94r	E	1				
Embovecerse mirando algo	aye, nicmaticca. aye, niquihuiltica. anicyeualhuitica.	50r	94r	E	1				
Embovecido	aye niquimattieni. aquiyeuailhuitani	50r	94r	E	1				
Embovecimiento	aye, quimattaliztli. aquiyeuaylhuiltiztli	50r	94r	E	1				
Embovecerse, tornarse bovo o tonto	nixolopiti	50r	55 NO	E	1				
Embovecerse mirando algo con admiracion	nitlamauicoa	50r	94r	E	1				
Emmagrecerse	ni, hyyocaua. ni, caxaua. ni pitzauani. uacqui. ni, xouaqui	50v	95r	E	0				
Emmagrecido	yhyocauhqui. caxauhqui. pitzauhqui. uacqui. xouacqui	50v	95r	E	0				
Emmagrecimiento	yhiyocualiztli. caxaualiztli. pitzaualiztli. uacquiliztli. xouaquiliztli	50v	95r	E	0				
Emmagrecer a otro	nite, yhiocaualtia. nite, caxaua. nite, pitzaua. nite uatza. nite, xouatza.	50v	95r	E	0				
Empachado	temamatqui. temamatini. tepinauani	50v	95r	E	0				
Empachoso	momamatqui. pinauhqui. pinauani	50v	95r	E	2				
Empacho desta manera	nemamatiliztli. pinaualiztli	50v	95r	E	0				
Empeyne	xiyotl	50v	96r			A	0		
Empeyne tener	ni, xiyoti. ni, xixiyoti	50v	96r			A	0		
Empeyne del pie	ycxixiyotl	50v	55 NO			A	0		
Empeorar	nitla, ouitilia. nitla, tototza. nitla, tlanauiltia	50v	96r	E	3				
Empeorado	tlaouitililli. tlatototztli. tlatlanauitilli	50v	96r	E	3				
Empeoramiento	teouitiliztli. tetototzaliztli. tetlanauitiliztli	50v	96r	E	3				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Empeorarse	n, ouiti. ni totoca. ni, tlanui. nino, tlanalhuia	50v	96r	E	3				
Empeorar a otro, queriendole corregir con alguna reprehenssion	ylhuice niccencuitia. ylhuice nictlanalhuia	50v	96r	E	2				
Empeorar el e(n)fermo	tlanauihu. veyá inicoliz incocoxqui	50v	55 NO	E	3				
Emplastar	nictetlaililia patli	51r	96r					T	1
Emplastado	patli tlatlalililli	51r	96r					T	1
Emplasto	patli	51r	96r					T	1
Empo(n)çoñar dar aberver ponçoña	nite, pahytia. nite, pacmitia	51r	96v					T	1
Empoçoñado	tlapahytilli. tlapamictilli	51r	96v					T	1
Empoçoñamiento	tepahitiliztli. tepamictiliztli	51r	96v					T	1
Empoçoñar mordiendo la bivora.	nite, yztlacmina	51r	96v					T	1
Empoçoñado assi	tlaitztlacmintli	51r	96v					T	1
Empreñada	otzli. tlaotztilli. ytetinemi	51r	96v			A	1		
Empreñador	teotztiani. teiteiani	51r	96v			A	1		
Empreñamiento	teotztiliztli. tlaotztiliztli	51r	96v			A	1		
Empreñarse	n, otzti. n, otztia. Itlacaui	51r	96v			A	1		
Enagenar	nite, axcatia. nite, tlatquitia. nite, yocatia	51v	97r	E	1				
Enagenado	teaxcatilli. tetlatquitilli. teyocatilli	51v	97r	E	1				
Enagenamiento	teaxcatiliztli. tetlatquitiliztli. teyocatiliztli	51v	97r	E	1				
Enano o enana	tzapa. tzapaton. tzapatl	51v	97v	E	0				
Encallecido con callos	chachacayoltic. chachacalyolihqui	51v	97v	E	0				
Encalucerse	ni, quaxipetziui	51v	98r	E	0				
Encaluecer a otro	nite, quaxipetzoa	51v	98r	E	2				
Encanecerse la cabeça	ni, quaitzaya. ni, quaztaya. ni, quaitzaliui. ni, tzoniztaya. ni, quaztaya	51v	98r			A	1		
Encanecida cabeça	qnaiztalli. tzoniztalli	51v	98r			A	1		
Encanecerse la barua	ni, tentzoniztaya	51v	98r			A	1		
Encanecida barua	tentzoniztalli	51v	98r			A	1		
Encantado	tlamacpalitotili. tlaochtlaztli	51v	98r	E	1				
Encantador desta manera	temacpalitoti. tecochtlazqui	51v	98r					T	3
Encantamiento tal	temacpalitotiliztli. tecochtlacaliztli	51v	98r					T	1
Encantar a la muger para lleuarla	nitexochiua	51v	98r	E	1				
Encantada assi	tlaxochiuilli	51v	98r	E	1				
Encantador tal	texochiuiani	51v	98r					T	3
Encantamiento assi	texochiuliztli	51v	98r					T	1
Encantador o idolo antiguo de los indios	moyoualitoani	51v	98r					T	1
Encogerse acurrucarse, hazerse como un ovillo juntando las rodillas con la cabeça	nino, cototztlalia. nino, tapayollalia. nino, chipichtlalia. nino, quechcollalia	52v	99v	E	3				
Encogerse los nervios	ni, uacaliui. ni, uapaua	52v	99v	E	0				
Enconar la llaga o cosa semejante	nite, tlanalhuia. nite, tototza. nite ouitilia	52v	100r	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Enconada llaga	tlatla nautilli. tlatlanalhuilli. tlatlotzalli. tlaouitililli	52v	100r	E	0					
Enconarse la llaga	tlānauhtih. totocatiuh. ouititih	52v	100r	E	0					
Encorarse la herida	nexeua.	52v	100r	E	0					
Encordio	tlaxuiztli	52v	100v	E	0					
Encordio grande	totonca tlaxuiztli	52v	100v	E	0					
Encordio pequeño	tlacoton	52v	100v	E	0					
Encordio otro	toca tlaxuiztli	52v	100v	E	0					
Endemoniado	ytechquineuhqui. ytechquineuac. chauhneocoya. vel. chonecocoya. ytech quineua. ypanmoquetza. ytic monauiltian tlacatecolotl	53r	101r	E	3					
Estar endemoniado	notech quineua	53r	101r	E	3					
Enerizarse por frío	nite, tzilquiça. ni, pineua. ni, ceuapeua. ni, cecmiqui	53r	101v	E	0					
Enertarse los miembros	ni, quappitztic. ni, quaquauhti. ni, uapaua	53r	101v	E	0					
Enertado assi	quappitztic. vapactic. quappitzauhqui	53r	101v	E	0					
Enfermar	ni, cocolizcui. ni, cocoya	53r	101v	E	3					
Enfermedad	cocoliztli. et permetaphorá, temoxtl, eecat. tetl. quauitl	53r	101v	E	3					
Enfermería	cocoxcacalli	53r	101v						T	4
Enfermero	ticitl. tepati. tlama	53r	101v						T	3
Enfermizo	viuitoc tontli. çoçotlátontli. viuilintoamo teoquichtlamachti	53r	55 NO	E	3					
Enfermo generalmente	cocoxqui. cocoya. mococoua	53r	102r	E	3					
Enfermo estar	ni, cocoya. nino, cocoua	53v	102r	E	3					
Enfermar gravemente	ni, tlanauí. ni, totoca. ni, ouiti	53v	102r	E	3					
Enfermar por se dar mucho a mujeres	nino, ciuauia. nin, itlacoua	53v	102r	E	2					
Enfermedad assi	neciuauliztli	53v	102r	E	0					
Enfermo desta manera	mociuauiqui	53v	102r	E	0					
Enfermar, por mucho beber	nin, ocuia	53v	102r	E	2					
Enfermedad tal	neocuiztli	53v	102r	E	0					
Enfermo assi	mocuiqui	53v	102r	E	0					
Enfermar de las pestañas	n, ixtêchchichipeliui. n, ixtêpipixqui. n, ixten chichiticaui	53v	102r	E	0					
Enfermedad tal	yxtenchichipeliuiliztli. yxtempipixquiliztli. yxtenchiliuiliztli. yxtenchichiticauiliztli	53v	102r	E	0					
Enfermo assi	yxtenchichipeliuhqui. yxtempipixquic. yxtenchichiliuhqui. yxtenchiliuhqui. yxtenchiticauhqui	53v	102r	E	0					
Enfermar de lamparones	ni, toçamputzaliciui	53v	102r	E	2					
Enfermedad assi	toçamputzaliciui	53v	102r	E	0					
Enfermo tal	toçamputzaliciuhqui	53v	102r	E	0					
Enfermar de los ojos	n, ixcocoya. n, ixtelo mococoa. n, ixchichiliui	53v	102r	E	0					
Enfermedad assi	yxcocoliztli. yxchichiliuiliztli	53v	102r	E	0					
Enfermo tal	yxcocoxqui. yxchichiliuhqui	53v	102r	E	0					
Enfermar de diviessos	ni, xuchiciui	53v	102r	E	2					
Enfermedad contagiosa, pegar a otro	nite, maua	53v	102r	E	2					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Enflaquecer a otro	nite, uatza. nite, quauatza. nite, cicicuiloa. nite, cocolotia. nite, oomitilia. nite. omicauitlia. niteicicuiltia	53v	102r	E	2				
Enflaquecido assi	vacqui. quauacqui. cicicuiluhqui. cicicuiltic. cocolotic. oomitic. omittlatit. omicauhqui	53v	102r	E	0				
Enflaquecimiento tal	vaquiliztli. quauaquiliztli. cicicuiluliztli. cocolotiliztli. oomitiliztli. oomitiztlatiliztli. oomicauiliztli	53v	102r	E	0				
Enflaquecerse	ni, uaqui. ni, quauaqui. ni, cicicuilui. ni, cicicuitia. ni, cocoloti. no, omiti. no, omiztlati. no, omicau	53v	102r	E	0				
Enfriarse	ceui. ceceya	53v	102v	E	0				
Enfriado assi	ytzcapinauiliztli. ytzcapintic. ytzcalpatic	53v	102v	E	0				
Enfriamie(n)to tal	ytzcapinauiliztli. ytzcapintiliztli. ytzcalpatiliztli	53v	102v	E	0				
Enge(n)drar	nitla, tlacatilia. nite, chiua. nino, pilhuatia. ni, tlacachihua. nino, xinachoa. nite, tlacatilia	54r	103r			A	1		
Engendrado	tlatlacatililli. tlachiuhti	54r	103r			A	1		
Engendrador	tetlacatiliani. techuani. mopilhuatiani. moxinachoqui	54r	103r			A	1		
Engordarse	nino, nacayotia. nino, nacaizcaltia. ni, tomaua. ni, ueya	54r	103r	E	0				
Enloquecer a otro	nite, maua. nite, tlaueilolocatilia. nite, tlaueilolocamaca. nite, tlaueilolocacuitia. nite, yollotlaueilolocatilia.	54v	104r	E	2				
Enloquecido	tlamauhtli. tlatlaueilolocatilli. tlatlaueilolocacuitilli. tlatlaueilolocamactli. tlayollotlaueilolocatilli	54v	104r	E	1				
Enloquecimiento	temaualiztli. tetaueilolocatiliztli. tetaueilolocacuitiliztli. tetaueilolocamaquiliztli. teyollotlaueilolocatiliztli	54v	104r	E	1				
Enloquecerse	nino, tlaueilolocatilia. nino, tlaueilolocacuitia. nino, tlaueilolocamaca. ni, yollotlaueilolocati	54v	104r	E	1				
En mi niñez	nopiltian	54v	104v			A	1		
Ennegrecerse	ni tliliui. ni, tlileua, ni caputzaui	54v	104v	E	0				
Enpachado	busca empachado	54v	55 NO	E	0				
Enronquecerse	ni, tozcananaliui. ni, tozcachachaliui. ni, tozcananalca. n, icacuaca	55r	55 NO	E	0				
Ensalmar	çantlatoltica nitepahitia	55r	105v					T	1
Ensalmo	çantlatoltica tepahiliztli	55r	105v					T	1
Ensalmador	çantlatoltica tepatiani	55r	105v					T	3
Ensangrentar algo	ntla, ezua. nitla, ezçotia. nitla, ezneloa.	55r	105v	E	0				
Ensangrentada cosa	tlaezuilli. tlaezyotilli. tlaeznelolli	55r	105v	E	0				
Enfange(n)tarse	nin, ezua. n, ezoa. nin, ezneloa. nin, ezçotia	55r	105v	E	0				
Ensordecere a otro	nite, nacatzatzatilia. nite, nacatzapaltilia. nite, nacatzapalao	55r	106r	E	0				
Ensordecimiento	tenacatzatzatiliztli. tenacatzapaltiliztli. tenacatzapaloliztli	55r	106r	E	0				
Ensordecere	ni, nacatzatzati. ni, nacatzapaliui	55r	106r	E	0				
Ensuciarse	ni, tliliui. ni, catzaua. ni, catzactia. nino tlailneloa	55r	106r	E	3				
Entablamiento desta manera	tlaupaltzaccayotiliztli. tlaupaltzaccayotematiliztli. tlaupaltzaqualiztli	55r	106r					T	1
Entablar con tablillas angostas o con astillas delgadas	nitla, xamaniltema. nitla, xamanilteca	55r	106r					T	1
Entablado assi	tlaxamaniltentli. tlaxamanilteectli	55v	106v					T	1
Entablamiento tal	tlatlaxamaniltemaliztli. tlatlaxamaniltecaliztli	55v	106v					T	1
Entendimiento tal	tlaaciacaquiliztli. tlamaciacaquiliztli. tlanalquicacacuiliztli. tlatlamelauhcacacuiliztli	55v	106v			A	2		
Enterrar muerto	nite, toca. nite, tlallanaquia. nite tlaquia	55v	107r					T	4
Enterrador	tetocani. tetlalaquiani. tetlallanaquiani	55v	107r					T	4
Entomecerse el pie	noxcicepoua. noxcicepoua, ni, cecepoua	55v	107r	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Entomecimiento	ycxicepoualiztli, xocepoualiztli. ycxicepoualiztli	55v	107r	E	0				
Entomecerse mano	no, ma cepoua. no, macecepoua, y assi de otros miembros	55v	107r	E	0				
Entomecido pie	cepouhqui cecepouac, cecepouhqui	55v	107r	E	0				
Entorpecerse	aocniyeuati. aoccan niyeuati. aocleueli	55v	107v	E	1				
Entrañas	eltzacuiluaztli	56r	107v			A	0		
Entrada de muerte o puerta de muerte	miquiz calacouayan	56r	55 NO			A	2		
Entradas de la frente	quaxuxumulli	56r	55 NO	E	0				
Entre cuero y carne	ytic topanieuayo	56r	55 NO			A	0		
Entristecido	tlatlaocoltilli. tlaicnotlamachtilli. tlanentlamachtilli	56r	108v	E	1				
Entristecimiento	tetlaocoltiliztli. teicnotlamachtiliztli. tenentlamachtiliztli	56r	108v	E	1				
Entristecerse	ni, tlaocoya. nicno, tlamati. ninentlamati	56r	108v	E	1				
Envegecerse el hombre	ni, ueueti. ni, chicaua. ni, pipinia	56r	108v			A	1		
Envegecido	ueue. chicauac. pipinqui	56r	108v	E	0				
Envegecimiento	veuetiliztli. chicaualiztli. pipiniliztli	56r	108v	E	0				
Envegecerse la mujer	nilamati. ni, chicaua. ni, pipinia	56r	108v			A	1		
Enxabonar o xabonar	nitla, amolhuia. nitla, amollalia	56r	108v					T	1
Enxabonar la cabeça	bufca lauar	56r	108v					T	1
Enxaguarse la boca	nino, camapaca	56r	109r					T	1
Enxerir	ni, quauhçaloa	56r	109r			A	1		
Enxuto hombre	vacqui. pitzauac	56r	109r	E	0				
Enzias	toquehtol. quehtolli	56r	55 NO			A	0		
Ermanos mellizos de un vientre	cocoua	56r	109v	E	0				
Errar la cura de la enfermedad	noconyneua	56r	55 NO					T	4
Examinacion	tetlatlaniliztli. tetlatemoliliztli	56r	109v					T	4
Examinado	tlatlatlanilli. tlatlatemolilli	56r	109v					T	4
Examinar la consciencia, o la vida	niqnicxitoca yn nonemiliz. nino, tlatemolia	56r	55 NO					T	4
Escarvar los dientes	nino, tlancuicui. nino, tlantataca	57v	111r					T	1
Escarvadientes	netlancuicuiuani. netlantataconi	57v	111r					T	1
Escarvar las orejas	nino, nacaztatataca. nino, nacazcuicui. nino, nacazmamali	57v	111r					T	1
Escarva orejas	nenacaztatataconi. nenacazcuicuiuani. nenacazmamaliuani	57v	112r					T	1
Escopir gargajos	alauac nic, chicha	58r	112v	E	0				
Escopetina que se escupe	chichitl	58r	112v	E	0				
Escopetina que se sale. i. las bauas	yztlactli. tenqlactli	58r	112v	E	0				
Escorpion, alacran	colotl	58r	112v	E	2				
Escozer	nehcocoa. nechtoneua	58r	112v	E	0				
Escozimie(n)to	necocoliztli. toneualiztli	58r	112v	E	0				
Espalda	cuitlapantli. tepuztli. tocuilapan. totepuzco	59r	115r			A	0		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Espantar o amedrentar	nite, mamauhitia. nite, ycauia. nite, tlamauhtia. nite, tlaquicauia. nite, nemmauhitia. nite, yucauia	59r	115r	E	2				
Esantado assi	tlamamauhtilli. tlamauhtilli. tlaycauilli. tlatlacmauhtilli. tlatlaquicauiilli. tlanemmauhtilli	59r	115r	E	1				
Esantarse	nite mauhtia nin, iquin nino, nemmauhitia nino, tlamauhtia nino, tlamauhtia ni, cecocpactica yuhqui aca nechpauhtiqui nino, tonkmauhia yuhquin at nepon quinea	59r	115r	E	1				
Esanto	temauhtiliztli. teicauiztli. tetlacmauhtiliztli. tetlaquicauiliztli. tenemmauhtiliztli. tetonalcaualiliztli	59r	115r	E	1				
Espantar al que duerme	nite, tzicunoltia	59r	55 NO	E	2				
Espantador tal	tetzi unoltiani. tetzicunoltiqui. tetzicunolti	59r	55 NO	E	1				
Espanto desta manera	tetzicunoltiliztli	59r	115r	E	1				
Espantar, poner miedo a otros	nite, mauicaquia. nite, mauiztlalilia. nite, yolmauhia	59r	115r	E	2				
Esantable cosa que pone gran temor	temauhtia temauhtia, teiqui temauhtia, tette yauu teyoktlatlayau teocacachicli teocacacayotz, teocacachih, tencmauhli cecapac, teocacacpoh, teocototzali, neli mactenmauhli	59r	115r	E	1				
Espelezarse	nino, mauhtia. ni, quacecepoca. ni, quacuecuyoca. cecenya moquetza yn notzon	59r	115v	E	1				
Espelezado	momauhtia. qcecepoca. qcuacueyoca. cecêyacamoquetza ytzon	59r	115v	E	1				
Esperança	netemachiliztli. nechixcayeliztli	59r	116r			A	3		
Esperança assi	techializtli	59v	116r			A	3		
Esperimentar o probar	intla, yeyecoa. n, iquitta. niq, iximati. ypan, niquica	59v	116r					T	4
Espinazo	toquitlatetepun. tocuilapan teputz chichiquil. cuilatetepuntli. cuilapanteputzchichiquilli	59v	55 NO			A	0		
Espinilla de la pierna	tlanitzi. notlanitz. totetepú	59v	116v			A	0		
Espirar echar el huelgo	nitla, ayouia. nin ihyotia	59v	116v			A	2		
Espirando o resollando	yhyiotica. eecayotica. eecayotica. yolilitztica	59v	116v	E	0				
Espiradero de baño caliente	temazcalixti.	59v	116v					T	1
Espíritu o soplo	yolilitztli. tlalpitizliztli. yhyiotl. eecatli	59v	116v			A	2		
Esptal de pobres	cocoxcacalli	59v	116v					T	4
Esptal de huerfanos	ycnopilcalli	59v	116v					T	4
Esponja piedra	tepoxactli. teçonectli	59v	116v					T	1
Esponja de la mar	lomifmo. vel ylhuica apan mochihua çonectic	59v	116v					T	1
Espulgar me	nin, atemia. nino, tecpintemoua	60r	55 NO					T	1
Espulgar a otro	nite, atemia	60r	55 NO					T	1
Esquine(n)cia enfermedad	cuexcochtlaocoyalaiztli. totozquimonamiqui. tozcapoçauiliztli	60r	117r	E	0				
Esquinencia tener	nicuexcochtlaocoya. nituzcapoçaua	60r	55 NO	E	0				
Estado o estatura	cenneq uetzalli. toctacayo. totamachihua. tequauhyocuiztli. tequauhyonaliztli. tetamachihualiztli	60r	117v			A	1		
Estado o grado en el que esta cada uno	yeliztli. nemiliztli	60r	117v			A	1		
Estado grande assi	vey yeliztli. vecayotl. mauizçotl	60r	117v			A	1		
Estado mediano	tlanepantlayeliztli. tlanepantla nemiliztli	60r	117v			A	1		
Estado baxo	quitzaquia nemiliztli. quitzaquia yeliztli	60r	117v			A	1		
Estangurria tener.	ninm axitzaua	60r	55 NO	E	0				
Estangurria	neaxitzaualiztli	60r	55 NO	E	0				
Estar muerto de hambre	napizmictica	60v	55 NO	E	0				
Estar boquiseco muy fatigado y muerto de hambre	nocamac tlapoliui. nocamac tlauaqui. notençauautinemi	60v	55 NO	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Estar dios lexis del pecador	vehea quimotrititica yn tlalacoani. vehea quimotlalcultica. amo yntech maxitla. vehea quimotlalcuila. quimotlalcuila. amo yn tech uelea ynyollotzin, yntlaeliloque	60v	55 NO	E	3					
Estar contra mi los pecados amenazando me	nechtlaueixnactia yn notlatlacol. nixtentlan pilcatia. nixtentlan momalacachotinemi	60v	55 NO	E	3					
Estar algo rebuelto	neneliuhtica. papaçoliuhtica	60v	55 NO	E	0					
Estatuta	notamachiuha. cènequetzalli	60v	55 NO			A	1			
Entendimiento assi	nemelaualiztli. nemelaucatecaliztli. nepiaz tequiliztli	60v	118v			A	2			
Esteril hombre o muger	tetzacatl. tetzicatl	60v	119r	E	0					
Esterilidad en esta manera	tetzacayotl. tetzicayotl	60v	119r	E	0					
Esteril hacerse	ni, tetzacati. ni, tetzicati	60v	119r	E	0					
Esteruado de piernas	metzcacaltic. tlanitzcocoltic	60v	119r	E	0					
Estomago la boca del	telcoyonya. toyollo yxco	61r	119v			A	0			
Estomago	totlatlaliyan	61r	119v			A	0			
Estomagarse, enojarse	nellelaci. ni, qualani. ni, quaqualani. ni, popoçoni. nin, elpupuçaua	61r	119v	E	0					
Estomagado	yellelacie. qualani. popoçoni. yollopopoçaua	61r	119v	E	0					
Estoraque olor	caftillan copalli	61r	119v					T		1
Estornudar	nicuxoa. necuxoa	61r	119v	E	0					
Estornudo	ecuxoliztli	61r	119v	E	0					
Estragador	tlaytlacoani. tlatatzauani. tlanempoloani. tlatlaeloani	61r	119v	E	2					
Estrago de muertos	yxachim mimique. xaxamacatoque. mixtlatitoque.	61r	119v	E	2					
Estuche de çurujanos	tepuztepatilonycoyonyo. tepuztepatiloni ycallo	61v	120v					T		0
Estuche de punçones	coyolomicalli	61v	120v					T		0
Estudiante	momachtli. momachtiani. momachtiqui	61v	120v					T		3
Estufa o baño	temazcalli. neuaccatemaloyâ	61v	120v					T		1
Exalacion o vapor	tlalli ypocyo	61v	55 NO					T		1
Familia	cenyeliztli. cencalli. cencaltin. cemithualtin. techan tlaca	62r	122r			A	3			
Fatiga del anima	cuecuehmiquiliztli. yolmiquiliztli. yolaactiuechiliztli. neyoltequipacholiztli. yoltoneuiliztli. nentlamatiliztli	62r	122r	E	1					
Fatiga tener assi	ni, cuecuehmiqui. ni, yolaactiuetzi. ni, yoltequipachui. ni, yoltoneua. ni, nentlamati	62r	122r	E	1					
Fatiga del cuerpo	ciammiquiliztli. ciciyauiztli. necocoliztli. necocolizcuitiliztli	62r	122r	E	1					
Fatigado o cansado	ciaui. ciciaui. ciciammicqui. mocococua	62r	122r	E	0					
Fatigar a otro	nite, ciauitia. nite, cocolizcuitia. nite, tlaciauitia. nite, ellexitia. nite, ciammictia. nite, tzonteconeua. nite, elchiquiueua. nite, tequipachon	62r	122r	E	2					
Fatigado estar y desasosegado de grave enfermedad	nino, tlalteuhnemitia	62r	55 NO	E	3					
Fatiga assi	netlalteuhnemitiliztli	62r	55 NO	E	0					
Faxa	tlaxochtli. nelpiloni	62v	122v					T		1
Faxar	nitla, tlaxochtecua. nitla, tlaxochicua. nite, elilpia	62v	122v					T		1
Faxa de pechos	tlaxochtli. neelilpiloni	62v	122v					T		1
Faxa de muger	nexillan ylpiloni. ciua nelpiloni. ciua necuitlapiloni	62v	122v					T		1
Fea muger o hombre	amo tlacaneci. amo yucoxqui. amotlacamati	62v	122v	E	0					
Fealdad assi	amo tlacanexiliztli. ayucuxcanexiliztli. atlaca nexiliztli	62v	123r	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Fee o creencia	tlaneltoquiliztli. yneltococatzin to tecuiyo Iefu chrifto	62v	123r			A	2		
Fee firme	chicauacatlaneltoquiliztli	62v	123r			A	2		
Fee o creencia de lo que se dize	tlauelca quiliztli yolpachiuitztli	62v	123r			A	2		
Fenecer o acabarse	ni, tlami. ni, miqui. ni, poliui. tzôquiça nonemiliz	62v	123r	E	0				
Fiebre o calentura	atonauitztl. totonqui. tletl	62v	123v	E	0				
Fingir	nitla, piqui. nitla, pipiqui. nitla, yocoya	63r	124r	E	3				
Fingidor	tlapiquini. tlapipiquini	63r	124r	E	3				
Fingir que esta muerto	nino, miccanenequi. nino, miccatlapiquia. nino, miccayetoca	63r	124r	E	3				
Fingido assi	momiccanenequi. momiccatlapiqui. momiccayetocac	63r	124r	E	3				
Fingirfe sabio	nino, tlamatiliztlapiquia. nino, tlamatcanequi. nino, tlamachitoca	63r	124v					T	4
Flaca, cosa magra o maga(n)ta	amonacayo. yuhquin omitl. quauhuaquacqui. ciciuiltic. cocolotic. amo chicauac.	63r	125r	E	0				
Flaca cosa doliente	cocoxcanacayo. viuixqui. yayacatzintli. çanquenin mouicatiah. çampetticatiah. çaquen onotiah. ayocvapaua. çampettiah	63r	125r	E	0				
Flaca cosa no rezia	amo tlaquauac. amo chicauac. ayoui tlapani. ayoui poztequi. aytechmaxitlani	63r	125r	E	0				
Flaca cosa sin fuerças ni animo, o covarde	amotla paltic. çotlauac. çotlactic. aocuapaua. ciuanacayo. ococototzauh. aocmo chicauac. aocvel mo mapatla. oyetix. yolpatztic. ciuayollo	63r	125r	E	0				
Flaco que no puede pelear	amo oquichtli. amo ti acauh. tlapaltontli. amo chicauac	63r	125r	E	0				
Flaco que no se puede tener o enfermizo	viuixqui viuitoni. cocoyainnacayo. auelmoquetza. viui toctontli. çotlactontli. viuilintón. ateoquichtlamachtl. niman amo chicauac. ateoquichtuui	63r	125r	E	0				
Flaqueza de cosa magra	anenacayotiliztli. achicaualiztli. oomiyotl. quauhuaccayotl. cocoloyotl. ciciuilotl	63r	125r	E	0				
Flaqueza dole(n)cia	cocoxcayotl. yayacayotl. viuix cayotl. petticayotl	63r	125r	E	0				
Floxa cosa en el cuerpo	çotlactic. auapauac. achicauac	63v	125v	E	0				
Floxedad en el cuerpo	çotlualiztli. auapualiztli. achicaualiztli	63v	125v	E	0				
Floxo en el animo	amo yollotlapaltic. amo yollochicauac. atle ytlalnamiuiliz. atle yyollo amoyollo	63v	125v	E	1				
Floxedad assi	yollo poliuitiztli. ayollo chicaualiztli. ayollo tlapaltiztli. atlalnamiuiliztli. atleyollotiliztli	63v	125v	E	1				
Fluxo de sangre de las mugeres	ezuitomiliztli	63v	55 NO			A	1		
Fofa cosa	poxauac. pochictic. poxactic. çonectic. papatztic. capaxtic	63v	55 NO	E	0				
Fofa cosa hueca	amo yollo yticoyunqui. ytepochinqui	63v	125v	E	0				
Follar	ni, tlapitza. n, euatlapitza	63v	55 NO			A	1		
Fornicar	n, auilnemi	63v	55 NO			A	1		
Fornicador	auilnenqui	63v	55 NO	E	0				
Fornicacio(n)	auilnemiliztli	63v	55 NO			A	1		
Fortalecer	bufca fornecer	63v	126r			A	1		
Fortalecerse	nino, chichahua. nino, uapaua. nino, tlapaltilia	63v	126r			A	1		
Frente	parte de la cabeça. yxquaitl. yxquatl	64r	127r			A	0		
Friera de pies	ycxixixalli. ycxixixipochauiliztli	64r	127r	E	0				
Frio	cecuiztli. yztic	64r	127r			A	1		
Frio tener	ni, cecui. ni, cecmiqui	64r	127r	E	0				
Frio tener antes de la calentura	nite, tetzilquica	64r	127r	E	0				
Fuente dela palma dela mano	macpalyollotli	64r	127r			A	0		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Galillo o campanilla	totozcatequacuil	65r	128v			A	0		
Gangoso	yacaquiquin	65r	55 NO	E	0				
Gangoso hablar	yacaquiquinoua	65r	55 NO	E	0				
Garço de ojos	yxcocoztic	65r	129r	E	0				
Garços ojos	cocoztic yxtelotli	65r	129r	E	0				
Gargajear	nino, tozcayectia	65r	129v	E	0				
Gargajo	tozcaqualactli	65r	129v	E	0				
Garganta o cuello de animal	maçaquechtli	65r	129v			A	0		
Gargarismo	patica necamapacaliztli	65r	129v					T	1
Gargarismo hazer	patica nino, camapaca	65r	129v					T	1
Garrapata	maçaatemitl	65r	129v	E	2				
Gatear andar a gatas	ni, mamananemi. ni, cocoyonenemi. nino, pepetzcoa	65r	129v	E	0				
Geminis, hermanos nacidos de un vientre	cocoua	65v	55 NO	E	0				
Gemir con dolor	ni, tena. ni, quiquinaca. nitla, quauhuia. nitla, eleleuia	65v	130r	E	3				
Gemidor, el que mucho gime	tenani. quiquinacani. tlaeleleuiliztli	65v	130r	E	3				
Generacion	tlatlacatiliztli. tetchquiçaliztli. tlacatiliztli	65v	130r			A	1		
Generacion otra vez	yc oppa tlacatiliztli	65v	130r			A	1		
Generacion venidera	quintlacatiliztli	65v	130r			A	1		
Gesto, la cara	xayacatl	65v	130v			A	1		
Gestos hazer con visajes	n, ixtlamati. n, ixoyomoni. n, ixquequelmiqui. n, ixuetzca	65v	130v	E	1				
Gigante	quinametli. tlaacueyac	65v	55 NO	E	0				
Gloton	vey tlacoll. xicuin. xicocol. vey apitli. apitlat. cuitlacollac. amo ycaui. amotemi. amo pachiu. toqutlapan. moutiani. et per metaphoram. yixui. vel. yexui. cuetpal	65v	130v	E	1				
Glotonear	Ni, tlaçoloti. Ni, xixicuinti. Ni, poçati. N, apizti. An, ixui. Ani, temi. Ani, pachui. Ni, cuetzpalti. Nitla, xixicuino	65v	131r	E	1				
Gomitir o vomitar	nin, içotla. nin ixochtia	66r	131r	E	0				
Gomitir querer	nino, totomaua. noztlac cacapaca. nino, tlayeltia	66r	131r	E	0				
Gomito	neçotlaliztli. nexochtiliztli	66r	131r	E	0				
Gomitador	miçotlani. moxochtiani	66r	55 NO	E	0				
Gomitada cosa	tlaiçotlalli	66r	131r	E	0				
Gordura	tomauacayotl, tomualiztli. cuitlapayollotl. cuitlanatzcayotl	66r	131r	E	0				
Gota coral o morbo caduco	yolpatzmiquiliztli. comic aquiliztli. yolçotlaualiztli. cuecuechmiquiliztli. tlayouallotl tepa momana	66r	131v	E	0				
Gota de pies	yexicoaciuztli. xococotzauiliztli	66r	131v	E	0				
Gotoso desta gota	coaciuhqui. xocototzahqui. yexicocototzauhqui	66r	131v	E	2				
Gota de manos	macoaciuztli. macocototzauiliztli. matzitzicoliuiztli	66r	131v	E	0				
Gotoso desta manera	macoaciuhqui. macocototztic. matzitzicoltic	66r	131v	E	0				
Grande de coraçon	vey yollo. yollo tlapaltic. yollo chicaoac. yollo tepitztic. yollo tetl. veycayollo	66v	132v			A	2		
Grandeza de coraçon	vey yollocayotl. yollo tlapaltiztli. yollochicauiliztli. yollotepitztiliztli. yollo tetiliztli. veycayollotiliztli	66v	132v			A	2		
Grande de cuerpo	quauhtic. grande hacerfe. veyya	66v	55 NO			A	0		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Grassa por grosura	chiyauizçotl. chiyauacayotl. tlaixxotl. mumutzçayotl. xochiyotl	66v	132v	E	0					
Grave cosa que da pesadumbre	teyollitlaco. tetequipacho. teellelaxiti. tetlaciauilti	66v	133r	E	3					
Gravedad desta manera	tetequioacholiztli. teyoli tlacoliztli. teellalaxitiliztli. tetlaciauiltiliztli	66v	133r	E	3					
Gritar con gemido	ni, choquitzatzti. ni, miccauacati	67r	133r		3					
Grossura	xuchiotl. chiyauizçotl	67r	133r	E	0					
Gruesso o boto de yngenio	amo yollo. amo tlacaqui	67r	133r	E	1					
Guayas canto de dolor	xochizcuicatl. choquitzatziliztli	67r	133v	E	3					
Guayar, decir guayas	ni, tlatemmati	67r	133v	E	3					
Guia o guiador	teyacanani. teyacanqui. teixpan onotuih. teyxpan ycatiuh	67r	134r					T		1
Guiar	nite, yacana. teixpan nicatiuh. teixpan nonotuih	67r	134r					T		1
Guiar a alguno	nite, itziltituih. nite, yacantiuh. nic teitituih iotli vel. lleuo a otro donde se meantoja	67r	55 NO					T		1
Guiñar del ojo	nite, ixcuecuechilhuia. nite, icopilhuia. nite, ixtlaxilia. n, ixtlatoa. nite, ixnotza.	67v	134r			A	1			
Guiñador tal	teixcuecuechilhui. teicopilhui. teixtlaxili	67v	55 NO	E	0					
Gula.	apitzçotl. tlacaçollotl. cuitlaxcollaelillocayotl. xixincuiyotl. xiuxcollotl	67v	134r	E	1					
Gusano de los dientes o muelas	tlanocuilin	67v	134v	E	2					
Gusanos tener	n, ocuilloa	67v	134v	E	0					
Hallarse mal y muy atribulado y atajado de alguna aflicion sinremedio alguno	acaniel nicchihua acaniel niauh	68r	135v	E	1					
Hambre	mayanaliztli. teociuiliztli. apizmiquliztli. apiztli	68r	135v			A	1			
Hambriento	mayanani. apizmiquini. teociuini	68r	135v	E	0					
Hambrear aver hambre	n, apizmiqui. ni, teociui. ni, mayana	68r	135v	E	0					
Ha(n)brear comer muchas vezes sin poder hartarse	ni, xiuhtlatla. aninoxuicamati. napizti. m.	68r	135v	E	0					
Hacerse bestia, o tornarse como bruto	nino, tochtilia. nino, maçatilia	68v	55 NO	E	1					
Hazer caer la paletilla al niño por no saber darlo de mamar	nitetezoponia	69r	137r	E	0					
Hazer esteril a la muger	nite, tetzacatilia	69r	55 NO	E	0					
Hazer desmayar a otro	nite, çotlaua. nite, cuecuetlaxoa. nite, xiuhtlatia	69r	137r	E	2					
Hazer la muger que no pueda mamar el niño da(n)do ella ocasion	nite, tentzoponia	69r	137v	E	0					
Hazerse negro	ni, tliltia	69v	55 NO	E	0					
Hazerse morado	camopaltia	69v	55 NO	E	0					
Hazerse moça	ni, ochpochtilia	69v	55 NO			A	1			
Hazerse pardo	ni, qnappachtia	69v	55 NO	E	0					
Hazer tonto o loco a otro haziendole decir necedades	nite, xolopicuitia	69v	55 NO	E	2					
Hazerseme la boca agua	n, oztlac. nictolooa. n, iztlac cocoxcoa	69v	55 NO			A	1			
Hazerse viejo	ni, veueti	69v	55 NO			A	1			
Hazerse vieja	n, ylamati	69v	55 NO			A	1			
Hazerse granos en la cara	n, ixtotomoni	69v	55 NO	E	0					
Hazerlo el hombre a la muger	nite, teca. nite, yecoa tetch. n, aci. nic, cui yn ciuatl. nic, cuicui.	69v	137v			A	1			
Hazerlo el varon a otro varon	nite, cuilontia	69v	137v	E	1					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Hazerlo la muger a otra muger	nite, patlachhuia	69v	137v	E	1				
Hazerlo en las manos cayendo en la ymmundicia	nino, machiua nino, mauia	69v	137v	E	1				
Hechizar	nite, tlachiuia nite, xoxa nite, tlanonochilia nite, yolloqua nite, cotzqua nite, otaxilia nite, ixcuepa nite, vilotlatia nite, xoxouia	70r	138r					T	4
Hechizero	tetlachiuiani. tetlachiui. texoxqui. tetlanonochilia. teyolloquani. tecotzquani. teotlaxiliani. teixcuepani. naualli	70r	138r					T	3
Hechizero que mira en el agua	atlan teittani	70r	138r					T	3
Hechizos	tecaneayaualiz patli. tetlapolotilizpatli. teiztlacauilizpatli. teyolmalacacholizpatli. tetlachiuiilizpatli	70r	138r					T	4
Hechizar paraque quiera bien a su muger el que la aborrece	nite, xuchiua	70r	55 NO					T	4
Hedor de narizes	yacapotoniliztli. yacahiyayaliztli	70r	138r	E	0				
Hedor de boca	camapotoniliztli. camahiyayaliztli	70r	138r	E	0				
Hedor de cabron o de sobaquina	ciyacatoquayyayaliztli. toquayaliztli. chipayaliztli	70r	138r	E	0				
Helgadura de dientes	tlancoyoncayotl. tlantatzayancayotl. tlammacauhacayotl. tlanuiuxaliuhcayotl.	70r	138r	E	0				
Hembra de qualquier genero	ciuatl. çouatl	70r	138r			A	0		
Hembra pequeña	ciuatepito. ciuatontli. çouatepito. çouatontli	70r	138r	E	0				
Henchirse de gusanos	ocuilloua	70v	55 NO	E	0				
Henchirse de pelos como osso	ni, tzonixua	70v	55 NO	E	0				
Henchirse de suziedad	nino, tlailneloa	70v	55 NO	E	0				
Hermanos de vn vientre o mellizos	cocoua	70v	55 NO	E	0				
Hermano	busca ermano	70v	55 NO			A	3		
Herida	tlauitectli. tlacocolli	70v	138v	E	0				
Herido	vitecqui. tlacocolli	70v	138v	E	0				
Herir con la mano	nite, mateloa. nite, tepinia. nomaycnite. mictia	70v	138v	E	2				
Herida assi	temateloliztli. tetepiniliztli. temayctemictiliztli	70v	138v	E	0				
Herir con vara	nite, tlacouitequi. nite, tlacopiztacuia nite, tlacouia	70v	138v	E	2				
Herida tal	tetlacouitequiliztli. tetlacopitzacuiliztli. tetlacouiliztli	70v	138v	E	0				
Herir vna cosa con otra	nitla, netechmotla. nitla, netechuiteq. nitla, netechalania. nitla, netechcalania.	70v	138v	E	2				
Herida assi	tlanetechalaniliztli. tlanetechmotlaliztli. tlanetechuitequiliztli	70v	139r	E	0				
Herir con hierro	nite, tepuzuiequi	70v	139r	E	2				
Herida con hierro	tetepuzuitequiliztli	70v	139r	E	0				
Herir de estocada	nitla, yxili. nite, tzopinia	70v	139r	E	2				
Herida assi	teixililiztli. tetzopiniliztli	70v	139r	E	0				
Herida de cuchillada	tepuzmacquahuiliztli. teuitequiliztli	70v	139r	E	2				
Herir assi	nite, tepuzmacquahuia. nite, uitequi	70v	139r	E	0				
Herida con el dedo	nitla, mapilhuitequi	70v	139r	E	2				
Herida assi	tlamapilhuitequiliztli	70v	139r	E	0				
Herir livianamente	nite, yocoxcauitequi. nite yuiian uitequi. nite, namatcauitequi. nite, quemmachuia. nite, quemmachuitequi	70v	139r	E	0				
Herido ser del rayo	ni, uiteco. nopantlatlatzini	70v	139r	E	2				
Hermana mayor	bufca ermano	70v	55 NO			A	3		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Herir los pechos	nineltepinia	70v	55 NO	E	0					
Herida assi	neeltepiniliztli	70v	55 NO	E	0					
Herir a puño cerrado	nitetepinia. nitetotzona. niteixtetotzona	70v	55 NO	E	2					
Hervir	ni, poçoni. ni, poçoçoca. ni, momoloca. niquaqualaca	71r	139v					T		1
Hezes generalmente	xayotl. xayocuitlatl. çoquiyotl	71r	139v			A	1			
Hiel	chichicatl. techichicauh	71r	139v			A	1			
Higado	eltapachtli. teltapach. elli. tel	71r	140r			A	0			
Higo dolencia de la cabeça	quaxixipochauiliztli. qxixiquipiluiliztli...va la q con dieresis.... quaxixittonauiliztli. quaxoxalli	71r	140r	E	0					
Hijada	busca yjada	71r	55 NO			A	0			
Hijo generalmente	tepiltzin. tetelpuch. y las mugeres dizes, noconeuh	71r	140r			A	3			
Hilazas que parecen en la orina	axixtetzaualiztli. axixiopacuitlatl	71r	140r	E	0					
Hilazas para herida	tlapopochintli. tlapopochinalli	71r	140r	E	0					
Hinchado	poçauac. poçactic	71v	140v	E	0					
Hinchado un poco	achi poçactic. achi poçauac. achi poçaua	71v	140v	E	0					
Hinchazon	poçaualiztli. poçauacayotl	71v	140v	E	0					
Hinchazon de podre	tlaxuiztli. palanca poçaualiztli	71v	140v	E	0					
Hinchada cosa en esta manera	tlaxuani	71v	140v	E	0					
Hinchar los carrillos	ni, campotzoa. nino popotzoa	71v	140v			A	1			
Hipar el estomago	ni, tzicuinoa. ni, tzitzicuinoa	71v	140v	E	0					
Hipo assi	tzicuinoliztli. tzitzicuinoliztli	71v	141r	E	0					
Hombre que tiene calçados al revés los ojos	xnecuiltic	72r	55 NO	E	0					
Hongo generalmente	nanacatl	72r	55 NO					T		1
Hongo de prado	çacananacatl. quauhtla nanacatl. tlaçolnanacatl	72r	141v					T		1
Hongo ponçoñoso	micoani nanacatl	72r	141v	E	0					
Hongo que emborracha	xochinanacatl. tepexinanacatl.ixtlauacan nanacatl. teyuinti nanacatl	72r	141v	E	0					
Hongo de arbol	quauhnanacatl	72r	141v					T		1
Huelgo de aliento	yhiyotl	72r	142v			A	2			
Huerfano de padre	ycnopiltontli. icnopiltzintli. yenopilli	72r	142v	E	3					
Iaffar, sangrar jaffando	nite, xoxotla. nite, tetequi	73r	144r	E	0					
Iaffadura tal	texoxotlaliztli. tetequiliztli	73r	144r	E	0					
Iaffador	texoxotlani. tetetequini	73r	144r					T		0
Iuizio, entendimiento	tlacaquiliztli	73v	145r			A	1			
Iuizio bueno tener y fano	amo quenca ynnotlacaquia. pactica yn notlacaquia	73v	55 NO			A	1			
Iuincia o espadaña	atolin. ytzolin. tolli. tulli	73v	145v					T		1
Ydropesia tener	n, itixiui	73v	55 NO	E	0					
Ydropesia	ytixiuiltzli. ytixiuiltzli. ytixiuiltzli	74r	146r	E	0					
Ydropico	ytixiui. ytixiui. ytixiui. ytixiui	74r	146r	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Yerto estar de frio	ni, ceuapaua. ni, cecmiqui	74r	146r	E	0					
Yerto pararse el muerto quando espira	moquappitzoa. vapaua	74r	146v	E	0					
Yerva generalmente	xiuitl	74r	146v					T		1
Yerva comestible	quititl	74r	146v					T		1
Yerva buena	caftillanepaçotl	74r	146v					T		1
Yerva medicinal que embeoda, y es como veleno	picietl	74r	55 NO					T		1
Yerva xabonera que sirve de xabon	hamolli	74r	146v					T		1
Yjada, parte del cuerpo	tomiyauayocan. tocoyonya. tocuelpachiuhecan	74r	147r			A	0			
Yjares	tococoyongan. tocuecuelpachiuhecan	74r	147r			A	0			
Yjada, enfermedad	quauhtiliztli. vapaualiztli	74r	147r	E	0					
Ymmortal cofa	amiquini. auel miquni. ayc miquni. amomiquini. ayc poliuni. cemmacyeni	74v	147r	E	3					
Ymmortalidad	ayc miquiliztli. aycpoliuliztli. cemicac yoliliztli	74v	147v	E	3					
Ympedimento tener	ytla nechelleltia. ytla nechtequipachoa	74v	147v	E	3					
Ympedimento assi	neelleltiliztli. netequipacholiztli	74v	147v	E	0					
Ympotente para engendrar	totomicqui. otlamicti. tzimmicqui	74v	148r	E	0					
Ympotente ser para engendrar	ni, totomicqui. onitlamicti. ni, tzimmicqui	74v	148r	E	0					
Ympotencia assi	totomiquiliztli. tzimmiquliztli. tlamictiliztli	74v	148r	E	3					
Yncontinencia	anetlacaualtiliztli	75r	148v	E	0					
Yncontinencia	anetlacaualtiliztli	75r	148v	E	0					
Yndigesto, no digerido	ayamo temo. ayatemo. atemo	75r	148v	E	0					
Yndigesto tener el estomago	xocoyac niquiputza ayamo temo	75r	148v	E	0					
Yndigestion	ayatemoliztli. atemoliztli	75r	148v	E	0					
Yngle	quexilli. toquexil	75r	55 NO			A	0			
Ynhumano sin caridad	amotlacatl. atle ytechca tlacayotl. amo teicnoittani. atle ytlacayo	75r	149v	E	3					
Ynhumanidad assi	atlacayotl. atecnoittaliztli	75r	149v	E	3					
Ynhumano ser	anitlacatl. atle notechca tlacayotl. aniteicnoitta. atle notlacayo	75r	149v	E	3					
Yntroducion de plática o sermon	tlatolpeualiztli. tlatoltzintiliztli	75v	150r					T		1
Yra arrebatada	qualantiuechiliztli. qualantiuetziliztli. qualantiquiçaliztli. poçontiuetziliztli. ayoui qualaniliztli	76r	150v	E	1					
Yra envegecida	vecauh qualaniliztli. vecauh qualantinemiliztli	76r	151r	E	1					
Yra de dios	teoqualaniliztli. yqualanilitztzin. totecuiyo dios. ytlaueltzin yn dios	76r	151r	E	3					
Yrado subitamente	ayoui qualanini. ayoui poçonini. ayoui tlauecuini. ayoui momociuiani	76r	151r	E	1					
Ysopo para rociar	teauachiloni. teatzeluiloni	76r	151r					T		1
Yzquierda mano	topuchma. opuchmailt	76r	151r			A	0			
Labarse el cuerpo como moro	ninicuiloa	76r	55 NO					T		1
Labio, o labrio	tentli. texipalli. toté. totéxipal	76r	151v			A	0			
Ladilla	yxocuili. yxtamaçoliciuiztli	76v	151v	E	2					
Lagañas	nixcuicuitl. yxcuicuitlatl. yxcuitlatl	76v	55 NO	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Lagañas tener	n, ixcuitla	76v	55 NO	E	0					
Lagañoso	yxcuicuitla	76v	55 NO	E	0					
Lagrima que cae de los ojos	xyayotl	76v	152r			A	1			
Lagrima pequeña	yxayotontli	76v	152r	E	0					
Lagrimosa cosa	choquizco. yxayoyo	76v	152r	E	2					
Lagrimal del ojo	tixxomul. tixcuilchil. tixtencuilchil	76v	152r			A	0			
Lamedor que lame al doliente	tlachichiualnecupatl. tlatlaciznecupatl	76v	152r					T		3
Lançada herida	tlaxilli. tlatepuztopilhuilli	76v	152v	E	0					
Lanceta de sangrador	teçouani. teitzminaloni	76v	152v					T		0
Landre que mata en pestilencia	temauh. ayoui temicti cocoliztli	76v	152v	E	2					
Landres del cuello	quechtlatlaollotl. toquechtlatlaollo	76v	152v	E	2					
Latidos dar el pulso del brazo, o la llaga muy ence(n)dida y enconada	tetecuica	77r	55 NO	E	0					
Latidos	tetecuicaliztli	77r	55 NO			A	1			
Latrina privada	axixcalli. cuitlacalli. cuitlapan. axixpan	77r	152v					T		1
Lavar la cara	nin, ixamia	77r	55 NO					T		1
Lavar las manos	nino, matequia	77r	55 NO					T		1
Lavar los pies	nino, cxipaca	77r	55 NO					T		1
Lavar la cabeça	nino, quatequia. nino quapaca	77r	55 NO					T		1
Lavar la cabeça con xabon	nin, amouia	77r	55 NO					T		1
Lavar todo el cuerpo	bufca bañar	77r	55 NO					T		1
Lavar la boca	nino, camapaca	77r	55 NO					T		1
Lendroso, lleno de liendres	acillo. acello	77v	153v	E	0					
Lendrero lugar de liendres	aciltitlan. aceltitlan	77v	153v	E	2					
Lengua generalmente	nenepilli	77v	153v			A	0			
Lepra	teococoliztli. teococolizpalaniliztli	77v	154r	E	0					
Leproso	teococoxqui. teococoxcapapalanqui	77v	154r	E	0					
Lerdo	tlatziuhqui. quitemmati	77v	154r	E	1					
Letania	tlatlatlauhtiloni. fanctome ynnotzaloca. fanctome yntatzzililoca	77v	154r					T		1
Liendre	acilin, acelin	78r	155v	E	2					
Ligar con hechizos	nite, tlachiucaylpia. nite, tlepáquetza. nite, yqueuilotla. nite, yolmalacachoa. nite, queloa	78r	155v					T		4
Limpieza	chipauliztli. acatzaualiztli	78r	156r					T		1
Limpiar	nitla, popoua. nitla, chipaua. nitla, yectia. nitla, qualtilia. nitla, yectilia	78r	156r					T		1
Limpiar las narizes	nino, yacapopoua. nin, itzomia. nino, yacacuitlacui. nino yacacuitlatlaça	78r	156r					T		1
Limpiar las orejas	nino, nacazcuicui	78r	55 NO					T		1
Liquidambar	xochiocotzotl. fahumerio	78v	55 NO					T		1
Lisiar o dañar	nite, cocoa. nite, itlacoa. nite, mictia. nite, quenchihoa	78v	156v	E	0					
Lisiado en esta manera	tlacocolli. tlaitlacolli. tlamicitilli	78v	156v	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Lisiarse	nino, cocoa	78v	156v	E	0				
Lobanillo	xoxalli	78v	156v	E	0				
Loco de atar	tlaelilloc. yollotlaelilloc. yollococoxqui. chicotlaelilloc	78v	156v	E	1				
Locura desta manera	tlaelillocayotl. yollotlaelillocayotl	78v	157r	E	1				
Loco como quiera	amimati xolopitli. tompoxtl. nextecuili. motlapololtiani. yollopoliuhqui. amozcaliani	78v	157r	E	1				
Locura assi	xolopiyotl. tompoxxotl. nextecuillotl. yollopoliuhcayotl	78v	157r	E	1				
Lombriz de eftomago	coatl. chichil oculin	78v	157r	E	2				
Lombriz de perro	tzoncouatl	78v	157r	E	2				
Lombriz cualquiera	chichilocuilin	78v	157r	E	2				
Lunar, señal del cuerpo	tlaciuiztli. totlaciuz	79r	157v	E	0				
Lunar pequeño	tlaciuiztontli	79r	157v	E	0				
Llaga reziente con sangre	chipeuiliztli ezquitzica	79r	55 NO	E	0				
Llaga con materia	chipeliuiliztli temallo. timallo palaxtli	79r	158r	E	0				
Llaga vieja	tzotzouiztli	79r	55 NO	E	0				
Llagas tener assi	n, Itzotzoui	79r	55 NO	E	0				
Llaga pequeña	chipeliuiliz tepiton. chipeliuiliztontli	79r	158v	E	0				
Llaga de herida de espada o de palo	teuitecca palaxtli	79r	55 NO	E	0				
Llagar hiriendo	nite, uitequi. nite, cocoa. nite, ezquixtia	79r	158v	E	0				
Llaga como quiera	chipeliuiliztli. ychpeliuiliztli. xoleuiliztli	79r	158v	E	0				
Llagado, lleno de llagas	chichipeliuhqui. yychpeliuhqui. tlacocolli. tlaxoxoleuhtli	79r	158v	E	0				
Llorar con golpes	nino, choquiznenmictia. nino, choquizquauhteuhlaça. nino, choquizçotlaua.	79v	159r	E	3				
Llorar mucho el niño con coraje	ni, tlaololoa nitzatzi	79v	159r	E	3				
Macho en cada especie	oquichtli	80r	160r			A	0		
Machorra	tetzacatl. tetzicatl	80r	160r	E	0				
Madrastra muger del padre	chauanantli	80r	160r			A	3		
Madre	nantli. tenantzin. teciztli	80r	160r			A	3		
Madre pequeña	nantontli	80r	160r	E	0				
Madre do concibe la muger	ciuayotl. tlacatcayotl. nantli	80r	160r			A	0		
Madurarse el nacido o el encordio	yecuitlacapaniz. yevitomiz. omotlali oicucic yntlaxuiztli	80r	55 NO	E	0				
Magra carne	nacatl motquitica. amo ceceyo. amo xochio. nacayauhyo	80v	160v	E	0				
Magra cosa, como hombre flaco	amo nacayo. omiztla. tlatlalhua. teçoomi. cocolo. ciciuil	80v	160v	E	0				
Magrecerse, pararse flaco	ni, uaqui. ni, quauhuaqui ylotin nonacayo. ni, cicicuiliui. ni, tlatlaluati. ni, teçoomiti. ni, cocoloti	80v	160v	E	0				
Magullar carne	ni, nacaxaqualoa. ni, nacaxaqualtilia	80v	160v	E	0				
Magullada carne	xaxaqualtic. papatzic	80v	160v	E	0				
Magulladura de carne	nacaxaqualoliztli. nacaxaqualtiliztli	80v	160v	E	0				
Mal de ojos	ycocoliztli	80v	55 NO	E	0				
Mal de lugar	ayeccan. aqualcan	80v	55 NO	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Mal parir. F. procurandolo	nino tlaolinilia	80v	55 NO	E	0					
Malo estar	anino, uelmati. nino, cocoa. ni, cocoya. anicuelmati yn nonacayo	80v	161v	E	1					
Malo estar mucho, quasi a la muerte	ni, tlanau. ni, totoca. et per metaphora. yeic nonoc. noconcauhtoc. nicana notequih. yc onechtecaque	80v	161v	E	3					
Maldad	tlaelilocayotl.atlacayotl. ayecyotl aqualotl	80v	161v	E	3					
Maldezir o murmurar	nite, aqlitaa. nite, ayeqtoa. nite, chicoitaa. nite, tlaelilocaitaa. nite, telchihua. nite, tlatchiulia. nite, teputzitaa. nite, uexcaitaa	80v	161v	E	3					
Maldicion tal	teaqualyoltiztli. teayequitoltiztli. teteputzitoltiztli. teteuxcayoltiztli	80v	161v	E	3					
Maldiziente assi	teaqualitoani. ateyeqtoani. techicoitoani. tetlaelillocaytoani. tetelchihuani. tetlatelchiuiliani. teteputzitoani. teuexcaitoani	80v	161v	E	3					
Malencolico	atle yyec. atle yuelmach. atle ypac. amo paquini	81r	161v	E	1					
Malencolia	atle yecyotl. atle pacyotl. atle velmachchotl	81r	161v	E	1					
Maleficio	tetoliniztli. tetlaixpolhuiliztli. tlaelilocayotl	81r	162r	E	3					
Malefico	hazedor de mal. tetoliniani. tetlaixpolhuiani. tlaeliloc	81r	162r	E	3					
Mamar	chichi	81r	162r			A	1			
Mamanton o mamon	chichinipul	81r	162r			A	1			
Manar de mi sangre	nezmoloni. nezpipica	81r	162r	E	0					
Manar la llaga materia	ni, temalquica	81r	55 NO	E	0					
Manco de las manos	macotóqui. mamicqui. macocoxqui. matzicoltic. macuecú. matzitzicol. matzoliui	81r	162v	E	0					
Mancarse assi	ni, macotoni. ni, mamimiqui. ni, matzicoliui. ni, matzoliui. ni, macuecueti	81r	55 NO	E	0					
Mancar de manos	nite, macotoua. nite, mapuzteq	81r	162v	E	0					
Manco de pies	xocuepqui. xocuecuepqui. xocuecuelpachtic	81r	162v	E	0					
Mancebo	telpuchtli	81r	162v			A	1			
Mancebia juventud	telpuchyotl	81r	162v			A	1			
Mancebo crecido	tlapaliui	81r	162v			A	1			
Mancebo pequeño	telpuchtontli. tlapocaton	81r	162v			A	1			
Ma(n)cebia mocedad destos	telpuchyotl. telpocayotl	81r	162v			A	1			
Ma(n)cebo aun no barvado	ayamo tétztone telpuchtli	81r	162v			A	1			
Manco que tienetorcida la mano	macoltic. mapuztecqui	81r	55 NO	E	0					
Manco que tiene cortada la mano	matéputlic. defmochado. macotoctic	81r	55 NO	E	0					
Mandragula. Yerva	tepillalililoni patli	81v	163r					T		1
Mano del hombre	mailt	81v	163v			A	0			
Mano pequeña	matepilon. matontli. mano derecha. nomayec. nomayeccan. nomaymatca. nomanematca. mayeccantli. mayauhcantli	81v	163v	E	0					
Mano yzquierda	nomaopoch. nopochma	81v	163v			A	0			
Mantenimiento humano	nencayotl. tlaqualli. cemil huitiloni. cochcayotl. neeuhcayotl. neuhcayotl	81v	55 NO			A	1			
Manzilla en el cuerpo o en la cara	yayapaleualiztli. yxicuixiliztli.ixcuicuihuiiztli	82r	164r	E	0					
Mastuerzo yerva conocida	mexixin. mexixquitl	82v	165v					T		1
Matador de padre	motamictiani	82v	166r	E	3					
Matador de madre	monammictiani	82v	166r	E	3					
Matador de si mismo	monomamicti. monomamictiani	82v	166r	E	1					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Matar de hambre a otro	nite, apizmictia	82v	166r	E	2				
Matador tal	teapizmictiani. teapizmictiqui	82v	166r	E	2				
Matanza	temictiliztli. temacvuel miquiliztli. tetlatlatiliztli. tepopololiztli	82v	166r	E	0				
Materia podre	temalli. timalli	82v	166r	E	0				
Materia tener	ni, temallo	82v	166r	E	0				
Matriz generalmente	nanyotl. tenantiliztli	82v	166r			A	0		
Maxcar el pan a los niños	nicpauia yn pilzintli	82v	166v					T	1
Matrona, muger honrada	ylamaiciuhqui. ylamatlamatqui, mauiztic ciuatl	82v	166v					T	3
Mear con otros	teuan nin, axixa. teuan n, anoquia	82v	166v	E	3				
Mearse de miedo	ni, mauhea miqui. nin aaxixa. ni, mauhcaçonequi. nino, tzinyaltia. yuhquin cuitlatltzayani noyollo	82v	166v	E	1				
Meadero, lugar adonde orinan	neaxixaloya, anoquiloquilyan	82v	55 NO					T	1
Mear o cagar a otro	nite, aaxixa	83r	166v	E	1				
Mear alçando la orina	nitla, piaçoa	83r	166v	E	0				
Meados, las orinas	axixtli. mecapal. mecapalli	83r	166v			A	1		
Medico o fisico	ticitl. tepati. tepatiani. tlama	83r	167r					T	3
Medicinal cosa	patli	83r	167r					T	1
Medicina	patli. nepatiloni	83r	167r					T	1
Medico de ojos	teixpati. teixtelolopati	83r	167r					T	3
Medicina de ojos	yxpatri. neixpatiloni. yxtelolopati	83r	167r					T	1
Medico dorejas	tenacazpati. tenacazpatiani	83r	167r					T	3
Medico experimentado	mimatini ticitl. tlaveyecoani ticitl. yxpanca. mozcaliani	83r	167r					T	3
Medicina experimentada	tlaveyecolli patli	83r	167r					T	1
Medicinal rayz	tzocuilpahtli	83r	55 NO					T	1
Medico que sabe poco	amo cenca mimatini ticitl	83r	167r					T	4
Medio bivo	achi yolli. çanqueyolli. çanqueyoltoc. çaquen ytztoç	83v	168r	E	0				
Medio muerto	çaquen qnimattoc. yuhquin omic	83v	168r	E	0				
Mejorar en dolencia	yen, immati. yeachi nin, imati yequenteltzin. yeni, yoli. yeni, nozcalia. yenihiyo niccui. yequeztel	83v	168r	E	3				
Mejoria de dolencia	achi quentel. yeachi quentel	83v	168r	E	3				
Mellado en los dientes	tlancotonqui. tlancopinqui. tlancototictic. tlancopictic. tlanuetzqui	83v	168v	E	0				
Mellizo	coatl	83v	168v	E	0				
Me(n)brudo de grandes mie(n)bro	ypano canvey yninacayo. veueipul. totomacpul. nouian tomauac	83v	168v	E	0				
Memoria	tlalnamiqiliztli. totlanimiquia. totlalnamiqiliz	83v	168v	E	1				
Mendigar el pobre	nino, tlatlaeuia. ninotla, tlatlania. tepal nino, ocnitoa. nino, tlatlayeua	83v	168v	E	3				
Mendigo el que assi demanda	motlatlayeui. motlatlayeui. motlatlailtiani. motlatlailtiani. tepalmooçnoitoa. tepal mooçnoitoani	83v	168v	E	3				
Mendiguez de aqueste	netlatlayeuiliztli. netlatlailtlaniliztli. nehecnoitoliztli	83v	168v	E	3				
Menor de edad. F. el que efa debaxo de tutor	tlazcaltilli. tlaupaualli. ayamo tlachia. aymo mozcalia, ayaquimati	84r	169r			A	1		
Menoria de edad assi	tlazcaltilizçotl. ayaquimatiliztli. ayatlachializtli	84r	169r			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Meollos o tetano de huesos	ceyotl. ceceyotl. omiceceyotl	84r	169v			A	0		
Meollos de la cabeça	quatetextli. quatextli. quatex xotl	84r	169v			A	0		
Mestruo de muger	nemetzuilztl. ciuacocoll	84v	169v			A	1		
Mestruada muger	mometzuiani	84v	55 NO			A	1		
Mestruar	nitla, nenepanoa. nitla, neneloa. nitla, ceneloa. nitlacen nepanoa	84v	169v			A	1		
Mexilla de la cara	tixtelihca. yxtelihcatl	84v	171r			A	0		
Miedo	nemauhtiliztl. neiçauiliztl. mauhcayotl. mauiztl	84v	171r	E	1				
Miedo poner	nitemauhtia. nitemamauhtia. nitemauizaquilia	84v	55 NO	E	2				
Miedo aver	nino, mauhtia. ni, maui. ni, ciyocopini	84v	171r	E	2				
Miembro parte del cuerpo	centlamantli tonacayo ynonquaçuçaliz tonacayo. yceeniquçuçalizonacayo. ytlacoyo ycotonca yn tonacayo	85r	171v			A	0		
Miembro del hombre	tototl. tepulli	85r	171v			A	0		
Miembro de la muger	tepilli. nenetl	85r	171v			A	0		
Mierda	cuitlatl. nemanauilli. tlayelli. tlailli. xixtli	85r	171v			A	1		
Mocos de narizes	yacacuitlatl. yacatolli	85v	55 NO			A	1		
Mocoso, lleno de mocos	yacacuicuitla. yacacuitlapotz. yacacuicuitlapol. yacatzontecuitlapol	85v	172v	E	0				
Moço de edad pequeña	telpuchtl. telpocatl	85v	172v			A	1		
Moça en edad pequeña	ychpuchtl. ychpocatl	85v	173r			A	1		
Moçuelo de edad mas pequeña	telpocapitontli. telpocaconetontli. oquichpiltontli. telputzintli	85v	173r			A	1		
Mocedad de aquestos	telpuchhotl. telpocayotl	85v	173r			A	1		
Moçuela de edad mas pequeña	ychpuchpiltontli. ychpuchaconetontli. ychpuchontli. ychputzintli. ychpuchpiltzintli	85v	173r			A	1		
Mocedad de aquestas	ychpuchpiltontyotl. ychpucaconeyotl. ychpuchpiltzinyotl. ciuapiltzinyotl.	85v	173r			A	1		
Mocedad como niñeria de niños	pipillotl. coconeyotl. telpuchpiltontyotl. tepochconeyotl. telpocapiltontyotl. telpochconeyotl	85v	173r			A	1		
Mocedad como niñeria de niñas	ychpuchtepitontyotl. ychpocatepitontyotl. ychpuchconeyotl	85v	173r			A	1		
Moço crecido	omacic telpochotl. iyolloco telpochtli	85v	173r			A	1		
Mocedad de aquestos	omacic telpochotl. yyolloco telpuchhotl	85v	173r			A	1		
Moça crecida	omacic ychpuchtl. omacic yyolloco ychpuchtl	85v	173r			A	1		
Mocedad de aquestas	omacic ychpochotl. yyolloco ychpuchotl	85v	173r			A	1		
Moço que muda la boz	yetlatomaua piltontli	85v	173r			A	1		
Moço que comienza a barbar	yetentzonixhua telpuchtl. yetentzonquiça telpuchtl	85v	173r			A	1		
Mollera de la cabeça	atl. tauh toquaxicalymonamicyan. toquaxicalytzopyan. toquacocoyan	85v	174v			A	1		
Mondadientes	netlancuicuiyani. netlampopoualoni. netlâyectiloni. netlantataconi	86v	175r					T	1
Monton de muertos	mimicque tepeuhcticate. toxauhticate	86v	175v	E	2				
Morir	ni, miqui. ni, poliui. tzonquiça nonemiliz. onacico yn nacián, yn napoztequia. ytechnaci yn tlaltecutli. yconcanca notequih	86v	176r			A	1		
Morir de coraje	nitlauelmiqui. noqualan ypan nimiqui. Niqualandiuh	86v	176r	E	2				
Morir de frio	nipineua. nicecmiqui. nitetzilii. nitetzilquiça	86v	176r	E	2				
Morir de hambre	napizmiqui	86v	176r	E	2				
Morir cayendo	ni, mictietzi	86v	176r	E	2				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Mortaja	miccateqmilolli. micca qmiliuhcayotl	86v	176r					T	1
Mortajar al muerto	ni, miccaquimiloa. nite, quimiloa	87r	176r					T	1
Mortajador de muertos	micca quimiloani. tequimiloani	87r	176r					T	3
Mortal cosa que mata	temicti. temictiani. micouani temictiloni. tetlatiloni. tepopololoni	87r	176r	E	0				
Mortal cosa que muere	miquini. poliui. tlamini	87r	176r	E	0				
Mortandaz assi	miquiliztli. poliuliztli. tlamiliztli	87r	176r	E	0				
Mortezino	cocolmicqui	87r	176r	E	0				
Mortuorio	bufca efequias	87r	176r					T	1
Mosca volatile conocida	çayulin	87r	176r	E	2				
Mosca grande	micca çayulin	87r	176r	E	2				
Mosca otra mayor	teuçayulin	87r	176r	E	2				
Moscarda que avienta a las vacas	tecmitol	87r	176r	E	2				
Moscador para moscas	ecaceuaztli. neecapeuiloni	87r	176v					T	1
Mosquito	moyotl. vel, muyotl	87r	176v	E	2				
Mostrenco	çan nennemi. xomulco caltech nemini	87r	176v	E	0				
Mostruo en naturaleza	tlacacemele	87r	176v	E	0				
Motilar	nite, quateçonoa	87r	55 NO					T	0
Mover la muger o abortar	bufca abortar	87r	177r	E	0				
Moxquito, cantor y çancudo	muyotl	87r	55 NO	E	2				
Mudar los dientes el muchacho	nitlanuetzi. nitlan cotoni	87v	177r			A	1		
Mudar la boz el moço	tozcachachaliui	87v	55 NO			A	1		
Mudo, o cosa muda	nontli. nonotli	87v	177v	E	0				
Muela de la boca	tlancochtli. totlancoch	87v	177v			A	0		
Muela de la boca	totlancochquaquauh	87v	177v			A	0		
Muerte	miquiliztli. miquiztli	87v	177v			A	1		
Muerte cruel	tecococamictiliztli. tetoneuacapololiztli	87v	177v	E	0				
Muerto	micqui. micquetl	87v	177v			A	1		
Muerto del todo	ouelmic. velomic	87v	177v	E	0				
Muerto que del todo fe muere	cemmiquini. cempoliuini	87v	177v	E	0				
Muerto de hambre	teociuhqui. apizmiquini	87v	177v	E	2				
Muerto de sed	amiquini	87v	177v	E	2				
Muger casta y honrada	bufca matrona	87v	177v			A	3		
Muger casada y parida	ciuatl pilhua	87v	177v			A	3		
Muger varonil	ciuatl oquichyollo. oquichnacayociuatl. chicaoac ciuatl	87v	177v	E	0				
Muger machorra	ciuatl oquichtic	87v	177v	E	0				
Muger pequeña	ciuatontli. ciuatepion	87v	178r	E	0				
Muger que lo haze a otra	tepatlachuiani. tepatlachui	87v	178r	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Muger desvergonçada y desonesta	aquetzca ciuatl. apinauani. auiani. nouiampa tlachixtinemi, ciuacuecuech. plural. ciuacuecuehme	87v	55 NO	E	0					
Muger diabolica, adultera. &c	tlacolteociuatl. tlacatecoloni	87v	55 NO	E	1					
Mugeril hombre aficionado a mugeres, no en mala parte	ciuatlaçoua. ciuanemilice. ciua impac	87v	178r	E	1					
Muñeca de la mano o del brazo	matzotzopaztli	87v	55 NO			A	0			
Muñeca parte del brazo	maquechtli. tomaquechtlan	87v	178r			A	0			
Nacer	ni, tlacati. ni, tlalticpacquiça	88r	178v			A	1			
Nacer despues de otro	tepan ni, tlacati	88r	178v			A	1			
Nacer los dientes	ni, tlanquiça. ni, tlanixhua	88r	178v			A	1			
Nacer el pelo en la cabeça	ni, tzoncalixhua	88r	55 NO			A	1			
Nacido	otlacatl	88r	178v			A	1			
Nacido de pies	moquetztih tlacat	88r	178v	E	0					
Nacido con otro	coatl	88r	178v	E	0					
Nacido con otros dos	tenamaztli	88r	178v	E	0					
Nacidos tres desta manera	tenamaztin	88r	178v	E	0					
Nacido o encordio	tlaxhuiliztli	88r	55 NO	E	0					
Nalga	tzintamalli	88r	179r			A	0			
Nalgada o herida alli	tetzintamalhuitequiliztli	88r	179r	E	0					
Nariz del hombre	yacatl. toyac	88r	179r			A	0			
Narigudo de largas narizes	yacauictic. yacauitztic. yacametlapil	88r	179r	E	0					
Narigudo de gordas narizes	yaca tomauac	88r	179r	E	0					
Nariz aguileña	yacachittoltic	88r	179r	E	0					
Nariz roma	yacatapayoltic. yacaololtic	88r	179r	E	0					
Natura de macho	tepulli. tototl	88r	179v			A	0			
Necio	aquimamati. xolopitli. aquimamatcaua	88v	179v	E	1					
Natura de hembra	tepilli. nenetl	88	179v			A	0			
Negro de guinea	tliltic. cacatzac	88v	180r			A	0			
Neguijon de dientes	tlauqualoliztli. tlampalanaliztli	88v	55 NO	E	2					
Neguilla	cencocopi. teococopi	88v	55 NO	E	2					
Nervio	tlalhuatl	88v	180r			A	0			
Nerviosa cosa	tlalhuatic. tlalhuayo. tlatlalhuatic. mocatlalhuatl. tlalhuamicqui	88v	180v	E	0					
Nerviosidad de nervios	tlalhuayotl	88v	180v	E	0					
Nieto o nieta	yxuiuhthli. teixuiuh	88v	180v			A	3			
Nieto o nieta dos vezes	ycuitontli. teicuiton	88v	180v			A	3			
Nieto tercero o nieta tercera	miltontli. teminton	88v	180v			A	3			
Nietos descendientes.abaxo	tepilhuan. teixuiuan	88v	180v			A	3			
Niña del ojo	teteouh. tixteouh	88v	180v			A	0			
Niño o niña que aun no habla	conetontli. ocatl. oc tototl. coneichichilli. xochtic	88v	180v			A	1			

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Niño o niña de teta	occhichi. piltontli. piltzintli	88v	180v			A	1		
Niño o niña pequeños	piltontli. conetontli. piltzintli	88v	180v			A	1		
Niñez, edad de aquestos	pillotl. coneyotl	88v	180v			A	1		
Niñar hazer cosas de niños	nopipillo. nococoneyo ni, natia. et per metaphoram ni, tlalmauiltia. ni, tapalcamauiltia. nino, uilana. quequetza. quauic coçolco nonoc	89r	180v	E	1				
Niñilla o niñeta del ojo	toteouh. tixtotouh	89r	181r			A	0		
Nigromancia	naunallotl	89r	181v					T	3
Nigromantico	naualli	89r	181v					T	3
Niño que llora mucho	chinequiliztli. aytechmaxitlani	89r	55 NO	E	3				
Nocurar ni se le dar nada	aquen nicmati	89r	55 NO	E	1				
No estar cu(n)plido ni cabal	amo macitica. amoixqch	89r	55 NO	E	1				
Nuca dela cabeça	to cuexcochteuh	89v	55 NO			A	0		
Nuez delcuello	cocoxixipuchtli. tococoxixipuch	89v	182r			A	0		
Nuve de ojo	ayauitl. yxcueponiliztli	89v	182r	E	0				
Oydo, sentido para oyr	tlacaquiliztli	90r	183r			A	1		
Oydor, el que oye	tlacaquini	90r	183v					T	3
Ojeras hundidas	yxtecocoyoniliztli	90r	183v	E	0				
Ojeras tener assi	n, ixtecocoyoni.	90r	183v	E	0				
Ojo con que vemos	ixtelotli. yxtolotli	90r	183v			A	0		
Ojo pequeño desta manera	yxtelotontli. yxtolotontli. yxpilontli	90r	183v	E	0				
Ojos verdes	yxxoxoctic	90r	55 NO			A	0		
Oler, echar de si olor	n, auiyaya. ni, moloni	90r	183v			A	1		
Oler assi un poco	achi n, auiyaya. çanquenin. n, auiyaya	90r	183v	E	0				
Oler a cabron	ni, toquayaya. ni, quiyiyaya	90r	183v	E	0				
Olor de cabron o sobaquina	toquayayaliztli. pipiyayaliztli	90r	183v	E	0				
Oluidar generalmente	nitla, ilcaua. anitlal, namiqui. ani yollo	90r	184r	E	1				
Oluidadizo	tlalcauani. atlalnamiqini. amoyollo	90r	184r	E	1				
Omblogo	xietli. toxic	90v	55 NO			A	0		
Ombre o muger	tlacatl. maceualli	90v	184r			A	0		
Ombre varon	oquichtli	90v	184r			A	0		
Ombre ya hecho	tlapaliui. yyoloco oquichtli	90v	55 NO			A	1		
Ombre pequeño	tlapaltontli	90v	184r	E	0				
Ombre enano	tzapa	90v	184r	E	0				
Ombre y muger	ciuaquichtli. ciuatl tepule	90v	184r	E	0				
Ombre de gran cabeça	quatecoma. quatenamaz. quachachal	90v	184r	E	0				
Ombre de gran nariz	bufca narigudo	90v	184r	E	0				
Ombre beçudo de gruessos beços	tentilauac. tentomauac. tenxipaltomauac	90v	184r	E	0				
Ombre beso	tenxipalcuepqui. tenxipaluilaxtic	90v	184r	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Ombre carrilludo o de grandes mexillas	campuputztic. cantetetic. cacane. campopocactic. campocona	90v	184r	E	0				
Ombre de gran frente	yxquaye. yxquapatlauc	90v	184r	E	0				
Ombre de grandes pantorrillas	cocotzteua. cotztotomactic. cotztatapayoltic	90v	184r	E	0				
Ombre de grandes pies	xopapatlactic. xocpalueueyac. xocpalxaxan. xotitilactic	90v	184r	E	0				
Ombre de seys dedos en las manos	mapilchiquace	90v	184r	E	0				
Ombre de seys dedos en los pies	xopilchiquace	90v	184r	E	0				
Ombro de hombre	acolli. tacolteuh	90v	184r			A	0		
Orquelo que nace en el ojo	yxtomoniliztli	90v	55 NO	E	0				
Ordiate para dolientes	ceuada atolli	91r	185r					T	1
Oreja	nacaztli. tonacaz	91r	185r			A	0		
Orejudo	nacazpatlac. nacazueyac	91r	185r	E	0				
Orfandad	teicnocualiztli. ycnopillotl. ycnoyotl	91r	185r	E	3				
Orinar	atl nic, noquia. nin axixa	91r	185v			A	1		
Orina	axixtli. atl	91r	185v			A	1		
Orinal	teuilo axixtecomatl	91r	185v					T	1
Osadia con locura	aixmauliztli. atlamauncaittaliztli	91r	185v	E	1				
Osado con locura	aixmauini. atlamauhcaittani	91r	185v	E	1				
Ossario para echar huesos	omicalli. omitlatiloyan. omicentlaliloyan	91r	55 NO					T	1
Ostinado confirmado en mal	yollo tlaquauac. oyollo tetix.oypan chicaoac yn tlaelilicayotl	91r	185v	E	1				
Padecer	nitla, ihyouia. et per metaphoram. cococ tepouhqui nicmati. cococ tepouhqui notech moteca. ni, toneua. ni, chichinaca. an, auia. ani, uellamati	91v	186v	E	3				
Padecer de contino	nic, cemihyouia. aycn, auia. aicni, uellamati	91v	186v	E	3				
Padraastro	tlacpatatli	91v	187r	E	3				
Padre	tatli. teta. yzcacauhtli. teizcacauh. tetatzin.	91v	187r			A	1		
Padre y madre	teta, tenan. vel. tenan, teta	91v	187r			A	1		
Palabras de hechiceros para matar	teyollo qualiz tlatolli	91v	55 NO					T	4
Paladar	copactli. tocopac	91v	187v			A	0		
Paladear el niño quando mama	nino, cocomotza. nino, cocomonía	91v	187v			A	1		
Paletilla del estomago o pecho	teltepit. telpapalouh. teltzaqualuaz	92r	55 NO			A	0		
Palma de la mano	macpalli	92r	187v			A	0		
Palma de la mano acucharrada	macpalcomolli	92r	187v			A	0		
Palpar con las manos	nitla, matoca. nite, matoca	92r	55 NO					T	2
Palpar las verguenças	nino, tlatzitzquilia	92r	55 NO					T	2
Palpar assi a otro	nite, tlatzitzquilia	92r	55 NO					T	2
Panadizo de la uña	mautztemiliztli	92r	188r	E	0				
Pança de vientre	toquitlatecon. cuitlatecomatl	92r	188r			A	0		
Pañudo	yte. yteua. cuitlapitz. cuitlapetz	92r	188r	E	0				
Pañales para criar niños	conetzotzomatli. conequimiliuhcayotl	92r	188r					T	1

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Pañezuelo de narizes	neyacapopoualoni. netzomiloni	92r	188r						T	1
Pantorrilla de la pierna	cotztli. cotztetl. tocotz	92r	188r			A		0		
Papera en los animales	maça quechpoçauiliztli	92r	188r	E	0					
Papera como quiera	quechpoçauiliztli	92r	188v	E	0					
Papo de papudo	quechtlacxollotl. quechnacayotl	92r	188v	E	0					
Pararse negra y sucia la ymagen	yxtilleua	92v	55 NO	E	0					
Pararse yerto	nino, quappitzoa	92v	55 NO	E	0					
Pararse negro	ni, tliltia. ni, tlileua	92v	55 NO	E	0					
Pararse verdinegro	no, xoxouia	92v	55 NO	E	0					
Pararse blanquezino	n, iztaleua. ni, pineua	92v	55 NO	E	0					
Parentesco por sangre	yanyolcayotl. neiximatiliztli. centlacatiliztli. cemeualiztli. mecayotl. cencui tlaxcolli	92v	189r			A		3		
Parentesco por casamiento	ciuuanyolcayotl. ve pollotl. texxotl. vexiuhyotl	92v	189r			A		3		
Pares de la muger que pare	ciuatlayelli. mixiuhca tlayelli	92v	189r			A		0		
Parir la hembra	mixiui. tlacachiua. tetlacatilia	92v	189r	E	0					
Parida	mixiuhqui	92v	189r	E	0					
Parir la muger amenudo	moçauçalos yn nepilhuan ni, quinquaçolotl. ni, quinquapanotl. amo ni, vocauani auel cexciabtica yn niçuintla catliltin nopilhuan. amo vebcautl. ni, tlacachihua	92v	189r	E	0					
Parida de dos mellizos	mixiuhqui. couapilhua	92v	189r	E	0					
Pariente por sangre	teuanyolqui. vanyocatl	92v	189r			A		3		
Pariente por casamiento	ciuateuanyolqui. ciuuayolcatl. ciuatica vancayotl	92v	189r			A		3		
Parpado del ojo	yxquimiliuhçayotl. tixquimiliuhca	92v	189r			A		0		
Parpadear con los parpados	nin, ixcuecuyonia. nin, ixcuecuyotza	92v	189r			A		1		
Partera que ayuda a parir	temixiuitiani. ticitl. tlamatqui	92v	189v						T	3
Parteria. Oficio desta	temixiuitiliztli. ticiyotl. tlamatcayotl	92v	189v						T	4
Partera ser o exercitar su oficio	nite, mixiuitia	92v	189v						T	3
Parto	mixiuitiliztli. tlacachihualiztli	93r	189v						T	0
Pasmo	neiçauiliztli. mauhcamiquliztli. necuitietzini	93r	190r	E	0					
Pasmado	miçauiani. mauhcamiquni. mocuitietzini	93r	190r	E	0					
Pasmarse el cuerpo	ni, cecepoua. vapauiztli notech motlalia	93r	55 NO	E	0					
Passion del cuerpo	cocoliztli. tlayhiyouiliztli	93r	190r	E	0					
Passion del anima	toyolia ycocoliz	93r	190v	E	1					
Passion trabajosa	vey cocoliztli. vey tlayhiyouiliztli	93r	190v	E	1					
Passion cógoxosa	patzmiquiliztli. nentlamatiliztli	93r	190v	E	1					
Pavellon de red para moxquitos	çayotzaqualoni. çayolpeuiloni. moyocalli	93v	191r						T	1
Pavor, miedo natural	busca miedo o temor	93v	191r	E	1					
Peca o manzilla de la cara	yxchiyancui cuillotl. yxciuicuihuiztli	93v	191r	E	0					
Pecado	tlatlacolli. tlapihchualiztli	93v	191r	E	3					
Pecado grande	tezauh tlatlacolli. tezauitl. macaxoc ueitlatlacolli. tlapihchualiztli	93v	191r	E	3					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Pecado original	tlatlacolpeuhcayotl. tlatlacoltzin tiliztli. tlatlacolpeualiztli	93v	55 NO	E	2				
Pecado venial	tepton tlatlacolli. popolhuiloni tlatlacolli	93v	55 NO	E	3				
Pecado mortal	temictiani tlatlacolli	93v	55 NO	E	2				
Pecador	tlatlacoani. tlapilchiuani	93v	191v	E	3				
Pecador grande	tetzauhtlatlacoani. tetzauhtlatlacoale	93v	191r	E	3				
Pecado contra natura. F. hombre con otro hombre	cuilonyotl. tecuilontiliztli	93v	55 NO	E	3				
Pecado tal. F. muger con muger	nepantlachuiliztli	93v	191v	E	3				
Pecado co(n)tra natura	amo tlacayotl. ayoctlacayotl achualiztli	93v	191v	E	3				
Pecador en esta manera	amotlacatl. ayotlacatl	93v	191v	E	3				
Pecado que se purga por sacrificio	tlamanaliztica, poliuini tlatlacolli	93v	191v	E	3				
Pecar	nitla, pilchia. nitla tlacoua	93v	191v	E	3				
Pecoso lleno de pecas	yayapalectic. tilitilectic	93v	191v	E	0				
Peçon de teta	chichiualyacatl. chich iualyacauitztli	93v	191v			A	0		
Pecho o parte del cuerpo	elpantli. elchiquiutl. telpátelchiquiuh	93v	191v			A	0		
Pechuguera enfermedad	tlatlaciztli. tzompiliuiztli	93v	191v	E	0				
Pedorro	miexini	94r	191v	E	0				
Pedo	neyyexiliztli. yyelli	94r	191v			A	1		
Pegar enfermedad contagiosa	nite, maua. tetechnicaua yn nococoliz	94r	192r	E	2				
Pelarse la cabeça o pararse calvo	ni, quaxipetziui. ni, quacayua. ni, quatepeui.	94r	192v	E	0				
Pelo de la cabeça	tzontli	94r	192v			A	0		
Pelo como bello sutil	tomitl. totomiyo	94r	192v			A	0		
Peludo de pechos	eltzonyo	94r	55 NO	E	0				
Pena corporal	tetoneualiztli. techichinatzalitzli. tetlaihiyouitiliztli. tecococapololiztli	94v	192v	E	0				
Penitencia	neyolcocoliztli. nemamachiliztli. neyol toneualiztli. neyoltequipacholiztli. tlamaceualiztli	94v	193r					T	4
Penitente	moyolcocouani. momamatini. moyoltequipachoani. tlamaceuhqui	94v	193r					T	4
Penitencia no entera	ayeua amo aci tlamaceualiztli. cotonqui amo tzonquizqui tlamaceualiztli.	94v	55 NO					T	4
Pensar	ni, tlalnamiqi. nino, yolnonotza. nino, yolmaxiltia. noyollo maci	94v	193r			A	1		
Pensamiento assi	tlalnamiqiliztli. neyolnonotzalitzli. neyolmaxilitiliztli	94v	193r			A	1		
Pensar antes	nitla, achtopa ilnamiqui. yuhca noyollo. yuhquimati noyollo	94v	193r			A	1		
Pensamiento assi	achtopa ilnamiquiliztli. yuhca teyollo. teyollo yuhquimati	94v	193r			A	1		
Pensar o tratar algo interiormente	ytla nitic nic, nemitia	94v	55 NO			A	1		
Pensamiento suzio	tlaello tlalnamiqiliztli	94v	55 NO	E	1				
Pensar muchas vezes	atztan ni, tlalnamiqi. nitla, tlalnamiqi	94v	193r	E	1				
Pensamiento assi	atztan tlalnamiqiliztli. tla, tlalnamiqiliztli	94v	193r	E	1				
Pensar alguno que le reprehenden otros y le riñen	ninoxitoca. ninoxic yetoca. nin, auitoca	94v	55 NO	E	1				
Pensar que hazen burla de mi	nino quequelmati	94v	55 NO	E	1				
Perder la habla el enfermo	ouetz ynitozqui. ocon cauh ytlatol	94v	193v	E	0				

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Perder la vergüenza	ayoc ni, pinaua. ayocnino, mamati. ayoc nicmati	94v	193v							
Perdon	tetlapopolhuiliztli	94v	193v						T	4
Perdonar	nite, tlapolpolhuia. nite, tlapolpolhuilia	94v	193v						T	4
Perdonado	tlatlapopolhuilli	94v	193v						T	4
Perdonar por regalo	nino, malhuia. atlenotech nic naxitilillani.	94v	193v						T	4
Perecer desaparecer o perderse	ni, poliui. ni, tlami	95r	194r	E	0					
Perecido	poliuhqui. tlanqui	95r	194r	E	0					
Perecimiento	poliuitzli. poliuiiliztli. tlamiliztli	95r	194r	E	0					
Perecer sin remedio y para siempre	ni, cempoliui	95r	194r	E	0					
Perecido assi.	cempoliuhqui	95r	194r	E	0					
Perecimiento	tal. cempoliuiliztli	95r	194r	E	0					
Pereza	tlatziiuiliztli. tlatziuhcayotl. cuitlatzollotl. quitemmatiliztli	95r	194r	E	3					
Perezoso hazer a otro	nite, tlatziuizcuitia	95r	194r	E	3					
Perezoso muy descuidado y neglig(n)tissimo	tlatziiui. tlatziuhqui. cuitlatzol. quitemmati. cuitlananaca. cuitlatzcocopicti. cuitlatzoli. cochpal. ixquimilli	95r	194r	E	3					
Perezosos	motzoltin	95r	194r	E	3					
Perezosamente	tlatziiuhca. tlatziuiliztica	95r	194r	E	3					
Perezoso ser	ni, tlatziui. ni, cuitlatzol. nitla, temmati	95r	194r	E	3					
Perezoso o negligente ser en el servicio de dios	nic tlacomati ynitlayecoltiloca dios. nitlatlacomati. nino, tlatziuhcaua	95r	194r	E	3					
Perlesia dolencia	couaciuitzli. nacayomimiquiliztli	95r	194r	E	0					
Perlatico doliente della	couaciuhqui. nacayomimicqui	95r	194r	E	0					
Peruertir a otro	nite, yollocuepa. nite, tlaelilocaquila. nite, tlaelilocacuitia. nite, tlaelilocamaca. nite, tlacaauilhuia	95r	194v	E	2					
Pescueço o cerviz	quechtli. quechtepulli. toquech tepul.	95v	195r			A	0			
Pestaña	toocochia. tococochia. cochiatl	95v	195v			A	0			
Pestañar o temblar el parpado del ojo	n, ixpatatla. n, ixpepeyoca	95v	195v	E	0					
Pestilencia	vey cocoliztli	95v	195v	E	0					
Pestilencial cosa.	vey cocolizço. vel temauh cocoliztli	95v	195v	E	0					
Pie con que anda el animal	ycxitl	95v	196r			A	0			
Pie pequeño	icxitontli	95v	196r	E	0					
Pie o ante pie o passo a passo	tlamach. yuián. yyolic nema. nematca	95v	196r			A	0			
Piedra de bexiga que ympide la orina	neaxixtzaqliztetl	96r	196r	E	0					
Piedra esta misma enfermedad	neaxixtzaqualiztli. axixcocoliztli	96r	196r	E	0					
Piedra tener por enfermedad	naxixmotzaqua. n, axixcocoya	96r	196r	E	0					
Piedra yman	tlayhiyoanani tetl. tlaacocuini tetl	96r	196r						T	1
Piedra de sangre	eztetl	96r	55 NO	E	0					
Piel o pellejo	euatl. euayotl	96r	196r			A	0			
Pierna de animal	metzli	96r	196v			A	0			
Pierna pequeña	metztontli	96r	196v	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Piernas o pantorrillas tener una encima de otras cruzadas	nino, xonepichuia. nino xomalina	96r	55 NO			A	0		
Pildora	çan motoloa tlanoquiloni	96r	196v					T	1
Piojo	atemitl	96r	196v	E	2				
Piojo blanco del cuerpo	tetzauatemitl. yztac atemitl. metolin. tecocolotl	96r	196v	E	2				
Piojento o piojoso	atenyo. ateme. atempach	96r	197r	E	0				
Pixa	tepulli	96r	197r			A	0		
Pixa de judío retajado	tlaxipintectli judío tepulli. tlaxipintectli judío ytotouh	96r	197r	E	0				
Planta del pie	totlacçaya. xocpalli	96r	197r			A	0		
Pobre varón o muger	motolinia. motoliniqui. ycnotlacatl. motoliniani	96v	198r	E	3				
Pobrezillo o pobrezilla	motolinicatonitli. ycnotlacatonitli	96v	198r	E	3				
Pobre como yo, o mi yguar en condicion y miseria	nocnotlacapotzin	96v	198r	E	3				
Pobre estar y muy necesitado	ni, toxontinemi. ni, vaçuntinemi	96v	198r	E	3				
Pobreza	netoliniliztli. ycnotlacayotl	96v	198r	E	3				
Pobre con gran miseria	atleoneua. ompa onquiça. cococ teopouhqui timaliui	96v	198r	E	3				
Pobreza en esta manera	atle oneualiztli. ompa onquiçaliztli	96v	198r	E	3				
Podrecerse	ni, palani	96v	198v	E	0				
Podrecerse del todo	cennipalani. velni, palani	96v	198v	E	0				
Podre	palaniliztli. timalli. temalli	96v	198v	E	0				
Podrecimiento tal	tlapalanaltiztli. qualocatl	96v	198v	E	0				
Podrido	palanqui. palanini	96v	198v	E	0				
Podrido tener lo suyo	nitla, palanaltia	96v	55 NO	E	0				
Poleo, yerva conocida	atochietl	97r	198v					T	1
Polvos de cosas secas molidas	coxonqui. potonqui. molonqui	97r	198v					T	1
Ponçõña bevedizos mortales	micouani patli	97r	198v					T	1
Ponçõña de bívora	coayztactli	97r	199r					T	1
Postilla de sarna	palaxyopeuiztli	97v	200r	E	0				
Postilloso lleno de postillas	palaxyoyopeui	97v	200r	E	0				
Preñada	otztli. oytlaauh. ococox	98r	201r			A	1		
Preñada estar la muger	yeotzli. ococox	98r	55 NO			A	1		
Preñez	otztiztli. otzyotl. ytlacauiliztli	98r	201r			A	1		
Primeriza muger en el parto	yhpuchpilhua. yancuican pilhua	98v	201v	E	0				
Primogenito	teyacapa. noteyacapa. notlayacayouh	98v	55 NO			A	1		
Primero o primera de los que pare la que nunca hauia parido	yyancuiyo. yhpuchconeuh	98v	201v			A	1		
Profecia	tlachtopytoliztli. tlauecaytoliztli. tlauecaittaliztli. vecaótlachializtli	98v	55 NO					T	4
Profeta	tlaachtopytoani. tlauecaytoani. tlauecateteneuani. tlauecayttani. veca ontlachiani	98v	202v					T	3
Profetizar	nitla. achtopytoa. nitla, vecaytoa. nitla veca teneua. nitla, uecaytta. ni, veca tlachia	98v	55 NO					T	4
Prohijar o ahijar	ninote, piltzintia. nino, pilpenia dicen ellos yellas. y. ninote, conetia, dicen solamente ellas	99r	202v					T	4

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Pueblo de gente menuda	cuitlapilli. atlapalli. ytconi. mamaloni maceualtin	99v	204r	E	0					
Puente del pie	toxocpaluacaliuhea. toxocpalcopichauhya. xocpalhuacaliuhcayotl. xocpalpichauhcaoyotl	99v	204r			A	0			
Pulga	tecpin. tecpintli	99v	204v	E	2					
Pulgoso lleno de pulgas	tecpiyo. mocatecpin	99v	204v	E	0					
Pulgoso lugar	tecpinfla tecpitla	99v	204v	E	2					
Pulgar dedo de la mano	toueymapil. tomapiltecu.	99v	204v			A	0			
Pulgar dedo del pie	toueyxopil. toxopiltecu	99v	204v			A	0			
Pulmones o livianos	tochichi	99v	204v			A	0			
Pulpejo de brazo	tacolnacayo	99v	204v			A	0			
Pulso	tlalhuatl ytetecucicaca. tomatlahuayo. ytetecucicaca	99v	204v			A	1			
Punçon	coyolomitl. tepuzomitl	99v	204v					T		0
Puño de la mano cerrada	maololli	100r	205r			A	0			
Puñada, herida de puño	tecompotzoliztli	100r	205r	E	2					
Puñalada, herida de puñal	tepuztica tlaxiliztli	100r	205r	E	2			T		1
Pupilo, menor de edad debaxo de tutor	ycnopilli. ycnocauloc. ycnotl	100r	205r							
Purga para purgar	tlanoquiloni. tetlanoquililoni	100r	205r					T		1
Purgar con purga	nite, tlanoquilia	100r	205r					T		1
Purgado	tlanoquililli. tlapamacti	100r	205r					T		1
Purgar por los ojos materia	n, ixtemaliui	100r	55 NO					T		1
Purgar por los oydos	ni, nacaztemalloua	100r	55 NO					T		1
Purgar alimpiar	nitla. chipaua. nitlayectia	100r	205r					T		1
Purgacion assi	tlachipualiztli. tlayeciliztli	100r	205r					T		1
Purgada cosa	desta manera. tlachipauhtli. tlayectilli	100r	205r					T		1
Purgativa, cosa que purga	tlayectiani. tlachipauani	100r	205r					T		1
Purgarse de pecado	nino, tlatlacollaça	100r	205r					T		1
Purgacion tal	netlatlacollaçaliztli	100r	205r					T		1
Purgarse de pecado	f. pagando la pena. nic, tzaqua ynnotlatlacol	100r	205r					T		1
Purgativa cosa desta manera	netlatlacollaxoni	100r	205r					T		1
Puxo de vientre	netititzaliztli. netiliniztli	100r	205v	E	0					
Puxo, tener	nino, tititza. quebrantar la cabeça a otro. nite, quaxamania	100r	55 NO	E	0					
Quebrantarse por el cuerpo	nino, cuitlapá puztec	100r	55 NO	E	0					
Quebrarse la pierna por el muslo	nino, metzpoztequi	100r	205v	E	0					
Quebrarse la pierna por la espinilla	nino, tlanitzpuztequi	100r	205v	E	0					
Quebrar a otro el pie	nite, xopuztequi	100r	55 NO	E	2					
Quebrarse el pie	nino, xopuztequi	100r	55 NO	E	0					
Quebrar la cabeça o los caxcos a otro	nite, quaxamania	100r	55 NO	E	2					
Quebrarse la cabeça	nino, quatlapana. nino, quaxamania	100r	206r	E	0					

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Quemazon assi	cococ	100v	55 NO	E	0				
Quemar con fuego	nite, tlatia. nite, chichinoa	100v	206r	E	0				
Quemadura tal	tetlatiliztli. techichinoliztli	100v	206r	E	0				
Querer mal a otro	nite, cocolia. nite, tlaelia	100v	55 NO	E	2				
Quexarse el enfermo	ni, tena	101r	206v	E	3				
Quixar o quixada	camachalli	101r	207r			A	0		
Rayo del sol	tonameyotl. tonamitl	101r	207v					T	1
Rayo del cielo	tlauitequiliztli	101r	207v	E	2				
Rayo caer	tlauiteco	101r	55 NO	E	2				
Rayz medicinal	tzocuilpatli	101r	55 NO					T	1
Rascar	nino, tataca. nino, momotzoa	101v	208r	E	0				
Rascadura	natataquiliztli. nemomotzoliztli	101v	208r	E	0				
Rascador para rascar	netataconi. nemomotzolari	101v	208r					T	1
Rascuñarme	ni, vaçumi. ni, tetequiliui	101v	55 NO	E	0				
Rascuñar	nite, momotzoa. nite, ixtoxoma. nite, ixmomotzoa. nite, ixcocotona	101v	55 NO	E	0				
Rascuñado	tlaxmomotzoli	101v	55 NO	E	0				
Rascuño	teixtoxomoliztli	101v	55 NO	E	0				
Rauia	ytzcuintlauelilocayotl	101v	55 NO	E	0				
Rauioso	ytzcuintlaueliloc	101v	208v	E	0				
Rauiar	n, itzcuintlauelilocati	101v	208v	E	0				
Recaer en enfermedad	nino, cocolilochtia. nino, caxania	102r	209v	E	3				
Recebir medicina o cosa assi	nicno, maca	102v	55 NO					T	1
Red en que nace el niño	conematlatl	102v	210v					T	1
Reguelo	neputzaliztli	103r	211v			A	1		
Reyr	ni, uetza	103r	211v			A	1		
Reyr un poco o fonreyfe	ni, ixuetzca	103r	211v			A	1		
Reyr a la risa de otro	nonte, uetzuilia	103r	211v			A	1		
Reyr con otro	teuan. ni, uetzca	103r	211v			A	1		
Reyr de otro	teca niuetzca	103r	211v			A	1		
Reyr demasiado	ni, tequiuetzca. nitla, tlapitzaua. nommimictoc yn niuetzca	103r	212r	E	1				
Redir por gomitir	nin, içotla. nino, xochtia	103v	55 NO	E	0				
Remolino de pelos o de cabellos	tzonteuilacachtic. tocuezconquaylacatzli	103v	212v	E	0				
Resfriarse	n, itztia. ni, ceceya	104r	214r	E	0				
Resfriar a otra cofa	nitla, cecelia. nitla, itztilia	104r	214r	E	2				
Resollar	nin, ihiyotia	104r	214r	E	0				
Respirar	busca refollar	104r	214r			A	1		
Respiracion	neihiyotiliztli	104r	214v			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Resuscitado de muerto	yolqui. mozcaliqui	104v	214v					T	4
Resurrection	yoliliztli. nezcalixtli. nequetzaliztli	104v	214v					T	4
Retefar las tetas	ni, chichiualtomaua. ni, chichiualnanatziui	104v	55 NO	E	0				
Retefamiento de tetas	chichiualtotomaualiztli. chichiualnanatziuiliztli	104v	55 NO	E	0				
Retraymiento o retrete	caltontli	104v	215r					T	1
Retraymiento de mugeres	ciua ynnecali zaquaya	104v	215r					T	1
Reverdecer la llaga.	xoloni	104v	55 NO	E	0				
Rezio no doliente	chicauac. vel nemi. mouelmati. pactinemi	105r	215v	E	0				
Reziura despues de dolencia	yequentel neuematiliztli. yequentel, vel yeliztli	105r	215v	E	0				
Rezo garrapata	bufca garrapata	105r	216r	E	2				
Riñonada	ceceyotl	105r	216r			A	0		
Riñones	necoctetencatl	105r	55 NO			A	0		
Rociada cosa asi	aucho. auacho	105r	216r					T	1
Rociar a otra cosa	nitla, alpichia. nite, auichia. nite, auachia. nite, atzelhuia	105r	216r					T	1
Rociar con la boca	nite, alpichia	105r	55NO					T	1
Rodilla de la pierna	tlanguaitl. teteponitli	105r	217r			A	0		
Romadizo	tzompiliuiztli. tlatlaxiliztli. tlatlaciztli	105v	217r	E	0				
Romadizarse	ni, tzompiliui. ni, tlatlaci	105v	217r	E	0				
Roncar	n, icotoca. ni, cotaloa	105v	217v	E	0				
Roncha	cacamoliuiliztli. tatapaliuiztli	105v	217v	E	0				
Roncha hacerse	tapaliui. tatapaliui	105v	217v	E	0				
Ronchas tener	ni, tatapaliui	105v	55 NO	E	0				
Ronco	yçauacac. yçauactic. tozcachachaltic. tozcananaltic	105v	217v	E	0				
Ronqueria	yçauaquiliztli. tozcachachaliuiliztli	105v	217v	E	0				
Ronquido	ycotoquiliztli. cotaloliztli	105v	217v	E	0				
Rostro o cara	xayacatl	105v	217v			A	0		
Rostro o labio	texxipalli	105v	217v			A	0		
Ruda, yerua conocida	lo mismo. vel coapatli	105v	217v					T	1
Rugir las tripas	no, cuitlaxcoltecoyoaua. no, cuitlaxcoltecoyoca. no, cuitlaxcolchoca. no cuitlaxcolcocyoca	105v	218r	E	0				
Rugimiento de las tripas	cuitlaxcoltecoyoquiliztli	105v	218r	E	0				
Ruibarbo o rayz para purgar	tlanoquiloni tlanelhuatl. noquiloni	105v	218r					T	1
Ruydo de dientes rechinando	netlantexiliztli. tlannanatzcaliztli. netlantzitzilziliztli	106r	218r	E	0				
Ruydo hazer con los dientes	nino, tláteci. nino, tlánanatzza	106r	218r	E	0				
Ruua cosa	coçauhqui	106r	218v			A	0		
Ruua cosa vn poco	ixcuztic	106r	218v			A	0		
Sabio o sabidor de cosas diuinas	teoyotl quimatini. teotlamatini. teoyomatini	106r	218v					T	3
Sabiduria en esta manera	teotlamatiliztli. teoyotica tlamatiliztli	106r	218v					T	4

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Sabio que siente las cosas	iyollo commatini. iyollo contocani	106r	218v					T	3
Sabiduría ssi	teyollo commatiliztli. teyollo contocaliztli	106r	218v					T	4
Sabio como quiera	tlamatini. mihmatini	106r	218v					T	3
Sabiduría assi	tlamatiliztli. nehmatiliztli	106r	218v					T	4
Sabio fingido	tlapictlamatini. yztlatcatlamatini. motlamachitocani	106r	218v					T	3
Sabio experimentado	tlamatini much ixpanca	106r	218v					T	3
Ruydo hazer las tripas	nocuitlaxcolchoca	106r	55 NO	E	0			T	3
Sacar diente o muela	nite, tlanana.nNite, tlancopina	106r	219r					T	0
Sacar el bocado con los dientes	nite, tlancotona	106r	55 NO					T	0
Sacar liendres	nite, acelana	106r	55 NO					T	4
Sacar podre o materia	ni, temalpatzca. ni, temalquixtia	106v	219r					T	0
Sahornado de sudor	chichincaliui	106v	219v					T	1
Sahornarse	ni, chichincaliui	106v	55 NO					T	1
Sahorno desta manera	chichincaliuiliztli	106v	219v					T	1
Sahumar	nitla, popuchuia. nitla auyalia	106v	219v					T	1
Sahumerio	tlapopuchuiliztli. tlauiailiztli	106v	219v					T	1
Sahumador en que sahuman	tlapopochuiloni. tlauiaililoni	106v	219v					T	1
Sahumador el que sahuman	tlapopochuiani. tlapopuchui. tlauiyali	106v	219v					T	1
Salir el cabello	no, tzoncal yxhua	106v	55 NO			A	1		
Salirse el siesso	nino, cuichilquixtia. valmopiloano cuichil	106v	220r	E	0				
Saliva de la boca	chichitl yztlatli	107r	220v			A	1		
Salmuera	yzta ayotl. yztayotl	107r	220v					T	1
Salud	pacayeliztli. pactinemiliztli	107r	221r			A	1		
Saludable cosa	patiuani. teuelnemitini. teuelnemitiani	107r	221r					T	1
Saludablemente	paccanemiliztica	107r	221r					T	1
Salvia yerva conocida	lo mismo que salvar	107r	221r					T	1
Sana cosa en si	chicauac. amoytlacauhui. qualli. acanquenami	107r	221r					T	4
Sana cosa a otro	teneuelmachiti. teceui. teacotlaz. techicauh	107r	221r					T	4
Sanar a otro	nite, patia. nite, velquetza	107r	221r					T	4
Sanar el mismo	ni, pahti. ni, yoli	107r	221r					T	4
Sanaojos	teixpati. teixtelolopati	107r	221r					T	3
Sanear la cosa	nitla, patia. çayc ni, tlapatia	107r	221r					T	1
Saneamiento	tlapatiliztli. çayctlapatiliztli	107r	221r					T	1
Sangrarse o sacrificarse ante los ydolos, derramando fu fangre propia	nin, yço	107r	55 NO					T	4
Sangre	eztli	107r	221r			A	0		
Sangre corrompida	aocmo qualli eztli. ytlacauhui eztli	107r	55 NO	E	0				
Sangre de parentesco	eztli. tlapalli	107r	55 NO			A	3		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Sangrentar	nitla, ezuia. nitla, ezçotia. uitla, ezneloa	107r	221v					T	0
Sanguaza	chiyauizatl	107r	221v	E	0				
Sanguaza sacar	ni, chiauizaquixtia. ni, chiyauizapatzca	107r	221v	E	0				
Sangrar	nite, ço. nite, itzmina	107r	221v	E	0				
Sangrarme	nin, itzmina nin, oço	107r	55 NO					T	4
Sangria	teçoliatli. teytzminaliztli	107r	221v					T	0
Sangrador	teçoc. teçoni. teytzmiqui. teytzminani	107r	221v					T	3
Sangradera lanceta	teçoani. teçoaloni. teytzminalani	107r	221v					T	0
Sangradera de agua cogida	acoyoctli	107r	221v					T	0
Sanguijuela	acuecueyachin	107r	221v					T	1
Sanidad en si	patiliztli	107r	221v					T	4
Sanidad para otro	tepatiliztli. techicaualiztli	107r	221v					T	4
Sano de juycio	amo quenca ynnotlacaquia. pactica ynnotlacaquia	107r	55 NO			A	1		
Sarna	çauatl. xiyotl	107v	221v	E	0				
Sarna tener	ni, çaçauati. ni, xixiyoti	107v	221v	E	0				
Sarnoso lleno de sarna	çaçauati. mocaçauatl	107v	221v	E	0				
Sarpollido estar	ni, chochopoca	107v	55 NO	E	0				
Sauañon o frieras	xoteteçonauiliztli. xotatzayanaliztli	107v	222r	E	0				
Sed auer	n, amiqui	107v	222r	E	2				
Secarse la sarna	tzotzouiliztli motlalia	107v	55 NO	E	0				
Semblante de cara	ixconexiliztli	108r	223r			A	0		
Sentir por algun sentido	ih nicmati. necommati	108r	223v			A	1		
Sentido co(n) el que sentimos	nematiliztli. ontlamatiliztli	108r	223v			A	1		
Sentible cosa	com matini	108r	223v			A	1		
Sentimiento obra de sentir	nematiuani	108r	223v			A	1		
Sentir con otro	teuan ih nino, mati	108r	223v			A	1		
Señal de herida despues de sana	tetequilnezcayotl vel. titiquilnezcayotl. vitecnezcayotl. tetequilli. o feñales de hoyos de virguelas	108v	224r	E	0				
Señal de golpe o açote	xoxouiliztli. yapaleualiztli. teuiuitequiliz machiyotl	108v	224r	E	0				
Señal de ataduras en la carne	ni, tacapiliui	108v	55 NO	E	0				
Servidor	cuitlacomitl. nemanauilcomitl. axixcomitl	108v	224v					T	1
Seso o sentido	nehmatiliztli	108v	225r			A	0		
Sesos por meollos	qtetextli. quatextli. toqtetexxo	108v	225r			A	0		
Sesudo cosa de buen seso	mimatqui	108v	225r			A	1		
Sevo derretido	tlaatililli ceceyotl	109r	225r					T	1
Sevoso lleno de sevo	ceceyo	109r	225r	E	0				
Sienes parte de la cabeça	canauacantli. tocanauacá	109r	225v			A	0		
Simiente de varon	tlacaxinachtli. tixpampa quiça. bel. tixpampa vetzi	109r	55 NO			A	1		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Simiente de muger	ciuaayotl. tociuaayo. tixpampaquica	109r	55 NO			A	1		
Simonia	teotequicoualiztli. teotequipatiyotiliztli. teoyotl ycoualoca	109r	226r	E	3				
Simoniaco	teotequicouani. teotequipatiyotiani. teoyotl quicouani	109r	226r	E	3				
Siniestra mano	opochmaytl. topochma	109v	226r			A	0		
Sobaco lugar debaxo del brazo	ciyacatl. ciacatl	109v	226v			A	0		
Sobaquina hedor	ciyacatoquayayaliztli	109v	226v	E	0				
Soltar sueños	nitla, namictia. ni, temicnamictia. ni, temiciximati.	110r	227v			A	1		
Soltador de sueños	tlanamictiani. temic namictiani. temic iximati	110r	227v					T	4
Sombra	ceualli. ceuallotl. ecauillotl. ecauhyotl	110r	228r			A	2		
Sombra hazer	nitla, ceualhuia. nitla, ceuallotia. nitla, ecauhyotia. nitla, ecauillotia	110r	228r			A	2		
Sonadero de mocos	netzomiloni	110r	228r					T	1
Sonarse los mocos	ninitzomia	110r	228r					T	1
Soñar	ni, temiqui. nitla, cochitta	110v	228v			A	1		
Soñolento	cochmiquini	110v	228v	E	0				
Sordo que no oye	nacaztatzta. nacaztatzal. nacztapal. nacaztapaltic	110v	228v	E	0				
Sordedad	nacaztatzayotl. nacztatzaiuiliztli. nacaztatzapaliuiliztli	110v	228v	E	0				
Sordecir o ensordecir	ni, nacaztatzati. ni, tzatzati. ni, nacaztatzayui. ni, nacaztapaliui	110v	228v	E	0				
Sospirar	n, elciciui	110v	229r	E	0	A	1		
Sospirando	elciciuiliztica	110v	229r	E	0	A	1		
Sospiro	elciciuiliztli	110v	229r	E	0	A	1		
Sudadero en el baño, lugar	neytoniloyan	111r	229v					T	1
Sudor	ytonalli. neytoniliztli	111r	229v			A	1		
Sueño	cochiliztli	111r	230r			A	1		
Sueño lo que soñamos	temictli	111r	230r			A	1		
Suero de leche	chichiual ixamexcayotl. chichiualayo atl. chichiualayo patzquitl	111r	230r			A	1		
Sufre o piedra çufre	tlequiquiztlalli	111r	230r					T	1
Sufrir	nitlaihiyouia. nitla, oquichuia. nitla, tlemati. nitla, quammati	111r	230r	E	3				
Sufrir algo con paciencia y alegremente	nitla, paccaihiyouia	111r	230r	E	3				
Sufrimiento	tlapaccaihiyouiliztli. tlaquichuiliztli. tlatlematiliztli	111r	230r	E	3				
Sufrido	tlapaccaihiyouiani. tlaquichuiani. tlatlematini	111r	230r	E	3				
Sufrible por sufridera cosa	yhiyouiloni. oquichuiloni. tlemaxhoni	111r	230r	E	3				
Suziedad	catzaualiztli. catzatiliztli. tzopetztiliztli. tzotecuicuitlatiliztli. tlaelli	111r	230v	E	2				
Suziedad del cuerpo	tzotl. tzocuitlatl	111r	230v	E	2				
Suzia tener la cara	n, ixchichicau. n, ixtetzocuitlayui	111r	230v	E	2				
Suzio por no estar lavado	atlapactli. catzauac. catzactic	111r	230v	E	2				
Suziedad de niños	conecuitlatl	111r	230v	E	2				
Talon en el animal	chocholli	111v	231r			A	0		

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Tartamudear	n, elmimiqui. n, eltzatzacui. ni, popoloni	112r	232r	E	0				
Tartamudo	elmimicqui. eltzatzacqui	112r	232r	E	0				
Tavano	tecmitl. vltetzcan	112r	232r	E	2				
Tela del corazón	peyotl	112r	232v			A	0		
Temblar de frío	ni, tzitzilca	112r	232v	E	0				
Temblor assi	tzitzilcaliztli	112r	232v	E	0				
Temblar la tierra	tlalolini	112r	55 NO	E	2				
Temblar generalmente	ni, viuyoca. ni, papatlaca. ni viuixca	112r	232v	E	0				
Temblor tal	viuiyoquiliztli. papatlaquiliztli	112r	232v	E	0				
Temblar o estremecerse todo el cuerpo de miedo, o tomando me grima	ni, quacenui. nino, cuitiuetzi. nino, mauhtia	112r	55 NO	E	1				
Temblar o estremecer hazer a otro	nite, uiuyoquiltia. nite, cuecuechuitia	112r	55 NO	E	2				
Temblar o cruxir los dientes	nino, tlantiztilitza	112r	55 NO	E	0				
Tener sed	n, amiqui	112v	233r	E	0				
Tener hambre	n, amiqui	112v	233r	E	0				
Tener frío	ni, cecui. ni, cecmiqui. ni, ciuapaua. ni, tetziliui	112v	233r	E	0				
Tener bubas	ni, nanauati. ni, tzotzoui	112v	55 NO	E	0				
Tener asco de algo	nino, tlaeltia. ni, quihiya	112v	55 NO	E	0				
Tener la boca seca de ha(n)bre y de sed	nino, tençaqua uatinemi. noten vauaqui	112v	55 NO	E	0				
Terciana de calentura	viptlatica. atonauiztli	112v	55 NO	E	0				
Tericia enfermedad	axixcoçauiliztli	112v	233v	E	0				
Ternilla entre hueso y carne	cecelicayotl	112v	233v			A	0		
Ternilloso cosa de ternillas	cecelicayo	112v	233v			A	0		
Teta	chichiualli	113r	234r			A	0		
Tetuda de grandes tetas	chichiual atecomatl. chichiualmecapal. chichiual aapilol. tlaçolchichiuale	113r	234r	E	0				
Tiempo mestruo de muger	nemetzuilizpan	113r	234v			A	1		
Tienda de vnguentos	pahcalli. pahnamacoyan	113r	234v					T	4
Tira, braguero	nequexilpacholoni. neqxil ilpiloni	113r	235r					T	1
Tífica dolencia	tetzauhocoliztli	113v	235r	E	0				
Tífico doliente della	tetzauhocolizço	113v	235r	E	0				
Tocarse las partes vergonçofas.	nino, matoca	113v	235r	E	1				
Tollido	couaciuqhui. xpoliuhqui	113v	235v	E	0				
Tollirse piernas o braços	ni, cocototzaui	113v	235v	E	0				
Tollido assi	cocototzauhqui	113v	235v	E	0				
Tollido que anda agatas	vilanti	113v	55 NO	E	0				
Tomar xaraue	ni, pahy. nino, paytia	113v	55 NO					T	1
Tomar a otro por padre	nino, tatia	113v	55 NO					T	1
Tomar por madre	nino, nantia	113v	55 NO					T	1

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Tomar por hijo	busca prohijar	113v	55 NO						T	1
Tonto	xolopihtli. tepuchtlitl. tepochcoyotl. puxaq	113v	235v	E	1					
Tollido de pies	xocuecuelpachtic	113v	55 NO	E	0					
Torçon de tripas	yticocomoquiliztli	114r	236r	E	0					
Torçonando desta dolencia	yticocomocani	114r	236r	E	0					
Tormento	tetlayhiyoiutiliztli. tetoneualiztli. techichinaquiltiztli	114r	236r	E	1					
Torondon	xiquipiliuiliztli. xixipochauiliztli	114r	236r	E	0					
Tovillo del pie	quequeyolli	114r	236v			A	0			
Tracer las piernas al enfermo, o apretarqualquier parte del cuerpo con las manos, para mitigar el dolor	nite, papachoa. nite, mamatiloa	114r	55 NO	E	0					
Tripas	cuitlaxculli	115r	238v			A	0			
Tripas delgadas	cuitlaxcolpitzactli	115r	238v			A	0			
Tripas gruesas	cuitlaxcoltomactli	115r	238v			A	0			
Triste	tlaoxqui. tlaocoyani	115r	238v	E	1					
Tristeza	tlaooyaliztli	115r	238v	E	1					
Triste estar	ni, tlaocoya	115r	238v	E	1					
Tuerto de un ojo	ixpatzac. ixpatzactic. ixcapitzic. yxcuepunqui. ixpatzauhqui	115r	239r	E	1					
Tuerto hazer de un ojo	nite, ixpatzaaua	115r	239r	E	1					
Tuetano del hueso	ceceyotl	115r	239r			A	0			
Tullido	busca tollido	115r	55 NO	E	0					
Turnio de ojos	ixnecuiltic. ixnecuil	115v	239r	E	0					
Vbre teta de parida	chichiualli	115v	239v			A	0			
Verfano fin padre	icnopilli. icnopiltontli	115v	239v	E	3					
Vngir	nite, oça. nite, matiloa	115v	239v						T	1
Vncion	tehoçaliztli. tematiloliztli	115v	239v						T	1
Vngido	tlahoçalli. tlaoxitl. tlamatilolli	115v	239v						T	1
Vnguento	tlanechicopalti. oxitl	115v	239v						T	1
Vña	yztetl	115v	55 NO			A	0			
Vntar	lomismo que ungir	115v	240r						T	1
Vntar algo a otro	nitetlatetectli	115v	55 NO						T	1
Vntar	nite, oça. nite mamatiloa. nite, alaua	115v	240r						T	1
Varon	oquichtli	116r	240r			A	0			
Vejeidad de tiempo	vecauhyotl. veuetcayotl	116r	241r			A	1			
Vejez de varon	veutiliztli. veueyotl	116r	241r			A	1			
Vejeidad de muger	ylamayotl. ylamatiliztli	116r	241r			A	1			
Vejezuelo	veuet. veuento. veuetcatontli. veuepil	116r	241r			A	1			
Vejezuela	ylamato. ylamapil. ylamatcatontli	116r	241r			A	1			
Vello sotil	toquimichtohmiyo. quimichtohmil	116v	241r			A	0			

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Velloso destos pelos	tohmiyo. homiyo	116v	241r	E	0				
Vello de barba	yancuic tentzontli	116v	241r			A	0		
Velloso de pelos asperos o sedas	tzotzonyo. mocatzontli	116v	241r	E	0				
Vena generalmente	ezcocotli. eztlí iyoui	116v	241r			A	0		
Vena sutil de sangre	ezcocopitzactli	116v	241r			A	0		
Vena de ayre o espíritu	ihiyotl iyoui	116v	241v			A	2		
Vena ñudosa de piernas	cotztlatluatl. cotztlatlualtl	116v	241v	E	0				
Vendedor de ungientos	pahnamacac	116v	241v					T	3
Venino ponçoña	micoani pahltli	116v	242r					T	1
Venenoso	temictli	116v	242r					T	1
Ventosaque echa al enfermo	techichinqui teuilotl	116v	242r					T	1
Ver clara y perfectamente alguna cosa	ni, quixacaytta. y entiende corporal o espiritualmente	116v	242r			A	1		
Ver por tener flaca la vista y los ojos chicos	ixviutzallachia	116v	55 NO	E	0				
Verguenças de varon o muger	tepinauiz	117r	242v			A	0		
Vida	nemiliztli. yoltinemiliztli. yoliliztli	117r	243r			A	1		
Vida tener	ni, nemi. ni, yoltinemi. ni, yuli	117r	55 NO			A	1		
Vida dar	nite, nemitia. nite, yulitia.	117r	55 NO			A	1		
Viejo hombre de mucha edad	veue. veuentzi	117v	243r			A	1		
Viejo arrugado que le cuelgan las arrugaduras como gualdrapas	çapipilcac ynínacayo. çaiuhqui atolli	117v	243r			A	1		
Vieja muger de edad	ylama. ylamatzin	117v	243r			A	1		
Viejo hazerse	ni, veueti	117v	55 NO			A	1		
Vieja hazerse	n, ilamati	117v	55 NO			A	1		
Viejo en el seso	veueiciuhqui. veueyollo	117v	55 NO	E	0				
Ventre	hititl. hitetl	117v	243v			A	0		
Ventre de muger	ciua ytitl. ciua ytetl	117v	243v			A	0		
Virgo de donzella	yhpuchotl	117v	244r			A	0		
Virgen o donzella	ocuel yhpuchtli	117v	244r			A	0		
Virginidad de alguna	yypcho. yypchutiliz	117v	55 NO			A	0		
Virginidad entera	velichpuchotl	117v	244r			A	0		
Virguelas	çauatl	117v	55 NO	E	0				
Virtuoso	qualli iyollo. yectli iyollo. velmonemitia yecnemilice. qualnemilice	117v	244r			A	3		
Visitar a las mugeres paridas	nite, mixiuhcatlapalao	118r	55 NO					T	3
Vision en fueños	cochtlachieliztli. tlacochitaliztli	118r	244v					T	4
Vision que parece de noche	youaltetzauitl. youac moteittia	118r	244v	E	0				
Visojo	yxneuiltic	118r	244v	E	0				
Vizco	yxneuiltic	118r	55 NO	E	0				
Xabon	amulli. tlapaconi	118r	245r					T	1

VOCABULARIOS EN LENGUA CASTELLANA-MEXICANA: 1555-1571

CASTELLANO

NAHUATL

CATEGORÍA/VALOR

Xabonar	nitla, amulhuia	118r	245r					T	1
Xabonado	tlaamolhuilli	118r	245r					T	1
Xabonadura	tlaamolhuiliztli	118r	245r					T	1
Xabonero que lo haze	amolchiuhqui	118r	245r					T	3
Xabonero que lo vende	amolnamacac	118r	245r					T	3
Zarco de ojos	bufca garço de ojos	118r	245r	E	0				
Zumbido	çoçolocalitztl. çoçoloquiztli. hycoyocaliztli. hicoyoquiztli. xiquiquinacaliztli	118r	245r	E	0				
Zargatona	lo mismo	118r	245r	E	0				
Zumbar el oydo	ni nacatzitzica	118r	55 NO	E	0				

ANEXO 2. Vocabulario nahuatl-castellano

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

NAHUATL	CASTELLANO	Folios	Categoría E	Valor E	Categoría A	Valor A	Categoría T	Valor T
Aacqui	atronado o furiofo	1r	E	0				
Aaltia. Nin	bañarfe en el agua. Preterito. oninaalti	1r					T	1
Aaquetza.n	alçar y abaxar amenudo la cabeça como loco, Prete. onaaquetz	1r	E	0				
Aaxixa	nin.mearfe de miedo. Prete.oninaaxix	1r	E	1				
Aaxixa	nite.mear o cagar a otro. Preterito.oniteaaxix	1r	E	1				
Acacampaxoa	n.beuer agua arrojandola muchas vezes en la boca, con la mano. Preterito.onacacampaxo	1r					T	1
Acayetl	caña de çahumerio	1r					T	2
Acayotl	cofa del caño de la orina o de la verga del animal	1r			A	0		
Acaltetepun	tiro,ferpiente ponçoñofo o efcorpion	1v	E	2				
Aca ixmaui	atreuido y defuergonçado	1v	E	1				
Aca ninotlalia	no tener repopo ni fofiego	1v	E	1				
Acan oyeuati	cofa infufficiente y falta o perfona de quien no fe haze cafo	1v	E	1				
Acan ompoui	idem	1v	E	1				
Acan ontlamachioa	idem	1v	E	1				
Acan quenami	cofa fana, entera, fin tachani macula	1v			A	1		
Acan teicniah	efquiua e inconuerfable perfona	1v	E	1				
Acatcane	trauiefo defaffofegado y defconcertado	1v	E	1				
Acelana.nite	efpulgar o quitar liendres a otro. Preterito. oniteacelan	2r					T	1
Acelli	liendre	2r	E	2				
Acello	lendrofo, cofa llena de liendres	2r	E	0				
Aceltitlan	lendrero	2r	E	2				
Achilquilitl	yerua que fe cria en el agua comeftible	2r					T	1
Achtopaitoa.nitla	profetizar.prteterito onitlaachto paito	2r					T	4
Aci. Anon	biuir en pobreza y necefsidad, o no llegar, ni alcançar con la mano adonde efa la cofa preterito. aononacic	2r	E	2				
Acilli	liendre	2v	E	2				
Acillo	lendrofo	2v	E	0				
Acococo	cierta yerua que fe cria en la fuentes o lagunas	2v					T	1
Acocoçaçalic	breuaje o beuida prouechofa para las paridas	2v					T	1
Acocotli	yerua que parece hinojo o aunencia para facar miel de los magueyes	2v					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Acolchimalli	el hueffo de la efpalda	2v			A	0		
Acolli	ombro	2v			A	0		
Acoltzuntli	los pelos encima del ombro	2v			A	0		
Aco pa yztziuh tzuntli	cabellos crefpos que va hazia arriba	2v			A	0		
Acotlaça nite	afoffegar y confolar al afligido. Prete. oniteacotlaz	2v					T	1
Acotlaça nin	afoffegarfe y confolarfe. Preteti. oninacotlaz	2v					T	1
Acouetzi n	foffegarfe y confolarfe. Preterito. onacouetz	2v					T	1
Acuecuyachin	fanguijuela	3r					T	1
Ahqua	ay ay. del que fe quexa de lo que le duele. Interjección	3r	E	3				
Ahuachia. Nin	rociarfe. Pre.oninahuachi	3r					T	1
Ahuachia. Nite	rociar a otro. Preterito. oniteahuachi	3r					T	1
Ahuachia. Nitla	rociar algo. Preterito.onitlaahuachi	3r					T	1
Ayamo temo	el manjar que efa por digerir en el eftomago	3r			A	1		
Ayatemico nicmati	no fentir la cofa fiquiera como el que fueña algo	3r	E	1				
Ayatemico nitlachia	idem	3r	E	1				
Ayatle quicua	el que efa en ayuno	3r					T	1
Ayautl	niebla, neblina o nuue del ojo	3r	E	0				
Aic miquiliztli	inmortalidad	3v			A	3		
Aic miquini	inmortal	3v			A	3		
Aic niuellamati	nunca tener ni contento ni consolacion. Pret. oniuellana	3v	E	1				
Aic poliuliztli	inmortalidad	3v			A	3		
Ayecyotl	maldad o malicia	3v	E	3				
Ayecoliztli	cosa insufrible	3v	E	3				
Ayectiliztli	maldad o malicia	3v	E	3				
Ayel	perezoso	3v	E	3				
Aye nicmattica	estar abouado o pensatiuo, no aduertiendo alo que le dizen	3v	E	1				
Aye niquihuiltica	idem	3v	E	1				
Aye quimattieni	el que esta hecho pausan o abouado	3v	E	1				
Aye quimattiliztli	enbouecimiento asi	3v	E	1				
Ayo	cosa aguada, como vino o miel. o el que es corregido y reprehendido	3v					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ayoc nipinaua	tener ya perdida la verguença	3v	E	1				
Ayocmo nococaqui	ser proteruo eincorregible	3v	E	1				
Ayoc quimalini	insensato	3v	E	1				
Ayollo tlapaltic	hombre de poco animo	3v	E	1				
Ayoppa in tlacatiua, ayoppa in pilhua	no nacer dos veces i. que despues de la muerte, no ay remedio de tornar a biuir otra vez en este mundo	3v			A	1		
Ayouia.nitla	calentar algo con el huelgo, o echar el huelgo. Prete.onitlaayoui	3v			A	2		
Ayucuxcanemini	inquieto y desasossegado o desconcertado	3v	E	1				
Aizca iyollo	embelesado o abouado, o trasportado y arrobado	4v	E	1				
Aizuetzi noyollo	estar embelesado desta manera. Prete. aiz ouetz yn noyollo	4v	E	1				
Alaua nite	vntrar a otro con vnguento, o con cosa semejante	4v					T	1
Alpichia nitla	rociar algo. Pret. onitlaalpichi	4v					T	1
Altepeyoloco	el riñon o medio de la ciudad	4v			A	0		
Altia nite	bañar a otro, o hazer mercedes al mercader rico o sacrificar y matar esclauos ante los idolos, o ofrecer ornamentos al templo o yglesia. Prete onitealti	4v					T	1
Amana.n	hazer cacao o otra beuida semejante o adiuinar en agua. Prete onaman	4v					T	2
Amana nin	distraherse interiormente, turbarse alborotarse o desassosegarse. Pret oninaman	4v	E	1				
Amanaliztli	adiuinacion en el agua	4v					T	2
Amanani	adiuino que adiuina en agua, o el que haze cacao para beuer	4v					T	3
Amanqui	lo mismo que amanani	4v					T	3
Amicoa	morir todos de sed. S. tener todos gran sed. Prete. oamicoac	5r	E	2				
Amictinemi nic	dessear algo como el que anda muerto de sed. Prete onicamictinem	5r	E	2				
Amina.nin	hazeme mal el agua por la auer beuido despues de auer comido pepinos o yeruas crudas. Prete. oninamin	5r	E	2				
Amiqui.n	tener sed o morid de sed. Prte. onamic	5r	E	2				
Amiqui.n	cosa inmortal	5r			A	3		
Amiquiliztli	sed o inmortalidad	5r			A	1		
Amiquini	cosa inmortal o que tiene sed	5r			A	1		
Amix amonacaz xiccuicau	sed ausado sprudetes y sabios	5r					T	3
Amoyollo	oluidadizo o boto de ingenio	5r	E	1				
Amo yollo chicauac	hombre de poco animo e inconstante	5r	E	1				
Amo yollo tlapaltic	idem	5r	E	1				
Amo ixuini	gloton que nunca se harta	5r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Amolchiuhqui	xabonero que lo haze	5r					T	3
Amolhuia.nin	lauarse con xabon. Preterito.oninamolhui	5r					T	1
Amolhuia. Nitla	enxabonar algo. Preterito onitlaamolhui	5r					T	1
Amollalia. Nitla	idem	5r					T	1
Amolnamacac	xabonero que lo uende	5r					T	3
Amoma ic miquiz	no morira con esso o por esso	5v	E	2				
Amomamatini	atreuido, deruergonzado	5v	E	1				
Amomoloca	heruir la olla a borbollones	5v	E	1				
Amomotlaliani	andariego o inquieto	5v	E	1				
Amo vecauani	muger que pare a menudo	5v	E	3				
Amo notzallani	mohino, dessabrido, que no quiere que alguno le hable	5v	E	1				
Amonotztiani	idem	5v	E	1				
Amo ozcalia	tonto, desuariado	5v	E	1				
Amo pachiuini	gloton, que no se satisfaze con quanto come	5v	E	3				
Amo quenca in notlacaquia	tener sano y entero el juycio	5v			A	1		
Amo quen ninochihua	no sentir turbacion ni alteracion en su conciencia	5v	E	1				
Amoquequetza	desuergonçado	5v	E	1				
Amo temini	gloton	5v	E	3				
Amo tlacatlalia	inquieto que no para o desasossegado	5v	E	1				
Ana.nin	crecer enel cuerpo. Preterito. oninan	5v			A	1		
Anel	ser perezoso, o dizen que	6r	E	3				
Anel niteitta	mirar a otro de mal de ojo, o con aboreecimiento. Pre. anel oniteittac	6r	E	2				
Anematilztli	tochedad o necedad	6r	E	1				
Anenqui	desasossegado e inquieto	6r	E	1				
Anic yehuailhuitica	estar abouado o absorto y embelesado	6r	E	1				
Aninematca tlaloa	hablar sin tiento o dezir necedades. Pre. aoninematcatlato	6r	E	1				
Aninomamati	ser atreuido y desuergonçado. Pre. aoninomama	6r	E	1				
Aninoxuicamati	glotonear. Preterito. aoninoxuicama	6r	E	3				
Anipinaua	ser desuergonçado. Preterito. aonipinauac	6r	E	1				
Anonaci	biuir en pobreza y necesidad, o no llegar a lo alto, o a lo baxo. Prete. aononacic	6r					T	4

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Anonacitinemi	biuir en pobreza y miseria. Prete aononacitinem	6r					T	4
Anonezcalicayo ninaitia	hazer poquedades o desatinos. Prete anonezcalicayo oninaiti	6r	E	1				
Anonnonamiqui	idem que anonacitinemi	6r	E	1				
Anoquiloyan	lugar donde derraman agua o donde orinan	6r					T	1
Anoquiloni	bomba para desaguar	6r					T	1
Anotech ninaxitlani	ser mohino o inconuersable, vocasionado. Preterito anotech oninaxitlan	6r	E	1				
Aoccan niyeuati	pararse torpe, flaco y debilitado, o no poder conualecer. Preterito. aoccan oniyeuatic	6v	E	0				
Aoc yeuatini	entorpecido por pereza	6v	E	1				
Aocmo motlalia	desasossegado o inquieto	6v	E	1				
Aoc neeualiztli	pesadumbre torpedad o pereza	6v	E	1				
Aoc nenuleli	no puedo ya con ello o no lo puedo ya sufrir	6v	E	3				
Aoc niyeuati	no ser ya para nada por estar flaco y debilitado. Pre oniyeuatic	6v	E	1				
Aoc nocochiz nicmati	no tener ya cuenta con el sueño o con el dormir. Preterito. aoc nocochiz onicma	6v	E	1				
Aocnoconyeco	no poder ya con ello o no poder ya sufrirlo	6v	E	3				
Aoc notlaqual nicmati	olvidarse o no tener cuenta con el comer. Preterito. aoc notlaqual onicma	6v	E	3				
Aoc quiceliani	enhadado o desganado	6v	E	3				
Aoc tlacnemiliztli	desasosiego, inquietud de persona viciosa y luxuriosa	6v	E	1				
Aoctle veli	estar ya impotente para trabajar por flaqueza y enfermedad	6v	E	0				
Aommomatoca	desaliñado y suzio	6v	E	2				
Aommothua	idem	6v	E	2				
Aommotta	idem	6v	E	2				
Aoquich yullo	couarde o de poco animo	6v	E	1				
Apatzcalli	çumo de yeruas esprimidas	6v					T	1
Apichauhqui	aterido de frio	6v			A	1		
Apich cecmiquini	idem	7r			A	1		
Apiçotl	gula o glotonia	7r	E	3				
Apitza.nin	tener camaras. Pre.oninapitz	7r	E	0				
Apitzalli	camaras	7r	E	0				
Apizmicoa	tener todos hambre o morir todos de hambre. Pre. oapitzmicoa	7r	E	2				
Apizmictia. Nite	matar de hambre a otro. Preteri oniteapizmicti	7r	E	2				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Apizmictica	n. estar muerto de hambre. Preteri onapizmicticatca	7r	E	2				
Apizmictinemi. N	andar muerto de hambre. Pre. onapizmictinem	7r	E	2				
Apizmiqui.n	morir de hambre. Pre. onapizmic	7r	E	2				
Apizmiquiliztli	hambriento	7r	E	1				
Apizteutl	gloton	7r	E	3				
Appa ninomayaui	dar bueltas en la cama. Prete appa oninomayauh	7r	E	3				
Aqualli ypan nechicaualiztli	obstinacion o perseuerancia en el mal	7r	E	1				
Aquallotl	maldad o malicia	7r	E	3				
Aqualtiliztli	idem	7r	E	3				
Aqualtin	malos	7r	E	1				
Aquaqualaquiztli	bexiga o hinchazon llena de aguaza	7r	E	0				
Aquen nechializtli	impassividad de cuerpo glorificado	7r	E	3				
Aquen nicmaticca	estar desapercebido y descuidado	7r	E	3				
Aquen nocommati	lo mismo es que aquen nicmati	7r	E	3				
Aquen techiuani	inocente aquel que no haze mal a nadie	7r	E	3				
Aquen tlamati	aquel que no haze caso de nadie	7r	E	1				
Aquen tlatta	trauiesso y deuergonçado	7r	E	1				
Aquen tlattaliztli	traessura o deuerguença	7r	E	1				
Aquen tlathuiztli	lo mismo	7r	E	1				
Aquetza n	leuantar o alçar la cabeça o hazer cacao. Preteri. onaquetz	7r			A	1		
Aquetzaliztica	leuando la cabeça	7r			A	1		
Aquetzaliztli	el acto de leuantar o alçar la cabeça	7r			A	1		
Aquetzalia. nite	hazer leuantar la cabeça a otro. Prete oniteaquetzalti	7r	E	3				
Aquetzca ciuatl	muger desonesta y sin verguença	7r	E	0				
Aquetztinemi, n	andar erguido y leuando el cuello. Prete onaquetztinem	7r	E	0				
Aquetztoc, n	estar echado de espaldas. Prete. onaquetztoca.vel onaquetztoya	7r	E	3				
Aquiyeuayhuiliztli	abouamiento, o embelesamiento	7v	E	1				
Aquiyeuaylhuitani	abouado o embelesado	7v	E	1				
Aqumamatcayotl	tonteria o necedad	7v	E	1				
Aquimamatcaua	tonto o necio	7v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Aquimamati	desaliñado, torpe, que no haze cosa bien hecha	7v					T	4
Aquimamatiliztli	necedad o tochedad	7v	E	1				
Aquixtia. nitla	enxaguar la ropa despues de lauada	7v					T	4
Ateatlamachtiani	afligidor	7v	E	2				
Ateatlamachtiliztli	aflicion	7v	E	1				
Atecui. Nite	capar a otro. Preterito oniteatecuic	7v					T	0
Atenyo	cosa piojosa	7v	E	0				
Ateixco nitlachia	ser atreuido y desuergonçado. Pre. onitlachix	7v	E	1				
Ateixco tlachia	ser atreuido y deruergonçado	7v	E	1				
Atel	ser perezosos o desganados	7v	E	1				
Atemaliztli	ydropsia	7v	E	0				
Ateme	piojoso	7v	E	0				
Atemi. N	ser ydropico. Preteri. onatem	7v	E	0				
Atemia.nin	espulgarse. Preterito oninatemi	7v					T	1
Atemia.nite	espulgar a otro. Preteritp.oniteatemi	7v					T	1
Atemitl	piojoso	7v	E	0				
Atempach	persona muy piojosa	7v	E	0				
Atencoconauia.nin	buscar a tientio piojos o pulgas. Preterito. onina tencoconau	7v					T	1
Ateoquichteuini	enfermizo, debilitado y flaco	7v	E	3				
Ateoquichtlamachti	idem	7v	E	3				
Atequixtia. Nite	capar a otro. Preterito oniteatequixti	7v					T	0
Atetl	compañon	7v			A	0		
Atexicolli	el bolson de los compañeros	7v			A	0		
Atezcauia.nin	mirarse en el agua como en espejo	7v					T	3
Atiuitzo ataua yo ipan nimitznomachitia	encomendar mi necesidadal que me puede socorrer enella, catandole primero la beniuolencia. Metaphora	8r					T	4
Atl	agua, orines, guerra, o la mollera de la cabeça	8r			A	1		
Atla atlamachtilli	afligido y perseguido de otros	8r	E	1				
Atlacacemele	reboltozo, desatinado y loco	8r	E	1				
Atlacayotica	inhumanamente. aduerbio	8r	E	3				
Atlacayotl	inhumanidad o crueldad	8r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Atlacaneci	hombre bestial	8r	E	1				
Atlacanemi	hombre desconcertado dissoluto y vicioso	8r	E	1				
Atlacaqui	el que no entiende ni oye o el incorregible	8r	E	1				
Atlacaquiliztli	desobediencia del incorregible	8r	E	1				
Atlaca, nin	pelear o agonizar con la muerte	8r	E	0				
Atlaihiuiliztli	impasibilidad de cuerpo glorificado	8r	E	3				
Atlam micqui	ahogado en agua	8r	E	2				
Atlam miquiliztli	ahogamiento en el agua	8r	E	0				
Atlan niteitta	agorear en agua. Preterito. atlan oniteittac	8r					T	2
Atlan teittani	el que agorea en agua	8r					T	3
Atlan teittaliztli	agoreamiento assi	8r					T	2
Atl cecec	agua fria	8v					T	1
Atlenoneuatinemi	biuir en neccessidad y pobreza. Prete. atle ononeuatinen	8v					T	4
Atleuelitic	persona deslenguada o desenfrenada que no guarda secreto	8v	E	1				
Atleuel ixpan	idem	8v	E	1				
Atl nicmana	agorear en agua. Preterito atl onicman	8v					T	2
Atl nicnoquia	orinar. Preterito atl onicnoqui	8v			A	1		
Atl tlaqualli	mantenimiento o comida	9r			A	1		
Atotocatl	araña de agua	9r	E	2				
Atochietl	poleo, yerua conocida	9r					T	1
Atoco.n	llevarme o ahogarme el rio. Preterito onatococ	9r	E	2				
Atocoliztli	ahogamiento tal	9r	E	0				
Atonauhtinemi, n	tener ciciones. Preterito onatonauhtinem	9r	E	0				
Atonahui.n	tener calentura con frio. Preterito onatonauh	9r	E	0				
Atonauiztli	calentura total	9r	E	0				
Atonauiztli nitic yetinemi	tener ciciones. Pret atonauiztli onitic yetinen	9r	E	0				
Auacatl	fruta conocia o el compaño	9r			A	0		
Auachia. Nin	rociarse con agua. Preterito oninauachi	9r					T	1
Auachia. Nitla	rociar algo, o regar para barrer. Prete. oninatlaauchi	9r					T	1
Auachia. Nite	rociar a otro. Prete oniteauachi	9r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Auia tecan	escarnecer de alguno, o holgarse de su mal. Prete. teca. onauix	9v	E	3				
Auialia. Nitla	perfumar o çahumar algo. Prete onitlaauiali	9v					T	1
Auictlaça. Nin	desasossegarse el enfermo dando buelcos del dolor que padece. Preterito oninauictlaz	9v	E	0				
Auillanaui. N	empeorarse el enfermo poco a poco sin sentir, o sin hazer mucho caso de la enfermedad. Prete. onauillanauh	9v	E	3				
Auililama	vieja. luxuriosa y mala muger	9v	E	1				
Auilueue	viejo luxurioso rufian	9v	E	1				
Auilnemiliztli	vida carnal o luxuriosa	9v	E	1				
Auilnenqui	persona carnal y luxuriosa	9v	E	1				
Axax. Ay ay	interjection del que se quexa	9v	E	3				
Axin	cierto ungüento de la tierra	10r	E	1				
Axittomonía. N	haze ampollas o campanillas en el agua. Pret onaxittomoni	10r	E	0				
Axittomonía. Nitla	idem. Pret onitlaaxittomoni	10r	E	0				
Axittomoniliztli	el acto de hazer ampollas en el agua	10r	E	0				
Axittontli	ampolla o campanilla de agua	10r	E	0				
Axitzacua.nin	tener estangurria. Preterito oninaxitzacu	10r	E	0				
Axixa. Nin	orinar o haze camara. Pre oninaxix	10r			A	1		
Axixa. Nite	mear o cagar a otro. Prete oniteaxix	10r	E	3				
Axixcoçauiani	atericiado	10r	E	0				
Axixcoçauhui	idem	10r	E	0				
Axixcoçauiliztli	tericia, enfermedad	10r	E	0				
Axixcocoya. N	tener enfermedad de la piedra o de estangurria. Pre. onaxixcocoyaya	10r	E	0				
Axixcocoyaliztli	enfermedad de la piedra o de estangurria	10r	E	0				
Axixcomitl	seruidor o bacin	10r					T	1
Axixicpa cuitlatl	cosa quajada que parece en la orina, assi como hilazas o la bexiga del animal	10r	E	0				
Axixmiqui	tener ganas de orinar. Prete onaxixmic	10r			A	1		
Axixpiatzli	el caño de la orina	10r			A	0		
Axixtecomatl	la bexiga de la orina	10r			A	0		
Axixtetzaualiztli	lo mismo que axixipa cuitlatl	10r			A	0		
Axixtli	meados u orines	10r			A	1		
Camachaloe. Ni	boquear , o abrir y cerrar la boca muchas vezes. Preterito. onicacamachalo	10v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cacamaua, ni	estar abuhado. Preterito onicacamauac	10v	E	0				
Cacamoliuiliztli	ronchas	10v	E	0				
Cacane	carrilludo	10v	E	0				
Cacapania. Nino	restallar o hazer cruxir los dedos estirandolos. Preterito oninocapani	10v	E	3				
Cacatzac	hombre negro o negra	10v			A	0		
Cacatzactli	idem	10v			A	0		
Cacauaca. Ni	tener gran destempla(n)ça y calor en el cuerpo. Prete onicacauac	10v	E	3				
Cacauaquiliztli	destempla(n)ça del cuerpo o calentura	10v	E	0				
Caçoleuayotl	los callos de los pies	11r	E	0				
Caçoleui. Ni	tener callos en los pies. Preterito onicaçoleuh	11r	E	0				
Caçolli	callos de los pies	11r	E	0				
Calmecca tlatolli	palabras dichas en corredores largos. E tomase por los dichos y ficciones de los viejos antiguos	11v					T	4
Camachalli	quixada	12r			A	0		
Camachaloe. Ni	abrir mucho la boca. Preterito onicamachalo	12r	E	0				
Camachaloliztli	abrimiento de boca assi	12r	E	0				
Camachalquauhyotl	el huesso de toda la barua	12r			A	0		
Camachichia. Ni	tener amargor en la boca. Prterito onicama chichiac,vel. onicamachichix	12r	E	0				
Camacoyauac	hombre de grande boca	12r	E	0				
Camayyayaliztli	hedor de boca	12r	E	0				
Camapaca. Nino	enxaguarse, o lauarse la boca. Preterito oninocamapic	12r					T	1
Camapaca. Nite	lauar la boca a otro dandole con que. Preterito onitecamapac	12r					T	1
Camapantli	carrillos de la cara	12r			A	0		
Camapiqui. Nino	cerrar la boca. Preterito. oninocamapic.	12r			A	1		
Camapotoniztli	hedor de boca	12r	E	0				
Camatapalli	los paladares	12r			A	0		
Camatepacania. Nino	darse golpes o bofetones assi mismo e(n) la boca. Pret oninocamatecapani	12r	E	1				
Camatetic	carrilludo	12r	E	0				
Camatetl	carrillo grandes	12r	E	0				
Camatl	boca	12r			A	0		
Camatochomiotl	el bello sutil de los labrios	12r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Camatzayana. Nite	Desquixarar a otro, o abrirle la boca mucho. Pret onitecamatzayan	12r					T	0
Camatzuntli	el bello de los carrillos	12r			A	0		
Campopoçactic	carrilludo	12r	E	0				
Campopotztic	idem	12r	E	0				
Campotzoa. Ni	hinchar los carrillos. Preterito onicampotzo	12r			A	1		
Campoxoa. Nite	Adentellar o dar bocado. Prte. onicampotzo	12r			A	1		
Canaucaoyotl	delgadez assi	12r			A	1		
Canauacantli	sienes, parte de la cabeça	12r			A	0		
Canauacantzuntli	aladar de cabellos	12r			A	0		
Cantli	carrillos	12v			A	0		
Capani	cruxir o restallar las coyunturas de los dedos quando estiran	12v	E	3				
Caputzaui	pararse negro. Preterito ocaputzauh	12v	E	0				
Caqui. Nitla	oyr, entender o escuchar. Preterito. onitlacac	12v			A	1		
Caquitia. Nitla	hazer oyr a los sordos	12v					T	1
Caualoquitiça. Ni	Ser desamparado o dexado. Pre. onicaua lotiquiz	12v	E	3				
Caxania. Nino	recaer el enfermo. Preterito oninocaxani	13r	E	3				
Caxaua. Ni	Tornarse flaco y sin carnes, o decrecer y menguar la mar, o el rio, o afloxar la pestilencia. Prete. onicaxauac	13r	E	0				
Caxaua. Nite	enflaquecer a otro. Preterito. onitecaxauh	13r	E	0				
Caxualizqui	enflaquecido aasi	13r	E	2				
Çaçalic patli	beuida o breuaje para eforçar ala parida	13r					T	1
Çaçaliuhyantli	coyunturas delos miembros del cuerpo	13v			A	0		
Çaçaltic	los mesmo que çaçalic	13v					T	1
Çaçamaua. Ni	Estar abuhado. Pre. oniaça mauac	13v	E	0				
Çaçamaua nino	Ale(n)tar un poco el que se esta muriendo. Prete. oniaçamauac	13v	E	3				
Çaçamauac	abuhado	13v	E	0				
Çaçauaca ni	estar ronco o zumbiar o follar las fuelles. Prete. oniaçaauacac	13v	E	0				
Ça cen yequixoa in tltilpac	vna vez y no mas biuimos en este mundo, sin tornar otra vez a biuir en el	13v					T	4
Çayolin	mosca	13v	E	2				
Çayolloa	hemchirse algo de moscas. Preterito oçayolloac	13v	E	2				
Çayolpeuiloni	moxcador para auentar moxcas	13v					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Çayoltzaqualoni	pauellon para defenderse de los moxquitos	13v	E	0				
Ça yuhquin concacauhtoc	estar alguno agoniza(n)do y espirar	13v	E	0				
Çaliuhyantli	coyunturas de los miembros del cuerpo	14r			A	0		
Çamache nematicca inchoqiztli intlaocoyaliztli	no cesar de llorar	14r	E	1				
Çammocatllalli	tener ya color de tierra el enfermo que esta in extremis	14r	E	0				
Çan cemitime	nacidos o engendrados de vn vientre no mellizos	14r	E	0				
Çaniuhntenti ynchichixtiuh noyollo.	hazerse poco a poco, o sin aduertir de mala condicion y de amargo coraçon	14v	E	3				
Çaniuhtlacat	nacido assi, con algun defecto o condicion	14v	E	0				
Çannennonyauh	ser desdichado. Preterito. çanen onoya	14v	E	2				
Çannenquiçaliztli	desdicha	14v	E	2				
Çannictlacanequi nichoca	llorar sin proposito o sin porque	14v	E	1				
Çantimuchteua	somos todos de una parentela o somos todos uno	14v			A	1		
Çaquemmopopoçauhtoc	estar algo medio muerto, agonizando y espirar	15r	E	0				
Çaquen çauaintoc	idem	15r	E	0				
Ceceya. Ni	enfriarse o resfriarse. Preterito oniceceyac	15r	E	0				
Ceceyaca moquetza totzon	espeluzarse los cabellos o tomarnos grima. Preterito ceceyaca omoquetz totzon	15r	E	1				
Ceceyo	seboso	15r	E	0				
Ceceyotl	sebo de animal riñonada tuétano o carne de vaca	15r			A	0		
Cecelicayo	cosa ternillosa	15r			A	0		
Cacalocayotl	ternilla entre carne y hueso	15r			A	0		
Cecepatic	cosa muy fria. Et per metaphoram cosa muy espantable	15v	E	3				
Cecepoa. Ni	entomecerse alguna parte del cuerpo	15v	E	0				
Cecepoac	entomecido o tollido	15v	E	0				
Cecepocatiqiliçaliztli	espanto subito	15v	E	1				
Cecepotic	cosa dormida o entomecida	15v	E	0				
Cecepouhqui	entomecido assi	15v	E	0				
Cecmicoa	tener todos gran frío o morir de frio. Prete ocecmicoac	15v	E	2				
Cecmiqui. Ni	morir de frio. Pret. onicecmic	15v	E	2				
Cemiquiliztli	atercimiento de frio	15v	E	2				
Cecmiquini	aterido y muerto de frio	15v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cecui. Ni	tener frio. Prete. onicecu	15v			A	1	
Cecuitzli	frio	15v			A	1	
Ceyotl	tuetano de hueso	15v			A	0	
Cemacitzacutimani yn cemanauacyn mayanaliztli	estar cercado de hambre el mundo	15v	E	3			
Cemihouia. Nitla	padecer del todo, o siempre. Preterito. onitlacemihouia	16r	E	3			
Cemilcaua. Nitla	oluidar algo del todo. Preterit. onitlacemilcauh	16r	E	1			
Cemitime	hijos de vna muger, o de vn vientre, aunque ayan nacido cada vno por si	16r			A	3	
Cemmanca nemiliztli	vida eterna	16r			A	2	
Cemmiquini	el que se muere para siempre	16v			A	1	
Cempoctlanti. Ni	perderme o destruirme totalmente. Pre. onicempoctlantic	16v	E	3			
Cempoliuhqui	el que perece para siempre	16v	E	0			
Cempoliui ni	perecer para siempre. Preterito onicempoliuh	16v	E	0			
Cempoliuiliztli	padecimiento tal	17r	E	3			
Cempoliuini	lo que perece para siempre	17r	E	0			
Cempopolhua. Nic	destruirle algo a otro totalmente o perdonarle todas las offensas que le hizo. Prete. onicempopolhui	17r	E	3			
Cencallo	una familia	17r			A	3	
Cencaltin	idem	17r			A	3	
Cenca pilhua	fertil persona que engendra muchos hijos	17r			A	3	
Cenca quemmochiua ynnollo	turbarse y alterarse el corazon o recibir algun disgusto y desabrimiento de algo. Prete cenca icquen omochiuh ynnoyollo	17r			A	3	
Cennemiliztli	vida de los que biue(n) y moran juntos o vida eterna	17r			A	1	
Cenqualtia	hazer a otro acabado y perfecto en bondad. Pre onitecenqualtia	17v			A	3	
Centelconetlvn	hijo solo, o vna hija sola	17v			A	3	
Cetlaca	persona de vna mesma parentela o familia	17v			A	3	
Cepoa. Ni	estar yerto y aterido de mucho frio, o estar e(n)tomecido algun miembro del cuerpo, o adormecido. Preterito. onicepoac	18r	E	0			
Cepoctli	persona, o tollida	18r	E	0			
Cepouhqui	idem	18r	E	0			
Cequeloac	persona o animal elada, ateridao muerta de frio	18r	E	0			
Cequappitzau. Ni	tener calambre. Preterit. onicequappitzaui	18r	E	0			
Cetca. No	mi deudo, hermano o hermana	18v			A	3	
Cetlacayo. No	deudo mio, hermano o hermana	18v			A	3	

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ceuapaua. Ni	aterirse o pararse yerto de frio	18v	E	2				
Ceuapauac	aterido assi	18v	E	0				
Ceuapualiztli	aterimiento tal de frio	18v	E	2				
Ceuatoc	hazer frio. P. oceuatoya. I oceuatoca	18v			A	1		
Ceuechliloc	persona o animal elada y muerta de frio	18v	E	2				
Ceua nitla	enfriar lo caliente, o matar y apagar el fuego o la vela. Pre. onitlaceui	18v			A	3		
Ceuiloc	persona o bestia elada y muerta de frio	18v	E	2				
Chacayulli	callos de los pies o de las manos	18v	E	0				
Chachacayoliui in noma	tener las manos llenas de callos. Preterito. ochachacayoliuh	18v	E	0				
Chachacayoltic	cosa llena de callos	18v	E	0				
Chachachalaca. Ni	gorgear o hablar alto	18v	E	0				
Chachayoliuhqui	cosa llena de callos	19r	E	0				
Chamaua, ni	crecer el niño, o come(n)çar a estar de sazón la mazorca de mayz o de cacao. Preterito onichamauac	19r			A	1		
Chaqualti	tiña	19r	E	0				
Chauacocoya	estar afligida la muger porque su marido esta amancebado, o por tener alguna graue enfermedad	19r	E	3				
Chauaconetl	entenado de muger	19r			A	3		
Chauanan. No	mi madrastra	19r			A	3		
Chauhneccocoya, ni	estar endemoniado, preteri. onichauhneccocoyac	19r	E	3				
Chiauiçotl	grassa o grossura	19r			A	0		
Chiauizapatzca ni	espremir la sanguaza. Prete. onichiauizapatzca	19r					T	0
Chiaui aquixtia. Ni	idem	19v					T	0
Chiauizatl	sanguaza	19v	E	3				
Chiauiztli	humor	19v			A	1		
Chicactic	cosa rezia y fuerte o persona anciana	19v			A	1		
Chicaua. Ni	arrezar o tomar fuerças, o hazerse viejo el hombre o la bestia. Pret onichicauac	19v					T	4
Chicaua. Nitla	fortalecer o guarnecer algo, y esforçar o animar. Pre. onitlachicauh	19v					T	4
Chicaua. nite	esforçar a . Pre. onitechicauh	19v					T	4
Chicauac	lo mismo que chicactic	19v					T	4
Chicaualiçotl	fortaleza o firmeza	19v			A	1		
Chicaualiztli	idem o esfuerço y animosidad	19v			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Chicha. Ni	escupir. Prete. onichichac	19v	E	0				
Chichializtli	amargura o amargor	19v	E	0				
Chichi. Ni	mamar. Prete onichichic	19v			A	1		
Chichicayotl	amargor de hiel o de cosa semejante	19v	E	0				
Chichicatl	hiel	19v			A	1		
Chichicauliztli	mancha o manzilla	19v	E	0				
Chichicotlatoliztli	desuario del que tiene frenesi o otra enfermedad assi	19v	E	3				
Chichiliui. Ni	pararse bermejo o colorado. Pre. onitlachichili	19v	E	0				
Chichiliztli	amargura o amargor	19v	E	0				
Chichiltia. Ni	pararse bermejo. Pre onichichiltiac	19v	E	0				
Chichina. Nitla	chupar algo o tomar sahumerio de olores con cañas. Pre onitlachichin	19v					T	1
Chichinaca	escozer la llaga. Pre. ochichinacc	19v	E	0				
Chichinaca. Ni	tener dolor, pena o aflicion. Pre. onichichinacac	19v	E	3				
Chichinacac	dolor de llaga	19v	E	0				
Chichinacaca.no	mi dolor y pena	19v	E	3				
Chichinaquiliztli	dolor o tormento	19v	E	0				
Chichincaliui. Ni	sahornarse pret. onichichicaliuo	19v					T	1
Chichicaliuliztli	sahorno o sahornamiento	19v					T	1
Chichincaliuhqui	sahornado	19v					T	1
Chichinacatinemi. Ni	andar atormentado y afligido. Prete. onichichinacatinen	19v	E	1				
Chichinaquiliztli	dolor o fatiga	20r	E	0				
Chichinaquiztli	idem	20r	E	0				
Chichini	el que mama	20r			A	1		
Chichinipul	mamanton o mamon	20r			A	1		
Chichipeliuhqui	llagado	20r	E	0				
Chichipiaçoa	lançar la saliuva por entre los dientes. Preterito. onichichipiaço	20r	E	0				
Chichiquilitzatzic	dar gritos de temor o de dolor. Preterito. onichichiquilitzatzic	20r	E	3				
Chichiquilitzatziliztli	gritos desta manera	20r	E	3				
Chichiquilitzatzini	gritador assi	20r	E	3				
Chichitia. Nite vel nitla	dar a mamar. Preterito. onitechichi vel onitlachichi	20r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Chichitl	saliua o bofès	20r			A	0		
Chichiua	ama que cria	20r					T	4
Chichiualaapilol	muger de grandes tetas	20r			A	0		
Chichiualatecomatl	idem	20r			A	0		
Chichiualayotl	leche	20r			A	1		
Chichiualcaualtia. Nite	destetar al niño. Preteri. onitechichiucaualti	20r			A	1		
Chichiualyacatl	peço(n) de teta	20r			A	0		
Chichiualyacauiliztli	idem	20r			A	0		
Chichiualli	teta	20r			A	0		
Chichiualmecapal	muger de grandes tetas	20r			A	0		
Chichiualnanatziui. Ni	tener retefadas las tetas. Preterito onichichiuallnanatziuh	20r	E	0				
Chichiualnanatziuiliztli	retefamiento assi	20r	E	0				
chichiualtomaua. Ni	retefarse las tetas. Pre. onichichiualltomauac	20r	E	0				
chichiualtomauiliztli	retefamiento de tetas	20r	E	0				
Chichiualtitzizquia. Nite	tentar los pechos o tetas a otras. Preteterito onitechichiualltitzizqui	20r					T	1
Chichiualtitzizquia. Nite	idem. Prete. onitechichiualltitzizqui	20r					T	1
Chichiua. Nitla	hechir algo de saliua. Preterito onitlachichiui	20r	E	0				
Chicomacatl	cierta yerua medicinal	20r					T	1
Chicotlatetoa. Ni	desuviar el enfermo con la rezia calentura. Pre. onichicotlateto	20v	E	0				
Chicotlatetoani	enfermo que desuaria assi	20v	E	0				
Chicotateoliztli	desuario tal	20v	E	1				
Chicotlatoa.ni	desuviar el enfermo o blasfemar el blasfemo, o hablar cautelosamente. Preterito onichicotlato	20v	E	1				
Chicotlatoani	el enfermo que desuaria o el blasfemador, o cauteloso hablador	20v	E	1				
Chicotlatoliztli	desuario tal	20v	E	1				
Chicotlaaueliloc	loco atreguado	20v	E	1				
Chicouia. Nite	mejorar a otro. Prete. onitechicoui	20v					T	4
Chinequitzli	niño que llora mucho	21r	E	3				
Chipayaliztli	hedor de sobaquina	21r	E	0				
Chipauacanemi. Ni	biuir casta y limpiamete. Prete onichipauacanen	21r			A	3		
Chipauacanemiliztli	continencia, castidad o vida limpia	21r			A	3		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Chipauaca nemini	persona continente y casta	21r			A	3		
Chipelhuia nitetla	descostrar algo a otro. Prete onitetlachipelhui	21r					T	0
Chipeliui	descostrarse. Prete ochipeliuh	21r					T	0
Chipeliuiliztli	llagado	21r	E	0				
Chipeliuiztontli	llaga pequeña	21r	E	0				
Chitencoloa	coxquear, o andar a pie coxcuelo. Pre. onichitencolo	21v	E	0				
Chitencololoa ni	andar a pie coxcuelo. Preteri. onichitencololo	21v	E	0				
Chiua. Nite	engendrar a otro. Preterito. onitechihuh	21v			A	1		
Chochol	boçal hombre o muger	21v			A	3		
Chocholli	talon o pie de venado	21v			A	0		
Chocholoqui	tonto o sin juicio	21v	E	1				
Chochopoca. Ni	sarpollirse, henchirse de sarna. Prete onichocho pocac	21v	E	0				
Chochoponi. Ni	idem. Pret onichocho pon	21v	E	0				
Chonecocoya. Ni	estar endemoniado. Preterito. onichonecocox	21v	E	3				
Choquiçotlaua. Nino	hazer gran llanto, dandose golpes y messandose. Preter. oninochoquiçotlauh	21v	E	1				
Choquiçotlaua. Ni	desmayarse o amortecerse de mucho llorar. Pret onichoquiçotlauac	21v	E	1				
Ciacatl	sobaco	22r			A	0		
Ciammictia nite	cansar o fatigar o acosar a otro. Prete oniteciammicti	22r	E	3				
Ciammicqui	cansado o fatigado	22r	E	0				
Ciammiqui. Ni	estar muy cansado. Preterito oniciammic	22r	E	0				
Ciammiquiliztli	cansancio o fatiga	22r	E	0				
Ciauhcanequi. Nino	enhadarse o cansarse. Preterito. oninociauhcanec	22r	E	1				
Ciaui. Ni	cansarse. Prete oniciauh	22r	E	3				
Ciauiliztli	cansancio	22r	E	3				
Cicicuihui. Ni	pararse flaco y seco. Pret onicicicuihui	22r	E	0				
Cicicuihuiliztli	flaqueza assi	22r	E	0				
Cicicuiltia. Ni	pararse flaco en los huessos. Prete. onicicuiltix	22r	E	0				
Ciciyauiliztli	cansancio o fatiga	22r	E	0				
Ciyacatl	sobaco	22r			A	0		
Ciyacatoquayyaliztli	hedor de sobaquina	22r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ciyocopicic	el que tiene descolorido o demudado el rostro de espanto o de e(n)fermedad	22r	E	2				
Ciyocopinaliztli	decolorido assi	22r	E	3				
Ciyocopini. Ni	demudarse desta manera. Prete oniciyocopin	22r	E	3				
Ciyocopinaliztli	demudamiento assi	22r	E	3				
Citli.	liebre, abuela, o tia hermana de abuelo	22v			A	3		
Ciua.	mugeres	22v			A	3		
Ciuacocolli	mestruo camisa de muger o su costumbre	22v			A	1		
Ciua cuecuenoti.ni	darfe mucho a mugeres	22v	E	3				
Ciuyollo.	afeminado sin animo y couarde	22v	E	1				
Ciuytetl	vientre de muger	22v			A	0		
Ciuytitl	idem	22v			A	0		
Ciuyotl	la madre do concibe la muger	22v			A	0		
Ciuanacayo	hombre delicado	22v	E	3				
Ciua necuitlapiloni	faxa de muger,o cosa assi	22v					T	1
Ciuanelpiloni	idem	22v					T	1
Ciua oquichtli	hombre de dos sexos	22v	E	0				
Ciupaua ni	tener mucho frio, o elarse y morirse de frio Pre. oniciuapauh	22v	E	2				
Ciupilzintli	moçuela	22v			A	1		
Ciua teuanylqui	pariente por casamiento	22v			A	3		
Ciuatl	muger	22v			A	3		
Ciua tlealli	las pares de la muger	22v			A	0		
Ciuatl yacayo	el caño de la generacion de la natura de la muger	22v			A	0		
Ciuatontli	mujercilla	22v			A	3		
Ciuauanyolcayotl	parentesco por casamiento	22v			A	3		
Ciuauanyolcatl	pariente por casamiento	22v			A	3		
Ciuatontli	mujercilla	22v			A	3		
Coacihqui	gafo, gotoso ,perlatico o tollido	23r	E	0				
Coaciui.ni	tener gota o perlesia	23r	E	0				
Coaciuztli	gota o perlesia	23r	E	0				
Coaiztlacli	ponçoña de biuoras	23r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Coapatli	ruda, yerua medicinal	23r					T	1
Coatl.culebra	mellizo o lombriz del estomago	23r	E	3				
Coçauia.ni	pararse amarillo. Prete. onicoçauix	23r	E	0				
Coçaana.nino	desperzarse.Pre. oninocoçaa	23r			A	1		
Cochcamachaloa ni	bocezar, Preterito.onicochcamachalo	23r			A	1		
Cochcamachaloliztli	bostezo	23r			A	1		
Cocheua.nino	levantarse de dormir. Preterito oninococheuh	23r			A	1		
Cochi. Ni	dormir. preterito. onicoch	23r			A	1		
Cochiatl, vel, tocochia	las pestañas	23r			A	0		
Cochyayatica.ni	cabecear,o dormitar de sueño preterito. onicochyayaticatca	23r			A	1		
Cochicoloa.nino	desuclarse o desechar el sueño. Prete oninocoçiçolo	23r	E	1				
Cochiliztli	sueño del que duerme	23r			A	1		
Cochini	dormilon	23r	E	3				
Cochitia.nite	dar posada a otro aluergandolo o hazer dormir a alguno. Pre. onitecochiti	23r					T	1
Cochitta.nitla	ver alguna cosa entre sueños. Preterito onitlacoçittac	23r					T	4
Cochiztli	sueño	23r			A	1		
Cochiztli nicnochiualtia	dormir mucho. Prete. cochiztli onicnochiualti	23r	E	3				
Cochmiqui.ni	dormirfe todo o estar muerto de sueño prete onicochmic	23r	E	2				
Cochmiquini	soñoliento	23r	E	3				
Cochpal	dormilon	23r	E	3				
Cochqui	dormido	23r			A	1		
Cohteca.nite	arollar o adormecer al niño.preterito. onitecohtecac	23r			A	1		
Cohtipilcac.ni	dormir teniendo la cabeça colgada. Preterito. onicohtipilcac, vel onicohtipilcaya	23r	E	3				
Cohtipilcatoc.ni	idem, pre.onicohtipilcatoca	23r	E	3				
Cohtlaca.nite	adormecer a alguno con encantamiento para robarle su hazienda. Preterito onitecohtlaz	23r	E	2				
Cohtlachializtli	vision entre sueños	23v					T	4
Cochuia.nite	hazerlo a la muger que esta durmiendo. Prete. onitecochui	23v	E	3				
Cocoa	culebras o mellizos	23v	E	0				
Cocoa.nech	escozerme o dolerme alguna parte del cuerpo. Pre onechcoco	23v	E	0				
Cocoa nino	estar enfermo. Preterito oninococo	23v	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cocochtica.ni	dormitar, o cabecear de sueño onicocochticactca	23v			A	1		
Cococ moteaca	auer carestia de bastimentos. Prete cococ omotecac	23v	E	2				
Cococ teopouhqui	aflicion, trabajo o angustia	23v	E	1				
Cocoya.ni	estar enfermo.pre. onicocox	23v	E	3				
Cocoyonenemi.ni	andar a gatas prte. onicocoyonenem	23v	E	3				
Cocolilochtia.nino	recaer en enfermedad prete oninococolilochti	23v	E	3				
Cocolizcui.ni	enfermar. prete. onicocolizcuic	23v	E	3				
Cocolizcuitia.nite	hazer enfermar a otro.pret onitecocolizcuiti	23v	E	2				
Cocoliztica	con enfermedad	23v	E	3				
Cocoliztli	enfermedad o pestilencia	23v	E	0				
Cocolmicqui	cosa mortezina	23v	E	0				
Cocoloti.ni	pararse flaco y seco. P. onicocolotic	23v	E	0				
Cocomotza nino	paladear el niño quado mama. Pret. oninococomotz	23v			A	1		
Cocone	niños o niñas	23v			A	1		
Coconeyotl	muchacherias o niñerías	23v			A	1		
Cocopeui ni	caerseme la caspa o las postillas. Pre. onicocopeuh	23v	E	0				
Cocopeuiliztli	despegamiento de caspa assi	23v	E	0				
Cocototzauhqui	tollido,o gafo	24r	E	0				
Cocototzaui.ni	tullirse.Pre.onicocototzauh	24r	E	0				
Cocototzca.ni	estar encogido de cuclillas. Pre onicocototzcatca	24r	E	0				
Cocotzaqua.nino	atraesarseme el bocado. Preterito oninococotzacu	24r	E	2				
Cocotzteua	hombre de gordas y grandes pantorrillas	24r	E	0				
Cocoxcacalli	enfermeria o hospital	24r					T	4
Cocoxcayotl	flaqueza de enfermedad	24r	E	3				
Cocoxcanacayo	doliente	24r	E	3				
Cocoxcatzintli	contrecho	24r	E	0				
Cocoxixipochtli	nuez dela garganta	24r			A	0		
Cocoxqui	enfermo o cosa marchita	24r	E	3				
Coyolomicalli	estuche de punçones	24r					T	0
Coyolomitl	punçon o alefna	24r					T	0

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Coyonenemi. Ni	andar a gatas. Pre. onicoyonene	24r	E	3					
Coyoquetza. Nino	ponerse en quatro pies. Pre. oninocoyoquetz	24r	E	3					
Colotl	alacran	24r	E	2					
Comic aquiliztli	calentura rezia o gota coral	24r	E	0					
Comic naqui	tener gran calentura.preterito comic onac	24r	E	0					
Concacauhtoc	estar agoniza(n)do y para espirar el enfermo	24r	E	0					
Conçolli	cuna de niños o cantaro y vasija vieja	24r						T	4
Cone alacton	niño delicado y muy tierno o niña	24r	E	0					
Conechichilli	niño o niña tierna	24v			A	1			
Conechichilpil	idem	24v			A	1			
Conecuitlatl	suciedad de niños	24v			A	1			
Coneyotl	niñeria	24v			A	1			
Conequimiliuhcayotl	pañales de niño	24v						T	4
Conetia. Nino	prohijar la muger a alguno. Preterito onicnoconeti	24v						T	4
Conetl	niño o niña	24v			A	1			
Conetontli	idem	24v			A	1			
Copactli	el paladar	24v			A	0			
Cotaloliztli	gruñimiento tal o ronquido del que duerme	24v	E	0					
Cototzca. Ni	estar sentado de cuclillas. Preteri onicototzcatca	24v	E	0					
Cototztic.	encogido, o lleno de empacho	24v	E	0					
Cototziliztli	encogimiento assi o empacho	24v	E	0					
Cototztalia nino	ponerse de coclillas, encogerse o encaramarse. Pre. Prete. oninocototzlali	24v	E	0					
Cotzqua.nite	enhechizar a alguno. preteri.onitecotzqua	24v						T	4
Cotztatapayoltic	panturrilludo	24v	E	0					
Cotztalhuatl	los nieruos dela pantorrilla	24v			A	0			
Cotztli	pantorrilla	24v			A	0			
Cotztotomactic	panturrilludo	24v	E	0					
Ço. Nino	sangrarse. Prete oninoçoc	24v						T	4
Çoçoloca	follar o zumbiar las fuelles o hanelar el que se esta muriendo. Prete. oničoçolocac	25r	E	3					
Çoçolocaliztli	zumbido	25r	E	0					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Çoçotlactontli	enfermizo flaco	25r	E	0				
Çoçotlaua.nino	desmayarse,cansarse o enhadarse.preterito oninoçoçotlauh	25r	E	0				
Çoçotlualiztli	desmayo o amortecimiento	25r	E	0				
Çolcoatl	biuora muy ponçoñosa	25r	E	2				
Çoquiyotl	hezes	25r			A	1		
Çotlactic	cosa flaca y floxa,o cosa marchita y lacia o hombre de poco animo	25v	E	3				
Çotlaua.ni	desmayarse o amortecerse. Prete. oničotlauac	25v	E	0				
Çotlaua.nite	desmayar a otro assi. Prete.oniteçotlauh	25v	E	2				
Çotlauac	desmayado desta manera	25v	E	0				
Çotlualiztli	desmayo tal.	25v	E	0				
Cuecuechmiqui ni	tener fatigado y afligido espiritu. Preterito. onicuecuechmic	25v	E	1				
Cuecuechmiquiliztli	fatiga tal	25v	E	1				
Cuecuyoca.ni	relumbrar o reluzir o bullir y heruir los piojos, pulgas gusanos, hormigas en el hormiguero, la gente en el mercado, o los peces en el agua. Prete. onicuecuyocac	25v	E	2				
Cuecuptinemi ni	dar buelcos en la cama.pret oninocuecuptinen	25v	E	0				
Cuecuetlaxoa. Nino	desmayar, o canfarse no pseuerando en lo començado. Preterito. oninocuecuetlaxo	25v	E	1				
Cuecuetlaxoa.nite	desmayar a otro desta manera.pre.onitecuecuetlaxo	25v	E	1				
Cuecuetlaxiuliztli	desmayo tal	25v	E	1				
Cuecuetlaxiui	desmayado afsi	25v	E	1				
Cuecuetzoa,nino	rebullirse o estar desasossegado. Pre. oninocuecuetzo	25v	E	1				
Cuecuetzoca.ni	tener comezon en el cuerpo pre. onicuecuetzocac	26r	E	0				
Cuecuetzoquiliztli	comezon tal	26r	E	0				
Cuetlani	mitigarse o afloxarse la enfermedad, o amnsarse el viento rezio, o arder el fuego echando de si gran llama. Preterit ocuetlan	26r					T	4
Cuetlaxiuhqui	desmayado o descoraçonado	26r	E	1				
Cuetlaxiui. Ni	desmayar o emperezar. Preterit onicuetlaxiuh	26r	E	1				
Cuetlaxiuliztli	desmayo assi	26r	E	1				
Cuetlaxiui	desmayado assi o descoraçonado	26r	E	1				
Cuetlaxoa. Nino	desmayarse o amortecerse de tristeza. Prete oninocuetlaxo	26r	E	2				
Cuetlaxoa. Nite	desmayar a otro. Preteri. onitecuetlaxo	26r	E	2				
Cuexcochtetl	cogote , o nuca	26v			A	0		
Cuexcochtlaocoya.ni	tener esquinencia. Prete. onicuxcochtlaocox	26v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cuexcochtlaocoyaliztli	esquinencia,enfermedad de garganta	26v	E	0				
Cuexcochtli	colodrillo	26v			A	0		
Cuicuitzcaconetl	golondrino	26v	E	0				
Cuilchilquixtia.nino	salirse el siesso	26v	E	0				
Cuilonyotl	pecado nefando,de hombre con hombre	26v	E	3				
Cuilontia. Nite	cometer pecado nefando. Pret. onitecuilontli	26v	E	3				
Cuitiuetzi.nino	tornar o boluer sobre si o espantarse del trueno o de cosa semejante. Preteri. oninocuitiuetz	27r	E	2				
Cuitlacapani	doler mucho el encordio antes que se abra o cosa assi	27r	E	0				
Cuitlaçotlaua.ni	desmayar o emperezar. Preterito. Onicuitlaçotlauac	27r	E	1				
Cuitlaçotlauac	perezoso,floxo y negligente	27r	E	3				
Cuitlaçouhqui	perezoso assi	27r	E	3				
Cuitlaçotlauatinemi. ni	andar desmazelado y lleno de pereza. Prete onicuitlacotlauatinen	27r	E	3				
Cuitlamomotzcayotl	floxedad, o pereza	27r	E	3				
Cuitlananaca	floxo y perezoso	27r	E	3				
Cuitlananacayotl	floxedad y pereza	27r	E	3				
Cuitlananacaiui.ni	andar lleno de pereza.prete. onicuitlananacayuh	27r	E	3				
Cuitlananacatzcayotl	gordura de hombre	27r	E	0				
Cuitlapammauhtia.nino	espantarse la muger con temor de algo. Preter. oninocuitlapamauhti	27r	E	1				
Cuitlapapuztecqui	quebrado del espinazo	27r	E	0				
Cuitlapampuztequi. Nino	quebrantarse por el cuerpo o deslomarse. Preterito.oninocuitlapanpuztec	27r	E	0				
Cuitlapampuztequi.nite	quebrantar o deslomar assi a otro. Preterito. onitecuitlapampuztec	27r	E	0				
Cuitlapan	muladar o hombre perezoso y negligente	27r	E	3				
Cuitlapan ateuhitli	los riñones	27r			A	0		
Cuitlapanquauhti.ni	estar deslomado,o con gran dolor de espaldas. Preterito onocuitlapan quauhtic	27r	E	0				
Cuitlapantlatla.no	dolerme los riñones. Prete onocuitlapantlatlac	27r	E	0				
Cuitlapantlatlac	doliente de dolor de riñones	27r	E	0				
Cuitlapantlatlaliztil	dolor tal	27r	E	0				
Cuitlapantleualani.no	dolerme los riñones. Preterito. onicuitlapantleualan	27r	E	0				
Cuitlapantleualaniliztli	dolor tal	27r	E	0				
Cuitlapantleualanqui	enfermo de los riñones	27r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cuitlapantli	espaldas	27r			A	0		
Cuitlapantoneua.no	lo mismo es que cuitlapantleualani. Pret. onicuitlapantoneuac	27r	E	0				
Cuitlapantoneuac	enfermo delos riñones, o de las espaldas	27r	E	0				
Cuitlapantoneualiztli	dolor tal.	27r	E	0				
Cuitlapantzuntli	pelos o cerros entre las espaldas	27r			A	0		
Cuitlapitz	hombre pançudo	27r	E	0				
Cuitlapetz	hombre pançudo	27v	E	0				
Cuitlatapallotl	gordura de hombre	27v	E	0				
Cuitlatecomatl	vientre.	27v			A	0		
Cuitlatecontli	el buche o vientre	27v			A	0		
Cuitlatecpichau. Ni	tener colicapassio. Preteri. onicuitlatecpichauh	27v	E	0				
Cuitlatecpichauiztli	colicapassio,enfermedad	27v	E	0				
Cuitlatetecua	doler mucho la llaga o el nacido. prete. ocuitlatetecuiac	27v	E	0				
Cuitlatetepuntli	espinazo	27v			A	0		
Cuitlatetzмилиуtinemi.ni	andar lleno de pereza y floxedad.pret. onicuitlatetzмилиуtinen	27v	E	3				
Cuitlatexcalhuaqui.ni	tener efermedad d colicapassio. Pre.onicuitlatexcalhuac	27v	E	0				
Cuitlatexcalhuatzalitzli	colicapassio	27v	E	0				
Cuitlatitica	doler la llaga enconada, o el nacido antes que rebiente pre.ocuitlatiticac	27v	E	0				
Cuitlatiquiliztli	dolor tal de llaga	27v	E	0				
Cuitlatl	mierda	27v			A	1		
Cuitlaxayacatl	las caderas del cuerpo	27v	E	0				
Cuitlaxcolchoca.no	rugir o sonar las tripas. Prete. onocuitlaxcolchocac	27v	E	0				
Cuitlaxcolcocoqui	e(n)fermedad de dolor de tripas	27v	E	0				
Cuitlaxcolicoyoca.ni	rugir las tripas,o tener dolor de tripas. pre.onicuitlaxcolicoyocac	27v	E	0				
Cuitlaxcollaeliloc	gloton	27v	E	1				
Cuitlaxcollaelilocayotl	glotonia o gula	27v	E	1				
Cuixtlaxcolli	tripas	27v			A	0		
Cuitlaxcolpitzactli	tripas delgadas	27v			A	0		
Cuitlaxcoltecoyoca. No	rugir las tripas. Preter. onocuitlacoltecoyouac	27v	E	0				
Cuitlaxcoltomactli	tripas gordas	27v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Cuitlaxitini.ni	reventar por el vientre. Preteri. onicuitlaxitin	27v	E	0				
Cuyunenemi. ni	gatear el niño que comienza a andar. Pre. onicuyunen	27v			A	1		
Cutztetl	pantorrilla de la pierna	27v			A	0		
Cutztlalhuatl	nieruos de las pantorrillas	27v			A	0		
Cutztlatlalhuatl	idem.	27v			A	0		
Cutztli	pantorrilla de la pierna	27v			A	0		
Cuzpul	hombre muy bermejo	27v	E	0				
Cuztia.ni.	pararse amarillo.p.onicuztiac	27v	E	0				
Cuztic alauac	colera verde	27v	E	0				
Cuztic alauacayo	colerico	27v	E	1				
Ecaceuaztli	moxcador	28r					T	1
Ecapeuia. Nin	amoxcarse con moxcador o hazer ayre con el, o conpañio de manos. Preterito onicapeui	28r					T	1
Ecapeuia. Nite	hazer ayre desta manera a otro. Prete. onitecapeui	28r					T	1
Ecauhyotica. N	tener sombra. P. onecauhyoticaya	28r			A	2		
Ecauhyotl	sombra	28r			A	2		
Ecauilia. Nin	ponerse a la sombra. Preterito. oninecauili	28r			A	2		
Eço	sangriento	28r	E	0				
Eçoa. N	ensangrentarse. Preterito oneçoac	28r	E	0				
Eçotia. Nitla	ensangrentar algo. Pre. onitlaeçoti	28r	E	0				
Ecuxoa. N	estornudar. Preterito. onecuxo	28r	E	0				
Ecuxoliztli	estornudo	28r	E	0				
Eecayotica	resollando	28r	E	0				
Eeço	cosa llena de sangre	28r	E	0				
El.an	ser perezoso y desganado	28r	E	1				
Elaqui. N	estar afligido y angustiado	28r	E	1				
Elcacatzca. N	dolerme los pechos, o el estomago por auer comido mucho. Pre onelcacatzcac	28r	E	2				
Elcacatzcac	el que esta con dolor de pechos	28r	E	0				
Elcacatzcaliztli	dolor desta manera	28r	E	0				
Elchiquiuitl	los pechos o el pecho	28v			A	0		
Elciciui. N	sospirar. Pre. onelciciuh	28v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Elciciuliztica	sospirando	28v	E	0				
Elciciuiliztli	sospiro	28v	E	0				
Elcima.nin	atraesarseme el bocado en los gznates. Pre. oninelcin	28v	E	2				
Eçoçoloa. N	lo mismo que elciciui	28v	E	0				
Elcomalli	el baço	28v			A	0		
Elelele ay ay ay	interjection del que se quexa	28v	E	0				
Eleleuia. Nitla	quexarse gimiendo con el dolorel que padece. Pre. onitlaeleleui	28v	E	0				
Elleltemi.n	estar lleno de aflicion y angustia	28v	E	1				
Elleltenqui	el que esta hecho vna hiel y muy afligido	28v	E	1				
Elleltentica.n	lo mesmo es que elleltemi	28v	E	1				
Elli	el higado	28v			A	0		
Elmimicqui	tartamudo	28v	E	0				
Elmimiqui. Ni	ser tartamudo,o tartamudear	28v	E	0				
Elpantlatla n	dolerme los pechos o el estomago de mucho comer. Preterito onelpan tlatlac	28v	E	2				
Elpan tlatlac	el que tiene este dolor	28v	E	0				
Elpan tlatlaliztli	dolor desta manera	28v	E	0				
Elpantli	el pecho o los pechos	28v			A	0		
Elpanxocoya.n	tener azedo e indigesto el estomago. Prete onelpanxocoyac	28v	E	0				
Elpapalotl	la paletilla	28v			A	0		
Elpopoçaua.nin	Estomagarme de enojo. Preterito oninelpopocauh	28v	E	2				
Eltapachtli	higado.	28v			A	0		
Eltemi.n	dolerme los pechos por auer comido mucho o estar repleto. Prete. onelten	28v	E	2				
Eltemiliztli	dolor desta manera o replecion	28v	E	0				
Eltenqui	el que esta repleto assi	28v	E	0				
Eltepetla. N	ser tartamudo,o tartamudear	28v	E	0				
Eltepitztli	la paletilla	29r			A	0		
Eltepotlamia.nin	lo mesmo es que elcima.pret onineltepotlami	29r	E	2				
Elteputlamia nin	atraesarseme el bocado.pre oninelteputlami	29r	E	2				
Eltzaccatl	las entrañas	29r			A	0		
Eltzaui.ni	ser tartamudo.prete.oneltzacu	29r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Eltzacuilhuaztli	las entrañas	29r			A	0		
Eltzaqua.nin	atraesarseme el bocado. Pret. onineltzacu	29r	E	2				
Eltzaqualhuaztli	la paletilla del estomago	29r			A	0		
Eua.nouic	dar fastidio, o dar en.rostro el manjar al enfermo. Prterito. onouic euh	29r					T	1
Euilotlatia. Nite	Hazer cierta hechizeria. Prete. euilotlati	29v					T	4
Exaxauani. N	manar de mi sangre. Prete. onexaxauan	29v	E	0				
Exaxauaniliztli	sangre, lluuia	29v			A	0		
Ezcacauatl	costra o postilla de sarna	29v	E	0				
Ezcocopitzactli	vena sutil del cuerpo	29v			A	0		
Ezcocotli	vena de sangre	29v			A	0		
Ezyoa.ni	ensangrentarse. Preterito.onezyoac	29v	E	0				
Ezmononi.n	manar de mi sangre. Preterito.onezmolon	29v	E	0				
Ezmononiliztli	sangre lluuia, o manantial de sangre	29v			A	0		
Ezneloa.nin.	ensangrentarse. Pret.onineznelo	29v	E	0				
Ezpipica. Ni	manar de mi sangre. Prete. onezpipicac	29v	E	0				
Ezpipicaliztli	sangre lluuia	29v			A	0		
Ezquiça. N	tener su costumbre la muger. Prete. onequiz	29v			A	1		
Ezquiçaliztli	costumbre tal de muger, o su camisa	29v			A	1		
Ezquizqui	muger que tiene su costumbre	29v	E	0				
Eztemi. N	tener cardenales. Preterito. onezten	29v			A	1		
Eztli	sangre	29v	E	0				
Eztli nicapitza	tener camaras de sangre. Prete. eztli onicapitz	29v	E	0				
Eztli nicnoquia	idem. Preterito. eztli oninocqui	29v	E	0				
Eztli oui	vena de sangre	29v			A	0		
Eztlitlapalli	sangre generosa	29v	E	0				
Ezuia. nitla	ensangrentar algo. Preterito. onitlaezui	29v	E	0				
Ezuia. nin	ensangrentarse. Preterito. oninezui	29v	E	0				
Ezuitum. N	venir a la muger su costumbre. Prete. onezuitu	29v			A	1		
Ezuitumiliztli	costumbre o camisa de muger	29v			A	1		
He	o interjection del que se queja con dolor	30r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yacacelicayotl	el freno de las narizes	30r			A	0		
Yacacocotocic	desnarigado	30r	E	0				
Yacacocotona	desnarigar a otro. Preterit.oniteyacacocoton	30r					T	0
Yacacuicuitla	mocoso	30r	E	0				
Yacacuitlapol	idem	30r	E	0				
Yacacuitlapopotz	idem	30r	E	0				
Yacacuitlatlaça. Nino	sonarse las narizes. Prete. oninoyacacuitlatlaz	30r					T	1
Yacacuitlatl	mocos	30r			A	1		
Yacacuitlapotz	mocoso	30r	E	0				
Yacacuitle	mocoso	30r	E	0				
Yacaiyayaliztli	hedor de narizes	30r	E	0				
Yacametlapil	narigudo de largas narizes	30r	E	0				
Yacana. Nite.	guiar al otro, o gouernar pueblo o adiestrar al ciego. Preterit. onitecayan	30r					T	1
Yacatiuh. Nite	yr guiandoa otros, o yr adiestrando al ciego. Preterito. onitecayantia	30r					T	1
Yacaocuilin	vnas puntillas como de materia sobre la punta de la nariz apretandolas parece	30r	E	0				
Yacaololtic	nariz romo	30r	E	0				
Yacapantli	primogenito o primogenita	30r			A	1		
Yacapiaztic	hombre de nariz derecha y larga	30r	E	0				
Yacapopoa. Nino	limpiarse las narizes. Preterito. oninoyacapopouh	30r					T	1
Yacapotoniliztli	hedor de narizes	30r	E	0				
Yacapuztecqui	desnarigado	30r	E	0				
Yacaquahyotl	lo largo de la nariz	30r			A	0		
Yacaquiquin	gangoso	30r	E	0				
Yacaquiquinaui	idem	30r	E	0				
Yacaquiquinoa. Ni	hablar gangoso	30r	E	0				
Yacaquiquintic	gangoso	30r	E	0				
Yacatapayultic	narizromo	30r	E	0				
Yacatemimiltic	persona de nariz fornida y bien hecha	30r			A	0		
Yacatequi. Nite	cortar las narizes a otro. Prete. oniteyacatec	30r					T	0
Yacatl	nariz o punta de algo	30v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yacatlāça. Nite	desnarigar a otro. Preterito. oniteyacatlaz	30v					T	0
Yacatolli	mocos	30v			A	1		
Yacatomauac	hombre narigudo, o de gordas narizes	30v	E	0				
Yacatomolihcayotl	lo alto de las ventanas de la nariz, o xeta de ellas	30v			A	0		
Yacatzotecuicuitlapul	mocoso	30v	E	0				
Yacatzuntli	pelos de las narizes	30v			A	0		
Yacacuictic	narigudo de largas y anchas narizes	30v	E	0				
Yacauitztic	cosa aguda de pu(n)ta, o puntiaguda, o hombre narigudo de agudas narizes	30v	E	0				
Yayacayotl	flaqueza de doliente y debilitado	30v	E	3				
Yayacatzintli	debilitado y flaco	30v	E	3				
Yayapaleualiztli	mancha del rostro o del cuerpo o señal del cardenal	30v	E	0				
Yayapalectic	pecoso	30v	E	0				
Yamania. Ni	estar templado el cuerpo. Preterito. oniyamanix	30v			A	2		
Yancuicampilhua	primeriza mujer en el parto	30v	E	0				
Yancuiyo. No	mi primogenito o mi primogenita	30v			A	1		
Yapalectic	cardeno, carne lastimada	31v	E	0				
Yapaleua. Ni	tener cardenales de golpes o de açotes. Pre. oniyapaleuac	31v	E	2				
Yapaleua nite	tener lastimados o negros los beços. Prete. onitenyapaleuh	31v	E	0				
Yapaleuac	lo mismo es que yapalectic	31v	E	0				
Yapaleualiztli	cardenal, señal de golpe	31v	E	2				
Yapaltia.ni	pararse moreno. Prete. oniyapaltix	31v	E	0				
Içaçauati. N	tener barros en las cara. Pre. onĩaçauatic	31v	E	0				
Içaçauatl	barros de la cara	31v	E	0				
Içatica.n	estar despierto. Preterito. onĩataticca	31v			A	1		
Içatiquiça. N	despertar de presto. Pre. onĩatiquiz	32r			A	1		
Içauaca. N	estar ronco, o sonar las cosas huecas y vazias, como el cacao dañado. P. onĩauacac	32r	E	0				
Içauacac	ronco	32r	E	0				
Içauacaliztli	ronquera	32r	E	0				
Içauactic	idem	32r	E	0				
Içauatl	barro que naze en la cara	32r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Içauia. Nite	espantar o escandelizar a otros. Preterito. oniteiçau	32r	E	1				
Iccennimiqui	yo muero para siempre	32r			A	1		
Iccennipoliui	yo perezco para siempre	32r			A	1		
Icecniquiçaliz tonacayo	miembro o parte del cuerpo	32r			A	0		
Ichichiliuhqui	enfermo de los ojos	32r	E	0				
Ichichiliui.n	tener enfermedad de ojos. Preter. onichichiliuh	32r	E	0				
Ichichiliuliztli	enfermedad de ojos	32r	E	0				
Ichpocatepitoyotl	mocedad o pequeñez de moçuelas	32v			A	1		
Ichpocatl	moçuela	32v			A	1		
Ichpocheaconeyotl	mocedad de moças	32v			A	1		
Ichpocheaconetontli	moçuela	32v			A	1		
Ichpochconetl	primogenito o primogenita	32v			A	1		
Ichpochotl	virginidad de muger	32v			A	0		
Ichpochpilhua	primeriza mujer en el parto	32v	E	0				
Ichpochpiltonyotl	mocedad de moças o pequeñez	32v			A	1		
Ichpochpiltontli	moçuela o muchacha	32v			A	1		
Ichpochpiltzinyotl	mocedad o niñez de moças	32v			A	1		
Ichpochpiltzintli	moçuela	32v			A	1		
Ichpochtepinyotl	mocedad o pequeñez de moças	32v			A	1		
Ichpochtiliztli	edad de virginidad de muger	32v			A	1		
Ichpochtli	virgen o muger por casar	32v			A	1		
Ichpochtontli	moçuela	32v			A	1		
Icicatinemi.n	andar carleando. Preterito. onicicatinem	32v	E	0				
Incocaua. Nite	dexar huérano y desamparadoa otro. Pre. oniteicnocauh	33r	E	3				
Incocualo. N	ser desamparado y dexado huérano	33r	E	3				
Incocualoc	priuado o desposseido de lo que amaua o huérano desamparado	33r	E	3				
Icononoc	estar ya al cabo el enfermo. Preterit oicononoca	33r	E	0				
Iconopilcalli	hospital de huérfanos	33r					T	4
Iconopilli	huérano de padre	33r	E	3				
Iconopilotl	huérfandad y miseria	33r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

İcnopiltia. N	quedar huerto. Preterito. onicnopiltiac	33v	E	3					
İcnopiltia. Nite	hazer huerto o pobre a otro. P. oniteicnopilti	33v	E	3					
İcnopiltontli	huerto de padre	33v	E	3					
İcnopiltzintli	idem	33v	E	3					
İcnotl	huerto	33v	E	3					
İcnotlacayotl	horfandad o miseria	33v	E	3					
İcnotlacatl	huerto o pobre necesitado	33v	E	3					
İcnotlaqualli	comida de pobres	33v	E	3					
İcnotlaquemitl	vestidura humilde de pobres	33v	E	3					
İço.nin	sangrarse por enfermedad o sacrificarse delante de los idolos. Pre. onimiçoc	33v					T		4
İconechtecaque	estar ya desauziado de los medicos	33v					T		2
İcopi. N	cerrar los ojos. Pre. onicop	33v					T		2
İcopilhuia. Nite.	hazer del ojo a otros	33v	E	3					
İcoppa tlacatiliztli	segunda generacion o natiuidad	33v			A	1			
İçotla. Nin	gomitar. Prete. oniniçotlac	33v	E	0					
İcotoca. N	roncar. Pre. onicotocac	33v	E	0					
İcotoquiliztli	ronquido	33v	E	0					
İcucic atl	agua cozida	34r					T		1
İcuxoa. N	estornudar. Preterito. onicuxo	34r	E	0					
İxicecepoa.no	entomecerse el pie. Preter. onocxicecepoac	34r	E	0					
İxicepoa. No	idem. Pret onocxicepouh	34r	E	0					
İxicepoaliztli	entomecimiento del pie	34r	E	0					
İxichacayoliui.n	tener las mugeres callos en los pies, de mucho moler el metlatl sobre ellos. Prete. onicxichacayoliuh	34r	E	2					
İxicoaciuztli	gota de pies	34r	E	0					
İxicotlacotinemi.n	andar coxqando. Preterito. onicxicotlacotinem	34r	E	0					
İximachiyotl	desasosiego e ynquietud del andariego, que tiene comezon en los pies.	34r	E	0					
İxinecuiltic	coxo del pie	34r	E	0					
İxinetechmotla. Nino	ludir vn touillo con el otro lastimandose el que camina. Preterito. oninocxinetechmotlac	34r	E	2					
İxinetechuia	idem. oninocxinetechui	34r	E	2					
İxitoca. Nino	vel.niqu examinar la conciencia o la vida. Pret. oninocxitocac	34r					T		1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Icxitomoni. No	hazerseme ampollas en los pies. Prete. onocxitomon	34r	E	0				
Icxitontli	pie pequeño	34v	E	0				
Icxixiotl	empeine del pie	34v			A	0		
Icxixipochau. N	tener torondrones en los pies. Pret. onic	34v	E	0				
Icxixipochauliztli	friera de pies	34v	E	0				
Icxixipochauhqui	el que tiene frieras en los pies	34v	E	0				
Icxioxalli	friera de pies	34v	E	0				
Yeachi ninimati	estar algo mejor de la enfermedad. Pre. yeoachi ninima	34v					T	4
Ye achiquentel	lo mismo	34v					T	4
Yecaceuaztli	moxcador	34v					T	1
Yecapeuia. Nin	aumentarse o hazerse ayre para mitigar el calor. Pre. oninecapeui	34v					T	1
Yectli yullo	virtuoso y de buenas entrañas	35r			A	3		
Yeicnica	agonizar o estar ya al cabo	35r	E	0				
Yellelaci	persona muy afligida y desconsolada	35v	E	3				
Yemimati	conualeciente de enfermedad	35v	E	3				
Ye mimattiuh	idem	35v	E	3				
Yenicnoti	venir a estado de miseria y de pobreza. Pre. onicnot	35v	E	3				
Ye nicnotlacati	idem	35v	E	3				
Ye nimimati	conualecer de la enfermedad. Pret. oninima	35v	E	3				
Ye ninotolinia	lo mismo que ye nicnoti. Pre ye oninotolini	35v	E	3				
Yeninozcalia	conualecer de la enfermedad o tornar en si dexando los vicios. Pre oninozcali	35v	E	3				
Ye noconcauhtoc	estar al punto de la muerte o estar agonizando	35v	E	3				
Yenotech moteca	empobrecer y venir a necesidad. Pre. Yenotech omotecac	35v	E	3				
Ye oncaca noquetiuh	fin y conclusion de mi vida o de mis dias	35v			A	1		
Yequentel	razonablemente. F. meya, o estarya algo mejor el enfermo, o otra cosa. Aduerbio	35v					T	4
Yequentel ninimati	idem	35v					T	4
Yequenteltzin	idem	35v					T	4
Yequetztl	idem	35v					T	4
Yetentzunixua telpuchtli	moço que comiença a barbar	36r			A	1		
Yetlatomaua piltontli	muchacho que muda la boz	36r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yeuecaua	cosa añeja, anciana o vieja	36r			A	1		
Yeuecauh tlacatl	antiguo o anciano	36r			A	1		
Yeueuetlacatl	antiguo, anciano y viejo	36r			A	1		
Ihia. Nitla	aborrecer el manjar el enfermo. Pret. onitlaihiac	36r	E	3				
Ihio.t	baho del cuerpo	36r			A	2		
Ihioana. Nitla	atraer algo hazia si con el huelgo. Prete. onitlaihioan	36r			A	2		
Ihiocahua n	desfallecer o faltarme el huelgo de mucho trabajar o de enfermedad. P. onihicauh.	36r	E	3				
Ihiocualiztli	desfallecimiento assi	36v	E	3				
Ihiocauaitia.nite	hazer desfallecer a otro desta manera. Pre. oniteyhiocauaiti	36v	E	3				
Ihiocauhcaqui	desfallecido assi	36v	E	2				
Ihiomictia. Nite	atapar el huelgo a otro. Prete. oniteihiomicti	36v	E	2				
Ihiomotzacua. N	ataparseme el huelgo, o tener asma. Pre. onihiomotzacu	36v	E	0				
Ihiomotzaquani	asmatico	36v	E	0				
Ihionicana. N	tomar aliento, decansando. Pre. onihionican	36v					T	1
Ihioniccui.n	idem. Pre. onihio niccuic	36v					T	1
Ihiopachoa. Nite	atapar el huelgo a otro. Pre. oniteihopacho	36v	E	2				
Ihioquiça. N	bahear. Pret onihioquiz. Es per metaphoram mandar alguna cosa	36v			A	2		
Ihiotia. Nin	resollar o peerse o tomar aliento o resplandecer y luzir con ricas vestiduras. Prete. oninihioti	36v	E	3				
Ihiotica	con aliento y huelgo	36v			A	2		
Ihiotl	aliento huelgo o soplo	36v			A	2		
Ihiotl ioui	vena de ayre	36v			A	0		
Ihiotzaqua. nin	enmudecer o atraesarseme el bocado. Pre. oninihiotzacu	36v	E	0				
Ihiouia. Nic	padecer necesidad el pobre, o adquirir con trabajo lo necessario a la vida. Pre. oniquihoui	36v	E	3				
Iyaya. N	hecer o tener mal olor. Pre. oniyayac	36v	E	3				
Iyayaliztli	hedor o mal olor	36v	E	0				
Içauia. Nite	espantar o escandalizar a otro. Preterito. oniteyçauai	36v	E	1				
Iychpeliuhqui	llagado	36v	E	0				
Iyelli	pedo	36v			A	1		
Iyolloc ichpuchtli	moça ya crecida	36v			A	1		
Iyolloc ichpuchyotl	mocedad de moça ya crecida	36v			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Iyollo commatini	sabio que entiende y siente bien las cosas	37r					T	3
Iyollocontocani	idem	37r					T	3
Iyoloco oquichtli	hombre ya hecho.	37r			A	1		
Iyoloco telpuchotl	mocedad de mancebo ya crecido	37r			A	1		
Iyoloco telpuchtli	ma(n)cebo ya crecido	37r			A	1		
Iyo omotlaeliltic	o desuenturado y desdichado deti.vel oguai deti loco. Interjection	37r	E	1				
Iyztoc cochi	el que duerme teniendo abiertos	37r	E	0				
Iyulca ynenca tonacayo	el mantenimiemo corporal	37r			A	1		
Ilamayotl	vejez de muger	37r			A	1		
Ilamapil	vejezuela	37r			A	1		
Ilamatcatontli	idem	37r			A	1		
Ilamati.n	hazerse vieja. Prete. onilamatic	37r			A	1		
Ilamatiliztli	vejez de muger	37r			A	1		
Ilamatl	vieja	37r			A	1		
Ilhuicatlamatilizmatini	astrologo	37v					T	3
Ilhuicatlamatiliztli	astrologia	37v					T	3
Ilhuitlapoal amoxthli	calendario	37v					T	2
Iliuiz quitechiualtiani	atronado o descalabado	37v	E	3				
Iliuiz teauani	idem	37v	E	3				
Iliuiz tequaltiani	idem	37v	E	3				
Iloti	afloxarse la enfermedad. Pr. oilot	37v					T	4
Ilotin nonacayo	pararse flaco. Pret. oilot in nonacayo	37v	E	0				
Imati. Nin	ser prudente y ausado, o yr conualeciendo el enfermo. Pre. oninima	38r	E	3				
Imaxtli	pendejo o barba inferior	38r			A	0		
Imica tanima	la muerte del alma	38r			A	1		
In cochizpan	en sueños o estando durmiendo ellos	38v			A	1		
Inicanemi	sensual y vicioso	38v	E	1				
Inonqua quicaliz tonacayo	miembro o parte del cuerpo	39r			A	0		
Yoyoli. Ni	rebiuir. Pre. oniyoyol	39v					T	4
Yoyomiquiliztli	comezon	39v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yoyomoca.ni	tener comezon. Pre. oniyo yomocac	39v	E	0				
Yoyomoctli	los riñones	39v			A	0		
Yolaactiuetzi. Ni	Tener gran angustia assi. Pre. oniyolaactiuetz	39v	E	1				
Yolaactiuechiliztli	aflicion y angustia grande	39v	E	1				
Yolacomana. Nino	turbarse y desasossegarse. Prete. oninoyolacomana	39v	E	1				
Yolacomantinemi. Nino	andar desasossegado, alborotado y turbado. Pre. oninoyolacomantinen	39v	E	1				
Yolatli	beuida de mayz molido y crudo, para los que se desmayan	39v					T	1
Yolchichipatilia. Nino	tener amargura o pesar o tener contricion. Pre. oninoyolchichipatili	39v	E	1				
Yoli. Ni	biuir, resucitar, abiuar, o empollarse el hueuo	39v			A	1		
Yolyamania.ni	ablandarse el duro de coraçon para emendarse. Pre. oniyolyamanix	40r					T	4
Yolyamaniliztli	blandura de coraçon assi	40r	E	3				
Yolyamanqui	blando de coraçon	40r	E	3				
Yoliçauatl	arador que da comezon	40r	E	2				
Yoliliz ameyalli	fuelle de vida	40r			A	1		
Yoliliz tlaqualli	mantenimiento de vida	40r					T	4
Yoliliz tlatolli	palabras de vida	40r					T	4
Yoliliz tlaxcalli	pan de vida	40r					T	4
Yolilitia. Nite	dar vida a otro. Prete oniteyoliti	40r					T	4
Yollo chichinaca.no	tener dolor o mal de coraçon o alguna aflicion interior.p. noyollo ochichinacac	40r	E	0				
Yollochichinacac	afligido assi	40r	E	1				
Yollochichinaquiliztli	aflicion tal	40r	E	1				
Yollococoliztli	enfermedad de coraçon	40r	E	0				
Yollococolli	enojo y pena	40r	E	1				
Yollocoxqui	loco, desatinado	40r	E	1				
Yollocuitlatitica. No	doler el coraçon. Preterito onoyollo cuitlatitica	40r	E	0				
Yollo cuitlatitica	doliente assi	40r	E	0				
Yollo cuitlatiticaiztli	dolencia desta manera	40r	E	0				
Yollo yamaniliztli	mansedumbre y ternura de coraçon	40r	E	1				
Yollo maxaltic	hombre doblado y de dos caras	40r	E	1				
Yollo micqui	rudo de entendimiento,o boto de ingenio	40v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yollo mimiqui	idem	40v	E	1				
Yollo miquimiliztli	mal de corazón	40v	E	3				
Yollo mimiquini. Ni	tener mal de corazón. Pret. oniyollo mimiquia	40v	E	3				
Yollo miquiliztli	rudeza de entendimiento o de ingenio	40v	E	1				
Yollo mococoa. No	dolerme el corazón. Prete. onoyollo mococo	40v	E	0				
Yollo mococoqui	doliente de corazón	40v	E	0				
Yollopoliuhcayotl	locura o desatino	40v	E	1				
Yollopoliuhqui	atreguado y desatinado	40v	E	1				
Yollopoliui.ni	desatinarse.preterito. oniyollopoliuh	40v	E	1				
Yollopoliuiliztica	loca y desatinadamente	40v	E	1				
Yollopoliuiliztli	locura,desatino,o desuario	40v	E	1				
Yolloqua.nite	hechizar a otro.Preterito. oniteyolloqua	40v					T	4
Yolloquimil	boto o rudo de entendimiento o descuidado	40v	E	1				
Yolloquiquimil	idem	40v	E	1				
Yollotecuini.no	dar golpes el corazón o alterarse. Pre onoyollo tecuin	40v	E	0				
Yolloteouia. Nitla	inuentar algo o acertar y atinar adiuinando. Pre. onitlayolloteui	40v					T	4
Yollotetecua. No	alterarseme o dolerme el corazón. Pre. onoyollo tetecucac	40v	E	0				
Yollotetecucac	doliente de corazón assi	40v	E	0				
Yollotetecuiquiliztli	dolor o alteracion del corazón	40v	E	0				
Yolloteti. Ni	endurecerse perseuerando en el mal. Prete. oniyollotetic	40v	E	3				
Yollotl	corazón o meollo de fruta seca	40v			A	0		
Yollotlaelilloc	loco desatinado	41r	E	1				
Yollotlaelillocayotl	locura assi	41r	E	1				
Yollotlaelillocati. Ni	enloquecer, o hazer desatinos. Pret. oniteyollotlaelillocatic	41r	E	1				
Yollotlaelillocatilia. Nite	hazer loco a otro. Preterit. oniteyollotlaelillocatili	41r	E	2				
Yollotlaelillocatlatoa. Ni	hablar desatinadamente. Pret. oniyollotlaelillocatlato	41r	E	1				
Yollotli	corazón	41r			A	0		
Yollotoneua. No	dolerme el corazón. Prete. ono yollo toneuh	41r	E	0				
Yollotoneua. Nite	afligir y angustiar a otro. Pret. oniteyollotoneuh	41r	E	1				
Yollotoneualiztli	dolor de corazón	41r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yollotoneuhqui	afligido y angustiado	41r	E	1				
Yolmachacaloa. Nino	desatinar o bolverse de otro parecer. Pret. oninoyolmalacacho	41r	E	1				
Yolmachacaloa. Nite	desatinar a otro o traerlo al retortero, o ligarlo con hechizos. Preterit. oniteyolmalacacho	41r	E	2				
Yolmauhitia. Nino	temer o turbarse de miedo. Preter. oninoyolmauhti	41r	E	3				
Yolmicqui	desmayado o amortecido	41r	E	0				
Yolmiqui. Ni	desmayarse o amortecerse o tener começon, o espantarse. Pre. oniyolmic	41r	E	0				
Yolmiquiliztli	amortecimiento desta manera	41r	E	0				
Yolmociui. Ni	dezir desuarios o desatinos pret. oniyolmociuh	41r	E	1				
Yolmoyaua. Ni	vaguear con el pensamiento. Preterito. oniyolmoyauh	41r	E	1				
Yolpapatlaca. Ni	dar golpes o saltar el coraçon de miedo. Prete. oniyolpapatlacac	41r	E	3				
Yolpapatmiquiliztli	gota coral o gran aflicion del coraçon	41r	E	0				
Yolpapatzia. Ni	ablandar se el coraçon endurecido. Pret. oniyolpapatztiaç	41r					T	1
Yolpapatztic	blando o tierno de coraçon o cosa flaca y sin fuerças	41r	E	1				
Yolpapatztiliztli	blandura assi	41r	E	1				
Yolpatzmicqui	el que esta muy congoxado y afligido	41r	E	1				
Yolpatzmiqui. ni	congoxarse mucho. Preterito. oniyolpazmic	41r	E	1				
Yolqui	animal bruto, o cosa biua, o hueuo empollado, o el resucitado de muerte a uida	41r					T	4
Yolquimil	rudo o torpe de entendimiento	41r	E	1				
Yolteouia. Nitla	prenosticar o adiuinar por algunas conjeturas acertando en lo que se dize. Pre. onitlayolteoui	41r					T	2
Yoltequipachiui. Ni	tener alguna pena y aflicion en el alma. Pret. oniyoltequipachih	41r	E	1				
Yoltinemi. Ni	tener vida. Pret. oniyoltinen	41r			A	1		
Yoltinemiliztli	vida	41r			A	1		
Yoltoneuiztli	pena o aflicion del coraçon	41r	E	3				
Yolxitepoçoni. Ni	ayrarse o enojarse mucho. Prete. oniyolxitepoçon	41r	E	1				
Yolxitepoçonini	ayrado o aenorado	41r	E	1				
Yoma. Nino	amblar la muger. Pre. oninoyon	41r					T	4
Yomoni	bullir los gusanos, o piojos, pulgas, hormigas	41r	E	2				
Yomotlan quaquauhiltiztli	dolor de costado	41v	E	0				
Yomotlan quauhti. No	tener dolor de costado. Prete. onoyomotlaquauhtic	41v	E	0				
Yomotlaquauhtic	enfermo de dolor de costados	41v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Yomotlantli	costado de persona o de sierra	41v			A	0		
Ipan moquetza	endemoniado	41v	E	3				
Ipanocan uei yninacayo	hombre membrudo	42r	E	0				
Ipan temo	alunado, que tiene lucidos interualos	42r	E	1				
Ipocyoctia. Nin	echar desi baho. P. oninipoyocti	42r	E	2				
Ipotocquiça. N.	Idem. Pre. onipotocquiz	42r	E	2				
Ipotoctli	baho	42r			A	2		
Ipotza	regoldar. Pret. oninipotz	42r	E	0				
Iputza. Nin.	idem. Pret. oniniputz	42r	E	0				
Iqualanilitzin dios	yra de Dios	42r	E	2				
Iqueuilotla. Nite	ligar con hechizos. Preterito. oniteiqueuilotlac	42r					T	4
Ite	barrigudo o barriguda	42r	E	0				
Itech naci intlaltecutli	morirse el enfermo. Pre. oitech nacic yntlaltecutili	42r			A	1		
Itech netlamiliztli	achaque	42v	E	0				
Itechquineua	endemoniado	42v	E	3				
Itec motlalia in piltzintli	concebir la muger. Prete. Ite omotlali in pilzintli	42v			A	1		
Itentzon ixquamul	mi nieto o bisnieto. Metaph	42v			A	1		
Itetia. Nite	empreñar el varon a la muger. Preter. oniteiteti	42v			A	1		
Itetzotzolli	bajo del vientre	42v			A	0		
Iteua	pançudo	42v	E	0				
Itexiui	ydropico o gloton	42v	E	0				
Itexiuiltzli	gota	42v	E	0				
Itexiuiltzli	idem	42v	E	0				
Itla nitetla	dar a beuer algun breuaje. P. onitetlalti	42v					T	1
Itic cocoxqui	doliente de tripas	42v	E	0				
Itic mococoa. N	dolerme el vientre o las tripas. Pre. nitic omococo	42v	E	0				
Itic monaualtia in tlacatecolotl	endemoniado	42v	E	3				
Iti cocomocani	el que tiene torçon o dolor de tripas	42v	E	0				
Iti cocomoquiliztli	torçon de tripas	42v	E	0				
Itic topanieuayo	entre cuero y carne	42v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ititl	barriga o vientre	42v			A	0		
Itixiui	ydripico o gloton	42v	E	0				
Itixiuliztli	ydropsia	42v	E	0				
Itlacauhcaoytl	daño o estrago	43r	E	0				
Itlacauhqui	cosa dañada o corrompida o muger rezien preñada, o hueuo hueuo y empollado	43r	E	0				
Itlacau.	corromperse o dañarse o estragarse algo. Pret. oitlacauh o empollarse ele hueuo	43r	E	0				
Itlacauiliztli	corrompimiento tal o preñez de muger	43r	E	0				
Itlacoa. Nitla.	estragar o dañar algo. Pret onitlailtaco	43r	E	3				
Itlacoa. Nin	enfermar por se dar mucho a mugeres. Pre. oninitlaco	43r	E	2				
Itlacoyo ycotonca in tonacayo	miembro, parte del cuerpo	43r			A	0		
Itlaeltzin in dios	yra de Dios	43r	E	2				
Iuhcantlamati. N	embaçar o estar atonito de espanto. Pre. onihcantlamat	43v	E	1				
Iuh niquiz	ser su natural condicion aquella desde su nacimiento	43v			A	1		
Iuh nitlacat	idem	43v			A	1		
Iuh quiçaliztli	naturaleza o condicion natural	43v			A	1		
Iuhqui comic	hazer grande calor	43v	E	2				
Iuhquin aca atlnopan quiteca	espantarse o assobrase. Pre. Iuhquin aca atlnopan oquitecac	43v	E	1				
Iuhquin aca nechquauitequi	idem. Preteri. Iuhquin aca onechquauitec	43v	E	1				
Iuhquin aocmo nehuatl ninomati	parecerme que no soy yo, o que estoy fuera de mi	43v	E	1				
Iuhquin cuitlatzayani noyollo	tener gran temor o mearse de miedo. Preterito. Iuhquin ocnitlatzayan noyollo	43v	E	1				
Iuhquin otequiz iyullo	endurecido de coraçon	43v	E	3				
Iuhquin temazcalco	hazer gran calor	43v	E	2				
Iuhquin teotl yyollo	sapientissimo	43v					T	3
Iuhquin tetlyyollo	duro de coraçon	43v	E	3				
Iuhqui tlacatiliztli	condicion o inclinacion natural	44r			A	1		
Iuian	desatino y locura grande. Interjection	44r	E	1				
Iuian tlaqua. N	comer despacio y con sosiego. Pre. iuian onitlaqua	44r			A	1		
Iuintia.nin	emborracharse. Pre. oniniuinti	44r	E	1				
Iuintia. Nite	emborrachar a otro. Pre. oniteiuinti	44r	E	2				
Iuintia. Nitla	dar mal exemplo. Prete. onitlaiuinti. Metapho.	44r	E	2				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Iuintic	borracho	44r	E	1				
Iuintiliztli	borrachez	44r	E	1				
Yucatia. Nite	dotar o enagenar. Pre. oniteyucati	44r	E	1				
Yuyupeuiliztli	caida de caspa o cosa assi	44r	E	0				
Yuli	cosa biua o alterarse el miembro	44r			A	1		
Yuli. Ni	biuir o resucitar. Pret. oniyul	44r			A	1		
Yuli amochitl	azogue	44r					T	1
Yuliliz atl	agua biua	44r					T	1
Yulitia. Nic	alterar el miembro. Pretrito. onicyuliti	44r	E	0				
Yulitia. Nite.	resucitar a otro. Preterito. oniteyuliti	44r					T	4
Yuliuani atl	agua biua	44r					T	1
Yulloti	coraçon	44r			A	0		
Ixachin mimicque	estrage de muertos o muchos muertos	44v	E	2				
Ixayopatza nin	llorar con lagrimas. Prete. oninixayopatzaac	44v	E	1				
Ixayonicmatema. N	idem. Preterito.onixayonicmaten	44v	E	1				
Ixayoquiza. N	llorar lagrimas. Preterito. onixayoquiz	44v	E	1				
Ixayoquizani	lloroso assi	44v	E	1				
Ixayoquizalitzli	lloro con lagrimas	44v	E	1				
Ixayotica	llorosamente assi	44v	E	1				
Ixayotl	lagrimas	44v			A	1		
Ixayotontli	lagrima pequeña	44v			A	1		
Ixamia. Nite	lauar a otro la cara. Preterito oniteyxi	44v					T	1
Ixapachihuiqui	ciego de nuues	44v	E	0				
Ixcallocan. T	cuenca del ojo	44v			A	0		
Ixcaxiui.n	quebrarse el ojo. Pret onixcaxiuh	45r	E	0				
Ixcaxoa. Nite	quebrar a otro el ojo. Preterito. oniteixcaxo	45r	E	2				
Ixchian cuicuillotl	peca, o manzila de la cara	45r	E	0				
Ixchichiloa. Nin.	pararse colorado el rostro da verguença. Prete. oninixchichilo	45r	E	1				
Ixcococ	caritriste	45r	E	1				
Ixcocoya. N	tener enfermedad de los ojos. preteri. onixco cox.vel onixcocoyac	45r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixcococoyaliztli	enfermedad de los ojos	45r	E	0				
Ixcocoliztli	idem	45r	E	0				
Ixcocouitz	atochado o tonto	45r	E	1				
Ixcocoxqui	enfermo de ojos	45r	E	0				
Ixcocoztic	zarco de ojos	45r	E	0				
Ixcopilhua. Nite	hazer del ojo a otro. Pret. oniteixcopilhui	45r					T	4
Ixcopitzoa. N	guiñar el ojo o vizcar. Pret. onixcopitzo	45r	E	0				
Ixcuechilhua. Nite	guiñar o hazer del ojo a otro llamandole	45r					T	4
Ixcuecuechilhua. Nite	idem. Preterito. oniteixcuecuechilhui	45r					T	4
Ixcuecuechiui.n	ser tocho y desuergonçado. Prete. onicuecuechiuh	45r	E	1				
Ixcuecuechotica.n	cabecear de sueño, o estar dormitando	45r	E	1				
Ixcuecuyoca.n	pestañear. Preter. onicuecuyocac	45r			A	1		
Ixcuepotic	tuerto de vn ojo	45r	E	0				
Ixcueponiliztli	entortamiento de ojo	45r	E	0				
Ixcueponqui	tuerto de vn ojo	45r	E	0				
Ixcuicuihuhqui	manzillado en la cara	45r	E	0				
Ixcuicuihuitli	manzilla de rostro	45r	E	0				
Ixcuicuitla	legañoso	45r	E	0				
Ixcuicuitlatl	legañas	45r	E	0				
Ixcuilchilli	lagrimal de ojo	45r			A	0		
Ixcuitla	legañoso	45r	E	0				
Ixcuitlatl	legañas	45r	E	0				
Ixcuztic	ruuio	45r			A	0		
Ixenacace	discreto, sabio y entendido	45v					T	3
Ixicucie	manzillado en la cara	45v	E	0				
Ixicuxiliztli	manzilla en la cara	45v	E	0				
Ixili.nin	hincarse alguna pua o espina grande en el pie	45v	E	2				
Ixyoyomociliztli	gestos o visajes. Pre. onixyoyomon	45v	E	3				
Ixyoyomoni.n	hezer gestos o visajes. Preterito. onixyoyomon	45v	E	3				
Ixtia.nin	despertarse. Pre. oninixti	45v			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixitia. Nite	despertar a otro. Prete. oniteixiti	45v			A	1		
Ixiuinti.n	estar aturrido o con vaguidos. Prete. onixiuintic	45v	E	0				
Ixiuintia.nite	desuanece o aturdir a otro. Pet. oniteixiuinti	45v	E	2				
Ixiuintic	aturrido assi	45v	E	0				
Ixiuintiliztli	aturdimiento tal	45v	E	0				
Ixiztacayotl	amarillez o blancura dela cara del enfermo	45v	E	0				
Ixmamauhtia.nin	espantarse de ver cosas grandes, o de ver mucha gente junta o desuanece de la cabeza, mirando cosas muy profundas y hondas. Preterito. onixmamahti	45v	E	2				
Ixmomocoa.n	tener enfermedad de ojos. Prete. onixmomoco	46r	E	0				
Ixnecuil	turuio o vizco de ojos que los tiene al reues calçados	46r	E	0				
Ixnecultic	idem	46r	E	0				
Ixniccui.n	tornar en si el que estaua beodo. Pret. onixniccuic	46r					T	4
Ixnopalquizqui	tonto y desuergonçado	46r	E	1				
Ixochtia.nin	gomitar. Pret oninixochti	46r	E	0				
Ixocuilin	ladilla	46r	E	2				
Ixocuillo	barroso	46r	E	0				
Ixocuilloa.n	tener pecas en la cara. Preterito. onixocuilloac	46r	E	0				
Ixocuilloalitzli	enfermedad de barros en la cara.	46r	E	0				
Ixomultic	carienxuto o carihundido	46r	E	3				
Ixoxtic	hombre de ojos azules	46r			A	1		
Ixpaloa. Nite	sacar mota del ojo con la lengua. Prete. oniteixpalo	46v					T	1
Ixpapatlaca.n	temblarme los parpados. Preter. onixpapatlaca	46v	E	0				
Ixpatzac	tuerto de vn ojo	46v	E	0				
Ixpatzactic	idem	46v	E	0				
Ixpatzaua. N	quebrarseme el ojo. Preterito. onixpatzauac	46v	E	0				
Ixpatzaua.nite	quebrar el ojo a otro. Preterito. oniteixpatzauh	46v	E	2				
Ixpatzauhqui	tuerto	46v	E	0				
Ixpelo.n	abrir mucho los ojos o boluer los parpados. Prete. onixpelo	46v					T	1
Ixpepeyoca.n	pestañar o temblarme los parpados, haciendo gestos o visajes. Preterito. onixpepeyocac	46v	E	0				
Ixpiaztic	carilargo	46v	E	0				
Ixpiltontli	ojo pequeño	46v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixpiquei.nin	cerrar los ojos. Pre. oninixpic	46v			A	1		
Ixpitzauac	carimenudo	46v	E	0				
Ixpitzictic	tuerto del ojo	46v	E	0				
Ixpitzictiliztli	entortamiento de ojo	46v	E	0				
Ixpitzinia nite.	quebrar el ojo al otro. Pret. oniteixpitzini	46v	E	2				
Ixpolihqui	tullido o cosa enricada y confusa que no se puede entender	46v	E	0				
Ixpopoyotiliztli	ceguedad o ceguera	47r	E	0				
Ixpopoyotl	ceguera	47r	E	0				
Ixquacacalaccatl	la calua de la cabeça	47r	E	0				
Ixquaye	hombre de gran frente	47r	E	0				
Ixquayetucuii.n	doler la frente al tameme. Pret. onixquayeticuih	47r	E	2				
Ixquailacatztic	el de cabellos crespos en la frente	47r	E	0				
Ixquaitl	la frente dela cara	47r			A	0		
Ixquamulli	las cejas	47r			A	0		
Ixquamultzumpicqui	cejunto	47r	E	0				
Ixquapatlauac	hombre de grande y ancha frente	47r	E	0				
Ixquaquauhti.n	doler los ojos de mucho leer. Pret. onixquaquauhtic	47r	E	2				
Ixquaquauhtic	el que tiene dolor de ojos assi	47r	E	0				
Ixquaquauhtiliztli	dolor de ojos tal	47r	E	0				
Ixquatl	la frente de la cara	47r			A	0		
Ixquatolli	parpado del ojo	47r			A	0		
Ixquatolpoçaua. N	tener hinchados los parpados	47r	E	0				
Ixquatzunyayaua	cejunto	47r	E	0				
Ixquatzunyayaualtic	idem	47r	E	0				
Ixquatzuntli	copete de cabellos de la frente	47r	E	3				
Ixquauhti.n	ser desuergonçado y atochado. Preterit. onixcuauhtic	47r	E	1				
Ixquauitl	atochado y tonto y desuergonçado	47r	E	1				
Ixquempalli	el parpado del ojo la parte inferior del	47r			A	0		
Ixquequelmiqui.n	hazer gestos o visajes.pret. onixquequelmic	47r	E	3				
Ixquequelmiquiliztli	visajes desta manera	47r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixquimiliuhcayotl	parpado, o cobertura de algo	47r			A	0		
Ixquimilli	negligente y perezoso	47r	E	1				
Ixquiquiça.n	ser atochado y tonto, andando de aca para alla. Prete. onixquiquiz	47r	E	1				
Ixquiquicani	atochado, o tonto	47r	E	1				
Ixtamaçoliciuiztli	ladilla	47r	E	2				
Ixtencantic	carrilludo	47v	E	0				
Ixtechichiliuhqui	enfermo de las pestañas	47v	E	0				
Ixtechichiticauhqui	idem	47v	E	0				
Ixtechichiticauiliztli	enfermedad de las pestañas	47v	E	0				
Ixcocoyoc	el que tiene muy hundidas las cuencas de los ojos	47v	E	0				
Ixtecocoyoctli	la cuenca el ojo muy hundida	47v	E	0				
Ixtecocoyoni. N	tener ojeras	47v	E	3				
Ixtecocoyoniliztli	hundimiento de ojeras hundidas	47v	E	3				
Ixtecuecuech	tonto o atochado	47v	E	1				
Ixteliuhcatl	mexilla de la cara	47v			A	0		
Ixtelolomococoa n	tener mal de ojos. Preteri. nixtelolo omomoco	47v	E	0				
Ixtelolo mococoqui	doliente de los ojos	47v	E	0				
Ixtelolopitzini.n	quebrarse el ojo.n. Pret. onixtelolopitzin	47v	E	0				
Ixtelolo pitzinia. Nite	quebrar el ojo a otro. Prete. oniteixtelolopitzini	47v	E	2				
Ixtelotlotli	ojo	47v			A	0		
Ixtelotontli	ojo pequeño	47v	E	0				
Ixtelquetza.nin	embaçar o quedar pasmado, o hecho matachin. Pre. onitlaixten	47v	E	0				
Ixtemailui.n	purgar o echar materia por los ojos. Prete. onixtemaliuh	47v	E	0				
Ixtemalloua. N	tener materia en los ojos. Preterito. onixtemallouac	47v	E	0				
Ixtemoa. Nin	dessear tener hijos. P. oninixtemo	47v			A	1		
Ixtempipixquic	enfermo de las pestañas	47v	E	0				
Ixtempipixquiliztli	enfermedad tal	47v	E	0				
Ixtenchichiliuhqui	enfermo de las pestañas	47v	E	0				
Ixtenchichiliuiliztli	enfermedad tal	47v	E	0				
Ixtenchichipeliuhqui	enfermo assi	47v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixtenchichipeliuiliztli	enfermedad desta manera	47v	E	0				
Ixtencuilchilli	lagrimal del ojo	47v			A	0		
Ixtenexiui.n	desdezir la color de la pintura, descolorido por enfermedad, preñez o frio. Pre. onixtenexiuh	47v	E	3				
Ixtenopalquizqui	atochado o tonto	47v	E	1				
Ixtenextic	descolorido assi	47v	E	1				
Ixtentli	los beços de losparpados de los ojos	47v			A	0		
Ixtepetla	ciego del todo con carnaza en los ojos	47v	E	0				
Ixticectic	descolorido por frio o por preñez	47v	E	2				
Ixticeua.n	tener manzillada la cara, o estar descolorido por la enfermedad o el gran frio. Pr. onixticeuac	47v	E	2				
Ixtlal pipixauhtoc.n	tener ya color de muerto el enfermo	48r	E	0				
Ixtlamati	sabio que vsa de razon y es experimentado	48r					T	3
Ixtlapayaualoa.nite	cegar a otro con cierta yerua que escueze. P. oniteixtlapayualo	48r	E	2				
Ixtlatia. nitla	destruir y asolar pueblos o gentes. Prete. onitlaixtlati	48r	E	0				
Ixtlatlauia.n	pararse bermejo o encendido el rostro. Prete. onixtlatlauiac	48r	E	0				
Ixtlatziuhqui	color rebotado o dañado, o persona cansada de leer con dolor de ojos	48r	E	2				
Ixtlatziui.n	cansarse de leer assi. Pre. onixtlatzih	48v	E	0				
Ixtlatziuiliztli	cansancio tal	48v	E	0				
Ixtlaelilloc	desuergonçado	48v	E	1				
Ixtlaxitilia.nite	guiñar de ojo, o cosa semejante. oniteixtlaxilli	48v	E	0				
Ixtletlexochpol	el que tiene los ojos muy encendidos	48v	E	0				
Ixtli	la haz o la cara, o el ñudo de la caña	48v			A	0		
Ixtliltic	moreno o negro de rostro	48v			A	0		
Ixtolotli	ojo	48v	E	0				
Ixtolotontli	ojo pequeño	48v	E	0				
Ixtomauac	atochado o tonto, o cordel algo gordo o grueso	48v	E	1				
Ixtomauatiuh. N	yr como tonto o como fuera de. Pre. onixtomauatia	48v	E	1				
Ixtotoliciuhqui	el que tiene cataratas en los ojos	48v	E	0				
Ixtotoliciui.n	tener cataratas en los ojos. Prete. onixtotoliciuh	48v	E	0				
Ixtotoliciuiliztli	enfermedad de cataratas assi	48v	E	0				
Ixtotoliciuiztli	idem	48v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Ixtotomac	atochado o tonto	48v	E	1				
Ixtotomaua.n	andar atochado o desuariado de vna parte a otra.prete. onixtotomauac	48v	E	1				
Ixtotomauiliztica	tonta o desuariadamente	48v	E	1				
Ixtotomauiliztli	tontedad tal	48v	E	1				
Ixtotomoniliztli	barros en la cara	48v	E	0				
Ixuçuma.nin	rascuñarse la cara	48v	E	0				
Ixueyac	carilargo o cariaguileño	48v	E	0				
Ixuihtli	nieto o nieta	48v			A	3		
Ixxomoliuhcantli	los lacrimales de los ojos	48v			A	0		
Ixxoxouia.n	pararseme descolorido el rostro por enfermedad. Pre. onixxoxouiac	48v	E	3				
Izcacauhtli	padre natural	48v			A	3		
Izcalia.nino	abiuar, tornar ensi, o resucitar. Pre. oninozcali	48v					T	4
Izcaltia. Nite	criar al niño. Prete. oniteizcaltli	49r			A	1		
Iztacatemitl	piojo blanco del cuerpo	49r	E	2				
Iztac coatl	biuora blanca	49r	E	2				
Iztaya.n	pararse blanco. Prete. oniztaz.vel. oniztayac	49r	E	0				
Iztayotl	salmuera	49r					T	1
Iztaleua.n	pararse descolorido de temor, o enfermedad. Prete. oniztaleuac	49r	E	3				
Iztalectic	descolorido o blanquezino de frio o de temor, o de enfermedad	49r	E	2				
Iztalectiliztli	blancura tal del rostro	49r	E	3				
Iztaleua.n	pararse descolorido desta manera. Prete. oniztaleuac	49r	E	3				
Iztaleuac	descolorido assi	49r	E	3				
Iztetl	vña	49v			A	0		
Iztetzin nacayotl	padraastro cerca de la vña	49v	E	0				
Iztetzin xoneuayotl	idem	49v	E	0				
Izteueuetlatztic	el que tiene largas vñas	49v	E	3				
Izteueuetlatzic	idem	49v	E	0				
Iztitl	vña	49v			A	0		
Iztitzin nacayotl	padraastro cerca de la vña	49v	E	0				
Iztitzin xoneuayotl	idem	49v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Iztiuiuiac	el que tiene largas vñas	49v	E	3					
Iztiuiutlazitc	idem	49v	E	3					
Iztlacyo	cosa ponçoñosa	49v	E	2					
Iztlacmina.nite	morder la biuora.preterito. oniteiztlacmin	49v	E	2					
Maca. Nicno	tomar medicina. Pre. onicnomacac	50r					T		1
Maçaquechpuçaualiztli	papera en los animales	50r	E	0					
Maça atemitl	garrapata	50r	E	2					
Maçaciui.ni	deuanear, o deuariar. Preterito onimaçaciuh	50r	E	1					
Maçaciuiliztli	desuario o desatino	50r	E	1					
Maçati.ni	tornarse bestia el hombre.preterito onimaçatic	50r	E	1					
Macecepoa.no	adormecerse la mano. Preteri. onomacepouh	50r	E	0					
Machacayolin	callos de las manos	50v	E	0					
Machacayoliui.ni	tener callos en las manos. Prete. onimachacayoliuh	50v	E	0					
Machachacaliui.ni	idem. Preterito. inimachachacaliuh	50v	E	0					
Machachacaliuini	el que tiene callos en las manos	50v	E	0					
Machiua. Nino	hazerlo enlas manos. Preterito. oninomachiuh	50v	E	1					
Machtia.nino	aprender o estudiar. P. oninomachtí	50v					T		4
Machtia.nite	enseñar o predicar. P. onintemachtí	50v					T		4
Macoaciuhqui	gotoso de las manos	50v	E	0					
Macoaciuitzli	gota de manos	50v	E	0					
Macocototzauiztli	gota de manos	51r	E	0					
Macocototzic	gotoso de las manos	51r	E	0					
Macocoxqui	manco de las manos	51r	E	0					
Macoquetziuh	yr creciendo, o leuantarse algo. Prete. omacoquetzia	51r			A		1		
Macotoctic	manco dela mano por se la auer cortado	51r	E	2					
Macotona.nite	cortar a otro la mano. Preterit onitemacoton	51r	E	2					
Macotonqui	lo mismo es que macotoctic	51r	E	2					
Maçoa. Ni	estender la mano, o el braço. Preterit onimaçouh	51r					T		4
Maçoçotlac	floxo y negligente	51r	E	1					
Maçoçotlacyotl	floxedad tal	51r	E	1					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Macpalcomulli	mano acucharrada	51r	E	0				
Macpalitotia.nite	encantar a otro para le robar la hazienda.pret. onitemacpalitoti	51r					T	4
Macuecue	enfermo o manco de las manos	51r	E	0				
Macueloa.nino	torcerse o desconcertarse la mano. Pret. oninomacuelo	51r	E	0				
Macultic	manco o lisiado de la mano	51r	E	0				
Mayana.ni	tener hambre. Preterito. onicmayan	51r			A	1		
Mayanalo	auer todos hambre, o auer hambre general. Pret. omayanaloc	51r	E	0				
Mayanaltia. Nite	matar de hambre a otro. Prete. onitemayanalti	51r	E	2				
Mayanani	hambriento	51r	E	0				
Mayauhcantli	mano derecha	51r			A	0		
Mayeccantli	mano derecha	51v			A	0		
Maytl	mano	51v			A	0		
Mayuhtie	no te cures o no hagas caso dello, o estese assi	51v					T	4
Mamanenemi.ni	gatear.preterito. onimamanenen	52r	E	0				
Mamahtia.nite	espantar, o amenazar a otro. Prete. onitemamahtia	52r	E	1				
Mamicqui	manco de las manos	52r	E	0				
Mamina	doliente de camaras	52r	E	0				
Manenemi.ni	andar a gatas. Preterito. onimanenen	52r	E	0				
Manqui	crecido en edad	52r			A	1		
Mantiuh	yr creciendo el muchacho	52r			A	1		
Mapilçaliuhyantli	coyunturas de los dedos de las manos	52r			A	0		
Mapil chiquacen	hombre de seys dedos en las manos	52r	E	0				
Mapixtli	la haz de los dedos en la palma de la mano	52v			A	0		
Mapilli	dedo de la mano	52v			A	0		
Mapilteputzli	los artejos de la mano	52v			A	0		
Mapiltontli	dedo pequeño dela mano	52v			A	0		
Mapilxocoyotl	dedo miñique dela mano	52v			A	0		
Mapiqui.nino	cerrar la mano. Pre. oninomapic	52v			A	1		
Mapuztecqui	manco de las manos	52v	E	0				
Mapuztequi. Nino	mancarse o quebrarse la mano o el braço. Pret. onitlamapolacti	52v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Mapuztequi.nite	mancar assi a otro. Preterito. onitemapuztec	52v	E	0					
Maquechtli	muñeca parte del brazo	52v			A	0			
Maquequeyulli	choquezuela de la muñeca, o de la mano	52v			A	0			
Maquizqui	el que se saluo de algun peligro	52v					T		4
Matepito	mano pequeña	52v	E	0					
Matepultic	manco de la mano que la tiene cortada	52v	E	0					
Matequi. Nino	cortarse o herirse la mano con cuchillo. Prete. oninomatec	52v	E	2					
Matetepun	el que tiene la mano cortada, o el inabil y boto de entendimiento	52v	E	3					
Matiloa.nite	vntar o vngir o refregar. Preterito onitlamatilo	53r					T		1
Matiloa.nitla	vntar algo, o refregar. Preterito onitlamatilo	53r					T		1
Matlaça.nino	bracear andando y lleuando colgados los brazos. Pre. oninomatlaz	53r	E	0					
Matoca.nino	palpar o tocar sus partes vergonçosas.pre. oninomatocac	53v	E	1					
Matoca.nite	palpar a otro assi.preterito onitematocac	53v	E	1					
Matoca.nitla	tocar o tentar algo con la mano. Pre. onitlamatocac	53v					T		4
Matocatiuh. Nitla	yr tentando con la mano el ciego	53v					T		4
Matomoni.no	hazerse ampollas en las manos. Prete. onomatomon	53v	E	0					
Matontli	mano pequeña	53v	E	0					
Matzicoltic	manco de la mano	53v	E	0					
Matzicqua	inabil y torpe	53v	E	3					
Matziquayotl	inabilidad y torpeza	53v	E	3					
Matzitzicaliuiztli	gota de las manos	53v	E	0					
Matzitzicoltic	gotoso manco de manos	53v	E	0					
Matzoyoua.ni	tener las manos llenas de suziedad y sudadas. Preterito. onimatx oyouac	53v	E	0					
Matzoliui.ni	mancarse delas manos. Prete. onimatzoliuh	54r	E	0					
Maua.nite	inicionar o pegar enfermedad contagiosa a otro. Pret. onitemauh	54r	E	2					
Mauhcaaxixa.nino	cagarse de miedo. Preterit oninomauhcaaxix	54r	E	1					
Mauhca chiquilitzatzi.ni	dar grandes gritos de temor. Prete. onimauhca chiquilitzatzic	54r	E	1					
Mauhca çonequi.ni	mearse de miedo. Preterit onimauhcaçonec	54r	E	1					
Mauhca çonequiliztli	couardia o miedo	54r	E	1					
Mauhcaayollo	medroso	54r	E	1					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Mauhcamicqui	amortecido de temor o espanto	54r	E	1				
Mauh camiqui.ni	mearse o amortecerse de temor. Pret. onimauhcamic	54r	E	1				
Mauhcamiquiliztli	temor desta manera	54r	E	1				
Mauhcamiquini	amortecido assi	54r	E	1				
Mauhcanemi	temeroso	54r	E	1				
Mauhcanemi.ni	biuir con temor, o andar sobresaltado. Prete. onimauhcanen	54r	E	1				
Mauhcatlacayotl	couardia o falta de animo	54r	E	1				
Mauhcatlacatl	couarde o medroso	54r	E	1				
Mauhcatzatzí.ni	gritar de miedo. Preterito. onimauhcatzatzic	54r	E	1				
Mauhcatzatziliztica	gritando assi	54r	E	1				
Mauhcatzatzini	gritador tal	54r	E	1				
Mauhqui	temeroso o couarde	54r	E	1				
Mauhtia.nino	auer miedo. Preterit oninomuhti	54r	E	1				
Mauhtia.nite	espantar a otro.preterito. onitemauhti	54r	E	1				
Mauia.nino	hazerlo en las manos.Preterito. oninomaui	54r	E	1				
Mauizcui.ni	atemorizarse.preterito. onimauizcuic	54v	E	1				
Mauiztlaloa.nino	huyr de miedo. Preterito oninomuiztlalo	54v	E	1				
Mautztemi.ni	tener panadizo en la vña.preteri. onimautzten	54v	E	0				
Mautztemiliztli	panadizo de la vña	54v	E	0				
Maxaloe.nic	hazer traycion el casado a su muger, teniendo parte con otra, o ella a el cometiendo adulterio. Pre. onicmaxalo	54v	E	3				
Maxiltia. Nic	estar lleno de suziedad o de maldad. Pre. onicmaxilti	54v	E	1				
Mecatlapoa. Ni	echar suertes con cordeles agoreando. Prete. onicametlapouh	55r					T	2
Mecatlapouhque	los que echan dichas suertes	55r					T	3
Mecatlapouhqui	el que echa las tales suertes	55r					T	3
Melixuitiqui	el que esta ahito	55r			A	1		
Mellelmatini	persona que esta desabrida y enojada o quexosa	55v	E	1				
Mellelmatqui	idem	55v	E	1				
Menexualiztli	almorranas	55v	E	0				
Metlapilcoatl	biuora muy ponçoñosa	55v	E	2				
Metzcacaltic	esteuado de piernas	55v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Metzpuztecqui	coxo que se quebro la pierna	55v	E	0				
Metzpuztequi. Nino	quebrarse la pierna por el muslo. Pre. oninometzpuztec	55v	E	0				
Metzpuztequi. Nite	quebrar a otro la pierna assi. Pre. onitemetzpuztec	55v	E	0				
Metzquauhyotl	el muslo, o el largor de toda la pierna	55v			A	0		
Metztlalhual	los neruios de la pierna	55v			A	0		
Metzli	luna o pierna de hombre o de animal o mes	55v			A	0		
Metzontli	los pelos delas piernas	55v			A	0		
Metzuia. Nino	tener la muger su costumbre. Pre. oninometzui	55v			A	1		
Miaucoatl	biuora	55v	E	2				
Micauiani	el que se admira o espanta de algo	55v	E	2				
Micauiqui	idem	55v	E	2				
Miccaçayulin	mosca grande	55v	E	2				
Miccacochi. Ni	dormir los ojos abiertos. Pre. onimiccacoh	55v	E	0				
Micca cochini	el que duerme los ojos abiertos	55v	E	0				
Miccacochqui	lo mismo	55v	E	0				
Michinix	berruga	56r	E	0				
Micoa	auer mortandad	56r	E	0				
Micoani	cosa mortifera o ponçoñosa	56r	E	2				
Micoani patli	breuaje mortifero	56r	E	2				
Miçotlani	gomitador	56r	E	0				
Micquetl	cuerpo de hombre muerto	56r			A	0		
Micqui	muerto o defuncto	56r			A	0		
Micqui ytlatlayan	hoguera para quemar muertos	56r					T	4
Mictia.nino	matar o maltratar asi mismo, o escoger lo mejor. Prete oninomicti	56r	E	3				
Mictia ninonoma	matar assi mismo. Preterit. oninonomamicti	56r	E	3				
Mictia.nite	matar o maltratar a otro. Prete. onitemicti	56r	E	3				
Mictia. Nitla	ser impotente para engendrar, o sacrificar ante idolos matando algo. Preteri. onitlamicti	56r	E	0				
Mictimomana. Ni	demudarse parandose la cara como de muerto. Prete. onimictimoman	56r	E	3				
Mictimotlalia.ni	idem. Preterito. onimictimotlali	56r	E	3				
Mictiuechiliztli	muerte del que cae muerto de lugar alto, o del que cae de su estado	56r	E	2				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Mictiuetzi.ni	caer en tierra muerto, o morir de presto. Pret. onimictiuetz	56r	E	0				
Mictiuetztiliztli	caida desta manera	56r	E	2				
Mictiuetzqui	caido o muerto assi	56r	E	0				
Miec xiuhtia.ni	tener mucha edad	56r			A	1		
Miexini	pedorro	56v	E	0				
Mihiotia	echar de si resplandor, o proceder gran frio de la nieue, o gran ardor de la llaga. Pre. omihioti	56v	E	0				
Mimati	cosa sutil y curiosa, o conualecido de enfermedad	56v					T	4
Mimatini	sabio cuerdo y ausado	56v					T	3
Mimatqui	idem	56v					T	3
Mimiliui. Ni	abotonarse la flor, o crecer el vientre de la que esta preñada. Pre. omimiliuh	56v			A	1		
Mimiquixuch	enfermizo que nunca tiene salud y que parece estar cada día a la muerte	56v	E	0				
Mina. Nite	asaetar a alguno. Pre. onitemin. o picar como tauano o abispa	56v	E	2				
Mina. Niteitz	sangrar a otro. Preterito. oniteitzmin	56v					T	1
Miqui.ni	morir. Prete. onimic	56v			A	1		
Miquiliztli	muerte o mortandad	56v	E	0				
Miquini	cosa mortal.s que muere	56v			A	1		
Miquitlani. Nino	dessearme la muerte. Prete. oninomiquitlan	56v	E	2				
Miquitlani.nite	dessear a otro la muerte. Prete. onitemiquitlan	56v	E	2				
Miquiz calacouayan	entrada o puerta de la muerte	56v	E	3				
Miquiz eleuia.nino	dessearse la muerte. Preter. oninomiquizeleui	56v	E	2				
Miquiz eleuia. Nite	dessear a otro la muerte. Pre. onitemiquizeleui	56v	E	2				
Miquiz hiyaltic	cosa hedionada o que hiede a cosas muertas y podridas	56v	E	2				
Miquizpoliui.ni	ser destruido de la muerte. Preterito. onimiquizpoliuh	57r	E	2				
Miquiztemachia. Nite	dessear la muerte a otro. Preterito. onitemiquiztemachi	57r	E	2				
Miquiztlaqualli	comida mortifera	57r	E	2				
Miquiztli	muerte	57r			A	1		
Mixayomanetemi	el que llora y derrama muchas lagrimas	57r	E	1				
Mixiuhqui	parida	57r	E	0				
Mixiui.ni	parir la muger. Pret. onimixiuh	57r	E	0				
Mixiuiliztli	parto	57r					T	0

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Mixiuitia.nite	partear. Pret. onitemixiuiti	57r					T	0
Mixochtiani	gomitador	57r	E	0				
Mixpopoloa	destruirse el pueblo. Preterito. onmixpopolo	57r	E	0				
Mixtlatia	destruirse el pueblo. Preterito. onmixpopolo	57v	E	0				
Mixtlatitoque, xaxamacatoque	estrageo de muertos.	57v	E	0				
Mocaçauatl	cosa llena de sarna	57v	E	2				
Mocaçauatl.ni	estar lleno de sarna. Prete. timocaçauatl	57v	E	0				
Moca teepin	cosa llena de pulgas	57v	E	2				
Moca tlalhuatl	cosa llena de neruios	57v			A	0		
Moçauani	ayunador	57v					T	1
Mociuia, nino	congoxarse, trafagar o agonizar. Pre. oninomociui	57v	E	1				
Mociuitinemi.nino	andar negociado o desasossegado.	57v	E	1				
Mococoa	enfermo	58r	E	3				
Mococoa.ni	estar enfermo. Preterito. animococo	58r	E	3				
Mococoqui	doliente	58r	E	0				
Moçoçotlauani	descorazonado	58r	E	1				
Mocuiqui	el que enferma por brindar mucho	58r	E	2				
Mocuitietzini	atonito o amortecido de espanto	58r	E	1				
Mocuitietzqui.	el que torna en si enmendando la vida	58r					T	4
Mocuitlapan mauhtiqui	muger espantada de gran trueno, o de cosa semejante	58r	E	2				
Moçumani	enojado de embidia que contra alguno tiene	58r	E	2				
Moyocalli	pauellon para defenderse de los moxquitos	58r					T	1
Moyoni	bullir las hormigas, gusanos o cosa semejante	58v	E	2				
Moyotl	moxquito	58v	E	2				
Moyualitoani	cierto demonio o encantador	58v	E	2				
Molhuia yn cocoliztli	crecer la pestilencia o enfermedad	58v	E	0				
Molicpitl	codo	58v			A	1		
Momachti	estudiante	58v					T	3
Momachtiani	aprendiz o estudiante	58v					T	3
Momachtiqui	idem	58v					T	3

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Momamautia	medroso espeluznado o grimoso	58v	E	1				
Momamauhtiani	idem	58v	E	1				
Mometzuiani	muger que esta con su costumbre	58v			A	1		
Momiccayetocac	el que se finge muerto	58v	E	3				
Momiccanenequi	fingir que esta muerto. Prete. omomiccanenec	58v	E	3				
Momiccatlapiquini	idem	59r	E	3				
Momiochitoniqui	el que tiene desconcertado algun gueso	59r	E	0				
Momiopetoniqui	idem	59r	E	0				
Momoyaua	pararse el papel, esparzirse de gente que estaua junta, esparzirse o caerse la tierra del cespel, o enturbiarse el agua. Pr. omomoyauh o despoblarse el pueblo	59r	E	0				
Momoyualiztli	despoblacion de pueblo	59r	E	0				
Momoyauhqui	despoblado pueblo	59r	E	0				
Momotzoa. Nino	rascuñarse o rascarse. Prete. oninomomotzo	59r	E	0				
Momotzoa. Nite	rascuñar o rascar a otro. Prete. onitemomotzo	59r	E	0				
Monanmictiani	matador de madre	59r	E	3				
Monequi. Atle notech	biuir en pobreza	59r	E	3				
Mopilhuatia	empeñarse o parir la muger, engendrar o desouar el pescado. Preterito. omopilhuati	59v	E	0				
Mopilhuatiani	engendrador o engendradora assi	59v			A	1		
Mopipitzqui	encendido de yra	59v	E	1				
Moquaçaloa	juntarse una estremidad o cabo con otro. Pre. omoquaçalo	59v	E	0				
Moquaçaloa yn nopilhuan	parir la muger a menudo	59v	E	0				
Moquappitzoa	pararse yerto el muerto. Preter. omoquappitzo	59v	E	0				
Moquauhquetza	alterarse o alçarse el miembro. Prete. omoquauhquetz	59v	E	0				
Moquetziuh tlacat	criatura nacida de pies	60r	E	0				
Motamictiani	matador de padre	60r	E	3				
Motelquetzani	embaçado o el que se para y detiene espanto o sobresalto	60r	E	1				
Motenitzania	sacrificarse los labrios con nauaja ante los idolos.m Pre. omotenitzani	60r					T	4
Motenqui	el que se baña en baño caliente	60r					T	1
Moteponaço	crecer o aumentarse algo. Prete. omoteponaço	60r			A	1		
Motequipachoa	el que esta penado o afligido o el que tiene ocupacion	60r	E	1				
Motequipachoani	idem	60r	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Motequipachoqui	idem	60r	E	1				
Moteteuanani	desperezado o el que se despereza	60r			A	1		
Motetzauiqui	espantado	60r	E	1				
Motlacmauhti	persona espantada de trueno grande, o de cosa semejante	60r	E	2				
Motlamachitocani	sabio fingido	60v					T	3
Motlamatcanequini	sabio fingido	60v					T	3
Motlamatiliztlapiquiani	idem	60v					T	3
Motlaquicaui	persona espantada de gran trueno, o de cosa semejante	60v	E	2				
Motlatlapeuiani	gran beodo	60v	E	0				
Motolinia	pobre	60v	E	3				
Motomaua	engordar, o crecer alguna cosa. Pre. omotomauh	60v			A	1		
Motonallantlamachtia	despoblarse o destruirse el pueblo. Pret. omotonallantlamachtia	60v	E	0				
Motquitoque	estar enteros los cuerpos delos que ha mucho tiempo que murieron	61r					T	4
Motzintzaqua	colico	61r	E	0				
Mouapauhqui	crecido en edad	61r			A	1		
Mouelmati	conualecido de enfermedad	61r	E	3				
Moxuitiani	ahito o destemplado en el comer	61r	E	0				
Moxuitiqui	idem	61r	E	0				
Mozcaliqui	resucitado de muerte a vida, o corregido y enmendado	61r					T	4
Mozcalitiuh	yr creciendo en edad, o en doctrina	61r			A	1		
Mozcaltiqui	crecido ya en edad	61r			A	1		
Muyutl	moxquito	61v	E	2				
Nacace yxe	cuerdo, sabio y prudente	61v					T	4
Nacacelicazotl	el picobaxo de la oreja	61v			A	0		
Nacayauhyo	carne magra	61v			A	0		
Nacayocan.to	junto a la carne de las caderas o en la carne que esta junto a ellas	61v			A	0		
Nacayo nimicqui	perlatico	61v	E	0				
Nacayo mimiquiliztli	perlesia, enfermedad	61v	E	0				
Nacayotia. Nino	encarnar o pararse gordo. Pre. oninonacayoti	61v	E	0				
Nacayotl	cosa que pertenece a la carne	61v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nacaizcaltia. Nite	vel nitla. ceuar o engordar. Pret. onitecaizcaltl. vel onitlacaizcaltl	61v	E	0					
Nacazycaltia. Nino	tomar carnes o engordar. Prete. oninonacaizcaltl	61v	E	0					
Naca oculin	gusano de carne blanda	61v	E	2					
Nacatemi	mejorar, encarnar o henchirse de carne la llaga. Preterit onacaten	62r					T		4
Nacatl	carne	62r			A	0			
Nacatl amoyollo	vuestro coraçon de carne	62r			A	0			
Nacalmotquitica	carne magra o pulpa	62r			A	0			
Nacatzatza	sordo	62r	E	0					
Nacatzatzayotl	sordedad	62r	E	0					
Nacatzatzaiui.ni	ensordecer. Preterito. oninacatzatzaiuh	62r	E	0					
Nacatzatzaiuliztli	sordedad	62r	E	0					
Nacatzatzanenequi. Nino	fingir que es sordo. P. oninonacatzatzaneneq	62r	E	1					
Nacatzatzagua. Nino	ataparne los oydos o las orejas.pre. onitecatzatzacu	62r	E	0					
Nacatzatzati	ensordecer. Prete. oninacatzatzatic. Vel. oninacatzatzaiuh	62r	E	0					
Nacatzatzatilia.nite	hazer sordo a otro.preter. onitenacatzatzatili	62r	E	2					
Nacatzatzal	sordo	62r	E	0					
Nacatzommamalacachiuhcayotl	remolinos de cabellos tras las orejas	62r	E	0					
Nacaxaqualoa.ni	magullar carne. Preterito. oninacaxqualo	62r	E	0					
Nacaxaqualoliztli	magulladura de carne	62r	E	0					
Nacaxaqualtiliztli	magulladura tal	62r	E	0					
Nacaxua. Nitla	encarnar la llaga. Pre. onacaxuac	62r	E	0					
Nacazcuicui.nino	escaruar o sacar cera de los oydos. Pre. oninonacazcuicui	62r					T		1
Nacazcuicuitlatl	cera delos oydos	62r			A	1			
Nacazcuitlatl	idem	62r			A	1			
Nacazmamali.nino	escaruar las orejas. Preteri. oninonacazmamal	62r					T		1
Nacazmomocoa. No	tener enfermedad de orejas. Prete. ononacazmococo	62r	E	0					
Nacazpatlac	orejudo	62r	E	0					
Nacazqualo. Ni	tener enfermedad de oydos. Prete. oninacazqualoc	62r	E	0					
Nacazqualoliztli	enfermedad tal	62r	E	0					
Nacazquauhyotl	las ternillas de las orejas	62r			A	0			

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nacaztapal	sordo	62r	E	0				
Nacaztapaliui.ni	ensordecer. Prete. oninacazcapaliuh	62r	E	0				
Nacaztapaliuiliztli	sordedad	62r	E	0				
Nacaztapalao. Nite	hazer sordo a otro. Preterito. onitenacaztapalo	62r	E	2				
Nacaztapalnenequi.nino	fingir que es sordo.p. oninonacaztapalnenec	62r	E	0				
Nacaztapaltic	sordo	62r	E	0				
Nacaztapaltilia. Nite	hazer sordo a otro. Prete. onitenacaztapaltili	62r	E	2				
Nacaztataca. Nino	escaruar las orejas. Preteri. oninocaztatac	62r					T	1
Nacazteyollotl	el agujero del oydo	62r			A	0		
Nacaztemalao. Ni	purgar materia por las orejas. Preterito. oninacaztemalloac	62r	E	0				
Nacaztepetla	rudo de ingenio	62r	E	1				
Nacaztepetlatiliztli	rudeza tal	62r	E	1				
Nacaztetecuica.no	rumbarme los oydos, o atronarme. Pr. ononacaztetecuicac	62r	E	0				
Nacazteiuiulacachiuhcayotl	las bueltas o ruedas de las orejas	62r			A	0		
Nacaztitlampa	detras delas orejas	62v			A	0		
Nacaztlachia.ni	mirar de lado o de oreja. Prete. oninacaztlachix	62v	E	0				
Nacaztli	oreja	62v			A	0		
Nacaz tochomitl	vello sutil de las orejas	62v			A	0		
Nacaz tzitzica.no	zumbarme los oydos. Prete. omonacaz tzitzicaz	62v	E	0				
Nacazveyac	orejudo	62v	E	0				
Nacuchoa	estornudar. Pre. onacucho	62v	E	0				
Namictia.nitla	juntar o ygualar vna cosa con otra, o declarar sueños. Preterito. onitlanamicti	62v					T	1
Nanatzca	rechinar o cruxir algo. Prete. onanatzcac	63r	E	0				
Nanatzoa.nino	pararse gordo, o engordarse. P. oninonanatzo	63r	E	0				
Nanauati	buboso	63r	E	0				
Nanauati.ni	tener bubas. Pre. oninanauatic	63r	E	0				
Nanauatl	bubas	63r	E	0				
Nanyotl	matriz generalmente	63r			A	0		
Nantia. Nino	tomar alguna por madre, o por madrina. Pret. onitenanti	63r					T	1
Nantli	madre	63r			A	3		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nantia.nite	dar a otro alguna por madre, o por madrina. Pret. onitenanti	63r					T	1
Nantontli	madre pequeña	63r	E	0				
Naualli	bruxa	63v					T	3
Nuallotl	nigromancia, o cosa semejante	63v					T	3
Nauaque	con quien esta el ser de todas las cosas, es Dios	63v	E	2				
Nuaiactli	serpiente o biuora	64r	E	2				
Nealtitlatl	agua con que se bañaron algunos, o acequias donde se bañan todos	64r					T	4
Nealtiliztli	el acto de bañarse	64r					T	4
Nealtilo	todos se bañan. Prete. onealtiloc	64r					T	4
Nealtiloyan	lugar donde se bañan	64r					T	4
Neaminaliztli	distracion de espiritu, congoxa, alteracion o agonía	64r	E	1				
Neanaliztli	crecimiento del que va creciendo en edad	64r			A	1		
Neapitzaliztli	enfermedad de camaras	64r	E	0				
Neatlacomulhuiliztli	caida del que cae en pozo o en hoyo hondo	64r	E	0				
Neatoyaualiztli	caida del que cae en el rio o en graue delicto	64r	E	0				
Neaxitzaqualiztli	enfermedad de estangurria	64r	E	0				
Neaxixaloyan	meadero, lugar donde mean	64r					T	1
Neaxitzaqualiztetl	piedra que impide la orina	64r	E	0				
Neaxitzaqualiztli	enfermedad de piedra	64r	E	0				
Necacatzoliztli	desperezó	64r			A	1		
Nechcaua.in octli	desembriagarse.prete. onechcauh in octli	64v					T	1
Nechichicoyan	estregadero donde se rascan. s el lugar	64v					T	1
Nechichiconi	estregadero donde se rascan. s el lugar	64v					T	1
Nechichinoliztli	quemadura o chamusca de suero	64v	E	0				
Nechipaualiztica	con limpieza y pureza	64v					T	4
Nechipaualiztli	pureza	64v					T	4
Nechipaualoyan	lugar donde algunos se purifican y purgan	64v					T	4
Nechtlauel ixnamictica	estar contra mi amenazandome los pecados que cometi	64v	E	2				
Neciuauiliztli	enfermedad causada por se auer dado mucho a mugeres	65r	E	2				
Necochoanaliztli	desperezó	65r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Necoc yxeque	chismeros o mastines o demonios que tienen dos caras y tienen ojos con que veen por detras y por delante	65r	E	2				
Necoc momaiti	derecho de ambas manos	65r	E	3				
Necoctencatl	los riñones	65r			A	0		
Neçotlaliztli	gomito o vomito	65r	E	0				
Necuexoa	estornudar. Pre. onecuexo	65r	E	0				
Necuilchilpiloztli	enfermedad de salirse el siesso	65r	E	0				
Necuilchilquixtiliztli	idem	65r	E	0				
Necuiltic	tuerto o torcido	65v	E	0				
Necuitlaxcolcocoliztli	dolor o enfermedad de tripas	65v	E	0				
Necuxoa	estornudar	65v	E	0				
Necxi papac atl	agua de pies	65v					T	1
Neecapeuiloni	moxcador o paño de manos para hazer o tomar ayre	65v					T	1
Neecnoitoliztli	el acto de mendigar	65v	E	3				
Neelcimaliztli	ahogamiento con el bocado que se le atraeso en el gaznate, o con poluos, o cosa semejante	65v	E	2				
Neelixuilitiztli	ahitamiento	65v	E	0				
Neeuhcayotl	mantenimiento humano	65v			A	1		
Neyacapopotaloni	pañezuelo de narizes	65v					T	1
Neiçauiliztli	espanto, admiracion, o escandalo	66r	E	1				
Neyectiloyan	lugar de purgatorio y alimpiamiento	66r					T	4
Neihiotiliztli	resuello o respiracion	66r			A	1		
Neihiotiloyan	lugar para respirar, o resollar	66r					T	1
Neihiotiloni	cosa para respirar, o resollar	66r					T	1
Neihiotzacualiztli	enfermedad de asma	66r	E	0				
Nei ichiconi	estregadero, donde se estregan o rasan	66r					T	1
Neimatiliztli	cordura o prudencia	66r	E	1				
Neyolellelaxtiliztli	angustia y aflicion grande del coraçon, o gran enojo y pena	66r	E	1				
Neyoliximachiliztli	consciencia	66r			A	1		
Neyollotiliztli	endurecimiento de coraçon o proteruia	66r	E	1				
Neyollotilo	cosa que se encomienda a la memoria	66r			A	1		
Neyoltequipacholiztli	aflicion o pena del coraçon	66r	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Neyoltoneualiztli	idem	66r	E	1					
Neitoniliztli	sudor	66r			A	1			
Neixitlacoliztli	manzilla de la cara	66r	E	0					
Neixpatiloni	medicina de los ojos	66v					T	1	
Neixquamultzumpiani	tenazuelas para pelar las cejas	66v					T	0	
Nelpan xocoya	tener azedia en el estomago. Prete. onelpan xocoyac	66v	E	0					
Nemamatiliztli	empacho o cortedad	67r	E	0					
Nemamauhtiliztli	espanto del que se espanta	67r	E	1					
Nemamaulli	la camara o mierda del que se prouee	67r	E	0					
Nemapopoaloni tilmati	pañó de manos o touaja	67r					T	1	
Nemaquixtiliztli	saluacion o libramiento de que se escapa y libra de algun mal	67r					T	4	
Nematcatlauanaliztli	templança, o moderacion en el beuer	67r			A	1			
Nematcatlauanqui	templado en el beuer	67r			A	1			
Nematequilatl	agua de manos	67r					T	1	
Nematiliztli	cordura, abilidad, conualecencia del enfermo, o industria y astucia	67r					T	4	
Nematoquiliztli	tocamiento de partes vergonçosas	67r	E	1					
Nemetzuilizpan	tiempo de la costumbre y menstuo de la muger	67r			A	1			
Nemetzuiliztli	costumbre y menstuo dela muger	67r			A	1			
Nemexualiztli	higo de almorranas	67r	E	0					
Nemi.ni	biuir o morar. Prete. oninen	67r			A	1			
Nemiccayetoquiliztli	fingimiento del que se finge estar muerto	67r	E	1					
Nemiccanequiliztli	idem	67r	E	1					
Nemiccatlapiquiliztli	idem	67r	E	1					
Nemilizameyalli	fuelle de vida	67r					T	4	
Nemilizcuepa.nino	enmendar la vida, o conuertir a bien biuir. Preterito. oninonemilizcuep	67r					T	4	
Nemilizcuepa.nite	conuertir a otro a bien biuir. Preterito. onitemilizcuep	67r					T	4	
Nemiliz itlacauiliztli	corrupcion de costumbres	67r	E	3					
Nemiliztecpanilia. Nite	dar orden de biuir a otros. onitenemiliztecpanili	67v					T	4	
Nemiliz tzunquicaliztli	fin o termino de la vida	67v			A	1			
Nemini	el que biue o mora en algun lugar	67v			A	1			

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nemitia.nino	biuir o morar en algun lugar. Prete. oninonemiti	67v			A	1		
Nemauhtia. Nino	espantarse o auer miedo sin proposito ni razon. P. oninonemauhti	67v	E	1				
Nemmauhtia.nite	espantar a otro por via de passatiempo	67v	E	2				
Nemociuiliztli	congoxa, turbacion, o solicitud y priesa de negocios o agonía	67v	E	0				
Nemomotzolzltli	rascuñadura o rascadura	67v	E	0				
Nemomotzoloni	rascadero assi	67v	E	0				
Nenacazcocoliztli	enfermedad de los oydos o de las orejas	67v	E	0				
Nenacaz cuicuiuiani	escarua orejas	67v					T	1
Nenacaz tataconi	escarua orejas	67v					T	1
Nencayotl	mantenimiento humano	67v			A	1		
Nencaua. nino	ser desdichado. Preterito. oninonencauh	67v	E	1				
Nenecuiioa. Nino	bambolearse a una parte y a otra. Prete. oninonenecuiilo	68r	E	0				
Nenecuilotiuh. Nino	andar anadeando. Preterit. oninonenecuilotia	68r	E	0				
Nenemachtiz pololiztli	oluido de lo que se auia aprendido	68r	E	1				
Nenepochtlatoa. Ni	cecear. P. oninenepochtlató	68r	E	0				
Nenepochtlatóani	ceceoso	68r	E	0				
Nenepanoliztli	copula, o ayuntamiento carnal	68r			A	1		
Nenepilli	lengua	68r			A	0		
Nenepiltatapachihcatl	lo aspero dela lengua	68r			A	0		
Nenequi ninococoxca	fingirse enfermo. Preter. oninococoxcanec	68r	E	1				
Nenetl	la natura de la muger, idolo, o muñeca de niños	68r			A	0		
Neneuhque	yguales personas o animales	68r			A	0		
Nennanyotl, nentayotl	descuido de padres y madres que no tienen cuydado de sus hijos y dan en esto mal ejemplo	68r	E	3				
Nenquicizltli	desdicha	68v	E	1				
Nenquicani	desdichado	68v	E	1				
Nentlamachiliztica	congoxosamente, o con aflicion y angustia	68v	E	1				
Nentlamachiztli	congoxa, angustia, o aflicion	68v	E	1				
Nentlamachtia. Nech	afligirme otro, o alguna cosa. Preterito onechnentlamachti	68v	E	2				
Nentlamachtia. Nite	angustiar desta manera a otro. Preterito. onitenentlamachti	68v	E	2				
Nentlamachtia. Nino	angustiar y afligirse. Pret. oninonentlamachti	68v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nentlamati.ni	estar descontento y afligido, o hazer lo que es ensi en algun negocio. Preterito. oninentlama	68v	E	1				
Nentlamatiliztica	congoxosamente o con aflicion	68v	E	1				
Nentlamatiliztli	descontento, aflicion, o angustia	68v	E	1				
Nentlamatini	angustiado	68v	E	1				
Nentlamatqui	idem	68v	E	1				
Nenuetziliztli	desdicha	68v	E	1				
Nenuetzini	desdichado	68v	E	1				
Neocuiliztli	enfermedad causada por darse mucho al vino	68v	E	0				
Neozcoliztli	callentamiento del que se calienta al fuego	68v			A	2		
Nepatiloni	cosa curatiua y medicinal	69r					T	1
Nepatlachuiliztli	el acto de hazerlo la una a la otra pecando contra natura	69r	E	1				
Nepializtli	continencia o castidad	69r			A	1		
Nepicyan. To	las junturas o coyunturas del cuerpo con que encogemos o estendemos los miembros	69r			A	0		
Nepotzaliztli	regueldo	69r			A	1		
Nequaçaloliztli	juntura o ayuntamiento de dos extremidades	69r			A	0		
Nequalancaitzinemiztli	malquerencia y enemistad de los que miran con enojo	69r	E	2				
Nequanamictiliztli	juntura o ayuntamiento que se haze de dos extremidades	69r			A	0		
Nequetzaliztli	leuantamiento del que estaua assentado, o dubda del que la tiene, o resurreccion de que resuscita	69v					T	4
Nequexililpiloni	tira braguero	69v					T	1
Nequexiloacholoni	idem	69v					T	1
Natatacaliztli	rascadura del que se rasca	69v	E	0				
Netatacoyan	estregadero donde se rascan	69v					T	1
Netataconi	rascadero para rascarse	69v					T	1
Netequipacholiztica	angustiada y afligidamente	70r	E	1				
Netequipacholiztli	aflicion y angustia el que la padece	70r	E	1				
Neteteuanaliztli	desperezo	70r			A	1		
Netiliniztli	puxo deviente	70r	E	0				
Netititzaliztli	puxo deviente	70r	E	0				
Netlacemmamaltiliztli	cargo de conciencia, o el acto del que toma algo sobre su conciencia	70r	E	1				
Netlac yçauiliztli	espanto o estremecimiento del cuerpo	70r	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Netlac mauhtiliztli	idem	70r	E	1				
Netlamamatiliztli	cargo de conciencia o elacto del que toma algo sobre su conciencia	70r	E	1				
Netlammatilotoni	fregadientes	70v					T	1
Netlampopoloani	idem	70v					T	1
Netlan cuicuiuani	escaruadientes	70v					T	1
Netlan yeciloni	escaruadientes o mondadientes	70v					T	1
Netlan nanatzaliztli	cruximiento o regañamiento de dientes, o tenazadas de dientes	70v	E	0				
Netlan tataconi	escaruadientes	70v					T	1
Netlan texiliztli	cruximiento de dientes	70v	E	0				
Netlantzitziliztaliztli	cruximiento de dientes, o tenazadas de dientes	70v	E	0				
Netlan xaqualoloni	fregadientes	70v					T	1
Netlatlacołaliztli	purgacion de pecados	70v					T	4
Netlatlacollaxoni	idem	70v					T	4
Netlatlayeuiliztli	mendiguez	70v	E	3				
Netlatlatlaitlaniliztli	idem	70v	E	3				
Netlatlapeuiliztli	borrachez templada y moderada	70v	E	1				
Netlatlaxiliztli	abortadura o el acto voluntario y procurado de la que echa a la criatura	70v	E	0				
Netleuiliztli	calor o calentura gorda	70v	E	0				
Netoniliztli	pobreça	70v	E	3				
Netolililo	padecese necesidad y pobreza	71r	E	3				
Netoliniloyan	lugar de pobreza y de miseria	71r	E	3				
Netonalcaualtiztli	espanto del que se espanta de algo	71r	E	1				
Netoxomaliztli	desolladura del que se lastimo o desollo con algun golpe	71r	E	0				
Netzomiloni	pañezuelo de narizes	71r					T	1
Neuaçomaliztli	desolladura del que se lastimo o desollo con algun golpe	71r	E	0				
Neuan eua	hermanos o hermanas	71r			A	3		
Neupauliztli	esfuerço varonil o crecimiento del que va creciendo en edad	71r			A	1		
Neuelmatiliztli	conualecencia el enfermo	71r	E	3				
Neuetzi.ni	ser desdichado. Prete oninuetz	71r	E	1				
Neuhcayotl, cochcayotl	mantenimiento, humanidad	71r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nexaxaqualoloyan	estregadero donde se refriegan o rascan	71r					T	1
Nexillanilpiloni	faxa de muger o cosa semejante	71r					T	1
Nexiuhltlatiliztli	enhadamiento, desconfianza o desesperacion	71v	E	1				
Nexochtiliztli	gomito del que reuies a vomito	71v	E	0				
Nextecuilin	gusano de muladar, o persona desatinada y loca	71v	E	1				
Nextecuillotl	locura o tochedad	71v	E	1				
Nexua	cierta biura	71v	E	2				
Nexuacayotl	la carne de la llaga ya sana, o la costra della	71v	E	0				
Nexutiliztli	ahitamiento o destemplança en el comer	71v	E	0				
Nezcaliliztli	resurreccion, cordura o aprouechamiento del que va aprouechando en algo	71v					T	4
Nezcaltiliztli	crecimiento del niño, que va creciendo en el cuerpo	71v			A	1		
Nezcoliztli	calientamiento al fuego, delos que tienen frio	71v					T	1
Nicnoquia	tener camaras	71v	E	0				
Nicteopoa in nix ynnoyollo	afligirse y angustiarse mucho. Prete. onictepouh	72r	E	1				
Nicuxoa	estornudar. Prete. onicuxo	72r	E	0				
Niman yuh ypan titlacati	nacemos con esta naturaleza y condicion, o inclinacion	72r			A	1		
Niman iuhniyutl	ser de su natural assi, o desta condicion e inclinacion	72r			A	1		
Niman iuhniquiz	idem. vel. niman iuhniquiça. vel tiquiça	72r			A	1		
Niman iuhnitlacat	idem	72r			A	1		
Ninantiuh	yr creciendo en el cuerpo. Preterito oninantia	72r			A	1		
Ninimatcanemi	biuir o andar sobreauiso y cautamente. Prete oninimatcanen	72r			A	3		
Ninimattinemi	idem. Pret. oninimatitinen	72r			A	3		
Ninixtlapoa	abrir los ojos. Pret. oninixtlapo	72r					T	2
Ninotititza	tener puxo de vientre. Preterito oninotititz	72r	E	0				
Ninozcaltituih	yr creciendo en el cuerpo.	72r	E	0				
Niquinquixtia ynnotaua	imitar el hijo a sus padres o parecerles en las costumbres. Preterit. oniquinquixti	72r			A	1		
Nitonal	mi sudor	72r			A	0		
Niueixtiuh	yr creciendo. Prete. oniueixtia	72r			A	1		
Nixcaxiui	hundirse el ojo, o quebrarsele y secarsele el ojo. Prete. onixcaxiuh	72r	E	0				
Nixpatzaua	quebrarsele el ojo. Preteri. onixpatzauac	72v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Nocamac nicmati	gustar o sentir algo en el paladar. Pre. nocamac onicma	72v			A	1		
Nocamac tlapoliui	estar muerto de hambre y boquiseco. Pre. nocamac otlapoliuh	72v	E	2				
Nocamac tlauaqui	idem. Preterito. nocamac otlauac	72v	E	2				
Nociyacac	el seno o el sobaco	72v			A	0		
Nociuapo	muger como yo, o mi compañera y parienta	72v			A	0		
Nocohezpan	en sueños, o estando durmiendo.	72v			A	1		
Nocon cacahtoc	estar agonizando y finandose. Pre. ononconcahtoya, vel ononconcahtoca	72v	E	0				
Nocxi cecepoa	entomecerme el pie. Preteri. onocxicecepoac	72v	E	0				
Nocxi totomoni	tener ampollas o bexigas en los pies. Pre. onocxi totomon	72v	E	0				
Nocxi tomoni	idem. Pre. onocxi tomon	72v	E	0				
Noyoca niquetzalo	ser desdichado, o puesto aparte y dexado solo. Preterito. noyoca oniquetzaloac	72v	E	1				
Noyolca	mimantenimiento y sustancia	72v			A	1		
Noma	mi mano	73r			A	0		
Nomayec	mi mano derecha	73r			A	0		
Nomanematca	mi mano derecha	73r			A	0		
Noma opoch	mi mano izquierda	73r			A	0		
Noma tomoni	hazerse bexigas, o ampollas en las manos. Prete. noma otomon	73r	E	0				
Noma totomoni	idem. Preteri. nomauia.nino. hazer algo de su propio aluedrio y voluntad. Prete.oninonomaui	73r	E	0				
Nomaxac	horcajadura de mis piernas, o entre mis piernas	73r			A	0		
Nomolic	mi codo	73r			A	0		
Nomenca	mi mantenimiento o vida	73r			A	1		
Nonti. Ni	hazerse mudo. Pre. oninontic	73v	E	0				
Nontilia nite	hazer mudo a otro. Pre. onitenotili	73v	E	2				
Nontli	mudo	73v	E	0				
Nopaltzopa	enlodar la cabeça pa curar los cabellos, o por via de medicina o pa matarlos piojos	73v					T	1
Nopan tlatlazino	darme o caer sobre mi el rayo. onopan tlatlatzin	73v	E	0				
Nopan tlauteco	idem. Pret. onopantlautecoc	73v	E	0				
Nopoch	mi mano yzquierda	73v			A	0		
Noquia.nic	tener enfermedad de camaras. Pret. onicnoqui	73v	E	0				
Noquicho	mi simiente	73v			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Noquichpo	varon como yo o mi compañero	73v			A	0		
Noquiliztli	enfermedad de camaras	73v	E	0				
Noteyacapa	mi primogenito, o mi primogenita	74r			A	1		
Notençaquatinemi	andar boquiseco y muerto de hambre	74r	E	2				
Notlacpan	en mi cuerpo. s desde la cinta hasta arriba	74r			A	0		
Notlayacapan	mi primogenito, o mi primogenita	74r			A	1		
Notonal ynipan nitlacat	el signo en que naci, el alma, o la porcion y racion mia	74r			A	2		
Notzontecon	mi cabeza	74r			A	0		
Nouian tomauac	persona de grandes miembros	74r	E	0				
Ocachi nonyauh	crecer o proceder adelante entre el mal o en el bien	74v			A	1		
Ocachi onyaliztli	crecimiento tal	74v			A	1		
Occepa niyuli	resuscitar, o tornar a biuir. Pret. occepa oniyul	75r					T	4
Occepa ninozcalia	idem. Preterito. occepa oninozcali	75r					T	4
Occhalchiuitl	es aun doncella y virgen. Metaph	75r			A	1		
Occhi piltontli	niño o niña de teta	75r			A	1		
Ocmacitinemi	donzella virgen y entera	75r			A	1		
Ocmotquitinemi	virgen entera	75v			A	1		
Ocnemi	aun biue	75v			A	1		
Ococototzauh	tollido	75v	E	0				
Ococox	estar preñada	75v			A	1		
Ocvel ychpuchtli	virgen que aun esta entera	75v			A	1		
Ocuilloa.n	henchirse de gusanos. Preterito. onocuilloac	76r	E	0				
Ocuilqualo.n	ser comido de gusanos. Preterit. onocuilqualoc	76r	E	0				
Oitlacauih ynciuatl	estar la muger preñada	76r			A	1		
Olli	cierta goma de arboles medicinal, de que hazen pelotas para jugar conlas nalgas	76r					T	1
Omachnotenuauac	estar boquiseco y muerto de hambre y sed	76r	E	2				
Omacie iyolloci ichpochotl	mocedad de moça tierna edad ya crecida	76r			A	1		
Omacie iyolloci ichpuchtli	moça ya crecida en edad	76r			A	1		
Omacie iyolloci telpuchotl	mocedad de moço ya crecido en edad	76r			A	1		
Omacie iyolli telpuchtli	moço de edad ya crecida	76r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Omacic telpuchtlī	moço ya crecido en edad	76r			A	1		
Omiçauhqui	flaca cosa que esta en los huessos	76v	E	0				
Omiçautia.nite	enflaquecer a otro assi	76v	E	2				
Omichitonia.nin	desconcertarseme algun huesso o desgouernarse. Preter. oninimichitoni	76v	E	0				
Omichitonia.nite	desconcertar a otro algun huesso. Pre. oniteomichitoni	76v	E	0				
Omichitonia.nin	desconcertarseme algun huesso o dergouernarse. Preter. oninomichitoni	76v	E	0				
Omicicuilpoztequi. Nite	quebrantar a otro las costillas. Pre. oniteomicicuipeztec	76v	E	0				
Omioquixtia.nitla	dessossar algo. i. quitarloshuesos de algo. Prete. onitlaomiquixti	76v	E	0				
Omiotepeua.nite	idem. Preterito. oniteomiotepauh	76v	E	0				
Omiotlaça	idem. oniteomiotlaz	76v	E	0				
Omiquetza.nite	concertar a otro el huesso quebrado. Pre. oniteomiquetz	76v					T	0
Omitl	huesso, alefna o punçon	76v					T	0
Omitzla	flaca cosa que esta en los huessos	76v	E	0				
Ompa onquiça	persona muy pobre y necesitada	76v	E	3				
Onea.atle	persona necesitada y pobre	77r	E	3				
Oolin	abortado, nacido sin tiempo	77v	E	0				
Oomiçauī.n	pararse muy flaco en los huessos	77v	E	0				
Oomiçauiliztli	enflaquecimiento assi, o flaqueza	77v	E	0				
Oomiti.ni	pararse flaco en los huessos. Prete. onoomitic	77v	E	0				
Oomitic	flaco que no tiene sino los huessos	77v	E	0				
Oomitilia. Nite	enflaquecer a otro assi. Prete. oniteomiliti	77v	E	2				
Oomitiliztli	flaqueza desta manera, o enflaquecimiento tal	77v	E	0				
Oomiztlatiliztli	idem	77v	E	0				
Oomiztlati.n	pararse muy flaco desta manera. Pre. onoomiztlatiç	77v	E	0				
Opochmaitl	mano yzquierda	77v			A	0		
Oppatua	tornar los hombres a biuir otra vez en este mundo, despues de muertos	77v					T	4
Opuchmaitl	mano yzquierda	77v			A	0		
Oquichpiltzintli	niño o muchacho	77v			A	1		
Oquichtin	varones	77v			A	0		
Oquichtli	varon o macho en cada especie	77v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Otlamicti	hombre impotente para engendrar	78r	E	0					
Otlaxilia.nite	hechizar a otro, o hazerle errar el camino. Prete. oniteotlaxilli	78r					T	4	
Otzyotl	preñez	78r			A	1			
Otzia.n	empreñarse.preteri. onotzic	78r			A	1			
Otzia.nite	empreñar a otra. Prte. onotztic	78r			A	1			
Otztiliztli	preñez	78r			A	1			
Oztli	preñada	78r			A	1			
Ouel mic	muerto del todo	78r			A	1			
Ouetz inituzqui	tener perdida la habla el enfermo	78r	E	0					
Ouiti.n	peligrar el enfermo, o el que tiene otro trabajo. Pre. onouitic	79r	E	0					
Oxitl	vnguento hecho de trementina	79r					T	1	
Oxiutia.nitla	vntar con este vnguento. Prete. onitlauxiuti	79r					T	1	
Pacalli	botica o tienda de medicinas	79r					T	1	
Pacçotlaua.nite	enxabonar o baldonar a otro. Pre. onitepacçotlauh	79r					T	1	
Pachichiua.ni	componer medicinas para curar.pr.onipachichih	79r					T	1	
Pachichiuhqui	boticario	79r					T	3	
Pacteca.nite	enxabonar o baldonar a otro. Pre. onitepactecac	79r					T	1	
Pactica innotlacaquia	tener sano el juicio el que esta enfermo	79r	E	3					
Pactinemi.ni	tener salud o andar alegre y contento. Prete. onipactinenca.vel. onipactinemia	79r			A	1			
Pay.ni	tomar o beuer purga o xaraue. Preteri. onipaic	79r					T	1	
Paytia.nino	tomar o beuer purga o ponçoña xaraue, o cosa assi. Preteri. oninopaiti	79r					T	1	
Paytia.nite	dar purga o ponçoña a otro. Prete. onitepayti	79r					T	1	
Palancapuçualiztli	hinchazon de postemas	79r	E	0					
Palaxyoyopeui	el que tiene postillas de sarna	79r	E	0					
Palax yoyopeuiliztli	postilla de sarna	79r	E	0					
Pamaca.nite	dar ayuda, o medicina al enfermo. Prete. onitepamacac	79r					T	1	
Pamictia.nio	tomar ponçoña para matarse.pre. oninopamicti	79r					T	1	
Panamacac	boticario, o vendedor de medicinas	79r					T	3	
Panamacani	idem	79r					T	3	
Panamacoyan	botica, o tienda de medicinas	79r					T	1	

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Pani nextia.	niquál. descubrir lo que tenía en el corazón. Pre. oniquálpani nexti	79v					T	2
Pani nextia. Nitla	idem. Pr. onitlapani nexti	79v					T	2
Papaca.nite	enxabonar o baldonar vna muger a otra. Pre. onitepapac	79v					T	1
Papaca.nitla	fregar o lauar vasos, o quitar y limpiar hezes. Pre. onitlapapac	79v					T	1
Papachoa.nite	traer las piernas al enfermo, o cosa semejante. Prete. onipapacho	79v					T	1
Papalani	persona llena de llagas	79v	E	0				
Papalani.ni	estar lleno de llagas. Pre.onipapalan	79v	E	0				
Papialoyan	botica de medicinas	80r					T	1
Papiani	boticario	80r					T	3
Pati.ni	conualecer y sanar el enfermo.preterit. onipatic	80r					T	4
Patia.nite	curar, o sanar a otro. Pre. onitepati	80r					T	4
Patic	el que esta ya sano de la enfermedad que tenía	80r					T	4
Patica necamapaquiliztli	gargarismo	80r					T	1
Patica ninocamapaca	hazer gargarismo. Pre. papatica oninocamapac	80r					T	1
Patiliztli	cura o sanidad	80r					T	4
Patiloni	cosa curable y que puede sanar	80r					T	4
Patini	idem	80r					T	4
Patiuiliztli	desencasamiento de huesos, o cosa semejante	80r	E	0				
Patlachua.nite	hazerlo vna muger a otra.pret. onitepatlachui	80r	E	1				
Patli	medicina, generalmente, emplasto, vnguento	80r					T	1
Patli tlatlalililli	emplastado o vngido con vnguentos	80r					T	1
Patzaua.nitla	machucar, o estrujar fruta, o cosa semejante, o deshincharse el encordio, o la hinchazon desenconada	80r					T	1
Patzmiquini.ni	congoxarse y angustiarse mucho. Pre. onipatzmic	80v	E	1				
Patzmiquiliztli	congoxa desta manera	80v	E	1				
Patzmiquini	congoxado assi	80v	E	1				
Pauia.nite	maxcar la madre a su chiquillo lo que le ha de dar a comer. Pre. onitepau	80v					T	1
Petoni	desencasarse algun hueso del cuerpo, o cosa semejante, o salir fuera de la pared los canes de la madera, o el tablamaento. Pr. opeton	81r	E	0				
Picca.no	la plegadura o beços de la natura de la muger	81v			A	0		
Pinauchtica	aterido o muerto de frio	81v	E	2				
Picietl	yerua como veleño, que es medicinal	81v					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Pilhuaque	personas que tienen hijos	81v			A	1		
Pilhua	persona que tiene hijos	81v			A	1		
Pilhuatia.nino	hazer hijos, o engendrarlos. Pre. oninopilhuati	81v			A	1		
Pilichau.ni	arrugarse por vejez o marchitarse alguna cosa. Prete. onipilichauh	81v	E	0				
Pilui.ni	arrugarse o marchitarse, o pegarse los cabellos vnos con otros. Pr. onipiliuh	81v	E	0				
Pilixtli notechca	tener tan clara vista el viejo, como quando era moço. P. pilixtli onotechcatca	81v			A	1		
Pilpepenia.nino	adoptar o prohiar a otro. Pret. oninopilpepeni	81v					T	4
Piltzintia. Ninote	lo mesmo es que pilpepenia. P.oninotepiltzinti	82r					T	4
Piltzintia. Nite	dar a otro mi hijo para que le adopte y prohije. Prete. onitepiltzintli	82r					T	4
Piltzintli	niño o niña	82r			A	1		
Pineua. Ni	pararse blanquezino y descolorido de frio. Prete. onipineuac	82r	E	0				
Pipiazquetza. Nitla	echar sangre, o otra cosa por la boca a bocanadas	82r	E	0				
Pipiciltic	familia menuda o cosa semejante	82r	E	0				
Pipiyaliztli	hedor de sobaquina	82r	E	0				
Pipillotl	niñeria	82r			A	1		
Pipiyotl nicnemitia	niñear, hazer obras de niños. Prete. pipillotl onicnemiti	82r	E	1				
Pipilpipil	muchachuelos	82r			A	1		
Pipiltotonti	muchachos	82r			A	1		
Pipiltzintzinti	idem, o niños	82r			A	1		
Pipinia. Ni	pararse flaco de vejez. Prete. onipipiniac	82r	E	0				
Pipinqui ynacayo	viejo flaco y arrugado	82r	E	0				
Pipitzoa nitla	chupar o roer algo. Preterito. onitlapipitzo	82r					T	1
Piptontli	visahuela	82r			A	3		
Pitzaua. Ni	pararse delgado y flaco. Prete. onipitzauac	82v	E	0				
Pitzauacayotl	delgadez tal	82v	E	0				
Pitzauhqui	delgado, flaco y magro	82v	E	0				
Pitzini	quebrarse el hueuo, machucarse la fruta, o quebrarse el ojo, y abrirse o reventar el encordio, o cosa semejante. Prete. opitzin	82v	E	0				
Poçati. Ni	glotonear. Pre. onipoçatic	82v	E	1				
Poçatl	goloso, gloton o antojadizo	82v	E	1				
Poçaua. Ni	hincharse la carne o el cuerpo. Prete. onipoçauac	82v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Poçauayotl	hinchazon assi	82v	E	0				
Poçualiztli	hinchazon tal	82v	E	0				
Poliui.ni	perecer o desaparecer, o perderse y destruirse. Prete. onipoliuh	83r	E	0				
Poliuiliztli	perecimiento desta manera	83r	E	0				
Popoloçaua. Ni	henchirse de hinchazones, o de tolondrones. Prete. onipopoçauac	83r	E	0				
Popoçualiztli	hinchazon desta manera	83r	E	0				
Popoloni.ni	ser tartamudo, o empedido de la lengua. Prete. onipopolon	83v	E	0				
Popoztecqui	coxo del pie o de la espinilla, por la tener quebrada, o palo quebrado en muchas partes	83v	E	0				
Potoni.ni	heder, o oler mal. Preterito. Preterito. onipoton	83v	E	0				
Potoniliztli	hedor o olor	83v	E	0				
Puçaua. Ni	tener hinchazon en el cuerpo. Pre. onipuçauac	83v	E	0				
Puçauac	cosa enconada o hinchada	83v	E	0				
Puçauacaceuia. Nitla	desenconar lo hinchado. P. onitlapuçauacaceui	83v					T	4
Puchectia. Ni	ahumarse, o pararse de color de cosa ahumada	83v	E	0				
Pucheua.ni	parase de color de cosa ahumada. P. onipucheuac	83v	E	0				
Quaatequia. Nino	echar agua sobre la cabeça, o lauarsela, o baptizarse. Pret. oninoquaatequi	84r					T	1
Quaatequia. Nite	lauar a otro la cabeça desta manera. Preterito. onitequatequi	84r					T	1
Quacacayactli	cabezpelado	84r					T	4
Quacayaua.ni	pelarsele la cabeça. Preterito oniquacayauac	84r					T	4
Quaçalao ynnopilhuan.ninquin	parir la muger a menudo. Prete. oniquinquaçalo yn nopilhuan	84r	E	0				
Quacanauac	hombre de cabeça ancha	84r	E	0				
Quececelic	lo mismo es que quacecelicapil	84r			A	2		
Quaceceniui.ni	tener grima, espeluznarseme los cabellos de temor, o temblar de miedo. Pret. oniquaceceniuh	84r	E	1				
Quacecelicapil	mancebillo que aun no tiene cerrada la mollera, y metaphoricamente se dize del que tiene poca experiencia de las cosas	84r			A	2		
Quachachal	hombre de gran cabeça	84r	E	0				
Quacocoztic	persona de cauellos ruuios, o roxos	84r			A	0		
Quacoyonia.nino	descalabrarse. Preterito. oninoquacoyoni	84r	E	0				
Quacoyonia.nite	descalabrar a otro. Preterito. onitequacoyoni	84r	E	0				
Quaçoneua.ni	tener grima, o espeluznarseme los cabellos de gran frio. Pre. oniquaçoneuac	84r	E	2				
Quaeuayotl	el cuero de la cabeça	84r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Quaichpul	desmelenada persona	84r	E	1					
Quayollotli	la coronilla, o el medio de la cabeça	84r			A	0			
Quaitl	estremidad de algo o la cabeça. s. lo alto della como es la superficie del caxco. vertex.	84r			A	0			
Quaiuinti.ni	desuanecerse la cabeça, o dolerme mucho. Prete. oniquaiuintic	84r	E	0					
Quaiuinti.nite	desuanecer a otro la cabeça. Preterito. onitequaiuinti	84r	E	0					
Quaiuintic	desuanecido de la cabeça	84r	E	0					
Quaiuintiliztli	desuanecimiento tal	84r	E	0					
Quaitzac	cano de la cabeça	84r			A	1			
Quaiztaya.ni	encanecer, o tornarse cano de la cabeça. Preterito. oniquaiztayac. vel. oniquaiztac	84r			A	1			
Quaiztale	cano de la cabeça	84r			A	1			
Quaiztaliui.ni	parase cano de la cabeça. Preter. oniquaiztaliuh	84r			A	1			
Quaiztalli	canas de la cabeça	84r			A	1			
Quaiztaltic	cano de la cabeça	84r			A	1			
Qualocatl	cancer, o çaratan	84v	E	0					
Quamecatlatla.ni	dolerme la frente de la carga que lleuo con mecapalli. Preterito. oniquamecatlatlac	85r	E	2					
Quametlapil	hombre de larga cabeça	85r	E	0					
Quametlapiltic	idem	85r	E	0					
Quanacayotl	la carne del caxco de la cabeça	85r			A	0			
Quanatzinca.to	comisuras, junturas o rayas del caxco de la cabeça	85r			A	0			
Quanepantla.to	la coronilla de la mitad de la cabeça	85r			A	0			
Quapaca.nino	lauarse la cabeça. Pre. oninoquapac.vel.oninoquapacac	85r						T	1
Quapanotiuuh,niquin	parir la muger a menudo. Pre. oniquin. Pre. oniquiquapanotia	85r	E	0					
Quapatlach	hombre de cabeça ancha	85r	E	0					
Quappachtia	pararse leonado el color. Preteri. oquappachiac	85r	E	0					
Quappitzau.ni	enuararse o pararse yerto. Preter. oniquappizauh	85r	E	0					
Quappitzoa.nino	pararse yerto como palo. Prete. oninoquappitzo	85r	E	0					
Quaqualia.nic	maxcar la madre al niño pan, o cosa semejante. Pre. onicquaqualli	85r						T	1
Quaquamecatlatla,ni	desatinarme o enloquecerme. Pre. oniquaquamecatlatlac. Metaph.	85v	E	1					
Quaquauhnotl	primogenito o primogenita	85v			A	1			
Quaquauhtiliztli	enuaramiento de miembros q(ue) se paran yertos	85v	E	0					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Quaquauhtique	personas ya adultas, altas o largas	85v			A	1		
Quatalachi	hombre de gran cabeça	85v	E	0				
Quatecoma	hombre o muger de gran cabeça	85v	E	0				
Quateyollotl	la coronilla del medio de la cabeça	85v			A	0		
Quatenamaz	hombre o muger de gran cabeça	85v	E	0				
Quatepachoa.nite	descalabrar a otro con piedra o dar pedrada. Pre. onitequatepacho	85v	E	2				
Quatepeui.ni	pelarse la cabeça. s. caerse el pelo	85v					T	4
Quatepitzinia.nite	descalabrar o quebrantar la cabeça a otro. Pre. onitequatepitzini	85v	E	2				
Quatequia.nino	lauarse la cabeça, o baptizarse. Pre. oninoquatequi	85v					T	1
Quatequixquiciui	hombre o muger que tiene mucha caspa en la cabeça	85v	E	0				
Quatequixquitl	caspa de la cabeça	85v	E	0				
Quatetexotl	los sesos de la cabeça	85v			A	0		
Quatetexquixtia.nite	desmeollar, o sacar los sesos a otro. Pre. onitequatetexquixti	85v					T	0
Quatetextilia. Nite	hazer saltar los sesos a otro o quebrantarle la cabeça. Preteri. onitequate textili	85v					T	0
Quatetextli	los sesos de la cabeça	85v			A	0		
Quatetzotzona.nino	topetar, o darse golpe en la pared, o en otra cosa con la cabeça. Preteri. oninoquatetzotzon	85v	E	1				
Quatepextla	hombre, o muger de cabeça ancha	86r	E	0				
Quatexquimiliuhcayotl	membrana, o tela los sesos de la cabeça	86r			A	0		
Quatextli	los meollos o, sesos de la cabeça	86r			A	0		
Quatexotl	idem	86r			A	0		
Quatlahuayotl	las venas, o los neruios de la cabeça	86r			A	0		
Quatlapana.nino	quebrarse, o quebrantarse la cabeça. Prete. onino quatlapan	86r	E	0				
Quatlapana.nite	quebrantar a otro la cabeça. P. onitequatlapan	86r	E	2				
Quatlatla.ni	tener gran ardor y dolor de cabeça. Prete. oniquatlatlac	86r	E	0				
Quatlaeliloc	loco o desatinado	86r	E	1				
Quatonallecueponi.ni	arderme mucho la cabeça del gran sol. Pre. oniquatonallecuepon	86r	E	2				
Quatzayana. Nite	herir, o dar cuchillada a otro en la cabeça, o henderle la cabeça. Preterito. onitequatzayan	86r	E	2				
Quatzuntli	cabellos o pelos de la cabeça	86r			A	0		
Quauacal	hombre o muger de ancha cabeça	86r	E	0				
Quauhchochopul	persona alta de cuerpo	86v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Quauhptizauini	enuararse, o pararse yerto. Prete. oniquauhptizauh	86v	E	0				
Quauhtic	hombre alto de cuerpo o de gran estatura	87r			A	0		
Quauhticayutl	altura de cuerpo o estatura grande	87r			A	0		
Quauhticapul	hombre alto de cuerpo	87r			A	0		
Quauhtitimpul	hombre de gran estatura	87r			A	0		
Quauhuacqui	hombre flaco que no tiene sino los huesos	87v	E	0				
Quauhuaqui.ni	pararse flaco y seco como un palo. Prete. oniquauhuac	87v	E	0				
Quauhuaquiliztli	enflaquecimiento assi	87v	E	0				
Quauhuatza. Nite	enflaquecer a otro desta manera. Prete. onitequauhuatz	87v	E	2				
Quauhuia. Nitla	gemir con dolor. Preteri. onitla quauhui	87v	E	0				
Quauitzoc	hombre de larga cabeça	88r	E	0				
Quauitzoctic	idem	88r	E	0				
Quauitzotinemi	andar hecho loco, o desatinado	88r	E	1				
Quaxamania.nino	quebrantarse o quebrarse la cabeça	88r	E	0				
Quauxicalli	caxco de la cabeça o calauera	88r			A	0		
Quauxicalpapatzpil	moçuelo de blanda cabeça, o que aun no tiene cerrada la mollera	88r			A	2		
Quauxicalpapatztic	idem	88r			A	2		
Quauxincayotl	caspa de la cabeça, o postillas de tiña de muchachos	88r	E	0				
Quauxipetziui.ni	hazerse caluo. Preterito. oniquaxipetziuh	88r	E	0				
Quaxipetztic	caluo	88r	E	0				
Quaxipetztli	calua	88r	E	0				
Quaxipetzoa.nite	hazer caluo a otro. Preterito. onexiquaxipetzo	88r	E	2				
Quaxixipochauiliztli	higo, o lobanillo, o dolencia dela cabeça	88r	E	0				
Quaxixiquipiliuiliztli	idem	88r	E	0				
Quaxixitonautiliztli	idem	88r	E	0				
Quaxomicqui	loco, o desatinado, o el que siempre esta borracho	88r	E	1				
Quaxoxolacqui.ni	ser caluo, o tener entradas en la frente hasta lo alto de la cabeça	88r	E	0				
Quaxuxumulacqui.ni	idem	88r	E	0				
Quaxuxumultic	idem	88r	E	0				
Quaztaya.ni	encanecerseme la cabeça. Preteri. oniquaiztayac	88r			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Quazale	cano de la cabeça	88r			A	1	
Quaquaztaliui.ni	encanecerse de la cabeça. Prete. oniquaztaliu	88r			A	1	
Quaztalli	cano de la cabeça	88r			A	1	
Queçauintoc.ni	estar alguno para espirar, o enfinamiento	88r	E	0			
Quechacqui	desceruigado o enuarado del pescueço	88r	E	0			
Quechcotoni.ni	quedar sin cabeça. Prete. oniquechcoton	88r	E	0			
Quechcotonqui	degollado o descabeçado	88r	E	0			
Quechilactztic	desceruigado	88r	E	0			
Quechnacayutl	papo de persona papuda	88v	E	0			
Quechnecuil	desceruigado, que trae tuerta la cabeça, y tiene enuarado el pescueço	88v	E	0			
Quechnecuilitic	idem	88v	E	0			
Quechnenetic	idem	88v	E	0			
Quechpan.to	en los hombros, o los hombros	88v			A	0	
Quechpoçualiztli	papera, enfermedad	88v	E	0			
Quechteltic	derceruigado, que tiene enuarado el pescueço	88v	E	0			
Quechteputzotic	idem	88v	E	0			
Quechtepulli	la ceruiz	88v			A	0	
Quech tlacxollotl	papo de persona papuda	88v	E	0			
Quech tlahuatl	los neruios, o venas del pescueço	88v			A	0	
Quechtlantli	cuello o pescueço	88v			A	0	
Quech tlatlaulli	agallas de la garganta	88v			A	0	
Quech tlatlaullotl	idem	88v			A	0	
Quechtli	cuello o pescueço	88v			A	0	
Quechtzatic	desceruigado o enuarado	88v	E	0			
Queloni	desencasarse o desconcertarse algun huesso. Pret. oquelon	88v	E	0			
Queloniliztli	desconcierto de huesso	88v	E	0			
Quelonqui	desencasarse assi algun huesso	88v	E	0			
Quequeyoca.ni	tener comezon. Preterito. oniquequeyocac	89r	E	0			
Quequeyocaliztli	começon de sarna, o cosa semejante	89r	E	0			
Quequeyolli	touillo del pie	89r			A	0	

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Queqyotl netechmotla.nino	ludir el vn touillo con el otro, quando caminamos y nos lastimamos. Prete. oninoquequeyotl netechmotlac	89r	E	0				
Quequelli	cosquillas	89r	E	0				
Quequetoliuhqui	doliente de las enzias. Preterito. oniquequetoliuh	89r	E	0				
Quequetolli	las enzias	89r			A	0		
Quequetolnepaniuhqui	enfermo de las enzias	89r	E	0				
Quequetolnepaniui.ni	dolerme las enzias. Prete. oniquequetol nepaniuh	89r	E	0				
Quequetolnepachiuhqui	enfermo de las enzias	89r	E	0				
Quequetolnepachiui.ni	dolerme las enzias. Prete. oniquequetolpachiuh	89r	E	0				
Quequetzilotiuh.ni	andar sobre las puntas de los pies. Prete. oniquequetzilotia	89r	E	0				
Quequetzolli	calcañar	89r			A	0		
Quequexquia. Ni	tener comezon. Preterito oniquequexquiac	89r	E	0				
Quequexquic	cosa que da comezon	89r	E	2				
Quequexqui yulmiqui.ni	tener muy gran comezon	89r	E	0				
Quequexqui yulmiquiliztli	comezon tal	89r	E	0				
Quequexquiliztli	comezon de sarna, o de cosa semejante	89r	E	0				
Quequeznecuiloa.ni	coxear. Preterito oniquequeznecuilo	89r	E	0				
Quequeznecuiloliztli	coxera	89r	E	0				
Quenetzilotiuh.ni	andar depuntillas, o con las puntas de los pies. Prete. oninoquetzilotia	89r	E	0				
Quetzontli	pelos largos del cogote	89r			A	0		
Quexilli	la ingre	89v			A	0		
Queznecuiloa.ni	coxear. Preterito. oniquetzenecuilo	89v	E	0				
Quihiyotiqui	enfermo de dolor graue del cuerpo	89v	E	0				
Quimaxiltiliztli	sudor, o suciedad del cuerpo	90r			A	1		
Quimopachiuia	medicina que es a proposito de la necesidad que alguno padece con la enfermedad que le fatiga. Pret. oquimopachiui	90r					T	1
Quinoquia	doliente de camaras	90r	E	0				
Quiquaqualia	maxcar la madre asu hijo chiquillo el pan, o otra cosa assi. Pre. oquiquaquali	90r			A	1		
Quiquilpi.ni	coger con la mano yeruas comestibles, sin las arrancar de rayz. P. oniquiquilpic	90r					T	1
Quiquinaca.ni	gemir con dolor o zumar el auejon, gruñir el puerco, regañar el perro, o hablar entre dientes. Pret. oniquiquinacac	90r	E	0				
Quiquinaquiliztli	gemido tal	90r	E	0				
Quitotochiliqui	enfermo que padece graues dolores	90v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Quixcauia ynacayo	persona viciosa y carnal	90v	E	1				
Tacayo	el caño de la bexiga	90v			A	0		
Tacaliui.ni	estar desollado o roçado con algun golpe que me di. Pre. onitacaliuh	90v	E	0				
Tacel	las liendres	90v	E	2				
Tacol	el hombro	90v			A	0		
Tacolchimal	el hueso de la espalda	90v			A	0		
Tacolnacayo	pulpejo del braço	90v			A	0		
Tacoltzonyo	los pelos de encima de los hombros	90v			A	0		
Tanima	el alma o nuestra alma	90v			A	2		
Tapaliui.ni	tener ronchas. Pre. onitapaliuh	91r	E	0				
Tataca. Nino	rascarse. Prete. oninotatacac	91r	E	0				
Tataca. Nite	rascar a otro. Prete. onitetatacac	91r	E	0				
Tatapaliui.ni	tener ronchas. Pre. onitatapaliuh	91r	E	0				
Tatapaliuiliztli	ronchas	91r	E	0				
Taten	los piojos de la cabeça	91r	E	2				
Tatli	padre	91r			A	1		
Tatlia	bigotes de la barba	91r			A	0		
Tauh	la mollera de la cabeça	91r			A	2		
Taxixtecon	bexiga de la orina	91r			A	0		
Teaacituetzi	loco furioso	91r	E	1				
Teaaltiani	el que baña o laua a otro	91r					T	1
Teachcauh	hermano mayor, o cosa mayor mas excelente y auentajada	91r			A	3		
Tenacayo	el cuerpo, o carne de alguno	91r			A	0		
Teanima	el anima de alguno	91r			A	2		
Teatzelhuiani	rociador con hisopo	91r					T	3
Teatzelhuiliztli	rociadura con hyssopo	91v					T	1
Teatzelhuiloni	hyssopo para rociar	91v					T	1
Teuachi	rociador con hyssopo	91v					T	3
Teuachiani	idem	91v					T	3
Teuachialoni	hysopo para rociar	91v					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Teaxcatiliztli	enagenamiento	91v	E	1				
Teca yeua	loco furioso que arremete	91v	E	1				
Teca yeualiztli	locura tal	91v	E	1				
Teca yeuani	loco furioso	91v	E	1				
Teçalo	el que detiene a otro para que no se vaya, o concertador de huesos quebrados o desconcertados	91v					T	3
Teca mocontlaliani	conjurador contra alguno	91v					T	3
Teca mononotzani	conjurador contra alguno o murmurador	91v					T	3
Tecampaxoliztli	bocado o dentellada	91v			A	1		
Teca necentlaliliztli	conjuracion contra alguno	91v					T	1
Teca nenonotzaliztli	idem o murmuracion	91v					T	1
Tecaninonotza	conjurar contra alguno, o dezir mal y murmurar de otro. Pre. teca oninonotza	91v					T	1
Tecentlaueliltiliztli	manera de biuir, o vida mala y pesima de los pecadores	92r	E	1				
Techichicauh	hiel	92v			A	1		
Techichinqui	cosa que chupa, asi como ventosa, o otra cosa semejante	92v					T	1
Techiuani	hazedor, criador, o engendrador	92v			A	1		
Teciuapo	compañera de muger, o hermana suya , o parienta	92v			A	3		
Teciuhtlaça. Ni	conjurar granizo, o piedra. Pret. oniteciuhtlaz	92v					T	1
Teciuhtlaçaloni	conjuro para conjurar granizos	92v					T	1
Teciuhtlaçani	conjurador tal	92v					T	3
Teciuhtlaçazqui	idem	92v					T	3
Teciztli	madre de alguno	92v			A	3		
Tecmilotl	tauano	92v	E	2				
Teço	sangrador	92v					T	3
Teçoc	idem	92v					T	3
Teçoaloni	lançeta para sangrar	92v					T	0
Teçoani	sangrador	92v					T	3
Tecoco	cosa que escuece y duele	93r	E	0				
Tecocoani	idem	93r	E	0				
Tecococayutl	pena o escozimiento	93r	E	3				
Tecococa mictiliztli	muerte penosa o cruel	93r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tecocolizcuiti	cosa que haze enfermar	93r	E	2				
Tecocoliz tlapiuilli	cosa que acrecienta la enfermedad	93r	E	2				
Tecocoliz tlapiuilia. Ni	acrecentar a otro la enfermedad. Pre. onitecocoliz tlapiuili	93r	E	2				
Tecocotoztlali	cosa que haze a hombres encogerse de temor	93r	E	1				
Tecocotzacu	bocado que se atrauiessa en la garganta	93r	E	2				
Teçoliztli	sangria	93r					T	0
Tecolotl	buho, o piojo blanco del cuerpo	93r	E	2				
Teconeuh	hijo o hija de alguno	93r			A	3		
Teçoni	lanceta para sangrar	93r					T	0
Tecotzquani	hechizero	93r					T	3
Tecpilnanauati.ni	tener buuas pequeñas. Prete. onitecpilnanauatic	93v	E	0				
Tecpilnanauatl	buuas pequeñas	93v	E	0				
Tecpio	cosa llena de pulgas	93v	E	2				
Tecpintla	lugar lleno de pulgas	93v	E	2				
Tecpintli	pulga	93v	E	2				
Tecpitla	lugar lleno de pulgas	93v	E	2				
Tecuecuechauh	cosa espantosa que pone gran temor	93v	E	1				
Tecuecuehmicti	idem	93v	E	0				
Tecuecuetzotz	comezon de sarna	93v	E	0				
Tecuilonti	el que lo haze a otro, pecando contra natura	93v	E	1				
Tecuilontiani	idem	93v	E	1				
Tecuilontiliztli	el acto del que comete este pecado	93v	E	1				
Tecuitla tlali	cosa que restriñe las camaras	93v					T	1
Tecutlacoçauhqui	biuora grande pintada y muy ponçoñosa	93v	E	2				
Tecozcauan tequetzalhuan	hijos o hijas. Metaph.	93v			A	3		
Tee chichinqui	ventosa para curar enfermedad	93v					T	1
Te ellelaxitiani	el que da mucha pena y aflicion a otro y le haze beuer la hiel	93v	E	2				
Teellelaxitiliztli	pena y aflicion assi	94r	E	1				
Teeltzacu	bocado que se atrauiesca en los gaznates	94r	E	2				
Teezchichinqui	ventosa que se echa al enfermo	94r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Teiçauui	cosa que espanta o escandaliza	94r	E	1				
Teiçauiliztli	espanto tal o escandalo que se da a otros	94r	E	1				
Teiccauh	hermano menor	94r			A	3		
Teichpuch	hija de alguno, o de alguna	94r			A	3		
Teicnocauiliztli	orfandad y desamparo del que se queda huérfano y desamparado	94v	E	3				
Teicnocauani	el que dexa al huérfano desamparado	94v	E	3				
Teicnotlacatiliztli	pobreza y maltratamiento del que es maltratado de otros	94v	E	3				
Teyecchiua	el que remedia y concierta el mal de alguno. Prete. oteyecchiuh	94v					T	3
Teyecchiualiztica	concertando o remediando assi	94v					T	4
Teyecchiualiztli	el acto de concertar a otros	94v					T	3
Teyecchiuani	concertador tal	94v					T	3
Teyolcuepatiliztica	peruertidamente, o peruertiendo a otros y trastornandoles el juicio	94v	E	1				
Teyolcuepaliztli	peruertimiento assi	94v	E	1				
Teyolcuitlatzayan	cosa que atormenta y aflige mucho el corazón	94v	E	2				
Teyolia	el alma, o el anima	95r			A	2		
Teyoloçauiliztli	sobresalto, o alboroto y turbacion del alma	95r	E	1				
Teyolitia	el alma, o anima	95r			A	2		
Teyolloqualiztlatolli	palabras de encantador que matan y quitan la vida	95r					T	1
Teyolloquani	bruxa que chupa sangre	95r					T	3
Teyolmauhtiliztli	sobresalto o alboroto del corazón	95r	E	1				
Teitiani	el que empreña muger	95r			A	1		
Teitic motlali	concebido en el vientre. Preterit. onteitic motlali	95r			A	1		
Teitic necocoliztli	dolor de tripas	95r	E	0				
Teitic nemi atonauiliztli	ciciones	95r	E	0				
Teitic netlaliliztli	concepcion de la criatura en el vientre	95r			A	1		
Teiticipa	de lo interior del hombre. y es de saber que todos estos de teitic, se pueden dezir tambien por los de teitec	95v			A	2		
Teitoliztli	encartamiento	95v					T	1
Teitzminaliztli	sangria	95v					T	0
Teitzminaloni	lanceta para sangrar	95v					T	0
Teitzminani	sangrador	95v					T	3

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Teyucatiliztli	enagenamiento	95v	E	1				
Teixpati	medico que cura los ojos	96r					T	3
Teixpatiani	idem	96r					T	3
Teixpatiliztli	curacion, o la cura que se haze de los ojos	96r					T	1
Teixtelolo pati	medico que cura el mal de ojos	96r					T	3
Teixuiuan	nietos o nietas	96r			A	3		
Teixuiuh	nieto o nieta	96r			A	3		
Tel	el higado, empero o mas. conjuncion aduersatiua o la tabla de los pechos	96r			A	0		
Telchiquiuh.	pecho, parte principal del cuerpo	96r			A	0		
Telcocoyan	la boca del estomago	96v			A	0		
Telpapalouh	paletilla de la boca del estomago	96v			A	0		
Telpan	pecho, parte principal del cuerpo, o en el pecho	96v			A	0		
Telpocaconetontli	moçuelo de poca edad	96v			A	1		
Telpocayotl	mocedad deste	96v			A	1		
Telpocapilyototl	niñeria o muchacheria	96v			A	1		
Telpocapiltontli	moçuelo de poca edad	96v			A	1		
Telpocatl	mancebete	96v			A	1		
Telpocato	mancebillo o moçuelo	96v			A	1		
Telpochca coneyotl	niñeria o muchacheria	96v			A	1		
Telpochconeyotl	idem	96v			A	1		
Telpochneci.ni	remoçarse, o parecer mço. Prete. onitelpochnez	96v	E	1				
Telpochotl	mocedad o mancebia de mancebos	96v			A	1		
Telpochpiltoyotl	muchacheria de muchachos o de moços	96v			A	1		
Telpoch. Ni	pararse moço. Preterito. onitelpochtlic	96v	E	1				
Telpochti. Occepani	tornarse moço. Prete. occeppa onitelpochtlic	96v	E	1				
Telpochtia.ni	idem. Preteri. onitelpochtlic	96v	E	1				
Telpochtlamati. Ni	tornarse moço. Prete. onitelpochtlama	96v	E	1				
Telpochtli	mancebo	96v			A	1		
Telpochtontli	mancebillo	96v			A	1		
Telpochtzintli	idem	96v			A	1		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Telquetza.nino	pararse el que amina, quedando espantado, pasmado, o admirado de algun acaecimiento. Pre. oninotelquetz	96v	E	1				
Teltapach	el hígado	96v			A	0		
Teltepitz	paletilla de la boca del estomago	96v			A	0		
Teltzonyo	los pelos de los pechos	96v			A	0		
Tema. Nino	bañarse entemazcalli. Pre. oninote	96v					T	1
Tema.nite	bañar a otro assi	96v					T	1
Temalli	materia o podre	97r	E	0				
Temalloa	apostemarse, o henchirse de materia la llaga. Prete. otemaloac	97r	E	0				
Temalpatzca.ni	espremir o sacar podre, o materia. Pret. onitelmalquiz	97r					T	4
Temalquiça.ni	manar, o salir podre, o materia demi. Pret. onitemalquiz	97r					T	4
Temalquixtiani	espremidor de podre assi	97r					T	3
Temamatiliztli	empacho tal	97r	E	0				
Temamatiloliztli	el acto de vntar a otro con vnciones, o de traer las piernas al enfermo	97r					T	1
Temamauhtique	personas o fieras espantosas que ponen temor y espanto	97r	E	2				
Tematiloliztli	vncion de vnguento, o el acto de vntar a otro con vnguento	97r					T	1
Temaualiztli	inficionamiento del que inficiona a otro, o le pega algun mal contagioso	97r	E	2				
Temauani	inficionador tal	97r	E	2				
Temauh	cosa que inficiona o pega a otros alguna enfermedad	97r	E	2				
Temauh cocoliztli	enfermedad contagiosa	97r	E	0				
Temauhti	cosa que espanta y pone temor a otros	97r	E	1				
Temazcalixtli	respiradero de temazcalli	98r					T	1
Temazcalli	casilla como estufa, adonde se bañan y sudan	98r					T	1
Temic iximati.ni	entender o interpretar sueños. Prete. onitemic ixima	98r					T	1
Temic iximatini	soltador o interpretador de sueño	98r					T	3
Temicnamictia.ni	interpretar o concordar los sueños. Pre. onitemicnamicti	98r					T	1
Temicnamictiami	soltador o interpretador de sueños	98r					T	3
Temictianitlatlacolli	pecado mortal	98r	E	3				
Temixiuitiani	partera	98r					T	3
Temixiuitiliztli	el acto o el oficio e hazer parir a la partera a la que esta de parto	98r					T	3
Temmetlapiltic	hombre de largos beços	98r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Temo	digerirse la comida. Pr. otemoc	98r			A	1		
Teminaliztli	picadura de abispa o cosa semejante, o el acto de picar assi, o de asaetar	98r	E	0				
Temolli	tauano	98r	E	2				
Temotzoloani	rascuñador, o engarrafador	98r					T	1
Temotzololiztica	rascuñando. aduerbio	98r	E	0				
Temotzololiztli	rascuño tal	98r	E	0				
Temoxtl ehecatl	enfermedad o pestilencia	98r	E	0				
Tena.ni	quexarse el enfermo. Preteri. onitenac	98r	E	3				
Tenacayo	carne humana	98r			A	0		
Tena.ana.nite	descarrillar a otro. Preteri. onitetenaan	98r	E	0				
Tenacazpati	medico que cura enfermedad de orejas	98r					T	3
Tenacaztapaloliztli	el acto de hazer sordo a otro	98r	E	2				
Tenacaztapaltiliztli	idem	98r	E	2				
Tenaliztli	gemido de enfermo, o quexa del que tiene dolor en el cuerpo	98r	E	3				
Tenamatzin	pedras sobre que ponen la olla al fuego, o tres criaturas nacidas juntas de vn vientre	98r	E	0				
Tenani	enfermo que se quexa y gime	98r	E	3				
Tenantzin	madre de alguno	98r			A	3		
Tenauan	madres de algunos	98v			A	3		
Tençaquautinemi.ni	andar boquiseco y muerto de hambre. Preterito oniteçaquauatinen	98v	E	0				
Tenchalli	barua, no los pelos	98v			A	0		
Tenchimalli	beçudo como negro	98v	E	0				
Tenciauiliztli	cansancio desta manera	98v	E	3				
Tenciauini	cansado assi	98v	E	3				
Tencuecuenoyotl	desenfrenamiento de lengua	98v	E	1				
Tencuinoa. Nitla	coxear	98v	E	0				
Tenepiltzintiliz gracia	gracia de adoption, o de prohijacion	99r					T	1
Tennecuiloa. Nite	torcer la boca haziendo gestos. Prete. onitettenecuilo	99r	E	3				
Tennecuiltic	boquituerto	99r	E	3				
Tenouiantocaliztica	afrentosamente o baldonando y enxabonando a otro	99v					T	1
Tenqualacquiça. Ni	caersele lasbauas, o ser bauoso. Prete. onitenqualac quiz	99v	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tenqualac quiçalizti	el acto de caerse a alguno las bauas	99v	E	3				
Tenqualac quiçani	bauoso	99v	E	3				
Tenqualac quizqui	idem	99v	E	3				
Tenqualactli	bauas	99v			A	1		
Tenquapul	mellado o falta de labrio	99v	E	0				
Tenqui	harto de comida , o cosa llena, assi como vaso o tinaja	99v	E	0				
Tentilauac	hombre de gruessos beços, o borde o orilla gruessa de vestidura	99v	E	0				
Tentomactli	hombre de gruessos beços.	99v	E	0				
Tentomauac	idem	99v	E	0				
Tentzayana.nite	descarrillar o desquixarar a otro. Pre. onitetentzayan	99v	E	2				
Tentzaqua.nino	ataparse o cubrirse la boca o enmudecer. Pre. onitentzacu	99v	E	0				
Tentzitzi	ceceoso	100r	E	0				
Tentzitzipitic	idem	100r	E	0				
Tentzitzipitlatoa	idem	100r	E	0				
Tentzitzipitlatoa.ni	cecear. onitetzitzipitlato	100r	E	0				
Tentzitzipitlatoani	ceceoso	100r	E	0				
Tentzonpachtic	hombre de gran barua	100r	E	0				
Tentzoncuztic	baruirroxo, o taheño	100r	E	0				
Tentzone	hombre baruado	100r	E	0				
Tentzon ixua.ni	nacerme las baruas o ser baruiponiente. Prete. onitentzonixuac	100r			A	1		
Tentzonixualiztli	mocedad del que es baruiponiente, o el acto de nacer las baruas	100r			A	1		
Tentzoniztaya.ni	pararseme cana y blanca la barua. Prete. onitentzoniztayac	100r	E	3				
Tentzoniztalli	canas de la barua	100r			A	1		
Tentzonquiça	baruiponiente	100r	E	0				
Tentzonquiça.ni	ser baruiponiente. Preterit. onitentzonquiz	100r	E	0				
Tentzonquiçaliztli	el acto de nacer las baruas	100r			A	1		
Tentzontli	barua. s los pelos	100r			A	0		
Tentzontliltic	baruinegro	100r	E	0				
Tenuauaqui.no	estar boquiseco y muerto de hambre y de sed. Prete. onotenuauac	100r	E	0				
Tenuitz	hombre de largos beços	100r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tenuitztic	idem	100r	E	0				
Tenxaxacaltic	hombre de largos beços y de gran boca	100r	E	0				
Tenxipalcuepqui	beço	100r			A	0		
Tenxipalli	labrio, o beço	100r			A	0		
Tenxipaltilauc	hombre de gruesos y gordos labrios	100r	E	0				
Tenxipaltomac	idem	100r	E	0				
Tenxipaluilaxtic	beço y de caidos, o colgados beços	100r	E	0				
Teociuhqui	hambriento, o muerto de hambre	100r	E	0				
Teocolizpalaniliztli	lepra pestilencial	100r	E	0				
Teocoliztli	lepra pestilencial	100r	E	0				
Teococox	leproso	100r	E	0				
Teococoxpapalanqui	leproso de lepra pestilencial y espantable	100r	E	0				
Teococoxqui	leproso	100r	E	0				
Teomichitoniliztli	desencasamiento de algun hueso del cuerpo	101r	E	0				
Teomiopetoniliztli	idem	101r	E	0				
Teomipetoniliztli	idem	101r	E	0				
Teomiquetzani	concertador de huesos desencasados o quebrados	101r					T	3
Teopoa.nino	angustiar o afligirse. Preterito. oninoteopouh	101r	E	1				
Teopoa.nite	angustiar o afligir a otro. Preterit. oniteteopouh	101r	E	2				
Teopoa ynnix in noyollo. Nic	afligirse mucho y angustiar. Preterito. onicteopouh ynnix yn noyollo	101r	E	1				
Teopouhqui	cosa afligida y angustiada	101r	E	1				
Teopouhqui, cococ	angustia, aflicion y trabajo	101r	E	1				
Teotlaxiliani	hechizero	101v					T	3
Teotzicoleua.ni	conualecer de enfermedad. Pre. oniteotzicoleuh	101v	E	3				
Teotztiani	empreñador	101v			A	1		
Teotztiliztli	empreñamiento. S el acto de empreñar a alguna	101v			A	1		
Teoutiliztli	el acto de empeorar a otro, o de ponerlo en peligro	101v	E	2				
Tepacomeni	xeringa, o cosa semejante	101v					T	1
Tepan nitlacati	nacer a la postre, o despues de otros. Pret. onitlacat	102r			A	1		
Tepati	medico que cura	102v					T	3

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tepatiani	idem	102v					T	3
Tepatiliztli	curacion que haze el medico, o el acto de curar al enfermo	102v					T	4
Tepatzmicti	cosa que angustia y aflige mucho	102v	E	2				
Tepechien	beruena, yerua medicinal	102v					T	1
Tepepatli	çarçaparrilla	102v					T	1
Tepetlamacazqui	çarçaparrilla	102v					T	1
Tepiatl	beuida de mayz crudo, que se da a los que se desmayan	102v					T	1
Tepilcamatl	la abertura de la natura dela muger	103r			A	0		
Tepilhuan	hijos o hijas	103r			A	3		
Tepilhuan teixuiuan	nietos descendientes	103r			A	3		
Tepilixquatl	las haz, o lo exterior dela natura de la muger	103r			A	0		
Tepillaliloni patli	mandragora	103r					T	1
Tepilli	natura de hembra	103r			A	0		
Tepilquaxicalli	el vaso interior dela natura de la muger	103r			A	0		
Tepiltzin	hijo, o hija de alguno	103r			A	3		
Tepiltzoyaca	muger estrecha de su natura	103r	E	0				
Tepitoniuhthiuh.ni	yrse tornando pequeño. Pr. onitepitoniuhthia	103r	E	0				
Tepitoniui.ni	tornarse pequeño, o chico. Prete. onitepitoniuh	103r	E	0				
Tepitonoa.nino	achicarse, o tornarse pequeño. Pre. oninotepi tono	103r	E	0				
Tepochcoyotl	tonto	103r	E	1				
Tepochtli	idem	103r	E	1				
Teponaçoa.nino	hincharse como hidropico. P. oninoteponaço	103r	E	0				
Tepopololiztli	matança, o destruicion	103r	E	0				
Tepulacayotl	la verga del miembro	103v			A	1		
Tepulayotl	humor o simiente de varon	103v			A	1		
Tepulcama piccatl	la raya o hendedura dela cazporra del prepucio del miembro	103v			A	0		
Tepule ciuatl	hombre que tiene dos naturas. s de muger y de varon	103v	E	0				
Tepuleuayotl	el pellejo del miembro	103v			A	0		
Tepulli	el miembro del varon	103v			A	0		
Tepul quaxipeuhcatl	la cazporra del miembro	103v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tepunaçoa.mo	yrse hinchando, o yr creciendo. Prete. omotepunaço	103v	E	0				
Tepuntli	chinche pequeña	103v	E	2				
Teputzotli	giboso o corcobado	103v	E	0				
Teputzli	trasera o espalda de persona	103v			A	0		
Tepuzmacquauiliztli	herida de cuchillada, o el acto de acuchillar a otro	103v	E	0				
Tepuzmitl	punçon o alefna	104r					T	0
Tepuztepatiloni	hierro instrumento de çurujano	104r					T	0
Tepuztlecaxitl	incensario de alaton o cobre	104v					T	4
Tequacoyoniliztli	descalabratura	104v	E	0				
Tequacuicuiloliztli	el acto de trasquilar o rapar el hechizero al enfermo, dexando algun pelo en la cabeça, a manera de culebra enroscada	104v					T	1
Tequan coatl	biuora o serpiente ponçoñosa	104v	E	2				
Tequani coatl	biuora o serpiente ponçoñosa	104v	E	2				
Tequantocatl	araña ponçoñosa	105r	E	2				
Tequaquatietzini	mordedor y deslenguado q(ue) arremete contra otros para morder	105r	E	1				
Tequaquapacholiztli	pedrada en la cabeça dada, o tirada de alguno , o descalabratura	105r	E	2				
Tequatiuetzi	loco furioso, o persona impaciente y braua que arremete y muerde	105r	E	1				
Tequatzayanaliztli	descalabratura, cuchillada, o hendedura de cabeça	105r	E	0				
Tequauic nitequetza	echar a otro de cabeça en el agua, o la ventana abaxo. P. onitequauic qtz	105r	E	2				
Tequauitequiliztli	descalabratura con palo. i. el acto de descalabrar a otro con palo	105r	E	2				
Tequaxamaniliztli	descalabratura, o pedrada dada en la cabeça	105r	E	2				
Tequiaana. Nino	desperzarse o bostezar muchas vezes	105r	E	3				
Tequiatli. Ni	beuer mucha agua, o cacao. Pre. onitequiatlic	105r	E	0				
Tequiatlini	el que beue muchas vezes	105r	E	0				
Tequicochi.ni	dormir mucho. Pr. onitequicoch	105r	E	3				
Tequicochini	dormilon	105r	E	3				
Tequiliui.nite	roçarse o rasçuñarse. Pre. onitequiliuh	105r	E	0				
Tequipachiuhutinemi.ni	andar penado y afligido. Pre. onitequipachiuhuten	105r	E	1				
Tequipachiui.ni	tener descontento y pena. Pre. onitequipachiuh	105r	E	1				
Tequipachoa.nino	estar ocupado, descontento, y con pena. Pre. oninotequipacho	105v	E	1				
Tequipachotinemi. Nino	andar ocupado y negociado, o estar descontento, con pena, y afligido o angustiado. Preterito. onitequipachotinen	105v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tequiquinatzeni	gruñidor, assi como perro	105v	E	1				
Tequitlaqua.ni	glotonear, como mucho y muchas vezes. Pre. onitequitlaqua	105v	E	1				
Tequitlaqualiztli	glotoneria assi	105v	E	1				
Tequitlaquani	gloton tal	105v	E	1				
Tequitlatoa. Ni	parlar mucho, o repartir el tributo, o la obra que se ha de hacer. Pre. onitequitlato	105v	E	1				
Tequitlatoani	parlon desta manera	105v	E	1				
Teta	padre de alguno	105v			A	3		
Tetatzin	padre de alguno	105v			A	3		
Tetauan	padre de algunos	105v			A	3		
Tequitlatoliztli	gran parleria, o el acto de exercitar el dicho oficio de mandon	105v	E	1				
Tequiuetzac	risueño o el que se rie muchas vezes	105v	E	1				
Tetechyetinemi atunauiztli	ciciones o calenturas continuas	106r	E	0				
Tetecqui	çurujano	106v					T	0
Tetecuica	hazer gran ruido la llama del fuego o escozer, dar latidos, y doler mucho la llaga, o encordio o la hinchazon, o zumbiar y ruyso alguna cosa, assi como el viento, o reteñir el metal	106v	E	0				
Tetecuiliztli	escozimiento, o latido y dolor de llaga o hinchazon	106v	E	0				
Teteiccauan	hermanos menores	106v			A	3		
Tetelpuch	hijo, o mancebo ya crecido de alguno	106v			A	3		
Tetemati	bañador de temazcalli	106v					T	1
Tetemaliztli	el acto de bañar a otro en el dicho baño de temazcalli	106v					T	1
Tetenqui	el que baña a otro en el temazcalli	107r					T	1
Tetepuntli	rodilla dela pierna o tronco de arbol	107r			A	0		
Tetepuz uitequiliztli	herida de espada, cuchillada o cosa semejante	107r	E	0				
Tetequiuhcayotl	las señales delas llagas, despues de sanas	107v	E	0				
Tetequiliztli	çurugia de çurujano	107v					T	0
Tetequilnezcayotl	señal de llaga sana	107v	E	0				
Tetequipacholiztica	con aflicion y pena	107v	E	1				
Tetetequiliztli	sajadura, o despedaçamiento de alguien, o desquartzamiento	107v					T	0
Tetlacatiliani	engendrador	107v			A	1		
Tetlachiui	hechizero que hechiza a algunos	108r					T	3
Tetlachiuiani	idem	108r					T	3

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tetlachiuiliztica	hechizando, o con acto de hechizar a otro	108r					T	1
Tetlachiuiliztli	el acto de hechizar a otros	108r					T	1
Tetlachiuique	hechizeros	108r					T	3
Tetlaciauiliztica	afligiendo y cansando assi	108r	E	1				
Tetlac içaui	cosa espantosa que haze estremecer el cuerpo	108r	E	2				
Tetlacmauhti	idem	108r	E	2				
Tetlacmauhtiliztli	estremecimiento tal	108r	E	0				
Tetlacouitequiliztli	herida de vardasca	108r	E	2				
Tetlacuitlauiltiani	forçador de mugeres, o compeledor	108r	E	1				
Tetlayhiuiliti	cosa que atormenta y aflige	108r	E	1				
Tetlamamalo	hijo, o hija segunda	108v			A	3		
Tetlamatilizmachtiani	enseñador de sciencia. s. catedratico o doctor	108v					T	3
Tetlanauiliztli	empeoramiento	108v	E	3				
Tetlanonochtilia	hechizero	109r					T	3
Tetlaquiçauiliztli	espanto o estremecimiento del cuerpo	109r	E	1				
Tetlatlamaniliani	el que echa suertes	109v					T	3
Tetlatlamaniliqui	idem	109v					T	1
Tetlatlamaniliztica	echando o dando suertes	109v					T	1
Tetlatlamaniliztli	el acto de echar suertes	109v					T	1
Tetlauanti	el que emborracha a otros	110r	E	2				
Tetlauantiani	el q(ue) da de beuer a otro, o le emborracha	110r	E	2				
Tetlaueliloca cuitiliztli	el acto de inficionar y dañar a otros, o de hazerlos malos y peruersos	110r	E	3				
Tetlaueliloca maquiliztli	idem, o peruertimiento	110r	E	3				
Tetlepitzuatz	dolor de algun golpe enla carne que escueze mucho, y haze afligir y encoger al que le recibio	110v	E	0				
Tetl quauitl	enfermedad o castigo. Metaphora	110v	E	3				
Tetocoyan	cementerio	110v					T	4
Tetolinica nantli	madre q(ue) aflige y maltrata asus hijos	110v	E	1				
Tetolini nopan mochiua	venir sobre mi algun desastre o infortunio	110v	E	3				
Tetonalcaualiztli	espanto grande	110v	E	1				
Tetoneuacapoloani	cruel atormentador	110v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tetoneuacapololiztli	el acto de atormentar cruelmente a otro	110v	E	1					
Tetoquiliztli	enterramiento de muerto	110v					T	4	
Tetzacayotl	esterilidad de los que son esteriles y no engendran hijos	110v	E	0					
Tetzacati.ni	hazerse esteril	110v	E	0					
Tetzacatilia. Nite	hazer esteril a alguna	110v					T	0	
Tetzacatl	esteril, que no tiene hijos	110v	E	0					
Tetzauatemitl	piojo blanco del cuerpo	111r	E	2					
Tetzauh cocoliço	tífico/tisico	111r	E	0					
Tetzauhocoliztli	tífica/tisica o tericia	111r	E	0					
Tetzauhtototl	ave agorera	111r					T	1	
Tetzicayotl	esterilidad de los que no engendran	111r	E	0					
Tetzicati	hazerse esteril assi	111r	E	0					
Tetzicatl	esteril, que no engendra hijos	111r	E	0					
Tetziliui.ni	tener calofrios con calenturas. Pre. onitetziliuh	111r	E	0					
Tetzilquica.ni	enherizarse o aterirse de calofrio con calentura, o morirse de frio. Preterit. onitetzilquiz	111r	E	0					
Tetzilquicaliztli	aterimiento tal	111r	E	0					
Tetzilquizqui	aterido desta manera	111v	E	0					
Tetzintamal	nalga de algunos o algunas	111v			A	0			
Tetzintzayanaliztli	corrompimiento de virgen. s. el acto de corromperla, lastimandola mucho	111v	E	1					
Tetzintzayanani	corrompedor tal	111v	E	2					
Tetzolacqui	desmedrado en crecer, o reuegido muchacho	111v	E	0					
Tetzolacqui.ni	desmedrar o no crecer assi	111v	E	0					
Tetzoliuhqui	herida cerrada, o cosa desmedrada que no crece, assi como el muchacho	111v	E	0					
Tetzoliui	cerrarse la herida assi. Preterito. otetzoliuh	111v					T	1	
Tetzoliui.ni	no crecer, o estar reuegido. Preter. onitetzoliuh	111v	E	0					
Tetzoltic	llaga, o herida cerrada, o el que no medra ni crece	111v	E	0					
Tetzopiniliztli	espolada o punçada	111v	E	0					
Tetzoti.ni	no crecer el muchacho, o estar reuegido. Pre. otetzotic	111v	E	0					
Tetzotic	muchacho reuegido que no crece	111v	E	0					
Tetzotqui	idem	111v	E	0					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Teupauani.	ayo que cria hijo de otro, o el que doctrina y cria muchachos	111v					T	3
Teueltiuh	hermana mayor	111v			A	3		
Teuhtli tlaçolli yc milacatzotinemi	el que biue mal y viciosamente	111v	E	3				
Teuhtli tlaçolli nicololotinemi	biuir viciosamente. Pre. teuh tlaçolli onicololotinen	111v	E	3				
Teuic eualiztli	empalagamiento. s. el acto de empalagar y dar en rostro la comida al enfermo poniendoles asco, o el acto de apechugar y arremeter vno contra otro, o de desacatar a alguno	112r					T	1
Teuilo axixtecomatl	orinal	112r					T	1
Teuitznauati	buboso de bubas grandes y largas	112r	E	0				
Teuitznauatl	bubas largas y grandes	112r	E	0				
Texapotlaliztli	corrompimiento, o desfloracion de virgen	112r	E	1				
Texapotlani	corrompedor de virgen	112r	E	2				
Texca	chinche grande	112r	E	2				
Texiutl	arbol pequeño y medicinal	112v					T	1
Texochiuiani	encantador que encanta mugeres y se las lleua por ay	112v					T	3
Texochiuliztli	encantamiento assi	112v					T	1
Texotia. Ni	tornarse azul. Pre. onitexotiac.vel. onitexotix	112v	E	0				
Texoxqui	hechizero	112v					T	3
Texoxotla	çurujano, o sajador	112v					T	3
Texoxotlaliztli	çirurgia	112v					T	0
Texoxotlani	çurujano o sajador	112v					T	3
Texxipalli	beços o labrios	112v			A	0		
Tiacapan	primogenito o primogenita	112v			A	1		
Tiachcauh	hermano mayor y persona o cosa aue(n)tajada, mayor y mas excelente que otras	112v			A	3		
Ticiotl	arte demedicina, o cosa de medicos, o adiuinacion por agueros. s. agoreria de echar suertes	113r					T	1
Ticitl.ni	ser o tener officio de medico, o de agorero. Prete. oniticitic	113r					T	3
Ticitl	medico, o agorero y echador de suertes	113r					T	3
Tihio	el huelgo, resuello, o el baho de la boca	113r			A	2		
Tiyacapan	primero engendrado, o nacido, o primero nacida y engendrada. s. primogenito, o primogenita	113r			A	1		
Timalli	podre o materia	113r	E	0				
Timalloa	apostemarse y henchirse de materia la llaga. Pre. otimalloac	113r	E	0				
Tici	el vientre o la barriga	113v			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Titici	medicos	113v						T	1
Titipan	encima del vientre	113v			A	0			
Titiquilli	señal de herida ya sana	113v	E	0					
Titiquinezcaoyotl	idem	113v	E	0					
Tititlahuayo	los neruios o las venas del vientre	113v			A	0			
Tititza. Nino	tener puxo. Pret. oninotititz, o desperezarse y estirarse, boceando	113v			A	1			
Titzcalco	los costados	113v			A	0			
Tix	la cara	113v			A	0			
Tixayo	las lagrimas	113v			A	1			
Tixcallo	la cuenca del ojo	113v			A	0			
Tixcallocan	cuenca del ojo	113v			A	0			
Tixcuilchil	lagrimal del ojo	113v			A	0			
Tixcuilchilco	idem	113v			A	0			
Tixnacayo	la carnaza de los ojos	113v			A	0			
Tixneneuh	niña del ojo	113v			A	0			
Tixpampa quica	simiente de muger	113v			A	1			
Tixpampa vetzi	idem	113v			A	1			
Tixqua	la frente	113v			A	0			
Tixquac	en la frente	113v			A	0			
Tixqua cacalacca	la calua, o entradas de la frente	113v	E	0					
Tixquamul	las cejas. s. los pelos dellas	113v			A	0			
Tixquatol	las cejas, no los pelos	113v			A	0			
Tixquatzon	el vello o pelos de la frente	113v			A	0			
Tixquaxipetz	la calua, o entradas de la frente	113v	E	0					
Tixquempal	el parpado del ojo	113v			A	0			
Tixtecocoyocco	la cuenca del ojo	113v			A	0			
Tixtiliuhca	lo mesmo es que tixteliuhca, o lo alto de los carrillos o las mexillas	113v			A	0			
Tixteliuhca	mexilla de la cara	113v			A	0			
Tixtelolo	los ojos	113v			A	0			
Tixten	los beços de los ojos	113v			A	0			

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tixtencuilchil	lagrimal del ojo	113v			A	0		
Tixtocatzauallo	la tela de los ojos	113v			A	0		
Tixtzon	el vello de la cara	113v			A	0		
Tixxumul	lo mismo es que tixtencuilchil	113v			A	0		
Tixxomoliuhcan	los lagrimales	113v			A	0		
Tlaacocuini tetl	pedra yman	114r					T	1
Tlaayoquixtili	cosa expremida, assi como las yeruas, o el orujo, despues desacada la virtud dellas	114r					T	1
Tlaamolhuilztl	enxabonamiento de ropa que se laua con xabon	114r					T	1
Tlaamolhuilli	cosa lauada con xabon, o enxabonada	114r					T	1
Tlaamollaliztl	enxabonamiento assi	114r					T	1
Tlaatecutl	capado, o castrado	114r	E	0				
Tlaatequixtilli	capado, o castrado	114r	E	0				
Tlaauializtl	çahumerio. s. el acto de çahumar algo	114v					T	1
Tlacamele	monstruo, o persona de buena conuersacion y pacifica	114v	E	3				
Tlacachiu.nitla	engendrar o parir. Pret. onitlacachih	114v	E	0				
Tlatlaçolchichiuale	muger de grandes tetas	115r	E	0				
Tlacaçolloti. Ni	glotonear. Preterito. oninotlacaçollotic	115r	E	1				
Tlacaçollotl	glotonia o gula	115r	E	1				
Tlacaçolnanauatl	buuas grandes y pestilenciales	115r	E	0				
Tlacaçoloa. Nino	comer desmesuradamente, o destempladamente. Pre. oninotlacaçolo	115r	E	1				
Tlacaçolti.ni	glotonear. Preterito. onitlacaçoltic	115r	E	1				
Tlacacqui	el que oye o entiende algo	115r			A	1		
Tlacaelli	el higado de hombre	115r			A	2		
Tlacaellotl	angustia o aflicion	115r	E	1				
Tlacaipotoctli	baho del cuerpo del hombre	115r			A	2		
Tlacamaçayotl	bestialidad de hombre bruto y bestial	115r	E	1				
Tlacamaçatl	hombre bruto y bestial	115r	E	1				
Tlacamatzayantli	desquixarado	115v	E	0				
Tlacanacatl	carne de hombre o carne humana	115v			A	0		
Tlacatecolotl ciuatl	muger diabolica	115v	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlacatecoloyotl	cosa diabolica	115v	E	1				
Tlacatecolonotza. Ni	ydolatrar o invocar al demonio. Preterito. onitlacatecolonotz	115v					T	3
Tlacatecolo notzaliztli	ydolatria, o inuocacion del demonio	115v					T	3
Tlacatecolonotzqui	ydolatra o inuocador de demonios	115v					T	3
Tlacatecolo oquichtli	diabolico hombre	115v	E	1				
Tlacatecolotl	demonio o diablo	115v	E	3				
Tlacatecolutl	diablo	115v	E	3				
Tlacateculutl	idem	115v	E	3				
Tlacati.ni	nacer. Pre. onitlacat	115v			A	1		
Tlacatilia.nite	engendrar a otro, o tratar bien y humanamente a otro. Pre. onitetlacatili	115v			A	1		
Tlacatiliztli	nacimiento o generacion humana	115v			A	1		
Tlacatiua	nacer gentes	115v			A	1		
Tlacatl	hombre, persona, o señor	115v			A	0		
Tlacatlaqua.ni	ayunar. Preterito. onitlaca tlaqua	115v					T	1
Tlaca tlaqualiztica	ayunando o con ayuno	115v					T	1
Tlaca tlaqualiztli	ayuno. s. el acto de ayunar	115v					T	1
Tlaca tlaquani	ayunador	115v					T	1
Tlacauapaua.ni	criar niños, o ser tutor y ayo dellos	116r					T	3
Tlacauapualiztli	criança o tutoria tal	116r					T	1
Tlacauapaualli	pupilo o niño criado en casa	116r			A	1		
Tlacaxinachotl	generacion o linage humano	116r			A	1		
Tlacaxinachtli	simiente devaron o de muger	116r			A	1		
Tlacazcalti	ama de niño, ayo o aya, o tutor	116r					T	3
Tlacazcaltia.ni	criar hijos, o niños, y doctrinallos. Pre. onitlacazcalti	116r			A	1		
Tlacazcaltiani	lo mesmo es que tlacazcalti	116r					T	3
Tlacazcaltiliztli	crianza o doctrina destos	116r					T	4
Tlacazcaltilli	niño o pupilo, criado en casa	116r			A	1		
Tlacaztalli	indio o india blanca y ruuia, que nace assi	116r	E	0				
Tlacçayatl	pata, o planta del pie	116r			A	0		
Tlachichintli	caña de çahumerio que chupan los indios, o cosa embeuida	117r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlachichiti	ama de niño, ayo o aya, o tutor	117r					T	3
Tlachichihualcaualtilli	niño destetado	117r			A	1		
Tlachchiual necupatli	lamedor o xaraue	117r					T	1
Tlachipaualli	cosa purificada o alimpiada	117v					T	1
Tlachipaualoni	limpiadero, o el instrumento con que limpian algo	117v					T	1
Tlachipauhtli	cosa purificada o alimpiada	117v					T	1
Tlachiuali	criatura o hechura	117v			A	0		
Tlachiua.nite	hechizar o aojar a otro. Pre. onitetlachiui	117v					T	1
Tlachiuicailpia.nite	ligar a otro con hechizos. Pre. onitetlachiuicailpi	117v					T	1
Tlac yçauia. Nino	estremecerse todo el cuerpo y espantarse del trueno, o de algun gran estruendo subito. Pre. oninotlacyçau	117v	E	1				
Tlaciluiloca.no	tachas o faltas mias, corporales y naturales	117v	E	0				
Tlaciuhqui	astrologo, o estrellero	118r					T	3
Tlaciuiztli	lunar, señal en el cuerpo	118r	E	0				
Tlaciuiztontli	lunar pequeño	118r	E	0				
Tlacoçaçalic	cierta rayz medicinal	118r					T	1
Tlacoçhtilli	adormecido	118r	E	0				
Tlacoçhtlaçalli	adormecido con encantamiento	118r	E	1				
Tlacoçhtlaztli	idem	118r	E	1				
Tlacocolli	herido, o lastimado, o llagado de otros	118r	E	0				
Tlacoyeua	el segundo hijo o hija, de tres o quatro engendrados o nacidos	118v			A	3		
Tlaçolteociuatl	muger diabolica y peruersa	118v	E	1				
Tlacommoçhualti	ende mal, del que se huelga del mal de otro	118v	E	1				
Tlaçopilli	hijo o hija legitimos	118v	E	1				
Tlaçotlalli	cosa gomitada	119r	E	0				
Tlacoton	encordio, o nacido pequeño	119r	E	0				
Tlapatatli	padrastro	119v			A	3		
Tlactli	el cuerpo del hombre, desde la cinta arriba	119v			A	0		
Tlacuicuilia.nite	robar alguna cosa a otros, echar granaças, o hazer cierta hechizeria, dando a entender que sacan del cuerpo pedernales, nauajas &c. las quales eran causa dela enfermedad del enfermo. P. onitetlacuicuil	119v					T	0
Tlacuitlauitectli	deslomado	120r	E	0				
Tlaeçotilli	cosa ensangrentada	120r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlaellotl	las pares	120v			A	1		
Tlaicauilli	asombrado, atonito, espantado o escandalizado	121r	E	1				
Tlaicnotililli	empobrecido y hecho huérfano	121r	E	3				
Tlaicnotlacatilili	idem	121r	E	3				
Tlaicnotlamachtilli	angustiado y entristecido de otros	121r	E	3				
Tlayectiani	ahechador, alimpiador, o purificador de algo	121r					T	3
Tlayectiliztli	ahechadura, limpiamiento, o purificación de algo	121r					T	1
Tlayhiani	asqueroso y aborrecedor de la comida, o de la mujer	121v	E	1				
Tlayhioana.ni	atraer algo hacia sí con el huelgo. Ni onitlayhioan	121v			A	2		
Tlayhioani tetl	piedra yman	121v					T	1
Tlayhiouiliztli	tormento, fatiga, o pena que se padece	121v	E	1				
Tlayhiouiltilli	atormentado assi	121v	E	1				
Tlailli	camaras de sangre	121v	E	0				
Tlailli nicchiua	tener camaras de sangre. Pre. tlailli onicchiuh	121v	E	0				
Tlaillinictlaca	idem. Pret. tlailli onictlaz	121v	E	0				
Tlailneloa.nino	henchirse de suziedad. Pre. oninotlailnelo	121v	E	0				
Tlailneloa.nite	henchir a otro de suziedad. Pre. onitetlailnelo, o reboluer a otros	121v	E	3				
Tlailoa.nino	ensuizarse. Pre. oninotlailo, o apocarse y aceuilarse en lo que dize o haze	121v	E	3				
Tlailoa.nitla	henchir algo de suziedad. Pre. onitlatlailo, o dañar y echar a perder alguna cosa, o reboluer a otros	121v	E	3				
Tlailochtiani	el que circuncida y acorta o abreuija alguna cosa	121v					T	0
Tlayollotlaueillocatilli	maleado, o enloquecido de otros, por le dar priesa pa tomarle loco	122r	E	2				
Tlayolmalacacholli	idem	122r	E	2				
Tlayolteouiani	adiuino, o acertador de lo que auia dicho que acaecería	122r					T	0
Tlailli	beuedor de pinolli, de poleadas, de purga o xaraue, o cosa semejante, o el que labra la tierra	122r					T	1
Tlayouallotl nopammomana	tener vaguidos, o enfermedad semejante, que padece alguno	122r	E	0				
Tlayouallotl tepammomana	gota coral, o enfermedad semejante, que padece alguno	122r	E	0				
Tlaitia.nite	dar abeuer a otro, cacao, pinolli maçamorra, o algun breuaje, purga o xaraue. P. onitetlaiti	122r					T	1
Tlaitia.nino	tomar algun breuaje, o ponçoña para se matar. Prete. oninotlaiti	122r					T	1
Tlaitlacoani	dañador de algo o estragador	122r	E	2				
Tlayuallotl ypan momanqui	el que tiene vaguidos o enfermedad de gota coral	122v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlayuualloṭl nopam momana	tener vaguidos assi. Pre. tlayuualloṭl nopan omoman	122v	E	0					
Tlaixacica ittani	el que entramente alcança a saber con sabiduria alguna cosa	122v					T	3	
Tlaixcaxxolli	tuerto del ojo o de los ojos. i. el que los tiene quebrados y muy hundidos	122v	E	0					
Tlaixmimictilli	cegado o encandilado con la gran lumbr e o claridad	122v	E	0					
Tlaixpatzauhtli	persona a quien quebraron el ojo, y quedo tuerto del	123r	E	0					
Tlathuiltilli	desuelado por no le auer dexado dormir alguno	123v	E	1					
Tlalaxi	chinche pequeña	123v	E	2					
Tlalaala.	malua, yerua para medicina o ayuda	123v					T	1	
Tlalchiuetzi	desincharse la hinchazon del encordio o llaga. Prete. otlalchiuetz	123v					T	1	
Tlalhuayo	cosa neruuda o llena de neruios	123v	E	3					
Tlalhuamicqui	cosa neruiosa, o cosa reatada	123v	E	3					
Tlalhuatic	cosa neruiosa, o persona lampiña	123v	E	3					
Tlalhual	neruio	123v			A	0			
Tlalhual ytetecucaca	pulso dela muñeca o del braço	123v			A	1			
Tlayoa	assolarse el pueblo con pestilencia, o enfermedad. Pre. otlayoac	124r	E	2					
Tlalmauiltilia. Nino	jugar el niño con la tierra, haziendo montoncillos della.&cc. Y tomase Metaphorice por hazer niñerías, locuras y necedades el hombre infipiente. Pre. onitlamauilti	124r	E	1					
Tlalmauiltiani	el que assi juega con la tierra.&cc.	124r			A	1			
Tlalmauiltiliztli	el acto de jugar assi el niño	124r			A	1			
Tlalmauiltiqui	el niño que juega desta manera	124r			A	1			
Tlalpoliui	despoblarse y destruirse el pueblo con pestilencia &c. Pre. otlalpoliuh	124v	E	2					
Tlalpoloa.ni	destruir o conquistar tierras y gentes. Prete. onitlalpolo	124v	E	2					
Tlalpotoctli	baho de la tierra	124v			A	2			
Tlalquequetzal	culantrillo de pozo	124v	E	2					
Talteuhnemitia.nino	desasosegarse y afligirse el enfermo con el graue dolor que padece. Pre. oninotlatteuhnemiti	124v	E	2					
Tlaltzitzicaztli	beruena, yerua medicinal	124v					T	1	
Tlama	medico o çurujano	125r					T	3	
Tlamaceualtia.nic	dar aflicion al cuerpo, o hazerle hazer algunas cosas de abstinencia y penitencia. Pre. onictlamaceualti	125r					T	1	
Tlamacpal itotilli	encantado y adormecido, para ser robado de los encantadores	125v					T	1	
Tlamatcanenequi.nino	tenerse por sabio. Pret. oninotlamatcanenec	125v					T	3	
Tlamatcanequi.nino	idem. P. oninotlamatcanec	125v					T	3	

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlamati.ni	embaucar a otro el hechizero. &cc. onitlamat	126r					T	1
Tlamatiliz amoxlti	arte para desprender ciencia	126r					T	4
Tlamatiliz atoyatl	rio de sabiduria	126r					T	4
Tlamatilizmatini	artista, o maestro de ciencia.	126r					T	3
Tlamatiliztemachtiani	cathedratico	126r					T	3
Tlamatiliztlaçotla.ni	amar la sciencia y sabiduria. Pre. onitlamatiliztlaçoaç	126r					T	4
Tlamatiliztlaçotlaliztli	amor de sabiduria	126r					T	4
Tlamatiliztlaçotlani	amador de sciencia y sabiduria	126r					T	3
Tlamatiliztli	sabiduria o embaucamiento	126r					T	4
Tlamatiloliztli	fregadura, o desmenuzamiento de algo entre las manos, o el acto de vngir, o envixar a otro	126r					T	1
Tlamatini	sabio	126r					T	3
Tlamatinito	sabio pequeño	126r					T	3
Tlamatoquiliztli	el acto de palpar, o tocar algo con la mano	126r					T	1
Tlamauhtilli	asombrado, espantado o atemorizado de otro	126r	E	1				
Tlamictiliztli	impotencia del varon, que no puede tener parte co(n) muger	126v	E	3				
Tlamictilli	lisiado o herido	126v	E	0				
Tlammacauhcayotl	helgadura de dientes	126v	E	0				
Tlammacauhqui	helgado de dientes	126v	E	0				
Tlampalanaliztli	neguijon o enfermedad de dientes y muelas	127r	E	2				
Tlanacaztitiztli	atronado, o atonito de algun trueno o estruendo grande	127r	E	1				
Tlanalhuia.nino	empeorar asimismo. Preterito. oninotlanalhui	127r	E	3				
Tlanalhuia.nite	vel. nic. empeorarle a otro la llaga.&cc. Prete. onictlanalhui	127r	E	0				
Tlanana.nite	sacar a otro diente o muela. Pret. onitetlanan	127r					T	0
Tlanatonau.ni	tener enfermedad de dientes, o de muelas. Pre. onitlanatonauh	127r	E	0				
Tlanatonauhqui	doliente o enfermo assi	127r	E	0				
Tlanatonauiztli	enfermedad tal	127r	E	0				
Tlanauhqui	enfermo que esta muy al cabo	127v	E	3				
Tlanauhtih	yr algo de mal en peor, o yr creciendo la enfermedad del enfermo. Preteri. otlanauhtia	127v	E	3				
Tlanau.ni	estar muy enfermo. Preterito. onitlanauh	127v	E	3				
Tlanauiliztli	enfermedad graue y peligrosa	127v	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlanautia.nite	enconar o parar peor la llaga de otro o cosa semejante. Pr. onitetlanauti	127v	E	0				
Tlanautia.nitla	empeorar alguna cosa. Pr. onitlatlanauti	127v	E	3				
Tlancacayactic	helgado de dientes	127v	E	0				
Tlancoçauializtli	toua de los dientes	127v	E	0				
Tlancochtetechcame	demonios colmilludos y de grandes dientes	127v	E	2				
Tlancochtli	muela de la boca	127v			A	0		
Tlancocoyoncayotl	helgadura de dientes	127v	E	0				
Tlancopina.nite	sacar a otro diente o muela. P. onitetlacopin	127v					T	0
Tlancotocic	mellado de dientes, o desdentado	127v	E	0				
Tlancotonaliztli	el acto de quebrantarse los dientes	127v	E	0				
Tlancotoni.ni	caerseme algun diente, o mudar el muchacho los dientes. Prete. onitlacoton	127v			A	1		
Tlacotonqui	mellado de dientes o muelas, o desdentado	127v	E	0				
Tlacuicui.nino	escaruar o mondar los dientes. Pre. onitlanquicuic	127v	E	0				
Tlacuicuitztic	dentado	127v	E	0				
Tlanechicolpatli	vnguento compuesto de muchas cosas medicinales	127v					T	1
Tlanemiuhyanti	asolarse y destruirse el pueblo con mortandad y pestilencia. Preterito, onitlanemiuhyantic	128r	E	2				
Tlanenemmauhtilli	espantado de improviso y subitamente	128r	E	1				
Tlanetechachalatzalitzli	herida, o el acto de herir o cutir unas cosas con otras	128v	E	0				
Tlatenechuitequiliztli	herida o encuentro de una cosa con otra	128v	E	0				
Tlanetechalaniliztli	el acto de herir o cutir una cosa con otra	128v	E	0				
Tlanitz.to	la espinilla de la pierna	129r			A	0		
Tlanitzco. To	en la espinilla de la pierna	129r			A	0		
Tlanitzcocoyan.to	lo hueco entre la espinilla y la carne della	129r			A	0		
Tlanitzontli	el vello, o pelos de la espinilla de la pierna	129r			A	0		
Tlanitzpuztecqui	el que tiene quebrada la espinilla	129r	E	0				
Tlanitzpuztequi.nino	quebrarse la espinilla de la pierna. Pret. oninotlanitzpuztec	129r	E	0				
Tlanitzpuztequi.nite	quebrar la espinilla a otro. Prete. onitetlanitzpuztec	129r	E	0				
Tlanitzquayo.to	el hueso dela espinilla de la pierna	129r			A	0		
Tlanitzquauhyotl	canilla dela pierna, o la espinilla della	129r			A	0		
Tlanitztli	espinilla de la pierna	129r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlanixquactli	la delantera de los dientes, o la haz dellos	129r			A	0		
Tlanixquatl	idem	129r			A	0		
Tlanixua.ni	nacerme los dientes. P. onitlanixuac	129r			A	1		
Tlannanatz.nino	cruxir los dientes de enojo, o de dar tenazadas con ellos. Pre. oninotlannatz	129r	E	1				
Tlannanatzaliztli	cruximiento de dientes assi	129r	E	1				
Tlannanatzcaliztli	idem	129r	E	1				
Tlanocuilin	neguijon, o gusano de dientes	129r	E	2				
Tlanonochilia.nite	hechizar a otro. Preterito. onitetlanonochili	129r					T	1
Tlanonochilicailpia.nite	ligar a otro con hechizos. Pre. onitetlanonochilicailpi	129r					T	1
Tlanoquilia.nite	purgar a otro. Prete. onitetlanoquili	129r					T	1
Tlanoquilia.nino	purgarse. Pr. oninotlanoquili	129r					T	1
Tlanoquiloni	purga	129r					T	1
Tlanoquiloni tlanelhual	ruibaruo, o rayz para purgar	129r					T	1
Tlanquac.to	en la rodilla dela pierna. oninotlaq	129r			A	0		
Tlanquaitl	la rodilla de la pierna	129r			A	0		
Tlanqualo.ni	tener neguijon, o gusano enlos dientes y muelas	129r	E	2				
Tlanqualoliztli	enfermedad de neguijon, o gusano que pudre los dientes	129r	E	2				
Tlanquaololiuhca.to	la chueca de la rodilla	129v			A	0		
Tlanquaololiuhcayotl	idem	129v			A	0		
Tlanquaqualoliztli	neguijon o enfermedad de dientes y muelas	129v	E	0				
Tlanquatepuncic	coxo, por le auer cortado la pierna hasta la rodilla	129v	E	0				
Tlanquaticpac.to	encima o sobre la rodilla	129v			A	0		
Tlanquica.ni	nacerme los dientes. Prete. onitlanquiz	129v			A	1		
Tlantata.nino	escaruar los dientes. Pret oninotlantatacac	129v					T	1
Tlanteci.nino	cruxir los dientes. Prete. oninotlantecz	129v	E	1				
Tlantepeuhqui	desdentado	129v	E	0				
Tlantli	diente	129v			A	0		
Tlantzayanqui	helgado de dientes	129v	E	0				
Tlantzatzayancayotl	helgadura de dientes	129v	E	0				
Tlantzitzilitza.nino	dar tenazadas o cruxir los dientes de frio.&c. pre. oninotlantzitzilitz	129v	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlanuetzi.ni	mudar el muchacho los dientes, o caerse los dientes. Pre. onitlanuetz	129v			A	1		
Tlanuetzqui	el que ha mudado los dientes, o el desdentado	129v			A	1		
Tlanuiixaliuhcayotl	helgadura de dientes	129v	E	0				
Tlanuiixaliuhqui	helgado de dientes	129v	E	0				
Tlaocalli	vngido o embixado con alguna resina de arboles. &c.	129v					T	1
Tlaocoya.ni	estar triste. Pre. onitlaocox	129v	E	1				
Tlaocoyaliztli	tristeza	129v	E	1				
Tlaocoyani	triste	129v	E	1				
Tlaocolchihua.nic	hazer algo con tristeza. Pret. onictlaocolchiuh	129v	E	1				
Tlaocolcuicatl	canto triste y lastimero	129v	E	3				
Tlaocolellelaxitia.nino	entristecerse y afligirse mucho. Pret. oninotlaocolellelaxiti	129v	E	1				
Tlaocolnantli	madre de tristeza y aflicion	129v	E	1				
Tlaocuya.ni	tener tristeza, o estar triste. Preteri.onitlaocux	129v	E	1				
Tlaocuyaliztica	con tristeza	129v	E	1				
Tlaocuyaliztli	tristeza	129v	E	1				
Tlaocuyani	triste	129v	E	1				
Tlaocuxqui	triste	130r	E	1				
Tlaocuxtinemi.ni	andar triste. Pre. onitlaocuxtinem	130r	E	1				
Tlaolchayaua.ni	echar suertes con mayz el hechizero, o el agorero, o esparzir, derramar, o sembrar trigo. Pre. onitlaolchayauh	130r					T	1
Tlaolchayualiztli	el acto de echar suertes desta manera	130r					T	1
Tlaolinia.nino	mouer la criatura, por algun desastre, y no de voluntad. Pre. oninotlaolini	130r	E	0				
Tlaolinia.nite	hazer mouer la criatura a la que esta preñada. Pre. onitetlaolini	130r	E	0				
Tlaololoanitzatzi.ni	llorar mucho el niño. Pre. onitlaololoanitzatzic	130r	E	3				
Tlaomiochitonilli	el que tiene algun huesso desencasado, o desgouernado	130r	E	0				
Tlaomioetonilli	idem	130r	E	0				
Tlaomioquelonilli	idem	130r	E	0				
Tlaomioquixtilli	cosa desossada	130r	E	0				
Tlaomiotepuhtli	idem	130r	E	0				
Tlaomiotlaxtli	idem	130r	E	0				
Tlaomiopetonilli	lo mesmo es que tlaomiochitonilli	130r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlapaitilli	emponçoñado o muerto con la ponçoña que le dieron	130v					T	1
Tlapalanaltia	el que tiene podrido el miembro genital	130v	E	0				
Tlapalanaltiliztli	enfermedad assi	130v	E	0				
Tlapa mactli	purgado	131r	E	0				
Tlapamictilli	muerto de ponçoña	131r					T	1
Tlapatzquitl	leche ordeñada, o çumo de yeruas o de otra cosa estrujado	131r					T	1
Tlapictlamatini	sabio fingido	132r					T	3
Tlapilchiualli	pecado, o defecto	132r	E	3				
Tlapilchiuani	defectuoso o pecador	132r	E	3				
Tlapiua	crecer o aumentarse y multiplicarse alguna cosa. Pre. otlapiuiac.vel. otlapiuix	132r			A	1		
Tlapoalitzli	el acto de numerar, o contar algo, o el acto de agorear el hechizero que echa suertes	132r					T	1
Tlapoliui nocamac	estar boquiseco y muerto de hambre y de sed. Pre. otlapoliuh nocamac	132v	E	0				
Tlapopochui	el que incienso, o sahuma algo.s el purificador o inciensador	132v					T	3
Tlapopochuiani	idem	132v					T	3
Tlapopochuiliztli	el acto de incensar, o çahumar y perfumar algo	132v					T	1
Tlapopochuilli	cosa incensada assi	132v					T	1
Tlapopochuiloni	incensario	132v					T	1
Tlapopochuiqui	purificador, o incensador	132v					T	1
Tlapoualitzli	el acto de numerar, o contar algo, o el acto de echar suertes el hechizero, o el agorero, o el acto de dar licion el estudiante asu maestro, o el acto de leer algo	132v					T	1
Tlapouhqui	contador de algo o cosa abierta, o el hechizero o agorero con mayz. &c. Pre. onitetlapoui	132v					T	3
Tlapouia.nite	echar suertes a otro el hechizero o agorero con mayz.&c. Pre. onitetlapoui	132v					T	3
Tlapouilia.nite	idem, o contarle a otro su dinero o alguna historia, prete. onitetlapouili	132v					T	3
Tlaquacyonilli	descalabrado con piedra o con cosa semejante	132v	E	2				
Tlaqualizcaua.ni	ayunar, o abstenerse de comer. Pre. onitlaqualizcauh	133r					T	1
Tlaqualizcaualiztica	ayunando, o con ayuna y abstinencia	133r					T	1
Tlaqualizcaualiztli	ayuno o abstinencia	133r					T	1
Tlaqualizcaualtia.nino	tener dieta o abstenerse y ser templado en el comer. Prete. oninotlaqua lizcaualti	133r					T	1
Tlaqualizcauani	ayunador o abstinente	133r					T	1
Tlaquatepacholli	descalabrado con alguna pedrada	133r	E	2				
Tlaquatzayantli	descalabrado con palo, o con espada.&c.hendiendole la cabeça	133v	E	2				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlaquauitectli	descalabrado con palo.&c.	133v	E	2				
Tlaquauitequiliztli	descalabrada assi. s. el acto de descalabrar a otro	133v	E	0				
Tlaquaxamanilli	descalabrado, que tiene quebrado el casco y hecha pedaços la cabeça	133v	E	0				
Tlaquechcotontli	descabeçado, o degollado, o espiga cogida.&c.	134r	E	0				
Tlaqueuia.nite	buscar o alquilar a alguno para que haga mal a otro. Pr. onitetlaqueui	134r	E	1				
Tlaquicaui.nite	hazer estremecerse a otro desta manera. Pre. onitetlaquicaui	134r	E	1				
Tlatemolia.nino	examinarse, trayendo a la memoria sus pecados, o lo que hizo, para se confessar. Pre. oninotlatemoli	135r					T	1
Tlatemouiliztli	el acto de descender algo de lo alto, o la digestion del estomago	135r			A	1		
Tlatenaantli	descarrillado, o dexquixarado	135r	E	0				
Tlatencuino.ni	coxear. Pre. onitlatencuino	135r	E	0				
Tlatentzayantli	descarrillado, o dexquixarado	135r	E	0				
Tlatetencuinoliztli	el acto de coxear el coxo	136r	E	0				
Tlatlaanilia.nite	echar o tomar suertes. Pre. onitetlatlaanili	136v					T	1
Tlatlacamiccati.ni	obstinarse y perseuerar en el mal, o tornarse loco y desatinado. Pret. onitlatlamiccatie	136v	E	1				
Tlatlacatecolo	demonios o diablos	136v	E	2				
Tlatlacatilia.ni	formar, fabricar o reduzir a forma, o engendrar. Preteri. onitlatlacatilli	137r			A	1		
Tlatlacatiliani	formador tal	137r			A	1		
Tlatlacatiliztli	el acto de formar asi, o generacion	137r			A	1		
Tlatlaci.ni	tener pechuguera o tos. Preterito. onitlatlaz	137r	E	0				
Tlatlac içauilli	el que esta espantado y atonito de algun trueno, o estruendo subito	137r	E	1				
Tlatlaciznecupatli	lamedor	137r					T	3
Tlatlaciztli	pechuguera, catarro o tos	137r	E	0				
Tlatlacmauhtilli	espantado y atonito de algun trueno, o golpe y estruendo.&c	137r	E	1				
Tlatlacoa.ni	pecar hazer mal, o dañar y echar a perder alguna cosa	137r	E	3				
Tlatlacoani	pecador tal	137r	E	3				
Tlatlaconitecoya.nino	tenerse por pecador. Pre. oninotlatlacoanietocac	137r	E	3				
Tlatlacoanime	pecadores	137r	E	3				
Tlatlacoanitoca.nite	tener a los otros por pecadores. Prete. onitetlacoanitocac	137r	E	3				
Tlatlacolcequaloliztli	elada, frialdad de pecados	137r	E	3				
Tlatlacolceuapualiztli	idem	137r	E	3				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlatlacolcocoliztli	enfermedad y pestilencia de pecados	137r	E	3					
Tlatlacolcuitia.nite	hazer pecar a otro. Preterito. onitetlatlacolcuiti	137r	E	3					
Tlatlacoliztiliztli	frialdad de pecados	137r	E	3					
Tlatlacollaça.nino	escargarse de los pecados en la confession sacramental. Pret. oninotlatlacollaz	137r					T		1
Tlatlacolmachilia.nite	saber los pecados ajenos. Prete. onitetlatlacolmachili	137r					T		1
Tlatlacolnextia.nite	idem. Preterito. onitetlatlacolnexti	137r					T		1
Tlatlacolnexusotla.nite	idem. Preterito. onitetlatlacolnexusotlac	137r					T		1
Tlatlacolpan	en pecado, o en pecados	137r	E	2					
Tlatlacolpan ninemi	biuir en pecado. Preterito. tlatlacolpan oninen	137r	E	3					
Tlatlacolpan ninetlaça	hazer caer a otro en pecado. Prete. tlatlacolpan onitetlaz	137r	E	3					
Tlatlacolpantlaça.nite	descubrir pecados ajenos, o hazer que alguno cayga en ellos. p. onitetlatlacolpantlaz	137r					T		1
Tlatlacolpeualiztli	pecado original	137r	E	2					
Tlatlacolpeuhcayotl	idem	137r	E	3					
Tlatlacolpoliuiiztli	remission o perdon de pecados	137r					T		1
Tlatlacolpopolhuia.nite	perdonar, o absolver de los pecados. Pre. onitetlatlacolpopolhui	137r					T		1
Tlatlacoltitlan	entre los pecados	137v	E	3					
Tlatlacoltoma.nino	desatarse o librarse de los pecados por la contricion, o confession sacramental. Pre. oninotlatlacolton	137v					T		1
Tlatlacoltuma.nite	absolver, desatar o perdonar a otro los pecados. Preterito. onitetlatlacoltun	137v					T		1
Tlatlacoltzintiliztli	pecado original, o comienço de pecados	137v	E	2					
Tlatlacouitectli	deslomado o herido en la mitad del cuerpo	137v	E	0					
Tlatlalhua	persona neruiosa y enxuta de carnes	137v	E	0					
Tlatlalthuati.ni	pararse enxuto o enflaquecido de carnes. Pre. onitlatlalthuatic	137v	E	0					
Tlatlaliztli	ardor, abrasamiento de calor, o quemazon	138r	E	0					
Tlatlamanilia.nite	echar suertes. Prete. onitetlatlamanili	138r					T		1
Tlatlamanilia.tito	idem. Preterito. otitotlatlamanilique	138r					T		1
Tlatlania.nino	examinarse el pecador para se confessar, o preguntar algo asi mismo, o recurrir la memoria. Pre. oninotlatlani	138v					T		1
Tlatlapeuia.nino	emborracharse algun tanto, o estar vn poco alegre por auer beuido bien, o prouar muchas maneras de vino, hasta quedar harto y contento de beuer, sin pagar nada. &c. Pre. Oninotlatlapeui	138v	E	1					
Tlatlapolotilli	enloquecido, o desatinado y turbado, por le dar priessa los que le persiguen	139r	E	1					
Tlatlaquicaulli	espantado, o asombrado de trueno, o de otro estruendo, o ruido subito	139r	E	1					
Tlatlauanaliztli	borrachez templada	139r	E	1					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlatlauhquiazcatl	hormiga bermeja y ponçoñosa	139r	E	2				
Tlatlauia.ni	pararse bermejo el rostro. Pre. onitlatlauiac	139r	E	0				
Tlatlaxilia.nino	abortar y echar la criatura a sabiendas y procurandolo. Pre. onitetlatlaxili	139r	E	0				
Tlatlaxiliztli	catarro o tos rezia, o abortadura de la que voluntariamente echa la criatura	139r	E	0				
Tlatlaxtli	cosa arrojada, o que se le cayo a alguno, o tierra arada y labrada, o criatura abortada y echada a sabiendas	139r	E	0				
Tlatlazinemi	tosedor que siempre anda tosiendo	139r	E	0				
Tlatlaxtli	cosa arronjada por ahí, o cosa que se le cayo a alguno, o criatura abortada y echada voluntariosamente	139r	E	0				
Tlatlematiliztli	sufrimiento o soportacion	139r	E	3				
Tlatlematini	persona sufrida assi	139r	E	3				
Tlatlequiquizuilti	el que fue herido de tiro de arcabuz.&c	139r	E	2				
Tlatolhuaztli	garguero, gazzate o tragadero	139r			A	0		
Tlatolneltilia.ni	confirmar o verificar lo que digo con autoridad de escritura, o de doctores. P. onitlatolneltili	139r					T	4
Tlatolneltitloni	autoridad de escritura o de doctores	139r					T	4
Tlatoloaya.no	mi tragadero, o gazzate	139r					T	4
Tlatoloani	tragon	139r	E	1				
Tlatololiztica	tragando	139r	E	1				
Tlatololiztli	el acto de tragar algo	139r	E	1				
Tlatololli	cosa engullida o tragada	139r	E	1				
Tlatonalcaualtili	persona asombrada o espantada	139r	E	1				
Tlatotomilia.nite	desabrochar a otro, o desfaxar y desemboluer la criatura. Preterito. onitetlatotomili	139r					T	1
Tlauana.ni	beuer vino, o emborracharse templadamente	139r	E	1				
Tlaualaniztli	borrachez templada	139r	E	1				
Tlauanani	el que se emborracha assi	139r	E	1				
Tlauanananipul	borrachonazo	139r	E	1				
Tlauanqui	borracho, o beodo assi	139r	E	1				
Tlauantia. Nite	emborrachar a otro desta manera. Pre. onitetlauanti	139r	E	1				
Tlauaqui nocamac	tener seca la boca, o estar boquiseco y muerto de hambre. Prete. otlaauac yn nocamac	139r	E	2				
Tlauecaytoani	propheta que dize lo que ha de acontecer los tiempos venideros	139r					T	3
Tlauecayttani	idem	139r					T	3
Tlauecayttalitzli	prophecia tal	139r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlauecateneuani	propheta.s. que dize lo que ha de acontecer el tiempo andando	139r					T	1
Tlaelillocacuitia.nino	peruertirse y hazerse malo. Pre. oninotlaelillocacuiti	139r	E	1				
Tlaelmatiliztli	el sentido del gusto, o el acto de gustar y saberme bien algun manjar	139r			A	1		
Tlauiteco	caer rayo	139r	E	2				
Tlauitequiliztli	rayo, o golpe grande	139r	E	2				
Tlaxipineuayotectli	circuncidado, o retajado	139r					T	0
Tlaxipinquaeuayotectli	idem	139r					T	0
Tlaxipintectli	idem	139r					T	0
Tlaxipintectli tepulli	pixa retajada	139r					T	0
Tlaxochiuilli	muger encantada y lleuada por ay adelante	139r					T	1
Tlaxuiztli	diuieso, encordio o nacido	139r	E	0				
Tlazcalilli	pupilo o niño de poca edad, que cria y doctrina el ayo	139r			A	1		
Tlazcatilicōtl	el officio de criar y doctrinar niños assi	139r					T	3
Tlazcaltilli	lo mesmo es que tlazcalilli	139r			A	1		
Tlaztalia.ni	dar lustre blanco, o emblanquecer algo, o hazerse cano o encanecer. Preterit. onitlaztali	139r			A	1		
Tlaztlacmintli	mordido de biuora o de escorpion	139r	E	2				
Tlecoaciuiliztli	disenteria, enfermedad	139r	E	0				
Tlecomoni.ni	estar abrasado y lleno de calor. Pre onitlecomon	139r	E	2				
Tlecomoni ynnoyollo	inflamarse y abrasarse el coraçon. Prete. otlecomon ynnoyollo	139r	E	0				
Tlemicqui	abrasado de calor	139r	E	2				
Tlemimilca.ni	estar afligido de gran escozimiento y dolor de la llaga, o encordio.&c. Preterito. onitlemimilcac	139r	E	2				
Tlemimilcac	afligido de gran escozimiento, o dolor de llaga, o de cosa assi	139r	E	2				
Tlemiqui.ni	abrasarse de calor. Preter.onitlemic	139r	E	2				
Tlemiquiliztli	abrasamiento assi de calor	139r	E	2				
Tlemiquini	abrasado asi de calor	139r	E	2				
Tlepachiui.ni	tener gran calentura. Preterito.onitlepachiuh	139r	E	0				
Tlepachiuiliztli	calentura grande	139r	E	0				
Tlepan netecaliztli	idem. o abrasamiento grande de calor	139r	E	0				
Tlepan noteca	tener gran calor o calentura. Prete. tlepan oninotecac	139r	E	0				
Tlepan quetza.nite	ligar a otro con hechizos. Pre. onitlepanquetz	139r					T	1

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tlepopoca.ni	tener gran calor o calentura. Prete. onitlepopocac	139r	E	0				
Tlepopocaliztli	calor o calentura tal	139r	E	0				
Tlequizqui	afligido de gran dolor o escozimiento de llaga o de hinchazon	139r	E	2				
Tletlepitzuatza.nite	hazer a otro ronchas o señales de cardenales, con los açotes o palos que le di. Pre. onitetletlepitzuatz	139r	E	2				
Tleualani.ni	tener gran calor, o desfallecer de hambre, o tener gran dolor de llaga o de hinchazon. Pre.onitleualan	139r	E	2				
Tleualani yn noyollo	encenderse de yra, inflamarse el coraçon. Pre.otleualan yn noyollo	139r	E	0				
Tleualaniliztli	gran calor o desfallecimiento tal de hambre, o dolor intenso de llaga o de hinchazon	139r	E	0				
Tlexochtia.ni	abrasarse de calor. Preterito nitlexochtiac	139r	E	0				
Tlilazcatl	hormiga negra y ponçoñosa	139r	E	2				
Tlilcoatl	biuora negra	139r	E	2				
Tlileua.ni	pararse moreno o negro. Prete. onitlileuac	139r	E	0				
Tlilui.ni	pararse negro. Preterito. onitliluih	139r	E	0				
Tliltia.ni	pararse, hazerse negro. Prete. onitiltiac	139r	E	0				
Tliltictocatl	araña negra	139r	E	2				
Tlitlilectic	pecoso	139r	E	0				
Toçacaliuhya	chuecas do juegan los huessos, o las coyunturas delos miembros	139r			A	0		
Toçaliuhyhan	corua o coyuntura de pierna	139r			A	0		
Tocamac	la boca o en la boca	139r			A	0		
Tocamachal	la barua rasa	139r			A	0		
Tocamapan	en la boca	139r			A	0		
Tocamatapal	los paladares	139r			A	0		
Tocamateuh	los grandes y gordos carrillos	139r	E	0				
Tocamaxaqualli	cierta araña	139r	E	2				
Toçampotzaliciuhqui	enfermo de lamparones	139r	E	0				
Toçampotzaliciui.ni	tener enfermedad de lamparones. Prete. onitoçampotzaliciuh	139r	E	0				
Toçampotzaliciuiliztli	enfermedad tal	139r	E	0				
Tocan	los carrillos	139r			A	0		
Tocanauacan	las sienes	139r			A	0		
Tocatluxuitzli	cierto encordio o nacido	139r	E	0				
Tocecepoc	los artejos de los dedos	139r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tochichi	bofes, o liuianos, la saliua y escopetina	139r			A	1	
Tochichicauh	la hiel	139r			A	1	
Tochichiual	las tetas	139r			A	0	
Tochtilia.nino	hazerse conejo, o hazerse bestia, o tornarse bruto el hombre. Pre. oninotochtili	139r	E	1			
Tociacac	los sobacos	139r			A	0	
Tociacatzon	los pelos de los sobacos	139r			A	0	
Tociyacac	los sobacos	139r			A	0	
Tociyacatzon	los pelos de los sobacos	139r			A	0	
Tociuayo	simiente de muger	139r			A	1	
Tocoatlan	los colmillos	139r			A	0	
Tocochia	las pestañas	139r			A	0	
Tococochia	las pestañas	139r			A	0	
Tococoyoyan	los hijares	139r			A	0	
Tococoputzteccan	la nuez dela garganta	139r			A	0	
Tococotlaluayo	las venas, o las cuerdas del pescueço, o de la garganta	139r			A	0	
Tococotzauhyan	chueca do juegan los huessos	139r			A	0	
Tococouh	el garguero	139r			A	0	
Tococoxipuch	nuez dela garganta	139r			A	0	
Tocoyoyan	la hijada parte del cuerpo	139r			A	0	
Tocomal	el baço	139r			A	0	
Tocopac	el paladar	139r			A	0	
Tocotzco	corua de la pierna, o de la pantorrilla	139r			A	0	
Tocpac	encima de la cabeça, o en la cabeça	139r			A	0	
Tocuecuelpachiuhan	los hijares	139r			A	0	
Tocuepachiuhan	idem. o la hijada parte del cuerpo	139r			A	0	
Tocuexcoch	el colodrillo	139r			A	0	
Tocuexcochteuh	nuca de la cabeça	139r			A	0	
Tocuitlapampa	hazia las espaldas, o a las espaldas, o hazia tras.	139r			A	0	
Tocuitiapan	las espaldas	139r			A	0	
Tocuitlatecon	pança de vientre, o el buche	139r			A	0	

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tocuitlaxcol	las tripas	139r			A	0	
Toyac	la nariz	139r			A	0	
Toyacacelica	el freno de la nariz	139r			A	0	
Toyacacoyoyan	las ventanas, o agujeros de las narizes	139r			A	0	
Toyacatzon	los pelos de las narizes	139r			A	0	
Toyamanca	calor natural	139r			A	2	
Toyoyolca	la campanilla, o el galillo del paladar	139r			A	0	
Toyolca	nuestra vida, o mantenimiento y sustentacion	139r			A	1	
Tyolia	anima o alma	139r			A	2	
Tyollo	el coraçon	139r			A	0	
Tyollocaltitlan	par de las entrañas, o el ellas	139r			A	0	
Tyolloyxco	la boca del estomago	139r			A	0	
Tolinia.nino	ser pobre. Prete. oninotolini	139r	E	3			
Tolinia.nite	afligir o maltratar a otro. P. onitetolini	139r	E	1			
Toma	la mano, o los braços	139r			A	0	
Tomacpa	de nuestras manos, o de entre las manos	139r			A	0	
Tomacpal	la palma de la mano	139r			A	0	
Tomacpalyollo	en medio de la palma de la mano	139r			A	0	
Tomacpalyoloco	en el medio de la dicha palma de la mano	139r			A	0	
Tomapil	los dedos de las manos	139r			A	0	
Tomapilçaaliuhyan	coyunturas de los dedos de las manos	139r			A	0	
Tomapiltecu	dedo pulgar de la mano	139r			A	0	
Tomapiltzalan	entre los dedos de las manos	139r			A	0	
Tomapil ueyacauh	dedo de en medio de la mano	139r			A	0	
Tomapilxocoyouh	el dedo miñiqui	139r			A	0	
Tomaquechtlan	la muñeca, parte del braço	139r			A	0	
Tomatlalhuayo ytetecucica	el pulso	139r			A	0	
Tomatzotzopat	la tabla del braço, desde el codo hasta la muñeca	139r			A	0	
Tomaua.ni	engordar, o crecer, o pararse gordo. Pre. onitomauc	139r	E	0			
Tomaua.nino	engordarse, o pararse grueso, o querer gomitar. Pre. oninotomauh	139r	E	0			

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tomaua.nitla	engordar, o apacentar, o pensar algun ganado, o hablar con boz gorda. Preterito. onitlatomauh	139r	E	0				
Tomauacayotl	gordura o corpulencia	139r	E	0				
Tomaualiztli	idem	139r	E	0				
Tomaxac	entre las piernas o en la horcajadura	139r			A	0		
Tometz	pierna o muslo	139r			A	0		
Tometztlalhuayo	los neruios o cuerdas de las piernas	139r			A	0		
Tomiauayocan	la hijada, parte del cuerpo	139r			A	0		
Tomiauayo moquequetza	cansancio que haze dar dolor de costado o de hijada, por auer corrido mucho.&.c	139r	E	2				
Tomicicuil	las costillas	139r			A	0		
Tomicicuilemac	entre costilla y costilla	139r			A	0		
Tomicicuilyacac	las puntas, o estremidades de las costillas	139r			A	0		
Tomicuzqui	las asillas de la olla de la garganta	139r			A	0		
Tomio	los huesos del cuerpo humano	139r			A	0		
Tomitl	pelo, o lana, o vello sutil	139r			A	0		
Tomonia. Nitla	hazer chichones. Preteri. onitlatomoni	139r	E	0				
Tompoxti.ni	tontear, o ser tonto. Preter. onitompoxtic	139r	E	1				
Tompoxtli	tonto o tocho	139r	E	1				
Tona	hazer calor, o sol. Prete. otonac	139r	E	2				
Tonacacelica	el pico baxo dela oreja	139r			A	0		
Tonacayo	cuerpo humano, o nuestra carne	139r			A	0		
Tonacayocan	la carne de las nalgas, o las mismas nalgas	139r			A	0		
Tonacayotl	mantenimiento humano, o los frutos de la tierra	139r			A	1		
Tonacatzon	los viejos, o las ruines	139r	E	0				
Tonacatzon mamalacachiuhca	los remolinos de pelos detrás de las orejas	139r			A	0		
Tonacaz	la oreja	139r			A	0		
Tonacazco	dentro de la oreja	139r			A	0		
Tonacaz cuítl	la cera de los oydos	139r			A	1		
Tonacazquauhyo	las ternillas de las orejas	139r			A	0		
Tonacazteuiuilacachiuhca	las bueltas o ruedas de las orejas	139r			A	0		
Tonacazticpac	encima de las orejas	139r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tonacaztitlampa	detrás de las orejas	139r			A	0		
Tonacaz tochomio	el vello sutil de las orejas	139r			A	0		
Tonalcaualtia.nino	espantarse o asombrarse. Pre. oninotonalcaualti	139r	E	1				
Tonalmicoa	morirse todos de calor. Pre. ottonalmicoac	139r	E	2				
Tonalmiqui.ni	abrasarse de sol, o de calor. Preter. onitonalmic	139r	E	2				
Tonalpoa.ni	adiunar por signos o sueños, o sacar las fiestas por su calendario antiguo. Preterito. onitonalphouh	139r					T	1
Tonalpoalitzli	adiuinacion assi	139r					T	1
Tonalpouhqui	adiuino, o agorero, que echa suertes	139r					T	3
Tonalxiutl	maçanilla, yerua medicinal	139r					T	1
Tonan	nuestra madre	139r			A	3		
Toneyolizmatiliz	nuestra prudencia y cordura	139r			A	1		
Toneixcauil chicalualiz	nuestro propio esfuerço o virtud	139r			A	1		
Tonauan	nuestras madres	139r			A	3		
Tonemachiliz	nuestro sentido o los sentidos, o el sentido	139r			A	1		
Tonemmiqui.ni	abrasarse de calor interior. Preter. onitonemmic	139r	E	2				
Tonenca	nuestra vida o sustentacion	139r			A	1		
Tonenepil	la lengua	139r			A	0		
Tonepicyan	corua de la pierna	139r			A	0		
Toneua.ni	padecer dolor, escozimiento o aflicion. Pre. onitoneuac	139r	E	0				
Toneualitzli	dolor, o escozimiento	139r	E	0				
Toneuatine.ni	andar fatigado y atormentado. Pre. onitoneuatinen	139r	E	3				
Toneuilitzli	descaecimiento, o desmayo por hambre	139r	E	2				
Toneuiztli	tormento	139r	E	3				
Topuchcopa	la siniestra, o ala mano yzquierda, o al lado izquierdo	139r			A	0		
Toquacacalaccan	la calua, o las entradas de la frente	139r			A	0		
Toquanacayo	la carne, o cuero del caxco de la cabeça	139r			A	0		
Toquanatzinca	comisuras,o rayas del casco	139r			A	0		
Toquanepantla	la coronilla del medio de la cabeça	139r			A	0		
Toquacoyoyan	mollera de la cabeça	139r			A	2		
Toquaeuayo	el cuero del caxco de la cabeça	139r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Toquayayaliztli	hedor de sobaquina	139r	E	0				
Toquayollo	celebro, o meollo de la cabeça	139r			A	0		
Toquappan	las caderas	139r			A	0		
Toquateyollo	la coronilla del medio de la cabeça	139r			A	0		
Toquatetexxo	los sesos	139r			A	0		
Toquatexqimiliuhca	la membrana , o tela de los sesos	139r			A	0		
Toquatlalhuayo	las venas, o neruios de la cabeça	139r			A	0		
Toquaxical	el caxco de la cabeça	139r			A	0		
Toquaxical ymonamicyan	mollera de la cabeça	139r			A	2		
Toquech	el cuello	139r			A	0		
Toquehcuzqui	las asillas de la olla de la garganta	139r			A	0		
Toquechquauhyo	idem	139r			A	0		
Toquechtalhuayo	las venas, o cuerdas y neruios del pescueço	139r			A	0		
Toquechtlan	en el cuello	139r			A	0		
Toquechtlatlaul	las landrezillas de la garganta	139r			A	0		
Toquetol	las enzias	139r			A	0		
Toquetzon	el cabello del colodrillo, o las ruines	139r			A	0		
Toqueztepul	quadril de la cadera	139r			A	0		
Toquichtin	varones	139r			A	0		
Totauan	nuestros padres	139r			A	3		
Totemapilhuiaya	el dedo con que mostramos, o señalamos algo	139r			A	0		
Toten	los labrios, o la boca	139r			A	0		
Totetzon	las baruas de la cara	139r			A	0		
Toteouh	niña del ojo	139r			A	0		
Toteputzco	a las espaldas, o la parte trasera	139r			A	0		
Toteputzcopa	hazia tras, o a las espaldas	139r			A	0		
Totepun	espinilla de la pierna, desde la chueca de la rodilla	139r			A	0		
Totexipal	los beços, o labrios	139r			A	0		
Totlac	cuerpo de hombre, o de muger, desde la cinta arriba	139r			A	0		
Totlacçaya	la planta del pie	139r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Totlaciuz	lunar, señal del cuerpo	139r	E	0				
Totlamatoyaca	el sentido del palpar	139r			A	1		
Totlan	los dientes	139r			A	0		
Totlancoch	las muelas	139r			A	0		
Totlancoch quaquauh	muelas cordales	139r			A	0		
Totlanecuia	el sentido de oler	139r			A	1		
Totlanequia	nuestra voluntad, o querer	139r			A	1		
Totlanequiliz	idem	139r			A	1		
Totlanitz	espinilla de la pierna	139r			A	0		
Totlanqua	las rodillas	139r			A	0		
Totlauelmatia	el sentido del gusto	139r			A	1		
Totlilticauh	lo negro del ojo	139r			A	0		
Totlatlaliaya	el estomago	139r			A	0		
Totlatohuaz	el tragadero	139r			A	0		
Totlatoloaya	el gatzate, o tragadero	139r			A	0		
Totoca.ni	yr depriessa, o correr, empeorar, o crecer la enfermedad. Prete. onitotocac	139r	E	3				
Totocac	doliente y muy enfermo	139r	E	3				
Totocatiuetziliztli	abatimiento tal	139r	E	3				
Totomaua.nino	dar arcadas para vomitar. Prete. oninototomauh	139r	E	0				
Totomicqui	varon impotente para engendrar	139r	E	0				
Totomio	pelo, o vello	139r			A	0		
Totomiquiliztli	impotencia de varon para engendrar	139r	E	0				
Totomonaltia.nite	hazer a otro bexigas o ampollas. Pret. onitetotomoliuh	139r	E	2				
Totomoni.ni	hazerseme bexigas o ampollas. Pr. onitotomon	139r	E	0				
Totonal	el signo, en que alguno nasce, o el alma y el espiritu	139r			A	2		
Totonia.ni	tener ardor o calentura.prete. onitotoniac.vel. onitotonix	139r	E	0				
Totoniliztli	calor, o ardor	139r	E	2				
Totonqui	fiebre, o cosa caliente	139r	E	0				
Totoquiliztica	ligereza, o el acto de crecer la enfermedad	139r	E	3				
Totonca	calor natural	139r			A	2		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tototza.nite	aguijar y dar priessa al que camina, o empeorar el medico al enfermo. P. onitetototz	139r					T	1
Totozcac	el paladar, o en el gaznate	139r			A	0		
Totozcatequacuil	campanilla, o el galillo de la garganta	139r			A	0		
Totozcatlan	en la olla de la garganta	139r			A	0		
Totuzcatlan	la garganta	139r			A	0		
Totzcalco	lado, o sobaco	139r			A	0		
Totzon	los cabellos	139r			A	0		
Totzonquac	las puntas de los cabellos	139r			A	0		
Totzontecon	la cabeça	139r			A	0		
Totzontlan	a la cabeça de la cama	139r					T	4
Touey mapil	dedo pulgar de la mano	139r			A	0		
Toueycxopil	dedo pulgar del pie	139r			A	0		
Toxauhticate	monton, o estrago de muertos	139r	E	2				
Toxic	el ombligo	139r			A	0		
Toxicpan	en el ombligo	139r			A	0		
Toxillan	en la barriga	139r			A	0		
Toxocpal	la planta del pie	139r			A	0		
Toxocpal pichauhyan	la puente de la planta del pie	139r			A	0		
Toxocpalhuacaliuhcan	idem	139r			A	0		
Toxontinemi.ni	tener pobreza y estar necessitado. Pre. onitoxontinen	139r	E	3				
Toxopil	los dedos de los pies	139r			A	0		
Toxopiliztli	las vñas de los pies	139r			A	0		
Toxopiltecu	dedo gordo, o primero del pie	139r			A	0		
Toxopiltzalan	entre los dedos de los pies	139r			A	0		
Tozcachachaliui.ni	enronquecer, o mudar la boz el moço. Pre. onitozcachachaliuh	139r			A	1		
Tozcachachaliuiliztli	enronquecimiento assi	139r			A	1		
Tozcachachtic	enronquecido desta manera, o ronco	139r			A	1		
Tozcacuitlatl	gargajo	139r	E	0				
Tozcayacacuitlatl	idem	139r	E	0				
Tozcananalca	ronco	139r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tozcananalcaltzli	enronquecimiento assi	139r	E	0					
Tozcananaliui.ni	enronquecerse.p. onitozcananaliuh	139r	E	0					
Tozcananalthuiztli	enronquecimiento tal	139r	E	0					
Tozcananaltic	ronco	139r	E	0					
Tozcapucaua.ni	tener esquinencia, o papera. Pre onitozcapucauac	139r	E	0					
Tozcapucaualiztli	esquinencia, o papera	139r	E	0					
Tozcaqualacti	gargajo	139r	E	0					
Tozcatequacuilli	el galillo, o la campanilla de la garganta	139r			A	0			
Toztacauh	lo blanco del ojo	139r			A	0			
Tozte	las vñas	139r			A	0			
Tozti	idem	139r			A	0			
Toztiquac	las puntas de las vñas	139r			A	0			
Toztlac	la saliua que tragamos	139r			A	1			
Tzacuilhuaztli	moxcador grande, para hazer sombra	139r						T	1
Tzapa	enano	139r	E	0					
Tzapatl	idem	139r	E	0					
Tzapaton	enanillo	139r	E	0					
Tzapatzin	idem	139r	E	0					
Tzatzatzia.to	la olla de la garganta, o el gritadero	139r			A	0			
Tzicayoa.ni	henchirse de hormigas. Prete. onitzicayoac	139r	E	0					
Tzicatl	hormiga grande y ponçoñosa que pica	139r	E	2					
Tzicuihui.ni	pararse muy flaco, o tollirse. Preteri. onitzcuiliuh	139r	E	3					
Tzicunoa.ni	solloçar, o hipar. Preterito. onitzicuno	139r	E	0					
Tzicunoliztli	solloço, o hipo	139r	E	0					
Tzicunoltia.nite	espantar, o amedrentar a otro, reprehendiendolo y corrigiendolo, haziendolo tornar sobresi, de manera que tenga empacho y vergüenza, o espantar al que duerme. Preterito. onitzicunolti	139r	E	1					
Tzimmicqui	varon impotente para engendrar	139r	E	0					
Tzimpamaca.nite	echar melezina, o ayuda al enfermo. Pre. onitetzimpamacac	139r						T	1
Tzimpil	espantadizo	139r	E	1					
Tzimpuztecqui	derrengado	139r	E	0					
Tzimpuztequi.nino	derrengarse. Preterito oninotzimpuztec	139r	E	0					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tzimpuztequi.nite	derrengar a otro. Preterito onitetzimpuztec	139r	E	2					
Tzinacan	murcielago que muerde	139r	E	2					
Tzinana.nite	curar enfermedad del sieso, quando se sale fuera. Prete. onitetzinan	139r					T	0	
Tzinaquia.nino	derrengarse. Preterit.oninotzinaqui	139r	E	0					
Tzinaquia.nite	derrengar a otro. Preterito. onitetzinaqui	139r	E	2					
Tzineua.nitla	asolar y destruir el pueblo. Metaphora.o desarraygar arboles, o cosa semejante. Pret. onitlatzineuh	139r	E	3					
Tzinyaliztli	dolor de hijada	139r	E	0					
Tzinyaltia.nino	mearse de miedo. Preterito. oninotzinyalti	139r	E	1					
Tzinyauh.no	tener dolor de hijada. Preterito. onotzinya	139r	E	0					
Tzinquetza.nite	tener parte y tomarse el varon y la muger, a manera de brutos. P. onitetzinquetz	139r	E	1					
Tzinquetza.nino	ponerse la muger a manera de perra o de otro animal, para que el varon tenga parte con ella. p. oninotzinquetz	139r	E	1					
Tzintamalli	nalga	139r			A	0			
Tzintalteppachiui.ni	andar sin quietud ni sosiego, y hecho vagamundo por las plaças o de pueblo. P. aonitzintalteppachuih	139r	E	1					
Tzintlaltli	nalga	139r			A	1			
Tzintlatlahui	araña grande y ponçoñosa	139r	E	2					
Tzintli	el ojo del saluonor	139r			A	0			
Tzipinalhua.nitetla	aojar niño. P. onitetzitzipinalhui	139r	E	1					
Tzipinoa.nite	hazer enfermar al niño la madre	139r	E	1					
Tzipiquaçaloa.ni	desmedrar y enflaquecer la madre a la criatura que cria, por se auer tornado a empreñar. P. onitzipiquaçalo	139r	E	2					
Tzipitl	la criatura que esta enferma o desgñada a causa de estar su madre preñada	139r	E	2					
Tzipitlatoa.ni	cecear. Pre. onitzipitlato	139r	E	0					
Tzitzicaticac	estar atorado assi	139r	E	0					
Tzitzicazyoa.ni	henchirse de escozimiento dehortigas. P. onititzicazyoac	139r	E	2					
Tzitzicaztli	hortiga	139r					T	1	
Tzitzicuiliui.ni	pararse muy flaco y seco. P. onititzicuiliuh	139r	E	0					
Tzitzicunoliztica	solloçando o hipando	139r	E	0					
Tzitzicunoliztli	solloços o hipos	139r	E	0					
Tzitzilca.ni	temblar o titerear de frio. Pr. onititzilcac	139r	E	0					
Tzitzilcaliztli	temblor tal	139r	E	0					
Tzitzimitl	nombre de demonio	139r	E	2					

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tzocatl	berruga	139r	E	0				
Tzocuilpatli	cierta rayz medicinal	139r					T	1
Tzocuitlayoa.ni	henchirse el cuerpo, o el vestido de mugre y suciedad de sudor. Preterito. onitzocuitlayoac	139r	E	2				
Tzocuitlatl	sudor espeso del cuerpo	139r	E	2				
Tzoyotia.nitla	ensuziar camisa, o cosa assi, con el sudor espeso del cuerpo, hinchendola de mugre. Prete. onitlatzoyoti	139r	E	2				
Tzoyotl	el saluonor	139r			A	0		
Tzomia.nini	sonarse las narizes. Pre. oninitzomi	139r			A	1		
Tzompiliui.ni	tener romadizo. P. onitzompiliuh	139r	E	0				
Tzompiliuiztli	romadizo	139r	E	0				
Tzoncalli	cabellera	139r			A	0		
Tzoncoatl	lombiz de perro, o culebra que se cria en el agua de las cerdas de caualllo que cayeron en ella	139r	E	2				
Tzonixua.ni	nascirme el pelo. Pre. onitzonnixuac	139r			A	1		
Tzoniztac	persona cana	139r			A	1		
Tzoniztaya.ni	encanecer. Prete. onitzoniztayac	139r			A	1		
Tzoniztalli	canas de la cabeça, o el que tiene canas en la cabeça	139r			A	1		
Tzonquiça.ni	nacerme el cabello, o el pelo, o fenecer la vida. Preterito. onitzonquiz	139r			A	1		
Tzontecon cocolli	enfermedad de la cabeça	139r	E	0				
Tzonteconeua.no	dolorme la cabeça por auer estudiado o predicado mucho.&c. pret. onotzoteconeuac	139r	E	2				
Tzonteconeualiztli	dolor de cabeça desta manera	139r	E	0				
Tzontecon tetecuicac	doliente y enfermo de la cabeça	139r	E	0				
Tzontecon tetecuicaliztli	dolor grande de la cabeça	139r	E	0				
Tzontecon tetecuiquiliztli	idem	139r	E	0				
Tzontepeui.ni	pelarse la cabeça o caersele el pelo della. P. onitzontepeuh	139r	E	0				
Tzonteuilacachtic	el que tiene remolinos de cabellos o de pelos	139r	E	0				
Tzontia.nino	crecer el cabello. P. oninotzonti	139r			A	1		
Tzontlaça.nino	quitar el cabello, o trasquilarse. P. oninotzontlaz	139r					T	1
Tzontlautzotinemi.nino	estar desasossegado el enfermo, dando muchos buelcos en la cama. Pre. onitetlatzontlaxilli	139r	E	1				
Tzontli	cabello o pelo	139r			A	0		
Tzopinia.nitla	punçar, picar o dar herronada. Pr. onitlatzopini	139r					T	0
Tzopinia.nite	punçar a otro assi. P. onitetzopini	139r					T	0

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Tzopilotl	aura	139r			A	2		
Tzoponia.nite	lo mismo que tzopinia. Pret. onitetzoponi	139r					T	0
Tzoponia.nitla	lo mesmo es que tzopinia. Preter. onitlatzoponi	139r					T	0
Tzotzocayo	berrugoso	139r	E	0				
Tzotzocatl	berruga, o persona lazerada, apretada y escasa	139r	E	0				
Tzotzoyoniliztica	solloçando, o con solloços	139r	E	1				
Tzotzoyoniliztli	solloços del que llora, o el ruido que haze la leña verde quando la echan enel fuego, y no quiere arder	139r	E	1				
Tzotzonyo	veloso, o lleno de pelos asperos	139r	E	0				
Tzotzouiçoa.ni	tener sarna, o buuas. Preterito. onitzotzouiçoac	139r	E	0				
Tzotzouiztli	llaga rezien curada, y que sale della materia	139r	E	0				
Tzotzouiztli motlalia	sarna postillosa	139r	E	0				
Tzuncoatl	culebra que se cria en el agua de cerdas de cauallo, o de cosa semejante	139r	E	2				
Tzuntecatl	cierto gusanillo	139r	E	2				
Tzunlima	cierta sauandija como araña	139r	E	2				
Vacaliuhqui	encogido de neruios, o tullido	139r	E	0				
Vacaliui.ni	tullirse desta manera. Preterit. oniuacaliuh	139r	E	0				
Vacaliuiliztli	encogimiento tal	139r	E	0				
Vaçuma. Nite	rascuñar, desollar o roçar algo. Pr. oniteuaçun	139r	E	0				
Vaçumi.ni	desollarme con golpe. Preterito. oniuuçun	139r	E	2				
Vaçuntinemi.ni	biuir necesitado y pobre. P. oniuuçuntinen	139r	E	3				
Vayulcayotl	parentesco de consanguinidad	139r			A	1		
Valmopiloa nocuichil	salirse el siesso. P. oualmopilo nocuilchil	139r	E	0				
Vapaua.ni	enuararseme, encogerseme los neruios, o tener calambre. Pre. oniuapauac	139r	E	0				
Vapaua.nino	crecer en edad, o esforçar y animar a otro	139r			A	1		
Vapaua.nite	criar niños, o esforçar y animar a otro. Preterito. oniteupauh	139r			A	1		
Vapaualiztli	fortaleza, aspreza, calambre, enuaramiento, encogimiento de neruios, o dolor de hijada	139r	E	0				
Vapauliztli	pasmo, enuaramiento, o calambre	139r	E	3				
Vaqui.ni	secarse, o enxugarse al sol, mermar las cosas liquidas, o pararse flaco. Pre. oniuac	139r	E	0				
Vaquiliztli	el acto de secarse desta manera	139r	E	0				
Vatza.nino	enxugarse. Prete. oninouatz	139r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Vaualanía,nitla	lançar sangre, o otra cosa por la boca. Prete, onitlaualani	139r	E	0				
Vauapaua	gafo, o tollido	139r	E	0				
Vecaitoa,nitla	dezir, o prophetizar lo por venir. Prete. onitlauecaito	139r					T	4
Vecaittani	el que entiende y prophetiza las cosas futuras	139r					T	3
Veca nitlachia	entender y prophetizar las cosas que han de acaecer en el tiempo futuro. P. veca onitlachix	139r					T	4
Vecatlatoa.ni	dezir lo que hade acaecer en el tiempo que esta por venir, o prophetizar. Preterito veca onitlato	139r					T	4
Vecaua.ni	tener mucha edad, o detenerse y tardar en algun lugar. Pre. oniuecauh.vel. oniuecauac.vel. oniuecauh	139r			A	1		
Vecauhyotl	antigüedad, o vejez	139r			A	1		
Veia.ni	hazerse grande, o crecer en honra y dignidad. P. oniueix.vel.oniueiac	139r			A	1		
Veializtli	el acto de crecer y hazerse grande.&.c.	139r			A	1		
Veiocoliço	cosa pestilencial	139r	E	0				
Veimapilli	dedo pulgar de la mano	139r			A	0		
Vei qualocatl	çaratan o cancer pestifero	139r	E	0				
Veixtiuh.ni	yr creciendo. Prete. oniueixtia	139r			A	1		
Velatlacaqui	tonto e infipiente	139r	E	1				
Vel ichpuchotl	virginidad entera	139r			A	1		
Velmati.nino	sentirme bueno de salud. Prete. oninouelma	139r			A	1		
Veue	viejo, o anciano	139r			A	1		
Veueyotl	vejedad, o costumbre y propiedad de viejos	139r			A	1		
Veueipul	membrudo	139r	E	0				
Veuento	vejezuelo	139r			A	1		
Veuepil	idem	139r			A	1		
Veuepo.no	el que es viejo como yo	139r			A	1		
Veuepul	vejarron, o viejo ruin	139r	E	1				
Veuetcayotl	edad de viejos, o vejedad	139r			A	1		
Veuetcatontli	vejezuelo	139r			A	1		
Veueti.ni	hazerse viejo. Prete. oniueuetic	139r			A	1		
Veuetiliztli	vejez	139r			A	1		
Veuetto	vejezuelo	139r			A	1		
Vexiuhyotl	parentesco de afinidad	139r			A	3		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Vila	persona tollida, que anda a gatas	139r	E	0				
Vilana.nino	andar arrastrando, y a gatas por el suelo. Prete. oninouilan	139r	E	0				
Vilantinemi,nino	andar arrastrando, o gatas por el suelo. Prete. oninouilan	139r	E	0				
Vilanti	tollido que anda a gatas	139r	E	0				
Vilotlatia,nite	hechizar a otro. Pre. oniteuilotlati	139r					T	4
Vitomi	reventar el nacido, o encordio deshazerse el edificio, o soltarse el agua que estaua represada. Preteri. ouiton	139r	E	0				
Vitzuia. Nitla	punçar con puya, o espina gorda. Pr. onitlauitzui	139r					T	0
Viuilinto	enfermizo, que no se puede tener de flaco	139r	E	3				
Viuilteccantli	coyunturas del cuerpo	139r			A	0		
Viuioaca.ni	temblar o tiritar de frio. Prete. oniuuiyocac	139r	E	0				
Viuioquiltia.nic	hazer estremecer o temblar algo. Pre. onicuiuiquilti	139r	E	0				
Viuioquilitzli	temblor, el que esta muerto de frio	139r	E	2				
Viuioquitzli	idem	139r	E	2				
Vuixca.ni	temblar. Pre. oniuixcac	139r	E	0				
Vuixcayotl	temblor de enfermo, que esta muy flaco y en los huessos	139r	E	0				
Vuixcatilia.nite	enflaquecer al enfermo de manera que ande temblando y para caerse de su estado. P. oniteuiuxcatili	139r	E	0				
Vuixcatotonti	enfermos debilitados assi	139r	E	0				
Vlli	cierta goma de arbol medicinal, de la qual hazen pelotas para jugar con las nalgas o cederas	139r					T	1
Xayacatl	cara, o rostro, caratula o maxcara	139r			A	0		
Xayocuitlatl	hezes o asiento de cosas liquidas	139r			A	1		
Xayocuitlatlaça.nitla	alimpiar las hezes. P. onixayocuitlatlaz	139r					T	1
Xayotl	hezes	139r			A	1		
Xayotlaça.nitla	alimpiar hezes. Preterit. onitlaxayotlaz	139r					T	1
Xapotla.nite	desflorar o corromper virgen. Pret. onitexapotlac	139r	E	1				
Xaqualoa.nino	estregarse rascandose. Pre. oinoxaqualo	139r	E	0				
Xaxamacatoque, mixtlatitoque	estrage de muertos en batalla	139r	E	2				
Xaxaqualoa.nino	estregarse rascandose a alguna cosa. Pre. oninoxaxaqualo	139r	E	0				
Xaxauania. Nitla	echar sangre o cosa semejante a bocanadas	139r	E	0				
Xiccaua.nino	perder algo por descuido y negligencia, o no curar de su persona, o no hazer cuenta de si. Pre. oninoxicauh	139r	E	1				
Xiemecayotl	la tripa del omblogo	139r			A	0		

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Xicociuiztli	dentera	139r	E	3				
Xicotlimiuh	aguijon de abeja	139r	E	2				
Xicotli yteminaya	idem	139r	E	2				
Xicuecuyotl	arrugas grandes que cuelgan de las barrigas de los viejos, o viejas	139r			A	1		
Xij	del que espanta a otro	139r	E	2				
Xih	idem	139r	E	2				
Xillan. To	en la barriga, o vientre	139r			A	0		
Xillanquauhti.no	tener dolor de hijada. Preterito. onoxillanquauhtic	139r	E	0				
Xillanquauhtiliztli	dolor de hijada	139r	E	0				
Xillantli	vientre, o barriga	139r			A	0		
Xioti.ni	tener empeynes. Pre. onixiot	139r	E	0				
Xiotl	empeyne o sarna, o lizo para vrdir tela y texerla	139r	E	0				
Xipeua.nitla	desollar, o descortezar, o mondar hauas. &c p. oninotlaxipeuh	139r	E	0				
Xipintli	prepucio, o capullo del miembro	139r			A	0		
Xipintontli	prepucio pequeño	139r	E	0				
Xipintzontecomatl	prepucio oresnilla	139r			A	0		
Xiquipiliuiliztli	torondon	139r	E	0				
Xitomaciuiztli	berruga	139r	E	0				
Xitomaciuico	berrucoso	139r	E	0				
Xittomonalli	bexiga o ampolla	139r	E	0				
Xiuhcaliui.ni	estar descolorido de miedo, o enfermedad. P. onixiuhcaliuh	139r	E	3				
Xiuhcaltic	cosa muy verde y fresca, o escolorido de miedo y enfermedad	139r	E	3				
Xiuh yximatqui	erbolario	139r					T	1
Xiuixcol	gloton	139r	E	1				
Xiuixcollotl	glotoneria	139r	E	1				
Xixiaua	barrigudo	139r	E	0				
Xixicoa.nino	hazerseme de mal o tener pena. P. oninoxico	139r	E	1				
Xixicuiyotl	glotoneria	139r	E	1				
Xixicuin	gloton	139r	E	1				
Xixicuiinoa.nitla	glotonear. Preterito. onitlaxixicuino	139r	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Xixicuinti.ni	glotonear. Preterito. onixixicuintic	139r	E	1				
Xixini	caerse o deshazarse la pared o cosa semejante, o desbaratarse la gente, o desparramarse, o diuidirse y despartirse los que estan juntos, o despoblarse el pueblo, o ciudad. Preterito. oxixin	139r	E	3				
Xixinia.nite	desbaratar gente, o pueblo. Preterit. onitexixini	139r	E	3				
Xixiniliztli	desemboltura tal, o destrucion &c.	139r	E	3				
Xixinia. Nitla	desemboluer algo, o destruir y desbaratar, o asolar pueblo, o deshazer el concierto. Prete. onitlaxixini	139r	E	3				
Xixinqui	pueblo desbaratado, o asolado	139r	E	3				
Xixioti.ni	tener empeynes, o sarna. Preterito. onixixiot	139r	E	0				
Xixipochoa. Nitla	hazer chichones, o tolondrones. Prete. onitlaxixipochoa	139r	E	0				
Xixipochalhua.nitetla	hazer tolondrones a otro. Pre. onitetlaxixipochalhui	139r	E	2				
Xixipochau.ni	hincharse de tolondrones. Preter. onixixipochauh	139r	E	0				
Xixipochauilztl	hinchazon tal	139r	E	0				
Xixipochtic	hinchado assi, o en lugar barrancoso	139r	E	0				
Xixiquipiliuilztl	hinchazon tal	139r	E	0				
Xixiquipiltic	hinchado assi	139r	E	0				
Xixtli	estiercol de hombre	139r			A	1		
Xocepaliztl	entomecimiento de pie	139r	E	0				
Xochacayoliui.ni	tener callos encima del pie la muger por el largo exercicio de moler mayz. Prete. onixochacayoliuh	139r	E	2				
Xochiciui.ni	tener diuiesos, o nacidos. Preterito. onixochiciuh	139r	E	0				
Xochiciuilztl	almorranas	139r	E	0				
Xochinanacatl	honguillos que embeodan	139r					T	1
Xochiocotzonamacac	liquidambar, çahumerio	139r					T	1
Xochiotl	grassa, grassura, o enxundia	139r			A	0		
Xochiua.nite	encantar, o enlabiar a la muger para llevarla a otra parte, o hechizarla. Preterito. onitexochiui	139r					T	1
Xochtia.nino	gomitar. Preterito. oninoxochti	139r	E	0				
Xochtic	niño, o niña pequeña que aun no habla, o cosa chica y pequeña	139r			A	1		
Xochuia.nite	lo mismo es que xochtia. preterit. onitexochui	139r	E	0				
Xococayotl	agrura	139r	E	0				
Xocociui.ni	tener dentera. Pret. onixocociuh	139r	E	3				
Xocociuini	el que tiene dentera	139r	E	3				
Xococototzauhqui	gotoso de pies	139r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Xococototzauiliztli	gota tal	139r	E	0				
Xocoya.ni	azedarse o auinagrarse. Per. oxocoyac	139r	E	0				
Xocoyac	azedo olor, assi como regueldo, o cosa semejante	139r	E	0				
Xocoyac niquiputza	regoldar de indigesto. Pre. xocoyac oniquiputz	139r	E	0				
Xocoyaliztli	azedia tal	139r	E	0				
Xocoyotl	hijo, o hija menor o postrera	139r			A	3		
Xocoliztli	azedia o agrura tal	139r	E	0				
Xocomictia.nite	embeodar a otro. P. onitexocomicti	139r	E	1				
Xocomiqui.ni	embeodarse. Pr. onixocomic	139r	E	1				
Xocomiquiliztli	beodez	139r	E	1				
Xocomiquini	el que tiene la costumbre de embeodarse	139r	E	1				
Xocpal.to	la planta del pie	139r			A	0		
Xocpalhuacaliuhcayotl	puente del pie	139r			A	0		
Xocpalyolloco.to	en medio de la planta del pie	139r			A	0		
Xocpalixtli	planta del pie	139r			A	0		
Xocpalli	idem	139r			A	0		
Xocpalnepantla.to	en medio de la planta del pie	139r			A	0		
Xocpalpan.to	en el pie, o en la planta del pie	139r			A	0		
Xocpalpichauhcayotl	puente del pie	139r			A	0		
Xocpalueeyac	hombre de largos pies	139r	E	0				
Xocpalxaxan	hombre de grandes y anchos pies	139r	E	0				
Xocuecuelpachtic	manco de los pies	139r	E	0				
Xocuecuepqui	idem	139r	E	0				
Xoleua.nino	roçarse o desollarse con golpe. P. oninoxoleuh	139r	E	2				
Xoleuiliztli	llaga	139r	E	0				
Xocue	coxo del pie	139r	E	0				
Xolochaui.ni	arrugarse de vejez. Preterito. onixolochauh	139r			A	1		
Xoloni	empeorarse la llaga. Pret. oxolon	139r	E	0				
Xolopinemi	tonto o mal disciplinado	139r	E	1				
Xolopiti.ni	boluerse tonto. Pre. onixolopitic	139r	E	1				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Xolopitli	bouo, o tonto	139r	E	1				
Xomaxaltic	patihendido	139r	E	0				
Xomulco caltech nemini	mostrenco. Metaphora	139r	E	0				
Xonecuiltic	coxo de lpie	139r	E	0				
Xonenetech	çancajoso	139r	E	0				
Xopapatlactic	hombre de anchos y grandes pies	139r	E	0				
Xopilchiquace	hombre de seis dedos en los pies	139r	E	0				
Xopilxocoyotl	el dedo pequeño del pie	139r			A	0		
Xopilli	dedo de pie	139r			A	0		
Xopuztecqui	quebrado y coxo del pie	139r	E	0				
Xopuztequi.nite	quebrar el pie a otro. Preterito. onitexopuztec	139r	E	2				
Xopuztequi.nino	quebrarse el pie. Preterito. oninoxopuztec	139r	E	0				
Xoquechpan	desasossegado, o bullicioso	139r	E	1				
Xoquechtlan.to	el cuello del pie	139r			A	0		
Xoquequexquia	inquieto y desasossegado	139r	E	1				
Xoquetzi	coxo que anda de puntillas	139r	E	0				
Xotemol	coxo del pie	139r	E	0				
Xotepol	idem	139r	E	0				
Xoteteçonauiliztli	frieras, o grietas de los pies	139r	E	0				
Xotetecuintic	coxo de ambos pies	139r	E	0				
Xotetemul	idem	139r	E	0				
Xotetepol	idem	139r	E	0				
Xotitilactic	hombre de gruesos y grandes pies	139r	E	0				
Xotla.ni	tener gran calentura. Pre. onixotlac	139r	E	0				
Xotzayanqui	patihendido	139r	E	0				
Xotzatzayanaliztli	grietas de los pies	139r	E	0				
Xouatza.nite	enflaquecer o emmagrecer a otro. Preteri. onitexouatz	139r	E	2				
Xouacqui	hombre flaco y chupado	139r	E	0				
Xouaqui.ni	enflaquecerse o pararse seco como un palo. Pre. onixouac	139r	E	0				
Xouaquiliztli	enflaquecimiento tal	139r	E	0				

VOCABULARIO EN LENGUA MEXICANA-CASTELLANA 1571

NAHUATL

CASTELLANO

CATEGORÍA/VALOR

Xoxa.nite	aojar o hechizar o ojea a otro. Prete. onitexox	139r					T	4
Xoxale	cosa con lobanillo, o hombre potroso o quebrado	139r	E	0				
Xoxalli	lobado, lobanillo, o potra	139r	E	0				
Xoxallo	lo mismo es que xoxale	139r	E	0				
Xoxocoyolli	azedera yerua	139r					T	1
Xoxoctic	cosa verde o descolorida por enfermedad o cosa cruda	139r	E	0				
Xoxouia.ni	pararse verdinegro de enfermedad, o descolorido, o pararse algo verde. Pret. onixoxouiac	139r	E	0				
Xoxouilia.nite	hazer cardenal a otro con golpe. P. onitexoxouili	139r	E	2				
Xoxouializtli	color verdinegro del que esta descolorido por enfermedad, cardenal de golpe	139r	E	0				
Xoxouiliztli	cardenal o señal de açote, o golpe, o verdor de prado	139r	E	0				
Xoxouixtoc.ni	estar sin color, como cuerpo muerto. Pre. onixoxouixtoca	139r	E	0				
Xoxuia.nite	hechizar a otro. Pr. onitexoxoui	139r					T	4
Xuchiciuiztli	almorranas	139r	E	0				
Xuchiocotzotl	liquidambar	139r					T	1
Xuchiotl	enxundia de hombre, de gallina, de perro, de gato o de otro animal	139r			A	1		
Xuchitonal chalchiuitl	piedra para la hijada o orina	139r	E	0				
Xuchiuiia.nite	dar beuedizos o hechizos, para que quiera bien el hombre a la mager. P. onitexuchiui	139r					T	1
Xuh	interjection del que se espanta	139r	E	1				
Xuxuctia.ni	pararse verde	139r	E	0				
Xuxucuyulli	azedera yerua	139r					T	1
Xuxuuiia.ni	pararse verdinegro, o descolorido	139r	E	0				

APÉNDICES

APÉNDICE 1.

RELACIÓN DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y EPIDEMIAS DESCRITAS EN LA GRECIA CLÁSICA. (Laín 1989: 112-114)

- Peste de Atenas (Tucídides) 436-412 a. C. Tifus exantemático o Viruela, dándose ambas hipótesis.
- Sicilia 396-395 a. C. Posiblemente aparecieron las dos enfermedades a la vez (Diodoro Sículo).
- Peste Bubónica con extensión a todos los países mediterráneos en los decenios inmediatamente anteriores y posteriores al nacimiento de Cristo (Rufo de Éfeso, Dionisio de Alejandría, Dioscórides, Areteo).
- Peste de Galeno (165-168 d.C.) y Peste de Cipriano o Peste de los Antoninos (251-266d.C) que asoló desde Persia hasta el Rhin, pudiendo tratarse de una afección variólica de elevada mortandad.

APÉNDICE 2.

EPIDEMIOLOGÍA DE LAS PESTILENCIAS EN ESPAÑA, SIGLOS XIV, XV, XVI, XVII. (Betrán 2006: 23-60).

SIGLO XIV:

Peste negra:

- 1347-1351: Fallece entre un octavo y dos tercios de la población europea, alrededor de veinticuatro millones de personas. Precedida en concreto en España de las grandes hambrunas del 31-33 y 43-46 en Castilla y en el 47 en el Levante Español.
- 1380: Endémica en territorio peninsular, transmitida a través de los contactos comerciales con el Mediterráneo y las peregrinaciones a Santiago de Compostela.
- 1383-1384: Presencia sobre todo en Navarra, Aragón y Castilla, así como en Portugal.
- 1395-1396: Afecta en especial a Murcia. En total fallecen en este siglo cerca de un cuarto de la población española, se contabilizan en las crónicas cuatro millones y medio a principios del XV, un millón menos que en el siglo anterior.

SIGLO XV:

Peste negra:

- 1400-1402.
- 1410-1413.
- 1420-1422.
- 1429-1430.
- 1439-1442. 7500 fallecidos en Valencia.
- 1450-1451. 11000 fallecidos.
- 1457-1458. 13000 fallecidos.
- 1465-1467.
- 1475-1476.
- 1489-1490.
- 1493-1494.

SIGLO XVI:

Peste negra: entre 1500 y 1600 se mantiene en fase endémica con varios brotes de actividad. En parte el cambio climatológico de principios de siglo donde se alternan fases de inviernos helados, con lluvias copiosas y posteriormente sequías importantes, mantienen la infección de manera continuada, especialmente en Andalucía y Castilla.

- 1506-1508. La más grave desde 1348, sobre todo en Andalucía y Levante. Hay dos focos de propagación, el primero en 1507 desde Lisboa hacia Sevilla, con 1500 fallecidos en una semana, en 1508 desde Andalucía Oriental hacia Murcia con un total de fallecidos de 5000 personas, en total un tercio de la población. El segundo

foco de penetración es desde Francia hacia Cataluña, llegando finalmente a Valencia.

- 1511-1515. Brotes aislados en Málaga y Granada.
- 1518-1523. Brotes menos virulentos.
- 1527.
- 1550-1555-56. Continúa manteniéndose en brotes aislados de menor virulencia.
- 1558-1559. Área Mediterránea.
- 1563-1568. Zona de Aragón.
- 1564-1568. Navarra y Álava.
- 1566. Castilla la Vieja.
- 1588-1590. Cataluña.

Tifus exantemático: las primeras referencias se tienen de la conquista de Granada, desde el 1480-1492.

- 1557. Aparece en Castilla.
- 1574. Se disemina a raíz de las migraciones de moriscos granadinos a las Alpujarras.
- 1606, 1631, 1710, 1735, 1804.

SIGLO XVII:

Peste negra:

- 1596-1602. Más grave en la región de Castilla.
- 1647-1651. Mayor afectación en área Mediterránea.
- 1676-1685.

APÉNDICE 3.

RELACIÓN DE EPIDEMIAS EN MEXICO DESDE 1520-1600: (Guerra1999:155-521). Destacamos en negrita las de mayor mortalidad.

1520. Viruela.

1526. Tifus exantemático europeo.

1527. Fiebre Amarilla (localizada más hacia el área caribeña).

1530. Tifus exantemático europeo. (Localizada en el territorio de la Nueva Galicia.

1531. Sarampión.

1533. Tifus exantemático europeo.

1534. Sarampión, Disentería. (Localizada en el Norte y en la Costa del Pacífico).

1537. Tifus exantemático europeo. (Localizado en Ciudad de México).

1538. Viruela.

1545. Tifus, Influenza.

1550. Parotiditis.

1559. Influenza.

1560. Influenza.

1563. Sarampión.

1564. Sarampión.

1566. Epidemia de etiología desconocida.

1572. Tifus.

1573. Tifus.

1576. Tifus.

1587. Tifus.

1588. Tifus.

1591. Tifus.

1592. Viruela.

1595. Tifus, Sarampión, Parotiditis.

1599. Fiebre Amarilla. (Área yucateca).

APÉNDICE 4.

RELACIÓN DE HOSPITALES EN LA AUDIENCIA DE MEXICO: 1520-1600. (Guerra 1999: 14-18).

- 1520. Tepeaca. Hospicio de la Caridad.
- 1521. México. Hospital de la Concepción.
- 1523. México. Hospital de San Lázaro.
- 1526. México. Hospital de la Santísima Trinidad.
- 1530. Cuernavaca. Hospital de la Caridad.
- 1530. Tepepulco. Hospital de la Concepción.
- 1530. Texcoco. Hospital del Santo Sepulcro.
- 1530. Zinapécuaro. Hospital de la Concepción.
- 1530. Maravatío. Hospital de la Concepción.
- 1531. México. Hospital de San José.
- 1531. Puebla. Hospital de San José.
- 1531. Tetlán. Hospital de la Concepción.
- 1531. Xiquilpan de Michoacan. Hospital de la Concepción.
- 1532. Acámbaro. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1532. México. Hospital de la Santa Fe.
- 1533. Atlacomulco. Hospital de la Concepción.
- 1533. Chapa. Hospital de la Concepción.
- 1533. Huehuetoca. Hospital de la Concepción.
- 1533. Ixtlahuaca. Hospital de la Concepción.
- 1533. Xiquipilco. Hospital de la Concepción.
- 1533. Xocotitlan. Hospital de la Concepción.
- 1533. Zumpango. Hospital de la Concepción.
- 1534. Tzintzuntzan. Hospital de la Santa Fe.
- 1535. Acatzingo. Hospital Real de la Concepción.
- 1535. Ahualulco. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1535. Erongarícuaro. Hospital de la Concepción.
- 1535. Guanaxo. Hospital de la Concepción.
- 1535. México. Hospital de la Caridad.
- 1535. Otumba. Hospital de la Natividad de Nuestra Señora.
- 1535. Perote. Hospital de Nuestra Señora de Belén.
- 1535. Puebla. Hospital de San Juan de Letrán.
- 1535. Quecholac. Hospital de la Concepción.
- 1535. Tecalli. Hospital de la Caridad.
- 1536. Cuauhtinchan. Hospital de la Concepción.
- 1536. Huaniqueo. Hospital de la Concepción.
- 1536. Huetamo. Hospital de la Concepción.
- 1536. Huiramba. Hospital de la Concepción.
- 1536. Indaparapeo. Hospital de la Concepción.
- 1536. Querétaro. Hospital de la Concepción.
- 1536. Tuxpan de Xalisco. Hospital de la Concepción.
- 1537. Patzcuaro. Hospital de la Concepción.
- 1537. Tirepitio. Hospital de la Concepción.
- 1537. Tlaxcala. Hospital de la Encarnación.

- 1537. Xochimilco. Hospital de Nuestra Señora de la Concepción.
- 1538. Tacambaro. Hospital de la Concepción.
- 1539. Atéquaro. Hospital de la Concepción.
- 1539. México. Hospital del Amor de Dios.
- 1540. Taretán. Hospital de la Concepción.
- 1540. Uruapan. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1541. Campeche. Hospital de Nuestra Señora de los Remedios.
- 1541. Tarécuato. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1542. Pomacuaran. Hospital de la Concepción.
- 1542. Puebla. Hospital de San Pablo.
- 1542. Xaracuaro. Hospital de la Concepción.
- 1542. Zacán. Hospital de la Concepción.
- 1543. México. Hospital de los Niños Mestizos.
- 1543. Xuchipila. Hospital de la Concepción.
- 1544. Puebla. Hospital Real de San Pedro.
- 1544. Yecapixtla. Hospital de Caridad.
- 1545. Ajijic. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1545. Amula. Hospital de la Concepción.
- 1545. Cholula. Hospital de San Pedro.
- 1545. Etzatlan. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1545. Paracho. Hospital de la Concepción.
- 1545. Tepic. Hospital de la Concepción.
- 1545. Tuxpan de Michoacan. Hospital de la Concepción.
- 1545. Zapotitlan. Hospital de la Concepción.
- 1545. Zitácuaro. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1547. México. Colegio de San Juan de Letran.
- 1548. Acuitzio. Hospital de la Concepción.
- 1548. Cataragua. Hospital de la Concepción.
- 1548. Cuitareo. Hospital de la Concepción.
- 1548. Etúcuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. Gurámpero. Hospital de la Concepción.
- 1548. México. Hospicio de Nuestra Señora de la Caridad.
- 1548. San Felipe Zitacuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. San Francisco Zitacuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. San Mateo Zitacuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. San Juan Bautista Maravatío. Hospital de la Concepción.
- 1548. Santa Isabel Zitacuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. Teotihuacan. Hospital de la Concepción.
- 1548. Turécuaro. Hospital de la Concepción.
- 1548. Undameo. Hospital de la Concepción.
- 1548. Xungapeo. Hospital de la Concepción.
- 1549. Catarácuaro. Hospital de la Concepción.
- 1549. Chapatuato. Hospital de la Concepción.
- 1549. Tungareo. Hospital de la Concepción.
- 1549. Turéndaro. Hospital de la Concepción.
- 1549. Turúndeo. Hospital de la Concepción.
- 1549. Zacatecas. Hospital de la Santa Veracruz.
- 1550. Angamocúti. Hospital de la Concepción.
- 1550. Ario. Hospital de la Concepción.

- 1550. Charo. Hospital de la Concepción.
- 1550. Cheran. Hospital de la Concepción.
- 1550. Coahuayana. Hospital de la Concepción.
- 1550. Cocúpao. Hospital de la Concepción.
- 1550. Cuizteo. Hospital de la Concepción.
- 1550. Guango. Hospital de la Concepción.
- 1550. Irapuato. Hospital de la Concepción.
- 1550. Itzitzio. Hospital de la Concepción.
- 1550. Siguinan. Hospital de la Concepción.
- 1550. Tulancingo. Hospital de la Concepción.
- 1550. Yuriria. Hospital de la Concepción.
- 1551. Chucándiro. Hospital de la Concepción.
- 1551. Nucupétaro. Hospital de la Concepción.
- 1551. Tepejé. Hospital de la Caridad.
- 1551. Turícato. Hospital de la Concepción.
- 1552. Copándaro. Hospital de la Concepción.
- 1552. Pitzándaro. Hospital de la Concepción.
- 1552. Pungarabato. Hospital de la Concepción.
- 1552. Santa Clara del Cobre. Hospital de la Concepción.
- 1552. Tepalcatepec. Hospital de la Concepción.
- 1553. Chiautla. Hospital de San Sebastián.
- 1553. México. Hospital Real de los Naturales.
- 1553. Tuzantla. Hospital de la Concepción.
- 1554. Carácuaro. Hospital de la Concepción.
- 1554. Coyuca. Hospital de la Concepción.
- 1554. Cutzamala. Hospital de la Concepción.
- 1554. Guanaxuato. Hospital de Santa Ana.
- 1554. Pomara. Hospital de la Concepción.
- 1554. Purungueo. Hospital de la Concepción.
- 1554. Los Santos Reyes. Hospital de la Concepción.
- 1554. Ucareo. Hospital de la Concepción.
- 1555. Ajuchitlan. Hospital de la Concepción.
- 1555. Coahuayutla. Hospital de la Concepción.
- 1555. Maquili. Hospital de la Concepción.
- 1555. Petatlan. Hospital de la Concepción.
- 1555. Puxaqueran. Hospital de la Concepción.
- 1555. Sinagua. Hospital de la Concepción.
- 1555. Taximaroa. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1555. Tecpan. Hospital de la Concepción.
- 1555. Urecho. Hospital de la Concepción.
- 1555. Xacona. Hospital de la Concepción.
- 1556. Guanaxuato. Hospital de Nuestra Señora.
- 1556. Tepoztlan. Hospital de la Caridad.
- 1557. Calkiní. Hospital de la Caridad
- 1557. Conkal. Hospital de la Caridad
- 1557. Guadalajara. Hospital de la Santa Veracruz.
- 1557. Guanaxuato. Hospital de los Indios Otomíes.
- 1557. Maní. Hospital de la Caridad.

- 1557. Tekapan. Hospital de la Caridad
- 1558. Texupan. Hospital de la Caridad
- 1560. Almololoyan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Cajitlan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Comala. Hospital de la Concepción.
- 1560. Cuatlan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Guanaxuato. Hospital de Indios Tarascos.
- 1560. Ixtlahuacan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Juchitlan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Jualuapan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Quizalapa. Hospital de la Concepción.
- 1560. Tecoman. Hospital de San Antonio.
- 1560. Xiquilpan de Colima.
- 1560. Xolotlan. Hospital de la Concepción.
- 1560. Zacualpa. Hospital de la Concepción.
- 1560. Zirándaro. Hospital de la Concepción.
- 1562. Mérida de Yucatán. Hospital de Nuestra Señora del Rosario.
- 1563. Atlixac. Hospital de la Caridad.
- 1563. Salamanca. Hospital de la Purísima Concepción.
- 1563. San Juan de los Lagos. Hospital de la Caridad.
- 1565. Guanaxuato. Hospital de los Indios Mazahuas.
- 1565. Tlalmanalco. Hospital de la Concepción.
- 1566. México. Hospital de San Hipólito.
- 1567. Taxco. Hospital de San Sebastián.
- 1568. Cocula. Hospital de la Concepción.
- 1569. Oaxtepec. Hospital de la Santa Cruz.
- 1569. Veracruz. Hospital de San Martín.
- 1569. Yautepec. Hospital de la Caridad.
- 1570. Acapulco. Hospital de Nuestra Señora de la Consolidación.
- 1570. Acuitlapan. Hospital de la Concepción.
- 1570. Angahua. Hospital de Santiago.
- 1570. Antequera. Hospital Real de San Cosme y San Damian.
- 1570. Jalapa. Hospital de la Limpia y Pura Concepción.
- 1570. Tepecoacuilco. Hospital de la Concepción.
- 1571. México. Hospital de San Lázaro.
- 1571. Valladolid de Michoacan. Hospital Real del Nombre de Jesús.
- 1573. Zayula. Hospital de la Concepción.
- 1575. Valladolid de Yucatan. Hospital de la Santa Veracruz.
- 1576. Ixtepec. Hospital de la Caridad.
- 1576. Nexapa. Hospital de la Caridad.
- 1576. Nochixtlan. Hospital de la Caridad.
- 1577. México. Hospital de la Santísima Trinidad.
- 1579. Veracruz. Hospital de San Juan de Ulua.
- 1580. México. Hospital de Nuestra Señora de Monserrat.
- 1580. Ocotlan. Hospital de la Concepción.
- 1581. Atlixco. Hospital de Nuestra Señora de la Concepción.
- 1582. León de Guanaxuato. Hospital de San Cosme y san Damián.
- 1582. México. Hospital Real de la Epifanía.
- 1582. Monterrey de Nuevo León. Hospital de la Caridad.

- 1585. Charapan. Hospital de la Concepción.
- 1586. Querétaro. Hospital Real de San José de Gracia.
- 1587. Acatlan de Xalisco. Hospital de la Concepción.
- 1587. Guadalajara. Hospital Real de San Miguel de Belén.
- 1587. Temacapulin. Hospital de la Concepción.
- 1587. Teocaltiche. Hospital de la Concepción.
- 1587. Tlaxomulco. Hospital de la Concepción.
- 1587. Xilotlan. Hospital de la Concepción.
- 1587. Zacoalco. Hospital de la Concepción.
- 1587. Zapotlan. Hospital de la Concepción.
- 1588. Nombre de Dios de Nueva Vizcaya. Hospital de la Caridad.
- 1590. Tecamachalco. Hospital de la Natividad de la Virgen.
- 1592. Puebla. Hospital de San Roque.
- 1595. Celaya. Hospital de Nuestra Señora de la Concepción.
- 1595. Cuilapan. Hospital de la Caridad.
- 1595. Durango. Hospital de la Santa Veracruz.
- 1595. Tehuantepec. Hospital de la Caridad.
- 1595. Tlaxico. Hospital de la Caridad.
- 1595. Yanhuitlan. Hospital de la Caridad.
- 1600. Cuencamé. Hospital de la Caridad.
- 1600. Mapimí. Hospital de la Caridad.

APÉNDICE 5.

PALABRAS QUE HERNÁN CORTÉS DIRIGE A CARLOS I (Mendieta 1973, Libro III, Cap. III: 112-113).

“(…) Y fue que en todas las relaciones y cartas que escribió á la majestad del Emperador, siempre le pidió esto con mucha instancia, declarando la capacidad y talento de los indios de esta Nueva España, y la necesidad que tenían de ministros, que mas por obras que por palabras les predicasen la observancia del santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Y porque mejor se conozca su santo celo en este caso, referiré aquí sus formales palabras sacadas de una de sus relaciones ó cartas, y son las que se siguen: «Todas las veces que á V. S. M. he escrito, he dicho á V.A. el aparejo que hay en algunos de los naturales de estas partes para se convertirá nuestra santa fe católica y ser cristianos, y he enviado á suplicar á V. C. M. para ello mandase proveer de personas religiosas de buena vida y ejemplo. Y porque hasta ahora han venido muy pocos ó casi ningunos, y es cierto que harían grandísimo fruto, lo torno á traer á la memoria á V. A., y le suplico lo mande proveer con toda brevedad, porque de ello Dios Nuestro Señor será muy servido, y se cumplirá el deseo que V. A. en este caso como católico tiene. Y porque con los dichos procuradores Antonio de Quiñones y Alonso Dávila, los concejos de las villas de esta Nueva España y yo enviamos á suplicar á V. M. mandase proveer de obispos ó otros prelados para la administracion de los oficios y culto divino, y entonces pareciónos que así convenia: ahora, mirándolo bien, háme parecido que V. S. M. lo debe mandar proveer de otra manera, para que los naturales de estas partes mas aina se conviertan, y puedan ser instruidos en las cosas de nuestra santa fe católica. Y la manera que á mí en este caso me parece que se debe tener, es que V. S. M. mande que vengan á estas partes muchas personas religiosas, como ya he dicho, y muy celosas de este fin de la conversion de estas gentes. Y que de estos se hagan casas y monasterios por las provincias que acá nos pareciere que convienen, y que á estos se les dé de los diezmos para hacer sus casas y sostener sus vidas, y lo demás que restare de ellos sea para las iglesias y ornamentos de los pueblos donde estuvieren los españoles, y para clérigos que las sirvan, y que estos diezmos los cobren los oficiales de V. M., y tengan cuenta y razon de ellos y provean de ellos á los dichos monasterios y iglesias, que bastará para todo, y aun sobra harto de que V. M. se puede servir. Y que V. A. suplique á su Santidad conceda á V. M. los diezmos de estas partes para este efecto, haciéndole entender el servicio que á Dios Nuestro Señor se hace en que esta gente se convierta, y que esto no se podria hacer sino por esta via. Porque habiendo obispos y otros prelados, no dejarían de seguir la costumbre que por nuestros pecados hoy tienen en disponer de los bienes de la Iglesia, que es gastarlos en pompas y en otros vicios, y en dejar mayorazgos á sus hijos ó parientes. Y aun seria otro mayor mal, que como los naturales de estas partes tenían en sus tiempos personas religiosas que entendían en sus ritos y ceremonias, y estos eran tan recogidos, así en honestidad como en castidad, que si alguna cosa fuera de esto á alguno se le sentia, era punido con pena de muerte; é si ahora viesen las cosas de la Iglesia y servicio de Dios en poder de canónigos ó otras dignidades, y supiesen que aquellos eran ministros de Dios, y

los vieses usar de los vicios y profanidades que ahora en nuestros tiempos en esos reinos usan, seria menospreciar nuestra fe, y tenerla por cosa de burla. Y seria á tan gran daño, que no creo aprovecharia ninguna otra predicacion que se les hiciese. Y pues que tanto en esto va, y la principal intencion de V. M. es y debe ser que estas gentes se conviertan, y los que acá en su real nombre residimos la debemos seguir, y como cristianos tener de ello especial cuidado, he querido en esto avisar á V. C. M. y decir en ello mi parecer. El cual suplico á V. A. reciba como de persona súbdita y vasallo suyo, que así como con las fuerzas corporales trabajo y trabajaré que los reinos y señoríos de V. M. por estas partes se ensanchen, y su real fama y gran poder entre estas gentes se publique, que así deseo y trabajaré con el ánima para que V. A. en ellas mande sembrar nuestra santa fe, porque por ello merezca la bienaventuranza de la vida perpetua. Y porque para hacer órdenes y bendecir iglesias, y ornamentos, y olio y crisma, y otras cosas, no habiendo obispos seria dificultoso ir á buscar el remedio de ellas á otras parte; asimismo, V. M. debe suplicar á su Santidad que conceda su poder, y sean sus subdelegados en estas partes las dos personas principales de religiosos que á estas partes vinieren, una de la órden de S. Francisco, y otra de la órden de Sto. Domingo, los cuales tengan los mas largos poderes que V. M. pudiere. Porque por ser estas tierras tan apartadas de la Iglesia romana, y los cristianos que en ellas residimos y residieren tan lejos de los remedios de nuestras conciencias, y como humanos tan sujetos á pecado, hay necesidad que en esto su Santidad con nosotros se extienda en dar á estas personas muy largos poderes. Y los tales poderes sucedan en las personas que siempre residan en estas partes, que sea en el general que fuere en estas tierras, ó en el provincial decada una de estas órdenes (...)”.

APÉNDICE 6.

BULA DEL PAPA LEÓN X (Mendieta 1973, Libro III, Cáp V: 115-116).

En que se contiene la bula del Papa Leon X, para Fr. Juan Clapion y Fr. Francisco de los Ángeles

Dilectis filiis Joanni Clapioni et Francisco de Angelis, ordinis Minorum de Observantia professoribus, et eorum cuilibet, Leo Papa Decimus. Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem. Alias, felicis recordationis Nicolaus Quartus, et Joannes Vigessimus secundus, et Urbanus Quintus, et Eugenius Quartus, et alli Romani Pontifices praedecessores nostri, debita meditatione considerantes quod vestri ordinis munda religio, a Christo Domino exemplis ac verbis apostolicis suis tradita, ac beato Francisco et eum sequentibus inspirata fuerit, ac quod nonnullos ejusdem ordinis professores pro fidei propagatione ad infidelium partes (cum jam Apostoli in orbe non existant) destinare opus esset (prout etiam ipse beatus Franciscus suo tempore actualiter fecit), ut in vinea Domini fructuosos palmites producerent, nonnullis vestri ordinis tunc expressis fratribus, ut in terris infidelium tunc designatis existentibus, quod Dei Verbum proponere, et constitutos ibidem (si eorum aliqui excommunicationis censura ligati essent) absolvere, quoscurrique ad unitatem christianae fidei converti cupientes recipere, baptizare, et Ecclesiae filiis aggregare: et hi ex dictis fratribus qui in sacerdotio constituti essent, Poenitentiae, Eucharistiae et Extremae unctionis, aliaque ecclesiastica sacramenta personis praemissis ministrare et exercere, necnon in casu necessitatis, Episcopis in Provincia non existentibus, Confirmationis sacramentum, et ordinationes usque ad minores Ordines fidelibus ministrare, capellas et altaria, necnon calices et paramenta ecclesiastica benedicere, ac ecclesias reconciliandas, vel coemeteria reconciliare, et eisdem de idoneis ministris providere, eisque indulgentias quas Episcopi in suis diaecesibus concedere solent, impartiri, et alia quaecumque facere quae ad augmentum divini Nominis, ad conversionem ipsorum infidelium populorum, et amplificationem lidei Orthodoxae et reprobationem et irritationem illorum quae sacris traditionibus contradicunt (sicuti pro loco et tempore viderint expedire) valeant et possint. Necnon uti Oleo sancto et chrismate antiquis usque ad tres annos, cuin in eisdem partibus novum oleum et balsamum sine difficultate magna haberi non possint, libere et licite valerent. Necnon aggregatos eosdem, ubi Episcopi non habentur, clericali insignire caractere, et ipsos ad minores Ordines promovere liceret: etiam sedis apostolicae sententia excommunicationis irretitis absolutionis beneficium juxta formam ecclesiae impartiri, et qui de gentibus schismaticis, vel alias noviter essent conversi dandi licentiam ut uxores suas cum quibus in gradibus a lege divina non prohibitis contraxerunt retinere valerent: et de causis matrimonialibus quas in partibus illis ad audientiam nostram deferri deberent, legitime cognoscendi, et discordantes inter se concordare: ac etiam eisdem fratribus licitum esset, omnium fidelium in terris praedictis confessiones audire, et ipsis injungere poenitentias salutare, et vota commutare, et excommunicatos a Canone vel alio modo, juxta Ecclesia formam. absolvere, dummodo injuriam ac damna passis juxta. possibilitatem satisfecerint: insuper in locis in quibus

fratres praedicti residentiam facere, vel eos hospitari contingeret, missam et divina officia cum solita solemnitate celebrare: et si in eisdem locis vitae necessaria jejuniorum tempore deessent et commode jejunare non possent, ad praedicta jejunia eosdem fratres minime teneri declararunt, cum eisque misericorditer dispensarunt: et ut de suis laboribus fructum reportarent, fratribus praedictis vere poenitentibus et confessis illam indulgentiam concesserunt quam proficiscentibus in terrae sanctae subsidium Sedes apostolica concedere consuevit: ac etiam omnibus utriusque sexus fidelibus vere poenitentibus et confessis, qui ecclesias et loca fratrum dicti vestri ordinis in partibus praemissis constructa et in posterum construenda singulis diebus quibus visitarent causa devotionis seu elemosynae faciendae, ipsis de injunctis eis poenitentiis, centum dies misericorditer relaxarunt. Quique eisdem fratribus auctoritate apostolica concesserunt, ut in civitatibus, castris, villis seu locis quibuscumque ad habitandum domos et loca quaecumque recipere, seu hactenus recepta mutare, aut ea venditionis, permutationis aut cujusvis donationis titulo, in alios transferre valerent. Ac insuper ut omnes et singuli vestri ordinis professores, qui eodem succensi zelo ad ea loca cum fratribus praedictis transire voluissent, omnibus et singulis praemissis gratiis et indultis gaudere libere possent, prout eisdem fratribus et eorum cuilibet conjunctim vel divisim pro fratrum praedictorum vita tunc pro tempore indultum esset vel concessum. Necnon fugientes a saeculo in ordine praedicto recipere, ac omnia et singula facere quo ad ea quae dicti ordinis concernerent professionem et religionem, quae Ministri Generales et Provinciales ex officio et indultis apostolicis facere possunt, prout in eorumdem praedecessorum desuper confectis litteris latius enarratur. Cum autem, sicut accepimus, vos, quorum zelus Deo est animas lucrificare, et per vestrae operationis industriam et sollicitudinem, divina opitulante gratia, adulterinas plantationes divellere, ac in messe Domini virtutes serere, ac vitia radicitus extirpare, et humanum genus ad cognitionis et salvationis semitas reducere, ad Indianas Insulas aliasque provincias charissimi in Christo filii nostri Caroli Hispaniarum et Romanorum Regis Catholici in Imperatorem electi ditioni subjectas, et illis propinquas terras, ubi homines veritatis fidei cognitione carent, conferre desideretis, et in illis verbum fidei seminando hujusmodi sanctis actionibus vos exercere de superiorum vestrorum licentia intendatis. Nos tam sancto et hominibus hujusmodi pro eorum animarum salute necessario opere, desiderio favorabiliter annuere volentes, motu proprio, et ex certa scientia, ac potestatis plenitudine, vobis et vestrum cuilibet, ut facultatibus, concessionibus et gratiis ac indultis supradictis juxta superius narratorum continentiam vobis et cuilibet vestrum, et ad vitam vestram a vobis quatuor deputandis uti, potiri et gaudere, prout superius explicatur, libere et licite valeatis, concedimus et indulgemus. Volumus autem quod ea quae ad Episcopalem ordinem ac dignitatem duntaxat pertinent vigore praesentium nullus, vestrum exercere possit, nisi in provinciis ubi catholicus Antistes non fuerit. In aliis enim locis pontificalia solum per Episcopos exerceri valebunt. Quo circa universis et singulis Patriarchis, Archiepiscopis, Episcopis, caeterisque in dignitate constitutis, necnon omnibus et singulis, tam clericis quam laicis ordinum quorumque professoribus sub paena excommunicationis latae sententiae et maledictionis aeternae (a qua non nisi per nos, seu de nostro seu dicti Ministri vestri consensu possint absolvi) firmiter inhibemus, ne vos aut

vestrum aliquem ad vitam vestram seu deputandos fratres praedictos a vobis vel a Ministro ordinis praedicti in praemissis seu praemissorum aliquo directe vel indirecte per se vel alium quovis quaesito colore impedire praesumant. Quod si quicquam a quovis aliter attentatum fuerit, etiam praetextu quarumcumque litterarum apostolicarum a sede apostolica concessarum, seu in futurum concedendarum (nisi in eisdem litteris praesentes de verbo ad verbum insertae fuerint, et specialiter a nobis revocatae), irritum sit penitus et inane: declarantes ex nunc prout ex tunc, non esse intentionis nostrae, nec in futurum fore in praemissis (dum illis sancte pro tempore intenderitis) vobis impedimentum seu detrimentum afferre. Non obstante prohibitione felicitis recordationis Bonifacii Papae Octavi praedecessoris nostri, qua cavetur ne aliquis vel aliqui de Praedicatoribus et Minoribus et aliis religiosis mendicantibus (quibuscumque super hoc privilegiis muniti existant), praedicta praesumant absque sedis apostolicae licentia speciali plenam et expressam faciente de huiusmodi prohibitionem mentionem: necnon constitutionibus et ordinationibus ac decretis tam a sede apostolica quam Conciliis generalibus emanatis, consuetudinibus, ac statutis, privilegiis et indultis tam generalibus quam specialibus, etiamsi in eis caveretur quod ipsis derogari non possit, nisi specialis et expressa mentio de illis haberetur. Datum Romae, apud sanctum Petrum sub annulo piscatoris, die XXV Aprilis MDXXI. Pontificatus nostri Anno nono.

APÉNDICE 7.

INSTRUCCIONES DIRIGIDAS A FRAY MARTÍN DE VALENCIA (Mendieta 1973, Libro III, Cáp IX: 123-124).

“...Lo primero que por vuestra consolacion debeis notar, es que sois enviados á esta santa obra por el mérito de la santa obediencia. Y no solamente mia, en quanto vicario de S. Francisco y Ministro general, pero Su Santidad por un Breve á mí dirigido dice, que los que yo señalare él mismo los envia auctoritate apostolica como vicario de Cristo. Y asi al presente no envio mas de un prelado con doce compañeros, porque este fué el número que Cristo tomó en su compañía para hacer la conversion del mundo. Y S. Francisco nuestro padre hizo lo mismo para la publicacion de la vida evangélica.

Lo segundo, pues vais á plantar el Evangelio en los corazones de aquellos infieles, mirad que vuestra vida y conversacion no se aparte de él. Y esto hareis si veláredes estudiosamente en la guarda de vuestra regla, la cual está fundada en el santo Evangelio, guardándola pura y simplemente, sin glosa ni dispensacion, como se guarda en las provincias de los Angeles, S. Gabriel y la Piedad, y nuestro ~ S. Francisco y sus compañeros la guardaron. Podreis empero usar de las declaraciones que declaran y no relajan la regla, entendiéndolas sanamente, dejando otros extremos, los cuales traen peligrosos errores.

Lo tercero, el prelado vuestro y de los frailes que á aquella Nueva España y tierra de Yucatan fueren, se llamará custodio de la custodia del santo Evangelio; y todos los frailes serán á él sujetos como al Ministro general, cuyas veces tiene in utroque foro. Y este custodio será sujeto al ministro general inmediato, sin reconocer otro superior sino al Ministro general ó al comisario por el enviado. Y no es mi voluntad que algun fraile en aquellas partes more, si no quisiere conformarse con vosotros y guardar la forma de vivir que tengo dicha. Y si algunos hay al presente ó fueren despues, y no se quisieren conformar, mando por obediencia que sean remitidos á la provincia de Santa Cruz de la isla Española.

Lo cuarto, porque por el trabajo que por la obediencia tomais, no es razon os prive del privilegio de los otros, por la presente declaro y mando, que quando alguno de vosotros por alguna causa fuere de vuestro custodio remitido á estas partes, sea rescebido en su provincia de donde salió, como hijo de ella, sin poder ser desechado. Y quando en vuestras provincias fuere notificado el fallecimiento de alguno de vosotros, quiero, sea por él hecho el oficio, como por otro cualquier fraile que muere, morador de la provincia.

Lo quinto, cuando acaeciére morir el custodio ó acabare el trienio, sea hecha la eleccion del sucesor de esta manera: El sacerdote mas antiguo de donde muere el custodio llamará á capitulo á todos los sacerdotes que en espacio de treinta dias se pudieren juntar, los cuales todos tendrán voz en la eleccion del custodio: y hacerse ha por escrutinio conforme á los estatutos de la orden: y

hasta tanto que sea elegido el sucesor del que murió, aquel padre sacerdote mas antiguo ya dicho, tendrá todas las veces y autoridad del custodio hasta que sea elegido otro, el cual ipso facto será confirmado y habido por prelado de todos los otros.

Lo sexto, el custodio será obligado de venir ó enviar á los capítulos generales, no á los que se celebran de tres en tres años, sino á los que en fin de los seis años para elegir ministro general se celebran. En el cual capítulo no tendrá voto, hasta que por el capitulo general le sea concedido. Pero su venida será á dar noticia de allá, y llevar las provisiones necesarias.

Lo séptimo, que tengais aviso que por el provecho de los otros no descuideis del vuestro. Y para esto si juntos pudiéredes estar en una ciudad, ternialo por mejor; porque el concierto y buen ejemplo que viesen en vuestra vida y conversacion seria tanta parte para ayudar á la conversion como las palabras y predicaciones. Y si esto no oviere lugar, á lo menos dividiros heis de dos en dos ó de cuatro en cuatro; y esto en tal distancia, que en quince dias poco mas ó menos os podais juntar cada año una vez con vuestro prelado á conferir unos con otros las cosas necesarias...”

APÉNDICE 8.

CONFESSONARIO MAYOR EN LENGUA MEXICANA CASTELLANA 1569.
Folio 14r.

En lengua Mexicana y Castellana. 14

papaq̄tiah inilhuicatlitit, gan
occēca yeuatlipāpa timogol
melauaz, inic ticmohuellach-
tiliz, ticmotlacamachitiz, tic-
momahuitzililiz ynicel teoil
dios, yn occenca tlapanauia
vellamachtiloni tlacamacho
ni guā cenquizcatlagotlaloní.
Auh cenca yteztzinco timote-
machiz, tiquito, ca nelli nech
mopaleuiliz, nechmopopolui-
liz ymirquich notlatlacol, ynic
cemicac yteztzinco nipouiz, ite
ztzinco nipachiuiz, guā ynicce
micac nicnoyecteneuiliz yni-
flan ymirq̄chī angelome guā
sanctome: auh yppampain, ma
muchinictlaca ynnorlatlacol
ymirpanfacerdote: in macacā
nicocoxq̄, manicuertili inticisl
imirquich nococoliz. Auh ima-
cacā ninotolinia, ma irq̄ch nic
nolhuili nonetoliniliz, inuotla-
tocatzin ynnotecuiltonocatzi
ynic nechmocnoytiliz, ynic
nechmopatiliz yuanānic nech
cuiltonoz nechcentlamachitiz
¶ Mo yuan motechmonequi,
gan yeuatl tiquito ynmotla-
tlacol, ymmircogan oticchiuh
ynotiquitlaco: yn anego occe-
tlacatl yc oticlatlacolti : a-
mo tiquito. yn tetlatlacol,

del cielo: mas principalmēte te
has d̄cōfessar, para cōplazer
agradar, obedecer y hōrar a
vn solo y verdadero Dios, el
qual soberanamente es digno
d̄ q̄ todos le agradē y obedez-
cā, y d̄ q̄ enteramente le amen,
Y tēdras muy grā esperança
en el, diziēdo así verdadera-
mente me ayudara y me p̄do-
nara todos mis pecados, pa-
que eternalmēte yo sea suyo y
me llegue a el: y paq̄ siēpre le
bēdiga esta cōpañia d̄ todos
los angeles y sanctos: y p̄ore-
sto, quiero echar y alāçar de
mí todos mis pecados blante
el sacerdote, así como si yo e-
stuviesse enfermo, quiero escu-
brar al medico todas mis efer-
medades. Y como si yo fuesse
pobre quieromāifestar todas
mis necesidades a mi señor, y
alq̄ me ha d̄ hazer rico: para
que ay apiedad de mí, y mesa-
ne, y de enteras riquezas, y to-
da abundancia de bienes,
¶ Así mismo te conuiene de-
zir solamente tus peccados, y
tus proprias culpas q̄ comet-
te, y heziste: o los peccados q̄
heziste cometer a otro, y no
dixas los peccados ajenos,
porque

Folio 16r.

En lengua Mexicana Castellana. 635

6

petitecucupiliz pntemahuico
pnanogo pehuati pnic mitzila
macehualiz macaz teopixqui
pnanogo pehuati pnic ticcen-
telchiaz pntech otimoma
maqualnemiliz, pnan pnic pã
cuican ticpenaltizticcemanaz
pntualli nemiliztli: can occen-
ca pntech motlapal tic-
chiaz, pnic ticmotlacamachi
pntemoteouh immotlatoca
pntin Dios, pnan pntmonantzi
sancta yglesia, pnan pnic cen-
ca tiquicnoyrtaz ticpaleuiz in
manima. Ahu ticcemitoz pna
ticueltiliz pnic ticmocentlaca-
machitiz iniripratzin totequi
po Jesu xpo, pntehuati sacer-
dote: pçago tleyn pnt mitznaua
pnt Ahu pntla pntla ceca ohui
mitzmotrequihutiliz: ticmotla
pntuutili pnic occentlamantli
mitzmomaquiliz penitencia,
pntmozollo comati vel ticepi-
das. Ahu ticmelauili pntleyn
pntampa ahuel ticchiaz pnt-
leyn ohui pnt omitzmonauati
lica: ticmoluli. Motatzine, ca
pntapa no eocoliz, anoga pnta
pa vez tequitl nictequipano-
ha auel ticchiaz iticmoneql
pntmamopalzicorinechmoc
pntitili pntegan niqntlaocoliz

ola fama del proximo: o dia pe-
nitencia q el sacerdote te ipon-
na y mandara que hagas: o
por se te hazer o mal el dexar
o todo en todo tu mala vida a
la qual estas acostubrado, y
el auer de començar o nuevo
con grã perseueracia la vida
sancia y buena no dexaras de
te esfuerçar quanto pudieres, y
o te animar mucho a obedes-
cer promptissimamente a tu
Dios y señor, y a tu madre la
sancta yglesia. nra peca dera-
ras o te apiadar y ayudar a tu
aia. Y has de proponer muy
de veras ante el lugar teniete
o nro señor Jesu xpo qes el sa-
cerdote, de obedecer y cūplir
qualquier cosa q te mādare.
Y si algũa cosa muy dificulta-
da te diere e penitencia, suplica
le que te de otra pa satisfacci-
o de tus culpas, la qual te parece-
ra que podras cūplir. Y ocla-
rale la razõ q tienes de no po-
der cūplir aqillo q te auia man-
dado, y ozirle as. Padre mio
por razõ de mi enfermedad, o
por los grãdes trabajos y ne-
gocios q tẽgo no podre haer
lo q quieres, ruego te q tẽgas
piedad o mi, y q go de algũa
limosna

✠ Confesionario mayor. ✠

etlatzin niquninomaquilliz yn
cocorcatzitzinti ynirpopozo-
tzitzinti, ynanoce quezquiluill
niltlapalehuiz hospital. 2c.

Ific etlamantli, ynic vel
mitzmotlaoculiliz tere-
cuigo **D**ios, cenca motechmo
nequi timonemilizcuepaz y-
huan timocemirnahuatiz yn-
ec aocmo ceppa ticchiuaz tla-
tiacolli, ynec aocmo ceppa tic-
mozoltilacalhuiz in moteouh
ymmotlatocatzin dios: yhuā
monequi tictexclahuiliz tic-
tecuepiliz yn temahui3co, yn-
tla aca oticmahui3polo: tite-
golcehuiz, timogolcehuiz, y-
techpa ynnepanotl oanimogo
lulacoque aca. **N**o yuan mo-
techmonequi ticchiuaz tictex-
quipano3 yntley n arcan y ni
mitznahuatiz, yn tlamaceua-
lizli **P**enitencia.

Aub yndla yyetlamanixtiz
ticchiuaz yn onicteneuh, huel
nelli mitzmotlaoculiliz yn to-
tecui3o dios, yuan velirquich
mitzmopopolhuiliz ymmotla
tlacol, cenca paquiz moyolla-
liz yn nianiman: yuantlacaco
tinemiz yntlatitcpactzinco to-
tecui3o **D**ios: yhuān miec-
tlamantli yctimocultono3, yc

limosna alos enfermos y ciegos
focorriédolos e sus nece-
sidades, oq yo sirua algunos dias
psonalmente en el hospital. 2c.

Tercero, q has de ha-
zer paraq nro señor aya
misericordia d ti q lo qual te co-
uiene mucho3 es q enmiédes
tu vida y propongas firmemē-
te d no cometer otra vez ni ha-
zer algū peccado, y de nunca
mas offender, ni enojar a tu
dios y señor verdadero: y así
mismo te es necesario que re-
stituyas y bueluas la fama: si
por vñtura difamaste a algu-
no, y q aplaqs a los otros y te
aplaques a ti acerca d aqllas
cosas de que auia des tomado
pena. Y tábien cōtine q cum-
plas y pongas por obra aqllas
que yo agora te mandare ha-
zer pa satisfaciō d tus culpas.

Y si hizieres estas tres co-
sas que te he dicho, verdade-
ramente aura de ti misericor-
dia nuestro señor **D**ios, y te p-
donara y absoluera de todos
tus pecados: y se alegrara mu-
cho y consolara tu anima: y bi-
uiras en toda seguridad en la
tierra de nuestro señor **D**ios
y seras enriquecido, y muy
abun-

En lengua Mexicana y Castellana.

17

Amotlamachtiz, ynipampa y
chipaualiz maniman ynine-
yolcuitiliztica oquicnopilhui,
yauh mitzmomelahuililia in
buey tlamatini sant Augusti,
yniquac ytechpa motlatoltia
ynilego ynimahuiçco neyol-
cuitiliztli : yn quimitalhuia.
Yn teoyotica neyolcuitiliztli:
ynitoca Sacramental Con-
fession, ycpolihui ynirquich
aquallia yectli tenemiliz, auh
yc mirnertia, yc cenquizca
chicahua ynirquich qualti-
liztli yectiliztli Virtudes, yc-
centlacnopilhua qualtia yn-
te anima, vel ycpanahuilo, yc
picolo, yc telchualo inirquich
tlatlacatecolo, yuan vel yn
neyollaliz, vel ympah yntla-
tlahcouanime. Auh niquito-
hua, ca yehuatl neyolmela-
hualiztli, vel quitzaqua ym-
mictlan ycamac, auh vel qui-
tlatlapouhtiquetza ynizqui-
tetl ylhucac tlatzacuillo. Y
ynntlatolli, ca vel ytlaroltzin
ynsant Augustin. Auh yn sant
Gregorio, no quimomahui-
calhuia ynicqualli, ynic ma-
huiçcauhqui, ynic mahuiçtic
neyolmelahualiztli, ca quimi-
talhuia. Aha muchitlacatl

abundoso de muchos bienes
por la puridad y limpieza de
tu anima, y por lo que median-
te su confesion mereçcio, co-
mo te lo declara y dize el muy
sabio y docto sant Augustin, ^{Augusti}
quando habla y trata de la ^{de vera}
gran dignidad y honra de la ^{& falsa}
confesion, diziendo asi. ^{pœniten}
Por la espiritual y sacramental cõ-
fession, es destruyda la mala,
y pestifera vida de los hom-
bres, y se adquiere y alcãça, y
es muy fortalecida y es força-
da todavirtud y bõdad: y por
la tal confesion merece y es
sanctificada el anima: y con-
llason vencidos, menosprecia-
dos y desterrados todos los
demonios, y ella es verdade-
ra consolacion, y medicina de
los peccadores. Y digo, que
la dicha confesion sacramen-
tal, cierra de todo en todo la
boca òl infierno, y abre òpar-
te, todas las puertas de la
glia. Estas palabras son ver-
daderamente del glorioso sant
Augusti. Y sant Gregorio, ^{Gregor}
as ^{usad re}
si mismo se maravilla y admi-
ra de la bõdad y excelencia y
grã dignidad òla confesion: el
q̃l dize asi, Admirente todos
c de

Confesionario mayor.

colotl, cuix nogo aca mixpan
oquinotz, inamo ticlacahual
ti, ynamo ticteyrpanhui xrpā
tonantzin sancta yglesia?

¶ Cuix ylla xrpān tic huen-
chiuh acitla ticmanili, ago xrpā-
pan ticopalten, tamarotlac,
anogo ylla xulqui timicti xrpā-
pan?

¶ Cuix quemmanian aca tic-
citolotictnotz, ynic mitztlahpo-
hui, yn anogo xc mitztlacui-
cuiliz, ynanogo mi hchichinaz
in anogo mitzquacuicuillo: cuix
noce xc ticnotz, ymmitznex-
tiliz yntlein oticpolo: anogo mix-
pan quiman atl?

¶ Yntla cequi quimocuitz in-
nican omoteneuh, ma quimol-
huili.

¶ Quezquipa yniuh otic-
chiuh?

¶ Ahu yntlacamo quil-
namiqui, yhucl quezquipa
oquichih {yn oquineritiz
tlatlacol} ma quimolhuili.

¶ Achi quezquipa yn oypan
tihuetz ynin tlatlacolli: {vel}
Achi quezquipa, yniuh tic-
chiuh. {vel} Xiquilnamiqui,
{achi quezquipa yn tlatla-
co:}

nio, o otro le inuoco delāte de
ti, y no le estoruaste, ni le acu-
saste delante la sancta madre
yglesia?

¶ Ofreciste alguna ofrenda,
o diste le algun presente: o pusi-
ste le incienso, o cortaste pape-
les, o mataste delante del al-
gun animal?

¶ Llamaste alguna vez a al-
gun hechizero, para que te e-
chaste suertes, o para sacar al-
gunos hechizos de tu cuerpo
y para te chupar tus carnes
tresquilote supsticiosamēte : o
le llamaste paque te oscubries-
se lo que auias perdido : o ade-
uino delāte de ti en el agua?

¶ Si confessare, que ha he-
cho alguna cosa destas, diga-
le.

¶ Quantas vezes lo heziste
así?

¶ Y si respōdiere q̄ no se a-
cuerda quātas vezes come-
tió aquel peccado, {que ha
manifestado} diga le.

¶ Poco mas o menos, quan-
tas vezes cometiste este p̄cdo?
{vel} Poco mas o menos q̄n-
tas vezes le cometiste? {vel}
Acuerdate, quātas vezes pe-
caste {poco mas o menos:}

¶ Drey

En lengua Mexicana y Castellana. 21

¶ Cuix ticneltocac yntlahpo
hualli, ynanogo mecatlahpo
hualli: aca como ticlacahual-
ti ynmecatlahpouhqui, yntla
olchayauhqui, ynteciuhflaz-
qui?

¶ Cuix ticneltoca yn temic-
tli: cuix nogo tictetzamma yn
chiquatli, yntecolotl, yncoga
matl, ynpinalhuiztli, yntlala-
catl, ynepatl omier mochan,
ynanogo tzoizohuiztli nixco-
yauh, yntiuhqui tocatl yza-
hual, ynanogo tixpapatlaca,
ynanogo morozqui choco, yn
anogo teucchoua? Algo tictet-
etzamma yntletlrlatlatzca, xi-
rittomani, ynicoyoca: ago ti-
calmamal, yniquac ticalcha-
li: ago aca ticlachiui, anogo
tictor, anogo aca ticlacuicui-
litlacatecolotlatoltica? Al-
nogo yca oticqua yn tlacate-
colotl yhuen?

¶ Cuix muchpa ticmocnelil
machitian totecuio dios, yni
pampa yxquich ycomitzmoc-
nelili: Auh iniquac yeticochiz-
nequi, ynanogo yquac time-
ua, cuix tiquitohua Pater no-
ster, Ave maria, Credo Sal-
ue regina: Cuix timotlâqua-

¶ Creyeste las suertes del he-
chizero, como las que echan
con cordeles, y no se las veda-
ste a aquel que las echaua, ni
tampoco tu estornuaste al con-
jurador del granizo?

¶ Crees los sueños: o porvé-
tura tuuiste por agujeros a la
lechuga, albuho ala comadre-
ja, al escarabajo pínauiztli, y
tlalacatl, al epatl q se meo en
tu casa, o a los hilos dlas tela-
rañas quando algúas vezes
pasando por tus ojos, o qndo
te tieblá los parpados dics o
jos, quando tienes hipo, o quá-
do estornudas? tuuiste tábien
por agujero al fuego, quando
haze gran ruido la llama o la
leña ofacaste fuego nuevo qn-
do estrenaste tu casa? hechiza-
ste a algúo, o aojastele, o diste
a éterder a algunos q sacauas
hechizos al éfermo, comistela
ofréda ofrecida al demonio?

¶ Hazes siempre gracias a
nuestro señor dios, por todos
los beneficios que te ha he-
cho? Y quando quieres dor-
mir, o quando te levantas de
dormir, dizes el Pater noster
Ave maria, Credo, Salue
regina? Bincaste de rodi-
llas

En lengua Mexicana y Castellana. 23

etitequatequiz. Ahu yntla
catle onca agua bendura, yn-
tlaye onca agua sanctificada:
yniquac on, monahuatil ynic
yehica ticcuithuetziz, y tic-
quatequiz yehemiquiznequi:
tiquitoz. Ego te baptizo. etc.
{yniuh momelahuia ynipan
yemacullamantli monahuia-
til, yn quimorenehuaz.} Ahu
yntla vel yehica neciz yn atl
amo tlateochiualli, canyeuati
yritequatequiz, yehica ca a-
mo monahuatil ynticcuiz, yn
ytech taciz yn agua sanctifica-
da, yn chrismatica omoteochi-
uh, yntla onca ynoccequiati,
yn amo tlateochihualli yca
chrisma, ymmanel cannerati,
immanel amocenca chipauac
caphuel ycmoquatequiz ynpil-
tintli.

¶ Ynic etlamantli, monahuia
til ynticquatequiz piltzintli, ye-
huatl ynocyoli, ynay amo qui-
ca y animan, ymmanel camo-
yacamauhtica: amo yehuatl
itequatequiz ynohuelmic, yn
ohuel quiz y animan, ynaoc-
mo molima, cayctitlatlaco. Ahu
yntlacamo ticmatiz yn-
cui yoltical, yn cui noohuel-
mic ipiltzintli: moneq gaticqua

entonces baptizar con ella, y
fino ouiesse la tal agua bendi-
ta, y ouiesse agua sanctificada
entonces eres obligado a to-
marla de presto, y baptizar co-
ella al q se qere morir, diziendo
Ego te baptizo. etc. Como se
declara en la quinta clausula
siguiente, adonde eres instruy-
do de lo q eniste caso eres obli-
gado a hazer. Y si co toda bre-
uedad se pudiere auer agua
por bendezir, con ella solame-
te has de baptizar, porqueno
es lícito a ti tomar ni tocar al
agua sanctificada bendezida
con chrisma, auiendo otra a-
gua no sanctificada ni bendi-
ta con chrisma, aunque fuesse
de leria, o agua no muy clara
ni lipia, porq con ella se puede
muy biē baptizar la criatura.

¶ La tercera es, que eres o-
bligado a baptizar la criatu-
ra que esta biua, antes que se
lesalga el alma, aunque este
para boquear y espirar: y no
has de baptizar a la que del
todo esta muerta, y haya espi-
rado, y que no se menea, porq
peccaras. Y si dubdares, no
sabiendo, si esta biua o muer-
ta la dicha criatura, bapti-
zar

Folio 23v.

Confesionario mayor.

tequitz: auh ynic ticq iatequitz
tiquitoz. Yntla otimic, amo ni
mitzquatequia: auh yntla ti-
yoltica, Ego te baptizo. 2c.
Auh yntlacamo vellacati, ynt-
la yeoquicaco, onecico inima
yn anogo ycri, yn yoltica pil-
tztintli, niman yciuhca ypa tic-
tecaz yn atly nima, in anogo y-
c xiqua tiqtoz. Ego te baptizo
in noie patris z filij z spūs san-
cti. Amen. Auh yntlacan ypo
yrtontecō onecico, yehuatitica-
quatequitz. Auh tilmatzintli
ycticlapachoz yninacago ci-
huatl mirini, tlacachina. Auh
yntlacatepan vellacatz piltzi
tli, yn oticquatequilli ynicri, yn
anogo yma, yciuhca quiulcaz-
que yntpan teopitqui, ynic
vel yehuatl quiquatequitz, yn
yuh morlanauatilia tonantzin
sancta yglesia. Auh intla yrtō
tecon oticquatequi aocmo mo-
nequi ocepa moquatequitz y-
niquac ohuellacat. Auh ynin,
yehuatzin quinemiliz yn sacer-
dote: yn cuir veloquitenquirti
yn nequatequilizlatolli yn y-
ehuatl oquiquatequi ympil-
tztintli. 2c. Yehica cagntla vel
oquitenquirti, yniuh monequi
gaminiman aocmo ceppa qui-

zarla has entonces desta ma-
nera: diziendo así. Si estas
muerta, yo no te baptizo, y si
estas biua, Ego te baptizo 2c.
Y si no pudiere nacer, empero
a salido fuera, y a parecido la
mano o el pie del niño que es-
ta biuo, entonces prestamente
echaras el agua sobre la ma-
no, o sobre el pie, diziendo. Ego
te baptizo, in nomine patris z
filij z spiritus sancti Amen. Y
si sola la cabeza asomare, bap-
tizarla has. Cubriendo con
vna manta las carnes dela
muger que pare. Y si despues
desto hecho saltare aluz el ni-
ño, cuya mano, o pie baptizase
te, llevarlo han con toda pres-
teza delante el sacerdote para
que el mesmo lo baptize como
lo mada nuestra madre la san-
cta yglesia. Y si le baptizaste
la cabeza, no ay necesidad q̃
se baptize otra vez, despues q̃
ouiere salido del vientre. Y es-
to ha de examinar el sacerdo-
te: conuiene a saber, si el q̃ así
baptizo la criatura, diro y pro-
nuncio bien las palabras. 2c.
Porque si las diro y pronun-
cio deuidamente, en ninguna
manera le a de tornar a bap-
tizat

Confessionario mayor.

⁊ filij ⁊ spiritus sancti. Amen.
 Ahu ynla nahuatlatolli ycti
 tequatequiz, tiquitoz. Ahimuz
 quatequia yca ynitocatziñte
 tatziñ, y huan tepiltziñ, y huan
 spiritu sancto. Amen. Ahu y
 quac, ticpehualtiz ynic ycpac
 piltziñtli tictequiliz atl: ahu y
 quac timocauaz yn onctzon
 quixtiteotlatolli, acomo tictē
 caz ynarl: cantic huicaltiz yn
 leotlatolli ynic tictequiliz atl
 ynicpacpiltziñtli, ynanogoy
 pan yma, ynicxi. Ahu ynaya
 mo ticpehualtia ynic ticqua
 tequia piltziñtli, achto tictoca
 yotiz Pedro, anogo Maria.
 ⁊c. tiquitoz. Ynti Pedro {a
 no go} ynti Maria. Ego te
 te baptizo, in nomine patris,
 ⁊ filij, ⁊ spiritus sancti. Amen.
 Ahu ynla nahuatlatolli ycti
 tequatequiznequi, tiquitoz.
 Ynti Juan {anogo} ynti Frā
 ciscanimitzquatequia, yca yni
 tocatziñtetatziñ yuan tepiltziñ
 yuan spiritu sancto. Amen.
 Ahu ynticquatequiznequi, in
 tlacamo vel neci inago oquich
 tli, ynanogo cihuatl, atle ticto
 capotiz, atle yctictnotzaz, can
 mitictiquitoz. Ynaxcan, nic
 quatequiznequi yxago tleyñ

⁊ filij ⁊ spiritus sancti. Amen.
 Y si baptizares en la lengua
 de los nauas, diras. Yo te ba
 ptizo en el nombre del Pa
 dre, ⁊ del Hijo, ⁊ del Spiri
 tusancto. Amen. Y enton
 tonces començaras a echar
 el agua sobre la cabeça del ni
 ño, ⁊ cessaras o acabaras de
 echarla, quando ouieres aca
 bado de dezir las palabras di
 dios: de manera q̄ juntamēte
 acópañen en las palabras di
 uinas al echar el agua sobre
 la cabeça del niño, o sobre suma
 no, opie. Y antes q̄ comieças
 a baptizar la criatura, p̄mero
 le pondras nombre Pedro
 Maria. ⁊c. diziēdo. Pedro
 {o} Maria. Ego te baptizo
 in nomine patris ⁊ filij ⁊ spiri
 tus sancti. Amen. Y si quisie
 res baptizar en la lengua de
 los nauas, diras así. Juan
 {o} Francisca, yo te baptizo
 en el nombre del padre, ⁊ del
 hijo, ⁊ del spiritu sancto. A
 men. Y al que así quisieres
 baptizar, sino ouiere indicios
 de que es macho, o hembra,
 no curaras de poner le nóbre
 mas diras dētro dēti. Yo q̄ero
 agora baptizar esta criatura
 que

En lengua Mexicana y Castellana. 29

Q Cuir vel oticmocuitlahui,
ynic amo tlauana que ymmo
tlapacholhuan & occenca y
quacynipan vez y lhuil pas-
cua, anoço domingo, y uan yni
quac y enaca nahuatilo, y ca-
yuhque zquilhui mocui z ne-
xli.

Q Tetlatlaniliztli, y
techpa ynic nauhtel teona-
huatilli.

I mo
ta ymmo
nan cuir
ticlago-
ela cuir-
ticlaca-
mati, yni
quac y
ela qual
li mela
huac y
mitz na



huatia. Auh yni quac motoli-
nia, cuir tiquimmaca inntech
monequi. Auh yni quac moco-
cobua cuir tiquintlaocolia, ti-
quingollalia: cuir ympantila
tobua, tiquimmocuitlahua,
ynic patizque.

Q Cuir yca otiquinchicorto:
tiqntlahueli, aco tiquimaua

Q Fuiſte ſollicito, en que no ſe
emborrachaffen los que ſon
a tu cargo, eſpecialmente en
las grandes feſtas de paſcua
o domingos, en las carnes ro-
llendas, poco antes de ceni-
za.

Q Preguntas, acer-
ca del quarto mandamiento
de Dios.

A mas
requi-
eres biẽ,
a tu pa-
drey ma-
dre obe-
deceſlos
quãdote
mandan
algũa co-
ſa buena
y juſta.

Y quan-
do eſtan pobres, prouees los
de lo neceſſario? **Y** quando
eſtã enfermos, fauoreces los
y conſuelas los: procuras les
la ſalud, teniendo dellos cuy-
dado?

Q Murmuraste algũa vez
de ellos, aborreciſte los, reſiſtiſte los
o tra

En lengua Mexicana y Castellana . 31

quítiquitlahuaz, tiquitptla
poriz y ninetoliniliz.

¶ Alço aca teopā tic huitec, a
noço ticcoco, anogo ticquirti
teopan, y nic tiquitlaco y tlatla
llsancta yglesia, y nic oticaul
quirti ynteopan y otli?

¶ Cuix quemmaniano que le
hui mogollo, y mma aca miqui
ymma noço motolini, y mma
noço mococo, aço tiquito, ma-
miqui, mapolihui, matolinilo:
aço vel mogollocacopa, otic-
tlauelitac? **¶** Ah y naxcan a-
ço noçan tic tlahuelia, acace-
mo tic paccanotza, acacemo
tic tlaçotla?

¶ Cuix aca ticcu tlahuiliti te-
mictiani tlatlacolli, anogo huel
quichih, aço tlatlaco?

¶ Cuix tiquintlaocolia, cuirti
quimucnoçtta y m motolinia in
y quac teocihui, amiqui, açaço
tle tiquimmaca?

¶ Cuix otitepinahui, otitea-
uac; cuix aca oticcuilonahuac?

¶ Cuix aca micouani pactlio
niquiti, aço y comococo, anogo
huel y comic? **¶** Alço aca ciuatl
otzili, oticpazti, y nic motla-
tlaniliz, y nic quitlaçaz y nico-
muh y nitica, y nic miquiz?

¶ Ah y nula cihuatl

cessario que pagues el daño
que le sucedio.

¶ Deriste a alguno en la ygle-
sia, lastimaste lo, o sacaste lo de
lla, por donde quebrantaste
la ymmunidad dela dicha y-
glesia, y la deshonraste?

¶ Deseaste de todo tu coraçõ
alguna vez, que muriese algu-
na persona, o que fuese affigi-
da, o enfermasse, quica dixiste
muera el tal, y sea destruydo y
affigido: o de todo tu coraçõ,
le aborreciste? Y aũ agora qui-
ca todauia le tienes mala vo-
luntad, y no le hablas cõ gñant
con alegre cara, o no le amas?

¶ Forçaste a alguno a que pe-
case mortalmente, cometio de
hecho el tal peccado?

¶ Hazes misericordia y tie-
nes piedad de los pobres, quã-
do padecen hambre, y sed: o
por ventura no les das nada?

¶ Auergõçaste a algũo, o re-
ñiste le: llamaste le dscmetico?

¶ Diste a algũo breua je mor-
tifero, con el qual enfermo, o
murio? Diste a alguna muger
preñada beuedizos, para la
hazer mouer, y para que mu-
riese la criatura?

¶ Y si es muger **¶** la

Folio 31v.

Confessionario mayor.

ymmozolmelahua, maqui
molhuili pntepolcuinani.

Quir yca otiquic micohua-
ni pahli, ynic otimotlatlaxli,
ynic canticlaqaz ymmoco-
neuh ymmitic ocatca piltzin-
tli, anogo ycoticcocolizcuili:
Quir tictentzoponi, anogo
ticochpacho, ynicomic pil-
tzingli.

Quhy yniquac octotzeli, cuir
emilitaraqualo, ynic ticlaz,
ynic ticmicti moconeuh: Alca-
como moquatequi? Algo y-
ela ticmama anogo titez, ynic
timotlaolnili: cuir ytla pahli
otiquic: ynic otimotetzacatili,
ynic otimotetzacacuep, ynic a-
como tirlacachihua?

Quir aca oquichli canictic
quelo, tiquitlaco, ago yco coco-
lizcuic, anogo ycomic?

Qintla ticil, maquimo-
latlanili pntepolcuinani.

Quir huel oticmomachti in
ticigorl, pntepahliztli, ago-
canticmotictlapiquia, acago
motiquirimati yntihuitl, yn-
elaneluatl pntictemacac, ynic
titepahli, ynic canecocolizcuic
ynic can omic yncocorqui? Al-
go yenecahua, ago oytlacani

la que se confiesa, digale
el confessor.

QBeuiste alguna vez breuaje
mortifero, para echar la cria-
tura: por lo qual mataste tu hi-
jo: o fuisse causa que enferma-
se? O distele la teta de tal ma-
nera que le lastimaste, y no pu-
do mas mamar, o durmiendo
te echaste sobre el y murio?

QY quando aun estauas pre-
ñada apretaste el vientre, para
mouer, y matar a tu hijo: Qui-
ca no se baptizo? Lleuaste al-
guna carga, o moliste algo: por
donde veniste a mouer? Beuiste
algunos beuedizos para te-
hazer esteril y sin fruto, y para
no poder mas engendrar?

QCon dañada intencion la-
stimaste a algun varon, al tie-
po dela copula, y por esto en-
fermo y murio.

QY si fuere medico, pre-
guntele el confessor.

QHas bien estudiado la me-
dicina y arte de curar: o hasse
fingido medico, y no conoces
las yeruas y razzes medicina-
les qvas, pa curar las enferme-
dades: y a esta causa, enfermo
y murio el enfermo? Quica son
anejas y dañadas las medic-
nas

En lengua Mexicana y Castellana. 40

¿caqui?

¶ **Q**uip yntitemazcale, ymmo remazcal, cuix yrencopā justida oriquetz: cuirronca neluhpi nemi ynoquichtin ynciua { y nic motema } ago ylla flauell locayotl oncan omochiuh yna mo tiqinrlacahualti: Aicāgo mo canyehuantin yncocoxque, ynoncan omotenque, ago horehuantin ynhuel nemi?

¶ **Q**uip yntehuatl yntiterzani li, ynanogo titeyquitili, ynanogotitertlatzomi, cuix cequi ticmocani ynichcatl, ynanogo ycpatl, ycheatomitl, tochomitl, anogofeda, ago tatl; anogo mitecaltetl ynic ticltali ynicpatetl, anoge oricpaltli, mic erica neciz { yni quac moxepohuz? }

¶ **Q**uip yntitexetili, yni quac aca tictexili, agocequi ticmocahui, agocequi ticcuic ynnextramalli anogo textli, cacahuatl, ticticpian, chipili? etc.

¶ **Q**uip yntitlacauapauhā, yntitlacazcaliani, yni parca pilhynth ynomotech cahualotetlac, ago ticculli, ago motecho monec, yntitlaol, ynticuh yntitlacan, ynticpil, yntitilma, yntiteo quith ynicozqui, ago ticticlectli ynicat, aub yntitil ago cicc

pelo de conejo podrido?

¶ **Y** tu q̄ tienes baños calientes heziste el baño q̄ tienes, cō auctoridad d̄la justicia, y andā por v̄tura en el rebuelto hōbres y mugeres { quādo se bañan } q̄ca se cometio allí algūa maldad, y tu no la estornaste? Y q̄ca no se bañaron en tu baño solos los ēfermos, mas t̄ābiē los sanos y los q̄ noteniā ne

¶ **Y** tu q̄ tienes ofi { cesidad? } cio d̄ hilar: texer, o de coser ropas, dexaste pa ti algūa lana o algodón, o algū hilado de la dicha lana, o d̄ pelo d̄ conejo o d̄ seda: q̄ca pusiste d̄etro de los omillos algūas piedras o chinanas, o los moxaste, pa q̄ pesasen mucho, q̄ndo los pesasen?

¶ **Y** tu q̄ mueles maz, quādo lo moliste, d̄raсте pa ti algū maz cozido d̄ q̄ antas: d̄ hazer pā o tomaste parte d̄la massa o d̄l cacaofriscos, chipia, o d̄l arizte

¶ **Y** tu q̄ eres tutor de pupilos y huerfanos, le hazieda y patrimonio d̄l muchacho { q̄ se te deroē cargada } haste la toma d̄o y gastado ē tu puecho a prouechādote d̄ su maz, friscos, chipia artimāza, etc, plara, y d̄ sus joyas, o d̄raste p̄der su casa, y

Folio 58v.

Confesionario mayor.

Y quitlamantli monauatil tic-
tequipanos: Alca como vel nel
tiliztica, ago canteca necacapa
ualiztica otiquicuillo, y nano go
y tla oticneltili, y nano nelli:
Alu y niquac cocorqui oqui-
chih: testamento, y nic omona
huirtehuac, y nic omocauh te-
huac: cuir vel melahuac ticchi-
uh y motequih: Cuixticma
ti y niz quitlamantli monahua-
til, y nic melahuac yez, imo amo
y tlahuac testamento: may-
pan rim onotza y naxcan yez
y nimitz tenehuilz, may pa ri-
motlatemoli: camove y nahua-
til, y nic titequipanos y niz qui-
tlamantli y yez moteneuaz.

¶ Y nic centlamatl, y ntehuatl
tescrinano, monequi achto tic-
nonotza y ncocorqui, achto ti
quittaz ago vellatoua, y nano
go vellacaqui: y nano go yemo-
tlapololtia, ca y ntlage motla-
pololtia, y nano ce ohuel motla-
pololti, amovel qchiuaz y nte-
stamento. Alu y ntlac vellaca-
qui, y vel y pollocopa qchiuaz
nequi testamento, achtopa ti-
quinotza y nte stigome yez q,
amo y euatin yez que y nical na-
uactlaca cocorqui: amono yez
huatin yez que y nihuanyolq:

llas cosas que eres obligado
hacer: O quiga no con deude
fidelidad mas con engaño y
juizio de alguno, diste a enten-
der y afirmaste lo que era fal-
so: Y quando el enfermo hizo
testamento, significando y de-
clarando su ultima voluntad, he-
siste fielmente, y sin engaño tu
oficio: Sabes bien todas las
cosas que eres obligado a ha-
zer, para que se abueno y firme
el testamento: piensa pues a-
gora, en lo que te dire, y exa-
mate bien: porque eres obliga-
do a hazer y cumplir todas las
cosas que aqui te dire y decla-
rare.

¶ La primera es: q tu que e-
res escrivano, tienes necesi-
dad de amonestar primeramen-
te al enfermo, y ver si habla bie-
y entiende, o si desuaria y pierde
el juizio, porq si desuaria, y ha-
perdido del todo el sentido, no
podra hazer testamento. Y si
tuuiere buen sentido, y de su vo-
luntad quisiere hazer testame-
to, has de llamar primero a los
que han de ser testigos, y no lo
seran sus vezinos del enfermo
ni tampoco sus deudos o pa-
rientes, mas ser lo han
aque-

En lengua Mexicana y Castellana.

59

gangehuantín vezque ynachi
vehca quitzicate, chíquace-
mín vezque, ancoo chícueín, a-
ncoo matictín, mochintín o-
quichitín, azac piltontlí, anoac
eenca yeueue, gangehuantín
yhuelpitlamán. Niman tiquí
quirtiz ynitquichitín ychanla-
ca vehca mihquanizque, veh-
ca vezque, ynicamo quicaquíz
que yntlein quitoua cocorquí,
canuel yehuantín canuel yncel-
tín quicaquízque intestigome.
Niman ticnonotzaz yncocorq
tiquilhuiz. Nicauphtzine { y-
tlacuatl } ciuapille. Ynin testa-
mento ynaxcanticmochiuliz-
nequí, caymalhuiloca ymma-
nimán, yuán ymalhuiloca ym-
marca motlatq, ynicatle poli-
uiz auh monequí vel ticmela-
uacachiua, cayctimocencaua
ynic timomiquiliz. Auh ynit-
quich ycnimitztlatlaniz: mela-
uac yctinechmonanquililiz.

¶ Darinechmolhuili, cuiri-
tla tearca ticmepielia? Alco-
calli, açotlalli, aço tcmínes, a-
çotlmatli, aço cacauatl, aço pi-
tzo tlanoço y tla tictecuili, ano-
ço y tla ticmotlanehui, anoço y
tla motech poliuhrica?

aquellos que moraren algo le-
ros del: y hãdeser seys: o ocho
o diez, y han de ser todos ellos
varones dh edad, y no mucha-
chos ni muy viejos, mas solos
aquellos que tuuieren buẽ ju-
zio y discrecion. Y echaras lue-
go fuera de la camara, a toda
la gente de su casa, los quales
se apartaran algun tanto por
que no entiendan ni oyan, loq
dixere el enfermo, mas solamẽ-
te los testigos y no otros le o-
yan. Y luego hablaras al en-
fermo, diziẽdo le asì. Hermano
mio { y si fuere muger } seño-
ra, este testamẽto q̃ agora q̃ re-
ys hazer. 3 pa remedio d̃ ṽra
aia y pa q̃ no se maltrate ni d̃sp-
dicie ṽra haziẽda: y porãtoos
cõuiene q̃ lo hagays como es
justo pues cõ esto os dispone-
ys pa ṽra muerte. Y mirad q̃
me respõdayes clara y distinta-
mente, a todo lo que yo os pre-
guntare.

¶ Dezidme, teneys a cargo
alguna hazienda agena? Alsi
como casa, o tierra, tomines, o
mantas, cacao: o algunos pu-
ercos: o tomastes cosa agena,
o tomastes algũa cosa p̃stada,
o soys e cargo a algũa p̃sona

h 3 ¶ Y

Folio 69v.

Confesionario Mayor

acagomo yzquitlamantli otic-
cpiuh yntalticpac cmito cmo
tenuh yncmelahuac ymctzō
quizquize monexolcuiliz,

¶ Tetlatlaniliztli, ytechpay
nic nauhtetl yrenahuatiltzin
sancta yglesia.

¶ Quixeticceli ynnacayotzin
totemaquirticatzin Jesu chri-
sto [y niuh mitzmonahuatilia
tonantzin sancta yglesia.] La
mo vez nahuatil, yn ceceyuh-
tica momonamicica, ticmoceli
liz ynnacayotzin totemaquix-
ticatzin Jesu xpo, ynipan pas-
cuade resurreccion, yntla tiue-
liztli onca teopirqui auh
yntlacamo tiuelitiz, magquac
yniquin vel timochiuaz,

¶ Yniquac timococchuaya,
yncenca titlanahuia, acagomo
tictemo ticmecuítlahui, ynic
mitzmomaquilizque ynsancti-
ssimo sacramento, agoçan otic-
latziuizcauh agoçan oticlatco-
ma, yniquactihuelitizquia in
yctimacozquia, ticeliltiloza
yntla rictemohuani.] Lacen-
ca ycotitlatlaco. Y uan cenca
ycotitlatlaco, yntla motlatziui-
liztica, y uan motlalcaualiztica
amo tiquitlan yn occequi ynsa-
cramento ymmotocayotia Ex

y si dera te de hazer todas a-
quellas cosas que arriba se di-
xeron, para que tu confesion
fuesse derecha y perfecta.

¶ Preguntas, acerca del quar-
to mandamiento de la sancta y-
glesia.

¶ Has recebido el cuerpo de
nuestro redemptor Jesu christo;
y assi como te lo manda la san-
cta madre yglesia? porq tie-
nes grã obligaciō, a recebir ca-
da año el cuerpo de nro salua-
dor Jesu christo en la pascua
de resurreccion y si tuuieres o-
portunidad y ministro y si no
la tuuieres, que le recibas qn
buenamente pudieres.

¶ Quando estuuieste enfermo,
muy al cabo, qça no procura-
ste, ni tuuiste cuydado: de que
te diessen el sanctissimo sacra-
mento del altar: mas lo dera-
ste y procurar por pereza y quã-
do se te pudiera dar muy bien,
y telo pudieran administrar, si
tu lo procuraras? por que pe-
caste grauemente: y assi mis-
mo pecaste grandemēte, si por
tu pereza y oluido, deraсте de
procurar y pedir, el otro sacramē-
to dla yglesia, que se llama Ex-
tremo

En lengua Mexicana y Castellana. 79

chih y nic canotimoma huicol
lan, otimoquallitollā?

¶ Algo monepohualiztica, a-
motimocnelilima ynpantzin
co moteouh motlatocauh, a-
mo ticmocnelilmachiti, amo
ticmotlaçocamachiti, ynipam
pa yzquitlamantli ycomitz-
mocnelili? acanoçomo ticmo-
pectenehuili yntotecuigo dios
yn yquac yetitlaquaz, ynano-
çoyquac timocochçagoriz?

¶ Algo monepohualiztica, oti-
quintelchih ynmotolinia, yca-
notlaca, anoço cocorçatizint-
ti, anoço ycoriquimahuac, y-
muh çatizintti, aço ypantica-
manalo anoço yla ycriquinto-
lini?

¶ Algo monepohualiztica, cen-
ca oticnec, cenca otiquelehui,
ymaxicmati yntleynvez, tlein-
ohui, ynamo monahuatil, yna-
mo motechmonequiticmatiz-
ticaquiz?

¶ Tetlatlaniliztli, ytechpa
ynteoyehuacatiliztli.

¶ Quir titeoyehuacatitinemi,
auh ynipampa moteoyeuaca-
tiliz, amoyciuhça tietemacac-
ynteayca motechactica, mo-
tech polihctica, ynticmotlacui
anoço ticmotlaneni, aço cenca

ste solamente por ser estimado
y alabado de los otros.

¶ Quiça por tu soberuia, no
fuiſte agradecido, delante de
tu Dios y ſeñor: ni le diſte las
gracias deuidas, ni reconociſte
todos los beneficios y mer-
cedes que ſu mageſtad te ha
hecho: o por ventura no heziſte
gracias a nueſtro ſeñor dios,
antes que comieſſes: o ce-
naſſes?

¶ Quiça por tu ſoberuia, me-
nospreciſte los pobres, huer-
fanos y enfermos, o les diſte
de nueſtros, por los defectos
naturales que tenían: o los es-
carneciſte, o les diſte algũa pe-
na y aflicion?

¶ Que ſiſte por ventura, y deſ-
ſeaſte por tu ſoberuia: ſaber al-
gunas cosas arduas y dificul-
toſas, las quales no tenían o
obligacion de ſaberlas ni de en-
tender las?

¶ Preguntas, acerca de la
auaricia.

¶ Eres por ventura auari-
ento: y por tu auaricia, o cobdi-
cia, no diſte con tiempo: la ha-
zienda que deuias a otros, la
qual tomaſte preſtada: o por
ventura, por tu auaricia, la de

En lengua Mexicana y Castellana. 102

mamauhri tlatlacolli. Alcaçom
mo ticpaccacac yn teotlatolli,
temachtilli, acaçomono ticmo
polloti, y huel motechmone
quia ticmatiz, ticmozollotiz?
Alçoçan centlapal calac mona
cazco, centlapal quiz? Alço ti
qmellelti, anço itla yctiqma
man, riquimmociui, yn quica
quiznequia teotlatolli? Alçotic
paccacac inamo qualli ahuil
cuicatl, yn itechpoui ahuilne
miliztli, y uan inamo qualli yn
amo yectli tlatlaquetzaliztli,
y uan in tlatatecolocuatl, yn
anoço tlatatecolotlatolli inqn
manian yctenonotza, yctetla
polotia icteircuepa, ynteircue
panime titici ynanço veueto
ton, ylamatorô, inamo qnelto
catotecuigo, yçannen çantla
picomoçtequique? Alçaçomo
ticnomachtiznec, yçenca te
techmonequi, teçrtlamachti,
tlatolli, yn qualli intemaquixti
Doctrina: aulh ypanipay m
ectlamantli tlatlacolli ypano
nhuetz, ynamio ticma, ynamo
ypan tiquittac, ca tlatlacolli
ycticchiua? Yntley n oticcac,
mohuampo ychpicoytolo, a
çogatepan oticreneuhptinen o
ictellhuittne otici. yohuilitine

espantoso pecado. O quiza no
oyste de buena gana, la pala
bra de dios, y el sermon, no en
comendandolo a la memoria:
teniendo tu necesidad de doc
trina? O entro el tal enseñami
ento por la vna oreja, y salio
por la otra? O estornaste, y de
falso segaste, y turbaste a los q
querian oyr la palabra d dios?
O por ventura oyste de buena
gana los cantares y musicas
vanos, y carnales, y las conse
jas y fabulas desonestas, y los
cantares del demonio, o sus
palabras y enseñamientos no
ciuos, con los quales peruer
te: y engañan las gentes, los
hechizeros y hechizeras, los
viejos y viejas diabolicas, q
no creen en nuestro señor, y se ba
ptizaron fingidamente? De
xaste por ventura de aprender
la doctrina y enseñamiento, a
ti muy necesario, y a esta cau
sa, cayste en muchos y diuer
sos pecados, no los teniendo
tu por tales, ni pensando, que
eran maldades: las que come
tias? Y las murmuraciones q
oyste contra tus proximos: di
xiste las dizes a los otros: có
tado se las así como las oyste
o aña

APÉNDICE 9.

CONFESSIONARIO BREVE EN LENGUA MEXICANA Y CASTELLANA 1565.

Folio 6r.

En lengua Mexicana y Castellana. 6.

nitechpa ytila ynel guna cosa tocante a su
rococatzin? fee?

¶ Quir ticmocemmaca?

¶ Daste enteramente a el?

¶ Quir yterzinco timotema
chitinemi?

¶ Tienes en el puesta tu espe
rança?

¶ Quir ticmocēquizcatlaçoti
lia yca mochi moyollo, ica mu
chi manima, yuan in yxqch y
ca mochicaualiz, yncā vel ye
uatzin y pāpa, yehica ca cen
quizcatlaçotlaloní, mauiztili
loní, nereotiloní?

¶ Almas le perfectamēte dō to
do tu corazón, y de toda tu a
nima, y cō todas tus fuerças
por solo el y por si mismo, por
q̄ es dignísimo de ser amado
y de ser honrrado, y teniēdo
por Dios?

¶ Quir mocēyollocopa otic
motlaçotli, yuācui motlatol
tica oticmoyecteneuily, cui
motlachiuahitica oticmotla
camachiti?

¶ Almas te de todo tu cora
zō, y alabastelo {así mismo}
con tus palabras, y obedeci
stelo con tus o
bras?

¶ Quir noçan ticpia ytila y
xipila tlacatecolori, cui tic
matign aco aca quipia, yn
çan quiclatia?

¶ Tienes guardada todavía
alguna ymagē del demonio o
sabes que otro alguno la tie
ne guardada?

¶ Quir ica oticnotz tlacate
colori, cui noce aca mirpan
oquinotz, yn amo ticlaca
ualti?

¶ Y nuocaste o llamaste algu
na vez al demonio, o alguno
lo inuoco del áte d ti, y no lo es
toruaste?

¶ Quir ytila oticmanily: cui
ticopalten, cui tama
rotlac?

¶ Ofrecistele algũa cosa: o
posistele incienso, o corraстеle
papeles?

¶ Quir yca ticitl oticnotz y
nic mitztlahpouiz: cui noço ic
ticnotz ynic mitznertiliz yn
tley noticpolo?

¶ Llamaste algũa vez algũ
hechizero, pa q̄ te echase su
ertes: o llamastele pa q̄ te des
cubriese lo que auias pdido?

¶ Algo atl mirpan químan,
ynic

¶ No vettura adenuē a agua
mirā

Folio 6v.

Confesionario breue.

ynicatlan teyttac: 7c.

Quirica oticqua tlacateco
lotl yuen?

Quir ticneltocactlapoualli
anogo mecatlapoualli: acaço
mo ticlacaualli yn tlapouh
qui, ymmecatlapouhqui?

Quir ticneltocac in temicli

Quir ticneltocac anogo tic
tetzamma yn tecolorl, yniqc
choca: ynanogo chiquatli yni-
quac tzatzi, mozticacalatza:
anogo pinauiztli yn cana
otiquittac?

Qlgo aca tictlachiui, anogo
tictlacuiculi, tlacatecolorla-
toltica?

Quir tiquizauhptlaz, anogo
titeciuhptlaz, tlacatecolorla-
toltica?

Quir vppa otimoqtequi, a
nogo oppa oticceli confirma-
cion: anogo occan excá otimo-
namicti: ago mochintin nemy
inteorotica tiquimmonamicti
in ypan sancta yglesia?

Quir muchipa ticmocnelil
machitia yn totecuiyo Dios,
ynipápa yquichic omízmoc
nelili: cur vel ticlaçocamati?

Qyniqc yeticochiznequi cur
tiquitoa pater noster, Ave
maria: 7c. Y uāyniquac ríual
meua

mirando en ella: 7c.

Qomiste alguna vez ofren-
da del demonio?

Qreiste las suertes, o ade-
uinaciones hechas có cordeles
o no estoruaste al hechizero,
que adeuinava có ellos?

Qreiste en sueños?

Qreiste o tuuiste por ague-
ro al buho, quando
llora: o ala lechusa

quádo da bozes, o haze ruy-
do có las vñas o acierto escara-
uajo q en alguna parte viste?

QEn hechizaste a algúo, o sa-
caste algúo cosa d su cuerpo,
con palabras diabolicas?

Qójuraste los aguaceros,
o granizos, con palabras del
demonio?

QBaptizaste te dos vezes, o
orecebiste dos vezes la confir-
mación: o casaste te é dos o tres
partes y son por vctura biuas
todas aqllas con q en te casa-
ste, áte la sctá madre yglesia?

Qhazes siempre gracias a
nuestro señor dios, por todos
los beneficios q te ha hecho:
agradece los mucho?

Qquando te qeres acostar,
dizes el pater noster y el Ave
maria: 7c. Quando te leuan-
tas

En lengua Mexicana y Castellana. IO

niloc: Camonequi ti-
quiripilayotiz ymneto-
liniliz.
¶ Algo aca teupan ticquirti, a
noço oncan ticuitec?
¶ Quir titecocolia: quir
titeclauelia: titequa-
lancaytta?
¶ Quir timomiquitlaní, a-
go ycoriquic ycla micouani
pabrliz?
¶ Quir cana cuican ori-
calac, anoço quaquam-
minaloyan?
¶ Quirricneqimma aca miq,
ymma motolini, ima mococo?
¶ Algo mihtric tiquito, mami-
qui, ma poliui, ma-
cocolizcui? zc.
Auh yn arcan aco noma can
ticclauelia aca como ticnorzaz
nequi, aca como ticclagorta?
¶ Quiraca ticcuiclaulitremic
tiani clatlacolli, aco velo-
quichih, aco orla-
tlaco?
¶ Quir tiqntlaocolia, tiqmí-
noitram motolinia ycnolaca:
{ yniquac moteociuitia, mami
quitia, } acaçorle tiquim-
maca?
¶ Quir oritepinauhri,
quir oritemauizpolo: orite-
auil

stamete maltratado: Louie-
nete satisfazerle el daño que
recibio.
¶ Sacaste a alguno dela y-
glesia, o heristelo en ella?
¶ Tienes rancor có alguno, o
aborrecimiento, mirallo con
enojo?
¶ Deseastete la muerte, y a-
esta causa beuiste algunos be-
uedizos mortiferos?
¶ Entraste en algũ lugar pe-
ligroso, o enel cosso adode lidi-
an los toros?
¶ Quieres quemuera algũ,
o que empobrezca o enferme?
¶ Por ventura dixiste dentro
de ti: muera aquel y perezca
tomole vna enfermedad? zc.
Quiza agora toda via le abor-
reces: y nole queres hablar, ni
le tienes amor?
¶ Cópeliste alguno, a q̃ pecc-
se mortalmete: puso lo por o-
bra, cometio { por ventura } al-
gun pecado?
¶ Hazes mía a los pobres
y hueranos, tienes piedad
dellos quando padezẽ hãbre
y sed, o por ventura no les
das limosna?
¶ Echaste en verguença a al-
guno, o afrentastelo: mo-
b ij fa

Folio 10v.

Confesionario breue

auilquirti: aco aca ticcuillona
huac, ticlacatecoloahuac: a
nogo aca oticten
tlapiqui:

¶ Cuir aca micouani patli o
tiquiti, aco yc ococolizcuic, aco
vel yc otlanauh, aco vel
yc omic:

¶ Algo aca ciuatlotztli oticpa
hyti, ynic motlatlariliz, ynic
miquiz yticca pil
tzintli

faste del: llamaste a algũo de
sometico, ocó enojo le llama
ste de diablo: has lenátadote
stimonio a alguna persona?

¶ Diste abeuer poncoña a
algũo, y a esta causa adolecio,
y lleugo muy al cabo, o por ven
tura murio dello?

¶ Diste benedizos a alguna
preñada, para q̄ echase la cri
atura, y para que muriese el
niño que tenia en el vientre?

¶ Cuatlyrlatlaniloca.

¶ Aloriquē micouanipah
tli, ynic otimotlatlarili,
ynic can oticmicti moconeuh,
anogo tictentzoponi, yn can ic
ticquelo: cuir ticcochmicti, tic
cochpacho ymmoconeuh?
Auh ynipampa ori
quic patli, { ynic
timotlatlariliznequia, }

aco yc
oticoco
lizcuic?

¶ Acitla vei, etic tic
mama: anogo cenca otitez,
ynic timo
elaolinili?

¶ Cuir ylla patli otiquic,
ynic aocmotlacachiuaz, y
nic aocmo timopilhuatiz?

¶ Auh

¶ Pregũtas pa la muger.

¶ Als tomado benedizos
para echar la criatura,
o mataste a tu hijo,
dádole adrede amamar, o tal
manera q̄ le lastimaste la bo
ca y no pudo mas mamar: o
durmiendo le mataste, echádo
te sobre el? O por ventura,
por auer tomado aq̄llos beue
dizos, { con los q̄les q̄rias e
charla criatura } succedio te al
guna en fermedad?

¶ Tomaste acuestas alguna
cosa grãde y pesada: o moliste
mucho, por donde veniste a
mouer?

¶ Beuiste algun breuaje,
para no engendrar ni auer
mas hijos?

¶ Y

En lengua Mexicana y Castellana. II.

¶ Ahu yn titiciti, cuir
vel oticimomachti ynticizoti,
yntepatilizti, aco çantimotici
tlapiquia: acaçomoti quixima
tipatli, yn ribuitl, yn tlanel-
huatl yn tictemacac, ynic çan
occenca ye oocolizcuic, anogo
vel ye omic yn cocorqui ticpa-
tiznequia?

¶ Aco oxtlacauh ymmopa
ticteti, ynic otite-
pati? rē.

¶ Acaçomo vel titeitzmina,
acaçomo vel titeço?

¶ Ahu yn ayamo ticepualtia
morepatiliz, cuir achto ti-
quilhuia yn cocorcatzintli
ynic mopolmelauaz yxpan
sacerdote?

¶ Y tu que eres medica, has
aprendido bien la medicina
y arte de curar: o finges qe-
res medica, y no conoces las
medicinas, las yeruas y ray-
zes que diste al enfermo, por
lo qual crecio mas su enferme-
dad, o acabo la vida el enfer-
mo que querias curar?

¶ Estaua dañada la medici-
na o purga que diste al enfer-
mo? rē.

¶ Quça no sabes bien
sangrar?

¶ Antes que comiencas
la cura del enfermo, di-
zesle primero que se confiesse
delante del sa-
cerdote?

Biblioteca Nacional.

¶ Tetlatlanilizti, y
techpa ynic chiquacē
tetl tconauatily.

¶ Preguntas, acerca del
sesto mandamiento de
Dios.

¶ Air aca tiqueleui
ciuatl, anogo
tictrecac?

¶ Quezquintin ynciua
yntech tacic?

¶ Cuir mouanyolqui,
cuir quentienotza: ano
çotenamic?

¶ Cuir

¶ Obdiciaste alguna
muger, o echastete con
ella?

¶ Con quantas mugeres
has tenido parte?

¶ Es tu parienta,
o tienes algun deudo con ella,
o es muger agena?

b iij ¶ Lob

GLOSARIO DE TÉRMINOS MÉDICOS

(Harrison 2012)

Adenovirus. Virus de tamaño mediano (90 a 100 nm), sin envoltura, de 16 lados, con ADN en doble hebra. Hay 49 tipos inmunológicamente distintos (en 6 subgéneros: nombrados del A al F) que pueden causar una enfermedad en los seres humanos. Producen generalmente cuadros respiratorios; sin embargo, también pueden causar otras enfermedades como gastroenteritis, conjuntivitis, cistitis, y sarpullidos, dependiendo del serotipo de adenovirus. Los síntomas respiratorios causados por la infección de adenovirus pueden variar desde el resfriado común a una neumonía, con tos perruna y bronquitis.

Adrenérgicos suprarrenales. Adrenalina: hormona secretada por la médula de las glándulas suprarrenales en situaciones de estrés, denominada también epinefrina. Es una monoamina catecolamina simpático mimética con potente actividad vasoconstrictora derivada de los aminoácidos fenilalanina y tirosina.

Amebiasis. Parasitación por amebas de distintas especies. La transmisión es fecal-oral, por ingesta de alimentos contaminados con quistes, que se eliminan en las heces normales de individuos parasitados. El cuadro clínico es de disentería amebiana, heces líquidas con moco y sangre con mayor o menor afectación del estado general, con las heces líquidas se elimina la ameba.

Anemia falciforme. La denominada también anemia drepanocítica es un trastorno hereditario de los glóbulos rojos, que hace que las células adopten una forma de media luna u hoz, y se vuelvan rígidas, en lugar de tener forma de disco y ser flexibles. Estas células anormales obstruyen los vasos sanguíneos, causando episodios de dolor intenso, lesiones orgánicas y, eventualmente, una muerte prematura. La enfermedad de anemia drepanocítica se observa principalmente en personas de origen africano. También afecta personas de descendencia hispana y del Medio Oriente. Si ambos padres tienen un rasgo dominante de células falciformes, la posibilidad de que un hijo nazca con enfermedad de anemia drepanocítica es de una de cada cuatro.

Aneurismas. Dilatación sacular de las paredes de una arteria o vena.

Angor clásico. Cuadro clásico de angina de pecho, con dolor precordial, sudoración e irradiación a mano izquierda, secundario a isquemia coronaria.

Artritis piógenas. Inflamación purulenta de la articulación producida por lo general por bacterias que colonizan e infectan la cavidad articular y líquido sinovial, la puerta de entrada puede ser a través de heridas adyacentes o por diseminación hematógena de otro foco infeccioso de diferente localización.

Artritis reumatoide. Enfermedad crónica autoinmune de comienzo gradual con fatiga, rigidez matutina (que dura por más de una hora), dolores musculares diseminados, pérdida del apetito y debilidad. Finalmente, aparece el dolor articular. Más frecuente en mujeres, existe la forma infantil, menos habitual, y la edad de comienzo oscila entre los 25 y los 55 años. Si la articulación no está en uso por algún tiempo, se puede tornar caliente, sensible y rígida. Si se inflama la cápsula sinovial de la articulación, se produce más líquido aumentando el tamaño de la misma. El dolor articular puede afectar la muñeca, las rodillas, los codos, los dedos de la mano, los dedos de los pies, el tobillo o el cuello. La articulación suele destruirse si se deja evolucionar en unos dos años tras la aparición de la enfermedad. Los síntomas adicionales abarcan: astenia, febrícula, deformidades articulares, nódulos redondeados subcutáneos no dolorosos (signo de afectación más severa), afectación visceral, glandular, alteraciones sensitivas, sequedad ocular y anemia por hipoproducción medular

Artrocentesis de rodilla. Extracción percutánea de líquido articular.

Artrosis. Afección crónica de las articulaciones de naturaleza degenerativa, no inflamatoria, puede llegar a ser deformante.

Áscaris Lumbricoides. Gusanos Nemátodos parásitos del intestino de animales vertebrados. Semejante a la lombriz de tierra, de 10-25 cm., blanco rosado, parasita

el intestino delgado, la infección es a partir de los huevos que contienen los embriones.

Aterogénico. Todo aquello que potencialmente es capaz de generar placas de ateroma (colesterol, plaquetas, detritus, etc., que se adhieren a la pared del vaso sanguíneo), especialmente el colesterol y las grasas.

Atrofia-hipertrofia. Atrofia, falta de crecimiento o desarrollo de un individuo, órgano o tejido; hipertrofia, crecimiento excesivo de los mismos, por aumento de la celularidad normal.

Cadenas de hemoglobina. La hemoglobina es el principal componente del hematíe o eritrocito ocupando un 33% del mismo y es la encargada del transporte de oxígeno en sangre y anhídrido carbónico. Se encuentra formada por una proteína denominada globina a la que se le unen cuatro grupos Hemo, que contienen un átomo de hierro y un anillo porfirínico. El átomo de hierro va a ligar con la molécula de oxígeno. Las moléculas de hemoglobina se forman por combinación de dos subunidades de una cadena peptídica llamada alfa y dos de beta, donde las cadenas polipeptídicas están constituidas por eslabones de aminoácidos (AA) denominados residuos; conteniendo 141 residuos la cadena alfa y 146 la cadena beta.

Cámaras de sangre. Disentería, bacilar por lo general.

Canal medular del hueso largo. Cavidad interna del hueso largo a nivel de la diáfisis.

Carúnculas uretrales. Pequeñas eminencias rojas patológicas en la membrana mucosa del meato urinario de la mujer.

Chalazión. Tumorcillo en el borde libre del párpado, generalmente el superior, producido por la inflamación de la glándula de Meibonio.

Chancros. Lesiones características de las enfermedades venéreas, el chancro duro corresponde a la sífilis, es una úlcera de bordes bien delimitados, infectante al contacto con la mucosa si existe relación sexual, con adenopatía inguinal no dolorosa, y el blando, más propio del linfogranuloma venéreo es más difuso, comienza con una pústula que se ulcera de manera llamativa, con adenopatías satélites dolorosas.

Cicatrización por primera intención. Cicatrización rápida y aséptica en la que los labios de la herida confrontan.

Cicatrización por segunda intención. Cicatrización más lenta, por lo general por existir mayor pérdida de sustancia, y mayor riesgo de infección, que no se suele suturar, dejando que cure libremente.

Cirrosis hepática. Fibrosis del hígado, sustitución de los hepatocitos por tejido fibroso, disminuyendo paulatinamente la función hepática. Las causas son variadas, desde el alcoholismo y abuso de tóxicos, infecciones como la hepatitis B y la C cronicadas, enfermedades autoinmunes, etc.

Clavo intramedular. Colocación de un clavo dentro de la cavidad medular del hueso largo fracturado con el fin de ayudar a la consolidación del mismo.

Colgajos cutáneos. Parte de la piel que se deja reservada con determinados cortes para rehacer una herida quirúrgica.

Colostomías. Comunicación de un cabo de colon a piel.

Craneosinostosis. Fusión precoz o anómala de las suturas craneales en la infancia, condicionando un crecimiento anormal y deforme del cráneo.

Cretinismo. Hipotiroidismo. Especialmente en la infancia ya sea congénito o por falta de aportes de yodo en la dieta. Facies característica de luna llena, abotargada, tendencia a la obesidad y pobre desarrollo intelectual.

Crisis convulsivas. Mal comicial. Crisis comiciales. Actividad eléctrica cerebral anómala con repercusión clínica de forma variada, motora, sensorial, etc.

Déficit de glucosa 6 fosfato deshidrogenasa. Enfermedad hereditaria cuya transmisión es recesiva ligada al cromosoma X, por lo que la frecuencia en el varón es mayor, caracterizada por la ausencia de dicha enzima, lo que produce una anemia hemolítica en el individuo afecto, que puede ser esporádica, asociada a ciertos fármacos e infecciones o espontánea. Existen más de 200 variantes enzimáticas, consecuencia de las numerosas mutaciones del gen de la glucosa 6 fosfato deshidrogenasa y que se asocian a un amplio espectro de enfermedad hemolítica. En la forma clínica habitual del déficit, los síntomas aparecen 24-48 horas tras la ingesta de fármacos del tipo de la aspirina, sulfamidas y antipalúdicos como la primaquina y de alguna sustancia con propiedades oxidantes; tras infecciones bacterianas o virales; pacientes con polinosis o incluso en algunos pacientes, la ingestión de habas puede causar un cuadro hemolítico agudo con destrucción prematura de las células rojas de la sangre, llamado favismo. Los individuos son asintomáticos hasta que se desencadena el cuadro. Una vez que se resuelve, los hematíes jóvenes tienen una actividad normal de la enzima.

Difteria, Garrotillo. Enfermedad infecciosa respiratoria, ocasionada por el *Corynebacterium diphteriae* o bacilo de Klebs-Löffler, que cursa con la aparición de membranas de origen fibrinoso, muy adherentes que se fijan a las mucosas del aparato respiratorio superior y del tubo digestivo, con disfagia, dificultad respiratoria y aparición de adenopatías. La toxina diftérica puede producir fiebre, anemia, afectación cardíaca y parálisis.

Disentería. Diarrea bacteriana o parasitaria con emisión de sangre en heces y afectación del estado general, con dolor abdominal importante.

Distocias fetales. Presentaciones del feto que condicionan la instrumentalización del parto o bien complicaciones a la hora del expulsivo, por ejemplo presentación de nalgas, transversa, de cara, parto dificultoso de los hombros.

Drenaje de abscesos. Se define como absceso la colección purulenta rodeada de una membrana, el drenaje de los mismos consiste en la aspiración del contenido, o en su apertura, con o sin la resección quirúrgica de la membrana.

Ectropión. Versión hacia fuera de una parte del párpado, generalmente del inferior, con ulceración por desecación de la conjuntiva bulbar. En ginecología, eversión de la mucosa del cuello uterino.

Embriotomías. Extracción de restos embrionarios a través de cuello del útero vía transvaginal.

Encefalinas y endorfinas. Neuropéptidos con función neurotransmisora. La met-enkefalina, la leu-enkefalina y la beta-endorfina contienen la secuencia de un tetrapéptido Tyr-Gly-Gly-Phe que se encarga de la respuesta moduladora a las sensaciones álgicas de éstos péptidos.

Enanismo. Hipocrecimiento patológico atribuido en la especie humana a varias etiologías, desde cuadros dismórficos, sindrómicos, genéticos, displasias óseas, trastornos hipofisarios, etc.

Enfermedades de origen bacteriano.

En este grupo nombramos las más citadas en nuestro texto. Aquellas con mayor prevalencia son expuestas de manera independiente en el glosario, no ampliando su significado en el párrafo siguiente, únicamente se nombran.

Bartonelosis. Producida por una bacteria inoculada por el mosquito Phlebotomus. Produce la fiebre de Oroya, que es una fiebre hemolítica y superada esta fase de fiebre produce las verrugas peruanas (formaciones verrucosas por todo el cuerpo). Es más frecuente en el área andina.

Borreliosis. Enfermedad transmitida por la garrapata al inocular la bacteria Borrelia Burgdorferi. El cuadro clínico se denomina enfermedad de Lyme. El Lyme primario es un cuadro gripal inespecífico junto con la picadura de la garrapata. La fase secundaria es el inicio del deterioro neurológico que se puede cronificar y hacerse resistente al tratamiento antibiótico.

Cólera. Enfermedad originada por el bacilo Gram. negativo *Vibrio Cholerae*. Tras un período de incubación entre seis horas y cinco días se produce una diarrea acuosa masiva con vómitos, indolora sin moco ni sangre, la pérdida de líquidos ocasionada por las enterotoxinas del bacilo, puede ser tan masiva que el paciente si no se rehidrata puede fallecer de un shock hipovolémico en las primeras veinticuatro horas.

Disentería.

Difteria.

Escarlatina. Infección bacteriana por estreptococo del grupo A, coco Gram. Positivo productor de al menos tres toxinas eritrógenas. La incubación puede ser de hasta siete días, y el comienzo es brusco, con fiebre, dolor de garganta, síntomas catarrales, con aparición del exantema característico en piel de naranja a las cuarenta y ocho horas del inicio del cuadro, posteriormente aparece descamación. La lengua aparece con un aspecto aframbuesado y el exantema respeta el triángulo nasogeniano.

Fiebre Tifoidea y otras salmonellas.

Gonorrea.

Lepra.

Muermo. Infección bacteriana producida por *Burkholderia* (*Pseudomonas*) *mallei*, típica de caballos, asnos y mulos, aunque también afecta a ovejas, cabras, perros y gatos. Puede contagiarse a los cuidadores, por el moco nasal de animales enfermos. La clínica en el ser humano consiste en neumonía; necrosis de la piel y las mucosas y un cuadro linfoide (agudo o crónico) con nódulos diseminados. Puede ocurrir una infección sistémica y sepsis. Se distribuye en África, Sudamérica y parte de Asia siendo excepcional en los países occidentales.

Peste.

Tétanos.

Tosferina. Producida por la *Bordetella Pertussis*. Tras una incubación de 12 días aparecen los síntomas catarrales inespecíficos, cuando desaparecen estos aparece la tos paroxística que se desencadena ante mínimos estímulos.

Treponematosis.

Tuberculosis.

Enfermedades causadas por clamidias.

Tracoma. Incluso en la actualidad es la causa de ceguera evitable más importante del mundo. Producida por la Clamidia Trachomatis, que también produce el linfogranuloma venéreo, el tracoma es una infección oculogenital que consiste en una conjuntivitis folicular a posteriori cicatricial de origen fundamentalmente en la infancia por contagio directo con secreciones conjuntivales de otros individuos afectos, se produce un entropión con erosión crónica de conjuntiva y córnea.

Enfermedad periodontal. Inflamación del periostio de los alveolos dentarios, que evolucionará hacia la necrosis de los mismos con aflojamiento y caída de las piezas dentarias.

Enfermedades de origen parasitario.

En este grupo nombramos las más citadas en nuestro texto. Aquellas con mayor prevalencia son expuestas de manera independiente en el glosario, no ampliando su significado en el párrafo siguiente, únicamente se nombran.

Amebiasis.

Helmintos.

Nemátodos como Áscaris, Anquilostomiasis, Necatoriasis, Oxiuros, ciertas Filariasis (wuchereria bancrofti y onchocerca caecutiens).

Tripanosomiasis americana (enfermedad de Chagas). Producida por el Trypanosoma cruzi al penetrar en la sangre tras ser eliminado por las heces de la chinche (Rodnius Prolixus, Triatoma Dimidiata) mientras pica al ser humano. La enfermedad evoluciona hacia la cronicidad y la producción de las llamadas megavísceras con su correspondiente impotencia funcional. Endémica en América Latina.

Enfermedades de origen viral.

En este grupo nombramos las más citadas en nuestro texto. Aquellas con mayor prevalencia son expuestas de manera independiente en el glosario, no ampliando su significado en el párrafo siguiente, únicamente se nombran.

Conjuntivitis víricas. Por adenovirus, herpes virus, irritación conjuntival, con vesículas, altamente contagiosas.

Dengue. Familia Flaviviridae, existen cuatro tipos antigénicos. Se transmiten por la picadura de mosquitos de la familia Stegona, siendo el más habitual el Aedes Aegypti. El dengue es un cuadro febril anodino, el dengue hemorrágico es una de las complicaciones con trombopenia y coagulopatía y riesgo elevado de muerte.

Fiebre Aftosa. Zoonosis de origen viral que afecta al ganado, sin repercusión en el humano pero con grandes pérdidas animales.

Fiebre Amarilla. Virus ARN del género Flavivirus, transmitida por mosquitos infectados en áreas selváticas, consiste en un cuadro febril severo que evoluciona a fiebre hemorrágica, con destrucción del tejido hepático y renal, mortalidad muy elevada.

Gripe o Influenza.

Parotiditis. Género Paramyxoviridae, virus ARN. Dolor y tumefacción de una o ambas glándulas parotídeas, con inflamación del conducto de Stenon.

Poliomielitis. Producido por enterovirus, enfermedad que culmina en una fase paralítica, con parálisis flácida y atrofia muscular posterior.

Rabia. Familia Rhabdoviridae ARN, tanto en animales como en el hombre la afectación fundamental es una encefalitis a la que sigue la propagación del virus por los nervios que salen del encéfalo, se transmite por mordedura del animal al encontrarse el virus sobre todo en la saliva, la clínica consiste en irritabilidad, agresividad, desorientación, dolor faríngeo, si el paciente no muere en la fase aguda, aparece el coma.

Rubéola. Virus ARN del género Rubivirus de la familia Togaviridae. Tras un periodo de incubación de 12-21 días, aparecen adenopatías retroauriculares, cervicales, retrocipitales no dolorosas, y posteriormente aparece el exantema generalmente iniciándose en la cara y de forma descendente, son maculo-pápulas separadas con grandes áreas de eritema, discretamente pruriginoso, puede existir afectación conjuntival sin fotofobia, no se produce fiebre alta.

Sarampión.

Varicela. El virus de la varicela-zoster es un virus herpético humano neurotrópico con ADN bicatenario. La enfermedad comienza tras un periodo de incubación de catorce días, con fiebre y malestar general, siendo las lesiones máculas eritematosas

pruriginosas que evolucionan hacia vesículas transparentes llenas de líquido, que se umbilican finalmente formando costras.

Viruela.

Episiotomías. Corte en periné, generalmente a las 19 horas, con el fin de facilitar la expulsión de la cabeza del feto y evitar desgarros.

Esplenomegalia. Aumento de tamaño del bazo.

Espustos hemoptóicos. Expectoración con sangre roja.

Estríbo. Huesecillo del oído medio, el más interno, que se articula por su cabeza con el yunque y por su base se inserta en la ventana oval.

Fase REM del sueño. Fase del sueño conocida por los movimientos rápidos oculares (Rapid Eyes Movements) que coincide con el final de la noche por lo general, y es en la cual suelen suceder los sueños. Cuenta con unas ondas de actividad cerebral eléctrica características

Fiebres tercianas y cuartanas. Fiebres cíclicas que aparecen cada tres y cuatro días respectivamente en las infecciones por Plasmodium (Malaria), la terciana maligna en el caso del Plasmodium falciparum, la terciana benigna en el caso del Ovale y del Vivax, y la cuartana clásica para el Plasmodium Malariae.

Fístulas. Trayectos fibrosos que hacen una solución de continuidad entre dos órganos o superficies.

Fontanela anterior. Se define como espacio sin osificar, la anterior es la situada en la intersección de las suturas coronal, frontal y sagital, de forma romboidal, de 0,5 x 0,5 cm. al nacimiento y cierre al primer año de vida.

Fontanela posterior. La situada en la unión de las suturas lambdoidea y occipital. Su cierre es al mes de vida aproximadamente.

Formación reticular ascendente. Red formada por la prolongación de fibras de la sustancia gris, que se extiende desde la región inferior del bulbo hasta la parte superior del tronco cerebral. Papel en el sueño-vigilia y automatismos.

Glaucoma. Aumento de la presión intraocular con endurecimiento del globo, atrofia de la papila y posible evolución a ceguera.

Gonococia. *Gonorrea o Blenorragia* se considera como una de las más importantes enfermedades de transmisión sexual. Causada por la bacteria *Neisseria gonorrhoeae*, en los hombres aparece como uretritis aguda y en las mujeres como cervicitis. El porcentaje de infecciones asintomáticas en los hombres ronda el 5 % de los casos, siendo mayor en las mujeres, con lo que supone para posteriores contagios. La infección persistente en el varón ocasiona epididimitis y prostatitis y en la mujer enfermedad inflamatoria pélvica, esterilidad, embarazo ectópico, conjuntivitis purulenta neonatal, etc.

Gota. Enfermedad producida por el depósito de cristales de ácido úrico en los tejidos y articulaciones, en estas últimas es característica que se afecte el primer dedo del pie y el codo, con intenso rubor y dolor, así como inflamación.

Grandes extracciones. Generalmente en partos gemelares, consiste en la extracción con ayuda manual, al introducir las manos a través del cuello del útero dilatado tras la salida del primer gemelo, y el retraso en la salida del segundo. No se realizan en la actualidad salvo excepciones adecuadamente valoradas.

Gusanos intestinales. Parasitosis intestinal por gusanos con sintomatología variada en función de la especie, desde cuadros malabsortivos hasta eosinofilias sanguíneas y síndrome de Löeffler por migración de larvas o individuos adultos a tejido pulmonar vía hemática.

Hemostático. Aquello que favorece el cese de una hemorragia.

Heridas incisas. Aquellas de trayecto limpio, generalmente recto y penetrante.

Heridas contusas. Aquellas de producción más violenta, por roce, o de trayecto complejo, con mayor posibilidad de destrucción de tejidos.

Hermafroditismo verdadero. Existencia en un mismo individuo de los dos sexos o de algunos de los caracteres de cada sexo.

Hidropesía. Colección de líquido seroso o trasudado en una cavidad o en el tejido celular.

Hiperostosis espongiosa frontoparietal. Aspecto de ciertos restos óseos prehispánicos caracterizados por su aspecto espongiiforme y trabeculado.

Hipotálamo. Porción del diencéfalo que forma el suelo y la parte lateral del tercer ventrículo, comprende el quiasma óptico, los cuerpos mamilares, el tuber cinéreo, infundíbulo e hipófisis. Realiza el control de la temperatura, ciertas funciones viscerales, control hormonal del eje hipotálamo-hipofisario, equilibrio hidroelectrolítico, etc.

Hipotonía uterina. Una vez que finaliza la expulsión del feto y de la placenta, el útero debe recuperar su tono muscular habitual, cuando esto no sucede se habla de hipotonía uterina, con el riesgo de hemorragias y coagulopatías que conlleva, pudiendo finalmente precisarse la extirpación del mismo si este no se contrae.

Ictericia. Coloración amarillenta de la piel, mucosas y secreciones debido al aumento de pigmentos biliares en la sangre.

Ideas autolíticas. Ideación suicida.

Influenza. Gripe. El virus pertenece a la familia Orthomyxoviridae, son grandes virus ARN inmunocatenarios con un genoma segmentado rodeado por una envoltura que contiene lípidos. Se dividen en tres grupos, A, B, C. Los A y B, son los patógenos fundamentales, los responsables de la epidemias, el C causa infecciones

esporádicas de vías respiratorias superiores. La gripe se caracteriza por su comienzo brusco, síntomas catarrales, coriza, conjuntivitis, faringitis y tos seca. Va acompañada de signos sistémicos como fiebre, artralgias, mialgias, malestar general y cefalea.

Istmo de las fauces. Región anatómica que comprende los pilares del paladar y la úvula o campanilla.

Lagofthalmia. Estado en el que los párpados no se pueden cerrar de manera habitual por parálisis de los músculos orbiculares o retracción del párpado superior

Leishmaniasis. La Leishmania es un género de protozoarios (organismos vivientes simples) diminutos, cuyo ciclo de vida parasitaria incluye a los géneros Phlebotomus en el Viejo Mundo y Lutzomia en el Nuevo Mundo y a un huésped apropiado como el hombre, entre otros. La infección por Leishmania puede ocasionar una enfermedad en la piel llamada leishmaniosis cutánea que también puede afectar las membranas mucosas (L. cutánea y L. mucocutánea). La infección también puede causar enfermedad sistémica, la llamada forma visceral (Kala-Azar). Las membranas mucosas afectadas pueden tener un rango amplio de apariencias, con más frecuencia, en forma de úlceras. La leishmaniosis puede ocasionar lesiones cutáneas similares a las producidas por otras enfermedades como la tuberculosis cutánea, la sífilis, la lepra, el cáncer de piel e infecciones micóticas. La leishmaniosis visceral, puede ocasionar complicaciones mortales. Cuando el mosquito pica, este parásito entra en el cuerpo y migra a la médula ósea, al bazo y a los ganglios linfáticos, con aumento llamativo del tamaño de estos y ausencia de producción de células por la médula ósea. Las Leishmaniasis del Nuevo Mundo son las producidas por la L. Brasiliensis, Mexicana, Panamensis en sus formas cutáneas y mucocutáneas y la Chagasi entre otras en la forma visceral.

Lepra. Enfermedad infectocontagiosa originada por el mycobacterium leprae, cuyas manifestaciones cutáneas y neurológicas son típicas. Existen dos formas, la lepra tuberculoide, con mayor afectación cutánea y aparición de los lepromas, y la lepra

lepromatosa, con mayor afectación neurossensorial, y mayor tendencia a las amputaciones y pérdida de tejido.

Litiasis renal. Presencia de cálculos de diferente composición, siendo los más frecuentes los de oxalato cálcico, en el sistema renal. La clínica de dolor está en función de si el cálculo se encuentra en uréter, donde para su expulsión ha de contraerse el músculo liso, lo que origina el mismo por el peristaltismo de lucha.

Luxaciones. Debilidad en los ligamentos de una articulación que condicionan que la misma no presente una sujeción adecuada y pueda descolocarse, con impotencia funcional y dolor.

Macro-microcefalia. Aumento y disminución respectivamente del perímetro cefálico por encima de los límites superior e inferior de la normalidad.

Mal de costado. Pleuritis, pleuresía.

Mal de Abdera. Locura, haciendo referencia por lo general a la esquizofrenia.

Mal de Pott. Tuberculosis vertebral, con destrucción del tejido óseo e incurvamiento de la columna, que afecta con mayor facilidad a nivel dorsal.

Mastitis. Aumento de tamaño de la mama, con signos de inflamación, rubor, calor, dolor, secundarios a la inflamación de la misma y del tejido interlobulillar, más frecuente en el periodo de la lactancia.

Metatarsos varos. Deformidad postural presente al nacimiento en uno o en ambos pies por lo general, se producen por una contractura del músculo adductor del dedo gordo que produce una deformidad en cuerda de arco del pie. Los casos leves se suelen corregir con masajes en la parte externa del pie, si no mejoran se colocan botitas ortopédicas durante al menos tres meses, y si el cuadro es muy severo se procede a la corrección quirúrgica sobre el borde exterior del pie (intervención de

Evans), consistente en el alargamiento de la fila externa del pie mediante una osteotomía de abertura a nivel del cuboides.

Metrorragias. Sangrado uterino de diversa etiología.

Micoplasmas. Los micoplasmas pertenecen a la Clase *Mollicutes*, al Orden *Mycoplasmatales* y la Familia *Mycoplasmataceae*, esta cuenta con dos géneros *Mycoplasmas* y *Ureoplasmas*. Se caracterizan por que carecen de pared celular. El *Micoplasma Pneumonie* coloniza de manera natural el tracto respiratorio del hombre, afecta principalmente a personas entre los 8-30 años y es uno de los principales agentes causales de neumonía atípica primaria de manera endémica en la comunidad. El *Micoplasma Hóminis* se encuentra en el 20% del cérvix de mujeres asintomáticas, sin embargo se le ha aislado en un 70% de pacientes con afecciones del tracto genital alto y bajo, se ha asociado con gran número de afecciones del tracto genital tales como pielonefritis, enfermedad inflamatoria pélvica, vaginosis, fiebre postaborto y postparto.

Ureaplasma Urealyticum es agente causal de uretritis no gonocócica (enfermedad de transmisión sexual con inflamación de uretra y supuración), corioamnionitis (infección e inflamación de amnios y corión) y bajo peso al nacer.

Micropsiquia. Se denominaba de esta manera a la debilidad mental o espiritual.

Nefrostomías. Comunicación de la pelvis renal con la piel a través de incisión quirúrgica.

Neumococos. El *Streptococcus pneumoniae* es un coco grampositivo, anaerobio facultativo, en general capsulado, que presenta bordes adyacentes redondeados y extremos puntiagudos, que le dan un aspecto ovoide o lanceolado. Suele agruparse en parejas, o bien en cadenas cortas. La cápsula contiene un polisacárido complejo responsable del tipo serológico que contribuye a la virulencia y a la patogenicidad. Hay cerca de cien serotipos diferentes de los que 84 son patógenos para el hombre, los más comúnmente aislados en infecciones son los 1, 3, 4, 7, 8 y 12 en adultos y los 6, 9, 14, 18, 19 y 23 en los niños. Desde la nasofaringe, el neumococo puede

infectar las vías respiratorias superiores, originando cuadros de otitis media y sinusitis. También infecta las vías respiratorias inferiores por microaspiración desde la orofaringe, pudiendo alcanzar la cavidad pleural y el corazón. Si las defensas pulmonares no son capaces de detener la infección, esta puede llegar hasta los ganglios linfáticos y, desde estos, puede invadir el torrente sanguíneo.

El neumococo es el principal agente etiológico de la otitis media aguda bacteriana causando algo más del 50% de los casos, es frecuente que a posteriori hagan otitis recurrentes, produce un tercio de las sinusitis agudas, más frecuentes en la población adulta que en la infancia en función del desarrollo de los senos paranasales que concluye en la adolescencia. La infección de los senos etmoidales o esfenoidales se puede extender a las meninges para producir meningitis bacteriana. La sinusitis se puede convertir en crónica y polimicrobiana. Constituyen el agente etiológico más común de neumonía bacteriana y causa alrededor del 60% de las neumonías adquiridas en la comunidad en adultos y el 25% en niños, suele ser esporádica y se produce preferentemente en invierno. Junto con el meningococo (*Neisseria Meningitidis*) es uno de los agentes que más frecuentemente produce meningitis en la infancia, pero al igual que como sucedió con el *Haemophilus Influenzae* de tipo B, la vacunación ha reducido de manera importante la incidencia (desde noviembre del 2006 se incorporó al calendario vacunal infantil de la Comunidad de Madrid). El 20% de los casos de meningitis neumocócica se presentan como una infección primaria. El resto es secundario a otitis media aguda (25%), sinusitis (5%), neumonía (20%) y fístula pericraneal postraumática o posquirúrgica (30%). Sin embargo el nuevo calendario vacunal de la Comunidad de Madrid, pese a las recomendaciones del Comité de Vacunas de la Asociación Española de Pediatría, ha decidido retirarla en el año 2012.

Orzuelo. Tumorcillo, pequeño forúnculo en el borde libre del párpado formado por la inflamación de una glándula de Zeiss.

Ósmosis. Difusión de líquidos de diferente concentración a través de un tabique semipermeable o membrana que los separa.

Osteoporosis. Cuando el organismo no es capaz de formar suficiente hueso nuevo o cuando gran cantidad de tejido óseo antiguo es reabsorbido por el cuerpo o en ambas situaciones produce la osteoporosis. Con el envejecimiento, el calcio y el fósforo se reabsorben desde los huesos, debilitando la masa ósea, produciendo fragilidad de los huesos, con una mayor predisposición a las fracturas incluso en ausencia de traumatismo. El fenómeno se produce de manera gradual en el tiempo, cuando aparece de novo una fractura sin existir como se ha reseñado traumatismo previo, es que la enfermedad se encuentra en un estado avanzado. La disminución de los niveles de estrógenos en la menopausia es la causa más común, siendo más frecuente a partir de los cincuenta años en las mujeres que en los hombres, aunque en estos la disminución de testosterona se considera un factor favorecedor. El encamamiento prolongado, el aumento de niveles de hormonas tiroideas, paratiroides y el uso continuado de corticoides favorecen la osteoporosis.

Parálisis cerebral infantil. Término empleado para describir un grupo de incapacidades motoras producidas por un daño en el cerebro del niño que pueden ocurrir en el período prenatal, perinatal o postnatal. La definición de PCI más ampliamente aceptada y más precisa es la de un trastorno del tono postural y del movimiento, de carácter persistente (pero no invariable), secundario a una agresión no progresiva a un cerebro inmaduro.

Parto eutócico, parto distócico. Parto eutócico es el parto normal, en cefálica, no instrumental. Parto distócico es todo aquel que o bien por la presentación o por causas maternas precisa de instrumentalización.

Patología hipofisaria. Aquella que afecta de manera directa o indirecta a la hipófisis, con disminución de producción hormonal o por el contrario con un aumento marcado de la producción de diversas hormonas, con las manifestaciones clínicas propias. Puede ser secundaria a tumores, falta de desarrollo, traumatismos, etc. Se podrían alterar de manera independiente o no el crecimiento por exceso o defecto, las glándulas suprarrenales, el tiroides, el desarrollo sexual, existir galactorrea, diabetes insípida, secreción inadecuada de hormona antidiurética, etc.

Peste negra. Enfermedad infecciosa epidémica originada por la bacteria *Yersinia Pestis*. De las ratas se propaga al hombre a través de la picadura de la pulga *Xenopsilla Cheopis*. La peste se caracteriza por la aparición de los bubones o linfadenopatías en curso de un cuadro febril, junto con la posible participación respiratoria, en forma de neumonía severa. Se denomina Peste Negra a la epidemia del siglo XIV de mayor mortandad en Europa.

Piúria. Aparición de pus en la orina, haciendo que esta adquiriera una consistencia turbia y espesa.

Pleuresía. Inflamación de la pleura (membrana que recubre los pulmones) de causa infecciosa, traumática o inflamatoria. Cursa con dolor costal intenso y según la etiología con fiebre y afectación del estado general.

Pleuritis. Véase pleuresía y mal de costado.

Podagra. Gota, generalmente la del pie.

Presentación anómala. Véase distocias.

Presión intracraneal. Presión del líquido cefalorraquídeo.

Prolactina. Hormona sintetizada en la región anterior de la hipófisis que estimula la secreción láctea.

Prolapso rectal. Aparición o procidencia de la mucosa, recto o intestino por el ano.

Propiedades oxitócicas. Las que poseen fármacos que estimulan la contracción del miométrio (músculatura del útero). Se utilizan para inducir el parto a término, evitar o controlar la hemorragia post-parto o post-aborto y evaluar el estado del feto en gestaciones de alto riesgo. Entre los oxitócicos que se usan clínicamente están la hormona neurohipofisaria oxitocina, ciertas prostaglandinas y alcaloides del cornezuelo del centeno.

Prostaglandinas endógenas. Mediadores de origen lipídico derivados del ácido Araquidónico, que se sintetizan en la mayor parte de los tejidos del organismo. Actúan en procesos de vasoconstricción, inflamación, coagulación sanguínea, citoprotección, propiedades uterotónicas, etc. Existen tres grupos PGA, PGF y PGE según los sustituyentes del ácido prostenoico del que derivan. La prostaciclina, PGE2 tiene efectos vasodilatadores, inhibidores de la agregación plaquetaria, es generada sobre todo en el endotelio vascular.

Pseudohermafroditismo. Estado en que los caracteres sexuales secundarios del individuo no coinciden con los órganos sexuales internos, se considera femenino cuando las características externas parecen masculinas y el individuo tiene ovarios, y masculino cuando fenotípicamente los caracteres sexuales secundarios son de tipo femenino, pero el individuo presenta testículos.

Pterigión. Engrosamiento conjuntival de forma triangular que dirige su base hacia el ángulo interno del ojo y con el vértice en la cornea, puede ser congénito o resultado de procesos cicatriciales.

Puerperio. Meses que siguen al parto.

Rickettsiosis de origen europeo. Fundamentalmente el tifus exantemático europeo.

Rotavirus. Virus que tiene una apariencia típica parecida a una rueda, cuando es visualizado mediante microscopio electrónico. Son virus no envueltos, de doble cubierta. El genoma está compuesto de 11 segmentos de RNA de doble-hebra, que codifican por seis proteínas estructurales y cinco no estructurales. El virus es estable en el medio ambiente. La forma primaria de transmisión es fecal-oral, aunque se han descrito bajos títulos del virus en secreciones respiratorias. Es estable en el medio ambiente, la transmisión ocurre a través de la ingestión de agua o comida contaminada, y mediante contacto con superficies contaminadas. En países de clima templado la enfermedad tiene un patrón estacional de invierno, con epidemias anuales generalmente entre noviembre y abril. Las tasas más altas de enfermedad se

dan entre bebés y niños jóvenes, y la mayoría de niños se infectan antes de cumplir dos años. Los adultos también pueden infectarse, aunque el cuadro tiende a ser leve.

Salmonelosis. El agente causal es la *Salmonella typhi* (fiebre tifoidea clásica) o las *Salmonellas paratyphi* A, B y C (que causan cuadros más leves). Se adquiere procedente de otro enfermo o de un portador sano mediante alimentos o agua contaminados. Su prevalencia es baja en Occidente y más alta en los países del tercer mundo, en los que hay 17 millones de casos al año de los que 6000 acaban en muerte. Son especialmente susceptibles los niños menores de 1 año. El tiempo de incubación de la enfermedad varía entre 3 a 21 días, dependiendo del inóculo, edad, salud y demás características del paciente. En la fiebre tifoidea clásica los síntomas son los siguientes: escalofríos, cefalea, náuseas, anorexia, tos y diarrea o estreñimiento. La fiebre es prolongada y varía de 38'5°C a 40°C. Entre un 20-40% presentan dolor abdominal. La roseola tifoidea (exantema característico) aparece durante la primera semana y dura 2-5 días, son máculo-pápulas de color rosado asalmonado, si se realiza un cultivo será positivo para *Salmonella*. En ocasiones, también podemos encontrar hepatoesplenomegalia, epistaxis, bradicardia relativa e incluso delirios y coma (typhos). Las formas no tifoideas son producidas por la *S. Enteritidis* y la *S. Typhimurium*, su cuadro clínico es más leve, cursa con diarrea. Es indistinguible de otras gastroenteritis agudas bacterianas o víricas. Cursa con vómitos y náuseas, las diarreas se producen entre 6-48 horas tras la ingesta del alimento contaminado. La diarrea es poco voluminosa y no hemorrágica, dándose fiebre de 38° a 39° C y en ocasiones dolor abdominal de tipo cólico. La gastroenteritis es autolimitada a 3-7 días y la fiebre remite en unas 72 horas. Los coprocultivos serán positivos durante 4-5 semanas. El 1% de pacientes quedará como portadores crónicos.

Sarampión. Enfermedad exantemática producida por el virus del sarampión (virus ARN del género *Morbilivirus*, familia *Paramyxoviridae*), epidémica y contagiosa, que es precedida de un cuadro catarral inespecífico con participación conjuntival importante tras una incubación de una o dos semanas, la erupción aparece primero en la cara y cuello, de tipo maculoso, confluyente y que al cabo de unos días

comienza a desaparecer dejando un aspecto reticular característico, junto con descamación furfurácea de la epidermis.

Sarna. Enfermedad cutánea de origen parasitario, producida por el *Sarcoptes Scabiei*. El contagio es persona a persona, y el parásito permanece en tejido subcutáneo produciendo un intenso prurito. Asociada a la pobreza y falta de higiene.

Sepsis. Infección grave generalizada con repercusión multisistémica.

Sífilis. Enfermedad infecciosa originada por el *Treponema Pallidum*. La sífilis primaria se considera la aparición del chancro, especie de úlcera indurada, y la aparición de la adenopatía indolora inguinal. A los tres meses aparece la sífilis secundaria con afectación del estado general, fiebre, erupción cutánea, iritis, alopecia, sífilides, dolor de cabeza y articular. En la terciaria aparecen los llamados gomas sífilíticos (tumores cutáneos de diversa localización), pénfigo, ectimas y lesiones ulcerativas viscerales, así como en los estadios terminales, aparición de degeneración del sistema nervioso central, la llamada neurosífilis

Sustancias tocolíticas. Sustancias que favorecen el desencadenamiento del parto por estimulación de la musculatura uterina.

Talasemias. Grupo heterogéneo de anemias hereditarias que se caracterizan por la disminución o ausencia de síntesis de una o varias cadenas de hemoglobina.

Tibias varas. Arqueamiento externo de las tibias de múltiple etiología, desde fisiológica en los primeros meses de vida, trastornos angulares en infancia y adolescencia, y trastornos rotacionales como anteversión femoral o rotación tibial externa.

Tifus exantemático europeo, tabardillo. Enfermedad infecciosa epidémica producida por la *Rickettsia Prowazekii* transmitida por el piojo del cuerpo, ligada a las condiciones de miseria y hacinamiento. Incubación durante unos doce días, seguida de aparición de escalofríos, fiebre, estupor, aparición de pequeñas manchas

petequiales a los cinco días que luego desaparecen, delirio, gran afectación del estado general, antes de la era antibiótica, mortalidad muy importante.

Tétanos. Enfermedad ocasionada por la bacteria anaerobia *Clostridium Tetanum*. La infección se adquiere de manera más frecuente por la contaminación de una herida abierta por esporas del *Clostridium*. Comienza cuando las esporas penetran en el organismo a través de una lesión o una herida. Las esporas liberan bacterias activas que se diseminan y producen una toxina llamada tetanospasmina, la que bloquea las señales nerviosas de la médula espinal a los músculos, originando espasmos musculares importantes, pueden ser tan fuertes que pueden llegar a causar desgarros musculares o fracturas por compresión vertebral. Suele comenzar con espasmos leves en los músculos de la mandíbula (trismo), cuello y la cara. La rigidez se desarrolla rápidamente en el tórax, la espalda, los músculos abdominales y, a veces, los músculos de la laringe interfiriendo con la respiración. Las contracciones de los músculos, la llamada tetania, causan la contractura y rigidez de los grupos musculares afectados, con fracturas y desgarros musculares. Los síntomas se inician entre 5-15 días, tras la infección, con un promedio de 7 días. La mayoría de los casos se dan en personas no vacunadas o con vacunación incompleta contra la enfermedad.

Treponematosis. Infecciones no venéreas causadas por una espiroqueta indistinguible del *Treponema pallidum* agente productor de la sífilis. Producen infecciones persistentes en zonas geográficas específicas, denominadas pian y pinta. El pian se produce en países húmedos tropicales y subtropicales. La pinta es frecuente entre la población indígena de México, América Central y del Sur. El pian (frambesia) comienza varias semanas después de la exposición a las bacterias *Treponema* como una úlcera ligeramente abultada en el lugar de la infección, por lo general en una pierna. Cuando la úlcera se cura, aparecen nódulos de tejido blando como tumores en el rostro, brazos y piernas. Los granulomas aunque desaparecen son recurrentes. Pueden aparecer úlceras dolorosas abiertas (pian de ladilla) que se localizan en las plantas de los pies. Puede, cuando la enfermedad se encuentra más avanzada, existir destrucción del tejido tibial y destrucción del tabique nasal (goma). La pinta se inicia como zonas planas y enrojecidas en manos, pies, piernas, brazos, cuello y cara. Tras unos meses, aparecerán placas de color azul pizarra en los

mismos sitios a ambos lados del cuerpo y sobre zonas óseas, como los codos, después las placas pierden su pigmentación. La piel de las palmas de las manos y de las plantas de los pies sufre engrosamientos.

Tuberculosis. Enfermedad infectocontagiosa producida por el Bacilo de Koch o *Mycobacterium tuberculosis*, caracterizada en función de su localización por diversos síntomas y signos, así como por su anatomía patológica. La tuberculosis se desarrolla al inhalar pequeñas gotas de saliva que la persona contagiada expulsa al toser o estornudar. Se caracteriza por la formación de granulomas en los tejidos. El lugar de localización más frecuente de la enfermedad es el pulmón, aunque se pueden afectar otros órganos. La primoinfección es por lo general asintomática.

Vectores. Generalmente el animal huésped que transporta el agente transmisor de la enfermedad.

Vena Acigos. Sistema venoso compuesto por la vena ácigos menor y la mayor, que se pueden considerar en resumen como la anastomosis (unión) entre las dos venas cavas.

Versiones externas. Maniobras que facilitan el cambio de posición del feto durante el parto a través de la manipulación externa del abdomen.

Versiones internas. Maniobras que se realizan a través de la vagina manualmente para colocar al feto en la posición correcta en el canal del parto.

Viruela. Enfermedad exantemática de origen vírico, contagiosa y epidémica, caracterizada por la aparición tras un periodo de incubación de 9-12 días de vesículas que evolucionan a pústulas junto con signos generales como fiebre, malestar, cefalea, dolor lumbar, tras cuatro días aparecen pápulas que evolucionan a vesículas que se umbilican y ulceran, con supuración purulenta, para finalmente formarse unas costras características que al caerse dejan cicatrices persistentes.

ILUSTRACIONES

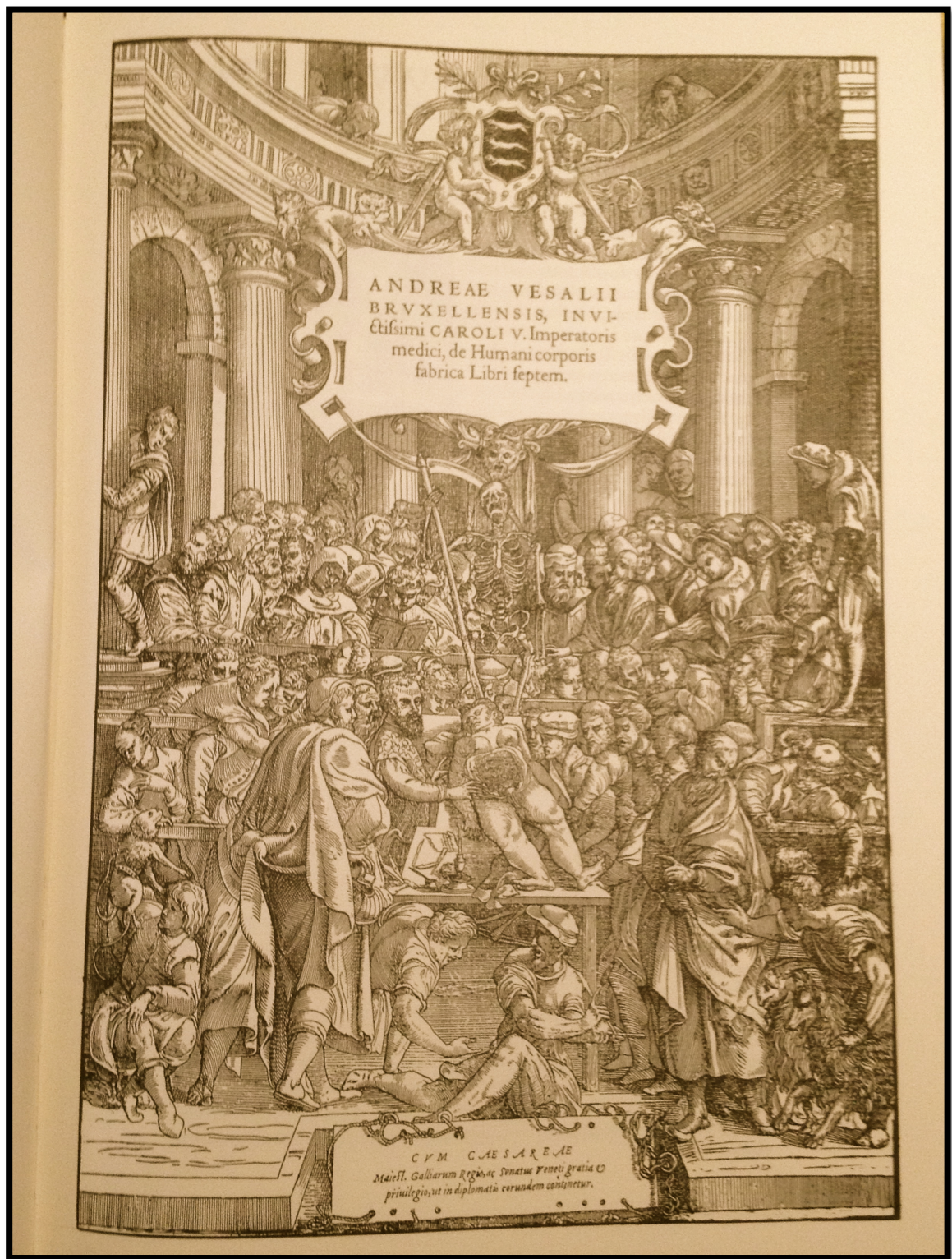


Fig. 1. Frontispicio *De Humanis Corporis Fábrica* (Vesalio 1997: 1).

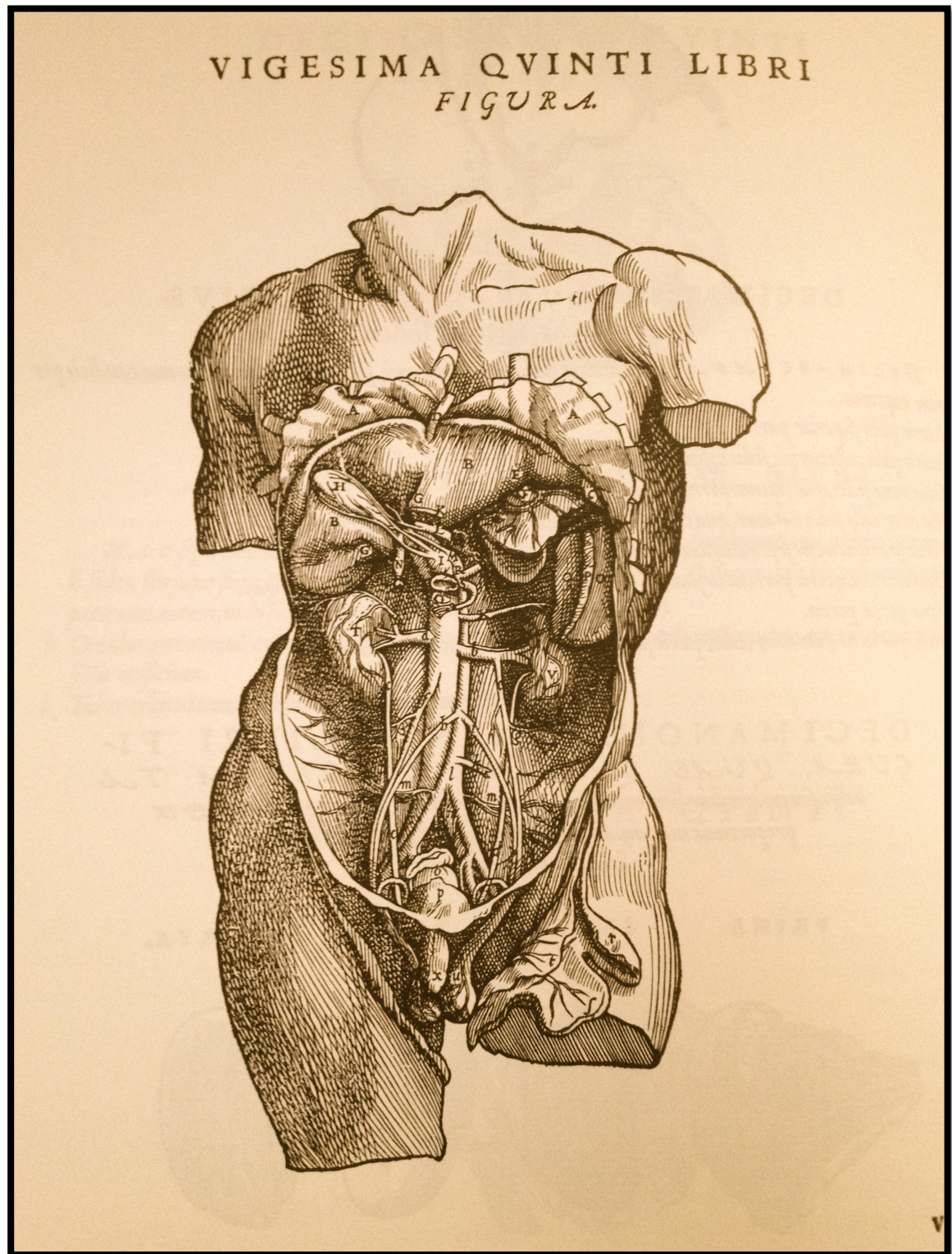


Fig. 2. Interior del cuerpo del hombre (Vesalio 1997: 572).

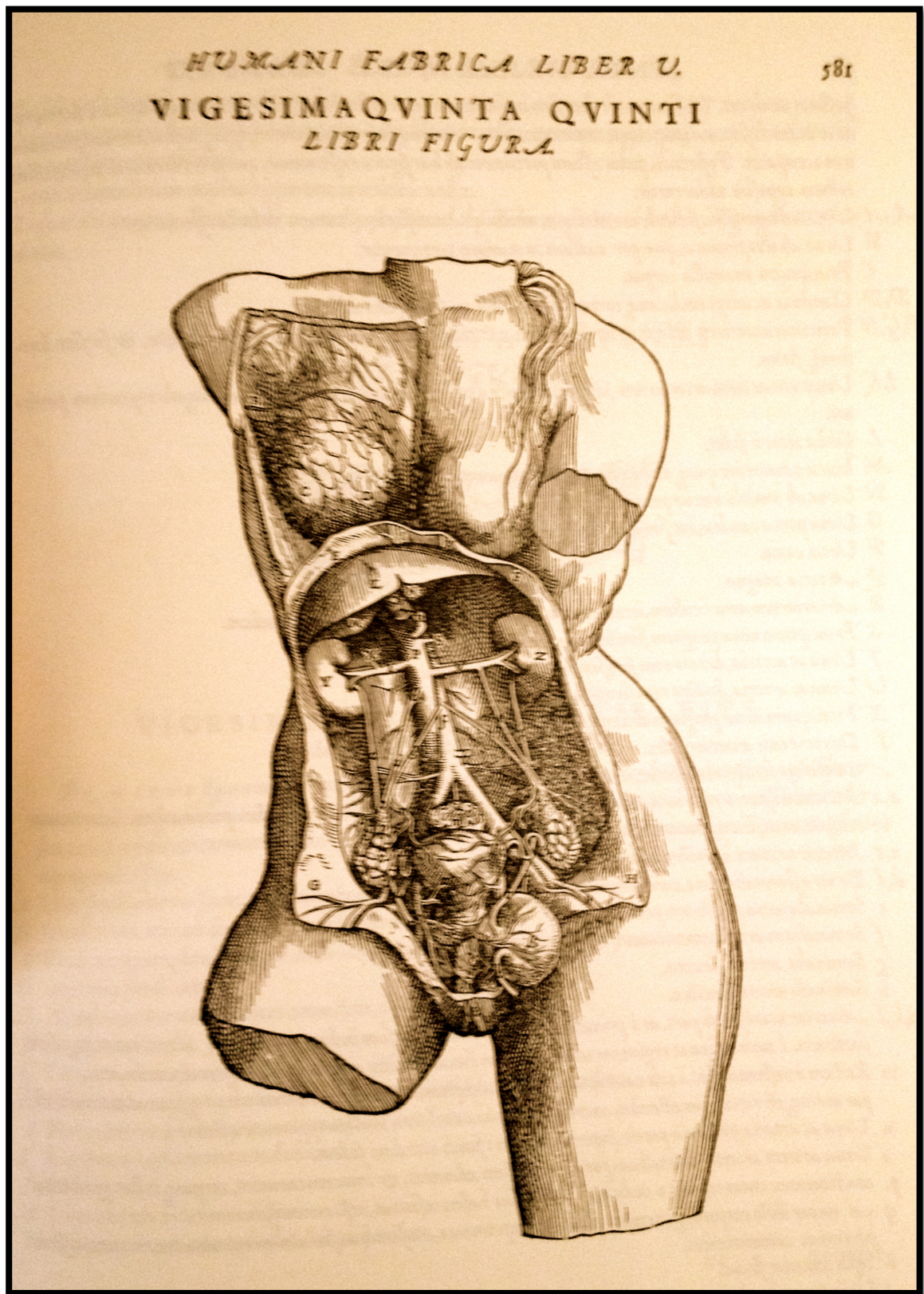


Fig. 3. Interior del cuerpo de la mujer (Vesalio 1997: 581).

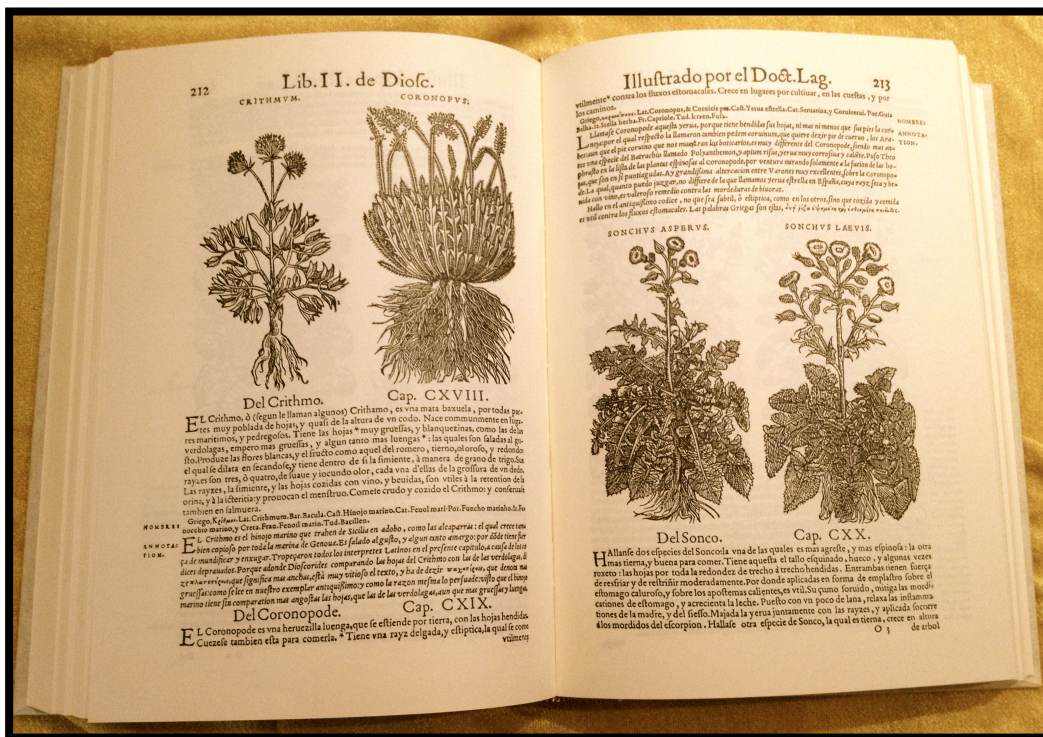
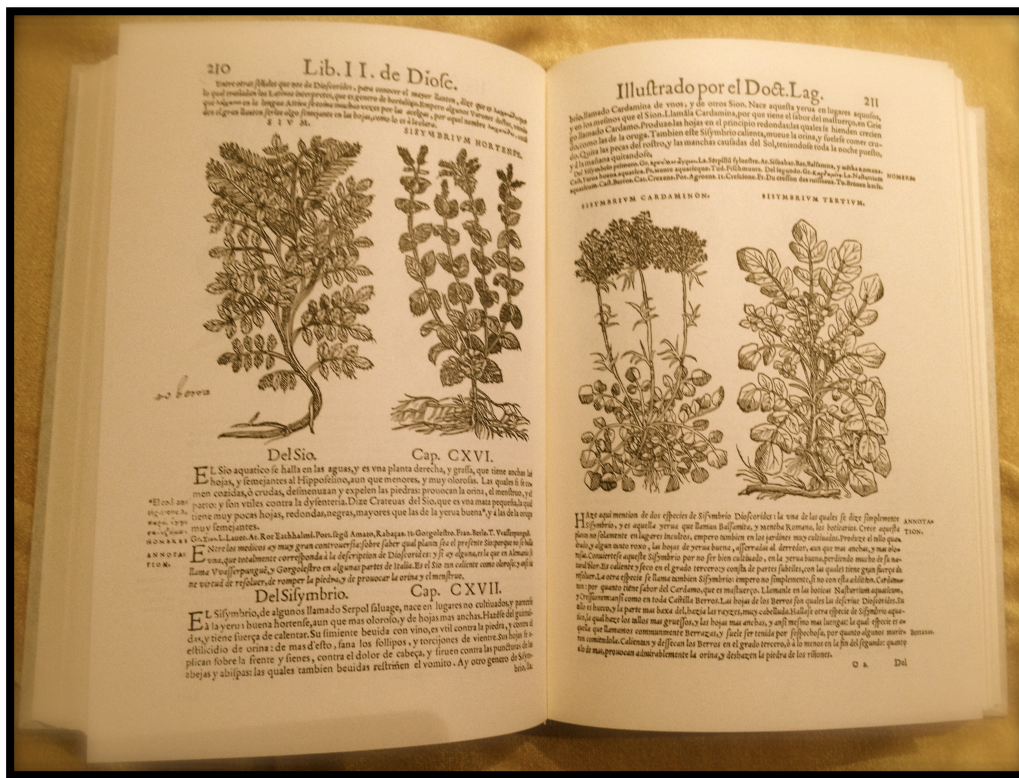


Fig. 4. *Dioscórides*, Andrés Laguna (1999: 210-211, 212-213). Dióscorides, médico griego del siglo I escribe *Acerca de la Materia Medicinal y de los venenos mortíferos*, Andrés Laguna, en el siglo XVI, lo comenta, realizando la primera traducción del griego al castellano, constituyendo un corpus iconográfico de plantas y minerales.



Fig. 5. Partera realizando la palpación del abdomen de la gestante (*Códice Florentino* 2003 I, Libro VI, Cap. 27: fol. 130v).



Fig. 6. El enfermo y el Ticilt (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 8: fol. 20r).



Fig. 7. Dolor de ojos. El remedio se colocaba alrededor o en el interior del ojo (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 99 v).



Fig. 8. Tratamiento de la fotofobia y de las nubes en los ojos, las cataratas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 100r-100v).



Fig. 9. El romadizo de los niños y su cura (*Códice Florentino* 2003 III, libro X, Cap. 28: fol. 100r).



Fig. 10. Heridas de los labios e hinchazón de las encías (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 101v).



Fig. 11. Enfermedad del dolor de muelas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fols. 101v-102r).



Fig. 12. Enfermedad de la toba de los dientes (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 102 v).

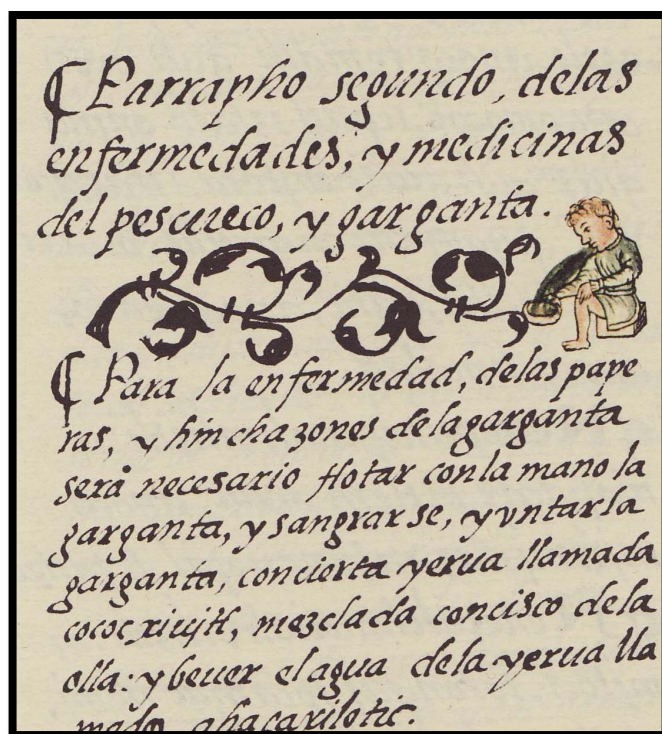


Fig. 13. Enfermedad de las paperas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 103v).

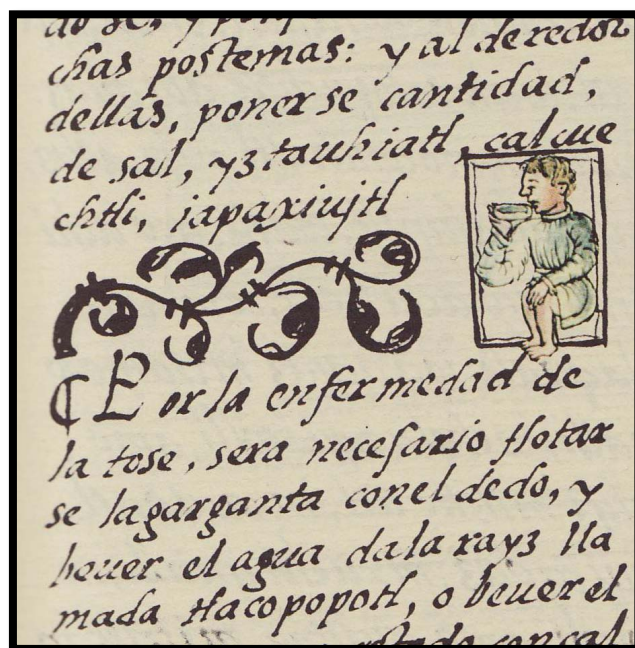


Fig. 14. Enfermedad de la tos (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 104r).



Fig. 15. Cura de la mastitis (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 105r).



Fig. 16. Alivio de molestias en la mastitis con aplicación de hierbas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 105r).



Fig. 17. Remedios para la enfermedad de pechos costados y espaldas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 104 v).



Fig. 18. Aplicable al dolor de espalda o extracción de niguas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 106r).



Fig. 19. Remedios frente al dolor de espalda (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 106v).



Fig. 20. Curación con infusiones a base de cacao para los que escupan sangre (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 107v).



Fig. 21. Tratamiento de las diarreas o cámaras (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 108v).



Fig. 22. Enfermedad de las almorranas y su tratamiento (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 109r).



Fig. 23. Tratamiento de la enfermedad de la bubas (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 109v).



Fig. 24. Tratamiento para los “muy calurosos” (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 111r).



Fig. 25. Tratamiento para heridas y torceduras (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 111v).



Fig. 26. Tratamiento para heridas y torceduras (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112r).

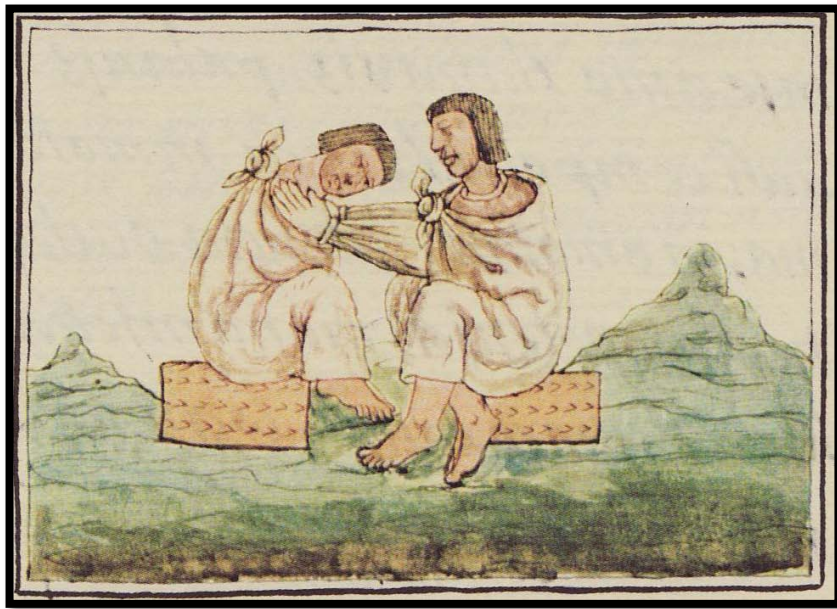


Fig. 27. Tratamiento para torceduras de cuello (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112v).



Fig. 28. Tratamiento para heridas en la cabeza (*Códice Florentino* 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 112v).



Fig. 29. Tratamiento y formas de preparación y administración para los que se caen y golpean el pecho (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 113v).

Lo sobre dicho fue examinado. Los
medicos mexicanos, cuyos nombres
se siguen.

Juan perez, de sanct Pablo.
Pedro perez, de sanct Juan.
Pedro hernandez, de san Joan.
Joseph hernandez, de san Ioan.
Miguel garcia, de san Sebastian.
fran^{co} dela Cruz, xivironco.
Balthasar Juarez, de san Sebastian.
Antonio martinez, de san Ioan.

Fig. 30. Nombres de los médicos informantes (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 28: fol. 113v).

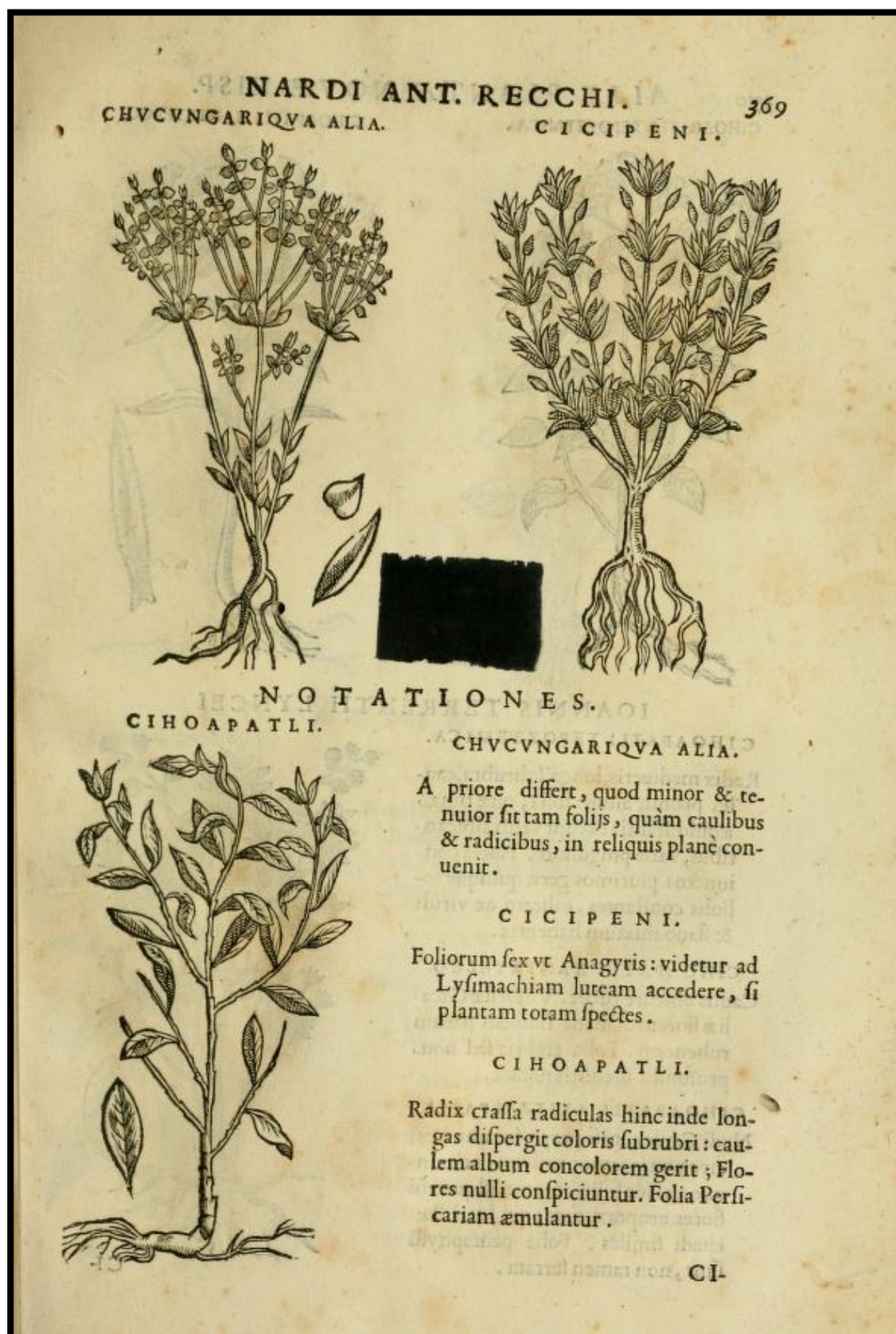


Fig. 31. *Cihuapatli* (Hernández 1628: 369).



Fig. 32. Cihuapatli (Hernández 1628: 370).

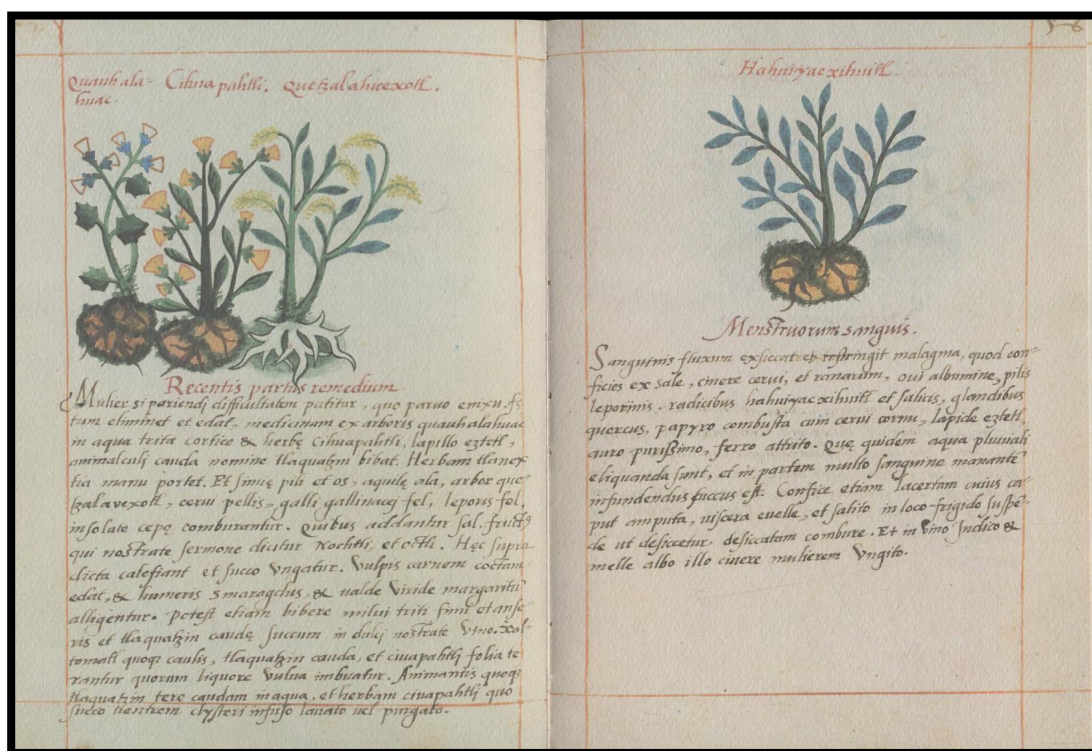


Fig. 33. Ejemplos de presentación del *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*: Cap. XI -Remedios para el parto dificultoso y el menstuo sanguinolento (1996: fols. 58v-59v)- y Cap. XII -Remedios para las afecciones de los niños- (1996: fol. 61v).



a



b



c

Fig. 34. Los signos diarios asociados a diversas deidades: a) Tezcatlipoca (*Códice Borgia* 2008: 17), b) Quetzalcoatl y Mictlantecuhtli (*Códice Borgia* 2008: 73) y c) Tlaloc (*Codex Laud* 1994: 2).



a



b



c

Fig. 35. El venado de nuestra existencia con los signos diarios: a) *Códice Borgia* (2008: 53), b) *Codex Vaticanus b* (1992: 96) y c) *Códice Tudela* (2002: fol. 125r).

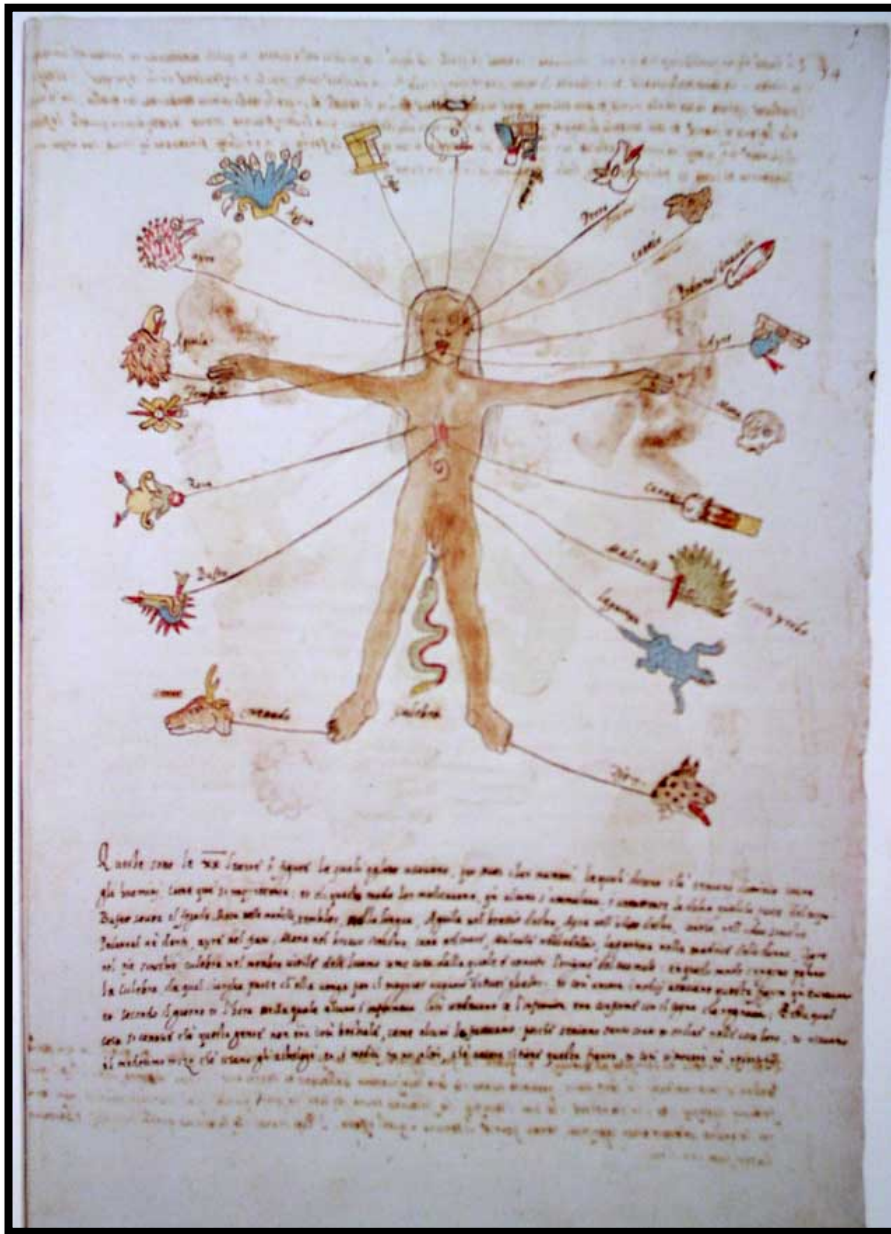


Fig. 36. Ser humano con los signos de los días asociados a su cuerpo (*Códice Vaticano A* 1996: fol. 54r).



Fig. 37. El Universo vertical azteca según el *Códice Vaticano A* (1996: fols. 1r y 2v).



Fig. 38. Partes del cuerpo humano (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 70v).

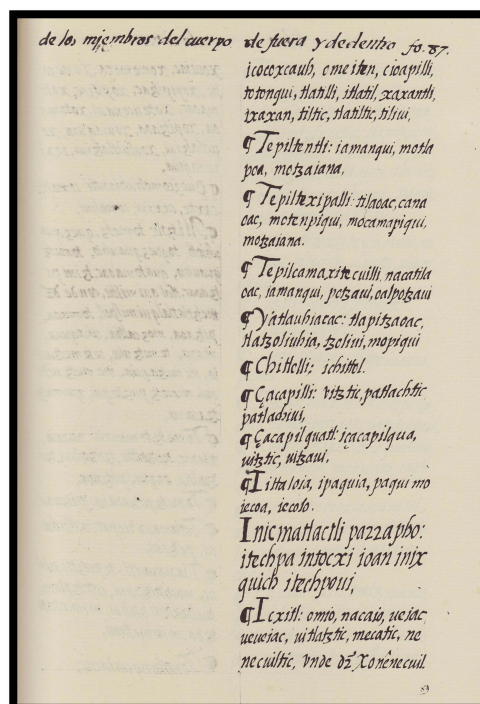


Fig. 39. Anatomía del cuerpo humano (Códice Florentino 2003 III, Libro X Cap. 27: fol. 87r).

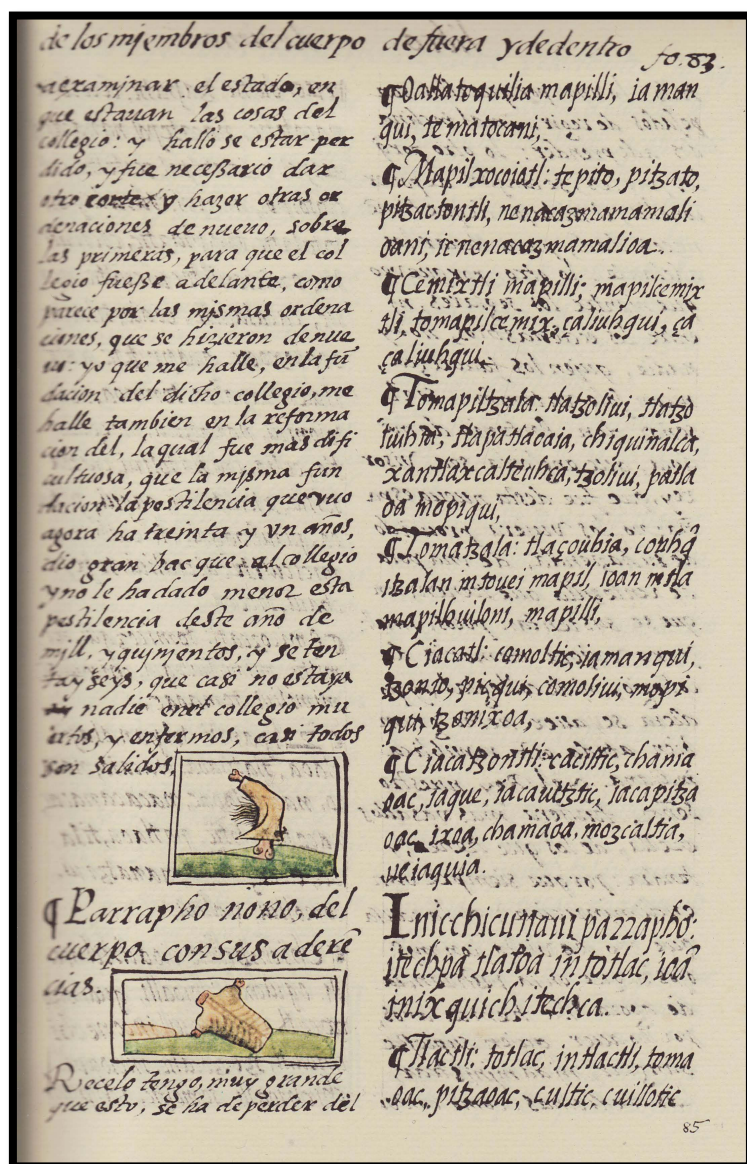


Fig. 40. Anatomía del cuerpo humano. Partes internas y externas (Códice Florentino 2003 III, Libro X, Cap. 27: fol. 83r).

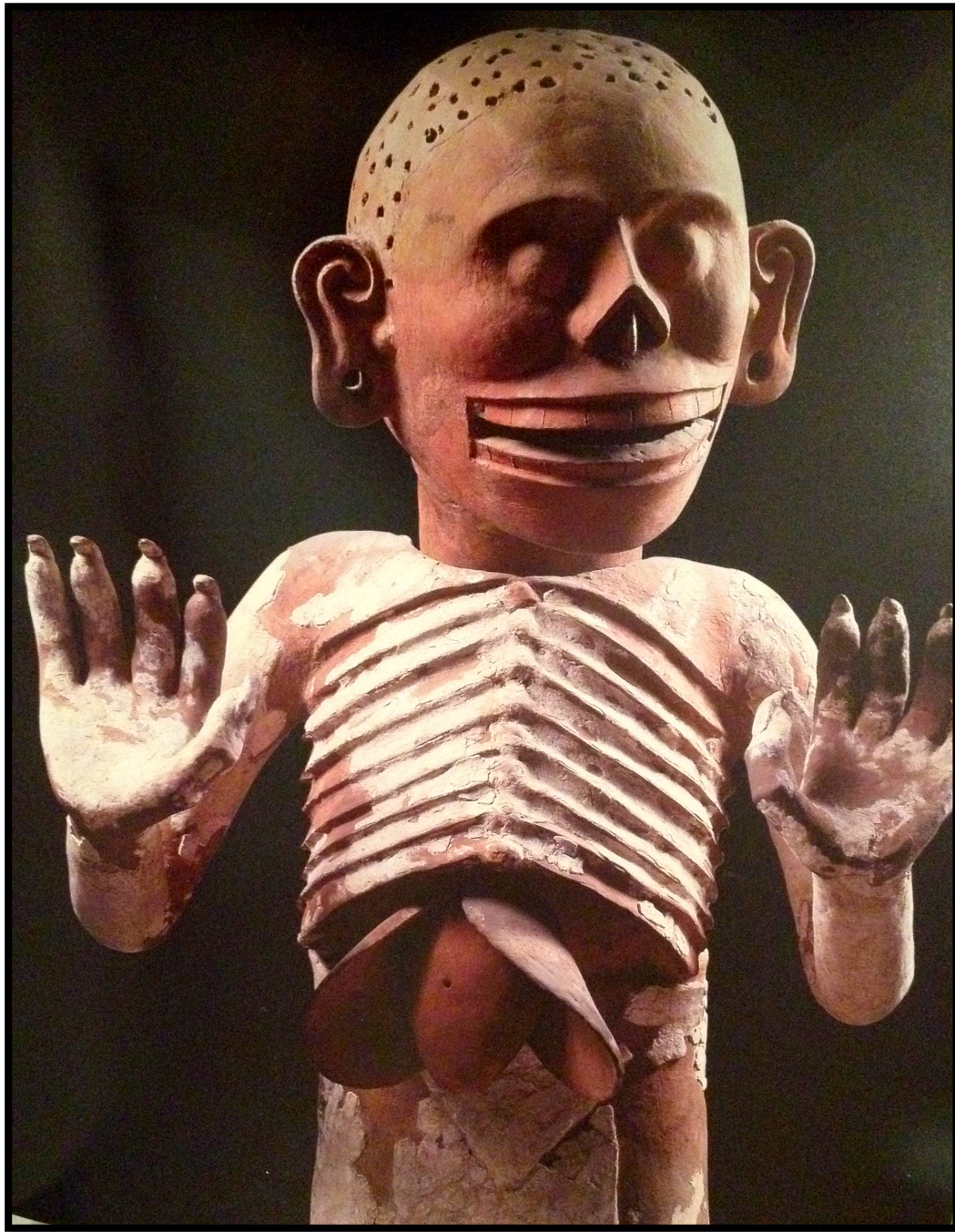


Fig. 41. Estatua de Mictlantecuhtli con los pulmones y el corazón colgando tras romper el diafragma (Matos 2002: 289).



Fig. 42. Baby Face. Tlatilco, Estado de México (Serra 2004: 146).



Fig. 43. Recién nacido con pie equino varo congénito vista anterior. Fotografía perteneciente a colección personal de M^a Cristina López Ortega.



Fig. 44. Pie equino varo congénito. Atetelco (Matos 2005: 30).



Fig. 45. Sospecha de enfermedad neurológica -parálisis cerebral infantil- (*Códice Mendoza* 1992: fol. 70 r).

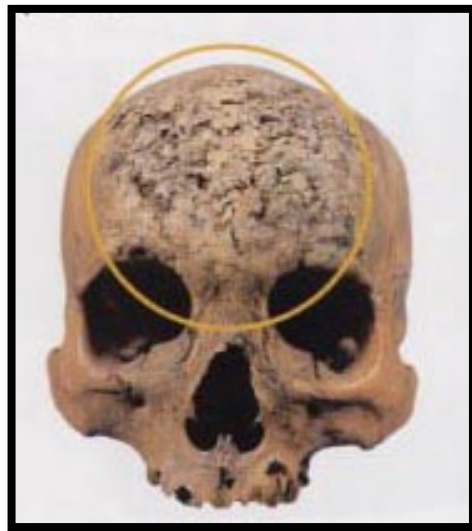


Fig. 46. Sífilis ósea, afectación frontal, periodo Prehispánico, Cueva de la Candelaria, Coahuila. (Jiménez López *et al.* 2005: 49).



Fig. 47. Cráneo de niño con hiperostosis porótica. Periodo Prehispánico. Ruta 3 del Metro, DF. (Jiménez López *et al* 2005: 51).



Fig. 48. Mural de la Ciencia Médica, Tepantitla (Lozoya 1999: 20).



Fig. 49. Adivinación ante Ehecatl-Quetzalcoatl (*Códice Tudela* 2002: fol 271).



Fig. 50. Adivinación por nudos. (*Códice Florentino* 2003 II, Libro IV, Cap. 1: fol. 3r).



Fig. 51. Cuidados del recién nacido por la partera (*Códice Florentino* 2003 II, Libro VI, Cap. 38: Fol. 179r).



Fig. 52. Tlacuache (*Códice Florentino* 2003 III, Libro XI, Cap. 1: fol. 12).



Fig. 53. Etapas de la viruela (*Códice Florentino* 2003 III, Libro XII, Cap. 29: fol. 53v).



Fig. 54. Llegada de la viruela en el año 2-Tecpatl representada en la lámina 15 de la *Tira de Tepechpan* (amoxcalli.org.mx).



Fig. 55. Mortandad por viruela en el año 2-Tecpatl representada en el *Códice en Cruz* (amoxcalli.org.mx).



Fig. 56. Mortandad de indígenas en el año 1538 por viruela según el folio 45v del *Códice Telleriano-Remensis* (Quiñones 1995).



Fig. 57. Mortandad de indígenas por viruela entre 1544 y 1545 según el folio 46v del Códice Telleriano-Remensis (Quiñones 1995).



Fig. 58. Cabeza de indígena afectado de viruela unida al año 1-pedernal (*Codex Moctezuma* original, fotografía cedida por J. J. Batalla).



Fig. 59. Hospital para Indios según el folio 6r del *Códice Osuna* (1973).



Fig. 60. Hospital de la Limpia Concepción, México. Fuente del primer patio. (Guerra 1994: 215).



Fig. 61. Representación pictográfica del glifo de San Francisco de la lámina 6 del *Codex Mexicanus* (amoxcalli.org.mx).

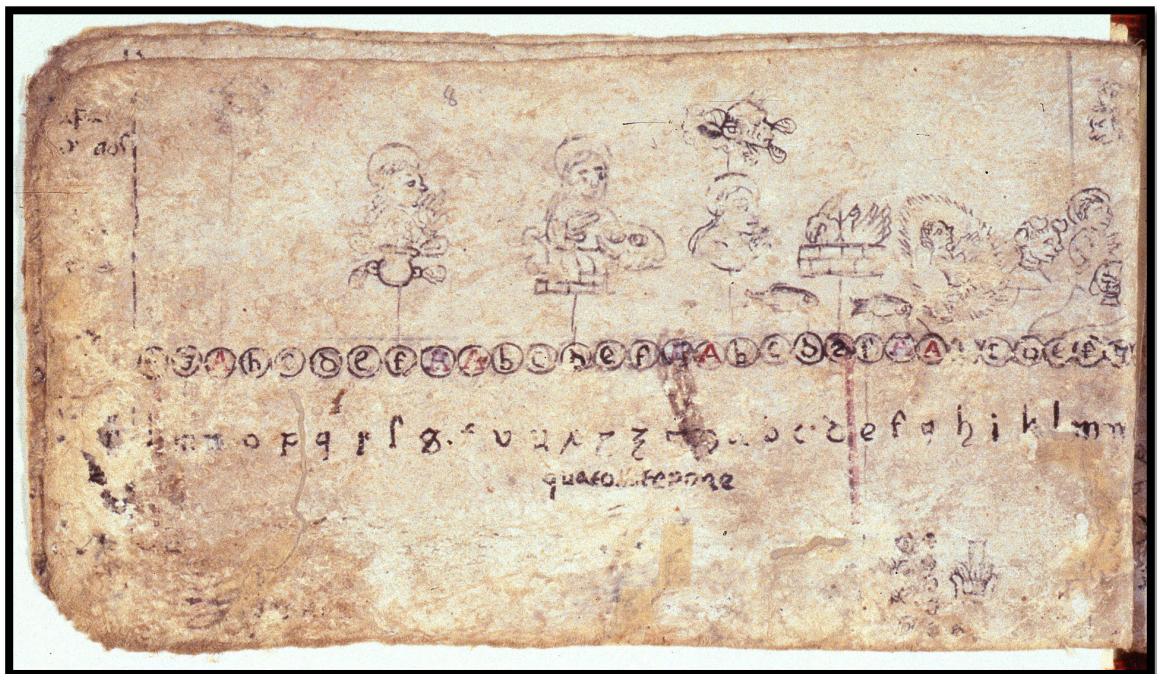


Fig. 62. Representación de la introducción del matrimonio presente en la lámina 8 del *Codex Mexicanus* (amoxcalli.org.mx).

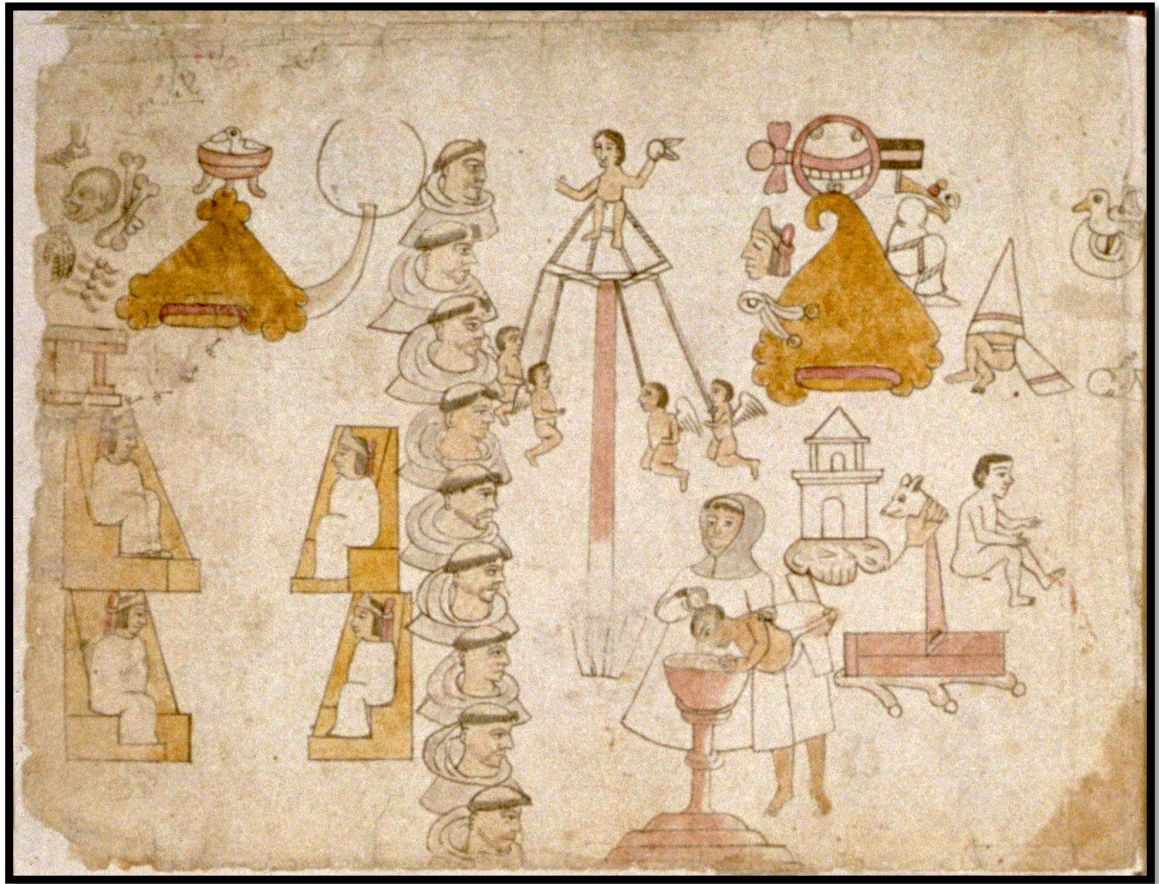


Fig. 63. Llegada de los padres franciscanos, introducción del sacramento del Bautismo y representación del juego del volador de la lámina 27 del *Códice Azcatitlan* (amoxcalli.org.mx).



Fig.64. Fraile franciscano enseñando a los indígenas en el folio 45r del *Códice Aubin* (Brotherston 1995: 30).



Fig. 65. Enseñanzas y hechos de los franciscanos: el sacramento del matrimonio en el folio 45v y evangelización en el 46r del *Códice Aubin* (Brotherston 1995: 61).



Fig. 66. Actuación de fray Martín de Valencia, *Códice Cuetlaxcohuapan* (Aguilera 2001: 288).



Fig. 67. Los indígenas toman partido por los franciscanos en el *Códice San Juan Teotihuacan* (original, fotografía cedida por J. J. Batalla).

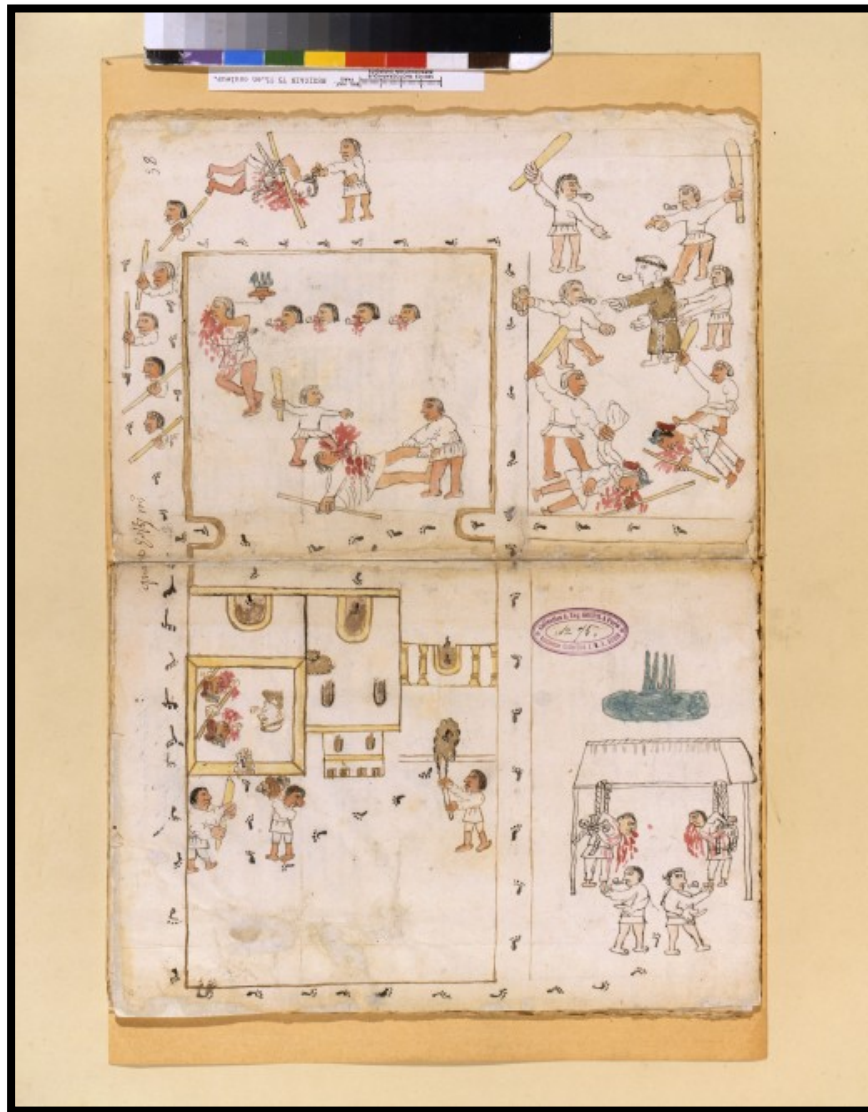


Fig. 68. Franciscano golpeado por la población indígena en el *Codice Ixtacmactitlan* (amoxcalli.org.mx).

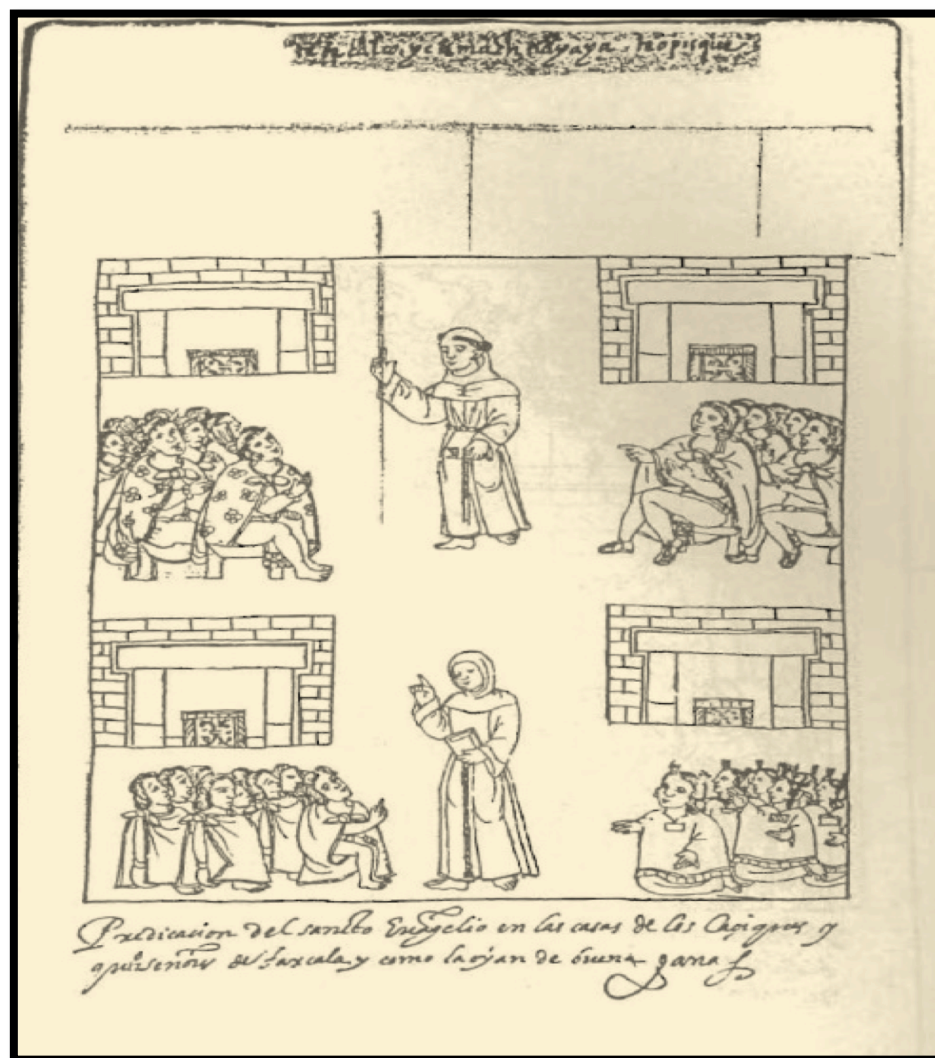


Fig. 69. Enseñanza a los indígenas de los padres franciscanos del folio 238v de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 6).

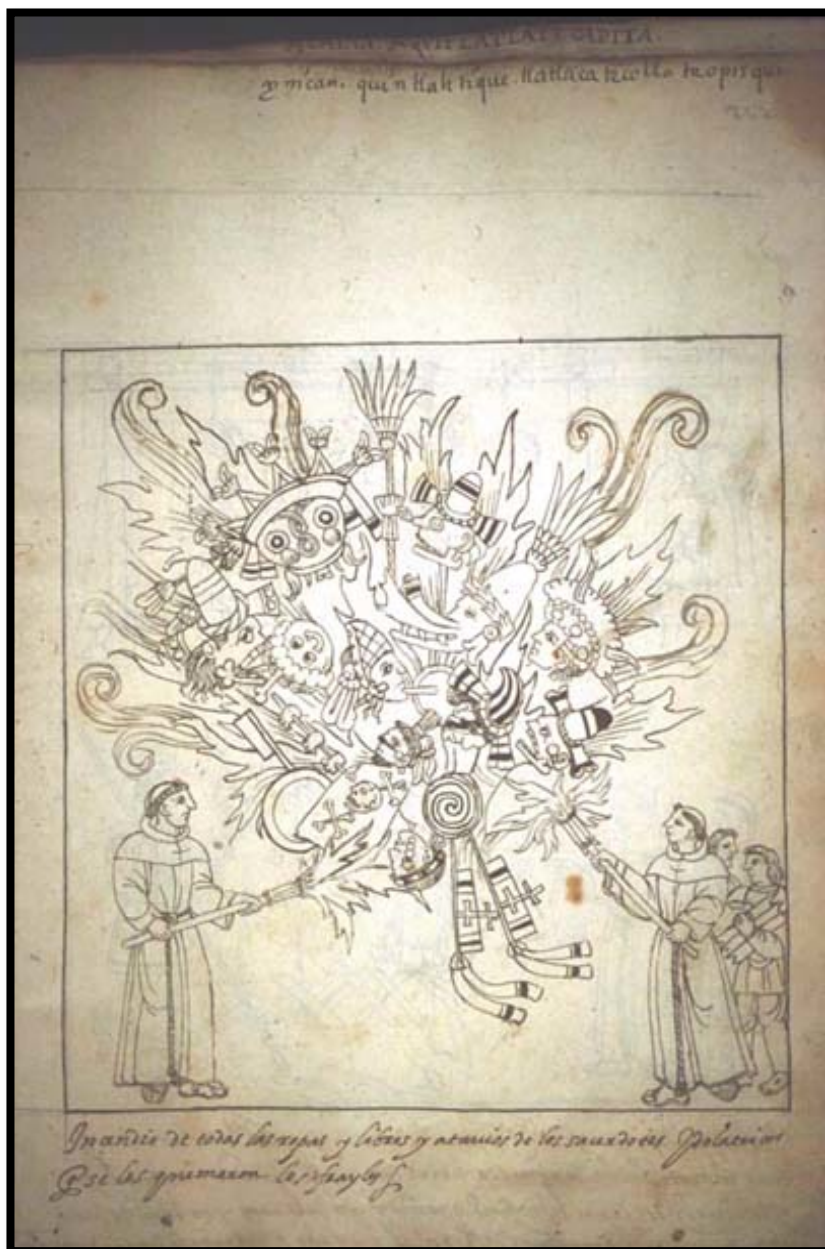


Fig. 70. Incendio de ropas y atavíos idolátricos por los frailes en el folio 242r de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 13).



Fig. 71. Llegada de los doce padres franciscanos según el folio 239v de la *Descripcion de la ciudad y provincia de Tlaxcala* (Acuña 1984: cuadro 8).



Fig. 72. Convento de Tlatelolco en la actualidad (Fotografía de la autora).



Fig. 73. Convento de Tlatelolco en la actualidad, claustros e interiores (Fotografía de la autora).



Fig. 74. Portada del ejemplar del *Vocabulario* 1555 que se conserva en la Biblioteca Latinoamericana Nettie Lee Benson, Austin, Texas (Molina 2001: 1).

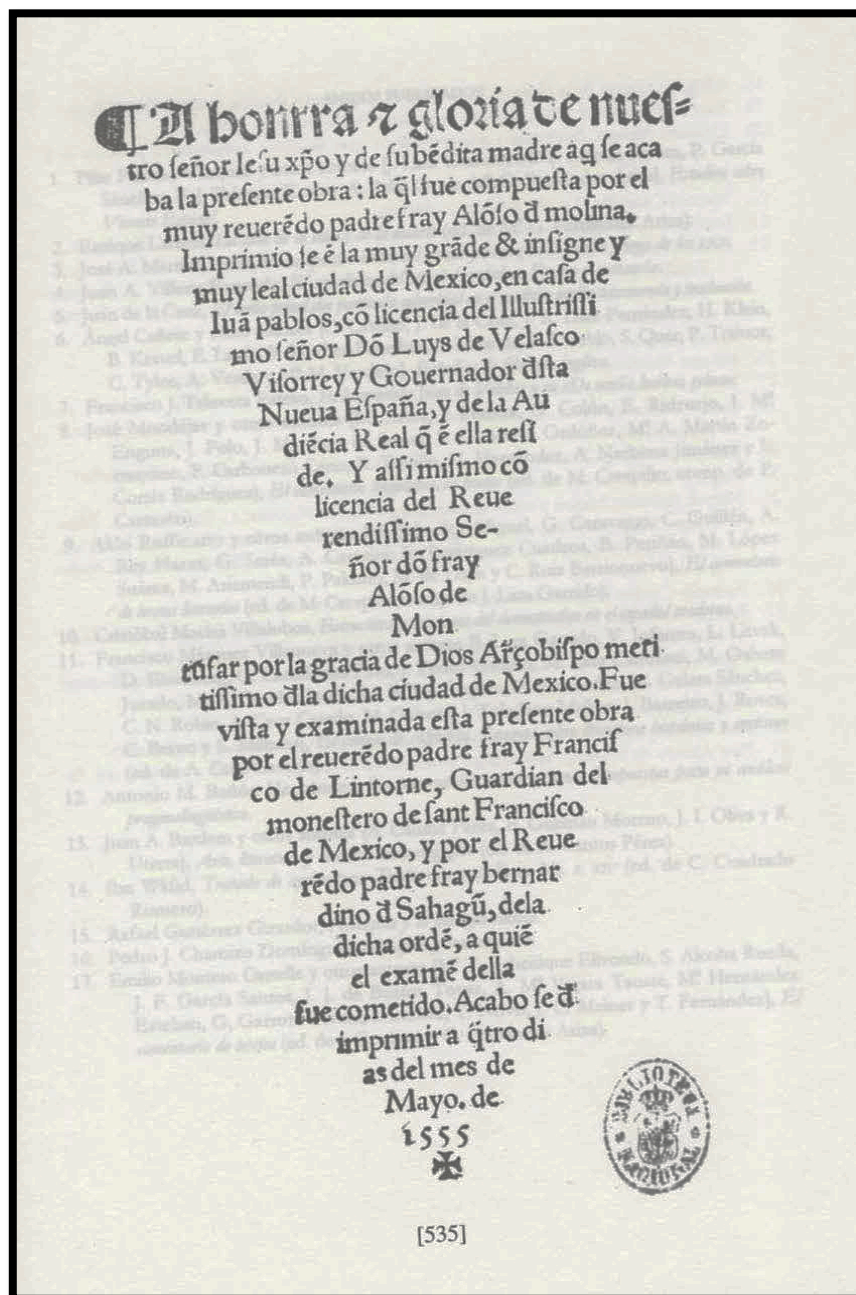


Fig. 75. Colofón del *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina 1555 (2001: 535r).



Fig. 76. Portada del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de fray Alonso de Molina de 1571 (2004:1).

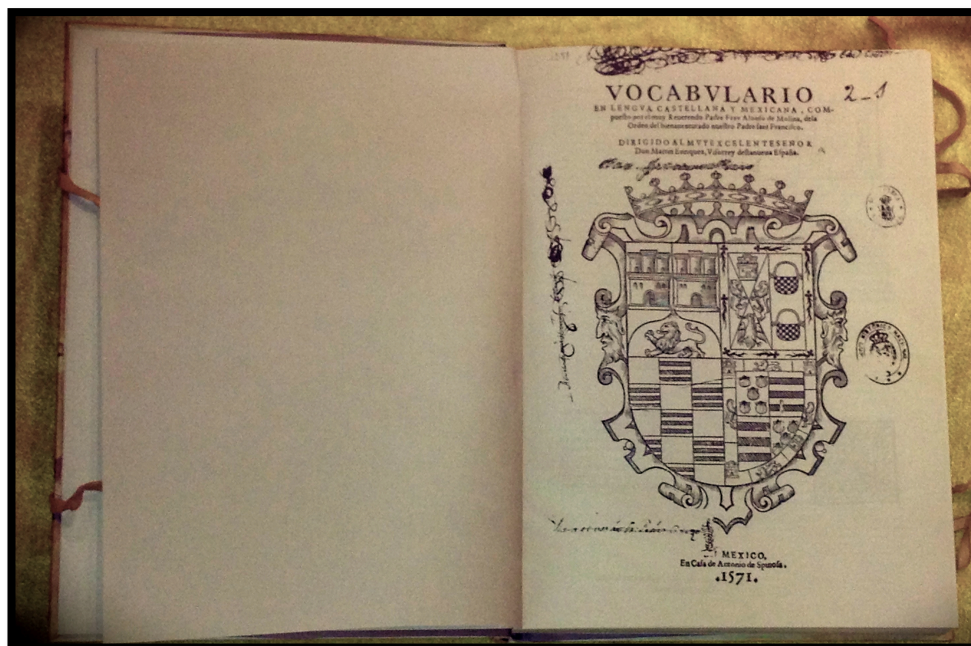


Fig. 77. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana* de fray Alonso de Molina (1571). Estudio de Esther Hernández (2001).



Fig. 78. Cuetzalan del Progreso (Fotografía de la autora).



Fig. 79. Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 80. Herbolario y consultorio del Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig. 81. Paritorios del Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig. 82. Farmacia del Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig. 83. Asistencia básica en paritorios del Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig. 84. Mesa de reanimación neonatal del Hospital Integral de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig.85. Consultorio de médico tradicional independiente de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 86 *Talkampa*, lugar donde se cura, centro de Medicina Tradicional gestionado por parteras de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 87. Entrada al *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 88. Vista posterior del *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 89. Interior del *Temazcalli* del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 90. Médico tradicional realizando masajes en el consultorio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 91. Partera “sobando” a un niño “empachado” en el Mercado de Cuetzalan (Fotografía de Ileri Morales Virrueta).



Fig. 92. Dcha-Izq.: Josefina Amable Osorio, Jovita Huerta Carmona, María Luisa Ocotlan, Catalina Vázquez Mora, parteras y curanderas del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 93. Recogida de hierbas en la mañana en huerto propio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 94. Recolección de hierbas del huerto propio del centro de Medicina Tradicional *Talkampa* de Cuetzalan (Fotografía de la autora).



Fig. 95 y 96. Pequeño huerto personal de M^a Luisa, Mirto (cólicos menstruales) y Espinosilla (fiebre, recaída de la fiebre, recaída de la mujer que ya se ha aliviado) (Fotografía de la autora).

